Anuario Arqueológico Andalucía

2008

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA

Consejero de Cultura
Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura
Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura
María Cristina Sauceda Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos
Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico
Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura
© de los textos y fotos: sus autores
Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.
ISSN: 2171-2474

JAÉN

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA PARCELA RU 8-6B DEL SUNP-1 DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE MARROQUÍES BAJOS.....3221
Cristina Alhambra Galloway, Antonio Luis Crespo Kayser, Rosario Lisalde Martínez, Tomás Pérez Vallejo y Cristina espinar Kayser

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA (SONDEOS ARQUEOLÓGICOS) EN EL ÁREA AFECTADA POR EL PLAN PARCIAL DEL SECTOR S-2 CAUCHIL. ALCALÁ LA REAL.....3228
M.ª Reyes, Ávila Morales y Inmaculada Rodríguez García

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA CARRETERA JV.2231 NOGUERONES (A316), ACONDICIONAMIENTO DESDE EL PK. 3.9 AL 11.1.....3241
Vicente Barba Colmenero

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL CONTROL DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA EN EL SOLAR DE LA CALLE ROJO 29 DE BAEZA.....3244
Vicente Barba Colmenero y Mercedes Navarro Pérez

PGI BAECULA. FASE III 2008. MICROPROSPECCIÓN CON SONDEOS EN TURRUÑUELOS (VILLACARRILLO/ÚBEDA) Y MICROPROSPECCIÓN EN EL CERRO DE LAS ALBAHACAS (SANTO TOMÉ, JAÉN).....3250
Juan Pedro Bellón Ruiz, Alberto Sánchez Vizcaíno, Francisco Gómez Cabeza, Carmen Rueda Galán, Arturo Ruiz Rodríguez, Manuel Molinos Molinos, Luis Mª Gutiérrez Soler, Ana Luisa Martínez Carrillo
y Miguel Ángel Lechuga Chica

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA CALLE TURIA N.º 7 DE ÚBEDA.....3258
Juana Cano Carrillo y Antonio J. Ortiz Villarejo

EVOLUCIÓN DEL POBLAMIENTO EN UN AREA CONCRETA DE CÁSTULO A PARTIR DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO DEL NIVEL SUPERFICIAL: IV CAMPO DE TRABAJO EN EL CERRO DEL CORTIJO DE LOS GUARDAS.....3266
Bautista Ceprián Del Castillo y Joaquín De La Torre Menduiña

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. PROSPECCIÓN SUPERFICIAL SIN RECOGIDA DE MATERIALES EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE BAEZA.....3278
Yolanda Cisneros Merino y Miguel Crespo Santiago

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTO DE TIERRAS EN PASAJE DEL CARDENAL BENAVIDES N.º 5. BAEZA.....3280
María del Carmen Cortés López, Juan García Wagner y Francisco Martínez Fernández

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA AVENIDA DE LA VÍA VERDE ESQUINA CON CARRETERA DE MONTE LOPE ÁLVAREZ DE MARTOS, Z.A.P.M.....3297
Antonio L. Crespo Kayser

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL PARA PROYECTO DE L.A.M.T. 25 KV, LA-110 DOÑA ALDONZA-PUENTE DE LA CERRADA EN LOS TT.MM. ÚBEDA Y PEAL DE BECERRO.....3307
Almudena Cruz Sutil

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA. CONTROL MOVIMIENTOS DE TIERRA EN PLAZA ROSALES.....3309
Yolanda de la Torre Robles

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN C/ QUERO N.º 15.....3316
Yolanda de la Torre Robles, Emilio Plazas Beltrán y Alicia Nieto Ruiz

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA CONTROL DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LA PARCELA 12, NUEVO POLÍGONO INDUSTRIAL DE MENGÍBAR.....3321
Yolanda de la Torre Robles, Emilio Plazas Beltrán, Alicia Nieto Ruiz y Manuel J. Torres Soria

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA CONTROL DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LA PARCELA 58, NUEVO POLÍGONO INDUSTRIAL DE MENGÍBAR.....3325
Yolanda de la Torre Robles, Emilio Plazas Beltrán, Alicia Nieto Ruiz y Manuel J. Torres Soria

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA, CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS PARA LA RENOVACIÓN DE LA RED DE ABASTECIMIENTO Y DE SANEAMIENTO DE LA PLAZA DE SANTA LUISA DE MARILLAC, C/ SANTO DOMINGO Y PLAZA DE LA MAGDALENA, JAÉN.....3329
Raúl Díaz Ortín

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN POZO DEL LLANO N.º 2.....3334
Dolores Expósito Sánchez, Isabel M.ª Ruiz Cáceres y Mercedes Navarro Pérez

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS DE LAS OBRAS DE DEMOLICIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDA EN LA C/ MATABEGID N.º 1.....3338
Dolores Expósito Sánchez, Herminia Rodríguez Pérez y Andrea Serodio Dominguez

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN C/ MAESTRO CEBRIÁN, N.º 3.....3342
Rosa Fernández Casado

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN C/ CONDE, N.º 2.....3345
Rosa Fernández Casado

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL N.º 7 DE LA CALLE CAPITÁN OVIEDO.....3351
Elena Gallego Bermúdez

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN LAS VEGAS DEL GUADALQUIVIR. VEGAS BAJAS. SECTOR 1.....3356
Elena Gallego Bermúdez

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA CALLE SALSIPUEDES N.º 1.....3361
Elena Gallego Bermúdez

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN AVDA. DE MADRID S/N, ESQUINA CALLE ANA MARÍA NOGUERA, DEP-1, SUNP-1, Z.A.M.B.....3367
María Fernanda García Cuevas, Antonia González Herrera y Juan Nicás Perales

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA PARCELA RU25-3, DEL SUNP-1. Z.A.M.B.....3372
María Fernanda García Cuevas, Antonia González Herrera y Juan Nicás Perales

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA URGENTE EN EL SISTEMA GENERAL VERDE V-2, DE LINARES.....3380
María Fernanda García Cuevas, Antonia González Herrera y Juan Nicás Perales

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA CALLE HORNOS NEGROS29-31.....3391
M.ª Antonia García Martín

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA PARCELA RU 17-35 SUNP 1 DE LA Z.A.M.B.....3404
M.ª Antonia García Martín

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE SONDEOS ARQUEOLÓGICOS EN PLAZA DE SAN LORENZO N.º 9.....3409
Juan García Wagner, Raúl Lloret Linar, Antonio Borja Montiel, Federico Mihí Cortés y Francisco Martínez Fernández

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL SOLAR DEL MUSEO DE ARTE IBÉRICO. ANTIGUA PRISIÓN PROVINCIAL.....3435
Antonia González Herrera, María Fernanda García Cuevas, Juan Nicás Perales y Juan Luis Martínez de Dios

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN CARRETERA UBEDA-ARQUILLO.....3447
Markel Gorbea Pérez

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE LAS PALMAS N.º 7 ESQUINA CON CALLE DE SAN BARTOLOMÉ.....3455
Markel Gorbea Pérez

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL PALACIO DEL VIZCONDE DE LOS VILLARES, EL "CONDE-DUQUE".....3462
Mª Victoria Gutiérrez Calderón

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN EL SECTOR PP1 DE ARBUNIEL, DEL PROYECTO DE MODIFICACIÓN PUNTUAL DE LAS NN.SS. DE CAMBIL. LAGUNA DETOSCARES.....3474
Miguel Ángel Lechuga Chica, Juan Pedro Bellón Ruiz y Francisca Pérez Cano

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA VENTA DEL RAPA. (T.M. MANCHA REAL). CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LA OBRA DE DUPLICACIÓN DE LA CALZADA Y ACONDICIONAMIENTO DE LA A-316,

INTERSECCIÓN J-3020 – TORREQUEBRADILLA- A VARIANTE DE MANCHA REAL.....3480
Miguel Ángel Lechuga Chica, Marcos Soto Civantos, Francisca Pérez Cano, Francisco Gómez Cabeza y Juan Pedro Bellón Ruiz

CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA Y PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL SIN SONDEOS EN LA AMPLIACIÓN DE LA RED DE GAS NATURAL EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE MARTOS.....3494
Montserrat Llorente López

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA PARCELA DE USO SOCIAL, UBICADA EN LA CALLE ESTEBAN RAMÍREZ DEL RP-4, DE LA Z.A.M.B. DE JAÉN.....3500
Montserrat Llorente López

SEGUIMIENTO Y CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LAS PARCELAS N.os 38, 39, 40, 53, 56, 57, 58 Y 59 EN EL SUPI, DE LA Z.A.M.B. DE JAÉN.....3504
Montserrat Llorente López

SEGUIMIENTO Y CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LAS PARCELAS: N.os 84, 85, 86 y 87 EN EL SUPI, DE LA Z.A.M.B. DE JAÉN.....3507
Montserrat Llorente López

SEGUIMIENTO Y CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LAS PARCELAS: N.os 51 Y Nº 67 EN EL SUPI, DE LA Z.A.M.B. DE JAÉN.....3510
Montserrat Llorente López

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA CONTROL ARQUEOLÓGICO DE TIERRAS EN C/ ALONSO POVES N.º 20.....3513
Diego López Martínez, Daniel Campos López y Eusebio Alegre Aparicio

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DE LA AUTOVÍA A-32, BAILÉN-ALBACETE. TRAMO: VILLANUEVA DEL ARZOBISPO-ARROYO DEL OJANCO.....3517
Mario López Recio, Francisco Arroyo Sánchez, Laura Benito Díez, José Manuel Curado Morales, Marta Escolá Martínez, José Manuel Illán Illán, Francisco José López Fraile, Jorge Morín de Pablos y Fernando Tapias Gómez

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DE LA AUTOVÍA A-32, BAILÉN-ALBACETE. TRAMO: PUENTE GÉNAVE-LÍMITE PROVINCIAL CONALBACETE.....3523
Mario López Recio, Francisco Arroyo Sánchez, Laura Benito Díez, José Manuel Curado Morales, Marta Escolá Martínez, José Manuel Illán Illán, Francisco José López Fraile, Jorge Morín de Pablos y Fernando Tapias Gómez

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DE LA AUTOVÍA A-32, BAILÉN-ALBACETE. TRAMO: ARROYO DEL OJANCO-PUENTE GÉNAVE.....3527
Mario López Recio, Francisco Arroyo Sánchez, Laura Benito Díez, José Manuel Curado Morales, Marta Escolá Martínez, José Manuel Illán Illán, Francisco José López Fraile, Jorge Morín de Pablos y Fernando Tapias Gómez

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL DEL PROYECTO DE GASODUCTO DE TRANSPORTE SECUNDARIO VILLANUEVA DEL ARZOBISPO-CASTELLAR.....3531
Teresa López-Solórzano Fernández

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN PARCELA 441, JUNTO AL YACIMIENTO DEL CORTIJO DEL MARQUÉS DEL PUENTE EN ANDÚJAR.....3539
Gema Lozano Ocaña y Rosa Fernández Casado

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL PALACIO DE LOS CONDES DE CORBULL DE JAÉN.....3545
Mercedes Beatriz Luna Collante

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE LA GRANJA, 28.....3551
José Luis Martínez Ocaña y Ana Manzano Castillo

ACTIVIDAD ARQUEOLOGICA PREVENTIVA. EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA PARCELA. RC 5A – RC 5C. SECTOR SUNP-1, 3.ª FASE. Z.A.M.B.....3559
Juan Luis Martínez De Dios

CONTROL ARQUEOLÓGICO DE OBRA. CONSTRUCCIÓN DEL GASODUCTO LINARESVILLANUEVA DEL ARZOBISPO. TRAMO ÚBEDA-BAEZA.....3566
Mónica Martínez Felipe y Luis Benítez De Lugo Enrich

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA, MODALIDAD CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN SOLAR SITO EN C/ MUÑOZ GARNICA N.º 17.....3569
Ana Manzano Castillo y José Luis Martínez Ocaña

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTO DE TIERRAS EN LAS PARCELAS 129, 130, 131 Y 132 DEL SUPI-1.....3575
Ildefonso Martínez Sierra, Cristóbal Pérez Bareas, Francisco Torres Torres, Antonio Burgos Juárez, Dolores Puerta Torralbo y Eduardo Cabrera Jiménez

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN C/ RAMÓN CONTRERAS, N.º 31 DEARJONA.....3580
Manuel Molinos Molinos y Rosa Fernández Casado

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA VARIANTE DE ARJONILLA EN LA CARRETERA A-1207 Y CONEXIÓN CON LA CARRETERA A-305.....3587
Irene MontiIla Torres, Mercedes Navarro Pérez y Vicente Barba Colmenero

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA. CONSTRUCCIÓN DE LA AUTOVÍA A-32 LINARES ALBACETE. CORREDOR N-322 DE CÓRDOBA A VALENCIA. TRAMO ÚBEDA – TORREPEROGIL.....3592
Patricia Moraga Vaz

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL ANTIGUO PALACIO DE LOS URIBE DE JAÉN.....3599
Mercedes Navarro Pérez

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA PARCELA RU 11-2, DEL SUNP-1, DE LA Z.A.M.B.....3609
Juan Nicás Perales, Antonia González Herrera y María Fernanda García Cuevas

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PUNTUAL POLÍGONO INDUSTRIAL DE SAN ROQUE PARCELAS 3, 4, 5, 6 Y 12.....3619
Juan Nicás Perales, Antonia González Herrera y María Fernanda García Cuevas

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. U.E 21 DEL PLAN DE ORDENACIÓN URBANA DE MARTOS, SOLAR 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89 Y 94. ZONA ARQUEOLÓGICA POLIDEPORTIVO DE MARTOS.....3626
Juan Nicás Perales, Antonia González Herrera y María Fernanda García Cuevas

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA Z.A.M.B.....3631
Juan Nicás Perales, Antonia González Herrera y María Fernanda García Cuevas

CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRAS PARA LA MODIFICACIÓN DE LA LÍNEA ELÉCTRICA L.A.M.T. 25 kV: NUEVA SALIDA MENGÍBAR (TRAMO PAPELERA).....3637
Alicia Nieto Ruiz y Emilio Plazas Beltrán

CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRAS EN LAS PARCELAS 65 Y 66 DEL NUEVO POLÍGONO INDUSTRIAL DE MENGÍBAR.....3643
Alicia Nieto Ruiz y Emilio Plazas Beltrán

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA LÍNEA DE ALTA VELOCIDAD MADRID-ALCÁZAR DE SAN JUAN-JAÉN. TRAMO: LINARES-CASAS DE TORRUBIA.....3650
Alicia Nieto Ruiz y Emilio Plazas Beltrán

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. MANZANA RC-8 DEL SUNP 1. ZONA ARQUEOLÓGICA DE MARROQUÍES BAJOS.....3664
Antonio Jesús Ortiz Villarejo y José Luis Serrano Peña

SEGUIMIENTO MECÁNICO PARCELA RU 18 - 2 - 6 SUNP 1.....3675
Antonio Jesús Ortiz Villarejo

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL N.º 2 DE LA CALLE DUENDE DE LA MAGDALENA DE JAÉN.....3683
Álvaro A. Pérez Adail

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE LOS MACÍAS N.os 1, 3 y 5.....3688
Álvaro A. Pérez Adail

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA PARCELA RU 13-10 DEL SUNP-1.....3692
Álvaro Ángel Pérez Adail

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN EL ÁREA PREVISTA PARA LA CREACIÓN DE POLÍGONO AGRÍCOLA EN EL PARAJE "EL CHANTRE".....3697
Cristóbal Pérez Bareas, Francisco Torres Torres y Antonio Burgos Juárez

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL DE LAS ÁREAS DE NUEVA RECLASIFICACIÓN CONTEMPLADAS EN LA REVISIÓN DEL PLAN GENERAL DE ORDENACIÓN URBANÍSTICA DE BAEZA.....3706
Cristóbal Pérez Bareas, Antonio Burgos Juárez, Francisco Torres Torres y Ildefonso Martínez Sierra

SEGUIMIENTO Y CONTROL ARQUEOLÓGICO DEL MOVIMIENTO DE TIERRAS EN EL TRAMO DE LA TRAZA COINCIDENTE CON LA LOCALIZACIÓN DE LA UNIDAD ARQUEOLÓGICA PA-4, PARA LAS OBRAS DE MODERNIZACIÓN DEL RIEGO DE LA COMUNIDAD DE REGANTES DE POZO ALCÓN E HINOJARES.....3726
Cristóbal Pérez Bareas, Francisco Torres Torres y Antonio Burgos Juárez

RESULTADOS DE LA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN EL ÁREA PREVISTA PARA LA CREACIÓN DE POLÍGONO AGRÍCOLA EN EL PARAJE "EL CHANTRE", ÚBEDA (JAÉN).....3733
Cristóbal Pérez Bareas, Francisco Torres Torres y Antonio Burgos Juárez

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN LAS PARCELAS 72 (POLÍGONO 12) Y 275 (POLÍGONO 13) PARA EL FUTURO EMPLAZAMIENTO DE LA BALSA DE RIEGO PARA DISTRIBUCIÓN DE AGUAS EN EL CONSORCIO DEL RUMBLAR Y CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA.....3742
M.ª Francisca Pérez Cano, M. Ángel Lechuga Chica y Juan Pedro Bellón Ruiz

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PUNTUAL. PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN LA CONEXIÓN BEAS DE SEGURA Y SORIHUELA DE GUADALIMAR CON LA N-322. A-6301 Y A-6201.....3749
M.ª Francisca Pérez Cano, M. Ángel Lechuga Chica y Juan Pedro Bellón Ruiz

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA LÍNEA DE ALTA VELOCIDAD MADRID-ALCÁZAR DE SAN JUAN-JAÉN, SUBTRAMO: VIADUCTO 2 DEL GUADALBULLÓN – GRAÑENA.....3755
Emilio Plazas Beltrán y Alicia Nieto Ruiz

CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRAS EN LAS PARCELAS 62 Y 63 DEL NUEVO POLÍGONO INDUSTRIAL DE MENGÍBAR.....3768
Emilio Plazas Beltrán y Alicia Nieto Ruiz

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN C/ PARRILLA, N.os 7, 9 Y 11.....3774
Tomás Pérez Vallejo

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE PROSPECCIÓN SUPERFICIAL VEGA DE LA PAZ.....3786
Tomás Pérez Vallejo , Cristina Espinar Kayser, Antonio Luis Crespo Kayser, Cristina Alhambra Galloway, Markel Gorbea Pérez, Rosario Lisalde Martínez y Joaquín Portillo Campos

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA CALLE LLANA DE SAN JUAN N.º 41.....3793
Vanesa Portero Fernández y M.ª José Díaz García

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE LA PARCELA RU 2-1-1 DEL S.U.N.P.-1 ZONA ARQUEOLÓGICA DE MARROQUÍES BAJOS.....3805
Vanesa Portero Fernández

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PUNTUAL DE LAS PARCELAS 104, 105 Y 106 DEL SAUI – 1.....3809
Vanesa Portero Fernández

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN LA VARIANTE SURESTE DE LA CARRETERA A-340 DE ALCALÁ LA REAL.....3816
Carmen Rueda Galán, Beatriz Sánchez Justicia, Miguel A. Lechuga Chica, Francisca Pérez Cano, Juan Pedro Bellón Ruiz y Francisco Gómez Cabeza

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE SOR ÁNGELA N.º 18 DE ARJONA.....3828
Isabel M.ª Ruiz Cáceres, Mercedes Navarro Pérez y Mº Dolores Expósito Sánchez

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE CARRERA DE JESÚS N.º 3, ABADES N.º1.....3832
Isabel M.ª Ruiz Cáceres, Mercedes Navarro Pérez y Mº Dolores Expósito Sánchez

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE DR. FLEMING ESQUINA CALLE GENERAL MUÑOZ COBO EN ARJONA.....3838
Antonio Ruiz Parrondo y Claudia Pau

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA CALLE JUAN ROBLEDO N.OS 8-10 EN ANDÚJAR.....3842
Antonio Ruiz Parrondo y Claudia Pau

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA CALLE PÉREZ GALDÓS N.º 5 EN ANDÚJAR.....3849
Antonio Ruiz Parrondo y Claudia Pau

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE SANTO ROSTRO N.º 9 EN ARJONA.....3852
Antonio Ruiz Parrondo y Claudia Pau

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA FORTALEZA DE LA IRUELA.....3857
Vicente Salvatierra Cuenca

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA PARA LA REALIZACIÓN DE PROSPECCIÓN GEOTÉCNICA DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA LA MAYOR DE LINARES.....3872
Ángela Sánchez López

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA PARCELA RU 18-2-5 DEL SUNP 1 DE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE MARROQUÍES BAJOS.....3883
Andrea Serodio Domínguez y Herminia Rodríguez Pérez

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN PARCELA RC-4C DEL SUNP 1. ZONA ARQUEOLÓGICA DE MARROQUÍES BAJOS.....3886
José Luis Serrano Peña y Antonio Ortiz Villarejo

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVADE CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS EN LA PARCELA RU 12-4.....3893
José Luis Serrano Peña

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA PARCELA RC - 7 DEL SUNP 1 – 3.ª FASE. ZONA ARQUEOLÓGICA DE MARROQUIES BAJOS.....3898
Marcos soto Civantos y Mª Paz López Rodríguez

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LAS PARCELAS 24 Y 29 DE LA UNIDAD DE EJECUCIÓN 21, DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA DEL POLIDEPORTIVO DEMARTOS.....3902
Manuel Jesús torres Soria

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA AVENIDA VÍA VERDE DEL ACEITE, S/N. EN MARTOS.....3907
Manuel Jesús torres Soria, Mercedes Navarro Pérez, Vicente Barba Colmenero y Alberto Fernández Ordóñez

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA CALLE PUERTA DE JAÉN, N.º 18 DE ARJONA.....3913
Manuel Jesús torres Soria, Mercedes Navarro Pérez, Vicente Barba Colmenero y Alberto Fernández Ordóñez

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DESARROLLADA EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN N.º 4 DE JIMENA.....3920
Francisco Torres Torres, Cristóbal Pérez Bareas y Antonio Burgos Juárez

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LA CALLE DON PARDO N.º 3 DE BAEZA.....3931
Francisco Torres Torres , Cristóbal Pérez Bareas y Antonio Burgos Juárez

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LA PARCELA SITUADA EN LA C/ FÉLIX RODRÍGUEZ DE LA FUENTE ESQUINA C/ LLANO DE ARJONA.....3936
Francisco Torres Torres, Cristóbal Pérez Bareas, Antonio Burgos Juárez, Ildefonso Martínez Sierra y Eduardo Cabrera Jiménez

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN PLAZA DE SANTA CLARA N.os 2-3 EN ÚBEDA.....3941
Francisco Torres Torres, Rafael Lizcano Prestel, Encarnación Gómez de Toro y Cristóbal Pérez Bareas

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE EL CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS Y SONDEOS DE APOYO AL PROYECTO DE RESTAURACIÓN DE LAS RUINAS DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE CAZORLA.....3955
Alejandro Villanueva Pérez



Anuario Arqueológico Andalucía

2008

Jaén

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA PARCELA RU 8-6B DEL SUNP-1 DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE MARROQUÍES BAJOS

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
CRISTINA ALHAMBRA GALLOWAY

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos

Autoría

CRISTINA ALHAMBRA GALLOWAY
ANTONIO LUÍS CRESPO KAYSER
ROSARIO LISALDE MARTÍNEZ
TOMAS PÉREZ VALLEJO
CRISTINA ESPINAR KAYSER

Resumen

Presentamos en este artículo los resultados de la Intervención Arqueológica Preventiva en la parcela RU 8 6-B del SUNP 1 de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos de Jaén. Los trabajos realizados han permitido documentar la mitad oeste de un bastión semicircular, así como un pequeño tramo de muralla, todo ello perteneciente a la macro-aldea calcolítica de Marroquíes Bajos, y fechada entre 2464-2313 a.C. Cobre Final-Campaniforme.

Abstract

Our research results of the Preventive Archaeological Intervention in the plot RU 8 6-B of the SUNP 1 in Marroquíes Bajos Archaeologic Site (Jaén). These works have allowed to document the half west of a semicircular bastion, as well as a small section of wall, all this belonging to the Calcolithic macro village of Marroquíes Bajos, and dated between 2464-2313 B.C. Final Copper - Bell-shaped.

1. Introducción

En los últimos años se viene desarrollando un gran volumen de intervenciones arqueológicas en la zona fruto de la actividad constructiva en este lugar debido al crecimiento de la ciudad hacia el norte. Las intervenciones han documentado fases y ocupación desde el tercer milenio a.n.e. hasta época actual (cortijos y estructuras para la actividad agraria) teniendo todos los momentos históricos un denominador común, el aprovechamiento de las corrientes y acuíferos que recorren el lugar.

Pero, sin duda, la importancia arqueológica e histórica de esta zona viene dada por aparición de un gran poblado realizado a base de anillos concéntricos, de gran entidad, datado en torno a la segunda mitad del III milenio a.n.e. y el I milenio a.n.e., ocupando al menos 113 hectáreas. En excavaciones realizadas en solares contiguos se han encontrado diferentes estructuras prehistóricas que nos muestran la importancia del yacimiento: cazaderos relacionados a zonas lacustres (parcela RC-4G), amurallamiento con bastiones (parcela RU-8-4 y DOC-1) y fosos inundables conectados entre sí (avda. Madrid s/n SUNP 1), sistemas de producción y hábitat, que dejan huellas subterráneas de silos, chozas, cabañas, enterramientos, etc. por toda la zona (parcela DOC-2).

El tiempo sigue andando y serán otras civilizaciones las que ocupen este paisaje. La siguiente será la ocupación ibera; las villas romanas, necrópolis visigodas y de transición islámica y distintas alquerías, mercado y barrio también de época árabe, hasta llegar a nuestros días en las que hasta hace no muchos años se continuaba realizando una explotación agrícola de este medio de tierra fértil y caudales. En el presente, el sector primario ha dejado paso al terciario, y unido a él un concepto del bienestar, transformándose la zona en lugar de expansión urbana de la ciudad.

2. Definición de los límites precisos del solar y su extensión. Descripción de la intervención y justificación del planteamiento

El espacio a intervenir tiene una superficie total 146,2 m^2.
Situado en el quinto anillo de la macro-aldea calcolítica.
El solar tiene una forma rectangular.

Las coordenadas UTM de los vértices del solar son:

A:	X=430795.67	Y=4182621.43
B:	X=430802.93	Y=4182622.20
C:	X=430805.03	Y=4182602.28
D:	X=430797.77	Y=4182601.53

Al comenzar los trabajos de campo nos encontramos en el solar con diferentes actuaciones sobre el terreno de época contemporánea, que pudieron producir ciertas alteraciones en los depósitos arqueológicos primarios del solar. Entre las alteraciones del subsuelo cabe destacar:

- Una zanja rellena de escombros en la zona oeste del solar, pegada a la medianera de la vivienda colindante y de unas dimensiones de 20 metros por 2 metros aproximados de anchura. Al vaciar esta zanja se documentó a 1,50 metros de profundidad, una losa de hormigón de 1 metro aproximado de ancho, por lo que la zanja es consecuencia de la creación de la losa de hormigón.
- Una calicata que llega hasta la base geológica y localizada en el centro, al este del solar.
- Un agujero irregular con una dimensiones de aproximadas de 3 x 5 m y colmatado con escombros contemporáneos, entre los que destacaba hormigón con tubos en su interior; se localizaba en el centro del solar en la zona oeste, y tras la intervención hemos comprobado que rompió la cabecera sur oeste del bastión, así como la cabecera de la muralla.
- Un nivel de zahorra de casi un metro de grosor documentado en la zona norte del solar y que ocupa casi 7 metros de superficie del *transect* en su zona norte, sobre un nivel de tierra de labor. Consecuencia de la creación de la calle.

En un primer momento se plantearon 3 sondeos de 3 x 5 metros cada uno distribuidos de norte a sur, situados a 1,15 metros de la medianera de la vivienda colindante al este y a 1,80 m de la línea de acerado el primero de ellos.

Tras retirar cerca de 1,5 de tierra de labor en todos ellos (U.S. 1), se decidió ampliar los cortes eliminando los testigos entre ellos y crear un solo *transect* de 16 x 3 metros y dirección norte-sur.

Posteriormente la intervención sufrió otra segunda ampliación hacia el W, en su zona central donde se documentó el inicio del bastión al oeste y donde se suponía que debía aparecer la muralla adosada a este. Esta segunda ampliación fue de 6,70 x 1,20 m. Por tanto la superficie excavada es de 53 m^2 y el porcentaje final de excavación del 36,30% sobre la superficie del solar.

Por último, se realizó una cata en el perfil este de entre 40 y 20 cm de ancho entre la estructura U.E. 7 (hilera de piedras al sur) y el muro de piedras del bastión U.E. 3, para comprobar la estratigrafía existente bajo las estructuras calcolíticas.

En la intervención arqueológica se ha llegado hasta la base geológica, formada por margas arcillosas aislantes y muy maleables, características de esta zona de la ciudad de Jaén. Hemos documentado dos tipos de arcillas, unas blancas y compactas fácilmente maleables e impermeables y otras verdes muy húmedas y expansivas. Igualmente el nivel freático afloraba tanto en la esquina sureste como en la zona norte del *transect* a una cota aproximada de 460,095 m, ya sobre las arcillas verdes.

El solar se caracteriza por una ligera pendiente dirección E-W de las arcillas que conforman la base geológica.

En la zona sur del *transect* observamos como estas arcillas también sufren una pequeña inclinación dirección sur, en la zona

donde aflora el nivel freático, mientras que en la zona norte la pendiente es más acusada, debido a la caída hacia el foso que se encuentra en esa dirección y que no hemos podido documentar.

3. Fases y descripción de los conjuntos estructurales. Análisis estratigráfico de los procesos deposicionales y posdeposicionales

La importancia del solar viene definida por aparición de la parte oeste de un bastión y de un pequeño tramo de la muralla de la macro-aldea de Marroquíes, y que formaban parte de la fortificación que se realizó en época calcolítica en el 5.º foso.

Anterior a esta época no se documenta indicios de ocupación.

Fase 1

Todas las estructuras registradas corresponden según la nomenclatura existente para este yacimiento a la Z.A.M.B. 3 (2464-2313 a.C. Cobre final- Campaniforme). (*Cronología…* Zafra; Narciso *et alii*, 2003).

A grandes rasgos se distingue un gran conjunto estructural definido por las unidades estructurales U.E. 9 (muralla) y U.E. 3 (bastión) con una funcionalidad eminentemente defensiva. Estas estructuras se encuentran delimitadas al sur por las unidades estructurales U.E. 6 y U.E. 7 (hileras de piedras).

U.E. 3 (bastión): Formado por un muro semicircular hemos documentado la mitad oeste (la mitad este se documentó en RU 8 4). Es un muro de mampostería careado tanto al exterior como al interior y relleno de piedras de menor tamaño y algo de adobe trabadas con tierra. La anchura del muro es de 1,50 a 1,60 metros y conserva en su cara externa al norte un alzado de 2 metros, mientras que el interior tan solo conserva una hilera de piedras. En su construcción el muro se ataluzó y escalonó para darle mayor consistencia. El interior del bastión se supone macizo. Hemos documentado en su interior un nivel de adobes de mediano y gran tamaño (U.E. 4) así como arcillas blancas mezcladas con adobe (U.S. 11), ambas sobre la base geológica (arcillas verdes); estas unidades conformarían la base interna del bastión. Para su construcción se excavaron las arcillas verdes de la base geológica dándole más entidad al norte (con una alzado más profundo) que al sur (una sola hilera de piedras); se creó el muro careado ataluzado y escalonado y se volvió a rellenar con las mismas arcillas verdes.

U.E. 9 (muralla): Hemos documentado un tramo muy pequeño (50 cm) adosado al bastión por el oeste, ya que se encuentra destruida por la losa de cimentación de la vivienda colindante al oeste. La técnica constructiva es igualmente de mampostería careada, apoyada también sobre las arcillas verdes; tiene más consistencia su cara norte (en donde conserva un alzado de 1 metro) que la sur, donde solo existe una hilera de piedras sobre la base geológica. Como en el bastión, las piedras se encuentran careadas a ambos lados y su interior relleno con pequeñas piedras trabadas con tierra. Suponemos la misma anchura que el bastión 1,50/1,60 m y que sigue una dirección E-W, hecho que corroboramos al observar la documentación existente sobre la muralla excavada en la parcela RU 8 4.

UU.EE. 6 y 7: Son dos muros de piedra que discurren paralelos al bastión en su cara interna al sur. La conforma una única hilada de piedras de ancho y siguen dirección E-W con pequeña inclinación también E-W. Para su construcción se excavaron las arcillas de la base geológica. La estructura 7 que discurre paralela a la 6 pero a una distancia de 1,20 metros se documenta a una cota superior. La estructura 6 se sitúa a escasos centímetros del bastión U.E. 3. Ambas estructuras se cubren con un nivel de tierra anaranjado U.S. 8 (adobe descompuesto) que también se extiende al interior del bastión, aunque no sobre el muro del bastión, y sobre este nivel tenemos el nivel de huerta U.S. 2. No conocemos la funcionalidad de ambas estructuras, ya que si son la base de alguna estructura asociada al bastión (antemuro, muralla primigenia, delimitación del bastión al sur, delimitación de camino interno, estructura para la construcción del bastión) no han quedado restos que nos indiquen su funcionalidad, ya sea por desmantelamiento de su alzado o por tratarse de material perecedero. Aunque por su situación sí que está claro que se trata de alguna estructura directamente relacionada con el bastión. En el solar este, RU 8 4, se documenta la continuación de la U.E. 6, y un pequeño tramo de la U.E. 7 (que se pierde en el testigo), e igualmente se relaciona con el bastión, aunque en este caso las estructuras se cortan al término del bastión, mientras que en nuestro caso parece continuar hacia el oeste.

En la zona sur del *transect*, y seguramente anterior a la creación de las estructuras antes descritas, en un proceso de deposiciones antrópicas la zona se niveló, sospechamos con arcillas extraídas durante la construcción del 5.º foso que se encuentra a escasos metros al norte.

Con respecto a la zona norte del *transect*, que no ha podido ser excavada en su totalidad por problemas de seguridad, se observa tras los niveles de tierra característica de huerta, una bajada brusca de la arcillas verdosas (U.S. 6), suponemos que en un proceso posdeposicional antrópico para la construcción de la fortificación (U.E. 3 y U.E. 9).

Fase 2

También calcolítica, en esta incluimos el abandono de las estructuras y su posterior desmantelamiento tanto por procesos posdeposicionales antrópicos como naturales.

Como proceso deposicional natural documentamos la (U.S. 5, que se corresponde a arcillas expansivas verdosas características de la zona. Esta unidad cubre la estructura del bastión en su cara norte, lo que nos lleva a pensar que la colmatación de este espacio se debió a la erosión y al arrastre que cubrió el rebaje existente con las tierras circundantes.

Como procesos posdeposicionales durante esta fase, cabría decir que se producen de forma tanto antrópica, ya que se en muchos casos se desmantelan las estructuras para el aprovechamiento de sus elementos constructivos (U.E. 12, plataforma de piedra al norte del bastión), como natural, por el derrumbe del alzado norte del bastión (U.S. 21 derrumbe de tierra y piedra al norte del bastión).

Fase 3

Desde épocas prehistóricas hasta la actualidad, se produce el proceso más largo ocurrido en el tiempo y que se caracteriza por una colmatación continuada (sedimentación) de tierra tanto natural como antrópica al producirse un uso agrícola del suelo. Estas deposiciones naturales (U.S. 1 y U.S. 2) se documentan en todo el *transect*, y se han ido creando durante sucesivas deposiciones naturales por sedimentos procedentes de la cara norte de las sierras ayudados tanto por la erosión como por el afloramiento de las corrientes acuíferas existentes en el terreno, y conformando niveles de tierra (U.S. 2 y U.S. 1) muy planos, ricos en detritus y por tanto ideales para la práctica agraria en la zona, que en un proceso continuado en el tiempo se viene practicando desde época prehistórica.

Fase 4

Contemporánea, con la afección de diferentes actuaciones en el terreno deteriorando los estratos y algunas estructuras (bastión, muralla). En procesos posdeposicionales, ya que se trata de roturas de la estratigrafía por afecciones modernas: calicata, cimentación contemporánea, creación de calles, y posterior relleno de estas estructuras con materiales de desecho creando escombreras: aparición de plásticos, hormigón, tubos de pvc…

4. Descripción de los materiales arqueológicos

La cultura material documentada en los niveles que no son de huerta es escasa y muy deteriorada, aunque toda ella de época calcolítica.

Hemos registrado algunos fragmentos de selección caracterizada por tratarse de cerámica a mano y de pasta clara, aunque algunos de ellos muestran cocción reductora.
En cuanto a la tipología, la cerámica presenta bordes planos y una factura tosca con desgrasantes de pequeño y medio tamaño (mica). Destacar una pesa de telar de forma cilíndrica documentada en la unidad estratigráfica 5 (nivel de colmatación de la parte externa del foso). En este mismo nivel estratigráfico recuperamos una piedra tallada con forma de cuchillo inacabada.

Documentamos así mismo, elementos de sílex, lascas; y sobre todo adobe descompuesto, consecuencia del proceso de construcción que se está produciendo en la zona.

5. Interpretación histórica

El sitio conocido como Z.A.M.B., Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, de Jaén, confiere un espacio de ocupación continua aunque no generalizada, desde el Neolítico, hasta el momento actual.

En este dilatado espacio de tiempo, encontramos una nomenclatura basada en los distintos momentos históricos y culturales en que están constituidos.

Así, podemos hablar de Z.A.M.B. 1 (2861-2625 a.C.) para el período que abarca desde del Cobre antiguo hasta el Cobre pleno. Es el momento de asentamiento de la población en la zona, con hábitat cavernícolas y enterramientos en "fondo de cabaña". Está rodeado por un pequeño foso de poca entidad y una empalizada con bastiones.

Para el Z.A.M.B. 2 (2854-2582 a.C.) que abarca el Cobre final y Precampaniforme. Empezamos a ver en este momento ya un desarrollo tecnológico en cuestiones como cabañas de surco perimetral, hogares de anillo de barro, una mayor zona amurallada, con el mismo sistema de fosos y empalizadas.

Será en el desarrollo de la Z.A.M.B. 3 (2464-2313 a.C. Cobre final-Campaniforme) cuando encontremos una gran muralla con adobe y piedra, de unas dimensiones de 2 m de grosor, 2 km de perímetro y un gran foso perimetral. El hábitat en el nuevo espacio nos indica un aumento en la población del poblado. Existen topologías constructivas nuevas que varían desde subterráneas, semi-subterráneas o exentas y hoyos de poste.

La mayor entidad de la fortificación, nos presenta bastiones situados regularmente en el perímetro de la muralla, y puertas fuertemente protegidas por estos bastiones.

La población aparece en este momento más dispersa quizá debido a que por un lado el poblado se ha desarrollado más rápido que la población, generando desplazamientos de la misma a lo ancho del espacio (esto podría explicar la teoría de un proyecto único de desarrollo del poblado y construcción en un período de tiempo relativamente corto (Zafra N.)) y no una ocupación más condensada, como se veía en la fase anterior del poblado.

Por otro lado, podríamos ver en esta dispersión, no un crecimiento demasiado rápido en una sola fase constructiva que deja los espacios vacíos, si no un poblamiento ocasional bien sea para caza, rituales mortuorios o para la propia construcción de la muralla (DOC-2, Alhambra C. *et alii*, 2005).

Lo que sí parece claro es que esta zona más "despoblada", nos presenta por un lado un espacio intramuros no habitable, que se

ocupa por zonas de canteras de arcillas, necrópolis y canalizaciones de evacuación de agua procedentes de los otros fosos.

Z.A.M.B. 4 (2125-1975 a.C. Cobre final- Bronce antiguo). A partir de este momento de auge de la aldea, se empezará a abandonar el uso de los fosos, y al no ser limpiados y mantenidos, irán colmatándose hasta que los fosos desaparecen y pierden su función defensiva, aunque sí se mantengan las murallas. Aparece un hábitat en la zona con fondos de cabaña, que rellenan los espacios anteriormente vacíos.

El último momento prehistórico es la Z.A.M.B. 5, en la que se observa una dispersión de la población hacia otros lugares en los alrededores de la aldea. Corresponde al Bronce pleno (que comienza a partir del 1975 a.C.). La evolución cultural y tecnológica nos llevará al final de este período con las primeras poblaciones del mundo ibérico (Z.A.M.B. 6).

Para el momento que nos ocupa la investigación, nos encontramos enmarcados en la fase denominada Z.A.M.B. 3, con la construcción de la muralla del foso 5.º y antes de que sea amortizado el foso.

Es importante destacar la construcción de este bastión y su distribución espacial en el que parece haber un bastión cada 20 m desde la zona del DOC-1 (Bellón , J.P.), al este, y que marca el final de la estructuras de foso y muralla; y continuando hacia la parcela RU 8-6A (Bellón, J.P.), al oeste de este solar que comparte el bastión con la excavación en el solar colindante (Parcela RU8-4. Sánchez, B.).

Por su lado, el foso alcanza grandes dimensiones en el exterior del poblado, con anchuras superiores a los 10 m (Bellón, J.P. DOC-1; Crespo Kayser, A.L. RU6-9 Abis, y RU6-9B) y profundidades de hasta 4,5 m.

6. Bibliografía

BELLÓN, J. P. (2001): "Intervención Arqueológica de Urgencia en la parcela RU-8-3 del SUNP-1 de la ZAMB, (Jaén)". Dir.: Juan Pedro Bellón Ruiz. Archivo de la Delegación Provincial de Cultura.

CRESPO KAYSER, A.L.: "Intervención Arqueológica Preventiva en la parcela RU6-9 Abis, de la Z.A.M.B. (Jaén)".

CRESPO KAYSER, A.L.: "Intervención Arqueológica Preventiva en la parcela RU6-9B, de la Z.A.M.B. (Jaén)".

GORBEA, M. y PÉREZ VALLEJO, T.: "Intervención Arqueológica Preventiva en el Paraje Cruz de la Vega confluencia carretera N-323, con Torrequebradilla, en la Avenida de Madrid S/N. Z.A.M.B. Jaén". (Sin publicar).

MARTÍNEZ, J. L. (2001): "Intervención Arqueológica de Urgencia en la parcela RU-8-6 A del SUNP-1 de la ZAMB, (Jaén)". Dir.: Juan Luis Martínez de Dios. Archivo de la Delegación Provincial de Cultura.

PÉREZ BAREA, C. y SÁNCHEZ SUSI, R.: "Intervención Arqueológica en Marroquíes Bajos (Jaén). Parcela E 2-4 (Sector UA 23)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*.

SÁNCHEZ, A. *et al*. (2004): "Intervención Arqueológica en la parcela DOC-1 del SUNP-1 de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos". Nueva ubicación del Colegio Público Cándido Nogales. *Anuario Arqueológico de Andalucía,* 2001 III-1: 578-585.

SÁNCHEZ, A; BELLÓN, J.P. y RUEDA, C. (2005): "Nuevos datos sobre la zona Arqueológica de marroquíes Bajos: El quinto Foso" *Trabajos de Prehistoria* 62 (2): 151-164.

SÁNCHEZ JUSTICIA, B. y GUTIÉRREZ CALDERÓN, M.ª V. (2005): "Intervención Arqueológica realizada en la parcela RU-8-4 del suelo urbanizable no programado (SUNP-1) de la ZAMB, (Jaén)". Dir.: Beatriz Sánchez Justicia. Archivo de la Delegación Provincial de Cultura.

ZAFRA, N.; CASTRO, M. y M. HORNOS, F. (2003): "Sucesión y simultaneidad en un gran asentamiento: la cronología de la macro-aldea de Marroquíes Bajos, Jaén C 2500-2000 Cal a.n.e." *Trabajos de Prehistoria* 60 (2): 79-90.

Índice de imágenes

Fig 1: Situación del solar en el parcelario.

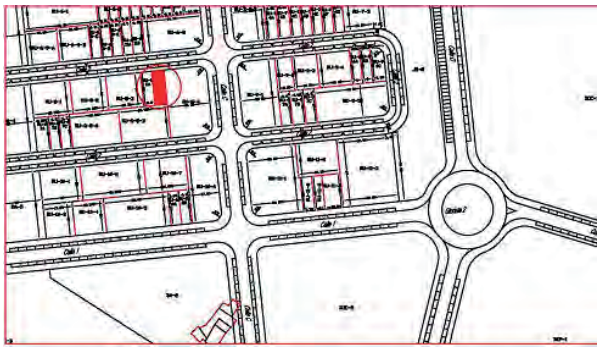


Fig 2: Planteamiento final de excavación.

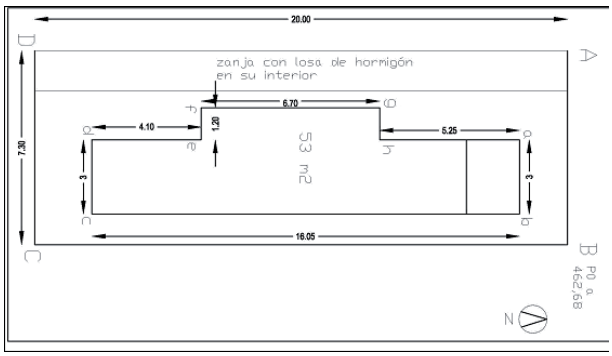
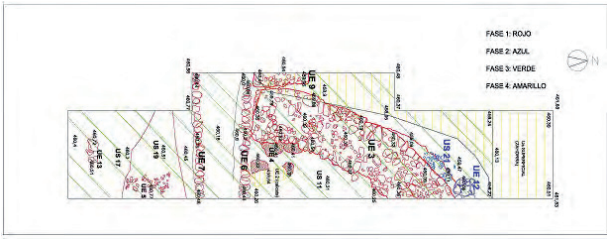


Fig. 3: Planta final con fases y estructuras.



Índice de imágenes

Foto 1: Montaje de las Estructuras documentadas en las Parcelas RU 8-4 y RU 8 -6b (Realizado por D. José Luis Serrano).

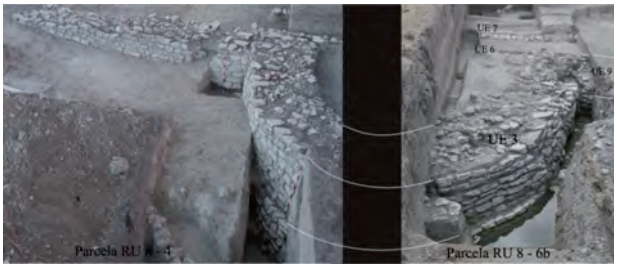


Foto 2: Planta final excavación.



Foto 3: Fragmentos de cerámica calcolítica.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA (SONDEOS ARQUEOLÓGICOS) EN EL ÁREA AFECTADA POR EL PLAN PARCIAL DEL SECTOR S-2 CAUCHIL. ALCALÁ LA REAL

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
M.ª REYES ÁVILA MORALES

Provincia
Jaén

Municipio
Alcalá la Real

Ubicación
Sector S-2 Cauchil

Autoría

M.ª REYES ÁVILA MORALES
INMACULADA RODRÍGUEZ GARCÍA

Resumen

En este informe se exponen los resultados de la excavación arqueológica en el término municipal de Alcalá la Real (Jaén).

Abstract

In this document we are exposed the results of the archaeological excavation in borough of Alcalá la Real (Jaén).

Localización del proyecto

Medio físico

El término municipal de Alcalá La Real pertenece a la alta Andalucía, en el extremo suroccidental de la provincia de Jaén; se sitúa casi en el centro de la comarca de la Sierra Sur, formada por los municipios de Alcalá La Real, Alcaudete, Castillo de Locubín y Fuensanta de Martos.

El territorio de Alcalá La Real se encuentra a una cota muy alta, oscilando entre los 1.033 m. s.n.m. en la Mota y los 918 m.s.n.m. en el Llanillo, su parte más baja. El término en su conjunto presenta una tipografía de sierra, con ondulaciones que no llegan a superar los 1.500 m.s.n.m.

Alcalá la Real se ubica en una zona estratégica que comunica el valle del Guadalquivir (a través del río Guadajoz) con las áreas de vega granadinas, a través de los ríos Frailes y Velillos. Su posición estratégica, no solo sobre el territorio, sino en la misma ubicación de la ciudad (sobre el cerro de La Mota), le confiere una importancia fundamental en cuanto a las vías de comunicación a lo largo de la historia, lo cual viene a confirmar su importancia cuando esta área se convierte en zona de frontera durante la Edad Media con el Reino de Granada.

Los terrenos afectados por el Plan Parcial objeto de este estudio arqueológico se encuentran en el término municipal de Alcalá La Real, en la provincia de Jaén. Las parcelas se encuentran en la zona denominada Sector S-2 Cauchil. Los solares incluidos en esta denominación limitan al norte con un área libre de construcciones en la actualidad, al este con la calle Virgen de la Cabeza, a partir de la cual se desarrolla una línea de viviendas unifamilires incluidas en el barrio de las Cruces; al sur y al oeste el sector se encuentra flanqueado por edificaciones.

La zona de actuación es un área que en momentos anteriores había sido dedicada al cultivo de secano donde las pendientes son suaves y escasas (con una cota media en torno a 950 m.s.n.m.), no destacando ninguna zona abrupta.

Patrimonio histórico y arqueológico

Según se desprende de los registros de la base de datos de la Delegación de Cultura de Jaén (Catálogo de Yacimientos Inventariados de la provincia de Jaén) y del PGOU de Alcalá La Real existe constancia de varios yacimientos arqueológicos afectados por el futuro proyecto, así como otros que se localizan en el entorno.

Yacimientos Afectados:

- LA TEJUELA (época romana).
- LOMA DE SAN MARCOS (Edad del Cobre: asentamiento, muralla, construcciones funerarias; Edad del Bronce: asentamiento, cistas y muralla).

Yacimientos en el Entorno:

- SAN MARCOS (Edad del Cobre y transición a la Edad del Hierro).
- FUENTE DE SAN MARCOS (época romana: construcciones funerarias; Edad Moderna).
- CUEVAS ARTIFICIALES DE LOS LLANOS (prehistoria reciente: ssentamiento, cuevas artificiales).

Características del proyecto y del área de afección

El PGOU actualmente vigente para el municipio de Alcalá La Real (Jaén) señala como suelo urbano los terrenos englobados en el Sector S-2 Cauchil, marcando una seie de criterios en la ordenación del territorio.

El Plan Parcial Sector S-2 Cauchil de Alcalá La Real pretende el desarrollo de este sector, convirtiendo la zona en suelo urbano residencial, dando respuesta a la demanda de vivienda unifamiliar en la zona, a la vez que se mantienen las señas de identidad propias del Sector.

Las parcelas afectadas por este Plan Parcial se localizan al noreste del término municipal de Alcalá La Real, en el borde urbano de este.

El Sector presenta presentan una superficie total de 45.149 m².

Para la redacción de este Plan Parcial se han adoptado los criterios de ordenación recogidos en el PGOU de Alcalá La Real, donde quedan recogidos los yacimientos arqueológicos y etnológicos de todo el municipio. El Sector-2 Cauchil afecta a dos yacimientos arqueológicos (La Tejuela y Loma de San Marcos), mientras que otro de ellos (San Marcos) quedaría en el entorno inmediato.

Tras la realización de los trabajos de campo de la prospección arqueológica superficial llevada a cabo en estos terrenos se elaboró la carta arqueológica y carta de riesgo de la superficie afectada por el Plan Parcial:

"…La carta arqueológica del Proyecto de Construcción está constituida por un total de 1 yacimiento. Según su naturaleza arqueológica este yacimiento se clasifica como un yacimiento superficial primario.

- ***LA TEJUELA**: Según el PGOU este yacimiento posee un tamaño superior al que ha sido determinado en la prospección. Debemos tener en cuenta que el área a prospectar contemplaba una superficie parcial del yacimiento de La Tejuela y que aquí ha sido señalada el área de dispersión de restos artefactuales en esta zona del yacimiento.*

  Se trata de un Asentamiento rural de época romana, sin descartar ocupación cronológica posterior. No han sido

detectadas estructuras en el área revisada aunque sí aparecen restos artefactuales, mayoritariamente cerámicos. Entre estos restos han sido localizados fragmentos de época romana (terra sigillata, cerámica común y de cocina), junto con algunos fragmentos de época medieval y otros de cronología indeterminada.

El área de dispersión de estos materiales se corresponde con una elevación situada al norte del sector S-2 El Cauchil…".

Planteamiento de la intervención

Según se recoge de la Resolución emitida por la Delegación de Cultura de Jaén existen dos áreas claramente diferenciadas en los terrenos afectados por el "Plan Parcial Sector S-2 Cauchil", dependiendo de la afección a los yacimientos arqueológicos de La Tejuela y Loma de San Marcos:

- En el ámbito del yacimiento de La Tejuela se propone la realización de sondeos arqueológicos que permitan la detección de posibles restos estructurales pertenecientes a este yacimiento arqueológico. En caso de que los resultados sean positivos se pasará a la excavación en extensión de la zona afectada.

- En el ámbito del yacimiento Loma de San Marcos se propone la realización del control arqueológico de los movimientos de tierra que se produzcan en las áreas afectadas por la ubicación de viales y zanjas de cableado y saneamiento.

Se propuso la realización de 9 sondeos con unas dimensiones de 5 x 10 metros cada uno de ellos, ubicados en las zonas de viales y área de jardín afectadas por al plan parcial al yacimiento de La Tejuela.

Debido a la localización de estructuras en algunos de los sectores y, tras la visita del técnico arqueólogo inspector de la actividad, se determinó la necesidad de ampliar algunos de los sectores de intervención y realizar dos más. Las variaciones del proyecto se concretan de esta forma:

Vial 1

- Unir el sector 01 y sector 02. Ampliar el ancho del sector 02 en sus dos lados hasta límite del vial.
- Ampliación de 5 m x 1 del sector 05 en su margen este.

Vial 2

- Ampliación del sector 06 hacia el este 2 m y en sus dos lados sur y norte hasta el límite del vial.
- Ampliación del sector 08 en sus dos lados norte y sur hasta el límite del vial.
- Realización de un sector nuevo de 3 m x 3 m ente el sector 06 y 08.

Zona verde

- Ampliar sector 04 hacia el noreste 5 m.
- Realización de un sector nuevo de 10 m x 5 m ente el sector 04 y 07.

Resultados de la intervención arqueológica

Vial 7 y 8

Sector 01

Se localiza en la zona más alta de los terrenos afectados por el proyecto de urbanización, concretamente en la intersención entre el vial 7 y vial 8, con una orientación este-oeste. Posee unas dimensiones de 5 x 10 metros, sin que haya sido ampliado en ninguno de sus lados.

En este sector de excavación no han sido localizados restos estructurales de ningún tipo ni cronología, sin embargo, en el nivel superficial (U.E.N.0001) se localizan fragmentos cerámicos muy rodados y fragmentados.

Sector 02

Ubicado en el vial 7, junto al sector 01, al SE de este. Posee una orientación NE-SW y unas dimensiones iniciales de 5 x 10 metros, habiendo sido ampliada su superficie en 2 x 10 metros (lado NE) y 2 x 7 metros (límite NW), alcanzando una amplitud máxima de 7 x 12 metros.

En este sector de excavación han sido localizadas varias estructuras, pertenecientes a dos momentos cronológicos: la Edad del Bronce y época ibérica.

Las estructuras identificadas con la Edad del Bronce Final se corresponden con dos enterramientos, muy deteriorados pero en los que ha llegado a identificarse parte de su fosa y algunos restos óseos. Las sepulturas, en estos momentos, se localizan al interior de los poblados, siendo muy frecuentes bajo los pisos de las viviendas, algo que no ha podido ser comprobado debido a la escasa potencia del nivel arqueológico por lo que el nivel superior se encontraba totalmente arrasado por la acción del arado.

C.E.F.01(E.006 / R.H.01): Se trata de un enterramiento en fosa, característico de este momento cronológico. Se documenta parte de la fosa y los restos óseos de un individuo adulto en posición fetal. Presenta un estado de conservación muy deteriorado.

C.E.F.02 (E.007 / R.H.02): La segunda sepultura presenta las mismas características que la anterior en cuanto a la estructura (enterramiento en fosa) y la posición del individuo (fetal). El deterioro de los restos óseos en este caso es mayor.

La última de las estructuras se identifica como una gran fosa (E.005), excavada parcialmente (4,5 x 3,80 metros) en cuanto a superficie se refiere ya que se extiende más allá de los límites del sondeo. La fosa se encuentra colmatada por un paquete sedimentario de coloración marrón-negro y una gran cantidad de piedras de mediano y gran tamaño que podrían formar parte del derrumbe de alguna estructura, aunque esta hipótesis no ha podido ser corroborada. Asociado a este nivel han aparecido algunos fragmentos cerámicos de época ibérica.

Sector 03

Ubicado en el vial 7, al SE del sector 2. Posee una orientación NE-SW y unas dimensiones de 5 x 10 metros, sin que hayan sido realizadas ninguna ampliación en este sector de excavación.

Como ya ocurriera con el sector 01, en este sondeo no han sido localizados restos estructurales de ningún tipo ni cronología.

Sector 05

Ubicado en el extremo sur del vial 7, al SE del sector 3. Posee una orientación NE-SW y unas dimensiones de 5 x 10 metros, sin que hayan sido realizadas ninguna ampliación en este sector de excavación.

Como ya ocurriera con el sector 01, en este sondeo no han sido localizados restos estructurales de ningún tipo ni cronología.

Zona verde y jardines

Sector 04

Ubicado en la zona más alta de la urbanización, en el extremo NW de la misma. Posee una orientación NE-SW y unas dimensiones de 5 x 10 metros; en el límite SW se ha ampliado una franja de 1 x 5 metros y en el lado NE del sector se ha realizado una ampliación de 2 x 5 metros y ha sido limpiada de maleza la zona anexa (5 x 5 metros). El perímetro final del sector 04 es de 5 x 13 metros.

En este sector se localiza una única estructura adscribible al período del Bronce Final atendiendo a la estratigrafía y los restos artefactuales asociados a ella. Se trata del derrumbe (E.001) de un muro, posiblemente de una cabaña o lugar de habitación, formado por piedras de mediano y gran tamaño mezcladas con un sedimento que contiene grandes cantidades de carbones. En planta discurre en sentido NE-SW y ocupa una longitud de 2 metros y una potencia aproximada de 0,30 metros. En las piedras que componen esta estructura se conservan las marcas de los arados, lo que ha sido causa de deterioro.

Sector10

Situado entre los sectores 04 y 07, en la zona más alta de la urbanización, en el extremo NW de la misma. Posee una orientación NW-SE y unas dimensiones de 5 x 10 metros.

En este sector se localiza la continuación de la estructura (E.001) documentada en el sector 04. De esta forma el derrube se dispone con la misma orientación NE-SW, con una longitud aproximada de 7 metros. Como ya ocurriera en el sector 04 las piedras que forman parte del derrumbe se encuentran muy alteradas por la acción del arado.

Sector 07

Ubicado en la zona más alta de la urbanización, al SE de los sectores 04 y 10. Posee una orientación NW-SE y unas dimensiones de 5 x 10 metros. No han sido realizadas ampliaciones en este sector de excavación.

En este sondeo no han sido localizados restos estructurales de ningún tipo ni cronología, a pesar de encontrarse cercano a los sectores 04 y 10.

Vial 1

Sector 06

Se localiza en la zona central del vial 1, en el cruce con el vial 7. Posee una orientación NE-SW y unas dimensiones iniciales de 5 x 10 metros, produciéndose una ampliación al SW de 4 x 10 metros, al SE de 9 x 2 metros y 7 x 2 metros y al NE de 2,30 x 4 metros, resultando una superficie irregular con amplitudes máximas de 11,30 x 14 metros.

En este sector de excavación han sido localizados restos estructurales de diferente funcionalidad y cronología:

Los restos arqueológicos más antiguos (época medieval) corresponden con un canal, formado por piezas de piedra talladas en forma de “U”, con una potencia de 10 cm, ancho de 0,45 metros y longitud variable (entre 1 y 0,60 metros). Estos sillares trabajados se encuentran dispuestos de forma ligeramente curvada y con una suave pendiente en sentido NW-SE, siguiendo la diferencia de cotas del terreno. Posee una longitud total excavada de 6 metros.

La estructura se encuentra junto a un muro de piedra (E.014) que presenta su misma orientación y al que parece adosarse parcialmente. Este muro pertenecería a un momento cronológico anterior. La canalización se encuentra seccionada, tanto en su límite NW como al SE, por dos zanjas de época contemporánea, realizadas posiblemente en el transcurso de unas obras en estas parcelas con el objeto de realizar el encauzamiento de un barranco y ubicación de un colector.

Posiblemente asociada a esta canalización se encuentra una estructura identificada con un pozo de noria (E.016), que no ha podido ser excavado en su totalidad por motivos de seguridad. Posee una planta rectangular, con unas dimensiones de 4,40 x 3,90 metros, dejando libre un hueco de 3 x 0,80 metros. La potencia excavada ha sido de 2 metros, sin que haya sido localizado el inicio de la estructura.

La estructura está construida con sillares trabados con mortero de tierra localizándose, en sus laterales, una capa de margas de color amarillento que podría haber sido utilizada como impermeabilizante, ya que se localizan restos en el interior de toda la estructura. Al interior la planta rectangular se vuelve ovalada.

Además de las estructuras descritas se localizan una serie de fosas de época contemporánea (E.017 y E.018) y de época indeterminada (E.019). Se trata de pequeñas excavaciones de planta circular, excavadas en el terreno natural y colmatadas posteriormente.

Sector 08

Se localiza en la zona central del vial 1, entre el sector 11 y el sector 09. Posee una orientación NE-SW y unas dimensiones iniciales de 5 x 10 metros, produciéndose una ampliación al SE de 3 x 10 metros por lo que la superficie resultante es de 8 x 10 metros.

En este sector de excavación han sido localizados restos estructurales que se identifican con varios muros de piedra (E.008, E.009, E.010, E.011 y E.012), que discurren en sentido NE-SW y NW-SE y que se disponen de forma escalonada, siguiendo la estratigrafía detectada en la zona.

Los muros están formados por piedras de mediano y gran tamaño, trabadas sin mortero, con anchos que varían desde los 0,60 a 0,80 metros. Estas estructuras se encuentran excavadas parcialmente por lo que para conocer su potencia y características debería ser retirado el paquete sedimentario que las cubre formado por gran cantidad de piedras procedentes, posiblemente, del derrumbe de las propias estructuras.

La orientación de los muros hace suponer que se encuentren delimitando, al menos, dos estancias con unas dimensiones aproximadas de 2 x 1 metros (superficie visibe al interior del sondeo) y de 6 x 2 metros.

Estas estructuras no han podico ser adscritas a ningún período cronocultural ya que tanto ellas como la unidad estratigráfica asociada a ellas se encuentran excavadas muy parcialmente, lo que nos ofrece una visión sesgada.

Sector 09

Se localiza en el extremo NE del vial 1, cercano al sector 08. Posee una orientación NE-SW y unas dimensiones de 5 x 10 metros.

En este sector de excavación no han sido localizados restos estructurales.

Sector 11

Se localiza en el vial 1, cercano al sector 06. Posee una orientación NE-SW y unas dimensiones de 3 x 3 metros. En este sector se localiza una posible estructura (muro de piedra: E.013) que discurre en sentido N-S, con una longitud de 3 metros y una anchura de 0,60 metros. El sector no ha sido excavado en su totalidad.

Conclusiones

La intervención arqueológica quedó paralizada por parte de los promotores del proyecto antes de que quedara finalizada la misma. Por este motivo los resultados y conclusiones aquí expuestos deben ser tomados como un avance y no definitivas.

En líneas generales, y atendiendo a la estratigrafía y los complejos estructurales documentados a lo largo de la intervención realizada hasta el momento en el solar, se presenta la siguiente secuencia estructurada en fases y períodos:

Fase I: época prehistórica: Bronce Final

Los niveles de ocupación asociados a este momento se localizan en la zona más alta del cerro, concretamente en los sectores 02, 04 y 10. En ellos se localizan dos enterramientos (C.E.F.01 / E.006 y C.E.F.02 / E.007) y el nivel de derrumbe de una posible cabaña o estructura de habitación. Asociadas a estas estructuras se detectan restos cerámicos pertenecientes al Bronce Final.

Fase II: época ibérica

Se localiza una única estructura en el sondeo 02, localizado en la zona alta. Se trata de una Fosa (E.005) que ha sido colmatada con piedras y restos artefactuales del mundo ibérico.

Fase III: época medieval

En el sector 06 han sido localizadas dos estructuras, posiblemente asociadas, ya que se tratan de un pozo de noria (E.016) y una canalización (E.003). Esta canalización mantiene un desnivel acorde con la pendiente actualmente existente en la zona.

El pozo no ha podido ser excavado en su totalidad mientras que la canalización se encuentra sesgada en su recorrido en dos puntos, debido a actuaciones de momentos recientes.

Fase IV: época indeterminada

En varios sectores de la zona baja (sondeos n.os 06, 08 y 11) se localizan estructuras (fundamentalmente muros de piedras y posibles derrumbes de estos) cuya cronología y funcionalidad es difícil de precisar ya que para ello deberían ser concluidos los trabajos arqueológicos en estos sondeos.

Teniendo en cuenta las fases de ocupación y estratigrafía detectadas en toda el área sondeada podemos distinguir dos zonas:

- Zona Alta, ocupada por los sectores 01, 02, 03, 04, 05, 07 y 10 ([1]), donde la ocupación se centra en los períodos del Bronce Final y época ibérica (Fases I y II).

  Las estructuras asociadas a estas fases se encuentran a escasa profundidad motivo por el cual se han visto muy afectadas (encontrándose las estructuras prácticamente arrasadas) por la acción del arado y la plantación de cerezos y almendros.

  La excavación de los sondeos iniciales planteados en esta zona, así como diferentes ampliaciones en algunos de ellos y un nuevo sector de excavación, se encuentran totalmente excavadas, habiéndose agotado el registro arqueológico en ellos.

- Ladera, en la que se localizan los sondeos 06, 08, 09 y 11([2]); en esta zona las fases de ocupación se centran en época medieval (Fase III: Sector 06) ([3]) y en un momento cronológico que no ha podido ser determinado (Fase IV) ya que las estructuras no han sido excavadas en su totalidad, habiendo sido retirados únicamente, los sedimentos que las cubren.

  En este caso las estructuras se localizan a una cota mucho más baja, presentando el terreno una fuerte colmatación con restos artefactuales de gran amplitud cronológica (desde época romana a contemporánea) lo que hace pensar que se produjo, en época contemporánea, el relleno y colmatación de toda esta zona, con el objeto de suavizar la pendiente y recrecer la tierra de labor para dedicarla al cultivo.

  En estos sectores la excavación arqueológica (a excepción del sector 09) ha sido paralizada ([4]) antes de llegar al terreno natural por lo que la secuencia arqueologica no ha sido agotada.

Notas

[1] Estos sondeos se localizan, según el proyecto de urbanización, en el Vial 7, Vial 8 y Zona Verde y Jardines.
[2] Todos estos sectores se ubican en el extremo NE del Sector El Cauchil, en la zona este del Vial 1.
[3] Las estructuras de este momento se identifican con un posible sistema de regadío de la zona (pozo y canalización).
[4] La paralización de la Intervención Arqueológica se ha realizado siguiendo las indicaciones de la promotora de la obra; el motivo de dicha paralización ha sido plantear el estudio y redacción de un modificado del proyecto inicial con el objeto de producir la menor afección posible en el yacimiento arqueológico.

Bibliografía

AGUAYO DE HOYOS, P.; DE LA TORRE PEÑA, F. (1979): "La Edad del Bronce en Alcalá La Real (Jaén). *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, n.º 4 Pp. 133-170.
GONZÁLEZ ROMÁN, C. (1995): "Inscripciones latinas de la provincia de Jaén. Supplementum I". *Florentia Iliberritana*, n.º 6. Pp. 203-216.
JUAN LOVERA, C. (2000): *Breve historia de Alcalá La Real*. Málaga.
LÓPEZ GUZMÁN, R. (2001): *Arquitectura de Al-Andalus (Almería, Granada, Jaén y Málaga).* Granada.
MURCIA ROSALES, D. (1981): *Alcalá La Real. Llave de Castilla en la frontera de Granada*. Granada.
ORDIÑANA RODRÍGUEZ, M.ª V.; GARCÍA PRIETO, J.A. (1985): "Un mausoleo romano en Alcalá La Real (Jaén)". *XVII Congreso Nacional de Arqueología*. Pp.749-754.
RODRÍGUEZ MOLINA,J. (1999): *Alcalá La Real: Historia de una ciudad fronteriza y abacial*.
RUIZ, A. (2001): "Jaén desde los primeros pobladores a la era de Augusto". *Historia de Jaén*. Diputación provincial de Jaén.

Índice de imágenes

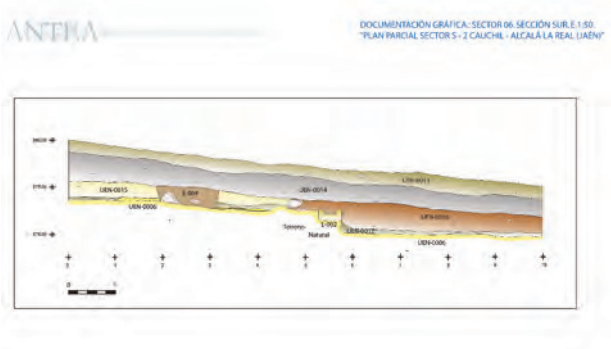
Figura 01 Planimetría.



Figura 02 Planta Sector 08.



Figura 03 Sector 6, Perfil Sur.



Índice de imágenes

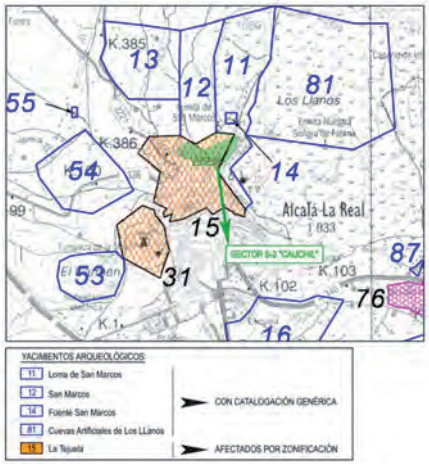
Vista del núcleo urbano de Alcalá la Real (Jaén) y localización del sector S-2 Cauchil.



Situación del sector S-2 Cauchil.

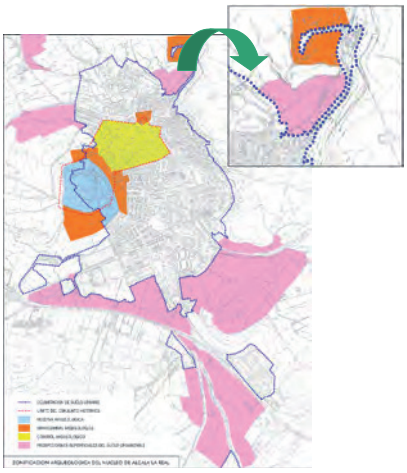


Sitios arqueológicos inventariados en el término municipal (detalle).
PGOU de Alcalá la Real (Jaén). E. 1:25.000.



Índice de imágenes

Ubicación del sector S-2 y zonificación arqueológica según PGOU.



C.E.F.01. Restos óseos.



Detalle: vasija de cerámica localizada en el sector 04, asociada a la E.001.



Índice de imágenes

Vistas generales del sector 10.
En primer plano E.001 (derrumbe posible cabaña).



Vista de la E.002 (canalización).



Planta de la E.016





Índice de imágenes

Interior E.016. Detalles del alzado





Vista general de las estructuras detectadas en el sector 08



Índice de imágenes





Detalle de la disposición escalonada de las estructuras(muros) en el sector 08.



Índice de imágenes

Vista general del sector 11 y de la E.013.







ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA CARRETERA JV.2231 NOGUERONES (A316), ACONDICIONAMIENTO DESDE EL PK. 3.9 AL 11.1

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
VICENTE BARBA COLMENERO

Provincia
Jaén

Municipio
Noguerones

Ubicación
Carretera JV.2231

Autoría

VICENTE BARBA COLMENERO

Resumen

Se ha realizado un Control Arqueológico de los Movimientos de Tierra durante las obras de acondicionamiento de la carretera A316 de Noguerones, desde los pk. 3.9 al 11.1. No se han localizado restos arqueológicos.

Abstract

An Archaeological Control of the Earth Movements has been carried out during the conditioning works of the A316 road of Noguerones, from the pk. 3.9 to 11.1. No archaeological remains have been found.

Introducción

La intervención arqueológica viene condicionada por la adecuación y acondicionamiento general de la carretera JV-2231 Noguerones A-316.

El tipo de intervención se llevará a cabo desde los P.K3.9 al 11.1, en los cuales se realizará un Control Arqueológico de Movimiento de Tierras, según la cual, el seguimiento de las remociones de terreno realizadas de forma mecánica o manual, con objeto de comprobar la existencia de restos arqueológicos o paleontológicos y permitir su documentación y la recogida de bienes muebles.

La intervencón arqueológica

Dichos trabajos se han iniciado en el P.K. 3, comenzando por el desbroce del firme de la calzada, seguidamente se ha llevado a cabo el desbroce de niveles de cultivo (olivar), existentes en la cuneta Sur. Por último se ha desmontado el talud Norte hasta alcanzar la cota de la calzada.

Durante el proceso no se ha documentado ningún tipo de restos de valor arqueológico.

En segundo lugar se han realizado los trabajos de desmonte en los siguientes puntos kilométricos, dichos trabajos han consistido en el desmonte de los taludes Norte y Sur, hasta alcanzar la cota de la calzada.

Durante los trabajos no se ha localizado ningún tipo de resto arqueológico.

Todo el proceso de intervención se ha documentado fotográficamente, además se han recopilado fuentes documentales, toponimia, cartográficas y fotografía aérea.

En cuanto a la secuencia estratigráfica se han documentado dos niveles en todo el trayecto:

- Un primer nivel contemporáneo construido. Se trata de la calzada de la carretera.

- Un segundo nivel estratigráfico debajo de la calzada, consiste en un nivel de tierra rojiza, compacta de composición arcillosa. No presenta ningún tipo de material. Esta unidad se encuentra encima de la base geológica (yeso), presentando en algunos puntos localizados entre Los P.K 700 al 900 inclusiones de composición margosa.

Durante el transcurso de los trabajos de desmonte y desbroce del terreno no se ha detectado la existencia de ningún tipo de material arqueológico.

Índice de imágenes





ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL CONTROL DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA EN EL SOLAR DE LA CALLE ROJO 29 DE BAEZA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
VICENTE BARBA COLMENERO

Provincia
Jaén

Municipio
Baeza

Ubicación
C/ Rojo, n.º 29

Autoría

VICENTE BARBA COLMENERO
MERCEDES NAVARRO PÉREZ

Resumen

La Intervención Arqueológica ha consistido en el seguimiento mecánico de las labores de destierro del solar situado en la calle Rojo 29 de Baeza (Jaén), cuyos resultados han sido nulos, ya que no se han detectado restos arqueológicos que sean más antiguos a los contemporáneos.

Abstract

The archaeological excavation has been monitoring the work of mechanical banishment of solar located on the Red Street, Baeza, 29 (Jaén), whose results were invalid, because no archaeological remains have been found to be the oldest contemporary.

1. Breve descripción del solar

SITUACIÓN: Baeza (Jaén).
EMPLAZAMIENTO: Calle Rojo, n.º 29.
DELIMITACIÓN EN COORDENADAS UTM: El solar conforma un polígono irregular cuyas coordenadas son las siguientes:

A: 459.204/4.205.587
B: 459.202/4.205.579
C: 459.200/4.205.580
D: 459.197/4.205.574
E: 459.191/4.205.577
F: 459.194/4.205.585
G: 459.194/4.205.590

FORMA DEL SOLAR: Polígono irregular.
SUPERFICIE: 98,94 m^2.
TOPOGRAFÍA: La parcela tiene una topografía bastante horizontalizada.

2. Planteamiento de la intervención arqueológica

La Intervención Arqueológica ha consistido en el seguimiento mecánico del destierro del solar. Se ha efectuado con maquina tipo mixta con cazo de limpieza sin dientes, y se ha rebajado el terreno de forma sistemática en capas de 10 cm de espesor hasta alcanzar el sustrato geológico, el cual se ha limpiado en su extensión. Durante todo el proceso de trabajo se ha realizado una documentación fotográfica y posteriormente se ha dibujado la planta resultante del sustrato geológico. No se han recogido materiales arqueológicos por lo que no presentamos acta de los mismos.

3. Resultados de la intervención

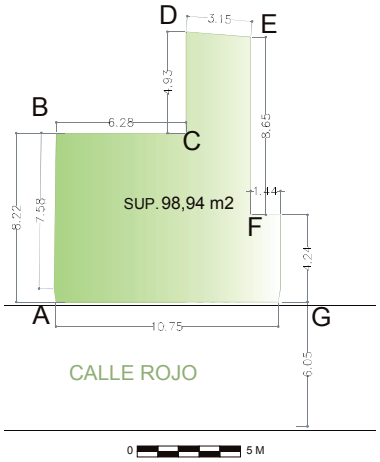
Los resultados de la intervención arqueológica han sido nulos, ya que no se han detectado restos arqueológicos y simplemente se ha documentado los niveles de suelo de la casa derribada y un relleno antrópico contemporáneo. La secuencia estratigráfica es la siguiente:

U.E.C.1: Nivel de suelo de la casa derribada, correspondiente a baldosas hidráulicas de color gris. El suelo presenta un nivel de preparado de cemento de unos 10 cm de espesor.

U.E.2: Relleno de tierra color marrón oscura que se localiza sobre la base geológica. Su espesor varía desde los 20 cm hasta los 40 cm dependiendo de la zona del solar. Apenas presenta materiales cerámicos, destacándose tejas, ladrillos y algún resto de cerámica contemporánea. No se recogen materiales.

BASE GEOLÓGICA: El llamado "banco" se localiza a escasos 40 cm de la rasante de la calle. Compuesto por areniscas muy deleznables y horizontalizado por todo el solar, de color amarillento. La sensación es que esta base geológica ha sido rebajada en época moderna y de ahí su horizontalidad y la escasa potencia que presentaba.

Índice de imágenes







Índice de imágenes







Índice de imágenes







Índice de imágenes







PGI BAECULA. FASE III 2008. MICROPROSPECCIÓN CON SONDEOS EN TURRUÑUELOS (VILLACARRILLO/ÚBEDA) Y MICROPROSPECCIÓN EN EL CERRO DE LAS ALBAHACAS (SANTO TOMÉ, JAÉN)

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
JUAN PEDRO BELLÓN RUIZ

Provincia
JAÉN

Municipio
VILLACARRILLO, ÚBEDA Y SANTO TOMÉ

Ubicación
Turruñuelos y Cerro de las Albahacas

Autoría
JUAN PEDRO BELLÓN RUIZ
ALBERTO SÁNCHEZ VIZCAÍNO
FRANCISCO GÓMEZ CABEZA
CARMEN RUEDA GALÁN
ARTURO RUIZ RODRÍGUEZ
MANUEL MOLINOS MOLINOS
LUIS Mª GUTIÉRREZ SOLER
ANA LUISA MARTÍNEZ CARRILLO
MIGUEL ÁNGEL LECHUGA CHICA
CENTRO ANDALUZ DE ARQUEOLOGÍA IBÉRICA. UNIVERSIDAD DE JAÉN.

Resumen
Los objetivos generales del Proyecto "Baecula" para la Fase III (2008) se centran, por un lado, en el análisis superficial del oppidum de Los Turruñuelos (entre los términos municipales de Villacarrillo y Úbeda) y la realización de varios sondeos arqueológicos, ya que este asentamiento, por su proximidad a la batalla documentada en el Cerro de las Albahacas, podría corresponderse con la ciudad de Baecula citada en las fuentes clásicas. Por otro lado, se continúan los trabajos de documentación arqueológica del escenario de la batalla y de su entorno inmediato, localizados en el Cerro de las Albahacas (en los términos municipales de Santo Tomé y Cazorla).

Abstract
The general objectives of Phase III (2008) of the Baecula project focus, on the one hand, on the surface analysis of the oppidum of Los Turruñuelos (between the municipalities of Villacarrillo and Úbeda) and on digging various archaeological test pits, as the proximity of this settlement to the battle documented on the hill known as Cerro de las Albahacas could mean that this is the town of Baecula mentioned in the classical sources. On the other hand, work continues on the archaeological documentation of the battle scene and its immediate surroundings on the Cerro de las Albahacas (in the municipalities of Santo Tomé and Cazorla).

Microprospección en el *oppidum* de Turruñuelos

El Cerro de los Turruñuelos, localizado en el límite entre los términos de Villacarrillo y Úbeda, se dispone al noroeste del cerro de las Albahacas en la margen derecha del río Guadalquivir. El lugar ha recibido varios nombres en función de los cortijos integrados en su perímetro o próximos a él, como Teatinos o Irijuelas. (Fig. 1) Se trata de un oppidum de gran tamaño, pues supera las veinte hectáreas. Una detallada prospección, previa a la microprospección que desarrollamos en esta fase, ha permitido observar que mientras la zona norte muestra material de distintas fases ibéricas entre las que claramente se documenta el siglo IV a.n.e. (por presencia de cerámica ática de figuras rojas) y la posibilidad de que también tenga una ocupación en el siglo V (por algunas formas de cerámica antigua ibérica). En cambio la zona sur solo deja ver materiales cerámicos muy homogéneos de fases que cabe reconocer a fines del siglo III a.n.e. con algún fragmento de cerámica campaniense. Todo parece indicar que el asentamiento experimentó un gran crecimiento en esta última fase. La reciente plantación de olivos ha permitido además documentar la existencia en la zona sur de grandes sillares bien escuadrados que se han extraído al realizar los hoyos de un metro de profundidad para plantar los olivos. La conclusión que se deriva de su ubicación próxima al escenario de la batalla, inclina a localizar en él al *oppidum* de *Baecula*. Así, a la hora de afrontar el estudio superficial de un yacimiento ibérico de tal envergadura, se ha optado por plantear una microprospección aleatoria estratificada alineada, en la que se ha tomado como unidad básica de muestreo una cuadrícula cuyos vértices vienen definidos por cuatro olivos. Para garantizar que la aleatoriedad cubriera toda el área del *oppidum* se establecieron unos cuadrantes de rango superior con unas dimensiones de 80x80 metros, con orientación variable en función de la plantación de olivar. Cada uno de estos cuadrantes se subdividía a su vez en 64 subcuadrículas de 100 m2 definidas por la distancia media entre olivos, que es de 10 metros. En cada uno de los cuadrantes se seleccionaron aleatoriamente 2 cuadrículas de 1 m^2, para así conseguir muestrear un 3% de la superficie total del sitio. En total se muestrearon 128 cuadrículas, es decir 12800 m^2. (Fig. 2.).

Esta estrategia se ha desarrollado en todo el asentamiento, con excepción de una zona en la que por sus características específicas y su diferencia de materiales con el resto, se ha planteado una microprospección más intensiva. Se trata de la cota que se localiza en la zona suroeste del *oppidum*, un pequeño cerro que presenta materiales que podrían adscribirse a una cronología de finales del siglo III y fundamentalmente principios del siglo II a.n.e., con presencia de cerámica de gran calidad, con profusas decoraciones pintadas de tipo ibérico. Así, en esta zona se ha planteado una microprospección intensiva de toda la zona amesetada de la cota y la parte superior sus laderas, con un total de 35 cuadrículas de 100 m2, definidas, al igual que en el planteamiento anterior, por la plantación de olivar (Fig. 3). Los resultados definitivos de esta microprospección se expondrán en la memoria final del presente Proyecto General de Investigación, una vez haya finalizado el estudio de materiales que hay programado para dicha fase. Sin embargo, nos gustaría hacer constar ciertos aspectos observados durante la realización de la microprospección y la excavación con sondeos en el conjunto del sitio de Los Turruñuelos.

En primer lugar, los resultados permiten delimitar con más claridad la entidad real del asentamiento. Pese a la carencia de huellas estructurales claras de la fortificación del *oppidum*, la realización de una topografía detallada de su conjunto, así como la inspección y reconocimiento directo de toda la zona, han permitido aproximarnos con más claridad a la posible estructura general del sitio. Derivado también de su reconocimiento directo, la prospección superficial y los sondeos han permitido evaluar con claridad las afecciones a las que el sitio ha estado o está sometido. Por un lado, la excavación muestra que los pavimentos de las estructuras ibéricas se encuentran a escasos 20 cm de la superficie, siendo, por consecuencia, difícil de establecer la última fase de ocupación del sitio. Este hecho se ve agravado por los cultivos de olivar: el arado, aunque sea superficial, como hemos visto, afecta notablemente a los depósitos arqueológicos, además, toda su extensión es de regadío y las zanjas realizadas para la conducción de agua han afectado sobremanera al conjunto del sitio. Por otro lado, se han localizado dos zonas muy alteradas por actividades de extracción de áridos; la primera de ellas, justo en la terraza que se encuentra sobre el río Guadalquivir en la que pueden observarse las secciones de los niveles arqueológicos alterados y las pavimentaciones de suelos con grandes losas; la segunda, en la zona centro-oriental del sitio, fue afectada a principios de los años noventa por la extracción de áridos para la construcción de la N322, áridos que fueron esparcidos a la altura del Cortijo del Mostazar y otros lugares.

Respecto de la secuencia cultural del sitio, se han podido individualizar claramente diversas zonas con ocupación romana alto-imperial, frente al resto del sitio (un 80% de la superficie) que sólo estaría caracterizada por una ocupación ibérica, comprendida, con seguridad entre comienzos del siglo IV a.n.e. y finales del siglo III a.n.e. Aunque se han evidenciado materiales más antiguos éstos no permiten avanzar sobre su significado en el conjunto del sitio, puesto que los sondeos realizados no aportan datos en ese sentido. No obstante, podría establecerse la existencia de algún tipo de ocupación en torno a los siglos VI - V a.n.e., los cuales sólo podrán ser comprendidos mediante la realización de una excavación sistemática y extensiva del sitio.

Sondeos Arqueológicos en el *oppidum* de Turruñuelos

Los sondeos se plantearon con dos objetivos primordiales: primero, la determinación de la secuencia del sitio, si bien prestando especial atención a las diferentes fases de ocupación ibérica que se pudiesen conservar; segundo, la evaluación de la extensión del sitio y la dinámica de ampliación del mismo, es decir, obtener con claridad puntos en los que se verificase la existencia de depósitos propios del *oppidum* y, dentro del mismo, comprobar la dinámica interna de su evolución. La enorme extensión del sitio y el reducido número de sondeos realizados no permite ciertamente más que establecer la secuencia obtenida en los mismos y, ratificar que, en efecto, en los sitios en los

que se han planteado existía una ocupación de época ibérica que se muestra muy homogénea para los siglos IV y III a.n.e. Por consiguiente, consideramos que pese a los resultados obtenidos por los mismos, sería necesaria una sistematización de las intervenciones en el sitio que permitiese indagar sobre la dinámica interna de este *oppidum* ibérico tan excepcional. Tal y como quedó establecido en el Proyecto de Intervención para la Fase III del P.G.I. *Baecula*, se han realizado tres sondeos.

El Sondeo 1, se ha planteado en el extremo sur del *oppidum*, vecino a la terraza que se localiza sobre la margen derecha del río Guadalquivir. Con unas dimensiones iniciales de 4 x 4 metros, este sondeo aportó la secuencia más compleja de todos los realizados. De este modo, se documentaron, al menos tres fases de ocupación. Sucintamente debemos señalar la documentación de un muro que recorre de este a oeste todo el sondeo, de unos 70-80 cm de anchura que compartimentaba dos espacios bien definidos inicialmente: el Espacio A, caracterizado por un enlosado de grandes lajas de piedra (UEC11/UEC11a) en el que pudieron localizarse materiales contextualizados, si bien, se encontraba alterado, puesto que algunas lajas aparecieron desplazadas de sus ubicaciones originales. El Espacio B, el más amplio, también conservaba restos de su pavimentación, muy alterada, de nuevo compuesta por lajas de piedra, si bien de menores dimensiones (UEC8) y en su zona oriental dividido por un pequeño muro con dirección norte-sur, en cuya zona este se estableció el Espacio C.

La alteración del nivel de pavimento en la zona más abierta del sondeo motivó la realización de una sección (Sección 1) destinada a esclarecer el resto de la secuencia previa de la estructura. Aquí, el registro de varias unidades estratigráficas (UE13-UE14-UE15) reveló la existencia de un potente nivel de cenizas asociado a restos de cerámica, unidades a las que no se asociaba ningún resto estructural. La ampliación hacia el oeste del sondeo, en una pequeña franja de terreno permitió localizarlas y establecer la fase más antigua a la que dichas unidades se asociaban, concretamente UEC6a y UEC6b, caracterizadas por un muro de mampuestos bien escuadrados, trabados con tierra (aproximadamente en sillarejo) sobre el que se dispone una hilera conservada de grandes cantos rodados que sirven de base a otra hilera de cantos rodados dispuestos de forma espigada (en tandas paralelas). A esta fase/s constructiva se pueden asociar los niveles de ceniza UE13 y UE15. Sin embargo, las mismas no se encuentran dispuestas sobre un nivel de pavimentación claro, sino sobre un nivel de cota casi horizontalizado (UE17). Podríamos interpretar, por consiguiente, que nos encontramos al exterior de posibles espacios domésticos, en una calle o zona abierta y que UEC6 es fruto de la construcción de un aterrazamiento del terreno. Sobre este muro se dispondrían otras dos fases estructurales, muy escasamente representadas espacialmente (UEC21 y E5), cuya interpretación en el sistema está aún pendiente de valorar.

El Sondeo 2, situado al extremo suroccidental del *oppidum*. Con unas dimensiones iniciales de 2 x 7 metros, este sondeo se realizó en una de las unidades destacadas en la topografía del *oppidum* de Turruñuelos. Entre los objetivos planteados para esta área, estaba el delimitar la secuencia general en un punto en el que el registro de superficie indicaba diferencias de tipo de material. Otro de los objetivos que se perseguía era el tratar de delimitar estructuras vinculadas a una de las áreas más occidentales del *oppidum*, una información vital para el análisis espacial de una ciudad de una extensión tan grande.

La cota sobre la que se ubica el mismo muestra evidencias de haber sufrido un fuerte desmonte, que en un momento determinado ha sido rellenado con materiales del resto del sitio. Este proceso ha variado la topografía original del cerro y ha provocado la localización de depósitos secundarios en algunos puntos. La intervención en esta zona ha documentado una única fase, a la que se asocian una serie de estructuras, pudiéndose delimitar un muro que, con dirección noreste-suroeste, atraviesa el sondeo. Se trata de una estructura en mampostería irregular, de unos 70 cm de ancho homogéneo. Una estructura que se adapta a la topografía, interpretándose como parte de un recinto de cierre de la cota de este cerro. A la misma se asocia un pequeño nivel horizontalizado (UEN8) sobre el que se dispone una unidad de incendio que se concentra en el ángulo noreste del sondeo (UEN7), en el que era posible apreciar material carbonizado. Toda la secuencia que se dispone sobre estas unidades responde a un proceso de abandono y degeneración. La estratigrafía, que se adapta al desnivel de la topografía de esta unidad indica distintos momentos de colmatación. La UEN5 se ha delimitado como una unidad formada por la descomposición de una estructura en adobe, de la que se ha podido delimitar algunos restos concretos. Sobre esta unidad se disponen dos paquetes sedimentarios (UEN3 y UEN4) fruto de procesos de colmatación natural. Sobre ellos se dispone una unidad formada por el aporte de sedimentos recogidos de otras áreas del entorno y que muestra una mezcla de material ibérico y contemporáneo, junto a gran cantidad de piedra procedente de estructuras destruidas (UEN2). Pese a aportar una secuencia unifásica, este sondeo se considera fundamental para comprender la dinámica de ocupación del asentamiento. El cerro podría estar dominando una posición privilegiada, de control de la totalidad del asentamiento y, posiblemente, en uno de los extremos de la fortificación, de la que no se han encontrado evidencias. Este material está pendiente de análisis, aunque ofrece un horizonte cronológico que podría encuadrarse de forma general en el siglo III a.n.e., es decir, en la etapa final de la Fase 2 del Sondeo 1 (Fig. 6).

El Sondeo 3. También con unas dimensiones iniciales de 4 x 4 metros, este sondeo permitió documentar un conjunto de espacios, posiblemente domésticos, y un enlosado que estaría relacionado con una calle o zona abierta exterior a las mismas. Dentro de las estructuras documentadas cabe destacar la presencia de dos espacios habitacionales (E1 y E2), posiblemente adscribibles a una función doméstica, aunque sin indicadores claros al respecto, y empotrado entre ambas un gran horno (E3) del cual se ha conservado su pavimento y parte de su zócalo, realizado con cantos rodados de pequeño tamaño. Los primeros análisis de las semillas conservadas en la estratigrafía del mismo muestran la presencia de vid, almendra, trigo,... indicadores de una intensificación e introducción de nuevos

cultivos en la zona en torno al siglo III a.n.e. Desconocemos si este conjunto de estructuras forma parte de una misma unidad doméstica o, si por el contrario, podrían interpretarse como integrantes de unidades funcionalmente compartidas por parte de la comunidad local. Algunos indicadores, como la presencia de varios fragmentos de cerámica ática de barniz negro, y el enlosado que pasaremos a describir, junto a su localización en el conjunto del asentamiento, en una zona relativamente elevada, de su primera terraza, posiblemente junto a una de las puertas del mismo (norte), podrían indicar que nos encontrásemos ante una estructura algo más compleja, con espacios especializados de cierto rango dentro de la comunidad local antes aludida.

El enlosado al que hemos hecho referencia (E4) podría formar, asimismo, parte de una calle o de un espacio urbano abierto. De cualquier modo es excepcional si lo comparamos con otros asentamientos ibéricos conocidos en el Alto Guadalquivir (como en el caso de Puente Tablas). De los datos aportados por la excavación de este sondeo podemos avanzar que ha permitido documentar con precisión la estructura E3 (horno) de la cual se conservaba su zócalo de basamento y parte del alzado de la cúpula de cierre (E3.1). Esta estructura se encontraba, como se ha indicado, embutida entre dos estructuras cuadrangulares que han podido ser documentadas muy parcialmente y cuya boca podría encontrarse orientada hacia una de ellas (al oeste, Espacio D). Otro hecho destacable es que la articulación de E3.1 y E3, es decir, el basamento del horno y el arranque de su cierre, permitió documentar la estratigrafía conservada al interno (UE4), la cual, como se ve en la tabla precedente fue bien muestreada con el objetivo de recuperar todos los restos vegetales carbonizados. Sin embargo, el conjunto de estructuras y su registro nos inclinan a pensar que tras su utilización y abandono éstas fueron desmontadas sistemáticamente (al menos E2 y E1) puesto que no se conservan en la estratigrafía del sondeo restos de derrumbes masivos de tapial o adobe. En este sentido, por ejemplo, al exterior de ambas estructuras, sobre la calle (E4) se dispone una capa de tierra caracterizada por la abundancia de cerámica y tierra oscura, no asociable a un proceso de caída, derrumbe o abandono de las mismas. Este contexto nos inclina a interpretar este conjunto de estructuras como pertenecientes a la última fase de ocupación del sitio en época ibérica. Nuestra interpretación más ajustada, para el desarrollo diacrónico general del sitio, es que éste es abandonado y desmontado en un periodo comprendido entre finales del siglo II a.n.e. y principios del I a.n.e., trasladándose posiblemente al lugar que tendría un desarrollo urbanístico posterior más acentuado en el meandro que conforma la Vega de Montiel.

Fases y conclusiones iniciales

Derivadas de la excavación pueden establecerse tres fases generales, las cuales serán complementadas con aquellas que puedan obtenerse de la lectura de la microprospección superficial realizada. De esta forma, deben incluirse las dos zonas nítidamente detectadas en las que se comprueba un hábitat de época altoimperial al sur del sitio arqueológico.

La secuencia general del sitio se puede establecer desde mediados del siglo VI a.n.e. hasta época imperial (*villa*, localizada en una zona concreta al sur del asentamiento, gracias a la microprospección). Las dataciones radiocarbónicas no han proporcionado datos más precisos al respecto, por lo que serán los análisis centrados en el estudio tipológico y secuencial de los materiales los que ayuden a definir aspectos más específicos. No obstante, derivada de la intervención arqueológica puede establecerse la siguiente secuencia general:

-una primera fase de ocupación, detectada en el sondeo 1 que se correspondería con una fase plena del siglo IV a.n.e.

-una segunda fase, que supone la modificación de las estructuras pertenecientes a la Fase 1 de ocupación que puede delimitarse, de forma general, en la segunda mitad del siglo IV a.n.e.

-una tercera fase, localizada en los sondeos 1 y 3, que se fecha hacia el siglo III a.n.e.

-una última fase, localizada en el sondeo 2, que muestra claras diferencias en cuanto a los materiales, que la ubicarían en los comienzos del siglo II a.n.e. Su ubicación topográfica, respecto del resto del asentamiento, también marca un hito dentro del mismo, localizándose en una pequeña cota que domina el asentamiento en toda su extensión. Insistimos en la necesidad de avanzar en los análisis de materiales, en las aportaciones de las dataciones y otros indicadores para establecer una secuencia más detallada del asentamiento.

No obstante, se consideraría necesaria la ampliación de las excavaciones para determinar con más claridad la entidad y evolución del sitio, dada su enorme extensión durante la fase ibérica, no inferior a las 20 has. Existen evidencias claras de materiales de los siglos VI-V a.n.e., los cuales deben ser integrados en esta propuesta de faseado cuando los materiales de los sondeos realizados concluyan su fase de análisis.

Es sintomática, como decíamos en un primer informe, la afección a la que ha sido sometido el sitio arqueológico, tanto por el uso del mismo como lugar de aprovisionamiento de piedra para otras construcciones (entre ellas destacan los cortijos ubicados en su entorno más inmediato) así como lugar de extracción de áridos no hace más de diez años para la construcción de la N322, los trabajos de adecuación para el regadío del olivar,… la propia actividad erosiva del río Guadalquivir en su zona sur,… hechos que unidos a la 'superficialidad' de la última fase de ocupación impide obtener una lectura correctamente contextualizada de su secuencia. La abundancia de materiales en superficie, así como restos de losas que conforman los pavimentos demuestra este extremo. Sin embargo, para las fases anteriores localizadas únicamente en el Sondeo 1, deben ser estudiadas con más profundidad, y sus resultados permitirán concretar, con más exactitud la propuesta aquí reflejada. La interacción de la secuencia con los datos aportados por el análisis de la microprospección de superficie permitirá, sin lugar a dudas, tener una idea más completa de este asentamiento.

Microprospección Arqueológica Superficial en el Cerro de las Albahacas

Uno de los principales objetivos del proyecto en esta tercera fase era llegar a prospectar el 5% de la superficie que abarcaría el núcleo de la batalla, en el sitio arqueológico del Cerro de las Albahacas. La estrategia de muestreo ha estado basada en el diseño de un sistema de transects destinado, por un lado a continuar concretando los límites principales del centro del conflicto y por otro lado a la integración de los datos obtenidos en el posible desarrollo de la misma. Los trabajos de microprospección en el Cerro de las Albahacas se han realizado durante el mes de septiembre de 2008, contando con un equipo de 10 arqueólogos y 10 estudiantes de Historia del Arte en formación arqueológica. El desarrollo de esta tercera fase se ha centrado en la cima del Cerro de Las Albahacas, concretamente en las zonas que presentaban una mayor concentración de material cerámico y que podrían corresponderse con la localización de los dos campamentos que según las fuentes clásicas se montan en el cerro en el que se da la batalla. Es necesaria la realización de un porcentaje más elevado de muestreo en la zona puesto que, aunque los resultados relacionados con el desarrollo de la batalla nos permiten vislumbrar diferentes zonas de conflicto (zonas de arqueros, de honderos, de infantería y caballería), e incluso proponer el trazado de las dos estructuras campamentales, aun no es suficiente para plantear hipótesis firmes de los posibles movimientos de cada uno de estos tipos de tropas.

La microprospección superficial ha consistido en el planteamiento de un total de 10 transects que aprovechan para su trazado la orientación de la plantación de olivar. Mediante estos transects se pretendía continuar el análisis de los restos del campo de batalla, centrados en esta Fase III del proyecto en la zona de mayor concentración de material cerámico, hecho relacionado con la presencia de estructuras campamentales (el primer campamento cartaginés y el segundo campamento montado por Publio Escipión en la cima del cerro tras la victoria). Los transects tienen un ancho medio de 10 metros, variando su longitud en función de las diferentes necesidades y criterios topográficos (Fig. 8).

Los resultados preliminares, tras la campaña de prospección de la Fase III de este Proyecto, indican concentraciones de determinados tipos de armas que se ubican en zonas concretas del Cerro de Las Albahacas. Así, las armas de mayor envergadura se localizan en la terraza superior, donde probablemente se desarrolló el enfrentamiento entre las infanterías pesadas y la acometida posterior de la caballería romana. En esta zona también se han documentado espuelas y arreos de caballería e igualmente es donde se produce una mayor concentración de monedas cartaginesas, fíbulas y otros elementos de adorno personal como *bullae* y anillos. Igualmente se han documentado proyectiles en las laderas inferiores, que podrían estar relacionados con las primeras escaramuzas de la infantería ligera, vélites y honderos. No obstante, la presencia de este tipo de elemento se da en un área muy amplia, de más de 400 has., por lo que es necesario continuar los trabajos y cubrir una mayor área prospectada, para así poder realizar una lectura más profunda de estas evidencias en las laderas inferiores, apenas muestreadas en campañas anteriores

Bibliografía

BELLÓN, J.P.; GÓMEZ, F.; GUTIÉRREZ, L; RUEDA, C; RUIZ, A.; SÁNCHEZ, A.; MOLINOS, M; WIÑA, L.; GARCÍA Mª A. y LOZANO, G. (2004): "*Baecula*. Arqueología de una batalla". Memorias de Proyectos de Investigación de la Universidad de Jaén. Servicio de Publicaciones. Jaén. 11-67.

- (2006): "*Baecula*, la localización de una batalla". Andalucía en la Historia. Año IV, Nº 12, Enero 2006. Sevilla. 69-75.

- (e.p.): "*Baecula*. Batallas, acciones y escenarios. La Segunda Guerra Púnica en el Alto Guadalquivir".. Anuario Arqueológico de Andalucía, 2003. 303-310

Índice de imágenes

Fig. 1. Ortofotografía con la ubicación del *oppidum* de Los Turruñuelos con respecto a la actual localidad de Santo Tomé (Jaén).

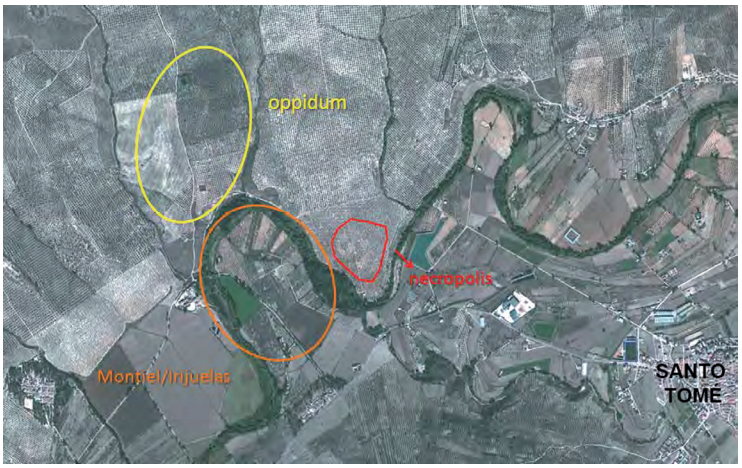
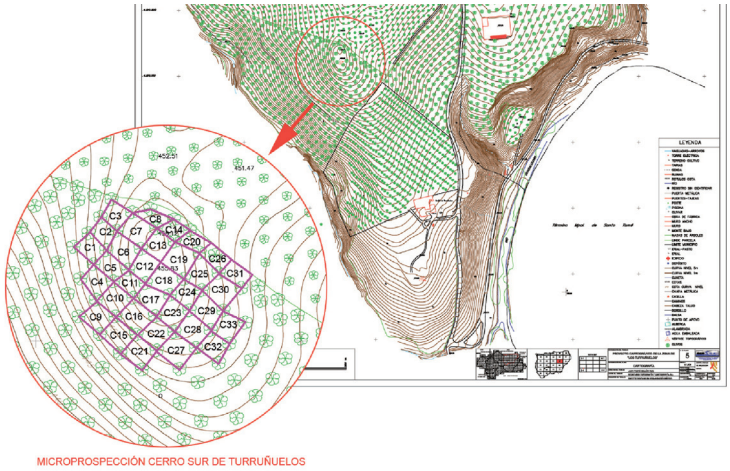


Fig. 2. Distribución de las cuadrículas de muestreo aleatorio estratificado realizado en el *oppidum* de Los Turruñuelos.



Fig. 3. Detalle distribución de las cuadrículas planteadas entorno a la cota Suroccidental dentro del *oppidum* de Los Turruñuelos.



Índice de imágenes

Fig. 4. Ortofotografía del *oppidum* de Los Turruñuelos con la localización de los Sondeos realizados.

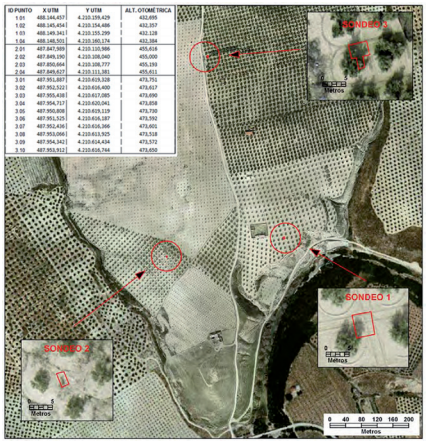
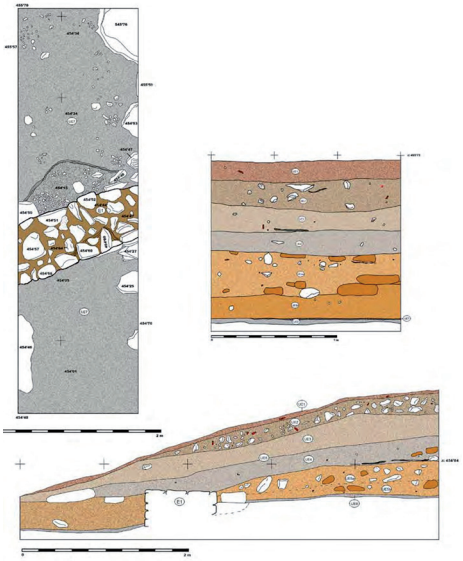


Fig. 5. Sondeo 1. Vista general. Fase 1. Detalle de la E6. Fase 3. Detalle del Espacio A.



Fig. 6. Sondeo 2. Planta y perfiles.



Índice de imágenes

Fig.7. Sondeo 3. Planta final.

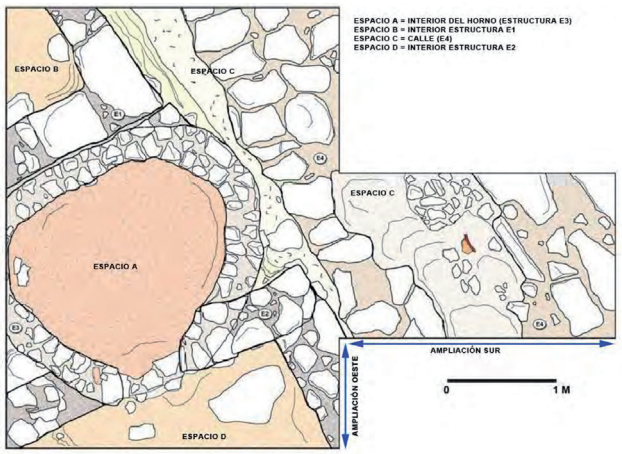


Fig.8. Ortofotografía del Cerro de las Albahacas con la localización de los puntos registrados por el SIG en las tres fases del proyecto.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA CALLE TURIA N.º 7 DE ÚBEDA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
JUANA CANO CARRILLO

Provincia
Jaén

Municipio
Úbeda

Ubicación
C/ Turia, n.º 7

Autoría

JUANA CANO CARRILLO
ANTONIO J. ORTIZ VILLAREJO

Resumen

En este artículo se dan a conocer los resultados de la intervención en este solar situado en los extramuros del recinto medieval de Úbeda, donde se situaban los antiguos alfares.

Abstract

In this article it is shown the results of the intervention in this land placed in the outskirts of the medieval premises of Úbeda, where the ancient potteries where placed.

1. Descripción de la parcela

El objeto del Proyecto de construcción prevé la construcción en la c/ Turia n.º 7 de 49 viviendas plurifamiliares, garajes y bajos comerciales, redactado por el arquitecto Ernesto López Dolado para la empresa promotora Sociedad Andaluza para el Desarrollo Local SADEL S.L. Puesto que se trata de construcciones de nueva planta que conllevan el rebaje del terreno natural para la construcción de cimentaciones y garajes, el proyecto debe estar condicionado a actuaciones arqueológicas previas tal y como queda reflejado en el Plan Especial de Protección del Casco Histórico de Úbeda y la Carta de Riesgo, recogidos en el PGOU aprobado por el Excmo. Ayuntamiento de Úbeda en noviembre del 2001.

El solar se encuentra situado en el casco histórico de Úbeda (Jaén) y por lo tanto está protegido por el PEPRI y la Carta de Riesgo de Úbeda. Se considerará todo el Centro Histórico de Úbeda por este Plan Especial de Protección como áreas de interés arqueológico sometidos a las cautelas de los art. 51 y 80 de las ordenanzas. Se definen una serie de zonas arqueológicas con prescripciones diferentes.

El solar de la calle Turia está incluido en Nivel 3: zonas de interés arqueológico medio, concretamente la Subzona C3: barrio extramuros de la zona sur Los Sanjuanes, quedan incluidos en esta toda la parte más meridional de la ciudad, concretamente su reborde sur. Actualmente es una zona de huertas que ocupa unos 100 m desde la línea de fortificación hacia el exterior. Existen construcciones y restos de muros de posibles fortificaciones existiendo documentación en el Archivo Histórico de Úbeda dando una población correspondiente a dos parroquias, San Juan Bautista y San Juan Evangelista, de aquí se les denomina popularmente como Los Sanjuanes. Ambas parroquias serían la muestra del crecimiento de la ciudad hacia el sur, seguramente como pervivencia de época musulmana.

El solar que nos ocupa igualmente linda hacia el norte con la zona conocida como Los alfares de la calle Valencia, catalogada como Subzona C2, esta zona de la ciudad está ocupada por los magníficos alfares de Úbeda, productores desde época musulmana de una serie de piezas cerámicas de enorme interés y que perviven hasta nuestros días.

La delimitación de los vértices del solar de norte a sur y de oeste a este es la siguiente:

A - B	50 m
B - C	35 m
C - D	77 m
D - E	5 m
E - F	22 m
F - G	25 m
G - A	30 m

Coordenadas UTM de los puntos señalados:

	X	Y
A	4683383.19	207512.14
B	4683383.08	207528.43
C	468396.66	207499.06
D	468323.81	207446.47
E	468323.67	207465.17
G	4638341.53	207482.70

La parcela original del proyecto de la calle Turia es de 3.260 m^2 según escritura y 3.230 m^2 según planimetría. Esta parcela se segrega en dos: una parcela resultante de 2.655, 73 m^2, según el Plan de Protección del Centro Histórico de Úbeda tiene la clasificación de suelo urbano y otra de 574,35 m^2 destinada a vial público de nueva apertura.

La parcela destinada a vial público, aún cuando va a ser ejecutada en esta fase, no conlleva remoción de tierras puesto que las cotas finales van sobre la rasante actual, por lo que no se van a realizar sondeos. En la parcela urbanizable el total de superficie es de 2.665 m^2, según la normativa del Plan Especial del Casco Histórico de Úbeda la superficie a sondear en parcela mayores de 1.000 m^2 es del 25 %, por tanto, en este solar corresponden 666, 25 m^2.

El solar presenta una planicie con cotas más o menos constantes en casi toda su superficie. Esta terraza se extiende unos 40 metros hacia el sur; en este punto encontramos un fuerte talud artificial, al haber rebajado el terreno para construir la nave destinada a criadero de aves. Sin embargo, el solar en origen mantendría una ligera pendiente, tal y como muestran las cotas del desnivel existente, que forman un aterrazamiento natural hacia el sur y hacia el oeste.

2. Planteamiento y objetivos de la intervención

El solar de la calle Turia se encuentra en un área de expansión y de nueva urbanización. Se trata de los antiguos arrabales de la ciudad de Úbeda. El tejido periurbano actualmente existente se caracteriza en su mayor parte por parcelas agrícolas, industriales o simples eriales, y a las espaldas de la zona alfarera característica en la c/ Valencia. Estamos hablando, por tanto, de una zona donde se va a vertebrar un nuevo tejido urbano y se van a levantar construcciones de nueva planta.

La normativa aplicable a la zona, recogida en el Plan Especial y en la Zonificación propuesta por la Carta de Riesgo, cataloga la zona como Nivel 3: zonas de interés arqueológico medio, concretamente la Subzona C3: barrio extramuros de la zona sur Los Sanjuanes, quedan incluidos en esta toda la parte más meridional de la ciudad, concretamente su reborde sur. Actualmente es una zona de huertas que ocupa unos 100 m desde la línea de fortificación hacia el exterior.

En función de la superficie se establecen una serie de porcentajes mínimos de excavación, en este caso el solar tiene una superficie de 2.664 m^2, por lo que en solares de más de 2.000 m^2 habría que excavar un 25 % de la superficie total, en este caso unos 666 m^2. Como se refleja en las secciones la cota máxima que se va a rebajar en el solar es de 2,60 y la mínima 1,90, esto debido a las diferencias de cota que presenta el solar, sobre todo de norte a sur.

Sin embargo, al inicio de la intervención y después de la demolición de los edificios construidos en el solar (piscina, cimentación del chalet derribado), había zonas del mismo que quedaban ya reexcavadas. Sin embargo, aun así se plantearon algunos sondeos en ellas.

En el solar de la calle Turia estaba planteado en proyecto excavar un área de unos 666 m^2, correspondiente al 25 % de la superficie del solar. Para alcanzar estos objetivos de documentación se plantearon inicialmente 22 cortes de 10 x 3 m distribuidos en ejes paralelos y equidistantes, suficientes para cubrir toda la extensión del solar.

Sin embargo una vez que se iniciaron los sondeos, por la zona este, comprobamos que el solar presentaba una gran potencialidad arqueológica, por la superposición de estratos, y que la base geológica se encontraba prácticamente en todo el solar entre 2,5 y 4 metros de profundidad, por lo que la estabilidad del terreno no era muy buena. La estratigrafía está formada en su mayor parte por diversos vertidos de cerámica y restos de tejas procedentes de los testares y alfares cercanos, por lo que los perfiles resultantes tenían que ser apuntalados desde el principio. Acordamos por esta razón con el coordinador de seguridad realizar sondeos más largos y de mayor anchura para poder entibar mejor los perfiles.

De modo que el planteamiento de la excavación queda con 3 sondeos de 20 metros de longitud por 4 metros de ancho, paralelos entre sí. Los ejes están situados de norte a sur puesto que las cotas del terreno presentan un desnivel en esta dirección de aproximadamente 4 metros, entre el punto 0 (junto a la puerta de entrada en la c/ Turia) y la parte más baja del solar por lo que la estratigrafía deberá llevar esa inclinación. Sin embargo en el transcurso de la intervención, también por la falta de espacio debida a la gran cantidad de tierra movida, se redujo el número de sondeos de modo que el planteamiento quedó así:

- **Corte 1: De 4 x 27 metros**, longitudinal al solar y situado en el extremo más oriental del mismo que conseguirá la estratigrafía de norte a sur, entre la trasera de las casas de la calle Valencia y la zona de huertas que se extiende a los pies de la zona meridional del solar. El solar corta toda la estratigrafía del solar, hasta el talud donde se construyó la báscula que pesaba los camiones de piensos, para obtener una lectura completa de la estratigrafía en algún punto del solar.

- **Corte 2:** De 4 x 20 metros. Separado del anterior 20 metros hacia el oeste. Se plantea en la zona central del solar, una vez salvado el hueco dejado por la piscina existente con anterioridad.

- **Corte 3:** De 4 x 20 metros. Localizado en el extremo oeste del solar, separado cuatro metros de la tapia que cierra separa el solar de la calle Turia. Pretende documentar el sector más occidental del solar y el que se encuentra a la misma cota de nivel que la calle Turia, que a su vez desemboca en la calle Valencia.

Asimismo se plantearon otros dos sondeos en el talud de desnivel entre la terraza superior y la inferior, el relleno superficial se retiró con medios mecánicos.

- **Corte 4:** De 2,70 x 2,50 metros. Se trata de una cata realizada en el talud en un punto donde, durante la limpieza del solar con máquina se hizo una cata para comprobar la consistencia del talud y posteriormente se terminó a mano, con el objetivo de documentar lo que en algunos puntos parecía el afloramiento rocoso y posteriormente se comprobó que eran vertidos del destierro de la piscina.

- **Corte 5:** De 2,70 x 2,40 metros. Al oeste del anterior, se trata de otra cata realizada en el talud con máquina y terminada a mano, con los mismos objetivos del anterior y así determinar las cotas de la base geológica.

- **Corte 6:** De 6 x 10 metros. Realizado en el socavón de donde se alzaba el *chalet* derribado, para comprobar la entidad de los estratos arqueológicos que se encuentran sobre la roca, y que no se ven afectados por la cimentación de la casa derribada, aunque como pudimos determinar con posterioridad sí que estaban afectados en parte.

El total de la superficie del solar a sondear (exceptuando la zona destinada a vial que como hemos dicho va sobre rasante) es 2.645 m^2, por lo que habría que excavar una superficie de unos 666 m^2 para alcanzar el 25 % de sondeos planteados en la normativa. Sin embargo, a la superficie del solar hemos de descontar los metros ocupados por los silos de pienso que se encuentran a cota de proyecto en la zona oeste (unos 226 m^2) y la rampa de entrada al solar, que tiene servidumbre de paso para el dueño de la parcela colindante por el sur, (unos 120 m^2). En total los cortes planteados ocupan una superficie de unos 400 m^2, es decir, algo más del 17 % del total de la superficie disponible del solar. Una vez realizados los sondeos descritos se llegó a la conclusión de que los objetivos planteados en el proyecto se habían alcanzado y no era necesario continuar con los sondeos restantes, entre otras cosas, por la gran cantidad de tierra extraída que ocupaba buena parte del solar y la dificultad de retirarla.

Los objetivos planteados en este proyecto eran:

- Definición cronoestratigráfica de esta zona a extramuros de la ciudad de Úbeda, con la verificación de la extensión hasta esta zona de la ciudad de un posible poblado calcolítico.
- Excavación en extensión de los restos de construcciones que puedan localizarse y que se puedan ver afectadas por remociones del terreno.
- Delimitación de la extensión territorial y cronológica de los posibles alfares y testares existentes en toda la zona.
- Definición estratigráfica de los posibles vertederos de alfares existentes en los alrededores.

3. Definición de las fases detectadas

La intervención ha reconstruido la secuencia estratigráfica del solar, que se puede descomponer en un total de 4 fases de construcciones: tardorromana, cristiana, moderna y contemporánea.

La base geológica se encuentra bastante profunda en algunos puntos, aunque curiosamente relativamente nivelada, con una pendiente de unos 2 m de desnivel desde el punto norte hasta el extremo sur, al menos donde se han realizado los cortes 4 y 5. Luego el terreno presenta una explanación artificial (donde se alzaba una nave industrial), para continuar el desnivel hacia el sur y el este. Se trata de una roca muy moldeable, con muchas margas de una tonalidad rojiza.

Fase 1. Etapa prehistórica y bajoimperial

En la zona cercana se han documentado fragmentos de cerámica a mano sin que por el momento se puedan clasificar en una época determinada, por ser pequeños y bastante rodados. Hasta el momento se pensaba que por la tipología del terreno y por la presencia de un poblado del Cobre en las inmediaciones (el barrio del Alcázar) podrían formar parte de las necrópolis de este poblado calcolítico.

Puede ser, sin embargo, que por su localización en el solar, sobre una meseta y bajo otra ladera que se extiende por el norte, es probable que puedan venir de este sector aún sin intervenciones arqueológicas. Los restos de estratigrafía prehistórica se localizan exclusivamente en el corte 1, en el sector más oriental del solar. Se trata de un estrato (UU.EE.1004 y 1009) en el que se documentan algunos fragmentos amorfos de cerámica a mano, que si bien no aparecen muy rodados por la erosión de la ladera, tampoco parecen que se encuentren muy *in situ*.

Estos fragmentos de cerámica a mano están mezclados en el mismo estrato con otros fragmentos de de *terra sigillata* tardía, producciones de talleres locales que pueden llegar de Cástulo, entre ellos una forma 37, que podemos fechar entre el siglo IV y V d.C. En este estrato aparecen algunas piedras de tamaño pequeño y formas redondeadas que podrían ser restos erosivos de hábitat de algún punto situado en las cercanías.

Fase 2. Fase bajomedieval-cristiana

No han aparecido elementos que puedan caracterizar el periodo intermedio entre época romana altoimperial y la fase cristina. Prácticamente no hay cerámica, aunque sea descontextualizada, entre esos periodos, lo que parece responder al hecho de la inexistencia de poblamiento u hábitat en este punto concreto de la ciudad durante el período islámico. En esta fase es seguro que nos encontramos en una zona ocupada por eriales y zonas deshabitadas, muy alejados del recinto murado.

En cambio, sí encontramos un hábitat aunque no con estructuras construidas, asociadas a época bajomedieval, que se caracteriza por materiales cerámicos del siglo XIV- XV en adelante. Concretamente se trata de un estrato de tierra negra de labor (UU.EE.1002, 5009, 3008) de espesor variable dependiendo de la zona, pero que ha sido documentado en toda la extensión del solar, asociado a cerámicas verdes anaranjadas, y vidriados amarillentos decorados con círculos incisos concéntricos en el interior del recipiente, sobre todo cuencos y platos. Este estrato se corresponde a la ocupación de los arrabales de la ciudad a extramuros después de la conquista cristiana. Este poblamiento correspondería a zonas de huertas o eriales. En esta fase de documentación del solar no se han encontrado restos de vertidos de alfares, lo cual indica que al menos en este momento aún no estaban tan extendidos por esta zona como indican las noticias posteriores.

En una fase tardía de este período, puesto que las huellas de cultivo documentadas rompen al estrato de tierra de cultivo, encontramos una segunda fase de ocupación del territorio también de cultivo, pero esta vez asociado a plantaciones de vides, caracterizadas por las huellas excavadas en la roca con forma alargada y ovoide, con una anchura de unos 20 cm y una longitud variable alrededor de 50 cm. (Láms. 16 y 21).

Fase 3. Fase moderna siglos XVII-XVIII

Sobre un paquete de tierra de labor, que aparece bastante horizontalizada en todos los cortes, comienzan a documentarse una serie de estratos superpuestos con caídas en diferentes direcciones, aunque nosotros los hemos cortado todos de norte a sur por la posición de los cortes. La mayoría de ellos contiene gran cantidad de cerámica vidriada, sobre todo blanca, blanca con motivos decorativos azules, verde oscura, etc.; gran cantidad de atifles de diferentes tamaños que son utensilios de barro, a manera de trébedes, que ponen los alfareros en el horno entre pieza y pieza, para evitar que se peguen al cocerse; paquetes de deshechos de cerámica con fallos de cocción, estratos que contiene cenizas, estratos que contiene restos de tejas y atanores, etc.

Ya en este momento la consolidación del barrio es un hecho. Las primeras noticias que se tienen de la existencia de alfares en la cercana calle Valencia y en la plaza de los Olleros son muy antiguas, pero es a partir de 1611 cuando comienzan a aparecer datos en los documentos escritos, tanto relativos al precio de las piezas fabricadas como a la regulación del oficio y los requisitos necesarios para ejercerlo[1].

Será durante los siglos posteriores cuando la zona en la que se sitúa el solar, ocupada por eriales y pastizales en su mayor parte, se utilice como vertedero de los alfares cercanos. Además cabe la posibilidad que estos sucesivos vertidos hayan sido removidos con frecuencia puesto que encontramos el mismo tipo de cerámica en los estratos que se apoyan sobre los documentados como bajomedievales cristianos y los más superficiales. Es un tipo de cerámica muy monótona en cuanto a tipología que podemos encontrar: cuencos y platos vidriados en blanco grisáceo, no es el blanco amarillento documentado en los tempranos siglos XIV y XV, blancos y azules con diferentes motivos geométricos y florales, vidriados en verde oliva, etc. Todo este tipo de cerámica pervive hasta nuestros días por lo que es difícil fecharla.

En el corte 1 se ha documentado la única estructura construida del solar (Complejo Estructural 1). Se trata de una atarjea de grandes dimensiones fabricada con paredes de mampostería irregular sobre una base de encachado de piedras y tierra, que a su vez presenta una cubierta con grandes losas de piedra. Tiene dirección noroeste-sudeste. En su interior se ha documentado mucha cerámica, sobre todo en vidriado verde, tanto al interior como al exterior. Es difícil determinar a qué época pertenece, aunque su construcción rompe los estratos del siglo XVI en adelante, casi hasta la superficie del corte. En su interior se ha documentado una moneda que se fecha en 1641 y que se corresponde a un resello de una moneda de ocho maravedíes emitida durante el reinado de Felipe IV. Sin embargo, otra moneda igual se documentó en la U.E.1007, en los estratos más antiguos.

Fase 4. Fase contemporánea siglos XIX-XX

Esta fase corresponde a la última remodelación de la parcela, sobre todo a partir del siglo XX, puesto que seguramente durante el siglo XIX seguiría siendo zona de vertederos de los alfares cercanos.

Los cambios consisten fundamentalmente en el nuevo uso como vivienda que se le da a la parcela con todas las infraestructuras necesarias (cañerías, desagües, pozos). Además de un *chalet* y una piscina, la parcela se destina también a un uso industrial al edificarse naves tanto para la crianza de aves como para la fabricación de piensos. Tanto la casa como la piscina y los silos donde se almacenan los piensos, han socavado buena parte de los rellenos arqueológicos, que se corresponden a los sucesivos vertidos de restos de cerámica, tejas, atanores, etc., que se han acumulado durante los últimos siglos. Pero ninguna de estas construcciones, a excepción posiblemente de la piscina, ha afectado el estrato de tierra de labor bajoimperial, que parece ser el único que se conserva *in situ*.

4. Conclusiones y medidas preventivas de conservación

Ha quedado claro que la zona en que se encuentra el solar tuvo una ocupación residual y parcial en época prehistórica y tardorromana, ocupación que deberá ser definida con la excavación de solares en las zonas adyacentes que aclaren de dónde viene y a qué tipo de hábitat pertenecen.

No será hasta el período bajomedieval cuando se amplía la muralla cristina que pasaba por la cercana plaza de los Olleros, tras la conquista de la ciudad por Fernando III, cuando lo que eran hasta entonces zonas de eriales y pastizales comunales, pasan a ser zonas de huertas y cultivos a extramuros de la ciudad.

Posteriormente, con el crecimiento y desarrollo urbano de la ciudad y su extensión hacia la calle Valencia, donde se afincan gran número de alafres, sea cuando el solar, situado a las espaldas de esta calle y rodeado de hornos de tejas y cerámica, comience a ser utilizado como vertedero de las producciones fallidas en la cocción, de cenizas, de restos de cerámicas, tejas, atanores, etc.

Vistos los resultados de la Intervención Arqueológica comprobamos que no existen elementos construidos a conservar. Los distintos sondeos realizados a lo largo del solar han permitido documentar la estratigrafía de la mayor parte del solar que ha resultado ser muy uniforme. Por ello creemos que puede llevarse a cabo la construcción de las viviendas proyectadas. No obstante debería condicionarse a seguimiento arqueológico el destierro mecánico con presencia de un técnico hasta la cota de proyecto, con la idea de documentar posibles estructuras que pudieran quedar ocultas, y de paso poder documentar en extensión el cultivo de vides y las terrazas naturales del solar.

5. Notas

[1] Torres Navarrete, G.; *Historia de Úbeda en sus documentos*. Tomo V, pág. 173.Asociación Cultural Ubetense Alfredo Cazabán Laguna

Índice de imágenes

Fig. 1.- Situación de la parcela en el casco urbano.



Fig.2. Planteamiento final de la intervención.

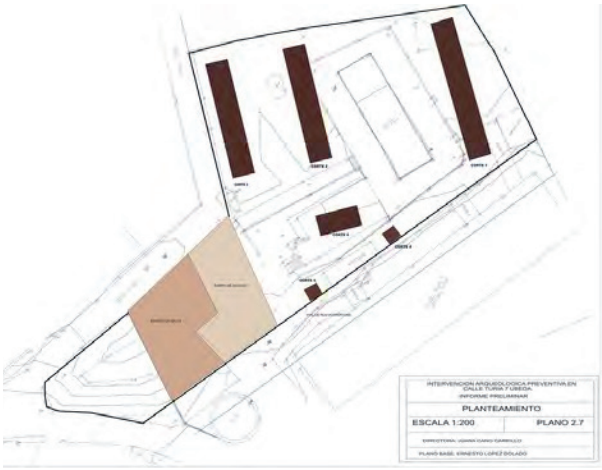


Fig. 3- Niveles tardorromanos (U.E.1004).



Índice de imágenes

Fig. 4- Cerámica U.E.2004.



Fig. 5- Huellas de cultivo en la roca.



Figs. 6 y 7- Cerámica estrato UE.2008 y UE.3006.



Índice de imágenes



Fig. 8- Resello de 1641.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

EVOLUCIÓN DEL POBLAMIENTO EN UN AREA CONCRETA DE CÁSTULO A PARTIR DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO DEL NIVEL SUPERFICIAL: IV CAMPO DE TRABAJO EN EL CERRO DEL CORTIJO DE LOS GUARDAS

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
BAUTISTA CEPRIÁN DEL CASTILLO

Provincia
Jaén

Municipio
Linares

Ubicación
Cástulo. Cortijo de los Guardas

Autoría

BAUTISTA CEPRIÁN DEL CASTILLO
JOAQUÍN DE LA TORRE MENDUIÑA

Resumen

En el 2008 se realizó en la ciudad íbero-romana de Cástulo el IV Campo de Trabajo que se planteó en el denominado cerro del Cortijo de los Guardas donde se proponía la existencia de un sistema de abastecimiento de agua para la ciudad. En el extremo suroriental del cerro se realizaron dos cortes en los que se hizo una limpieza del nivel superficial para descubrir el inicio de las estructuras contenidas en ellos. El estudio conjunto de esas estructuras y de los materiales arqueológicos hallados nos permite hipotetizar sobre el tiempo en que el cerro fue habitado y la posible existencia de un centro de almacenamiento y distribución de agua a lo largo de todo el periodo romano.

Palabras Clave

Cástulo, Complejo Hidráulico, Bronce final, Ibérico, Romano, Cerámica, Sigillata, Monedas.

Abstract

In 2008 it was realized in the ibero-roman city of Cástulo, the IV labour camp, which was put in the called Cerro del Cortijo de los Guardas where was proposed the existence of a water supply for the city. In the south-oriental extreme of the hill was realized two cuts where a cleaning of the superficial level was made to discover the beginning of the contained structures in them. The whole study of those structures and archaeological material discovered permit us to hypothetic about the time in which this hill was inhabited and the possible existence of a storage centre and water distribution all through the roman period.

I. Planteamiento de la Excavación

La ciudad íbero-romana de Cástulo es actualmente un yacimiento arqueológico que presenta una topografía amesetada, irregular a 300 msnm con dos elevaciones considerables a los dos lados de la zona norte de la meseta. La elevación oriental denominada cerro de la Muela y la occidental algo más baja denominada cerro del Cortijo de los Guardas.

Es en esa última zona donde se han centrado los trabajos del IV campo. Este cerro se caracteriza por ser una elevación amesetada reniforme con dos terrazas unidas por suave pendiente. Así la terraza noroccidental, formaría un lóbulo que correspondería con la zona más elevada y estaría limitado por la muralla. La terraza suroriental formaría el lóbulo más bajo. Los trabajos se han desarrollado en dicho extremo suroriental de este cerro. (Figura 1).

En un análisis preliminar de las estructuras emergentes localizadas en esa zona se pudieron observar numerosas cisternas (al menos cinco) y otras estructuras indeterminadas de posible función hidráulica, que parecían indicar una zona donde se ubicó un complejo hidráulico para el almacenaje y la distribución de agua a gran parte de la ciudad de Cástulo en época romana. De esta manera en el planteamiento de la excavación se pretendía reconocer la funcionalidad y magnitud de unas estructuras que estaban en parte emergidas, con el objetivo de ayudar a la verificación de la hipótesis planteada en cuanto a la importancia del lugar como un complejo hidráulico.

Para este fin se realizaron dos cortes. El Corte 1 en el extremo sureste de la cima del cerro inscribiendo en él el interior una estructura de considerable dimensiones realizada en *opus incertum* y el Corte 2 que se plateó inmediatamente al este del Corte 1 separado por un testigo de 60 cm y que incluía el interior la parte media del muro oriental de la estructura anterior.

La metodología empleada consistió en la limpieza de la unidad sedimentaria superficial o vegetal. Con este objetivo se excavó esa unidad sedimentaria en unidades mínimas de excavación de 10 cm aproximadamente, en dos cavas de control de 5 cm. Sin embargo, estas cavas se finalizaban cuando se llegaba a una nueva unidad sedimentaria o se definía una unidad estratigráfica construida. Estas unidades construidas se mantuvieron siempre como planta final perfilando sus límites para una compresión nítida de su forma.

II. Introducción: Justificación y explicación del análisis de los materiales y de las conclusiones

En principio, la excavación de un nivel superficial en una zona muy reducida de un yacimiento tan grande como la ciudad íbero-romana de Cástulo, nos podría haber permitido exponer que era imposible o muy arriesgado poder llegar a conclusiones científicas objetivas con los resultados obtenidos en la excavación. Esta aseveración podríamos haberla justificado razonablemente planteando la descontextualización de los materiales arqueológicos hallados al estar caracterizados por su aspecto residual y por adolecer de incoherencia estratigráfica-cronológica (excepto los materiales arqueológicos contemporáneos) al encontrarse en la unidad sedimentaria superficial y geológicamente activa, es decir, en aquella que se está formando en la actualidad y en la que actúan todos los procesos geológicos externos que afectan al desarrollo de formación de los estratos naturales Sin embargo, aunque esto es parcialmente verdadero, está plenamente corroborado que en los datos arqueológicos de los niveles superficiales se pueden obtener muchas claves de los yacimientos (Ruiz Zapatero, 2004) sobre todo en lo que se refiere a las valoraciones cronológicas, valorando la diversidad tipológica de los materiales arqueológicos hallados en los mismos (Chapa *et alli*, 2004). Si a estos datos se los relaciona con los hallazgos estructurales, se pueden implementar también hipótesis de tipo funcional, principalmente si estos elementos estructurales son analizados desde el punto de vista espacial, teniendo en cuenta la posible articulación con las demás estructuras visibles de los yacimientos; siendo este conjunto de análisis los que hemos realizado en este estudio de la actividad arqueológica realizada en Cástulo.

Por tanto, nos hemos negado a no decir nada, puesto que pensamos que es nuestro deber científico intentar obtener explicaciones razonables de una acción científica como es la excavación arqueológica a riesgo de equivocarnos por tener una muestra de estudio poco consistente pero que con un análisis basado en un concepto teórico-metodológico científicamente contrastado puede dar información relevante, que obviamente deberá ser confirmada con actividades arqueológicas sistemáticas y bien contextualizadas. Por tanto, hemos realizado un estudio objetivo de los materiales hallados en esta excavación con el fin de poder observar tendencias, ya que la naturaleza de dichos ítems no permiten conclusiones concretas, de las que se pueden generar solo **hipótesis de trabajo**, ideas de partida, que deberán ser corroboradas en estudios más exhaustivos.

Los materiales en los que hemos basado el estudio han sido dos: los cerámicos y los numismáticos de la U.E.N.C.1, ya que estos han sido los elementos muebles fundamentalmente hallados en la excavación y, por tanto, los más indicativos para poder inferir hipótesis razonables de tipo histórico general para el área excavada.

El estudio cerámico lo hemos centrado en el análisis de la cerámica de selección, es decir, se han estudiado solo los bordes, fondos, decoraciones y asas, evitando una investigación más ortodoxa donde también se incluyeran los fragmentos amorfos. La decisión fue tomada después de contrastar las proporciones obtenidas de un grupo de control fácilmente identificable como las *sigillatas* en relación a los dos grandes períodos de producción (Alto Imperio y Bajo Imperio). Como se puede apreciar cotejando el gráfico de proporción total de fragmentos

de *sigillatas* y el gráfico de *sigillatas* de selección solo se observa una diferencia de un 5% con respecto a los dos gráficos y, además, a favor del grupo más abundante, el bajo-imperial (Gráficos 1 y 2). Este incremento es fácilmente explicable debido a que es la última fase de hábitat importante de la zona por lo que debe haber mayor cantidad de fragmentos de selección al ser los recipientes donde los procesos posdeposicionales que inciden en la desaparición de los mismos han actuado en menor medida que en los de las fases anteriores, por lo que hay más probabilidad de encontrar fragmentos de selección de un recipiente cerámico roto.

Por otro lado, entendemos que con una variación de un 5% en los grupos estudiados no cambia las tendencias en los grupos cerámicos que puedan modificar las hipótesis de trabajo, máxime cuando dicha variación se incrementa en los grupos mejor representados.

Por último, otros estudios como los concernientes a los procesos posdeposicionales relacionados con la erosión y transporte de materiales desde otras zonas y que enmascaran el verdadero carácter cronológico y funcional del área estudiada eran apenas relevantes al encontrarnos en uno de los lugares más elevados de la meseta. Desde esta perspectiva, el registro arqueológico mueble de esta zona debería ser prácticamente original del hábitat establecido en él.

También tenemos que precisar que se hizo un primer estudio de todos los fragmentos de cerámica pintada ibérica incluyendo los amorfos. La idea era poder discernir entre los motivos decorativos ibéricos del grupo de los llamados pintados romanos de tradición ibérica del Bajo Imperio. Pero en un primer examen macroscópico de todo el grupo se observó que los motivos decorativos, compuestos por grupos de bandas y series de semicírculos inscritos y cuartos de círculos, eran los ibéricos tradicionales que se pueden rastrear desde momentos protoibéricos hasta momentos alto-imperiales sin que se aprecien los motivos descritos para las cerámicas romanas de tradición indígena del estudio de Abascal (Abascal, 1986). Esto parece indicar que las cerámicas pintadas de tradición indígena del Bajo Imperio en Cástulo seguirían en su mayoría la tradición estilística ibérica tradicional por lo que el reconocimiento de fragmentos amorfos con decoración pintada solo se podrían identificar en estratos cronológicamente bien documentados, puesto que en estratos superficiales, como en nuestro caso, estos materiales solo permiten fecharlos dentro de una cronología extensa que abarca todo el periodo de producción de estos motivos desde la fase protoibérica hasta la bajo-imperial. Tan solo en una ocasión hemos podido hacer una primera adscripción de un fragmento amorfo pintado al período bajo-imperial (CCG'8 2180/1), y ha sido porque también ofrecía una decoración impresa vegetal (hoja) que se asemejaba a tipos decorativos de las *sigillatas* gálicas tardías. De esta manera solo los bordes y los fondos eran los únicos que podían determinar una cronología. Sin embargo, en este caso tampoco se ha podido definir ninguna forma como las recogidas por Abascal. Solo se ha adscrito un fragmento de borde de olla a este grupo por la ausencia de formas parecidas a lo largo de todo el periodo ibérico e íbero-romano, por tanto su adscripción no es concluyente hasta que se produzcan hallazgos de recipientes similares en estratos contextualizados. Las impresiones que nos deja este somero estudios de materiales en relación con las producciones de cerámica pintada romana de tradición indígena es que, por un lado, parece que la tendencia es seguir los mismos tipos y decoraciones tradicionales del mundo ibérico y, por otro, que estas producciones no son tan abundantes en Cástulo como parecían apuntar estudios anteriores (Blázquez, 1979 y Prado, 1995).

En última instancia, debemos decir que no hemos estudiado la cerámica común romana debido a que la perduración de formas a lo largo del periodo tardo-republicano, alto-imperial y tardo-antiguo no hubiera permitido una definición cronológica de los tipos y los resultados obtenidos habrían velado los análisis cuantitativos posteriores que definen las tendencias resultantes que van a ser descritas en este trabajo.

III. Conclusiones de la excavación por fases históricas

Fase del Bronce final-orientalizante (s. VIII a.e. / s. VII a.e.)

Tanto las formas como las técnicas de decoración de los fragmentos remiten sin lugar a dudas a las mismas producciones que podemos encontrar en la excavación del templo del Bronce final-orientalizante de La Muela en Cástulo (Blázquez y Valiente, 1981) por lo que podemos confirmar que en esta zona de la meseta hubo poblamiento en el Bronce final-orientalizante. La amplia extensión de este poblamiento tan temprano ya se documentó en el extremo noreste del yacimiento de Cástulo, concretamente en la muralla, puesto que en la excavación de la misma en el 2005 el arqueólogo Daniel Campos halló debajo de los cimientos de la fase ibérica los restos de la muralla del Bronce Final (Campos y Parrilla, 2008). Este hallazgo permitía extender ampliamente el hábitat a todo lo largo de la meseta de Cástulo hacia el este desde el foco en el que se descubrió por primera vez en la orilla izquierda del río Guadalimar.

Tanto el hallazgo de la existencia de un cerco amurallado sobre la zona norte de la meseta de Cástulo como la presencia de un 4% (Gráfico 3) de restos cerámicos de esta fase del Bronce final-orientalizante, recuperados en el nivel superficial de esta excavación en el cerro del Cortijo de los Guardas en el noroeste de la meseta, demuestran un asentamiento muy extenso y poblado para la época, que cubriría tanto gran parte de la meseta, si no toda, como la orilla del río Guadalimar frente a la zona sur de la misma. Con esto no queremos decir que el poblado fuera un lugar sin solución de continuidad que abarcara toda el área anterior, unas 72 ha, si no más bien que el asentamiento se distribuiría en diferentes focos con diferentes concentraciones de cabañas. Pero aun así el poblado o grupos de poblados tendrían

una extensión muy grande para la época. Esta extensión nos permite pensar en que Cástulo en este momento es un centro político y económico con una fuerte influencia en el territorio inmediato, en el que jugaría un papel fundamental ser el director y responsable de la producción y distribución de los recursos metálicos de los filones de Sierra Morena (Contreras, Sánchez y Nocete, 2003). Por otro lado, las cerámicas encontradas se caracterizan por ser recipientes abiertos como las típicas cazuelas de borde exvasado, carena alta y perfil en "S" baja o cuencos profundos con paredes altas que permiten pensar en recipientes de consumo. A su vez en estos fragmentos se observan técnicas de acabado cuidadas. En unos casos muy cuidadas con una decoración grafitada y bruñida cuidada de la cazuela y el cuenco hemiesférico y en otros casos, siguiendo las descripciones de Blázquez y Valiente para el templo de la Muela, de superficies semicuidadas (Blázquez y Valiente, 1981) con superficies oscuras muy bien espatuladas o pulidas. Estas formas y decoraciones coinciden con una parte importante de las cerámicas de alta calidad halladas en aquel templo como recipientes "dignos" de consumo en la vida diaria, religiosa y ritual de los fieles y servidores del templo. Por consiguiente, podríamos decir que este grupo de cerámicas tendrían para la sociedad de Bronce final-orientalizante un cierto valor de prestigio y lujo; si a esto añadimos el lugar en el que se han hallado, sobre un cerro dentro de la meseta se nos plantea una pregunta, que desde luego actualmente no puede ser respondida: ¿este cerro bien delimitado sobre la meseta podría haber sido el lugar de un asentamiento que funcionaría como una especie de primitiva acrópolis donde estuviera asentada y encastillada en un lugar topográficamente privilegiado la aristocracia o, al menos, un linaje aristocrático que ejerciera su influencia sobre la población, o parte de la población restante de Cástulo?

Fase ibérica (s. VI a.e. a s. II a.e.) (Lámina 1)

El gráfico sobre proporción de cerámica total demuestra que hay una sucesión de hábitats en esta zona de Cástulo en toda la fase ibérica, desde el Ibérico inicial al Ibérico final (Gráfico 3). Hemos optado por definir toda esta fase en conjunto, puesto que un análisis de la proporción de cerámicas de cada fase ibérica en relación con el total de cerámicas estudiadas, permite observar como la proporción de las mismas están entre un 3% y un 5% que solo permite demostrar un hábitat *continuum* que está encubierto por las fases romanas posteriores. Esta conclusión puede verificarse si se observa el diagrama de proporción de cerámica pintada ibérica (Gráfico 4).

En una primera observación del gráfico de proporción de cerámica pintada en sentido lato, lo que parece observarse es todo lo contrario, ya que se observa una desproporción muy elevada entre un 25 % de cerámica de la fase del Ibérico pleno con respecto a un 5% por ciento de la cerámica del Ibérico antiguo. Pero, aunque la desproporción es tan grande entre estas dos fases, también lo es con respecto a la cerámica de la fase del Ibérico final que es un 15 % del total. Sin embargo, estas variaciones tan significativas se diluyen con un análisis pormenorizado del estudio tipológico-cronológico de las cerámicas adscritas al Ibérico pleno solventando esta supuesta contradicción.

Efectivamente, los fragmentos cerámicos que hemos agrupado en la fase del Ibérico pleno se pueden dividir en dos grupos, los fragmentos de barniz rojo y los de cerámica pintada, pero de reducidas dimensiones debido al carácter superficial de la unidad sedimentarias donde se hallaron. El grupo de barniz rojo nos recuerda formas que en Cástulo se han fechado en el s. IV a.e. o entre finales del s. IV a.e. y principios del s. III a.e. (Campos y Parrilla, 2008), por lo que nosotros también hemos dado esas fechas como las de mayor probabilidad. Sin embargo, ya encontramos cuencos de barniz rojo y formas parecidas a la del fragmento CCG'8 1031/12 en la excavación del templo de la Muela de Cástulo fechados en el s. VII a.e. (Blázquez y Valiente, 1981, fig. 43/322, p.71 o fig.62/509, p.96) por lo que estas formas ya eran comunes antes del Ibérico inicial. En este sentido, encontramos cuencos de barniz rojo de formas similares a los fragmentos CCG'8 2017/1 y CCG'8 2017 2 en estratos del yacimiento fenicio del Cerro del Villar I en Málaga fechados desde finales del s. VIII a.e. (Aubet *et alli*, 1999; fig.: 50q, pág. 94.). De la misma manera, formas parecidas a la de la copa de barniz rojo CCG'8 2049/1, aunque con decoración pintada, ya las encontramos en el Cerro del Villar y fechadas a principios del s. VI a.e. (Aubet *et alli*, 1999). Así pues, la horquilla de tiempo de estos vasos de barniz rojo rebasa incluso el Ibérico inicial hasta el Bronce final-orientalizante. Por otro lado, el fragmento de cerámica pintada es de dimensiones tan reducidas que no se puede determinar correctamente la silueta para tener una idea exacta del recipiente del que formaba parte, característica imprescindible para poder concretar la variante tipológica y su cronología que en muchos casos se inician en el s. VI a.e. (Pereira Sieso, 1988).

Después de este análisis se puede comprender como estos fragmentos, debido su descontextualización estratigráfica (estrato superficial) y a la constatación de producciones muy antiguas, pueden ser agrupados también en el Ibérico final (incluso forzando mínimamente la situación hasta en la fase del Bronce final-orientalizante), es por esto, por lo que hemos decidido incorporar los fragmentos de las dos fases en cuestión, en un mismo bloque en los gráficos referidos a la cerámica total, ya que esto permitía una lectura más lógica de la evolución del hábitat del lugar y de sus procesos posdeposicionales. De esta manera, incluso se puede precisar una mayor homogeneidad en la proporción de la cerámica en las tres fases ibéricas, en torno a un 3% en relación a la cantidad total de cerámica y lo mismo se podría decir si también se hiciera con la proporción de cerámica pintada en un 15%.

Fase íbero-romana alto-imperial (s. I a.e. a s. III d.e.) (Lámina 2 a 4)

Los materiales de esta fase forman el segundo grupo más abundante ocupando casi un cuarto del total de los materiales estudiados por fases (Gráfico 3). Desde luego, parte de esta

abundancia ha de deberse a que corresponde a una cronología más moderna y, por tanto, con una estratigrafía más superficial. No obstante, parte de esta acumulación debe también entenderse con una mayor actividad constructiva y habitacional en este cerro, como viene a demostrar la diversidad tipológica y funcional del material estudiado donde encontramos fragmentos de recipientes abiertos y cerrados de cerámica pintada ibérica, *sigillata* hispánica, lucernas o terracotas.

La existencia de estructuras monumentales relacionadas con el almacenamiento y distribución del agua en este cerro, como es el caso de una cisterna romana, sustentada por tres columnas de unos 6 metros de altura y techo adintelado (Fotografía 1), formado por grandes losas de piedras bien trabajadas y trabadas cuyo funcionamiento se ha fechado a lo largo de la fase alto-imperial (Choclán y Navarro; 2002). Pero también la situación topográfica de este lugar, que se caracteriza por ser una de las zonas más altas de la meseta y que, además, está muy cerca y a una cota inferior que las supuestas piscinas *limarias,* donde desembocaría el acueducto de Cástulo, justo en el extremo noroeste de la muralla. Son dos datos que nos hace coincidir con la hipótesis de trabajo de la Dir.ª del Museo de Cástulo D.ª Concepción Choclán de que este lugar fue convertido a comienzos del Alto Imperio en el complejo hidráulico que suministraba agua a casi la totalidad de la ciudad íbero-romana, por ser un lugar idóneo para el almacenaje y distribución de la misma según la orografía de la meseta. En este sentido, la ubicación de las termas del complejo arquitectónico del Olivar de Cástulo y la ubicación del cerro abunda en esta idea, puesto que su posición y la ley de gravedad permitirían fácil y abundante abastecimiento del agua sin apenas problemas técnicos (Figura 2).

El estudio tipológico-cronológico de los materiales de la fase indica sobre todo una fecha del s. I d.e. y s. II d.e. para la mayor cantidad de fragmentos, por lo que el uso del complejo hidráulico funcionó principalmente entre estos dos siglos, erigiéndose su construcción posiblemente en el cambio de era, por la cronología de algunos de los fragmentos estudiados.

En cuanto al estudio cerámico concreto se pueden obtener algunos datos de relevancia. Sobre la cerámica pintada ibérica podemos observar como el substrato indígena es evidente aun dentro de una sociedad con un fuerte impulso romanizador, como es la de la ciudad de Cástulo en esta fase[1]. Efectivamente, la buena cantidad de fragmentos que podemos llevar al s. I d.e. da una idea de la importancia social y cultural del componente ibérico en la sociedad del Cástulo romano. Aunque desde la época republicana la política de Roma seguirá en Cástulo una estrategia de fuerte implantación cultural latina con presencia de una notable cantidad de población civil noritálica (Beltrán y Baena, 1996), cuyo objetivo era la explotación de los filones metálicos; esta se hizo asimilando y atrayendo a las clases dirigentes ibéricas a la esfera romana con políticas de enlaces matrimoniales (erección monumentos funerarios de carácter íbero-romano a principios del s. I d.e.) y de promoción sociopolítica ciudadana (nombres de tradición ibérica en las leyendas de la monedas castulonenses del s. I a.e.). El resultado fue una asimilación pacífica, en líneas generales, y rápida de toda la sociedad indígena de Cástulo ya que sus dirigentes debieron influir de manera decisiva en su transformación. Pero, esta misma razón motivó que el sustrato socio-cultural e ideológico de la sociedad ibérica no desapareciera sino que este fue en parte asumido como elemento identitario de la nueva sociedad romanizada, por eso buena parte de la cerámica pintada está en relación con el consumo diario en la vida cotidiana. Así es como se puede comprender que una parte significativa de la cultura material de la sociedad castulonense todavía se pueda identificar con su pasado ibérico. Desde luego, tanto este registro material como la ideología y costumbres que conlleva va a estar matizada y reelaborada con el nuevo pensamiento romano, pero siempre teniendo como referencia la cultura ibérica. Esta idea explica la demanda de cerámica pintada ibérica ya en pleno s. I d.e. y la producción en alfares plenamente romanos como los de Andújar. Efectivamente, en nuestros materiales hallamos dos fragmentos de copa de pie alto de tipo I1A de Choclán cuya producción esta constatada en dichos alfares (Sotomayor *et alli*. 1981, fig. 30/14, p. 350). Se comprueba que esta demanda debe ser lo suficientemente vigorosa para que una parte de la producción de unos alfares dedicados a la realización de *sigillatas* se dedique de manera secundaria a producir cerámica pintada de decoración ibérica, para ciudades cercanas como Cástulo. No obstante, también es verdad que con el paso del tiempo estas manifestaciones materiales de tradición ibérica van diluyéndose, no porque se pierdan las actividades o costumbres de las que fueron origen sino porque estas se asimilan más a la cultura romana imperante cambiando los antiguos elementos por otros parecidos pero reelaborados a los gustos romanos como puede ser el caso de la similitud de las copas I1A anteriores y las producciones específicas de de *sigillata* de tipo Aj 2 de los alfares de Andújar (Fernández García, 2004).

Como se puede apreciar, seguimos en líneas generales las ideas de Abascal en el sentido de que las producciones de cerámica pintada ibérica a partir de principios de la segunda mitad del s. I d.e. son ya resultados de una identidad indígena general, pero en la que se ha perdido en gran parte su sentido étnico. No obstante, como bien dice este mismo autor en Andalucía el componente ibérico ofrece mucha mayor vitalidad que las demás regiones (Abascal, 2008). En este sentido, las producciones de la necrópolis de La Puerta Norte de Cástulo, fechadas en la primera mitad del s. I d.e., le sirve a este autor como ejemplo de dicha fuerza y para nosotros, entendemos que determina todavía conceptos étnicos de relevancia, como también parece sugerir este autor cuando en referencia a estas primeras producciones del s. I d.e. nos dice que son *" …precedentes de los tipos que se formarán después, pero deben ser estudiadas desde una óptica completamente distinta…"* (Abascal, 2008, p. 430). La imposibilidad de reconocer en los materiales hallados motivos decorativos y esquemas compositivos ibéricos transformados nos hace pensar que al menos en Cástulo la identidad étnica oretana pervivió más en el tiempo que en otras regiones.

Siguiendo esta idea de identidad étnica/indígena, creemos que el desarrollo de producciones pintadas de tradición indígena se debe a una premisa más profunda que la estrategia comercial de los alfareros indígenas por competir con la llegada al mercado de las *terras sigillatas* sudgálicas de *La Graufesenque* (Abascal, 2008). Sin dudar que parte de la causa de ese desarrollo de las producciones es debido a esas estrategias comerciales, la producción de cerámicas pintadas de tradición indígena en los alfares de fundación plenamente romanos como los de los Villares de Andújar y que después llegan a Cástulo nos induce a pensar que la causa principal de estas producciones es la notable demanda por parte de una población plenamente latinizada que no quiere romper definitivamente con su tradición como forma de identificarse individualmente y reconocerse grupalmente con respecto a los miembros de otras partes del imperio. Las distintas producciones de cerámicas pintadas en otras partes de la península vendrían motivadas por un mercado más o menos restringido que está demandando este tipo de cerámicas, de otra forma, por muchas transformaciones de los alfareros indígenas hubiesen realizado si el mercado no hubiera sido receptivo para esas producciones parecidas a las antiguas ibéricas nunca hubieran podido venderse y hubieran desaparecido rápidamente.

Entramos así en el análisis del estudio de las *sigillatas* alto-imperiales que han resultado ser todas ellas del grupo hispánico. A excepción de un fragmento de la forma propia de Andújar Aj.4 (CCG'8 2149/3) todas la demás formas pudieron hacerse indistintamente tanto en los alfares del complejo de *Tritium Magallum* (La Rioja) como en los de Los Villares de Andújar (Jaén). Ahora bien, estudios del origen de producción de *sigillatas* en lugares tan meridionales como *Baelo Claudia* (Cádiz) confirman contrariamente a los esperado que las *sigillatas* de *Tritium Magallum* llegan a superar a las de Andújar (Sáenz y Sáenz, 1999) mientras que en zonas como el interior del sudeste peninsular llegan a ser del 61,91% mientras que las de Andújar son un 14,21%. De esta manera se observa como la competencia[2] por los mercados hispánicos fue más agresiva en los alfares riojanos que en los de los Villares de Andújar, llegando a colocar los primeros muchos más productos en mercados que desde el punto de vista de la racionalidad económica le correspondían surtir a los de Andújar. Aunque Cástulo está a muy poca distancia de Los Villares de Andújar hay datos que parecen indicar que las *sigillatas* de Tricio, lugar mucho más alejado de Cástulo, se compraron mucho más que las de Andújar. Esto parece demostrar la asiduidad con la que aparece el *sigillum* del alfarero de Tricio *Miccio* en los vasos y fragmentos de *sigillatas* depositados en el museo de Cástulo o el fragmento decorado hallado en esta campaña con un cuño que se podría identificar en los talleres riojanos (CCG'8 2076/4). Sin embargo, todavía no se ha hecho un análisis de la cantidad de las distintas producciones encontradas en las diferentes excavaciones realizadas en esta ciudad íbero-romana.

Como hemos expresado más arriba el único fragmento que podemos determinar fehacientemente como de los alfares de los Villares de Andújar es el que hemos denominado CCG'8 2149/1 cuya forma es exclusiva de estos talleres. En este mismo sentido, la aparición de dos fragmentos de copa de pie alto de tipo I1A de Choclán en nuestra muestra corrobora la normal entrada de producciones de cerámica pintada ibérica al mercado de Cástulo. Por otro lado, en los alfares isturgitanos se han constatado elevadas producciones de cerámica común romana y, en menor medida, de lucernas (Fernández García, 2004) y paredes finas (Sotomayor *et alli*, 1981). Todos estos datos unidos a la cuantiosa penetración en el mercado de la ciudad de las producciones tritenses, nos induce a pesar en la posibilidad de que los alfares de Los Villares diversificaron su producción para poder competir con las producciones septentrionales. Ante una comercialización de productos similares pero que eran mejor recibidos en la totalidad de los mercados hispánicos, los alfareros van a producir vajillas de menor valor comercial para el mercado local o regional más cercano. El menor valor intrínseco de estas vajillas (cerámica común, pintada ibérica etc.…) y el coste de transporte a largas distancias haría inviable la competencia de las posibles producciones tritenses con las isturgitanas por el desequilibrio del valor final en los mercados meridionales máxime cuando además seguramente el éxito de ventas de estas producciones comunes estarían mediatizadas por los gustos y concepto locales que los alfareros del complejo del *Tritium Magallum* no podrían haber reconocido por estar inmersos en una región cultural con rasgos diferenciados de las del Alto Guadalquivir. En este mismo sentido, la elaboración de formas propias de *sigillatas* sería una manera de desarrollar productos más al gusto de las ciudades cercanas con el fin de incentivar la venta de sus vajillas de *sigillatas*.

Fase bajo-imperial (s. IV d.e. a s. V d.e.)

La proporción de cerámica en este periodo con un 59% es muy superior a la proporción de todos los demás conjuntos (Gráfico 3).

Por último, desde el punto de vista estratigráfico todos los materiales estudiados pertenecen a la capa superficial o U.E.N.C.1. De tal manera que la acumulación de dichos materiales en el interior de este estrato, en donde abundan también los materiales de construcción, permite deducir que esta capa vegetal se formó a partir del abandono y destrucción de las estructuras ubicadas en el cerro en algún momento del bajo imperio y, sobre este suelo, formado con esos derrumbes, se ha seguido desarrollando dicho estrato.

Consideramos que todos estos datos demuestran que es la fase bajo-imperial el último periodo de intensa habitabilidad en el cerro del Cortijo de los Guardas, cuyas estructuras parecen estar relacionadas con la restauración del complejo del sistema hidráulico alto-imperial. En el mismo orden de cosas, el análisis de las *sigillatas* africanas demuestran que es a finales del s. V d.e., cuando este lugar de la ciudad se abandona y solo se ocupa de manera esporádica, débil e intermitente cambiando su uso

eminentemente urbano por otro que se podría definir como una zona de paso periférica débilmente reocupada o como lugar de cultivo.

IV. Notas

[1] No hemos cuantificado está producción ya que al no estudiar la cerámica común romana las cantidades obtenidas hubieran sobrevalorado la cerámica pintada ibérica.

[2] Cuando hablamos de competencia no nos referimos al concepto capitalista del término ya que en época romana no se rige por los conceptos ortodoxos de este sistema como lo demuestra el mismo comportamiento de venta de las *sigillatas* hispánicas en la zona meridional hispánica. Quizás más que una competencia en sentido estricto, se le podría dar un matiz de complementariedad de las producciones en mercados lejanos al foco principal, para un mejor servicio de los mercados; si como parece los alfares de Andujar se originaron como factorías secundarias de complejo del *Tritium Magallum* (Sáenz y Sáenz, 1999).

V. Bibliografía

ABASCAL, J.M. (1986): *La cerámica pintada romana de tradición indígena en la Península Ibérica.* Madrid.

-(2008): "Las cerámicas "Tipo *Clunia*" y otras producciones pintadas hispanorromanas" en *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión,* BERNAL, D. y RIBERA, A., pp. 429-443. Edit. Universidad de Cádiz.

AUBET *ET ALLI* (1999): "Cerro del Villar I". *Arqueología Monografías*. Edit. Consejería de Cultura. Sevilla.

BLÁZQUEZ, J.M. (1979): *Cástulo II*. EAE 105. Edit. Ministerio de Cultura. Madrid.

BLÁZQUEZ, J.M. y VALIENTE, J. (1981): *Cástulo III*. EAE 117. Edit. Ministerio de Cultura. Madrid.

CAMPOS, D. y PARRILLA, J. (2008): "Intervención arqueológica en el lienzo noreste de la muralla de Cástulo (Linares)" En *1 Congreso de Historia de Linares.* (e.p.).

CHOCLÁN, C. y NAVARRO, M. (2002): La Historia sumergida. Rev. *Musa* n.º 0, pp. 62-65. Edit. Consejería Cultural. Sevilla.

CONTRERAS, F., SÁNCHEZ, M y NOCETE, F. (2003): "Proyecto Peñalosa". *Monografías de Arqueología*. Edit. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla.

FERNÁNDEZ GARCÍA, M.I. (2004): "Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Jaén" en *Fliginae baeticae* Vol. 1 pp. 239-272. BAR Internacional Series 1266. Oxford.

PEREIRA SIESO, J. (1988): "La cerámica ibérica de la Cuenca del Guadalquivir: I. Propuesta de clasificación". Rev. *Trabajos de Prehistoria;* Vol 45 , pp. 143-173. Edit. CSIC Madrid.

PRADO TOLEDANO, S. (1995): "Cerámicas del complejo habitacional del Olivar de Cástulo"; Tesis en CD-ROM Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Historia del Arte I (Medieval), 1995.

SÁENZ M.P. y SÁENZ, C. (1999): "Estado de la cuestión de los alfares riojanos: la *terra sigillata* hispánica altoimperial" en *Terra Sigillata Hispánica: Centros de fabricación y producciones altoimperiales;* ROCA, M. y FERNÁNDEZ, M.I. (coord); pp.61-136. Edit. Univ. Málaga y Univ. Jaén. Málaga.

SOTOMAYOR, M.; ROCA, M.; SOTOMAYOR, N. y ATIENZA, R. (1981): "Los alfares romanos de los Villares de Andújar" en *Noticiario arqueológico Hispánico,* 11; pp. 307-368. Edit. Ministerio Cultura Madrid.

Agradecimientos

Queremos dar las gracias a todos los integrantes del IV Campo de Trabajo de Cástulo ya que sin su esfuerzo y su entusiasmo no hubiéramos podido realizar este artículo. A la directora del Museo de Cástulo Concepción Choclán por compartir con nosotros sus teorías sobre los aspectos urbanos de Cástulo y a M.ª Carmen Bedmar por la traducción del resumen al inglés.

Índice de imágenes

Figura 1.- Cerro del Cortijo de los Guardas (Cástulo). E.1:8700.

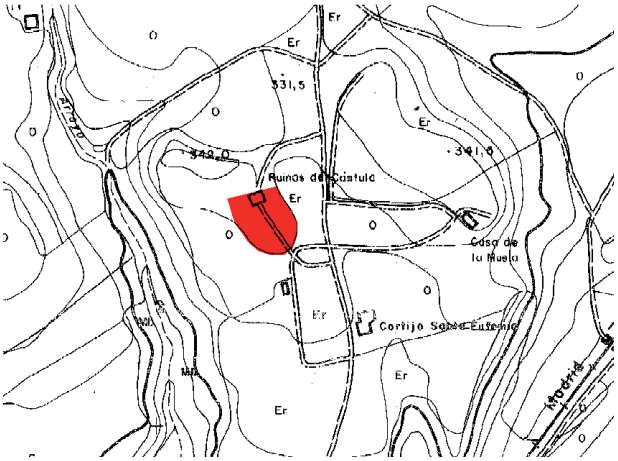
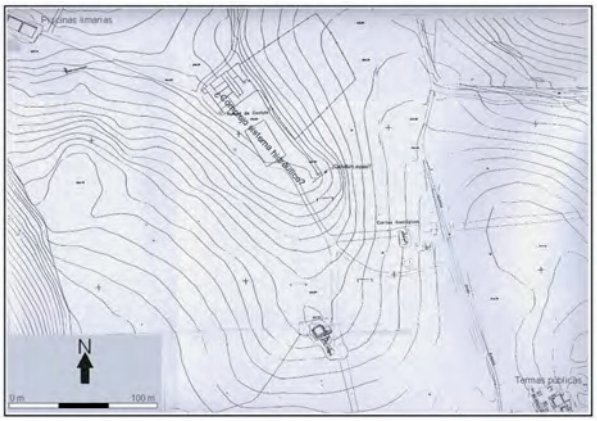


Figura 2. Relación sistema hidráulico con las piscinas *limarias* y las termas públicas de Cástulo



Índice de imágenes

Gráfico 1.

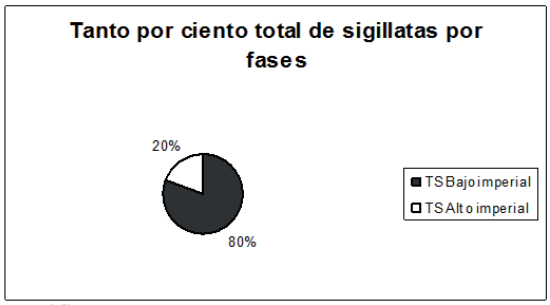


Gráfico 2.

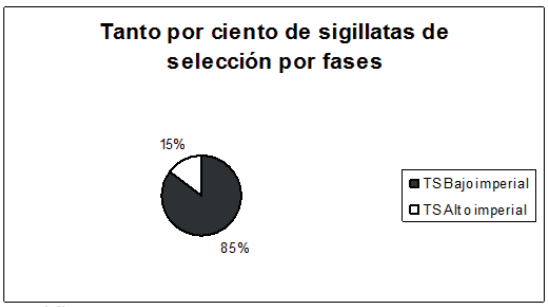
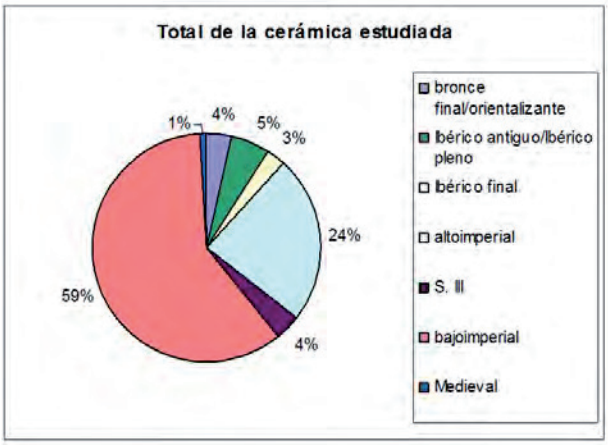
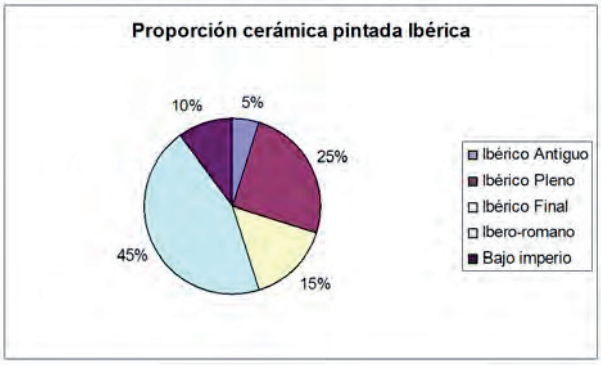


Gráfico 3.



Índice de imágenes

Gráfico 4.



Índice de imágenes

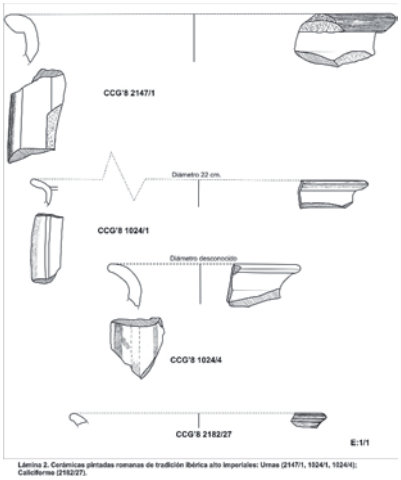


Lámina 2. Cerámicas pintadas romanas de tradición ibérica alto imperiales: Urnas (2147/1, 1024/1, 1024/4); Caliciforme (2182/27).

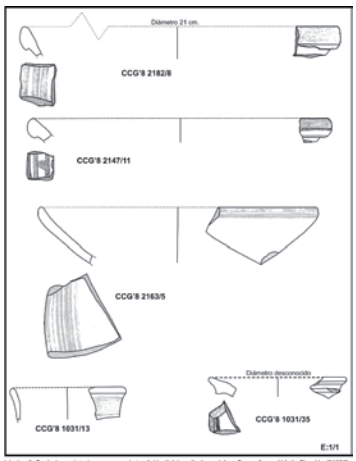


Lámina 3. Cerámicas pintadas romanas de tradición ibérica alto imperiales: Copas forma I1A de Chocián (2182/8, 2147/11); Plato hondo (2163/5), Jarra (1031/13), Mortero (1031/35).

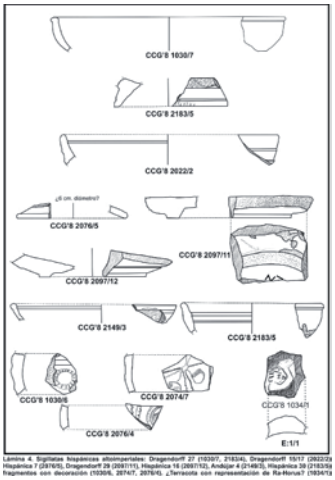
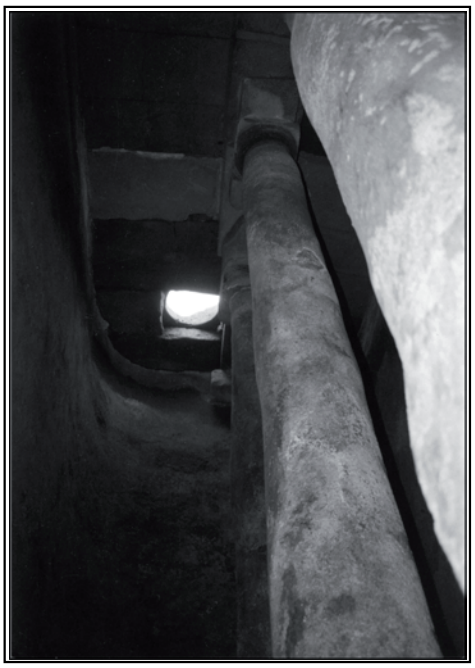


Lámina 4. Sigillatas hispánicas altoimperiales: Dragendorff 27 (1030/7, 2183/4), Dragendorff 15/17 (2022/2); Hispánica 7 (2076/5), Dragendorff 29 (2097/11), Hispánica 16 (2097/12), Andújar 4 (2149/3), Hispánica 39 (2183/5); fragmentos con decoración (1030/6, 2074/7, 2076/4). ¿Terracota con representación de Re-Horus? (1034/1)

Índice de imágenes

**Fotografía 1. Cisterna romana altoimperial del Cerro del Guardia Cástulo.
(Fuente rev. Mus-A, 0 Choclán y Navarro:, 2002).**



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. PROSPECCIÓN SUPERFICIAL SIN RECOGIDA DE MATERIALES EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE BAEZA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
YOLANDA CISNEROS MERINO

Provincia
Jaén

Municipio
T.M. de Baeza

Ubicación
T.M. de Baeza

Autoría

YOLANDA CISNEROS MERINO
MIGUEL CRESPO SANTIAGO

Resumen

Con motivo de la instalación de una antena de penetración para el suministro de gas en el término municipal de Baeza (Jaén), se realiza una Prospección Arqueológica.

Abstract

On the occasion of the installation of an antenna of Gas penetration, the municipal area of Baeza (Jaén) an Archaeological Exploration is realized.

El Proyecto de Obra consiste en la instalación de una conducción subterránea de 10", 8" y 6" de diámetro de alta presión durante 576 metros aproximadamente, por lo tanto antes de ello se hacía necesaria la realización de una Prospección Arqueológica Superficial, según regula el art. 2b del reglamento de Actividades Arqueológicas aprobado por el decreto 168/2003 de 17 de junio.

El objetivo principal de la Prospección Arqueológica Superficial ejecutada fue el reconocimiento global del terreno, definido por el ámbito de afección de la traza proyectada, de modo que tuviéramos un marco de referencia útil para las posteriores operaciones de movimientos de tierra.

Teniendo en cuenta el carácter lineal de la obra y sus características, el área de referencia prospectada estuvo definida por la propuesta del trazado. En torno a esta se organizó un transecto de prospección lineal con una intensidad de 5 m, incluyendo así tanto la zona del trazado propuesto como zonas de cautela a ambos lados del mismo, abarcando la línea de expropiación.

El área de intervención se enmarca dentro de la denominada comarca de La Loma, al igual que Úbeda y otros 11 municipios, situada en el extrarradio al noroeste de la ciudad de Baeza, provincia de Jaén. La zona afectada por el proyecto se sitúa sobre suelo rural destinado a cultivo de olivos, con presencia elevada de naves de almacenaje y una red de caminos. Dicha traza atraviesa perpendicular bajo una carretera comarcal preexistente. A la zona se accede a través de la carretera A-6101 por el primer desvío al nudo de carriles rurales que hay a la derecha de la carretera nada más salir del casco urbano de Baeza.

En lo referente a las características geomorfológicas de la zona, se debe destacar que las formas de relieve en este caso están fuertemente condicionadas por el dominio de materiales arcillosos-margosos. Los relieves en toda la zona son suaves y ligeramente alomados, con formas redondeadas muy continuas.

Con respecto a la evolución histórica de esta zona, el río Guadalquivir ha tenido a lo largo de su historia, un papel preponderante en cuanto a la estructuración del poblamiento de esta zona de la Alta Andalucía desde el período Neolítico. En este contexto, juega igualmente un papel de especial relevancia el río Guadalimar, uno de los afluentes del Guadalquivir, como vía de comunicación entre Levante y la Baja Andalucía, a través de los pasos naturales de Mongón-Villanueva del Arzobispo.

La loma de Úbeda, zona elevada entre los ríos Guadalquivir y Guadalimar y prolongación natural de la depresión Linares-Bailén, contaba con una situación estratégica y privilegiada respecto a la depresión. Todos estos condicionantes provocaron la llegada de importantes efectivos romanos a la zona que ocupa Baeza.

Esta localidad es identificada con la *Vivatia* romana, ciudad *stipendiaria* según los datos de las fuentes literarias. La importancia cada vez más creciente de *Vivatia* hace que en todo su entorno rural se asientan núcleos poblacionales que conformaban un paisaje salpicado de *villae*. Por este motivo, no es raro encontrar asentamientos rurales datados en esta etapa en el entrono de la ciudad. Uno de los más importantes ejemplos lo encontraremos a algunos km de la ciudad de Baeza, en la carretera que la une con la cercana Úbeda. Se trata del yacimiento de La Veguilla.

Tras el declive del Imperio Romano, Baeza es conquistada por los visigodos, convirtiéndose en la sede del Obispado de esta zona. También observamos una evolución en su topónimo, conociéndose como *Biatia* o *Baetia*.

En el siglo VIII, Baeza es conquistada por las tropas musulmanas pasando a llamarse *Bayyasa*. Tras períodos de diversas crisis que conducen a la caída del califato, llega la época de los Reinos de Taifas durante la cual *Bayyasa* será sometida por unos y otros.

Tras la conquista castellana, Fernando III dota a *Baeça* del Fuero Conquense con la pretensión de atraer población a esta zona. Enrique II hace grandes donaciones a sus seguidores en la región y así la oligarquía consolidó su poder. La economía se hace fuerte por la gran cantidad de producción cerealística, de harinas, vid y olivo, además del peso de la ganadería que proyecta una gran industria de paños y curtiduría con el consiguiente comercio. Su riqueza agrícola, ganadera, industrial y comercial potenció una aristocracia responsable de la monumentalidad de los edificios que dan esplendor a la ciudad.

La zona donde se ha efectuado la prospección es un área despejada de vegetación herbácea debido a la presencia de cultivo de olivos, dicha actividad agrícola está realizando anualmente un arado mecánico de la ladera para el mantenimiento del cultivo oleícola.

En la prospección intensiva del área afectada se observa en dicha superficie la presencia de restos de tejas, materiales de construcción y fragmentos de cerámica actual como resultado de la intensa actividad industrial y agrícola de la comarca. Sin embargo, no se ha detectado la existencia de fragmentos de cerámica histórica ni de restos arqueológicos en la zona prospectada, por eso será decisivo el futuro Control Arqueológico de Movimientos de Tierras que sin duda arrojará nuevos datos de esta interesante zona.

ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTO DE TIERRAS EN PASAJE DEL CARDENAL BENAVIDES N.º 5. BAEZA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MARÍA DEL CARMEN CORTÉS LÓPEZ

Provincia
Jaén

Municipio
Baeza

Ubicación
Pasaje del Cardenal Benavides, n.º 5

Autoría

MARÍA DEL CARMEN CORTÉS LÓPEZ
JUAN GARCÍA WAGNER
FRANCISCO MARTÍNEZ FERNÁDEZ

Resumen

En este artículo se presentan los resultados obtenidos en la Actividad Arqueológica Preventiva, llevados a cabo en el Pasaje Cardenal Benavides, n.º 5 de Baeza, Jaén, que se realizó durante el mes de agosto de 2008. En el transcurso de la misma pudimos documentar los restos de un edificio de finales del siglo XVII, con un patio interior adoquinado y un sótano, formando parte de otra edificación de finales del siglo XIX, de la que se han documentado los muros longitudinales y los pilares que soportaban estructura desaparecida.

Abstract

In this article present the results obtained in the Archaeological Activity Preventive, carried out in the Passage Cardinal Benavides, No 5 of Baeza, Jaén, that realized during the month of the August of 2008. Along the intervention of the same could document the rests of a building of ends of the century XVII, with an inner playground paved and a cellar, forming part of another building of ends of the century XIX, of which have documented the walls longitudinal and the post that bore structure disappeared.

Introducción

El solar motivo de nuestra intervención se localiza en la c/ Pasaje del Cardenal Benavides n.º 5 de Baeza (Jaén). El solar se encuentra en un enclave único desde el punto de vista histórico-artístico, por situarse en la misma calle y a escasos metros de la antigua cárcel y sede de Justicia, actual edificio del ayuntamiento baezano, edificado a finales del siglo XVI. Cercano a nuestro solar también podemos localizar la parroquia de San Francisco, edificio del siglo XVI.

Las nuevas ciudades reconquistadas en el siglo XIII verán modificadas en parte su trama urbana. Varía la concepción del espacio urbano, ya que la base fiscal, territorial e incluso social será la parroquia o collación, que agrupará a su alrededor calles y casas. Sus nombres reflejarán la mentalidad simbólica del cristianismo medieval. A veces servirá para agrupar a personas de una misma religión, judíos o mudéjares, y aislarlos del resto de la población. Por último será la base para efectuar el padrón fiscal.

Las vías verticales ascendiendo o descendiendo de norte a sur (o NO a SE), estructuran el barrio, ya que es en este sentido donde se dan las perspectivas más interesantes (hacia el sur, barrio intramuros y paisaje), por la misma topografía, descendente-ascendente del barrio.

Las vías horizontales crean perspectivas más cerradas o apoyadas en edificios importantes religiosos: Salvador, Descalzos, San Francisco. Se puede decir también que estas vías, con sentido NO-SE, son estructurantes del barrio. El uso predominante es el residencial unifamiliar, con algunas zonas de uso residencial-comercial, así como el de tipo administrativo (acogiendo edificios destinados a la Administración Local).

Localización

El solar objeto de nuestra actividad se localiza en la c/ Pasaje del Cardenal Benavides n.º 5 de Baeza (Jaén). Posee planta poligonal de 257,6 m^2 de superficie. Tiene un frente de fachada orientado al noroeste de 15 m, y un fondo de 18,80 m. La pared orientada al sureste cierra el patio del solar. Esta junto con los laterales noreste y suroeste lindan con viviendas particulares.

Desarrollo de la intervención

El desarrollo de la intervención se ha ajustado a las propuestas recogidas por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de la Junta de Andalucía, en materia de Intervenciones Arqueológicas.

La destrucción de posibles depósitos arqueológicos que implica el proyecto de construcción de la losa de cimentación, justifica la realización de esta Intervención Arqueológica de Control de Movimiento de Tierras.

El primer paso ha consistido en documentar fotográficamente el estado en que se encontraba el solar antes de comenzar el desmonte. Seguidamente se ha documentando, de manera gradual, el avance de las tareas, desde su inicio, con las labores de limpieza del escombro proveniente de la demolición del solar, seguido por el primer rebaje del terreno. Para controlar de manera más efectiva los movimientos de tierras, hemos dividido el solar, en dos sectores:

- **Sector A.** Zona SE del solar, que se correspondería con la entrada y las dos primeras crujías de la edificación.
- **Sector B.** Zona NO del solar. Englobaría la tercera crujía y el patio, al NO del solar.

El ritmo de trabajo de los medios mecánicos se ha adecuado de manera que nos ha permitido una correcta y adecuada documentación de las unidades de estratificación, depósitos y niveles ocupacionales, así como las estructuras inmuebles.

Los trabajos comenzaron por el fondo del solar. Tras proceder a la eliminación del pavimento de losas hidráulicas del edificio objeto de nuestra intervención, fue localizado otro pavimento de piedras encachadas con arena y cal. Tras su retirada, a unos 20 cm del nivel del suelo comenzó a vislumbrarse el muro divisor de la tercera crujía y el patio de nuestro edificio. Este se encuentra realizado con fábrica de mampostería de piedras de diverso tamaño trabadas con arena y cal. Este muro se apoya directamente sobre otro también realizado en mampostería de piedras de diverso tamaño en esta ocasión trabadas con barro. A este muro se le adosa un contrafuerte (U.E.30). Las características formales, técnicas y morfológicas así como su ubicación nos hacen interpretar esta estructura como el bardal de una edificación anterior, que probablemente data de finales del siglo XVII.

Una vez localizado el espacio, que por tratarse del más alejado del muro de fachada hemos designado como cuarto (sector B), procedimos al rebaje del mismo. En el proceso de rebaje, solo fue localizado un paquete de material de relleno (U.S.4), con lo que pudimos llegar por debajo de la cota de afección proyectada (80 cm de profundidad desde la rasante). A este nivel ha sido documentada una atarjea (U.E.45). La estructura forma parte de un sistema de canalización de aguas de escorrentía que evacuaría directamente en una arqueta central donde se decantaría continuando hacia un pozo (U.E.8) incrementando el nivel de agua potable del mismo.

Proseguimos los trabajos, hallando el muro divisor de la segunda y tercera crujía. En él se han documentado tres pilares de mampostería y dos de hormigón (U.E.7 y U.E.22) que reaprovechan materiales de derribo, provenientes de la anterior edificación o de cualquiera otra cercana.

Para la construcción de estos pilares se arrasa parte de un muro (U.E.39) perteneciente a la edificación de finales del siglo XVII. La fábrica del muro es de mampuesto de piedras de diverso tamaño, tejas y ladrillos macizos, alternado por hiladas de ladrillo macizo, trabados con barro.

Proseguimos con las labores de rebaje centrándonos ahora en el espacio 3 (sector B). En él solo es localizado un paquete de rellenos, formado por tierra y material de derribo (UU.EE.SS 3).

Seguidamente localizamos el muro que divide la segunda y tercera crujía. Al proseguir con el rebaje, del espacio 2 (sector A), localizamos una serie de estructuras de interés:

- Una unidad habitacional interpretada como **cantina**, debido a la cota de afección impuesta solo ha podido practicarse un sondeo en la esquina SE de la misma, de 1,60 cm, por lo que esta estructura no ha podido ser excavada en toda su extensión. El aparejo utilizado en sus paramentos se encuentra compuesto por hiladas de sillares y sillarejo de calcarenita alternados con otras hiladas de ladrillo macizo, trabados con barro. Localizamos la entrada a la cantina de la que apenas se conserva el umbral de entrada (U.E.9) y el arranque de los muros laterales a la misma (U.E.49).

- Pavimento de cantos rodados de mediano tamaño, encachados con arena y cal, que ocupa la parte central del segundo espacio. En la parte central de este pavimento se localiza un sumidero (U.E.25). Ambas estructuras formarían parte del mismo complejo estructural, interpretado como patio de luces, perteneciente al primer periodo constructivo.

Proseguimos las tareas de rebaje entre la primera y segunda crujía, hallando el sistema de cimentación a base de pilastras del edificio objeto de la intervención (segundo periodo constructivo). Estas arrasan parte del muro del edificio del siglo XVII.

La primera crujía no ofrece ninguna estructura, durante su rebaje únicamente pudimos documentar material de relleno (U.S.1). Este se encuentra formado por tierra de tipo limoso con aportes de cal y material de construcción (ladrillos, tejas, trozos de cuarcitas y calcarenitas), y algunos fragmentos cerámicos de tipología común, pertenecientes al siglo XIX.

Tras las labores de rebaje de la máquina, y en función de los elementos emergentes aparecidos, planteamos 4 sondeos.

- **Sondeo A**. Realizado con la finalidad de conocer la potencia de los dos alzados murarios (U.E.15 y U.E.16), que ocupan la esquina NE del complejo estructural interpretado como cantina, (al este del espacio 2).

- **Sondeo B.** En el extremo SO de la segunda crujía (espacio 2). No se localizan nuevas estructuras, al no localizarse restos de ningún pavimento. Se realiza un sondeo de 1,4 m de profundidad. A través de él podemos documentar más detalladamente la cimentación de nuestra casa, compuesta por lienzos de muros alternados con pilastras, como suele ser típico en las construcciones de finales del siglo XIX. Gracias a este sondeo también ha podido ser localizada la cimentación de una construcción anterior, creemos de finales del siglo XVII o principios del XVIII. Se trata de una cimentación, compuesta de un lienzo de mampuesto, sobre el que se apoya el sistema de pilastras de la casa del siglo XIX.

- **Sondeo C.** Llevado a cabo con la finalidad de buscar la potencia de los muros U.E.32 y U.E.47, al SE del espacio 3. El sondeo C, corresponde a un rebaje de unos 50 cm, en el que solo hayamos material de relleno (U.E.S.2). U.E.S.2, se encuentra formada por tierra de tipo limoso con abundante aportación de cal, y material de desecho (ladrillos, cañizos, tejas, cuarcitas y piedras principalmente de caliza y calcarenita), algunos fragmentos cerámicos de tipología común pertenecientes al siglo XIX, y metales, entre ellos el asa de un cubo.

- **Sondeo D.** Realizado con motivo de localizar la potencia de U.E.3, pilar perteneciente al segundo periodo constructivo.

Concluidas las labores de excavación, procedemos a la limpieza manual de las estructuras documentadas, para poder estudiar más detalladamente las mismas. Se realizan las mediciones, el estudio de las relaciones estratigráficas, el dibujo en planta de la excavación así como los dibujos de 6 perfiles de la misma.

Medidas de protección física y conservación preventiva del patrimonio mueble e inmueble aparecido en el transcurso de la actividad arqueológica

Las estructuras localizadas son de interés arqueológico para documentar, y algunas de las mismas también para conservar. Las estructuras documentadas tanto las pertenecientes al primer periodo constructivo, como las pertenecientes al segundo momento constructivo, se han mantenido en un buen estado de conservación. El complejo estructural, interpretado como cantina mantiene un excelente estado de conservación en sus paramentos, pudiéndose apreciar perfectamente la técnica edilicia empleada en su fábrica.

Durante el transcurso de la intervención arqueológica, se localizaron una serie de columnas y molduras, pertenecientes a una de las reformas realizadas durante el segundo periodo constructivo que se encuentran realizadas con material reciclado procedente de edificaciones anteriores. Concretamente, se localizaron cuatro fustes de columna, y una moldura, que dado su interés histórico-artístico, han requerido de un mayor grado de conservación. Siguiendo las recomendaciones realizadas por

el inspector D. Daniel Campos López, se ha procedido a su extracción y limpieza, para una posterior integración en el futuro edificio. El objetivo de estas medidas, es que puedan no ser solo conservadas sino también admiradas, al localizarse en el interior del patio de la nueva edificación.

El resto de estructuras halladas que se localizan por debajo de la línea de cimentación, han sido conservadas *in situ*. Para ello y después de su minuciosa limpieza, se ha procedido a su cubrición con geotextil. El siguiente paso ha sido cubrir este con arena neutra.

En lo referente a los bienes muebles, se han tratado según su naturaleza. Se ha procedido al lavado y secado inmediato en la propia obra, en el caso del material cerámico, así como su almacenamiento para el posterior estudio de los objetos.

Los restos óseos se han limpiado de adherencias y restos de tierra en seco y se han protegido con papel; se trata de restos de fauna.

Estos materiales se depositarán de manera definitiva en el Museo Arqueológico Provincial de Jaén junto con un listado por escrito de las cajas entregadas así como de los materiales que contiene cada caja.

Estudio del material mueble localizado durante el transcurso de la actividad arqueológica

Materiales

Todo el material que hemos exhumado, en el transcurso de la intervención (232 piezas), procede de los dos sectores documentados (Sector A y Sector B), habiendo aparecido en todas las unidades sedimentarias prácticamente la misma tipología. Tenemos material cerámico, óseo, metálico y algo de vidrio, los cuales aparecen mezclados y todo ello se ha utilizado como relleno, colmatando los complejos estructurales aparecidos. A continuación vamos a proceder a la descripción del mismo.

Cerámica

Todo el material encontrado, en el transcurso de la Intervención, procede de la zona habilitada como vivienda (Sector A) y como patio (Sector B).

La cerámica la componen una serie de fragmentos de diversa tipología, destacando los vidriados (92 fragmentos), frente a los no vidriados (26 fragmentos) y las formas exvasadas en las lozas (62 fragmentos). Los fragmentos exvasados están elaborados mayoritariamente con pastas claras y no demasiado depuradas, siendo los colores de estas el blanco y el naranja. Los recipientes que aparecen se corresponden con las formas típicas de: lebrillos, ataifores, platos, cuencos, orzas, pucheros, fuentes, ollas, tinaja, copa y maceta. Para su decoración se utilizaron el cobalto y para su vidriado principalmente el óxido de manganeso. También es muy habitual el uso del vidriado estannífero para algunas formas abiertas, como platos, escudillas o cuencos; este tipo de vidriado está caracterizado por su gran solidez y color claro.

Los fragmentos cerrados son sobre todo de uso culinario, así las orzas, pucheros, ollas, etc., están elaborados con pastas más oscuras y refractarias, con cantidad de desgrasantes, su color suele ser más oscuro.

Hemos recogido, limpiado y estudiado un total de 180 piezas, las cuales nos han permitido elaborar una serie de estadísticas que nos informan sobre sus tipologías y sus distintas pastas, permitiéndonos conocer mejor la producción cerámica de la época y su realidad social, en función de la calidad y el precio de la misma.

Los resultados son los siguientes:

	PLATOS	JARRAS	ORZAS
CERÁMICA	0	10 (10,87 %)	16 (17,39 %)
LOZA	14 (22,58 %)	5 (8,06 %)	0
CERÁMICA SIN VIDRIAR	0	17 (65,38 %)	0

	BACÍN	LEBRI-LLOS	ATAIFORES	BOTIJOS
CERÁMICA	1 (1,09 %)	8 (8,69 %)	5 (5,43 %)	0
LOZA	0	0	0	0
CERÁMICA SIN VIDRIAR	0	0	0	1 (3,84 %)

	CUENCOS	OLLAS	CÁNTAROS	TINAJAS
CERÁMICA	6 (6,52 %)	7 (7,6 %)	0	2 (2,17 %)
LOZA	9 (14,51 %)	0	0	0
CERÁMICA SIN VIDRIAR	0	0	7 (26,92%)	0

	FUENTES	PUCHE-ROS	FIGURAS	TAZAS
CERÁMICA	7 (7,6 %)	0	1 (1,09 %)	0
LOZA	30 (48,39 %)	0	0	1 (1,61 %)
CERÁMICA SIN VIDRIAR	0	0	0	0

En cuanto a la proporción de piezas de loza y de cerámica, tanto vidriada como sin vidriar:

	TOTAL	VIDRIADA	NO VIDRIADA
CERÁMICA	180 (65,55 %)	92 (51,11 %)	26 (14,44 %)
LOZA	62 (34,44 %)		

Atendiendo a sus formas:

CERRADAS	ABIERTAS	AMORFOS
81 (45,00 %)	87 (48,33 %)	12 (6,67 %)

De todo esto se desprende una similitud de porcentajes entre las formas cerradas y abiertas. Se trata de recipientes de cocina que por su funcionalidad responden a tipos sólidos, con paredes medianamente recias, que tienen algunos milímetros.

Lozas

La loza es el grupo menos numeroso, ya que está constituido por piezas de factura más depurada y por lo tanto más cara. Está compuesto por elementos de uso más específico (platos, cuencos, fuentes, etc.), de lo que nos da una idea el gran porcentaje de fuentes, platos y cuencos que forman el registro de piezas recuperado, 22,58 %, 14,51 % y 48,39 % respectivamente.

Dentro de los fragmentos estudiados podemos destacar las piezas vidriadas en blanco, siendo los más, encuadrables en los siglos XVII y XVIII.

Las decoradas en azul cobalto o verde, de las que la mayoría son de producción local o de la vecina Úbeda, ocuparían un lugar mucho menos destacado ya que comprende solo un 4 %, correspondiendo a trozos de cuencos y algunos ataifores. Son fáciles de distinguir por la baja calidad de las pastas utilizadas, poco depuradas, así como por la utilización de tonos azules degradados y bastante claros, en la mayoría de los casos de deficiente calidad ya que por exceso de temperatura en el proceso de cocción los pigmentos se han quemado y se ha pasado el color.

Otro grupo de lozas está formado por las elaboradas con pastas de color más oscuro, marrón o rojo y vidriadas en color blanco cremoso, marrón o verde. Se corresponden con formas más bastas y de mayor tamaño, grandes fuentes y ataifores, cuencos, jarras, etc.

También hemos podido localizar algún fragmento de loza de esmerada elaboración perteneciente a talleres de gran prestigio localizados en la meseta, concretamente en Talavera de la Reina. Son piezas de gran calidad en cuanto a su elaboración y decoración por lo que fueron ampliamente imitadas en talleres sevillanos y toledanos, siendo muy difícil diferenciar dichas imitaciones. Características propias de estas producciones son los temas, su tratamiento, su técnica y sus formas. Los restos encontrados se pueden encuadrar cronológicamente en los siglos XVII y XVIII.

La decoración de la cerámica en azul, alcanzó en Talavera y el Puente del Arzobispo gran difusión.

Otro tipo de loza sería la procedente de Alcora. Sería un pequeño fragmento aparecido en el transcurso de nuestra intervención. Pertenece a un pequeño cuenco, naturalmente exvasado, con decoración geométrica y floral en colores azules, verdes y naranjas sobre un fondo muy homogéneo de color verde turquesa, se podría encuadrar en los siglos XVIII-XIX.

También se elaboraban recipientes pequeños para servicio de mesa, que podían contener líquidos, así vasos y copas.

Es sin lugar a dudas la más abundante y por los motivos antes descritos, muy difícil de identificar cronológicamente a no ser que se trate de formas específicas que se puedan adscribir a un momento determinado.

El vidriado polícromo también se utilizó para decorar objetos específicos como azulejos, baldosas y baldosines. La utilización de varios esmaltes de distinto color, era una técnica onerosa, solo al alcance de unos pocos, si bien las piezas obtenidas mediante esta técnica eran de una belleza sin igual, con un brillo y unos tonos inigualables.

La decoración podía tener motivos figurados o escenas a imitación de los talaveranos o de los portugueses. El fragmento que hemos encontrado sería de los más normales, con decoración vegetal, con colores azules, verdes y marrones, sobre fondo blanco.

Figuras y silbatos

La tradición de hacer figuritas de animales o de personas para jugar, aunque nos llega por tradición hispanomusulmana, está constatada en romerías del siglo XVII, como la de la Virgen de la Cabeza, en Andujar (Jaén). En general son formas tradicionales fabricadas con materiales populares y baratos como el barro y realizados con motivo de festejar una fecha religiosa, histórica o local. Las formas no son exclusivas de un lugar, aparecen en diferentes puntos, por lo que sería posible que los moldes se vendiesen a distintos alfareros y procediesen de un único punto geográfico, extendiéndose gracias al comercio o a las ferias.

Nosotros hemos encontrado un fragmento de figura perteneciente a un cuadrúpedo, posiblemente un perro ya que presenta el rabo enroscado sobre los cuartos traseros, con un vidriado muy oscuro, casi negro, en el que no se aprecia el arranque del pito o silbato, por lo que o carecía de él o lo tendría sobre una peana, ya desaparecida, en la que se apoyarían las patas del mismo. La opción más viable, a nuestro parecer, sería la primera siendo un juguete o figurita exenta.

Vidrio

Son escasas las muestras de vidrio encontrado. Solamente se han contabilizado 13 fragmentos, perteneciendo todos ellos a restos de vajilla doméstica (botellas, jarras, copas, fuentes), todas ellos elaborados mediante la técnica del soplado y modelado artesanal.

Metal

Los restos metálicos son casi exclusivamente fragmentos y piezas enteras de clavos, pertenecientes a puertas y todos ellos elaborados con hierro mediante el método conocido como forja, que consiste en el trabajo, en la fragua, del metal, a altas temperaturas, trabajándolo con un martillo sobre un yunque. También ha sido localizado un fragmento de asa de hierro perteneciente a un recipiente, posiblemente a un cubo.

Huesos

No se ha encontrado mucha cantidad de material óseo, estando el mayor porcentaje localizado en los rellenos del Sector B (espacio 3 y 4). Dentro de los restos óseos podemos encontrar aves, porcinos y sobre todo ovicápridos.

Los animales base de la dieta son prácticamente los mismos durante este periodo de tiempo. El primer lugar lo ocuparía el cerdo, un animal que solo produce carne y se cría con ese fin, de él se aprovecha todo, siendo esta la razón del éxito de su crianza.

El segundo lugar lo ocuparían los ovicápridos que proporcionan leche, lana y carne, si bien no son tan prolíficos como el anterior, por lo que no serían la base proteínica en la dieta de la época.

Las aves de corral y los conejos son otros de los animales criados para producir huevos y carne, si bien sus huesos al ser pequeños y huecos (los de las aves), se descomponen antes y pueden pasar desapercibidos.

Conclusiones

Durante el transcurso de nuestra intervención, excavada con metodología estratigráfica, hemos podido documentar, arquitectura doméstica perteneciente a los siglos XVII-XVIII, XIX y XX.

Tras la época de esplendor experimentada por Baeza en los siglos precedentes, en el transcurso del siglo XVII hay que situar el arranque de la vivienda situada en nuestro solar. De este primer momento constructivo nos quedan algunos vestigios como, el complejo estructural interpretado como cantina, así como parte de las cimentaciones y alzados murarios, sobre los que se apoyarán nuevas estructuras en las siguientes centurias. La vivienda de finales del siglo XVII, contaría solamente con dos crujías que, coinciden con la primera y segunda de la casa del siglo XIX. El tercer espacio documentado en el siglo XVII tendría función de patio delimitado por un bardal que lo separaba de los vecinos. A este periodo, atribuimos también un sistema de atarjeas, localizado en el cuarto espacio que, desaguarían en el pozo localizado en el tercer espacio, ambos en el sector B.

Del siglo XVIII no se ha detectado ninguna reforma en la casa. A principios del siglo XIX, se destruye la vivienda, se arrasan los muros, se colmatan los espacios habitacionales y se construye un nuevo sistema de cimentación que apoya directamente sobre algunas de las estructuras de la antigua vivienda. Se levantan nuevos alzados murarios, ahora de menor anchura y mayor ligereza. Sin embargo la fábrica de los paramentos apenas sufre modificación, siendo esta de mampostería compuesta por piedras de diverso tamaño, trabadas ahora con arena y cal. La vivienda del siglo XIX respetará la antigua cantina, reutilizándola.

Durante este nuevo periodo constructivo, cambia la fisonomía de la nueva vivienda. Si por un lado las nuevas crujías, ocupan el lugar de las antiguas, por otro lado se dedicará más espacio a vivienda. El muro de bardal divisor del patio (espacios 3 y 4), pasa a formar parte de la tercera crujía. Para ello se construyen nuevos pilares que ayuden a soportar el peso de la nueva construcción.

Durante el primer cuarto del siglo XX, se solará nuevamente la vivienda con piedra elevando su cota con respecto a la calle, y se reforzará el sistema de pilastras con nuevas realizadas en hormigón y material reutilizado de otras construcciones. Algunas de estas pilastras actuarán de anclaje para la maquinaria de imprenta que funcionará desde las primeras décadas del siglo XX en esta vivienda. En los años 40 se vuelven a pavimentar las estancias, en esta ocasión con baldosas hidráulicas, que son el pavimento que nos encontramos unas vez realizados los trabajos de limpieza que precedieron al inicio de la excavación.

Bibliografía

AGUIRRE SÁBADA, F. J. (1983): "El distrito de Baeza en la época musulmana (S VIII-XIII)", en *Historia de Baeza* coordinador José Rodríguez Molina. Ayuntamiento de Baeza y Universidad de Granada.

GILA MEDINA, L. (1977): *Arquitectura religiosa de la Baja Edad Media en Baeza y Úbeda.* Universidad de Granada.

MOLINA HIPÓLITO, J. (1982): *Baeza histórica y monumental.* Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

ORZÁEZ FERNÁNDEZ, D. (2000): *Las calles de Baeza.*

PAREJA DELGADO, M.ª J. (1988) *Baeza y Úbeda en la Edad Media.* Editorial Don Quijote, Granada.

RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO, R. (2000): *Aproximación a la historia eclesiástica de la ciudad de Baeza Jaén. Del esplendor renacentista y barroco a la crisis liberal del S. XIX.* Diputación Provincial de Jaén.

RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO, R. y CRUZ CABRERA, J. P. (1999): *Breve historia de Baeza* .Ed. Sarriá.

Índice de imágenes

localización.



**Vista cenital de la excavación.
Localización de espacios y sectores.**



Atarjea, U.E.45. Espacio 4.



Índice de imágenes

Pilar de hormigón U.E.7 que reaprovecha fustes de columna.



Alzado murario, U.E.39.

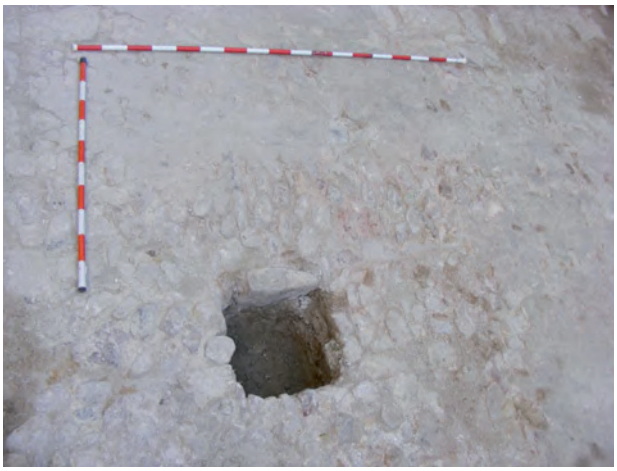


Relación de unidades estratigráficas del C.E. de la cantina.



Índice de imágenes

Pavimento U.E.17 y sumidero U.E.25.



Pilar U.E.2. 1.ª y 2.º crujía.



Vista del sondeo A.



Índice de imágenes

Vista del sondeo B.



Vista del sondeo C.



Vista del sondeo D.



Índice de imágenes

Columnas y molduras extraídas de las estructuras.



Estructuras cubiertas con geotextil C.E.

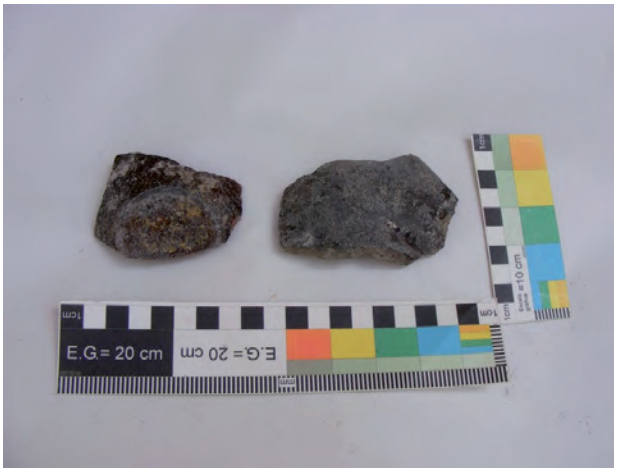


La cantina con cubrición de geotextil.



Índice de imágenes

Dos fragmentos de cerámica oscura por exceso de temperatura en el horno.



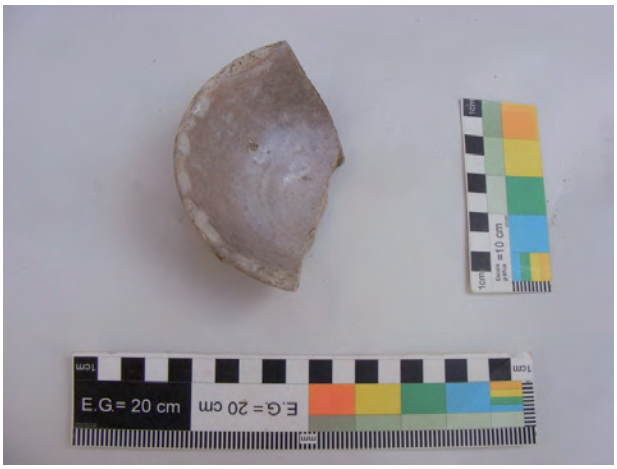


Fragmentos de un plato de producción local.



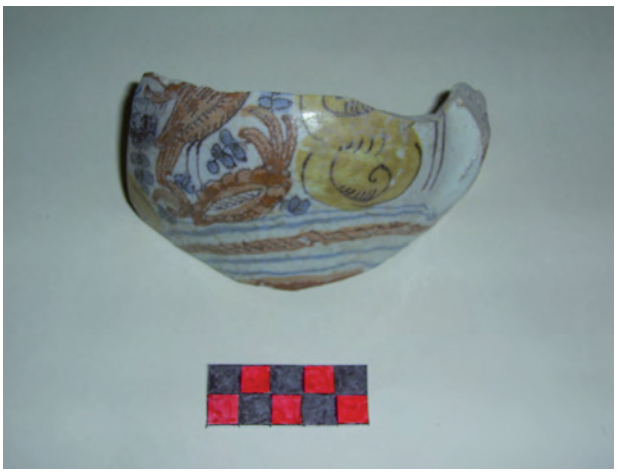
Índice de imágenes

Dos vistas de un fragmento de cuenco con vidriado estannífero.





Jarra de Talavera de la Reina, con decoración figurada, donde aparece un ave zancuda entre la vegetación.

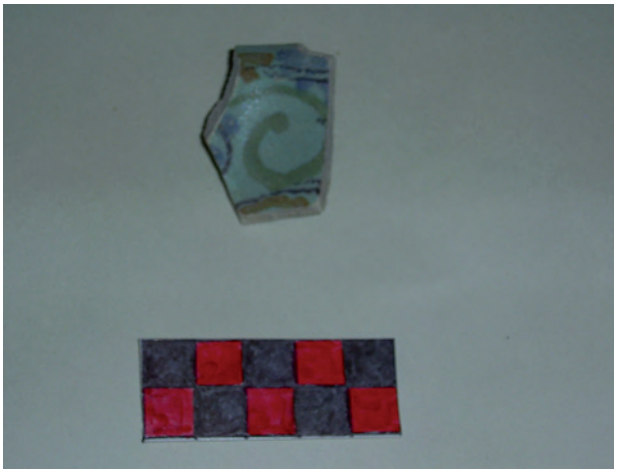


Índice de imágenes

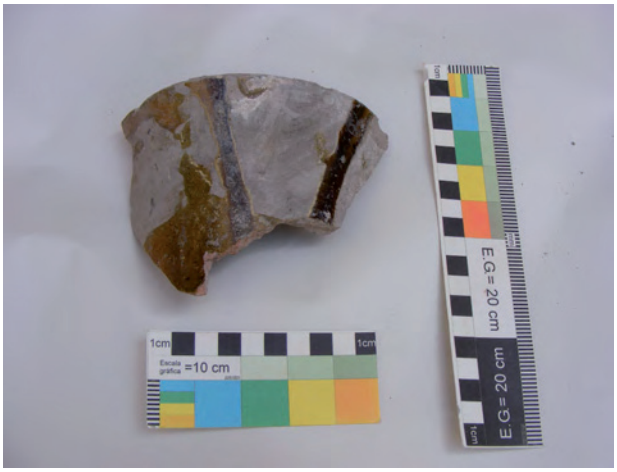
Fragmentos de jarra con decoración de medallones y chorreras, en cobalto, procedente del Puente del Arzobispo o Talavera.



Fragmento de cuenco elaborado en talleres levantinos.

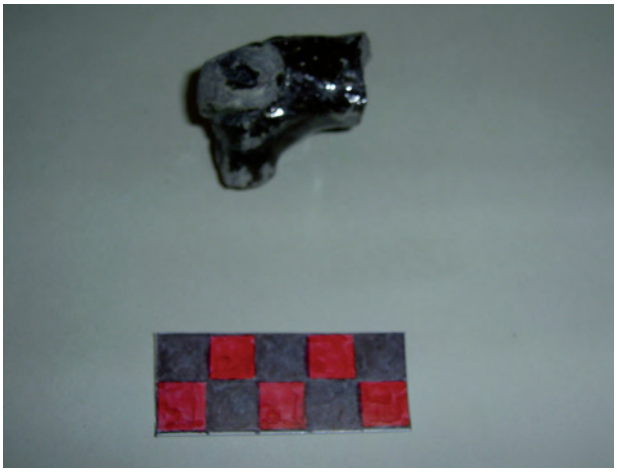


Fragmento de cuello de una jarra.



Índice de imágenes

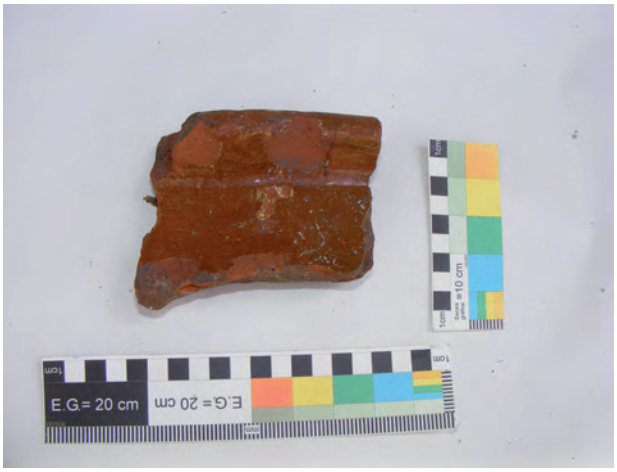
Parte posterior de una figurita animal.



Fragmentos de cuello de botella.



Fragmento de tinaja vidriada.



Índice de imágenes

Clavo de hierro.



Dos defensas (colmillos) de jabalí.



Restos óseos de ovicápridos.



Índice de imágenes

Asa de hierro.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA AVENIDA DE LA VÍA VERDE ESQUINA CON CARRETERA DE MONTE LOPE ÁLVAREZ DE MARTOS, Z.A.P.M.

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ANTONIO L. CRESPOR KAYSER

Provincia
Jaén

Municipio
Martos

Ubicación
Avenida de la Vía Verde esquina con carretera de Monte Lope Álvarez de Martos

Autoría

ANTONIO L.CRESPOR KAYSER

Resumen

La Zona Arqueológica del Polideportivo de Martos, nos ofrece datos importantes sobre los orígenes de la ciudad de Martos con poblamiento de la época neolítica.

Abstract

The archaeological zone of the Sports Center of Martos gives us important information about the origins of the City of Martos with Neolithic occupation.

Introducción

El solar ubicado en la avenida de la Vía Verde, esquina con la carretera de Monte Lope Álvarez, se encuentra dentro de la zona protegida conocida como Zona Arqueológica del Polideportivo de Martos.

Nos encontramos en una zona alejada del centro con más restos del poblado neolítico del Polideportivo de Martos. Cerca de la zona actualmente construida de la ciudad.

La zona ha sido afectada en el pasado por la construcción de la vía del tren que afectó la zona oeste del solar, recortando la roca en cerca de un metro de profundidad.

La actual intervención ha podido documentar aun así, todo el resto del solar que se encontraba bien conservado, por la presencia de la casa de un miembro del mantenimiento de la vía.

En conjunto hemos podido rescatar una zona de producción de harina con los molinos de mano *in situ*, con una cronología relativa al Neolítico.

Para épocas más recientes huellas de cultivo de vid y varias atarjeas modernas.

Definición de los límites precisos del solar y su extensión

Las coordenadas UTM de los vértices del solar son:

A:	**X** = 414203.66	**Y** = 4175566.41
B:	**X** = 414197.79	**Y** = 4175550.07
C:	**X** = 414196.23	**Y** = 4175547.76
D:	**X** = 414182.40	**Y** = 4175517.97
E:	**X** = 414170.85	**Y** = 4175523.37
F:	**X** = 414185.57	**Y** = 417556.26

Las distancias entre sus vértices son:

AB: 17,3 m
BC: 2,92 m
CD: 32,73 m
DE: 12,75 m
EF: 45,77 m
FA: 18,45 m

La superficie real de la parcela tras el derribo es de 774,97 m^2. La fachada principal da a la carretera de Monte Lope Álvarez con una medida de 18,45 m.

Descripción de la intervención y justificación del planteamiento

El espacio de intervención tiene una superficie total de 774,97 m^2. El solar linda al norte con la carretera de Monte Lope Álvarez, al este con la línea de fondo de los edificios de la avenida de la Paz. Al sur con parcelas en construcción y al oeste con la avenida de la Vía Verde del Aceite.

El carácter de urgencia de la intervención se debe al proyecto de ejecución de 21 viviendas, locales y sótanos con 4 plantas sobre la rasante y un sótano, que bajará hasta los 3,5 m en la zona de la carretera de Monte Lope Álvarez y 2,5 m en el extremo sur del solar.

Sobre el proyecto inicial planteado por la dirección técnica arqueológica, se realizó un modificado a instancia de la propia Delegación Provincial de Cultura de Jaén, por el cual se debería realizar un seguimiento de máquina hasta los niveles de roca, debiéndose realizar el rebaje a mano de posibles estructuras si estas aparecían excavadas en la roca.

Tras la retirada de los primeros niveles de relleno, se pudo constatar la presencia de varias estructuras, consistentes en 2 silos prehistóricos, y varias atarjeas y huellas de cultivo.

Se realizó un sondeo en la zona central del solar, desplazado hacia el este, para documentar la secuencia estratigráfica y la relación que existía entre dos atarjeas que, provenientes del límite este del solar, confluían en el cento del solar estudiado.

Fases detectadas en la intervención

Para una mejor comprensión de los restos aparecidos en el solar, los diferenciaremos por fases cronológicas y les explicaremos por separado:

Fase I: Prehistoria

Correspondiente a los niveles de ocupación del solar en la zona norte del mismo. Se han podido documentar dos silos de la edad neolítica, con gran abundancia de materiales cerámicos y líticos. Se tratan de las unidades estructurales U.E.3 y U.E.4, excavados en la roca. Dentro del silo este (U.E.4), podemos documentar un nivel de colmatación de cerámica y una estructura de producción de molienda, con varios molinos y un basamento para uno de ellos.

El otro silo (U.E.3) nos aporta materiales cerámicos abundantes, con formas decoradas con mamelones, un cuchillo de sílex y piedras de molienda. El silo está roto por las raíces de una palmera situada a escasos metros del mismo.

Fase II

Responde a la realización de huellas de cultivo de vid en la zona, con una alineación noreste-suroeste.

Nos es imposible datarlas ya que no se ha encontrado ningún fragmento cerámico en el interior de las mismas, que nos pueda indicar el momento de su uso.

Fase III: Finales del siglo XIX

En 1893 se termina el tramo de vía comprendido entre Cabra-Jaén. Quedaba así configurada la línea ferroviaria que salía de Linares, pasando entre otras estaciones por la de Jaén, Torre del campo, Torredonjimeno, Martos, Vado-Jaén, Alcaudete, y continuando hasta la estación de Campo Real (Córdoba).

Es en este momento cuando el solar sufre su mayor afectación con el rebaje de la vía en la zona oeste, y que recorre todo el lateral del solar. Asociado a este momento encontramos la construcción de la vivienda del operario de la vía que ha sido derruida en el presente año para dar paso a la fase de construcción del proyecto que nos ocupa.

Fase IV: Siglo XX

El solar es atravesado por varias atarjeas que, provenientes de los solares colindantes al este, conducían el aceite de la empresa allí situada hasta unos muelles en la zona de la vía para su carga y transporte en el conocido trayecto de la Vía Verde del Aceite.

Fase V: Siglo XX

En fases recientes, el solar volvió a sufrir nuevas afecciones con el paso de un tendido eléctrico de alta tensión, que colocó una torre en la zona central del solar, con un pie que bajaba 2,5 m cortando la roca madre.

Análisis estratigráfico, procesos deposicionales y posdeposicionales y descripción de los conjuntos estructurales

Los cambios producidos a lo largo de la historia del solar nos marcan una presencia humana desde fechas del Neolítico al momento actual. Aun así, la potencia arqueológica no es muy grande motivada por las frecuentes actuaciones antrópicas en el mismo, por la realización de las estructuras viarias.

En la zona norte del solar encontramos casi en línea del mismo con el acerado de la carretera de Monte Lope Álvarez, dos silos de ocupación prehistórica, datables en el Neolítico (Lizcano R., 1999) en el momento de paso del IV al III milenio.

Esta ocupación viene refrendada por los materiales cerámicos que a continuación estudiaremos con más detalle.

La secuencia documentada en el proceso de la Intervención nos deja la siguiente estratigrafía:

Silo U.E.3, excavado en la roca, con una profundidad media de 36 cm. Y colmatado por la U.S.2, constituida por tierra negra suelta, y gran cantidad de material cerámico de época neolítica. Esta estructura viene rota en época reciente por las raíces de una palmera situada a escasos metros del silo. Se encontró un almacenamiento de piedras en la zona norte del silo, pero no en la zona sur que es donde está reventada la estructura.

Mejor conservada se encuentra la estructura del silo U.E.4, que al igual que en el caso anterior, está colmatado por una sola fase con tierra negra y gran cantidad de cerámica. En el interior del silo encontramos una estructura (U.E.12) de producción de harina, con una base de apoyo para un gran molino de piedra barquiforme.

Para fases posteriores de la ocupación del solar, encontramos la presencia de una serie de estructuras excavadas en la base geológica, correspondientes a huellas de cultivo de vides (UU.EE.6, 7, 9,10). El momento en el que se crean los cultivos, no es posible determinarlos ya que no aparecen ningún rastro de cerámica u otro útil que nos pueda indicar una cronología aproximada.

Más recientes son las estructuras de atarjeas de conducción de aceite que partiendo del solar colindante, enviaba el líquido desde la fábrica de aceite hasta los muelles de la vía del tren para su carga y transporte en tren. Corresponde a este momento la U.E.8, elaborada a base de piedra y ladrillo, con cubierta de losas de ladrillo y el suelo de piedras pequeñas trabadas con argamasa.

En los últimos momentos de ocupación del solar, se crean las UU.EE.11 y 5, como evacuación de aguas fecales y se coloca una torreta de luz.

Descripción de los materiales arqueológicos

Dentro de los silos neolíticos, encontramos cerámica perfectamente contextualizadas, y que nos indican un uso específico del lugar.

En el silo U.E.4, relacionado con la estructura de producción, encontramos cerámica de almacenamiento, con grandes vasos, sin grandes desgrasantes, cocción oxidante, asas de mamelón, globulares y bordes simples. Una de las piezas, muy fragmentada, parece tener una carena muy alta.

Encontramos varios fragmentos de cerámica perforada, sobre la arcilla aún fresca, para poder colgar los vasos, debido a que las piezas de este período histórico carecen de bases planas que permitan su almacenamiento en superficies planas.

Por su lado, en el silo 3, encontramos gran variedad de piezas decoradas, de las cuales debemos destacar 2; la primera de ellas responde a cerámica con decoración en relieve, de botones, distribuidos por la zona inferior del borde, regularmente.

Por otro lado destacamos la cerámica incisa con puntillado y líneas geométricas en parte de la pieza, esta sí más claramente perteneciente al período histórico en el que nos movemos. Realizada en cocción reductora, no se han alisado las partes no decoradas, con un borde simple y paredes muy rectas.

Respecto al resto de los elementos cerámicos destacar la presencia, al igual que en el caso del silo anteriormente descrito,

de asas tipo mamelón, y cocciones reductoras, bordes simples y partes muy fragmentadas que no nos permiten obtener un perfil completo de las piezas.

Por último destacar la presencia de elementos de mesa como una cuchara.

Útiles Líticos

Encontramos gran cantidad de este tipo de elementos tanto en piedra pulimentada como en sílex. Además de la presencia clara de zona de producción de harina, de la que destacamos varios molinos y manos de molino.

Interpretación histórica

El solar de estudio se encuentra ocupado en distintas fases de la historia desde el final del IV milenio o principios del III, hasta el día de hoy.

Esta continuada ocupación ha ocasionado modificaciones en la morfología del terreno, sobre todo en momentos de finales de los ss. XIX y XX.

Dentro del conjunto de la Zona Arqueológica del Polideportivo de Martos, espacio protegido para la investigación arqueológica, parece estar en el extrarradio del mismo, con niveles de ocupación más residuales que en zonas más al noroeste de la zona intervenida, donde la presencia de necrópolis y cabañas nos indica una ocupación del territorio más efectiva.

Para este momento histórico, hemos documentado estructuras de almacenaje y de producción de harina, en el extremo norte del solar. Este hallazgo está colmatado con gran cantidad de cerámica realizada a mano, tosca y de grandes desgrasantes, que nos llevan a períodos del Neolítico. A su vez, la presencia de varios molinos de mano, así como de una estructura de apoyo de molino para facilitar la molienda de un molino tipo barquilla, nos indican la presencia de una zona de producción a mayor escala, debido al uso de estos molinos de mayor tamaño.

Varios fragmentos de cuchillos de sílex también nos marcan este hábitat en la zona, pero no hemos podido documentar mayor cantidad de elementos estructurales ya que el solar, como ya dijimos anteriormente, está muy afectado en todo el margen oeste por la construcción de la vía.

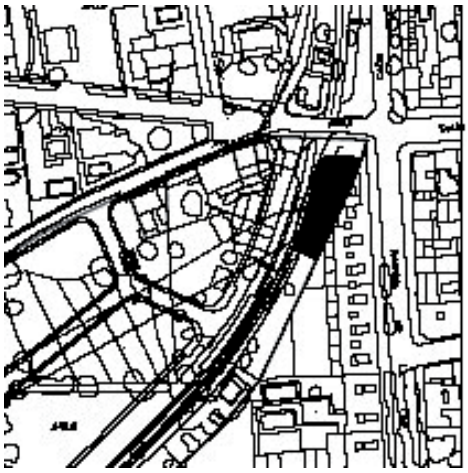
No encontramos hábitat hasta muchos siglos después, en los que aparecen en la zona sur varias huellas de cultivo de vid, en dirección noreste-suroeste, y una distribución muy regular en distancia y tamaño. Ha sido imposible determinar su cronología ya que estaban rellenos de tierra de cultivo totalmente exenta de cerámica u otros elementos que nos pudiesen indicar algún factor cronológico.

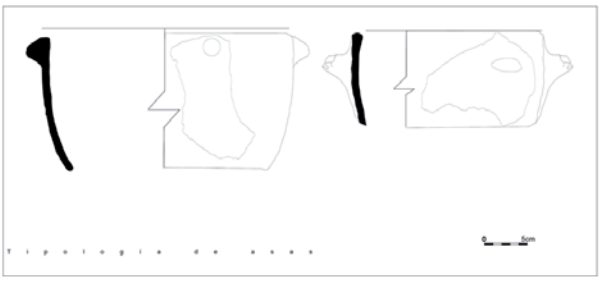
El s. XIX marcó el momento de crecimiento de la ciudad de Martos y su desarrollo económico gracias a la construcción de la Vía Verde del Aceite que unía las provincias de Jaén y Córdoba para exportar este producto. El desarrollo del olivar y su venta de aceite ha hecho famosa a la ciudad de Martos, que contaba en esta zona con unos muelles de carga de una importante productora oleícola, muy cerca de la propia estación de Martos.

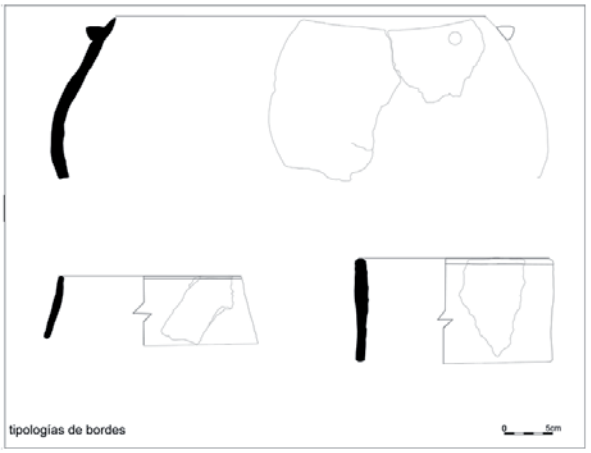
En este solar estaba la vivienda de uno de los operarios de la estación, y esta ha perdurado hasta el momento actual en que se derribó la vivienda para realizar los destierros de la futura estructura.

Índice de imágenes

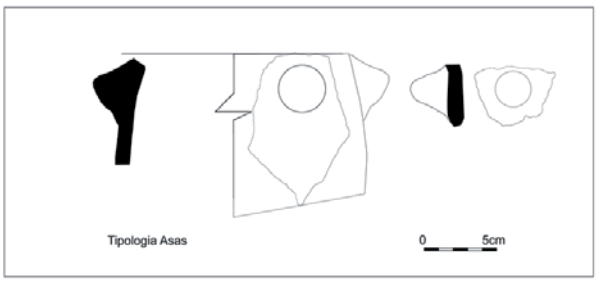
Situación del solar en el parcelario de la Zona Arqueológica Polideportivo de Martos.

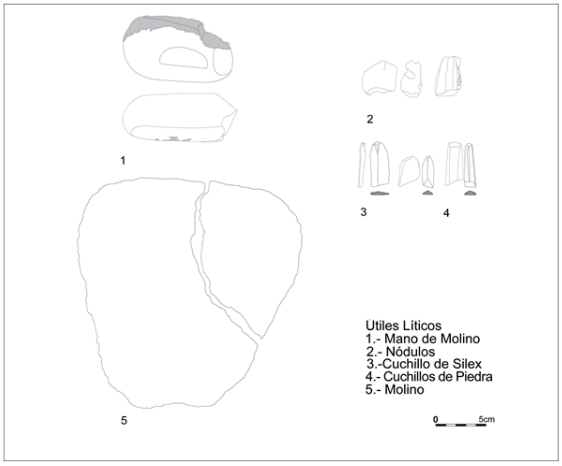


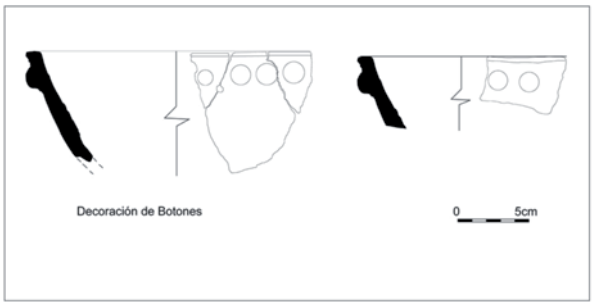




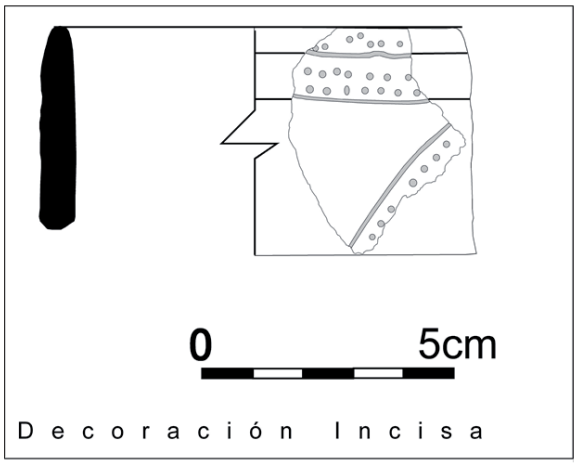
Índice de imágenes

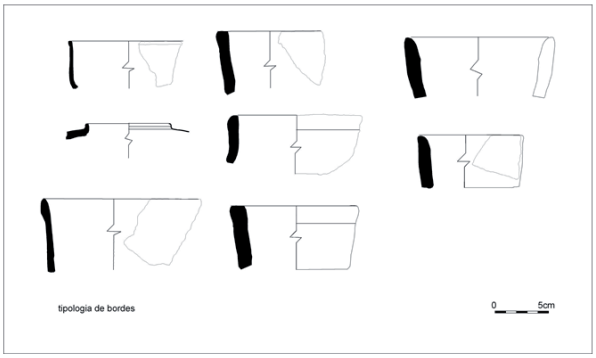


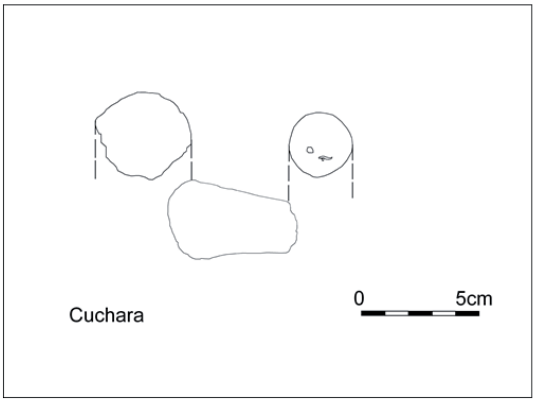




Índice de imágenes







Índice de imágenes

Materiales.



Materiales (1)



Materiales (3).



Índice de imágenes

Materiales (4).



Materiales (5).

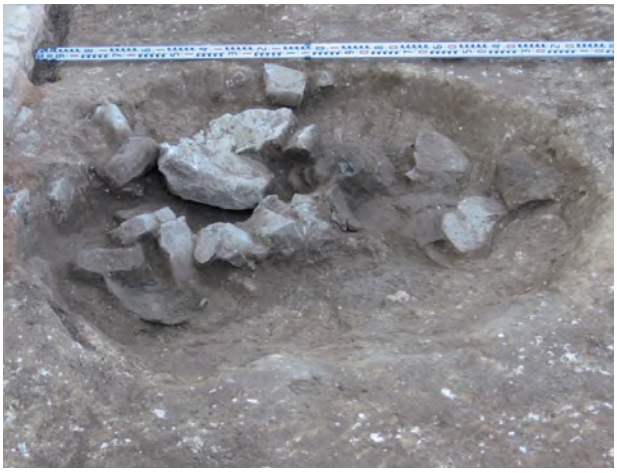


Panoramica (1).



Índice de imágenes

Silo 4 008.



Silo 4 009.



Silo 3 007.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL PARA PROYECTO DE L.A.M.T. 25 KV, LA-110 DOÑA ALDONZA-PUENTE DE LA CERRADA EN LOS TT.MM. ÚBEDA Y PEAL DE BECERRO

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ALMUDENA CRUZ SUTIL

Provincia
Jaén

Municipio
TT.MM Úbeda y Peal de Becerro

Autoría

ALMUDENA CRUZ SUTIL

Resumen

Actividad Arqueológica Preventiva destinada a registrar yacimientos en el área geográfica de la zona afectada por la sustitución de la línea de media tensión Doña Aldonza-Puente de la Cerrada.

Abstract

Archaeological Preventive activity destined to register deposits in the geographical area of the zone affected by the substitution of the line of half a tension Doña Aldonza-Puente de la Cerrada.

El reconocimiento previo de los sitios arqueológicos concretos durante los días 14 y 15 de junio de 2008 para preparar la prospección, nos reveló desde un primer momento, la escasez de materiales arqueológicos en superficie que indicasen la localización de algún yacimiento.

A esto hay que sumar, que previa localización sobre la planimetría de los yacimientos confirmados, se pudo comprobar la lejanía de estos yacimientos con respecto al trazado de la línea eléctrica a reconocer.

La nueva ejecución de la línea eléctrica de media tensión nos hizo prospectar de forma lineal el área de influencia del tendido eléctrico a ejecutar.

De los 35 apoyos o postes de tendido eléctrico que sustenta la línea eléctrica en el tramo de 7,1 km aproximadamente que separan los puntos de origen en la subestación de Doña Aldonza, hasta su finalización en la central eléctrica del Puente de la Cerrada, ninguno de los dos yacimientos se localiza en el trayecto del trazado de la nueva línea aérea de media tensión, ni tan siquiera en el área de influencia de los mismos.

Yacimiento U-12, T.M. de Úbeda, adscrito inicialmente a un período histórico romano, con localización UTM: x: 475 100, y: 4200 200.

El yacimiento se localiza en una pequeña loma dedicada al cultivo del olivar en regadío. Se reconoce visualmente y se accede desde un camino situado entre los pp.kk. 9 y 10 de la carretera J-320 en dirección a la pedanía de San Miguel. A esta carretera J-320 se accede desde la carretera A-301 Úbeda-Jodar. En el yacimiento no se detectan restos estructurales emergentes y tampoco indicadores arqueológicos superficiales que atestigüen la existencia del yacimiento, por lo que entendemos que tiene un grado de conservación bajo debido a un origen antrópico: los trabajos agrícolas a lo largo del tiempo ha debido modificar la estructura superficial del paisaje.

Yacimiento Plaza de Armas del Puente de la Reina, T.M. de Úbeda, adscrito a época calcolítica, con una localización UTM: x: 477 500, y: 4199 000.

El yacimiento se sitúa en una meseta y se accede desde el p.k. 63 de la carretera A-301 (Úbeda-Jodar), tomando la comarcal C-328 y a su vez por el camino en dirección al embalse de Doña Aldonza, hasta llegar al paraje denominado Las Juntas, donde confluyen los ríos Guadalquivir y Guadiana Menor.

En este yacimiento no se distinguen restos arqueológicos constructivos en superficie. Sí apreciamos pocos fragmentos de cerámica de factura manual prehistórica, probablemente de época calcolítica tardía.

Quizá por ello haya que entender un grado de conservación medio.

De modo general en ambos yacimientos, hay que advertir de nuevo la gran distancia existente entre los yacimientos propuestos y el trazado de la línea aérea de media tensión. Los yacimientos nunca se verán afectados por la ejecución de los trabajos de la línea eléctrica.

ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA. CONTROL MOVIMIENTOS DE TIERRA EN PLAZA ROSALES

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
YOLANDA DE LA TORRE ROBLES

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Plaza Rosales

Autoría

YOLANDA DE LA TORRE ROBLES

Resumen

El objetivo de la intervención arqueológica realizada en la plaza Rosales de Jaén era controlar la posible existencia de restos o estructuras arqueológicas, que pudieran verse afectados por los trabajos de remodelación de la citada plaza.

Abstract

The objective of the archaeological intervention in plaza Rosales in Jaén was to control the possible existence of archaeological remains that would be damaged because of the works in this place.

Definición de los límites del solar

La plaza Rosales se encuentra ubicada en la calle Martínez Molina delimitada por las calles El Carmen, al oeste, y Barranco de la Coronada, al este.

Conforma un polígono un tanto irregular cuyas coordenadas son las siguientes:

A.-	x: 430.287,44	y: 4.180.750,92
B.-	x: 430.296,29	y: 4.180.734,90
C.-	x: 430.299,16	y: 4.180.736,56
D.-	x: 430.310,55	y: 4.180.713,24
E.-	x: 430.287,99	y: 4.180.698,88
F.-	x: 430.256,92	y: 4.180.738,00

Planteamiento de la intervención, metodología

En cuanto al planteamiento de la intervención arqueológica, control de movimientos de tierra, esta ha supuesto el control y supervisión de todos los movimientos de tierras mecánicos realizados, así como durante la realización de los micropilotes.

La intervención arqueológica realizada en la plaza Rosales ha sido mínima, reduciéndose al control de los movimientos de tierra realizados con motivo de la sustitución del viejo pavimento, y a la realización de treinta y dos micropilotes en la zona noreste donde se situará un pabellón. Los micropilotes tienen unas dimensiones de 150 mm, armados con tubos de diámetro exterior de 88,9 y 90 mm.

Desarrollo de la intervención

La intervención arqueológica se ha desarrollado en dos fases principalmente, la retirada de la solería existente en la plaza y la realización de los micropilotes.

Referente a la primera fase, los trabajos han consisitido en la retirada del antiguo embaldosado de la plaza. Retirada que se realizó con una máquina retroexcavadora. Posteriormente se procedió también a la retirada del hormigón que se encontraba debajo, reaprovechando la zahorra para el nuevo embaldosado.

En cuanto a la realización de los micropilotes, se han realizado 32 en total agrupados de cuatro en cuatro para cada una de las cuatro placas de anclaje que llevará el pabellón.

La profundidad alcanzada con dichos pilotes es de 16 metros.

Definición y descripción de las fases detectadas

Durante el transcurso de los trabajos se ha documentado el nivel contemporáneo correspondiente a la actual fase de ocupación de la plaza, cuya última remodelación data de los años noventa del siglo veinte.

Interpretación histórica

En la actual plaza Rosales estuvo el edificio de La Coronada, levantado en 1621 por los PP. Carmelitas Descalzos para instalar allí su comunidad, residente desde 1511 en la ermita de Nuestra Señora de la Coronada, extramuros de la ciudad, fuera de la puerta de Martos.

Cuenta la leyenda que a poco tiempo de ser entregado Jaén a Fernando III el Santo y reinando su hijo don Alfonso X el Sabio, unos labradores que abrían un hoyo cerca de la puerta de Martos se tropezaron con un objeto que resultó ser una campana y debajo de esta hallaron la imagen de una Virgen a la que, por llevar una corona postiza, llamaron La Coronada.

Notificado el caso al obispo de Jaén D. Pascual, se edificó una ermita en el lugar del hallazgo, y alrededor de ella nació un barrio extramuros que fue de los más importantes de Jaén y que tomó su nombre de otra ermita, la de Santa Isabel.

Daba la casualidad de que todas las entradas y asaltos que los árabes hacían en la ciudad eran por la parte opuesta, bien por la puerta Barrera, bien por la torre de Hernán Perea, bien por el Fonsario y el Barranco de los Escuderos, bien por la puerta de Granada... atribuyéndose esto a la acción milagrosa de la Virgen, que supuestamente habría impedido que por el lugar de su aparición se combatiese.

Esta imagen de la Virgen constituyó un centro de piedad, de ruegos y de ofrendas relacionados con la libertad de los cautivos cristianos, donde a diario acudían familiares implorando su intercesión liberadora. La pequeña ermita se llenó de una enorme cantidad de exvotos, entre los que formaban parte principal los grillos, cepos y cadenas de hierro que los libertados traían consigo para ofrecerlos a la Virgen Coronada.

Fue tanto el fervor popular que el obispo Alonso Suárez de la Fuente del Sauce levantó en 1511 un suntuoso convento junto a la ermita para mayor tributo, cediendo a los Carmelitas Observantes su custodia. Las cadenas y los hierros de los cautivos se fundieron entonces y se transformaron en rejas y verjas para el convento.

Al comenzar el siglo XVII el barrio de Santa Isabel tendió a despoblarse. Los conventos que allí había fueron trasladados al interior de Jaén. El obispo Baltasar Moscoso y Sandoval ordenó el traslado de este convento al centro de la ciudad, cediéndoles un solar situado a la mediación de la calle Maestra Baja (hoy Martínez Molina), entre el mercado de San Pedro y el de la Ropa Vieja (actual cantón justo enfrente de la plaza). Se demolió el viejo convento y se utilizaron sus materiales para el nuevo edificio. La decoración interior del templo se realizó con los elementos artísticos de la anterior iglesia.

El convento se puso bajo la advocación de Nuestra Señora de la Coronada, imagen de legendario origen que se colocó en la capilla mayor, y a la que hizo un gran retablo barroco el entallador Blas Moreno.

La iglesia tenía una gran portada con arco de medio punto, flanqueado por enormes columnas toscanas que sostenían un pétreo entablamento presidido por una imagen de la Virgen, a la que escoltaban labrados escudos de la orden calzada. En el templo, muy concurrido de la devoción popular, se acogieron devociones tan propias de Jaén como la Virgen del Carmen, el Cristo de las Penas y la renombrada Cofradía del Santo Sepulcro, e incluso en alguna ocasión albergó temporalmente a Nuestro Padre Jesús.

Más abajo de la iglesia se encontraba el edificio conventual, también con bella portada, presidida por el escudo de la familia Suárez y con un armonioso patio claustral.

Durante la guerra de la Independencia, expulsados los frailes, el edificio sirvió de prisión y de provisional cuartel a la Milicia Cívica. Luego, con la exclaustración de 1836, pasó a manos del Ayuntamiento que aprovechó sus locales para instalar una escuela de primeras letras, otra de caligrafía, y una academia de dibujo.

En 1857, recordando su destino durante la ocupación francesa, se adaptó para cárcel-correccional. Las obras de adaptación, que finalizaron en 1860, consistieron en dotarlo del consabido rastrillo y de un clásico patio cuartelero al que abrían diversas dependencias. Las celdas, distribuidas en dos plantas, podían acoger hasta doscientos reclusos.

Sus características no eran precisamente muy acordes para una institución penitenciaria. Sus grandes desniveles roídos por humedad hacían frecuentes los hundimientos, y al tener varias medianerías y servidumbres, las fugas eran frecuentes.

En 1872 se produjo la caída de uno de sus muros justo encima de cinco casas de la calle Barranco de la Coronada sobre las que *"…gravitaba un macizo de escombros de siete metros de altura…"*.

Todo ello se quiso mejorar con una reforma efectuada en 1872 por el arquitecto Jorge Porrua Moreno.

En 1895 un nuevo hundimiento dio lugar a una fuga colectiva de presos ante el estupor general.

En el zaguán de la cárcel de la Coronada se mandó grabar la famosa frase de Concepción Arenal: *"Odia al delito y compadece al delincuente"*.

Muchas penas carcelarias se vivieron entre aquellos muros. Entre ellas dos sonadas ejecuciones en garrote, las de Antonio Ramírez Muñoz "el Nereo" (30 de septiembre de 1915) y la de Juan de Dios Jurado "el Canena" (12 de febrero de 1924). Precisamente la reacción popular a esta última ejecución motivó la construcción de una nueva prisión en el paseo de la Estación y el abandono de La Coronada en 1931.

La imagen de piedra de la Virgen de la Coronada que remataba la puerta de la iglesia acabó siendo vendida a un anticuario de Granada, al igual que los dos escudos que la flanqueaban.

El edificio fue demolido, no sin antes haberse hecho minucioso inventario de todo lo aprovechable (rejería, ventanas, sillares, portadas, tejas….).Entonces, el solar fue cedido al Ayuntamiento en usufructo, por el Ministerio de Justicia según R. O. de junio de 1932, para uso recreativo- deportivo.

Después, en su solar habría dos cines veraniegos: el cine Jalisco primero, y más tarde el cine Rosales.

Antes de convertirse en cine de verano, en los años cuarenta se especuló con la posibilidad de instalar allí un mercado de abastos o unos depósitos de agua, aunque finalmente se optó por el ocio y fue construido el cine Jalisco.

Después de que este cine se cerrara, según fuentes orales, se empezó a construir un muro de hormigón que encerraba la plaza dándole un aspecto feo. Estas obras se paralizaron y se rellenó la misma, con lo que pensamos que se subiría el nivel hasta más o menos el actual. Es entonces cuando se construye el cine Rosales cuya pantalla estaba situada en el lateral que daba a la calle Barranco de la Coronada, y que sobre 1954 o 1955 se cayó sobre una de las casas de la citada calle. A pesar de este accidente el cine continuó funcionando hasta bien entrados los años sesenta. Sería ya en los años setenta cuando entraría en decadencia, cerrándose.

En 1981 se proyecta la remodelación y aprovechamiento del solar dentro del PAM-81 (Proyecto de adecuación municipal, 1981), que contempla la demolición de la caseta de proyección, pantalla, vivienda y muros perimetrales, y la reparación del muro lateral correspondiente a la calle Barranco de la Coronada. En un adicional al Proyecto, en 1984, donde finalmente se aprueba el presupuesto, se contempla también la reparación del muro de mampostería de la calle Carmen, demoliéndose parte de él para la ampliación de la escalera de acceso a la plaza por dicha calle, aunque la entrada principal se hará por la calle Martínez Molina que iría provista de una arcada que daba acceso a la plaza.

La última remodelación se hará en 1994 donde se pavimentaría y se dotaría de alumbrado a la plaza, así como de arbolado, primero palmeras y finalmente los árboles que se mantienen en la actualidad, eliminándose los arcos realizados en el proyecto anterior y unos servicios que también se realizaron en el proyecto de 1981, situados al norte de la plaza. Es en este momento en el que la plaza pasa a llamarse Rosales (hasta ese momento se

llamaba plaza Alcalá Wenceslada, nombre que se le dio en 1934). Los últimos datos que podemos aportar, según fuentes orales, se refieren a la existencia de una especie de bajada como a una especie de bodega o sótano al lado del edificio de viviendas que hay en la plaza en la actualidad y que desembocaría en la calle Torres, paralela a la plaza. También hemos podido conocer de la existencia de unos aseos debajo de la plaza, bajando por la calle Barranco de la Coronada, con un vistoso arco de entrada. Esto sería en los años cincuenta del siglo veinte. Y finalmente, también tenemos datos de la existencia de una casa con huerto en la citada calle Barranco de la Coronada y que cuentan pudo pertenecer al antiguo convento de la Coronada por su situación y por el hecho de tener árboles frutales (naranjos) y ser bastante grande. El huerto podría haber pasado a manos de particulares en el momento de la desamortización de Mendizábal que despojó de sus posesiones a multitud de congregaciones religiosas siendo esta una de ellas. Así, con la parcelación del terreno colindante, construcción de casas, uniones y separaciones de las mismas etc., sería cuando el huerto se fundió con la finca número tres de la calle.

Conclusiones

Para finalizar, hemos de decir que no se ha producido afección alguna ya que no se han documentado restos arqueológicos que pudieran ser dañados. Además la remoción de tierra ha sido mínima. También podemos decir, debido a los datos que nos proporcionan las fuentes consultadas, que en el emplazamiento de la actual plaza ha habido actividad al menos desde el siglo XVII.

Bibliografía

VV.AA.: "Acerca del Convento de San Francisco de Jaén". *Don Lope de Sosa*, Jaén (1914), pp. 38-39.

ARGENTE DEL CASTILLO, C.: "Jaén. El imperio romano". En VV.AA. *Historia de Jaén*. Jaén, 1982, pp. 112-134.

ASPAS JIMÉNEZ, F. Y MARÍN ZAMORA, A.: *Proyecto de actuación sobre las Fuentes de la Magdalena, Fuente Nueva y Fuente de los Caños de Jaén.* Archivo de la Delegación del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental en Jaén. Expediente n.º 1431/91 Clave n.º 91/1635.

CASUSO QUESADA, R: *Arquitectura del siglo XIX en Jaén.* Jaén, 1998.

CAZABÁN, A.: "En Jaén. Monumento romano". *Don Lope de Sosa*. Jaén (1918), p. 83.

CAZABÁN, A.: "El bosque romano de Jaén". *Don Lope de Sosa*. Jaén (1918), pp. 209-213.

CHAMORRO LOZANO, J.: *Guía artística y monumental de la ciudad de Jaén.* Jaén. 1996.

DE ULIERTE VÁZQUEZ, L.: *Jaén. La ciudad y su historia.* Granada, 1990.

DÍEZ BEDMAR, M.ª C.: *El raudal de la Magdalena y el crecimiento urbano de Jaén*. Jaén, 1999.

DÍEZ BEDMAR, M.ª C.: "La importancia del raudal de la Magdalena para el estudio del urbanístico de la ciudad de Jaén". *Senda de los Huertos*, Vol. 49-50. Jaén (1998), pp. 71-74.

DÍEZ BEDMAR, M.ª C.: "A medieval case study: The qanat of "La Magdalena" and its influence on the current hydraulic system of the city of Jaén (Spain)". *Schriftenreihe der Frontinus-Gesellschaft. Het 26: Internationales Frontinus-Symposium" Wasserversorgrung aus Qanaten- "Qanate als Vorbilder im Tunnelbau"*. Bonn (Alemania) (2003), pp. 235-247.

ESLAVA GALÁN, J.: "Importantes hallazgos arqueológicos en el manantial de la Magdalena". *Diario Ideal* (Ed. Jaén) (30 de Agosto de 1969).

ESLAVA GALÁN, J.: *La leyenda del lagarto de la Magdalena y los mitos de dragón*. Córdoba. 1980.

ESPANTALEÓN MOLINA, R.: *Raudal de la Magdalena. Memoria de 1904*. Jaén, 1906.

GÓMEZ TORO, M.E. Y CHOCLÁN SABINA, C.: "Informe sobre la actuación de urgencia en la Fuente de la Magdalena. Jaén". *Anuario Arqueológico de Andalucía* – 1989. Tomo III, Sevilla (1991), pp. 310-318.

GONZÁLEZ LÓPEZ, L.: "El jaenero Al-Gazal". *Boletín del Instituto de Estudios Gienenes,* 6. Jaén (1955), pp. 59-60.

GONZÁLEZ ROMÁN, C. Y MANGAS MANJARRES, J.: "Jaén, Tomo I". *Corpus de Inscripciones latinas de Andalucía*. Vol. III. Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. Sevilla, 1991.

"Hallazgo arqueológico frente a la iglesia parroquial de la Magdalena". *Diario Jaén* (29 de agosto 1969).

LÁZARO DAMAS, S.: *Las fuentes de Jaén.* Jaén, 1987.

LÓPEZ MURILLO, J.; LARA MARTÍN-PORTUGUÉS, I. Y LÓPEZ PÉREZ, M.: *Jaén en Blanco y Negro. Introducción para una historia de la fotografía en Jaén (1860-1075).* Jaén, 1999.

LÓPEZ PÉREZ, M.: *El viejo Jaén*. Granada. 2003.

MARTÍNEZ DE MAZAS, J.: *Retrato al natural de la ciudad de Jaén y su término*. Reedición del original de 1794 por Ediciones el Albir, Barcelona, 1978.

PARDO CRESPO, J.M.: *Evolución e historia de la ciudad de Jaén*. Jaén, 1978.

PÉREZ MARTÍNEZ, M.ª C. Y ALCÁZAR FERNÁNDEZ, E.; "Aproximación al urbanismo de Jaén en el siglo XI". En *EL baño árabe del Naranjo y la formación del edificio Los Caños.* Jaén. 1993, pp. 141.

PONZ, A.; *Viage de España, en que se da noticia de las cosas mas apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella.* Tomo XVI, Madrid, 1791.

SALVATIERRA, V.: "Jaén en los siglos XIII y XIV. La formación de la ciudad cristiana". *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*. Vol. 7, Granada. 1993, pp. 149-167.

SALVATIERRA, V.: "La génesis de la ciudad islámica en las Campiñas del Alto Guadalquivir". *Hispania, Al-Andalus y Castilla. Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir*. Jaén, 1998, pp. 113–133.

SALVATIERRA, V: "Jaén en la Edad Media". VV.AA. *La historia de Jaén y su provincia*. Granada, 1996, pp. 113-234.

SALVATIERRA, V.: "Las huertas del Jaén islámico". *Arqueología y Territorio Medieval*, 5, Jaén (1998) pp. 55-67.
SALVATIERRA, V. Y ALCÁZAR, EM.: "La distribución del agua en Jaén durante el periodo islámico". *Arqueologia Medieval*, Vol. 4. Mértola (Portugal). 1996, pp. 95-106.
SALVATIERRA, V. Y PÉREZ, M.C.: "Jaén: urbanismo y arquitectura islámica". En *El Zoco: Vida económica y artes tradicionales en al-Andalus y Marruecos*, Madrid-Barcelona, 1995, pp. 71-76.
SALVATIERRA, V.; PÉREZ, M.C.; CASTILLO J.L.; ALCÁZAR, E.M. y CANO, J.: "Formación y evolución de una ciudad islámica: Jaén". *IV Congreso de Arqueología Medieval Española*, Tomo II, Alicante (1993), pp. 87-94.
SALVATIERRA, V.; SERRANO, JL. Y PÉREZ, M.C.: "La formación de la ciudad en al-Andalus. Elementos para una propuesta". En CRESSIER, P. Y GARCÍA-ARENAL, M. (Eds.) *Genèse de la ville islamique en al-Andalus et au Maghreb occidental*. Madrid, 1998, pp. 185-206.
SALVADOR, F.: *Hispania meridional entre Roma y el Islam. Economía y sociedad*. Granada, 1990.
SALVADOR, F.: "Las ciudades del Alto Guadalquivir en época visigoda". En SALVATIERRA, V. (Ed.) *Hispania, al-Andalus y Castilla*. Jaén, 1998, pp. 31-43.
SERRANO PEÑA, JL.: *Aurgi. Estudio del municipio romano desde la Arqueología Urbana de Jaén 1985-1995*. Universidad de Jaén, 2004.
SERRANO PEÑA, J.L.: "Las fortificaciones de Orongis/Aurgi". *Arqueología y Territorio Medieval*. n.º 11.2. Jaén, pp. 11-22.
VALLADAR, F. de P.: "Jaén y el Cardenal Cisneros". *Don Lope de Sosa*, 1917, p. 337.
VV.AA.: *Catálogo monumental de la ciudad de Jaén y su término*. Jaén, 1985.
XIMÉNEZ PATÓN, B.: *Historia de la antigua, y continuada nobleza de la ciudad de IAEN muy famosa, muy noble, y muy leal guarda, y defendimiento de los Reynos de España. Y de algunos varones famosos, hijos della.* Jaén, 1628.

Índice de imágenes

Fig. 1: plaza Rosales.



Fig.2: retirada de solería.

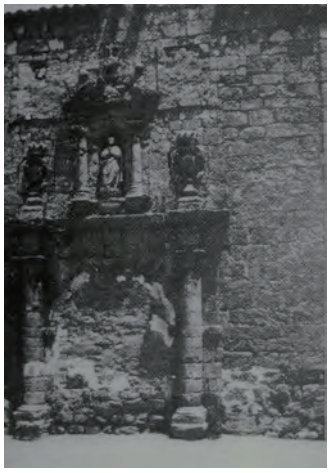


Fig. 3: Micropilotes.



Índice de imágenes

Fig.4: portada convento Coronada.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN C/ QUERO N.º 15

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
YOLANDA DE LA TORRE ROBLES

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
C/ Quero, n.º 15

Autoría

YOLANDA DE LA TORRE ROBLES
EMILIO PLAZAS BELTRÁN
ALICIA NIETO RUIZ

Resumen

El objetivo de la intervención arqueológica realizada en la c/ Quero n.º 15 de Jaén era constatar la secuencia estratigráfica de dicha parcela, documentar los restos arqueológicos que pudiesen existir e interpretarlos dentro la evolución urbana de la ciudad de Jaén. Así, la excavación ha permitido comprobar la posible inclusión de esta parcela dentro de una zona de ocupación de la ciudad.

Abstract

The objetive of the archaeological works in 15, Quero Street in Jaén was the confirmation of the stratigraphical sequence in this plot, in order to get the necessary information of the possible archaeological remains and the following interpretation in the context of the evolution of the city. In this way, the excavation has verified the possible inclusion of this plot in an occupational area of the city.

Definición de los límites del solar

La parcela intervenida se encuentra ubicada en la zona del casco antiguo de la ciudad de Jaén conocida como Arrabalejo, a espaldas de la calle Millán de Priego.
Limita al norte con el número 13 de la propia calle; al sur con el número 17 de la citada calle; al oeste limita con el resto de la parcela, de la que esta es ampliación y al este limita con la propia calle Quero.

El solar cuenta con una superficie total de 41,78 m^2. Forma una superficie rectangular con un perímetro aproximado de 27 metros y cuyas distancias entre vértices son las siguientes:

A - B: 5,49 m / B - C: 7,61 m
C - D: 5,49 m / D - A: 7,61 m

Planteamiento de la intervención, metodología

El Proyecto de Actividad Arqueológica se ha ajustado al remitido a la Delegación Provincial de Cultura de Jaén. Dadas las reducidas dimensiones del solar se ha realizado un único sondeo de 5,5 x 4 metros, respetando siempre los testigos de seguridad de en torno a un metro de anchura.

Así pues, el **Sondeo 1** tenía una superficie total de unos 22 m^2, lo que suponía algo más del 50 % de la superficie total de la parcela.

Desarrollo de la intervención

La intervención arqueológica se desarrolló en dos fases principalmente: el desbroce y limpieza superficial de la parcela así como la excavación manual de la totalidad del sondeo.

Se registraron un total de 2 U.E. y 3 C.E., aunque la mezcla de materiales localizados dificultó enormemente la datación cronológica de dichas estructuras arqueológicas así como de todo el sondeo.

La **U.E. 1** estaba formada por los suelos de la casa derruida (en concreto se documentaron tres), de época contemporánea.

La **U.E. 2** formaba todo un paquete de colmatación y presentaba mezcla de cerámica de época moderna, almohade, islámica y tardorromana probablemente, teja, tégula, metal y hueso de origen animal. Toda la cerámica se encontraba mezclada con lo que se comprobó que se trataba de un paquete de relleno que se utilizó para colmatar la posible vivienda de época moderna de la que habría sido posible documentar dos de sus muros (C.E. 3).
En cuanto a las estructuras documentadas, el **C.E. 1** se trataba de un pozo excavado en la base geológica y que presenta en su inicio varias hiladas de piedra. Debido a que se encontraba colmatado por material de relleno mezclado (cerámica moderna y contemporánea, tejas, vidrio, metal…) no fue posible su datación, aunque al menos podemos decir que como mínimo tendría unos 200 años según fuentes orales de la zona. Se encontraba situado en la parte sur del sondeo. Esta estructura solo fue excavada en parte, alcanzándose solo 1,40 metros de potencia dado que se concluyó, tanto por parte de la dirección como del propio inspector de la Delegación, que no era necesaria la excavación total del mismo debido a que no iba a ser posible su datación, ni tampoco aportaría indicios nuevos para la datación del resto del sondeo.

En cuanto al **C.E. 2** se trataba de un muro de piedra de época contemporánea, de unos 1,30 x 0,60 metros. Fue excavado en su totalidad, no aportando materiales significativos que pudieran servir para su datación cronológica exacta ni la del sondeo.

Por lo que respecta al **C.E. 3**, se trataba de dos muros que delimitaban dos de las cuatro caras del sondeo, y en cuanto a su cronología podría ser de época moderna. No obstante, debido a que los materiales asociados se encontraban mezclados no es posible confirmar dicha cronología. Se excavaron totalmente y presentaban unas dimensiones de 5,5 x 1,70 m en la zona de mayor profundidad. Presentaban hiladas de piedra y ladrillo alternadas, salvo en algunos tramos del mismo que habrían sido modificados y que podrían haber sido un posible vano de ventana y una posible situación de una escalera.

Definición y descripción de las fases detectadas

En primer lugar debemos aclarar que la excavación arqueológica de la parcela situada en la calle Quero n.º 15 no ha permitido una correcta datación cronológica de las estructuras localizadas. Esto se debe a que los restos materiales documentados estaban mezclados y algunos presentan un grado de rodamiento bastante acusado, sobre todo los documentados junto al C.E. 1 (pozo).

Se ha documentado material de época tardorromana como momento más antiguo de posible ocupación, en concreto fragmentos de *sigillata*, alguna con decoración de flores y otra con inscripción epigráfica.

También se ha documentado cerámica islámica, tanto de época emiral como posteriormente almohade: pasta clara, paredes finas, cerámica anaranjada, manos de Fátima, zócalos con decoración epigráfica y geométrica y lo que podrían ser fragmentos de un brocal de pozo con estampillado almohade, decoración epigráfica y floral.

Posteriormente se documentó cerámica vidriada de época moderna, sobre todo en la colmatación del pozo, tales como platos, fragmentos de loza decorada, metal…, al igual que se documentaron piezas de época contemporánea correspondientes en su mayoría al momento de ocupación de la casa derruida.

Como ya hemos comentado, trazar una cronología de la ocupación de este solar es difícil debido a la mezcla de material

documentado, no obstante podemos decir que pudo haber ocupación en este solar en concreto desde al menos el siglo XVII aproximadamente, aunque trabajos realizados en la zona muestran una ocupación desde al menos época romana.

Interpretación histórica

En cuanto a la ocupación humana del lugar, podemos aventurar que al menos hubo ocupación desde el siglo XVII, pudiéndose dar una ocupación anterior debido a la presencia de hábitat en zonas cercanas al solar y a los restos materiales documentados en el mismo. A partir de aquí se produce una ocupación continua del solar hasta la actualidad, siendo construida la casa que ocupaba el solar en torno a 1940 y demolida en el año 2007.

En cuanto a la zona en la que se situa el solar se ha documentado la presencia del hombre al menos desde época tardorromana (s. III d.C.). En este momento se hallaría fuera de los límites de la muralla pero en el área de influencia de la zona urbana.

En época islámica la ciudad experimenta un mayor crecimiento e irá extendiéndose desde el núcleo original de la Magdalena hacia el sureste. En el s. XI se levantan las nuevas murallas ampliándose el perímetro fortificado de la ciudad y la zona de estudio pasa a estar ubicada dentro del recinto amurallado. Durante esta época continuaría siendo zona de huertas intramuros aprovechando el agua sobrante del raudal de la Magdalena. En los siglos XII y XIII coincidiendo con el periodo de mayor crecimiento de la población la zona presenta estructuras habitacionales (viviendas) y continua teniendo una zona de huertas anexa aprovechando los raudales cercanos. Tras la conquista cristiana la ciudad mantiene prácticamente la estructura musulmana aunque surgirán nuevas formas de administración del territorio: las collaciones. Dependientes cada una de una parroquia y con marcado carácter gremial. Así, la zona de estudio pertenecería a la collación de la iglesia de San Miguel (hoy desaparecida) en la que se agrupaban labradores, trabajadores y jornaleros del campo, y contaba con una escasa presencia de tiendas o mercados.

A partir del siglo XVI la vida ciudadana va trasladándose progresivamente al entorno de la plaza Santa María y el arrabal de San Ildefonso, y se tiende a la reorganización, unificación y embellecimiento de la ciudad, proceso que continúa en siglos posteriores: regularización del trazado de calles y nueva apertura de otras, introducción de infraestructuras y creación de nuevos espacios. La zona de estudio podría, por tanto, seguir vinculada a viviendas y/o huertas.

Bibliografía

AGUIRRE SÁDABA, F.J. (1982): "El Jaén islámico". *Historia de Jaén*. Págs. 159- 200.

DE LA TORRE ROBLES, Y.; NIETO RUIZ, A. y PLAZAS BELTRÁN, E. (2007): "Proyecto de Intervención Arqueológica Preventiva en la c/ Quero n.º 15, Jaén".

DE LA TORRE ROBLES, Y.; NIETO RUIZ, A.; PLAZAS BELTRÁN, E. (2008) : "Memoria Final de la Actividad Arqueológica Preventiva en la c/ Quero n.º 15, Jaén".

HERRANZ SÁNCHEZ, A.B. (2002): "Informe de intervención arqueológica e urgencia en la calle Fernando IV n.º 17 y Quero n.º 15 A". Jaén.

LÁZARO DAMAS, S. (1988): *"Desarrollo Histórico del casco urbano de Jaén hasta 1600"*. Jaén.

SALVATIERRA CUENCA, V. (1997): "Jaén. Historia Medieval". En VV.AA.: *Jaén. Pueblos y Ciudades*. *Diario Jaén*. Jaén.

SALVATIERRA CUENCA, V. (1998): "Las huertas del Jaén islámico". *Arqueología y Territorio Medieval*, 5. Universidad de Jaén. Jaén.

SALVATIERRA CUENCA, V. (2007): "La formación de la ciudad de Jaén. De Ibrahim Ibn Hamusk al Condestable Iranzo" *en Discurso de ingreso en el Instituto de Estudios Giennenses.* Jaén.

SALVATIERRA CUENCA, V.; PÉREZ, M.ª C.; CASTILLO, J.L.; ALCÁZAR, E. y CANO, J.: *"Formación y evolución de una ciudad islámica: Jaén"*.

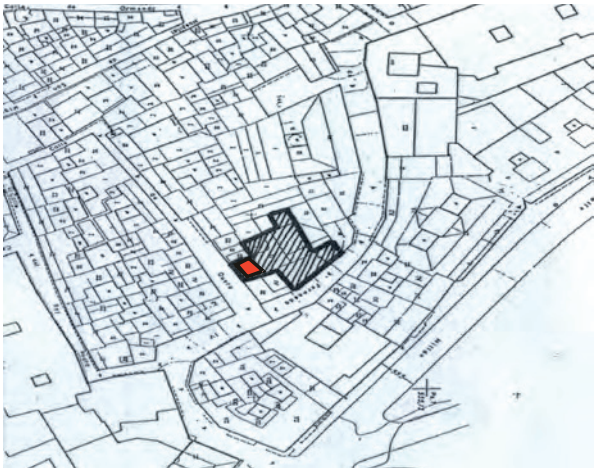
SALVATIERRA CUENCA, V.: *"Jaén en los siglos XIII y XIV. La formación de la ciudad cristiana"*.

SERRANO PEÑA, J.L. (2004): *Aurgi (Jaén): el municipio romano*. Universidad de Jaén.

ULIERTE, L. (1990): *"Jaén. La ciudad y su historia"*. Granada.

Índice de imágenes

Fig. 1: Situación de la parcela.



Lám. I: Planteamiento del sondeo.



Lám. II: C.E. 1. Pozo.



Índice de imágenes

Lám. III: C.E. 2. Planta final.



Lám. IV: C.E. 3.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA CONTROL DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LA PARCELA 12, NUEVO POLÍGONO INDUSTRIAL DE MENGÍBAR

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
YOLANDA DE LA TORRE ROBLES

Provincia
Jaén

Municipio
Mengíbar

Ubicación
Parcela 12. Nuevo polígono industrial

Autoría

YOLANDA DE LA TORRE ROBLES
ALICIA NIETO RUIZ
EMILIO PLAZAS BELTRÁN
MANUEL J. TORRES SORIA

Resumen

El objetivo de la intervención arqueológica realizada en la parcela 12 del nuevo polígono industrial de Mengíbar en Jaén era controlar la posible existencia de restos o estructuras arqueológicas, documentando aquellos que pudiesen surgir e interpretándolos dentro del contexto propio de la zona. Finalmente, los trabajos de seguimiento para la realización de la cimentación de una nave industrial han mostrado la inexistencia de restos en esta parcela.

Palabras Clave

Parcela 12, Nuevo Polígono Industrial, Mengíbar.

Abstract

The objective of the archaeological intervention in the New Industrial Zone, Plot 12 in Mengíbar in Jaén was to control the possible existence of archaeological remains in this site, in order to get the necessary information of them and the following interpretation in the context of this settlement. Finally, the works for the construction of an industrial shop floor has showed the no existence of any archaeological remains in this site.

Keywords

Plot 12, Nuevo Polígono Industrial, Mengíbar.

Definición de los límites del solar

La parcela 12 se encuentra situada en la manzana I del nuevo polígono industrial de Mengíbar, y limita al norte con la parcela 13, al sur con la parcela 11, al este tiene como la calle A, y al oeste con parcelas fuera del polígono industrial.

Se localiza en una zona industrial al norte del actual casco urbano de Mengíbar, siendo un lugar en el que se está produciendo en la actualidad una expansión urbanística e industrial importante, siendo además un área con excelentes comunicaciones viarias y férreas. Hasta hace muy poco tiempo estaba dedicada a la plantación de olivar.

El solar donde se va a realizar la actividad arqueológica cuenta con una superficie total de 500 m^2. Forma una superficie totalmente rectangular, con un perímetro de 94,50 metros y cuyas distancias entre puntos son las siguientes:

A-B: 31,25 metros.
B-C: 16 metros.
C-D: 31,25 metros.
D-A: 16 metros.

Planteamiento de la intervención, metodología

En lo que se refiere al planteamiento de la intervención arqueológica realizada en la parcela 12 del nuevo polígono industrial de Mengíbar, debemos señalar en primer lugar que se ha respetado en la medida de lo posible el Proyecto remitido a la Delegación de Cultura de Jaén, en el cual se establecía en primer lugar la limpieza con medios mecánicos de toda superficie del solar y eliminación de la capa de tierra vegetal empleando para ello una máquina retro-excavadora (mixta) o en su defecto una máquina de cadenas (modelo Takeuchi), una vez hecho lo cual se procedería a la excavación de la cimentación de la nave industrial, consistente en la realización de 20 zapatas unidas mediante una serie de zunchos (21 en total).

Sin embargo es preciso indicar que como consecuencia de los propios trabajos de remoción del terreno, la excavación de las zanjas y pozos de cimentación alcanzó mayor profundidad de la establecida inicialmente en el Proyecto de Obra, llegándose a aumentar en una media de 30 cm la profundidad de dichas estructuras.

Desarrollo de la intervención

La intervención arqueológica se ha desarrollado en una única fase, ya que no se ha tenido que realizar limpieza de escombros ni explanación mecánica superficial de la parcela, por lo que tan solo se ha realizado la excavación de la cimentación propiamente dicha.

Así, en cuanto a la excavación de la cimentación, se ha utilizado una máquina de cadenas de pequeño tamaño (modelo Takeuchi) y una retroexcavadora con cazo con dientes de 40 centímetros de anchura. Como ya hemos indicado, se han abierto un total de 28 pozos o zapatas, de pequeñas dimensiones, así como 33 zanjas o zunchos que los unen, de escasa potencia. De este modo quedó de manifiesto la potencia estratigráfica de la parcela, estratigrafía que prácticamente se reduce a tres niveles:

- Un paquete de tierra que se corresponde con la cubierta vegetal contemporánea, removida por las labores agrícolas existentes en esta zona anterior a su destino como suelo industrial. Debemos señalar que ha sido muy difícil diferenciarlo con respecto a los rellenos superiores, debido principalmente a su escasísima potencia (unos escasos centímetros), por lo que ambos estratos o unidades estratigráficas han recibido la misma denominación: U.E. 1.
- El nivel inferior correspondiente a la base geológica, consistente en un paquete de tierra arcillosa.

Definición y descripción de las fases detectadas

Debido a la nula presencia de materiales y a la pequeña superficie afectada por los movimientos de tierras, no nos han aportado datos históricos relevantes, aunque podemos no obstante conocer un poco más el entorno del lugar que ocupan las nuevas naves gracias a las parcelas colindantes.

En cuanto a la secuencia estratigráfica, en primer lugar nos encontramos con un pequeñísimo estrato que pertenece al vertido de tierras sobrante de los viales del nuevo polígono industrial, apenas apreciable en la mayoría de los pozos, como ya se ha señalado anteriormente, junto con un estrato de cubierta vegetal, todo ello denominado como U.E. 1. A continuación estaría la base geológica, con ausencia total de materiales.

Interpretación histórica

Lo que nos está indicando esta ausencia tanto de estructuras arqueológicas como de niveles estratigráficos susceptibles de contener materiales arqueológicos de interés, es que durante todos los procesos de ocupación del asentamiento arqueológico localizado en el nuevo polígono industrial de Mengíbar, esta zona quedaría fuera de la zona de hábitat, perteneciendo probablemente al entorno inmediato de las áreas de ocupación. Así, en época prehistórica es de suponer que en esta zona se encontrarían los campos de cultivo que se situarían en el entorno más inmediato del poblado neolítico y calcolítico localizado en 2003.

Del mismo modo, en época ibero-romana, la zona que ocupan en la actualidad las parcelas 5 y 6 estarían desocupadas, al igual que en la etapa tardo-romana, ya que no se conserva ningún nivel deposicional ni posdeposicional que indique lo contrario.

Por último, hay que señalar que la base geológica que aparece en este lugar se trata de una unidad perteneciente al Cuaternario

y que está compuesta por limos y gravas que se sitúan en la terraza baja del río Guadalquivir. Según el *Mapa Geológico de España*, editado por el Instituto Tecnológico Geominero de España, Hoja de Mengíbar 936 (19-37), la zona donde se ubica el nuevo polígono industrial se formaría en el periodo Cuaternario, y más concretamente en su etapa más antigua, el Pleistoceno, con materiales depositados muy recientemente (siendo sus edades siempre inferiores a 1,6 millones de años). Se trata de una unidad, según dicho mapa geológico, en la que litológicamente está constituida por conglomerados, a veces cementados, arenas y limos, y en los que escasamente se localizan niveles de arcillas rojizas. (Instituto Tecnológico Geominero De España, 1991).

Bibliografía

DE LA TORRE ROBLES, Y.; NIETO RUIZ, A.; PLAZAS BELTRÁN, E. y TORRES SORIA, M. J. (2007): "Proyecto de la Actividad Arqueológica Puntual en la Parcela 12 del Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén): Control Arqueológico de los Movimientos de tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén.

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MENGÍBAR (1995): *Normas Subsidiarias del Término Municipal de Mengíbar*. Archivo Municipal. Mengíbar.

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (1997): *Mapa Topográfico Nacional de España, Mengíbar, Hoja 926-I (37-73). Escala 1:25.000*. Ministerio de Fomento. Madrid.

INSTITUTO TECNOLÓGICO GEOMINERO DE ESPAÑA (1991): *Mapa Geológico de España. Escala 1:50.000. Mengíbar*. I.T.G.E. Madrid.

JUNTA DE ANDALUCÍA (2004): *Ortofotografía Digital de Andalucía. Provincia de Jaén*. Consejería de Obras Públicas y Transportes, Consejería de Agricultura y Pesca, Consejería de Medio Ambiente. Madrid.

NIETO RUIZ, A. y PLAZAS BELTRÁN, E. (2004): "Descubriendo el pasado. Viaje a nuestros orígenes". *Programa de Feria y Fiestas en Honor de Santa María Magdalena*. Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar.

PLAZAS BELTRÁN, E. (2002): "Historia de Mengíbar en la Edad Media (siglos IV-XIII)". *Programa de Feria y Fiestas en Honor de Santa María Magdalena*. Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar.

PLAZAS BELTRÁN, E. (2003): "Hallazgos arqueológicos en Mengíbar", *La Voz de Mengíbar*. Concejalía de Juventud del Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar y Grupo JVH, Mengíbar.

PLAZAS BELTRÁN, E.; ARIAS DE HARO, F.; NIETO RUIZ, A.; BARBA COLMENERO, V. y NAVARRO PÉREZ, M. (2004): "Memoria de la Actividad Arqueológica de Urgencia en el Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (UEI-X del SAUI-1): Control Arqueológico de Movimiento de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A.; BARBA COLMENERO, V.; NAVARRO PÉREZ, M.; ARIAS DE HARO, F. (2006): "Actividad Arqueológica de Urgencia en el Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2003, Sevilla.

PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A.; SOTO CIVANTOS, M.; DE LA TORRE ROBLES, Y. (2006 a): "Proyecto de la Actividad Arqueológica Puntual en las Parcelas 5 y 6 del Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén): Control Arqueológico de Movimientos de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A.; SOTO CIVANTOS, M.; DE LA TORRE ROBLES, Y. (2006, b): "Proyecto de la Actividad Arqueológica Puntual en la Parcela 1 del Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén): Control Arqueológico de Movimientos de Tierras." Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A.; SOTO CIVANTOS, M.; DE LA TORRE ROBLES, Y. (2007): "Memoria Final de la Actividad Arqueológica Puntual en la Parcela 1 del Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén): Control Arqueológico de Movimientos de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

SERVICIO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO (1997): *Cartografía Militar de España, Mengíbar, Hoja n1 19-37 (926). Escala 1:50.000*. Madrid.

SIG OLEÍCOLA ESPAÑOL (1997): *Fotografía Aérea de Mengíbar, Polígono 0*. Ministerio de Agricultura y Pesca, Madrid.

Índice de imágenes

Fig. 1: Situación de la parcela.



Lám. I: Trabajos de máquina giratoria.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA CONTROL DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LA PARCELA 58, NUEVO POLÍGONO INDUSTRIAL DE MENGÍBAR

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
YOLANDA DE LA TORRE ROBLES

Provincia
Jaén

Municipio
Mengíbar

Ubicación
Parcela 58. Nuevo polígono industrial

Autoría

YOLANDA DE LA TORRE ROBLES
ALICIA NIETO RUIZ
EMILIO PLAZAS BELTRÁN
MANUEL J. TORRES SORIA

Resumen

El objetivo de la intervención arqueológica realizada en la parcela 58 del nuevo polígono industrial de Mengíbar en Jaén era controlar la posible existencia de restos o estructuras arqueológicas, documentando aquellos que pudiesen surgir e interpretándolos dentro del contexto propio de la zona. Finalmente, los trabajos de seguimiento para la realización de la cimentación de una nave industrial han mostrado la inexistencia de restos en esta parcela.

Palabras Clave

Parcela 58, Nuevo Polígono Industrial, Mengíbar.

Abstract

The objective of the archaeological intervention in the New Industrial Zone, Plot 58 in Mengíbar in Jaén was to control the possible existence of archaeological remains in this site, in order to get the necessary information of them and the following interpretation in the context of this settlement. Finally, the works for the construction of an industrial shop floor has showed the no existence of any archaeological remains in this site.

Keywords

Plot 58, Nuevo Polígono Industrial, Mengíbar.

Definición de los límites del solar

La parcela a intervenir se encuentra ubicada en la Zona Arqueológica de la Vega Baja de Mengíbar, actualmente en proceso de catalogación como Zona Arqueológica, y más concretamente en el nuevo polígono industrial, denominado UEI-X del S.A.U.I. 1 (Unidad de Ejecución Industrial n.º 10 del Suelo Apto para Urbanizar Industrial n.º 1).

Se localiza en una zona industrial al norte del actual casco urbano de Mengíbar, siendo un lugar en el que se está produciendo en la actualidad una expansión urbanística importante, siendo además un área con excelentes comunicaciones viarias y férreas. Hasta hace muy poco tiempo estaba dedicada a la plantación de olivar.

La Parcela 58 se encuentra situada en la manzana III del nuevo polígono industrial de Mengíbar, y limita al norte con la parcela 66, al Sur con la calle E, al este tiene como límite la parcela 59, y al oeste con la parcela 57.

El solar donde se va a realizar la actividad arqueológica cuenta con una superficie total de 500 m^2. Forma una superficie totalmente rectangular, con un perímetro de 94,50 metros y cuyas distancias entre puntos son las siguientes:

A-B: 31,25 metros.
B-C: 16 metros.
C-D: 31,25 metros.
D-A: 16 metros.

Planteamiento de la intervención, metodología

En lo que se refiere al planteamiento de la intervención arqueológica realizada en la parcela 58 del nuevo polígono industrial de Mengíbar, debemos señalar en primer lugar que se ha respetado en la medida de lo posible el Proyecto remitido a la Delegación de Cultura de Jaén. Sin embargo, al final se han eliminado los pozos 17 y 18 y las zanjas Q, R y S, que atravesaban la parcela en la parte superior de la misma.

Desarrollo de la intervención

La intervención arqueológica se ha desarrollado en una única fase, ya que no se ha tenido que realizar limpieza de escombros ni explanación mecánica superficial de la parcela, por lo que tan solo se ha realizado la excavación de la cimentación propiamente dicha.

Así, en cuanto a la excavación de la cimentación, se ha utilizado una máquina de cadenas de pequeño tamaño (modelo Takeuchi) con cazo dentado de 40 centímetros de anchura, empleando también un cazo de limpieza en la limpieza de los pozos al alcanzar el nivel inferior. Como ya hemos indicado, se han abierto un total de 16 pozos o zapatas, así como 19 zanjas o zunchos que los unen, de escasa potencia. De este modo quedó de manifiesto la potencia estratigráfica de la parcela, estratigrafía que prácticamente se reduce a dos niveles:

1. Un paquete de tierra color marrón oscuro que se corresponde con el relleno de las obras procedentes de parcelas vecinas del año 2003.

2. El nivel inferior que procede también de las citadas obras de los viales del año 2003, de un color blanquecino, y que podría tratarse de la base geológica de esas otras parcelas de las cuales se removió tierra y fue trasladada hasta esta zona en que se sitúa la parcela 58.

Para esta afirmación nos basamos en la documentación fotográfica que aportamos de la parcela 57, al oeste de la nuestra. Para este último nivel se usó, como ya hemos mencionado anteriormente, un cazo de limpieza adecuado al tamaño de los pozos.

También hemos de destacar que no ha sido necesario rebajar todas las zanjas, ya que algunas habrá incluso que recrecerlas para realizar la cimentación. Esto se debe al desnivel que presenta la parcela con respecto a la línea de calle en su parte norte.

Definición y descripción de las fases detectadas Interpretación histórica

Debido a la nula presencia de materiales y a la pequeña superficie afectada por los movimientos de tierras, la excavación no nos ha aportado datos históricos relevantes, aunque podemos no obstante conocer un poco más el entorno del lugar que ocupan las nuevas naves gracias a las parcelas colindantes.

En cuanto a la secuencia estratigráfica, nos encontramos con un gran estrato que pertenece al vertido de tierras sobrante de los viales del nuevo polígono industrial del año 2003, compuesto por dos UU.EE., una sería la tierra removida de un color marrón oscuro, y otra de un color más blanquecino que podría ser la base geológica de otras parcelas en parte levantada por las máquinas durante los trabajos del 2003.

Lo que nos está indicando esta ausencia tanto de estructuras arqueológicas como de niveles estratigráficos susceptibles de contener materiales arqueológicos de interés, es que durante todos los procesos de ocupación del asentamiento arqueológico localizado en el nuevo polígono industrial de Mengíbar, esta zona no estaría ocupada con hábitat y probablemente pertenecería al entorno inmediato de las áreas de ocupación. Así, en época prehistórica es de suponer que esta zona se encontraría dentro del área de influencia más directa del poblado neolítico y calcolítico localizado en 2003 hacia el NW, pudiendo haberse visto incluida dentro del entorno dedicado a campos de cultivo. Del mismo modo, en época ibero-romana, la zona que ocupa en

la actualidad la Parcela 58 estaría probablemente desocupada, al igual que en la etapa tardo-romana, ya que no se conserva ningún nivel deposicional ni posdeposicional que indique lo contrario, si bien es cierto que la afección que ha supuesto la actividad desarrollada en el solar ha afectado únicamente a los niveles más superficiales, con lo que no se puede afirmar con rotundidad que no existan en el subsuelo restos o estructuras arqueológicas de alguna fase de ocupación humana.

Por último, hay que señalar que la base geológica que subyace en toda esta zona se corresponde con una unidad perteneciente al Cuaternario y que está compuesta por limos y gravas que se sitúan en la terraza baja del río Guadalquivir. Según el *Mapa Geológico de España*, editado por el Instituto Tecnológico Geominero de España, Hoja de Mengíbar 936 (19-37), la zona donde se ubica el nuevo polígono industrial se formaría en el periodo Cuaternario, y más concretamente en su etapa más antigua, el Pleistoceno, con materiales depositados muy recientemente (siendo sus edades siempre inferiores a 1,6 millones de años). Se trata de una unidad, según dicho mapa geológico, en la que litológicamente está constituida por conglomerados, a veces cementados, arenas y limos, y en los que escasamente se localizan niveles de arcillas rojizas. (Instituto Tecnológico Geominero De España, 1991).

Bibliografía

DE LA TORRE ROBLES, Y.; PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A. y TORRES SORIA, M. J. (2007): "Proyecto de Actividad Arqueológica Puntual en la Zona Arqueológica de la Vega Baja de Mengíbar (Jaén): Parcela 58 del Nuevo Polígono Industrial". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MENGÍBAR (1995): *Normas Subsidiarias del Término Municipal de Mengíbar*. Archivo Municipal. Mengíbar.

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (1997): *Mapa Topográfico Nacional de España, Mengíbar, Hoja 926-I (37-73). Escala 1:25.000*. Ministerio de Fomento. Madrid.

INSTITUTO TECNOLÓGICO GEOMINERO DE ESPAÑA (1991): *Mapa Geológico de España. Escala 1:50.000. Mengíbar*. I.T.G.E. Madrid.

JUNTA DE ANDALUCÍA (2004): *Ortofotografía Digital de Andalucía. Provincia de Jaén*. Consejería de Obras Públicas y Transportes, Consejería de Agricultura y Pesca, Consejería de Medio Ambiente. Madrid.

NIETO RUIZ, A. y PLAZAS BELTRÁN, E. (2004): "Descubriendo el pasado. Viaje a nuestros orígenes". *Programa de Feria y Fiestas en Honor de Santa María Magdalena*. Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar.

NIETO RUIZ, A.; PLAZAS BELTRÁN, E.; SOTO CIVANTOS, M.; DE LA TORRE ROBLES, Y. (2007): "Memoria Final de la Actividad Arqueológica Puntual en la Zona Arqueológica de la Vega Baja de Mengíbar (Jaén): Parcela 59 del SAUI-1, Nuevo Polígono Industrial. Control de los Movimientos de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

PLAZAS BELTRÁN, E. (2002): "Historia de Mengíbar en la Edad Media (siglos IV-XIII)". *Programa de Feria y Fiestas en Honor de Santa María Magdalena*. Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar.

PLAZAS BELTRÁN, E. (2003): "Hallazgos arqueológicos en Mengíbar". *La Voz de Mengíbar*. Concejalía de Juventud del Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar y Grupo JVH, Mengíbar.

PLAZAS BELTRÁN, E.; ARIAS DE HARO, F.; NIETO RUIZ, A.; BARBA COLMENERO, V. y NAVARRO PÉREZ, M. (2004): "Memoria de la Actividad Arqueológica de Urgencia en el Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (UEI-X del SAUI-1): Control Arqueológico de Movimiento de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A.; BARBA COLMENERO, V.; NAVARRO PÉREZ, M. y ARIAS DE HARO, F. (2006): "Actividad Arqueológica de Urgencia en el Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*. 2003, Sevilla.

PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A.; SOTO CIVANTOS, M.; DE LA TORRE ROBLES, Y. (2006, a): "Memoria Final de la Actividad Arqueológica Puntual en las Parcelas 5 y 6 del Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén): Control Arqueológico de Movimientos de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A.; SOTO CIVANTOS, M.; DE LA TORRE ROBLES, Y. (2007): "Memoria Final de la Actividad Arqueológica Puntual en la Parcela 1 del Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén): Control Arqueológico de Movimientos de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

SANTOS IBARRA, J.; PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A.; PARDO BARRIONUEVO, C. y DE LA TORRE ROBLES, Y. (2006): "Memoria Final de la Actividad Arqueológica Puntual en la Zona Arqueológica de la Vega Baja de Mengíbar (Jaén): Parcela 61 del Nuevo Polígono Industrial". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

SERVICIO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO (1997): *Cartografía Militar de España, Mengíbar, Hoja n1 19-37 (926). Escala 1:50.000*. Madrid.

SIG OLEÍCOLA ESPAÑOL (1997): *Fotografía Aérea de Mengíbar, Polígono 0*. Ministerio de Agricultura y Pesca. Madrid.

Índice de imágenes

Fig. 1: Situación de la parcela.



Lám. I: Parcela 57.



Lám. II: Trabajos de máquina giratoria.



ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA, CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS PARA LA RENOVACIÓN DE LA RED DE ABASTECIMIENTO Y DE SANEAMIENTO DE LA PLAZA DE SANTA LUISA DE MARILLAC, C/ SANTO DOMINGO Y PLAZA DE LA MAGDALENA, JAÉN

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
RAÚL DÍAZ ORTÍN

Provincia
JAÉN

Municipio
JAÉN

Ubicación
Plaza de Santa Luisa de Marillac, Calle Santo Domingo y Plaza de la Magdalena

Autoría
RAÚL DÍAZ ORTÍN

Resumen
La intervención arqueológica preventiva consistió en el control de movimiento de tierras para la renovación de la red de abastecimiento y de saneamiento de la Plaza de Santa Luisa de Marillac, calle Santo Domingo y Plaza de la Magdalena de Jaén, reutilizando las zanjas antiguas. Durante la obra, se localizó roto en varios puntos el Raudal de la Magdalena por los saneamientos antiguos de las viviendas, documentándose fotográficamente y cubriéndolo con geotextil y zahorra para su protección. Otros restos arqueológicos localizados y no documentados hasta el momento fueron un muro de mampostería y mortero de barro amarillento, junto al solar que ocupaba el Palacio de los Uribes, restos de una pileta con conducción de agua mediante tubería de cerámica y que se dirige hacia la alberca medieval de la Iglesia de la Magdalena, unas atarjeas que se comunican junto a la torre alminar de la misma Iglesia, y finalmente, dos muros formando esquina y el suelo de una pileta o balsa al inicio de la Calle Molino de la Condesa, durante la fase de las contenedorizaciones.

Abstract
Preventive archaeological intervention involved earth movement control to renew the drainage and water supply systems at Plaza de Santa Luisa de Marillac, Santo Domingo Street and Plaza de la Magdalena, in Jaén, reusing old ditches.
During the works, Raudal de la Magdalena was found ruptured at several points along the old drainage systems of the dwellings. Here photographs were taken to provide evidence for the broken points and, to give protection, drainage systems were covered with "geotextil" (kind of synthetic fiber fabric) and gravel.
Other archaeological remains found and not documented yet were a masonry wall and a mortar of yellowish clay, found next to a piece of land taken up by Palacio de Los Uribes in the past, the remains of a sink with water piping system consisting of a ceramic pipe that goes to the medieval pool by Iglesia de la Magdalena, some small masonry canals that are connected next to the minaret tower by the aforementioned church (Iglesia de la Magdalena), and finally, during the containering stage, two walls making a corner and ground remains by a sink or pool at the beginning of Molino de la Condesa Street.

La intervención arqueológica consistió en el control de movimientos de tierras para la renovación de la red de abastecimiento y de saneamiento de la Plaza de Santa Luisa de Marillac, calle Santo Domingo y Plaza de la Magdalena, de Jaén. Para ello se comenzó con el levantamiento del pavimento en la C/ Santo Domingo, a la altura de la Plaza de de la Magdalena hasta la Iglesia del mismo nombre, eliminando el adoquinado hasta la losa de hormigón antigua mediante medios mecánicos, constatándose una profundidad de entre 0'17 – 0'20 m.

A continuación se localizan las tuberías de fundición en funcionamiento para la sustitución por una tubería de polietileno provisional que abastezca durante la obra a las viviendas afectadas por dicha intervención. Tras la instalación de dicha tubería de polietileno, se inician los trabajos de apertura de zanjas para la instalación de la nueva red de abastecimiento y de saneamiento, buscando las zanjas antiguas para su reutilización. La obra prevista también llevaba proyectada la instalación de tres contenedores subterráneos, (de 3 x 2), dos en la Plaza de Santa Luisa de Marillac, y uno en la Plaza de la Magdalena, de los que sólo se llevaron a cabo dos de ellos, movimientos de tierra que también fueron controlados.

Durante los trabajos de seguimiento del movimiento de tierras, se localizan diversos restos arqueológicos en los diferentes sectores en que se ha dividido la zona para mayor comprensión (A – B – C)1 y que se describirán al final del presente artículo. Antes es conveniente mencionar que, además de la reutilización de las zanjas antiguas, se abrió una zanja nueva para la instalación de las tuberías del Gas Natural y de la Luz para la iluminación de la zona, así como para los semáforos instalados, desde la Plaza del Lagarto hasta el Quiosco de la Plaza de la Magdalena. En este caso, la zanja no superó una profundidad de 0'40 m, por lo que no se vio afectado ningún nivel arqueológico.

A continuación se hace un breve resumen de los restos arqueológicos aparecidos, comenzando por el Raudal de la Magdalena, que nace desde la Fuente del mismo nombre, y discurre a lo largo de toda la Calle Santo Domingo y Plaza de la Magdalena. En este caso, el saneamiento antiguo discurre paralelo al Raudal en algunos casos, incluso apoyándose sobre éste (LÁMINA 1).

Otro de los restos arqueológicos encontrados, se localiza en la Plaza de Santa Luisa de Marillac, (Sector A, Zanja 2), donde se puede observar los restos de un muro realizado a base de mampostería y mortero de barro – tapial de tono amarillo. Este tipo de construcción podría estar asociado, por tipología, material constructivo, y cota, a los restos aparecidos en el solar que ocupaba el cercano Palacio de los Uribes, y que parecen datar del siglo XVIII. Este muro fue documentado arqueológicamente y fue levantado para la instalación de la red de saneamiento y abastecimiento nueva. (LÁMINA 2)

[1] Ver Informe – Memoria Final de la actuación arqueológica preventiva, control de movimientos de tierras para la renovación de la red de abastecimiento y de saneamiento de la Plaza de Santa Luisa de Marillac, C/ Santo Domingo y Plaza de la Magdalena. Jaén.

En la Plaza de la Magdalena, (Sector C, Zanja 7), concretamente delante de la puerta de acceso a la Iglesia de la Magdalena, se localizó en la zanja los restos de lo que parecía una pileta, realizada en tapial de color rojo. En este caso se llevó a cabo un sondeo arqueológico, cuyos resultados fueron la localización de una infraestructura hidráulica, seguramente relacionada con la propia Iglesia de la Magdalena, ya que se puede observar una canalización mediante material cerámico orientada hacia la alberca2 que conserva la Iglesia en su patio (LÁMINA 3).

Este sondeo, fue documentado arqueológicamente, cubierto con Geotextil y tapado con zahorra, con el fin de conservarlo para futuras intervenciones arqueológicas.

Muy cerca de este lugar, (mismo Sector y Zanja), en dirección hacia la Calle Molino de la Condesa, apareció en el fondo de la zanja los restos de dos conducciones de agua que se entrecruzan, concretamente dos atarjeas, también conocidas por los habitantes de Jaén como "covachas". Una de ellas está realizada mediante grandes bloques de piedra y la otra de ladrillo, estando ambas tapadas por grandes losas de piedra.

Al igual que el sondeo mencionado anteriormente, también fue protegido y conservado de la misma manera y con el mismo fin.

En la fase de supervisión de los movimientos de tierra para la instalación de los contenedores subterráneos, concretamente en el ubicado en la Plaza de la Magdalena, esquina con la Calle Molino de la Condesa, se localizaron los restos de una pileta o balsa construida mediante muros de mampostería con mortero de tapial de color rojo – naranja, y enlucido del mismo mortero. De esta estructura se documentan dos muros formando esquina y el fondo de la misma (LÁMINA 4).

Ante los resultados obtenidos, se decidió cubrir con Geotextil, tierra y zahorra, con el fin de preservarlo para futuras intervenciones arqueológicas.
Es conveniente aclarar que, debido a que los restos localizados son aislados y no se ha podido realizar una excavación arqueológica en área, los resultados expuestos en el presente artículo y en la memoria son sólo hipótesis, a espera de ser confirmadas o rechazadas en futuras intervenciones arqueológicas en dichos restos.

BIBLIOGRAFÍA

ASPAS JIMÉNEZ, F. y MARÍN ZAMORA, A. *Proyecto de actuación sobre las Fuentes de la Magdalena, Fuente Nueva y Fuente de los Caños de Jaén*. Archivo de la Delegación del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental en Jaén. Expediente Nº 1431/91 Clave Nº 91/1635.
CASUSO QUESADA, R. *Arquitectura del siglo XIX en Jaén*. Jaén, 1998.
CHAMORRO LOZANO, J. *Guía artística y monumental de la ciudad de Jaén*. Jaén, 1996.
DE ULIERTE VÁZQUEZ, L. Jaén. *La ciudad y su historia*. Granada, 1990.

[2] Hay que recordar que la Iglesia de la Magdalena se levanta sobre la antigua mezquita.

DÍEZ BEDMAR, MC. *El raudal de la Magdalena y el crecimiento urbano de Jaén*. Jaén, 1999.
DÍEZ BEDMAR, MC. "La importancia del raudal de la Magdalena para el estudio urbanístico de la ciudad de Jaén". *Senda de los Huertos*, Vol.49-50. Jaén, 1998, pp.71-74.
ESLAVA GALÁN, J. "Importantes hallazgos arqueológicos en el manantial de la Magdalena". *Diario Ideal* (Ed. Jaén) 30 de agosto de 1969.
ESPANTALEÓN MOLINA, R. *Raudal de la Magdalena*. Memoria de 1904. Jaén, 1906.
GÓMEZ TORO, M.E. y CHOCLÁN SABINA, C. "Informe sobre la actuación de urgencia en la Fuente de la Magdalena. Jaén". *Anuario Arqueológico de Andalucía* – 1989. Tomo III. Sevilla, 1991, pp.310-318.
GONZÁLEZ ROMÁN, C. y MANGAS MANJARRES, J. "Jaén, Tomo I". *Corpus de Inscripciones latinas de Andalucía. Vol. III.* Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. Sevilla, 1991.
"Hallazgo arqueológico frente a la iglesia parroquial de la Magdalena". Diario Jaén, 29 de agosto de 1969.
LÁZARO DAMAS, S. *Las fuentes de Jaén*. Jaén, 1987.
LÓPEZ PÉREZ, M. *El viejo Jaén*. Granada, 2003.
PARDO CRESPO, JM. *Evolución e historia de la ciudad de Jaén*. Jaén, 1978.
PÉREZ MARTÍNEZ, MªC. y ALCÁZAR FERNÁNDEZ, E. "Aproximación al urbanismo de Jaén en el siglo XI". En *El baño árabe del Naranjo y la formación del edificio de Los Caños*. Jaén, 1993, p.141.
PONZ, A. *Viaje de España, en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella*. Tomo XVI, Madrid, 1971.
SALVATIERRA, V. "Jaén en los siglos XIII y XIV. La formación de la ciudad cristiana". *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*. Vol. 7, Granada, 1993, pp.149-167.
SALVATIERRA, V. "La génesis de la ciudad islámica en las Campiñas del Alto Guadalquivir". *Hispania, Al-Andalus y Castilla. Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir*. Jaén, 1998, pp.113-133.
SALVATIERRA, V. "Jaén en la Edad Media". VV.AA. *La historia de Jaén y su provincia*. Granada, 1996, pp.113-234.
SALVATIERRA, V. "Las huertas del Jaén islámico". *Arqueología y Territorio Medieval*, 5, Jaén, 1998, pp.55-67.
SALVATIERRA, V. y ALCÁZAR EM. "La distribución del agua en Jaén durante el período islámico". *Arqueología Medieval*, Vol. 4. Mértola (Portugal), 1996, pp.95-106.
SALVATIERRA, V.; PÉREZ, MC.; CASTILLO JL.; ALCÁZAR, EM. Y CANO, J. "Formación y evolución de una ciudad islámica: Jaén". *IV Congreso de Arqueología Medieval Española*, Tomo II, Alicante, 1993, pp.87-94.
SERRANO PEÑA, JL. *Aurgi. Estudio del municipio romano desde la Arqueología Urbana de Jaén 1985-1995*. Universidad de Jaén, 2004.
VV.AA. Catálogo monumental de la ciudad de Jaén y su término. Jaén, 1985.
XIMENEZ PATÓN, B. *Historia de la antigua, y continuada nobleza de la ciudad de IAEN muy famosa, muy noble y muy leal guarda, y defendimiento de los Reynos de España. Y de algunos varones famosos, hijos della*. Jaén, 1628.

Índice de imágenes

Fig. 1. Bóveda rota y saneamiento antiguo.



Fig. 2. Muro Santa Luisa de Marillac.



Fig. 3. Sondeo la Magdalena.



Índice de imágenes

Fig.4. Contenedor la Magdalena.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN POZO DEL LLANO N.º 2

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
DOLORES EXPÓSITO SÁNCHEZ

Provincia
Jaén

Municipio
Arjona

Ubicación
Pozo del Llano, n.º 2

Autoría

DOLORES EXPÓSITO SÁNCHEZ
ISABEL M.ª RUIZ CÁCERES
MERCEDES NAVARRO PÉREZ

Resumen

La actuación arqueológica es consecuencia de la ejecución de una vivienda unifamiliar, que se pretende ejecutar en el solar situado en la calle Pozo del Llano n.º 2 de Arjona (Jaén).

Este solar se encuentra según el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de Arjona en el nivel de protección B, según el cual el tipo de intervención a realizar es la de sondeo arqueológico, con un porcentaje de entre 15-20% de la superficie afectada por los movimientos de tierra.

Durante los trabajos realizados en esta actuación arqueológica se documentaron cuatro fases:

1. Fase contemporánea.
2. Fase moderna (s. XVI).
3. Fase medieval-cristiana (s. XIV).
4. Fase íbero-romana (s. I d.C.).

La valoración que ofrecen los restos de dicha intervención arqueológica es que no tienen la entidad necesaria para plantearse su integración o conservación, por lo que no se propuso ninguna medida correctora.

Abstract

The archaeological action is consequence of the execution of a single-family house, which is tried to execute in the lot located in the Pozo del Llano Street No 2 of Arjona (Jaén).

This lot is according to the General Plan of Ordination Urbana (PGOU) of Arjona in the level of protection B, according to which the type of intervention to realise is the one of archaeological sounding, with a percentage among 15-20% of the surface affected by the earthworks.

During the works carried out in this archaeological action four phases were documented:

1. Contemporary phase.
2. Modern phase (s.XVI).
3. Medieval-Christian phase (s.XIV).
4. Ibero-roman phase (s. I d.C.).

The valuation that offers the rest of this archaeological intervention is that they do not have the organization necessary to consider his integration or conservation, reason why any cogoverning measurement did not set out.

Introducción

El solar, como ya se ha mencionado anteriormente, se encuentra según el Plan General de Ordenación Urbana de Arjona en nivel de protección B. Este nivel de protección se ciñe a la limitación del Conjunto Histórico, abarcando la totalidad del recinto amurallado de la ciudad medieval y moderna.

La actuación arqueológica tenía por finalidad poder constatar la existencia de restos arqueológicos que pudieran verse afectados por la ejecución de la obra, ya que la edificación proyectada (vivienda unifamiliar) tiene una planta sótano que afectaría al terreno en una profundidad variable.

Metodología

Los trabajos arqueológicos consistieron en:

1.º Limpieza manual de los restos de cobertura vegetal.
2.º Planteamiento de los tres sondeos proyectados.
3.º Rebaje de forma manual de dichos sondeos.

En primer lugar se procede a la limpieza manual de la cobertura vegetal de la zona.

En segundo lugar procedemos al planteamiento de los sondeos, los cuales se excavan a mano con metodología arqueológica.

El planteamiento de los sondeos cambia con respecto a lo proyectado. El sondeo situado en el extremo este del solar denominado corte 1 se elimina, ya que en el lugar, encontramos un venero de agua que impide realizar los trabajos. Como consecuencia de su eliminación los 20 metros de que se componía han pasado a formar parte del corte 2.

La superficie excavada finalmente ha sido de 52 metros, lo que equivale al 20% del área del solar.

Evaluación de los resultados

Las fases detectadas durante el transcurso de los trabajos son las siguientes:

1. Fase contemporánea

Dentro de la fase contemporánea podemos ver dos momentos:

- Ss. XX-XXI: es la fase más reciente que se ha documentado y se corresponde con restos de escombro derivados de la demolición de la antigua vivienda y con la capa vegetal formada tras el abandono del solar.

- 1.ª mitad del s. XX: momento de construcción de la vivienda, de la cual conservamos varios muros, diferentes pavimentos, una fosa formada por la existencia de un nivel de incendio y un nivel de yeso, un pozo que aparece en la ampliación del corte 2 y que se encuentra bastante afectado, y restos de una atarjea realizada en ladrillo que abarca tanto al corte 1 como al corte 2.

2. Fase moderna s. XVI

La fase moderna es la menos significativa, y se limita a la existencia de una fosa rellena de material cerámico moderno aparecida en el corte 2.

3. Fase medieval-cristiana s. XIV

Correspondiente a diversas unidades sedimentarias presentes en el corte 2 y también en el 3, con material cerámico que es el que nos permite fecharlas.

4. Fase íbero-romana s. I d.C.

Es la fase más significativa, y se encuentra mejor representada en el corte 2 en donde encontramos varias unidades sedimentarias y la existencia de un posible muro.

Está realizado con dos hileras de piedras de mediano tamaño unidas en seco y que se encuentra relleno de piedra y tierra, así como también tiene restos de tégulas formando la base interior de dicho muro.

Medidas correctoras

Los restos hallados en esta excavación pertenecen a época contemporánea, moderna, medieval-cristiana e íbero-romana; sin embargo, dichos restos no tienen entidad suficiente para plantearse su integración o conservación, por lo que no se propuso ninguna medida correctora.

Bibliografía

MESQUIDA GARCÍA, M.: *Las ollerías de Paterna. Tecnología y producción.* Ayuntamiento de Paterna. 2001.
MESQUIDA GARCÍA, M.: *La vajilla azul en la cerámica de Paterna*. Ayuntamiento de Paterna. 2002.
DE XIMENA JURADO, M.: *Historia o anales del municipio Albense o Urgavonnese*. Siglo XVI.
GONZÁLEZ Y SÁNCHEZ, J.: *Historia de Arjona y de sus santos patronos*. Granada 1994.

Índice de imágenes

Fig. 1. Vista U.E.C.302 y 304.



Fig. 2. Vista U.E.C. 10.



Fig. 3. Vista fosa U.E.C.218.



Índice de imágenes

Fig. 4. Material cerámico.



Fig. 5. Vista U.E.C.215.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS DE LAS OBRAS DE DEMOLICIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDA EN LA C/ MATABEGID N.º 1

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
DOLORES EXPÓSITO SÁNCHEZ

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
C/ Matabegid, n.º 1

Autoría

DOLORES EXPÓSITO SÁNCHEZ
HERMINIA RODRÍGUEZ PÉREZ
ANDREA SERODIO DOMÍNGUEZ

Resumen

La actuación arqueológica viene dada por un proyecto de demolición de la edificación existente para construcción de una nueva planta denominada Proyecto básico de ejecución de una vivienda unifamiliar en calle Matabegid n.º 1, de Jaén.

Al encontrarse la parcela citada en el Centro Histórico de la ciudad de Jaén, le es de aplicación la protección establecida en el Plan Especial de Reforma Interior del Casco Histórico, con un nivel de protección arqueológica C, lo que implicaba la cautela arqueológica.

El único periodo documentado durante la actividad arqueológica ha sido el contemporáneo, que se encontraba relacionado con el uso de la vivienda demolida.

Los resultados de la intervención pusieron de manifiesto la inexistencia de elementos arqueológicos muebles e inmuebles, por lo que no se tuvo que establecer ningún tipo de medida correctora.

Abstract

The archaeological action comes given by a project from demolition of the existing construction for construction of a new denominated plant basic Project of execution of a single-family house in Matabegid Street No 1, of Jaén.

When being the mentioned parcel in Center Historical of the city of Jaén, is to him of application the protection established in the Special Plan of the Inner Reformation of the Historical Helmet, with a level of archaeological protection C, which implied the archaeological caution.

The unique period documented during the archaeological activity has been the contemporary, who was related to the use of the demolished house.

The results of the intervention showed the nonexistence of movable and immovable archaeological elements, reason why it did not have to establish any type of cogoverning measurement.

Introducción

El solar como se ha mencionado anteriormente se encuentra en el Plan Especial de Reforma Interior del Casco Histórico en un nivel de protección arqueológica C.

La actuación arqueológica tenía por tanto la finalidad de constatar la existencia de restos arqueológicos que pudieran verse afectados por la ejecución de la obra.

Metodología

Fases de la intervención

1. Retirada de los últimos restos procedentes del derribo de la casa.
2. Proceso de excavación.
3. Apertura de las zanjas destinadas a la cimentación.

Descripción de la intervención

Las obras arqueológicas comenzaron con la demolición de pequeñas estructuras pertenecientes a la vivienda y la retirada de los últimos restos de escombros.

A continuación se procedió a realizar el proceso de excavación mediante medios mecánicos, bajando hasta horizontalizar el terreno.

Posteriormente, y también con la utilización de medios mecánicos, se realizó el rebaje puntual en algunas partes del solar para la instalación de la cimentación a base de zapatas las cuales se unían entre sí mediante vigas de riostra.

La potencia máxima alcanzada fue de 1,20 metros desde el nivel superficial de la calle.

Evaluación de los resultados

Periodo contemporáneo

El único periodo documentado durante la actividad arqueológica ha sido el contemporáneo, que se corresponde con el uso de la vivienda derribada. Asociado a este periodo estarían la U.E.2, la U.E.C.3 que se corresponde con la zanja realizada para la instalación del saneamiento y la U.E.4 en la que se halló el escaso material cerámico.

Entre los restos aparecidos cabe destacar: dos fragmentos de borde de lebrillo y tres de cuenco, todos ellos con acabado vidriado de uso doméstico, cuatro fragmentos de cerámica común de forma indeterminada, un fragmento de cerámica constructiva y un fragmento de asa con huellas de quemado.

Medidas correctoras

Los restos hallados en esta excavación pertenecen a época contemporánea, y debido al escaso interés que representan no hubo que plantearse ningún tipo de medida correctora.

Bibliografía

AGUIRRE SÁBADA, F.J. y JIMÉNEZ MATA, M.ª C.: *Introducción al Jaén islámico: estudio geográfico-histórico*. Instituto de Estudios Giennenses. Exc. Diputación de Jaén. Jaén, 1979.

LÁZARO DAMAS, M.ª S.: *Desarrollo histórico del casco urbano de Jaén hasta 1600*. Jaén, 1988.

SALVATIERRA CUENCA, V.: *Cien años de arqueología medieval: perspectivas desde la periferia, Jaén*. Universidad de Granada. Granada, 1990.

SALVATIERRA CUENCA, V.: **"**La instauración del Califato en el Alto Guadalquivir". *Cuadernos de Madinat Al-Zahra: Revista de difusión científica del conjunto arqueológico Madinat Al-Zahra*, n.º 5, 2004.

SÁNCHEZ LOZANO, M.ª J.: *Breve historia de Jaén*. Málaga, 2001.

Índice de imágenes

Fig. 1. Inicio del proceso de excavación.



Fig. 2. Vista de la U.E .2.



Fig. 3. Vista de la U.E.C.3 y U.E.4.



Índice de imágenes

Fig. 4. Material cerámico.



Fig. 5. Vista general de la excavación tras su finalización.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN C/ MAESTRO CEBRIÁN, N.º 3

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ROSA FERNÁNDEZ CASADO

Provincia
Jaén

Municipio
Arjona

Ubicación
C/ Maestro Cebrián, n.º 3

Autoría

ROSA FERNÁNDEZ CASADO

Resumen

El seguimiento arqueológico realizado en este solar de la ciudad de Arjona ha evidenciado una secuencia estratigráfica limitada a las remodelaciones de un mismo edificio, de época contemporánea, que se asienta sobre la base geológica del tipo marga arcillosa, característica de esta zona de la ciudad de Arjona.

Abstract

The archaeological monitoring undertaken in this solar Arjona City has shown a limited stratigraphycal sequence to the remodeling of a building, of modern times, which is based on the geological basis of clay loam type, characteristic of this area of the city of Arjona.

El objetivo de dicha actuación, la construcción de una vivienda unifamiliar entre medianerías, se llevó a cabo conforme a lo establecido en la Normativa Subsidiaria de la ciudad de Arjona. (Figs. 1 y 2).

El solar ubicado en la c/ Maestro Cebrián n.º 3, zona de ensanche de la ciudad, cuenta con una superficie de 202,67 m^2 en base a la normativa vigente, perteneciente a las *Normas Subsidiarias del Planeamiento Municipal d*e Arjona (Jaén), Catálogo de Bienes Protegidos, art. 2.6, el solar presenta un nivel de protección grado C, lo que implica la realización de control arqueológico de movimientos de tierra.

Hay que indicar que el tipo de cimentación proyectado según el Proyecto de Intervención Arqueológica (PIA), se realizaría mediante losa de hormigón. Esta idea se modifica tras el estudio geotécnico del solar, tras el que se propone una *"…cimentación superficial por zapatas aisladas arriostradas con zunchos de hormigón armado…"* (Lám. 1).

Los movimientos de tierra se realizaron a lo largo del primer día. Se utilizó una máquina retrogiratoria de cazo grande, y se bajaron un total de diecisiete zapatas así como los zunchos comunicantes entre ellas. Como se ha expresado en los trabajos de cimentación, se excavó en cada una de ellas hasta el nivel óptimo para realizarlas, y este difiere de unas zapatas a otras. (Lám. 2).

El segundo día se dedicó al estudio de la planta del solar y perfiles y a su representación gráfica, así como a la documentación fotográfica.

A continuación se describirán cada una de las unidades sedimentarias observadas tras el desarrollo de la intervención.

En primer lugar se consideró como unidad sedimentaria 1 al muro medianero localizado a partir de la planta del solar, de adscripción contemporánea. Está compuesto de ladrillo actual que a veces se presenta solo y otras enlucido.

Bajo esta, denominamos como unidad sedimentaria 2 a la cimentación del muro anterior, compuesto por una mezcla de ladrillos y marga.

También se identificó la unidad sedimentaria 3 que se asienta directamente sobre la base geológica, y que la compone una tierra muy fina y de tonalidad oscura.

Hemos de apuntar que el escaso conocimiento arqueológico actual sobre la ciudad de Arjona hace que la actividad arqueológica asociada a la construcción de una vivienda, pese a tener un carácter muy limitado, represente un avance importante en la investigación del proceso histórico de esta ciudad, y más concretamente de la zona del ensanche de la ciudad de Arjona.

Índice de imágenes

Figura 1.- Localización del solar.

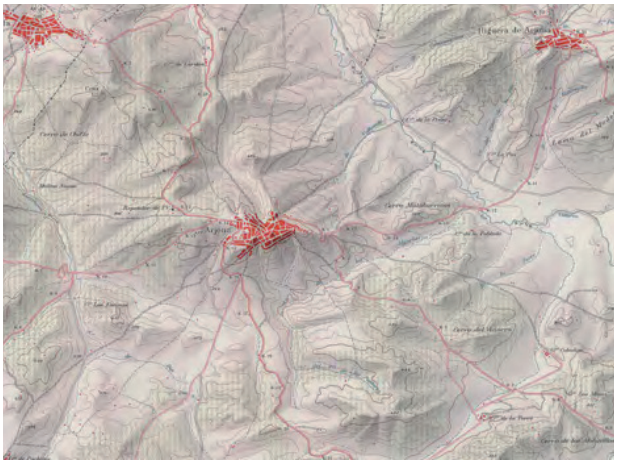


Figura 2.- Situación del solar en el callejero de la ciudad de Arjona.



Lámina 1.- Seguimiento de los movimientos de tierra en el solar planteadas las zapatas.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN C/ CONDE, N.º 2

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ROSA FERNÁNDEZ CASADO

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
C/ Conde, n.º 2

Autoría

ROSA FERNÁNDEZ CASADO

Resumen

El área considerada en este informe localizada en el barrio de la catedral de Jaén, con fachada a la plaza Cruz Rueda y a la calle Conde, ha documentado una secuencia muy simple, no solo por la escasa potencia del terreno al encontrarse la base geológica prácticamente a nivel de calle, sino porque la actuación antrópica en un uso continuado del espacio ha impedido la formación de cualquier sedimento salvo los vinculados a la cimentación de una vivienda, el palacio de los condes de Torralba.

Abstract

The considered in this report area located in the neighborhood of the Cathedral of Jaén, with façade to Cruz Rueda Square and Conde Street, has documented a very simple script, not only because of the low power of the land to find the base geological almost to street level, but because acting anthropic in a continued use of space has prevented the formation of any sediment except those linked to the foundation of a dwelling, the Palace of the counts of Torralba.

La intervención arqueológica que dio comienzo el 28 de noviembre de 2008, y se dio por finalizada el 23 de diciembre de 2008 tenía como objetivo valorar secuencial y espacialmente los posibles restos arqueológicos en una zona situada en el centro del casco histórico de Jaén, donde la posibilidad de localizar aquellos era elevada.

Para conseguir estos objetivos se plantearon tres sondeos en base a un eje transversal con dirección SW-NE, sobre el que se planteó el eje de coordenadas (fig. 3). Estos sondeos trazados a lo largo de la parcela, de 2 x 7 metros el Sondeo 1, de 2 x 6 el Sondeo 2 y 2 x 5 metros el Sondeo 3 dejando 1 metro de testigo entre ellos para tener una lectura estratigráfica completa del mismo, se justifican todos ellos por la existencia de una planta sótano en el edificio proyectado.

El muro que separa la parcela de la calle Las Novias se tomaría como referente para la ubicación de los sondeos, aunque se dejaron 3 metros de testigo como medida de seguridad entre estos y el muro de contención.

Iniciados los trabajos, se procedió en un primer momento a la limpieza manual del mismo. Seguidamente se pasó al replanteo del primer sondeo del solar que se realizó en la esquina interior del mismo, en la zona SW de la parcela, a 3 metros del muro de contención que nos separa de la c/ Las Novias y a 2 metros de la medianería de c/ Conde, 4.

Corte 1

Situado cerca del ángulo interior del solar, a 2 metros a ambos lados de las medianerías se planteó con unas dimensiones de 2 x 7 metros.

En él se registraron dos espacios: A y B separados por un muro (U.E.C.2) de 0,90 metros que forma una "L" con otro de mayor anchura (U.E.C.20) de 1,10 metros.

La estructura de mayor anchura (U.E.C.20) se definió al ampliar el sondeo para delimitar tanto el primer muro como una arqueta registrada en el espacio A (U.E.C.3), con forma cuadrada de 1,10 por 0,90 y por 0,70 metros excavada en la base geológica y elaborada con ladrillo macizo.

Lleva un mortero que cubre el interior de la estructura al que se denominó U.E.C.4. Posee unas canalizaciones en dos de sus lados (una de ellas con una tubería de plomo) que se dirige hacia el pozo que se localiza en el centro del solar.

Corte 2

Situado a 4 metros del primero para salvar el pozo localizado cerca del Sondeo 1, se planteó con unas dimensiones de 2 x 6 metros.

Hallamos una primera unidad sedimentaria al comenzar a excavar el Sondeo 2, e igual que en el Sondeo 1, corresponde al nivel superficial que cubre el solar.

Bajo ella se localizó un muro de cimentación (U.E.C.9) igual a U.E.C.20 de 1,20 metros de ancho (igual al Sondeo 1) compuesto de pequeños clastos, que divide el sondeo igualmente en dos espacios: A y B.

Esta estructura posee una muesca de 0,80 metros de diámetro en un lateral de la que no se ha podido precisar su funcionalidad, aunque pudiera deberse al momento del derribo de la antigua vivienda. También se localizó un vertido de todo tipo de material de construcción (U.E.N.11).

Corte 3

Situado a metro y medio del Sondeo 2 y en el mismo eje que él se planteó con unas dimensiones de 2 x 5 metros distinguiéndose las siguientes unidades sedimentarias.

Bajo la superficial (U.E.N.1) llegamos a delimitar el muro de cimentación U.E.C.14, que divide el sondeo en dos espacios: A y B.

Se registró una canalización (U.E.C.15) que recorre el espacio A del sondeo y atraviesa el muro U.E.C.14. Sus dimensiones son de 30 de anchura por 20 cm de profundidad; esta se bifurca al aproximarse al muro U.E.C.14, atravesándolo por una parte e introduciéndose en el perfil NE por otra. Está realizado con ladrillo actual y enlucido con cemento.

Conclusión

A modo de conclusión, la Intervención Arqueológica en el solar de la calle del Conde, n.º 2 ha documentado una secuencia muy sencilla, no solo por la escasa potencia del terreno al encontrarse la base geológica prácticamente a nivel de calle, sino porque la actuación antrópica en un uso continuado del espacio ha impedido la formación de cualquier sedimento salvo los vinculados a la cimentación de una vivienda, posiblemente con arranque en el siglo XVI. Para realizar esa cimentación se procedió a romper literalmente la base geológica y los muros maestros fueron empotrados en ella. El nivel del suelo de la edificación prácticamente debió encontrarse en contacto con esa base geológica, con lo que al producirse el derribo de la casa que ha provocado la intervención arqueológica, los niveles resultantes son realmente insignificantes y de compleja, por no decir imposible, caracterización en términos socio-culturales. Tan solo futuras intervenciones en solares colindantes, en caso de producirse, podrían permitir avanzar en la caracterización espacial de los restos identificados en esta intervención.

Índice de imágenes

Fig. 1.- Localización de la intervención.

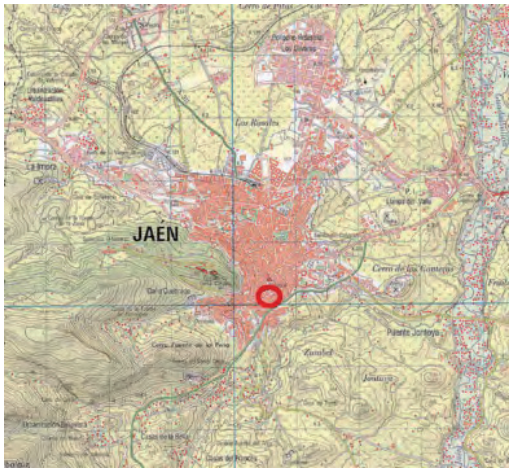
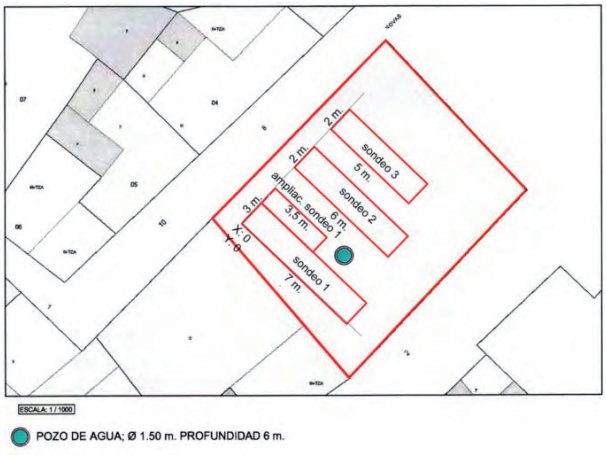


Fig. 2.- Detalle de la ubicación del solar.



Fig. 3.- Planteamiento y distribución de los sondeos en el solar.



Índice de imágenes

Fig. 4.- Planta final sondeo 1.

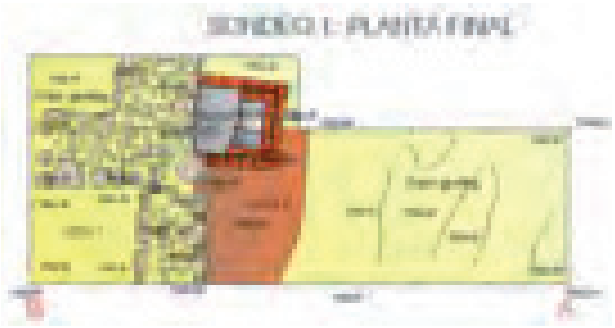
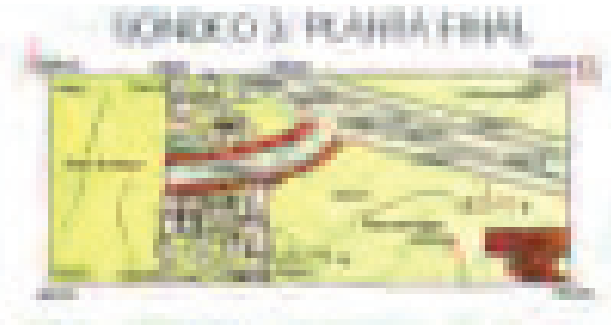


Fig. 5.- Primera planta sondeo 2.



Fig. 6.- Planta final sondeo 3.



Índice de imágenes

Lámina 1 .- Sondeo 1. Muros UEC 2 y UEC 20.

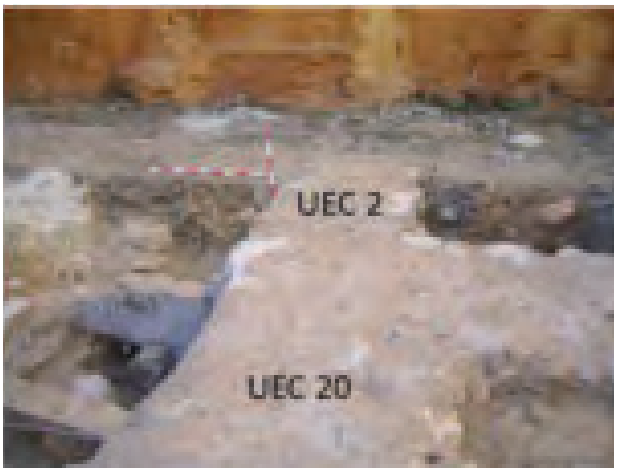


Lámina 2 .- Sondeo 1: vista SE.



Lámina 3 .- Sondeo 1, arqueta UEC 3 hallada en espacio A.



Índice de imágenes

Lámina 4 .- Sondeo 2. Vista E.



Lámina 5 .- Sondeo 3. Muro UEC 14 y canalización UEC 15.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL N.º 7 DE LA CALLE CAPITÁN OVIEDO

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ELENA GALLEGO BERMÚDEZ

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
C/ Capitán Oviedo, n.º 7

Autoría

ELENA GALLEGO BERMÚDEZ

Resumen

El objetivo de la intervención arqueológica realizada era constatar la secuencia estratigráfica de dicha parcela y documentar los restos arqueológicos que pudiesen existir interpretándolos dentro del contexto propio del conjunto histórico de Jaén. Así, la excavación de la parcela ha permitido comprobar la existencia de escasos restos arqueológicos en esta parcela.

Abstract

The objective of this archaeological audit was the confirmation of the stratigraphy sequence in this plot, in order to get the necessary information of the possible archaeological remains and the following interpretation within the context of the Historical Complex settlement in Jaén. In this way, the excavation has allowed us to prove the limited existence of archaeological remains in this plot of land.

Definición de los límites del solar

La parcela intervenida se encuentra ubicada en el conjunto histórico de Jaén en zona arqueológica protegida con el nivel "C y más concretamente en el n.º 7 de la calle Capitán Oviedo de Jaén. El solar ya se hallaba demolido.

Su forma es poligonal, aproximadamente rectangular, como se puede comprobar en la Fig. 2.

La calle Capitán Oviedo es parte del casco urbano de Jaén, en su sector centro-oeste. Nace en la calle Doctor Civera, al sur, y desemboca en la calle Ruiz Romero, al norte. Es cruzada por la calle Salido a mitad de su recorrido. Esta calle se encuentra en el centro comercial y administrativo de Jaén. La calle Capitán Oviedo se caracteriza por su nulo desnivel o pendiente (Fig. 1).

El solar donde se ha realizado la Actividad Arqueológica cuenta con una superficie total de 126,54 m^2. Forma una superficie casi rectangular, con un perímetro de 94,50 metros y cuyas distancias entre puntos son las siguientes:

A-B: 7,78 metros B-C: 12,11 metros
C-D: 6,73 metros D-E: 5,35 metros
E-F: 3,57 metros F-A:14,19 metros

Planteamiento de la intervención

Metodología

Los trabajos arqueológicos han sido dirigidos por la arqueóloga Elena Gallego Bermúdez.

El inspector encargado de la supervisión de la Actividad Arqueológica por parte de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén ha sido D. Narciso Zafra de la Torre.

En cuanto a las medidas de Seguridad y Salud Laboral tenemos que indicar que el responsable en esta materia ha sido el arquitecto técnico D. Francisco J. Gómez Rodríguez, y el autor del correspondiente Proyecto Básico y de Ejecución de la Obra así como de las medidas de conservación es el arquitecto D. Miguel Ángel Capiscol Pegalajar.

En lo que se refiere al planteamiento de la intervención arqueológica realizada en el n.º 7 de la calle Capitán Oviedo de Jaén, debemos señalar en primer lugar que se ha respetado en la medida de lo posible el Proyecto remitido a la Delegación de Cultura de Jaén. Sin embargo, el vaciado de la parcela ha sufrido ligeras modificaciones de última hora en lo que respecta a la delimitación de la superficie de destierro, debido a la protección obligada de 1 m de los contornos del mismo por peligro de derrumbamiento de viviendas colindantes (Fig. 2 y Lám. I).

Desarrollo de la intervención

La intervención arqueológica se ha desarrollado en una única fase, ya que se empezó por limpiar los restos del derribo del anterior inmueble, procediendo después al destierro en sí, con lo cual tan solo se ha realizado la excavación de la cimentación propiamente dicha.

Así, en cuanto a la excavación de la cimentación, se ha utilizado una máquina de cadenas de pequeño tamaño (modelo Takeuchi) con cazo de dientes de 40 centímetros de anchura. Como ya hemos indicado, se ha reducido la superficie de actuación un metro en cada lateral, excepto en los casos donde el derribo los había dejado ya limpios. La potencia estratigráfica de la parcela, estratigrafía que se reduce a tres niveles:

- Un nivel constructivo compuesto por el suelo de la casa derribada denominado U.E.1.
- Un nivel de tierra marrón clara que corresponde a un momento inmediatamente anterior al suelo, seguramente para su preparación y nivelado sobre el nivel geológico.
- El nivel inferior correspondiente a la base geológica, consistente en arcillas naturales que tienen su origen en el Cuaternario.

Como estructuras se ha encontrado un pozo ciego denominado como Complejo Estructural 1 (C.E.1) que se encuentra en la parte central de la zona oeste del solar, conteniendo aguas residuales. En cuanto a la metodología, hay que señalar que en el transcurso de la excavación se ha llevado un diario de campo en el que se han reflejado las actividades realizadas y las incidencias del trabajo de campo. Ha sido utilizado el sistema de registro propuesto por Edward C. Harris (Harris, 1991), en el que se han registrado las correspondientes unidades estratigráficas (U.E.).

Todos los datos se recogen mediante una serie de fichas de registro informatizadas. Así pues, el sistema de registro empleado ha estado compuesto por 4 tipos de fichas informatizadas, las cuales pasamos a describir:

- Ficha Inventario de Unidad Estratigráfica (U.E.): describe cada unidad documentada en el trabajo de campo.
- Ficha de Inventario de Fotografías: recoge todas las fotografías realizadas durante la intervención arqueológica, especificando los siguientes datos: número de foto, fecha, vista general o detalle, motivo o descripción, posición (punto desde el que se hace la fotografía) y visual (punto que se visualiza en la fotografía).
- Ficha de Complejo Estructural (C.E.): describe cada uno de los complejos estructurales (construcciones de carácter unitario) aparecidos en el trabajo de campo.

Las unidades estratigráficas localizadas han sido dibujadas en sección con sus correspondientes cotas absolutas.

Debemos indicar que no ha sido precisa la recogida de materiales debido a la ausencia de fases históricas anteriores al inmueble demolido.

Fases detectadas e interpretación histórica

Debido a la ausencia de restos materiales detectados y a las reducidas dimensiones de la superficie afectada por los movimientos de tierras, apenas contamos con datos históricos relevantes.

En cuanto a la secuencia estratigráfica, en primer lugar nos encontramos con un estrato superficial (U.E.1) fruto del derribo de la casa ya inexistente que ocupaba la parcela n.º 7 de la calle Capitán Oviedo. Encontramos que este estrato es una mezcla de escombros sobre una base en la parte trasera de la casa, que corresponde con el suelo alicatado del patio interior ya demolido. La siguiente unidad estratigráfica (U.E.2) sería una capa de tierra de colmatación, anterior al suelo y quizá para su preparación.

Inmediatamente por debajo se encontraría ya la base geológica, con ausencia total de materiales.

Esta escasez tanto de estructuras arqueológicas y los estudios previos parece indicar que durante todos los procesos de ocupación de esta zona, la misma se encontraría fuera del área de ocupación directa, perteneciendo por tanto al entorno inmediato de las zonas de hábitat en época prehistórica y del mismo modo, en época íbero-romana la zona que ocupa en la actualidad la parcela n.º 7 estaría desocupada, al igual que en la etapa tardo-romana, ya que no se conserva ningún nivel deposicional ni posdeposicional que indique lo contrario.

Bibliografía

GALLEGO BERMÚDEZ, E.: “Proyecto de actuación arqueológica preventiva en la calle Capitán Oviedo (Jaén). Control Arqueológico de Movimientos de Tierras”. Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén, 2007.

Índice de imágenes

Figura 1.

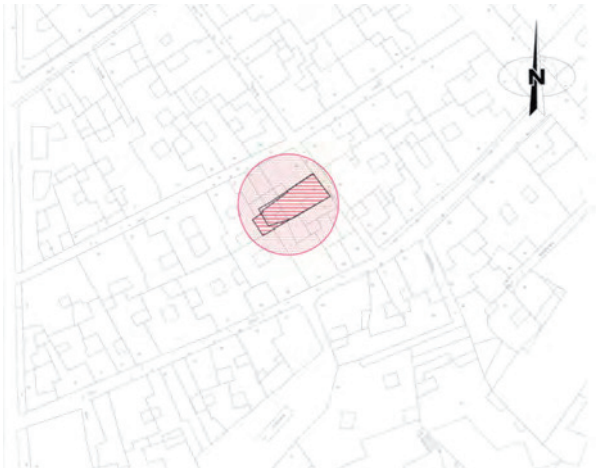


Figura 2.

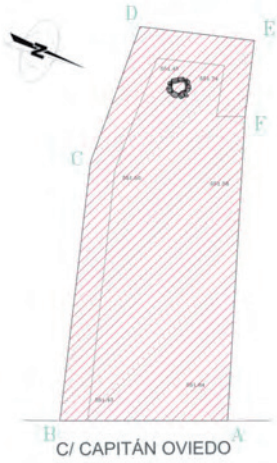


Figura 3.



Índice de imágenes

Lámina I.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN LAS VEGAS DEL GUADALQUIVIR. VEGAS BAJAS. SECTOR 1.

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ELENA GALLEGO BERMÚDEZ

Provincia
Jaén

Ubicación

Vegas Bajas. Sector 1

Autoría

ELENA GALLEGO BERMÚDEZ

Resumen

El objetivo de la intervención arqueológica realizada era constatar la existencia de restos arqueológicos de esta área y documentar los que pudiesen existir interpretándolos dentro del contexto propio del Conjunto Histórico de Jaén. Así, la excavación de la parcela ha permitido comprobar la existencia de escasos restos arqueológicos en esta parcela.

Abstract

The objective of this archaeological audit was the confirmation of the existence of archaeological remains in this area, in order to get the necessary information of that possibility and the following interpretation within the context of the several remains settlement in Mengíbar. In this way, the prospection has allowed us to prove the majority existence of archaeological remains in this territory.

Definición de los límites de la zona

Cartográficamente la zona está integrada en las Hojas 926/21, 926/11 del *Mapa Topográfico de Andalucía* a escala 1:10000 (Instituto de Cartografía de Andalucía, 1999. Junta de Andalucía).

La superficie comprendida en este proyecto corresponde al Sector I de las Vegas Bajas del Río Guadalquivir y se extiende por parte de los términos municipales de Mengíbar y Espeluy. Esta se encuentra dividida a su vez en dos subsectores de regadío, sumando un total de 1.119 ha de riego efectivo y dominando una superficie total de 1.163 ha. De esta superficie al sector Ia le pertenecen 432,73 ha y al Sector Ib 686,27 ha.

Ocupa la vertiente sur del río Guadalquivir a su paso por los términos municipales ya mencionados. Se localiza, en parte, en una zona industrial al norte del actual casco urbano de Mengíbar, siendo un lugar en el que se está produciendo en la actualidad una expansión urbanística importante, siendo además un área con excelentes comunicaciones viarias y férreas. Otra gran parte del área se encuentra en el casco urbano de Mengíbar, en las afueras, zonas que hasta hace muy poco eran para cultivo del olivar.

La zona donde se ha realizado la actividad arqueológica forma una superficie irregular adaptada a la forma que siguen los caminos, carreteras y lindes por los que circulará la red de riego, la que mide aproximadamente unos 20 km. Se ha procedido a designar cada yacimiento localizado mediante su coordenada UTM exacta dentro del sector que la acoja.

Planteamiento de la intervención, metodología

Los trabajos arqueológicos han sido dirigidos por la arqueóloga Elena Gallego Bermúdez.

La inspectora encargada de la supervisión de la actividad arqueológica por parte de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén ha sido Dña. Estela Pérez Ruiz.

En lo que se refiere al planteamiento de la "Prospección Arqueológica superficial para el Proyecto de modernización de las Vegas del Guadalquivir. Vegas Bajas. Sector I (Jaén)", debemos señalar en primer lugar que se ha respetado en la medida de lo posible el Proyecto remitido a la Delegación de Cultura de Jaén. Hemos sufrido ligeras modificaciones de última hora en lo que respecta a la delimitación de la superficie de observación, debido a la modificación del proyecto de obra original en los puntos de ubicación de las balsas de riego, pero es una modificación de localización, no de planteamiento.

Desarrollo de la intervención

La prospección se ha realizado en un total de 14 días laborables. El equipo ha estado haciendo salidas de 5 horas matinales debido a las altas temperaturas.

El procedimiento general ha sido el de hacer el recorrido a pie, a unos 4,5 km/h por todas las ramificaciones de la red de riego (hidrantes) propuesta para la observación, así como el recorrido por la ubicación de las futuras balsas de riego.

El método para georreferenciación ha sido un navegador Etrex Legend de Garmin, que ha permitido el seguimiento exacto del trazado. De este mismo modo, el navegador ha almacenado la información diaria de referencias de todo el recorrido y la ubicación exacta de los sitios arqueológicos que se han encontrado a lo largo del trabajo de campo.

Otra documentación complementaria usada en campo han sido las fotografías aéreas (fig. 1) de la zona, las fichas de registro de materiales cerámicos y la fotografía digital de los materiales arqueológicos muebles o inmuebles hallados, el dibujo arqueológico no ha sido necesario por no haberse encontrado estructuras en superficie.

Debido a la extensión del territorio de análisis (20 km de ramificaciones de hidrantes), y para facilitar la realización de la prospección, se ha creado un marco de referencia que ha permitido no solo la ejecución práctica de la misma sino, sobre todo, ha posibilitado la localización exacta de los hallazgos efectuados. Por todo ello, se ha dividido la superficie total en dos sectores; el **Sector 1** (zona Espeluy) con orientación noroeste y el **Sector 2** (zona Mengíbar) con orientación sureste, y tomando como criterio la tipología de los trayectos del objeto del estudio. Una de las modificaciones a la hora del registro es la nomenclatura de los trazados del recorrido. Hemos procedido a simplificar el registro de modo que queda referenciado el yacimiento en la coordenada UTM del *transect*, sin especificar si es red de riego o estación de filtrado, ya que todos ellos van en una misma línea (Fig.1) en el trabajo de campo. Las balsas sí se han mantenido como elemento de referencia del registro por llevar ubicaciones elevadas en el territorio y por tanto tener mayor riesgo o potencialidad arqueológica.

En cuanto a la metodología, hay que señalar que en el transcurso de la prospección se ha llevado un diario de campo en el que se han reflejado las actividades realizadas y las incidencias del trabajo de campo. Ha sido utilizado el sistema de registro propuesto por M.ª Carmen Torres Escobar (2000) en el que se han registrado las correspondientes observaciones superficiales de materiales, adaptando la tipología de la ficha a nuestras necesidades, dado que la suya había sido confeccionada para microprospección con muestreo.

Todos los datos se recogen mediante una serie de fichas de registro informatizadas. Así pues, el sistema de registro empleado ha estado compuesto por 2 tipos de fichas informatizadas, las cuales pasamos a describir:

-Ficha registro de materiales: describe cada yacimiento detectado en el trabajo de campo.

Debemos indicar que no había asignada recogida de materiales por la Dirección General de Bienes Culturales, por lo que nos hemos limitado al fotografiado de los mismos.

Así, por último, debemos hacer referencia a la documentación fotográfica que se ha llevado a cabo en el transcurso de la prospección. También hemos querido incluir en este informe fotografías metodológicas de algunas fases de los trabajos de campo.

Por su parte, toda la planimetría ha sido informatizada por medio del programa CorelDRAW, imprimiendo los planos en formato DIN A-3. Las coordenadas UTM de referencia han sido establecidas mediante la informatización de los datos obtenidos en el navegador y su corrección además de contrastarlas con la ortofotografía aérea de la zona y trasladarlas a plano por medio del programa de dibujo asistido por ordenador AutoCAD 2007.

Evaluación del potencial arqueológico de la zona

Debido a los restos materiales detectados y a las amplias dimensiones de la superficie observada contamos con datos históricos fruto de dispersión superficial con su correspondiente problemática de afirmación histórica.

Se han localizado un total de 9 sitios arqueológicos, algunos de ellos estaban catalogados con anterioridad y las coordenadas que ofrecemos son una ampliación y complementación de los contornos poligonales preexistentes en la base de datos oficial. Hay que decir que hay una total ausencia de estructuras emergentes en el recorrido, aunque la observación ha tenido sus limitaciones.

Esta escasez de estructuras arqueológicas parece indicar que la erosión de esta zona, en su mayor parte dada por los cultivos de cereal, algodón y olivo, ha imposibilitado la supervivencia de elementos constructivos emergentes de épocas pasadas.

En cuanto a los resultados obtenidos en la prospección, son positivos. Se han documentado 9 yacimientos por dispersión de materiales arqueológicos en superficie.

En algunos casos se trata de yacimientos ya catalogados, lo que servirá para completar la delimitación que existía de los mismos, en otros casos se trata de yacimientos no catalogados con anterioridad. Es este el caso de la loma al sur del Cerro de La Muela, se trata del lugar donde se ha proyectado la construcción de una balsa de riego y en la que hemos documentado materiales prehistóricos, ibéricos, romanos y medievales (Lam.1), de modo que su potencialidad arqueológica es fuerte. Siendo esto así nos vemos obligados a seguir interviniendo en esta zona durante posteriores actividades para proteger el patrimonio.

Bibliografía

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MENGÍBAR (1995): *Normas Subsidiarias del Término Municipal de Mengíbar*. Archivo Municipal, Mengíbar.

GALLEGO BERMÚDEZ, E.; PLAZAS BELTRÁN, E. y NIETO RUIZ, A. (2007): "Memoria Final de la Actividad Arqueológica Puntual en la Parcela 14 del Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén): Control Arqueológico de Movimientos de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (1997): *Mapa Topográfico Nacional de España, Mengíbar, Hoja 926-I (37-73). Escala 1:25.000*. Ministerio de Fomento. Madrid.

INSTITUTO TECNOLÓGICO GEOMINERO DE ESPAÑA (1991): *Mapa Geológico de España. Escala 1:50.000. Mengíbar*. I.T.G.E. Madrid.

JUNTA DE ANDALUCÍA (2004): *Ortofotografía Digital de Andalucía. Provincia de Jaén*. Consejería de Obras Públicas y Transportes, Consejería de Agricultura y Pesca, Consejería de Medio Ambiente. Madrid.

NIETO RUIZ, A. y PLAZAS BELTRÁN, E. (2004): "Descubriendo el pasado. Viaje a nuestros orígenes". *Programa de Feria y Fiestas en Honor de Santa María Magdalena*. Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar.

PLAZAS BELTRÁN, E. (2002): "Historia de Mengíbar en la Edad Media (siglos IV-XIII)". *Programa de Feria y Fiestas en Honor de Santa María Magdalena*. Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar.

PLAZAS BELTRÁN, E. (2003): "Hallazgos arqueológicos en Mengíbar". *La Voz de Mengíbar*. Concejalía de Juventud del Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar y Grupo JVH, Mengíbar.

PLAZAS BELTRÁN, E.; ARIAS DE HARO, F.; NIETO RUIZ, A.; BARBA COLMENERO, V. y NAVARRO PÉREZ, M. (2004): "Memoria de la Actividad Arqueológica de Urgencia en el Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (UEI-X del SAUI-1): Control Arqueológico de Movimiento de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A.; BARBA COLMENERO, V.; NAVARRO PÉREZ, M. y ARIAS DE HARO, F. (2006): "Actividad Arqueológica de Urgencia en el Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2003. Sevilla.

SANTOS IBARRA, J.; PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A.; DE LA TORRE ROBLES, Y. (2006): "Proyecto de la Actividad Arqueológica Puntual en la Parcela 61 del Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén): Control Arqueológico de Movimientos de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

SANTOS IBARRA, J.; PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A.; PARDO BARRIONUEVO, C. A. y DE LA TORRE ROBLES, Y. (2006): "Memoria Final de la Actividad Arqueológica Puntual en la Parcela 61 del Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén): Control Arqueológico de Movimientos de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

SERVICIO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO (1997): *Cartografía Militar de España, Mengíbar, Hoja n1 19-37 (926). Escala 1:50.000*. Madrid.
SIG OLEÍCOLA ESPAÑOL (1997): *Fotografía Aérea de Mengíbar, Polígono 0*. Ministerio de Agricultura y Pesca, Madrid.

Índice de imágenes

Fig.1. Banda de prospección.

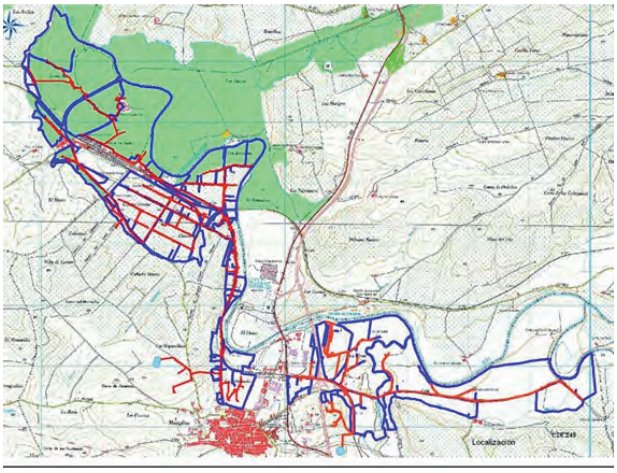
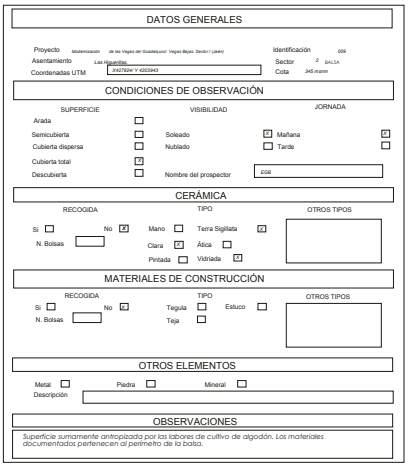


Fig. 3: Ficha modelo de registro de materiales.



DATOS GENERALES

Proyecto Modernización de las Vegas del Guadalquivir. Vegas Bajas. Sector I (Jaén) Identificación 009

Asentamiento Las Higueritas Sector 2 BAJA

Coordenadas UTM X427604 Y 4203943 Cota 345 msnm

CONDICIONES DE OBSERVACIÓN

SUPERFICIE		VISIBILIDAD		JORNADA	
Arada	☐				
Semicubierta	☐	Soleado	☑	Mañana	☑
Cubierta dispersa	☐	Nublado	☐	Tarde	☐
Cubierta total	☑				
Descubierta	☐	Nombre del prospector		ecgs	

CERÁMICA

RECOGIDA		TIPO				OTROS TIPOS
Si ☐	No ☑	Mano	☐	Terra Sigillata	☑	
N. Bolsas		Clara	☑	Ática	☐	
		Pintada	☐	Vidriada	☑	

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

RECOGIDA		TIPO				OTROS TIPOS
Si ☐	No ☑	Tegula	☐	Estuco	☐	
N. Bolsas		Teja	☐			

OTROS ELEMENTOS

Metal ☐ Piedra ☐ Mineral ☐

Descripción

OBSERVACIONES

Superficie sumamente antropizada por las labores de cultivo de algodón. Los materiales documentados pertenecen al perímetro de la bolsa.

Lám.1. Materiales del yacimiento Sur de La Muela.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA CALLE SALSIPUEDES N.º 1

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ELENA GALLEGO BERMÚDEZ

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
C/ Salsipuedes, n.º 1

Autoría

ELENA GALLEGO BERMÚDEZ

Resumen

El objetivo principal de esta intervención ha sido el conocimiento y documentación del estrato subyacente y de la arquitectura preexistente hasta el nivel geológico. Así hemos obtenido resultados de caracterización de la secuencia cronológico-cultural del sustrato arqueológico existente en el área de intervención, la documentación de los indicios constructivos y del registro material arqueológico conservado y la determinación de la funcionalidad y articulación de las estructuras subyacentes.

Abstract

The primary target of this intervention has been the knowledge and documentation of the underlying layer and the preexisting architecture until the geologic level. We have obtained results of characterization of the chronological & cultural sequence of the existing archaeological substrate in the area of intervention, the documentation of the constructive indications and the archaeological material registry conserved and the determination of the functionality and joint of the underlying structures.

Datos y características del solar

La parcela intervenida se encuentra ubicada en el conjunto histórico de Jaén en zona arqueológica protegida con el nivel "B" y más concretamente en el n.º 1 de la calle Salsipuedes de Jaén. El solar ya se hallaba demolido. Su forma es regular en sus medianerías y está compuesto por dos espacios rectangulares que hacen forma de "L" invertida.

La calle Salsipuedes parte del casco urbano de Jaén, en su sector centro-oeste. Nace en la calle Melchor Cobo Medina, al sur, y desemboca en la calle Puerta del Ángel, al norte. Estas calles se encuentran en el conocido barrio de San Ildefonso, barrio que forma parte del arrabal sureste de Jaén, circulando la circunvalación oriental de la capital a 300 metros escasos de la misma. La calle Salsipuedes tiene pendiente en todo su recorrido y esta es más importante en su zona sur.

Las distancias entre estos vértices son las siguientes (plano 2):

A-B: 4,04 m / B-C: 4,95 m
C-D: 4,47 m / D-E: 4,96 m
E-F: 11,95 m / F-G: 5,75 m
G-H: 16,90 m / H-I: 4,02 m
I-A: 9,69 m

Planteamiento de la intervención

En lo que se refiere al planteamiento de la intervención arqueológica realizada en el n.º 1 de la calle Salsipuedes de Jaén, debemos señalar en primer lugar que se ha respetado en la medida de lo posible el Proyecto remitido a la Delegación de Cultura de Jaén. Sin embargo, la delimitación de los sondeos ha sufrido ligeras modificaciones de última hora, debido a la protección obligada de 1 m de distancia de los contornos de los mismos por peligro de derrumbamiento de viviendas colindantes.

Desarrollo de la intervención

La intervención arqueológica se ha desarrollado en dos fases, ya que se empezó por limpiar la basura depositada durante el tiempo que ha estado el solar a la intemperie, procediendo después al planteamiento del corte (sondeo) 1 de excavación en el Sector 1, debido a que el espacio destinado al corte 2 se aprovecharía para la situación del contenedor de tierra hasta la finalización de la excavación del primero.

Así, en cuanto a la excavación, se han realizado alzadas a mano de unos 20 cm registrando los hallazgos por unidades naturales de tierra o estratos. Como ya hemos indicado, se ha reducido la superficie de actuación un metro en la zona norte del Corte 1 y se amplió 1 m en la zona sur, más tarde se redujo en 1 m la superficie del Corte 2, indicado por el técnico en seguridad, debido a cercanía con las medianerías como ya hemos explicado anteriormente.

En cuanto a la secuencia estratigráfica hemos procedido a su enumeración de la siguiente forma:

Corte 1

1000: sedimentaria. Raspado superficial del corte 1
1001: sedimentaria. Nivel superficial, tierra marrón oscura de textura limo-arcillosa con abundantes clastos y cerámica de época contemporánea, se localiza en todo el corte 1.
1002: sedimentaria. Se corresponde con 1001 pero se localiza en el Espacio 2 (este de la acequia).
1003: sedimentaria. Restos humanos del Individuo 1, la tierra que lo rellena es de color marrón amarillento y de textura arcillosa.
1004: sedimentaria. Capa de tierra arcillosa con nódulos de cal que se encuentra sobre la roca marga (posiblemente una descomposición de la misma).
1005: sedimentaria. Capa de tierra marrón oscura con abundante material cerámico en el Espacio 3 (oeste del muro de carga antes de levantar rocas).
1006: sedimentaria. Tierra amarillenta bajo 1001 en el Espacio 1, parte este (hondura pozo).
1007: sedimentaria. Restos humanos del Individuo 3, la tierra que lo rellena es de color marrón oscuro y de textura arcillosa.
1008: sedimentaria. Restos humanos del Individuo 4, la tierra que lo rellena es de color marrón oscuro y de textura arcillosa.
1009: sedimentaria. Restos humanos del Individuo 6, la tierra que lo rellena es de color marrón oscuro y de textura arcillosa.
1010: sedimentaria. Restos humanos del Individuo 5, la tierra que lo rellena es de color marrón oscuro y de textura arcillosa y contiene unos gránulos que aparentan ser semillas.
1011: sedimentaria. Restos humanos del Individuo 2, la tierra que lo rellena es de color marrón oscuro y de textura arcillosa.
1012: sedimentaria. Tierra marrón oscura con abundante cerámica equivalente a 1001.
1013: negativa del Complejo Estructural 1 (C.E.1).
1014: sedimentaria. Capa de tierra marrón oscura que rellena el C.E.1 en su totalidad.
1015: negativa del C.E.2.
1016: sedimentaria. Relleno del C.E.2.
1017: constructiva. Cerámica de la limpieza del muro de carga o Muro 1.
1018: negativa de la fosa del C.F.3. Individuo 3.
1019: Negativa de la fosa del CF 4 Individuo 4.
1020: negativa de la fosa del C.F.5. Individuo 5.
1021: negativa de la fosa del C.F.6. Individuo 6.
1022: constructiva. Piedras que componen la estructura 1. Muro 1.
1023: constructiva. Tierra que traba las piedras que componen el Muro 1.
1024: constructiva. Piedras que componen la estructura 2 (arqueta norte).
1025: constructiva. Argamasa que traba las piedras de la estructura 2.

1026: constructiva. Piedras que componen la estructura 3 (arqueta noreste).
1027: constructiva. Argamasa que traba las piedras de la estructura 3.
1028: constructiva. Piedras y ladrillos que componen la estructura 4 (acequia noreste).
1029: constructiva. Argamasa que traba la estructura 4.
1030: constructiva. Piedras y ladrillos que componen la estructura 5 (acequia norte).
1031: constructiva. Argamasa que traba la estructura 5.
1032: constructiva. Piedras y ladrillos que componen la estructura 6 (pozo).
1033: constructiva. Argamasa que traba la estructura 6.
Nivel geológico.

Corte 2

2000: sedimentaria. Nivel de limpieza superficial, tierra marrón oscura con restos de artefactos contemporáneos (botones, latas, etc.).
2001: negativa del C.E.3.
2002: sedimentaria. Relleno del C.E.3.
2003: constructiva. Suelo empedrado en el Espacio 2 del Corte 2. Estructura 15.
2004: constructiva. Piedras que componen la estructura 7 Muro 2.
2005: constructiva. Argamasa que traba la estructura 7 Muro 2.
2006: constructiva. Piedras que componen la estructura 8 Muro 3.
2007: Constructiva. Argamasa que traba la estructura 8 Muro 3.
2008: constructiva. Piedras que componen la estructura 9 Muro 4 (diagonal).
2009: constructiva. Argamasa que traba la estructura 9 Muro 4 (diagonal).
2010: constructiva. Piedras de la estructura 10 Muro 5 (noreste del corte 2).
2011: constructiva. Argamasa que traba la estructura 10 Muro 5 (noreste del corte 2).
2012: constructiva. Piedras que componen la estructura 11 Muro 6 (hace "L" con el 5).
2013: constructiva. Argamasa que traba la estructura 11 Muro 6.
2014: constructiva. Piedras que conforman la estructura 12 Muro 7 (fachada).
2015: constructiva. Argamasa que traba la estructura 12 Muro 7.
2016: constructiva. Tubo de sumidero.
2017: constructiva. Argamasa que cubre el tubo del sumidero.
2018: constructiva. Piedras de escalón, estructura 14.
2019: constructiva. Argamasa que cubre la estructura 14.
2020: sedimentaria. Relleno debajo del empedrado (Estructura 15, U.E.C.2003).
2021: negativa del umbral del Muro 2 (estructura 7).
2022: constructiva. Piedras para el cegado del umbral del Muro 2.
2023: constructiva. Murete de hormigón en el Espacio 1 del corte 2. Estructura 13 (Muro 8).

Nivel geológico

Por último, hay que señalar que la base geológica que aparece en este lugar se corresponde con una unidad perteneciente al Cuaternario compuesta por limos y gravas que se sitúan en la terraza baja del río Guadalquivir. (Instituto Tecnológico Geominero de España, 1991).

Metodología

En cuanto a la metodología, hay que señalar que en el transcurso de la excavación se ha llevado un diario de campo en el que se han reflejado las actividades realizadas y las incidencias del trabajo de campo. Ha sido utilizado el sistema de registro propuesto por Edward C. Harris (Harris, 1991), en el que se han registrado las correspondientes unidades estratigráficas (U.E.).

Se ha organizado el espacio en 2 sectores, cada uno de ellos con un corte o sondeo que a su vez se ha dividido en Espacios durante su excavación, según las superficies lo han requerido.

Todos los datos se recogen mediante una serie de fichas de registro informatizadas. Así pues, el sistema de registro empleado ha estado compuesto por 5 tipos de fichas informatizadas, las cuales pasamos a describir:

- Ficha Inventario de Unidad Estratigráfica (U.E.): describe cada unidad documentada en el trabajo de campo.
- Inventario de materiales: describe cada unidad de bolsa con los materiales que contiene y su registro estratigráfico correspondiente.
- Ficha de Complejo Estructural.
- Ficha de inventario de restos humanos o Complejo Funerario.
- Ficha de Inventario de Fotografías: recoge todas las fotografías realizadas durante la intervención arqueológica, especificando los siguientes datos: número de foto, fecha, vista general o detalle, motivo o descripción, posición (punto desde el que se hace la fotografía) y visual (punto que se visualiza en la fotografía).

Fases detectadas e interpretación histórica

El área en el que se encuentra el solar objeto del estudio arqueológico se encuentra en los límites del casco histórico de Jaén, concretamente en su zona noreste. Esta zona se caracteriza por circular por ella el cinturón más exterior del recinto amurallado medieval de Jaén. En las cercanías del solar, en la plaza de la Constitución, centro neurálgico de Jaén, hace algunos años se excavaron los restos de una zona de enterramiento musulmana (*maqbara*) y parte del entramado urbano del poblamiento medieval de la zona. En esta excavación la potencia de los rellenos arqueológicos no superó el metro de profundidad, al igual que ha sucedido en la intervención que nos ocupa.

Teniendo en cuenta los datos de la excavación de la plaza de la Constitución, los datos arqueológicos de época islámica nos indican que probablemente se trate de alguna cuña que tuviera la necrópolis hacia la zona de la muralla, ya que en excavaciones de parcelas cercanas no han aparecido inhumaciones de este tipo. Las fases detectadas son 3, las dos últimas no corresponden con materiales arqueológicos antiguos sino a la creación de la vivienda del siglo XIX y a una remodelación de estructuras hidráulicas posterior, ya en el siglo XX.

La primera corresponde a un momento de ocupación islámica ya que han aparecido 6 enterramientos islámicos de modo que enfatizaremos en sus resultados.

Se trata de un momento de ocupación islámica. Se ha detectado esta fase de ocupación en los complejos funerarios 1, 2 3, 4. 5 y 6. Se trata de inhumaciones en las que las fosas están excavadas en la roca, los cadáveres en posición de cúbito lateral derecho (de costado con las piernas ligeramente flexionadas) y están orientadas de O a E, dicha orientación vendría condicionada por el cauce de varios arroyos en la zona, y en consecuencia, no por criterios estrictamente religiosos (Serrano y Castillo, 2000: 100). Su cronología no la podemos especificar en gran modo, debido a la ausencia de materiales relacionados o medievales, aunque es algo que queda a la espera del estudio de materiales. Esta ausencia de materiales nos indica también la ausencia de otro uso que no fuera propiamente el de necrópolis en la zona del solar.

Es por esto que se ha realizado un estudio antropo-físico por parte de un equipo de la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada para obtener más información acerca de los individuos encontrados. Durante este estudio se pudo observar la presencia de señales artrósicas, de algunas extremidades y un avanzado desgaste dental. Sin embargo, no se detectaron huellas de enfermedades congénitas ni infecciosas y metabólicas. Pero sí se ha detectado un caso de traumatismo.

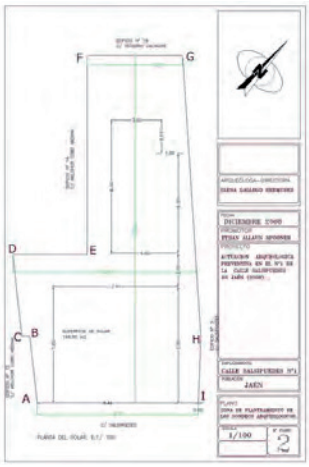
De los seis individuos aparecidos se han analizado 5 de ellos. Se trata de tres individuos masculinos y dos femeninos con edades comprendidas entre los 18 y los 40 años cuyas patologías son principalmente desgastes en articulaciones de las extremidades superiores y algunos también en las inferiores (caso de los individuos masculinos). El profundo desgaste viene motivado por trabajos que requieren gran esfuerzo físico hasta el punto de que sus manos llegan a hipertrofiarse, así como sus clavículas y hombros. En algún caso (individuos 1 y 5), las rodillas también presentan hipertrofia. Las conclusiones que podemos sacar de este estudio son de tipología funcional, dado que seguramente los individuos estudiados podrían dedicarse a tareas constructivas.

Bibliografía

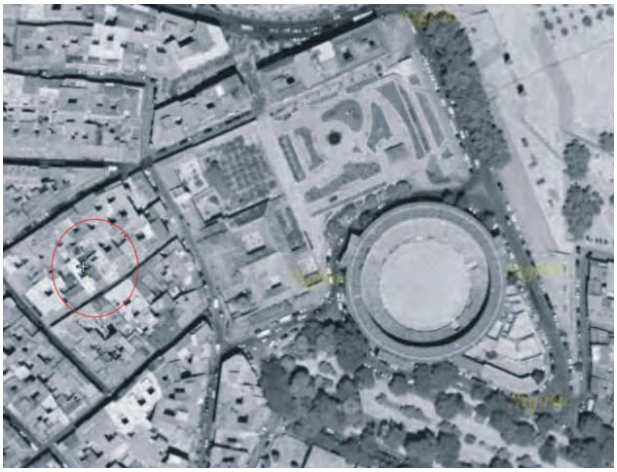
SERRANO, J.L. y CASTILLO, J.C. (2000): "Las necrópolis medievales de Marroquíes Bajos (Jaén). Avance de las investigaciones arqueológicas" *Arqueología y Territorio Medieval,* 7: 93-120. Jaén.

Índice de imágenes

Fig. 1 Delimitación final de los sondeos 1 y 2.



Lám. I Localización de la calle Salsipuedes de Jaén.



Lám. II: Niveles estratigráficos del Corte 1 y base geológica.



Índice de imágenes

Lam III. Fosa de inhumación del Individuo 5.



Lam IV. Restos óseos del Individuo 5.



Lám. V. Hipertrofia de la parte superior del codo del Individuo 2.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN AVDA. DE MADRID S/N, ESQUINA CALLE ANA MARÍA NOGUERA, DEP-1, SUNP-1, Z.A.M.B.

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MARÍA FERNANDA GARCÍA CUEVAS

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Avda. de Madrid s/n esquina c/ Ana María Noguera

Autoría

MARÍA FERNANDA GARCÍA CUEVAS
ANTONIA GONZÁLEZ HERRERA
JUAN NICÁS PERALES

Resumen

En este artículo se presentan los resultados obtenidos en la Actividad Arqueológica Preventiva realizada en la parcela denominada avda. de Madrid s/n, esquina c/ Ana María Noguera, DEP-1, SUNP-1, Z.A.M.B., en la ciudad de Jaén, y que tuvo lugar en los meses de enero y febrero del año 2009. La intervención arqueológica realizada se caracteriza por la ausencia total de bienes muebles e inmuebles.

Abstract

This article shows the results obtained in the Preventive Archaeological Activity made in the parcel Avda. de Madrid s/n, esquina C/ Ana María Noguera, DEP-1, SUNP-1, Z.A.M.B, in the city of Jaén, and that took place in the months of January and February of year 2009. The archaeological work conducted is not recognized archaeological levels.

Introducción

El solar en estudio se encuentra ubicado en la zona noreste de la parcela DEP-1, del SUNP-1, en la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, en Jaén, la cual se rige por las Instrucciones Particulares recogidas en el BOJA n.º 227, de 25 de noviembre, de 2003.

De este modo, según la normativa vigente, será obligatoria una intervención arqueológica previa a una serie de actuaciones, entre las que se halla la construcción de edificaciones de nueva planta que conlleve movimientos de tierra, siendo este el caso que nos ocupa, ya que está proyectada la construcción, en dicha parcela, de un Centro de Atención Primaria de Medicina Deportiva, que constará de planta baja, planta primera y planta segunda, con un alzado total de 11 metros.

El objetivo de la intervención arqueológica consiste en la documentación del potencial arqueológico de la parcela. Esta viene dada por el peligro de destrucción de los posibles niveles arqueológicos, por lo que estos son estudiados y registrados, con metodología científica, a lo largo de la intervención, tomando, en caso oportuno, las medidas necesarias para la consolidación y conservación de los bienes que lo requieran, con el fin de asegurar la protección del patrimonio arqueológico.

La intervención arqueológica no aporta nueva documentación que nos ayude a evolucionar en el conocimiento de dicho asentamiento, ya que se caracteriza por la ausencia total de bienes muebles e inmuebles. El solar que nos ocupa se encontraría, respecto a la macro-aldea calcolítica, entre los fosos 4.º y 5.º del sistema hidráulico-defensivo. Sin embargo, hasta la cota excavada, necesaria para la cimentación, únicamente documentamos potentes niveles de vertidos recientes de tierras.

Situación y planteamiento de la intervención

El espacio a intervenir, de forma rectangular, posee una superficie total de 885 m^2 y un perímetro de 127 m. Linda al norte con la calle Ana María Noguera, al este con la carretera de Madrid, al sur con la parcela donde se ubica el Vivero de Empresas de la Cámara de Comercio y al oeste con el resto de la parcela matriz (DEP-1), de la que ha sido disgregada.

Las coordenadas UTM de los vértices del solar y sus cotas absolutas sobre el nivel del mar (así como las cotas relativas respecto a nuestro punto cero -vértice B-) son las siguientes:

A (Noreste): 431.105.160 **X** 4.182.491.390 **Y** 466,51 **Z** (-2,05)
B (Sureste): 431.093.017 **X** 4.182.450.727 **Y** 468,56 **Z** (0)
C (Suroeste): 431.073.182 **X** 4.182.455.908 **Y** 468,41 **Z** (-0,15)
D (Noroeste): 431.085.512 **X** 4.182.497.259 **Y** 466,31 **Z** (-2,25)

La fase de campo de la intervención ha consistido en el control arqueológico de los movimientos de tierra, con medios mecánicos, inherentes a los trabajos de cimentación en la parcela. El objetivo de los trabajos radicaba en comprobar la presencia o no de depósitos con interés arqueológico y, en su caso, en la correcta documentación de los mismos.

Se han ido retirando mecánicamente los diferentes niveles, tomando las cotas relativas y absolutas, iniciales y finales, de los mismos; a partir de un punto cero, previamente establecido, situado en el punto más elevado de la parcela, en el vértice B o vértice sureste del solar, cuya cota absoluta es de 468,56 m sobre el nivel del mar. Igualmente, cada Unidad Sedimentaria ha sido enumerada, elaborando una matriz estratigráfica que muestra la correlación y relación topográfica de las mismas. No se ha documentado durante la intervención material cerámico o cultura material de cualquier tipo.

Durante los trabajos, la parcela se divide en tres sectores, en función de su cota de cimentación. Por un lado, el sector correspondiente a la huella del edificio proyectado, que alcanza una cota de -0,80 m respecto al vértice A o vértice noreste. En segundo lugar, tenemos un sector suroeste, donde se ubicará una zona descubierta destinada a aparcamientos, etc., que no necesita cimientos, y que alcanza una cota de + 0,65 respecto al mismo vértice. En último lugar, en la zona oeste del solar se localiza una rampa (acceso de ambulancias), cuya cota irá desde -0,80 hasta +0,65, ascendiendo hacia el sur.

No documentamos en la parcela niveles arqueológicos de ningún tipo ni tampoco se ha alcanzado la base geológica. Se documentan diferentes vertidos de tierras, de época actual, procedentes de otras obras y destierros.

La secuencia estratigráfica ha sido documentada gráficamente a través de los dibujos, a escala 1:100, de los perfiles finales.

El desarrollo de los trabajos queda también registrado fotográficamente, ya que se han ido tomando imágenes previas a la intervención, durante los trabajos y al final, una vez concluido el destierro.

Resultados: Secuencia cronológica o fases de ocupación y descripción de las estructuras documentadas

La intervención realizada no aporta nueva información sobre el entorno o sobre el asentamiento de Marroquíes Bajos, ya que no se documentan en la intervención fases de ocupación anteriores a la época contemporánea.

La secuencia estratigráfica del solar la componen diferentes vertidos depositados en la parcela, al parecer, procedentes de las obras de construcción del nuevo estadio de la Victoria.

De este modo, podemos reconocer una única fase, la contemporánea, diferenciando dentro de ella dos momentos, ambos muy recientes, detallados a continuación.

Fase I. Contemporánea

Un primer momento se corresponde con el desarrollo urbanístico de esta primera fase del SUNP-1, con la creación de los viales, concretamente con la ejecución de la calle Ana María Noguera, que linda al norte con el solar. Esta etapa está representada en la intervención por el nivel de zahorra (U.E. 4), presente en la zona norte de la parcela, bajo el acerado.

Un segundo momento de actuación se identifica con diferentes vertidos de tierras y escombros (U.E. 1, U.E. 2 y U.E. 3) depositados en la parcela recientemente, al parecer, procedentes de las obras de construcción del nuevo estadio de La Victoria.

Interpretación histórica

Las sucesivas excavaciones que se vienen desarrollando en la zona desde 1995, como resultado de esa incesante actividad constructiva, van dejando constancia de las diferentes fases de ocupación que aquí han tenido lugar, revelando una ocupación continua, en general, supeditada a la explotación de los recursos agrarios, aunque lógicamente con diversas formas de aprovechamiento de la tierra. Como consecuencia de ese aprovechamiento agrícola, se han ido desarrollando en la zona, a lo largo de los diferentes períodos culturales, multitud de técnicas hidráulicas y de canalización del agua, desde el ingente sistema de fosos calcolítico hasta las acequias actuales.

Existen, así, evidencias materiales que ponen de manifiesto esa continua ocupación de la zona y que proporcionan una secuencia cronológica muy amplia.

Sin embargo, la intervención realizada no aporta nueva información sobre el asentamiento de Marroquíes Bajos, en el sentido de que no se ha documentado, en el transcurso de la misma, ningún tipo de estructura o niveles de ocupación anteriores a la época contemporánea. Únicamente se documentan niveles actuales, relacionados con la creación de las calles, así como diferentes vertidos de tierras y escombros, provenientes de otras obras. Es probable que en cotas inferiores a la alcanzada para la cimentación, existan restos relacionados con el quinto foso, el cual fue documentado, acompañado de un tramo de muralla, al sur de nuestra parcela (colegio Cándido Nogales).

Bibliografía

HORNOS, F.; ZAFRA, N. y CASTRO, M. (2000): "Perspectivas, itinerarios e intersecciones: experiencias y propuestas de apropiación cultural de Marroquíes Bajos (Jaén)". *Trabajos de Prehistoria,* 57 (2). Pp. 105-118.

PÉREZ ALVARADO, S. (2003): *Las Cerámicas Omeyas de Marroquíes Bajos. Un indicador arqueológico del proceso de islamización.* Jaén. Universidad de Jaén.

RUIZ, A.; ZAFRA, N.; HORNOS, F. y CASTRO, M. (1999): "El seguimiento de la intervención arqueológica: el caso de Marroquíes Bajos". *XXV Congreso Nacional de Arqueología.* Valencia 1999. Generalitat Valenciana. Pp. 407-419.

SÁNCHEZ VIZCAÍNO, A. y otros. (2201): "Intervención arqueológica en Marroquíes Bajos (Jaén). SUNP-1, parcela DOC-1". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2001: III. Pp. 578-585.

ZAFRA, N.; HORNOS, F. y CASTRO, M. (1999): "Una macro-aldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos (Jaén) c. 2500-2000 cal. ANE". *Trabajos de Prehistoria,* 56 (1). Pp. 77-102.

Índice de imágenes

Fig. 1. Situación del solar en el parcelario.

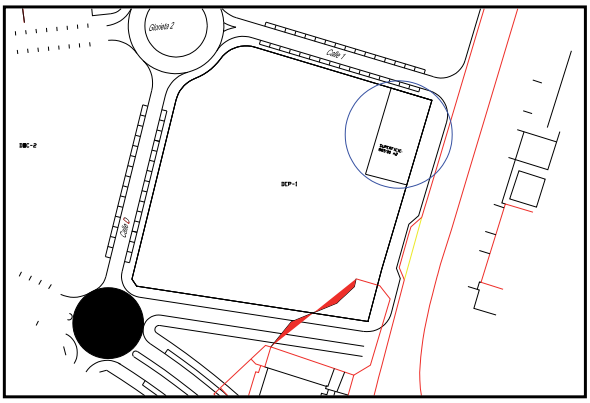


Fig. 2. Planta acotada del solar intervenido.

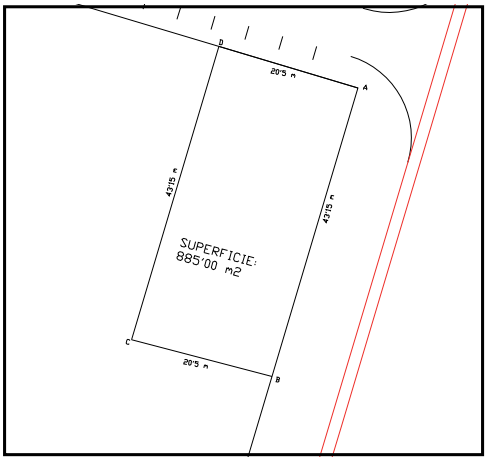
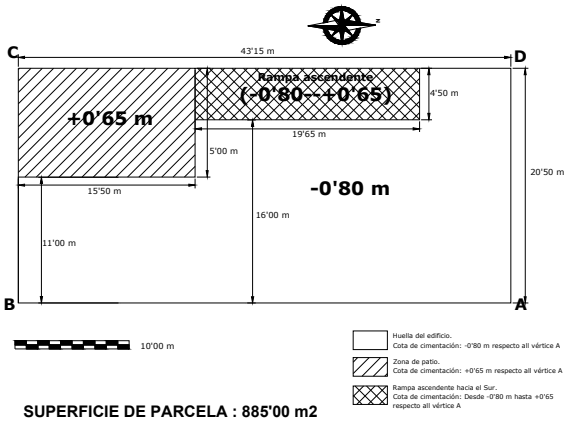


Fig. 3. Cotas de cimentación.

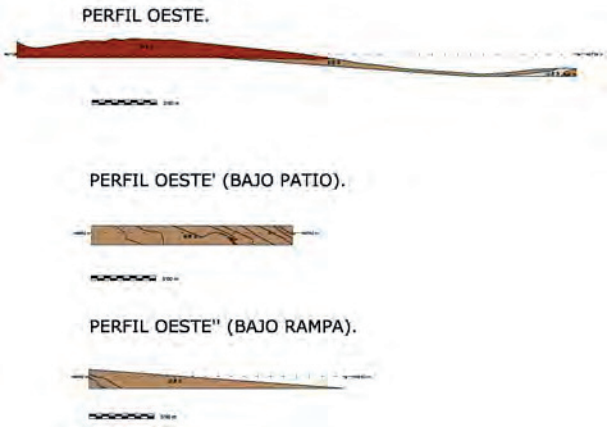


Índice de imágenes

Fig. 4. Perfiles estratigráficos de la parcela (I).



Fig. 5. Perfiles estratigráficos de la parcela (II).



Lám. I. Vista general de la parcela, una vez finalizados los trabajos de destierro.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA PARCELA RU25-3, DEL SUNP-1. Z.A.M.B.

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MARÍA FERNANDA GARCÍA CUEVAS

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos

Autoría

MARÍA FERNANDA GARCÍA CUEVAS
ANTONIA GONZÁLEZ HERRERA
JUAN NICÁS PERALES

Resumen

En este artículo se presentan los resultados obtenidos en la Actividad Arqueológica Preventiva realizada en la parcela denominada RU 25-3, en el SUNP-1, dentro de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, en la ciudad de Jaén, y que tuvo lugar entre los meses de noviembre y diciembre del año 2008. Documentamos, durante la intervención, escasos restos arqueológicos.

Abstract

This article shows the results obtained in the Preventive Archaeological Activity made in the parcel RU 25-3, SUNP-1, in the Archaeological Zone of Marroquíes Bajos, in the city of Jaén, and that took place between the months of November and December of year 2008. Documented during the intervention, few archaeological remains.

Introducción

El solar en estudio se encuentra ubicado en la parcela RU-25, en la tercera fase del SUNP-1, en la zona arqueológica de Marroquíes Bajos, la cual se rige por las instrucciones particulares recogidas en el BOJA n.º 227, de noviembre de 2003. De este modo, el carácter preventivo de la actividad arqueológica viene dado por la construcción, en dicho solar, de una serie de viviendas unifamiliares, un total de cinco, para uso residencial; haciéndose necesaria la actividad arqueológica previa a las remociones de tierra que pudieran afectar a los posibles restos.

Situación y planteamiento de la intervención

Como hemos dicho, la parcela objeto de estudio se encuentra en el SUNP-1 (3.ª fase), en la Z.A.M.B.

El crecimiento urbano de la ciudad de Jaén hacia el norte ha propiciado un gran volumen de intervenciones arqueológicas en esta zona en los últimos años. Estas intervenciones han ido documentando las distintas fases de ocupación que han tenido aquí lugar, desde el origen del asentamiento (comunidades neolíticas dispersas en los márgenes del arroyo de la Magdalena), hasta nuestros días. Es esta una zona fruto de la superposición de diferentes comunidades, desde el IV milenio a.C. hasta hoy; sin embargo, será en la Edad del Cobre cuando habrá una ocupación masiva, convirtiéndose el asentamiento en una gran aldea circular, organizada por cinco fosos concéntricos excavados en la roca, con una doble función, hidráulica y defensiva.

En general, la ocupación de esta zona está permanentemente orientada a la explotación de los recursos agrícolas y al desarrollo de las técnicas hidráulicas necesarias para su aprovechamiento.

De este modo, se planteaba la necesidad de llevar a cabo un estudio arqueológico mediante el que se pudiera observar la continuidad de estas fases en esta zona de la ciudad, pudiendo aportar el estudio del solar nueva documentación que permitiera avanzar en el estudio de la evolución histórica de esta zona arqueológica.

De forma rectangular, la parcela posee una superficie total de 673,30 m^2 y un perímetro de 107,20 m. Linda al norte con las parcelas RU-25-7B, 5A, 5B, 5C, 5D y 5E, al sur con la calle 13 o calle Profesor Luis Coronas Tejada, al este con la parcela RU-25-6A y al oeste con la parcela RU-25-4.

Las coordenadas UTM correspondientes a los vértices del solar son las siguientes:

A: 430.151.758 X	4.182.830.80 Y
B: 430.149.776 X	4.182.850.65 Y
C: 430.183.089 X	4.182.853.82 Y
D: 430.185.072 X	4.182.834.37 Y

Tal y como se propuso en el proyecto inicial, se plantearon cinco sondeos de 3 x 10 m cada uno, dejando entre estos varios testigos secuenciales de 3 metros. El número de cortes proyectados, así como sus dimensiones siguen las pautas referidas en el proyecto previo a la intervención, variando en algunos casos la orientación de los mismos, dada la necesidad de dejar espacio libre para las terreras, ante la imposibilidad de transportar la tierra extraída, condicionados por las obras en curso de los viales de esta tercera fase del SUNP-1.

Corte 1: Se localiza en la zona suroeste del solar, para conocer la secuencia estratigráfica de esta zona. Sus dimensiones son de 3 x10 metros.

Las coordenadas relativas y absolutas (UTM) de los vértices del Corte 1 son:

A: 3X / 430.154.382 X	3Y / 4.182.834.26 Y	+0,45 Z
B: 13X / 430.153.349 X	3Y / 4.182.844.18 Y	+0,25 Z
C: 13X / 430.156.324 X	6Y / 4.182.844.49 Y	+0,17 Z
D: 3X / 430.157.356 X	6Y / 4.182.834.57 Y	+0,41 Z

(X: eje horizontal; Y: eje Vertical; Z: cota respecto al nivel de acerado).

Corte 2: Se plantea tras un testigo secuencial de 3 metros, de forma paralela al Corte 1, hacia el este. Guarda una distancia de seguridad de 3 metros respecto a la línea de calle. Se localiza en la zona sur y sus dimensiones son de 3 x10 metros.

Las coordenadas relativas y absolutas (UTM) de sus vértices son:

A: 3X / 430.160.332 X	9Y / 4.182.834.87 Y	+0,29 Z
B: 13X / 430.159.299 X	9Y / 4.182.844.79 Y	+0,05 Z
C: 13X / 430.162.274 X	12Y / 4.182.845.10 Y	-0,05 Z
D: 3X / 430.163.306 X	12Y / 4.182.835.18 Y	+0,11 Z

(X: eje horizontal; Y: eje vertical; Z: cota respecto al nivel de acerado).

Corte 3: Se plantea tras un testigo secuencial de 3 m, de forma paralela al Corte 2, hacia el Este. Sus dimensiones son de 3x10 m. Se localiza en la zona central de la parcela. Las coordenadas relativas y absolutas (U.T.M) de los vértices del Corte 3 son las siguientes:

A: 3X / 430.166.281 X	15 Y / 4.182.835.49 Y	-0,10 Z
B: 13X / 430.165.248 X	15 Y / 4.182.845.41 Y	-0,18 Z
C: 13X / 430.168.223 X	18 Y / 4.182.845.72 Y	-0,26 Z
D: 3X / 430.169.225 X	18 Y / 4.182.835.80 Y	-0,20 Z

(X: eje horizontal; Y: eje vertical; Z: cota respecto al nivel de acerado).

Corte 4: Se sitúa en la zona norte, tras un testigo secuencial de 3 metros, paralelo al corte 3, hacia el este. Guarda una distancia de seguridad de 5 metros respecto a la línea de calle. Sus dimensiones son de 3 x10 metros y las coordenadas relativas y absolutas (UTM) de sus vértices son:

A: 5X / 430.172.021 X 21 Y / 4.182.838.12 Y -0,40 Z
B: 15X / 430.170.989 X 21 Y / 4.182.848.03 Y -0,42 Z
C: 15X / 430.173.963 X 24 Y / 4.182.848.34 Y -0,48 Z
D: 5X / 430.174.996 X 24 Y / 4.182.838.42 Y -0,34 Z

(X: eje horizontal; Y: eje Vertical; Z: cota respecto al nivel de acerado).

Corte 5: Se sitúa en la zona noreste del solar, tras un testigo secuencial de 3 m, respecto al Corte 4, hacia el este. Las dimensiones del corte son 3 x10 m y sus coordenadas relativas y absolutas (UTM) son:

A: 5X / 430.177.970 X 27 Y / 4.182.838.74 Y -0,46 Z
B: 15X / 430.176.938 X 27 Y / 4.182.848.65 Y -0,68 Z
C: 15X / 430.179.912 X 30 Y / 4.182.848.96 Y -0,76 Z
D: 5X / 430.180.945 X 30 Y / 4.182.839.05 Y -0,58 Z

(X: eje horizontal; Y: eje vertical; Z: cota respecto al nivel de acerado).

Resultados: Secuencia cronológica o fases de ocupación y descripción de las estructuras documentadas

La intervención arqueológica realizada nos plantea una secuencia histórica determinada básicamente por tres fases, aunque las dos primeras no las podemos afirmar con seguridad, ya que no tenemos hechos claros que las evidencien. Tras el estudio llevado a cabo en la parcela y, según la metodología arqueológica, hemos podido establecer una fase prehistórica, una fase iberorromana y una fase contemporánea.

Fase I. Prehistórica

Sería la fase más antigua documentada en la intervención y estaría representada por una estructura circular, excavada en la base geológica (U.C.7), documentada en la zona NE del Corte 5, y cuyas características formales coinciden con las habituales estructuras de almacenaje de esta época. Posee la boca más estrecha que el fondo, paredes acampanadas y fondo plano. Sin embargo la completa ausencia de material asociado a esta nos impiden fecharla con certeza.

Fase II. Iberorromana

Correspondería al momento de creación, uso y abandono de una acequia de riego (U.C.4) y una huella de cultivo (U.C.5) documentadas en la zona sur del Sondeo 5. Las estructuras carecen por completo de material, por lo que no podemos fecharlas con seguridad. Quizá pueda adscribirse a época iberorromana, en relación con la documentación en la Calle 13, al sur, de una estructura de estas características asociada a los canales de riego de la terraza oeste del arroyo del Molinillo.

Fase III. Contemporánea

Se identifica con el momento de uso agrícola-hortícola, representado por la U.E.1 en toda la parcela (tierra de labor).

Dentro de la fase contemporánea, identificamos un momento de actuación posterior dentro de la parcela, que viene determinado por la documentación en el Corte 5 de una fosa reciente, realizada con medios mecánicos, cuya colmatación contenía plásticos y otros desperdicios; desconociendo la finalidad de la misma.

Interpretación histórica

El solar se localiza en la tercera fase del SUNP-1(RU 25-3), de la zona arqueológica de Marroquíes Bajos y, por tanto afectado por la normativa específica, por la cual se rige la misma; inscrita, con carácter específico, en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz.

Esta zona arqueológica de Marroquíes Bajos se localiza al norte de la ciudad de Jaén, zona de crecimiento urbano de la ciudad, tras el desvío hacia el oeste del trazado ferroviario, que anteriormente impedía la expansión hacia el norte. Así, con anterioridad al inicio de esta ampliación urbana, este era un espacio hortícola constituido por una zona dedicada al cultivo de huertas, de las que deriva el nombre de la zona arqueológica.

Las sucesivas excavaciones que se vienen desarrollando en la zona desde 1995, como resultado de esa incesante actividad constructiva, van dejando constancia de las diferentes fases de ocupación que aquí han tenido lugar, revelando una ocupación continua, en general, supeditada a la explotación de los recursos agrarios, aunque lógicamente con diversas formas de aprovechamiento de la tierra. Como consecuencia de ese aprovechamiento agrícola, se han ido desarrollando en la zona, a lo largo de los diferentes períodos culturales, multitud de técnicas hidráulicas y de canalización del agua, desde el ingente sistema de fosos calcolítico hasta las acequias actuales.

Existen, así, evidencias materiales en la zona que ponen de manifiesto esa continua ocupación de la zona y que proporcionan una secuencia cronológica muy amplia.

A mediados del III milenio habrá una concentración de población en Marroquíes Bajos, hecho que debió de estar precedido por algunos ensayos de ocupaciones estacionales, que explotarían los recursos de la fértil depresión, cuyas lagunas de agua dulce habrían constituido territorios de caza y recolección.

El solar que nos ocupa se encuentra al noroeste de la macro-aldea calcolítica, en la zona norte de la tercera fase del SUNP-1. Esta zona constituye la margen izquierda de la depresión del arroyo de la Magdalena, y es atravesada por su principal afluente, el arroyo del Molinillo, con dirección SO-NE. Es un terreno irregular, debido a la existencia de esta cuenca, la cual divide a la zona en dos vertientes, norte (donde se encuentra nuestra parcela) y sur, ambas recorridas por sistemas de acequias. La zona central sería el punto más bajo de la cuenca, el punto de encuentro entre el arroyo del Molinillo y varias acequias con el arroyo de la Magdalena, formándose aquí encharcamientos ocasionales por las crecidas de los arroyos.

Bibliografía

HORNOS, F.; ZAFRA, N. y CASTRO, M. (2000): "Perspectivas, itinerarios e intersecciones: experiencias y propuestas de apropiación cultural de Marroquíes Bajos (Jaén)". *Trabajos de Prehistoria,* 57 (2): 105-118.

PÉREZ ALVARADO, S.: *Las Cerámicas Omeyas de Marroquíes Bajos. Un indicador arqueológico del proceso de islamización.* Jaén. Universidad de Jaén, 2003.

RUIZ, A.; ZAFRA, N.; HORNOS, F. y CASTRO, M.: (1999): "El seguimiento de la intervención arqueológica: el caso de Marroquíes Bajos". *XXV Congreso Nacional de Arqueología.* Valencia 1999. Generalitat Valenciana. 407-419.

SÁNCHEZ VIZCAÍNO, A. y otros. "Intervención arqueológica en Marroquíes Bajos (Jaén). SUNP-1, parcela DOC-1. *Anuario Arqueológico de Andalucía,* 2001*:* III, pp. 578-585.

ZAFRA, N.; HORNOS, F. y CASTRO, M. (1999): "Una macro-aldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos (Jaén) c. 2500-2000 cal. ANE". *Trabajos de Prehistoria,* 56 (1): 77-102.

Índice de imágenes

Fig. 1. Situación del solar en el parcelario.

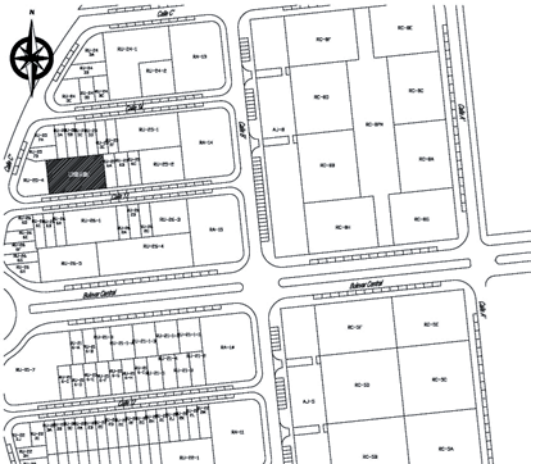


Fig. 2. Planteamiento de la intervención.

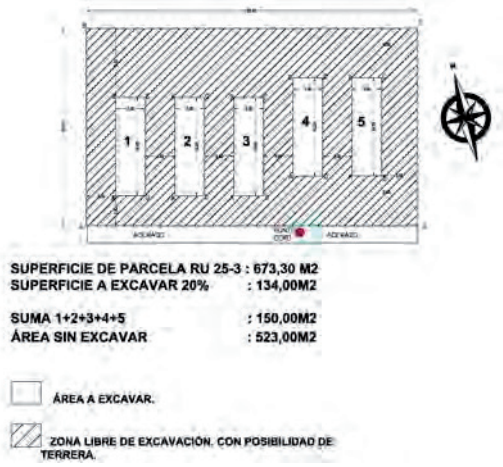
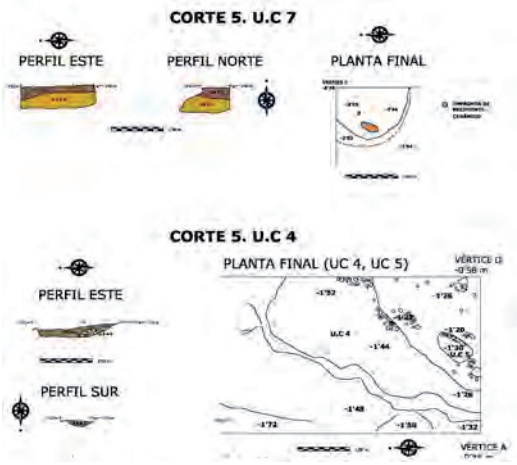


Fig. 3. Corte 5. Unidades constructivas 4 y 7.



Índice de imágenes

Fig. 4. Corte 1. Perfiles estratigráficos y planta final.

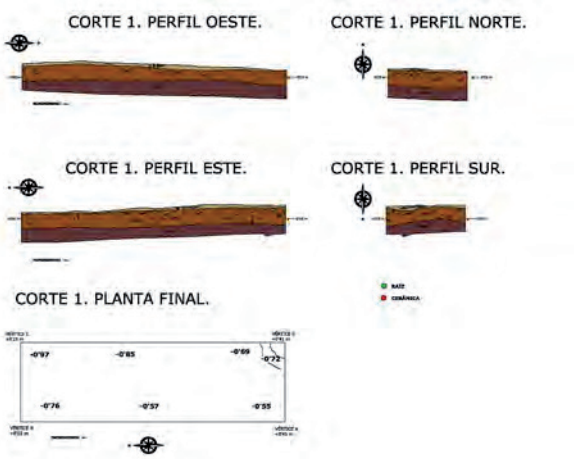


Fig. 5. Corte 2. Perfiles estratigráficos y planta final.

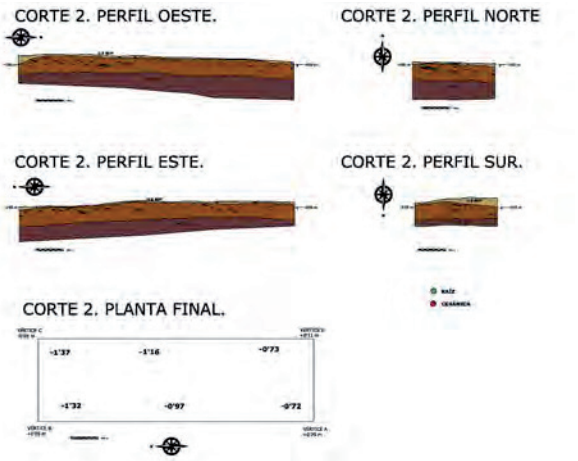
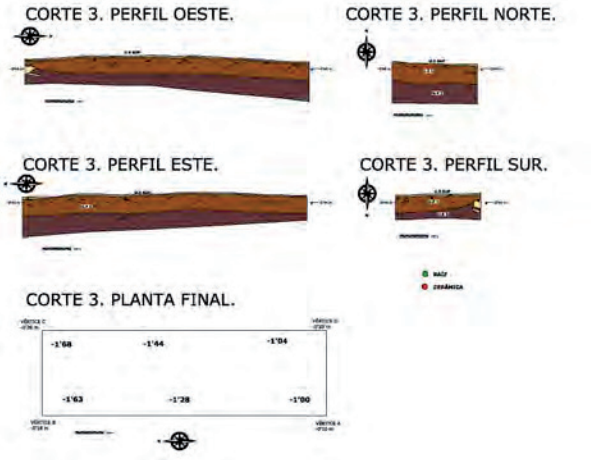


Fig. 6. Corte 3. Perfiles estratigráficos y planta final.



Índice de imágenes

Fig. 7. Corte 4. Perfiles estratigráficos y planta final.

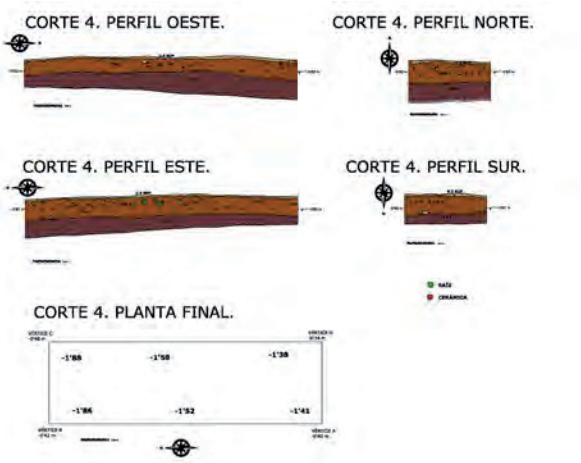
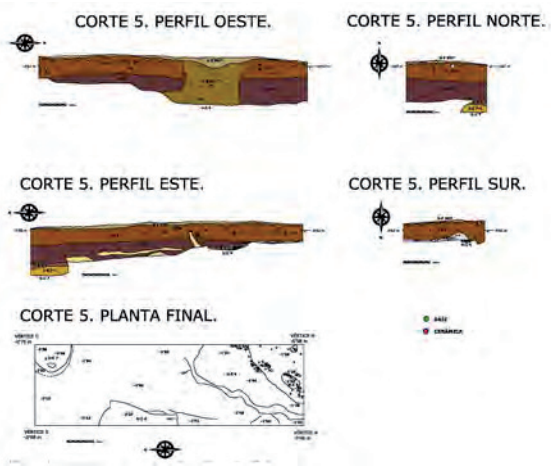


Fig. 8. Corte 5. Perfiles estratigráficos y planta final.



Índice de imágenes

Lám. I. Unidad constructiva 7 (Corte 5). Posible estructura de época prehistórica.



Lám. II. Unidad constructiva 4 (Corte 5). Posible acequia.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA URGENTE EN EL SISTEMA GENERAL VERDE V-2, DE LINARES

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MARÍA FERNANDA GARCÍA CUEVAS

Provincia
Jaén

Municipio
Linares

Ubicación
Sistema general verde V-2

Autoría

MARÍA FERNANDA GARCÍA CUEVAS
ANTONIA GONZÁLEZ HERRERA
JUAN NICÁS PERALES

Resumen

En este artículo se presentan los resultados obtenidos en la Actividad Arqueológica Urgente realizada en el Sistema General Verde V-2, en la ciudad de Linares (Jaén), y que tuvo lugar entre los meses de agosto y septiembre de 2008. Esta intervención nos ha permitido documentar una antigua canalización subterránea, objetivo de la intervención, aunque no se ha podido datar, así como niveles y estructuras de explotación agraria contemporáneos.

Abstract

This article shows the results obtained in the Urgent Archaeological Activity made in the System General Verde V-2 appear, in the city of Linares (Jaén), and that took place between the months of August and September of 2008. This intervention has allowed documenting an old underground canalization, our objective of the intervention, although it has not been possible to date, as well as levels and contemporary structures of agrarian operation.

Introducción

El carácter de urgencia de la intervención viene dado por el inicio de las obras programadas en el Proyecto de Urbanización del Sistema General Verde V-2 (etapa 1), promovido por el Excmo. Ayuntamiento de Linares (Jaén), en un terreno de 84.000 m^2, en la zona de la Fuente del Pisar, vaguada del arroyo Periquito Melchor. Esta zona se encuentra en el sector noreste de la ciudad de Linares, en torno a la ermita de Linarejos.

A partir de distintas referencias bibliográficas se presume de la existencia, en la zona afectada, de una estructura de canalización, probablemente de época romana. A partir de aquí, se realizó en la zona, al este de la parcela en estudio, una tomografía eléctrica bipolar, mediante corrientes eléctricas en distintos puntos, para obtener una imagen digital de lo que hay en el subsuelo. Gracias a este estudio se pudo esbozar la localización y trayectoria de la estructura, dentro de la parcela afectada por las obras.

En esta línea, la situación de urgencia venía dada por el comienzo inmediato de las obras proyectadas en la zona y el inminente peligro de destrucción de dicha estructura, siendo el objetivo primordial la caracterización de la conducción y la documentación de su trayectoria, para poder estimar su valor patrimonial y la necesidad de su conservación.

Situación y planteamiento de la intervención

De forma irregular, la parcela posee una superficie de 84.000 m^2. Limita al sur con la calle Eriazos de la Virgen, al norte con la barriada de Arrayanes, al oeste con el parque Mariana Pineda y al este con los terrenos en los que se ubica el Club 79. Se trata de una serie de fincas rústicas, expropiadas para la ampliación del Patrimonio Municipal del Suelo. La mayor parte del terreno no tiene aprovechamiento agrícola y se encuentra libre de edificaciones, aunque también encontramos algunas edificaciones de uso agrícola-ganadero y algunas plantaciones de olivar.

Se halla delimitado por las siguientes coordenadas UTM.:

A: 444.680 X	4.217.238 Y
B: 444.535 X	4.217.140 Y
C: 444.533 X	4.217.146 Y
D: 444.345 X	4.217.113 Y
E: 444.321 X	4.217.098 Y
F: 444.310 X	4.217.090 Y
G: 444.281 X	4.217.127 Y
H: 444.272 X	4.217.132 Y
I: 444.232 X	4.217.107 Y
J: 444.210 X	4.217.071 Y
K: 444.190 X	4.217.057 Y
L: 444.232 X	4.217.148 Y
M: 444.686 X	4.217.498 Y
N: 444.724 X	4.217.495 Y
O: 444.705 X	4.217.486 Y
P: 444.698 X	4.217.480 Y
Q: 444.604 X	4.217.440 Y

Dado que el objetivo de la intervención consistía en la documentación de la mencionada estructura hidráulica, nos centramos en el espacio por la que esta discurriría.

En principio se realizaron dos sondeos (de 5 x 5 m y 3 x 5 m), tomando como guía la posición de las estacas que supuestamente delimitaban la trayectoria de la estructura, con el objetivo de localizar la estructura bajo las mismas. Estando finalizando el Corte 2, sin haber obtenido resultado alguno, durante la retirada con medios mecánicos de algunos olivos y otros árboles existentes en la parcela, se localiza, bajo uno de estos, un pozo, pudiendo intuirse en su parte inferior la galería subterránea de conducción hidráulica, con agua estancada. Así, se localiza la estructura entre 30 y 40 metros hacia el sur, respecto a la línea de trayectoria prevista en un principio.

A partir de aquí, se replantean los sondeos estratigráficos previstos, centrándonos ahora en la zona más al sur, donde se halla la estructura; planteando los sondeos 3 y 4 con unas dimensiones de 7 x 7 m y 10,2 x 3 m).

Resultados: Secuencia cronológica o fases de ocupación y descripción de las estructuras documentadas

La intervención arqueológica realizada nos plantea una secuencia histórica determinada básicamente por cuatro fases diferentes, aunque las fases anteriores a la contemporánea no se puedan situar cronológicamente.

Fase I. Se correspondería con el momento de creación y uso de la canalización subterránea documentada en el Sondeo 3 (U.C.12) y en el Sondeo 4 (U.C.6). Según diversas fuentes, este acueducto tendría su origen en época romana, incluso diversos historiadores, principalmente locales, afirman que este conduciría el agua desde Linarejos a Cástulo. Sin embargo, no se ha podido datar la estructura ni confirmar dichas hipótesis.

Fase II. Esta se correspondería con los distintos depósitos que colmatan el antiguo lecho del arroyo Periquito Melchor, documentados en el Sondeo 1, y que consiste en una alternancia estratigráfica de limos y arcillas abigarradas.

Fase III. Asociada a los procesos erosivos de la vaguada**.** La estructura subterránea de conducción hidráulica se halla cubierta (lo vemos en el Sondeo 4) por un primer nivel pedregoso y, sobre este, un nivel uniforme de arcilla rojiza, nivel geológico propio de la zona, que cubre también la colmatación del antiguo lecho del arroyo. Estos niveles se han relacionado con la erosión lógica de la vaguada en la que nos encontramos, provenientes dichos estratos de los deslizamientos de las laderas cercanas.

Fase IV. Contemporánea

Contemporánea I: Se identifica con el momento de uso hortícola de la zona. Asociados a esta fase de huertas, documentamos un pozo de noria rectangular (Sondeo 3. C.E.2), con plataforma circular delimitada por grandes piedras de granito (Sondeo 3. U.C.4); así como diferentes niveles estratigráficos asociados al uso de esta construcción (Sondeo 3. UU.EE. 6, 7, 8, 9). Este momento de aprovechamiento hortícola lo situamos en la primera mitad del siglo XX. Coincidiendo con el boom de la minería y el consecuente crecimiento demográfico, existía un grave problema de deficiencia de agua, así como de distribución desigual de la misma, lo que llevó a la apertura en esta época de numerosos pozos. Esta zona de la Fuente del Pisar era zona de paso entre la ciudad y el distrito minero, una zona también con abundante agua, lo que propició, desde mediados del siglo XIX, el progresivo asentamiento de los trabajadores de las minas venidos de fuera.

Contemporánea II: Se identifica con las obras del embovedado del arroyo, que tienen lugar en 1987. Este cruza la parcela de este a oeste, inmediatamente al norte de los sondeos 3 y 4. En el Sondeo 4 documentamos varios niveles asociados a estas obras, de relleno y vertidos de escombro (UU.EE.2 y 3). Este arroyo nace con el nombre de Mingo Herrero entre las minas de la Cruz y de Arrayanes, y va tomando los nombres de los sitios por donde pasa: arroyo de Linarejos, de los Eriazos, de la Fuente del Pisar, de Baños, de Periquito Melchor, de la Aceñuela y de la Vega hasta su desembocadura en el río Guadiel.

Contemporánea III: Un último momento de actuación correspondería a la puesta en cultivo más reciente de la zona. Lo que existía en esta parcela es una serie de fincas rústicas, expropiadas para la ampliación del Patrimonio Municipal del Suelo, por lo que se pueden observar aún algunas edificaciones de uso agrícola-ganadero y algunas plantaciones de olivar, que están siendo actualmente retiradas. En relación con esto documentamos el nivel de cultivo actual (U.E.1, Sondeos 1, 3 y 4; UU.EE. 2 y 3, Sondeo 1) así como diversas fosas para la plantación de olivos (Sondeo 3, U.C.5, U.C.13) y otra para la instalación de gomas de riego (Sondeo 3, U.C.3).

Interpretación histórica

Nos encontramos en la zona noreste de la ciudad de Linares, entre la zona de Linarejos y la Fuente del Pisar, en la vaguada de un arroyo, actualmente embovedado en esta zona, que nace con el nombre de Mingo Herrero entre las minas de la Cruz y de Arrayanes y recorre 13 kilómetros hasta desembocar en el Guadiel, tomando varios nombres allá por donde pasa: de Linarejos, de los Eriazos, de la Fuente del Pisar, de Baños, de Periquito Melchor, de la Aceñuela y de la Vega. Este arroyo era el más importante de los que regaban el término de Linares, gozando en otro tiempo de gran celebridad.

El término de Linares se encuentra al noroeste de la provincia, entre el sector oriental de Sierra Morena y la parte alta de la depresión del Guadalquivir. Se halla casi enteramente delimitado por cursos fluviales, de los ríos Guadalén, Guarrizas, Guadalimar y Guadiel, todos afluentes de la margen derecha del Guadalquivir.

Presenta un relieve suave, constituido por afloramientos de rocas paleozoicas y triásicas muy desgastadas por la erosión en su parte septentrional, y por sedimentos miocenos y cuaternarios en su parte meridional. También la topografía es más elevada en el norte.

El origen de Linares ha de buscarse en los primeros asentamientos que tienen lugar en Cástulo, siete kilómetros al sur de esta, que se producen en el Neolítico final, ocupación que tendrá continuidad a través de diferentes culturas hasta el siglo XIII, adquiriendo su máxima entidad en época romana.

En cuanto al origen de la ciudad de Linares existe la problemática de la escasez de fuentes escritas y de investigaciones arqueológicas. La existencia de una fortificación, atestiguada con restos materiales y planimetrías, unida a las noticias recogidas en las fuentes escritas, que mencionan su conquista y cesión a Suero Díaz en 1155 por Alfonso VII, y su conquista definitiva por Fernando III en 112, permiten barajar la hipótesis de su origen.

La posición estratégica de Linares, junto a importantes y antiguas vías de comunicación, que unían las tierras del Alto Guadalquivir con las áreas levantinas y manchegas, así como sus recursos económicos, tanto mineros como ganaderos y agrícolas, favorecían el asentamiento humano.

Algunos autores señalan el origen de Linares como una avanzadilla de Cástulo, un punto habitado en el entorno, con el fin de proteger las materias primas y el agua.

Como en otras zonas del entorno, pudo surgir una *villae* junto a una de las principales vías de comunicación y transporte del mineral extraído de Sierra Morena, la cual mantuvo su ocupación durante un largo periodo de tiempo, convirtiéndose en una pequeña aldea habitada por pobladores indígenas a la llegada de los musulmanes en el siglo VIII.

La situación política de los siglos XII y XIII, con la expansión cristiana por el territorio musulmán, determinó que numerosos pobladores musulmanes abandonaran las tierras conquistadas para trasladarse a los territorios que aún permanecían en poder del islam, provocando un incremento del volumen de población de la cora de *Yayyan*. Junto a ello, las incursiones llevadas a cabo por Alfonso VII por estas tierras y la victoria de Alfonso VIII en las Navas de Tolosa (1212) dieron lugar al control cristiano de algunas plazas y puntos estratégicos de Sierra Morena. El afianzamiento castellano de la línea de frontera en Sierra Morena

dio lugar a un importante desarrollo urbanístico de las ciudades del Alto Guadalquivir y a una transformación de la anterior estructura de poblamiento, incrementándose el número de los asentamientos rurales, sobre todo los situados en zonas de fácil defensa y de aquellos ubicados junto a caminos, antiguas calzadas, valles de ríos, etc. En la mayor parte de estos lugares estratégicos que carecían de un relieve acusado y de antiguos elementos de defensa, se construyen estructuras de fortificación. Sería entonces cuando pudieron edificarse los castillos de Linares y Santa Eufemia, con el objetivo de contribuir a frenar el avance cristiano por el Guadalquivir y, sobre todo, como punto avanzado en la línea fronteriza.

Tras la conquista, Linares quedaría integrada dentro de un amplio territorio perteneciente al Concejo de Realengo de la ciudad de Baeza, territorio que podía identificarse como la demarcación territorial del *Iqlim* de *Bayyasa*. Una vez consolidado este territorio, en torno a la fortificación fueron estableciéndose pobladores venidos de Castilla y León, que empezaron a definir un pequeño núcleo rural que, aunque dependiente de Baeza, elegía, según las fuentes, a sus propios jurados y alcaldes.

Los últimos años de la Edad Media transcurrieron en Linares sumidos en las luchas internas propias del reinado de Enrique IV.

Será en 1625, durante el reinado de Felipe II, cuando la segregación de Baeza será una realidad. A partir de estos momentos la villa de Linares inicia su andadura como villa independiente y con entidad jurídica propia.

El Linares de finales de la Edad Moderna sigue constituyendo un núcleo poblacional básicamente vertebrado en torno a la tierra y a la agricultura, aunque también apunta hacia un cierto florecimiento de otras actividades, fundamentalmente relacionadas con la minería del plomo.

El creciente protagonismo de la actividad minera irá acompañado, desde mediados del siglo XVIII, de un crecimiento demográfico y un desarrollo urbanístico paralelos que terminaron por convertir a Linares en uno de los ejes de referencia de la vida provincial.

El verdadero boom de la minería linarense no se iniciará hasta mediados del siglo XIX, de la mano de una nueva legislación en materia de minería (Leyes de 1849 y 1859), así como de la incorporación de moderna tecnología para resolver el problema de las inundaciones, propiciando una etapa de quince años, 1850-1865, de progreso económico y demográfico casi ininterrumpido; cambiando no solo la fisonomía urbanística de la ciudad sino también su estructuración social. Así, el carácter agrario de la ciudad se tornará a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX en un carácter de signo industrial y proletario.

Diversos autores, entre ellos el historiador local Lorenzo Martínez Aguilar, defienden la teoría de la existencia de *"…un acueducto romano (en parte aún existente y subterráneo) que llevaba las aguas desde los veneros de Linarejos hasta la ciudad romana de Cástulo…"* y sigue diciendo: *"…Puede datar la construcción del mencionado acueducto (aproximadamente y a falta de estudios que lo sitúen con rigor) del Alto Imperio Romano (siglo I), durante el mandato del emperador Tito Flavio Vespasiano, época en que se realizaron en la Hispania romana la mayoría de las grandes obras arquitectónicas y de ingeniería…"*. Según Manuel Acedo y especialmente Sánchez Martínez y Sánchez Caballero, el origen de Linares pudo estar propiciado por el cuido que de este acueducto hicieron los habitantes de la ciudad castulonense.

El crecimiento demográfico que conlleva el florecimiento de la minería y actividades derivadas, se acompaña de la escasez de agua y de la insuficiencia de medios y recursos para traerla, con una deficiente canalización, irregular abastecimiento y escasa cantidad para el consumo. Todo esto lleva al gobierno local a tomar soluciones de urgencia en la búsqueda, canalización, reparto y consumo del agua. Se efectúan varias obras en la Fuente del Pisar y en la zona de Linarejos, entre otras zonas.

En este contexto tendría lugar el descubrimiento del mencionado acueducto. Federico Ramírez apunta a 1874 como fecha de tal hallazgo: *"…Hacia 1874, con ocasión de una obra que el Ayuntamiento de Linares llevó a cabo en el paraje que llamaban Fuentes de Linarejos, por haberse observado disminución en el caudal de agua de la Fuente del Pisar, los trabajadores hallaron un antiguo pozo de forma circular, admirablemente construido y de piedra labrada. Y como se notara en él la entrada de un espacio canalizado con su correspondiente salida en lado opuesto, hubo la curiosidad de seguir investigando hasta encontrar, siguiendo la dirección indicada por dicho caño, otro pozo semejante, luego otro a la distancia aproximada de 20 metros y otro más hasta el número diez o doce. […] La esmerada labor de semejantes construcciones, no podría corresponder a obra diferente que el acueducto, encargado de abastecer al municipio de Cástulo, y la fuente que fue descubierta en el año 1610 no es otra que la que conocemos con el nombre del Pisar, alimentada por el caudal del interrumpido acueducto…"*.

Desde el siglo XVI existen fuentes escritas que mencionan esta canalización. En esta época, Ambrosio de Morales en su *Sumario de las antigüedades de España"* dice: *"…Cástulo tenía mucha falta de agua, por ser muy secos aquellos altos, aunque bien fértiles. Parece suplían esta falta con llevarla del arroyo grande que tiene Linares* -se refiere a la Fuente del Pisar- *y que de esto servía el gran caño casi de una vara de ancho y de hermosa argamasa, que ahora vemos atraviesa por medio la plaza de aquel lugar…"*.

En el siglo XVIII, el párroco de la villa de Linares, José Sevilla de Rueda, envía una relación al geógrafo Tomás López, en abril de 1777, diciendo: *"…En Linares hay un castillo que demuestra mucha antigüedad. Parece hizo la custodia de una famosa y*

abundante fuente que llaman del Lisar de agua dulce, que parece iba a dicha ciudad de Casidonia y Cástulo cuyas tejeas, bien provenidas, se advierten desde la fuente que está inmediata al pueblo hasta las inmediaciones de Cástulo y Casidonia…".

Antonio Ponz, secretario de Carlos III, escribe entre 1765 y 1791 *Viaje por España*, donde dice: *"…Tiene Linares una fuente muy copiosa (Fuente del Pisar) con diferentes caños y algo más abajo del pueblo se reconocen unas ruinas acaso de algún acueducto que llevaría el agua a Cástulo…"*.

Existen referencias de que esas aguas incluso tuvieron algunos benefactores que donaron lo necesario para la contención y distribución del agua en Cástulo, como especifica José María Blázquez *"…otro gran castulonense anónimo costeó la traída de aguas a Cástulo, el depósito de bronce que las contenía y su distribución por la ciudad…"*.

Lorenzo Martínez Aguilar, en su obra *La Fuente del Pisar. Historia y Leyendas de un símbolo linarense dice*: *"…Está suficientemente demostrado, y aún se puede constatar físicamente la existencia, aunque fragmentaria de un acueducto subterráneo que tiene un tramo referenciado; desde Linarejos va a parar exactamente a la Fuente del Pisar, como tramo del todo que llegaba hasta Cástulo. Acueducto por el que ha discurrido el agua desde tiempo inmemorial, proveniente de unos veneros existentes en lo que hoy llamamos Linarejos. […] El agua proveniente hasta las Fuente del Pisar, venía conducida por un acueducto, iniciado donde se recogían las aguas en Linarejos y conducido hasta Cástulo, lugar este último donde los restos arqueológicos de pilares de sostenimiento del mismo indican la existencia de la llegada de un acueducto…"*.

Aunque Federico Ramírez sitúa la fecha del descubrimiento del acueducto en 1874, él mismo hace también estas referencias: *"… Varias veces, entre otras, por septiembre de 1578 se habían hecho algunas obras de reparación de la llamada Fuente del Pisar; pero en este año, habiéndose logrado limpiarse una gran extensión del antiguo acueducto allí descubierto, se hizo un magnífico depósito con cuatro caños que se han conservado hasta hace poco tiempo…"*.

La Fuente del Pisar ya figuraba en 1565 en las Ordenanzas Municipales otorgadas a Linares por Felipe II. Sin embargo Federico Ramírez señala el año 1610 como fecha de su primera edificación como tal fuente, con cuatro caños de agua. Se sabe que esta fuente fue remodelada en 1878, dotándola de ocho caños. En 1960 se remodela el frontal de la fuente y se lleva a cabo el primer ordenamiento urbanístico de su zona de influencia. En 1987 fue demolida, inaugurándose unos años más tarde (1991) con una nueva apariencia, como la conocemos actualmente.

El mismo Ramírez describe también la Fuente del Pisar *"…con magnífico acueducto subterráneo de piedra arenisca, mandado a construir, según todas las opiniones y probabilidades, por Pompeyo durante su permanencia en la península…"*.

En abril de 2002 se realizó en la zona una inspección de las canalizaciones, durante la cual se documentó una serie de pozos de registro de la estructura, pudiendo incluso acceder a la misma. Según este estudio, los pozos de registro de la estructura se localizan cada 20-25 metros, dato corroborado por el estudio geo-eléctrico realizado recientemente (en abril de este año).

A partir de todas estas referencias se hacía necesaria la intervención arqueológica, previa al inicio de las obras proyectadas en la zona. Como se ha dicho se ha podido localizar la estructura en dos puntos (cercanos entre sí) de la parcela, confirmando su existencia, pero no podemos aportar muchos datos sobre esta, ni dibujar su trayectoria completa sobre la parcela, ni siquiera adscribirla a una etapa histórica concreta.

Se trata de una galería subterránea excavada en la roca, aproximadamente de 2 m de altura, bajando más en algunos tramos, en los que no se pudo extraer la totalidad del agua; y 0,80 m de ancho, aunque en algunos puntos se estrecha bastante (unos 0,40 m de ancho).

Hay tramos en los que apreciamos la roca en las paredes de la galería y otros en los que estas se hallan cubiertas por sillares. Asimismo la cubierta adintelada o abovedada de la estructura parece hallarse techada mediante sillares.

La falta de luz, la suciedad y los efectos del agua sobre roca y sillares dificultan, en algunos casos, la distinción entre ambos; sin embargo parece ser que sí que la cubierta se compone de sillares o lajas, lo que nos llevaría a pensar que el modo de construcción de la galería se llevaría a cabo a cielo abierto, mediante una zanja, quizá en "V". A este respecto hay que decir que no se han documentado indicios de dicha zanja en los niveles que cubren la estructura, ni en este sondeo ni en el siguiente.

Siguiendo la galería en dirección oeste, llega un punto (a 6-8 m desde el acceso) en que esta hace un quiebro hacia el noroeste. Siguiendo en dirección este, llega un momento (a 8-10 m desde el acceso) en que el vano de la galería se encuentra medio tabicado, mediante tres hileras de sillares, dejando en la parte inferior un paso de agua.

Como se ha dicho, se ha documentado en la intervención una fase contemporánea, de aprovechamiento hortícola de la zona, a la que se asocia la construcción y uso de un pozo de noria o noria de sangre de caja rectangular, apoyado sobre una plataforma circular o andel, que le da altura. Esta construcción está aprovechando el curso de agua de la antigua canalización subterránea. Es muy probable que existiera, en este punto, uno de los citados pozos de registro de la estructura hidráulica, siendo este el modo en que se tendría constancia de dicho curso de agua; construyendo, a partir de aquí, el pozo de noria, para extraer el agua.

Los pozos de noria suelen ser de planta alargada, con caja rectangular, con una máquina para elevar el agua hasta la superficie, compuesta básicamente por dos grandes ruedas engranadas. Una rueda horizontal, movida por un animal, transmite su giro a otra rueda vertical que, provista de unas cuerdas con cangilones, sube el agua.

Desde un punto de vista estrictamente tecnológico, la tracción animal de este tipo empezó a conocerse en el mundo grecorromano, a partir del siglo IV a.C. Los engranajes son poco conocidos por los tratadistas de mecánica más antiguos, como Filón, y algo más por los modernos, como Herón y Vitrubio. No hay ninguna descripción fehaciente de noria de sangre en texto clásico o grecorromano.

Sobre su origen se han barajado diversas procedencias (Egipto, Mesopotamia, China, India, Grecia), pero lo que parece claro es que esta no se comprende sin que previamente haya existido la mecánica helenística. La mecánica griega en el siglo III a.C. poseía ya las bases teórica y técnicas para construir este tipo de aparatos con ruedas hidráulicas dentadas, además de tener experiencia en el uso de la tracción animal.

La expansión de la cultura islámica a través de sus conquistas extiende el uso de la noria por África y Asia. En Europa, además de la península ibérica, queda implantada en todo el ámbito mediterráneo. Su uso se hace necesario en zonas con escasez de aguas superficiales, con pocas lluvias, y donde hay que buscar el agua en el subsuelo. Los árabes la emplearon no solo en agricultura, sino también para abastecimiento urbano y de baños públicos. La construcción de las norias la llevaban a cabo maestros carpinteros. Una vez excavado el pozo, el carpintero tomaba las medidas del brocal y, teniendo en cuenta la profundidad del pozo, se fabricaban utilizando para ello maderas duras, previamente curadas.

Los cultivos de regadío se desarrollan en las ramblas, donde podían regarse pequeñas extensiones de huertas gracias a las norias, que aprovechan los cursos naturales de agua en estas zonas. En esta zona de vaguada en que nosotros nos encontramos existe una tradición de uso hortícola, donde se dice que existen más norias de este tipo. Concretamente la que nosotros documentamos se halla aprovechando el curso inferior de la antigua canalización subterránea. La propiedad de estos artilugios solía ser particular, asociada a la tierra a la que regaba, aunque otras eran de propiedad comunal.

Las norias, al igual que otros ingenios hidráulicos asociados al cultivo, vivieron su auge a mediados del siglo XX, coincidiendo con el periodo de ruralización que vive el país tras la Guerra Civil; pero las transformaciones agrarias y la disminución de los caudales superficiales provocaron su paulatina desaparición. Antes de su decadencia, se va produciendo una paulatina evolución, sustituyéndose el barro cocido, la madera y el esparto, por el hierro y el cinc. Paulatinamente se prescindió también de las caballerías y se les fue incorporando un motorcillo. Alrededor de los años 60 se dejarán de utilizar definitivamente.

Los antecedentes de estas norias hay que buscarlos en los antiguos molinos hidráulicos de grano. Se invierte la idea de la rueda hidráulica, alterando su funcionamiento habitual, basado en transformar la rotación vertical en otra horizontal. Se este modo, utilizando un animal para realizar un movimiento de rotación horizontal, que es transformado en otra rotación vertical, es posible extraer el agua que se encuentra a una determinada profundidad, en el interior de un pozo.

Estas eran colocadas sobre una plataforma elevada y normalmente se sitúan en zonas abancaladas junto a las ramblas, buscando las corrientes subterráneas poco profundas. El agua extraída era acumulada en una balsa o alberca y luego, si era comunal, se regaban los bancales por tandas o turnos de riego.

La necesidad de conseguir elevar las aguas a un nivel determinado para lograr el regadío por gravedad, obliga a la construcción de esta plataforma elevada, la cual tenía el piso tratado para facilitar las vueltas del animal que movía la noria. Al estar este espacio dedicado exclusivamente al funcionamiento de la noria y, a la andadura del animal en torno al eje de giro motor, es lógico que su forma sea circular. Este tendría uno o varios accesos con pequeñas rampas para que subieran los animales.

En las norias de rosario la rueda de agua sostiene un rosario elíptico de cangilones, sostenido por una doble maroma, con lo que se consigue llegar a mayor profundidad, penetrando los cangilones, atados con guitas a la maroma, en el nivel del agua y llegando llenos a la superficie.

Este momento de aprovechamiento hortícola lo situamos en la primera mitad del siglo XX. Coincidiendo con el boom de la minería y el consecuente crecimiento demográfico, existía un grave problema de deficiencia de agua, así como de distribución desigual de la misma, lo que llevó a la apertura en esta época de numerosos pozos. Esta zona de la Fuente del Pisar era zona de paso entre la ciudad y el distrito minero, una zona también con abundante agua, lo que propició, desde mediados del siglo XIX, el progresivo asentamiento de los trabajadores de las minas venidos de fuera.

Bibliografía

RAMÍREZ GARCÍA, F.: *Linares, Documentos y Apuntes de Tiempos Antiguos.*
MARTÍNEZ AGUILAR, L.: *La Fuente del Pisar. Historia y Leyendas de un símbolo linarense* Jaén, 1998.
ORTEGA BUENO, M.: "Jaén. Pueblos y Ciudades: Geografía, Historia, Economía y Cultura". *Diario Jaén*, 1997.
SOLER BELDA, R.: *Breve Historia de Linares.*

CONTRERAS DE LA PAZ, R.: *Comentarios críticos a la obra de Federico Ramírez: Linares, Documentos y Apuntes de Tiempos Antiguos.*
LÓPEZ GALLEGO, F.: *Sobre el topónimo de Linares y su origen.*
LILLO, J.: *El distrito minero de Linares-La Carolina. Efectos ambientales.*
ACEDO, M.: *Cástulo. Estudio Histórico acerca de la creación, vida y existencia de esta ciudad y sus relaciones con la de Linares*. Madrid, 1902.
BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M.ª; GARCÍA-GELABERT, M.ª P.: *Notas acerca del urbanismo de Cástulo.*
CRUZ GARCÍA, O.: *"Norias de tradición mudéjar en las salinas de Imón (Guadalajara)".*
MATÍAS RODRÍGUEZ, R.: *Ingeniería minera romana.*
FEIJOO MARTÍNEZ, S.: *Las presas y los acueductos de agua potable. Una asociación incompatible en la Antigüedad.*
CARO BAROJA, J.: *Tecnología Popular Española.*
MORÍS MENÉNDEZ-VALDÉS, G.: *Ingenios hidráulicos históricos. Molinos, batanes y ferrerías.*
LÓPEZ GÁLVEZ, J.; LOSADA, A.: *Evolución de Técnicas de Riego en el Sudeste de España.*
GUTIÉRREZ LLORET, S.: *El aprovechamiento agrícola de las zonas húmedas: la introducción del arcaduz en el Sureste de Al-Andalus (ss. VIII y IX)".*
MARCO VITRUBIO P.: *Los Diez Libros de Arquitectura (Libro X).*
MUÑOZ MUÑOZ, J. A.: "Viviendo con nuestra tierra. Las norias de Sangre*". Revista Paraíso Natural*, n.º 2.
TRALLERO SANZ, A.; ARROYO SAN JOSÉ, J.; MARTÍNEZ SEÑOR, V.: *"Las salinas de la Comarca de Atienza".*

Índice de imágenes

Fig.1. Situación del solar en el parcelario del entorno.

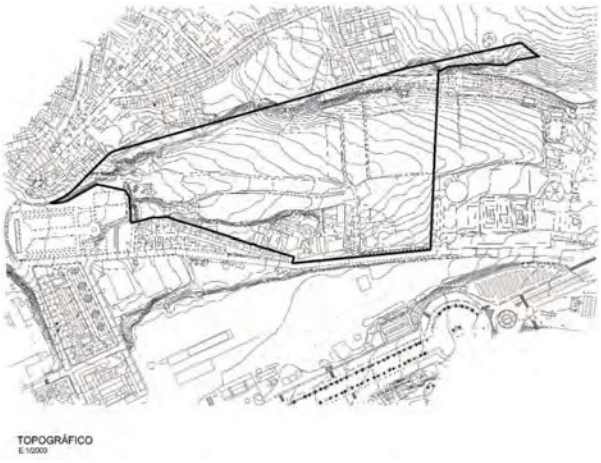


Fig.2. Planteamiento de la intervención.

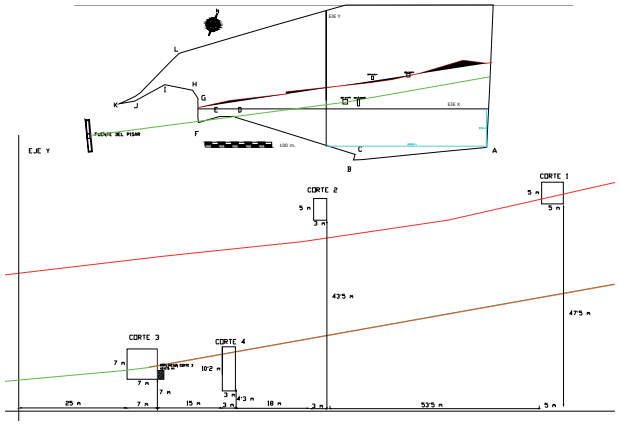


Fig.3: Croquis incluido en la obra de Federico Ramírez, Linares: Documentos y Apuntes de tiempos antiguos. Itinerario seguido por el acueducto desde la Fuente del Pisar hasta los cortijos del Fontanar. Este explica "...desde el Fontanar en adelante el acueducto debió, al parecer, subdividirse con el fin de abastecer más convenientemente los distintos barrios o cuarteles de la ciudad...".



Índice de imágenes

Fig.4: Reconstrucción de un pozo de noria.

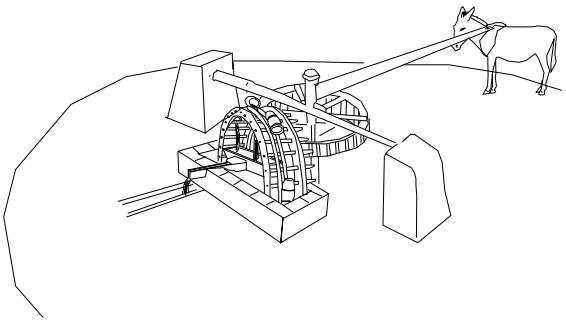
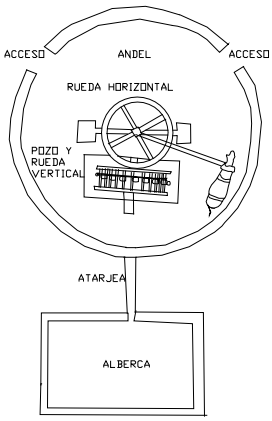


Fig.5:
Izquierda: Planta de un pozo de noria tradicional.
Derecha: Parte de la planta documentada en el Sondeo 3.



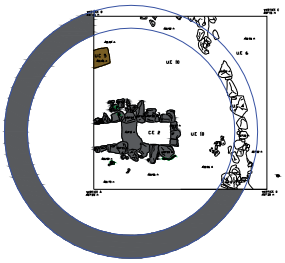
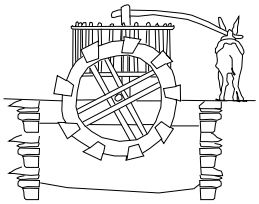
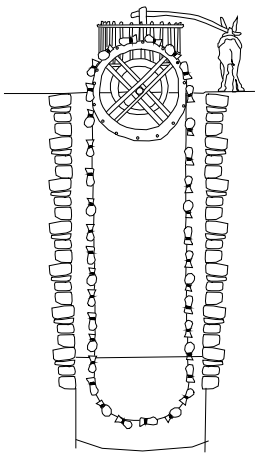


Fig.6: Noria y Noria de Rosario.





Índice de imágenes

Lám.1: Vista interior de la galería, hacia el este. Se produce en este punto un estrechamiento de las paredes, que más adelante se vuelven a ensanchar.



Lám.2: Cubierta abovedada. Zona oeste.



Lám.3: Cubierta adintelada. Zona este.



Índice de imágenes

Lám.4: Sillares que conforman el cierre superior del vano de la galería subterránea, dejando la parte inferior libre para el paso del agua.



Lám.5: Plataforma circular elevada o andel del pozo de noria y abertura para el acceso de los animales de tiro. En el centro se observa el pozo propiamente dicho.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA CALLE HORNOS NEGROS 29-31

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
Mª ANTONIA GARCÍA MARTÍN

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
C/ Hornos negros, 29-31

Autoría

M.ª ANTONIA GARCÍA MARTÍN

Resumen

La intervención arqueológica que nos ocupa se localiza en la c/ Hornos Negros, 29, 31 y 17 A de Jaén y nos ha permitido documentar como se ha ido configurando el interior de la manzana, así como las diferentes fases de ocupación que se conservan muy deterioradas. Esto se debe a la construcción de sótanos excavados en la roca y localizados en las viviendas 29 y 31, seguramente fueron construidos entre los siglos XVIII y XIX. A principios del XX se inutilizan colmatándolos hasta arriba. Destaca el relleno del sótano de la vivienda n.º 29. Se trata de una muestra muy amplia de cerámica de este momento y una ficha en forma de moneda en la que podemos leer "Represión de la mendicidad. Jaén" en el anverso y "25 céntimos" en el reverso.

Abstract

The archaeological intervention, of which we are in charge, is located in Hornos Negros Street, 29, 31 and 17 A of Jaén and it has allowed us to document how the interior of the apple was formed, as well as the different occupation phases which have been preserved in very deteriorated conditions. This is due to the construction of basements dug in the rock and located in the housings 29 and 31, surely built among the XVIII and XIX centuries. At the beginning of the XX century they were used by clogging hem. It highlights the filler of the basement of the housing No 29, which is a very wide sample of ceramic of this moment and a record in currency form in which we can read "Repression of the mendicity. Jaén" on the obverse and "25 cents" on the reverse.

Situación geográfica del solar y su contexto histórico

Las parcelas objeto de estudio se localizan en el barrio de la Magdalena, próximas al convento de Santo Domingo y al palacio de Villardompardo donde se localizan unos baños árabes.

A estos solares se accede desde un callejón que se abre en la calle Hornos Negros. La manzana donde se encuentra las propiedades se encuentra delimitada por la calle La Cuna, calle de los Uribes, calle de Hornos Negros y plaza de Santo Domingo. La anchura de esta manzana impide el total aprovechamiento del suelo para la construcción, es decir, los inmuebles que dan fachada a la calle Los Uribe y a la calle Hornos Negros, serían viviendas con poca fachada y mucho fondo.

En la calle Hornos Negros se localizan dos callejones. En uno de ellos se abren las viviendas n.os 29 y 31 con fachada al callejón y urbanizando por tanto la parte central de la manzana. La vivienda n.º 17-A, se abre en el primer callejón.

Dentro de la manzana y con fachada a la plaza de Santo Domingo se localiza el actual colegio de San Vicente de Paúl, fundado como escuela de párvulos en 1885 en lo que fue la casa-palacio de la familia Serrano Coello de Portugal.

Justificación de la intervención

A la Intervención Arqueológica Preventiva en las parcelas de la calle Hornos Negros n.os 29 y 31 de Jaén, se le aplica la siguiente normativa:

- Ley 1/1991, de 3 de julio, de Patrimonio Histórico de Andalucía.
- Decreto 168/2003, de 17 de junio, por el que se aprueba el Reglamento de Actividades Arqueológicas que se recoge en el Título I Disposiciones Generales, en su artículo 5 (BOJA 15-7-2003).
- Desde 1985 Jaén cuenta con una Zonificación Arqueológica del Casco Urbano, cuyo contenido es referencia obligada para la Protección del Patrimonio Arqueológico de nuestra ciudad, en aplicación del Plan Especial de Protección y Reforma Interior (P.E.P.R.I.).

Este plan recoge distintos grados de protección del patrimonio arqueológico, las parcelas que nos ocupan gozarían de un Nivel de Protección B: Servidumbre Arqueológica (Art. 109) lo que implica la intervención arqueológica en una superficie de entre el 50 y el 75 % del área afectada.

Delimitación y descripción de las parcelas

Los solares se ubican en la calle Hornos Negros n.os 29 y 31, localizada en el interior del casco histórico de Jaén, en el barrio de la Magdalena, próxima al convento de Santo Domingo y al palacio de Villardompardo en cuyo subsuelo se encuentran los baños árabes.

El solar 1 cuenta con una superficie de 181,50m² y corresponde a las viviendas n.os 17 A y 29. El solar 2, al que pertenece el inmueble n.º 31, tiene una superficie de 108,55m². En total suman una superficie de 290,05m².

Planteamiento y desarrollo de la intervención arqueológica

Después de realizar la limpieza superficial, con el levantamiento del nivel de hormigón para evitar filtraciones de agua en las propiedades colindantes, se planteó el primer sondeo en el lado oeste de la parcela n.º 31. Aquí documentamos la existencia de un sótano cuyo muro de cierre por el este nos delimitó las dimensiones de este corte y el inicio del Corte 2. También en este corte son los muros de las estancias documentadas los que nos vienen marcando la delimitación tanto de estos cortes como de los cortes 3, 4 y 5.

Como ya se viene especificando, en superficie se observa el recorrido de los muros internos que dividen las viviendas. La presencia de estos muros, algunos de entidad, han determinado que la Intervención Arqueológica se realice en extensión, excavando y documentando espacios completos. Esta metodología ha permitido documentar al menos el 90% del solar. Así mismo se ha obtenido una visión clara del proceso de urbanización en esta terraza en los siglos XVIII-XX. La excavación de los depósitos hasta el nivel de la base geológica en la totalidad de la zona intervenida, ha posibilitado la documentación exhaustiva del sustrato geológico (tumbas, pozos, etc.).

El acceso a las viviendas n.os 29 y 31 se realiza desde el 2.º callejón que se abre en la calle Hornos Negros, donde también se levantan edificios de reciente construcción.

El acceso a la vivienda n.º 17 A, se realiza desde el primer callejón de Hornos Negros. Actualmente esta propiedad de reducidas dimensiones es el resultado de la segregación de una finca más extensa y de las remodelaciones y alteraciones que ha sufrido esta terraza.

Vivienda n.º 31

Corte 1

Este corte coincide con la presencia de un sótano que tiene orientación sur-norte. Es el Sótano 1 (C.E.1). Está a una cota media de 579,70, es decir, a unos 4,76 m por debajo de la cota del patio del colegio situado en la terraza superior, al mismo nivel de la calle los Uribes.

Está delimitado por los muros de cierre sur, este, oeste y norte, formados por una mampostería más o menos regular unida con mortero amarillo y ripios de piedra, tejas y cerámica. Sin embargo, el muro este tiene un mampuesto más regular unido con mortero de color naranja. La cubierta de este sótano es una

bóveda de medio cañón de la que solo se conserva el arranque hecho de yeso.

Las jambas de acceso al sótano, localizadas en el muro este (U.E.C.2), tienen una constitución diferente, ya que son más cuadrangulares, dando la impresión de que se trata de un añadido. También en este muro hallamos el vano de una ventana que posteriormente se ha cegado.

Los muros oeste (U.E.C.3) y sur (U.E.C.1) están apoyados en la roca que se trabaja hasta llegar hasta el nivel del suelo.

El sótano no tiene restos de pavimento y en el suelo, alrededor de los muros, hay una serie de estructuras de tendencia circular que podrían haber funcionado como reposatinajas, de modo que la misma base geológica podría haber servido como pavimento del sótano. El material cerámico hallado en estas estructuras es muy similar al que contienen los estratos que colmatan este espacio. Sin embargo, parece que no hay presencia de elementos del siglo XX, por lo que dichas estructuras probablemente se rellenaron en un momento anterior a la colmatación de los sótanos.

Cabe destacar que una de estas estructuras es un pozo de forma circular que no conserva brocal. Por la impermeabilidad de este podría tratarse de un pozo de captación de agua o bien un pozo ciego. El material cerámico que contiene comprende varias épocas y se presenta mezclado, por lo que no podemos situar cronológicamente el momento de su construcción.

El sótano presenta un único relleno, con presencia de material cerámico de los siglos XVIII al XX. La presencia de cerámicas de principios del siglo XX nos indican que fue en este momento cuando se colmató el sótano que, una vez que dejó de utilizarse, se rellenó de piedras, tejas y cerámica.

Corte 2

Se localiza el este del primero del que está separado por un muro medianero que es el muro este del primer sótano. Está delimitado al sur por el muro situado en este lado y que también cierra al primer sótano, al oeste por dos muros que cierran dos espacios diferentes y al norte por el muro situado en este lado y que también cierra al Sótano 1.

Este corte se ha dividido en tres espacios (A, B y C) que vienen determinados por la presencia de otros muros de menor entidad.

Espacio A

Coincide con la presencia de un sótano, al que hemos denominado Sótano 2, que, al igual que el primero, tiene una cubierta abovedada de la que se conserva el arranque también de yeso. Los muros que lo delimitan por el sur y por el este se apoyan en la roca que también se rebaja para continuar la pared hasta el nivel del suelo.

Este espacio tiene una orientación este-oeste. Se accede a él a través de un vano de entrada que hay en el muro este, que en el momento de la excavación se hallaba cegado por una serie de piedras unidas por una argamasa naranja. Además tiene dos escalones de acceso excavados en la roca lo que nos hace pensar que la base geológica era el suelo original de esta estancia ya que como en la primera no hay huellas de pavimento alguno.

Este sótano está comunicado con el primero a través de un vano localizado en el muro medianero entre los dos cortes.

El muro este que lo separa del Espacio B, conserva parte del arranque de la bóveda. Está revestido de yeso y formado por un mampuesto de forma regular unido con ripios, ladrillos de barro y mortero amarillo, también se apoya en la roca que se rebaja hasta el nivel del suelo (-3,66 m). Hacia el este queda cortado por un pilar de ladrillos al que se adosa para continuar hacia el oeste aunque posteriormente se rompe, y por una atarjea que tiene una dirección sur-norte. Parece quedar un fragmento de lienzo de este muro adosado al medianero con el Sótano 1.

En el extremo oeste hallamos la cimentación de mortero naranja en la que se inserta el sumidero de una atarjea de época contemporánea y que tiene una dirección sur-norte, ya que va a desembocar a la calle Hornos Negros.

Este espacio se colmató intencionadamente en el mismo momento, aunque las unidades superficiales están más alteradas que la inferior por la introducción de la atarjea una vez colmatado el sótano.

Espacio B

Se localiza al sur del Espacio A. Está delimitado por la atarjea, al este por el muro que separa este sondeo del corte 4, al norte por el perfil situado en este lado y al oeste por dos muros que lo separan del Espacio C.

Aquí al no existir sótanos la roca está más alta, aproximadamente a unos 2,80 m por debajo del nivel del patio del colegio. Hay que destacar la presencia, al igual que en el Sótano 1, de una serie de estructuras excavadas en la roca, de estas la que más destaca es la que se ha denominado U.E.C.32. Se trata de un pozo de forma cuadrangular excavado en la roca, no conserva brocal.

En su parte superior la estratigrafía está rota por la introducción de una canalización de época contemporánea con dirección SE-NW que viene a desembocar a la calle Hornos Negros. Sin embargo, debajo de esta los estratos permanecen sin alterar y el material que contienen es de época califal. Por lo tanto sabemos que el pozo se dejó de utilizar entre los siglos X y XI. No se ha excavado del todo por la imposibilidad de seguir bajando debido a las escasas dimensiones de este.

El estrato que rellena este espacio contiene material revuelto, ejas, piedras y cerámicas mezcladas.

Limitando con el Espacio C, tenemos dos muros de cierre, uno que parte de un pilar de ladrillos de barro al que va a desembocar el muro que cierra el Espacio B por el norte. De este pilar parte hacia el norte, posteriormente otro muro parece aprovechar las piedras del brocal de un pozo para unirse a este, da la impresión de que va a adosarse al muro de cierre por el norte.

Espacio C

Está situado al oeste del Espacio B y al norte del Espacio A.

En este espacio el nivel de la roca está un poco más bajo que en el Espacio B ya que la pendiente baja hacia el oeste.

El muro que separa este corte del primero está hecho desde el otro lado ya que por aquí lo que vemos es el intradós del lienzo. Tan solo la hilera de arriba parece estar hecha para verse por los dos lados, lo que nos indica que se trata de un muro medianero entre dos estancias situadas sobre el sótano indicándonos el nivel de suelo de la última fase de habitación.

En este espacio hay una serie de estructuras de las que podemos destacar:

U.E.C.23: Se trata de la atarjea que viene con dirección sur-norte desde el Espacio A y va a desaguar a la calle Hornos Negros. Está construida con mortero de color naranja con mucha consistencia y tanto su base como su cubierta están formadas por losas de piedra planas. Esta estructura es de época contemporánea y posterior a la fase de los sótanos que ya están colmatados cuando se construye esta.

U.E.C.28: Pozo con brocal de piedras que, según fuente orales, aún se veía antes de la demolición de la casa y ya estaba tapado con tres losas planas de piedra.

U.E.C.34: Pozo con brocal de piedra que se conserva hasta el nivel de la base geológica.

Cronológicamente es anterior a la construcción del muro de cierre por el norte cuya zarpa de cimentación sobresale por encima del diámetro del brocal y por tanto también es anterior a la atarjea.

Aunque no conserva losas que lo cierran parece ser que sí las tuvo ya que el material que rellena esta estructura es escombro, posiblemente perteneciente al último derribo de la casa. Cuando se derribó la vivienda lo más probable es que la cubierta se rompiera dejando caer todo el escombro en su interior.

U.E.C.35: Se trata de una zanja excavada en la base geológica con orientación SE-NW situada debajo de la atarjea. Está cortada por el pozo lo que nos indica que es anterior a este.

El material cerámico que nos ha proporcionado es de época romana, parece que se trata de la impronta de un muro que ha sido desmontado para aprovechar los sillares que lo formaban.

Tanto el muro de cierre por el sur, como la última hilera del muro de cierre por el este y el muro interior de la fachada de la calle pertenecen al último momento de ocupación de la vivienda y formaban parte de la misma estancia ya que en ellos aún quedan restos de pintura del zócalo en marrón oscuro.

Por tanto en la última fase de ocupación de la vivienda sabemos que el Corte 2 se corresponde con una habitación, seguramente con un patio ya que la presencia del pozo así nos lo indica.

Corte 5

La vivienda 31 es medianera con la vivienda 29 en todo su perímetro, salvo en su lado oeste. Estos muros medianeros corresponden al cierre de un sótano. Se encuentran realizados en mampostería y presentan cara a la propiedad número 29. En esta zona central de la parcela, es donde se localiza el muro de aterrazamiento. Aquí los muros perimetrales se asientan sobre la base geológica que no se encuentra recortada.

En la base del mencionado muro de aterrazamiento y rompiéndolo se ha documentado un pilar con un caño de agua con una orientación de sur a norte. No se ha constatado su posible canalización de modo que podría tratarse de un caño continuo que debe ser encauzado o dirigido a algún punto.

A los pies del pilar se observa un rebaje continuo en la base geológica, con una anchura de unos 80 cm y con una dirección sur-norte. En principio se interpretó como el cauce del caño por el que discurría el agua. Sin embargo, parece más bien el negativo de una estructura, podría tratarse de la base de una cimentación. Se ha documentado otra estructura similar (U.E.C.35), pero no ha sido posible indicar su funcionalidad ni determinar a nivel espacial como se articulan. Como hipótesis de trabajo se ha valorado su posible conexión con los restos estructurales documentados y adscritos a época romana.

A un metro escaso de esta estructura y presentando una orientación este-oeste, se han documentado una serie de estructuras excavadas en la roca que se localizan a los pies del muro de cierre de la propiedad. En base a su forma se han documentado dos tipos de estructuras:

- Circulares con un diámetro de 50 cm. Es difícil precisar su funcionalidad.

- Sección rectangular: presentan un tamaño reducido con una media de 80 cm de largo por unos 60 cm de ancho. Se han interpretado como tumbas, por tanto podría hablarse de una pequeña necrópolis. Se ha barajado la hipótesis de que podrían ser de época tardo- romana- visigoda.

Vivienda n.º 29

Corte 4

Se ha denominado Corte 4 a toda la zona excavada en la parte central del solar que se corresponde con la vivienda n.º 29.

El sondeo prácticamente abarca la totalidad de la vivienda n.º 29, que presenta una planta que se corresponde con el último momento de ocupación.

El acceso se realiza desde un lateral del callejón de Hornos Negros y comparte muros medianeros con la vivienda n.º 31. Algunos de estos muros se encuentran realizados por ambas caras lo que nos indica que cuando se construyen lo hacen desde las dos propiedades, planificando el espacio de ambas desde un primer momento.

El límite de la propiedad por el norte lo marca el alzado de una pared de reciente construcción perteneciente al edificio colindante. De la portada principal apenas quedan huellas, se enmarca en piedra y entre los bloques quedan restos de tapial. La orientación de este muro norte-sur, junto con otro alzado no documentado, origina espacios de pequeñas dimensiones que son incompatibles con los límites actuales de la propiedad.

Estos dos espacios presentan un límite preciso hacia el sur, en una zona de patio y acceso a otras dependencias.

La existencia de estas dos estancias de reducidas dimensiones implica que el límite por el norte que actualmente presenta la propiedad, no es el original. A través de noticias orales se ha podido confirmar que el solar donde se levanta el nuevo edificio, formaba parte de esta propiedad.

En el perfil norte, se documenta un paquete de relleno que colmata la zona del antiguo patio. En este paquete se observa un nuevo nivel de suelo realizado en baldosas y correspondiente al último momento de ocupación de la vivienda. En este perfil, el nuevo nivel de suelo no se documenta en el interior de las estancias, evidenciando que estas se encuentran en funcionamiento en ese momento. Todos estos datos indican por tanto que la reducción de la propiedad original se produce en un momento muy tardío. Puede corresponderse con el último período ocupacional.

Los restos estructurales excavados y documentados pertenecen a un período anterior al último momento de ocupación del inmueble.

El nivel de piso de la entrada a la vivienda lo marca el suelo de *opus caementicium* de una construcción de época romana. Se trata del nivel de suelo y el arranque de una pared, entre los que se documenta una junta de estanqueidad, indicando que el reaprovechamiento de las estructuras formaría parte de una alberca o aljibe. La gran dureza de este hormigón ha permitido que se siga utilizando hasta el siglo XX.

Esta vivienda consta de construcciones realizadas en planta sótano, aunque este cumple más funciones.

Esta construcción, presenta varias peculiaridades:

- **Excavado en la roca**: presenta restos de haber llegado agua, esto se refleja en las betas que conserva. El nivel de suelo de la roca presenta una superficie muy irregular, con la presencia de muchas oquedades. Esta configuración obliga a realizar un nivel de suelo en el interior de la estructura que se ha perdido. Aunque no se ha podido documentar, seguramente se trataba de un suelo de tierra batida.

- **Planta irregular**: en el sótano se han documentado tres espacios, que se corresponde con el propio acceso al interior de la edificación (espacio A), y dos salas (espacio B y C).

Espacio A-B
El acceso se realiza desde un zaguán, localizado a la entrada de la vivienda. Se trata de una bajada en rampa en la que, para salvar la fuerte pendiente en poco espacio, utilizan dos escalones empedrados de grandes dimensiones y rematados con un mamperlán de madera (rollizo) y un rellano que da acceso en recodo a la primera sala, de planta rectangular y cuyas paredes se encuentran excavadas en la roca. La rampa de bajada se encuentra pegada a la pared W, y la parte que queda al aire se remata con una baranda de obra que forma parte de un pesebre realizado en yeso y que también está adosado a la pared norte del sótano. Presenta unas medidas de 1 x 0,60 m. El otro extremo se remata con un rollizo de madera colocado en vertical que ayude a la bajada.

El acceso en rampa facilita la entrada de animales y la presencia de un pesebre en esta sala, indican que funciona como establo.

Espacio C
El acceso a la segunda sala, se realiza a través de un vano abierto entre las paredes de piedra. Esta sala tiene una planta rectangular con unas dimensiones de 2 x 6 m. Presenta una orientación E-W. Su límite este viene marcado por la pared medianera con otra propiedad. También se encuentra excavado en la roca y funcionaría como lugar de almacenamiento, ya que no se ha detectado la entrada de luz en ningún punto. Marca el límite con la propiedad n.º 31.

Elementos estructurales

Espacio B
Pared norte: su peculiaridad radica en que el alzado se realiza reaprovechando restos de *opus caementicium* de una estructura

de época romana. El alzado de este muro ha servido como base para encajar el arranque de la cubierta del sótano.

Pared medianera sala 1-2: sobre la roca recortada, se asienta directamente el muro de mampostería que está realizado por las dos caras y divide las dos salas.

Desde este punto se inicia el arranque de la cubrición.

Pared oeste: La esquina entre la pared sur y oeste presenta un paño realizado en sillares de muy buena labra, esta fábrica no se ha documentado en ninguna otra estructura del solar. La calidad de su labra podría indicar el reaprovechamiento de sillares de época romana, aunque tan solo se trata de una mera hipótesis de trabajo que no se ha podido contrastar. El intradós de esta pared se asienta sobre la roca recortada del pozo cuadrangular de época islámica del Corte 2.

Espacio C
Pared sur*:* Delimita la propiedad n.º 29 de la propiedad n.º 31. Se realiza sobre la roca recortada. Del alzado de mampostería tan solo conserva unas cuantas hiladas, con un grosor de unos 60 cm y se encuentra trabajada por ambas caras.

Sistema de cubrición: La cubrición de estas estructuras se realiza con bóvedas de cañón.

De este sistema solo tenemos constancia por el arranque de las mismas conservado en las paredes. Se realiza en yeso y piedra.

Excavados en la roca y al lado del sótano, se han documentado una serie de estructuras que se han identificado como pozos. En la vivienda n.º 29, se han localizado tres, ubicados en un espacio muy reducido. Durante el proceso de Intervención Arqueológica, estos pozos se asocian a la vivienda, pero no es la única opción que ha de tenerse en cuenta.

Pozo (U.E.C.16): Se localiza entre el sótano y la habitación U.E.C.10. En este punto la base geológica se encuentra perfectamente horizontalizada. Presenta un diámetro circular de 1 m y se encuentra totalmente cegado. El perfil W, presenta un paquete de tierra por debajo de la zona de entrada y patio de la vivienda. También se observa que la roca recortada y horizontalizada continúa debajo de este perfil. Este paquete de tierra indica que al menos parte de la zona de patio de la vivienda se construye con posterioridad y sobre un relleno. Por tanto la construcción del pozo debe de ser anterior a la vivienda tal como está configurada.

Pozo (U.E.C.13): Se localiza a un metro del anterior. Conserva un alzado de piedra. La pared de cierre de la propiedad se levanta sobre él. Presenta una planta geminada, la sección circular se encuentra abierta por el lado este dando paso a otra sección circular de dimensiones más reducidas y que no conserva alzado de piedra y se halla tapado con grandes losas desde el nivel de la roca recortada. Estas losas sirven de base para montar el brocal en piedra desde el que se accede al pozo. No se encuentra totalmente cegado y en su interior se han documentado restos de tapicerías, profesión a la que se dedicaba el último inquilino de la vivienda, constatando que el pozo funciona con la propiedad hasta el último momento de su ocupación.

En toda la superficie adyacente al pozo se localiza un gran paquete de mortero amarillento de más de 60 cm de espesor. Se documenta desde la base geológica, donde se abren las bocas del pozo geminado hasta el alzado de piedra. Por tanto sella una de las bocas y oculta la fábrica de piedras, dejando ver exclusivamente la sección circular.

Pozo (U.E.C.17): Se localiza a continuación del anterior. Comparten por tanto del mismo espacio y el paquete de mortero oculta su fábrica.

Este pozo se encuentra totalmente sellado. Al eliminar el paquete de argamasa se observa que la boca se realiza sobre la base geológica horizontalizada, para después realizar un alzado de unos 60 cm en piedra. La fábrica de piedras cierra completamente su boca, dejando por tanto el pozo totalmente sellado.

Vivienda n.º 17 A

Corte 3

La vivienda n.º 17 A, tiene su entrada por el 1.º callejón de Hornos Negros. Se trata de una propiedad de reducidas dimensiones (6 x 4,50 m).

En el interior de este espacio se ha realizado un sondeo, dejando un testigo de 1 metro en las paredes. El límite norte de la vivienda, al igual que en la propiedad n.º 29, es de factura reciente.

El límite por el sur, viene marcado por un paramento realizado en mampostería. Esta pared es el testigo y resultado de las diversas alteraciones que ha sufrido la manzana en su interior.

La propiedad se cierra por el lado W, con un muro realizado en mampostería (U.E.C.7). Conserva una altura de unos 50 cm y se asienta sobre la base geológica y sobre restos estructurales más antiguos (U.E.C.9).

Durante el proceso de investigación arqueológica se han detectado varias secuencias estructurales:

Restos estructurales modernos-contemporáneos

Al inicio de la Investigación Arqueológica, se observa un suelo de cemento que nivela y uniformiza toda la superficie. Este nivel se realiza una vez producido el derribo de la vivienda y evita posibles filtraciones de agua a la propiedad colindante.

Los elementos estructurales documentados en esta fase, pertenecen a esta propiedad, tal y como se encuentra actualmente configurada. No se han documentado restos que puedan tener su continuidad y proyección más allá del perfil norte.

Esta habitación se encontraba embaldosada con losas hidráulicas en alternancia de color (U.E.C.3). Este suelo ha sufrido alteraciones (inclusión de un sumidero, tabique de ladrillo, etc.) Desde el nivel de suelo de cemento (que se documenta a una cota de 581, 41 m.), hasta la aparición de la base geológica (580,33 m), se produce un desnivel de 1 metro. El proceso de excavación ha originado dos perfiles, perfiles norte y sur. En ambos se puede observar como se trata de un paquete de tierra muy alterado por las remodelaciones que ha sufrido la vivienda, acometida de saneamientos, etc. Se trata por tanto de una tierra con presencia de escombro, plásticos, restos de basura y cerámica de época moderna. Junto a este material también se ha documentado restos de tégulas y fragmentos vidriados.

Restos estructurales, etapa romana

El muro que delimita la propiedad por el W (U.E.C.7), se asienta sobre la base geológica, pero a su vez reutiliza como punto de apoyo una estructura anterior a su construcción.

Se localiza en la esquina NW del sondeo, parte de la misma se localiza debajo del perfil norte o continúa hacia la propiedad colindante.

Se trata de una pequeña habitación (U.E.C.9), realizada en *opus caementicium*. Se realiza con la técnica de encofrado perdido por eso la pared externa presenta un acabado irregular ya que ha perdido el soporte sobre el que se realizó. Por el tipo de material empleado, se le supone una cronología para época romana, aunque su interior se encuentra relleno con cerámica moderna.

Por las dimensiones que presenta y por el acabado interior puede tratarse de un espacio destinado a almacenamiento.

La ubicación de la estructura puede ponerse en relación con los restos del aljibe documentado en la vivienda n.º 29.

Sobre la base geológica también se ha documentado un muro realizado en grandes piedras (U.E.C.8). Presenta una orientación N-S. Por su tipología no se puede asociar a ninguna otra estructura ni determinar su funcionalidad. En cuanto al material cerámico, tan solo se han documentado algunos restos de tégulas.

Estructuras excavadas en la roca

Al igual que en el resto del solar, también aquí hallamos una serie de estructuras excavadas en la roca.

Destacan las estructuras U.E.C.15, que se introduce en el interior del perfil sur, y la U.E.C.10, localizada en el sector B. Ambas de sección circular, aunque la segunda es bastante irregular. El material que contienen está mezclado por lo que es muy difícil concretar su adscripción cronológica. Alrededor de la primera hay otras estructuras de tamaño más reducido que podrían haber funcionado como hoyos de póster.

La presencia de estas estructuras en un espacio tan reducido nos hace pensar que funcionaron antes de la segregación de la propiedad.

Apuntes sobre el material cerámico

En todo el solar el material cerámico hallado es fundamentalmente de época moderna-contemporánea, sobre todo el que aparece en el sótano de la vivienda n.º 29 (Corte 4), se trata de un paquete bastante homogéneo que rellena el sótano en un único momento en torno a los años 20 del siglo XX y donde se puede encontrar una amplia representación de vajilla y cacharros para uso doméstico y de almacenaje. A esta amplia tipología se añade también el buen estado de muchas de las piezas de las formas cerámicas de principios del siglo XX y que incluso, muchas de ellas, aún perduran en la actualidad.

Otro elemento a destacar es la presencia en este sótano de una moneda de buen estado y que en el anverso tiene inscrito *"Represión de la Mendicidad. Jaén"* y en reverso aparece *"25 céntimos"*. En un primer momento se fechó en la época de Franco, en concreto en el período de la posguerra como una política de apoyo a las provincias más periféricas. Pero durante el transcurso de la investigación llegamos a la conclusión provisional, ya que aún queda pendiente indagar más profundamente en este tema, de que se trata de una ficha que se acuña por alguna institución ajena al poder político y que se utiliza como patrón de cambio por el valor de 25 céntimos.

Al hallarse mezclada con el paquete de relleno de este sótano donde también se ha hallado un orinal de porcelana blanca con el sello en la base de la fábrica Pickman de la Cartuja de Sevilla. Este tipo de sello se utiliza en las producciones cerámicas de los años veinte. Por tanto pensamos que la ficha puede pertenecer al período de la Dictadura de Primo de Rivera.

En los cortes 1 y 2 sabemos que los sótanos de la vivienda n.º 31 funcionaron entre los siglos XVIII y XX y se rellenaron a probablemente a principios del XX ya que el material que los colmata pertenece a estos momentos. Se trata de cerámicas vidriadas como fragmentos de orzas, pucheros, platos y fuentes con decoración en color azul sobre vidriado blanco. Destaca la presencia de una figurilla de un Niño Jesús que cronológicamente se podría adscribir en un período de tiempo comprendido entre estos siglos.

En el Corte 2, podemos destacar la presencia de cerámica islámica de época califal con decoración en almagra algunas, que hallamos en el interior del pozo de forma cuadrangular localizado

en el Espacio B, así como también lo hallamos en el Corte 5 donde destacamos la presencia de dos candiles, uno de ellos decorado con cuerda seca parcial y verde manganeso. No obstante, hay que de señalar que mezclados con los materiales moderno-contemporáneos, también aparecen fragmentos de cerámicas islámicas y de algunas tégulas.

En el Espacio C del mismo Corte 2 hallamos también presencia de cerámicas de época romana. Destacan tres fragmentos de cuencos de *terra sigillata* de la forma 24/25 de la tipología Dragendorff pertenecientes a un período que va desde plena época claudia hasta principios del siglo II d.C.

Conclusiones

El colegio se ubica en lo que fue la casa palacio de la familia Serrano Coello. El edificio se abre a una plaza y puede ser indicativo de que esta propiedad fuera bastante extensa dentro de la manzana aunque tan solo estuviera construida parte de la finca destinándose el resto a corrales, huertas, etc. Esta propiedad matriz se ha podido segregar, originando parte del parcelario en la manzana.

La anchura de la manzana desde la calle Los Uribe a la calle Hornos Negros, determina y origina viviendas con poca fachada y mucho fondo. Para obtener un mayor aprovechamiento del suelo, se realizan pequeños callejones que posibilitan la construcción en la zona central de la misma.

Este proceso de segregación se ha documentado arqueológicamente en la vivienda n.º 29 y también se ha constatado en la vivienda n.º 17 A.

Funcionalidad: Siglos XVIII-XX

En el registro arqueológico de los sótanos documentados en el casco histórico, es habitual observar como en un determinado momento, estos espacios dejan de tener funcionalidad y son colmatados. Para rellenar estos, se tiene que derribar su cubierta, dejar el espacio al aire y desde un nivel superior ir rellenando. Cuando esta actividad ha finalizado, sobre la superficie originada se coloca un nuevo suelo. Por tanto implica una gran remodelación en la vivienda no solo a nivel funcional, sino también a nivel estructural. Los sótanos documentados en las viviendas 29-31, obedecen a este fenómeno.

Fases ocupacionales

Durante la intervención se han documentado varios restos estructurales de época romana. Son interesantes si se cotejan con los datos obtenidos durante la excavación arqueológica de otras parcelas próximas. La arqueóloga Mercedes Navarro en la intervención arqueológica realizada en el solar del antiguo palacio de Los Uribe (campaña 2008), documenta niveles de época romana a una cota de 581,18 m, mientras que en nuestro solar se documentan a una cota entre 580,62 metros. Queda por resolver si realmente la terraza documentada en el antiguo palacio de los Uribe, se prolonga hasta el inicio de los callejones de Hornos Negros.

En el Corte 5 se han excavado tres estructuras que podrían tratarse de tumbas visigodas.

También tenemos restos de época islámica como el pozo de forma cuadrangular localizado en el Corte 2, Espacio B y abundante material cerámico procedente de este período, fundamentalmente del momento califal.

Por el material cerámico que hallamos entre el relleno de los sótanos y durante la excavación de los diferentes cortes hemos podido observar que estas viviendas se pueden fechar entre el siglo XVIII y XX. Estas viviendas participan de la dinámica de una ciudad, así sufren y soportan segregaciones de fincas más grandes, se colmatan e inutilizan los espacios dedicados a sótanos, se ciegan pozos, etc. Indicando no solo un cambio estructural sino también funcional en la concepción de las mismas.

Bibliografía

ARANZADI.: *Diccionario de Legislación.* Tomo II. Pamplona, 1951.

"Cerámica popular de Andalucía". *Catálogo de la exposición*. Ministerio de Cultura, 1981.

Catalogo monumental de la ciudad de Jaén y su término. Instituto de Estudios Giennenses. Exma. Diputación Provincial de Jaén. Jaén, 1985.

ESPANTALEÓN Y MOLINA, A.: "Memoria leída ante la Comunidad de Participes del Raudal de la Magdalena". Jaén, 1905.

ESTEBAN MARFIL, A.: "I.A.Pre. en el solar de la Calle Santo Domingo n.º 10 de Jaén". Jaén, 2003-2006.

ESTEBAN MARFIL, A.: "I.A.Pre. en el solar de la Calle Hornos Negros n.º 6 de Jaén". En estudio. Jaén, 2007.

FERNÁNDEZ GARCÍA, M.ª I.: "Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Jaén. Balance y perspectivas". *Figlinae Baeticae*. "Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C. – VII d.C.)" Vol. I *Actas del Congreso Internacional (Cádiz 12- 14 de noviembre de 2003). B. A. R. Internacional Series* 1266, 2004 UCA. Pp. 239-269.

GARCÍA SÁNCHEZ, A.: *La organización de la Beneficencia en la provincia de Jaén en el siglo XIX: 1822-1852*. IEG. Diputación Provincial de Jaén. 2007.

LÓPEZ FERNÁNDEZ, M.ª T.: *Museo de Ávila. Catálogo de Cerámica*. Ministerio de Cultura. Madrid, 1982.

NAVARRO PÉREZ, M.: "I.A.Pre. en el solar del antiguo Palacio de los Uribe". Jaén, 2005.

Índice de imágenes

Fig. 1 Localización de la parcela.

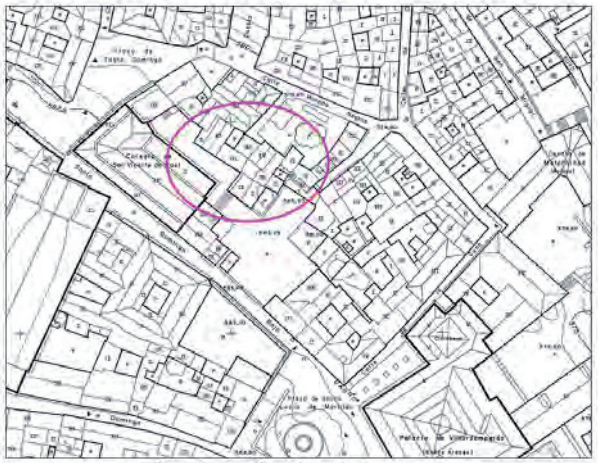


Fig. 2. Planta general de la parcela una vez finalizada la intervención.



Índice de imágenes

Lám. 1 Vista general de las parcelas 31 y 29.



1. Po 029Lám. 2. Corte 1. Sótano 1. C.E.1 visto desde el sur.



Lám. 3. Acceso al Sótano 2 por el este.



Índice de imágenes

Lám. 4 Corte 2 y acceso a vivienda n.º 31.



Lám. 5 Corte 2, estructuras del Espacio C.



Lám. 6 Vista general de la base geológica en el Corte 5.



Índice de imágenes

Lám. 7 Imagen de la parcela tomada desde el lado este.



Lám. 8. Acceso al sótano (Espacio A-B).



Lám. 9. Vista general del pozo.



Índice de imágenes

Lám. 10. Vista general del Corte 3.



Lám. 11. Corte 3. Estructuras excavadas en la roca y estructura romana en la esquina superior derecha.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

IINTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA PARCELA RU 17-35 SUNP 1 DE LA Z.A.M.B.

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
Mª ANTONIA GARCÍA MARTÍN

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos en Jaén

Autoría

M.ª ANTONIA GARCÍA MARTÍN

Resumen

La intervención arqueológica que nos ocupa se ha desarrollado en la parcela RU 17-35 del Sunp 1 de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos en Jaén. Este solar se halla fuera del V foso de la macro-aldea prehistórica de Marroquíes Bajos. Durante la intervención no se han hallado vestigios de ocupación humana, salvo una fosa de drenaje relacionada con la actividad agrícola desarrollada en la zona hasta la urbanización de la misma. Asimismo los resultados obtenidos nos permiten corroborar la teoría de que nos hallamos en el interior de una laguna existente desde época prehistórica.

Abstract

The archaeological intervention, of which we are in charge, has been developed in the parcel RU 17-35 of the Sunp 1 of the Archaeological Area of Marroquíes Bajos in Jaén. This lot is outside of the V moat of the prehistoric macro-village of Marroquíes Bajos. During the intervention there have not been vestiges of human occupation, apart from a drainage grave related with the agricultural activity developed in the area until it urbanization. In addition, the obtained results allow us to corroborate the theory that we are inside an existent lagoon from prehistoric time.

Situación geográfica del solar y su contexto histórico

El solar se localiza en la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos en el Sunp 1 RU 17-35 de Jaén. Este yacimiento se sitúa en una zona comprendida entre el borde más septentrional de las sierras del Prebético, al norte del cerro de Santa Catalina y cerca de la vega del río Guadalbullón. Se trata de una zona que recibe la afluencia de agua procedente de dos arroyos naturales que discurren desde el cerro hasta el yacimiento siendo el más importante el de La Magdalena. A esto se le une el hecho de que la base geológica está compuesta de tosca fácil de excavar lo que favorece la ocupación de este espacio ya desde época neolítica.

La propiedad objeto de estudio se halla situada fuera del quinto foso, al norte de la macro-aldea de Marroquíes Bajos, donde desde tiempos prehistóricos se ha localizado una zona lacustre que recoge todo el agua sobrante del asentamiento. Hasta su urbanización, este lugar se ha utilizado como espacio de cultivo. En algunas parcelas se han hallado fosas de drenaje para expulsar el agua fuera del campo de labor. Entre otras, se han localizado en las parcelas RU15-3K y RU15 4O-4P.

Justificación de la intervención

El solar se encuentra situado en la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos en el SUNP 1 RU17-35 de Jaén. Para esta zona existen unas Instrucciones Particulares dentro de lo estipulado en el Reglamento de Actividades Arqueológicas de la Junta de Andalucía.

Según el proyecto de obra, se va a construir una vivienda unifamiliar con sótano, con una profundidad máxima de -3,20 m por debajo de la línea de fachada, con losa de cimentación de hormigón con un espesor de 0,60 m. Esto supone el desmantelamiento completo de los depósitos arqueológicos que puedan haberse conservado por encima de las cotas previstas para los movimientos de tierras, y ocultamiento definitivo de aquellos otros que pudieran estar por debajo de estas cotas.

Según la legislación vigente en materia de Protección del Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía, a través de la Dirección General de Bienes Culturales, se hace necesaria la consiguiente intervención arqueológica preventiva.

Así pues, D. Federico Conejero Martínez y D.ª Eva M.ª Clavero Muñoz me encargan la realización de dicha actividad en el mencionado solar. De modo que después de solicitar el permiso a la Dirección General de Bienes Culturales y su consiguiente autorización, por el procedimiento establecido en el Título IV del Reglamento de Actividades Arqueológicas, comenzamos la intervención arqueológica en esta parcela.

Delimitación y descripción de la parcela

El solar se encuentra situado en el lado sur de la manzana RU 17, es la parcela 35, en el SUNP 1 de Marroquíes Bajos de Jaén. Tiene forma rectangular haciendo una curva en la esquina SW y una superficie de 136,59 m^2 (ciento treinta y seis con cincuenta y nueve metros cuadrados).

Planteamiento y metodología de la intervención

Destierro de la parcela se llevó a cabo de forma mecánica tal como estaba previsto en el proyecto entregado en la Delegación de Cultura.

En primer lugar se ha procedido a la limpieza superficial del solar donde se han quitado los vertidos procedentes de las obras cercanas.

Los objetivos que se pretendían conseguir eran:

- Documentación de los posibles restos arqueológicos de cualquier etapa cultural que existieran y que corrieran inminente peligro de destrucción.
- Delimitación de estos restos arqueológicos, con delimitación de las zonas que pudieran sufrir un mayor deterioro.
- Estudio del contexto espacial y temporal en el que se desenvuelven los restos documentados mediante excavación en extensión.

Determinación de la evolución y funcionamiento del solar a lo largo de las distintas etapas históricas en relación a su articulación con el entorno histórico.

Definición y justificación de las fases detectadas

Durante los trabajos de campo se han detectado cuatro unidades estratigráficas:

U.E.N.1: (448,89–447,71). Nivel superficial formado por restos de zahorra procedente de la construcción del acerado de la calle y por restos escombros de las obras colindantes.

U.E.N.2: Se trata de un estrato de tierra muy negra con apenas material cerámico y el que aparece es a torno y muy rodado. También hay restos de material de época contemporánea como algún fragmento de tubo de plástico. Se puede deber a la presencia de una fosa hecha durante el planteamiento de las calles ya que llega casi hasta el nivel geológico y está rellena de material contemporáneo. La he denominado U.E.C.1. Su impronta se puede ver en el perfil norte.

En este perfil también se ha localizado lo que parece una pequeña fosa de drenaje, muy abundante en esta zona ya que se han localizado muchas en parcelas cercanas a esta. Es la U.E.C.2.

U.E.N.3: Está debajo de la U.E.N. anterior y se trata de un nivel de tierra anaranjada donde no aparece cerámica.

U.E.N.4: En realidad se trata del nivel geológico, que se ha rebajado un poco para comprobar que realmente se trata de la base geológica. A una cota de 445,55 aparece el nivel freático en la esquina SW.

Una vez llegados a este nivel se dio por finalizada la intervención.

Interpretación histórica

Vistos los resultados de la intervención, podemos corroborar la hipótesis de que estamos en el interior de una laguna existente desde tiempos prehistóricos. Estos resultados se confirman también en las intervenciones llevadas a cabo en las parcelas colindantes por la arqueóloga D.ª Ángela Esteban Marfil.

No se han hallado restos de estructuras como cabañas, silos, etc., que nos indiquen que este espacio estuvo ocupado alguna vez por poblaciones humanas. No obstante, podemos hacer mención de los restos de lo que seguramente se trate de una zanja de drenaje utilizada en esta zona para sacar el agua fuera del campo de labor. Este tipo de estructuras se han documentado en muchas parcelas cercanas como en las parcela RU 15-3K y RU 15 4O-4P del SUNP 1. Por los menos desde época moderna, algunas zanjas de drenaje en las parcelas mencionadas (RU 15 4O-4P) y otras halladas por la arqueóloga D.ª Juana Cano Carrillo también en esta zona son de esta época, hasta la actualidad este territorio se ha utilizado como espacio de cultivo, tanto de huertas como de olivos.

En cuanto al escaso material cerámico hallado, se trata de fragmentos de tejas y amorfos hechos a torno, de pasta anaranjada. Podemos destacar en todo caso, la presencia de un pequeño fragmento de cerámica decorada con motivos azules sobre vidriado blanco que podría abarcar una cronología desde el siglo XVII al XX. Por lo tanto la información que nos aportan es muy escasa.

Bibliografía

CHAMPION, T.; GAMBLE, C.; SHENNAN, S.; WHITTLE, A.: *Prehistoria de Europa*. Ed. Crítica, 1988.

ESTEBAN MARFIL, A.: "Intervención Arqueológica Preventiva Control: Control Arqueológico de movimientos de tierra en las parcelas RU 13-12Q, RU 17-4, RU 17-5, RU 17-6, RU 17-7, RU 17-22, RU 17-31, RU 17-32, RU 17-33, RU 17-34 del SUNP 1 de Jaén. Memoria Final". (2007) Archivo de la Delegación de Cultura en Jaén.

HORNOS MATA, F.; ZAFRA DE LA TORRE, N.; CASTRO LÓPEZ, M. (1998): "La gestión de una zona arqueológica urbana: La experiencia de investigación aplicada en Marroquíes Bajos (Jaén)" *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, 22: 82-91.

HORNOS MATA, F.; ZAFRA DE LA TORRE, N.; CASTRO LÓPEZ, M.: **"**Perspectivas, itinerarios e intersecciones: experiencias y propuestas de apropiación cultural de Marroquíes Bajos (Jaén)" *Trabajos de Prehistoria* 57, n.º 2, 2000. Pp. 105 a 118.

LUCAS PELLICER, M.ª R. (1968): "Otra cueva artificial en la necrópolis "Marroquíes Altos" de Jaén (Cueva IV)" Excavaciones arqueológicas en España, 62. *Noticiero Arqueológico Hispano*, tomo VIII-IX. 1964-1965, pp. 3 a 29.

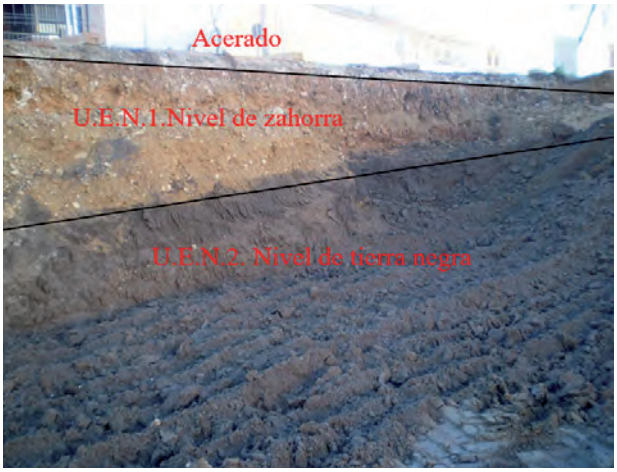
PÉREZ ALVARADO, S.: *Un indicador arqueológico del proceso de islamización. Las cerámicas omeyas de Marroquíes Bajos.* Universidad de Jaén, 2003.

Índice de imágenes

Fig. 1 Localización del solar.



Lám. 1. Unidades estratigráficas.

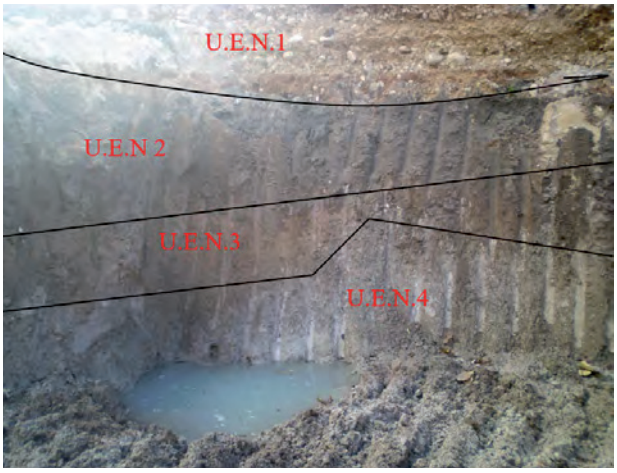


Lám. 2 Vista de la U.E.C.1 en el perfil norte.



Índice de imágenes

Lám. 3. Nivel freático en la esquina SW. Perfil oeste.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE SONDEOS ARQUEOLÓGICOS EN PLAZA DE SAN LORENZO N.º 9

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
JUAN GARCÍA WAGNER

Provincia
Jaén

Municipio
Úbeda

Ubicación
Plaza de San Lorenzo, n.º 9

Autoría

JUAN GARCÍA WAGNER
RAÚL LLORET LINAR
ANTONIO BORJA MONTIEL
FEDERICO MIHÍ CORTÉS
FRANCISCO MARTÍNEZ FERNÁNDEZ

Resumen

En este artículo se presentan los resultados obtenidos en la Actividad Arqueológica Preventiva, llevados a cabo en la plaza de San Lorenzo, n.º 9 de Úbeda, Jaén, que se realizó durante los meses de abril y mayo de 2008. En el transcurso de la misma pudimos documentar los restos de un edificio de finales del siglo XVII, con una cuadra interior adoquinada y un pozo que contenía gran parte de una vajilla. Igualmente han aparecido una serie de compartimentaciones o pozos negros, de finales del siglo XIX. También se han documentado varias fosas practicadas en el estrato de arenisca, de diversas formas y tamaños, con una funcionalidad y cronología indeterminada.

Abstract

This article presents the results of Preventive Archaeological Activity conducted in the Plaza de San Lorenzo N.º 9 of Úbeda, Jaén, during the months of April and May of the year 2008. During the same we documented the remains of a building from the late seventeenth century, with a paved infield and a well that contained much of dinnerware. They have also appeared a number of compartments or cesspools of late nineteenth century. We also have been documented in several mass practiced layer of sandstone, of various shapes and sizes, with an undetermined function and chronology.

Introducción

El solar se sitúa en la plaza de San Lorenzo, al sur de la ciudad, que comprende las antiguas parroquias de San Lorenzo, Santo Domingo y San Pedro, tres de las once collaciones en que se divide la ciudad al ser esta conquistada por los cristianos, y que la articulaban no solo desde el punto de vista religioso sino también administrativo, ya que cada parroquia presentaba candidatos para los cargos del Concejo o Ayuntamiento.

Las tres se sitúan intramuros de la ciudad, por lo que en ellas se concentraba la nobleza local, sobre todo en Santo Domingo y San Lorenzo, junto con Santa María. Como prueba de ello aún se conservan gran cantidad de mansiones palaciegas, sobre todo de los siglos XVII y XVIII, aunque los edificios más señeros son del siglo XVI. En la parroquia de San Pedro abundan además las edificaciones del siglo XIX. Estos barrios mantienen en gran medida el trazado irregular de la ciudad medieval, interceptado por interesantes espacios abiertos que anteceden a las parroquias y edificios principales, originando así pequeñas plazas como las de Santa Clara, San Lorenzo, Álvaro de Torres o Gradas de Santo Domingo.

De una época anterior, la de la ocupación musulmana, los pocos restos conservados así como la falta de una investigación y destrucción de estos hace que solo podamos hipotetizar sobre cómo era la ciudad en general y esta zona en particular entre los siglos IX y XIII, aunque sabemos que nos encontramos dentro del perímetro de la ciudad medieval islámica.

Volviendo a la ciudad castellana, encontramos en el entorno de nuestra actuación, junto a la puerta de San Lorenzo, la existencia de una serie de huertos y zonas de cultivo conocidos como los huertos del Harrihuelo que pertenecerían a varios propietarios y que abastecerían, junto a otros existentes, a la ciudad en el día a día.

Respecto a la iglesia de San Lorenzo, por la total escasez de obras de cantería y albañilerías encontradas y por la tipología de lo encontrado, encuadrable en los siglos XV y XVI, se puede pensar que llega el templo configurado en planta y alzado al siglo XVII en forma de nave única con distintas capillas y altares a los lados.

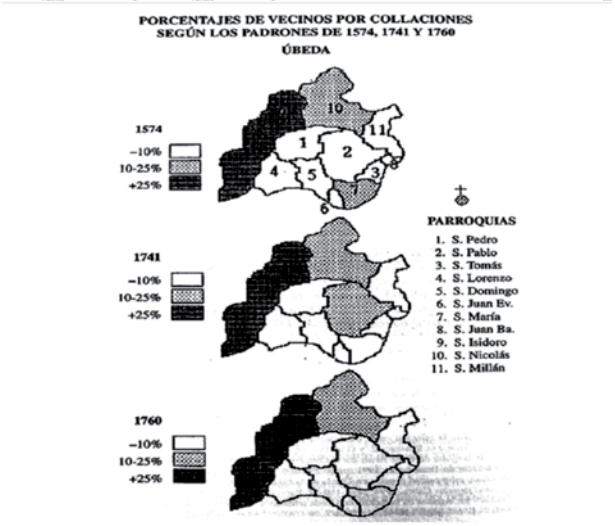
También vecina es la casa de las Torres, en la misma plaza de San Lorenzo, que se puede considerar la primera gran construcción palaciega de Úbeda en el siglo XVI y prototipo del alcázar-urbano que perdurará a lo largo de todo el siglo.

Se señala la existencia de al menos una tenería en la collación de San Lorenzo, próxima a la puerta de Granada, así como un elemento importante para analizar la ciudad medieval, la existencia de un manantial que desaguaba cerca de dicha puerta y que probablemente abasteciese a un pilar que pudiese ser la fuente de los caños de San Lorenzo.

Respecto a la muralla, en la zona de los Miradores de San Lorenzo correría de oeste a este, encontrándose junto a la iglesia la puerta o portillo de San Lorenzo, que daba acceso a la ciudad por esta collación. Algunos autores señalan también la existencia delante de dicha iglesia actual de una gran barbacana que quizá arrancase del torreón que existe al principio de la calle San Lorenzo, y que llegaría al menos hasta la zona donde quiebra hacia el norte en dirección a la puerta de Granada.

Hablando de la población de la collación de San Lorenzo, sabemos que esta aumenta entre los años 1447 y 1575, siendo a partir de entonces años de recesión, que se recuperará algo en la década de los 90. Entre los padrones de 1574 y 1587 San Lorenzo eleva su media de vecinos de 12 a 22,8, aunque disminuyen el número de calles y el número de vecinos. Respecto al siglo XVII, la población de Úbeda y de San Lorenzo siguió decreciendo como consecuencia del hambre, las epidemias, la despoblación, la presión fiscal y la corrupción del gobierno municipal.

El padrón del año 1734 nos señala el momento de menor cuantía demográfica de estos siglos, comenzando a partir de aquí una muy lenta recuperación demográfica. El padrón del año 1760 distribuye a los vecinos de la ciudad en las once parroquias que todavía se conservan en esta época de la manera que vemos en la figura.



Parroquias	Total de vecinos	Porcentaje
Santa María	146	6,08
San Nicolás	503	20,9
San Isidoro	883	36,7
Santo Domingo	102	4,2
San Lorenzo	136	5,6
Santo Tomás	63	2,6
San Pablo	188	7,8
San Millán	211	8,7
San Pedro	81	3,6
San Juan Evangelista	26	1,08
San Juan Bautista	56	2,3
TOTAL DE VECINOS	2.401	

En el siglo XIX se acentúa la despoblación y deterioro urbano de las zonas más antiguas, próximas a la muralla, entre ellas la parroquia de San Lorenzo, que desaparecerá finalmente a mediados del siglo XIX.

Localización

El solar objeto de nuestra actividad se localiza en la plaza de San Lorenzo n.º 9 de Úbeda (Jaén), cuenta con una superficie de 144 metros cuadrados aproximadamente, una planta poligonal con un frente de fachada de 8,11 m a la plaza de San Lorenzo, y un fondo que comunica con una vivienda de la cual está separada por una tapia; por su parte norte y sur linda con las viviendas número 7 y 11 de la misma calle.

Desarrollo de la intervención

El desarrollo de la intervención se ha ajustado, en la medida de lo posible, a las propuestas recogidas por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de la Junta de Andalucía, en materia de intervenciones arqueológicas.

La destrucción de posibles depósitos arqueológicos que implica el proyecto de construcción de la planta de cimentación justificaba la realización de la Intervención Arqueológica Preventiva mediante Sondeos Arqueológicos.

Comentar que la propuesta inicial sobre el tamaño de los cortes se ha tenido que adecuar al terreno, ya que si se mantenían, se corría riesgo por la cercanía de estos a las casas colindantes.
El primer paso ha consistido en documentar fotográficamente el estado en que se encontraba el solar antes de comenzar dichos sondeos. Seguidamente se ha documentando, de manera gradual, el avance de las tareas, desde su inicio.

Después se ha procedido a realizar tres sondeos-cortes estratigráficos:

Corte 3, que es el que se sitúa en la parte más interior del solar, en su parte noreste, y el que entrañaba más problemática a la hora de sacar la tierra por lo que fue el primero en el que se intervino. Tiene unas medidas de 6 m por 3,5 m, y en él han ido apareciendo, conforme rebajábamos el terreno, una serie de estructuras, de forma cuadrangular, distribuidas alrededor de una de mayor tamaño (U.E. 46), situada en el lado O del sondeo, originando así una compartimentación o reticulado, del espacio delimitado por los muros de cierre de la primera edificación (UU.EE. 7, 29, 31 y 32). Estos espacios, atendiendo a los restos que contenían, se dedicarían a pozos ciegos al igual que los otros dos situados en la cara exterior de dichos muros (UU.EE. 39 y 41) y que igualmente llegaban hasta el estrato geológico (U.E.N.C. 1).

También se ha localizado una pequeña estructura de 40 X 55 cm que es una poceta de forma cuadrada y que se utilizaría como comedero para las gallinas (U.E. 34), ya en la última fase de ocupación de la vivienda.

El Corte 2, se sitúa al sur del anterior separado de él por un testigo de 95 cm, y en la parte suroriental del solar. Tiene unas dimensiones de 6 metros por 4 metros. En él han aparecido una serie de estructuras relacionadas con el agua como son un pozo (U.E. 24), que se excavó hasta el nivel freático y nos proporcionó una gran cantidad de material, así como una atarjea (U.E. 25) cubierta con grandes lajas de piedra y provista de una especie de sifón (U.E. 26).

Otras estructuras aparecidas han sido dos pavimentos de piedra, uno de los cuales (U.E. 8) pertenece a la última fase constructiva de la casa y se pone en relación con unos comederos para animales (U.E. 12) y la base de un depósito de agua (U.E. 13), el otro sería anterior, formaría el primer suelo de la cuadra (U.E. 9).

El resto forman parte de los muros de cimentación de la vivienda (UU.EE. 7 y 10) así como un posible hoyo de poste (U.E. 27) y otras estructuras irregulares o fosas, excavadas en el "banco" (UU.EE. 22 y 23), con una funcionalidad indeterminada.

El Corte 1 se sitúa al oeste del anterior, en la zona suroeste del solar, con unas dimensiones de 5 m por 4 m, y es el más próximo a la calle. En él había una rampa de acceso hacia las cuadras, delimitada por un muro (U.E. 4). También hemos encontrado una serie de fosas o estructuras circulares (U.E. 19, 20 y 21), elipsoidales (U.E. 19) y geminadas (U.E. 17), excavadas en el "banco" (U.E.N.C. 1), con unas dimensiones variables y con cronología y función indeterminadas.

En este corte aparecen algunos de los muros de la antigua vivienda (UU.EE. 1, 2 y 5) así como parte de la cimentación original de esta (U.E. 3), que actúa como recalzo de los anteriores, amortizándolos.

En todos los cortes se ha llegado al sustrato geológico original (U.E.N.C. 1), lo que en esta zona se denomina como "banco".

Concluidas las labores de excavación, procedemos a la limpieza manual de las estructuras documentadas, para poder estudiar más detalladamente las mismas. Se realizan las mediciones, el estudio de las relaciones estratigráficas, el dibujo en planta de la excavación así como los dibujos de los perfiles de la misma.

Morfología del solar

Está formado por materiales triásicos, de origen sedimentario, del Mioceno. Estos son calcarenitas de grano fino, alternando estratos duros con otros más blandos y degradados, llegando a intercalar incluso alguno de composición calcáreo-margosa en las capas más superficiales que forman la base geológica. Esta es la composición básica geológica de toda la loma de Úbeda.

Se encuentra rebajado en la mayor parte del solar, lo que explica la falta de estratificación.

La altura media del solar sobre el nivel del mar es de 732 metros, aunque varía sustancialmente ya que está situado en una cuesta de pronunciado desnivel.

Estudio del material mueble localizado durante el transcurso de la actividad arqueológica

Materiales

Todo el material que hemos exhumado, en el transcurso de la intervención (1.156 piezas), proceden de los todos los cortes documentados (1, 2 y 3), habiendo aparecido en todas las Unidades Sedimentarias piezas de distinta tipología y cronología (desde el siglo XVII al XX). Tenemos material cerámico, óseo, algo de metálico y vidrio, los cuales aparecen mezclados y todo ello se ha utilizado como relleno, colmatando los complejos estructurales aparecidos. A continuación vamos a proceder a la descripción del mismo.

Cerámica

La cerámica la componen una serie de fragmentos de diversa tipología, destacando los vidriados (382 fragmentos), frente a los no vidriados (96 fragmentos) y las formas exvasadas en las lozas (291 fragmentos) frente a las cerradas (60 fragmentos). Los fragmentos exvasados están elaborados mayoritariamente con pastas claras y no demasiado depuradas, siendo los colores de estas el blanco y el naranja. Los recipientes que aparecen se corresponden con las formas típicas de: lebrillos, ataifores, platos, cuencos, orzas, pucheros, fuentes, ollas, tinajas, marmitas, copas, etc. Para su decoración se utilizó, sobre todo, el cobalto y para su vidriado principalmente el óxido de manganeso. También es muy habitual el uso del vidriado estannífero para las lozas, destacando algunas formas abiertas, como platos, escudillas o cuencos. Este tipo de vidriado está caracterizado por su gran solidez y color claro.

Los fragmentos cerrados son sobre todo de uso culinario, así las orzas, pucheros, ollas, etc., están elaborados con pastas más oscuras y refractarias, con cantidad de desgrasantes, su color suele ser más oscuro.

Hemos recogido, limpiado y estudiado un total de 840 piezas, las cuales nos han permitido elaborar una serie de estadísticas que nos informan sobre sus tipologías y sus distintas pastas, permitiéndonos conocer mejor la producción cerámica de la época y su realidad social, en función de la calidad y el precio de la misma.

Los resultados son los siguientes:

CERÁMICA	PLATOS	JARRAS	ESCUDILLAS	ORZAS
VIDRIADA	23 (7,08 %)	33 (10,15 %)	22 (6,77 %)	49 (15,08 %)
NO VIDRIADA	1 (1,05 %)	19 (22,35 %)	0	11 (12,94 %)
LOZA	94 (31,97 %)	37 (15,58 %)	24 (8,16 %)	2 (0,68 %)

CERÁMICA	BACINES	LEBRILLOS	ATAIFORES	FICHAS
VIDRIADA	15 (4,60 %)	25 (7,69 %)	8 (2,46 %)	4 (1,23 %)
NO VIDRIADA	0	11 (12,94 %)	0	0
LOZA	0	0	2 (0,68 %)	0

CERÁMICA	CUENCOS	MARMITAS	TAPADERAS	TINAJAS
VIDRIADA	25 (7,69 %)	42 (12,92 %)	1 (0,31 %)	0
NO VIDRIADA	1 (1,05 %)	1 (1,05 %)	2 (2,35 %)	5 (5,88 %)
LOZA	58 (19,73 %)	0	1 (0,34 %)	0

CERÁMICA	FUENTES	PUCHEROS	CÁNTAROS	COPAS
VIDRIADA	21 (6,46 %)	49 (15,08 %)	2 (0,61 %)	0
NO VIDRIADA	0	0	18 (21,18 %)	0
LOZA	55 (18,71 %)	0	0	2 (0,68 %)

CERÁMICA	BOTIJOS	BOTELLAS	TAZAS	MACETAS
VIDRIADA	0	8 (2,46 %)	0	0
NO VIDRIADA	2 (2,35 %)	7 (8,23 %)	0	2 (2,35 %)
LOZA	0	0	7 (2,38 %)	0

CERÁMICA	VASOS	MORTEROS	ATANORES	ATIFELES
VIDRIADA	0	0	1 (0,31 %)	0
NO VIDRIADA	0	0	0	2 (2,35 %)
LOZA	8 (2,72 %)	2 (0,68 %)	0	0

CERÁMICA	HUCHAS	AZULEJOS	FIGURAS
VIDRIADA	0	0	0
NO VIDRIADA	1 (1,05 %)	0	2 (2,35 %)
LOZA	0	2 (0,68 %)	0

En cuanto a la proporción de piezas de loza y de cerámica, tanto vidriada como sin vidriar:

TOTAL	VIDRIADA	NO VIDRIADA	
CERÁMICA	478 (58,16 %)	382 (79,27 %)	96 (20,73 %)
LOZA	361 (41,84 %)		

Atendiendo a sus formas:

CERÁMICA	CERRADAS	ABIERTAS	OTRAS	TOTAL
VIDRIADA	210 (55,38 %)	159 (42,77 %)	13 (1,85 %)	325 (46,10 %)
NO VIDRIADA	69 (75,29 %)	20 (17,65 %)	7 (7,06 %)	96 (12,06 %)
LOZA	60 (13,61 %)	291 (85,37 %)	10 (1,02 %)	361 (41,84 %)
TOTAL	339 (40,42 %)	470 (57,45 %)	30 (2,13 %)	705 (100 %)

De todo esto se desprende un mayor porcentaje de las formas abiertas debido a la gran cantidad de piezas de loza aparecida, siendo su inmensa mayoría vajilla de mesa, por lo que la componen platos, cuencos y fuentes, todos recipientes abiertos. Las tipologías restantes se corresponden mayoritariamente con recipientes dedicados al almacenaje y a la preparación de alimentos. Se trata de recipientes de cocina que por su funcionalidad responden a tipos sólidos, con paredes medianamente recias, que tienen algunos milímetros, ya que deben de soportar el trasiego y las faenas culinarias, primando la solidez sobre la estética.

Lozas

Entendemos por loza la labor de barro cocido o bizcocho que posteriormente se esmalta mediante un vidriado blanco, a base de estaño, que impermeabiliza la pieza y oculta su naturaleza de barro. Con posterioridad se decoran con óxidos colorantes vitrificables, así los de hierro, antimonio, cobalto, cobre y manganeso, que proporcionarán respectivamente las tonalidades ocres o anaranjadas, amarillas, azules, verdes y negras. Para realizar esta segunda cochura había que ir con más cuidado para evitar que los colores se descompusieran al contacto directo con el fuego.

La loza es el grupo menos numeroso (formado por 361 piezas), ya que está constituido por piezas de factura más depurada y por lo tanto más cara. Está compuesto por elementos de uso más específico (platos, cuencos, fuentes, etc.), en definitiva el "servicio de mesa de lujo", de lo que nos da una idea el gran porcentaje de fuentes, platos, jarras y cuencos que forman el registro de piezas recuperado, 18,71 %, 31,97 %, 15,58 % y 19,73 % respectivamente.

Dentro de los fragmentos estudiados podemos destacar las piezas vidriadas con recubrimiento estannífero (en blanco), siendo los más, encuadrables en los siglos XVII y XVIII.

Las decoradas en azul cobalto o verde, de las que la mayoría son de **producción local** o de la vecina Úbeda, ocuparían un lugar mucho menos destacado correspondiendo a trozos de cuencos y algunas fuentes. Son fáciles de distinguir por la baja calidad de las pastas utilizadas, poco depuradas, así como por la utilización de tonos azules degradados y bastante claros, en la mayoría de los casos de deficiente calidad ya que por exceso de temperatura en el proceso de cocción los pigmentos se han quemado y se ha pasado el color, mostrando una textura escamosa y decolorada. Estas producciones tienen su apogeo en los siglos XVII y XVIII, cambiando en el siglo siguiente a las decoraciones en tonos verdes y marrones, siendo las que aún hoy acaparan toda la producción de estos escasos talleres locales.

Otro grupo de lozas está formado por las elaboradas con pastas de color más oscuro, marrón o rojo y vidriadas en color blanco cremoso, marrón o verde. Se corresponden con formas más bastas y de mayor tamaño, grandes fuentes y ataifores, cuencos, jarras, etc. Estas producciones podemos encuadrarlas dentro del siglo XIX, perdurando hasta la actualidad.

También hemos podido localizar algún fragmento de loza de esmerada elaboración perteneciente a talleres de gran prestigio localizados en la Meseta, concretamente en **Talavera de la Reina y el Puente del Arzobispo.** Son piezas de gran calidad en cuanto a su elaboración y decoración por lo que fueron ampliamente imitadas en talleres sevillanos y toledanos, siendo muy difícil diferenciar dichas imitaciones. Características propias de estas producciones son los temas, su tratamiento, su técnica, sus formas y pigmentos, en especial el empleo del amarillo y el naranja junto al azul. Los restos encontrados se pueden encuadrar cronológicamente en los siglos XVII y XVIII, varios de ellos pertenecen a la **serie polícroma** que se desarrolla en el s. XVII, donde podemos identificar como tema central unos tallos vegetales perfilados con trazos negros.

Esta serie presenta un conjunto homogéneo, con grandes afinidades cromáticas y ornamentales, siendo su característica principal la de convertir la superficie de la pieza en soporte de una composición pictórica, frente a los temas simples ornamentales de las series anteriores. Ahora se decoran con temas complejos, desarrollados en amplios paisajes, con diversas figuras y animales, consiguiendo a veces la sensación de movimiento y vida mediante el dominio de la perspectiva y el escorzo.

Existe otro grupo importante, las decoradas en azul cobalto o verde, de las que la mayoría son de producción granadina, denominadas **Fajalauza**. La producción de Fajalauza representa un pequeño porcentaje de la loza recuperada. Es fácil de identificar ya que una de sus características es el tipo de color empleado en su decoración (azul, verde, melado y marrón), el cual se aplica con una intensidad uniforme, sin utilizar tonos degradados para buscar efectos estéticos más complejos; se pinta con línea continua, perfilando los dibujos y rellenando los espacios interiores de color, con algunas excepciones que sirven para resaltar algún detalle (ojos, alas y sobre todo los centros de las flores y sus pétalos), esto da lugar a una decoración plana, sencilla y de trazos simples, aún así muy resultona y agradable a la vista.

Los temas o motivos utilizados son muy diversos aunque destacan los figurados de aves, flores y frutos (granada).

Otro tipo de loza sería la procedente del Levante, concretamente de Manises y Paterna, así como de los talleres valencianos con una producción parecida, estilísticamente, a los anteriores. De estos últimos sería un pequeño fragmento aparecido en el transcurso de nuestra intervención. Pertenece a un pequeño cuenco o escudilla, con decoración floral en colores azules y dorados sobre un fondo de color blanco, se podría encuadrar en los siglos XV-XVI. Es una decoración a base de largos tallos de color marrón-dorado y frutos o flores parecidas a las campanillas, de color azul.

Este fragmento, de cronología anterior al resto del registro, puede ser una intrusión al igual que otro encontrado en otro sondeo, que aunque no sea del mismo tipo y procedencia, también está fuera de contexto y es coetáneo al anterior. Es un fragmento de una tapadera o de un plato muy bajo, rematado por un labio vuelto hacia dentro, vidriado en amarillo melado y decorado con espirales y palmetas en un tono un poco más oscuro y con un pigmento más denso, lo que provoca una ilusión de relieve.

Por último vamos a hablar de la **loza estampada o china opaca**, producida en talleres andaluces o del resto de España.

Son producciones que comienzan aproximadamente a mediados del siglo XIX, algunas antes según que talleres, están realizadas con molde y prácticamente todas decoradas con estampaciones. **La Cartuja o Pickman** es la más conocida, ya que es la única que ha perdurado hasta hoy, por lo que es la más difundida y por el centro de producción, situado en Sevilla, la más cercana y asequible a nosotros. Es una loza fina de buena calidad, con una enorme variedad de diseños decorativos: cinegéticos, galantes, militares y sobre todo paisajísticos; estos últimos tanto campestres como urbanos. Los colores empleados son el negro, azul, verde y rosa principalmente.

El fragmento que hemos encontrado, procede seguramente de este taller aunque al ser solo un pequeño fragmento del borde y no tener marcas, podría pertenecer a otros talleres con producciones parecidas estilísticamente y también con amplia difusión, ya que los temas son bastante parecidos en todos ellos; estos talleres serían La Amistad en Murcia, Valdemorillo en Madrid y Sargadelos en el norte, principalmente, aunque había más.

Cerámica Popular o alfarería de basto

Con esta denominación nos referimos a la cerámica de uso común, aquella que está vidriada y la que no lo está, cumpliendo todas las necesidades de la vida entorno a la comida. La primera

se conoce como **alfarería del fuego** y comprende los recipientes que presentan un tratamiento de vidriado que elimina la porosidad, permitiendo que puedan ir al fuego para cocinar, como ejemplo tenemos los muy sufridos pucheros y cazuelas. La segunda la denominamos **alfarería del agua** y no presenta ningún tipo de vidriado, la arcilla solo se ha cocido una vez y la transpiración es el efecto deseado, así los cántaros, jarras o botijas y tinajas.

Otro tipo de recipientes típicos de este tipo (sin vidriar), serían las jarras, jarritas y botellas. Por último las jofainas y alguna maceta.

Existe un tercer tipo híbrido que comprende los recipientes vidriados que no están destinados al fuego sino a servir como contenedores de líquidos y productos que necesitan ser aislados de la humedad. Los lebrillos y las orzas son, respectivamente, ejemplos de unos y otros. También se elaboraban recipientes pequeños para servicio de mesa, que podían contener líquidos, así vasos, platos, cuencos y copas.

El vidriado transparente marrón se conseguía con sulfuro de plomo, extraído principalmente de las minas de Linares (Jaén), los alfareros lo llamaban "alcohol de hoja". Este producto se empleó desde la antigüedad hasta la segunda mitad del siglo XX.

Es sin lugar a dudas la más abundante y por los motivos antes descritos, muy difícil de identificar cronológicamente a no ser que se trate de formas específicas que se puedan adscribir a un momento determinado. A finales del siglo XIX y durante todo el XX, se utiliza la decoración a la barbotina, en la que esta se hace el dibujo en relieve utilizando un pigmento espeso, hoy día es muy utilizado en talleres locales.

El vidriado polícromo también se utilizó para decorar objetos específicos como azulejos, baldosas y baldosines (hemos encontrado 3 fragmentos). La utilización de varios esmaltes de distinto color, era una técnica onerosa, solo al alcance de unos pocos, si bien las piezas obtenidas mediante esta técnica eran de una belleza sin igual, con un brillo y unos tonos inigualables. Los colores más utilizados eran los rojos (en todas sus gamas), los azules y los verdes, aunque también se utilizaban, en menor medida, los amarillos, marrones, etc. Los esmaltes se depositaban en los huecos del dibujo de los azulejos, rebajados en la arcilla, como si de la técnica del *cloisonné* se tratase, de esta manera se impide que los distintos colores se mezclen durante la fusión.

La decoración solía ser geométrica o vegetal, aunque también podía tener motivos figurados o escenas a imitación de los talaveranos o de los manuelinos portugueses. Los dos fragmentos que hemos encontrado serían de los más comunes, con decoración vegetal y geométrica, con colores azules, verdes y marrones, sobre fondo estannífero blanco. Podríamos encuadrarlo en las decoraciones barrocas del siglo XVII, de tradición mudéjar.

Figuras y silbatos

La tradición de hacer figuritas de animales o de personas para jugar, aunque nos llega por tradición hispanomusulmana, es de toda el área mediterránea y se documenta en el periodo prehelénico y la antigua Grecia. Aún hoy se mantienen puntos de fabricación con formas tradicionales, así en Andújar (Jaén) se fabricaban y se siguen fabricando los jinetes y caballitos y en Guadix (Granada) los toritos. Los silbatos pudieron ser utilizados para diversos fines, estando constatados en romerías del siglo XVII, como la de la Virgen de la Cabeza, en Andújar (Jaén). En general son formas tradicionales fabricadas con materiales populares y baratos como el barro y realizados con motivo de festejar una fecha religiosa, histórica o local. Las formas no son exclusivas de un lugar, aparecen en diferentes puntos, por lo que sería posible que los moldes se vendiesen a distintos alfareros y procediesen de un único punto geográfico, extendiéndose gracias al comercio o a las ferias.

Nosotros hemos encontrado un fragmento de figura perteneciente a un cuadrúpedo, posiblemente un caballo ya que presenta el cuerpo largo y el arranque de las cuatro patas, todas de considerables dimensiones; no se aprecia el arranque del pito o silbato ni el del cuello. Sería un juguete o figurita exenta parecido a los que se han encontrado durante el transcurso de varias intervenciones realizadas en distintos solares de las provincias de Jaén, Almería, Granada y Huelva entre otras. Pertenece al grupo más numeroso cuya característica común es la disposición de los remos, abiertos y apoyados directamente sobre el suelo, sin ningún tipo de peana.

También hemos encontrado otra figurita, esta vez entera, perteneciente a un gallo o una gallina, a la que solo le falta el pico y una pequeñísima parte de la cresta. Está elaborada a mano, sin molde, con barro de color rojo y tiene una cocción oxidante.

Esta pieza es, como suelen ser todas, de pequeño tamaño y para su ejecución se parte de una bolita de barro en la que, mediante presión se estiran y modelan dos pequeños muñones, que hacen las veces de patas y sostienen la figurita, posteriormente del núcleo de barro se forma el cuello, macizo y estilizado, el cual se remata con una cresta festoneada, el pico y dos grandes ojos. El último paso consiste en hacer el pito, este se elabora en la cola del ave practicándole dos orificios: uno circular, en la base y otro en el remate de la cola, que sirve como bisel plano, siendo la caja de resonancia siempre oval.

Los paralelos más directos son de época islámica y serían la paloma encontrada en la necrópolis de Baza y el gallo y otra paloma del Museo de Jaén, procedentes de la calle Alcázar de Andújar y fechados en el siglo XII. También contamos con más paralelos, en la calle Tinajeros de Jaén se encontró un alfar de silbatos de los siglos XVII y XVIII, apareciendo entre ellos un silbato con forma de gallina, si bien este es diferente ya que está realizado con molde y cuenta con una gran cantidad de detalles.

Los silbatos son piezas bastante comunes, aparecen en bastantes intervenciones de Jaén y provincia. Las figuras responden a una cronología bastante amplia, habiendo autores que le han atribuido la procedencia descendente de los ídolos o exvotos de época ibérica, por ejemplo el mallorquín G. Rosselló. Lo que sí se ha demostrado es la existencia desde época islámica (siglos XII-XIII) hasta la actualidad, habiendo una época de apogeo en la Edad Moderna, sobre todo en los siglos XVII y XVIII, de la que presumiblemente procede el nuestro.

Vidrio

Hemos encontrado una gran cantidad de fragmentos de vidrio pertenecientes a varios recipientes. Hemos contabilizado 210 fragmentos de vidrio, perteneciendo todos ellos a restos de vajilla doméstica (botellas, jarras, copas, fuentes), a pulseras y amorfos, todos ellos elaborados mediante la técnica del soplado y modelado artesanal.

El vidrio es una disolución sólida compuesta de sílice, óxidos alcalinos y cal, a los que se le añaden pequeñas proporciones de otros minerales. No posee punto de fusión fijo, se le suele añadir sosa en grandes cantidades para obtener un punto de fusión bajo, facilitando así su trabajo y modelado.

El color natural del vidrio es el verde azulado, se obtienen otros colores y tonalidades añadiendo otros componentes como óxidos metálicos y sales. El vidrio blanco opaco se obtiene añadiendo antimonio, el azul se obtiene añadiendo al material en fusión minerales de cobre, el azul marino se obtiene por la adicción de óxido ferroso y férrico, los colores verdes se obtienen añadiendo la mezcla de minerales de cobre y hierro y por último para la obtención del vidrio negro se precisa de la adicción de grandes cantidades de mineral de hierro o bien de gran cantidad de cobre y manganeso unidas.

La gran cantidad de fragmentos de vidrio que hemos encontrado pertenecientes a diversos recipientes como redomas, ampollas y botellas, principalmente, nos da una idea de los objetos que se producían y que por su fragilidad y por su precio, son los hallazgos menos habituales en las excavaciones.

Los objetos encontrados pertenecen a distintos recipientes y están elaborados con técnicas tradicionales como el soplado y el estriado así como la decoración mediante la adicción de gotas de vidrio fundido y grabados.

También hemos encontrado los restos de dos botellas de brandi o vino pertenecientes a mediados del siglo XVIII, datadas por la tipología de sus bases, cuellos y bocas. La aparición de un labio y escote surge de la necesidad de tapar y sellar las botellas para su conservación y transporte, así tras taponar el envase con un corcho este se refuerza con un alambre que estrangula el cuello de la botella y que gracias a la existencia del escote se puede apretar y asegurar sin que se escurra hacia arriba.

Metal

Los restos metálicos son casi exclusivamente de hierro (15 piezas), fragmentos amorfos, restos de enganches y clavos, todos ellos elaborados con hierro mediante el método conocido como forja, que consiste en el trabajo, en la fragua, del metal, a altas temperaturas, trabajándolo con un martillo sobre un yunque. También ha sido localizada una moneda dentro del pozo donde apareció la mayoría de la loza y que fue arrojada al mismo junto a objetos de todo tipo. Esta moneda es de cobre y estaba muy deteriorada y oxidada por la humedad del pozo, aún así tras el proceso de limpieza se han recuperado gran parte de los detalles. Es una moneda de VI u VIII maravedíes, resellada y con la fecha impresa en guarismos árabes, pone en ambas caras 1694, por lo que sería del reinado de Carlos II, lo que se corresponde con las dataciones del conjunto de cerámica arrojado al pozo. Hemos encontrado dos monedas más, ambas de cobre y mucho más deterioradas aunque una de ellas es muy parecida a la arriba descrita, se trata de otro resello, si bien no es posible poder identificarlo.

Huesos

Se ha encontrado bastante material óseo, concretamente 88 registros entre fragmentos y huesos enteros. Dentro de los restos óseos podemos encontrar aves, bovinos, equinos, lepóridos, porcinos y sobre todo ovicápridos e incluso parte de una mandíbula de un perro y el cráneo y algunos huesos de un gato.

Los animales base de la dieta de los siglos XVII al XIX, son prácticamente los mismos durante este periodo de tiempo. El primer lugar lo ocuparía el cerdo, un animal que solo produce carne y se cría con ese fin, de él se aprovecha todo, siendo esta la razón del éxito de su crianza.

El segundo lugar lo ocuparían los ovicápridos que proporcionan leche, lana y carne, si bien no son tan prolíficos como el anterior, por lo que no serían la base proteínica en la dieta de la época. Una cabra-oveja saca una o dos crías al año frente a las 16 o 20 del cerdo, además de la versatilidad alimenticia del mismo, capaz de engullir cualquier tipo de alimento.

Las aves de corral y los conejos son otros de los animales criados para producir huevos y carne, si bien sus huesos al ser pequeños y huecos (los de las aves), se descomponen antes y pueden pasar desapercibidos.

Conclusiones

Durante el transcurso de nuestra intervención, realizada con metodología arqueológica y estratigráfica, hemos podido documentar restos de arquitectura doméstica perteneciente a los siglos XVII-XVIII, XIX y XX.

Nos hallamos ante un parcelario urbano que se incluye en el trazado originario musulmán, formado por un perímetro amurallado externo que circunscribía la ciudad medieval y que hoy delimita casi todo el casco histórico, cuya estructura viaria preexistente es en buena parte herencia islámica. Con la conquista cristiana la trama urbana en un principio se mantiene intacta, organizándose la ciudad en torno a parroquias, elementos de distribución de carácter religioso, administrativo y jurisdiccional, existiendo once de ellas, de las cuales seis se situaban intramuros, entre ellas esta de San Lorenzo, y cinco fuera del recinto amurallado. A partir de finales del siglo XIV y todo el XV se van conformando los arrabales a extramuros, que llegaron a ser hasta un total de seis, y aunque los grandes cambios que desestructuran la imagen medieval comienzan en las últimas décadas de dicho siglo, estos se llevarán a cabo sobre todo en el siglo XVI, que aunque no hay una gran ampliación del casco urbano, lo que se realiza es un mejor aprovechamiento del terreno para edificar, en terrenos destinados hasta ahora a huertos y corrales, llenándose la ciudad de palacios y casas solariegas y reestructurando espacios públicos o apareciendo otros nuevos. En el caso de la casa de las Torres, casi contigua a nuestro solar. Sabemos que en 1544 su propietario y promotor el capitán D. Andrés Dávalos de la Cueva extiende su escritura de mecenazgo, de la cual se puede deducir que el palacio no había sido terminado aún y que su propietario disponía de toda una gran manzana para llevar a cabo una edificación aislada en una zona con un parcelario bastante colmatado como era San Lorenzo. La construcción de este edificio parece ser que debió de afectar a la canalización del agua en la zona, y quizá también provocó la reestructuración de la zona de la puerta de Granada. Así mismo hay una reorganización del viario público mediante la creación de una plaza, la de San Lorenzo, y dicha asociación palacio-plaza implica una modificación local del viario periférico y al mismo tiempo la introducción de una parcela de tamaño anómalo en el conjunto de la manzana que destruye la jerarquía anterior.

Entre los siglos XVII y XVIII la ciudad acusa un continuo deterioro urbanístico que afecta especialmente a la destrucción de de su muralla medieval y a la ruina de sus edificios religiosos. No se invierten fondos en reconstruir ni remodelar el trazado urbano y los edificios se arruinan, siendo abandonadas muchas casas.

Hasta el siglo XIX se acentúa la despoblación y el deterioro urbano de las zonas más antiguas, próximas a la muralla, despoblándose progresivamente las parroquias de Santo Domingo, Santo Tomás, San Lorenzo, San Juan Bautista y San Juan Evangelista. Todas ellas desaparecerán finalmente a mediados del siglo XIX.Como ya hemos apuntado anteriormente, el solar de nuestra intervención ha tenido una ocupación más o menos ininterrumpida desde aproximadamente el siglo XVII hasta la actualidad, teniendo en todo su desarrollo una funcionalidad doméstica.

Bibliografía

CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F. (1992): *La cerámica hispano-musulmana de Beca.* Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

Cerámicas islámicas y cristianas a finales de la Edad Media. Influencias e intercambios. Publicado por el Museo de Ceuta, Consejería de Educación y Cultura de la Ciudad Autónoma de Ceuta. 2003.

Ciudad de Úbeda. Arquitectura y construcción. En www.arquitectuba.com.ar

Del Rito al Juego. Juguetes y silbatos de cerámica desde el Islam hasta la actualidad. Editado por la Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales. 2006.

GARZÓN CARDENETE, J.L. (2004): *La cerámica de Fajalauza.* Ediciones Albaida.

DE LA JARA TORRES NAVARRETE, G.: *Historia de Úbeda en sus documentos.*

GILA MEDINA, L. (1977): *Arquitectura religiosa de la Baja Edad Media en Baeza y Úbeda.* Universidad de Granada.

Guía de Úbeda. Ciudad de Renacimiento. Editado por Ceder La Loma y realizado por el Módulo de Promoción y Desarrollo de la Escuela Taller de Úbeda. Ayuntamiento de Úbeda. 1995.

HIGUERAS QUESADA, M.ª D. (1996): "Evolución Urbanística y Demográfica de Baeza 1550-1750". Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, página 742.

HUME, I. N. (1978): *Artifacts of Colonial America.* Alfred A. Knopf. New Cork.

MOLINA, F.; NÁJERA, T.; AGUAYO, P. y SÁEZ, L.: "La Edad del Bronce en el Alto Guadalquivir: Excavaciones en Úbeda". BIEG.

MORENO MENDOZA, A. (2003): "El Palacio ubetense en el siglo XVI. Entre la tradición medieval y la renovación clasicista". *Espacio, Tiempo y Forma serie VII, Hª del Arte*, T.16.

OLIVE R.J. (1975): *Cilindrical English Wine and Beer Bottles 1735-1850.* Studies in Archaeology, Architectura and History.

PAREJA DELGADO, M.ª J. (1988): *Baeza y Úbeda en la Edad Media.* Editorial Don Quijote. Granada.

PAREJA DELGADO, M.ª J. (1989): "El abastecimiento urbano de Baeza y Úbeda en la Baja Edad Media". *1.º Coloquio de Historia y Medio Físico*. Instituto de Estudios Almerienses Departamento de Historia.

PAREJA DELGADO, M.ª J. (1993): "La judería de Úbeda en la Baja Edad Media". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Historia Medieval*, T.6 Págs. 135-158.

PORRAS ARBOLEDAS P.A.: *El legado de la Edad Media: El régimen señorial en el Reino de Jaén (siglos XV-XVIII)*. Universidad Autónoma de Madrid.

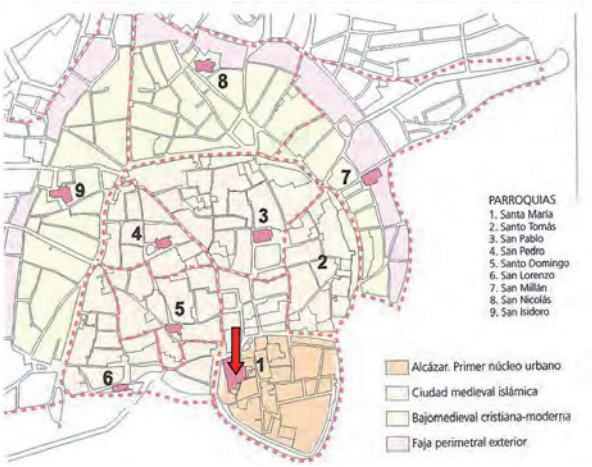
Rutas por Úbeda. Edita Ayuntamiento de Úbeda.

SÁNCHEZ PACHECO, T. (2007): "Cerámica española". *Summa Artis. Historia General del Arte, vol. XLII.* Espasa Calpe.

TARIFA FERNÁNDEZ, A.: "La "tercera cultura": Baeza y Úbeda, dos ciudades para el patrimonio de la humanidad". BIEG 185. Págs. 459- 484.
TARIFA FERNÁNDEZ, A.: *Úbeda fronteriza y cristiana en la historiografía giennense (siglos XIII-XVI).*
TARIFA FERNÁNDEZ, A. y PAREJA DELGADO, M.ª J. (2000): "La población de Úbeda durante la Edad Moderna". BIEG 176. Tomo II.
TARIFA FERNÁNDEZ, A.; MORALES ROMERO, M. y GARCÍA GARCÍA, E. (1991): "Distribución de las amas externas de la casa-cuna de Úbeda por calles y parroquias entre 1665 y 1788. Crisis de la ciudad y cambios en su perímetro urbano". BIEG 144.
TORRES NAVARRETE, G. (1999): *Historia de Úbeda en sus documentos*. Úbeda.
Úbeda general. En www.promojaen.es.
Úbeda. En http://es.wikipedia.org/wiki/Úbeda.
VAÑÓ SILVESTRE, R. (1962): "Hallazgos eneolíticos en Úbeda". BIEG XXXII.
VAÑÓ SILVESTRE, R. (1975): "Desarrollo histórico del perímetro urbano de Úbeda". BIEG LXXXIII.
Vañó Silvestre, R. y Vañó Esteban, M.ª C.: "Las murallas de Úbeda". BIEG LXXXI.
VV.AA. (1995): *Guía de Úbeda y Baeza*. Úbeda.

Índice de imágenes

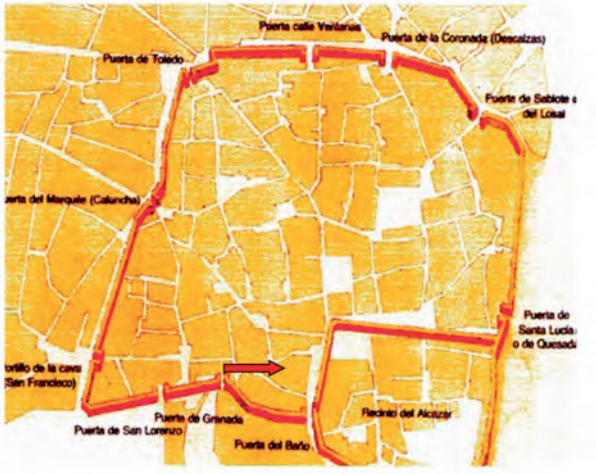
Situación de las parroquias



Úbeda con su cerca.

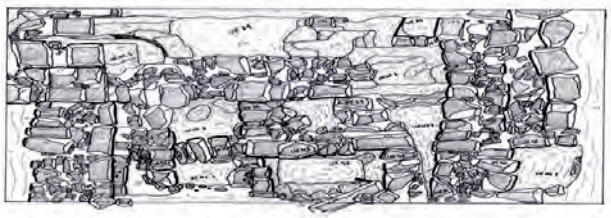


La muralla medieval.



Índice de imágenes

Planta final del Sondeo 3.



Estructuras aparecidas en el Sondeo 3.

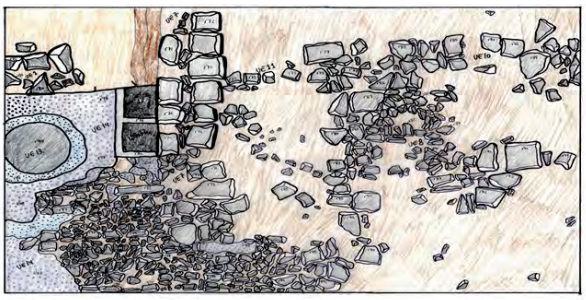


Sondeo 2 con estructuras y pozo.

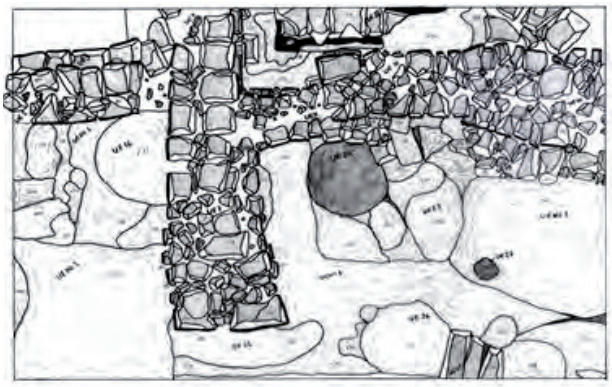


Índice de imágenes

Pavimento, base del depósito y comederos, Sondeo 2.



Planta final del Sondeo 2.



Planta final del Sondeo 1.



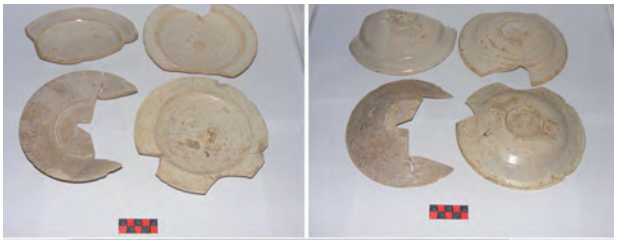
Índice de imágenes

Dos fragmentos de marmita y otros dos pertenecientes a un puchero.



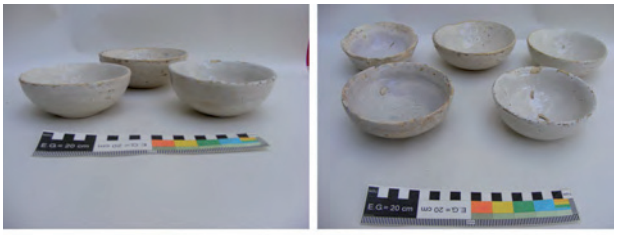


Platos con vidriado estannífero.



Índice de imágenes

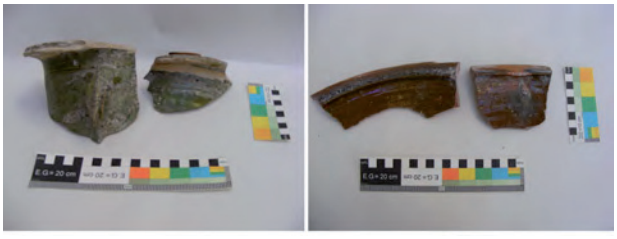
Dos vistas de unos cuencos con vidriado estannífero.



Fragmentos de un plato y de una jarra de producidos en un taller local.



Fragmentos de un bacín vidriado en verde y de un ataifor vidriado en marrón.



Índice de imágenes

Jarra y fuente de Talavera de la Reina, con decoración a base de motivos vegetales.



Fragmentos de platos y fuentes con decoración de espirales, hojas, flores y volutas, en cobalto sobre blanco.



Fragmentos de jarras y fuentes con decoración de cenefas, carocas y tallos, en cobalto sobre blanco.



Índice de imágenes

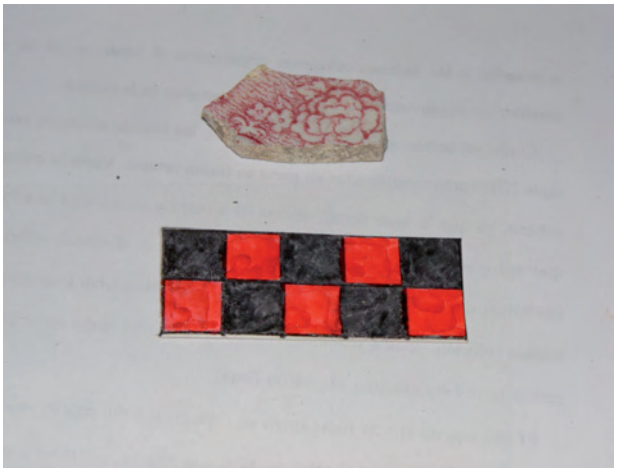
Fragmento de cuenco elaborado en talleres levantinos.



Fragmento de plato o tapadera elaborado en talleres levantinos.

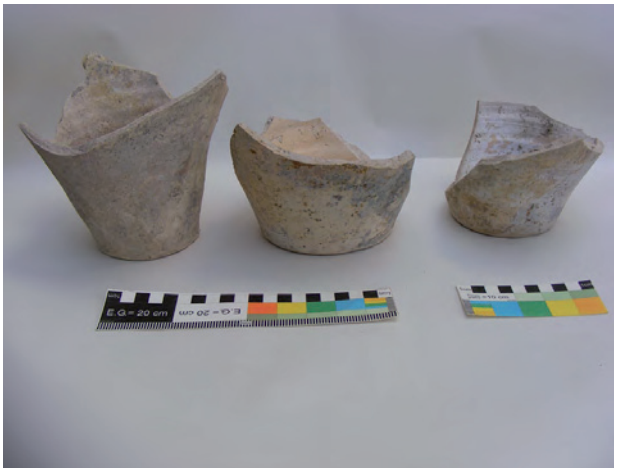


Fragmento de plato de La Cartuja con motivos florales.



Índice de imágenes

Pies de cántaros y botijas.



Fragmentos de una tinaja.



Pequeña jarrita decorada con estampaciones.



Índice de imágenes

Botella decorada con incisiones.



Maceta decorada con incisiones y el borde gallonado.

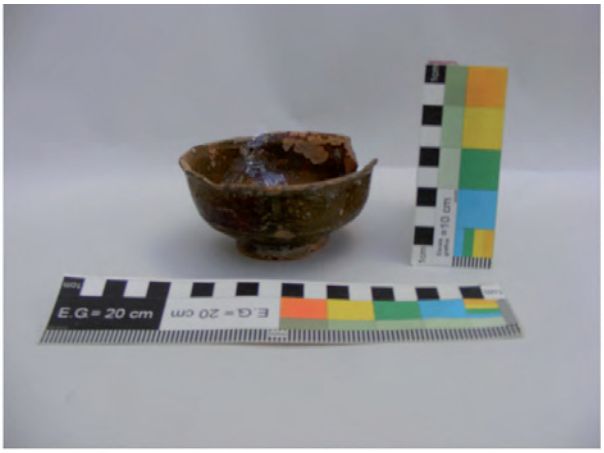


Jofaina decorada con bandas incisas.



Índice de imágenes

Cuenco totalmente vidriado.



Cuenco carenado parcialmente vidriado.



Pequeño bacín infantil.



Índice de imágenes

Fragmentos de baldosines policromados.



Cuerpo de una figurita animal (caballo).



Ave ss. XII-XII, Museo Arqueológico de Granada.

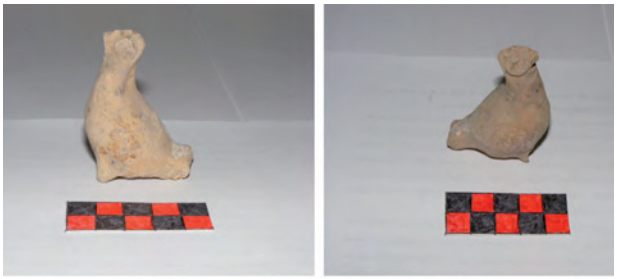


Índice de imágenes

Ave aparecida en la c/Quevedo. Almería.



Dos vistas del gallo o gallina con los ojos muy marcados.

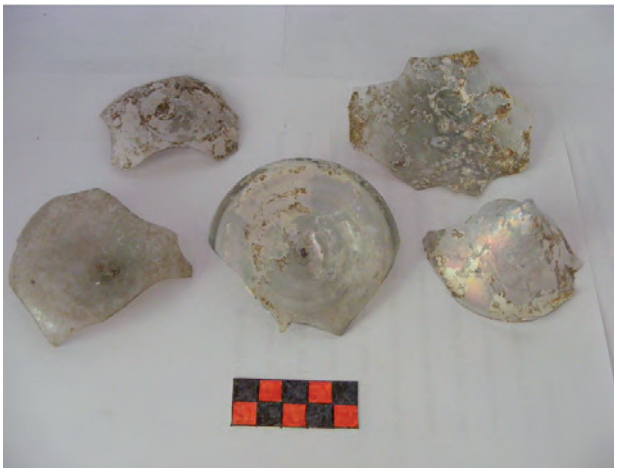


Fragmentos de una redoma, una botella y dos ampollas.

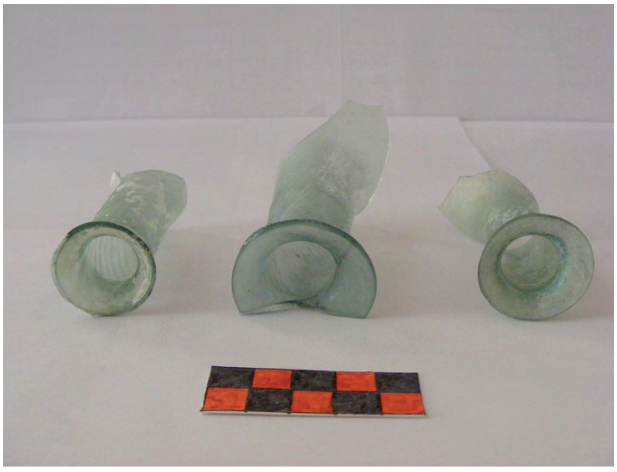


Índice de imágenes

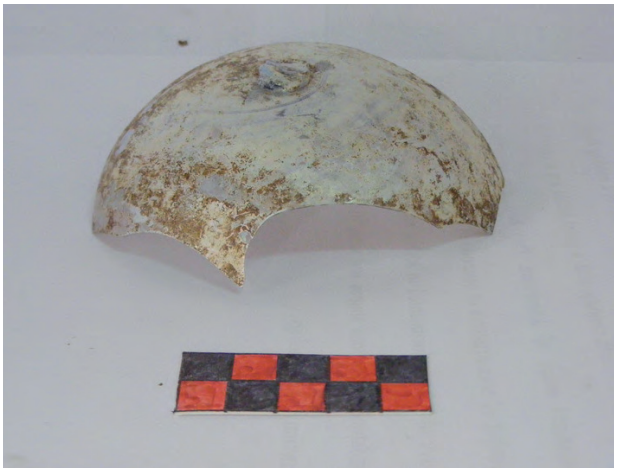
Bases de botellas y redomas.



Cuellos de ampollas.

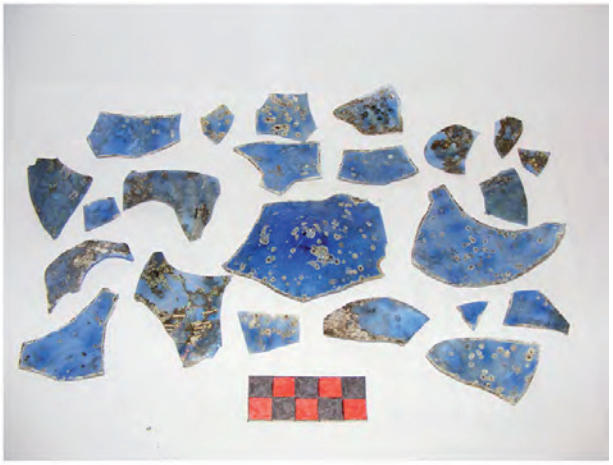


Cuerpo globular de una redoma.



Índice de imágenes

Fragmentos de un recipiente en vidrio de color azul.



Fragmentos de pulseras.



Recipiente de vidrio gris decorado con gotas en relieve.



Índice de imágenes

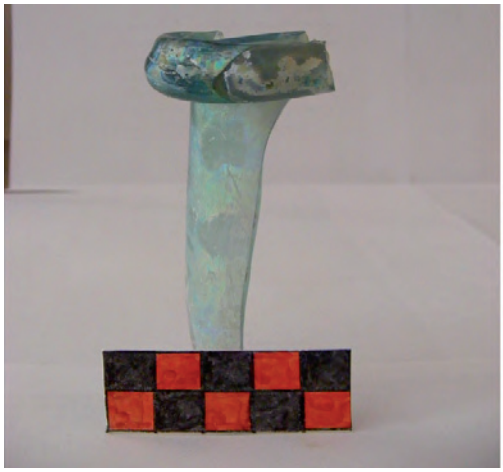
Botella de vidrio verde decorado con acanaladuras.



Cuello de botella con labio y escote.



Trozo de cuello de botella con labio y escote.



Índice de imágenes

Enganche y clavos de hierro.



Moneda de Carlos II.



Mandíbula de un cánido y cráneo de un felino.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL SOLAR DEL MUSEO DE ARTE IBÉRICO. ANTIGUA PRISIÓN PROVINCIAL

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ANTONIA GONZÁLEZ HERRERA

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Solar Museo de Arte Ibérico

Autoría

ANTONIA GONZÁLEZ HERRERA
MARÍA FERNANDA GARCÍA CUEVAS
JUAN NICÁS PERALES
JUAN LUIS MARTÍNEZ DE DIOS

Resumen

En el presente artículo se presentan los resultados principales de la Actividad Arqueológica Preventiva en el solar del museo de Arqueología y Arte Ibérico, antigua Prisión Provincial, de la ciudad de Jaén, campaña 2008, donde documentamos la presencia de varias fases de la prehistoria reciente, época romana, islámica y contemporánea, todas ellas marcadas por la fuerte presencia del agua y el intento de control de la misma.

Abstract

In this article we present the main results of preventive archaeological activity on the site of the Museum of Archaeology and Iberian art. Former Provincial Prison in the city of Jaen. 2008 Campaign. Which documented the presence of several phases ofprehistoric, Roman, Islamic and contemporary, all marked by the strong presence of water and trying to control it.

Descripción de la zona a intervenir

La parcela a estudiar es el solar de la antigua Prisión Provincial de Jaén. El edificio de la prisión seguía el modelo constructivo en cruz, de Jeremías Benthman y es en el año 1852, cuando es introducido en España.

La construcción del edificio se inició en el 1928 y finalizó en 1931, el espacio de la parcela es de 9.209 m^2 pero la nave de la prisión tiene 5.476 m^2.

El solar, de forma poligonal, se localiza entre el paseo de la Estación y la calle Obispo Estúñiga, de Jaén. Las coordenadas UTM de sus vértices son las siguientes:

A: X = 430459.9709 Y = 4181492.9383
B: X = 430505.3271 Y = 4181550.3347
C: X = 430590.6766 Y = 4181482.7697
D: X = 430595.4098 Y = 4181433.7380
E: X = 430543.0003 Y = 4181427.2256

Zona a intervenir

Los trabajos arqueológicos realizados en el solar de la antigua Prisión Provincial de Jaén, se han venido desarrollando desde el año 2005:

- "Intervención Arqueológica Puntual en el Museo Internacional de Arqueología y Arte Ibérico. Antigua Prisión Provincial de Jaén". Agosto del 2005 bajo la dirección de Vicente Barba Colmenero.
- "Seguimiento del desmonte de restos del edificio Antigua Prisión Provincial" 2007, con la dirección de Manuel Jesús Torres Soria.

Planteamiento de la intervención

La zona a excavar comprendía, en un principio, una superficie aproximada de 1.000 m^2, localizada en la zona meridional del solar. Otra zona de actuación se situaba al norte, en el área donde se ha proyectado el sótano, y donde se proyectaron siete sondeos de 2 x 2 m; aunque finalmente, en vista de los resultados se ha excavado, como la zona sur, en extensión. Por otra parte, también la zona sur, sufrió una ampliación hacia el oeste de 300 m^2. Así, nos quedan finalmente tres áreas de excavación, que nosotros hemos llamado Zona sur, Zona norte y Ampliación oeste, cubriendo así la totalidad de la planta sótano del edificio proyectado.

Zona sur

Sondeos previos
En la Zona sur se ha completado la excavación de los antiguos sondeos incluidos en el área de afección, un total de once (Cortes 5, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 18, 19 y 22).

Nuevos sondeos
Por otro lado se ha planteado una serie de sondeos, siguiendo los límites de la zona a intervenir, hasta cubrir por completo el área de afección en esta Zona sur. Se plantean, en esta zona, un total de veintinueve cortes (Cortes 23-51).

Zona norte

En este sector se realizó, con anterioridad a la intervención arqueológica, una prospección con radar 3D con el fin de definir las posibles estructuras en esta zona, ya que de igual modo se veía afectado por el proyecto de obra.

En base a este estudio previo se plantearon siete sondeos arqueológicos estratégicos (de 2 x 2 m) que permitieran la caracterización de la secuencia crono-cultural de ocupación de la zona. Estos sondeos, de forma progresiva, fueron ampliándose en función de los resultados. Del mismo modo se plantearon nuevos sondeos hasta cubrir prácticamente la totalidad de la superficie afectada. Se plantean así un total de catorce sondeos (Cortes 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64) y también se procede a la unión de varios sondeos y eliminación de testigos.

Ampliación oeste

Llamamos así a un sector rectangular de 300 m^2 situado en el extremo suroeste de la denominada Zona sur. Se trata de la superficie correspondiente a un ala de la planta sótano del edificio proyectado y, por tanto afectada por la cimentación. De ese modo se plantearon una serie de sondeos para determinar el potencial arqueológico de esta zona. Se plantean así un total de seis sondeos (Cortes 52, 53, 54, 55, 56, 57), con la posibilidad de ampliar posteriormente en función de los resultados preliminares, hecho que no fue necesario dada la escasa o nula documentación de restos.

Fases detectadas en la intervención

La intervención arqueológica realizada nos plantea una secuencia histórica determinada por cuatro fases. Tras el estudio llevado a cabo en la parcela y, según la metodología arqueológica, hemos podido establecer una fase, la más amplia, prehistórica (Cobre Final), una fase romana, islámica y contemporánea; aunque veremos dentro de cada una de ellas diferentes subfases o etapas, detalladas a continuación.

Fase I. Calcolítico

Calcolítico 1. Ocupación subterránea
Se corresponde con el momento de ocupación más antiguo documentado en la intervención y estaría representado por una serie de **estructuras subterráneas**, de hábitat y almacenaje, excavadas en la roca, así como niveles de **ocupación horizontalizados**.

En esta fase, las estructuras aparecen asociadas, en su entorno, a una serie de muros (de variado tamaño) y derrumbes de los mismos, sin disposición clara, cuya finalidad inicial fuera probablemente la de salvaguardar dichas estructuras de inundaciones y aluviones, ya que se trata esta de una zona de frecuentes escorrentías superficiales que se desplazan por esta vertiente.

A esta fase corresponden:

- Cabaña del Corte 19 (U.C.10), nivel de ocupación ceniciento (U.E.10 del C.48) y muros de protección de las estructuras (U.C.11 del C.19, U.C.7 del C.48).
- Silo y cabaña del C.13 (UU.CC.1 y 2), también asociadas a muretes (U.C.10 del C.13 y U.C.19 del C.33).
- Cabaña del C.31 (U.C.11), en su primer momento de ocupación.
- Estructuras de la zona norte excavadas en la roca (U.C.6 del C.1-C.3, U.C.9 del C.2, U.C.8, 9 del C.62, U.C.6 del C.4), que las documentamos arrasadas por el agua, con bóvedas desplomadas, y cubiertas por niveles de arroyada, viendo en la roca la erosión propia. A estas se asocian una serie de muretes y derrumbes (U.C.7 del C.4, U.C.7 del C.3, U.C.4 del C.62, U.C.4 del C.63, U.C.4 de los CC.6-7).

Probablemente, ante una gran avenida de agua, que arrasa estas estructuras (niveles de arroyada documentados) especialmente en la zona norte; estas se abandonan.

Calcolítico 2. Cabañas de surco

La ocupación de la zona se centra ahora más en la zona oeste (suponemos menos afectada por las escorrentías), cambiando también el tipo de hábitat, predominando en esta fase la **cabaña de surco**, en algunos casos con hogar central.

Probablemente estas estructuras se vieran anegadas periódicamente en épocas más lluviosas, lo que finalmente llevaría a sus ocupantes a abandonarlas y buscar una solución a las continuas riadas (próxima fase).

A esta fase corresponden:

- Cabaña de surco (U.C.11 del CC.23-18) con hogar central (U.C.12) con anillos de barro y dos pequeños silos al exterior (UU.CC.14 y 15 del C.32).
- Segundo momento de ocupación de la cabaña del C.31 (U.C.11), con suelecillo de tierra apisonada (UU.EE.11-2).
- Cabaña de doble surco (U.C.5 de los CC.30-44).
- Cabaña de surco C.59 (U.C.4), con silo al exterior cercano (U.C.3 del C.60).
- Cabaña (U.C.3) y pequeños silos (UU.CC.5 y 6) del C.61.

Calcolítico 3. Encauzamiento y control del agua

Ante las continuas arroyadas incontroladas (a manto), se pretende reconducir el paso de agua, dándole un cauce específico, que proteja el área de ocupación y del que se pueda obtener mayor aprovechamiento, en un momento de intensificación agraria.

Es este el momento de creación de un **gran muro de adobe** en la Zona sur (de donde provienen las escorrentías), que de algún modo recogería las aguas de arroyadas hacia un cauce más definido.

Se construyen también **dos muros perpendiculares** al anterior, U.C.7 del C.15 y U.C.15 del C.33 y U.C.12 del C.32) aunque de menor tamaño y realizados en piedra, que limitan al este y al oeste lo que será el nuevo cauce de las aguas, ahora controladas. Al mismo tiempo se realizan en esta zona, sobre la base geológica, una serie de **balsas de decantación** (U.C.11 del C.47), aunque rudimentarias, donde se acumularían los materiales gruesos del arrastre, evitando posteriores desbordamientos por atoramiento del cauce.

Para la construcción del gran muro de adobe, se realizan también una **serie de silos** (U.C.6 del C.30, U.C.6 del C.44) relacionados con la fabricación y el almacenaje de los adobes necesarios. Estos rompen la antigua cabaña de doble surco.

Calcolítico 4. Fase final de ocupación

Una vez encauzadas las aguas de arroyada, se vuelve a ocupar la zona (creación de cabaña de grandes dimensiones, con hogar central y silo al exterior, así como hoyos de poste asociados a esta) y a cultivar el territorio.

A esta fase corresponden:

- Cabaña de grandes dimensiones documentada en los cortes 30-23-24, con hogar central (U.C.10 del C.23), silo y hoyos de poste (U.C.9 del C.23).
- Pequeño silo (U.C.7 del C.29).
- Es muy probable que los restos de cabañas (huellas en la base geológica sin niveles asociados) documentados en los cortes 25 y 27, totalmente arrasados por la construcción de la cárcel, pertenezcan a esta fase.
- También corresponden a este momento los diferentes depósitos de arrastres que van colmatando el cauce.

Calcolítico 5. Abandono

En un momento determinado se abandona la ocupación en esta zona, así como el mantenimiento del cauce y el control del agua (quizá estando ya el cauce casi colmatado y ante el riesgo de nuevas crecidas se trasladan a otra zona).

Las estructuras se colmatan y la zona es cubierta de forma paulatina por diferentes estratos que declinan hacia el noreste, siguiendo la topografía natural del terreno.

Sellando todos los niveles de ocupación calcolítica, documentamos, en gran parte de la superficie excavada, una delgada capa calcárea, de gran dureza y resistencia, relacionada de nuevo con el agua en la zona, formada probablemente como consecuencia de la formación de una película de agua que interactúa con las condiciones de la superficie existente en ese momento concreto.

Fase II. Romano

Romano 1 o íberorromano
Documentamos una especie de **camino** formado por cantos rodados, con dirección sur-norte, después suroeste-noreste, y después de nuevo sur-norte. Quizá esté en relación con la explotación agraria en la Zona norte y con una serie de estructuras de esta época, documentadas al parecer en la intervención realizada en 2005.

Romano 2
A esta fase corresponden una serie de **muros** (U.C.5 del C.51) que conformarían una estructura de habitación, a la que se asocia también un **suelo** de tierra apisonada (U.C.6) y otro **empedrado** (U.C.7). También se documenta un **pozo** de planta cuadrada (U.C.4B del testigo 48-14) y algunos **niveles de cultivo** al este de la vivienda, y en la Zona norte (también **huella de cultivo** en la Zona norte, C.59).

Fase III. Islámico

Fase relacionada con la explotación agraria de la zona. Documentamos varios **niveles de cultivo** y estructuras de piedra (UU.CC.9 y 10 del C.45) relacionadas con este (quizá **muros de drenaje**).

También se documentan dos **basureros** (UU.CC.4 y 5 del C.5, junto al antiguo muro romano, tres **pozos** para la extracción de agua (U.C.3 del C.10, U.C.7 del C.47 y U.C.9 del C.12) y cuatro **fosas** (U.C.3 del C.57, U.C.11 del C.33, U.C.10 del C.31 y U.C.10 del C.24), tres de ellas rompiendo niveles prehistóricos.

Fase IV. Contemporáneo

Contemporáneo 1. Explotación hortícola
Fase moderna contemporánea de explotación agraria de la zona. Documentamos **niveles de cultivo**, tres **fosas** excavadas en la roca en relación con las labores agrícolas (U.C.8 del C.39, U.C.6 del C.28 y U.C.6 del C.16), acumulaciones de **piedras** probablemente correspondientes a un sistema de drenaje (U.C.6 de los CC.33 y 32), una pequeña **acequia** (U.C.6 del C.45) y parte de un **muro** (U.C.4 del C.58). Quizá pertenezca a esta fase un **muro** esquinado, y parte de empedrado (U.C.4 del C.60) carente de material asociado y que se nos queda en los límites de la zona a excavar, por lo que no hemos podido fechar; probablemente asociada a las labores del campo.

Contemporáneo 2. Construcción de la antigua cárcel
Sus huellas son evidentes. Se documentan los **muros** de cimentación de la antigua cárcel, **pavimentos**, red de **saneamientos** (tuberías, arquetas, etc.); algún **cazazo**, toma de tierra y **rellenos** contemporáneos.

Contemporáneo 3. Derribo de la prisión y estudio geotécnico
Se trata del momento de actuación más reciente documentado. Correspondería a una serie de **calicatas**, realizadas en diferentes puntos de la parcela, en relación con el estudio geotécnico, así como a algunos niveles de escombro, documentados en cotas superficiales y asociados al momento de derribo del antiguo edificio.

Interpretación histórica

El solar se localiza entre el paseo de la Estación y la calle Obispo Estúñiga de Jaén. Aunque no se encuentra dentro de la Z.A.M.B, nos situamos a extramuros del quinto foso calcolítico, al sur, del mismo.

Las sucesivas excavaciones van dejando constancia de las diferentes fases de ocupación que aquí han tenido lugar, revelando una ocupación continua, en general, supeditada a la explotación de los recursos agrarios, aunque lógicamente con diversas formas de aprovechamiento de la tierra. Como consecuencia de ese aprovechamiento agrícola, se han ido desarrollando en la zona, a lo largo de los diferentes períodos culturales, multitud de técnicas hidráulicas y de canalización del agua, desde el ingente sistema de fosos calcolítico hasta las acequias actuales. Sin duda, la amplia fase de ocupación prehistórica documentada en la parcela estudiada se halla en relación con la macro-aldea calcolítica.

Será a mediados de III milenio, en la **Edad del Cobre**, cuando se produce una ocupación masiva del asentamiento y este alcanza su mayor extensión.

De esta fase, comprendida entre la segunda mitad del III milenio y la primera mitad del II milenio a. C., data el mayor número de estructuras documentadas. El asentamiento está estructurado en un sistema de fortificación y canalización del agua, consistente en una serie de fosos circulares concéntricos (hasta seis documentados, 0-5) con un diámetro entre 1.200 y 1.800 m, excavados en la roca con sección en "U" o "V", con depósitos que evidencian la circulación de agua; con profundidades entre 1,5 y 5 m, y anchuras de entre 4 y 22 m. Estos ocupan una extensión en torno a las 113 hectáreas. Estos aparecen en ocasiones reforzados en su interior por empalizadas o muros de adobe y/o piedra. Se han documentado también bastiones y accesos e incluso, en diversos tramos, líneas de muralla. Asimismo, cuando las características del relieve no permiten la excavación del foso, se alzan paredes con adobes (cuarto foso), para adecuar la estructura a la conducción del agua. El primer foso rodea el centro del asentamiento, con un diámetro

aproximado de 100 m y una anchura variable en torno a los 5 m, con sección en "U" ataludada. Presenta dos bastiones y una empalizada que lo bordea internamente. El segundo foso tendría un diámetro de unos 150 m, con una anchura entre los 4 m y 16 m y con sección en "V". El tercer foso, con un diámetro de 400 m, presenta también diferentes anchuras, entre los 5 m y 22 m y también sección en "V", con más de 4 m de profundidad en algunos puntos. También se documenta en este una de las puertas de acceso a la macro-aldea prehistórica. Esta estaba empedrada por un camino delimitado por dos muros. El cuarto foso, con un diámetro de unos 750 m, en el sector occidental, su línea exterior está construida con un gran muro de adobe de 2 m de ancho. Se trata de la línea exterior del poblado, ya que se encuentra reforzado por una muralla. La construcción de esta línea fortificada, que conforma el lado interno del cuarto foso, exige el desvío del arroyo de la Magdalena, que bordea el asentamiento por el oeste. Frente a las crecidas de este se realizaron plataformas y muros de protección. La muralla de adobe delimita un espacio de 34 hectáreas, con una altura aproximada de 3 m. Además se han documentado bastiones semicirculares en piedra, así como varias puertas de acceso. El quinto foso, con un diámetro de 1.200 m, rodea las tierras situadas a extramuros, delimitando los campos de cultivo más cercanos al poblado. Esta área comprendida entre el cuarto y quinto foso sería el espacio productivo, agrícola, del asentamiento, así como área de necrópolis. El quinto foso se encuentra en algunos tramos acompañado por un lienzo de muralla.

El espacio de hábitat, donde se concentra la población, comprende así una superficie de 34 ha, está delimitado por el cuarto foso y rodeado por la muralla de adobe. Este espacio sería cinco veces más grande que el mayor asentamiento conocido. Los tres anillos interiores, con fosos y elementos defensivos, sería la zona más densa de ocupación. El asentamiento aparenta una elevada concentración de población, así como de poder, con una organización interna afín a la distribución defensiva e hidráulica.

Al parecer todo este sistema fue ideado como una unidad, un conjunto hidrogógico, con el propósito de regularizar las aguas recogidas de la vertiente norte del cerro, asumiendo un control sobre ellas, y distribuyéndolas en el interior del asentamiento. Existen canalizaciones, construidas sobre un canal previo, que podrían llevar el agua del tercer al cuarto foso. Asimismo se ha documentado una estructura hidráulica, interpretada como nexo entre el cuarto y el quinto foso, que vendría a reforzar esta idea de coetaneidad. Por otro lado, el proceso de fortificación es simultáneo en los cultivos y en el poblado, lo que está directamente relacionado con el proceso de intensificación agraria y además desmiente la idea de un crecimiento gradual. Se podría hablar entonces, para justificar los anillos intramuros de un decrecimiento sucesivo. Sin embargo esto no es viable dado que durante el proceso de campesinización, estando ya los fosos colmatados, la muralla mantiene su trazado. Así, el sistema se construiría de una vez y rápidamente, sin superar una generación. En tres siglos los fosos estarían casi completamente abandonados y colmatados, lo que muestra que se desatiende su mantenimiento casi inmediatamente después de su construcción y de forma global. Este hecho descartaría también la idea de una construcción progresiva ya que carece de sentido que conviviera la construcción de una parte del sistema con el abandono de otra.

Las dimensiones del asentamiento de Marroquíes Bajos confieren exclusividad al mismo, ya que echan por tierra las anteriores conjeturas sobre los patrones de asentamiento del Cobre en el sureste peninsular.

Se han documentado multitud de estructuras, en los espacios interfosos e incluso dentro de estos, con diversas funciones y tipologías. En muchos casos, las diversas construcciones presentan una compleja estratigrafía, debido a que estas van siendo con el tiempo reutilizadas, reformadas o reconstruidas, atendiendo a las diferentes necesidades. La primera ocupación sería prácticamente subterránea. Las viviendas serán cabañas excavadas en la base geológica, así como los silos, las tumbas, etc. Las tumbas son, por lo general colectivas, aunque también se han encontrado tumbas con un solo individuo. Más tarde las cabañas serán construidas con zócalos de madera o ramas, con surcos perimetrales, y postes que sustentan techumbres de materia vegetal. En algunas de ellas se puede distinguir el acceso, el hogar, zanjas de drenaje, etc.

En una fase posterior, utilizarán zócalos de piedra y adobe y, sobre ellos, construirán la cabaña, haciéndose estas cada vez más complejas.

Entre los años 2450 y 2125 a.C. tendrá lugar un proceso de intensificación agraria, debido a esa regulación y canalización del agua. Así, una vez que dominan el medio, el trabajo invertido en la tierra exige la protección de esos campos, dándose entonces el concepto de propiedad y produciéndose un proceso de campesinización. En relación con este proceso, se documenta la aparición de pequeños complejos domésticos, con varias estructuras (cabañas, silos, enterramientos, pozos, hogares exteriores, lugares de actividad al aire libre, para la molienda, etc.) y todas ellas cercadas. Se institucionaliza así la unidad doméstica campesina como célula social de producción-reproducción.

Es en esta fase donde situamos los restos documentados en la intervención. No es lógico pensar en una ocupación a extramuros, mientras los fosos y murallas mantengan una funcionalidad defensiva. Así que sería una vez que están los fosos colmatados, en este proceso de campesinización cuando empiecen probablemente a ocupar esta zona. Así lo muestra también la necrópolis de Marroquíes Altos, que se viene documentando desde los años 50; al sureste del solar donde nos encontramos, en la calle Cristo Rey.

Estas unidades domésticas se desarrollan en el contexto del proceso de campesinización al que conlleva la anterior concentración poblacional, seguida de la intensificación agraria,

partiendo así de una comunidad segmentaria y desembocando en la institucionalización de las unidades domésticas campesinas como célula social de producción-reproducción. Se dan, así, en esta fase una serie de cambios socioeconómicos y culturales en la evolución interna del asentamiento. El espacio extramuros cambiaría notablemente, el espacio cultivado debería de estar parcelado, como el interior del poblado.

A partir del 2125 a.C. los fosos se abandonan ya que el relieve desagua hacia la zona y estos entran en desuso, aunque se mantiene la fortificación. Se produce entonces un empobrecimiento de la tierra, ya que el cultivo no está regulado de forma igualitaria. Se impone una división del asentamiento en una especie de "calles" irregulares y aparecen también elementos como escalones para salvar desniveles o canalículos para encauzar las aguas.

A finales del III milenio y comienzos del primero, el asentamiento sufrirá un colapso generalizado, reduciendo el área de hábitat.

Se forman pequeños asentamientos en el cerro de Santa Catalina, que después se concentran en el s. IX a.C., constituyendo un *oppidum*, ocupado hasta el siglo III a.C., denominado *Oringis*.

A finales del I milenio gran parte de Marroquíes Bajos y la depresión de la Magdalena se encuentran ya rellenos de sedimentos y dependiendo de los ritmos pluviométricos anuales, empantanado estacionalmente.

La fase romana documentada estaría, como la posterior ocupación islámica, orientada a la explotación agrícola de la zona. Sabemos que entre los siglos I y II d.C. se da una explotación agraria de un territorio extraurbano, en torno a una serie de *villae*. Se trata de una explotación intensiva de la tierra, con un complejo sistema hidráulico que permite distribuir el agua por todo el territorio. Es en este momento cuando se constituye el municipio *Flavio Aurgitano* en el actual barrio de la Magdalena y se genera un rápido proceso de urbanización en la ciudad, permaneciendo la zona de Marroquíes Bajos como lugar de actividad agrícola.

Como resultado de la crisis del siglo III d.C. en el Imperio Romano, algunas de las *villae* desaparecen y otras reducen su tamaño.

Esta zona mantendrá su uso agrario hasta mediados del siglo XX, siendo el edificio de la antigua Prisión Provincial uno de los primeros en construirse en esta zona, debido a que la prisión del antiguo convento de la Coronada se encontraba en muy malas condiciones. El edificio de la Prisión seguía el modelo constructivo en cruz, de Jeremías Benthman y es en el año 1852, cuando es introducido en España.

La construcción del edificio se inició en el 1928 y finalizó en 1931. El espacio de la parcela es de 9.209 m^2 pero la nave de la prisión tiene 5.476 m^2.

Bibliografía

AGUIRRE SADABA, F. J. *et alli*.: *Jaén, Colección Andalucía,* II, Granada, Editorial Andalucía, 1989.

CONTRERAS CORTÉS, F.: *El grupo argárico del Alto Guadalquivir*. Universidad de Granada.

HORNOS, F., ZAFRA, N. y CASTRO, M. (2000): "Perspectivas, itinerarios e intersecciones: experiencias y propuestas de apropiación cultural de Marroquíes Bajos (Jaén)". *Trabajos de Prehistoria,* 57 (2): 105-118.

NOCETE CALVO, F.:*"Tercer Milenio antes de nuestra era. Relaciones y contradicciones centro/periferia en el Valle del Guadalquivir"*. Barcelona, 2001.

RUIZ, A., ZAFRA, N., HORNOS, F. y CASTRO, M. (1999): "El seguimiento de la intervención arqueológica: el caso de Marroquíes Bajos". *XXV Congreso Nacional de Arqueología.* Valencia 1999. Generalitat Valenciana. 407-419.

SÁNCHEZ VIZCAÍNO, A. *et alli*.: "Intervención arqueológica en Marroquíes Bajos (Jaén). SUNP-1, parcela DOC-1". *Anuario Arqueológico de Andalucía,* 2001*:* III, pp. 578-585.

SÁNCHEZ, A. *et alli*.: "Nuevos datos sobre la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos: el quinto foso". *Trabajos de Prehistoria*, 62, n.º 2,2005. Pp. 151-164.

ZAFRA, N., HORNOS, F. y CASTRO, M. (1999): "Una macro-aldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos (Jaén) c. 2500-2000 cal. ANE". *Trabajos de Prehistoria,* 56 (1): 77-102.

ZAFRA DE LA TORRE, N.; CASTRO LÓPEZ, M.; HORNOS MATA, F.: "Sucesión y Simultaneidad en un gran asentamiento: la cronología de la macro-aldea de Marroquíes Bajos, Jaén. c. 2500-2000 cal. ANE". *Trabajos de prehistoria,* 60, n.º 2, 2003. Pp. 79-90.

Índice de imágenes

Fig. 1 plano de situación.

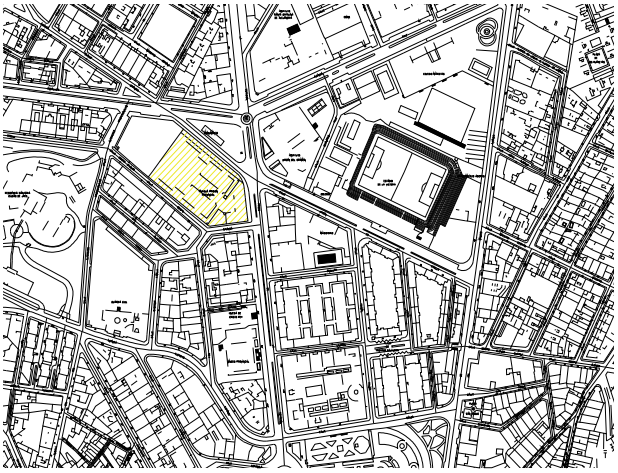


Fig. 2 Zonas de excavación.

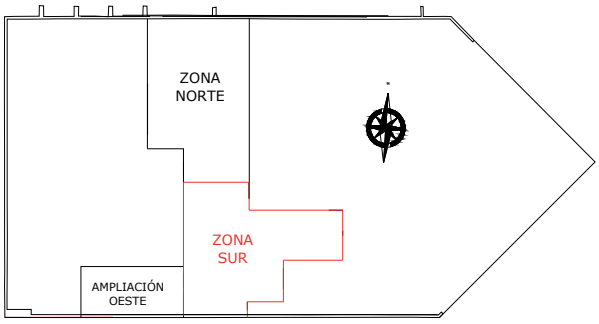
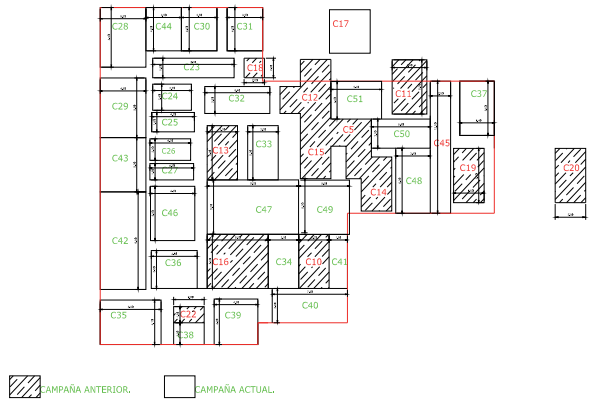


Fig.3 Planteamiento zona sur.



Índice de imágenes

Fig.4 Planteamiento zona norte.

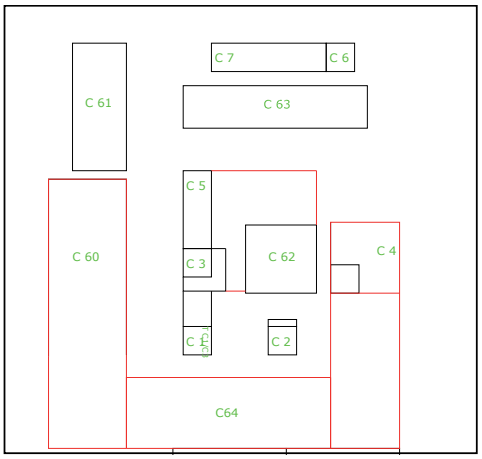
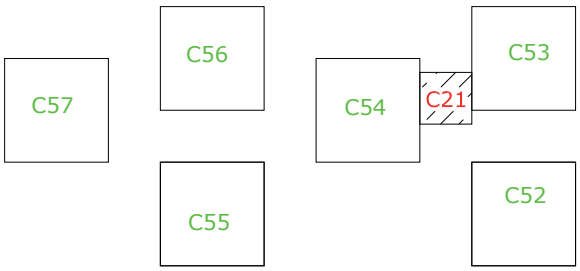


Fig. 5 Planteamiento zona oeste.



Índice de imágenes

Lámina 1.Corte 31. U.C.11. Cabaña calcolítica en dos fases de ocupación.



Lámina 2.Corte 23. Cabaña de surco (U.C 11).



Lámina 3.Corte 30. U.C 6 (Silo para almacenaje de adobe) rompiendo a U.C 5 (cabaña de doble surco).



Índice de imágenes

Lámina 4. Corte 47. Balsas de decantación.



Lámina 5. Corte 48. Muro de contención agua.



Lámina 6. Corte 15. Adobes.



Índice de imágenes

Lámina 7. Vista cabaña de gran dimensión.



Lámina 8. Muro excavado campaña anterior de época alto imperial.



Lámina 9. Corte 51. Muros romanos.



Índice de imágenes

Lámina 10. Corte 10. Pozo islámico y huella de cultivo.



Lámina 11. Vista aérea excavación.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN CARRETERA UBEDA-ARQUILLO

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MARKEL GORBEA PÉREZ

Provincia
Jaén

Municipio
TT.MM. Ubeda y Arquillo

Ubicación
Carretera Ubeda-Arquillo

Autoría

MARKEL GORBEA PÉREZ

Resumen

Durante los trabajos de prospección superficial, hemos podido documentar una zona de poblamiento de época romana en los alrededores de la zona prospectada, en la que se ve por material rodado, restos de cerámica común romana, fragmentos de *sigillata* y materiales de construcción, tanto tégulas como bipedales.

Abstract

During the works of superficial exploration, we could have documented a zone of poblamiento of Roman period in the surroundings of the prospected zone, where appears rolled material, remains of common Roman ceramics, fragments of sigillata and materials of construction, so many tegulae and bipedals.

Introducción

La zona de prospección se encuentra en la antigua carretera que une Úbeda con Arquillos, a través del puente de Ariza.

Se caracteriza por estar en un paso angosto entre barrancos de fuertes laderas que vierten el agua de lluvia hacia el río Guadalimar, en lo que supone una de las colas del pantano de Giribaile.

Las canteras propuestas ocupan parte de esta orografía escarpada, siendo tan solo en la zona suroeste, la más cercana hacia la ciudad de Úbeda, la que ofrece una pequeña loma de poca inclinación.

Estas características naturales son las que han llevado a la ocupación de estos terrenos por cultivos de olivos, mientras que las zonas más inclinadas de los barrancos se han dejado en barbecho siendo su cubierta vegetal el monte bajo mediterráneo.

Así pues, los restos aparecidos en el transcurso de los trabajos de campo se ha ceñido a una pequeña zona en la anteriormente citada loma suroeste, la correspondiente al cuadrante 4, siendo lo que más aparece cerámica romana y alguna presencia minoritaria de vidriados islámicos o cerámicas ibéricas.

Definición de los límites precisos del solar

Los terrenos en los que se va a llevar a cabo la prospección arqueológica superficial se localizan en lo que se conoce como los parajes de La Cañavera, El Rejón y otros del término municipal de Úbeda (Jaén), en la antigua carretera Úbeda-Arquillos.

La concesión minera, que se denominará San Juan, tiene una extensión de cuatro cuadrículas mineras, siendo su punto de partida la intersección del meridiano 3º 22' 20" de longitud oeste y el paralelo 38º 05' 40'' de latitud norte.

Los vértices que a continuación se designan están referidos al meridiano de Greenwich:

Vértice	Paralelo	Meridian
1	38º 05' 40'' N	3º 22' 20'' W
2	38º 06' 20'' N	3º 22' 20'' W
3	38º 06' 20'' N	3º 21' 40'' W
4	38º 05' 40'' N	3º 22' 20'' W

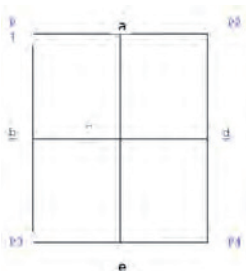
La superficie total de las cuatro cuadrículas es de **1,2 km^2.**

Las **coordenadas UTM** de la zona a prospectar son:

P1: X 467360.324 Y 4217629.352
P2: X 468360.324 Y 4217629.352
P3: X 468360.324 Y 4216429.352
P4: X 467360.324 Y 4216429.352

Descripción de la intervención y justificación del planteamiento

Representado en el siguiente esquema encontramos los distintos puntos de las cuadrículas mineras que concretan el área a prospectar. Cada punto representado corresponde a las siguientes coordenadas UTM:



P1: X 467360.324 Y 4217629.352
P2: X 468360.324 Y 4217629.352
P3: X 468360.324 Y 4216429.352
P4: X 467360.324 Y 4216429.352
a: X 467860.324 Y 4217629.352
b: X 467360.324 Y 4217029.352
c: X 467860.324 Y 4217029.352
d: X 468360.324 Y 4217029.352
e: X 467860.324 Y 4216429.352

Interpretación histórica

La finca el Rejón se encuentra en término de Úbeda, su acceso se hace a través de la carretera A-301, con dirección la Carolina. Poblaciones cercanas son al noroeste Arquillos, al noreste Navas de San Juan, al oeste Guadalupe, al suroeste Santa Eulalia y al sureste Sabiote, encontrándose Úbeda más al sur, en línea recta. La finca viene delimitad al sur por el cortijo de la Torrecilla, al norte por un escarpe que baja hasta el margen sur del Guadalimar, al este por la Cañada Real del Paso y al oeste por la loma de los Azoreros.

El lugar de estudio se sitúa en un territorio que pone en contacto la loma de Úbeda con la depresión de Linares-Bailén, con Sierra Morena y las Sierras de Las Villas y Segura. Es decir, está circundado por vías fluviales importantes, por zonas de explotación de metales, pastizales, cazaderos, abrigos de cuevas, tierras ricas para la agricultura, santuarios, etcétera. En definitiva, será un lugar de paso habitual, desde la prehistoria hasta nuestros días, e igualmente de asentamiento.

Alrededor de este entorno encontramos indicios de actividad humana desde el Neolítico (ladera del Giribaile, Vilches), pero será a partir del Calcolítico cuando sea más evidente esta presencia, siendo numerosos los lugares detectados encuadrados a esta cronología como el Santagón, a orillas del Guadalén en Vilches, y otros de menor entidad distribuidos a lo largo del Giribaile (la Veguilla, Haza del Río, los Batanes, Vado de las Hoyas). Durante el Bronce podemos rastrear también restos en los alrededores, como es el paraje de la Cobatilla en Sabiote, pero hemos de subrayar en este momento dos poblados con un claro carácter defensivo. El del cerro del Salto, con una fortificación en la que destaca una gran torre defensiva, y el ubicado en el cerro de la Atalayuela, ambos en término de Vilches.

Posteriormente, el Guadalquivir cobra un papel destacable en las rutas de intercambios comerciales, y con él su afluente, el Guadalimar. Entorno a este último se desarrollará una ruta

comercial, que se consolida durante los siglos VII y VI a.C., que pone en contacto la Alta Andalucía con las tierras granadinas y el Levante. Será con la irrupción en la península de productos fenicios y griegos, cuando se comiencen a lucrar ciertas ciudades, destacando Cástulo. Este poder económico vendrá de la mano de un control político del territorio durante el siglo IV, que se verá reflejado en la expansión de esta metrópolis a través de la creación de centros satélites de grandes dimensiones, cuya finalidad será el control tanto del territorio de explotación como las vías fluviales. Tal es el propósito que busca Cástulo con el asentamiento de población en el *oppidum* del Giribaile, en las proximidades de la unión del Guarrizas y el Guadalén, y de este último con el Guadalimar. Este establecimiento parece ser *ex novo* y relacionado con la política castulense antes citada, ya que no hay evidencias de continuismo en el asentamiento de cabañas existente durante el Bronce, ubicado en esta meseta. La misión para la que está trazado el *oppidum* es la que dicta su diseño y ubicación. Se asienta sobre una meseta que es dividida en dos por una muralla de barrera, de la que se han estimado un alzado en piedra de unos diez metros de altura, con una entrada principal y defensas a modo de bastiones. El resto de la meseta mantiene una defensa natural de escarpes. La ocupación del territorio de influencia del *oppidum*, se hará a través de múltiples asentamientos agrarios ubicados a lo largo de la estrecha franja de tierras fértiles de la vega del Guadalimar, siguiendo los cursos de los arroyos que nutren al río. El territorio sobresalía también por su importancia estratégica y económica, ya que era la *Via Heraclea*, probablemente desplegada por Aníbal, la que ponía en contacto, a través del Guadalén, a Cástulo con *Carthago Nova*. Vía por la que discurrirían no solo contingentes, sino también mineral. Tras la segunda guerra púnica, Cástulo, bajo el poder de Roma tendrá asignado un *status* de ciudad federada, aún habiendo sido uno de los apoyos más decisivos del poder cartaginés, pero tras la entrega de la cuidad al poder romano será respetada, quizá valorando su poder territorial. A principios del siglo I a.C., habrá un cambio en el patrón anteriormente descrito, y el *oppidum* de Giribaile no muestra indicios de ocupación después de sufrir un asalto violento de mano de Tito Didio en el 90 a.C., como represalia por el ataque conjunto de este *oppidum* y Cástulo. De este modo, se reducirá el número de asentamientos, llevándose a cabo una concentración poblacional en zonas de llano, donde sobresaldrá la Monaria, que sustituye al *oppidum* de Giribaile, antes baluarte del poder indígena rebelde.

Posteriormente el territorio se romanizará paulatinamente, de este modo irán perdiéndose los vínculos preexistentes, convirtiéndose en una sociedad estipendiaria que ya no forma parte de un territorio étnico sino de un imperio. Administrativamente la comarca queda inserta, con la división augústea de fines del siglo I a.C., en la provincia *Tarraconense* y el *conventus Cartaginense*. Quizá, el hecho de integrar este núcleo en dicha provincia, se deba al deseo de tener un mayor control por parte del emperador de la rica zona minera, ya que la Bética es provincia senatorial y menos conflictiva. Roma llevará a cabo fundaciones como la colonia *Salaria*, y el territorio rural se verá salpicado de villas.

El siguiente periodo a destacar en la zona de estudio será durante la Alta Edad Media, en el término de Rus la existencia de un enclave rupestre eremítico en Valdecanales, fechado entorno al siglo VII. El conjunto está formado por tres cuevas excavadas en la arenisca. La más monumental, con un interior formado por una nave y dos cámaras circulares a modo de ábsides, y el exterior con arcos de herradura tallados, presentando alguno de ellos decoración en forma de palmeta. Este espacio es interpretado como un oratorio con funcionalidad litúrgica. Las otras dos cuevas han sido interpretadas como estancias de los eremitas. Este poblamiento quizá esté en relación con una ocupación que llega hasta época emiral alrededor de la meseta de Giribaile. Otro ejemplo de oratorio excavado en la roca, lo tenemos a pocos kilómetros de distancia del primero, también en término de Rus, en el lugar denominado la Veguilla. Tiene planta de cruz latina y su cronología se estima que está entre los siglos IX y X, por lo que no sería coetáneo al oratorio visigodo de Valdecanales, sino que su función sería la de ofrecer culto a la población mozárabe existente en la zona tras la invasión musulmana.

Tras el derrocamiento del poder visigodo, en el 711, los musulmanes se apremian a instalarse en el nuevo territorio ocupado para el Imperio árabe, pero las posteriores disputas entre los conquistadores, a las que se añaden las tensiones étnicas, favorecen una etapa de continuas luchas por el poder, que se verá reflejada en este territorio. Será cuando la rebelión berebere del 740, que se inicia en el norte de África y que pasa rápidamente a la península, determine la reacción de al-Firhi, que, muy a su pesar, permite la entrada en la península de la vanguardia siria comandada por Balch ibn Bishr, que entre otras victorias realiza la ocupación en el 741 de Vilches. Una vez aplastada la rebelión y ante el incumplimiento de las condiciones pactadas con los yunds, Balch se rebela contra al-Firhi, tomando Córdoba y el poder. Finalmente, será el *wali*, Abu al-Jattar, quien asienta a los yunds en territorios de los que obtendrán rentas. Quizá sea en este momento cuando se asiente la tribu siria de los Banu Kinana, a los que tradicionalmente se les ha dado el origen homónimo de Canena. Pero a la situación bélica se suma un nuevo elemento con la llegada del que fuera primer emir independiente de Damasco, Abderramán I, que huye del intento de eliminar a los Omeyas, tras la toma del poder por la familia Abbasida en Oriente, refugiándose y haciéndose con el poder en la península. Durante el emirato independiente se continua con un ambiente de inestabilidad, por los continuos levantamientos contra el poder del emir, quizá fue esta la razón por la que Abderramán II funda *Ubbadat al-Arab*, en respuesta a la concentración de población mozárabe en Baeza, ciudad que ostentaba el obispado, desde que a finales del siglo VII pasó esta titularidad de manos de Cástulo. Durante el período de ocupación musulmana, la zona se verá inundada de fortalezas y torres, volviendo a tener el enclave de Giribaile de nuevo una importancia estratégica, creándose en época emiral un *hisn*. Esta fortificación tenía enlace visual con el del cerro de la Virgen, en Vilches. Ambos serán protagonistas durante las guerras posteriores entre almorávides y almohades,

instalados estos últimos en el de Giribaile en 1170. La fortaleza tiene al menos dos momentos uno de construcción en tapial de época islámica y otro realizado en piedra ya cristiano. Después de su entrega en 1227 por Acet Abe Mohamed a Fernando III, tras la batalla de las Navas de Tolosa, va pasando de mano en mano. Alfonso X en 1274 lo entrega a la ciudad de Baeza, ocupándose de su guarda la Orden de Calatrava. Finalmente en 1292 Sancho IV lo entrega al juez de Baeza don Gil Bayle de Cabrera, de quién tomó el nombre, junto con las tierras entre el Guadalimar y el Guadalén, *"de río a río, todo es mío"*, sería el lema del emblema de la casa de Cabrera que funda él mismo.

Con la conquista castellana Úbeda, término al que pertenece la finca el Rejón, comenzará a tener gran importancia, De este modo será en 1236 cuando delimite su término del de Baeza. Durante la Alta Edad Media se iniciará una etapa de hombres de estado originarios de la ciudad, iniciada con Ruy López Dávalos, valido de Enrique II y Juan II, y llegando a su culmen con Francisco de los Cobos, secretario de Carlos I, quien emprenderá obras arquitectónicas actuando como mecenas de Andrés de Vandelvira. No será de los Cobos quien hiciera el encargo de la construcción del puente Ariza, enclavado frente al Rejón, ya que se comienza a realizar tras su muerte. Es un proyecto del Concejo de Úbeda para facilitar el paso sobre el río Guadalimar hacia el Condado. Las obras se inician hacia el 1550 realizando un primer pilar, aunque la obra es abortada por la necesidad de fondos para reparar el puente de la Reina, sobre el Guadalquivir. Vuelve a retomarse en 1564, con el proyecto de Valdelvira, que conlleva en principio la demolición del pilar existente, pues no se tenía aquel como el lugar más idóneo para anclar el puente. La obra, tras superar varios incidentes, es finalizada en 1581, posteriormente sufrirá una serie de remodelaciones y obras de conservación. Tipológicamente está encuadrado en los puentes denominados de "lomo de asno", es decir, con caídas en rampa desde el centro hacia los extremos. Para salvar las orillas seguirá las trazas del que ejecutase en el de Guadalmena, que servirá como modelo para los siguientes que realice. Propone un arco central de grandes dimensiones, en lugar de los dos que tradicionalmente se construían sobre el cauce, con ello elimina la resistencia en caso de crecidas, evitando que se degradasen los pilares.

A lo largo de los siglos este puente ha venido ofreciendo distinto servicio, según las necesidades. Presumiblemente podríamos relacionar al vado con la Cañada Real del Paso. El origen de estas sendas de trashumancia se da durante el reinado de Alfonso VIII, cuando se crean disposiciones para el desplazamiento del ganado en los territorios de reconquista. Paulatinamente se conformarán los tres grandes sistemas de caminos reales y se funda, bajo el reinado de Alfonso X, el Honrado Concejo de la Mesta, que obtendrá grandes privilegios por parte de los monarcas, pues el negocio de la lana merina era muy lucrativo, un producto muy apreciado y de fácil salida al mercado exterior. La finalidad de la práctica trashumante era la de trasladar al ganado, para pasar el invierno, de las tierras frías castellanas, a otras más templadas y con mejores pastos durante aquella estación, para volver a las tierras de origen para agostar. La Cañada Real de el Paso, pertenece a la denominada Ruta Oriental, enlazando con la Cañada Real Conquense, de la que tenemos noticia desde el siglo XIII. Después de la conquista castellana de Sierra Morena y el valle del Guadalquivir, las cañadas se extenderán por los nuevos territorios, no sin oposición de los concejos, ya que a veces los derechos de la Mesta se tornaban abusivos, por ello en un principio las cañadas se trazan en zonas principalmente de cultivo, donde el ganado podía dañar. Esta red ser irá reproduciendo a lo largo de los ríos Guarrizas, Guadalén y Guadalimar, siendo patrocinada su creación en tiempos de los Reyes Católicos. La zona en la que nos encontramos, está en la ruta jienense que pone en contacto la Cañada Real de La Mancha, a través de Santisteban del Puerto, como inicio, pasando por nuestra zona de estudio tomando dirección sudeste hacia la Sierra de Cazorla y Segura, finalizando la etapa en Santiago de la Espada, desde donde partirá otra hacia tierras murcianas. La decadencia de la Mesta comenzará en la Edad Moderna, siendo abolida en durante el Trienio Liberal y desapareciendo finalmente en 1836.

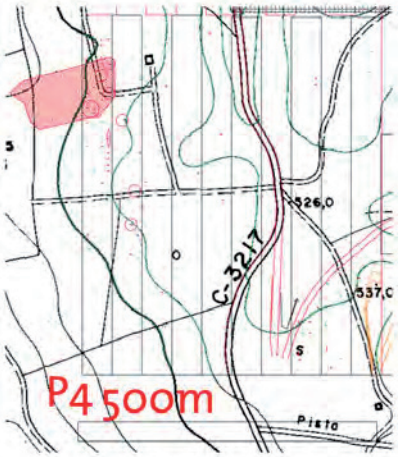
La decadencia del uso del vado por la Mesta viene paralela a otro uso, como desembarcadero de madera. Tal como hemos estado diciendo a lo largo de este estudio, el terreno en el que estamos es un cruce de caminos que pone en contacto diversos paisajes. Uno de ellos será la despensa maderera de nuestra provincia, la denominada Provincia Marítima de Segura de la Sierra. El origen de esta denominación está en la *Ordenanza de Montes de Marina*, promulgada por Fernando VI en 1748, y en la necesidad de madera para los astilleros. Esta demarcación expira en el año 1836, pero la práctica del acarreo de la madera proveniente de la sierra por el río Guadalimar, no desaparece hasta primera mitad del siglo XX. Por ello hemos de suponer que fuera usado como desembarcadero, la zona del puente Ariza, durante el reinado de Carlos III, en su proyecto de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena. Desde aquí partiría, por el camino hacia La Carolina, la madera necesaria para la construcción de estas fundaciones, una vez abierto el paso de Despeñaperros. Este uso lo rastreamos también a partir de 1890, durante la explotación de las minas de La Carolina y El Centenillo, para la construcción de las galerías.

Ya durante el siglo XX habrá un cambio en el aprovechamiento de este entorno. Si, como vimos anteriormente, estuvo vinculado a la ganadería y al tráfico de madera, en este siglo habrá un desarrollo del olivar, al ser un cultivo que puede soportar condiciones adversas, como los desniveles. Se producirán roturaciones de parajes de dehesa, como en el que nos encontramos, práctica que se generalizará con la entrada de España en la Comunidad Europea.

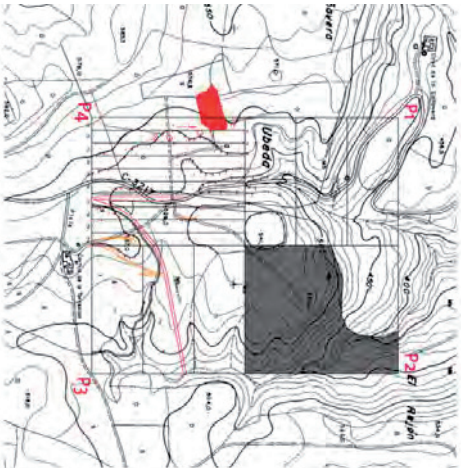
En 1996 vemos un cambio en el paisaje, por la construcción del embalse de Giribaile, debido a la afección que el pantano tendría sobre el puente Ariza, se desarrolla un proyecto de traslado de esta obra de ingeniería, que finalmente no se ejecutó.

Así mismo se observa un cambio en el concepto de vía pecuaria. Actualmente casi ha perdido la función para la que se trazaron, pasando a ser un bien del patrimonio etnográfico español a proteger. Este tipo de cañadas, en los últimos tiempos, se han visto relacionadas con el desarrollo turístico interior y la protección del entorno natural, por ello las distintas administraciones se preocupan de su protección, mantenimiento y puesta en valor.

Índice de imágenes



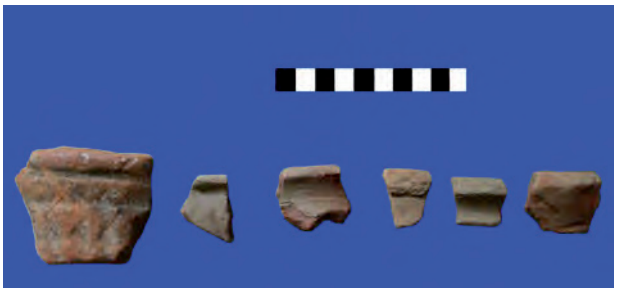




Índice de imágenes

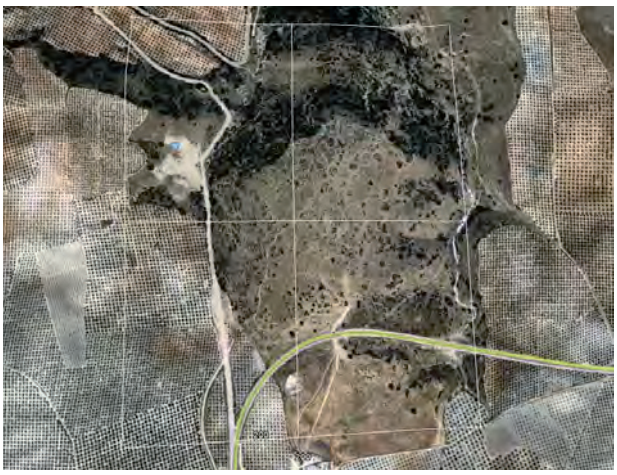






Índice de imágenes







ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE LAS PALMAS N.º 7 ESQUINA CON CALLE DE SAN BARTOLOMÉ

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MARKEL GORBEA PÉREZ

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
C/ Las Palmas n.º 7 esquina con c/ de San Bartolomé

Autoría

MARKEL GORBEA PÉREZ

Resumen

El desarrollo y auge de la collacion de San Bartolomé a partir del siglo XVI está determinado por la expansión de la red acuífera de la Magdalena en el enlace San Pedro -plaza de la Audiencia. A partir de este momento se urbanizarán las nuevas zonas que tradicionalmente eran de huerta desde época islámica.

Abstract

The development and heyday of the colaçion of San Bartolomé from the XVIth century is determined by the expansion of the aquiferous net of Magdalena in the linkage San Pedro – Plaza de la Audiencia. From this moment there will be urbanized the new areas that traditionally were orchards from Islamic period.

El solar se encuentra situado en los límites de la ciudad medieval de Jaén, enmarcado por los baños islámicos del Naranjo al norte (a partir del s. XI, "*El Baño Árabe del Naranjo y la formación del edificio de los Caños"*; Salvatierra V.; Castillo J.C.; Castillo J.L.), la iglesia de San Bartolomé al sur, construida a partir del s. XVI, al este la zona de huertas que desembocaba en la muralla en el tramo puerta de San Agustín-Santa María, y al oeste, con la calle principal de Maestra Martínez Molina.

Aunque las intervenciones realizadas en los alrededores del solar no han dado una información clara de la articulación del territorio en este espacio de la ciudad, todo apunta a una ocupación ocasional de los campos o huertas en esta zona en época islámica, con sistemas de regadío por acequias que traen el agua desde la zona alta de la ciudad, bien por parte del raudal de La Magdalena, como por afloraciones naturales en diversos puntos.

Será a partir de la conquista cristiana cuando se empezará a expandir la ciudad hacia el sur-este, y más concretamente en el s. XVI, con la creación de la parroquia de San Bartolomé como eje de esta zona, a la que debemos asociar la calle del mismo nombre, que marca fachada con el solar intervenido.

Esta calle supone el último nivel de aterrazamiento antes de llegar a la muralla, con lo cual supone una zona de paso paralelo a Martínez Molina en su nivel inferior, siendo atravesada al igual que las demás calles con dirección este-oeste, por otras de menor rango que llevan dirección sur-norte y desembocan en la muralla.

La calle de Las Palmas perteneció a la collacion de San Bartolomé desde su inicio, aunque por su fisonomía de calle empinada, estrecha y oscura nos recuerda a la estructuración islámica de la red viaria. Se conoce de ella que albergó grandes mansiones con patios porticados y huertos en su interior (de las cuales se conservan hoy en día algunas casas en los alrededores).

Por su parte, la calle de San Bartolomé, unía la parroquia del mismo nombre con la collacion de San Pedro, y era el eje vertebrador del tráfico entre esta parroquia y el centro de la ciudad, con casonas acomodadas con familias de la pequeña burguesía.

Fases detectadas en la intervención

A pesar del derribo del edificio y el arrasamiento de las estructuras allí edificadas, se han podido documentar una serie de elementos de carácter antrópico que, si bien no son posibles de datar con exactitud, sí sugieren una ocupación del terreno desde los ss. XII-XIII, hasta la actualidad, con una mayor importancia por cantidad de restos a partir de los siglos XVI o XVII.

Fase 1: Almohade

La primera fase histórica de ocupación del solar, como ya apuntábamos más arriba, consiste en la construcción de dos silos o pozos en la zona norte del solar, que se rompen el uno al otro. A esta fase debemos añadir la presencia de una pileta de agua (no está aún claro por la imposibilidad de excavarla en su totalidad) realizada en ladrillo y suelo de piedra redonda de pequeño tamaño. El material aparecido en los contextos de relleno de estas estructuras nos ofrece restos cerámicos adscribibles a esta última fase de ocupación musulmana en la ciudad de Jaén.

Fase 2: Cristiana ss. XVI-XVII

Tras la conquista cristiana, encontramos un nuevo uso del lugar, en el que cobra como principal importancia el tema del agua. Así encontramos una serie de canalizaciones que, procedentes de la zona alta de la ciudad, circulan hacia el este buscando la muralla situada en la zona más baja del entorno.

El intento de controlar el agua tanto para el consumo en la vivienda (aguas limpias), como para los riegos de la zona de huerta encontrada en los alrededores, marca el urbanismo del lugar. Conocemos por medio de los archivos históricos, la presencia de una desviación del ramal de la Magdalena en su tramos Los Caños-San Bartolomé que pasa por la calle del mismo nombre, justo delante de la vivienda intervenida, así como otra desviación del ramal principal que baja desde la Magdalena hasta la plaza de la Audiencia, que también vierte agua a San Bartolomé por la calle Las Palmas.

Es por tanto importante esta anotación para conocer la fase segunda de la intervención, en la que se trata de aprovechar un arroyo natural o vaguada que pasa por la mitad del solar en dirección sureste-noroeste. Esta vaguada, quizá no intervenida en época islámica, se encauza o controla por medio de un muro de contención que evita que el agua se desborde hacia el norte. Más tarde enviarán esa agua por medio de una canalización a base de tejas hacia un pozo situado en el centro del solar actual, cubriendo esta canalización con ladrillos de cerámica y un empedrado. Al canalizar el espacio de la vaguada, se crea una zona de almacenaje en este sector, donde encontramos una gran tinaja de almacenamiento y posiblemente un muro de cierre de la estructura en la zona este, y oeste, no pudiendo determinar con precisión donde estarían los límites norte y sur.

Fase 3: Cristiana s. XVII

En la ocupación de la zona, nos encontramos con algunas reformas y cambios de espacios en el hábitat del lugar. Así aparece la primera estructura clara de vivienda, cuando se construye a lo largo del solar en dirección norte-sur, una serie de muros de cimentación que configuran el espacio orientando la vivienda hacia la calle de Las Palmas; en una plataforma inferior, con 2 naves longitudinales en paralelo a la calle de San Bartolomé, encontramos un reaprovechamiento del solar en el que se crea una zona de patio en el sector sureste, con una canalización que recoge el agua desde un plano superior no pudiendo haber sido identificado ese punto en el transcurso de

la intervención arqueológica. En la zona donde anteriormente se encontraba el espacio de almacenaje, nos encontramos con una atarjea que rompe con la tinaja que existía enterrada en el suelo y que recorre la zona sur del sondeo para evacuar el agua hacia la calle de Las Higueras. Esta canalización está recubierta por losas de piedra, y proviene de la misma zona en la que en la fase anterior derivaban de la vaguada para recoger el agua en un pozo.

En la zona norte del solar, en conexión con el corte 2 y la carbonería que encontramos en la esquina del mismo, observamos un muro de gran entidad que se corresponde con el antiguo muro de cierre del almacén, al que se le adosará una hilada de piedra que recrece hacia el oeste e igual el grosor del citado muro. Este hecho crea varios espacios que quedan al aire y que seguramente irían salvados por arquerías, de las que no hemos encontrado restos físicos. Es atravesado por dos atarjeas, la anteriormente citada al sur, y otra al norte que se subdivide en dos a su vez, la primera que evacua el agua hacia la calle, en una dirección similar a la de la zona sur, mientras que la otra lleva el agua en un nivel más plano a través de un hueco dejado para el caso en el muro de cimentación, y que serviría para llevar aguas limpias a una casa.

Por otro lado, en la zona superior del solar, se estaría creando una nueva estructura pero en dos niveles muy marcados. Para ello levantan unos muros que se apoyan sobre el pozo de captación de aguas, y las estructuras islámicas, que en ese período ya estarían tapadas. La alineación de los nuevos muros no se adapta a los del muro más antiguo que nos marca el cierre oeste de la zona de almacenaje de la fase anterior. Es a partir de este momento cuando se irán unificando las alturas, creando una parte baja de sótanos abovedados, y una superior en la que encontramos una serie de estancias cerradas alternando con patios abiertos.

La zona más alta de la casa, a la que se accedía por medio de una escalera, estaba configurada por un patio central con dos arcadas de ladrillo, una pileta de grandes losas de piedra caliza y una letrina empotrada en el muro opuesto a la escalera de acceso a este nivel.

Fase 4: Cristiana contemporánea y actual

Se caracteriza por las pocas reformas acontecidas en la casa de finales del s. XVI o XVII, ya que los inquilinos ciegan los arcos de ladrillo con tabiques para crear una puerta y ventana que diesen acceso a los espacios interiores de la vivienda, así como un nuevo enlosado sobre el suelo de piedra y ladrillo de la época moderna.

En la parte baja del solar no podemos constatar ningún tipo de modificación ya que al derrumbarse la casa no nos ha permitido ver ninguna estructura.

Estudio de materiales

El estudio cerámico del material encontrado en el transcurso de la intervención apenas nos muestra una cronología clara de las fases descritas en este informe. Solamente existen dos paquetes de tierra con cerámica que nos data (UU.SS.4 y 5), y es el referido a la fase almohade dentro del silo U.C.24 y la estructura de ladrillo (U.C.13).

Por lo demás destacar la presencia de dos hachas de piedra pulimentada, depositadas como relleno en el silo U.C.24 y en la colmatación de la canalización U.C.11 en su enganche con el pozo U.C.35.

Por fases históricas encontramos mayor cantidad de cerámica islámica que cristiana, la mayor parte de ella en el corte 2, donde encontramos los únicos restos constructivos islámicos. Su función la debemos relacionar con el uso doméstico, ya que aparecen 3 candiles, dos de ellos esmaltados en verde, el otro de pasta clara con líneas en almagra. Jarros y jarras, cazuelas, orzas, fuentes y ataifores son los elementos que marcan este período histórico. Estos materiales han ido apareciendo mezclados con elementos de otras fases cronológicas, incluida una moneda de 1946, con lo cual no podemos usarlas como elementos datables.

Igual circunstancia tenemos con la cerámica cristiana encontrada. Se realiza a base de esmalte blanco con decoraciones vegetales en azul cobalto. Este tipo de cerámica se puso de moda en el siglo XVI y se mantuvo hasta épocas recientes; la fragmentariedad de las piezas encontradas, y la mezcla con elementos de distintas fases cronológicas, al igual que ocurría con el material islámico, nos imposibilita fechar con claridad los restos aparecidos en el solar, aunque marcaríamos una cronología de finales del s. XVI y principios del s. XVII.

Interpretación histórica

La ciudad de Jaén presenta una inseparable historia con el desarrollo de su agua. Si ya en época romana se crease la ciudad en la zona del raudal de la Magdalena, la ocupación islámica no iba a cambiar este importante hecho.

Desde el raudal la ciudad fue creciendo hacia el sur-sureste, a lo largo de las distintas terrazas que se iban creando en la zona para salvar los desniveles de la ladera del cerro de Santa Catalina.

Aunque no se ha podido constatar los límites exactos de la ciudad islámica en Jaén, se sitúa el límite de la misma en la zona de la plaza de María Luisa de Marillac (Salvatierra *et alii*, 1993) para el s. X.

Es a partir del esplendor económico y cultural de al-Ándalus en el s. XI, cuando la ciudad crece hasta las inmediaciones de la nueva mezquita aljama situada en la actual plaza de Santa María.

Pero no todo el territorio que existían en la época en que estamos tratando estaba ocupado por viviendas, sino que existían gran cantidad de espacios destinados para huertas dentro de la línea de muralla.

Uno de estos espacios abiertos es lo que encontramos en la intervención arqueológica que nos ocupa. Este espacio no presenta ningún tipo de hábitat sedentario en los primeros momentos de ocupación del solar. Sino que nos marca un espacio abierto en el que transcurre un arroyo de agua en dirección oeste-este, que serviría para regar las huertas cercanas a ella, siendo bien conocido el dominio de los musulmanes de los sistemas de regadío.

Dos silos o pozos consecutivos nos marcan la ocupación del lugar, junto a una pileta que nos relaciona la actividad con el uso del agua; este uso lo vemos así mismo reflejado en los útiles cerámicos aparecidos ya que se relacionan con el servicio del agua (jarros, jarras, etc..).

Será a partir del siglo XVI cuando se constate una ocupación sistemática del lugar, con la creación de la iglesia de San Bartolomé, que creará una collacion importante a su alrededor, a la que pertenecerá la calle de Las Palmas.

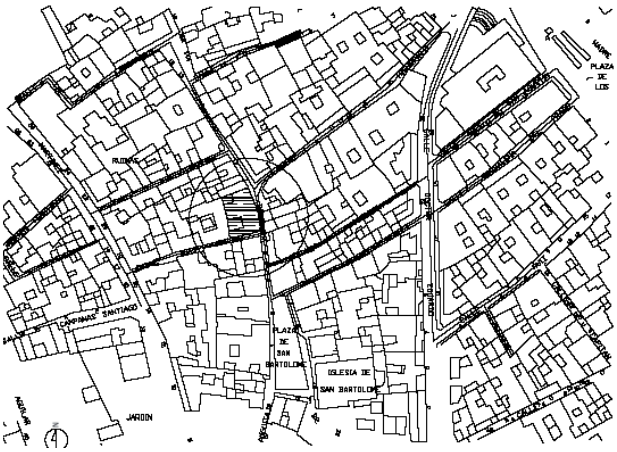
Según los estudios realizados por Díez y Salvatierra, es en este siglo cuando se articule la ampliación del raudal de la Magdalena con la canalización desde los Caños hasta S. Francisco, que pasaría por la calle de San Bartolomé, es decir, por las inmediaciones del solar.

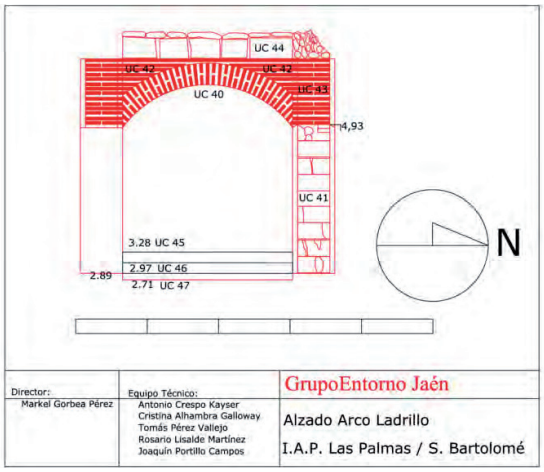
Es en esta época cuando encontramos la urbanización del lugar, aunque no podemos determinar si la vivienda que nos ocupa está construida como una sola entidad, o por el contrario son espacios distintos, ya que podemos ver que las canalizaciones de la zona inferior y los espacios de almacenaje están construidos en un momento anterior a la realización de la vivienda definitiva.

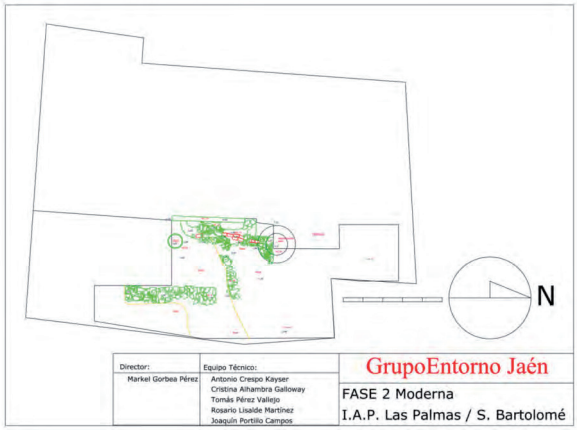
En cualquier caso, bien en el s. XVI, o en el s. XVII, se conformará definitivamente la estructura de la casa, con sus arcadas de ladrillo similares a las que hoy en día aun se observan en el palacio de los Uribes.

Índice de imágenes

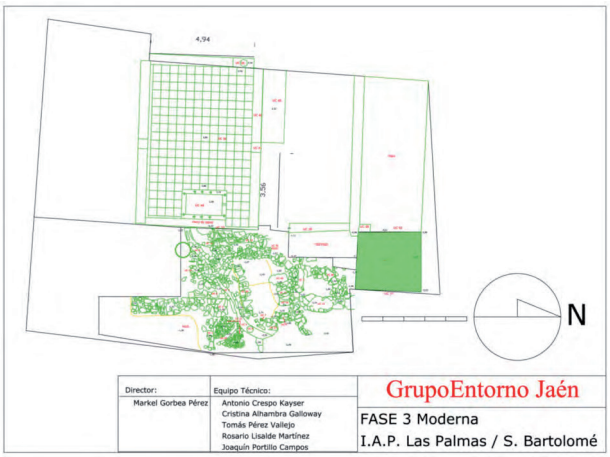
Situación del solar en el parcelario.

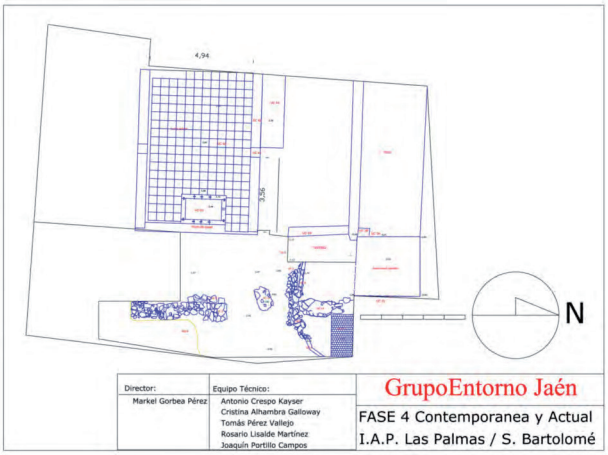


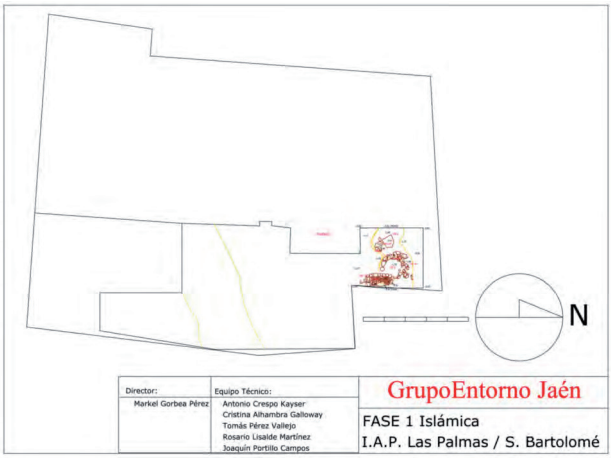




Índice de imágenes







Índice de imágenes







ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL PALACIO DEL VIZCONDE DE LOS VILLARES, EL "CONDE-DUQUE"

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
M.ª VICTORIA GUTIÉRREZ CALDERÓN

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Palacio del Vizconde de los Villares

Autoría

M.ª VICTORIA GUTIÉRREZ CALDERÓN

Resumen

Durante los últimos años se están llevando a cabo numerosas intervenciones arqueológicas en la ciudad de Jaén, consiguiendo de esta forma incrementar notablemente nuestro conocimiento sobre la historia de esta ciudad.

El presente trabajo trata de ofrecer los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica realizada en el interior del palacio del vizconde de los Villares, situado en la calle Carrera de Jesús, n.º 21, denominado también como "el Conde-Duque". La actuación se llevó a cabo en los patios interiores del recinto, proporcionando nuevos datos en cuanto a la cronología y funcionalidad del solar desde época medieval hasta nuestros días.

Palabras Clave

Jaén, Arqueología, Palacio, Urbanismo, Cronología.

Abstract

During the last years, numerous archaeological interventions are carried out in the city of Jaén, and then, we are to increase notably our knowledge about the story of that city.

This work includes the results of the archaeological work carried out inside the palace Vizconde de los Villares, of Carrera de Jesús No 21, also known, "Conde-Duque". The performance was held in the courtyards of the enclosure, and we had had new interpretations about your chronology and functionality during the Middle Age to this days coming.

Keywords

Jaén, Archaeology, Palace, Town Planning, Chronology.

La organización de la zona

Entre los siglos XI y XII, la población urbana giennense empezó a extenderse a extramuros del recinto que ocupaba la ciudad romana y califal, incluyendo de esta forma, arrabales y zonas de huerta hasta ese momento situados fuera del casco urbano (fig. 1). Durante la época almohade, este crecimiento llegó a triplicar el espacio habitado original, reorganizando no solo la ciudad, sino a su vez, la zona dedicada al cultivo. (Salvatierra, 2007).

Una consecuencia de ello, fue la ocupación del Barranco de los Escuderos por terrenos de cultivo, que a la postre serán englobados, durante el siglo XIV en el arrabal de las Monjas. Con posterioridad, desde finales del siglo XVI, la fundación de los conventos carmelitas de San José (1588) y Santa Teresa (1616), marcará el trazado de la zona de expansión del arrabal configurando la nueva calle denominada Juego de la Pelota que más tarde cambiaría su nombre por el de Carrera de Jesús. La urbanización de esta calle se acelerará con la construcción de grandes residencias palaciegas, que conformarán este nuevo entramado urbano (lám. I).

El palacio del vizconde de los Villares: Fase de análisis

El palacio del vizconde de los Villares, ubicado en la Calle Carrera de Jesús, n.º 23, (fig. 2), ha sido uno de los edificios que, junto al convento de Sta. Teresa, de la congregación de las Carmelitas Descalzas y otros edificios palaciegos hoy desaparecidos, han configurado la organización residencial de esta zona de la ciudad medieval, otorgándole una cierta nobleza a dicho espacio.

Para el inmueble objeto de estudio, se estableció un proceso de trabajo previo a la excavación arqueológica, que abarcó dos fases de investigación: por un lado, la consulta de las fuentes documentales y bibliográficas procedentes de los distintos archivos de la ciudad. Y por otro lado, la recopilación de los datos interpretativos de las excavaciones arqueológicas efectuadas en las inmediaciones del solar objeto de estudio, de manera que podamos definir una secuencia cronológica del arrabal de las Monjas en general y del entorno del palacio en particular.

El palacio, perteneció al vizconde de los Villares, D. Francisco de Ceballos y Villegas, título que le fue concedido por el rey D. Felipe V, en un Real Decreto el 15 de septiembre de 1707 (Valverde, 1991). Sin embargo, las primeras noticias que se tienen de este edificio, se encuentran en el *Catastro del Marqués de la Ensenada* (1752), a nombre de su sucesor D. Gabriel de Ceballos y Villalobos, cuyo legajo (n.º 7797) se encuentra en el Archivo Histórico Provincial de Jaén.

En cuanto a la documentación arqueológica del entorno, la aportación ha sido bastante significativa, destacando en la mayoría de los informes recopilados, la presencia de un potente nivel de relleno de tierra negra, interpretada en la mayoría de los casos como zona de huerta en uso desde época medieval hasta la Edad Contemporánea. De igual forma, en varios solares se han documentado restos de alfares cerámicos registrados desde época califal hasta al menos el siglo XVIII. Aunque la presencia de hornos es muy escasa, existe un abundante registro cerámico relacionado con esta actividad.

Sin embargo, a pesar de los numerosos estudios arqueológicos desarrollados en torno a este arrabal, todavía no ha sido posible determinar el tipo de funcionalidad de cada uno de estos espacios, ni tampoco los cultivos que se llevaron a cabo en las mismos, aunque posiblemente estaban dedicadas al cultivo de árboles frutales, o bien hortalizas o cereales.

La distribución arquitectónica

El edificio objeto de estudio, se encuentra situado en la manzana delimitada por las actuales calles Las Peñas, García Requena, Francisco Coello y Carrera de Jesús, formando un espacio rectangular con un perímetro de 606 m². (fig. 3).

El inmueble cuenta con 2 plantas principales, una cubierta de cámaras accesibles y un sótano, organizadas en cuatro crujías. Contaba con dos patios, uno en el centro del palacio y otro situado en el extremo posterior, que son las zonas en las que se llevó a cabo la Actuación Arqueológica. (lám. II).

El edificio contaba con dos escaleras de acceso, una señorial, de dos tramos, con mamperlanes de madera, que comunica las dos plantas principales y a cuyo hueco se abre uno de los balcones de la primera planta y una segunda escalera, de servicio, que comunicaba no solo las plantas del edificio, sino también el sótano y la cubierta superior.

El patio central, (lám. III), distribuye todo el espacio de la planta baja. Presenta una galería porticada adintelada con vigas de madera vistas en sus cuatro lados y ocho columnas dóricas de piedra, con dos tramos cubiertos por arcos. La cubierta de las esquinas de la galería se soluciona con cúpulas sostenidas también por un sistema de arcadas, dando acceso a las estancias existentes a los lados.

El resto de las estancias de la planta baja estaban cerradas por muros longitudinales que han sido muy modificadas y en ocasiones eliminadas, a lo largo del tiempo.

El segundo patio, (fig. 4), tiene forma irregular, y se ubica en la parte posterior del edificio junto a la zona de huertas. La Caja de Ahorros de Córdoba, siendo propietaria del edificio, construyó en el centro de este espacio un nuevo cuerpo, dejando a los lados dos pequeñas áreas de patio irregulares, de reducidas dimensiones y delimitadas por su parte sur por un pequeño muro perimetral que cierra el solar.

La primera planta, está cerrada al patio, con balcones que se corresponden con los arcos de la planta baja y que ilumina las salas. Pero dados los profundos cambios que ha sufrido el

inmueble, no hay que descartar que originariamente la estructura fuera distinta a la que hoy contemplamos.

A la zona de las cámaras solo se podía acceder por la escalera de servicio. En el espacio situado sobre las salas inferiores, había otras habitaciones semejantes.

Los sótanos, por último, ocupaban las cuatro crujías. Desde la calle se accede por la puerta del extremo derecho, junto al convento. Una vez en el interior del sótano, existía una zona dedicada a las caballerizas, quedando aún restos de los pesebres de dicha función. Se trata de una gran sala que daba acceso directo al segundo patio (exterior) ya descrito. Por otro lado, también se accedía, mediante puertas con arcos de medio punto, a la zona de las bodegas y almacenes de la casa. Las salas estaban cubiertas por bóvedas de medio cañón, iluminadas con claraboyas que se abrían al patio, aunque la mayoría están cegadas. La que ocupaba el frente de la fachada principal se iluminaba mediante unos tragaluces abiertos a la calle.

La excavación arqueológica: Resultados

Concluidos los trabajos previos, se procedió al estudio arqueológico de campo, desarrollándose simultáneamente un proceso de excavación arqueológica y una minuciosa lectura de los paramentos emergentes en el interior del edificio.

La excavación arqueológica, que comenzó en junio de 2008 y concluyó en agosto del mismo año, ha consistido en dos sondeos estratigráficos, (fig. 5), ubicados en los patios interiores del edificio, cuyo objetivo final ha sido documentar la secuencia histórica del solar.

El primero de ellos, situado en el patio central, denominado **Corte 1**, comenzó teniendo unas dimensiones de 4 x 4 m, sin embargo, conforme se avanzaba en el proceso de excavación fue ampliándose hasta en tres ocasiones, consiguiendo al final un perímetro que abarca casi la totalidad del espacio abierto delimitado por las ocho columnas que sostienen la galería de la planta superior del edificio, con unas dimensiones finales de 5,70 m x 4 m x 5,80 m.

La secuencia cronológica empieza en el periodo medieval islámico, **(Fases I, II y III)**, al que pertenecen no solo estructuras murarias (U.E.28), sino también una serie de materiales cerámicos entre los que destacan fragmentos a la almagra con decoración a tres bandas, piezas de Cuerda Seca, (lám. IV) o fragmentos de varios candiles de cuerno, que abarcan un contexto histórico desde el emirato-califato hasta el periodo almohade.

Con posterioridad, se ha podido documentar una utilización de la zona en época medieval castellana **(Fases IV-V)**. Estas fases han podido ser corroborada por la documentación de varias estructuras murarias así como por el material cerámico extraído. En un primer momento, es muy probable que la estructura muraria U.E.43, (lám. V), formase parte de un edificio ya desaparecido, que habría que fechar entre los siglos XIII y XIV y que los niveles sedimentarios UU.EE.54 y 56 fueran los niveles de uso del edificio o bien, la cimentación y preparación del terreno para ubicar el edificio (como comentamos desaparecido). En un momento posterior, toda esta zona debió quedar convertida en un vertedero lo que explicaría la localización de abundante cantidad de material cerámico revuelto y de desecho, siendo los más significativos las piezas asociadas a los siglos XIII-XVI.

Por último, se ha podido estudiar una nueva fase consecutiva a las anteriormente definidas, **(Fase VI)** asociada a los momentos de la construcción del palacio, a fines del siglo XVI o principios del XVII, que se prolonga durante la utilización del mismo hasta finales del siglo XX. En cuanto a estructuras, la fase se caracteriza por las numerosas atarjeas existentes, que se fueron introduciendo y superponiendo a medida que eran necesarias. (Lám. VI).

Sin duda, lo más relevante en cuanto a la interpretación de estas estructuras localizadas, ha sido la documentación de una de estas atarjeas, situada justo debajo de una de las ocho columnas que flaquean el patio central. Arquitectónicamente hablando esta solución implica una fuerte inestabilidad. Ante esto, podemos plantear la hipótesis de que en un primer momento este patio se organizó cuando dicha canalización no era ya conocida, posiblemente por estar amortizada, lo que implica que el patio se organizó en el siglo XVIII o más probablemente en el XIX. (Lám. VII).

Las remodelaciones que se efectuaron en 1966, son las más conocidas, y mejor interpretadas en la excavación arqueológica. Sería el momento en el que se construiría el mollejón para la fuente central de piedra, realizado con cemento y argamasa grisácea, que encastraba la fuente a la solería y que se cerraran todas las canalizaciones de agua dejando tan solo una de ellas como la central.

Una vez finalizado este primer sondeo, se decidió comenzar los trabajos de excavación en el patio exterior, de reducidas dimensiones. El **Corte 2**, tenía unas dimensiones de 2 x 2 m, si bien, tuvo que ser ampliado con el fin de obtener una mejor interpretación de la zona excavada.

La actuación en esta área interior se llevó a cabo con la finalidad de poder obtener una secuencia complementaria que confirmara no solo la interpretación obtenida del corte anteriormente descrito, sino que corroborarse la secuencia estratigráfica obtenida de las diversas excavaciones llevadas a cabo en esta zona de la ciudad.

Siguiendo el mismo esquema que en el Corte 1, para este sondeo, se ha podido establecer una secuencia cronológica mucho más simplificada que en el caso anterior, documentándose tres grandes fases constructivas.

La **Fase I**, se asocia con la Fase V del Corte 1, y por lo tanto con el comienzo de la ciudad cristiana. Esta fase viene caracterizada por los niveles de relleno de tierra marrón oscura que se superponen a la base geológica, haciendo del espacio aterrazado una zona nivelada y la estructura muraria U.E.7, (lám. VIII), que como previamente se ha descrito, serviría de linde a toda esta zona de huertas en un momento anterior a la construcción del inmueble, y que con posterioridad se ha ido reutilizando según las necesidades constructivas y urbanísticas del espacio. Esta interpretación es corroborada por el estudio cerámico realizado, ya que para esta fase, se han documentado restos de material cerámico bastante rodado y revuelto que da a entender que se trate de un nivel de huertas medievales.

La **Fase II**, se relaciona con la Fase VI del anterior sondeo, y por lo tanto se atribuye al momento de fundación del palacio. Estos niveles se caracterizan por su constante reutilización fruto de las distintas modificaciones realizadas, que tenían como finalidad la evacuación de agua en esta parte del solar. En cuanto a este momento se le atribuye la colocación de un tubo de cerámica, (lám. IX), para la conducción de agua, recubierto por argamasa amarillenta trabado con piedras de diferente tamaño y ladrillo, aunque no contamos con material cerámico que corrobore dicho periodo histórico.

Por último la **Fase III**, se relaciona igualmente con la Fase VI del sondeo 1. Esta fase viene caracterizada por las últimas modificaciones realizadas en el interior del inmueble, documentándose un nivel de suelo a base de cemento, (lám. X), que se usa a modo de piso del patio, que *grosso modo* es similar en el tiempo a la solería del patio central en el momento en que fijaron la fuente de piedra en su zona centro y por lo tanto adscrito a un periodo histórico bastante reciente.

Fase de laboratorio. El material cerámico, secuencia cronotipológica

Durante el proceso de laboratorio, dedicado exclusivamente al estudio de material cerámico que se ha extraído de los sondeos arqueológicos realizados, se han podido catalogar 53 bolsas de material de las cuales 46 corresponden a fragmentos cerámicos, divididos en dos grandes bloques, diferenciando aquellas bolsas que denominamos "de selección" que serán sobre las que *a posteriori* se llevará a cabo el estudio ceramológico.

El primer paso para la elaboración de este corpus ceramológico consiste en una primera toma de contacto con el material, en la cual mediante una apreciación inicial indicaremos *grosso modo* el tipo de fragmento cerámico localizado: la serie tipológica a la que se adscribe, la técnica de elaboración o la decoración que presenta serán los puntos principales que aplicaremos en esta primera parte del estudio. (Gráfica 1).

En primer lugar, una vez lavado el material, se sigla utilizando para ello una nomenclatura específica en la que se identifique el Nombre del Yacimiento, año de la Intervención, el número de la bolsa identificativa que se ha registrado en campo y por último se añade un número correlativo que se aplicará a cada uno de los fragmentos cerámicos localizados en este caso, utilizaremos la sigla **CODU'08/N.º BOLSA/N.º CORRELATIVO.**

A continuación, se realiza el dibujo individualizado de cada fragmento y a su vez, la pieza se mide y se describe formalmente, haciendo constar su adscripción tipológica, funcional y *grosso modo* su adscripción cronológica. Todo ello ha sido fielmente reflejado en una ficha de registro individualizada, (fig. 6), que contiene todas las características a las que previamente hemos aludido.

La finalidad de esta base de datos tiene por objeto, sobre todo, la plasmación sobre un mismo soporte de cada una de las características generales y particulares de las piezas seleccionadas de manera que obtengamos un amplio abanico representativo del material cerámico extraído de la excavación arqueológica.

Esta ficha está basada en un prototipo que ya propusieron D.ª S. Pérez (2003) y la Dra. D.ª I. Montilla (2002) en las investigaciones que llevaron a cabo en Jaén, aunque en este caso se le incorporan varios campos para documentación gráfica, insertando el plano de situación del sondeo excavado y el dibujo a escala de la pieza seleccionada.

Una vez elaborada esta primera parte del estudio, de catalogación y análisis de la pieza, se ha realizado la seriación por tipologías según la etapa histórica a la que están adscritas. Siendo estos los distintos horizontes cronológicos documentados en dicha intervención:

- Siglos IX-X: Fase islámica. Periodo emiral/califal.
- Siglos XII: Fase islámica. Periodo almohade.
- Siglos XIII-XVI: Fase cristiana.
- Siglos XVII-XX: Fase moderna y contemporánea.

De esta manera, el estudio cerámico, nos ha permitido conocer las fases en las que se estructura el yacimiento, que vienen a corroborar las primeras interpretaciones históricas llevadas a cabo tras la finalización de la excavación.

La interpretación histórica

La documentación aportada por la Intervención Arqueológica, nos ha permitido profundizar en el conocimiento de la evolución de este sector de la ciudad de Jaén.

A tenor de las investigaciones efectuadas podemos afirmar que desde época islámica contamos con un acusado uso del suelo por agentes antrópicos en esta zona, confirmado no solo por el material cerámico que aquí exponemos detalladamente, sino además por los elementos constructivos que se han podido documentar *in situ* durante el desarrollo de la Intervención Arqueológica.

Para la primera época islámica, los indicios son muy escasos, posiblemente se empezaron entonces a organizar las huertas, aunque la fuerte pendiente del terreno, y el intenso uso posterior, incluido el aterrazamiento de la ladera, dificulta extraordinariamente valorar adecuadamente la entidad de esa ocupación. No obstante, como previamente se ha comentado, las primeras hipótesis cronológicas interpretadas tras la excavación arqueológica, han sido corroboradas y confirmadas con el estudio del material cerámico detallado, contribuyendo a aportar algunas novedades. Por un lado, la posible utilización del suelo en este espacio desde una primera etapa emiral-califal, y por otro, se sigue planteando la posibilidad de que nos encontramos en un lugar de fuerte aterrazamiento y nivelación con depósitos extraídos del interior de la ciudad islámica, hipótesis que consideramos como la más coherente.

El solar se sitúa en una zona conocida como el arrabal de las Monjas, (fig. 7), entorno, que, según una tradición jiennense, se denominó así porque las monjas del convento de Sta. Clara tenían en él sus huertas, que fueron destruidas durante el asalto nazarí en 1369. Esta tradición coincide *grosso modo*, con las intervenciones arqueológicas efectuadas en las inmediaciones al solar, y en el inmueble objeto de estudio, que muestran que en la última época islámica y primera etapa cristiana, la zona debió conocer un importante crecimiento de la población poniendo en cultivo toda la ladera. Junto a las huertas, hay zonas dedicadas a la producción artesanal, esencialmente de cerámica, actividad que se ha podido documentar fundamentalmente a través de los numerosos restos de material utilizado en los hornos, así como de fallos de alfar, que indican el uso de algunas áreas como vertedero.

Durante los siglos XVI-XVII, la zona sufrirá una importante transformación, iniciándose su urbanización. Es en esos momentos cuando se convierte la senda extramuros en una amplia vía, en cuyo entorno construirán sus palacios algunos de los señores más poderosos de la ciudad, que darán un marcado carácter social a la zona lindando con la muralla y la catedral. Siendo en este ambiente en el que se construya el edificio objeto de la Intervención Arqueológica, a cargo de una rama de la familia Nicuesa, (lám. XI), que en el siglo XVIII recibirán el título de vizcondes de Los Villares.

Durante la crisis del siglos XVII, el arrabal sufrió un gran deterioro, del que aún en el siglo XVIII no se había recuperado, quedando en estado de ruina numerosas de las viviendas del entorno (Martínez de Mazas, 1794).

Con posterioridad, en el siglo XIX, lo adquiría el médico D. Bernabé Soriano, estableciendo en él su residencia. Es el posible deterioro anterior y la ocupación del edificio por un representante de la nueva burguesía acomodada, lo que nos induce a pensar en la realización en estos momentos de algunas obras relevantes. (lám. XII).

Por último, a partir de 1960, se sustituyen los grandes jardines de la zona comúnmente denominada como Senda de los Huertos, por cocheras y viviendas sociales, modificando la estructura urbana que existía en el momento. Este cambio urbanístico también es contemplado en el edificio objeto de estudio, ya que la fachada principal del inmueble cambia su aspecto exterior, conservándose así hasta nuestros días.

Bibliografía

AGUIRRE, J. M; JIMÉNEZ, M. C. (1979): *Introducción al Jaén Islámico, (estudio Geográfico-Histórico)*. Universidad de Jaén.

ALCÁZAR, E.; CANO, J. (1993): "Formación y evolución de una ciudad islámica: Jaén". *IV Congreso de Arqueología Medieval Española*, Vol. II Alicante; 87-94.

ALCÁZAR, E. M.ª; PÉREZ, M.C. (1993): "Aproximación al urbanismo de Jaén en el siglo XI". En SALVATIERRA, V.: *El baño árabe del Naranjo y la formación del edificio Los Caños.* Universidad de Jaén

CASTILLO, P. (2006): *La época visigótica en Jaén. Siglos VI y VII*. Universidad de Jaén.

CHAMORRO, J. (1971): *Guía artística y monumental de la ciudad de Jaén*. Jaén.

GALERA, P. (1985): *Catálogo monumental de la ciudad de Jaén y su término*. Jaén.

LÁZARO, S. (1988): *Desarrollo histórico del casco urbano de Jaén hasta 1600*. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Jaén.

LÓPEZ, M. (1997): "Carrera de Jesús" En *Senda de los Huertos*, enero-junio, n.º 45-46.

LÓPEZ, J; LÓPEZ, M; LARA, I. (1995): *Jaén en Blanco y Negro. Introducción para una historia de la fotografía de Jaén, 1860-1975*. Pág. 33.

MONTILLA, I. (2002): "Aportaciones para una tipología de la cerámica islámica en Jaén (ss. XI-XIII)". En *Arqueología y Territorio Medieval*, n.º 9. 181-208.

PÉREZ, S. (2003): *Las cerámicas omeyas de Marroquíes Bajos. Un indicador arqueológico del proceso de islamización*. Universidad de Jaén.

SALVATIERRA, V. (1998): "Las huertas del Jaén islámico". *Arqueología y Territorio Medieval*, Vol. 5, pp. 55-67.

SALVATIERRA, V. (2004): "Las murallas urbanas". *Arqueología y Territorio Medieval*, vol. 11.2, pp.55-77.

SALVATIERRA, V. (2006): *El Alto Guadalquivir en época islámica*. Universidad de Jaén.

SALVATIERRA, V. (2007): *Discurso de Ingreso de D. Vicente Salvatierra Cuenca en el Instituto de Estudios Giennenses*. Jaén.

SERRANO, J.L. (1991): *Aurgi: estudio del municipio romano desde la arqueología urbana de Jaén 1985-1995*. Universidad de Jaén.

ULIERTE, L. (1990): *Jaén. La ciudad y su historia*. Centro de Estudios Municipales y de Cooperación Interprovincial. Granada.

VALVERDE, J. (1991): *Títulos nobiliarios andaluces. Genealogía y toponimia*. Ed. Andalucía. Granada.

Índice de imágenes

Fig. 1. Formación y crecimiento de la Ciudad de Jaén. Autor. D. Vicente Salvatierra Cuenca. Universidad de Jaén.

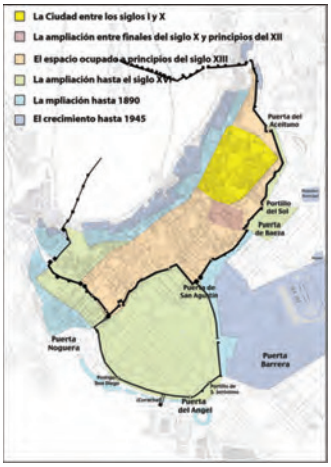


Fig. 2. Ortofotografía Digital de Andalucía. Hoja Cartográfica 947-1-2. Detalle de Situación del Solar. Sevilla 2004



Fig. 3. Detalle de la Ubicación del Solar. Autor D. Vicente Salvatierra Cuenca. Universidad de Jaén.



Índice de imágenes

Fig. 4. Planta del Palacio dibujada en el Catastro 1989. Archivo Histórico Provincial de Jaén.

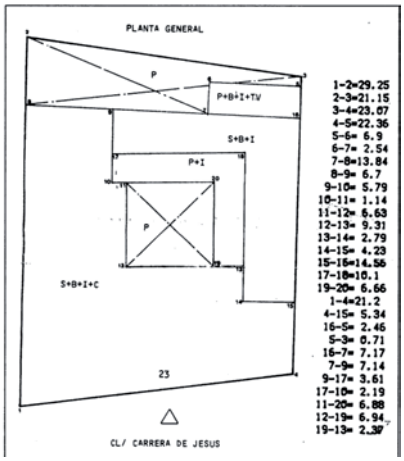


Fig. 5. Distribución de los Sondeos Arqueológicos. Elaboración propia. Universidad de Jaén.

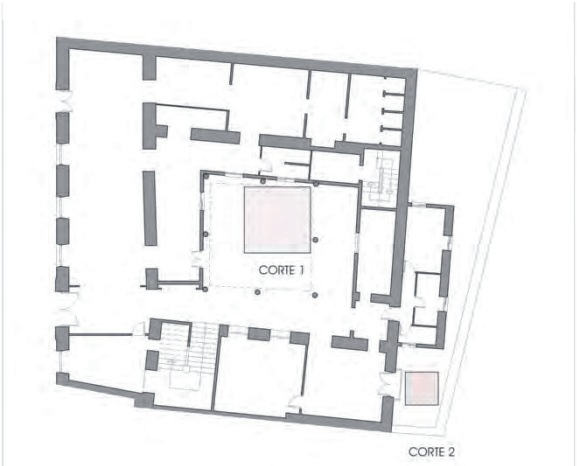


Fig. 6. Ficha de Registro individualizada del Material Cerámico. Elaboración propia. Universidad de Jaén.



Índice de imágenes

Fig. 7. Sector del Arrabal de las Monjas. Cronología de los edificios catalogados. Autor D. Vicente Salvatierra Cuenca. Universidad de Jaén.

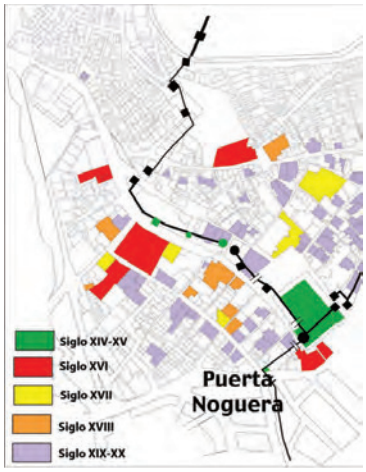
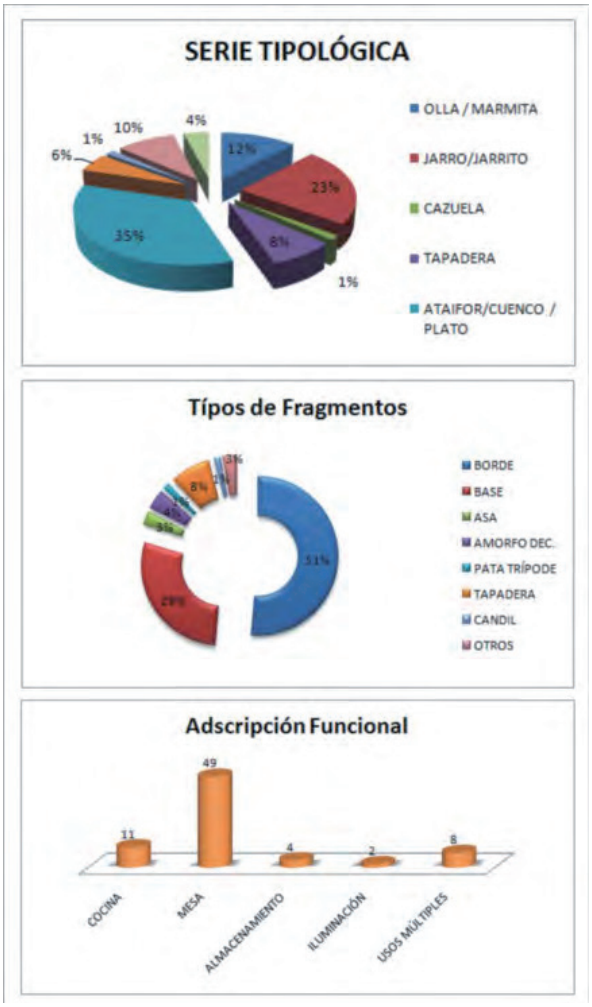


Grafico 1. Tablas de porcentajes del Estudio de Material Cerámico.



Índice de imágenes

Lám. I. Ubicación del Palacio del Vizconde de los Villares junto al Convento de las Descalzas y frente al Palacio de los Condes de Torralba (1862). Autor Montalvo Fotógrafo.



Lám. II. Fachada actual del Palacio. Autor D. Vicente Salvatierra Cuenca.



Lám. III. Detalle del patio central del palacio. Autor D. Vicente Salvatierra Cuenca.



Índice de imágenes

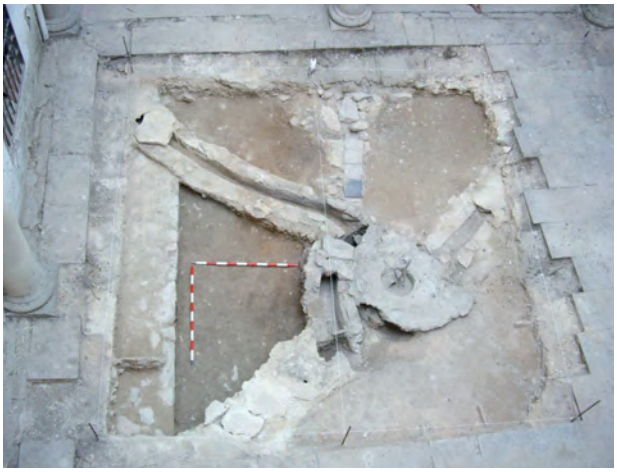
Lám. IV. Fragmento de cerámica comúnmente denominada "Cuerda Seca".
Autora Dª. Mª Victoria Gutiérrez Calderón.



Lám. V. Planta general del Corte 1. Detalle de las estructuras murarías.
Autora Dª. Mª Victoria Gutiérrez Calderón.



Lám. VI. Planta General del Corte 1. Detalle de las canalizaciones.
Autora Dª. Mª Victoria Gutiérrez Calderón.



Índice de imágenes

Lám. VII. Planta General del Corte 1.
Detalle de la atarjea bajo la columna de piedra.
Autora Dª. Mª. Victoria Gutiérrez Calderón.



Lám. VIII. Planta General del Corte 2.
Detalle del muro de cierre del palacio.
Autora Dª. Mª. Victoria Gutiérrez Calderón.



Lám. IX. Planta General del Corte 2.
Detalle de la tubería moderna.
Autora Dª. Mª. Victoria Gutiérrez Calderón.



Índice de imágenes

Lám. X. Planta General del Corte 2. Solería actual. Autora Dª. Mª. Victoria Gutiérrez Calderón.



Lám. XI. Detalle del escudo de la Familia Nicuesa ubicado en la fachada principal del edificio. Autor D. Vicente Salvatierra Cuenca.



Lám. XII. Foto de los años '60. Ubicación del Palacio junto al Convento de las Descalzas con la catedral al fondo. Autor Desconocido.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN EL SECTOR PP1 DE ARBUNIEL, DEL PROYECTO DE MODIFICACIÓN PUNTUAL DE LAS NN.SS. DE CAMBIL. LAGUNA DE TOSCARES

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MIGUEL ÁNGEL LECHUGA

Provincia
Jaén

Municipio
Cambil

Ubicación
NN.SS. de Cambil

Autoría

MIGUEL ÁNGEL LECHUGA
JUAN PEDRO BELLÓN
FRANCISCA PÉREZ

Resumen

La modificación puntual de las NN.SS. del Ayuntamiento de Cambil (Jaén) en la Laguna de los Toscares (pedanía de Arbuniel), provocará el desarrollo de las correspondientes obras de urbanización. La cercanía al manantial de Arbuniel, uno de los manantiales más importantes de la comarca, que junto con su privilegiada posición, ha favorecido la continua ocupación humana de esta zona, unida a la continua aparición de restos arqueológicos desde principios del siglo XX junto con la cercanía al manantial justifica la necesidad de esta actividad. La metodología de prospección empleada, usando técnicas de georreferenciación mediante la PDA con GPS ha permitido elaborar un plano de distribución de restos de material arqueológico en superficie con gran precisión. No se han localizado estructuras emergentes en la zona prospectada, aunque sí se han ubicado restos cerámicos, fechables en época romana.

Abstract

The punctual modification of the NN.SS. of Cambil's Town hall (Jaen) in the Lagoon of the Toscares (pedanía of Arbuniel), will provoke the development of the corresponding works of urbanization. The nearness to Arbuniel's spring, one of the most important springs of the region, which together with his privileged position, has favored the continuous human occupation of this zone, joined the continuous appearance of archaeological remains from beginning of the 20th century together with the nearness to the spring justifies the need of this activity. The methodology of used exploration, using technologies (skills) of georreferenciación by means of the PDA with GPS (GLOBAL POSITIONING SYSTEM) has allowed elaborating a distribution plane of remains of archaeological material in surface with great precision. Emergent structures have not been located in the zone prospected, though if ceramic remains have been located, datable in Roman epoch.

Delimitación de los límites precisos de la zona de intervención

La zona de intervención se localiza en el término municipal de Cambil (Jaén), integrándose junto al casco urbano de la pedanía de Arbuniel, denominada Laguna de los Toscares, dentro del Proyecto de Modificación Puntual de las Normas Subsidiarias de Cambil, Sector PP1 de Arbuniel. Cartográficamente se integra en la Hoja 969 (4-1) y 969 (4-2) del Mapa Topográfico de Andalucía a escala 1:10.000 (Instituto de Cartografía de Andalucía, 1999.Consejería de Obras Públicas y Medio Ambiente. Junta de Andalucía). (Fig. 1).

La zona se sitúa en los 917,8 metros sobre el nivel del mar en el punto central de la parcela, con una cota máxima en la zona norte de 922 m.s.n.m., formando una suave pendiente desde este punto hasta la zona sur, la más baja de la parcela, con una cota mínima de 917,2 m.s.n.m. La parcela dista unos 150 metros desde su esquina suroeste hasta el nacimiento de aguas de Arbuniel, situándose en una cota más baja que el referido nacimiento. (Fig. 2).

La delimitación de la parcela objeto de este estudio es la siguiente:

Longitud Total: Superficie: 33.887 m^2.
Perímetro 732,18 metros

La distancia entre vértices es la siguiente:

d AB 99,54 metros.
d DE 27,59 metros.
d BC 217,67 metros.
d EF 200,38 metros.
d CD 150,63 metros.
d FA 36,37 metros.

En cuanto a las coordenadas de los vértices que forman la parcela, son las siguientes:

VÉRTICE	A X 452601	Y 4164745
VÉRTICE	B X 452603	Y 4164708
VÉRTICE	C X 452659	Y 4164487
VÉRTICE	D X 452506	Y 4164523
VÉRTICE	E X 452493	Y 4164557
VÉRTICE	F X 452571	Y 4164727

Desarrollo de la intervención

Trabajos previos

Dentro de la primera fase de trabajo, hemos procedido a realizar una revisión de la información sobre la evolución histórica de Arbuniel. En la base de datos del Sistema Andaluz de Patrimonio Histórico (SIPHA) no aparece registrado ningún tipo de yacimiento arqueológico en el término municipal de Cambil. Tan solo hemos podido localizar artículos relacionados con la historia de Arbuniel, elaborados por el Colectivo de Investigación de Sierra Mágina, dentro de su publicación *Sumuntan*.

Cabe destacar la presencia de restos arqueológicos de época romana que vienen apareciendo, en los destierros que se producen en la pedanía. Ya a principios de siglo XX, Romero de Torres (Romero de Torres; 1914:572) recoge la aparición de "… *restos de columnas, algunas de las cuales fueron reutilizadas en la construcción de la fábrica de electricidad, y dos sarcófagos, uno desaparecido y el otro se encuentra en el Museo Arqueológico Provincial de Jaén*

> […] *Las lápidas son encontradas el 15 de mayo del 1914 y el párroco de la localidad Manuel Izquierdo y Francisco Pui lo comunican a Alfredo Cazabán director de la revista Don Lope de Sosa el cual traslada el hecho a la Real Academia de Historia. Hasta Arbuniel viaja Romero de Torres para estudiar in situ el hallazgo que es catalogado como una "rica cantera sin explotar de antigüedades romanas" y nos habla de la existencia de una populosa ciudad. Las lápidas se encuentran desaparecidas aunque alguna fue fotografiada por Romero de Torres en su visita y de otras recibió descripción a través, fundamentalmente, del párroco de la localidad, la descripción y traducción la podemos encontrar en CILAJA donde se encuentran catalogadas con el nº 581, 582, 583, 584…".*

En época islámica, probablemente Arbuniel siguió siendo habitada, aunque tampoco existen estudios arqueológicos que así lo confirmen. Aparecen una serie de citas y referencias sobre Arbuniel, que quedan reflejadas en las fuentes árabes, y que son recogidas por Vidal (Vidal; 2005:9) *"… En cuanto a Arbuniel, aparece nombrado como barylat al-Buniyul o iqlim baryilat al-Buniyul. Por lo que respecta a iqlim, puede traducirse por distrito o comarca natural y a veces constituía entidad agrícola y fiscal. En cuanto a baryla, plural barayila, designa una región que iba del noroeste de la frontera de Granada hasta el nordeste…" "…Ya en el siglo X, en época califal, Cambil y Arbuniel se incluían en la cora de Jaén con capital en Jodar…" "… otra referencia histórica que se encuentra en las fuentes árabes trata de Arbuniel. En la aceifa del año 896 las tropas omeyas del emir Abd Allah pasan por las Barayila: primero por Montejicar y después van a acampar a Albuniel…".*

" … El actual Arbuniel tiene su origen en el crecimiento poblacional a partir de la Edad Moderna, pues tras el vacío demográfico de la época de frontera durante casi tres siglos (XIII-XV) y tras la desaparición del reino musulmán de Granada, ya en el siglo XVI, surgió una cortijada, ubicada en un terreno poco irregular, dando lugar a una peculiar red urbana en la que los antiguos caminos hacia Cambil y Montejícar han marcado la distribución de las calles…". (Cabrera López; 2005: 9)

La evolución histórica de esta población ha estado condicionada por el importante nacimiento de agua. La cota del manantial de Arbuniel se sitúa en los 940 metros sobre el nivel del mar, con un caudal medio de 456 l/s (14,4 hm^3/a), (CHG-IGME, 2001c). Este es uno de los manantiales más importantes de la comarca, que junto con su privilegiada posición han favorecido la continua ocupación humana de esta zona a lo largo de la historia.

Dentro todavía de esta primera fase de trabajo, se procedió a revisar de un modo más exhaustivo la documentación que obtuvimos sobre la parcela. La Ortofotografía de la parcela de estudio, obtenida del Sistema de Información Geográfica de la Política Agraria Común (SIGPAC), realizada en 2002, y con una calidad bastante aceptable, muestra una zona con un menor crecimiento del cultivo, que partiendo desde la esquina sureste de la parcela sigue una dirección sureste-noroeste durante casi 50 metros hasta desaparecer hacia la mitad de la parcela. Desde el centro de la parcela parte otra línea que, desde el centro, y con una orientación sureste desaparece hacia la esquina sureste de la parcela En los trabajos de campo se le prestó especial atención a estas zonas, por si pudiera presentar en superficie restos emergentes de estructuras. Hemos consultado otras ediciones de fotografía aérea, sin poder contrastarlas con la imagen del SIGPAC, ya que la resolución de las ortofotografías es mucho menor, impidiendo observar la citada zona.

Desarrollo de los trabajos. Metodología

Tras realizar este primer acercamiento a la zona de estudio, se procedió a la preparación de la PDA con GPS para poder realizar los trabajos de campo. A partir de la a ortofotografía, anteriormente citada, obtenida del Sistema de Información Geográfica de la Política Agraria Común (SIGPAC), con una escala 1: 2.500, se procedió a su georreferenciación dentro del programa de navegación OziExplorer, mediante la introducción de un total de 6 coordenadas a partir de las que este programa georreferencia la imagen, logrando obtener en el trabajo de campo una enorme precisión tanto a la hora de ubicar los materiales localizados como en la de realizar los recorridos en la prospección de la parcela.

Los trabajos de campo se desarrollaron durante los días 24 y 31 de marzo, con un equipo de 3 personas, tal y como quedó descrito en el proyecto del presente informe. De este modo se ha realizado una prospección total de la parcela, quedando reflejado en la ortofotografía los recorridos (*Rute*) realizados por los miembros del equipo de trabajo.

Tal y como se planteó en el proyecto del presente informe, ha sido revisada toda la parcela, realizando una microprospección de cobertura total del lugar de estudio, mediante un barrido visual total por tres prospectores. Dos de los prospectores prospectaron en paralelo, con una separación media de entre 5 y 10 metros entre ambos. Por su parte el tercer prospector equipado de una PDA con GPS modelo HP IPAQ hw6915, con el *software* OziExplorer, que es un programa de navegación cartográfica que permite trabajar en el campo con prácticamente cualquier soporte cartográfico, en este caso con la fotografía aérea de la parcela. Se procedió a crear *Waypoint* en el lugar exacto donde aparecía cada fragmento de cerámica (descartando escombros modernos muy abundantes en toda la parcela), con un número de registro de cada resto, y recogiendo los materiales que nos pudieran aportar mayor información tras un estudio más detallado. Las rutas realizadas por el prospector que estaba equipado con la PDA quedan reflejadas en la ortofotografía de la parcela, a lo que hay que sumar las rutas realizadas por los otros dos miembros del equipo que no quedan reflejadas en la ortofotografía y que completan la inspección total de la parcela. (Fig. 3).

Resultados

En la inspección visual con metodología científica de la parcela no han sido constatadas ningún tipo de estructuras emergentes, ni de depósitos arqueológicos. Sin embargo sí han sido localizados y ubicados restos cerámicos en un área de la parcela. Han sido ubicados un total de 34 fragmentos cerámicos (incluido material de construcción), estableciendo *Waypoint* con la ubicación de cada uno de estos restos en la ortofotografía. La mayor parte de los restos localizados corresponden a material de construcción, posiblemente de época romana presentando características similares, tanto en sus desgrasantes como en la pasta con la que fueron elaborados. Presentan abundantes desgrasantes, con un tamaño medio, formados por minerales, principalmente hematita, con su característico color rojizo. Otra característica común de los restos de material de construcción es que aparecen muy rodados, sin aristas. Dentro de los materiales localizados aparecen también alguna base, un asa y varios bordes, aunque fragmentados, que igualmente aparecen muy rodados y en escaso número. La mayor parte de estos restos cerámicos y de materiales de construcción han sido localizados en la zona suroeste de la parcela, dejando de aparecer con intensidad en el resto de la parcela. (Fig. 4).

Estos escasos restos no nos permiten establecer conclusiones definitivas, pero sí son indicativos, ya que su presencia en la parcela puede ser el reflejo en superficie de niveles arqueológicos soterrados. (Fig. 5). No se ha podido realizar un estudio más detallado de los restos cerámicos (no amorfos) ya que aparecían muy rodados y fracturados, imposibilitando en casi la totalidad obtener mayor información de los mismos. Sí hemos elaborado una ficha que se adjunta como anexo con los materiales más representativos localizados en la parcela.

El área delimitada, con un menor crecimiento del cultivo, visible en la ortofotografía, que partiendo desde la esquina sureste de la parcela sigue una dirección sureste-noroeste durante casi 50 metros hasta desaparecer hacia la mitad de la parcela fue inspeccionada de una forma más exhaustiva, al igual que la línea que partía desde la esquina sureste de la parcela hacia el centro de la misma sin aparecer ningún tipo de estructuras. Tampoco

aparecen de restos cerámicos, aunque sí algún fragmento de material de construcción también muy rodado.

Los resultados de la prospección pueden estar determinados por las condiciones de visibilidad (en algunas zonas existe una cubierta vegetal de entre 10 y 15 cm), así como por la abundante presencia de restos de escombros dispersos por toda el área de prospección. También la importante colmatación que ha podido sufrir la parcela, ya que tradicionalmente fue utilizada como zona inundable por las aguas del nacimiento.

La cota en la que se ubica la parcela, (917 m.s.n.m de media), por debajo de la cota del manantial de agua, así como su cercanía a la misma (150 metros aprox.), además de la denominación tradicional de esta parcela como Laguna de Toscares, nos hace reflexionar sobre la estrecha relación que esta zona ha tenido a lo largo de la historia con el manantial de Arbuniel, y de la importancia del manantial para las distintas culturas que se han establecido en esta zona, siendo este otro dato importante a tener en cuenta en la interpretación histórica.

Aproximación a la interpretación histórica

Los escasos restos cerámicos localizados en la parcela, no nos permiten establecer una interpretación histórica fiable, aunque sí nos permiten establecer una hipótesis de trabajo basada en los materiales localizados. La presencia de material de construcción de época, posiblemente romana (casi el 60 % del total de restos localizados) y de fragmentos cerámicos puede ser un indicio de la presencia de algún tipo de estructura soterrada, que podría estar en relación con el nacimiento de agua, o bien que indicarían su procedencia de otros depósitos arqueológicos periféricos. La ubicación de los materiales en la zona de la parcela más cercana al nacimiento de agua, y el estado de estos restos, muy rodados, puede ser debido a la acción del agua, sin poder concretar, ya que no disponemos de más datos. Debemos tener en cuenta que apenas a 200 metros de la parcela, en dirección oeste fueron localizadas varias tumbas romanas por E. Romero de Torres (ROMERO DE TORRES, 1914; 572), a lo que debemos sumar los continuos hallazgos en la zona de monedas y restos romanos, sin que hasta ahora hayan sido documentados con una metodología científica.

Propuesta de medidas correctoras

Como consecuencia de la Prospección Arqueológica Superficial en el Sector PP1 de Arbuniel, del Proyecto de Modificación Puntual de las NN.SS. de Cambil. Laguna de Toscares. Cambil (Jaén), se derivan una serie de medidas correctoras destinadas a paliar los posibles daños al patrimonio arqueológico potencialmente existente.

Se estima conveniente realizar un Control Arqueológico de Movimientos de Tierra (artículo 3c del reglamento de actividades vigente: julio de 2003) en los movimientos de tierra necesarios para la realización de las obras planteadas como medida correctora ante el posible impacto de las obras planteadas.

En este caso, el registro y documentación de materiales en superficie, muestra cierta ambigüedad, aunque se ha comprobado la existencia de los mismos en el ángulo suroeste de la parcela, los mismos presentan evidencias de distintos procesos erosivos que indicarían su procedencia de otros depósitos arqueológicos periféricos y que, por tanto, estarían en una posición secundaria. Sin embargo, al tratarse de una zona inundable, próxima al nacimiento de agua, y a la que posiblemente se hayan realizado continuos aportes antrópicos para facilitar su cultivo, puede que el registro arqueológico superficial sea insuficiente para establecer un diagnostico definitivo. Es por esto que se considera necesaria la **vigilancia arqueológica** de los movimientos de tierra.

Bibliografía

CABRERA ESPINOSA, M.; LÓPEZ CORDERO, J.A (2004): "Patrimonio Histórico Cultural de Arbuniel", *Sumuntán: Revista de Estudios sobre Sierra Magina,* núm. 20. Carchelejo, 2004, p. 185-218.

ROMERO DE TORRES, E.: "Inscripciones y ruinas romanas en Albuniel". (1914). En *BRAH*, LXV. Págs. 572-576.

VIDAL CASTRO, F. (2004): "Cambil Islámico: Datos para su estudio", *Summuntam: Revista de Estudios sobre Sierra Mágina*, núm. 20. CISMA, 2004, p 165-182.

VV.AA. (1998): *Acuíferos Carbonatados Subbéticos de la Margen Derecha del Río Guadalbullón (Jaén)*. Confederación Hidrográfica del Guadalquivir. p 253-260.

Índice de imágenes

Fig. 1. Plano de situación y emplazamiento. Fuente Instituto Cartográfico de Andalucía.

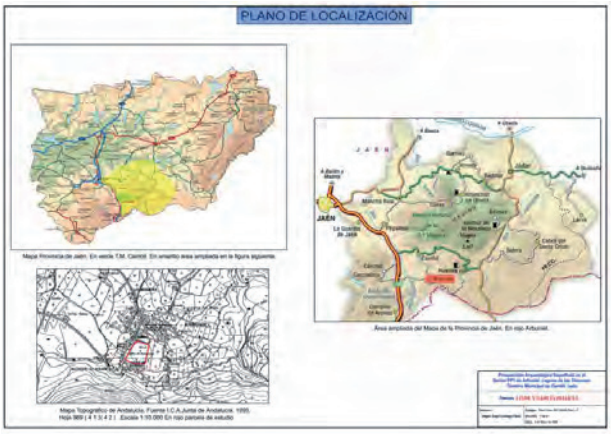


Fig. 2. Ortofotografía de la parcela de estudio. Fuente Sigpac. Escala 1: 2.500.

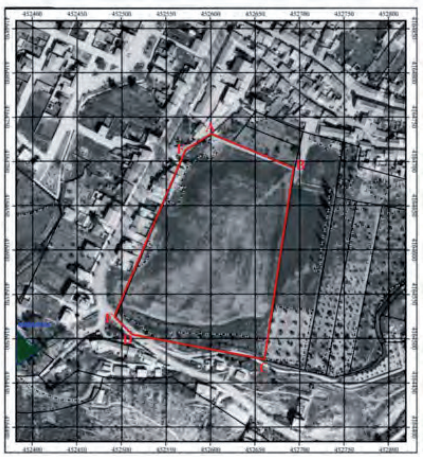


Fig. 3. Ortofotografía de la parcela de estudio con rutas realizadas y evidencias marcadas con PDA con GPS. Fuente Sigpac. Escala 1: 2.500.



Índice de imágenes

Fig. 4. Ficha de registro de materiales.

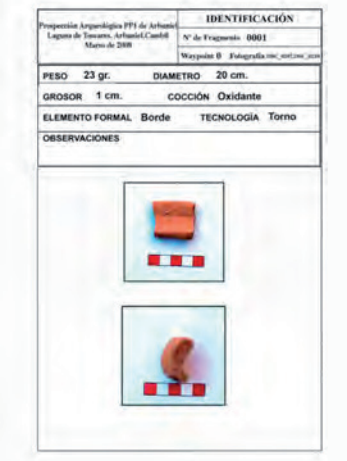
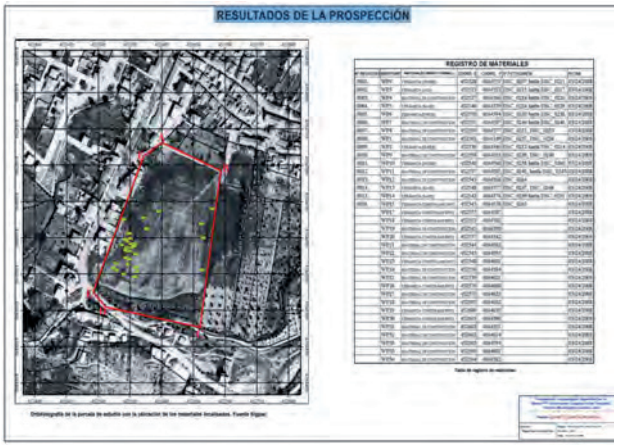


Fig. 5. Resultados de la prospección.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA VENTA DEL RAPA. (T.M. MANCHA REAL). CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LA OBRA DE DUPLICACIÓN DE LA CALZADA Y ACONDICIONAMIENTO DE LA A-316, INTERSECCIÓN J-3020 – TORREQUEBRADILLA- A VARIANTE DE MANCHA REAL

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MIGUEL ÁNGEL LECHUGA CHICA

Provincia
Jaén

Municipio
Mancha Real

Ubicación
Poblado calcolítico Venta del Rapa

Autoría

MIGUEL ÁNGEL LECHUGA CHICA
MARCOS SOTO CIVANTOS
PAQUI PÉREZ CANO
FRANCISCO GÓMEZ CABEZA
JUAN PEDRO BELLÓN RUIZ

Resumen

Se presentan los resultados de la excavación en el poblado calcolítico Venta del Rapa, localizado en el transcurso de los trabajos de Control Arqueológico de los Movimientos de Tierra en un tramo de la futura autovía del Olivar. Se trata de un pequeño poblado de poco más de 2 ha de extensión, con cientos de estructuras excavadas en la base geológica, con un foso excavado en la zona más alta del cerrete sobre el que se sitúa el poblado, que abarca una extensión de poco menos de 0,5 ha. Tanto los materiales documentados, como las dataciones radiocarbónicas nos fechan su ocupación entorno al Calcolítico pleno-final (2350-2000 CAL.

Abstract

We present the results of the excavation at the Chalcolithic village "Venta del Rapa" located in the course of the work of Archaeological Control Movements in a portion of the future Highway of Olivar. This is a small town of just over 2 Ha of extension; with hundreds of structures excavated in the geological base, whit a pit dug in the highest part of hill on which stands the village, covering an area of just under 0.5 Ha. Both, documented material such as radiocarbon dating us around the Chalcolithic occupation Full – Final (2350 to 2000 CAL. B.C.).

Introducción

El desarrollo de los trabajos de construcción de la futura autovía del Olivar (A-316), lleva consigo la ejecución de importantes desmontes y remoniciones de tierra por lo que se han desarrollado una serie de trabajos arqueológicos a lo largo de la ejecución de este tramo que han permitido la documentación, excavación y protección del poblado calcolítico Venta del Rapa. La actividad inicial de Control Arqueológico de Movimientos de Tierra fue reconducida hacia una excavación arqueológica extensiva (art 3a, Título I del R.A.A. vigente). Siguiendo el planteamiento inicial, se establecieron tres fases de actuación:

- Primera Fase: Delimitación física y balizamiento de las zonas delimitadas en la Prospección, previo al inicio de la actividad en la obra.

- Segunda Fase: Control Arqueológico de los Movimientos de Tierra en toda la traza de la obra a realizar, en la que se integran el control exhaustivo de las zonas de vigilancia arqueológica delimitadas previamente.

- Tercera Fase: Determinada por los resultados de la segunda fase. En caso de que el control arqueológico de movimientos de tierra demuestre posibles afecciones a construcciones o depósitos de interés arqueológico la actividad se reconducirá a la modalidad de excavación arqueológica, como así sucedió.

El desarrollo de los trabajos de Control Arqueológico de los Movimientos de Tierra en el tramo de autovía arrojó los siguientes resultados:

- **Localización, delimitación y excavación arqueológica de la zona denominada Venta del Rapa**, un poblado calcolítico que ha sido afectado de modo directo por las obras, y que no había sido detectado en la fase previa de prospección.

- **Redefinición de los límites** del polígono de delimitación propuesto en la fase previa de prospección, para la Zona de Vigilancia Arqueológica 2 Salinas de Peñaflor 44, mediante una exhaustiva vigilancia arqueológica en el transcurso de las obras de desmonte, junto con una prospección intensiva previa, que ha permitido definir de un modo más preciso los límites de este yacimiento arqueológico.

- **Protección de las zonas de Vigilancia Arqueológica 1 y 3** (Camino de Pozo Blanco y Casería de Obregón) establecidas en la fase de prospección previa, sin que se hayan producido alteraciones en los posibles depósitos arqueológicos de las mismas.

Y finalmente, **la constatación de la no existencia de restos arqueológicos en el resto de trazado**, en los distintos movimientos de tierra efectuados para la realización del tramo de autovía. (Lám. 1).

Definición de los límites de la actuación

El tramo de estudio se localiza íntegramente dentro del término municipal de Mancha Real, ubicándose entre la intersección de la actual J-3020 (A-6000), (Torrequebradilla) y la conexión con la variante de Mancha Real. Los restos arqueológicos documentados se integran cartográficamente en las Hojas, 947 31 y 947 41 del Instituto Cartográfico de Andalucía (ICA 1:10.000). La actuación inicial en esta zona con medios mecánicos especiales (cazo de limpieza) Art.3c, Título I del R.A.A. vigente, se desarrolló en una extensa área, tomando como limites los márgenes de la actuación proyectada realizándose estos trabajos durante el mes de noviembre de 2008. Los trabajos de desmonte dentro de la zona, finalmente quedaron limitados al tronco de la autovía, y a los estribos este y oeste del paso superior n.º 2 del proyecto de actuación, por lo que la superficie de excavación arqueológica quedó limitada al siguiente polígono delimitado por con una coordenada central X: 446832 Y: 4186904 Z: 642. (Lám. 2).

El poblado prehistórico Venta del Rapa, se sitúa administrativamente dentro del término municipal de Mancha Real, en la provincia de Jaén. Se localiza a escasos 5 km al noreste del actual casco urbano de Mancha Real. Ubicado en el centro-sur de la provincia de Jaén, con un emplazamiento que podríamos denominar como "ecotono" (Díaz del Río, 2003: 91), entendido como una zona de contacto entre dos ecosistemas. El poblado se sitúa entre las estribaciones septentrionales de Sierra Mágina y la Campiña alta de la depresión del Guadalquivir, presentado una amplia diversidad de recursos, en la que concurren paisajes distintos. El control visual no es un rasgo que caracterice la ubicación del poblado, sino más bien una relación con la proximidad a cursos de agua, con zonas potencialmente aptas para el desarrollo de actividades agropecuarias, un substrato geológico fácilmente excavable, así como recursos explotables tales como salinas.

Fases detectadas en la intervención arqueológica

Fase 1. Prehistórica calcolítica

A esta primera fase de ocupación, dentro de la que se incluyen 200 estructuras, todas ellas subterráneas o semisubterráneas, ante la inexistencia de estratigrafía vertical ya que los diferentes procesos posdeposicionales favorecieron la desaparición de la misma, quedando tan solo los depósitos arqueológicos en el interior de las estructuras excavadas en la base geológica, sin una conexión estratigráfica directa entre estructuras, salvo superposiciones muy puntuales de determinadas estructuras, que nos llevan a proponer una ocupación continuada en el poblado a lo largo de varias generaciones. Se trata por tanto de los restos de un pequeño poblado de cronología calcolítica, que se extiende

sobre la cota de una suave elevación a lo largo de 2 ha, destacando la presencia de un foso o zanja, de tendencia circular. Tanto al interior como al exterior del mismo se sitúan las estructuras, siendo complicado definir funcionalidades en gran parte de las mismas ante la ausencia de contextos deposicionales o de uso. Pese a ello, hemos podido documentar la existencia de estructuras de hábitat con diversas características constructivas, además de estructuras con diversas funcionalidades, desde tumbas colectivas hasta silos de almacenaje, pasando por estructuras para el trabajo de la piedra, desarrollo de actividades de despiece, hogares, incluso algunas estructuras con una deposición intencional de restos de fauna a modo de "ritual". Se trata por tanto el primer momento de ocupación de esta zona, que se desarrolla a lo largo del Calcolítico pleno-final (2350 – 2000 Cal. a.n.e.), de un modo estable e ininterrumpido.

Fase 2. Moderna-contemporánea

Esta fase histórica se corresponde con el momento de ocupación de la Venta del Rapa, posiblemente desde mediados del s. XIX, hasta mediados del s. XX. Tanto los materiales empleados en la construcción del cortijo, como los materiales asociados a su uso nos llevan a proponer esta cronología para la fase de construcción y uso de este. Se trata de una venta, situada a medio, en el antiguo camino o Cordel que unía Jaén con Baeza. Desde la ocupación prehistórica del pequeño cerrete, es la única construcción que se realiza en esta zona. A esta fase debemos atribuir la presencia de numerosas huellas de cultivo, (50) tanto de olivar, como de frutales relacionados directamente con la fase de uso de la citada venta, cultivos asociados al proceso de transformación agraria de finales del s. XIX y principios del s. XX. Por último existen huellas de uso contemporáneas, que se limitan a la existencia de zanjas realizadas para diferentes servicios, tales como las zanjas para la puesta en riego del olivar tradicional, así como las zanjas para diferentes servicios.

Aproximación a los procesos deposicionales y posdeposicionales

El yacimiento carece de estratigrafía vertical, quedando exclusivamente los depósitos que colmatan las estructuras subterráneas. En cuanto a la fase moderna-contemporánea, sí existen estructuras emergentes, todas ellas asociadas al cortijo Venta del Rapa. El tipo de alteraciones sufridas puede relacionarse con una combinación de elementos naturales y antrópicos, siendo estos últimos los que han producido un mayor impacto en los depósitos arqueológicos. Las alteraciones naturales sufridas se relacionan directamente con procesos erosivos de arrastre desde la pequeña cima del cerro y en las laderas son evidentes, presentando las partes más bajas, tanto al sur como al norte, una importante acumulación de tierra vegetal de hasta 2 metros de potencia junto al cauce del arroyo. La base geológica, principalmente margas blanquecinas, y anaranjadas, aparece mezclada con una importante extensión de zahorras y gravas muy compactas, en toda la cota del cerro aunque distribuidas de una forma heterogénea. La acción de los efectos bioquímicos y biomecánicos ha afectado a las estructuras prehistóricas, existiendo un alto grado de calcificación en muchos de los sedimentos y de los artefactos documentados en su interior, posiblemente porque estas estructuras facilitan la acumulación de agua en su interior y favorecen la precipitación en su interior de carbonatos. Es destacable el momento de abandono del yacimiento, en su fase calcolítica, que *a priori*, parece indicar que este proceso fue programado, ya que la escasez de contextos bien conservados y la inexistencia de indicadores que muestren un abandono traumático o inmediato del sitio así lo parece indicar.

Por su parte las alteraciones antrópicas son las que han afectado de un modo más directo. Así, los cultivos de época moderna-contemporánea, asociados al proceso de transformación agraria, con la implantación del cultivo de vid y de olivar han afectado a diversas estructuras, así como la perdida de una importante capa superficial de base geológica, quizá debida al uso del arado y de los diversos trabajos agrícolas principalmente en la parte más elevada del cerrete. La realización de un cortijo sobre la zona arqueológica, posiblemente a mediados del s. XIX, causó un importante impacto en un área restringida del yacimiento, en torno a la cota del cerro en su límite oeste. Pero sin duda, han sido las obras de construcción de la antigua carretera A-316, las que han supuesto un mayor impacto sobre la zona, ya que hasta en dos ocasiones, en su construcción a principios del siglo XX, como en una modificación posterior de su trazado a finales de los años 80, ha segmentado el cerro por su zona más elevada, realizando un importante desmonte, destruyendo más de 350 metros lineales, con una anchura de entre 15 y 25 metros eliminando unos 6.000 m^2 del yacimiento, justo la zona central que delimitaba el foso. De igual modo, esta actuación supuso la alteración de la estratigrafía superficial de la zona, ya que se realizó un enorme aporte de base geológica procedente del citado desmonte sobre la tierra vegetal que existía en la zona, principalmente en la zona oeste. Finalmente el trazado de diversas tuberías contemporáneas tanto para riegos como para diferentes servicios ha producido diversas alteraciones en zonas puntuales del yacimiento

Las estructuras del poblado calcolítico

De la extensión total documentada del poblado, tan solo se ha excavado un porcentaje aproximado del 30%, quedando conservado bajo diferentes estructuras asociadas a la autovía. El área excavada forma una especie de *transect,* que se inicia en la zona sur del cerro sobre el que se localiza el poblado, en la parte baja cerca del arroyo de la Salinilla, con una anchura que oscila entre los 20 y los 25 metros, y con una longitud de más de 200 m asciende hasta la parte más alta del cerrete, para descender hasta un pequeño cauce situado al norte, con una superficie total excavada de casi 5.000 m^2. De este modo se han documentado estructuras localizadas tanto dentro del foso, en la parte alta, como fuera del mismo en las laderas norte y sur del cerro,

formando el espacio excavado una muestra representativa, que nos puede ayudar a comprender la evolución espacial de la ocupación del poblado. (Lám.3).

Ante la ausencia de estratigrafía vertical, las estructuras excavadas total o parcialmente en la base geológica son los únicos restos constructivos que a nivel espacial definen la ocupación. Por tanto resulta muy difícil relacionar a nivel secuencial, estructuras construidas dentro de un mismo momento de ocupación, puesto que la deposición del relleno arqueológico solo se conserva en el interior de las estructuras, bajo la superficie, no existiendo por tanto conexión estratigráfica directa.

El foso o zanja

El foso o zanja (C.E.3 y C.E.20), es una estructura excavada en la base geológica. Se localiza en la parte más alta de una pequeña elevación en torno a la cota de los 640-642 m.s.n.m. El foso o zanja documentado en el poblado de la Venta del Rapa, posee una morfología circular ligeramente irregular, de tendencia hexagonal. Tendría un diámetro de 70 m, abarcando una superficie de 4.450 $m^{2,}$ con un perímetro de algo más de 235 m, apareciendo segmentado en tramos. (Lám 4). Las 13 secciones realizadas, han permitido documentar la morfología de la sección del foso, así como sus dimensiones. Presenta una anchura variable entre los 1 y los 3 m, con una sección en "U", y una potencia que va desde los 0,3 a los 1,6 m. Se ha documentado la existencia de adobes en los diferentes niveles de colmatación, así como en la delimitación en superficie del trazado del foso, que podrían estar indicando la existencia de un pequeño alzado o parapeto en su cara interna formado por adobes, creando un pequeño murete que bordearía en su parte interior a lo largo de la mayor parte del recorrido del foso. El trazado del foso no es continuo, sino que aparece segmentado. Hemos podido documentar, hasta cinco accesos al interior del foso, de entre 3 y 6 metros de anchura, situados entre sí a una distancia regular, aunque debió existir al menos uno más destruido por lo antiguos desmontes de la crta. A-316. (Lám. 5). La planta general, y la fotografía aérea muestran una serie de salientes, a modo de pequeños bastiones de entre 1 y 2 metros al trazado más o menos regular circular del foso. Documentados en los tramos de foso 2, 3, 4, 5 y 6, presentan una tendencia semicircular con un diámetro entorno a los dos metros. Situados entre 10 y 12 metros de los diferentes accesos, remarcan los giros del foso hasta obtener la tendencia circular que lo caracteriza. Aunque no les atribuimos una funcionalidad defensiva, ya que las medidas del foso no son indicativas de que estemos ante un auténtico elemento defensivo, sí que muestran un matiz ideológico y cultural, en la técnica constructiva del foso, que deberá ser discutida de un modo más exhaustivo en posteriores estudios. Descartada la función hidráulica del foso, este pudo actuar como barrera efectiva y simbólica probablemente definiendo espacialmente los límites del grupo. Aparte de la función simbólica, la funcionalidad del mismo debió de estar estrechamente relacionada con el importante papel que la ganadería jugaba en la comunidad que lo habitaba, actuando como barrera o cerca en la que poder resguardar la cabaña ganadera. Su construcción hizo necesario un esfuerzo comunal por parte de la pequeña comunidad que lo construye, producto de un proceso de agregación de varios grupos familiares. De este modo, el foso estaría actuando como medio de afirmación de la cohesión interior de la comunidad.

Las estructuras de hábitat

Se han excavado unas 200 estructuras prehistóricas, la mayoría concentradas en la parte alta de pequeño cerro sobre el que se sitúa el poblado. Existen casi 100 estructuras más, todas ellas contemporáneas, huellas de cultivo y restos de la Venta del Rapa. Debemos destacar la ausencia generalizada de contextos deposicionales en la gran mayoría de estructuras subterráneas de diferentes características y dimensiones, siendo muchas de ellas casi imposible determinar su funcionalidad. A pesar de esto, hemos documentado la existencia de estructuras tanto de hábitat, como funerarias, incluso destinadas al desarrollo de diferentes actividades como molienda, hogares, silos, trabajo de la piedra, descarne, incluso rituales. Dentro de las estructuras asociadas al hábitat, hemos podido diferenciar 4 tipologías de estructuras que se relacionan con el hábitat, diferenciadas entre sí por criterios morfológicos y constructivos (Tipos 2, 4, 5 y 10) (Lechuga, 2011: 66), pudiendo comprobar como su distribución espacial a lo largo de la planta general de la zona excavada presenta características propias en cada tipología.

Las estructuras incluidas dentro del Tipo 2, un total de 23, cabañas subterráneas, poseen una morfología circular, tanto en la boca como en la base, siendo siempre el diámetro de la base mayor al de la boca, formando una sección acampanada más o menos acentuada. El diámetro medio de la base se sitúa en torno a los 2 metros mientras que el diámetro medio de la boca ronda los 1,6 metros, Presentan una profundidad media conservada de 1,3 metros. La base en la totalidad de las estructuras incluidas en esta tipología es plana, con una superficie media que se sitúa en los 3,8 m^2. Aparecen principalmente fuera de los límites del foso, evidenciando la existencia de dos núcleos de estructuras fuera del mismo, en las laderas norte y sur, por lo que parece que el foso no es un factor decisivo a la hora de situarse, posiblemente por su ausencia en este momento de ocupación.

Los Tipos 4 y 5, tienen una similitud funcional, tratándose fundamentalmente de fondos de cabaña, estructuras emergentes y son muy parecidas morfológicamente entre sí, aunque decidimos agruparlas en dos tipos diferentes, ya que presentaban ciertas diferencias. En el Tipo 4 quedan incluidas 5 estructuras; se trata de estructuras semi-excavadas en la base geológica con una potencia que oscila entre los 0,4 y los 0,9 m, y una superficie media de la base que se sitúa en los 4 m^2. Presentan una morfología irregular, de tendencia ovalada, con los extremos redondeados, formando una sección en "U" en la mayoría de los casos. La base de estas estructuras suele presentar dos niveles o alturas, siendo siempre la zona más profunda la que alcanza

mayores dimensiones. Presentan normalmente hoyos de poste en el perímetro de la boca, lo que nos hace pensar en una cubierta formada por un entramado vegetal, sustentado en estos postes que suelen bordear la zona de mayores dimensiones de las estructuras. La totalidad de este tipo de estructuras se localiza dentro del foso en la zona oeste, localizada a escasos metros al interior del acceso oeste, quedando concentradas en una superficie de unos 150 m^2. Por su parte, en el Tipo 5, se incluyen 15 estructuras. Estas presentan una morfología irregular, con una clara tendencia ovalada. La superficie de la base ronda los 2,6 m^2, conservando una potencia que suele estar entorno a los 0,3 / 0,4 m, presentando una sección en "U". Del total de 15 estructuras incluidas en este tipo, 10 de ellas aparecen dentro del foso (el 62,5%), mientras que las 5 restantes se sitúan en la ladera norte, a no más de 20 metros del mismo. La funcionalidad que hemos establecido para la mayoría de ellas se asocia al hábitat, interpretándolas como fondos de cabaña. Posiblemente tuvieron un alzado y una cubierta formada por un entramado vegetal, del que no se han conservado restos ni marcas en la base geológica.

Finalmente dentro del Tipo 10, estructuras emergentes de surco perimetral, solo hemos podido incluir 4 estructuras, ya que han desaparecido la mayoría de los elementos que las forman. Se trata de estructuras emergentes, en las que tan solo se excavan los hoyos de poste y el surco perimetral de cimentación que las delimita, aunque los restos conservados son tremendamente escasos, ya que parte de la construcción de las mismas no se realiza en la base geológica, favoreciendo su desaparición. El surco delimita un espacio circular, con un diámetro de entre 5 y 6,8 metros, creando una superficie interior que oscila entre los 20 y los 37 m^2. En el trazado del surco existe algún pequeño hoyo de poste circular, de entre 10 y 20 cm de diámetro que reforzarían el alzado de la estructura en su perímetro. El recorrido del surco documentado se interrumpe, localizándose al final del mismo dos hoyos de poste que crean un espacio delimitado por estos con una anchura de entre 0,5 y 1,1 m, formado el acceso al interior de la estructura. Este acceso se suele situar en el límite este o sureste. Se ha documentado como en al menos dos de ellas, se realiza una reconstrucción o una reestructuración, lo cual podría estar indicando una fragilidad en la construcción con sucesivas reocupaciones y reforzamiento de las mismas. Los alzados de estas estructuras suelen presentar un cuerpo bajo cilíndrico, y cubierta cónica, formada por un entramado vegetal (madera y ramajes flexibles), reforzados con algunos postes de madera en su perímetro y en la entrada, con un posible cubrimiento de barro que asegurara un mejor aislamiento. Uno o varios postes centrales soportarían el peso de la cubierta. (Serrano *et alli*, 2006). Existen evidentes similitudes entre este tipo de estructuras y las documentadas a lo largo de toda la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos (Jaén), (Serrano *et alli*, 2006), que son encuadradas dentro de la ZAMB 3 (2125-1975 Cal a.n.e.), (Hornos *et alli*, 1999).

Todas las estructuras documentadas en el Tipo 10, cabañas de surco perimetral, se localizan fuera, pero su pésima conservación puede determinar estos resultados, ya que existe un importante número de hoyos de poste (Tipo 9), distribuidos tanto dentro como fuera del foso, que podrían formar parte de estas estructuras, habiendo desaparecido el resto de elementos que integran el Tipo 10.

Aunque somos plenamente conscientes que estas estructuras subterráneas, semisubterráneas y emergentes posiblemente convivieron y se alternaron a lo largo de la fase de ocupación calcolítica, en base a los cambios morfológicos y constructivos de estas estructuras de hábitat, atendiendo a la distribución de estas estructuras de hábitat con respeto al foso, a las escasas relaciones estratigráficas que existen entre ellas y a su comparación con otros yacimientos coetáneos documentados en el Alto Guadalquivir planteamos la existencia de al menos 3 fases de ocupación:

- Una primera fase de ocupación, formada por las estructuras subterráneas incluidas dentro del Tipo 2, en la que su localización con respecto al foso no es un factor determinante a la hora de situarse, formando dos núcleos, no respetando sus límites , ya que posiblemente en esta fase no existiera aún el foso.

- Una segunda fase de ocupación, en la que las estructuras del Tipo 4 y 5, cabañas semi- subterráneas, se agrupan dentro de los límites del foso, o en su entorno más inmediato, existiendo una relación espacial entre ambos, por lo que podemos pensar que el foso estaría en uso.

- Una última fase de ocupación, formada por las estructuras agrupadas en el Tipo 10, cabañas emergentes de surco perimetral, en la que probablemente el foso y un elevado número de estructuras ya estén colmatados. (Lám. 6).

Las estructuras funerarias

A lo largo de la planta general de la intervención pudimos documentar hasta 3 estructuras funerarias, todas fuera de los límites del foso, que nos han aportado una importante cantidad de datos sobre los ritos funerarios de los habitantes del poblado, en los que casi la totalidad de los miembros de la comunidad serían inhumados, en tumbas colectivas, carentes de ajuar, sin diferencias entre individuos, y con la presencia de canes en las tumbas, un elemento "ritual" común en el Alto Guadalquivir (Lizcano, 1993: 112). Las tres estructuras funerarias son fosas excavadas en la base geológica, de sección acampanada más o menos acentuada, pero cada una de ellas presenta ciertos matices. La E.125, posee una morfología circular, sección acampanada, con un diámetro en la base de 1,8 metros y una potencia conservada de 1,5 metros. En la parte superior de las paredes se localizan 2 entrantes, enfrentados, posiblemente usados para sustentar algún tipo de cierre o cubrimiento de la estructura. No se ha documentado ninguna marca en la base de la estructura, que es completamente plana. Es destacable la escasa presencia

de materiales cerámicos en las unidades de colmatación de la estructura, así como la ausencia casi total de estos en los niveles de inhumación. La E.125 se localiza fuera de los límites del foso o zanja. A escasos 20 metros de distancia se sitúa la E.301, en la vertiente norte del cerro. Se ha documentado dentro de la U.S.6, la presencia de un importante número de restos óseos humanos, un NMI de 36 individuos (Florez, 2011: 14), así como restos de al menos una inhumación de un animal. Sobre la base de la estructura se realizan las inhumaciones, amontonándose los restos humanos sin conexión anatómica, documentando algunos cráneos junto a las paredes de la estructura, aunque existen varios individuos que sí que aparecen con conexión anatómica clara. No se ha documentado ningún tipo de ajuar asociado al nivel de inhumaciones, por lo que podemos pensar que no poseen ajuar, o bien este ha desaparecido por tratarse de artefactos/ecofactos que no se han conservado. (Lam 7)

Por su parte la estructura funeraria E.179, presenta una morfología circular, excavada en la base geológica con un diámetro en la base de 2,1 metros y una potencia conservada de 1,6 metros, con una sección acampanada y fondo plano. En la parte alta de las paredes de la estructura se localizan diferentes marcas de postes, así como en la base de la estructura, normalmente circulares posiblemente para sustentar algún tipo de cierre de la estructura. Esta se localiza en la vertiente sur del cerrete, a unos 80 metros de las estructuras funerarias 301 y 125. Se localiza fuera de los límites del foso, a escasos 5 metros del mismo. Sobre la base de la estructura, se realiza el aporte de un pequeño nivel de tierra (U.S.6), para, sobre este, verter un nivel de piedras de mediano y gran tamaño, que fue cubierto por una capa de tierra marrón de tonalidad media, sobre la que realizan las inhumaciones, tanto humanas, un total de 6, como la inhumación de un cánido. Los restos humanos aparecen junto a las paredes de la estructura, y aunque su estado de conservación no es óptimo, se puede intuir la conexión anatómica de los diferentes individuos, con los cráneos normalmente pegados a las paredes de la estructura. Es destacable la ausencia de cualquier tipo de ajuar. Los restos óseos aparecen cubiertos por una capa de base geológica descompuesta. (Lám 8).

Por último la E.301, una estructura de morfología circular, excavada en la base geológica, con un diámetro en la base de 2,5 metros y 1,9 metros en la boca, una potencia conservada de 1,4 metros, con una sección acampanada y base completamente plana. La E.301 se ubica a escasos 20 metros al norte del foso o zanja, fuera de este, Sobre la base de la estructura se documenta un nivel oscuro, con gran presencia de material cerámico, de unos 15-20 cm de potencia, en la que aparecen una importante cantidad de material cerámico, principalmente fuentes de labio engrosado con diferentes variantes, cuencos de casquete hemiesférico, aunque muy fragmentados, así como una mano de molino y varios fragmentos amorfos de sílex. Sobre este nivel se documenta un nivel de piedras, aunque no distribuidas de un modo homogéneo, principalmente en torno a las paredes de la estructura sobre la que se depositan las inhumaciones, un total de 19 individuos humanos, así como restos de al menos dos canes. La mayor parte de los restos humanos y de fauna aparecen dispuestos junto a las paredes de la estructura, documentándose 2 niveles de inhumaciones. Los diferentes individuos documentados aparecen conservados en aceptables condiciones, dispuestos en posición fetal, normalmente con el cráneo junto a las paredes de la estructura. Sobre el nivel de inhumaciones se localizan varios vertidos de sedimentos sobre los que se documenta un nivel de piedras de mediano y gran tamaño "sellando" la estructura. El equipo de excavación sigue valorando la interpretación de esta estructura funeraria como una reutilización de una estructura inicial de hábitat, que posteriormente es usada como tumba colectiva. Al igual que las otras dos tumbas documentadas, no existe ningún tipo de elemento de ajuar asociado al nivel de inhumaciones. (Lám 9).

El estudio antropológico (Martín, 2010) de los restos humanos documentados en las tres tumbas detectadas, muestra un perfil osteológico general estimado que en toda la muestra es el siguiente: 61 individuos; 20 mujeres (mayores de 21 años), 21 hombres (mayores de 21 años), 2 adultos alofisos, 18 no-adultos, 12 infantil II, 5 infantil I y 1 infantil sin especificar. A partir del material conservado se reconoce una población con poco desarrollo físico (en términos de robustez ósea), aunque las diferencia entre hombres y mujeres es clara a nivel antropométrico. No se suele documentar la presencia de enfermedades infecciosas, excepto en la mujer madura de la E.179 D y la presencia de hipoplasias del esmalte y algunos pocos cambios en el periostio en las extremidades inferiores de una escasa muestra del total de restos analizados. La esperanza de vida de este grupo humano se situaría entre los 25 y los 35 años, con un elevado índice de mortalidad en las edades más tempranas. Tan solo un reducido número de miembros de esta comunidad alcanzaría más de los 40 años.

Las estructuras con rituales

Han sido señalados una serie de criterios para establecer si una deposición faunística puede ser considerada de carácter ritual o no, sin necesidad de que se cumplan todos ellos (Cámara, 2002:):

1) La presencia de esqueletos enteros y porciones en conexión anatómica.
2) la presencia de animales muy jóvenes o muy viejos.
3) La selección de partes específicas.
4) La abundancia de un sexo.
5) La abundancia de una especie determinada.
6) La presencia de taxones raros.
7) La asociación a restos humanos. (Cámara *et alli* 2002).

En el poblado Venta del Rapa, en las estructuras 48, 104, 118, 194 A y 197 hemos documentado la existencia de posibles deposiciones intencionales de restos de animales, que cumplen algunos de los criterios señalados anteriormente, apareciendo estos restos de fauna asociados normalmente a niveles negruzcos

de alto componente en materia orgánica, y en algunos casos con importante presencia de material cerámico, aunque su estado de conservación es bastante deficiente. Pero es en la E.51, donde se observa la realización de una clara deposición ritual de restos de fauna a modo de "ritual". Sobre un pequeño nivel de suelo, en la base de la estructura, se realiza una deposición ritual de fauna, aunque no se documenta ningún tipo de ajuar en este nivel. Según el estudio faunístico preliminar, la vaca está representada por 3 individuos adultos. Al menos en uno de los casos, el animal no fue consumido y fue enterrado completo en conexión anatómica. El ovicaprino está representado por 1 individuo adulto. El cerdo, por su parte, también está representado por restos de 3 individuos juveniles, en este caso. Por último se determina un fragmento de cuerna de ciervo. (Riquelme, 2010: 7). Este nivel de deposición "ritual" es sellado por un nivel de piedras de pequeño y mediano tamaño. (Lám 10). La interpretación de este tipo de estructuras rituales ha generado una amplia bibliografía (Cámara, 2002; Díaz del Rio, 2003). Nuestra propuesta de interpretación sobre esta estructura, se acerca a la posibilidad de que este ritual tenga una función de cohesión del grupo humano que lo llevó a cabo, de legitimación del poblado, y de afirmación de la comunidad. La cronología del mismo, en un momento inicial de ocupación del poblado podría avalar esta propuesta.

Los materiales

Se ha realizado una selección del material documentado a lo largo de la intervención, realizándose un estudio en detalle de 544 piezas, entre material cerámico que representa más de 80% del total estudiado y material lítico. Destaca la ausencia casi total de piezas completas, apareciendo muy fragmentado el material, siendo este uno más de los indicios que nos permiten sostener que el poblado no fue abandonado bruscamente, sino que el abandono del mismo fuera organizado y planificado, no repentino, ni traumático, permitiendo a sus moradores desplazar consigo la mayoría de sus pertenencias, quedando *in situ* normalmente depósitos secundarios o imposibles de trasladar (tumbas, rituales …), lo que explicaría la ausencia generalizada de contextos deposicionales y elementos *in situ* en las diferentes estructuras. (Lám 11).

Por lo que respecta al **material cerámico**, destacan las pastas oscuras, con un claro predominio de cuencos de casquete esférico o semiesférico, ollas globulares, grandes ollas de almacenaje, fuentes de labio engrosado con diversas variantes, escudillas, grandes vasos de paredes rectas, pequeños cuencos de paredes finas y un excelente bruñido, así como algunos fragmentos de cerámica con decoración incisa. Destaca la presencia de crecientes de arcilla, bastante frecuentes. Morfológicamente se trata de masa de arcilla enrollada que presenta gran arqueamiento y que tiene los extremos perforados. Estos objetos se interpretan como pesas de telar. Realizado en también en barro cocido destaca la figurilla ginecomorfa localizada en la E.13. Se trata de una pequeña figurilla ginecomorfa, con una altura conservada de 5 cm, fracturada en su parte superior, similar a la documentada en la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos (Sánchez *et alli,* 2005). Debemos destacar la presencia de **material lítico**, tales como cuchillos, raspadores, fragmentos de dorso rebajado, la presencia de hachas y azuelas de piedra pulida, molinos…, aunque en un número bastante reducido para la superficie total excavada.

Estudio faunístico

Los estudios faunísticos, junto con los carpológicos, antracológicos, etc., nos pueden ayudar a conocer las bases económicas de este poblado. Aunque aún están en curso los estudios sedimentológicos, sí disponemos de los datos preliminares del estudio faunístico. (Riquelme, 2010). A lo largo de la excavación se recuperaron un total de 695 restos, de los que 437 (62,88 %) han podido ser identificados anatómica y zoológicamente. Analizando de forma conjunta el material óseo, se aprecia un claro predominio de restos óseos pertenecientes a cabañas ganaderas (96,79 %) frente a fauna silvestre (3,21 %). A lo largo de la secuencia analizada se pone de manifiesto que la fauna doméstica conforma la base cárnica de la dieta alimentaria, basada en el consumo de cerdo, vaca y ovicaprino. La fauna silvestre, por su parte, está escasamente representada, siendo ciervo y conejo las dos únicas especies que parecen tener interés económico. Por su parte, el material óseo recuperado de caballo no permite aportar datos claros sobre su posible domesticación debido a la escasez de restos recuperados. (Riquelme, 2010). (Gráfico 1).

Dataciones radiocarbónicas

Hemos contado con la colaboración del Proyecto: "Cronología de la consolidación del sedentarismo y la desigualdad social en el Alto Guadalquivir" (HAR2008-04577 - Financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación ,2009-2011. Investigador Principal: Juan Antonio Cámara Serrano.) Para obtener 15 muestras datadas, todas ellas restos de material óseo, el cual proporcionó un alto rendimiento en cuanto a la recuperación de colágeno. El análisis fue realizado en el Laboratorio de la Universidad de Uppsala. "The Amström Laboratory - The Tandem Laboratory -UppsalaUnivesite-Sweden (Suecia)", gracias a la colaboración con el citado Proyecto "Cronología de la consolidación del sedentarismo y la desigualdad social en el Alto Guadalquivir" (HAR2008-04577). Las muestras han sido calibradas a partir de la curva de P.J Reimer (Reimer *et alli*, 2004) a través del programa OxCal 3.10 (Bronk Ramsey, 2001). La serie, ha posibilitado ajustar cronológicamente el momento de ocupación (Calcolítico pleno-Calcolítico final) con la máxima fiabilidad, dentro de una escala temporal global, pero también nos ha permitido conocer el desarrollo de diversas actividades relevantes para el grupo humano que habitó el poblado, permitiéndonos conocer el desarrollo de los acontecimientos dentro de la propia dinámica del poblado. (Grafico 2).

Dentro de una escala temporal global, la ocupación del poblado, según los materiales documentados y las muestras datadas podemos encuádralo dentro del periodo Calcolítico pleno-Calcolítico final. Así la fecha más antigua que disponemos para el poblado **3973 +- 33 BP** (2490-2340 1 SIGMA CAL A.C.), nos sitúa en un momento de transición entre el Calcolítico pleno y el Calcolítico final, dentro ya de la ZAMB 2 (2450-2125 CAL. A.C.) propuesta para la cercana macro-aldea de Marroquíes Bajos (Zafra *et alli*, 2003). La totalidad de muestras datadas para Venta del Rapa (Ver Figs. 3 y 4) se corresponden cronológicamente con las fases ZAMB 2 (2450-2125 CAL. A.C.) y ZAMB 3 (2125–1975 CAL. A.C.), desarrollándose por tanto la ocupación del poblado Venta del Rapa coetáneamente a estas fases de ocupación de Marroquíes Bajos. La datación más temprana, que fecha el cese de la actividad, y el abandono del poblado, arroja una cronología **3650+-30 BP** (2120-1960 CAL. A.C.).

Por tanto, tenemos constancia por los materiales, así como por las dataciones, que el poblado comienza a desarrollarse aproximadamente en torno al 2400 – 2350 CAL. AC, no arrancando de una fase más antigua con toda seguridad. El periodo de máxima actividad se desarrolla durante el 2300, 2200 y el 2100 CAL. A.C, mientras que en torno al 2000 CAL. A.C. el poblado desaparece. Por tanto, la ocupación del poblado se sitúa en torno a los 350 años. (Lám 12).

Valoración global e interpretación histórica

La planificación y ejecución de una serie de medidas correctoras dentro de las obras de la futura autovía del Olivar (A-316), ha permitido una gestión integral sobre el poblado calcolítico Venta del Rapa. De este modo, y a pesar de la destrucción que sufrió, en la ejecución de la antigua carretera, se ha podido documentar la extensión casi total del poblado, reconociendo más de 400 estructuras excavadas en la base geológica, que finalmente fueron protegidas y soterradas tras la modificación puntual de determinadas actuaciones proyectadas para la construcción de la autovía, excavando solo lo que finalmente fue afectado por los desmontes del tronco de la autovía.

El poblado formado por estructuras subterráneas, semisubterráneas y emergentes, con diferentes características morfológicas y constructivas de las estructuras de hábitat puede marcar una evolución temporal en la ocupación del poblado, aunque diferentes estructuras de hábitat podrían convivir y se alternaron a lo largo de la fase de ocupación calcolítica, con diferentes características y funcionalidades. Como estructura más emblemática del poblado, sobresale su foso o zanja. Este se situaba sobre la parte más alta del cerrete, con una morfología de tendencia circular, delimitaba un espacio de casi 0,5 ha, con un diámetro de casi 70 metros. La comunidad casi completamente sedentarizada, realiza la construcción de la estructura más destacada del poblado; el foso, similar al foso 0 de Marroquíes (Rodriquez *et alli,* 2005), aunque con una cronología más reciente. Su construcción hace necesario un esfuerzo comunal por parte de la pequeña comunidad que lo construye, producto de un proceso de agregación de varios grupos familiares. De este modo, el foso estaría actuando como medio de afirmación de la cohesión interior de la comunidad
.
En la base económica y subsistencial del poblado, la ganadería jugó un papel muy importante, por encima de una incipiente agricultura, con un predominio del ganado vacuno y porcino sobre los ovicápridos (Riquelme, 2010). La importancia de la ganadería, pudo favorecer desplazamientos temporales de parte de la comunidad por un territorio más o menos restringido, en busca de pastos, durante periodos o fases del año. Es destacable la ausencia casi total de elementos alóctonos (molinos de granito, cobre…) que nos puede indicar una situación periférica con respecto a los "circuitos comerciales" de la campiña del Guadalquivir o el valle del Guadalbullón, así como una ausencia de una "elite social" que demande estos productos La existencia de al menos una estructura, con una deposición intencional de restos de fauna, nos plantea la existencia de rituales en el poblado, con la posibilidad de una función de cohesión del grupo, de legitimación del poblado, y de afirmación de la comunidad.

El rito funerario que muestra el poblado, presenta una ausencia de elementos de ajuar en las tres tumbas colectivas documentadas, en uso durante varias generaciones, que pueden estar reflejando unidades familiares extensas (¿clanes?), con un elemento común en todas las tumbas, como es la presencia de canes, junto con los inhumados. Por tanto no existe en el registro funerario ningún elemento que indique un inicio de desigualdad o jerarquización dentro del rito funerario. De este modo, los indicadores del registro funerario señalan que el grupo humano que habitó Venta del Rapa responde a un sistema de relaciones sociales de producción no estratificado, ni tan siquiera jerarquizado (aparte de la que pueda derivarse por los estatus de sexo y edad) y basado exclusivamente en el parentesco, donde el comunalismo y el colectivismo tienen una importante función como soporte del esquema de relaciones sociales.

Así, las unidades familiares muestran un grado de cohesión y compacidad internas tan alto que la ideología predominante impone que los individuos de una generación sean enterrados en las mismas estructuras funerarias (probablemente ya osarios en realidad) que los de las generaciones anteriores. En la esfera de las relaciones sociales de producción, este grupo humano, de las etapas finales de la Edad del Cobre, asume un esquema basado exclusivamente en el parentesco y de base comunalista en el que el producto circula mediante mecanismos de redistribución, sin que exista apropiación diferencial por parte de un segmento de la comunidad[1].

Notas

[1] Quisiéramos mostrar nuestro agradecimiento a Sebastián Martín y Zita Laffranchi por su estudio preliminar sobre los restos humanos, a José Antonio Riquelme, por su estudio faunístico y a Juan Antonio Cámara por las dataciones radiocarbónicas.

Bibliografía

ARIBAS, A. y MOLINA, F. (1979): "El poblado de "Los Castillejos" en la Peña de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El Corte núm. 1". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*. Serie Monográfica Núm. 3.

BLASCO, C.; DELIBES, G.; BAENA, J.; LIESAU, C. y RÍOS, P. (2007): "El poblado Calcolítico de Camino de las Yeseras (San Fernando de Henares, Madrid): Un escenario favorable para el estudio de la incidencia campaniforme en el interior peninsular". *Trabajos de Prehistoria* 64 1: 151, 163.

CÁMARA SERRANO, J.A.; LIZCANO PRESTEL, R.; PÉREZ BAREAS, C. y GÓMEZ DEL TORO, E. (2008): "Apropiación, sacrificio, consumo y exhibición ritual de los animales en el Polideportivo de Martos. Sus implicaciones en los orígenes de la desigualdad social". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 18: 55-90.

CÁMARA SERRANO, J.A.: "Cronología de la consolidación del sedentarismo y la desigualdad social en el Alto Guadalquivir" HAR 2008-04577. Financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, 2009-2011.

CHOCLÁN, C. (1986): *Catálogo de Yacimientos Arqueológicos de la Provincia de Jaén*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

DÍAZ DEL RÍO, P. (2003): "Recintos de fosos del III Milenio AC en la Meseta Peninsular". *Trabajos de Prehistoria.* 60 2: 61-78.

GUISADO F. (2007): "Prospección Arqueológica Superficial en la crta. A-316. Tramo Enlace Norte Mancha Real a Conexión con Torrequebradilla". Inédito.

HARRIS, E. (1991): *Principios de la Estratigrafía Arqueológica*. Critica. Barcelona.

HORNOS, F., DE LA TORRE, N. y CASTRO, M. (1999): "La gestión de una zona arqueológica urbana: La experiencia de investigación aplicada en Marroquíes Bajos (Jaén)". Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Delegación Provincial de Jaén. Grupo de Investigación del Patrimonio Arqueológico Giennense.

INSTITUTO CARTOGRÁFICO DE ANDALUCÍA. Mapa Topográfico 1:10.000 Andalucía. Junta de Andalucía.

LIZCANO PRESTEL, R. (1999): *El polideportivo de Martos (Jaén): un yacimiento neolítico del IV Milenio AC. Nuevos datos para la reconstrucción del Proceso Histórico del Alto Guadalquivir*. Cajasur. Córdoba.

LECHUGA CHICA, M.A (2010) : "Distribución espacial de las estructuras en el poblado prehistórico Venta del Rapa". *Trabajo de Iniciación a la Investigación* (DEA). Universidad de Jaén.

MARTÍNEZ, S. (2010): "Avance preliminar del estudio antropológico de la "Venta del Rapa". Inédito.

NOCETE, F. (1988): "3000-1500 B.C. La formación del Estado en las Campiñas del Alto Guadalquivir. Análisis de un proceso de transición". *Tesis Doctoral*, Univ. Granada, 1988.

NOCETE, F. (2001): *Tercer Milenio antes de nuestra era. Relaciones y contradicciones centro/periferia en el Valle del Guadalquivir*. Bellaterra, Barcelona.

PORTERO FERNÁNDEZ, V. (2005): "El asentamiento Calcolítico de la Venta del Llano. Mengíbar. Jaén". *Trabajo de Investigación Tutelado*. Universidad de Jaén.

RODRÍQUEZ ARIZA, O.; BEATRIZ LUNA, M.; MONTES MOYA, E. y VISEDO RODRÍGUEZ, A. (2003): "Intervención Arqueológica realizada en la Parcela C del Sector Urbanístico Residencial Programado n.º 4 (RP4) de Marroquíes Bajos (Jaén). Campaña de 2002". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2002. II: 583- 592. 2002.

RODRÍQUEZ ARIZA, O.; BEATRIZ LUNA, M.; MONTES MOYA, E. y VISEDO RODRÍGUEZ, A. (2003): "II Campaña de excavación en la Parcela C de Marroquíes Bajos (Jaén). *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2003 II: 281-290. 2004.

RIQUELME CANTAL, J.A (2010): *Avance del Estudio de Restos Óseos recuperados en la IAP "Venta del Rapa"*. Inédito.

RUIZ, A.; NOCETE, F. y SÁNCHEZ, M. (1986): "La Edad del Cobre y la Argarización en tierras giennenses", *Homenaje a Luis Siret (1934,1984).*271-286. 1984, Sevilla.

SÁNCHEZ, A.; BELLÓN, J.P; RUEDA, C.; DÍAZ, M.J.; PORTERO, V. y SÁNCHEZ, B. (2004): "Intervención en la parcela DOC-1 del SUNP 1 de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos (Jaén). Nueva ubicación del colegio público "Cándido Nogales". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2006, III, 367-374.

SERRANO PEÑA, JL.; PORTERO FERNÁNDEZ, V. y CANO CARRILLO, J. (2010): *Marroquíes Bajos en su Tiempo. Arqueología Urbana en Jaén.* En Imprenta.

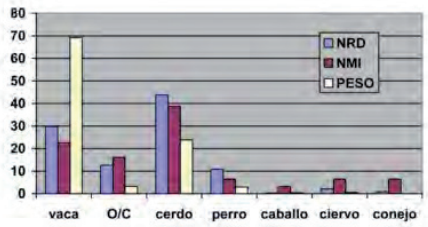
ZAFRA DE LA TORRE; N., CASTRO, M. y HORNOS, F. (1999): "Una macro-aldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos (Jaén) c. 2500-2000 cal. ANE." *Trabajos de Prehistoria*, 56 - 1: 77-102.

ZAFRA DE LA TORRE, N.; CASTRO, M. y HORNOS, F. (2003): "Sucesión y simultaneidad en un gran asentamiento: la cronología de la macro-aldea de Marroquíes Bajos (Jaén) c. 2500-2000 cal. ANE." *Trabajos de Prehistoria*, 60- 2: 79-90.

ZAFRA DE LA TORRE, N. (2007): *De los campamentos nómadas a las aldeas campesinas. La provincia de Jaén en la Prehistoria.* Universidad de Jaén. Jaén.

Índice de imágenes

Gráfico 1. Resultados del estudio faunístico.

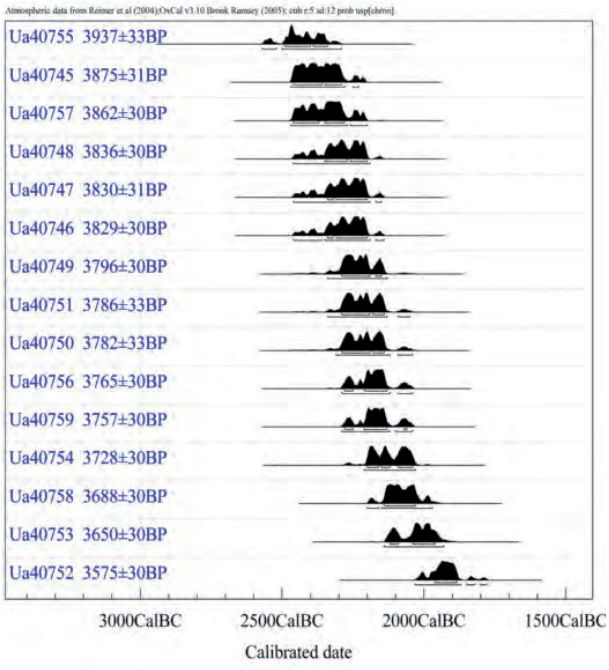


NRD, NMI y Peso de las especies de mamíferos determinadas.

	vaca	oveja	ovicaprino	cabra	cerdo	perro	caballo	ciervo	conejo
clavija	4	3						6	
cráneo						1			
neurocráneo					10				
viscerocráneo			2		18	2			
dientes sup.	11		8		1				
mandíbula	11		2		20	3			
dientes inf.	1		7		5				
hioide									
atlas					4				
axis									
sacro									
vértebras	28				9	5			
costillas	19		1		9	6			
escápula	4		1		8	1			
húmero	2	1	2		14	3			2
ulna	5	1			7				
radio	7	1	8		7	1			
carpo	2				3				
metacarpo	3		6		11	11			
pelvis	2				3	1			
fémur	1		1		5	1			1
patella									
tibia	4		1	1	9	1		1	1
fíbula									
calcáneo	1		1		5				
astrágalo	3		1		3	1		1	
tarso	2		1		2				
metatarso	7		3		5	6		1	
falange 1ª	5		2		13	4			
falange 2ª	2		1		7				
falange 3ª	2				8				
metápodo	4				5		1		
Total	130	6	48	1	191	47	1	9	4

Desglose anatómico de las especies de mamíferos representadas.

Gráfico 2.. Serie de dataciones radiocarbónicas del poblado Venta del Rapa.



Índice de imágenes

Lámina 1. Resultados del Control Arqueológico de los Movimientos de Tierra en el tramo de actuación.



Lámina 2. Mapa Topográfico Andalucía 1:10.000. Hojas 947-31, 947-41, 926-34 y 926-44. En rojo localización del poblado.

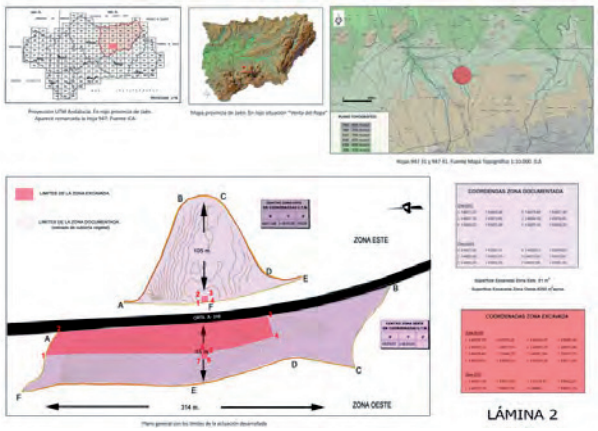
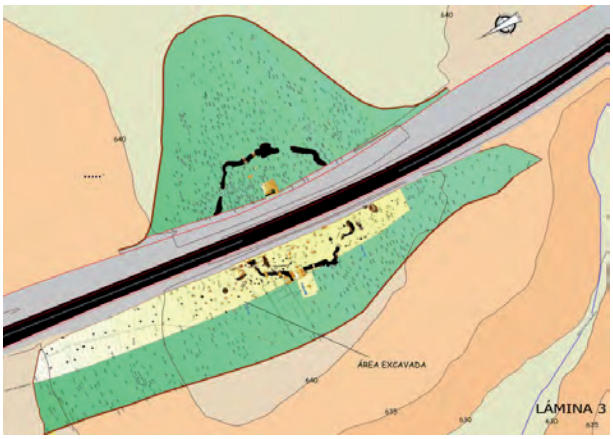


Lámina 3. Planta general del área documentada. En verde zona protegida (no excavada), en amarillo área excavada.



Índice de imágenes

Lámina 4. Planta final del foso o zanja.

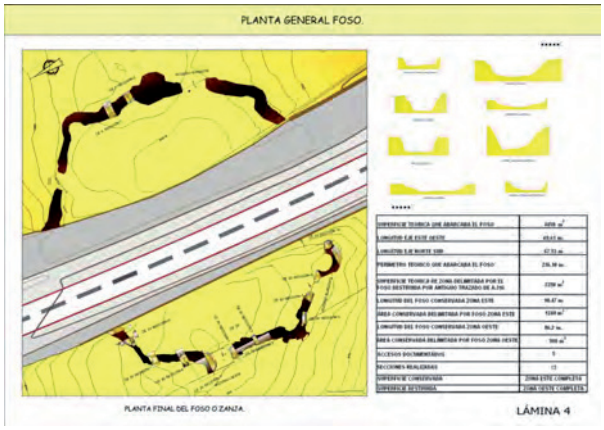


Lámina 5. Fotografía aérea del foso y denominación de los accesos.

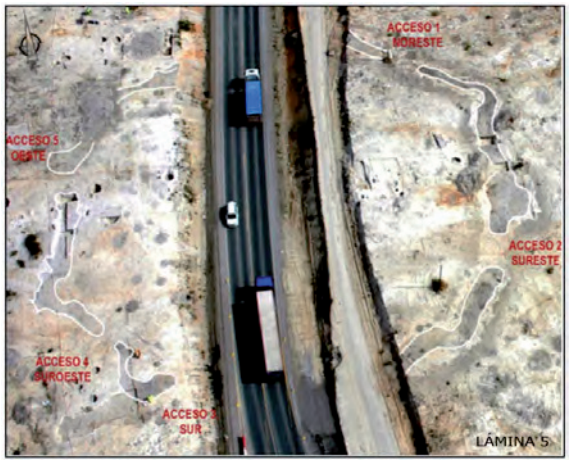
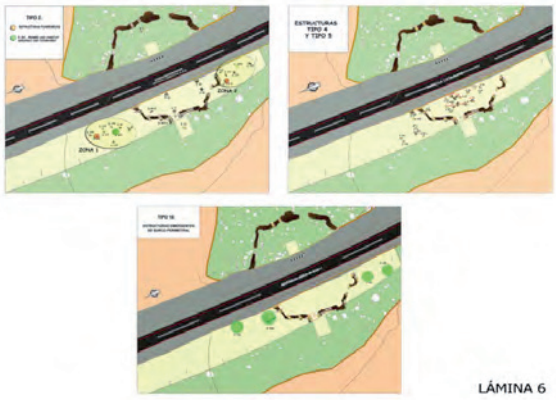


Lámina 6. Distribución espacial de la estructuras de hábitat en la planta general de la intervención.



Índice de imágenes

Lámina 7. Fotografía 2.º nivel de inhumaciones en la E.125.



Lámina 8. Fotografía nivel de inhumaciones en la E.179 D.

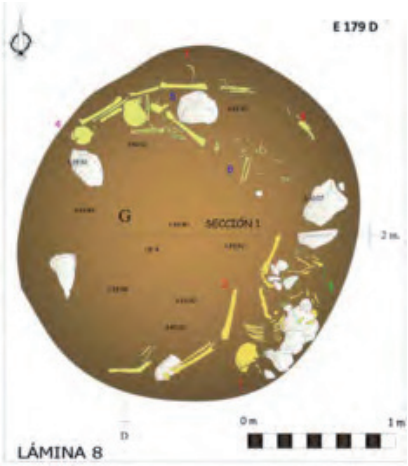
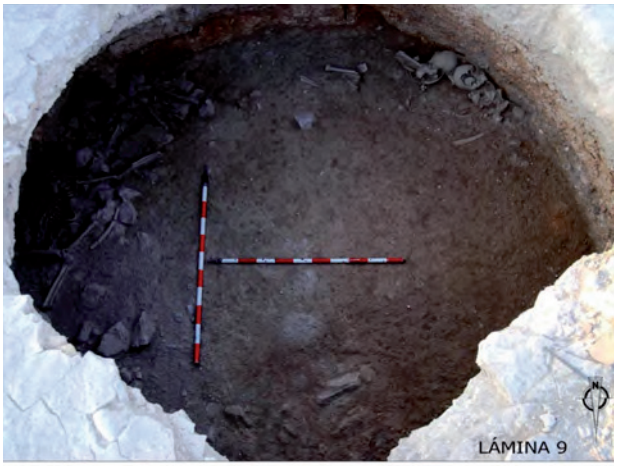


Lámina 9. Fotografía nivel de inhumaciones en la E.301.



Índice de imágenes

Lámina 10 . Fotografía nivel ritual con restos de fauna. E.51.

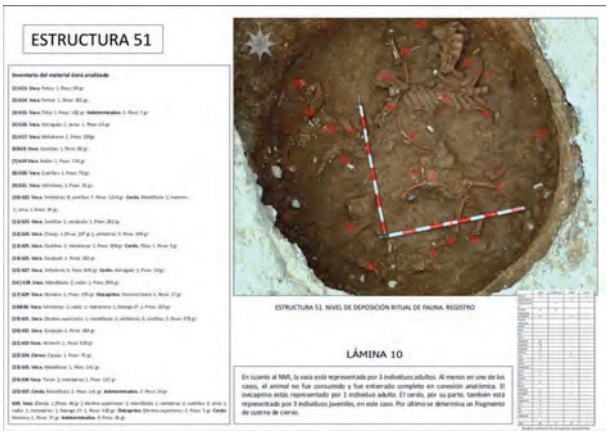


Lámina 11. Dibujo muestra del material cerámico documentado y figura ginecomorfa.



Lámina 12. Dataciones radiocarbónicas del poblado Venta del Rapa.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA Y PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL SIN SONDEOS EN LA AMPLIACIÓN DE LA RED DE GAS NATURAL EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE MARTOS

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MONTSERRAT LLORENTE LÓPEZ

Provincia
Jaén

Municipio
Martos

Ubicación
Zona de ampliación
de la red de gas natural

Autoría

MONTSERRAT LLORENTE LÓPEZ

Resumen

La necesidad de la intervención arqueológica propuesta, prospección superficial, seguimiento y control arqueológico de movimiento de tierras, viene motivada por el cambio en el uso de estos terrenos, que de ser áreas de explotación agrícola, van a pasar a ser destinadas a la construcción de la ampliación de la red de gas natural del municipio, para lo cual se procederá al desmonte del suelo agrícola.

Abstract

The need for the proposed archaeological excavations, surface prospecting, archaeological monitoring and control of earthmoving is motivated by the change in the use of these lands, that to be areas of farming, will become for the construction of extending the natural gas network in the municipality, for which we will proceed to agricultural land clearing.

Introducción

La necesidad de la intervención arqueológica propuesta, prospección superficial, seguimiento y control arqueológico de movimiento de tierras, viene motivada por el cambio en el uso de estos terrenos, que de ser áreas de explotación agrícola, van a pasar a ser destinadas a la construcción de la ampliación de la red de gas natural del municipio, para lo cual se procederá al desmonte del suelo agrícola.

El Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, advierte de la existencia de diferentes sitios arqueológicos en el entorno y desde la Consejería de Medio Ambiente, se nos informa de la necesidad de realizar una prospección arqueológica superficial, en el entorno del Cortijo de Torre del Corral y un seguimiento y control arqueológico de movimientos de tierra tanto en el sitio anteriormente mencionado como en el denominado Motril, a fin de establecer las medidas correctoras oportunas.

- Cortijo de la Torre del Corral (230600077), localizado a 3 km de la ciudad de Martos y catalogado como una *villae* romana de grandes dimensiones y perduración temporal, hasta la Baja Edad Media. Sujeto tanto a una Prospección, como a un posterior Seguimiento y Control de movimientos de tierra.

- Motril (230600112), localizado en el camino de las Quebradas Bajas y catalogado como un yacimiento con gran amplitud cronológica, abarcando desde la Edad del Cobre, pasando por la del Hierro y con restos de un asentamiento medieval. Sujeto tanto a un Seguimiento como a un Control de movimientos de tierra.

Resultados de la intervención

Los resultados obtenidos tras la prospección y el posterior seguimiento y control de movimientos de tierras no han sido totalmente negativos, en cuanto a la localización de cualquier tipo de sitio arqueológico, puesto que se han documentado huellas de ocupación de la zona en la época almohade, coincidiendo con la zona delimitada como yacimiento Torre del Corral.

La documentación de la estructura n.º 1 pone de manifiesto que la zona de hábitat musulmán debía localizarse en las inmediaciones, puesto que la construcción de una fosa, en dicha época, para depósito de materiales de desecho, apoya la tesis de la existencia de un núcleo habitado, que según se desprende de la información recogida durante la intervención, debería ubicarse al sur del trazado del gasoducto.

Debido a lo limitado del área estudiada, no podemos concretar con mayor exactitud.

Tras la intervención arqueológica ha quedado probada la existencia de dos zonas bien diferenciadas, en cuanto a los restos localizados y que coinciden aproximadamente con las subzonas planteadas en la Prospección Arqueológica.

Por un lado la Zona A, que apenas aporta material, donde el localizado es fundamentalmente de construcción, depositado en la zona, posiblemente como medio de conservación del cultivo del olivar. Aportes por tanto de origen antrópico y sin interés. Dónde el nivel geológico se localiza prácticamente en superficie, sin apenas estratigrafía. Y cuyas estructuras más interesantes se identifican con pequeños canales rellenos de piedras de pequeño tamaño, que funcionan como elementos de evacuación del agua de escorrentía.

Por otro lado la Zonas B, que se encuentra en el límite este del trazado correspondiendo con los GN-AN/JA-056-PP-B-001-04 y GN-AN/JA-056-PP-B-001-05 (Plano n.º 3).

Coincidiendo con la zona delimitada como yacimiento Torre del Corral, se localiza una estructura construida dentro de la unidad sedimentaria n.º 1 con forma cóncava y colmatada con restos del mencionado estrato, clastos calizos de mediano y pequeño tamaño, fragmentos cerámicos , fundamentalmente de época medieval (almohade) y algunos fragmentos de fauna animal.

Identificada como una fosa para depósito de materiales de desecho cuyo uso, al menos en un primer momento, estuvo relacionado con abandono de restos orgánicos, de ahí que en la base de la misma se localicen restos de animales de gran tamaño, (restos de un équido y vacunos), así como algunos fragmentos de cerdos y cabras, sobre cuyos restos se depositan continuos aportes de materiales de desecho de construcción (fragmentos de ladrillos, tejas y clastos calizos de mediano tamaño).

Entendemos que esta estructura debería estar relacionada con otra, no muy alejada, de hábitat aunque esta no ha podido ser localizada durante la intervención, al encontrarse los trabajos circunscritos a la estrecha línea del trazado del gasoducto.

Interpretación histórica

En la documentación recopilada en el momento de redacción del Proyecto de Prospección Superficial sin sondeos, se recogía un importante elenco de sitios arqueológicos documentados en las inmediaciones de la finca, por lo que en un primer momento se planteó la posibilidad de la localización de nuevos sitios.

Entre los objetivos que se plantearon al inicio de la actividad, fue la del reconocimiento y delimitación, sobre el terreno del Cortijo Torre del Corral. No obstante, tras el trabajo de campo desarrollado, debemos inferir que el trazado del gasoducto se localiza en el área de influencia del mencionado yacimiento, pero el núcleo del mismo debe localizarse al sur del área estudiada.

Podemos discernir que la zona, fundamentalmente la Zona B, los GN-AN/JA-056-PP-B-001-04 y GN-AN/JA-056-PP-B-001-05 (Plano n.º 3), muestra huellas de haberse encontrado en uso en

época medieval, concretamente en la etapa almohade, según se deduce del material cerámico localizado, fundamentalmente en el interior de lo que hemos denominado estructura n.º 1. Dicha estructura se ha definido como un muladar practicado en el interior del terreno natural, de forma cóncava y cuyo uso estuvo dedicado a la contención de distintos materiales de desecho. Los materiales abandonados estarían posiblemente relacionados con el hábitat de la misma época, localizado en la zona norte del área estudiada. Tras el abandono de la zona por dicha comunidad entendemos que la zona estuvo dedicada a la explotación agrícola, concretamente al olivar, que se ha mantenido hasta nuestros días.

Índice de imágenes

Vista general de la Zona B. Momento de la prospección.



Vista general de la Zona B en el momento de la prospección.



Seguimiento y control arqueológico de movimientos de tierra.



Índice de imágenes

Documentación de la E.1 durante las labores de control de movimientos de tierras.



Detalle de la sección de la estructura n.º 1.



Detalle de la ampliación de la excavación de la estructura n.º 1.



Índice de imágenes

Vista general de la finalización de la ampliación de la estructura n.º 1.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA PARCELA DE USO SOCIAL, UBICADA EN LA CALLE ESTEBAN RAMÍREZ DEL RP-4, DE LA Z.A.M.B. DE JAÉN

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MONTSERRAT LLORENTE LÓPEZ

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
C/ Esteban Ramírez (RP-4 de la Z.A.M.B.)

Autoría

MONTSERRAT LLORENTE LÓPEZ

Resumen

Con motivo de la construcción del centro parroquial San Pedro Poveda, en la parcela de uso social ubicada en la calle Esteban Ramírez del sector RP 4, de Marroquíes Bajos, en la ciudad de Jaén, se desarrolla intervención arqueológica preventiva que nos ocupa.

Abstract

With the construction of St. Peter Parish Poveda, archaeological preventive intervention is at hand.

Introducción

Con motivo de la construcción del centro parroquial San Pedro Poveda, en la parcela de uso social ubicada en la calle Esteban Ramírez del sector RP 4, de Marroquíes Bajos, en la ciudad de Jaén, se desarrolla intervención arqueológica preventiva que nos ocupa.

La parcela objeto de estudio se encuentra dentro de lo que denominamos Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, en la cual se lleva interviniendo arqueológicamente desde 1994. La ZAMB tiene un origen que se remonta a la prehistoria y se desarrolla hasta la época contemporánea, por lo que tiene una secuencia cronológica muy completa.

Según se ha podido constatar, ocuparía posiblemente entre las 120 y 270 hectáreas, al menos en los primeros momentos de su ocupación, que corresponderían al segundo mileno antes de nuestra era.

La zona que nos ocupa, se encuentra en el interior de la macro-aldea prehistórica y el asentamiento semisubterráneo neolítico de Marroquíes Bajos, entre el cuarto y el quinto foso del mismo. No obstante, la información recogida en intervenciones previas desarrolladas en el entorno del solar, nos permiten comprobar que la parcela de referencia se encuentra en las inmediaciones de áreas de ocupación iberorromana y medieval, esta última relacionada con el arroyo de la Magdalena.

Resultados de la intervención

La secuencia temporal documentada en la intervención arqueológica desarrollada en la Parcela ubicada en la calle Esteban Ramírez, es muy limitada, puesto que tan solo hemos podido localizar una estructura, de época calcolítica, unifásica, sobre la que se documentan directamente los niveles de época contemporánea.

No obstante dentro de la estructura n.º 1, sí que hemos podido documentar al menos dos niveles de colmatación.

1.ª Fase: Calcolítica

Se la identifica como la primera etapa de ocupación de época calcolítica, en la etapa final de la Edad del Cobre, siguiendo el mismo patrón estructural, documentado en la macro-aldea de Marroquíes Bajos, consistente en estructuras de habitación excavadas en el sustrato geológico.

Concretamente se ha identificado como una estructura de hábitat, que albergaría entre dos y tres individuos, (dadas sus dimensiones).

Estas estructuras responden al momento (ZAMB 2), en el que se produce una concentración de población, que a medio plazo provoca la construcción de la macro-aldea que define la Zona Arqueológica en la que nos encontramos.

Tras el abandono de la misma queda colmatada tanto con la caída de restos de construcción, fragmentos de adobe, como de sedimento arrastrado hasta la zona por agentes erosivos naturales.

La siguiente fase localizada sería el momento final de colmatación, con la caída total del zócalo de piedra que completaba la construcción en la superficie.

.

2.ª Fase: Contemporánea

Identificada con los restos de tierra de labor que cubrían toda la zona en el momento en que estuvo dedicada a la explotación del olivar.

3.ª Fase: Actual

Correspondiente a la fase de construcción de los edificios que se localizan al este de la parcela.

Interpretación histórica

Los primeros vestigios de ocupación del área nos remontan a época calcolítica, concretamente a lo que algunos autores denominan fase III de la ZAMB, refiriéndose al Cobre Final.

No obstante los datos obtenidos en la intervención con una estructura que muestra una homogeneidad constructiva con las descritas en esta etapa, que tras la amortización de las primeras estructuras, el modelo ocupacional que se localiza es bien diferente puesto que las construcciones mostrarían un carácter más peregrino, como lo demuestra el hecho de que los materiales perecederos de los que estaban construidas, no han llegado hasta nuestros días.

Serían estas, cabañas circulares con una fosa perimetral excavada en el substrato geológico, sobre las que se acoplarían alzados de material vegetal, posiblemente trabados con adobe y pequeñas piedras que reforzarían su resistencia.

A efectos de aumentar la estabilidad de las construcciones se haría necesario el uso de postes y vigas maestras que sustentaran las techumbres y los entramados vegetales de los alzados, aunque estos restos no se han podido localizar en la zona, posiblemente porque gran parte de dichos registros han sido alterados o destruidos por las continuas remociones de terreno que se han llevado a cabo en la zona, desgraciadamente incontroladas, que ha impedido obtener la documentación necesaria.

Posiblemente la mayor parte de las actividades de producción se llevarían a cabo al aire libre, por lo que es harto dificultoso su documentación.

La relación que los individuos de ambos momentos calcolíticos se establecería con el sistema de fosos de la ZAMB, no es posible establecerla en función de la documentación obtenida, puesto que la zona se localiza entre dos de las líneas de foso, concretamente entre la n.º 4 y la n.º 5.

Tras el abandono calcolítico de la zona, el área queda vacía durante un largo período de tiempo, sometida a un proceso erosivo que terminaría por cubrir la estructura anteriormente comentada.

No será hasta nuestros días cuando se vuelva a ocupar la zona, primero como zona de cultivo y finalmente como el área de expansión de la ciudad de Jaén. Fruto de dichas construcciones son las rampas que surcan el solar, así como los abundantes depósitos de materiales de desecho de construcción que se han localizado, fundamentalmente en el límite norte del mismo.

Índice de imágenes

Detalle de la estructura n.º 1, fondo de cabaña localizado en el extremo noreste del solar.



Vista de algunos de los sondeos planteados. Detalle de la escasa potencia arqueológica localizada en el solar.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

SEGUIMIENTO Y CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LAS PARCELAS N.os 38, 39, 40, 53, 56, 57, 58 Y 59 EN EL SUPI, DE LA Z.A.M.B. DE JAÉN

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MONTSERRAT LLORENTE LÓPEZ

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Parcelas n.os 38, 39, 40, 53,56, 57, 58 y 59, en el SUPI-1 de la Z.A.M.B.

Autoría

MONTSERRAT LLORENTE LÓPEZ

Resumen

Con motivo de la construcción de 8 naves industriales en las mencionadas parcelas y ante el peligro de destrucción de los posibles restos arqueológicos localizados en el subsuelo de las mismas, se determinó la necesidad de llevar a cabo un control arqueológico de los movimientos de tierra con medios mecánicos, previstos para la realización de la cimentación de las mencionadas edificaciones.

Abstract

Because of the construction of 8 industrial plants in those plots and the danger of destruction of potential archaeological remains located in the basement of the same, we determined the need to carry out archaeological monitoring of ground movements using mechanics, for the creation of the foundation of the aforementioned buildings.

Introducción

Con motivo de la construcción de 8 naves industriales en las mencionadas parcelas y ante el peligro de destrucción de los posibles restos arqueológicos localizados en el subsuelo de las mismas, se determinó la necesidad de llevar a cabo un control arqueológico de los movimientos de tierra con medios mecánicos, previstos para la realización de la cimentación de las mencionadas edificaciones.

En la zona que nos ocupa, sector SUPI-1, se han llevado a cabo tres intervenciones arqueológicas durante el transcurso del año 2006.

Dos en el ámbito sur del Cortijo de Los Robles, que han puesto de manifiesto la localización de un extenso complejo estructural de ámbito rural asociado a una *villa* romana y otra aparejada al inicio del proceso de urbanización en la zona, con la construcción de los viales A, B y C y las calles auxiliares 1, 2 y 3, donde los resultados del estudio previo han puesto de manifiesto un potencial arqueológico amplio y significativo. Este estudio previo ha venido motivado por la necesidad de corregir los posibles impactos que el proyecto de urbanización del sector SUPI-1 podía causar sobre el patrimonio arqueológico, presentándose como una oportunidad para conocer la delimitación real de los tres sitios arqueológicos que inciden directa o parcialmente en este sector, denominados Norte de los Robles, Villa junto a fabrica de Cuétara y Cortijo de los Robles y como un elemento de aproximación al interés patrimonial que puede encerrar cada una de las parcelas que conforman el nuevo espacio de uso industrial, también como un elemento para poder incluir modificaciones puntuales en el proceso de urbanización, en caso necesario.

Los resultados de la actividad arqueológica han puesto de manifiesto la localización de varios espacios arqueológicos con uso diferenciado y de cronología variable, que manifiestan que el ámbito de influencia de los tres sitios arqueológicos recogidos en el PGOU, posiblemente sea más amplio del descrito hasta el momento. La localización y distribución de los resultados arqueológicos manifiestan una ocupación del espacio bien definida que abarca todo el ámbito del SUPI-1.

El área de ocupación del sitio arqueológico del Cortijo de los Robles, presenta unos límites más amplios de los descritos en un principio, extendiéndose claramente hacia el norte. La localización de tres espacios, dos en la calle B asociados a una zona de producción (un horno) y a una zona de almacenaje o habitación de época tardoantigua y uno en la calle auxiliar 2 consistente en un espacio amplio asociado a una serie de estructuras excavadas en la roca, fechado en época prehistórica (calcolítica), han puesto de relieve la vinculación de esos espacios con el sitio del Cortijo de los Robles, lo que supone una manifestación clara de encontrarnos en un radio de influencia mayor del estimado hasta el momento.

El sitio denominado Norte de los Robles, recogido en el catalogo del PGOU con el n.º 156, según la delimitación a la que responde, estaría afectado parcialmente por los procesos de urbanización del sector SUPI-1. Sin embargo los resultados de la intervención arqueológica ponen de manifiesto la localización en la calle A, de una necrópolis de inhumación con fosas excavadas en la roca de forma antropomorfa. Este espacio de enterramiento podía estar indicándonos una posible vinculación al sitio arqueológico indicado, encontrándonos nuevamente con una delimitación espacial más amplia.

El sitio arqueológico denominado como Villa junto a fábrica de Cuétara, se ve afectado parcialmente por los procesos de urbanización del SUPI-1. Los resultados de la intervención arqueológica aparejada a la construcción de la calle B y la calle auxiliar 3, han sido negativos en torno al sitio descrito, lo que no implica el que las construcciones futuras en el parcelario que le afecta directamente puedan albergar resultados de interés patrimonial positivos.

Resultados de la intervención

Basándonos en el análisis de la secuencia estratigráfica localizada en las ocho parcelas que nos ocupan, distinguimos las siguientes fases históricas:

1.ª.- Identificada con el nivel geológico, sin ocupación según los resultados obtenidos.

2.ª.-Correspondiente al estrato denominado U.S.I, identificado con un nivel de sedimentación natural de la zona y que posiblemente estuvo dedicado a la explotación agrícola en la época contemporánea, con carácter previo a las obras de urbanización del SUPI.

3.ª.-Relacionada con el nivel de basuras y restos de construcción, denominada U.S. superficial, que responde a una deposición antrópica de materiales de desecho.

Interpretación histórica

La proximidad del área estudiada a la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos y zonas como Norte de los Robles, Villa junto a fabrica de Cuétara y Cortijo de los Robles, permitía inferir la posibilidad de que en las parcelas n.os 38, 39, 40, 53, 56, 57, 58 y 59 se localizasen restos arqueológicos relacionados con los anteriores sitios, no obstante tras el seguimiento y control arqueológico de movimiento de tierras, se ha puesto de manifiesto la total inexistencia de los mismos, puesto que no se ha podido localizar huella alguna de ocupación de la zona con carácter previo a la etapa contemporánea.

Índice de imágenes

Vista general de una de las líneas de cimentación de las naves industriales.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

SEGUIMIENTO Y CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LAS PARCELAS: N.os 84, 85, 86 y 87 EN EL SUPI, DE LA Z.A.M.B. DE JAÉN

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MONTSERRAT LLORENTE LÓPEZ

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Parcelas n.os 84, 85, 86 y 87,
en el SUPI-1 de la Z.A.M.B.

Autoría

MONTSERRAT LLORENTE LÓPEZ

Resumen

Con motivo de la construcción de 4 naves industriales en las mencionadas parcelas y ante el peligro de destrucción de los posibles restos arqueológicos localizados en el subsuelo de las mismas, se determinó la necesidad de llevar a cabo un control arqueológico de los movimientos de tierra con medios mecánicos, previstos para la realización de la cimentación de las mencionadas edificaciones.

Abstract

Because of the construction of 4 industrial plants in those plots and the danger of destruction of potential archaeological remains located in the basement of the same, we determined the need to carry out archaeological monitoring of ground movements using mechanics, for the creation of the foundation of the aforementioned buildings.

Introducción

Con motivo de la construcción de 4 naves industriales en las mencionadas parcelas y ante el peligro de destrucción de los posibles restos arqueológicos localizados en el subsuelo de las mismas, se determinó la necesidad de llevar a cabo un control arqueológico de los movimientos de tierra con medios mecánicos, previstos para la realización de la cimentación de las mencionadas edificaciones.

En la zona que nos ocupa, sector SUPI-1, se han llevado a cabo tres intervenciones arqueológicas durante el transcurso del año 2006.

Dos en el ámbito sur del Cortijo de Los Robles, que han puesto de manifiesto la localización de un extenso complejo estructural de ámbito rural asociado a una *villa* romana y otra aparejada al inicio del proceso de urbanización en la zona, con la construcción de los viales A, B y C y las calles auxiliares 1, 2 y 3, donde los resultados del estudio previo han puesto de manifiesto un potencial arqueológico amplio y significativo. Este estudio previo ha venido motivado por la necesidad de corregir los posibles impactos que el proyecto de urbanización del sector SUPI-1 podía causar sobre el patrimonio arqueológico, presentándose como una oportunidad para conocer la delimitación real de los tres sitios arqueológicos que inciden directa o parcialmente en este sector, denominados Norte de los Robles, Villa junto a fabrica de Cuétara y Cortijo de los Robles y como un elemento de aproximación al interés patrimonial que puede encerrar cada una de las parcelas que conforman el nuevo espacio de uso industrial, también como un elemento para poder incluir modificaciones puntuales en el proceso de urbanización , en caso necesario.

Los resultados de la actividad arqueológica han puesto de manifiesto la localización de varios espacios arqueológicos con uso diferenciado y de cronología variable, que manifiestan que el ámbito de influencia de los tres sitios arqueológicos recogidos en el PGOU, posiblemente sea más amplio del descrito hasta el momento. La localización y distribución de los resultados arqueológicos manifiestan una ocupación del espacio bien definida que abarca todo el ámbito del SUPI-1.

El área de ocupación del sitio arqueológico del Cortijo de los Robles, presenta unos límites más amplios de los descritos en un principio, extendiéndose claramente hacia el norte. La localización de tres espacios, dos en la calle B asociados a una zona de producción (un horno) y a una zona de almacenaje o habitación de época tardoantigua y uno en la calle auxiliar 2 consistente en un espacio amplio asociado a una serie de estructuras excavadas en la roca, fechado en época prehistórica (calcolítica), han puesto de relieve la vinculación de esos espacios con el sitio del Cortijo de los Robles, lo que supone una manifestación clara de encontrarnos en un radio de influencia mayor del estimado hasta el momento.

El sitio denominado Norte de los Robles, recogido en el catalogo del PGOU con el n.º 156, según la delimitación a la que responde, estaría afectado parcialmente por los procesos de urbanización del sector SUPI-1. Sin embargo los resultados de la intervención arqueológica ponen de manifiesto la localización en la calle A, de una necrópolis de inhumación con fosas excavadas en la roca de forma antropomorfa. Este espacio de enterramiento podía estar indicándonos una posible vinculación al sitio arqueológico indicado, encontrándonos nuevamente con una delimitación espacial más amplia.

El sitio arqueológico denominado como Villa junto a fábrica de Cuétara, se ve afectado parcialmente por los procesos de urbanización del SUPI-1. Los resultados de la intervención arqueológica aparejada a la construcción de la calle B y la calle auxiliar 3, han sido negativos en torno al sitio descrito, lo que no implica el que las construcciones futuras en el parcelario que le afecta directamente puedan albergar resultados de interés patrimonial positivos.

Resultados de la intervención

Basándonos en el análisis de la secuencia estratigráfica localizada en las cuatro parcelas que nos ocupan, distinguimos las siguientes fases históricas:

1.ª.- Identificada con el nivel geológico, sin ocupación según los resultados obtenidos.
2.ª.- Correspondiente al estrato denominado U.S.I, identificado con un nivel de sedimentación natural de la zona y que posiblemente estuvo dedicado a la explotación agrícola en la época contemporánea, con carácter previo a las obras de urbanización del SUPI.
3.ª.- Relacionada con el nivel de basuras y restos de construcción, denominada U.S. superficial, que responde a una deposición antrópica de materiales de desecho.

Interpretación histórica

La proximidad del área estudiada a la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos y zonas como Norte de los Robles, Villa junto a fabrica de Cuétara y Cortijo de los Robles, permitía inferir la posibilidad de que en las parcelas n.os 84, 85, 86 y 87 se localizasen restos arqueológicos relacionados con los anteriores sitios, no obstante tras el seguimiento y control arqueológico de movimiento de tierras, se ha puesto de manifiesto la total inexistencia de los mismos, puesto que no se ha podido localizar huella alguna de ocupación de la zona con carácter previo a la etapa contemporánea.

Índice de imágenes

Vista general de una de las líneas de cimentación de las naves industriales.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

SEGUIMIENTO Y CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LAS PARCELAS: N.os 51 Y Nº 67 EN EL SUPI, DE LA Z.A.M.B. DE JAÉN

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MONTSERRAT LLORENTE LÓPEZ

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Parcelas n.os 51 y 67, en el SUPI-1 de la Z.A.M.B.

Autoría

MONTSERRAT LLORENTE LÓPEZ

Resumen

Con motivo de la construcción de 2 naves industriales en las mencionadas parcelas y ante el peligro de destrucción de los posibles restos arqueológicos localizados en el subsuelo de las mismas, se determinó la necesidad de llevar a cabo un control arqueológico de los movimientos de tierra con medios mecánicos, previstos para la realización de la cimentación de las mencionadas edificaciones.

Abstract

Because of the construction of 2 industrial plants in those plots and the danger of destruction of potential archaeological remains located in the basement of the same, we determined the need to carry out archaeological monitoring of ground movements using mechanics, for the creation of the foundation of the aforementioned buildings.

Introducción

Con motivo de la construcción de 2 naves industriales en las mencionadas parcelas y ante el peligro de destrucción de los posibles restos arqueológicos localizados en el subsuelo de las mismas, se determinó la necesidad de llevar a cabo un control arqueológico de los movimientos de tierra con medios mecánicos, previstos para la realización de la cimentación de las mencionadas edificaciones.

En la zona que nos ocupa, sector SUPI-1, se han llevado a cabo tres intervenciones arqueológicas durante el transcurso del año 2006.

Dos en el ámbito sur del Cortijo de Los Robles, que han puesto de manifiesto la localización de un extenso complejo estructural de ámbito rural asociado a una *villa* romana y otra aparejada al inicio del proceso de urbanización en la zona, con la construcción de los viales A, B y C y las calles auxiliares 1, 2 y 3, donde los resultados del estudio previo han puesto de manifiesto un potencial arqueológico amplio y significativo. Este estudio previo ha venido motivado por la necesidad de corregir los posibles impactos que el proyecto de urbanización del sector SUPI-1 podía causar sobre el patrimonio arqueológico, presentándose como una oportunidad para conocer la delimitación real de los tres sitios arqueológicos que inciden directa o parcialmente en este sector, denominados Norte de los Robles, Villa junto a fabrica de Cuétara y Cortijo de los Robles y como un elemento de aproximación al interés patrimonial que puede encerrar cada una de las parcelas que conforman el nuevo espacio de uso industrial, también como un elemento para poder incluir modificaciones puntuales en el proceso de urbanización, en caso necesario.

Los resultados de la actividad arqueológica han puesto de manifiesto la localización de varios espacios arqueológicos con uso diferenciado y de cronología variable, que manifiestan que el ámbito de influencia de los tres sitios arqueológicos recogidos en el PGOU, posiblemente sea más amplio del descrito hasta el momento. La localización y distribución de los resultados arqueológicos manifiestan una ocupación del espacio bien definida que abarca todo el ámbito del SUPI-1.

El área de ocupación del sitio arqueológico del Cortijo de los Robles, presenta unos límites más amplios de los descritos en un principio, extendiéndose claramente hacia el norte. La localización de tres espacios, dos en la calle B asociados a una zona de producción (un horno) y a una zona de almacenaje o habitación de época tardoantigua y uno en la calle auxiliar 2 consistente en un espacio amplio asociado a una serie de estructuras excavadas en la roca, fechado en época prehistórica (calcolítica), han puesto de relieve la vinculación de esos espacios con el sitio del Cortijo de los Robles, lo que supone una manifestación clara de encontrarnos en un radio de influencia mayor del estimado hasta el momento.

El sitio denominado Norte de los Robles, recogido en el catalogo del PGOU con el n.º 156, según la delimitación a la que responde, estaría afectado parcialmente por los procesos de urbanización del sector SUPI-1. Sin embargo los resultados de la intervención arqueológica ponen de manifiesto la localización en la calle A, de una necrópolis de inhumación con fosas excavadas en la roca de forma antropomorfa. Este espacio de enterramiento podía estar indicándonos una posible vinculación al sitio arqueológico indicado, encontrándonos nuevamente con una delimitación espacial más amplia.

El sitio arqueológico denominado como Villa junto a fábrica de Cuétara, se ve afectado parcialmente por los procesos de urbanización del SUPI-1. Los resultados de la intervención arqueológica aparejada a la construcción de la calle B y la calle auxiliar 3, han sido negativos en torno al sitio descrito, lo que no implica el que las construcciones futuras en el parcelario que le afecta directamente puedan albergar resultados de interés patrimonial positivos.

Resultados de la intervención

Basándonos en el análisis de la secuencia estratigráfica localizada en las dos parcelas que nos ocupan, distinguimos las siguientes fases históricas:

1.ª.- Identificada con el nivel geológico, sin ocupación según los resultados obtenidos.
2.ª.- Correspondiente al estrato denominado U.S.I, identificado con un nivel de sedimentación natural de la zona y que posiblemente estuvo dedicado a la explotación agrícola en la época contemporánea, con carácter previo a las obras de urbanización del SUPI.
3.ª.- Relacionada con el nivel de basuras y restos de construcción, denominada U.S. superficial, que responde a una deposición antrópica de materiales de desecho.

Interpretación histórica

La proximidad del área estudiada a la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos y zonas como Norte de los Robles, Villa junto a fabrica de Cuétara y Cortijo de los Robles, permitía inferir la posibilidad de que en las parcelas n.º 51 y n.º 67 se localizasen restos arqueológicos relacionados con los anteriores sitios, no obstante tras el seguimiento y control arqueológico de movimiento de tierras, se ha puesto de manifiesto la total inexistencia de los mismos, puesto que no se ha podido localizar huella alguna de ocupación de la zona con carácter previo a la etapa contemporánea.

Índice de imágenes

Vista general de una de las líneas de cimentación de las naves industriales.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA CONTROL ARQUEOLÓGICO DE TIERRAS EN C/ ALONSO POVES N.º 20

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
DIEGO LÓPEZ MARTÍNEZ

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
C/ Alonso Poves, n.º 20

Autoría

DIEGO LÓPEZ MARTÍNEZ
DANIEL CAMPOS LÓPEZ
EUSEBIO ALEGRE PARICIO

Resumen

La situación del inmueble en el entorno del Castillo de Linares, cuya Torre, ubicada en el colegio Sagrado Corazón, frente al solar, está declarada como Bien de Interés Cultural (B.I.C.). Dicha torre es circular, de cantería, siendo de época cristiana, por tanto el área que nos ocupa sería la zona de expansión natural de la ciudad medieval.

Abstract

The situation of the building in the environment of the Castle of Linares, which Tower located in the Sacred College Heart, opposite to the lot, is declared as Good of Cultural Interest (B.I.C.). The above mentioned tower is to circulate, of hewn stone, being of Christian epoch; therefore the area that occupies us would be the zone of natural expansion of the medieval city.

El solar objeto de estudio se encuentra en la calle Alonso Poves n.º 20, Linares, destinado a una edificación de vivienda entre medianeras, con tres plantas de altura. La superficie del solar es de 199 m^2, de forma rectangular, teniendo 9,20 m la fachada, o sea en su lado oeste, por unos 18,50 m de longitud, y con un apéndice en su extremo posterior derecho, o lado este, también de forma rectangular de 6 x 3 m.

La antigua edificación aquí ubicada estaba realizada con muros de carga de mampostería, y cimentación de zanjas corridas de hormigón ciclópeo en masa.

Tras la demolición del mismo, y el posterior acondicionamiento del solar, se procedió a realizar el consiguiente Control Arqueológico de Movimientos de Tierra. Dicha Intervención Arqueológica Preventiva viene dada por los siguientes condicionantes:

- La situación del inmueble en el entorno del Castillo de Linares, cuya Torre, ubicada en el colegio Sagrado Corazón, frente al solar, está declarada como Bien de Interés Cultural (B.I.C.). Dicha torre es circular, de cantería, siendo de época cristiana, por tanto el área que nos ocupa sería la zona de expansión natural de la ciudad medieval.

- Informaciones complementarias relativas a dicho castillo, como un plano de Federico Ramírez y una acuarela de Bardí de 1703. Juan Eslava Galán en su tesis de 1985, señala la posible presencia de un castillo de adobe del siglo XI d. C., de planta cuadrangular con 5 torres, cuadrangulares, y un antemuro.

En primer lugar nos encontramos con un nivel de escombros procedente del derrumbe de la casa, **U.E.1**, que ocupa todo el solar a su cota más superficial. Este nivel se ve continuado por un relleno prolongado de época moderno-contemporánea, **U.E.2**, que profundiza hasta las cotas propias de cimentación, quedando justo por encima del nivel geológico de margas plásticas, **U.E.4**.

La Unidad Estratigráfica 2, simboliza muy bien los niveles de arrasamiento a los que el urbanismo de la zona ha sido sometido. Estos rellenos son coetáneos a la realización de la edificación previa que ocupaba el solar y alcanzan una profundidad de entre 0,30 y 0,40 m. El *hiatus* de tiempo existente entre el nivel geológico y este relleno, inmediatamente encima del anterior, es bastante significativo, debido a estos procesos de arrasamiento y regularización del terreno, propios de las cimentaciones de esta época.

No obstante, las cimentaciones de los muros de carga de la vivienda anterior se encuentran directamente insertas en este nivel de margas geológico, como es el caso del muro central que atraviesa longitudinalmente parte del solar en sentido este-oeste. Siendo la cimentación de uno de estos muros de carga, a base de mampostería de tamaño medio trabada únicamente con barro, **Unidad Estructural 1.** Posee una longitud conservada de 8 m, y una anchura de 0,80 m. En gran parte de su recorrido solo se conserva una hilada de piedras, apoyadas directamente sobre las margas, y profundizando unos 0,30 m, mientras que el la zona que más profundidad alcanza posee 0,50 m de potencia. El techo de la cimentación de este muro se sitúa a una cota de -0,40-50 m del nivel de la calle Alonso Poves. Dividía dos zonas completamente diferenciadas de la casa; a un lado la situación del horno y todo lo relacionado a él y al otro, dependencias, baños y patio, dejando la parte posterior o apéndice como almacén.

La factura del mismo es muy similar a la de los muros perimetrales norte y este, siendo estos quizá un poco mas antiguos, y quizás del siglo XVIII d. C., hechos a base de piedra de mediano tamaño, trabadas con barro y núcleos con bastante matriz de tierra. A uno de ellos, al este, se adosa la Unidad Estructural 1.

En la esquina noreste del contacto entre ambos muros documentamos la existencia de un pozo ciego de forma cuadrangular, de 1,30 x1,30 m, cuyas paredes están hechas a base piedras trabadas con tierra, **Unida Estructural 2.** Este se encuentra en una zona de la antigua casa que era utilizada como almacén, y como en el caso anterior se encuentra inserto en los niveles geológicos, no descartando su prolongación hacia los niveles propios del suelo de la casa. La situación de este pozo sería justo a la entrada del apéndice posterior de la casa, situado de manera anexa en la conexión del muro este perimetral y el muro sur del apéndice posterior, precisamente aquel que hubo de derribar por razones de seguridad. Asimismo se encuentra adosado al muro central o Unidad Estructural 1.

En cuanto a la parte posterior del solar, o apéndice cuadrangular utilizado como almacén en la antigua vivienda, su intervención no fue posible hasta el desmantelamiento de uno de sus muros perimetrales (sur), el cual se encontraba apuntalado y muy dañado, lo cual condujo a que se precintara el solar hasta que la licencia de derribo de dicho muro no fuese concedida. Una vez concedida el proceso de intervención fue paralelo al del resto del solar, documentando también aquí la primera de las unidades estratigráficas (U.E.1), y los restos de un suelo enlosado, bajo el cual se situaba un paquete gravas de color oscuro, **U.E.3**, supuestamente perteneciente a la preparación de dicho enlosado. Bajo el localizamos un nuevo pavimento que suscito bastantes dudas en cuanto a su origen. Se trata de un suelo de adoquines más o menos regulares, **Unidad Estructural 3**, que en algunas zonas posee una capa de cal y argamasa justo por encima.

Este suelo parece más propio de zonas exteriores adoquinadas como calles, pero al analizarlo parece acotado por tres de las paredes que lo rodean, como si fuera propio de dicha habitación y no anterior, ya que no parece prolongarse por debajo de estas ni quedar roto por ellas. Los adoquines posee unas dimensiones

de 0,25 x 0,18 m, y dicho pavimento se encuentra muy deteriorado en su zona central.

Una vez documentado se realizaron las labores de seguimiento arqueológico hasta las cotas geológicas, ya que la ausencia de uno de los muros del apéndice posterior, al haber sido derribado, hacia muy inestable el paquete de rellenos al otro lado del mismo a la vez que dejaba a la casa vecina sin uno de sus muros. Por tanto era necesario en esta zona levantar con carácter de urgencia una losa de hormigón que sujetase el muro que iba a delimitar dichos espacios. Así, el nivel geológico se encontraba inmediatamente debajo de dicho suelo, profundizándose entre 0,30 y 0,40 m en él, hasta la cota de cimentación establecida para la elevación del muro. Hemos de decir que en la zona en la que falta pavimento se pudo documentar un relleno similar al de la **U.E.2**, de carácter contemporáneo. Tras la retirada del pavimento pudimos observar que es muy posible que el muro descanse sobre él y que por lo tanto estaríamos ante una zona exterior o calle, anterior a la construcción de esta sala posterior. Quizá coetánea a los muros perimetrales (s. XVIII), sin duda más antiguos que los que componen esta sala.

En cuanto al nivel geológico de margas, **U.E.4**, se rebajó hasta 0,50 m desde el momento de su aparición (a -0,40 m aproximadamente desde el nivel de la calle que en algunas zonas presentaba menos profundidad), para comprobar la posible existencia de restos soterrados insertos en él.

Este es el caso de una estructura de ladrillos que perece corresponderse con algún tipo de construcción hidráulica, **Unidad Estructural 4**, ya que se asemeja mucho a una canalización o atarjea solo que carece de uno de sus laterales, poseyendo un suelo de ladrillos y un lateral limitado con piedras trabajadas.

Posee una orientación este-oeste, y su trazado comienza en una curva para luego seguir de manera más o menos recta. Posee una longitud conservada de 4 m, estando interrumpida por ambos extremos, y sus ladrillos poseen unas dimensiones de 0,35 x 0,20 m. Aún no queda clara su funcionalidad pero puede tener que ver con el drenaje de humedades y la canalización de aguas que se filtran. Parece una estructura anterior a la edificación de la vieja casa, quizás de los siglos XVII-XVIII d. C., y queda inserta en el nivel geológico, lo que nos hace pensar que se trataba de una estructura soterrada.

El resto del solar no presenta estructura alguna aparte de las mencionadas, siendo la cota del nivel geológico muy elevada, lo que evidencia el fuerte arrasamiento urbanístico sufrido en la zona durante época moderna y contemporánea.

Podemos decir que tanto la supuesta estructura hidráulica, como los muros perimetrales sur y este, parecen ser las estructuras más antiguas conservadas, si bien habría que fecharlos entorno al siglo XVIII d. C. Siendo el resto de estructuras posiblemente de época contemporánea, con la salvedad del suelo de adoquines que suscita algunas dudas en cuanto a su cronología, probablemente del siglo XIX d. C.

Índice de imágenes

Fig.1. Restos de estructuras moderno-contemporáneas sobre el nivel geológico.



Fig. 2. Restos de un adoquinado moderno-contemporáneo en la parte posterior del solar.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DE LA AUTOVÍA A-32, BAILÉN-ALBACETE. TRAMO: VILLANUEVA DEL ARZOBISPO-ARROYO DEL OJANCO

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MARIO LÓPEZ RECIO

Provincia
Jaén

Municipio

Ubicación
Autovóa A-32. Tramo Villanueva del Arzobispo-Arroyo del Ojanco

Autoría

MARIO LÓPEZ RECIO
FRANCISCO ARROYO SÁNCHEZ
LAURA BENITO DÍEZ
JOSÉ MANUEL CURADO MORALES
MARTA ESCOLÀ MARTÍNEZ
JOSÉ MANUEL ILLÁN ILLÁN
FRANCISCO JOSÉ LÓPEZ FRAILE
JORGE MORÍN DE PABLOS
FERNANDO TAPIAS GÓMEZ

Resumen

En septiembre de 2008 se efectuó la prospección arqueológica para el proyecto de construcción de la Autovía A-32, Bailén-Albacete, tramo: Villanueva del Arzobispo-Arroyo del Ojanco, destacando la localización de varios yacimientos de época ibérica, así como la afección a las terrazas cuaternarias del río Guadalimar, áreas potencialmente interesantes para la conservación de yacimientos arqueo-paleontológicos pleistocenos.

Abstract

In September, 2008, the archaeological survey was realized for the project of construction of the Highway A-32, Bailén-Albacete, section: Villanueva del Arzobispo - Arroyo del Ojanco, emphasizing the location of several deposits of Iberian epoch, as well as the affection to the quaternary terraces of the river Guadalimar, potentially interesting areas for the conservation of deposits archaeological and paleontological of the Pleistocene.

Se presentan a continuación los resultados de la prospección arqueológica, actividad arqueológica preventiva llevada a cabo en el mes de septiembre de 2008 para el proyecto de construcción de la Autovía A-32, Bailén-Albacete. Tramo: Villanueva del Arzobispo-Arroyo del Ojanco, según la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, de Patrimonio Histórico de Andalucía, el Reglamento de Actividades Arqueológicas aprobado por Decreto 168/2003, de 17 de junio y el art. 48 del Reglamento de Protección y Fomento del Patrimonio Histórico, aprobado por Decreto 19/1995, de 7 de febrero.

El trabajo de campo sistemático se orientó a documentar todos los bienes culturales susceptibles de verse afectados por la realización de la obras, a valorar el impacto particular sobre cada uno de ellos y a prever las medidas correctoras/compensatorias necesarias de acuerdo con la legislación vigente en materia de Patrimonio Arqueológico.

El estudio de trazado de la N-322 realizado en el Estudio Informativo indica que en el tramo comprendido entre Gútar y Arroyo del Ojanco apenas existen zonas susceptibles de ser aprovechadas por la nueva autovía. Por este motivo este eje se ha planteado casi completamente en variante. El eje discurre por la margen derecha de la N-322 hasta cruzarla por dos veces en los pp.kk. 195+400 y 196+450, a la altura del núcleo de Gútar, permaneciendo por la margen derecha de la N-322, a distancias variables entre cien y seiscientos metros hasta el arroyo de los Morcillos. Desde esta zona y hasta las inmediaciones del aeródromo de Beas de Segura, la orografía se hace más accidentada y el eje discurre más próximo a la N-322 cruzándola en varias ocasiones. En las proximidades del aeródromo, se separa del corredor de la carretera nacional por el este, cruzando el río Beas mediante un viaducto de cuatrocientos cuarenta metros y definiéndose un enlace con la carretera A-314, que da acceso a Beas de Segura. Desde este enlace, se aproxima de nuevo a la N-322, trazándose en duplicación los últimos kilómetros del eje (desde el p.k. 209 de la N-322 hasta el final del eje, que coincide con el p.k. 211+400 de la N-322), justo antes de la variante de Arroyo del Ojanco.

Desde una perspectiva geológica, la actuación se enmarca dentro de uno de los grandes conjuntos morfoestructurales de la península ibérica: la depresión del Guadalquivir, Prebético Externo (cordilleras Béticas). En la zona de estudio el Prebético queda representado por dos formaciones principales que presentan distintas características morfoestructurales: La unidad Beas de Segura, que se caracteriza por la alternancia de margas y dolomías, por lo que el conjunto presenta un relieve que a gran escala puede considerarse alomado, con cumbres redondeadas y divisorias mal definidas. Las laderas presentan pendientes medias y algunos barrancos encajados. Por la parte sur de esta unidad discurre el río Guadalquivir, bastante encajado en los materiales carbonatados, tras haber cortado los materiales de la Sierra de Cazorla, al sureste de esta unidad. Por otro lado, la formación Hornos Siles se caracteriza por la presencia dispersa de cerros de naturaleza calcárea que coronan laderas arcillosas, que son las que dominan el paisaje, resultando un relieve suave y llano. Este predominio de materiales arcillosos favorece la formación de suelos (principalmente vertisuelos), que pueden llegar a alcanzar espesores importantes. En la depresión del Guadalquivir no existen apenas relieves abruptos debido al predominio de formaciones margosas y/o arcillosas, fácilmente erosionables y que originan un paisaje alomado característico (campiña). Esta monotonía morfológica se ve en ocasiones rota por los resaltes rocosos subhorizontales (o cornisas) que tienen su origen en los niveles de litología arenoso-calcárea intercalados en las formaciones margosas de la zona norte. El paisaje alomado característico de la depresión del Guadalquivir pasa en la zona de estudio a una región de relieve más o menos abrupto, debido al contacto entre los materiales que rellenan la depresión y el borde meridional del macizo Hespérico.

La zona es atravesada por dos cursos de agua importantes, afluentes del Guadalquivir: Guadalimar y Guadalén. Entre los cursos de aguas menores, aunque también continuos durante todo el año, destacan los ríos Guadiel y Guarrizas. En algunos tramos estos cursos discurren por barrancos más profundos. En las proximidades de los ríos principales se ha desarrollado un sistema de terrazas fluviales, diferenciándose tres niveles de terrazas que, a su vez, pueden presentar pequeños cambios de cota (inferiores al metro) que originan terrazas menores. Concretamente en la parte final de la alternativa, entre el aeropuerto de Beas de Segura y la población de Arroyo del Ojanco, discurre por una terraza del Guadalimar con abundancia de gravas (fig.1).

La prospección efectuada ha sido intensiva a lo largo de las zonas afectadas por el proyecto constructivo, siendo la banda de prospección de 160 m de anchura y la separación entre prospectores de una distancia de 10 a 15 metros. Se ha recorrido el terreno sistemáticamente con el apoyo de la cartografía de la zona (Mapa Topográfico a escala 1:25.000), la fotografía aérea a escala 1:10.000, así como de varios dispositivos de PDA y GPS para georreferenciación de recorridos y elementos de patrimonio cultural. Son diferentes los yacimientos y hallazgos aislados de carácter arqueológico localizados en el trabajo de campo, enumerados por orden cronológico (fig.2):

- El Álamo (T.M. Arroyo del Ojanco): Hallazgo aislado de lascas de cuarcita del Paleolítico antiguo localizadas en la superficie del nivel (Q_3) de terraza pleistocena del río Guadalimar en el p.k. 1+600.
- Loma Blanca (T.M. Villanueva del Arzobispo): Hallazgo aislado de un fragmento de borde de cerámica con perfil en S y decoración pintada, de la IIª Edad del Hierro en el p.k. 0+250.
- Gútar I (T.M. Villanueva del Arzobispo): Concentración de materiales cerámicos de la IIª Edad del Hierro, entre el p.k. 1+750 y 1+800, cercano a la población de Gútar (lám.I).

- Guadanillos (T.M. Villanueva del Arzobispo): Elevación en la que se localizan fragmentos cerámicos entre los que destaca un fragmento con decoración pintada de bandas concéntricas, propia de la IIª Edad del Hierro en el p.k. 5+400 (lám.II).
- El Carrascal (T.M. Villanueva del Arzobispo): Concentración de materiales cerámicos de la IIª Edad del Hierro y de época romana entre el p.k. 2+150 y 2+700.
- Arroyo del Pozo (T.M. Villanueva del Arzobispo): Concentración de materiales cerámicos de época medieval/moderna en el p.k. 0+900.

Por otro lado, se documentó un elemento etnográfico en el p.k. 1+930 a 1+950 (T.M. de Villanueva del Arzobispo) denominado Cortijo de Gútar, construcción tradicional situada en las cercanías de Gútar.

Con respecto a las medidas preventivas, correctoras y/o compensatorias se propuso la realización previa a la obra de sondeos arqueológicos valorativos en los parajes con indicios arqueológicos de Loma Blanca, Arroyo del Pozo, Gútar I, El Carrascal y Guadanillos, así como el seguimiento arqueológico de los movimientos de tierras, especialmente intensivo para el desmonte de las terrazas pleistocenas del río Guadalimar por la posibilidad de que aparezcan restos paleolíticos y/o paleontológicos en estratigrafía. Finalmente, para el elemento etnográfico denominado Cortijo de Gútar se propuso su correcta señalización, balizamiento con entorno de protección y documentación exhaustiva (planimétrica –planta y alzados-, fotográfica y restitución infográfica) previa a la obra.

A continuación se expone brevemente una contextualización arqueológica de dichos yacimientos arqueológicos y hallazgos aislados:

La investigación paleolítica de la zona de estudio ha sido muy puntual, centrándose en la localización de un número muy escaso de yacimientos, al margen de proyectos de investigación sistemáticos. En concreto, en el término municipal de Beas de Segura se descubrió en 1913 uno de los yacimientos achelenses más interesantes de la zona, Puente Mocho. Este enclave, que presenta un conjunto numeroso de piezas líticas talladas en cuarcita entre las que destaca la presencia de bifaces. Se sitúa en la terraza a +65-80 m del río Guadalimar (Cabré y Wernert, 1916). Se conocen otros enclaves de Paleolítico inferior en la provincia de Jaén, como La Calera en La Carolina (Santonja y Querol, 1984). Por otro lado, se han localizado yacimientos paleolíticos en la superficie de los niveles de terrazas del Pleistoceno superior del propio río Guadalimar al sur de Linares (López Recio *et alli*, 2005), al igual que en el paraje de El Álamo, donde se han localizado piezas paleolíticas similares desde el punto de vista morfotécnico.

Las poblaciones íberas estuvieron en estas tierras desde el siglo VI a.C. hasta el siglo II a.C. El sur peninsular poseía gran cantidad de materias primas, como plata, oro, estaño, aceite y ganado y desde el principio la Sierra de Segura constituía un cruce de caminos hacia el Levante, con un tráfico elevado de estos productos hacia puertos fenicios, griegos y cartagineses. En el año 237 a.C., los cartagineses ocupan estas zonas al mando de su general Amílcar, imponiendo su hegemonía entre los bastetanos, a los que pertenecía la zona de Segura, restaurando y protegiendo los caminos que corrían a lo largo de las riberas de los ríos Guadalquivir, Segura y Guadalimar. Prospecciones en la cuenca del Guadalquivir, en el valle de Guadalimar, llevadas a cabo en 1991 (López Rozas *et alli*, 1991), confirman la existencia de esta vía hacia Levante y la Meseta.

De época antigua (con materiales del siglo VI a.n.e. y algunos que podían ser más antiguos) se localizaron tres asentamientos: el Castillo de Bujalamé, situado en la vega en sentido estricto, entre Puente Génave y la Puerta de Segura; Cabeza Grande, cerca del límite provincial con Albacete, situado en un cerro aislado sobre el río; el Collado de la Virgen, situado en las estribaciones montañosas de la Sierra de Segura, controlando el llano que sirve de vía de comunicación hacia Levante y la Meseta. Parece ser que se trasplanta la misma escala de distancia entre asentamientos que se puede observar en la vega del Guadalquivir, entre 15 y 20 km, sin relación visual y con una mayor funcionalidad de control territorial en el caso del Collado de la Virgen. Tampoco se observa la fundación de nuevos asentamientos, en momentos posteriores, jalonados entre los ya existentes.

En época plena (desde finales del siglo V y el IV a.C.) se produce una reestructuración en el territorio. No se produce la dispersión de pequeños asentamientos, ni la concentración de la población en grandes *oppida* y la desaparición de los fortines como en las campiñas; al contrario, se localizan dos fortines, que estratégicamente ubicados ponen en relación los *oppida* existentes. Son el de La Carrasquilla y el del Castillo de Torres de Albanchez. Por otro lado Cabeza Grande es abandonado y se traslada a la orilla sur, al denominado Alto de la Casa del Cura. El Collado de la Virgen y el Castillo de Bujalamé se mantienen, pero este último se potencia enormemente, aumentando considerablemente su tamaño. Se mantiene el esquema de ocupación territorial tradicional de época antigua, con un espectacular crecimiento del Castillo de Bujalamé y el reforzamiento del control territorial mediante fortines. Este mismo patrón de asentamiento se mantiene en época tardía, sin cambios. Se mantiene el mismo esquema con los mismos asentamientos y no desaparece ninguno hasta época romana (Mayoral Herrera, 2004).

El sistema imperial romano impondrá un nuevo tipo de organización, basado principalmente en la explotación agraria del espacio geográfico. Por consiguiente, aparecerán las pequeñas explotaciones agrarias denominadas *villae*. La evolución general del deterioro del sistema imperante conllevó a la desaparición de las explotaciones agrarias apareciendo

grandes sistemas de explotación latifundista, personificados en las *villae* bajoimperiales, a partir del siglo II d.C.

Bibliografía

CABRÉ, J. y WERNERT, P. (1916): *El Paleolítico Inferior de Puente Mocho*. Com. Inv. Paleont. y Preh. Memoria, 11. Madrid.

LÓPEZ RECIO, M.; MORÍN DE PABLOS, J.; ESCALANTE GARCÍA, S.; ESCOLÀ MARTÍNEZ, M.; GONZÁLEZ CARRASCO, L.; NAVARRO HERNÁNDEZ, E. y SÁNCHEZ HIDALGO (2005): "Nuevos datos sobre las formaciones cuaternarias del río Guadalimar y sus industrias paleolíticas (Linares, Jaén)". *Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular. O Paleolítico*: 295-302.

LÓPEZ ROZAS, J.; CRESPO GARCÍA, J.M. y ZAFRA DE LA TORRE, N. (1991): "Prospección arqueológica superficial en la cuenca del Guadalquivir, valle del Guadalimar, provincia de Jaén. Campaña 1991." en *Anuario Arqueológico de Andalucía,* vol. II, pp. 279-282.

MAYORAL HERRERA, V. (2004): *Paisajes agrarios y cambio social en Andalucía oriental entre los períodos ibérico y romano*. Instituto de Arqueología de Mérida.

SANTONJA, M. y QUEROL, M.ª A. (1984): *La industria lítica de La Calera, La Carolina (Jaén)*. Serie Monográfica, 4. Grupo de Estudios Prehistóricos La Carolina.

Índice de imágenes

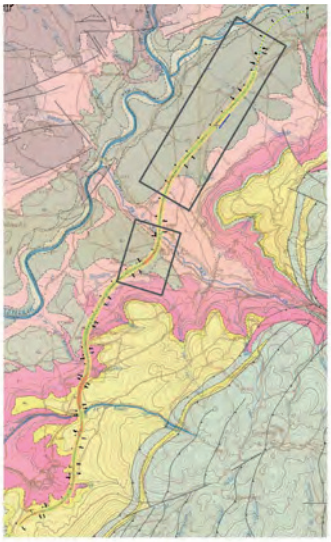


Fig.1. Trazado sobre mapa geológico, donde se señala la afección a las terrazas pleistocenas del río Guadalimar.

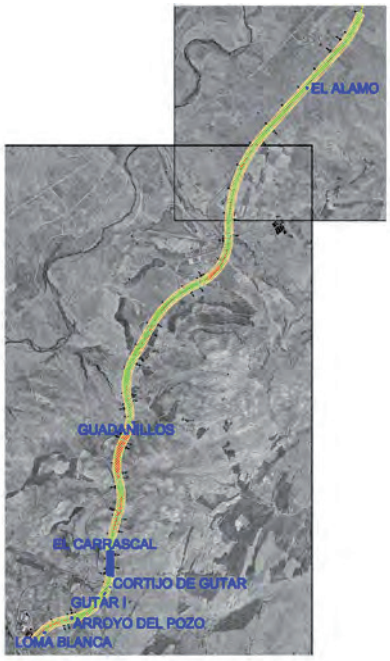


Fig.2. Trazado sobre ortofotografía con ubicación de los yacimientos arqueológicos.

Índice de imágenes

Lám.I. Vista del yacimiento de la IIª Edad del Hierro de Gutar I.



Lám.II. Vista del yacimiento de la IIª Edad del Hierro de Guadanillos.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DE LA AUTOVÍA A-32, BAILÉN-ALBACETE. TRAMO: PUENTE GÉNAVE-LÍMITE PROVINCIAL CON ALBACETE

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MARIO LÓPEZ RECIO

Provincia
Jaén

Municipio
TT.MM. de Puente Génave y Génave

Ubicación
Autovía A-32. Tramo Puente Génava-límite provincial con Albacete

Autoría

MARIO LÓPEZ RECIO
FRANCISCO ARROYO SÁNCHEZ
LAURA BENITO DÍEZ
JOSÉ MANUEL CURADO MORALES
MARTA ESCOLÀ MARTÍNEZ
JOSÉ MANUEL ILLÁN ILLÁN
FRANCISCO JOSÉ LÓPEZ FRAILE
JORGE MORÍN DE PABLOS
FERNANDO TAPIAS GÓMEZ

Resumen

Durante el mes de noviembre de 2008 se realizó la prospección arqueológica para el proyecto de construcción de la Autovía A-32, Bailén-Albacete, tramo: Puente Génave hasta el límite con la provincia de Albacete. Destaca la presencia del Castillo de Matamoros, aunque no afectado por la traza, por lo que se incluye un breve estudio de las fortificaciones andalusíes presentes en el corredor de estudio. Del mismo modo se efectuaron diferentes hallazgos arqueológicos y de elementos etnográficos, siendo de interés la Estación de ferrocarril de Puente Génave.

Abstract

During November, 2008, the archaeological survey was realized for the project of construction of the Highway A-32, Bailén-Albacete, and section: Puente Génave up to the limit with the province of Albacete. Stands out the presence of the Castillo de Matamoros, though not affected by the trace, by what there is included a brief study of the Andalusian present fortifications in the band of interest. In the same way, different archaeological finds and ethnographic elements were realized, being of interest the railway station of Puente Génave.

La prospección arqueológica preventiva se llevó a cabo en el mes de noviembre de 2008 para el proyecto de construcción de la Autovía A-32, Bailén-Albacete. Tramo: Puente Génave hasta Límite Provincial con Albacete, según la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, de Patrimonio Histórico de Andalucía, el Reglamento de Actividades Arqueológicas aprobado por Decreto 168/2003, de 17 de junio y el art. 48 del Reglamento de Protección y Fomento del Patrimonio Histórico, aprobado por Decreto 19/1995, de 7 de febrero.

El trabajo de campo sistemático se orientó a documentar todos los bienes culturales susceptibles de verse afectados por la realización de la obras, a valorar el impacto particular sobre cada uno de ellos y a prever las medidas correctoras/compensatorias necesarias de acuerdo con la legislación vigente en materia de Patrimonio Arqueológico.

Geológicamente la traza atraviesa terrenos triásicos formados por lutitas y arcillas de tonalidades rojas, rojas-vinosas y otras cremas y verdes con intercalaciones de areniscas de grano fino, generalmente de escasa potencia, y en la mayoría de la traza, sobre estos terrenos triásicos (T_R) aparece un material cuaternario formado por arcillas, limos y cantos angulosos, sobre el que se encuentra casi la totalidad de la zona cultivada por olivos o cereal. Desde el p.k. 5+000 hasta el p.k. 10+000 aparecen afloramientos de material ordovícico (O_c), cuarcitas en los altos de los pequeños cerros, lo que nos indica que todos los resaltes están formados por materiales duros y resistentes ordovícicos con recubrimientos más o menos potentes de arcillas y lutitas triásicas.

La prospección efectuada ha sido intensiva a lo largo de las zonas afectadas por el proyecto constructivo, siendo la banda de prospección de 160 m de anchura y la separación entre prospectores de una distancia de 10 a 15 metros. Se ha recorrido el terreno sistemáticamente con el apoyo de la cartografía de la zona (Mapa Topográfico a escala 1:25.000), la fotografía aérea a escala 1:10.000, así como de varios dispositivos de PDA y GPS para georreferenciación de recorridos y elementos de patrimonio cultural (fig.1).

Como resultado de la prospección arqueológica destacan los hallazgos de algunos restos arqueológicos y elementos etnográficos en la zona afectada por el proyecto constructivo, que se describen a continuación por orden cronológico:

- La Almohadilla: lasca de cuarcita correspondiente al Paleolítico antiguo encontrada en el entorno del p.k. 236 de la actual N-322, próximo al cortijo y el alto de La Almohadilla (p.k. 6+600). El hallazgo se realizó muy cerca del arroyo del Prado, lugar propicio para la aparición de industria lítica ya que se trata de las terrazas del río Guadalimar.

- Haza Lobos: a la altura del p.k. 233+500 de la actual N-322, y junto al cerro de Haza Lobos, en la ladera de una vaguada, se encuentran los restos de una construcción tradicional moderno/contemporánea de mampostería trabada con mortero de cal.

- Castillo de Matamoros: elemento de interés histórico-artístico que aparece en el listado de Patrimonio Inmueble de la Junta de Andalucía. A unos 5 kilómetros de Puente Génave, pero en el término municipal de La Puerta, situado en un terreno acolinado dominando una pequeña extensión a su alrededor, se sitúa el Castillo de Matamoros, no afectado por el proyecto constructivo. El edificio se encuentra muy deteriorado, conservándose únicamente un paredón de tapial de calicanto de ocho metros de largo. Se observan todavía los cimientos restantes e interesantes acopios de material en superficie. La construcción parece de origen musulmán a juzgar por la técnica constructiva a base de tapial de calicanto y se enmarcaría entre los edificios de función militar encargados de la vigilancia y defensa ante incursiones desde los Campos de Montiel, o de puesto de abastecimiento en el camino entre Segura de la Sierra y los territorios hoy manchegos (lám.I).

No se sabe con exactitud el año en que los árabes entraron en la Sierra de Segura, allá por el siglo VIII. El nombre de Sierra de Segura es utilizado por primera vez en las obras de los geógrafos musulmanes del siglo XI. El principal legado de esta etapa histórica, que en gran parte se conservan actualmente, es el elevado número de fortificaciones. De hecho, la consolidación de muchos de los núcleos actuales se remonta a la Edad Media, cuando primaba el carácter estratégico al constituir un territorio de frontera entre el islam y la cristiandad. Se instauró un sistema de asentamientos de tipo defensivo -Segura de la Sierra, Hornos de Segura y Torres de Albánchez- o enfocado claramente al control de las rutas de acceso -Beas de Segura, Siles y La Puerta de Segura-. Según los textos árabes la Sierra de Segura se pobló de numerosas aldeas, lugares de refugio y castillos-fortalezas, hasta un número de 300. Durante la época andalusí Puente Génave tuvo su período álgido en época almohade con la construcción en la aldea de Peñolite de una fortaleza, actualmente conocida como Las Torres de Peñolite, entre los siglos XII y XIII. Los restos, que se conservan en la actualidad, están muy arrasados pero parece que el recinto contó con cuatro torres de tapial y una serie de dependencias interiores. Tras la conquista cristiana pasó a formar parte junto al resto de las tierras de Segura del alfoz de la Orden de Santiago.

La posición estratégica de La Puerta de Segura, en la entrada natural a la Sierra de Segura, originó el levantamiento de construcciones defensivas desde época islámica. En la Puerta hay constancia de dos fortalezas, la que se emplazó en el lugar que hoy ocupa su casco urbano y el de Bujalamé o Bujalamed, del que se conserva una estilizada torre. El Castillo de Bujalamé construido en el siglo XII cerca de la aldea de Los Llanos de

Arriba, sobre un cerro circular de más de 600 m de altura, desde donde se divisa el río Guadalimar. Las ruinas presentan una base rectangular, fue construido con mampuesto y rodeado por un muro.

La historia de Génave está ligada a la de Segura de la Sierra, dependencia que vendría desde época musulmana en la que sería una de las pequeñas alquerías que formaban un cinturón en torno a Segura. También en Génave, entre los siglos XI y XIII, ante el mencionado avance de los ejércitos cristianos, los musulmanes emprendieron un sistema programado de fortificaciones. Se construiría una torre o un refugio, que tras la conquista cristiana sería enormemente transformado. La torre de la Tercia, que hoy preside el centro de la población, sustituiría a esta antigua fortificación musulmana. A unos tres kilómetros de Génave se localizan los restos de otra fortificación denominada torre de la Laguna o Zarracotín. Fue construida en *tabiyya* y en los alrededores de la torre hay restos de muros, que pudieron formar parte de la muralla que la circundaban.

Durante el siglo XIII los Reinos Cristianos del norte de la península fueron reconquistando el resto del territorio peninsular, incorporando territorialmente la Sierra de Segura a la Corona de Castilla, bajo el Señorío de la Orden de Santiago y la Encomienda de Segura. La Orden de Santiago tiene, junto con el Arzobispado de Toledo, un papel fundamental en la reconquista de la provincia de Jaén. En el siglo XIII, la Orden de Caballería de Santiago se asienta en la Sierra y Fernando III el Santo le ofrece un fuero especial en el año 1242, con bastantes privilegios, que regirá la vida comunitaria de los segureños durante 500 años.

- Estación de Puente de Génave: los restos de la estación de ferrocarril de Puente Génave se encuentran a la altura del p.k. 231 de la actual carretera N-322 y el p.k. 1+740 de la futura A-32 (lám.II).

El *Plan de Ferrocarriles de Urgente Construcción* de 1926, tuvo como proyecto estrella la comunicación ferroviaria entre las localidades de Baeza (Jaén) y Utiel (Valencia). De este modo, las obras comenzaron en 1927 y siguieron sin parar (ni siquiera durante la Guerra Civil) hasta 1964. Fue en esa fecha cuando llega la paralización de un proyecto multimillonario (se invirtieron una media de 1.500 millones de pesetas al año) debido a dos informes internacionales, uno del Banco Mundial y otro de la empresa francesa Sofrerail (que se encontraba haciendo las obras). Ambos informes resultaron muy negativos sobre la rentabilidad de este proyecto ferroviario y las obras se paralizaron cuando apenas quedaban tres años de obras.

El tramo entre Albacete y Baeza se encontraba más avanzado, ejecutado casi al 80%. Los túneles estaban terminados en 250 kilómetros de recorrido, la vía colocada en 80 kilómetros, todas las estaciones construidas y listas para ser ocupadas. La línea en la provincia de Jaén tenía estas estaciones Linares-Baeza, Casas de Hurtado, Torreblascopedro, Baeza-Begijar, Tres Fuentes, Tribiño, Torreperogil, Cabezas de Alba, Villacarrillo, Iznatoraf, Villanueva del Arzobispo, Guadahornillos, Beas de Segura, Arroyo del Ojanco, Puente-La Puerta, Génave y Villarrodrigo-Ubeda.

Desde Albacete hacia el límite con la provincia de Valencia las obras marchaban más atrasadas, aunque se llegaron a hacer algunos túneles, explanaciones e incluso los viaductos que quedaron abandonados a medio hacer en todo el trayecto. Las obras se paralizaron pese a que las instituciones de Albacete y de Jaén trataron de que no lo hicieran y poco a poco fueron abandonadas las huellas de este proyecto. Muchos de los terrenos de la vía eran ocupados por los agricultores, las estaciones abandonadas eran asaltadas, e incluso un tramo junto a la capital se convirtió en autovía, la actual variante de Albacete.

- Peñas Blancas: construcción tradicional o elemento etnográfico de época moderna/contemporánea. En el entorno se pueden tomar como referencias el cercano alto de Peñas Blancas y el arroyo del Molinico, que discurre por la parte inferior de la ladera donde se sitúa la construcción.

- El Majal: próximo a la construcción tradicional de Peñas Blancas, cerca del km 242 de al actual N-322, se hallaron restos cerámicos de época indeterminada, posiblemente adscribibles a época moderna / contemporánea. Los materiales se hallaban concentrados en el entorno del p.k. 11+500.

- Pozo (La Escaleruela): se trata de un pozo con brocal de mampuestos colocados a hueso.

Al documentarse diversos hallazgos aislados arqueológicos y elementos etnográficos, se propuso como medidas preventivas en la fase de obra el seguimiento arqueológico de los movimientos de tierras y el balizamiento y documentación de los elementos etnográficos.

Índice de imágenes

Fig.1. Plano topográfico con trazado y ubicación de los yacimientos arqueológicos.



Lám.I. Vista del Castillo de Matamoros.



Lám II. Detalle de la Estación de ferrocarril de Puente de Génave.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DE LA AUTOVÍA A-32, BAILÉN-ALBACETE. TRAMO: ARROYO DEL OJANCO-PUENTE GÉNAVE

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MARIO LÓPEZ RECIO

Provincia
Jaén

Municipio
TT.MM. de Arroyo del Ojanco y Puente Génave

Ubicación
Autovía A-32. Tramo Arroyo del Ojanco-Puente Génave

Autoría

MARIO LÓPEZ RECIO
FRANCISCO ARROYO SÁNCHEZ
LAURA BENITO DÍEZ
JOSÉ MANUEL CURADO MORALES
MARTA ESCOLÀ MARTÍNEZ
JOSÉ MANUEL ILLÁN ILLÁN
FRANCISCO JOSÉ LÓPEZ FRAILE
JORGE MORÍN DE PABLOS
FERNANDO TAPIAS GÓMEZ

Resumen

En enero de 2009 se llevó a cabo la prospección arqueológica superficial para el proyecto de construcción de la Autovía A-32, Bailén-Albacete, tramo: Arroyo del Ojanco-Puente Génave. Con motivo de dichos trabajos arqueológicos se localizan hallazgos cerámicos en El Perpellar, el Cortijo de Don Diego y La Vicaría, de época medieval, moderna y contemporánea, respectivamente.

Abstract

In January 2009, the archaeological survey was realized for the project of construction of the Highway A-32, Bailén-Albacete, and section: Arroyo del Ojanco-Puente Génave. On the occasion of the above mentioned archaeological works, ceramic fragments were found in El Perpellar, Cortijo de Don Diego and La Vicaría, of medieval, modern and contemporary chronology, respectively.

La prospección arqueológica, actividad arqueológica preventiva llevada a cabo en el mes de enero de 2009 para el proyecto de construcción de la Autovía A-32, Bailén-Albacete. Tramo: Arroyo del Ojanco-Puente Génave, se llevó a cabo para dar cumplimiento a la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, de Patrimonio Histórico de Andalucía, el Reglamento de Actividades Arqueológicas aprobado por Decreto 168/2003, de 17 de junio y el art. 48 del Reglamento de Protección y Fomento del Patrimonio Histórico, aprobado por Decreto 19/1995, de 7 de febrero.

El trabajo de campo sistemático se orientó a documentar todos los bienes culturales susceptibles de verse afectados por la realización de la obras, a valorar el impacto particular sobre cada uno de ellos y a prever las medidas correctoras/compensatorias necesarias de acuerdo con la legislación vigente en materia de Patrimonio Arqueológico.

Geológicamente la traza atraviesa en el término municipal de Arroyo Ojanco niveles de terrazas del río Guadalimar (Q_t), (fig.1). Hasta la localidad de Puente Génave y una vez rebasada esta localidad, el trazado discurre paralelamente a la carretera nacional actual, dejando hacia el norte el cauce de dicho río y hacia el sur los relieves del Keuper y el Jurásico siendo el sustrato geológico compuesto por arcillas triásicas (T_{AC}). Ocasionalmente se atraviesan relieves ordovícicos de naturaleza cuarcítica (O_q) y cuarcítico-pizarrosos (O_{p-q}), acompañados de conglomerados del Triásico inferior (T_{CG}), y de forma intermitente aparecen suelos coluviales (Q_{CO}) de espesor limitado.

La prospección efectuada ha sido intensiva a lo largo de las zonas afectadas por el proyecto constructivo, siendo la banda de prospección de 160 m de anchura y la separación entre prospectores de una distancia de 10 a 15 metros. Se ha recorrido el terreno sistemáticamente con el apoyo de la cartografía de la zona (Mapa Topográfico a escala 1:25.000), la fotografía aérea a escala 1:10.000, así como de varios dispositivos de PDA y GPS para georreferenciación de recorridos y elementos de patrimonio cultural (fig.2).

En primer lugar, anotar que ninguno de los yacimientos arqueológicos inventariados en la Carta Arqueológica pertenecientes a los términos municipales estudiados se ve afectado por el proyecto constructivo de la A-32, ni están próximos a su banda de afección. Como resultado de la prospección arqueológica destacan los hallazgos de algunos restos arqueológicos en la zona afectada por el proyecto constructivo:

- Cortijo de Don Diego: Hallazgos de fragmentos de material cerámico indeterminado y restos de escoria de fundición de metales. Afección directa en el p.k. 1+250.

- La Vicaría: restos constructivos y cerámica de época indeterminada. Afección directa en el p.k. 11+500.

- El Perpellar: Se trata de una zona en la cual se localizan en superficie materiales constructivos de diversas épocas, algunos de época medieval. El topónimo indica un tipo de terreno compuesto por tierra arcillosa blanca utilizado para la fabricación de tejas y ladrillos desde época medieval. Afección directa entre los pp.kk. 8+790 y 8+950 (lám. I).

En estos casos se propuso como medida preventiva el seguimiento arqueológico intensivo de los movimientos de tierras en los tramos donde se localizaron los hallazgos arqueológicos. Del mismo modo, se propuso el seguimiento arqueológico intensivo en las formaciones aluviales cuaternarias de niveles de terrazas pleistocenas y fondos de valle del río Guadalimar (Q_3) afectados por el proyecto en el tramo comprendido entre el p.k. 0+000 y p.k.12+900 y tramo desde el p.k. 13+700 al p.k. 15+600. Esta propuesta se justifica por la alta potencialidad de conservación de yacimientos pleistocenos (industria lítica y fauna) en sus depósitos de arenas y gravas, especialmente en los niveles de baja energía (arcillas y limos).

Así mismo, se documentó en el paraje denominado El Entredicho, un elemento etnográfico. Se trataba de una balsa con contrafuertes afectada directamente por el proyecto constructivo en el p.k. 9+300 (lám.II). Se propuso su señalización, balizamiento y documentación gráfica exhaustiva, incluyendo fotogrametría y su reconstrucción infográfica.

Índice de imágenes

Fig.1. Trazado del tramo de la Autovía A-32 que afecta a las terrazas pleistocenas del río Guadalimar.

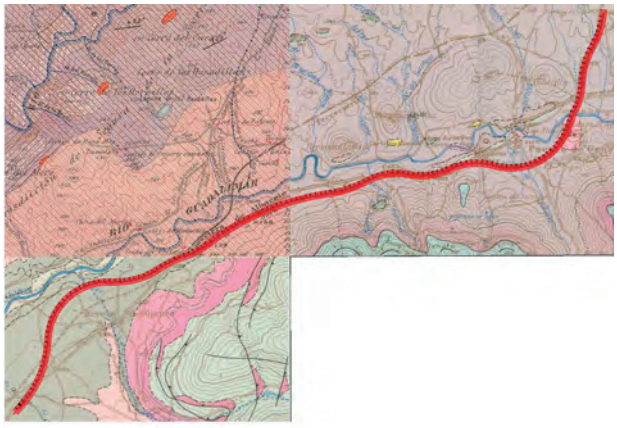


Fig.2. Mapa topográfico con la ubicación de los yacimientos arqueológicos.



Lám.I. Vista del yacimiento de El Perpellar.



Índice de imágenes

Lám. II. Detalle de los contrafuertes de la balsa de El Entredicho.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL DEL PROYECTO DE GASODUCTO DE TRANSPORTE SECUNDARIO VILLANUEVA DEL ARZOBISPO-CASTELLAR

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
TERESA LÓPEZ-SOLÓRZANO FDEZ

Provincia
Jaén

Ubicación
Gasoducto Villanueva
del Arzobispo-Castellar

Autoría

TERESA LÓPEZ-SOLÓRZANO FDEZ

Resumen

En este artículo se exponen los resultados de la Prospección Arqueológica sobre el "Proyecto de Gasoducto de transporte secundario entre los TT.MM. de Villanueva del Arzobispo- Castellar (Jaén)". Esta prospección no ha sido fructífera en cuanto a la localización de nuevos yacimientos, pero sí en la constatación de los existentes, documentados anteriormente. Dicha intervención permitirá preservar un yacimiento afectado de forma directa por parte del trazado, estableciendo como medida correctora la realización del seguimiento arqueológico de las obras.

Abstract

This paper presents the conclusions of the walk-over study for the Gas Pipeline project between the towns Villanueva del Arzobispo and Castellar (Jaén). In this study we found nothing to suggest further archeological sites along the gas pipeline alignment, although we were able to confirm the existing remains already documented in the Archaeological Map for this project area. The intervention enabled the preservation of archeological site directly affected by the layout, establishing archaeological supervision throughout the construction period as a corrective measure.

Introducción

El presente Informe de carácter preventivo se realizó por encargo de la empresa IDOM ZARAGOZA S.A. a la consultora medioambiental AEMA HISPÁNICA S.L., en previsión de la construcción del gasoducto de transporte secundario Villanueva del Arzobispo-Castellar en los términos municipales de Castellar, Sorihuela del Guadalimar y Villanueva del Arzobispo (Jaén).

Siguiendo el criterio establecido por la Consejería de Cultura de Jaén y las directrices contenidas en la Hoja Informativa se determinó la realización de una Prospección arqueológica sin sondeos en el lugar proyectado para la ejecución del trazado del gasoducto.

Los trabajos expuestos en este documento han tenido como objetivo básico la prevención de posibles afecciones sobre el patrimonio histórico-arqueológico comprendido dentro de la zona de afección del "Proyecto de de Gasoducto de transporte secundario entre los TT.MM. de Villanueva del Arzobispo-Castellar", destinado a aumentar la cobertura de acceso de gas natural en Andalucía, y en la provincia de Jaén en particular, mediante la ampliación de la red actual de suministro de gas natural a nuevas localidades y emplazamientos.

Tras una primera fase de recopilación bibliográfica documental y de consulta del Inventario Arqueológico del territorio interesado por el proyecto y su entorno, desarrollamos durante la semana del 17-21 del mes de noviembre de 2008 un trabajo de campo de exploración superficial (prospección arqueológica superficial de cobertura total sin sondeos) dirigido al estudio, investigación o detección de vestigios arqueológicos o paleontológicos, orientado a la documentación de evidencias culturales hipotéticamente susceptibles de afección por la construcción del trazado de gasoducto.

Proyecto y localización

Endesa Gas Transportista, S.L. ha decidido la construcción del gasoducto de transporte secundario Villanueva del Arzobispo-Castellar (Jaén), con el objeto de dotar de gas natural a la zona. El proyecto comienza en la posición P–02 (Villanueva 2), en el término municipal de Villanueva del Arzobispo, perteneciente al gasoducto de transporte secundario Villacarrillo- Villanueva del Arzobispo que proyecta Endesa Gas Transportista S.L. El punto final de este proyecto se encuentra en el término municipal de Castellar, al sureste del núcleo urbano. La longitud total del gasoducto es de 16.739,35 metros.

Las instalaciones objeto de este proyecto son las siguientes:

− Canalización en acero diámetro 8" en todo el recorrido.
− VICA – 01 (Castellar). Posición de válvulas de seccionamiento de línea y estación de regulación y medida tipo G-250 en el término municipal de Castellar.
− Centro de transformación de intemperie de 25 kVA de 8,1 x 15,5 m y línea aérea de media tensión para alimentación a la posición VICA – 01 (Castellar).

Breve reseña histórico-arqueológica

El término de **Castellar**, perteneciente al Partido Judicial de Villacarrillo, cuenta con 3.787 habitantes, distante 105 km de la capital. Tiene la categoría de villa y pertenece al condado de Santisteban. El sitio de su emplazamiento es la cima de una montaña y su altitud en la plaza del Ayuntamiento es de 749 metros, su latitud norte es de 38º 15´ 12´´ y la longitud con relación al meridiano de Greenwich 5º 16´ 32´´. Su término municipal tiene una extensión de 158 km^2, bañado al sur por el río Guadalimar y al norte, el de Montizón o río de las "Veguillas" y el Dañador.

Los primeros asentamientos humanos datan de la época prehistórica. También existen restos de la época ibérica y romana. Durante el periodo de al-Ándalus fue reconstruido el castillo de época visigoda. Entre los años 1371 y 1376, el rey Enrique III de Castilla otorgó jurisdicción y señorío sobre estos lugares a D. Men Rodríguez, de quien se conserva su castillo. En el 1473 Enrique IV otorgó el condado de Santisteban a D. Diego Sánchez de Benavides, capitán general del obispado de Jaén, por su apoyo en su lucha contra los árabes.

En las inmediaciones de Castellar se localiza uno de los grandes centros de culto de los iberos, el santuario rupestre de la Cueva de la Lobera, que debió tener una importancia considerable a partir de la segunda mitad del siglo IV a.C. Por su posición estratégica a él acudirían gentes procedentes de ambos lados de Sierra Morena. Los numerosos exvotos encontrados en el mismo muestran unos logros escultóricos que los sitúan en la vanguardia artística del mundo conocido.

Pero la presencia del hombre en esta tierra es más antigua, los vestigios arqueológicos localizados en su término la remontan al 3000-2000 a.C. Uno de los hallazgos más interesantes es el de la cueva de la Sima, con un conjunto sepulcral colectivo del Neolítico, o los poblados del Argar o el cortijo de la Capilla. Durante época romana proliferaron en sus alrededores un gran número de villas de grandes dimensiones como el cortijo de la Parrilla y el Dorado.

El lugar conocido como Los Altos del Sotillo, ha sido ocupado desde la Edad del Bronce hasta época romana, destacando la construcción de un santuario ibérico del siglo III a.C., a una distancia de 1,5 o 2 kilómetros del núcleo de la localidad, en la carretera Linares-Orcera. Dentro de este santuario, cabe destacar el núcleo central constituido por la conocida Cueva de la Lobera así como una serie de cuevas más anexas hasta un total de cinco y que podrían tratarse de viviendas que actualmente se encuentran en un lamentable estado de deterioro provocado por el paso del tiempo y por el abandono ciudadano e institucional.

El santuario ibérico de Castellar, es uno de los más importantes de España. Este santuario de la Lobera se puede encuadrar cronológicamente en torno al siglo V a.C. aunque también se han encontrado niveles de ocupación de gran relevancia entre el siglo IV y III a.C. El santuario se compone a *grosso modo* de una especie de mesa de piedra a su entrada que se adentra unos metros más hasta el fondo del mismo estando rodeado por una terraza de piedras con una importante pendiente y desde donde se domina todo un valle con vistas a Sierra Morena y la propia Muela. Una característica común del santuario es su difícil acceso por la propia dureza del terreno así como por estar rodeado de fuentes, muchas de las cuales en la actualidad se encuentran agotadas por la falta de lluvias. Este yacimiento arqueológico de vital importancia para Castellar comenzó a ser estudiado en al año 1914, aunque los continuos e innumerables expolios a los que se ha visto sometido a lo largo del tiempo han dificultado la labor de los expertos en las distintas etapas de prospecciones, así se pueden encontrar exvotos de bronce, procedentes de este lugar repartidos por todo el mundo, París, Londres, Nueva York, etc., representaciones humanas masculinas y femeninas así como distintas representaciones de partes del cuerpo humano como piernas, manos, etc., e incluso animales domésticos, destacando los caballos, carneros...

Las dos covachuelas, la gran caverna a la que sirve de paso el local del santuario y las dos más pequeñas que existen en el fondo de cueva contigua a él tienen una altura tal, que no permite la estancia en ellas de un hombre de pie, aunque sea de pequeña talla. Esta modalidad constructiva hace suponer que estas habitaciones fuesen destinadas exclusivamente para el reposo y es curioso consignar aquí que las restantes cuevas, que serán objeto de otro trabajo, tienen el techo más elevado que estas a las que nos referimos.

Descubierta en 1947, en el lugar llamado El Campillo. Tiene una longitud de 50 m x 2,5 de ancho, bordeada por escalones laterales lo que parece indicar que fuera calle de una ciudad de la que se ha descubierto diversas viviendas y un pozo rectangular unido a un depósito; existe una segunda calle perpendicular a la anterior en cuyo cruce se desenterró una basa de columna, quizá de un importante edificio público allí situado.

Otros hallazgos han sido los de una necrópolis con un pozo de 6 m de profundidad y 1,5 de diámetro que tan solo contenía cenizas, por lo que parece sería una fosa común para el enterramiento de esclavos. Pedestales de estatuas y capiteles de columnas que nos hablan de la importancia del asentamiento romano.

En 1967 se descubrió una escultura de bronce que representa un sacerdote, parecida a los exvotos ibéricos del santuario, con una diferencia importante: tiene una base que la mantiene de pie, mientras que en las del santuario tenía un macho para ser clavado en tierra.

Desde el Campillo hasta el río Guadalimar los hallazgos funerarios han sido numerosos y de diferentes épocas romanas, del siglo II al IV de nuestra era. El más importantes, descubierto en 1861 son las sepulturas de los Fulvios, realizada por encargo de sus hijos (Fulvía Germana y Fulvio Sueto) para sus padres Lucio Fulvio Camalo y Milia Presentina, según se lee en la tapa de piedra que cubría la sepultura. A poca distancia se han encontrado sepulturas de cerámica o cistas que formaban parte de un importante cementerio.

Otra de las localidades por las que atravesará el gasoducto es **Chiclana de Segura**, que se encuentra situada en la parte del noroeste de la provincia de Jaén, y a 130 km de la capital, su extensión es de 238,55 km² y su altitud es de 850 metros sobre el nivel del mar. Pertenece al partido judicial de Villacarrillo y tiene agregados los anejos de Campillo, Camporredondo, Mochuelos y Porrosa. El municipio está incluido en el Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas. Dentro de su término municipal se encuentra el embalse de Guadalmena. Las aldeas y pedanías que se encuentran en su término municipal son: La Porrosa, cerca del embalse, Camporredondo, Los Mochuelos y El Campillo, por donde pasa una cañada real.

La presencia humana en estas tierras es muy antigua, se han encontrado restos desde la Edad de Bronce, allá por la mitad del segundo milenio antes de nuestra era, destacando yacimientos arqueológicos como los de Cerro Hostia, Chiclana1 2 y 3, Cortijo de Mimbrera, Cerro Bueno, Cerro de Chiclana. En el término de Chiclana se halló uno de los elementos más significativos de la cultura ibérica, una magnífica fíbula de plata maciza, que representa una escena de caza por un acara y por otra una deidad femenina arropada por dos caballos. Esta pieza formaba parte de un conjunto, conocido como tesoro de Chiclana, localizado en 1972 en el Engarbo. Está compuesto por un conjunto de 22 denarios republicanos y otros treinta y ocho piezas, todas ellas de plata, fechadas en torno a los siglos V y II a.C. Durante esta etapa debió estar vinculado al área oretana y ser escenario de las luchas entre púnicos y oretanos en la segunda guerra púnica.

En época romana se produjo una proliferación de pequeños asentamientos agropecuarios en su término, *villae*, entre las que se encuentra la del Calar de la Muchacha.

Chiclana se cita en la *Crónica del Arzobispo Ximénez de Rada* y en las de Fernando III, por quien fue conquistada en torno a 1235. El rey la entregó a su canciller a cambio de Jandulilla, pero poco después la recuperó para entregársela a la Orden de Santiago, junto a muchas otras localidades de la zona, cesión que fue confirmada por Alfonso X en 1254. La localidad llegó a ser cabecera de la Encomienda santiaguista de Montizón-Chiclana. Durante mucho tiempo fue su comendador el famoso poeta-guerrero Jorge Manrique, que era uno de los trece caballeros que formaban el capítulo dirigente de la Orden de Santiago. De los inicios de la contemporaneidad, en esta población cabe destacar dos hechos, los destrozos ocasionados por las tropas

napoleónicas en 1811 y las frecuentes correrías que en el marco de la 1.ª guerra carlista realizaron sus partidarios por estas tierras. La población perteneció al reino de Toledo y la Orden de Santiago hasta la desaparición de las órdenes militares en el siglo XIX. Posteriormente pasó a depender de la abadía de Beas de Segura y del partido de Segura de la Sierra, por lo que a su tradicional nombre de Chiclana añadió el de Segura.

Sorihuela del Guadalimar, es uno de los municipios que conforman el Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas. Dentro de su término municipal se encuentra el paraje llamado Charco del Aceite, junto al río Guadalquivir. Sorihuela del Guadalimar, es un municipio de la provincia de Jaén. Tiene 1.223 habitantes y está situado en las proximidades de las sierras de Cazorla, Segura y las Villas, a 115 kilómetros de la capital. El término municipal, esta cruzado por el río Guadalimar y tiene una extensión de 55,31 km^2. Su núcleo urbano se localiza a 38º y 14', de latitud norte y 3º 03' de longitud oeste y a 638 metros de altitud sobre el nivel del mar.

Sus orígenes se remontan hasta el año 886 de la era cristiana, cuando el emir Haxend-Ban Abdelazis manda fortificar las poblaciones de la margen derecha del río Guadalquivir. Sin embargo en sus alrededores se han encontrado restos del periodo neolítico en la zona del Chaparral y una necrópolis en el paraje conocido como Casa Nueva.

Del periodo romano encontramos asentamientos en diversas zonas del término municipal, así como monedas de distintos emperadores, broches, sortijas y adornos de todo tipo. Fue conquistada por los cristianos en el año 1235, por el rey Fernando III, siendo agregada a la villa de Iznatoraf. Posteriormente y por el rey Felipe II, se le otorgó la independencia, corría por entonces el año 1595. El castillo que domina la villa es de origen árabe, conservándose en buen estado.

En época árabe Sorihuela era una de las fortalezas que reforzaban a la villa de Iznatoraf. En el año 886 de nuestra era, el general Hashim ben ´Abd al-´Aziz, mandó reforzar las poblaciones de la margen derecha del río Guadalquivir, levantándose en Sorihuela una pequeña fortaleza, de la que hoy en día queda tan solo la torre del Homenaje; y en torno a esta, se fue agrupando un núcleo de población que dependerá de la fortaleza de Iznatoraf y que fue conquistada a los musulmanes por el rey Fernando III en su segunda expedición al norte de Andalucía, el día 5 de febrero del año 1235. Nos dice la crónica que le llamó la atención por sus gruesos y lisos muros. La zona fue repoblada por cristianos, en su mayoría provenientes de la zona de Castilla, que tuvieron a bien conmemorar y venerar como patrona a la santa que celebraba la Iglesia el día de la conquista, que no fue otra que santa Águeda, virgen y mártir.

Villanueva del Arzobispo, se encuentra situada en el extremo oriental de la comarca de La Loma y Las Villas. Sus límites naturales son: al norte, el valle del Guadalquivir y la sierra de Cazorla, al este las tierras que dan acceso a la zona de la sierra, y al sur, con las últimas tierras de la zona de Úbeda. El municipio también comprende las localidades de Gútar y Barranco de la Montesina.

La villa nació como tal en el año 1396 gracias a la petición efectuada por D. Pedro Tenorio, arzobispo de Toledo, al rey Enrique III. Con anterioridad la localidad se llamaba Moraleja, pertenecía a Iznatoraf y desde principios del siglo XIII formaba parte del Adelantamiento de Cazorla.

Existen indicios fundamentados en el antiguo nombre de la localidad, que antes de ser llamada La Moraleja fue denominada *al-Buxaressa* por los árabes, de ahí proviene el nombre de La Moraleja.

Sierra de las Cuatro Villas, antiguamente denominada Montes Argentarios por la importancia de sus minas de plata ya explotadas desde tiempos de los romanos, dentro del término municipal villanovense, cabe destacar en esta caprichosa sierra, las ruinas de una antiguo castillo árabe castillo de Chincoya, del cual quedan unos restos de murallas, cementerio árabe, la piedra de la Be y numerosos senderos y paisajes.

Entorno geológico

El Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y las Villas corresponde geológicamente al Prebético de las Zonas Externas de la Cordillera Bética. Esto significa que en su origen constituyó de forma general un dominio de plataforma marina, donde fueron depositándose los materiales que hoy componen estas sierras. La zona basal de las sierras está constituida por el Trías, que aparece a lo largo del contacto entre el Prebético externo e interno. Aparecen areniscas, margas y calizas triásicas dolomitizadas, de tonalidades rojizas, ampliamente representadas en la sierra de Segura (Beas de Segura, Génave, La Puerta de Segura, Torres de Albanchez, Orcera y Siles). El Trías que aparece en la sierra de Cazorla es de naturaleza margosa y se localiza en el valle del río Guadalquivir, desde el embalse del Tranco hasta su cabecera. En la sierra del Pozo, cerca de Hinojares también hay un afloramiento triásico. Estos materiales se encuentran en la base de toda la Zona Externa de la Cordillera Bética, y sobre ellos se depositan los materiales de la plataforma, instalada aquí a partir del Lías. Durante las fases orogénicas, el Trías de naturaleza evaporítica, actúa como nivel de despegue y deslizamiento, a partir del cual se producen los cabalgamientos de una unidades sobre otras.

La mayoría de los materiales que forman las sierras son de edad mesozoica y entre estos se pueden establecer, de forma general, varios ciclos sedimentarios.

Metodología aplicada

Los trabajos de prospección han partido de un proyecto previo para cuya realización se ha efectuado una recopilación bibliográfica y cartográfica de los bienes o recursos culturales

conocidos en las proximidades del área afectada por el proyecto de obra, así como la consulta de las diferentes Cartas Arqueológicas facilitadas por la Delegación de Cultura y la documentación histórica de los diferentes municipios afectados. Finalmente, se ha consultado la cartografía de la zona, los mapas topográficos a escalas 1:25.000 y 1:50.000, incluidas las primeras ediciones del Mapa Topográfico 1:50.000, que conservan la toponimia en mayor grado y en mejores condiciones de precisión la micro toponimia local. La fotografía aérea no ha proporcionado indicios relevantes para la localización de yacimientos.

El objetivo principal de la actuación arqueológica que se planteo fue evaluar las posibles afecciones al patrimonio arqueológico, histórico-artístico y etnográfico como consecuencia de llevar a cabo el proyecto de obra de construcción de gasoducto de transporte secundario, con el que está relacionado.

Se propuso como medida de prevención llevar a cabo una prospección superficial de cobertura total sin sondeos en la zona afectada por el proyecto de obra. Esto supone la realización de un "peinado" exhaustivo de las parcelas, algo necesario en casos como este de prospección derivada por actuación administrativa de urgencia ante la construcción de obras que puedan afectar a algún yacimiento arqueológico.

La propuesta que hicimos para este caso, fue realizar la prospección a base de bandas de 250 metros a cada lado del trazado de gasoducto, marcando una franja de influencia de la obra de 500 metros en total. Debido a la alta susceptibilidad de la zona en cuestión a la hora de poder encontrar restos patrimoniales, así como la probada riqueza de restos ya encontrados en estos términos municipales, aunque la ejecución de las obras no afectarían excesivamente el subsuelo ya que transcurre el trazado casi en paralelo a una carretera, se consideró necesario llevar a cabo esta tarea preventiva.

Prospección arqueológica

La actuación principal de prevención consistió, por tanto, en la realización de una prospección arqueológica superficial de cobertura total, cubriendo el área proyectada para la ejecución del proyecto de obra (unas 125 ha de extensión aproximadamente). Se trata de un área ubicada al sur y sur-este de Castellar, a la que se accede a través de la carretera CM-3210, que va hacia Sorihuela del Guadalimar y Villanueva del Arzobispo, de donde salen diferentes caminos por los que se accede a diferentes zonas por donde discurrirá el proyectado trazado del gasoducto, atravesando el río Guadalimar y diferentes arroyos. Hubo puntos que nos resultaron inaccesibles.

Teniendo en cuenta el terreno sobre la que se va a llevar a cabo la obra civil, y considerando sobre todo la información facilitada por la Consejería de Cultura de Jaén a raíz de la consulta realizada después de enviar la propuesta de trazado del gasoducto iniciamos la actividad arqueológica.

Los trabajos de campo, que emplearon a tres arqueólogos titulados y dos en prácticas, se llevaron a cabo a lo largo de tres jornadas, entre los días 17, 18 y 19 de noviembre de 2008, una vez concedidos los permisos necesarios.

Mediante la prospección visualizamos la superficie en su totalidad y documentamos todo debidamente a través de material fotográfico con los medios necesarios, con el objetivo de ir plasmando todo el proceso e identificar las posibles afectaciones que sobre el patrimonio arqueológico pudieran suponer las obras del proyecto de gasoducto de transporte secundario.

Se hizo especial hincapié en las zonas que afectaban a yacimientos arqueológicos o que estaban próximas a ellos. Durante esta prospección de campo solo se pudo constatar la afección directa que ocasionaría el trazado sobre el yacimiento denominado **Cortijo de la Parrilla**, además aportamos nuevos datos del área de dispersión del citado yacimiento, ampliándola.

Este yacimiento se encuentra localizado en el camino de la Parrilla que procede de Castellar, a ambos lados del camino y en el último tramo del mismo, extendiéndose hacia el sur por toda una zona de cultivo de olivar en la que se documenta una casa moderna abandonada.

Continuamos la prospección siguiendo el trazado del gasoducto, sin localizar ninguna evidencia más en nuestro camino, hasta un punto que por las condiciones del terreno nos resultó inaccesible, quedando sin prospectar parte del trazado que discurre por la vega del río Guadalimar y arroyos cercanos.

Impacto arqueológico

Una vez realizada la prospección arqueológica, esta ha dado como resultado la verificación de un yacimiento arqueológico y la constatación de que este se vería afectado de forma directa por el trazado proyectado de gasoducto. Se han aportado nuevos datos sobre el área de dispersión de este yacimiento que pasamos a reproducir.

Cortijo de la parrilla

UTM: X- 491932, Y- 4235102; X- 492068, Y- 4234996; X- 492224, Y- 4234812; X- 491733, Y- 4235004; X- 491845, Y- 4234770.

Medidas correctoras

Una vez completado el estudio del terreno y su contenido, se determina, que sea liberado para que se puedan realizar las proyectadas obras para la ubicación del gasoducto de transporte secundario, sin necesidad de aplicar más medidas preventivas en los citados terrenos, a excepción de las zonas que han dado positivo en cuanto a restos arqueológicos se refiere (Cortijo de la Parrilla), y las zonas del trazado donde no se ha podido llevar a cabo la actuación arqueológica a causa de las condiciones del

terreno, agrupando en este control la zona del yacimiento denominado Altos de Sotillo, como medida preventiva aunque en principio no se han localizado materiales en superficie.

En estos puntos del trazado se recomienda la necesidad de aplicar medidas preventivas realizando un control arqueológico consistente en un seguimiento de obra, para poder valorar el grado de afección al patrimonio.

Conclusiones

Tras la realización de una prospección sin sondeos en relación con la ejecución del "Proyecto de Gasoducto de transporte secundario entre los términos municipales de Villanueva del Arzobispo y Castellar", como medidas de protección ante posibles afecciones al patrimonio, se establece que habiéndose realizado una evaluación del terreno en superficie y su contenido *in situ*, con documentación de material arqueológico, el resultado sería positivo en la zona del trazado que pasa por el yacimiento denominado como Cortijo de la Parrilla, obteniendo en el resto del trazado un resultado negativo, en cuanto a restos arqueológicos o evidencias estructurales se refiere.

Deberán ser objeto de supervisión arqueológica todas las actividades de extracción de tierra y todas las labores que supongan remoción de las capas superficiales del terreno que conllevarán las obras proyectadas para la construcción del trazado de gasoducto.

Bibliografía

ALMAGRO-GORBEA, M. (1988): "El área superficial de las poblaciones ibéricas". *Los asentamientos ibéricos ante la romanización*, (Madrid, 1986). Madrid. 21-34.

ALMAGRO-GORBEA, M.,¡ (1996): *Ideología y poder en Tartessos y el mundo ibérico*. Madrid.

ALMAGRO-GORBEA, M. y MONEO, T. (2000): *Santuarios urbanos en el mundo ibérico*. Real Academia de la Historia. Madrid.

ARBÁIZAR, S.; FONTANALS, A. y SÁNCHEZ, T. (1993): *El Camino de Andalucía. Itinerarios históricos entre la Meseta y el Valle del Guadalquivir*. Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medio Ambiente. Madrid.

ARIAS, G. (1987): *Repertorios de caminos de la Hispania Romana*. Madrid.

BENDALA GALÁN, M. (1995): "Componentes de la cultura tartésica", en Ruiz Mata, D. (ed.): *Tartessos 25 años después, 1968-1993* (Jerez, 1993), Jerez. 255-264.

BENDALA GALÁN, M. (1998): "La ciudad entre los iberos, espacio de poder", en Aranegui Gascó, C. (ed.): *Actas del Congreso Internacional 'Los iberos, príncipes de Occidente'*. Barcelona. 25-34.

BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (1990b): "La vía Heraklea y El Camino de Aníbal. Nuevas interpretaciones de su trazado en las tierras del interior". *Simposio La Red Viaria en la Hispania Romana*. Zaragoza. 65-76.

BLÁZQUEZ, J. M.ª (1991): *Religiones en la España Antigua*. Ed. Cátedra. Madrid.

BLÁZQUEZ, J. M.ª (1993): "La aculturación en la religión indígena". *Formas de difusión de las religiones antiguas. Segundo encuentro-coloquio de ARYS*. Jarandilla de la Vera. Diciembre, 1990. Alvar, J.; Blánquez, J. y Wagner, C., Eds. Madrid.

BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (1994b): "Mundo funerario en la Alta Andalucía". *Jornadas sobre La Andalucía ibero-turdetana (siglos VI-IV a.C.)*. Huelva. Huelva Arqueológica XIV, p.205-244.

BOSCH GIMPERA, P. (1929): *El estado actual de la investigación de la cultura ibérica*. Madrid.

CABRÉ AGUILÓ, J. y LANTIER, R. (1917): "El Santuario Ibérico de Castellar de Santisteban", *Memoria de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas*, n.º15. Madrid.

CHAPA, T.; PEREIRA, J. y MADRIGAL, A. (1993): "Poblamiento ibérico en el valle del Guadiana Menor (Jaén)", *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía* (1985-1992). Huelva.

CORCHADO SORIANO, M. (1963): "Pasos naturales y antiguos caminos entre Jaén y La Mancha". *Boletín del Instituto de Estudios Gienenses*. Año IX, n.º 38. Diputación Provincial de Jaén. Jaén. 9-40.

GUTIÉRREZ, L. M.ª (1998): "El poblamiento ibérico en el curso medio del río Guadalimar". Tesis Doctoral. Microfichas. Universidad de Jaén.

LUCAS PELLICER, R. (1994): "Historiografía de la escultura ibérica hasta la Ley de 1911 (I)". *Revista de Estudios Ibéricos*, I. Universidad Autónoma de Madrid. 15-42.

MONEO, T. y ALMAGRO-GORBEA, M. (1998): "Santuarios y élites ibéricas". *Actas del Congreso Internacional: Los Iberos, Príncipes de Occidente. Estructuras de poder en la sociedad ibérica*. Barcelona. 93-98.

NICOLINI, G.; HORNOS, F.; LAURENÇO, S.; DESANTI, Y. y GIRARD, P. (1987): "La Campaña de 1985 en el yacimiento de Los Altos del Sotillo (Castellar de Santisteban, Jaén). *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1985. Tomo II. Sevilla. 357-368.

NICOLINI, G; RUIZ, A. y ZAFRA, N. (1990)."Informe sobre la campaña de excavaciones arqueológicas de 1987 en los Altos del Sotillo. Castellar de Santisteban (Jaén). *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1987. Tomo II. Sevilla. 216-220.

OLMOS, R. (1991): "Las imágenes de la mujer en la representación ibérica de lo sagrado". En G. Duby, M. Perrot *Historia de las mujeres en Occidente*, I. Ed. Crítica. Madrid.

OLMOS, R. (1998): "Naturaleza y poder en la imagen Ibérica". *Actas del Congreso Internacional: Los Iberos, Príncipes de Occidente. Estructuras de poder en la sociedad Ibérica*. Barcelona. 147-157.

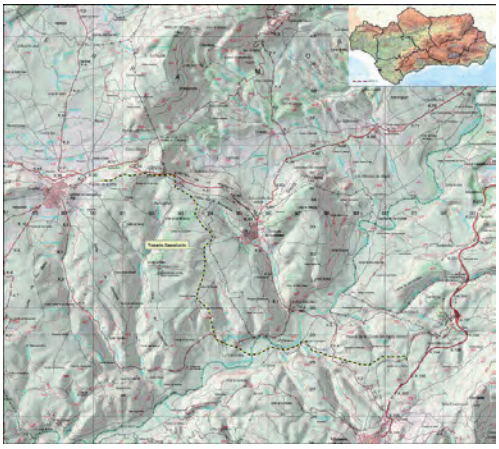
PARCERO, C; CRIADO F. y SANTOS, M. (1998): "La Arqueología de los espacios sagrados". *Arqueología Espacial*, 19-20. Teruel. 507-516.

PRADOS TORREIRA, L. (1992): *Exvotos ibéricos de bronce del Museo Arqueológico Nacional*. Ministerio de Cultura. Madrid.

PRADOS, L. (1994): "Los santuarios ibéricos. Apuntes para el desarrollo de una arqueología del culto", *Trabajos de Prehistoria*, 51,1. 127-140.
ROMÁN PULIDO, T. (1913ª): *Descubrimientos arqueológicos en la "Cueva de la Lobera". (Castellar) I, II, III y IV*, Don Lope de Sosa. Jaén.
RUIZ RODRÍGUEZ, A. (1983): "La ideología religiosa como aparato ideológico del Estado en el sur de la Península Ibérica durante la protohistoria". *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía*. Diciembre de 1976. Córdoba. 209-216.
RUIZ ZAPATERO, G. (1988): "La prospección arqueológica en España: pasado, presente y futuro". *Arqueología Espacial*, 12. Seminario de Arqueología y Etnología Turolense. Teruel. 33-48.
SANJUÁN MORENO, M. (1915): *Las cuevas de la "Lobera" de Castellar de Santisteban*. Don Lope de Sosa. Jaén. 216.
SORIA LERMA, M. y LÓPEZ PAYER, M. (1994): "Una región de santuarios prehistóricos". *Parques y Parajes Naturales de Jaén*. Junta de Andalucía, Diario Jaén y La General. Jaén. 191-196.

Índice de imágenes

Figura 1. Situación del trazado de gasoducto de transporte secundario Villanueva del Arzobispo- Castellar.



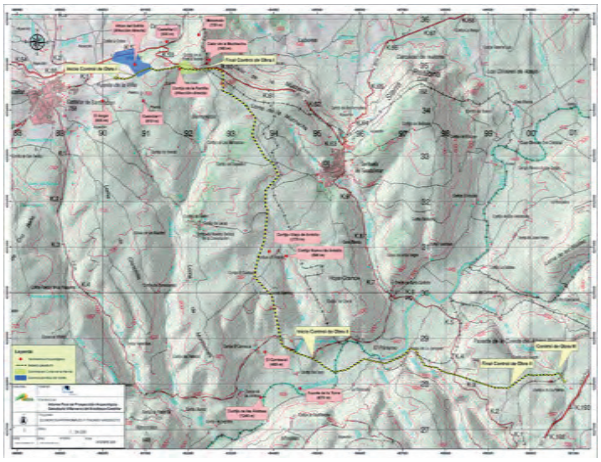


Lámina 1. Camino de la Parrilla, en la zona del yacimiento verificado.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN PARCELA 441, JUNTO AL YACIMIENTO DEL CORTIJO DEL MARQUÉS DEL PUENTE EN ANDÚJAR

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
GEMA LOZANO OCAÑA

Provincia
Jaén

Municipio
Andújar

Ubicación
Cortijo del Marqués del Puente

Autoría

GEMA LOZANO OCAÑA
ROSA FERNANDEZ CASADO

Resumen

Se trata de una prospección desarrollada en el Término Municipal de Andujar, cuyo fin es la construcción de una nave para apeos de labranza.

Abstract

This is a survey developed in the Municipality of Andujar, whose aim is the construction of a warehouse for farm props.

El solar objeto de este Informe, se localiza en el Término Municipal de Andujar, provincia de Jaén, En esta superficie se proyecta la construcción de una nave para apeos de labranza . (Fig. 1)

La parcela cuenta con una superficie de tres mil seiscientos cuarenta y dos metros cuadrados. (3.642 m^2).

Los terrenos objeto del Proyecto se encuentran situados en el sitio de La Alameda en el término municipal de Andujar, junto a la Nacional IV, concretamente en la parcela 441 del Polígono Industrial. La superficie total de la parcela edificable es de 3.462 m2, tiene forma cuadrangular, y sus coordenadas son:

38,036255 (longitud)	-4,012492 (latitud)
38,035785	-4,012492
38,035797	-4013131
38,036332	-4,013166

Las cotas de referencia absoluta se encuentran en una media de 267 m.s.n.m.

Toda la zona se haya totalmente parcelada y vallada, impidiéndose el acceso a cualquier parcela colindante.

En función de ello y debido a que la parcela se encontraba en su mayor parte ajardinada, la prospección se vio limitada principalmente a dos sectores: el sector 1 y el 2 (aunque toda la parcela fue estudiada), con el fin de documentar los posibles restos arqueológicos existentes en dicho solar. (Fig 2)

El planteamiento de la intervención incluía dos fases:

a) 1ª Fase.- En primer lugar se realizó un reconocimiento previo del terreno, que nos sirvió para definir la superficie total del asentamiento a prospectar.

b) *L*a segunda fase; tras esta primera aproximación al terreno, y en vista que la parcela no formaba parte de un todo homogéneo, se optó por dividirla en sectores para una mejor comprensión de la misma.

Metodología

El objetivo básico de la prospección realizada es la caracterización de la parcela 441, junto al yacimiento del Cortijo del Marqués del Puente, en Andújar.

En primer lugar se realizó un reconocimiento previo del terreno, que nos sirvió para definir la superficie total del asentamiento a prospectar.

Dada la superficie de los terrenos afectados, 3.642 m^2, se ha realizado una prospección intensiva con recorridos longitudinales con una separación media de 10 metros (entre prospector y prospector) con el objeto de peinar la zona suficientemente hasta agotar la superficie disponible.

Se ha llevado a cabo un análisis de la dispersión de materiales en superficie, con el fin de determinar la extensión real del asentamiento (Fig 3).

FASE II: División en sectores. (Ver Fig. 3).

Sector 1.- Comprende una zona localizada al Noreste de la parcela. Es el Sector más amplio de la misma. Su extensión está dedicada al cultivo del olivar y árboles frutales. Se trata de un polígono irregular, en que sus lados más extensos llegan a medir 56 por 30 metros.

Este sector junto con el Sector 2 han sido los únicos en los que se ha podido llevar a cabo una prospección intensiva con recorridos longitudinales gracias a su sistema de cultivo. Tan solo se han documentado cuatro fragmentos de cerámica amorfa de origen actual que no se han recogido.

Sector 2.- Ubicado en el Oeste de la parcela y entre los sectores 3 y 4. Igual que el Sector 1 su morfología es irregular y sus lados máximos llegan a medir 29 por 28 metros. Su extensión se dedica igual que el sector 1 al cultivo del olivar.

En este sector se ha podido llegar a revisar el total del terreno, igual que el sector 1, con recorridos longitudinales en los que se ha documentado dos fragmentos de cerámica amorfa de filiación contemporánea.

Sector 3.- Se localiza al Noroeste de la parcela, al Norte del sector 2 y junto a la puerta y el acceso a la propiedad (sector 5). Tiene morfología irregular. Se trata de una zona ajardinada por lo que visibilidad es nula y por tanto no se ha podido documentar material arqueológico alguno (Lam 1).

Sector 4.- Se localiza al Suroeste de la parcela, al Sur del sector 2 y al Oeste del 5.

Se trata de una zona ajardinada y recreativa de morfología regular, es un rectángulo de 28 por 12 metros de lado. La visibilidad igual que en el sector 3 es nula y por tanto impide documentar material arqueológico alguno (Lam 2).

Sector 5.- Es el camino de acceso a la propiedad y se extiende desde la puerta de entrada, al fondo de la parcela (ver plano 3/3). El material que lo cubre está compuesto de gravilla de tamaño medio. Conforme se avanza en este acceso se va ensanchando hasta llegar a un espacio rectangular donde se sitúa una torre de alta tensión.

Sector 6.- Se sitúa al sur del sector 1 y al este de la parcela, tras la torre de alta tensión. Este sector junto al denominado sector 7 se dedican al cultivo de hortalizas y se encuentra vallado, por lo

que se ha llevado a cabo una prospección algo más superficial del terreno en este sector. Tiene forma de rectángulo con unas dimensiones de 13 por 10 metros (Lam 3).

Sector 7.- Es una pequeña zona localizada al Sureste de la parcela. Igual que el sector 6, es un rectángulo de 9,30 por 7 metros. Está dedicado también al cultivo de hortalizas y al no encontrarse vallado se pudo recorrer para su estudio. No se documentó en él ningún resto arqueológico.

Resultados

El escaso conocimiento arqueológico actual sobre esta zona de la ciudad de Andújar hace que la actividad arqueológica asociada a la construcción de una nave para aperos de labranza, pese a tener un carácter muy limitado, representa un avance importante en la investigación del proceso histórico de esta localidad, especialmente por lo que se refiere a la carencia de material arqueológico asociado al yacimiento del Cortijo del Marqués del Puente, éste ha bastado para delimitar aún más la extensión de dicho sitio arqueológico ubicado en esta zona de la ciudad de Andújar.

Por lo que respecta a la caracterización cronológica de la parcela situada en el Políg. 441, resulta muy escasa la presencia de material cerámico, documentándose tan solo ocho fragmentos (5 en el sector 1, 2 en el sector 2 y 1 en el 5) todos ellos materiales de filiación Contemporánea. (Fig. 4).

Además de los aspectos de investigación, el grado de consecución de los objetivos programados se ha cubierto en su totalidad.

Índice de imágenes

Fig. 1.- Plano de situación. Escala 1: 10.000.



Fig. 2.- División de la parcela en sectores.

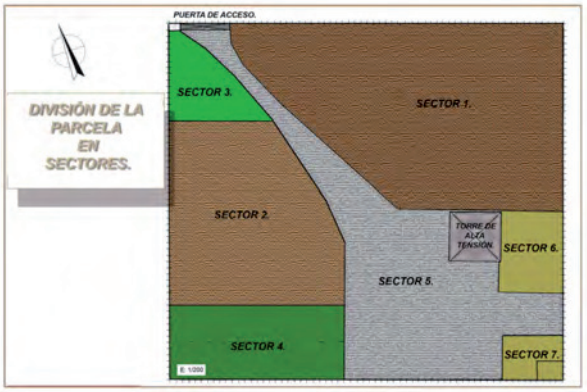
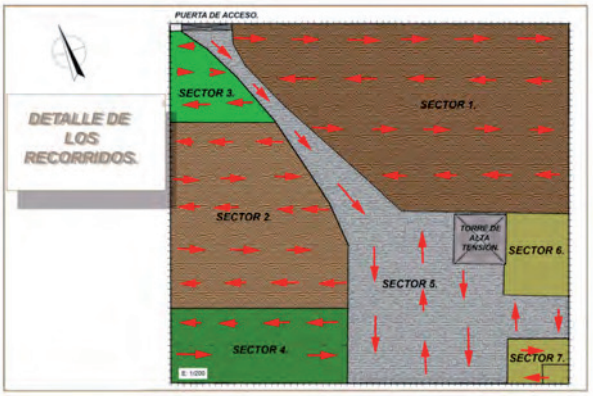


Fig. 3.- Detalle de los recorridos.



Índice de imágenes

Fig. 4.- Distribución de los fragmentos de cerámica.

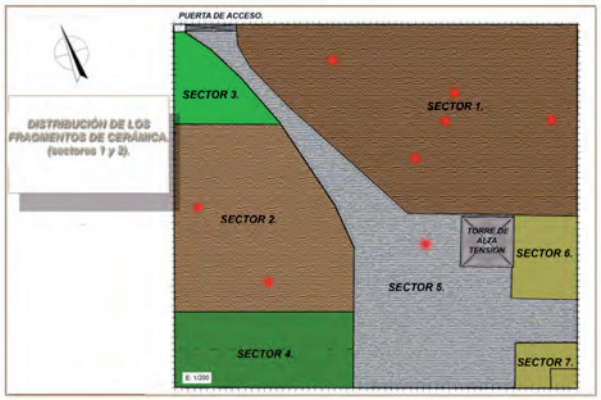


Lámina I.- Vista general del sector 3.



Lámina II.- Vista general del sector 4.



Índice de imágenes

Lámina III.- Desde el acceso a sector 5, vista del sector 6.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL PALACIO DE LOS CONDES DE CORBULL DE JAÉN

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MERCEDES BEATRIZ LUNA COLLANTE

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Palacio de los Condes de Corbull

Autoría

MERCEDES BEATRIZ LUNA COLLANTE

Resumen

En este trabajo se presentan los resultados obtenidos en la actividad arqueológica de urgencia llevada a cabo en el Palacio de los Condes de Corbull de Jaén.

Abstract

This paper presents the results obtained in the emergency archaeological activity carried out in the Palace of the Counts of Corbull of Jaen.

Definición de los límites precisos del solar

El solar intervenido se ubica en la calle Carrera de Jesús n.º 13 (FIG. 1), en el suelo urbano de la ciudad de Jaén, incluido en el ámbito del Plan Especial de Protección y Reforma Interior del casco Histórico. La parcela sobre la que se asienta tiene una superficie aproximada de 1.344 m².

Las zonas sondeadas en su conjunto poseen una superficie aproximada de 320 m², el patio central mide unos 196 m², el sector de entrada al patio central unos 20 m² (al encontrarse anexo al patio central, y ser muy estrecho, en principio no se sondeara, por cuestiones de seguridad) y el patio lateral mide unos 89 m².

Descripción de la intervención y justificación del planteamiento

Se plantea por una parte la consolidación y la rehabilitación conservadora de la edificación actual, y por otra la ampliación de la superficie habitable de forma que el conjunto edificado pueda adecuarse a las necesidades específicas de residencia asistida para mayores, así como para unidad de día residencial de ancianos.

Tal como lo presentamos en el Proyecto de Intervención, se llevaron a cabo dos sondeos, para documentar los niveles estratigráficos del solar (FIG. 2).

El sondeo 1, quedo ubicado en el patio central del solar. El planteamiento de este sondeo se ha modificado respecto al proyecto inicial, ya que las dimensiones iniciales que se establecieron en 11 X 8 metros, se modificaron a 12 X 7 metros, para dejar una distancia de 3 metros a los muros.

El sondeo 1 se planteo en este sector del solar debido a que este patio será vaciado 3,5 metros por debajo del nivel actual, para la construcción de áreas de servicio.

El sondeo 2 se planteó en el patio lateral del solar, en donde se profundizará hasta los 3,50 metros por debajo del nivel actual, para la construcción de área de servicios.

Definición y justificación de las fases detectadas

Sondeo 1.- Se caracteriza por encontrarse la base geológica a pocos centímetros del nivel superficial y con una pendiente marcada de oeste a este. Es así que nos encontramos con un primer momento en que se rebaja la base geológica, para encajar las cimentaciones para el asentamiento de los pilares del patio del palacio, además de la construcción del pozo, que se encuentra excavado en la misma. En este momento se construyen las conducciones de agua y desagües que se encuentran en algunos casos encajados en la base geológica.

Hay que mencionar que la base geológica, compuesta por una especie de marga muy compactada, no tiene una dureza excesiva por lo que se pudo trabajar con facilidad, sirviendo de base para los conjuntos estructurales asentados en el sondeo.

La fuente (U.E.C.14), (LÁM.1), se asienta casi sobre la roca, y a esta se encuentran asociadas las diferentes conducciones de agua y desagüe (algunas compuestas por tubos de cerámica), (LÁM.2).

Luego tenemos la construcción de una atarjea que viene desde la fuente y se introduce en el perfil este. Posteriormente a este se construyó la atarjea que atraviesa el sondeo de oeste a este (U.E.C.6), (LÁM.3), y una conducción de desagüe (U.E.C.7), que tiene la misma dirección que la primera atarjea y que servia de desagüe a la fuente, esta cañería descargaba su agua en la atarjea (U.E.C.6).

La zona separada por el muro sur del sondeo (U.E.C.22), (LÁM. 4), se encuentra con una gran potencia de relleno compuestos por gran cantidad de fragmentos cerámicos (ibéricos, medievales, siglo XIX), elementos relacionados con la elaboración de cerámica (rollos, atifles, fallos de horno); piedras, madera, tejas, ladrillos, etc.

Todos los materiales cerámicos recuperados en las diferentes unidades estratigráficas, proceden de rellenos, sin un contexto claro.

Sondeo 2.- en este sondeo todos los niveles son estériles, salvo el primer nivel, de relleno, en el que registraron fragmentos cerámicos de diferentes épocas. Al observar que los niveles eran estériles se continúo profundizando con ayuda mecánica, hasta llegar a la base geológica.

Aproximación a los procesos deposicionales y posdeposicionales fijados para el ámbito de la intervención

Sondeo 1.- Este espacio se caracteriza por la presencia de un solo nivel que se corresponde con la creación de las cimentaciones para el asentamiento de los pilares del patio del palacio. En este contexto se hicieron las canalizaciones, unas para desagüe y otras para la conducción de agua. Una de las canalizaciones podría ser más antigua al encontrarse cortada por otra.

A los pocos centímetros excavados, se localizaron las cimentaciones de los pilares pertenecientes al patio del palacio. Estas cimentaciones (cuatro a cada lado) se delimitaron en los perfiles este y oeste del sondeo. En estos niveles, el escaso material arqueológico registrado aparece muy mezclado, y como parte de relleno de estos espacios. Material de época almohade por los vidriados en tonos melados y bícromos en verde, y elementos relacionados con la elaboración de cerámica (rollos y atifles).

Sondeo 2.- Se caracteriza por la inexistencia de niveles arqueológicos claros, ya que no se han documentado paquetes estratigráficos definidos; sí encontramos en el nivel I, material muy mezclado y en algunos casos rodado de diferentes épocas y tipos. Se localizaron dos estructuras (UU.EE.CC.1 y 2), compuestas por una sola hilera de piedras de mediano y gran tamaño, sin un contexto arqueológico al cual asociarlo.

Interpretación histórica

El solar se sitúa en la Carrera de Jesús, esta vía servía como eje de referencia y modelo del siglo XVII. Además de ser una amplia vía que bordeaba la muralla se encontraba vinculada a casas nobles y conventos.

A lo largo de los siglos X y XI en la zona se localizan asentamientos rurales dispersos. A principios del siglo XI durante la crisis del califato, el asentamiento de Marroquíes fue arrasado y los asentamientos dispersos desaparecen. Es en ese momento en el que se inicia la concentración poblacional en el interior del recinto, que con este motivo teóricamente debió ser ampliado hasta englobar todo el espacio que a finales de la Edad Media seguía constituyendo la ciudad (Salvatierra, 1993).

La zona, que se encuentra fuera de la línea de muralla del siglo XIII, se caracteriza por el despoblamiento hasta bien entrado el siglo XVIII, que es cuando se lleva a cabo una política de urbanización del lugar. Hasta entonces este espacio semivacío debió estar articulado en torno a los mencionados conventos, huertos y casonas, acogiendo a una población dispersa compuesta por trabajadores del campo y clérigos de destacada posición social dada la situación del lugar, lindando con la muralla y al lado de la catedral (Lázaro Damas, 1988).

A pesar de que la zona presenta una ocupación desde época muy antigua, con un hábitat más o menos disperso, la excavación no arroja luz sobre momentos anteriores al siglo XIX, fecha de construcción del palacio. Todos los restos aparecidos en el transcurso de la intervención se asientan sobre la base geológica, con lo cual podemos hablar de una ocupación simple, de época moderna. Los restos arqueológicos recogidos durante el transcurso de la excavación parecen estar relacionados con procesos productivos relacionados con la producción de cerámica (rollos, atifles, fallos de vidriado, etc.). Por lo tanto los resultados concluyen en la inexistencia de niveles arqueológicos conservados anteriores al siglo XIX.

El centro político y religioso de la ciudad de Jaén era la plaza de Santa María donde estaban ubicados las Casas Consistoriales y el palacio episcopal. Durante los siglos XVI y XVII, Jaén comenzaba su ensanche extramuros a partir del núcleo renacentista: a las espaldas de la catedral se creaban las calles Hurtado y Ancha; en dirección al arrabal de las Monjas se formaba la calle Carrera de Jesús. Conventos y palacios serán los vertebradores urbanísticos del crecimiento físico de Jaén durante la modernidad que romperá definitivamente el encorsetamiento de las murallas medievales que cerraban la ciudad.

Ya en 1588 las Carmelitas Descalzas ubican su convento de Jesús fuera de las murallas. Esta zona hoy actual Carrera de Jesús recibe el nombre del arrabal de las Monjas. La Carrera de Jesús tomó aún más importancia a partir de la fundación en 1615 del convento de Carmelitas Descalzas de Santa Teresa.

Tanto los conventos carmelitas, como la fachada de la catedral y el interés del propio arquitecto López de Rojas impulsaron, a lo largo de los siglos XVII y XVIII, la construcción de casas señoriales prolongando la Carrera de Jesús.

El convento de la Coronada y camarín de Jesús, fue edificado en el último tercio del siglo XVII y principios del XVIII. Tras la desamortización en 1836, fue convertido en palacio residencial por el conde de Humanes y luego en cuartel de la Guardia Civil.

Palacio de los Condes de Corbull, construido en el siglo XIX, antigua mansión de la familia Contreras y antigua sede del Diario Jaén.

A pesar de que la zona presenta una ocupación desde época muy antigua, la excavación no arroja luz sobre momentos anteriores al siglo XIX, momento de construcción del palacio.

Las estructuras registradas en el transcurso de la Intervención se asientan sobre la base geológica, por lo que estaríamos hablando de una ocupación simple de época moderna.

Las evidencias cerámicas recogidas (todas de relleno), son muy variadas, algunas de época ibérica, medieval, hasta del siglo XIX.

Bibliografía

LAZARO DAMAS, S. (1988): *Desarrollo histórico del casco urbano de Jaén hasta 1600*. Jaén.
LISALDE MARTÍNEZ, R., *et alli* (1998): "Informe sobre la Intervención arqueológica de urgencia en la calle García Requena n.os 29 y 31 de Jaén".
LISALDE MARTÍNEZ, R. y CRESPO KAYSER, L.A.: "Intervención arqueológica de urgencia en calle García Requena n.º 5 de Jaén".
SALVATIERRA CUECA, V. *et alli* (1993): "Arqueología urbana e historia. El caso del Jaén islámico". *Actas del I Coloquio Hispano-Italiano de Arqueología Medieval*.
SERRANO PEÑA, J.L. y ESTEBAN MARFIL, A (1991): "Excavación arqueológica de Urgencia en el solar sito en los Escuderos esquina calle Las Peñas de Jaén". *Anuario Arqueológico de Andalucía*. 1991.

Índice de imágenes

Fig. 1: Situación del solar dentro del parcelario.

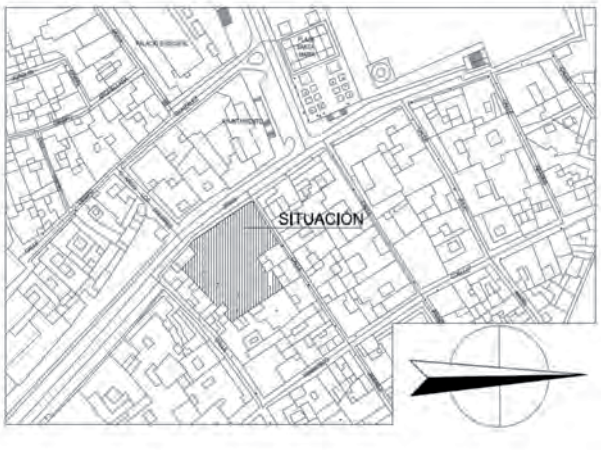
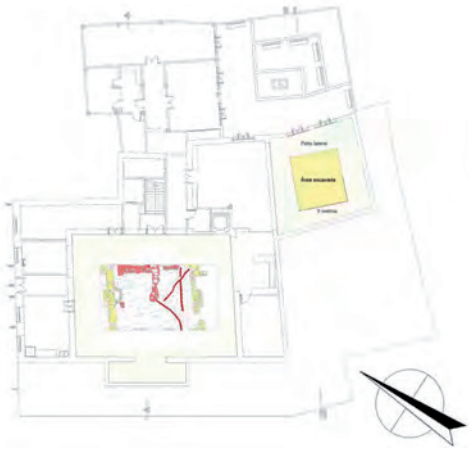


Fig. 2: Planteamiento de la excavación.



Índice de imágenes

LÁMINA 1: U.E. C. 14 (fuente), U.E.C. 20 y U.E.C. 7 (atarjeas).



LÁMINA 2: U.E.C. 17, 18 y 19 (Canalizaciones).



LÁMINA 3: U.E.C. 6 (atarjea).



Índice de imágenes

LÁMINA 4: U.E.C. 22 (muro sur) y relleno.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE LA GRANJA, 28

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ANA MANZANO CASTILLO

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
C/ La Granja, n.º 28

Autoría

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ OCAÑA
ANA MANZANO CASTILLO

Resumen

En el presente artículo se describe la intervención arqueológica realizada en la c/ La Granja 28 de Jaén.

Abstract

In this article it is described the the archaeological intervención carried out in the 28, La Granja Street of Jaén.

Introducción

La intervención arqueológica se plantea como respuesta necesaria al proyecto básico y de ejecución de la construcción de una vivienda unifamiliar en la c/ La Granja n.º 28, de Jaén. Encargo realizado por D. Juan de Dios Colmenero Labella, vecino de Jaén, como promotor de las obras. La vivienda se proyecta en planta baja y dos más, estando el garaje ubicado en la planta baja. Para ello se plantea una cimentación de losa de hormigón armado que sobresalga sobre la calle entre 10 y 20 cm por lo que la cota de cimentación estará en torno a los 40 cm bajo la rasante de la calle.

Ubicado en el n.º 28 de la calle La Granja, se sitúa a extramuros de la ciudad árabe, en la ladera noroeste del denominado cerro de Santa Catalina que baja adaptándose a las irregularidades del terreno. El solar tiene una forma cuadrada, presentando una superficie total de 112 m^2. Mantiene una fachada con la calle La Granja de 10 m la misma longitud que presenta al fondo y una línea de fondo de 11,20 m, y su base geológica está formada en esencia por margo-calizas arcillosas, roca suelta, clástica y finamente terrosa. Dentro de estas arcillas aparecen las de tipo calcáreo, margas-arcillosas, con alto porcentaje de carbonato cálcico y apenas hierro, de tonalidad amarilla, amarilla-rosada y amarilla-ocre.

Presenta una topografía plana con la calle principal.

La intervención arqueológica preventiva se llevó a cabo conforme a lo dispuesto en la Ley de Patrimonio Histórico, a lo dispuesto en el Reglamento de Actividades Arqueológicas en su Título III (Decreto 168/2003, BOJA de 15 de julio),), así como al Art. 109 del P.E.P.R.I. en el Nivel de Protección Arqueológica B, en el que ante la presentación del proyecto de obras que supongan movimientos de tierra se exigirá la intervención arqueológica previa, mediante excavación o sondeo, en una superficie de entre el 50 y el 75 % del área afectada.

Entre los documentos necesarios para la obtención de la Licencia Municipal de Obras deberá presentarse resolución del organismo competente para la protección de los bienes culturales, tras el informe de la intervención arqueológica realizada. El resto del área afectada estará sujeta al control de movimientos de tierra que se realizarán, una vez concedida la licencia de obras; mientras duren los trabajos de desmonte de las estructuras inmuebles o extracción de tierras, podrán paralizarse los mismos si se detectan restos arqueológicos no documentados durante la fase de intervención.

En base a los resultados obtenidos en la intervención arqueológica, el área deberá ser reasignada al nivel de protección arqueológica adecuado. El objetivo básico de la intervención, por tanto, estuvo dirigido a la recuperación integral de la cultura material, mediante la elaboración de registros arqueológicos para la especificidad de los restos y la realización de una lectura estratigráfica adecuada de la potencia arqueológica del área en el que se encuentra enclavado.

Antecedentes

El rápido desarrollo urbanístico que desde finales de 1994 ha experimentado el casco urbano de la ciudad de Jaén, y que queda recogido en el PGOU y el P.E.P.R.I. ha provocado la necesidad de sucesivas actuaciones en el conjunto del patrimonio arqueológico del mismo.

El casco urbano de Jaén ha sido objeto de una exhaustiva investigación histórico-arqueológica, que ha dado como fruto un amplio catálogo de sitios arqueológicos que nos ha mostrado cuán amplia es la secuencia cultural que se halla en el subsuelo. Además, son muchas las lagunas informativas que tenemos, por lo que se hace necesaria su continua investigación.

Ya en 1987, la elaboración de una zonificación arqueológica para la conservación del Patrimonio Arqueológico de Jaén (Castro, M. 1987), venía determinada, como expresaba su autor, por problemas similares a los actuales, es decir, por el desarrollo urbanístico.

En el caso concreto que nos ocupa, el solar se encuentra situado en una zona arqueológica con Nivel de Protección B.

El solar objeto del estudio arqueológico se encuentra enclavado en la ladera occidental del cerro de Santa Catalina, a los pies de la antigua puerta de Martos, demolida a mediados del s. XIX y de la que se conservan restos de la muralla en un espacio público; esta parcela, se halla concretamente situada en el denominado Ejido de Santa Isabel, barrio urbanizado a principios del s. XX. Se halla, por tanto, a extramuros de la ciudad, en una zona en donde recientes intervenciones arqueológicas hablan de la aparición de los restos de las instalaciones de la antigua granja de experimentación agrícola, de ahí el topónimo de la calle. El impulsor de la granja agrícola fue D. José del Prado y Palacio, entonces Director General de Agricultura, Industria y Comercio, en torno a 1904; recientemente parte del edificio conservado de estilo decimonónico fue rehabilitado por la Diputación Provincial. Tras su abandono se colmata con grandes paquetes de escombro, muchos de ellos formados por restos de vidrio, con el objetivo de aterrazar la zona para su urbanización. No obstante, al estar cercana al recinto amurallado cabría la posibilidad que se detecten restos de actividades que se realizaran al exterior del mismo, como actividades industriales (alfares, tintes,…) o funerarias de diferentes épocas.

Metodología de la intervención

La intervención arqueológica se plantea como respuesta necesaria al Proyecto Básico y de Ejecución de una vivienda con cochera en la calle La Granja n.º 28 de Jaén; el autor del encargo es D. Juan de Dios Colmenero Labella, en calidad de propietario-promotor de las obras proyectadas.

Las pautas seguidas para la realización de la intervención arqueológica han sido las siguientes:

- Fase de limpieza del solar.
- Fase de sondeos arqueológicos.

Fase de limpieza

Viene motivada por el estado del solar previo al inicio de la intervención arqueológica. Consistió en la retirada manual de la basura acumulada en el solar desde su demolición, así como a la retirada de la maleza surgida en el mismo período de tiempo.

Fase de sondeos arqueológicos

Una vez limpiado el solar se realizó una planimetría del terreno mediante la colocación física de puntos exactos orientados a un eje de coordenadas de x, y, z, a la que ha ido enfocada la toma de datos. El punto central se articula en la esquina del solar, junto al n.º 30 con unos valores de 0x/0y; el eje de X que concatena hacia el este, es paralelo a la línea de fachada de la calle La Granja, y el de Y suma valores positivos hacia el norte; finalmente, el eje *Z* de altitud quedó fijado por un punto +1 m situado en la esquina superior izquierda de la fachada (lindando con la casa número 30 de la misma calle). Se ha establecido la nomenclatura LG'28/08 (nombre de calle – n.º de parcela– año de campaña). Esta nomenclatura se ha empleado tanto en la documentación gráfica como fotográfica, previa a la implantación de los sondeos. Estos sondeos se han excavado con primacía de las alzadas naturales y se ha alternado con artificiales cuando ha sido necesario, documentando gráfica, a escala 1/20, y fotográficamente cada una de las plantas. Se han realizado dos perfiles en cada uno de los cortes con el fin de conseguir lecturas estratigráficas, con descripción morfométrica y granulométrica de cada uno de los estratos. Según lo autorizado por la Dirección General de Bienes Culturales, uno de los sondeos, en concreto el n.º 2, sería excavado hasta agotar la secuencia estratigráfica, los dos restantes, hasta una cota de 60 cm, bajo la rasante de la calle.

Tras la limpieza y como medidas ordenadas por el coordinador de Seguridad y Salud Laboral de la Intervención Arqueológica, D. Manuel Melguizo Arroyo, arquitecto técnico (ver Libro Diario, Decreto 168/2003 de 17 de junio en su artículo 10, Medidas de Seguridad y Salud Laboral), se estableció un perímetro de un metro y medio con respecto a los edificios colindantes, con el objetivo de ubicar los sondeos dentro de este perímetro, mantener un espacio mínimo de separación entre sondeos de al menos 1,50 metros, y delimitación y protección con valla plástica hueca o cinta de seguridad de los sondeos.

En primer lugar se procedió a ubicar los cuatro sondeos proyectados aunque finalmente se han planteado solo tres de diferentes dimensiones, puesto que ofrecerían una lectura estratigráfica del terreno suficiente para indicarnos la posible presencia/ausencia de restos arqueológicos. Los dos primeros se ubican junto a la fachada, longitudinalmente con el fondo del solar, el tercero se ubicó en el fondo, de forma transversal a los anteriores.

Con la información estratigráfica obtenida de los sondeos se han establecido dos unidades estratigráficas, estas están básicamente relacionadas con la construcción, Unidad Estratigráfica II, y derribo de la vivienda, Unidad Estratigráfica I. Estas unidades estratigráficas, inventariadas con números romanos, están compuestas por diferentes estratos o unidades sedimentarias que se asocian al horizonte cultural que hemos señalado.

Los sondeos presentan similares resultados en cuanto a lectura estratigráfica; en primer lugar encontramos el momento más moderno, y, que coincide con los materiales y restos murarios y de cimentación, relacionados con la vivienda que ocupaba la parcela, y, al que hemos denominado **Unidad Estratigráfica I**, a la que están asociada la U.S. 1.

Respecto a la **Unidad Estratigráfica II** se corresponde con los aportes que colmatan el terreno para su edificación a mediados de los años 50 del siglo XX. A este horizonte asociamos las UU.SS. 2, 3, 4 y 5, así como las tres unidades estructurales construidas.

Sondeos estratigráficos

Corte n.º 1

Coordenadas:

3,5 x – 4,5 y
3,5 x – 1,5 y
1,5 x – 4,5 y
1,5 x – 1,5 y

Ubicado en la zona de habitación de la vivienda derribada y con unas dimensiones de 2 x 3 m se plantea dejando un espacio de seguridad con respecto a la vivienda colindante y con la vía pública.

Se ha excavado hasta una profundidad de 80 cm por debajo del nivel de calle, zona que queda por debajo de la afección prevista en la edificación proyectada, que se establece en 40 cm bajo nivel de rasante, y 10 cm, sobre la misma. Una vez realizada la limpieza superficial hace su aparición un muro de mampostería de mediano tamaño, denominado U.E.C. 1 y que se correspondería con uno de los muros maestros de la casa. La información que ofrece corrobora al igual que el resto de sondeos la nula aparición de restos arqueológicos, los paquetes sedimentarios están relacionados con el relleno de nivelación de la parcela para salvar el desnivel de la zona. Todos los materiales entremezclados en los paquetes sedimentarios tienen una adscripción genética contemporánea, siendo básicamente

cristales, restos arcillosos procedentes de la matriz geológica, cerámicos y yesos.

Corte 2

Coordenadas:

7,5 x - 5 y
7,5 x – 1,5 y
10 x - 5 y
10 x – 1,5 y

Ubicado en la zona de habitación de la vivienda derribada y con unas dimensiones de 2,5 x 3,5 m se plantea dejando un espacio de seguridad con respecto a la vivienda colindante y con la calle.

De los tres cortes realizados, al estar este ubicado junto a un edificio de reciente construcción (en el que casualmente no se ha realizado ninguna intervención arqueológica), con una cimentación estable, ha sido el elegido para ser excavado hasta agotar la secuencia estratigráfica en la matriz geológica siguiendo los condicionantes establecidos en el proyecto de intervención arqueológica.

A nivel superficial encontramos el muro maestro que secciona el solar de este a oeste y que hemos denominado U.E.C. 1. Asociados, se excavan los niveles de relleno y colmatación para la construcción de la casa demolida. Aportes heterogéneos de zonas aledañas, compuestos por niveles estériles a nivel arqueológico, y que solo entremezclan algún resto cerámico, vidrio y metal de época contemporánea.

En un primer momento, tal y como corroboran informaciones orales de los residentes más antiguos, se realiza la extracción de la arcilla necesaria para la construcción de los muros de tapial que posteriormente formarán parte de la edificación. Básicamente el sistema constructivo se realiza con cimiento pétreo de mampostería con argamasa amarillenta hasta matriz geológica y se continúa en su parte emergente con muros de tapial que entremezclan una gran cantidad de restos de cristal moderno de tonalidad verdosa, *a posteriori* se reviste al exterior con ladrillo enlucido.

Producto de la extracción de la arcilla es el recorte que muestra la matriz geológica que aflora en este corte (U.E.C. 5). Si nos remitimos a las crónicas históricas, ya desde el s. XV este tipo de alteraciones en el terreno eran un hecho habitual en el casco urbano de la ciudad y eran realizadas por los mismos vecinos, lo que provocó que a comienzos de s. XVI, y dentro de las Ordenanzas que se promulgan estuviese prohibido hacer hoyos o agujeros en las calles para extracción de arcillas o asentar piedra para majar lino.

Asociados en este corte se encuentran las mencionadas UU.SS. 2, 3, 4 y 5 encuadradas en la Unidad Estratigráfica II, y que se corresponderían con los vertidos realizados para la nivelación de la zona para su urbanización a mediados del s. XX, fecha de construcción de la vivienda derruida y aledañas.

Como el resto de sondeos, es estéril a nivel arqueológico hasta base geológica.

Corte 3

Coordenadas:

2,5 x – 8,5 y
5,5 x – 8,5 y
2,5 x – 6,5 y
5,5 x – 6,5 y

Situado en la zona norte, coincidiendo con lo que era el patio de la vivienda. Tiene unas dimensiones de tres por dos metros, lo colmatan diferentes unidades sedimentarias, producto de alteraciones realizadas en época moderna. Cerrando parte del techo del sondeo afloran a nivel superficial un tubo circular de fibrocemento de 200 mm de sección (U.E.C. 2), se desarrolla hacia el norte y hacia el este, y se superpone a uno anterior de mortero de cal y piedras (U.E.C. 4) y al pavimento original del patio que fue elaborado mediante cantos rodados de mediano tamaño, que con posterioridad es revestido con cemento (U.E.C. 3).

Este pavimento pétreo se asienta directamente sobre una nivelación artificial producto de elementos de desecho que constituyen un autentico basurero de restos de hojalata, domésticos, sanitarios, vítreos, etc. (U.S. 7), todos ellos pertenecientes al siglo XX.

Relación de unidades estructurales construidas

- U.E.C. 1: Muro de mampostería pétrea irregular a dos caras con restos de enlucido de yeso en sus paredes. Se correspondería con uno de los muros de carga de la vivienda derruida y es compartido por las viviendas colindantes. Lo encontramos en los cortes 1 y 2.
- U.E.C. 2: Tubería de fibrocemento que sustituyó al antiguo desagüe de obra, sobre el que se asienta (U.E.C. 2). Se ha documentado solamente en el corte n.º 3.
- U.E.C. 3: Suelo de guijarros y cantos rodados detectado en el corte 3, ocupa la zona del patio de la vivienda, y se corresponde con el antiguo suelo de esta zona antes de ser recubierto con cemento.
- U.E.C. 4: Antiguo desagüe o caño realizado con mortero de cal y argamasa de tosca amarilla con piedras de pequeño tamaño y ladrillos macizos de barro, enlucida en su interior. Se correspondería con el desagüe de la vivienda derruida.
- U.E.C. 5: Socavón realizado para la extracción de arcillas.

Unidades sedimentarias

Se han detectado diferentes Unidades Sedimentarias que contribuyen a entender la evolución geomorfológica de la zona. Estas han sido orientadas a Unidades Estratigráficas como ya se mencionó anteriormente.

- U.S. 1: Granulometría aparente no homogénea, con índice de grava. Morfometría de clastos y cantos rodados de pequeño, mediano y gran tamaño. Aparecen manchas puntuales de carbón con presencia de restos de carbonato cálcico. Se observa bioturbación por la presencia de restos orgánicos y rubefacción producto de restos cenizosos. La compactación es nula, siendo un paquete de tierra muy suelta, nada masivo. Ausencia de material arqueológico, abundancia de material de construcción moderno. Aspecto visual arenoso de tonalidad grisácea. Corresponde a un estrato con superficie de contacto definida respecto a los materiales infrayacentes. Integrada en la U.E. I, su adscripción genética se corresponde con los niveles generados por el derribo de la vivienda que ocupaban la parcela.

- U.S. 2: Granulometría aparente homogénea con índice de grava. Morfometría de clastos que incorpora piedras de pequeño tamaño. Ausencia de manchas de carbón, con presencia de restos de carbonato cálcico. No hay bioturbación o rubefacción. Tierra poco compacta de escasa masividad. Conserva mezclado algún resto de material cerámico muy fragmentado de tipo moderno y contemporáneo como yeso y cristal. Aspecto visual arenoso, de tonalidad anaranjada. Corresponde a un estrato con las superficies de contacto definidas. Integrada en la Unidad Estratigráfica II su adscripción genética se corresponde con los niveles generados para la construcción de la U.E.C. 1.

- U.S. 3: Granulometría aparente homogénea con índice de arena. Morfometría de pequeños clastos y cantos rodados que incorpora algún canto de mediano tamaño. Aparecen manchas puntuales de carbón y carbonato cálcico. Se observa bioturbación debido a la descomposición de material biológico. Poco compacta y de masividad escasa. Aspecto visual arenoso de tonalidad marrón verdosa. Corresponde a un estrato con superficie de contacto infrayacente y suprayacente definida. Integrada en la Unidad Estratigráfica II, su adscripción genética se corresponde con los niveles generados por los aportes para la colmatación y nivelación del terreno.

- U.S. 4: Granulometría aparente homogénea con índice de arcilla. Morfometría de pequeños clastos y cantos rodados que incorpora alguna piedra de pequeño tamaño, Manchas de carbonato cálcico. No se observa bioturbación. Tierra algo compacta de masividad escasa. Aspecto visual arcilloso de tonalidad amarillenta. Corresponde a un estrato con superficie de contacto infrayacente y suprayacente definida. Integrada en la Unidad Estratigráfica II, su adscripción genética se corresponde con un estrato de degradación superficial de la matriz geológica.

- U.S. 5: Matriz geológica, margo-calizas arcillosas, roca suelta, clástica y finamente terrosa y dentro de estas arcillas, aparecen las de tipo calcáreo, margas-arcillosas, con alto porcentaje de carbonato cálcico y apenas hierro, de tonalidad amarilla, amarilla-rosada y amarilla-ocre.

- U.S. 6: Granulometría aparente homogénea con índice de arena. Morfometría de pequeños clastos y cantos rodados que incorpora piedras de pequeño y mediano tamaño. Manchas de carbonato cálcico. No se observa bioturbación. Tierra nada compacta de nula masividad. Aspecto visual arenoso de tonalidad marrón grisácea. Corresponde a un estrato con superficie de contacto infrayacente y suprayacente definida. Integrada en la Unidad Estratigráfica II, su adscripción genética se corresponde con un estrato de colmatación para la nivelación de la parcela.

- U.S. 7: Granulometría aparente homogénea con índice de arena. Morfometría de pequeños clastos y cantos rodados que incorpora piedras de pequeño y mediano tamaño, así como abundancia de cristales y restos metálicos, sobre todo hojalata de ollas, cacerolas, escupideras, etc., formando una amalgama de difícil extracción. Manchas de carbonato cálcico. Se observa bioturbación. Tierra nada compacta de nula masividad. Aspecto visual arenoso de tonalidad marrón verdosa. Corresponde a un estrato con superficie de contacto infrayacente y suprayacente definida. Integrada en la Unidad Estratigráfica II, su adscripción genética se corresponde con un estrato de colmatación para la nivelación de la parcela.

Observaciones finales

A mediados del siglo XX, la pendiente del terreno donde se asienta la barriada en la que se halla integrado el solar, impulsa al ente municipal a iniciar la construcción de una serie de cantones con el objeto de facilitar el asentamiento de población; popular solución urbanística para salvar las pendientes y barranqueras en la ciudad, y que es la tónica dominante para el poblamiento de las faldas del castillo de Santa Catalina desde los ss. XVI-XVII. El solar se localiza al exterior del lienzo de muralla árabe que partiendo de la zona este del castillo, baja adaptándose a las irregularidades del terreno hasta el sector de La Llana, para enlazar, sin grandes inflexiones y aprovechando el afloramiento rocoso, con la denominada puerta de Martos.

En el s. XIX, esta zona de la calle está destinada a huertas, a los pies de la antigua puerta de Martos, demolida a mediados del s. XIX y de la que se conservan restos de la muralla en un espacio

público. Esta parcela, se halla concretamente situada en el denominado Ejido de Santa Isabel, barrio urbanizado en el s. XX. Se halla, por tanto, a extramuros de la ciudad, en una zona en donde recientes intervenciones arqueológicas hablan de la aparición de los restos de las instalaciones de la antigua granja de experimentación agrícola, de ahí el topónimo de la calle. El impulsor de la granja agrícola fue D. José del Prado y Palacio, entonces Director General de Agricultura, Industria y Comercio, en torno a 1904; recientemente parte del edificio conservado de estilo decimonónico fue rehabilitado por la Diputación Provincial. Tras su abandono se colmata con grandes paquetes de escombro, muchos de ellos formados por restos de vidrio procedentes de una fábrica cercana, con el objetivo de aterrazar la zona para su urbanización. Vidrio que encontramos mezclado, tanto en los estratos sedimentarios como formando parte del material de relleno del tapial utilizado para levantar los muros de la casa demolida, que con posterioridad fue revestida al exterior con ladrillo enfoscado.

Intervenciones arqueológicas en solares situados al suroeste informan la aparición de los restos de una villa de época romana, sin embargo durante la excavación de esta parcela hay una total ausencia de cualquier vestigio relacionado con este hallazgo, lo que situaría los límites de la villa fuera de la zona de estudio.

En nuestro caso, los rellenos excavados tienen un origen bastante contemporáneo y tienen como adscripción genética su uso para nivelación de la vivienda. En todos los sondeos se ha excavado por debajo de la cota de cimentación de la nueva edificación certificando que de ningún modo pudiera afectar cualquier tipo de vestigio arqueológico. Las estructuras detectadas forman parte de la cimentación y red de saneamiento de la propia edificación demolida, a lo que unimos que hay nula aparición de restos materiales de interés, por lo que no se ha realizado recogida de materiales, y en definitiva **no se observa nada destacable que pudiera afectar al desarrollo del proyecto de edificación** de la vivienda unifamiliar que provoca la intervención arqueológica, **no siendo necesaria ninguna medida de conservación** tal y como se especifica en la diligencia de finalización del Libro Diario.

Índice de imágenes

Fig.1. Situación y emplazamiento.



Lám. 1



Lám. 2



Índice de imágenes

Lám. 3



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTIVIDAD ARQUEOLOGICA PREVENTIVA. EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA PARCELA. RC 5A – RC 5C. SECTOR SUNP-1, 3.ª FASE. Z.A.M.B.

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
JUAN LUIS MARTÍNEZ DE DIOS

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Parcela. RC 5A – RC 5C.
Sector SUNP-1, 3.ª Fase. Z.A.M.B.

Autoría

JUAN LUIS MARTÍNEZ DE DIOS

Resumen

Actividad arqueológica realizada en el término municipal de la ciudad de Jaén dentro de los límites de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, acontecida antes de la ejecución de viviendas. La actividad comprende una Intervención Arqueológica Preventiva. La actividad avanza una secuencia crono-estratigráfica que abarca desde final del período calcolítico hasta nuestros días.

Abstract

Archaeological activity undertaken in the municipality of the city of Jaen within the limits of the archeological zone of Marroquíes Bajos, which occurred before the implementation of housing. The activity involves Archaeological Preventive Intervention. The activity proceeds chrono-stratigraphic sequence spanning the end of the Chalcolithic period until today.

Introducción

Se formuló la presente de actividad arqueológica para intervenir con anterioridad a la ejecución del proyecto de obra, en cumplimiento de las normas de planeamiento urbanístico.

Esta actividad fue autorizada por la D.G.B.C. con fecha de 28 de julio de 2008 ejecutándose la misma entre los días 25 de agosto y 19 de noviembre de 2008. Fue resuelto con fecha de 2 de abril de 2009 la aprobación de la ejecución del proyecto, no procediéndose a la fase de Control Arqueológico de Movimientos de Tierra que condiciona la resolución, al no haberse iniciado la ejecución de la edificación hasta la fecha.

El sector SUNP-1, 3.ª fase, en la que se localiza el solar RC5A-RC5C objeto del presente Proyecto de intervención, se halla comprendido dentro de los límites de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, según la delimitación literal y gráfica del Bien que se recoge en el anexo a la Orden de 22 de octubre de 2003 de la Consejería de Cultura por la que se resuelve inscribir con carácter específico, en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, como zona arqueológica, el yacimiento denominado de Marroquíes Bajos.

La obra proyectada, consistirá en la construcción de noventa y seis viviendas, residencial comunitario, locales y garajes, con una altura de seis plantas emergentes sobre rasante y dos plantas de sótano que alcanzará una cota de -6,50 m bajo rasante. La excavación de las plantas de sótano supondrá la inevitable afectación de un subsuelo de evidente interés arqueológico, confirmado por los resultados de otras intervenciones arqueológicas realizadas en la Zona Arqueológica.

Queda reflejado en las Instrucciones Particulares para la Zona Arqueológica, en el apartado 22., que *"…La D.P. especificará la intervención arqueológica adecuada en función del tipo de obra y del sector donde se realice dentro de la Zona Arqueológica…"*. El procedimiento, la clase de excavación y la modalidad del proyecto de intervención arqueológica, está contemplado en la normativa de aplicación como un medio de evitar la pérdida o la destrucción de bienes integrantes Patrimonio Histórico Andaluz (Reglamento de Actividades Arqueológicas).

Así pues, se propuso por parte de la Delegación Provincial la tramitación del presente Proyecto de Intervención Arqueológica por procedimiento ordinario, como excavación arqueológica extensiva, en modalidad preventiva a efectos de autorización.

Contexto histórico arqueológico

El asentamiento eneolítico de Marroquíes Bajos, está enmarcado en un área que cuenta con otros asentamientos que abarcan cronológicamente desde el tercer milenio a.n.e. hasta época islámica. El contexto arqueológico está, por tanto, definido por tres yacimientos fundamentalmente: un asentamiento eneolítico, un asentamiento romano de carácter rural con reutilización en época emiral y otro yacimiento de naturaleza difícil de interpretar, y de secuencia cultural análoga a la anterior.

El más relevante es el asentamiento prehistórico datado en torno a la segunda mitad del III milenio y la primera mitad del I milenio, ocupando al menos 113 hectáreas, y una disposición sobre el espacio característica, organizada a partir de anillos o fosos concéntricos excavados en la roca en su fase de mayor expansión.

La ocupación de época ibérica se constata por evidencias muy dispersas en áreas de pequeña extensión, fechadas por sus excavadores en un momento muy tardío. La prospección superficial realizada en la zona en 1994 había detectado la presencia en diversos sitios ocupados durante la época romana republicana, habiendo aparecido en distintos lugares niveles arqueológicos correspondientes a estas etapas.

La ocupación durante la época hispano-musulmana ha sido también comprobada en la mayoría de los solares excavados, especialmente en el RP-4. Esta se iniciaría en época emiral, llegando hasta la conquista castellana.

La parcela se localiza al exterior de la macro-aldea prehistórica. Sin embargo la zona específica a intervenir se sitúa entre dos tipos de evidencias arqueológicas diferentes; por lado evidencias adscritas a época ibérica, romana, visigoda, islámica, de carácter residencial, productivo, necrópolis, siendo una zona ocupada por gran parte de los horizontes culturales representativos del asentamiento; por otro lado, la existencia de una zona en el entorno inmediato de una cuenca lacustre hasta tiempos recientes, de manera que resultaría improbable que haya existido una ocupación histórica dentro de la misma.

A la vista de los resultados de intervenciones arqueológicas precedentes, podemos adelantar que la parcela que nos ocupa se sitúa dentro de la 3.ª fase del SUNP-1, al exterior del 5.º foso del asentamiento calcolítico, al norte de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, y junto al límite nororiental de un asentamiento neolítico.

La 3.ª fase es, en general una cuenca hidrográfica cuyo eje es el cauce del arrollo del Molinillo, que la recorre de suroeste a noreste, dividiéndola en dos. La meseta norte es una extensa ladera, recorrida por acequias que termina en la elevación donde se ubicaba el Cortijo de los Robles. Por el sur, la cuenca es una prolongada ladera, orientada hacia el noreste, también recorrida por acequias. Por último, la zona central de la urbanización y el bulevar, constituyen la zona de cota más baja de toda la cuenca, por donde discurren el arroyo del Molinillo y varias acequias en el arroyo de la Magdalena.

Así la zona central está rehundida respecto a las demás, comportándose como una cubeta sedimentaria ocasionada por el

antiguo curso del arroyo de la Magdalena. La 3.ª fase de la urbanización, constituye con el principal afluente, el arroyo del Molinillo, la margen izquierda de la depresión de la Magdalena, y la 1.ª y 2.ª fase, la cuenca derecha.

Objetivos

El punto 5 de las Instrucciones Particulares de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, indica expresamente que *"…el objetivo de las intervenciones arqueológicas es documentar el potencial del lugar donde se realicen, evaluando la conveniencia de conservación de aquellos bienes muebles e inmuebles de interés…"*.

Partiendo de esta premisa, pasamos a concretar los objetivos arqueológicos perseguidos.

Ha sido prioritaria en nuestra intervención la documentación de restos o evidencias arqueológicas, sean estos objetos muebles, estructuras o procesos deposicionales y posdeposicionales, con objeto de evitar dicha pérdida.

Además, fueron objetivos de nuestra intervención, el conocimiento de la paleotopografía del solar, de los procesos deposicionales y posdeposicionales que conformaron la topografía actual, y la definición del momento de antropización de la zona.

Igualmente, nos propusimos documentar la secuencia cronológico-cultural, que en la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos abarca desde la prehistoria reciente hasta época musulmana, definiendo fases de ocupación y adscribiendo a las mismas los conjuntos estructurales o las unidades deposicionales que pudieran corresponderles.

Planteamiento de la intervención

Para poner en práctica la metodología explicada, en una primera fase y adecuándonos a las restricciones que por motivos de seguridad se pudieron aplicar durante la intervención, se propusieron la ejecución de doce sondeos arqueológicos, distribuidos de modo uniforme sobre toda la superficie del solar cubriendo la mayor parte de la superficie a intervenir y en ejes paralelos.

Denominados A1, A2, A3, A4, A5 y A6, situados en la parcela RC 5A, que tuvieron unas dimensiones de 10 x 6 metros. Estos sondeos, en los que se aplicó metodología arqueológica, estuvieron separados entre sí 9 metros de anchura.

Denominados C1, C2, C3, C4, C5 y C6, situados en la parcela RC 5C, que tuvieron unas dimensiones de 10 x 6 metros. Estos sondeos, en los que se aplicó metodología arqueológica, estuvieron separados entre sí 9 metros de anchura.

La suma de la superficie a excavar con metodología arqueológica que se propuso es de 720 m^2 lo que supone el 21,04 % de la superficie total, siendo el mínimo establecido de obligado cumplimiento del 20%.

En una segunda fase y toda vez conocida y documentada la potencia, distribución y caracterización de los depósitos arqueológicos, se procederá a la ampliación de la excavación en extensión, retirando los testigos entre los sondeos A1/A2, A3/A4 y A5/A6; de igual modo C1/C2, C3/C4 y C5/C6.

Se propusieron los sondeos con estas dimensiones, ya que no existía superficie o espacio real para plantear más cortes arqueológicos o con otras dimensiones menores y que mantuviesen las medidas de seguridad necesarias así como para cumplir con la normativa de seguridad.

Resultados de la investigación

Realizados los trabajos arqueológicos de campo, ejecutados entre el día 25/8/08 y finalizando el 19/11/08, hemos podido definir de un modo relativamente aproximado la paleotopografía y la configuración estratigráfica del solar que nos ocupa.

El resultado tras la recogida de datos es el siguiente:

La configuración estratigráfica general se ha conseguido tras el estudio de los materiales arqueológicos hallados, su relación estratigráfica, además de la información recabada de intervenciones realizadas en el entorno más cercano dentro de la 3.ª fase del sector SUNP-1.

Esencialmente la distribución de la secuencia está dominada en superficie por los niveles contemporáneos urbanos y agrícolas que han dominado el territorio de esta zona. De forma inmediata localizamos una segunda fase que corresponde con la Edad Moderna. Para estas dos fases no hemos podido documentar ninguna estructura reciente, ni para época moderna, aunque para esta fase sí hemos hallado cerámica que la fecha adecuadamente, y que como es norma para todo el yacimiento, no es originaria del mismo sino procedente del exterior del yacimiento.

Una tercera fase tardorromana que se corresponde con la época bajoimperial e hispanogodo. De igual modo, para esta fase no hemos podido determinar ninguna estructura o complejo estructural ya que, como ha quedado indicado, la cantidad de cerámica acopiada, no solo para esta fase sino para toda la intervención, es extraordinariamente escasa.

Así pues, solo podemos asignar niveles deposicionales (unidades sedimentarias) para esta fase, con la particularidad de hacerlo sobre toda la superficie de la parcela, excepto para la zona noroeste, donde están ubicados los sondeos C1, C2, C3 y C4, donde los movimientos de tierras previos para la ejecución de la urbanización, han arrasado todos los niveles arqueológicos que

hubieran existido, a excepción de las evidencias detectadas en el suelo geológico.

Una cuarta fase iberorromana que se corresponde con la época ibérica tardía y que bien puede introducirse en época romano republicana. Una organizada serie de huellas de cultivo, localizadas en los sondeos A1 y A3, bien definidas para época iberorromana, con una longitud de entre 0,60 y 0,80 m, y separadas entre sí por una distancia de 1 m aproximadamente. De esta manera podemos constatar la existencia de una verdadera organización agrícola para los s. I-II a.C.

Así mismo asignamos a esta época unos relevantes canales de regadío que no se relacionan con estructuras de acopio de agua, que recorren la parcela con dirección y sentido sureste- noroeste. Tienen una anchura aproximada de 0,40/0,55 m y mantienen en su base interna indicios de paso de agua, principalmente piedra menuda muy rodada y pequeñas vetas de sedimentos. Se ha conseguido documentar hasta 24,5 metros de longitud en el más desarrollado: se han detectado en los sondeos A3, A4 y C2. Estos datos vuelven a constatar la existencia de una verdadera organización agrícola y sobre todo, la continua modificación y construcción de los mismos, atendiendo a las necesidades. Probablemente estas canalizaciones o acequias sean de un momento posterior a las mencionadas anteriormente huellas de cultivos, ya que los escasos indicadores cerámicos que contenían así los databan.

Por último, una fase eneolítica, concretamente que la adscribiríamos a un momento más cercano al Cobre Final que al Bronce Antiguo. Para esta fase hemos definido diferentes estructuras; en el sondeo A1, una estructura circular (U.E.24) junto al perfil oeste de una potencia no superior a los 0,25 m, que aportó en su único nivel estratigráfico dos fragmentos de cerámica a mano prehistórica. En este mismo sondeo documentamos una pequeña y suave fosa, que de la misma manera aportó cerámica a mano calcolítica. Esta fosa o depresión estaba clarificada su relación con el aporte o estancamiento de agua por la deposición en su interior de limos o sedimentos que así lo atestiguaba, aunque no consigue la entidad de sistema de almacenamiento de agua, tendiendo un origen natural.

Por último, otra estructura circular (U.E.44) de considerables dimensiones tanto por su diámetro como por su potencia, y localizada en el sondeo C4. Aunque eran escasos los fragmentos cerámicos detectados, a mano, fueron los que fecharon esta estructura. No se pudo definir su funcionalidad.

Conclusiones

A tenor de los datos extraídos y de la información arqueológica recabada en todo el proceso de la intervención podemos concluir afirmando:

- Que las actuaciones más tempranas realizadas por el hombre, según la información obtenida en esta zona concreta se remonta a la época eneolítica, concretamente al período Cobre Final-Bronce Antiguo, con una cronología aproximada 2125-1975 a.n.e.

- Que el impacto que tuvo sobre el terreno es medianamente importante, denotado así por la cantidad de estructuras tanto de hábitat como de diversa función que se han documentado. Volvemos a incidir en el hecho de estar al exterior de del 5.º foso de la zona arqueológica por lo que los elementos estructurales se pueden considerar poco relevantes.

La exigua cantidad de la cultura material de este momento así lo atestigua, tanto en la calidad como en la cantidad.

No obstante, la existencia de materiales cerámicos, aunque en pequeña cantidad que se pueden fechar, así como fragmentos ínfimos de cerámica *sigillata*, que no se pueden asociar a estructuras, y la mayoría de las estructuras no aportan cerámicas, por lo que su datación se realiza por su posición estratigráfica.

En este mismo orden de cosas reseñar la datación de un relevante sistema de cultivo y canalización de aguas por medio de acequias, para época tardo-ibérica.

Por el contrario, para la insuficiencia de datos que atestigüen el proceso deposicional para la época medieval, planteamos la posibilidad de la no ocupación del territorio de una forma no homogénea antes que barajar la posibilidad de la devastación y destrucción de los indicios que pudieran haber llegado a nuestros días por las construcciones moderno-contemporáneas.

Las construcciones modernas, contemporáneas y actuales dominan los niveles deposicionales superiores (XVIII-XIX-XX). Se resumen a tierras de huertas o labor, no documentando estructuras relacionadas con la actividad agraria, y menos aún con una ocupación urbana.

Por último, el establecido estatus urbano de la zona ha permanecido invariable en todo el proceso deposicional contemporáneo, a excepción de los movimientos de tierras realizados durante el proceso de ejecución de la urbanización, modificando el mismo.

Valoración del estado de conservación de los restos arqueológicos

Una vez recogidos, inventariados, clasificados, los restos que quedan *in situ*, tras haber sido documentados, no parecieron susceptibles de ser preservados y / o conservados para su puesta en valor.

No obstante, se consideró necesario proponer la realización de un trabajo de seguimiento arqueológico en el resto del área afectada, principalmente en la línea de fachada para la documentación de otras posibles estructuras y la recuperación de

materiales arqueológicos, durante los movimientos de tierras previos a la ejecución del proyecto de edificación.

Bibliografía

CARANDINI, A. (1997): *Historias en la tierra. Manual de excavación arqueológica*. Ed. Crítica. Barcelona.

DÍEZ BEDMAR, M. ª C.: *El raudal de la Magdalena y el crecimiento urbano de Jaén.* Jaén.

FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, V. (1990): *Teoría y Método de la arqueología*. Madrid.

HARRIS, E. (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona.

LÁZARO DAMAS, M. ª S. (1978): *Desarrollo histórico del casco urbano de Jaén hasta 1600*. COAAT. Jaén.

PÉREZ ALVARADO, S. (2003): *Las cerámicas omeyas de Marroquíes Bajos (Jaén): un indicador arqueológico del proceso de islamización*. Universidad de Jaén.

QUEROL, M.A. y MARTÍNEZ, B. (1996): *La Gestión del Patrimonio Arqueológico en España.* Alianza Universidad, Textos.

ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, I. (2005): *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia. Universidad de Málaga.*

SÁNCHEZ, A.; BELLÓN, J.P. y RUEDA, C.*:* "Nuevos datos sobre la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos: El quinto foso". *Trabajos de Prehistoria.* Año, Vol., 62, n.º 2, 2005, pp. 151 a 164.

SERRANO PEÑA, J.L. (2004): *Aurgi (Jaén): el municipio romano.* Jaén. Universidad de Jaén.

SERRANO PEÑA, J.L. (2005): "Memoria de intervención arqueológica de urgencia. 3.ª fase de urbanización SUNP-1 de Jaén. Viales y zonas verdes".

VV.AA. (2003): *Anuario Arqueológico de Andalucía* / 1996/2003, Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, Sevilla, 2003.

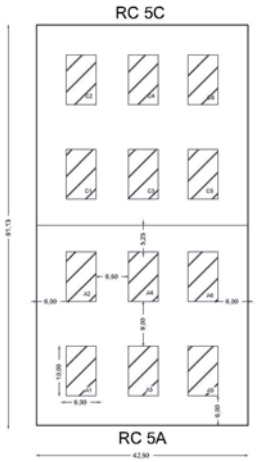
VV.AA. (1997): *Jaén: Pueblos y Ciudades,* tomos I-VII, Diario Jaén-Cajasur, Jaén.

ZAFRA, N.; HORNOS, F. y CASTRO, M., (1999): "Una macroaldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos (Jaén), 2500-2000 cal. A.N.E", *Trabajos de Prehistoria,* 56 (1), 77-102.

ZAFRA DE LA TORRE, N.: "Sucesión y simultaneidad en un gran asentamiento: la cronología de la macro-aldea de Marroquíes Bajos, Jaén. c. 2500-200 cal A.N.E.". *Trabajos de Prehistoria*. Año, Vol., Núm. 2003, 60, 2 Página(s) 79-90.

Índice de imágenes

Fig. 1. Planteamiento de la intervención.



Lám. 1. Zona Arqueológica Marroquíes Bajos. Vista aérea.

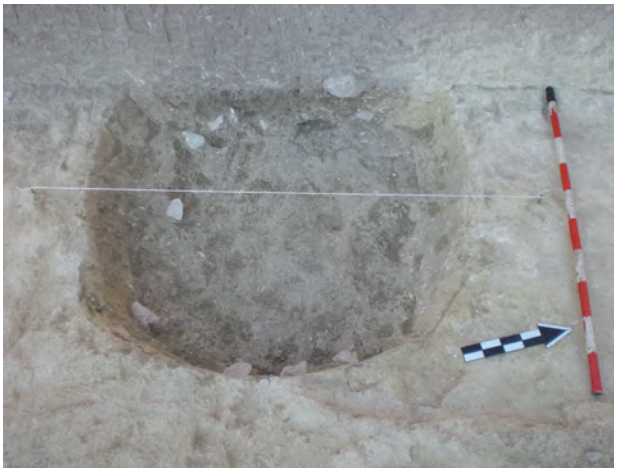


Lám II. Vista aérea Sector A.



Índice de imágenes

Lám. III Estructura U.E.24.



Lám. IV. Estructura U.E.44.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

CONTROL ARQUEOLÓGICO DE OBRA. CONSTRUCCIÓN DEL GASODUCTO LINARES-VILLANUEVA DEL ARZOBISPO. TRAMO ÚBEDA-BAEZA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MÓNICA MARTÍNEZ FELIPE

Provincia
Jaén

Municipio
TT.MM. de Úbeda y Baeza

Ubicación
Gasoducto Úbeda-Baeza

Autoría

MÓNICA MARTÍNEZ FELIPE
LUIS BENÍTEZ DE LUGO ENRICH

Resumen de la Intervención Arqueológica

Este trabajo corresponde al seguimiento y control arqueológico de la obra de construcción del gasoducto Linares- Villanueva del Arzobispo, en el subtramo Baeza-Úbeda (Jaén).

Dicha actividad fue desarrollada entre el 28 de abril y el 8 de agosto de 2008.

El citado tramo del gasoducto se sitúa entre la N-326 dirección Baeza-Ibros y la N-322, en Úbeda.

Supone una distancia total de 10.020 m, a lo largo de los cuales se atraviesan zonas de huerta, de invernaderos y, sobre todo, de olivar, el tipo de suelo más abundante en el trazado de la obra.

Durante las prospecciones arqueológicas de superficie desarrolladas con motivo del Estudio Previo realizado con anterioridad al inicio de los trabajos de apertura de zanja para el gasoducto fueron localizados en el entorno de la zona que nos interesa cuatro posibles sitios arqueológicos, a tenor de los indicios encontrados en superficie. Por ello la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, basándose en el art. 52 y ss. de la Ley 14/2007 de 26 noviembre del Patrimonio Histórico de Andalucía en el Reglamento de Actividades Arqueológicas, D.168/2003, de 17 junio; el Art. 48 del D.19/1995, de 7 febrero, del Reglamento de Protección y Fomento del Patrimonio Histórico y en la Ley 30/1992, de 26 noviembre, del Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, dictaminó que fueran ejecutados trabajos de seguimiento y control de movimientos de tierra en la citada obra.

Una vez eliminados los olivos existentes en el trayecto y la cobertura vegetal de los dos primeros kilómetros se procedió al inicio de la apertura de zanja. La tierra extraída de la citada apertura se depositó a los lados de la zanja para su posterior cubrición.

En lo que a la estratigrafía se refiere solo constatamos la presencia de estratigrafía geológica compuesta de arcillas y calizas, en posición horizontal en la mayor parte de los casos, así como alguna veta de lajas de piedra cuarcítica a una profundidad de 1,80 m, y alguna de yesos.
Los sondeos geológicos realizados revelaron la existencia de dichos estratos geológicos; estos sondeos se han realizado en el extremo sur del trazado, dando resultado negativo para niveles arqueológicos.

En cuanto a los restos arqueológicos no fue encontrado ningún tipo de material, a excepción de fragmentos cerámicos en superficie -es decir, encima de la capa de humus- de cronología contemporánea, posiblemente asociados al uso diario durante las campañas de recogida de aceituna y otras labores; se trata de pequeños fragmentos muy rodados.

Toda la superficie desbrozada y excavada fue sometida a estricto control directo, permanente y diario a pie de máquina, no detectándose ningún tipo de bien de relevancia cultural.

Una vez terminada la labor de control y seguimiento de los movimientos de tierra realizada en el tramo Baeza-Úbeda del gasoducto Linares-Villanueva del Arzobispo, se llegó a la conclusión de que no existen a lo largo del trazado hallazgos de carácter antrópico y/o paleontológico susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica.

Las actuaciones arqueológicas relacionadas con los movimientos de tierra generados por la implantación de este gasoducto han garantizado la protección de posibles elementos patrimoniales susceptibles de manifestarse en la zona, al ser controladas con carácter preventivo todas aquellas acciones que pudieran suponer riesgo para su integridad y mitigando el posible impacto sobre elementos no conocidos con anterioridad.

Se ha garantizado el normal cumplimiento de la normativa vigente en materia de patrimonio histórico, supervisando que el proyecto definitivo se ajustase al proyecto aprobado por la autoridad competente.

Todas aquellas labores relacionadas con la obra y que han implicado remociones de tierra han sido controladas sistemáticamente a diario, de forma permanente y directa por la técnica arqueóloga autorizada.

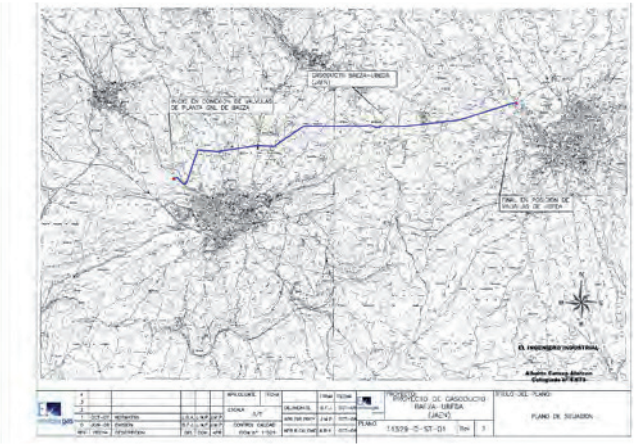
Durante el transcurso de esta intervención, y una vez concluida, no ha sido detectado ningún tipo de materiales, estructuras constructivas, o algún otro tipo de indicios o vestigios que revele algún tipo de ocupación antrópica, por lo que puede asegurarse que el **impacto al patrimonio histórico de esta obra ha sido nulo**.

No se ha localizado ningún elemento de valor cultural, etnográfico o paleontológico.

Una vez terminada esta fase de actuación, los trabajos arqueológicos relacionados con la implantación de la obra y vinculados a movimientos de tierra vírgenes han finalizado.

En su día consideramos innecesario, por tanto, continuar con las actuaciones arqueológicas relativas a este proyecto y propusimos su finalización.

Índice de imágenes



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA, MODALIDAD CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN SOLAR SITO EN C/ MUÑOZ GARNICA N.º 17

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
JOSÉ LUIS MARTÍNEZ OCAÑA

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
C/ Muñoz Garnica, n.º 17

Autoría

ANA MANZANO CASTILLO
JOSÉ LUIS MARTÍNEZ OCAÑA

Resumen

En el presente artículo se describe la intervención arqueológica realizada en la calle Muñoz Garnica n.º 17, Jaén.

Abstract

Presently article is described the archaeological intervención carried out in 17, Muñoz Garnica Street Jaén.

Introducción

Ubicado en el n.º 17 de la calle Muñoz Garnica, se sitúa a extramuros de la ciudad árabe, en la ladera noreste del denominado cerro de Santa Catalina que baja adaptándose a las irregularidades del terreno. El solar tiene una forma cuadrada, presentando una superficie total de 112 m^2. Mantiene una fachada con la calle Muñoz Garnica de 11 m y una línea de fondo de 10,50 m, y su base geológica está formada en esencia por margo-calizas arcillosas, roca suelta, clástica y finamente terrosa. Dentro de estas arcillas aparecen las de tipo calcáreo, margas-arcillosas, con alto porcentaje de carbonato cálcico y apenas hierro, de tonalidad amarilla, amarilla-rosada y amarilla-ocre.

La intervención arqueológica se plantea como respuesta necesaria al proyecto básico y de ejecución de la remodelación de una vivienda unifamiliar en la c/ Muñoz Garnica n.º 17, de Jaén. Encargo realizado por Dña. Juana Alcántara Martínez, vecina de Jaén, como promotora de las obras. La vivienda se proyecta en planta baja y tres más, estando el garaje ubicado en la planta baja. Se mantiene la fachada y el primer cuerpo de la edificación, derribándose el segundo cuerpo y edificándolo en obra nueva. Para ello se plantea una cimentación de pilares de hierro anclados en pozos arriostrados entre sí. El número de pilares proyectados es de 6, de forma rectangular y con una profundidad máxima de 80 centímetros.

La intervención arqueológica preventiva se llevó a cabo conforme a lo dispuesto en la Ley de Patrimonio Histórico, a lo dispuesto en el Reglamento de Actividades Arqueológicas en su Título III (Decreto 168/2003, BOJA de 15 de Julio), así como al Art. 109 del P.E.P.R.I. en el Nivel de Protección Arqueológica B, en el que ante la presentación del proyecto de obras que supongan movimientos de tierra se exigirá la intervención arqueológica previa, mediante excavación o sondeo, en una superficie de entre el 50 y el 75 % del área afectada.

Entre los documentos necesarios para la obtención de la Licencia Municipal de Obras deberá presentarse resolución del organismo competente para la protección de los bienes culturales, tras el informe de la intervención arqueológica realizada. El resto del área afectada estará sujeta al control de movimientos de tierra que se realizarán, una vez concedida la licencia de obras; mientras duren los trabajos de desmonte de las estructuras inmuebles o extracción de tierras, podrán paralizarse los mismos si se detectan restos arqueológicos no documentados durante la fase de intervención.

En base a los resultados obtenidos en la intervención arqueológica, el área deberá ser reasignada al nivel de protección arqueológica adecuado. El objetivo básico de la intervención, por tanto, estuvo dirigido a la recuperación integral de la cultura material, mediante la elaboración de registros arqueológicos para la especificidad de los restos y la realización de una lectura estratigráfica adecuada de la potencia arqueológica del área en el que se encuentra enclavado.

Planteamiento metodológico

Las pautas seguidas para la realización de la intervención arqueológica han sido las siguientes:

- Planteamiento de los pilares.
- Fase de excavación de los mismos.

Fase de Planteamiento

Consistió en la señalización de los pilares con yeso, con objeto de levantar el pavimento existente con medios mecánicos (martillo percutor).

Fase de excavación

Una vez trazados los pilares se realizó una planimetría del terreno mediante la colocación física de puntos exactos orientados a un eje de coordenadas de x, y, z, a la que ha ido enfocada la toma de datos. El punto central se articula en la esquina del solar, junto al n.º 15 con unos valores de 0x/0y; el eje de X que concatena hacia el este, es paralelo a la línea de fachada de la calle, y el de Y suma valores positivos hacia el fondo de la propiedad; finalmente, el eje Z de altitud quedó fijado por un punto situado en la esquina superior izquierda de la fachada (lindando con la casa número 15 de la misma calle). Se ha establecido la nomenclatura MG,17/08 (nombre de calle – n.º de parcela– año de campaña). Esta nomenclatura se ha empleado tanto en la documentación gráfica como fotográfica, previa a la implantación de los pilares. Estos sondeos se han excavado con primacía de las alzadas naturales y se ha alternado con artificiales cuando ha sido necesario, y documentadas fotográficamente cada una de las alzadas. Se han realizado dos perfiles en cada uno de los cortes con el fin de conseguir lecturas estratigráficas, con descripción morfométrica y granulométrica de cada uno de los estratos.

En primer lugar se procedió a ubicar los seis pilares proyectados aunque finalmente se han planteado solo cinco de diferentes dimensiones, puesto que uno de ellos (el Pilar n.º 2), caía justo en uno de los muros de carga y se pospone su realización hasta la edificación se encuentre más avanzada y ofrezca garantías de seguridad para su ejecución. Además con los ya proyectados obtendríamos una lectura estratigráfica del terreno suficiente para indicarnos la posible presencia/ausencia de restos arqueológicos.

Con la información estratigráfica obtenida de los sondeos se han establecido dos unidades estratigráficas, estas están básicamente relacionadas con la historia de la vivienda objeto de la reforma. Estas unidades estratigráficas, inventariadas con números romanos, están compuestas por diferentes estratos o unidades sedimentarias que se asocian al horizonte cultural que hemos señalado.

Los pilares presentan similares resultados en cuanto a lectura estratigráfica; en primer lugar encontramos el momento más

moderno, y, que coincide con los materiales y restos murarios y de cimentación de la vivienda que ocupa la parcela, y, al que hemos denominado **Unidad Estratigráfica I**.

Respecto a la **Unidad Estratigráfica II** se corresponde con los restos de la cimentación de la vivienda existente con anterioridad a la actual.

Pilares

Pilar n.º 1

Dimensiones: 0,65 x 1,25 m. Canto: 0,50 m.

Ubicado en la zona de garaje de la vivienda, se encuentra entre el primer y segundo cuerpo de la vivienda, lindando con el n.º 15. Debido a su tamaño y a la aparición de un muro de cimentación, fue ampliado en dirección al pilar n.º 4, con el que se unió.

Se ha excavado hasta una profundidad de 80 cm por debajo del nivel de pavimentación, zona que queda por debajo de la afección prevista en la edificación proyectada, que se establece en 50 cm bajo nivel de rasante. Una vez realizada la limpieza superficial hace su aparición un muro de mampostería de mediano tamaño, denominado U.E.C. 1 y que se correspondería con uno de los muros maestros de la casa. Asimismo se detecta el actual muro de carga de la vivienda, denominado U.E.C. 2, y que es compartido con la vivienda colindante. La información que ofrece corrobora al igual que el resto de sondeos la nula aparición de restos arqueológicos, los paquetes sedimentarios están relacionados con el relleno de la pared maestra. Todos los materiales entremezclados en los paquetes sedimentarios tienen una adscripción genética contemporánea, siendo básicamente cerámicos y yesos.

Pilar n.º 2

Dimensiones:0,95 x 1,85 m. Canto: 0,60 m.

Ubicado en la zona de habitación de la vivienda no ha sido posible su excavación debido a su localización, bajo los muros maestros principales, postergándose la misma hasta la realización de los pilares 1, 3 y 5, y poder sujetar así el primer cuerpo de obra, que como ya hemos apuntado se mantiene.

Pilar n.º 3

Dimensiones: 0,80 x 1,55 m Canto:0,60 m.

Ubicado en la zona de vivienda, se encuentra entre el primer y segundo cuerpo de la vivienda.

Se ha excavado hasta una profundidad de 1 metro por debajo del nivel de pavimentación. Una vez retirado el suelo de terrazo de la habitación hacen su presencia los muros de cimentación de la vivienda existente con anterioridad (U.E.C. 3). Los muros son de sillería de mediano tamaño con los bloques perfectamente tallados. Nula aparición de restos arqueológicos, los paquetes sedimentarios están relacionados con el relleno de la pared maestra. Todos los materiales entremezclados en los paquetes sedimentarios tienen una adscripción genética contemporánea, siendo básicamente cerámicos y yesos.

Pilar n.º 4

Dimensiones: 0,80 x 1,55 m. Canto: 0,50 m.

Ubicado en la zona de garaje de la vivienda, se encuentra en el segundo cuerpo de la vivienda, lindando con el n.º 15. Al igual que nos ocurrió con el pilar n.º 1, debido a su tamaño y a la aparición de un muro de cimentación (U.E.C. 4), fue ampliado en dirección al pilar n.º 1, con el que se unió. Entre ambos muros maestros, (UU.EE.CC. 2 y 4), se realizó una cata de 1,40 m de potencia, obteniéndose, al igual que en los pilares anteriores los mismos resultados, esto es, niveles de relleno de los muros maestros con abundancia de yesos.

Pilar n.º 5

Dimensiones: 1 x 1,90 m. Canto: 0,60 m.

Ubicado en la zona de vivienda, se encuentra en el segundo cuerpo de la edificación.

Se ha excavado hasta una profundidad de 1 metro por debajo del nivel de pavimentación. Una vez retirado el suelo de terrazo de la habitación hacen su presencia los muros de cimentación de la vivienda existente con anterioridad (UU.EE.CC. 5 y 6). Nula aparición de restos arqueológicos, los paquetes sedimentarios están relacionados con el relleno de la pared maestra. Todos los materiales entremezclados en los paquetes sedimentarios tienen una adscripción genética contemporánea, siendo básicamente cerámicos y yesos.

Pilar n.º 6

Dimensiones: 1 x 1,40 m. Canto: 0,70 m.

Ubicado en la zona de vivienda, se encuentra entre el primer y segundo cuerpo de la vivienda.

Se ha excavado hasta una profundidad de 1,20 metros por debajo del nivel de pavimentación. Una vez retirado el suelo de terrazo de la habitación hacen su presencia los muros de cimentación de la vivienda existente con anterioridad. Los muros son de sillería de mediano tamaño con los bloques perfectamente tallados. Nula aparición de restos arqueológicos, los paquetes sedimentarios están relacionados con el relleno de la pared maestra. Todos los materiales entremezclados en los paquetes sedimentarios tienen una adscripción genética contemporánea.

Relación de unidades estructurales construidas

- U.E.C. 1: Muro de mampostería pétrea irregular a una cara con restos de enlucido de yeso en sus paredes. Se correspondería con uno de los muros de carga de la vivienda construida y es compartido por la vivienda colindante. Lo encontramos en los pilares 1 y 4.
- U.E.C. 2: Muro de mampostería pétrea irregular a una cara, trabado con mortero de tonalidad anaranjada. Se correspondería con uno de los muros de carga de una vivienda existente con anterioridad a la actual. Lo encontramos en el pilar 1.
- U.E.C. 3: Muro de carga de la vivienda existente, realizado en sillería de considerable tamaño y mortero de tonalidad anaranjada. Se detecta en el pilar 3.
- U.E.C. 4: Muro de carga de la vivienda existente, ubicado al fondo del actual garaje, se encuentra realizado por piedras de mediano tamaño trabadas con yeso.
- U.E.C. 5: Muro de mampostería pétrea irregular a una cara con restos de enlucido de yeso en sus paredes. Se correspondería con uno de los muros de carga de la vivienda construida y es compartido por la vivienda colindante. Lo encontramos en los pilares 5 y 6.
- U.E.C. 6: Muro de carga de la vivienda existente con anterioridad a la actual, realizado en mampostería de pequeño tamaño, trabadas con mortero anaranjado. Aparece en el pilar 5.
- U.E.C. 7: Al igual que el anterior se trata de un muro en esquina de la vivienda realizada con anterioridad a la actual, realizado en piedra con mortero de tonalidad naranja. Se detecta en el pilar 6.

Observaciones finales

El control arqueológico de los movimientos de tierra para la realización de los pilares de sustentación en las obras de rehabilitación efectuadas en la vivienda existente en el n.º 17 de la c/ Muñoz Garnica de Jaén, ha permitido constatar la presencia de una o varias viviendas anteriores a la actual, pero ligadas entre sí. Desde el momento en que esta parte de la ciudad paso de ser arrabal musulmán, a zona urbana en los tiempos del condestable Lucas de Iranzo, las remodelaciones de las viviendas que albergaba a la población han sido constantes, adecuándose a los nuevos usos vecinales. Sé pasó del auge de principios del s. XVI, en donde se documentan una serie de grandes casas con patio interior propio, ordenadas en torno a calles rectilíneas que albergaba una población cuyos oficios alternaban entre los gremiales, los rurales o los clérigos de elevada posición social, que tienen aquí, junto a la antigua muralla de la catedral sus moradas y residencias palaciegas, al declive de época moderna, en donde toda la zona sufre una fuerte remodelación, con la paulatina desaparición de parte de las estructuras palaciegas y conventuales.

Una vez realizados los trabajos de derrumbe del segundo cuerpo construido y tal como recoge el Libro Diario, en la Diligencia de Finalización, *"…los trabajos posteriores para la cimentación del nuevo edifico deberán realizarse bajo supervisión arqueológica de control de movimientos de tierra…"*

Índice de imágenes

Fig. 1.



Lám. I

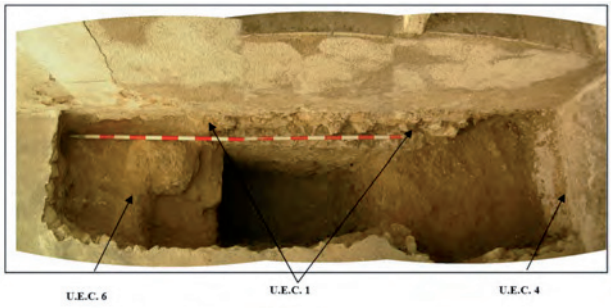


Lám. II

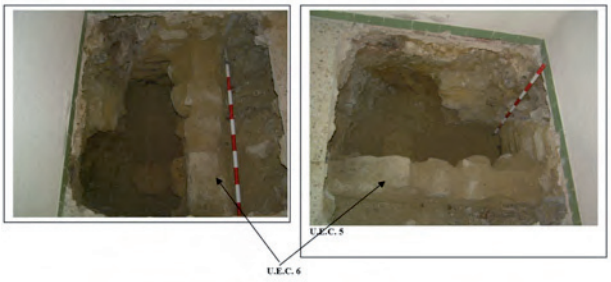


Índice de imágenes

Lám. III



Lám. IV



Lám. V



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTO DE TIERRAS EN LAS PARCELAS 129, 130, 131 Y 132 DEL SUPI-1

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ILDEFONSO MARTÍNEZ SIERRA

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Parcelas 129,130,131 y 132 del SUP-1

Autoría

ILDEFONSO MARTÍNEZ SIERRA
CRISTÓBAL PÉREZ BAREAS
FRANCISCO TORRES TORRES
ANTONIO BURGOS JUÁREZ
DOLORES PUERTA TORRALBO
EDUARDO CABRERA JIMÉNEZ

Resumen

La Intervención arqueológica ha permitido constatar la presencia del sustrato geológico a escasa profundidad. El registro arqueológico obtenido ha sido negativo con respecto a cualquier tipo de vestigio arqueológico anterior al aprovechamiento contemporáneo de la zona para el cultivo del olivar.

Abstract

The archaeological intervention has allowed to state the presence of the geologic substrate to little depth. The obtained archaeological registry has been negative with respect to any type of archaeological vestige previous to the contemporary advantage of the zone for the culture of the olive grove.

1.- Introducción y justificación de la intervención

Con motivo de la edificación de una serie de naves en suelo industrial en el SUPI-1 de Jaén, se solicita autorización para la realización de intervención arqueológica preventiva control arqueológico de movimiento de tierras en el solar antes mencionado. Las naves se sitúan en las parcelas 129, 130, 131 y 132 del SUPI-1 de Jaén.

Con fecha de 20-11-2007, se remite informe desde la Delegación Provincial de Cultura en relación a la intervención arqueológica a realizar para la edificación en las parcelas 129 a 132 del SUPI-1 de Jaén.

En la propuesta de la Delegación de Cultura se recomienda la realización de un control arqueológico de los movimientos de tierra, con medios mecánicos o manuales. Si los resultados son positivos pueden adoptarse soluciones de conservación preventiva, o por el contrario, pasar a una fase de excavación sistemática de la totalidad de los depósitos arqueológicos que puedan verse afectados.

Estas parcelas se encuentran próximas a un ámbito ubicado en la calle A. Este espacio se vincula a usos agrícolas fundamentalmente, ya que se localizan algunas zanjas de drenaje, huellas posiblemente de cultivo y estructuras excavadas en el nivel geológico, dispuestas de forma dispersa y de diversa funcionalidad.

La obra que se pretende ejecutar consta de cuatro naves de uso industrial, de una planta con medianería en sus laterales, con una fachada a vía pública, proyectándose el acceso principal rodado por dicha calle a través del patio que se adecuará para ello. Y otra fachada posterior a una calle de servicio (para los servicios de extinción de incendios) con un acceso peatonal desde esta.

Los trabajos de excavación de las parcelas se han desarrollado entre los días 22 y 23 de mayo de 2008. Para la realización de estos trabajos arqueológicos se ha contado con la participación de 3 operarios y un equipo de arqueólogos integrado por:

Director de la intervención: Ildefonso Martínez Sierra.

Equipo técnico: Cristóbal Pérez Bareas, Francisco Torres Torres, Antonio Burgos Juárez, Dolores Puerta Torralbo, y Eduardo Cabrera Jiménez.

La inspección de los trabajos por parte de los servicios técnicos de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén ha correspondido a D. Narciso Zafra de la Torre.

Con respecto a la financiación, será la promotora, VIEJOROBLE S.L. quien asumirá todos los gastos derivados de la Intervención Arqueológica, incluidos tanto los gastos del equipo de arqueólogos como del personal obrero y de la retirada de tierra.

El promotor y propietario de la edificación, CONSTRUCCIONES BREGAR, S.L. es el que ha sufragado los gastos derivados de la Intervención arqueológica.

2.- Localización de la intervención

En el piedemonte de las estribaciones septentrionales del Prebético, al abrigo del macizo de Jabalcuz, se emplaza la ciudad de Jaén, donde entre finales de la década de los 50 y finales de los años 60 aparecieron algunas construcciones prehistóricas en la zona conocida como Marroquíes Altos. Se trataba de varios enterramientos colectivos en cueva artificial que gracias a los trabajos de Ricardo Espantaleón y Lucas Pellicer, consolidaron un núcleo funerario conocido desde entonces como la Necrópolis Calcolítica de Marroquíes Altos. En los estudios que a partir de esos momentos hacían referencia a esta necrópolis se asumirá y reforzará el carácter individualizado exclusivamente funerario de estos hallazgos, obviando la posibilidad de que muy cerca, bajo las construcciones recientes, se encontrara también la clave para relacionar estas sepulturas con el asentamiento de los vivos, con la comunidad que las realizó.

En este sentido, la localización de algunos asentamientos prehistóricos en el entorno serrano de Jaén sirvió para plantear la separación física entre el poblado y una zona relativamente lejana utilizada como espacio de enterramiento.

El desarrollo del Plan General de Ordenación Urbana de Jaén, en el que se contempla la ampliación de la zona urbanizada de la ciudad hacia el norte, por el paraje conocido como Marroquíes Bajos, permitió constatar la existencia de nuevas cuevas artificiales en la calle Andrés Segovia, asociadas a las construcciones del poblado. Los nuevos hallazgos acercaban físicamente a los vivos y a sus muertos, lo que puede constituir una de las referencias para explicar la utilización ritual de los difuntos para justificar la desigualdad social entre los miembros de la comunidad. En este sentido, si no toda la población se entierra, o al menos los sistemas y rituales de enterramiento son diversos, el tratamiento diferencial de los difuntos puede ser el reflejo de las diferencias sociales entre los miembros de la comunidad, sin que por ello podamos olvidar la utilización de mecanismos, rituales, que pueden estar enmascarando esta desigualdad.

La localización del yacimiento coincide con el límite entre las últimas estribaciones de las sierras Subbéticas al norte y el inicio de las campiñas de Jaén que se prolongan hacia el río Guadalquivir. Esta zona de las campiñas diferenciada morfológicamente de la Campiña Baja por su paisaje más quebrado y por su mayor altitud, ha sido también individualizada o diferenciada en su proceso histórico bajo la denominación de Campiña Superior.

Sobre los materiales sedimentarios de margas miocénicas de origen alóctono, que en algunas zonas por procesos de

capilaridad han dado lugar a superficies petrificadas duras, conocidas popularmente como "tosca", se fueron colmatando los aportes de la vertiente norte de las sierras dando lugar a un glacis de erosión de ricos suelos que han sido tradicionalmente explotados por sus posibilidades agrícolas. La abundancia de agua existente aún hoy día en esta área, que procedente del gran acuífero subterráneo de Jabalcuz fluye a la superficie a través de varios manantiales, constituye otro de los recursos localizados junto al asentamiento, actualmente aprovechado para regar las huertas de la zona.

El yacimiento se sitúa sobre una ladera ondulada que describe una suave pendiente hacia el norte, seccionada por algunos arroyos que conducen el agua procedente de la vertiente de las montañas permitiendo su evacuación, drenaje que también se ve facilitado por la propia capacidad de filtración de los sedimentos margosos. Estas mismas margas fáciles de excavar, fueron utilizadas por las comunidades prehistóricas para la construcción de diversos tipos de estructuras subterráneas y semisubterráneas que van desde construcciones de fortificación como los fosos o zanjas, estructuras relacionadas con actividades de producción, consumo, almacenaje, enterramientos humanos y enterramientos de animales y por supuesto para la construcción de tumbas en cueva artificial como las de Marroquíes Altos.

Estos tipos de emplazamientos en suaves laderas o terrazas altas han sido ampliamente registrados en el Alto Guadalquivir, junto con la presencia de construcciones de fortificación que refuerzan su defendibilidad natural, y también en otras áreas del sur de la península ibérica.

Las montañas cercanas y los afloramientos rocosos de las campiñas contienen sílex y almagra, que constituirían la materia prima de la mayor parte de la industria lítica y de los pigmentos utilizados en las decoraciones de la producción cerámica prehistórica.

Esta zona se sitúa al norte de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos y está propuesta para incluirla dentro de la misma. Dentro de ella se encuentran tres sitios arqueológicos, expresamente protegidos por la normativa del vigente PGOU, los sitios son: la Villa junto a fábrica de Cuétara (catalogó n.º 49), tiene un nivel de protección B. Norte de Los Robles (catálogo n.º 156), tiene un nivel de protección D. Y Cortijo de Los Robles (catálogo n.º 126), tiene un nivel A.

El sitio en concreto al que nos referimos ha sido objeto de distintas actuaciones realizadas recientemente, tanto en el SUPI-1, como en el Distribuidor Norte. Estas actuaciones han permitido constatar la presencia de distintas estratigrafías arqueológicas asociadas a varias edificaciones de época romana con un buen estado de conservación. Así como niveles adscritos a otros periodos.

En las calles se han documentado restos en algunos de los sondeos realizados. Los vestigios más antiguos documentados se refieren a las estructuras, en este caso fosas excavadas en la roca y cerámicas realizadas a mano. Estas cerámicas pertenecerían a la Edad del Cobre.

De aquí nos pasamos a la época romana, donde restos de cerámica aparecen en muchos de los sondeos realizados, si bien en la mayoría de los casos no están relacionadas con estructuras. Se han documentado restos de estructuras excavadas en la roca así como una serie de estructuras murarias pertenecientes a una edificación y un horno de época romana. Estas estructuras deben de estar relacionadas con los restos de la villa romana documentada en el Cortijo Los Robles.

También se han documentado dos necrópolis de inhumación con fosas excavadas en la roca, una en la calle A y la otra situada en la calle Auxiliar 2.

El solar intervenido tiene forma rectangular, de 2395,76 m^2 resultante de la suma de las cuatro parcelas, con unas dimensiones totales de 51,80 m de ancho y 46,25 m de fondo. Cada una de las cuatro parcelas tiene unas dimensiones de 12,95 m de fachada por 46,25 de fondo.

La intervención arqueológica en las parcelas 129 a 132 del SUPI-1 de Jaén, ha aportado nuevos registros que contribuyen a incrementar nuestro conocimiento del proceso histórico de la ciudad.

3.- Planteamiento de la intervención y resultados

Las actuaciones que se han realizado dentro del ámbito espacial del solar han afectado a la excavación arqueológica del subsuelo. Las Fases de Actuación se han ajustado a lo contemplado en el Proyecto de Intervención Arqueológica y han consistido en:

Fase 1. Acondicionamiento, señalización y Control arqueológico de los movimientos de tierra

Durante esta fase se han llevado a cabo las medidas oportunas para la salvaguarda y protección de la zona de intervención, durante y después de la ejecución de los trabajos, adoptando las medidas de seguridad necesarias. Antes de la Intervención Arqueológica se ha producido la retirada de la cubierta vegetal con medios mecánicos.

Fase 2. Documentación de los restos arqueológicos

Por último, se ha llevado a cabo la documentación planimétrica y fotográfica de los trabajos y final de toda la Intervención.

Respecto a la topografía del solar, se puede considerar prácticamente plana ya que hay un buzamiento del terreno con dirección norte-sur de unos escasos centímetros. La cota a la que aflora el sustrato geológico está prácticamente a -0,80 m del nivel de acerado de la fachada a la Calle A, en su punto límite con la parcela 133.

Así pues, una vez iniciada la apertura referente a las zanjas y pozos de cimentación de las naves, se produjo el afloramiento de margas (sustrato geológico de la zona) a escasa profundidad en toda la superficie del solar.

4.- Seriación estratigráfica resultante

Con respecto a la seriación estratigráfica, se han documentado tres estratos superpuestos (plano 3):

- **U.E.N.1.** Estrato superficial. Se corresponde con un vertido de tierra procedente de los trabajos de construcción de las calles limítrofes.
- **U.E.N.2.** Estrato de tierra de labor relacionado con el aprovechamiento del terreno mediante el cultivo del olivar hasta su reordenamiento en suelo industrial.
- **U.E.N.3.** Nivel geológico compuesto de margas.

5.- Valoración de los depósitos arqueológicos e interpretación histórica

El registro arqueológico obtenido en la excavación de las parcelas 129 a 132 del SUPI-1 de Jaén, ha sido negativo con respecto a cualquier tipo de vestigio arqueológico anterior al aprovechamiento contemporáneo de la zona para el cultivo del olivar.

La excavación arqueológica realizada en las parcelas 129 a 132 del SUPI-1 de Jaén, ha permitido el registro y documentación de los rellenos existentes. Desde nuestro punto de vista consideramos que los trabajos realizados han permitido la consecución de los objetivos contemplados en el Proyecto de Intervención Arqueológica Preventiva: Control arqueológico de los movimientos de tierra, por lo que desde nuestro criterio consideramos que no deben existir condicionamientos que impidan la ejecución del proyecto de edificación en dicha parcela.

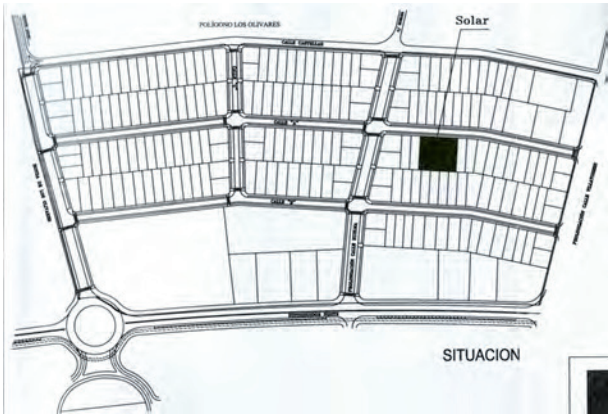
6.- Bibliografía

BURGOS JUÁREZ, A.: "Informe preliminar sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva en las calles Ronda de Los Olivares y Huelma del S.U.P.I.-1 de Jaén".
BURGOS JUÁREZ, A: "Informe preliminar sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva en las calles A-B-C y calles auxiliares, del S.U.P.I.-1 de Jaén".
PUERTA TORRALBO, D: "Informe preliminar sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva, Control Arqueológico de Movimiento de Tierras en la demolición del cortijo Los Robles del S.U.P.I.-1 de Jaén".

Índice de imágenes

Lám.1. Plano de situación.





ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN C/ RAMÓN CONTRERAS, N.º 31 DE ARJONA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MANUEL MOLINOS MOLINOS

Provincia
Jaén

Municipio
Arjona

Ubicación
C/ Ramón Contreras, n.º 31

Autoría

MANUEL MOLINOS MOLINOS
ROSA FERNÁNDEZ CASADO

Resumen

La excavación del solar ha permitido la identificación de una gran alberca de época imperial romana, de excelente calidad constructiva pero muy afectada por alteraciones posdeposicionales de época contemporánea.

Abstract

The excavation of the lot has allowed the identification of a great pond of imperial Roman epoch, of excellent quality constructive but very affected by the constructions of contemporary epoch.

La necesidad de llevar a cabo esta actuación, de carácter preventivo, tuvo por objeto la construcción de una vivienda unifamiliar entre medianerías en la c/ Ramón Contreras, n.º 31 de Arjona (Jaén). El área comprende 94,17 metros cuadrados correspondientes a la superficie del solar. La intervención arqueológica dio comienzo el 26 de mayo de 2008 y se dio por finalizada con la diligencia firmada por D. Alejandro Villanueva Pérez el 1 de julio de 2008. La fase de sondeos se desarrolló a lo largo de dos semanas.

Fase de Sondeos

En primer lugar se estableció un eje transversal con dirección NW- SE, a partir del cual se establecieron los tres sondeos separados entre sí 1,50 metros.

A continuación se describirá el desarrollo de la I.A.Pre. mediante los Cortes establecidos para su explicación, y se avanzarán algunos de los resultados que, puntualmente, son explicados para comprender la estrategia del diseño de la excavación arqueológica.

Corte 1

Situado junto a la medianería del fondo del solar, se planteó con unas dimensiones de 2 x 3 metros. El objetivo fundamental ha sido el documentar posibles estructuras emergentes, así como relatar la secuencia estratigráfica y cronológica del solar.

U.E.N.1
Es la primera unidad sedimentaria que localizamos al comenzar a excavar el Sondeo 1, situándose sobre el muro de cimentación U.E.C.5 (que divide el sondeo en dos sectores: A y B), y sobre las unidades sedimentarias 2 (Sector A) y 10 (Sector B). Es un nivel compuesto primordialmente de material del derrumbe de la casa. Tiene unas dimensiones de aproximadamente 0,12 metros. No se ha recogido material arqueológico alguno, ni orgánico ni artefactual, al considerarse unidades sedimentarias fruto del derribo reciente de la casa.

U.E.C.5 a
Se localiza bajo U.E.N.1 y divide el Sondeo 1 en dos espacios: A y B. Se trata de la fosa de cimentación que alberga el muro U.E.C.5. Tiene una anchura de aproximadamente 0,60 metros.

U.E.C.5
Se trata de un muro de 0,60 m aproximadamente de ancho que divide al sondeo en dos espacios. No hay homogeneidad en los elementos que lo componen, ni en el tamaño ni en el tipo de material, al ser algunos de buenas dimensiones alternando con pequeños fragmentos de ladrillos. Es el tercer muro documentado del solar (según avanzamos desde la calle Ramón Contreras) correspondiente a la casa demolida.

Sector A

U.E.C.2
Se localiza bajo U.N.E.1 y sobre U.N.E.3 en el Espacio A del Sondeo 1. Al levantar la unidad sedimentaria 1 y aparecer el muro de cimentación que hemos denominado U.E.C.5, dividimos el Sondeo 1 en dos espacios, el A cercano a la medianería del fondo del solar y el B al sur. Tiene un grosor de 6 cm y se trata de un nivel de hormigón que se situaría bajo la solería de la anterior casa. No se ha documentado material alguno.

U.E.N.3
Se localiza bajo la unidad sedimentaria 2 y sobre U.E.C.4 en el Espacio A del Sondeo 1. Se trata de una unidad sedimentaria sobre la U.N.E.4 de aproximadamente 0,10 m de grosor. No se ha documentado ningún tipo de material.

U.E.C.4
La hemos localizado bajo la U.S.3 y sobre un nivel de yeso que denominamos U.E.C.27. Este pavimento que hemos denominado U.E.C.4 está compuesto de piedras planas de tamaño pequeño, junto a ladrillos de barro, así como una losa de gran tamaño formando un suelo totalmente horizontal, que formaría parte del suelo anterior de esta parte de la casa (correspondiente al corral o último patio de la casa demolida), es decir, una remodelación de la casa derribada.

U.E.C.27
La hemos localizado bajo la U.S.4 y sobre un nivel que denominamos U.N.E.24 en el sector A del Sondeo 1. Este nivel lo compone una fina capa de yeso que es la base del suelo que denominamos U.E.C.4, cohesionándolo, de 5 cm de grosor.

U.E.C.24
Se localiza bajo la unidad sedimentaria 27 y sobre la base geológica en el sector A del Sondeo 1, de 0,68 metros aproximadamente de grosor. Ha registrado cerámica amorfa y selección consistente en vidriados contemporáneos, fuentes vidriadas, etc.

U.E.C.29
Se localiza en el sector A del Sondeo 1 pegado al muro U.E.C.5, o más concretamente bajo él. Está excavada en la base geológica. Se trata de una fosa de mampostería, de morfología circular de 0,80 m de diámetro en la zona superior y una base de 0,82 m. Tiene una profundidad de 0,80 m aproximadamente al ser rota por el muro (U.E.C.5). Está construida con clastos de tamaño medio. Se ha documentado en su interior la U.S.8 o sellado de la fosa y U.S.9 localizada sobre la base geológica. Su funcionalidad podría ser la de pozo ciego.

U.E.N.8
Esta unidad sedimentaria antrópica sella a la fosa U.S.29. Se sitúa bajo la U.S.24 y sobre la U.S.9 (o U.S. bajo el sellado de la fosa y sobre la base geológica). Está formada de clastos planos de

tamaño medio, de 30 cm aprox. que sellan el pozo cuando este deja de utilizarse.

U.E.N.9
Rellena a U.S.29. Se sitúa bajo el sellado de la fosa (U.E.N.8) y sobre la base geológica. Se han documentado fragmentos vidriados de época contemporánea, cántaros, fuentes.

Sector B

U.E.N.10
Se localiza bajo U.N.E.1 y sobre U.E.C.11 en el Espacio B del Sondeo 1. Al levantar la unidad sedimentaria 1 y aparecer el muro de cimentación que hemos denominado U.E.C.5, dividimos el Sondeo 1 en dos espacios, el A cercano a la medianería del fondo del solar y el B al sur. Se trata de un nivel de hormigón que se situaría bajo la solería de la anterior casa. Tiene un grosor de 2 cm.

U.E.N.11
Se localiza bajo U.E.C.10 y sobre U.N.E.6 en el Espacio B del Sondeo 1. Se trata de un nivel de ladrillos macizos utilizados a modo de suelo de la casa demolida, pulidos por la cara superior. Este suelo fue cubierto posteriormente al remodelarse la vivienda. No se ha recogido material arqueológico alguno.

U.E.N.6
Esta unidad sedimentaria se sitúa bajo lo que al parecer conformaría un primer pavimento de ladrillo macizo ((U.E.C.11), y descansaría sobre una construcción realizada en *opus signinum* (U.E.C.7), en el espacio B del Sondeo 1. Tiene un grosor de 0,32 metros. Se han documentado algunos fragmentos de lebrillos.

U.E.N.25
Esta unidad sedimentaria se sitúa bajo la unidad sedimentaria 6 y sobre la base geológica en el espacio B (exterior de la alberca), correspondiente al Sondeo 1. Tiene un grosor de 0,68 metros. Se ha registrado cerámica amorfa y selección, metal, fauna y carbón.

U.E.N.26
Unidad sedimentaria que se sitúa bajo la unidad sedimentaria 6 en el interior de la alberca, dentro del espacio B del Sondeo 1. Tiene un grosor de 0,49 metros, y bajo ella no se ha seguido excavando por lo reducido del espacio en esa zona del Sondeo 1. Se ha documentado cerámica amorfa y selección y metal, con vidriados interiores, lebrillos.

Corte 2

Situado a metro y medio del primero y en el mismo eje que él se planteó con unas dimensiones de 2 x 3 metros. El objetivo fundamental ha sido el documentar posibles estructuras emergentes, así como relatar la secuencia estratigráfica y cronológica de esta zona de la ciudad de Arjona. Sus coordenadas son: 0X 7,5Y; 2X 7,5Y; 0X 4,5Y; 2X 4,5Y. Se han distinguido las siguientes unidades sedimentarias a lo largo de la excavación del Sondeo 2.

U.E.N.1
Es la primera unidad sedimentaria que localizamos al comenzar a excavar el Sondeo 2, e igual que en el Sondeo 1, corresponde al derribo de la casa que ocupaba el solar recientemente. Tiene unas dimensiones de aproximadamente 0,08 metros. No se ha documentado material alguno.

U.E.C.12
Se localiza bajo U.N.E.1 o nivel correspondiente al derribo de la casa, y sobre U.E.C.13 (anterior suelo de ladrillos macizos). Se trata de un nivel de hormigón que se situaría bajo la solería de la anterior casa. Esta U.S.es igual a U.E.C.2 del sector A y a U.E.C.10 del sector B, ambas del Sondeo 1.

U.E.C.13
Se localiza bajo U.E.C.12 o nivel de hormigón que consolida la solería de la casa derribada, y sobre las unidades sedimentarias 14, 15, 16 y 17. Se trata de un nivel de ladrillos macizos utilizados a modo de suelo de la casa demolida, pulidos por la cara superior. Este suelo se consolidaría en su base con algún tipo de aglutinante que no se ha podido documentar, así como posteriormente fue sustituido por otra solería al remodelarse la vivienda. U.E.C.13 = U.E.C.11 (Sondeo 1 sector B).

U.E.C.15 a
Se localiza bajo U.N.E.13 (pavimento de ladrillos), y sobre U.N.E.50 (que se apoya sobre la base de la alberca). Corta a las UU.SS.14 y 28. Tiene una anchura de aproximadamente 0,60 metros. Se trata de la fosa de cimentación que alberga el muro U.E.C.15, construido cuando está colmatada la U.S.14, y sobre ella. Tiene una anchura de aproximadamente 0,60 metros, y cuenta en su composición con elementos de la U.S.17 (alberca).

U.E.C.15
Se localiza bajo U.N.E.13, y sobre U.N.E.50 (nivel sobre el que se construye la fosa de cimentación del muro U.E.C.15, al que se le ha denominado U.S.15 a). Se trata del segundo muro de la casa demolida de 60 cm de ancho pero que en la zona central del sondeo se ensancha hasta alcanzar el metro de anchura. Cuenta en su composición con elementos de la U.S.17 (alberca).

U.E.C.16
Se localiza bajo U.N.E.13 (suelo de ladrillos), y sobre U.N.E.14. Rompe en el momento de su colocación la U.S.17 (alberca). Se trata de la tubería de la casa demolida, de 20 cm de anchura que recorre el sondeo de NW a SE.

U.E.C.17
Se trata de uno de los restos del borde de la alberca, que da la cara en esta zona, aunque en general se encuentra aquí en peor

estado que en el resto documentado, sobre todo la zona superior, ya que fue roto por la construcción del muro U.E.C.5, al que a la vez le sirve de apoyo, y la tubería U.E.C.16, correspondiente a la casa derribada recientemente. La rellenan las UU.SS.14, 15, 15 a, 28 y 50. (U.E.C.17 Sondeo 2 = U.E.C.7 Sondeo 1 = U.E.C.20 Sondeo 3). Solamente un tramo de 70 por 50 cm aproximadamente (en el borde superior) conserva el enlucido último (U.E.C.31), el resto como se apunta más arriba fue arrasado en su superficie por la construcción del muro y de la tubería.

U.E.N.14
Se localiza bajo U.E.C.13 o nivel de ladrillos macizos utilizados a modo de suelo de la casa demolida, y bajo U.E.C.16 (tubería) y sobre la unidad sedimentaria 28. Rellena a la alberca (U.E.C.17) y la corta en el momento de su construcción la fosa U.E.C.15 a cuando se construye el muro U.E.C.15. Tiene unas dimensiones de 0,15 m U.N.E.14 = U.N.E.6 (Sondeo 1 sector B). Se ha registrado cerámica amorfa y selección actual.

U.E.N.28
Se localiza bajo U.N.E.14 y sobre la unidad sedimentaria 50. Con unas dimensiones de 0,54 m. Es cortada por la U.S.15 a cuando se construye el muro U.E.C.15. Se ha registrado cerámica amorfa y selección vidriada verde así como fauna (cánido).

U.E.N.50
Se localiza bajo U.N.E.28 y U.E.C.15 a, y sobre el fondo de la alberca. Se han documentado hasta un total de 3 niveles. La unidad sedimentaria tiene un grosor aproximado de 0,81 m. Se ha documentado fauna en el primer y tercer nivel. Se ha registrado cerámica amorfa y selección: vidriados en todos los niveles, lebrillos; así como material de construcción, tejas, fragmentos de *tegulae* en todos los niveles de la unidad sedimentaria.

Corte 3

Situado a metro y medio del segundo y hacia el SE, cerca de la fachada de la casa y en el mismo eje que él se planteó con unas dimensiones de 2 x 3 metros. Sus coordenadas son: 0X 3Y; 2X 3Y; 0X 0Y; 2X 0Y. Se han distinguido las siguientes unidades sedimentarias.

U.E.N.1
Es la primera unidad sedimentaria que localizamos al comenzar a excavar el Sondeo 3, e igual que en los Sondeos 1 y 2, corresponde al derribo de la casa que ocupaba el solar recientemente. Se ubica sobre las unidades sedimentarias 18 (muro de la casa derribada), U.E.C.19 (material que envuelve la tubería U.E.C.16), U.E.C.20 (borde superior de la alberca) y U.N.E.21 (1.º nivel).

U.E.C.18 a
Se localiza pegado al perfil NW del Sondeo 3, paralelo a él. Se trata de la fosa de cimentación que alberga el muro U.E.C.18. Tiene una anchura de aproximadamente 0,70 metros, y lo componen clastos de tamaño medio.

U.E.C.18
Se localiza junto al perfil NW del Sondeo 3, paralelo a él. Este muro que recorre el perfil NW del sondeo es el primero documentado (conforme se entra de la calle Ramón Contreras) de la casa derribada.

U.E.C.19
Se localiza a 0,50 metros del perfil SE del Sondeo 3. Pegado al perfil SW del Sondeo 3, bajo la unidad sedimentaria 1 y sobre la tubería U.E.C.16. Se trata de una unidad sedimentaria de tipo constructivo que se realiza sobre la tubería U.E.C.16, a modo de sujeción de la misma realizada con hormigón y piedras pequeñas, de época contemporánea. Esta rompe a U.E.C.20 (alberca) cuando se construye.

U.E.C.21
Se sitúa bajo las unidades sedimentarias: 1 (derribo casa), 16 (tubería) y 18 (muro del Sondeo 3); y sobre la U.S.22. Se han distinguido tres niveles. Tiene un grosor de 0,46 metros. Se ha registrado cerámica amorfa y selección en los tres niveles, estuco amarillo en el primero y rojo en el segundo y material de construcción en los tres niveles (*tegulae*).

U.E.C.22
Se sitúa bajo la unidad sedimentaria 21 y sobre la U.S.23. Se han distinguido tres niveles. Tiene un grosor de 0,51 metros. Se ha registrado cerámica amorfa y selección en los tres niveles (en el primero cerámica a bandas y *sigillata*, fragmentos de ánforas en el segundo, y un fragmento de *sigillata* en el tercero); estuco (rojo) en los tres niveles y blanco en el tercero y material de construcción igualmente en los tres niveles (*tegulae*). Se ha registrado fauna en el 1.º y malacofauna en el 2.º nivel.

U.E.C.23
Se sitúa bajo la unidad sedimentaria 22 y directamente sobre la base de la alberca. Se han distinguido dos niveles. Tiene un grosor de 0,59 metros. Se ha registrado en este nivel un gran derrumbe de *tegulae*. Se ha documentado cerámica amorfa y selección en los dos niveles (*sigillata* en el 2.º nivel), estuco rojo en abundancia en el 2.º nivel y *tegulae* en abundancia en los dos niveles.

U.E.C.30
Se localiza en el perfil NE del Sondeo 3, pegado a uno de los laterales de la alberca, recorriendo este de NE a SW. Hemos llamado U.E.C.30 al conjunto de tres escalones que constituyen una estructura para el acceso a la alberca. Se trata de tres bloques paralelepípedos de 0,60 m de ancho por 0,60-0,90-1,20 m de fondo y 0,30 m de alto, idénticos entre sí aparentemente. Estos bloques se apoyan unos sobre otros de tal manera que el primero siempre tiene 0,30 m menos que el siguiente según se baja a la base de la construcción. El último está realizado de tal manera que un pequeño bloque algo desplazado salva la media caña

inversa bajo él. Una pequeña protuberancia encaja cada uno de los escalones a la pared de la construcción. Esta U.S. probablemente se inicie en la esquina E de la alberca, que auque no se ha podido documentar por el mal estado de las medianerías colindantes, presumiblemente está muy próxima. Estos escalones están construidos con el mismo material de la alberca, de la que es parte integrante e igualmente enlucidos. Es un nivel deposicional de tipo constructivo creado para ofrecer un fácil acceso al interior de la alberca.

U.E.C.20

Se localiza casi paralelo al perfil SE del Sondeo 3, bajo la unidad sedimentaria 1 y sobre la base geológica. Se trata de una unidad sedimentaria de tipo constructivo de 0,70 metros de ancho, y que presenta en este sondeo 1,40 de largo al ser rota por su izquierda (SW del Sondeo 3) por una tubería (U.E.C.16). La construcción está realizada en hormigón romano, *opus signinum*, conservando en esta zona en buen estado el enlucido al que hemos denominado U.E.C.31 8 (U.E.C.20 (Sondeo 3) = U.E.C.17 (Sondeo 2) = U.E.C.7 (Sondeo 1)). La obra fue recubierta posteriormente por un enlucido al que hemos denominado U.E.C.31.

U.E.C.31

Se localiza a lo largo de casi toda la superficie de la alberca recubriéndola. Hemos llamado U.E.C.31 al enlucido con el que se nos presenta la alberca en casi toda su superficie, excepto en zonas que al encontrarse en mal estado lo ha ido perdiendo, como en los bordes superiores, paredes (como es el caso del Sondeo 2, que nos deja ver la estructura de bloques con que se realiza la construcción hidráulica). Se trata de un revestimiento de buena calidad, un estucado color grisáceo que nos llega a veces con concreciones, sobre todo en la base de la alberca y esquina interior de la misma en el Sondeo 1 y otras con menos como es el caso del Sondeo 3, pared y escalones que se diría si no es por el movimiento del primer escalón documentado que aún está en uso.

Aproximación a los procesos deposicionales y posdeposicionales fijados para el ámbito de la intervención

Una vez finalizados los cortes y analizando su estratigrafía podemos ver como el firme geológico describe una gran pendiente en dirección sur, siendo la máxima cota la cercana plaza Santa María a tres calles del solar que hoy estudiamos.

En lo que se refiere a los niveles deposicionales documentados en el solar, se advierte que las actuaciones constructivas y de actividad en época contemporánea han afectado notablemente a las anteriores estructuras romanas que prácticamente se encuentran arrasadas hasta la base de la propia alberca. Destaca sin embargo el excelente nivel de conservación de esta última. Los materiales asociados permiten fijar una cronología del siglo II d.n.e. para su construcción. Debió asociarse a una importante instalación urbana cuya tipología y características particulares resulta imposible de establecer ya que el solar ocupa, solo parcialmente, la alberca misma, siendo los materiales romanos localizados consecuencia del derrumbe de los espacios que la rodearían, cuyos restos, de conservarse, estarían situados bajo los solares colindantes.

Índice de imágenes

Figura 1: Situación del solar intervenido.



Índice de imágenes

Lámina 1: Detalle de los escalones de acceso a la alberca (U.E.C.30).



Lámina 2: Sondeo 1, Sector A, U.E.N.8 o sellado de la fosa U.E.C.29.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA VARIANTE DE ARJONILLA EN LA CARRETERA A-1207 Y CONEXIÓN CON LA CARRETERA A-305

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
IRENE MONTILLA TORRES

Provincia
Jaén

Municipio
Arjonilla

Ubicación
Carretera A-1207 y conexión con carretera A-305

Autoría

IRENE MONTILLA TORRES
MERCEDES NAVARRO PÉREZ
VICENTE BARBA COLMENERO

Resumen

La prospección arqueológica se realizó previamente a los trabajos para la construcción de la Variante de Arjonilla, abarcando una superficie total de 6 kilómetros lineales, y tenía como finalidad evaluar las posibles afecciones o repercusiones arqueológicas. Los resultados fueron negativos.

Abstract

The archaeological exploration was realized before to the works for the construction of Arjonilla's Variant, including a total surface of 6 linear Kilometres, and it (he, she) had as purpose evaluated the possible affections or archaeological repercussions. The results were negative.

Introducción

El área de estudio se encuentra localizada al sureste del núcleo de población de Arjonilla (Jaén), enlazando las carreteras ya existentes A-321 y A-305, abarcando una superficie total de 6 kilómetros lineales. El recorrido de la carretera transcurre por territorio agrícola en forma de pequeñas lomas y explanadas, por lo que la topografía no es demasiado agreste.

El trabajo planteado tiene como finalidad evaluar las posibles afecciones o repercusiones arqueológicas de la actuación derivada de la construcción de la variante de Arjona en las carreteras A-321 y A-305.

Arjona está ubicada en la comarca meridional de la campiña sobre la vertiente meridional de Sierra Morena, al sur de la que dista 45 km. Su término municipal ocupa 158 km² y su altitud es de 458 m. Su principal recurso es la agricultura, basada en el cultivo del olivar, aunque también se cultivan cereales y legumbres en la tierra calma.

La ciudad ha estado ocupada por el hombre desde la prehistoria hasta nuestros días. En lo que es hoy plaza de Santa María y su entorno se localizaba un asentamiento de las edades del Cobre y del Bronce documentado ya desde el siglo XVII, aunque fue en 1965 con los hallazgos de la calle Beneficiado cuado se dio por primera vez una cronología. La ocupación ibérica queda reflejada por la aparición de material asociado a necrópolis, por ejemplo un toro que apareció en1948 en el parque General Morales, así como restos de muralla que posteriormente fueron utilizados en época romana.

La Arjona actual se levanta en el mismo lugar que ocupó la antigua *Urgabo* romana, situada en la parte más alta de lo que es hoy la moderna población y la que fue en su día el alcázar. La rodeaban fuertes murallas y torres que fueron destruidas, construyéndose las edificaciones modernas que han ido ensanchando la población en torno a la primitiva ciudad. El nombre de Arjona viene de el que los romanos dieron al municipio, *Urgabo Alba*.

Dentro de los yacimientos arqueológicos catalogados en el término municipal de Arjona (Jaén), el único que se encuentra en el entorno más inmediato de la zona de prospección es el de Cuesta del Parral, tras realizar el estudio superficialmente no se han detectado restos materiales por el trazado en las zonas próximas al asentamiento prehistórico. Con ello se descarta la posibilidad de que en la zona de afección se encuentren restos arqueológicos pertenecientes a este yacimiento.

Coordenadas UTM del yacimiento arqueológico Cuesta del Parral: X: 405.700 Y: 4.199.800 Z: 435.

Presupuestos metodológicos

La metodología empleada durante el proceso de estudio contempló dos fases: trabajo de campo y recopilación de fuentes documentales y bibliográficas.

1. Trabajo de campo

Se ha basado en una prospección arqueológica superficial realizada de forma intensiva en la zona delimitada con objeto de documentar cualquier tipo de evidencia arqueológica en superficie. La prospección se ha llevado a cabo mediante batidas sistemáticas de toda el área definida situándose cada miembro del equipo en torno a una distancia media de entre unos 8-10 metros.

Para una mayor eficacia en la documentación de la zona se ha dividido este trazado en cinco tramos de aproximadamente las mismas dimensiones. Por tanto se ha prospectado sistemáticamente cada tramo individual y pormenorizadamente.

Tal y como quedó recogido en el proyecto de prospección, la metodología a seguir no preveía la recogida de materiales, solo se ha procedido a su fotografiado y a situarlos en mapas y planos de trabajo por si podían formar alguna ocupación o asentamiento de interés arqueológico.

2. Recopilación de fuente documentales y bibliográficas

Durante la segunda fase de la intervención se ha llevado a cabo una búsqueda de referencias bibliográficas respecto al espacio objeto de estudio sin resultado positivo alguno.

Además consultamos diversas bases de datos y documentación de distintos organismos:

A. *Base de datos Arqueos y Arqueos-Mapa* en la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

B. *Inventario 1:50000 de las Vías Pecuarias de Andalucía* de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, buscando posibles caminos reales y vías pecuarias.

C. Publicaciones de la Consejería de Obras Públicas y Transportes, en concreto, el *Atlas de Andalucía (Multimedia e Interactivo)* elaborado por el Instituto de Cartografía de Andalucía para determinar los distintos usos de suelo, geología, caminos, sociedad, etc.

De la base de datos Arqueos se ha obtenido un listado de los yacimientos arqueológicos del término municipal de Arjona, de los cuales el único susceptible de afectarnos era el de la Cuesta del Parral.

Evaluación de los resultados

Una vez finalizado el estudio, tanto en la zona de afección como en su entorno más inmediato los resultados fueron negativos. Documentándose en la mayoría del recorrido materiales muy rodados que van desde época ibérica hasta la actualidad, aunque aparecen en ocasiones tan gastados que es difícil precisar su cronología exacta.

Hay que precisar que, a pesar de la dispersión de materiales, en cada lugar marcado no solo la cerámica venía muy rodada y presentaba gran desgaste, sino que además aparecen escasos fragmentos, es decir aproximadamente un fragmento por cada 100 m². Precisar entonces que con esta dispersión cerámica no hay ningún yacimiento en la zona, sino que como se ha mencionado antes los materiales aparecidos provienen rodados de otros lugares enclavados en mayor altitud.

Conviene decir que los materiales rodados de épocas antiguas indican que o bien estos materiales proceden de asentamientos que están en alturas y han rodado hasta allí o que estas zonas prospectadas son zonas de cultivo desde época ibérica por eso aparece cerámica en estos lugares.

Respecto a los materiales de época moderna y contemporánea hay que decir que más probablemente sean o bien de cortijos o bien de pequeñas casillas agrícolas que había situadas en la zona. Tampoco ha aparecido en el tramo de la variante ninguna de estas construcciones, aunque sí en las proximidades aparecen restos de materiales que indican la ubicación en la zona de un cortijo o similar.

Destacan sobre todo vidriados contemporáneos y algunas piezas que se podrían adscribir a época islámica.

Medidas correctoras

Debido a la inexistencia de restos arqueológicos en superficie, en el trazado de la variante de Arjona, que indiquen la existencia de asentamiento alguno no creemos necesario el establecimiento de medida correctora alguna.

Bibliografía

(2001): *Atlas de Andalucía: Interactivo y Multimedia* Instituto de Cartografía de Andalucía, Consejería de obras Públicas y Transportes.
Jaén. Pueblos y Ciudades, volumen I. n.º 18. pp. 341-360.
GONZÁLEZ SÁNCHEZ, J. (1905):. *Historia de Arjona y de sus Santos Patronos*. Granada. Edita: Rivas Morales, A. 1994.
XIMENA JURADO, M. (1665): *Historia o Anales del Municipio Albense Urgabonense o Villa de Arjona*. Edita: Frías Marín, R. 1996.
SALVATIERRA CUENCA, V. (2006): *El Alto Guadalquivir en Época Islámica*. Universidad de Jaén. Jaén.

Índice de imágenes

Fig. 1. Trazado de la variante de Arjona.

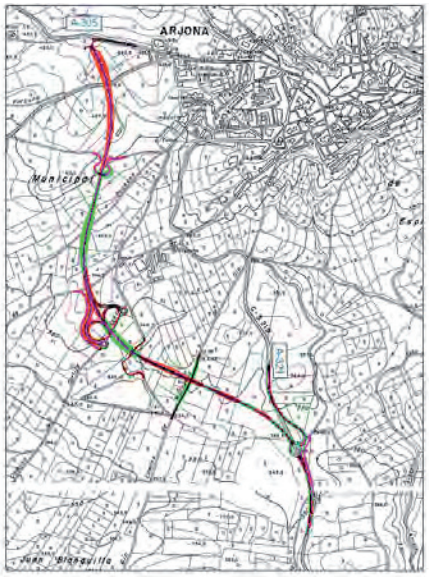


Fig. 2. Yacimiento situado en el entorno de la obra.

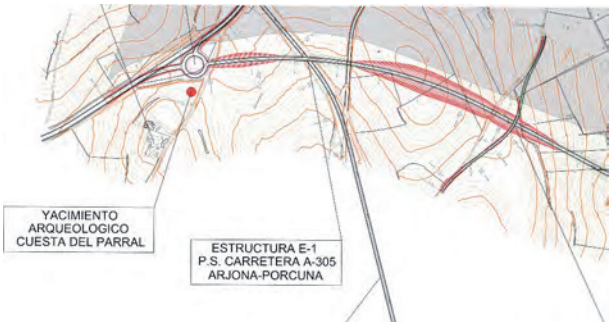


Fig. 3. Trabajo de prospección.



Índice de imágenes

Fig. 4. Plano de trabajo. Variante de Arjona. Tramo 1.

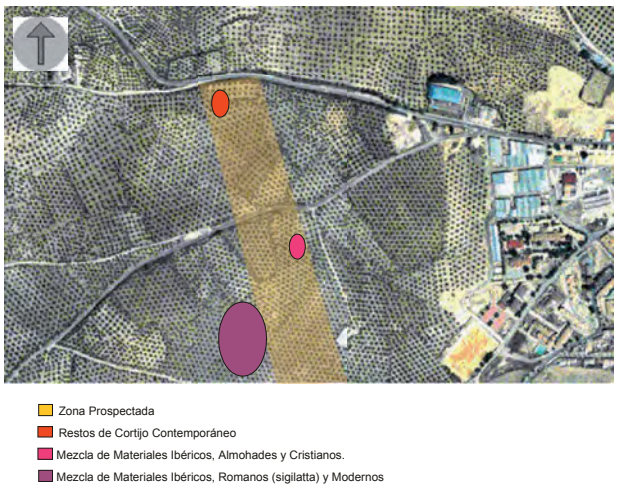
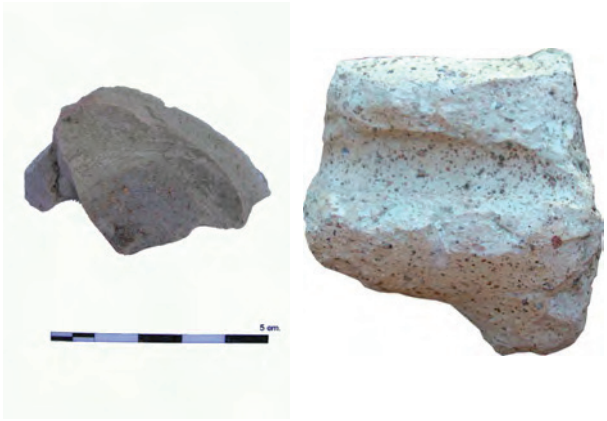


Fig. 5. Restos cerámicos encontrados.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA. CONSTRUCCIÓN DE LA AUTOVÍA A-32 LINARES ALBACETE. CORREDOR N-322 DE CÓRDOBA A VALENCIA. TRAMO ÚBEDA – TORREPEROGIL

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
PATRICIA MORAGA VAZ

Provincia
Jaén

Municipio
TT.MM. de Úbeda y Torreperegil

Ubicación
Autovía A-32. Tramo Úbeda-Torreperegil

Autoría

PATRICIA MORAGA VAZ

Resumen

Durante la prospección superficial acometida en los términos municipales de Úbeda, Sabiote y Torreperogil en el mes de septiembre de 2007, se documentó un nuevo yacimiento arqueológico inédito en las inmediaciones del proyecto constructivo de la nueva variante de la A-32 a su paso por esta zona.

Abstract

During the undertaken superficial prospección in the Municipal Terms of Úbeda, Sabiote and Torreperogil in the month of September of 2007, a new unpublished archaeological deposit in the environs of the constructive project of new variane of the A-32 to its passage by this zone was documented.

Introducción

En el presente trabajo se describen los resultados obtenidos durante la prospección arqueológica que con carácter preventivo, se desarrolló en el mes de septiembre de 2007, como fase previa a la realización del proyecto de construcción de la autovía A-32 Linares-Albacete. Corredor N-322 de Córdoba a Valencia. Tramo Úbeda-Torreperogil. Dichos trabajos fueron autorizados por la Delegación de Cultura de Jaén, Departamento de Protección e Instituciones de Patrimonio Histórico, mediante resolución fechada el 12 de septiembre de 2007.

El trazado previsto consta de dos tramos diferenciados, dadas las características de su disposición. El primero, cuyo comienzo se sitúa a aproximadamente a 20 metros al norte del acceso de la urbanización Bétula a la carretera N-322, transcurre aprovechando el corredor de la actual CN-322 (p.k. 0+000 a p.k. 6+600), a su paso por el término de Úbeda, mientras que el segundo tramo discurre en variante evitando la travesía por la población de Torreperogil y enlazando directamente con la JV-6011 que comunica esta con Sabiote.

Además se han diseñado 4 enlaces a lo largo del tramo, que en la mayoría de los casos aprovechan rotondas y enlaces ya existentes:

- Enlace n.º 1: Úbeda Oeste. P.k. 2+700. Se sitúa en el mismo punto que la actual conexión de Úbeda en la zona oeste con la carretera N-322. En el presente proyecto se lleva a cabo la remodelación del mismo para adaptarlo a la futura autovía y permitir todos los movimientos hacia y desde Úbeda.
- Enlace n.º 2: Úbeda Norte. P.k. 4+100. El enlace de Úbeda Norte resuelve la intersección de la futura autovía con la carretera A-301. El cruce se desarrolla en el mismo lugar en el que actualmente se cruzan la carretera N-322 y la carretera autonómica A-301.
- Enlace n.º 3: Torreperogil. P.k. 6+900. El enlace de Torreperogil se sitúa en la intersección de la autovía A-32 con la carretera A-6103, que conecta el municipio de Sabiote con el de Úbeda. Este enlace, además de resolver el cruce entre ambas carreteras, da continuidad a la carretera N-322 en dirección a Torreperogil.
- Enlace n.º 4: Sabiote. P.k. 10+900. Este enlace resuelve el cruce entre el tronco de la autovía y la carretera provincial JV-6011 que da comunicación al municipio de Sabiote.

Descripción del entorno

El área sobre la que se centra nuestro estudio comprende una estrecha franja en el este de la Provincia de Jaén, que atraviesa la Loma de Úbeda. Esta se define como una amplia área intermedia entre los cauces de los ríos Guadalquivir, ubicado al sur, y Guadalimar al norte. En ella se verifica el contacto entre la meseta ibérica, peniplanizada al final de la orogenia hercínica, y la depresión meridional del Guadalquivir, en la que el zócalo primario está recubierto por potentes depósitos mesozóicos y neógenos.

Se localiza en la vertiente meridional del río Guadalimar, constituida por una amplia cuesta en la que los materiales mesozoicos Trías y Lías, a los que se superpone ocasionalmente un Cretácico, soportan sobre sí un Mioceno marino muy potente. Culminando el Neógeno en una amplia superficie superior, en cuya horizontalidad, no afectada por la orogenia bética, interrumpen suaves relieves; sobre ella se enclavan las poblaciones del antiguo Reino de Cristo: Úbeda, Baeza, Canena, Rus, Sabiote, Torreperogil, Ibros, etc.

El subsuelo de la región lo constituyen rocas paleozóicas, recubiertas en amplias zonas por sedimentos más jóvenes. El zócalo paleozoico se manifiesta esencialmente como pizarras grafitosas, de edad probable carbonífera, y, sobre todo granitos, cuya intrusión ha modificado térmicamente la constitución de aquellas. La cobertera posterior la integran paquetes triásicos, jurásicos, cretácicos y miocenos.

Los paquetes miocénicos están apoyados con discordancia erosiva, no angular, sobre materiales mesozóicos, representando los depósitos marinos del mar neógeno. Comprenden de abajo a arriba tres pisos, diferenciados unas veces litológica y otras ecológicamente, serían: tramos inferiores (base de la trasgresión Tortoniense superior), tramos medios margosos (Tortoniense superior-Andaluciense) y tramos terminales areniscosos (Andaluciense). Sobre este último tramo terminal se localizan los depósitos antrópicos correspondientes a la intervención arqueológica de referencia.

La topografía general de esta zona de Jaén se caracteriza por la sucesión de relieves destacados pertenecientes al final de las estribaciones de la Sierra de Cazorla en la cordillera Sub-Bética, con laderas en algunos casos ligeramente pronunciadas. Se corresponde con un espacio comprendido entre las cuencas de los ríos Guadalquivir, en el extremo septentrional, y su afluente el Guadalimar por el flanco occidental.

Las pendientes, en las zonas medias / bajas, conforman suaves vaguadas alomadas, por donde surcan los pequeños arroyos intermitentes que desembocan en el cauce del Guadalimar.

La mayor parte del recorrido se encuentra ocupado por extensos olivares intercalados, en menor medida, con pequeños viñedos. Prácticamente la totalidad de las parcelas prospectadas, en el momento de la ejecución de los trabajos, se encontraban roturadas, hecho que facilitaba las labores de exploración superficial y registro. Salvo zonas puntuales de eriales, escarpes de monte bajo, y algunas fincas ocupadas por rastrojo, donde la cubierta vegetal dificultaba las labores de prospección, la **visibilidad** desde el punto de vista arqueológico ha sido calificada de **media / buena**.

Cañadas, pistas, muros de aterrazamiento, pequeños canales y jamilones relacionados con la industria del aceite son los elementos predominantes en el paisaje de la zona.

Principalmente predominan los suelos de naturaleza calcárea, del tipo regosoles calcáricos, en general poco desarrollados, que ocupan grandes extensiones de la Campiña del Guadalquivir y de la Loma de Úbeda. Estos suelos se ubican sobre margas pero en ocasiones también sobre arcillas triásicas y arenas. Por lo general están destinados al cultivo del olivar, cereal, girasol, algodón y pastos. La presencia de clastos de piedra caliza es constante a lo largo de todo el trazado. En muchos de los casos la roca caliza se manifiesta en lajas de piedras perfectamente escuadradas; en ocasiones reutilizadas por la población autóctona para la construcción de viviendas particulares y el revestimiento del firme en caminos rurales que se encuentran en mal estado de conservación.

Metodología de la intervención arqueológica

Las características del área de estudio, así como la naturaleza del proyecto determinaron las pautas metodológicas desarrolladas durante la ejecución de los trabajos arqueológicos.

En función de esto, los objetivos planteados han sido:

- Ubicar e identificar aquellos lugares con evidencias arqueológicas que pudieran encontrarse dentro del área de evaluación con la finalidad de hacer una estimación de la potencialidad de la zona.

- Registro técnico de los espacios arqueológicos encontrados.

Para ello fue necesaria la realización de un estudio previo del área de afección consistente en la recopilación y consulta de textos y publicaciones de Arqueología que permitieran efectuar una primera aproximación a la realidad arqueológica e histórica de los municipios afectados.

La fuente de documentación principal consultada fue la proporcionada por el Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía (SIPHA). De dicha consulta se dedujo que en el entorno del trazado pese a localizarse varios yacimientos que *a priori* no se verían afectados por el desarrollo de las obras, sí estarían evidenciando la importancia histórico-arqueológica del área que nos ocupa.

En cuanto al desarrollo de la segunda fase, es decir, la correspondiente a los trabajos de campo, la metodología de actuación consistió en la realización de una **prospección de superficie, de carácter intensivo y de cobertura total** del corredor afectado por las obras, cuyo centro ha sido el eje del trazado, así como la totalidad del área de expropiaciones e instalaciones auxiliares. Este corredor en estudio ha tenido una anchura de banda de 200 m.

La prospección superficial fue desempeñada por un equipo especializado formado por tres arqueólogos que, a una distancia aproximada de 5-10 m, realizaron sucesivos barridos sobre el área de actuación. Esta metodología, no obstante, ha sido modificada o intensificada, reduciendo la separación entre los prospectores y aumentando el número de barridos sobre la zona, en función de agentes diversos como son: grado de visibilidad del terreno, procesos sedimentarios antrópicos o naturales, mayor o menor potencialidad arqueológica, etc., en aquellas zonas que así lo requerían.

En los tramos en los que el trazado llegó a coincidir con la N-322, la actividad arqueológica se concentró en el entorno más inmediato, con la documentación y registro fotográfico de perfiles y taludes de la vía, así como la exploración superficial de las parcelas ubicadas a ambos lados de la carretera, pertenecientes a la zona de influencia y afección de la traza.

Resultados de los trabajos

El desarrollo de los mismos estuvo orientado a:

- Revisar y situar aquellos yacimientos previamente recogidos en inventario.

- Localizar nuevos vestigios de índole arqueológica o interés histórico y/o etnográfico.

De los yacimientos previamente recogidos en inventario arqueológico, únicamente dos se hallan relativamente cerca del trazado, sin embargo fuera del área de afección planteada para el desarrollo del proyecto constructivo. Ambos enclaves se ubican entre los 100 y los 300 metros de distancia del eje principal, en áreas parcial o totalmente urbanizadas:

Yac. Cementerio de Úbeda

Yacimiento: 230920072.
Denominación: Cementerio de Úbeda, Úbeda.
Clasificación cultural: romano.
Coordenadas UTM: 468000 E-4209100 N.
Tipología: asentamiento-*villae*-
Descripción: el yacimiento se encuentra situado en llanura
Observaciones: localizado aproximadamente a 300 m al sur del p.k. 6+800.

Yac. Casería del Deán

Yacimiento: 230920061.
Denominación: Casería del Deán, Úbeda.
Clasificación cultural: romano.
Coordenadas UTM: 468000 E-4209100 N.
Tipología: asentamiento-*villae*-
Descripción: el yacimiento se encuentra situado en llanura.
Observaciones: localizado aproximadamente a 100 m al sur del p.k. 3+000.

Dados los datos de que disponíamos a cerca de estos asentamientos, los trabajos de prospección se incrementaron en todo su entorno, si bien los resultados fueron negativos, pues ambos se encuentran parcialmente destruidos por el avance de la ciudad de Úbeda.

En cuanto a la localización de nuevos hallazgos, los trabajos de prospección superficial permitieron delimitar dos enclaves:

El primero de ellos se localiza en el área delimitada por los pp.kk. 10+600 y 10+900**,** ya en el término de Sabiote, donde la presencia de material de origen islámico era mucho más abundante y concentrado que en tramos anteriores. El conjunto de restos materiales observados sobre el terreno constaba principalmente de fragmentos de tamaño medio-pequeño de piezas cerámicas realizadas a torno, pastas medio-finas; de cocción oxidante dando lugar a coloraciones beiges y anaranjado claro y, en algunos casos, reductoras algo más toscas de color castaño; fragmentos de cerámicas con vidrios verdosos y en menor proporción meladas.

Pero estas evidencias deben ser tomadas con cierta cautela ya que en las inmediaciones de esta área existían varios basureros contemporáneos, por lo que no se puede asegurar, a ciencia cierta, que el material observado no proceda del mismo lugar que estos desechos. Conviene mencionar como en las fuentes documentales se menciona la existencia de restos de la presencia romana en el cercano paraje de La Carreras[1], aunque los restos documentados y los datos históricos no coincidan en cuanto a cronología se refiere.

En el espacio comprendido entre el futuro trazado, en torno a los pp.kk. 13+200 y 13+400 y la actual N-322 la altura del km 156, al este de la población de Torreperogil, se delimitó un segundo enclave de dimensiones reducidas en el que la presencia de restos materiales de época romana era constante. Dicho enclave se sitúa a media ladera, sobre una planicie que se encuentra en el paraje conocido como dehesa del Espinar. El entorno del posible yacimiento, al que denominamos **Camino de Ramírez,** se encontraba notablemente alterado por el paso de un canal de agua subterráneo al norte y el trazado de la A-322 al sur.

La muestra de materiales documentados en superficie se componía, exclusivamente de pequeños fragmentos de cerámica a torno considerablemente rodados, con predominio de la *terra sigillata* Hispánica de pastas arenosas de color anaranjado y barnices anaranjados oscuro; cerámica común de pastas bastas con desgrasantes de grano grueso, y coloraciones alternantes entre castaño y gris y cerámicas de cocción oxidante de color beige decorada en el exterior con bandas de pintura rojo vinoso. La presencia de materiales constructivos, en comparación, era poco representativa, pues a penas se detectaron fragmentos de tejas o ladrillos macizos, mezclados con elementos contemporáneos, seguramente procedentes de la construcción del canal subterráneo cercano.

Aun no habiéndose documentado restos en la misma traza de la futura A-32, el posible yacimiento se encontraba adyacente a la misma, aproximadamente a unos 60 metros del eje central, lo que nos lleva a considerar la posibilidad de verse afectado por la ejecución de las obras.

Consideraciones finales

Pese a ser un procedimiento de trabajo ampliamente desarrollado en las intervenciones arqueológicas de urgencia, como es el caso que nos ocupa, no resulta un método infalible pues está sujeto a muchas limitaciones:

- Físicas: grado de visibilidad, contaminación y alteraciones del registro superficial.

- Interpretativas, pues frecuentemente resulta harto complicado precisar la tipología del yacimiento, su adscripción tipológica, la localización exacta de enclaves conocidos previamente así como el área total que ocupan.

La prospección arqueológica es una herramienta de trabajo válida para una estimación inicial del territorio, útil, especialmente, para evaluar y reducir el posible impacto que sobre el patrimonio histórico puedan ejercer este tipo de actuaciones mediante la elaboración de toda una serie de medidas correctoras adaptadas a cada caso concreto.

La delimitación de estas afecciones viene determinada por el tipo de impacto ejercido sobre los bienes patrimoniales identificados:

- Incidencias que se ejercen de forma directa sobre elementos de índole patrimonial, ya sean monumentales o materiales.

- Incidencias que se ejercen de forma indirecta sobre elementos próximos a la traza, sometidas a un plantel de medidas correctoras a considerar en las futuras actuaciones a ejercer en la construcción de la infraestructura.

Esta actuación ha servido para concretar el grado de afección del trazado en los yacimientos más próximos, así como identificar posibles enclaves de carácter inédito.

De igual forma ha permitido orientar las pautas de actuación en futuras fases de intervención. No obstante, las medidas preventivas o de excavación que se propondrán estarán de acuerdo a lo que estimen y resuelvan las autoridades competentes del Departamento de Protección e Instituciones de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén.

Por tanto la prospección superficial debe ser entendida y empleada como un complemento a posteriores intervenciones.

Notas

[1] DE LA JARA TORRES NAVARRETE, G. (2007): "Historia de la Muy Ilustre Villa de Torreperogil" Úbeda: Asociación Cultural Ubetense Alfredo Cazabán Laguna.

Bibliografía

AGUIRRE, F. J.; JIMÉNEZ, M.ª C.: *Introducción al Jaén Islámico*. Jaén, 1979.

BENITO-LÓPEZ, J.E y SAN MIGUEL, L.: *Parámetros de comparación en proyectos de prospección. Inventarios y Cartas Arqueológicas*. Homenaje a D. Blas de Taracena. 20-23 de noviembre de 1991.

HORNOS, F.; SÁNCHEZ, M. y LÓPEZ, J.: "Excavaciones de urgencia en el sector Saludeja-Redonda de Miradores de la Muralla de Úbeda". *Anuario Arqueológico de Andalucía*/1985, Sevilla 1987, pp. 199-205.

HUICI MIRANDA, A.: *Historia política del Imperio Almohade,* 2 vols., Tetuán 1956-57, Vol. I, pp. 157; 178-179; 196.

GONZÁLEZ, J.:" La conquista de Andalucía". *Hispania,* 6, 1946, 524-525; 552; 575.

PAREJO DELGADO, M.ª J.: "El abastecimiento urbano en Baeza y Úbeda en la Baja Edad media. El agua en Zonas áridas: Arqueología e Historia". *I Coloquio de Historia y medio físico*, 1989. Almería. Pp. 815-836.

RODRÍGUEZ TEMIÑO, I. y PUYA GARCÍA DE LEANIZ, M.: "Zonas arqueológicas en ciudades actuales". W. AA. *Casa-Palacio de Miguel de Mañara*, 1983. Sevilla. RUIZ, A; MOLINOS, M.: *Los Íberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico.* Ed. Crítica, 1992. Barcelona.

RUIZ ZAPATERO, G.: "Notas metodológicas sobre prospección en Arqueología". *Revista de Investigación*, 1983. VII: 7-23. Colegio Universitario de Soria.

RUIZ ZAPATERO, G.: "La prospección arqueológica en España: pasado, presente y futuro. Arqueología Espacial, 12". *Seminario de Arqueología y Etnología Turolense,* 1998. Teruel, 33-48.

SALVATIERRA, V.: "El Alto Guadalquivir en época islámica" en *La Historia de la Provincia de Jaén*. Granada, 1996.

VAÑÓ, R.: "Hallazgos eneolíticos en Úbeda". *Boletín del Instituto de Estudios Jiennenses*, n.º 32, 1962, pp. 101-108.

Índice de imágenes

FIG. 1. Plano de localización del trazado. Escala 1:50000.

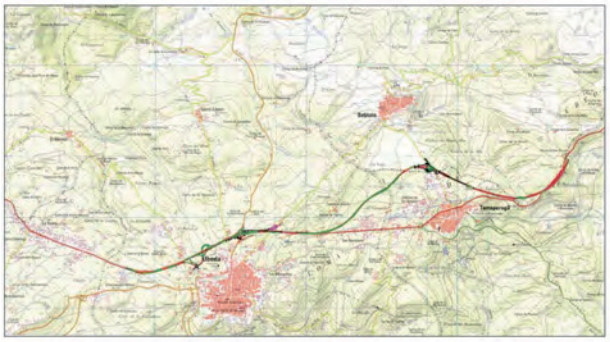


FIG.2. Localización de yacimientos documentados en Carta Arqueológica.

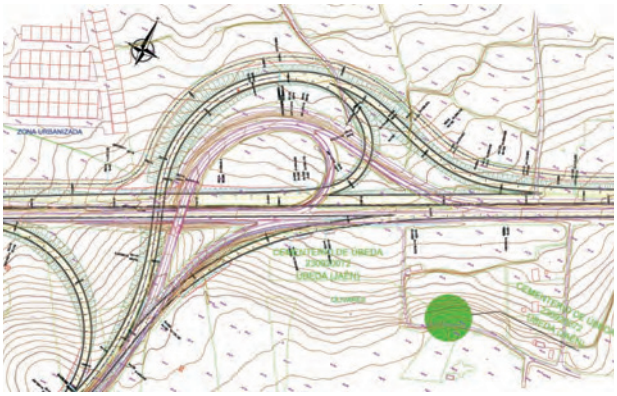


FIG.3. Localización de yacimientos documentados en Carta Arqueológica.



Índice de imágenes

FIG. 4. Plano de localización de la zona de dispersión de material islámico.

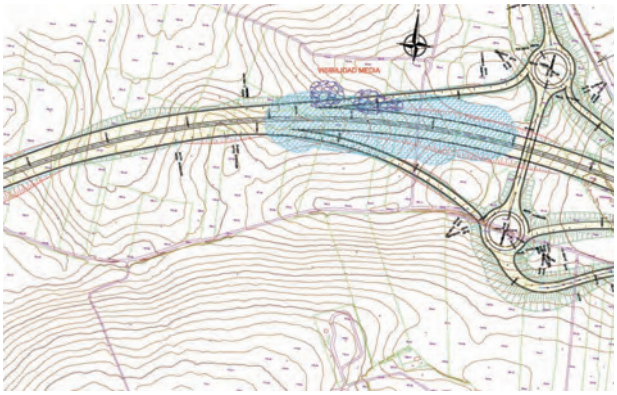


FIG.5. Plano de la localización del yacimiento de Camino de Ramírez.



FIGS. 6 y 7. Material documentado en superficie en el yacimiento Camino de Ramírez.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL ANTIGUO PALACIO DE LOS URIBE DE JAÉN

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MERCEDES NAVARRO PÉREZ

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Palacio de los Uribe

Autoría

MERCEDES NAVARRO PÉREZ

Resumen

El antiguo Palacio de los Uribe, es actualmente un solar, que se encuentra localizado en pleno centro del casco histórico de la ciudad de Jaén. En él se ha realizado una Intervención Arqueológica en la que se han documentado restos que abarcan una cronología que va desde época íbero-romana hasta nuestros días.

Abstract

The former Palace of the Uribe, it is nowadays a lot, which is located in full center of the historical hull of the city of Jaen, in it there has been realized an archaeological Intervention in which there have received documents remains that include a chronology that Roman goes from epoch Iberian to the present day.

Descripción de la zona

El solar se encuentra ubicado en pleno centro del casco histórico de la ciudad de Jaén, en la plaza Luisa de Marillac y calle de los Uribe. El entorno más inmediato al solar se caracteriza por la presencia de edificios históricos: iglesia de la Magdalena (templo que se edificó sobre una antigua mezquita), palacio de Villardompardo (baños árabes), Archivo Histórico Provincial (convento de Santo Domingo) Fuente y raudal de la Magdalena.

Antecedentes

Esta intervención arqueológica viene precedida, de varias actuaciones realizadas en los últimos años:

- 1994, dirigida por doña Juana Cano en la que se realizaron tres sondeos arqueológicos.

- 2002, estudio de estructuras emergentes, realizado por don Juan Antonio García Granados antes de la demolición del antiguo palacio. En las conclusiones de dicho estudio, su autor planteaba la posibilidad de estudiar mediante once sondeos arqueológicos la configuración espacial de las fases más antiguas de la edificación. Lo cual dio lugar a la siguiente actuación arqueológica en el solar.

- 2005-2006: realizada por el mismo equipo que ha realizado la intervención arqueológica extensiva.

Objetivos y metodología

La intervención arqueológica fue planteada en proyecto como excavación en extensión del solar, respetando las medianeras por medidas de seguridad. En primer lugar se plantearon dos sondeos 1 y 2 separados por un testigo de 1.5 m y que atravesaba el solar de este a oeste. Dicho testigo se fue desmontando, con metodología arqueológica, una vez que este había sido documentado, fotográficamente y gráficamente. Por último se planteo el sondeo número tres, localizado al sur, en la parte del patio exterior del antiguo palacio. Este queda unido a los dos anteriores.

Para una mejor aclaración de la documentación que ha ido generando la I.A.Pre. el área excavada, en todos los sondeos, se ha dividido por Sectores. Estos, en gran parte, surgen de la propia configuración de los sótanos y estancias del palacio de los siglos XVI-XVII.

Fases históricas detectadas

En el solar, a que hace referencia esta memoria, se han documentado niveles y estructuras que abarcan una cronología desde nuestros días hasta época íbero-romana.

Época iberorromana

Ya documentada en la campaña del 2006 en tres sondeos, todos ellos localizados en la zona interior del palacio de los Uribe, Corte H, J y G. Las estructuras localizadas, dos muros de piedra en seco, se concentraban en el sondeo G, situado entre los actuales sectores 4 y 6. En esta fase de excavación no se ha documentado ningún nivel perteneciente a este período, por lo que pensamos que esta etapa, tiene una presencia residual, a lo que hay que sumar la destrucción de estos niveles en época altoimperial.

Época romana

En este momento se producen dos fases documentadas en el solar.

Alto-imperial (siglos I - II d. C)

La ocupación del solar para esta fase, es muy intense. A finales del siglo I d.C. *Aurgi* pasa a ser Municipio Flavio, será en este momento cuando se produzca un auge constructivo en la ciudad, lo cual está representado con la construcción de un gran edificio, con una calle, en la que destaca un pavimento de mortero (U.E.C.1114) situada al oeste con dirección norte-sur. En el extremo oeste, parece configurarse otra vivienda de las mismas características, la cual no ha podido ser documentada, por encontrarse bajo los restos islámicos.

El solar de los Uribe se asienta sobre una antigua depresión, que es colmatada con un nivel estéril. Sobre él se asienta un estrato, perteneciente a esta fase, compuesto de piedras de pequeño y mediano tamaño construido para la nivelación y drenaje del terreno. Su cota bastante horizontalizada va desde los 580,90 a 581,06 m.s.n.m. Siendo una preparación perfecta para asentar todas las estructuras y niveles de esta fase alto-imperial.

Es difícil identificar los diferentes ámbitos de esta vivienda, ya que no se ha podido documentar su planta completa por diversos motivos: parte de ella quedaría fuera de los límites del solar, y, por otro lado, las modificaciones sufridas posteriormente con la densa ocupación en las diferentes fases históricas, hacen que tengamos una visión parcial de su estructura y no una visión íntegra. Un muro de mayores dimensiones que el resto de los documentados, U.E.C.1062, atraviesa el solar con una dirección SO-NE, (la misma orientación que mantiene la vivienda), se trata de un muro de mampostería irregular, y con una anchura de 0,65 m. En él que no se han documentados vanos. Esta ausencia, y la proximidad de un pavimento (U.E.1114), no asociado a estructuras murarias, nos lleva a pensar que nos encontramos en parte de una calle. Este muro de cierre, que a diferencia de los demás documentados está unido con un mortero de color amarillento, el mismo color y composición que los restos de

preparación de los pavimentos y que van asociados al él. A la U.E.C.1062 se le adosan cuatro estructuras murarias: UU.EE.CC.26 (corte H 2006); 1205; 1045 y 1112, que conforman varios espacios o estancias:

Estancia A: Localizada en el extremo noroeste, de la vivienda, no ha podido ser documentada en su totalidad ya que parte de esta se encuentra bajo el testigo de seguridad y fuera del solar en la calle de los Uribe.

Estancia B: Tiene unas dimensiones de 3,5 x 2,6 m. En el sureste se aprecia un vano que comunicaría con la estancia que hemos denominado C. En este pequeño espacio, se ha documentado material perteneciente a esta fase, destacando un ánfora de pequeño tamaño.

Estancia C: Habitáculo de paso con dos vanos que comunican con la estancia denominada B y D, cuenta con unas dimensiones de 5,4 x 3,8 m. Este espacio se corresponde, en gran parte con el sondeo realizado en 1994 pro D.ª Juana Cano.

Estancia D: Documentada al SO de la vivienda, no se ha documentado en su totalidad, ya que se encuentra, en parte, bajo estructuras de época islámica, así como bajo las medianeras y perfiles de seguridad. Tiene unas dimensiones de 4,75 x 3,7 m.

Estancia E: Documentada lindando con el habitáculo D al SE. Al igual que en el caso anterior no se ha podido documentar en su totalidad por los mismos motivos.

Estancia F: Documentada en los sondeos G y F, realizados en el 2006, conforma una estancia alargada de 3,5 x 4,5 m, cuyos límites al NE no han podido ser documentados.

Estancia G: Documentada en el sondeo F realizado en el año 2006, es la estancia de menores dimensiones: 2,10 x 2,6 m. Se encuentra atravesada por una atarjea, que también se encuentra en el habitáculo contiguo (estancia H) hacia el SO.

Estancia H: Estancia caracterizada por la presencia en la base de la U.E.C.1205, muro de mampostería en seco, de una canalización de evacuación de aguas. Este conducto no es el único documentado en esta estancia. Nos encontramos con la U.E.C.1286, atarjea que atraviesa este espacio con la misma orientación de la vivienda NW-SE; está prácticamente horizontalizada, con apenas un desnivel de 12 cm en el recorrido documentado, esto nos indica que se produce una evacuación con dirección SE.

Por otro lado, se trata de un espacio de paso, con dos vanos opuestos, pero no enfrentados. La U.E.C.1283, es una estructura muraria difícil de interpretar, de mampostería irregular; al igual que los demás muros documentados para esta fase, traba con la U.E.C.1205. Tiene una longitud de 1,7 m, y presenta dos caras bien definidas, al NO y al NE. Al SE, se adosa a la U.E.C.1285.

Estancia I: Según la visión en planta que tenemos de las estructuras documentadas, nos encontraríamos ante la habitación de mayores dimensiones 7,27 x 5,10 m. No obstante, hay que decir que las estructuras posteriores, de época medieval islámica, cristiana y sobre todo el gran sótano realizado en el siglo XVI y que engloba parte de esta estancia, ha podido arrasar con las compartimentaciones que pudieran haber existido. También hay que destacar la presencia de una atarjea o canalización con la misma dirección que la documentada en la Estancia H.

Todo este entramado de estancias debían encontrase mayoritariamente cubiertas, dado el gran derrumbe de tégulas encontradas.

Por lo que se refiere al Sector 11, o patio exterior del palacio de los Uribe, las estructuras y niveles estratigráficos correspondientes a esta fase, han sido documentados aislados y fragmentados, sin que podamos ponerlos en relación de una forma coherente. La dificultad de solares, como este, donde la densidad de estructuras y fases históricas continuadas, hacen casi imposible documentar aquellas fases más "primitivas", dado que no se puede destruir una fase, para poder documentar otra.

Si se observa la imagen, nos encontramos un amplio espacio sin estructuras para esta fase. Este espacio se corresponde con el Sondeo n.º 2, realizado en 1994, y los sondeos A y B de 2006. La ausencia de estructuras y niveles se deben a que la ocupación posterior, siglos III-VI, en su reestructuración, ha destruido las estructuras anteriores.

Aparte de las estructuras, en los sondeos realizados en la excavación del 2006, se documentó un pozo para extracción de agua en el extremo norte del solar, construido a base de piedras irregulares de mediano tamaño, tiene forma ovalada, y aprovecha para su construcción un muro, también de este período.

Siglos III- VI d.C

Este momento, se ve reflejado especialmente en el Sector 11 o patio exterior, confirmándose los datos ya obtenido en la campaña del 2006. Se trata de un aprovechamiento de estructuras de la fase anterior, con algunas reformas puntuales. Las estructuras y niveles estratigráficos documentados en la campaña anterior se concentran también en los sondeos realizados en el patio exterior del palacio de los Uribe.

Época islámica

Dentro de este período se han detectado varias fases:

Fase califal. Siglo X

La presencia de esta fase se concentra en la parte oeste del solar, en los sectores, 1 y 10, restos de muros de *tabiyya* de color amarillo ya documentados en el 2006. A estas estructuras hay

que sumarle, restos de un muro de tapial (U.E.C.1131), documentado en el Sector 10, adosado a un pilar (U.E.C.1098) construido con ladrillo y yeso. Dada la complejidad de la estratigrafía y la superposición de estructuras, principalmente en la siguiente fase, con la envergadura de la nueva construcción, se eliminan las estructuras anteriores. No obstante, parece tratarse de un espacio abierto, de huerto o jardín en terrazas, configuración que más tarde, en época almohade, se sigue manteniendo aunque con importantes modificaciones estructurales y no funcionales.

Fase almohade. Siglos XII-XIII

Durante este período la importancia del espacio, viene dada por la presencia de un palacio, palacio que se remonta a la fase anterior. Se ha documentado en este solar y en el colindante, Santo Domingo n.º 10, aunque por las referencias históricas y por las dimensiones de lo ya estudiado ocuparía toda la manzana, incluyendo el convento de Santo Domingo y parte de las viviendas anexas.

Las estructuras correspondientes al palacio islámico, aparecen por todo el solar, pero hay que distinguir dos áreas diferentes, la localizada más al este, lindando con la iglesia y convento de Santo Domingo, en la cual se concentra una gran estructura compuesta por muros de *tabiyya* (UU.EE.CC.1146-1147-1229-1078) de grandes dimensiones y que estructuran un gran pabellón abierto hacia el este. Se conservan restos de los pavimentos, (UU.EE.CC.1066-1079-1020-1151-1228) tanto del interior como del exterior.

En la parte abierta de este pabellón se ha conservado la huella, de tres elementos circulares con un radio de 0,6 m, (U.E.C.1020) muy afectados por la colocación de una atarjea perteneciente al palacio del XVII. Estos elementos parecen corresponderse con columnas que servirían de apoyo a la cubierta de esta estructura. El espacio que se configura delante se encuentra a una cota menor, al cual se accedería por medio de dos escalones. La construcción de un sótano en la casa-palacio de los Uribe ha afectado a los restos de pavimentos, quedando restos aislados. Este espacio daría paso al huerto, compuesto por pequeños muros de aterrazamiento (UU.EE.CC.1093, 1094, 1280), terrazas con dirección SO-NE, y con una diferencia de cota de 0,5-0,6 m que se extienden por todo el solar. El desnivel que presenta este espacio, respecto a la plataforma delantera del pabellón es similar a los aterrazamientos documentados, parece claro que este debería salvarse con otro muro de aterrazamiento dirección SE-NO y que sería paralelo a la U.E.C.1206. Dicho muro de aterrazamiento, queda embutido, en el cierre del sótano, Espacio 3, perteneciente al palacio del siglo XVI. Este sótano, del que se hablara más detenidamente en la fase de correspondiente a época moderna, presenta diferentes tipos de aparejos. El muro de cierre localizado al oeste, es de nueva factura, todo el paramento presenta una sola fase de construcción, mientas que el muro de cierre paralelo a este, está reaprovechando estructuras anteriores, especialmente, islámicas.

Hacia el SE la estructuración del palacio sube de cota, salvando este desnivel por medio de una escalinata. La parte del palacio documentada hay que ponerla en relación con el escavado por D.ª Ángela Esteban Marfil en el solar colindante (Santo Domingo n.º 10), donde se encuentra parte de un patio con alberca central, en torno al cual se situarían estancias palaciegas. Los muros pertenecientes al pabellón abierto son muros de tapial calicastrado o *tabiyya* de color anaranjado, semejantes a los documentados en el solar antes mencionado. Estos muros tienen una anchura de más de un metro, y los pavimentos cuentan con una potencia de media de 0,5 m. Esta preparación viene como consecuencia de la propia topografía del terreno y sobre todo del nivel freático que se encuentra un metro bajo los restos; esta es una manera de eliminar humedades del palacio. Bajo el preparado de los pavimentos se encuentra un nivel de piedras de mediano tamaño que sirve para nivelar y drenar el terreno sobre el cual se construye el palacio.

La configuración del palacio almohade, es muy compleja, por los diferentes niveles altimétricos, que presenta.

Fase medieval-cristiana

Entre los siglos XIV y XV, la manzana sigue ocupada por los palacios islámicos, que tras la conquista pasan a ser propiedad de los reyes cristianos, los cuales a su vez los ceden a los dominicos. Las estructuras islámicas están siendo utilizadas, durante esta fase, produciéndose pequeñas reestructuraciones, que permiten una adaptación a nuevas funcionalidades, documentándose pequeños muretes construidos con piedra yeso que compartimentan espacios anteriores (UU.EE.CC.1021 y 1125). En los Sectores 2 y 3, se documenta pavimento de cal (1048-1139), que se superpone directamente sobre los pavimentos islámicos, con una diferencia de cota mínima. En ellos aparecen diferentes tinajas y grandes recipientes abiertos de almacenaje, colocados *in situ*.

En el Sector 11, o patio exterior, la situación es diferente, se han documentado varios sótanos (U.E.C.1156), por lo que un espacio que anteriormente en época islámica había sido huerto o jardín, y formaba una unidad con el resto del solar, ahora pasa a cambiar de funcionalidad, se convierte en un lugar de hábitat y almacenamiento.

Fase moderna

El palacio de los Uribe, responde a los esquemas de los siglos XVI-XVII. La primera casa-palacio de lo que hoy conocemos como de los Uribe, en el siglo XVI, pertenecía a la familia de los Messia, pasando, más tarde a manos de la familia Uribe en el siglo XVIII.[1]

En las diferentes intervenciones arqueológicas realizadas, se han podido documentar cimentaciones de muros que forman espacios correspondientes a esta fase, estos se caracterizan principalmente por ser de mampostería y estar unidas con un mortero de color

anaranjado. En la zona este o patio exterior, apenas se documentan estructuras para esta fase, correspondiéndose con un lugar abierto probablemente porticado. Lo que corroboraría la hipótesis planteada por D. Juan Antonio Granados que hablaba de la posible existencia de un pórtico perimetral abierto. De esta manera se anulaban las diferentes estructuras que en la fase anterior se habían construido, pasando, de nuevo a ser un espacio abierto, espacio que como tal ha llegado hasta nuestros días.

La zona central, separada de patio exterior por la fachada este se abre un gran sótano, o caballerizas. Ascendiendo a la planta baja, se pasa al patio central en el que para esta fase se han documentado numerosas atarjeas y varios pilares, que nos indican que este espacio sería muy similar al conocido en el siglo XX.

Destacar, el sótano en forma de "L" Sector 3, el cual es construido basándose en los propios desniveles ya existentes en fases anteriores. En la fase almohade, habíamos visto como el palacio estaba construido, en viarios niveles, salvando estos, por medio de muros de aterrazamiento y escaleras. El sótano de la casa-palacio conserva la orientación de las fases anteriores y reaprovecha los muros de estos pequeños aterrazamientos. Este espacio de sótano en forma de "L", se divide en dos salas, una de ellas, cegada posteriormente.

En conclusión, entre los siglos XVI-XVII, se construye la casa-palacio, con una organización espacial muy similar a la que hoy conocemos. Un espacio abierto de patio central, a cuyo alrededor se encontrarían las espacios de hábitat. Esta vivienda ocupaba parte de la actual capilla de Santo Domingo, capillas laterales, construidas en el siglo XVIII, *"…la fachada y acceso principal, del convento de Santo Domingo, se encuentran en la calle y desde ella se descendía por una escalera hasta la rasante del interior del templo, por ello, para salvar las incomodidades que suponía se construye un pasadizo lateral que desemboca en el crucero de la Iglesia…[2]"*.

Esta construcción, al menos en el último tramo del pasadizo, el documentado en el sondeo denominado J, probablemente fue cedida por los Uribe.

Fase contemporánea

Siglos XVIII-XIX

Será en este momento cuando el edificio adquiera la imagen que ha llegado hasta nosotros. Las estructuras documentadas correspondientes a esta fase son reformas, mayoritariamente arreglos puntuales sobre estructuras anteriores, o adosándose a ellas. Estas nuevas construcciones no significan siempre, la anulación de las anteriores. En muchos casos se siguen utilizando los muros de carga de época moderna, por tanto lo que se produce es una remodelación funcional.

Siglo XX

El edificio, en planta baja, se adapta a la funcionalidad industrial, perdiendo su función doméstica como lo muestran las naves alargadas, sin división ni tabiques. En el patio exterior ubicado en la zona este, presenta un espacio abierto cuya única reforma sufrida a lo largo del siglo XX es el cambio de pavimento. A principios de siglo tenía un empedrado similar al que hoy podemos ver en la calle Uribe situada en el límite norte del solar. Este pavimento es ocultado bajo una capa de pavimento de cemento, que cubriría en los últimos años toda el área ocupada por el patio.

Notas

[1] Berges Roldán, L.; Ramírez de Juan M.ª E.: "Análisis de tres espacios urbanos giennenses: la fuente, el palacio, el convento". Inédito.

[2] García Granados J.A.: "Casa Palacio de los Uribe (Jaén). Estudio Arqueológico de los Alzados". 2002.

Bibliografía

AGUIERRE SÁDABA, F. J. y JIMÉNEZ MATA, M.ª C. (1979): *Introducción al Jaén islámico (Estudio Geográfico Histórico)*. Instituto de Estudio Giennenses. Excma. Diputación Provincial. Jaén.

AGUIERRE SÁDABA, F. (1985): "El Jaén Islámico". *Historia de Jaén*. Excma. Diputación Provincial de Jaén. Colegio Universitario de Jaén.

ARGENTE DEL CASTILLO OCAÑA, C. (1985): "Jaén, el Imperio Romano". *Historia de Jaén*. Excma. Diputación Provincial de Jaén. Colegio Universitario de Jaén.

CAZABÁN, A. (1913): *Jaén. Primera Estancia de los Baños Árabes*. Riquelme y Vargas Ediciones. Jaén 1982.

CORONAS TEJADA, L. (1994): *Jaén Siglo XVII*. Instituto de Estudio Giennenses. Excma. Diputación Provincial. Jaén.

DE ULIERTE, L. (1990): *Jaén, la ciudad y su historia*. Granada.

FERNÁNDEZ GARCÍA, J. (1996): *La Historia de Jaén y su provincia*. Diputación Provincial de Jaén.

FERNÁNDEZ GARCÍA M.ª J. (2002): *Una mirada al Jaén Romano*. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Museo Provincial de Jaén.

GALERA ANDREU, P. A. (1985): *Catálogo Monumental de la ciudad de Jaén y su término*. Instituto de Estudio Giennenses. Excma. Diputación Provincial. Jaén.

GALERA ANDREU, A. (1977): *Arquitectura de los siglos XVII-XVIII en Jaén*. Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada. Seminario de Estudios.

GARCÍA GRANADOS, J. A. (2002): "Casa Palacio de los Uribe. (Jaén). Estudio Arqueológico de los alzados". Inédito.

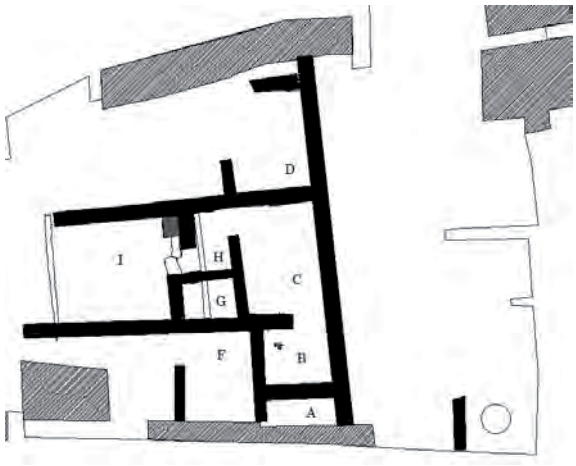
JIMÉNEZ COBO, M. (1999): *Jaén Romano*. Publicaciones Obra Social y Cultural de Cajasur.

LÁZARO DAMAS, M.ª S. (1988): *Desarrollo Histórico del Casco Urbano de Jaén hasta 1600*. Colegio de Aparejadores y Arquitectos técnicos de Jaén.

LÓPEZ PÉREZ, M. (2003): *El Viejo Jaén*. Caja de Granada, Obra social.
MORENO MENDOZA, A. (2005): *Guía Artística de Jaén y su Provincia*. Diputación Provincial de Jaén. J.L Fundación José Manuel Lara.
NAVARRO PALAZÓN, J. (ed.) (1995): *Casas y palacios de al-Andalus. Siglos XII y XIII*, Barcelona-Madrid.
ORTEGA SAGRISTA, R. (1967): *La extinguida Universidad de Santa Catalina Mártir, de la ciudad de Jaén*. B.I.E.G.
PÉREZ MIÑANO, C. (2003): *La imagen de la ciudad de Jaén. Literatura y Plástica*. Patronato de Cultura y Turismo. Excmo. Ayuntamiento de Jaén.
RUIZ RODRÍGUEZ, A. (1982): "Jaén desde los primeros pobladores a la era de Augusto". *Historia de Jaén*. Excma. Diputación Provincial de Jaén. Colegio Universitario de Jaén.
SALVATIERRA CUENCA, V. (1993): *Jaén. El baño del Naranjo y la formación del edificio de los Caños*. Grupo de Arqueología y Patrimonio de la Universidad de Jaén.
SALVATIERRA CUENCA, V. (1995): *Guía Arqueológica de la Provincia de Jaén*. Fundación Caja de Granada.
SANCHÉZ LOZANO, M.ª J. (2001): *Breve Historia de Jaén*. Editorial Sarria. Málaga.
SERRANO PEÑA, J. L. (2004): "Las fortificaciones de Orongis/Aurgi". *Monográfico las Murallas de Jaén*. Universidad de Jaén.
XIMENA JURADO, M.: *Catalogo de los Obispos de las Iglesias Catedrales de Jaén y Anales eclesiásticos de este Obispado*.
"Patrimonio y Ciudad". *Jornadas de Patrimonio* (1996). Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Dirección General de Bienes Culturales.
"Conjuntos Históricos en Andalucía". *Jornadas de Patrimonio* (2005). Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Dirección General de Bienes Culturales.
"El legado romano en Andalucía". *Jornadas de Patrimonio* (1994). Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Dirección General de Bienes Culturales.

Índice de imágenes





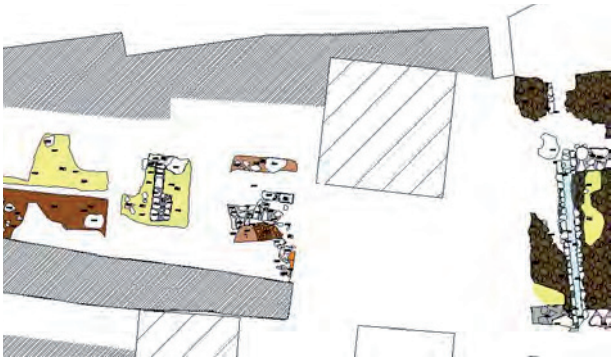


Índice de imágenes





Sector 11



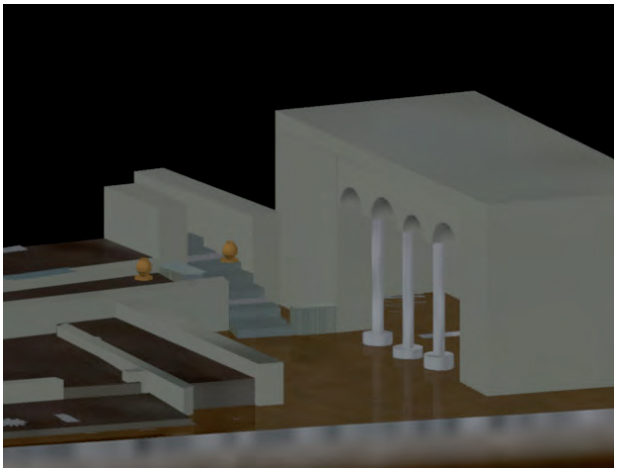
Índice de imágenes



Restos de muro de *tabiyya* y pavimento.



Reconstrucción. Hipótesis, última fase del palacio islámico.



Índice de imágenes





Caballerizas



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA PARCELA RU 11-2, DEL SUNP-1, DE LA Z.A.M.B.

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
JUAN NICÁS PERALES

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Parcela RU 11-2, del SUNP-1, de la Z.A.M.B.

Autoría

JUAN NICÁS PERALES
ANTONIA GONZÁLEZ HERRERA
MARÍA FERNANDA GARCÍA CUEVAS

Resumen

En este artículo se presentan los resultados obtenidos en la Actividad Arqueológica Preventiva realizada en la parcela denominada RU 11-2, en el SUNP-1, dentro de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, en la ciudad de Jaén, y que tuvo lugar en el mes de marzo del año 2008.

Abstract

This article presents the results of archaeological activity on the plot Preventive called RU 11-2, in the SUNP-1, within the Moroccan Dutch Archaeological Zone, in the city of Jaén, and held in the March 2008.

Introducción

El solar en estudio se encuentra ubicado en la RU-11, dentro del SUNP-1, en la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, la cual se rige por las Instrucciones Particulares recogidas en el BOJA n.º 227, de noviembre de 2003. De este modo, el carácter preventivo de la actividad arqueológica viene dado por la construcción, en dicho solar, de una vivienda unifamiliar, que constará de un semisótano, planta baja, planta primera y buhardilla, haciéndose necesaria la actividad arqueológica previa a las remociones de tierra que pudieran afectar a los posibles restos. En el caso que nos ocupa la actividad arqueológica a realizar en la parcela consiste, según especifica la Delegación Provincial, en un control arqueológico de los movimientos de tierra necesarios para realizar la cimentación de la obra proyectada.

Definición de los límites precisos del solar

De forma rectangular, la parcela posee una superficie total de 487,20 m^2 y un perímetro de 88,72 m. Linda al norte con la calle 2 o calle Pintor Lorenzo Goñi, al sur con las parcelas RU-11-4, RU-11-5 y RU-11-6; al este con la parcela RU-11-3 y al oeste con la parcela RU-11-1.

Las distancias entre los vértices del solar son las siguientes:

dAB: 20 m.
dBC: 24,36 m.
dCD: 20 m.
dDA: 24,36 m.

Las coordenadas UTM correspondientes a los vértices del solar son las siguientes:

A: 430.904.296 X	4.182.571.39 Y
B: 430.904.750 X	4.182.551.37 Y
C: 430.880.392 X	4.182.550.85 Y
D: 430.879.948 X	4.182.570.86 Y

Descripción de la intervención y justificación del planteamiento

En la fase de campo de la intervención, inicialmente se llevó a cabo, durante el primer día, la limpieza mecánica del solar. Esta se fundamentó en la retirada, con medios mecánicos, de los escombros acumulados en la parcela. Al mismo tiempo, también con medios mecánicos, se desbrozó la parcela, retirando la cubierta vegetal existente.

Una vez preparado el solar, se efectuó el planteamiento de la intervención. Tal y como se propuso en el proyecto inicial, se plantearon cinco sondeos de 4 x 5 m. El número de cortes proyectados, así como sus dimensiones y orientación siguen las pautas referidas en el proyecto previo a la intervención. Únicamente se han modificado los testigos secuenciales, reduciéndose de los 3 metros proyectados a 2 metros, debido a que el ancho real de la parcela era menor respecto a los planos, provocado por las zanjas realizadas para la cimentación de las viviendas colindantes al este y al oeste.

El punto cero de referencia para las profundidades se estableció en un punto fuera del propio solar, a nivel del acerado, concretamente en la base de la farola ubicada en la acera que linda al norte con la parcela. La cota absoluta de este punto de referencia es de 464,66 metros sobre el nivel del mar. Los cortes o sondeos estratigráficos estableciendo un eje referencial, a partir del vértice A del solar, sobre la línea del acerado de la calle Pintor Lorenzo Goñi (eje X), y sobre el lateral este (AB, eje Y). Se plantearon a partir del mismo los sondeos estratigráficos, un total de cinco.

Corte 1: Se localiza en la zona sureste del solar, para conocer la secuencia estratigráfica de esta zona. Sus dimensiones son de 4 x 5 metros.

Corte 2: Se plantea tras un testigo secuencial de 2 metros, de forma paralela al Corte 1, hacia el oeste. Se localiza en la zona sur y sus dimensiones son de 4 x 5 metros.

Corte 3: Se plantea tras un testigo secuencial de 2 m, de forma paralela al Corte 2, hacia el oeste. Sus dimensiones son de 4 x 5 m. Se localiza en la zona suroeste de la parcela.

Corte 4: Se sitúa en la zona noreste, tras un testigo secuencial de 3 metros, paralelo a los Cortes 1, 2 y 3, hacia el norte. Guarda una distancia de seguridad de 3,5 metros respecto a la línea de calle.

Corte 5: Se sitúa en la zona noroeste del solar, tras un testigo secuencial de 2 m, respecto al Corte 4, hacia el oeste; y de 3 m respecto a los Cortes 1, 2 y 3, hacia el norte. Guarda una distancia de seguridad de 3,5 metros respecto a la línea de calle.

Posteriormente, una vez finalizados los sondeos, habiendo alcanzado ya el nivel geológico, y, ante la documentación parcial de algunas estructuras excavadas en la roca, en los sondeos 1, 2 y 3, se procedió al planteamiento de la ampliación de los mismos, con el objetivo de documentar completa o más ampliamente dichas estructuras de época prehistórica.

Ampliación del Corte 1: Se plantea al sureste del Corte 1, con unas dimensiones de 2,5 x 2 m. Ampliación del Corte 2: Se plantea al noroeste del Corte 2, con unas dimensiones de 2 x 2,30 m. Ampliación del Corte 3: Se plantea al sur del Corte 3, con unas dimensiones de 0,75 x 3 m.

Análisis estratigráfico

En general, los niveles arqueológicos de la parcela se encuentran bastante arrasados, por los diferentes momentos de intervención en la zona desde que esta se hizo urbanizable. Documentamos,

así, diferentes momentos de recientes vertidos de tierras y escombros en la parcela, los cuales alcanzan hasta el nivel geológico. Lo documentado referente a fases anteriores a esta, se ciñe a tres estructuras de época prehistórica (Cobre Final / Bronce Antiguo) excavadas en la roca, incluso una de ellas ha sido también dañada por las actuaciones anteriormente citadas.

Para conocer mejor la secuencia estratigráfica del solar y establecer una visión clara de las estructuras observadas en el solar a lo largo de la intervención, analizaremos individualmente cada corte, incluyendo en los mismos sus posteriores ampliaciones:

Sondeo 1

Unidad estratigráfica superficial: Se trata del nivel más superficial de suciedad y escombros en la parcela, que documentamos en todo el sondeo y en el solar en general. Se trata de una tierra muy compacta, con mezcla de material cerámico de diferentes épocas, plásticos, ladrillos, etc. En la zona oeste del corte se documenta una plancha de hormigón. Esta unidad tiene mayor potencia en este sondeo que en otros, también en esta zona del solar se advierte una elevación del terreno.

Unidad estratigráfica 1: Se halla bajo la anterior. Se trata de un nivel contemporáneo asociado a uno de los diferentes momentos de vertido de tierras realizados en la parcela, desde el inicio de la puesta en marcha de la zona como suelo urbanizable. La cultura material aparece muy mezclada por la acción antrópica. Es una tierra oscura, más o menos suelta. Asimismo, esta unidad contiene intrusiones de plásticos y materiales de construcción contemporáneos, así como restos óseos de fauna.

Unidad estratigráfica 2: Esta se encuentra bajo la anterior. Se trata de una unidad diferente a la anterior, siendo perceptible la diferencia de tierra, siendo esta más compacta y más clara; sin embargo sigue tratándose de un nivel contemporáneo, que contiene el mismo material que el anterior, mezcla de cerámica, plásticos, latas, etc. Correspondería a un momento anterior de depósito de tierra en la parcela.

Unidad estratigráfica 3: Se halla bajo la U.E.2 y se identifica con el nivel pregeológico. Se encuentra sobre la base geológica y es similar a esta, sin embargo se encuentra aún contaminada y mezclada con tierra.

Unidad estratigráfica 4: Esta se identifica con la base geológica, compacta y de color blanquecino y amarillento.

En este sondeo la base geológica se encuentra cortada por la Unidad constructiva 1: Se trata de una estructura circular excavada en la roca, de grandes dimensiones, adscrita a época prehistórica. Documentamos un pequeño sector de la misma en la esquina sureste del Corte 1, por lo que se planteó la ampliación de este sondeo, para su completa documentación. Aún así, no la documentamos en su totalidad en planta, sin embargo no era viable una nueva ampliación dada la cercanía de los límites de la parcela. Probablemente, por sus dimensiones, se tratara de una estructura de hábitat o cabaña, asociada a otras estructuras coetáneas documentadas en la intervención (almacenaje, metalurgia) y quizá todas ellas formaran parte de un complejo doméstico, los cuales se empiezan a desarrollar en la zona una vez abandonada la red hídrica calcolítica. Adscribiríamos así las diferentes estructuras al Cobre Final / Bronce Antiguo (Z.A.M.B. 4), (2125-1975 a.C.). Junto al material cerámico documentado, son dos las principales razones que nos llevan a fechar las diferentes estructuras en esta fase: por un lado, la documentación en una de estas de abundantes restos de bronce y por otro la cercanía de las mismas respecto a la cara interna del quinto foso, lo que contrariaría su coetaneidad con este último. Dentro de esta estructura diferenciamos distintas unidades estratigráficas:

Unidad estratigráfica 1-1: Corresponde al último y más reciente nivel de colmatación de la estructura tras su abandono. Es una tierra oscura y suelta. Contiene material cerámico de época prehistórica, así como una pieza molar perteneciente a un individuo.

Unidad estratigráfica 1-2: Se encuentra bajo la anterior, es un nivel de tierra más clara, mezclada con abundantes nódulos de roca, lo que nos hace pensar que corresponda a un momento de desmoronamiento de las paredes de la estructura, una vez abandonada esta.

Unidad estratigráfica 1-3: Nivel de tierra más oscura de nuevo, que correspondería a un momento de uso de la estructura como vertedero, una vez abandonada esta. Contiene abundante material cerámico.

Unidad estratigráfica 1-4: Nivel de vertidos en una fase de abandono de la estructura, durante la cual, esta se reutiliza como vertedero, una vez abandonada su función original y cuando las paredes de esta han empezado a desplomarse. Contiene abundantes fragmentos cerámicos, la mayoría de gran tamaño, así como escasos restos humanos sin disposición ni orden aparente.

Unidad estratigráfica 1-5: Pequeño nivel de uso de la estructura, durante su función original de habitación. Se encuentra ya sobre la base geológica.

Unidad estratigráfica 1-6: Nivel de derrumbe de las paredes de la estructura, localizado en la zona norte y este de la estructura, que tiene lugar tras el abandono de la misma y al inicio de la colmatación de esta. Se compone por la base geológica desprendida hacia el interior de la cabaña, sobre lo que sería el nivel de uso de la misma.

Unidad estratigráfica 1-7: Hemos llamado así a la interfaz de la estructura, a la misma forma de la cabaña excavada en la roca.

Sondeo 2

Unidad estratigráfica superficial A: Se trata de un pequeño nivel superficial de suciedad y escombros en la parcela, que cubre todo el sondeo y la parcela en general. Se trata de una tierra grisácea, con arena, plásticos, ladrillos, etc.

Unidad estratigráfica superficial B: Se encuentra en la zona sureste del corte. Se trata de un vertido reciente de escombros, que rompe los depósitos anteriores. Probablemente se relaciona con el momento de construcción de las viviendas colindantes al sur de la parcela.

Unidad estratigráfica 1: Se trata, como en el primer sondeo, de un nivel contemporáneo asociado a un vertido de tierras realizado en la parcela, con motivo de las diferentes actuaciones en la zona desde que esta empieza a urbanizarse. Asimismo, esta unidad contiene intrusiones de plásticos y materiales de construcción contemporáneos, así como cerámica adscrita a diferentes momentos históricos.

Unidad estratigráfica 2: Esta se encuentra bajo la anterior. Contiene el mismo material que el anterior, mezcla de cerámica, plásticos, ladrillo, vidrio, etc. Correspondería a un momento anterior de depósito de tierra en la parcela.

Unidad estratigráfica 3: Se halla bajo la U.E.2 y se identifica con el nivel pregeológico. Se encuentra sobre la base geológica y es similar a esta, sin embargo se encuentra aún adulterada.

Unidad estratigráfica 4: Esta se identifica con la base geológica, compacta y de color blanquecino y amarillento.

En este sondeo la base geológica se encuentra cortada por la Unidad constructiva 1: Se trata de una estructura de planta circular, en torno a 1,50 m de diámetro, excavada en el terreno natural, de perfil acampanado (las paredes subterráneas de la estructura se acampanan). Hemos identificado esta estructura como un área destinada a la actividad metalúrgica, principalmente por los abundantes restos de escoria de bronce documentados en el interior de la misma. Hacia el centro de esta se documenta una serie de adobes agrupados. Aunque estos carecen de organización y no constituyen una disposición clara, podría tratarse de una especie de elevación o poyete, ya derruido, que facilitara la manipulación del metal y los instrumentos de trabajo durante dicha labor. La forma de la estructura no atiende a la tipología de horno y, por otra parte, no documentamos restos de cenizas ni otras evidencias que pudieran relacionarlo con un espacio para la reducción o refundición del metal. Sin embargo, los objetos, tras la refundición, debían seguir siendo trabajados, eliminando rebabas, puliendo y afilando en caso necesario; y es en esta labor concreta u otras similares relacionadas con el proceso metalúrgico donde podría encajar la funcionalidad asignada a esta estructura. La hemos situado cronológicamente, junto a las otras dos estructuras documentadas en la intervención, en el Cobre Final/Bronce Antiguo, formando quizá todas ellas parte de un complejo doméstico, compuesto por diferentes espacios destinados a distintos fines.

Dentro de esta estructura diferenciamos distintas unidades estratigráficas:

Unidad estratigráfica 1-1: Primer nivel documentado y, por tanto último nivel de colmatación de la estructura tras su abandono. Es una tierra oscura y suelta. Contiene material cerámico de época prehistórica.

Unidad estratigráfica 1-2: Se encuentra bajo la anterior, es un nivel de tierra más clara, contiene fragmentos cerámicos, restos de adobe y restos de escoria de bronce. Cubre a una serie de adobes localizados hacia el centro de la estructura, que quizá correspondan con una especie de poyete para el tratamiento del metal.

Unidad estratigráfica 1-3: Nivel de escasa potencia, sobre la base geológica, que corresponde al fondo de la estructura y estaría en relación con la fase de uso de la misma. Contiene también cerámica y restos de bronce.

Unidad estratigráfica 1-4: Se localiza hacia el centro de la estructura y se corresponde con una acumulación de adobes. Estos carecen de organización y no se hallan regularmente dispuestos, sin embargo hemos pensado que podría tratarse de una especie de elevación o poyete, ya derruido, que facilitara la manipulación del metal y los instrumentos de trabajo durante las labores de tratamiento del bronce, como eliminación de rebabas, pulido, etc.

Unidad estratigráfica 1-5: Hemos llamado así a la interfaz de la estructura, a la misma forma de la estructura excavada en la roca.

Sondeo 3

Unidad estratigráfica superficial: Se trata de un pequeño nivel superficial de suciedad y escombros en la parcela, que cubre todo el sondeo y la parcela en general. Se trata de una tierra grisácea, con arena, plásticos, ladrillos, etc.

Unidad constructiva 2: Se localiza en la zona sur del corte y se corresponde con una rampa de acceso realizada aquí, durante la construcción de la vivienda que linda al sur, para el paso de máquinas y camiones, que posteriormente se rellena de escombros. Esta corta a los diferentes depósitos anteriores, incluso a la base geológica, llegando a arrasar parte de una estructura excavada en la roca adscrita a la Edad del Cobre/Bronce. Dentro de esta estructura hemos diferenciados dos unidades estratigráficas:

Unidad estratigráfica 2-1: Se correspondería con el relleno de la misma, compuesto por un potente nivel de escombros y basuras de todo tipo.

Unidad estratigráfica 2-2: Llamamos así a la interfaz de la estructura, a la abertura realizada mecánicamente para habilitar este paso.

Unidad estratigráfica 1: Se trata, como en los anteriores sondeos, de un nivel contemporáneo asociado a un vertido de tierras realizado en la parcela, con motivo de las diferentes actuaciones en la zona desde que esta empieza a urbanizarse. Contiene plásticos y materiales de construcción contemporáneos, así como cerámica adscrita a diferentes momentos históricos.

Unidad estratigráfica 2: Esta se encuentra bajo la anterior. Correspondería a un momento anterior de depósito de tierra en la parcela.

Unidad estratigráfica 3: Se localiza bajo la U.E.1 y sobre la U.E.2. Se corresponde con un nivel contemporáneo asociado al arrastre de materiales. Está formado por una tierra clara con intrusión de piedras de pequeño tamaño, fáciles de ser arrastradas. Lo documentamos con dirección sureste-noroeste.

Unidad estratigráfica 4: esta se identifica con la base geológica, compacta y de color blanquecino y amarillento.

En este sondeo la base geológica se encuentra cortada por la U.C.2, anteriormente descrita y por la Unidad constructiva 1: Se trata de una estructura circular excavada en la roca, adscrita a época prehistórica; probablemente un silo, para el almacenaje. En principio documentamos solo la mitad norte de la misma, quedando el resto bajo el perfil sur, por lo que se procedió a la ampliación del sondeo para su completa documentación. Posee la boca más estrecha que el fondo, curvándose las paredes hacia el interior. En las paredes encontramos algunos restos de adobes. Esta estructura se documenta parcialmente arrasada por la U.C.2, (rampa de acceso a la obra de la vivienda colindante al sur). Dentro de esta unidad constructiva diferenciamos:

Unidad estratigráfica 1-1: Es el primer nivel documentado dentro de la estructura, compuesto por tierra oscura, de textura suelta, y con material cerámico de época prehistórica, aunque escaso.

Unidad estratigráfica 1-2: Nivel de colmatación de la estructura que se encuentra ya sobre la roca. Es una tierra más clara, con material cerámico y abundantes intrusiones de nódulos de roca. Contiene también restos de adobes, principalmente en su área perimetral.

Unidad estratigráfica 1-3: Se identifica con la propia estructura excavada en la roca, la interfaz de la misma.

Sondeo 4

Unidad estratigráfica superficial A: Se trata de un pequeño nivel superficial compuesto por roca movida. Es un echadizo de la base geológica previamente extraída de otra zona. Probablemente al hacer la rampa documentada en el Corte 3, depositan aquí los residuos.

Unidad estratigráfica superficial B: Se trata de un nivel superficial de escombros, de gran potencia en algunos puntos. Se trata de una tierra grisácea, que contiene placas de hormigón, ladrillos y todo tipo de escombros y desechos.

Unidad estratigráfica superficial C: Hemos llamado así al nivel de zahorra, documentado en la mitad norte del sondeo, de color anaranjado, correspondiente a la preparación del terreno para la realización de la calle Pintor Lorenzo Goñi, que linda con la parcela al norte; asociado así al momento de realización de los viales de esta primera fase del SUNP-1.

Unidad estratigráfica 1: Se trata de un nivel contemporáneo asociado a uno de los diferentes momentos de vertido de tierras realizados en la parcela, desde el inicio de la puesta en marcha de la zona como suelo urbanizable. Contiene intrusiones de plásticos y materiales de construcción contemporáneos.

Unidad estratigráfica 2: esta se encuentra bajo la anterior. Sigue tratándose de un nivel contemporáneo. Correspondería a un momento anterior de depósito de tierra en la parcela.

Unidad estratigráfica 3: esta se identifica con la base geológica, compacta y de color blanquecino y amarillento.

No se documenta en este sondeo ningún tipo de estructura subterránea excavada en la roca.

Sondeo 5

Unidad estratigráfica superficial A: Se trata, como en el anterior, de un pequeño nivel superficial compuesto por roca movida. Es un echadizo de la base geológica previamente extraída de otra zona. Probablemente al hacer la rampa documentada en el Corte 3, depositan aquí los residuos. En este sondeo la documentamos en la zona noroeste.

Unidad estratigráfica superficial B: Se trata de un nivel superficial de escombros, de gran potencia en algunos puntos. Se trata de una tierra grisácea, que contiene placas de hormigón, una viga de madera, ladrillos y todo tipo de escombros.

Unidad estratigráfica superficial C: Hemos llamado así al nivel de zahorra, documentado en la mitad norte del sondeo, de color anaranjado, correspondiente a la preparación del terreno para la realización de la calle Pintor Lorenzo Goñi, que linda con la parcela al norte; asociado así al momento de realización de los viales de esta primera fase del SUNP-1.

Unidad estratigráfica 1: Como en el resto de sondeos, se trata de un nivel contemporáneo asociado a uno de los diferentes momentos de vertido de tierras realizados en la parcela, desde el

inicio de la puesta en marcha de la zona como suelo urbanizable. Contiene intrusiones de plásticos y materiales de construcción contemporáneos.

Unidad estratigráfica 2: Esta se encuentra bajo la anterior. Sigue tratándose de un nivel contemporáneo. Correspondería a un momento anterior de depósito de tierra en la parcela.

Unidad estratigráfica 3: Esta se identifica con la base geológica, compacta y de color blanquecino y amarillento.

No se documenta en este sondeo ningún tipo de estructura subterránea excavada en la roca.

Fases detectadas en la intervención

La intervención arqueológica realizada nos plantea una secuencia histórica determinada básicamente por dos fases. Tras el estudio llevado a cabo en la parcela y, según la metodología arqueológica, hemos podido establecer una fase prehistórica (Cobre Final / Bronce Antiguo) y una fase contemporánea, aunque veremos dentro de cada una de ellas diferentes subfases o etapas, detalladas a continuación.

Fase I. Prehistórica

Dentro de esta, diferenciamos:

Prehistórica I: Se corresponde con el momento de creación y uso de las tres estructuras excavadas en la roca, documentadas en la intervención, adscritas a esta época. Es la actuación antrópica más antigua que podemos documentar en el solar. Así, con esta fase se corresponden las siguientes unidades: U.C.1, U.E.1-5 (Corte 1), U.C.1, U.E.1-3, U.E.1-4 (Corte 2) y U.C.1 (Corte 3). Como ya se ha dicho, hemos situado cronológicamente esta serie de estructuras en el Cobre Final / Bronce Antiguo, hacia 2125-1975 a.C. (Z.A.M.B 4). Junto al material cerámico documentado, son dos las principales razones que nos llevan a fechar las diferentes estructuras en esta fase: por un lado, la documentación en una de estas de abundantes restos de escoria de bronce y, por otro, la proximidad de las mismas respecto a la cara interna del quinto foso, situado inmediatamente al norte, lo que contrariaría su coetaneidad con este último, y nos lleva a pensar que su momento de creación y uso se produce una vez abandonada la rede hídrica y colmatados los fosos. De este modo, quizá estas construcciones subterráneas formaran parte de un complejo doméstico, los cuales se empiezan a desarrollar en la zona una vez abandonada la red hídrica calcolítica.

Prehistórica II: Correspondería al momento de abandono de estas estructuras y al proceso de derrumbe y colmatación de las mismas, las cuales, en ocasiones parecen ser usadas como vertederos (U.C.1 del Corte 1). A esta fase corresponden las unidades: U.E.1-1, U.E.1-2, U.E.1-3, U.E.1-4, U.E.1-6 del Corte 1; U.E.1-1, U.E.1-2 del Corte 2; y U.E.1-1, U.E.1-2 del Corte 3.

Fase II. Contemporánea

Nos consta que, dentro de la fase contemporánea, el espacio que ocupa la parcela, como la zona en general, estuvo destinado a un uso hortícola, sin embargo no documentamos esta fase en la excavación, puesto que dichos niveles de cultivo han sido arrasados por las diferentes actuaciones en la zona desde el inicio de su urbanización. De este modo diferenciamos aquí algunas subfases, todas ellas en relación con el reciente proceso de urbanización de la zona, detalladas a continuación:

Contemporánea I: Se identifica con el inicio de las actuaciones en la zona para la puesta en marcha de esta como suelo urbanizable, correspondiendo a diferentes vertidos de tierras, que contienen escaso material cerámico de diferentes épocas, así como plásticos, latas, etc. En principio se produciría un primer depósito (U.E.2 de los Cortes 1, 2, 3, 4 y 5) y después otro de características similares (U.E.1 de los Cortes 1, 2, 3, 4 y 5). Entre ambos momentos tiene lugar en la zona suroeste de la parcela una pequeña riada o arroyada que deja su huella en un pequeño estrato (U.E.3 del Corte 3) con abundancia de pequeñas chinas.

Contemporánea II: Se corresponde con el momento exacto de la realización de los viales de esta primera fase del SUNP-1 y concretamente con la creación de la calle 2 o calle Pintor Lorenzo Goñi, que linda al norte con el solar. Este momento queda evidenciado en la secuencia estratigráfica por la U.E. Superficial C de los Cortes 4 y 5, que se identifica con el nivel de zahorra depositado como nivelación y preparación del terreno a la hora de ejecutar la obra de la calle.

Contemporánea III: Un último momento de actuación correspondería a la edificación de las viviendas proyectadas en las proximidades. Esto conlleva una acumulación de escombros en la parcela (U.E. Superficial del Corte 1, U.E. Superficial A de los Cortes 2 y 3 y U.E. Superficial B de los Cortes 4 y 5). En relación con la construcción de las viviendas que lindan al sur con la parcela, documentamos la U.E. Superficial B del Corte 2, que es un vertido reciente de escombros; la U.C.2 del Corte 3, que se corresponde con una rampa de acceso realizada para el paso de máquinas y camiones, que posteriormente se rellena de escombros. Esta corta a los diferentes depósitos anteriores, incluso a la base geológica, llegando a arrasar parte de una de las estructuras prehistóricas. Y por último la U.E. Superficial A de los Cortes 4 y 5 que es un echadizo de la base geológica previamente extraída de otra zona. Probablemente al hacer la rampa documentada en el Corte 3, depositan aquí los residuos.

Descripción de los materiales arqueológicos

Con este apartado se pretende hacer un avance del estudio de los materiales recuperados en el transcurso de la intervención arqueológica, recogiendo una descripción general de los mismos.

Material cerámico: Hay que decir, en primer lugar, que en los

niveles superiores contemporáneos se han recuperado diversos, aunque escasos, fragmentos cerámicos, adscritos a diferentes épocas (contemporáneos, romanos, prehistóricos), pero al hallarse estos descontextualizados, inmersos en depósitos de tierra previamente alterados por la acción antrópica, centraremos nuestra atención en el material prehistórico, documentado en los niveles o estructuras de este momento. Dentro de estos niveles, que hemos datado en el Cobre Final /Bronce Antiguo, hay que decir, que la mayor parte del material registrado corresponde a la U.C.1 del Corte 1. Este es menor en la U.C.1 del Corte 2 y prácticamente nulo en la U.C.1 del Corte 3. Por otra parte, hemos hecho una selección de los fragmentos que, por su tamaño y forma, nos pueden dar mayor información sobre la pieza, y que son susceptibles de ser dibujados.

En líneas generales, se trata de cerámica común, hecha a mano, vasos, cuencos, platos, recipientes de almacenaje, etc. El color de las pastas es bastante variado, hay pastas claras, oscuras, rojizas. Así, encontramos gran variedad en las coloraciones superficiales y diversidad en cuanto al tipo de cocción, tanto oxidantes, como reductoras y algunas mixtas (irregularidad en las matrices en cuanto a coloración), pero por lo general, parece que en su mayoría se trata de cocciones en una atmósfera rica en oxígeno. Por otro lado, las coloraciones oscuras en la superficie, indican una cocción en horno rudimentario, ya sea en un hoyo o en superficie y cubierto, en el que el combustible estaría en contacto directo con las cerámicas durante la cochura.

En cuanto a la morfología, encontramos algunos bordes planos y otros engrosados; predominan las pastas lisas, pero las superficies en su mayoría no están especialmente tratadas y no documentamos ninguna de ellas bruñida.

Abundan los cacharros de gran tamaño, fragmentos de recipientes grandes y pastas groseras, con abundancia de desgrasantes, aunque como ya se ha dicho, se documentan también platos, cuencos, vasos, etc. Son recipientes, en su mayoría, no carenados y no presentan ningún tipo de asidero, mamelones, perforaciones, etc. En general, se podría decir que se trata de producciones de poca calidad, presentando, algunas de ellas, huellas de exposición al fuego, por lo que serían recipientes utilitarios, de uso doméstico habitual.

La cerámica decorada es completamente inexistente.

Contamos con otros elementos, como un rollo de arcilla, documentado en la U.E.1-2 (U.C.1 del Corte 1) y que serviría probablemente para el modelado de la arcilla con rollos o para algún tipo de decoración.

Por otro lado, documentamos restos de adobes en los niveles de colmatación de la U.C.1 del Corte 1. En la U.C.1 del Corte 3 los encontramos adosados a las paredes de la estructura, como una especie de sujeción o apoyo, y en la U.C.1 del Corte 2 los documentamos hacia el centro de la estructura, como parte de una especie de poyete, ya derruido.

Material lítico: Es prácticamente inexistente la producción de industria lítica. Únicamente se ha documentado, en este sentido, parte de la base de un molino manual para la molienda del cereal, en los niveles de abandono de la U.C.1 del Corte 2. Este artefacto para la manipulación del grano, nos habla de una explotación de los recursos vegetales. Por otro lado, documentamos en los niveles de colmatación de la U.C.1 del Corte 1, un elemento de piedra semejante a las pesas hechas de arcilla, pero tampoco se encuentra perforado, por lo que probablemente corresponda a otro tipo de útil.

La industria ósea: No se ha documentado material de este tipo.

Actividad metalúrgica: En relación con esta, documentamos en el interior de la U.C.1 del Corte 2, bastantes restos de escoria de bronce, así como ladrillos de adobe impregnados de este mineral. Hemos identificado, así, esta estructura como un lugar dedicado a actividad metalúrgica, al tratamiento de los objetos de bronce, tras su fabricación, para eliminar rebabas, pulir, etc.

Recursos animales: La explotación de los recursos animales es un hecho constatado. Documentamos algunos restos óseos en los niveles correspondientes al abandono de la U.C.1 del Corte 1, relacionados con los desechos domésticos.

Formas Cerámicas de la Unidad Constructiva 1. (Corte 1)

Unidad Estratigráfica 1-1

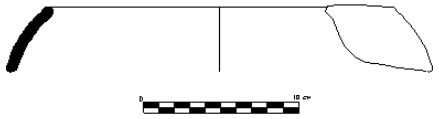

C.1. U.E.1-1. N.º 5.

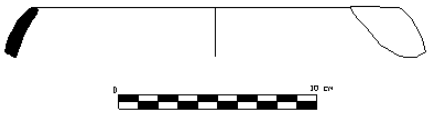

C.1. U.E.1-1. N.º 2.


C.1. U.E.1-1. N.º 7.

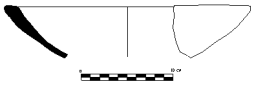

C.1. U.E.1-1. N.º 8.

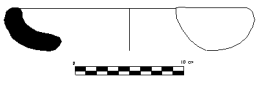
Unidad Estratigráfica 1-2

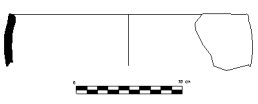

C.1. U.E.1-2. N.º 8.

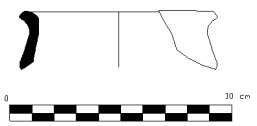

C.1. U.E. 1-2. N.º 9.

Unidad Estratigráfica 1-3


C.1. U.E.1-3. N.º 1.

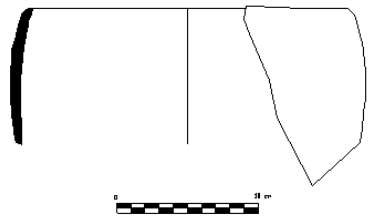

C.1. U.E.1-3. N.º 4.


C.1. U.E.1-3. N.º 5.

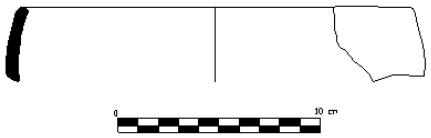

C.1. U.E.1-3. N.º 11.

Índice de imágenes

Unidad Estratigráfica 1-4

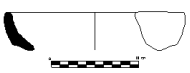


C.1. U.E.1-4. N.º 2.

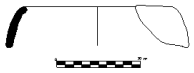


C. 1. U.E.1-4. N.º 4.

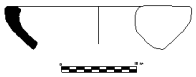
Unidad Estratigráfica 1-5



C .1. U.E.1-5. N.º 8.



C .1. U.E.1-5. N.º 12.



C.1. U.E.1-5. N.º 23.



C.1. U.E.1 -5. N.º 29.

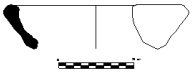


Fig.17. C.1. U.E. 1-5. N.º 30.

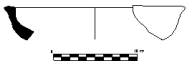
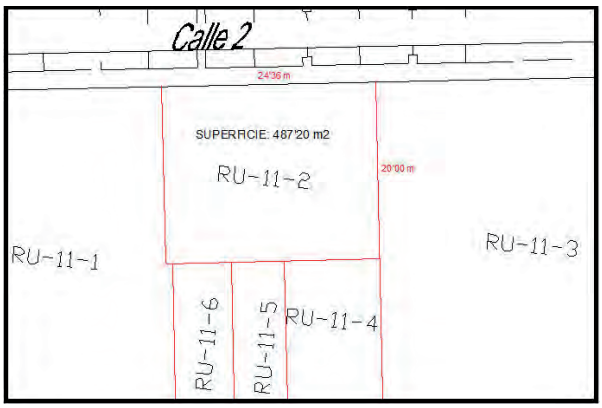


Fig.18. C.1. U.E.1-5. N.º 40.

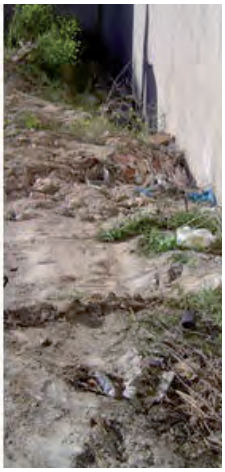
Índice de imágenes

1. Planta de la parcela.

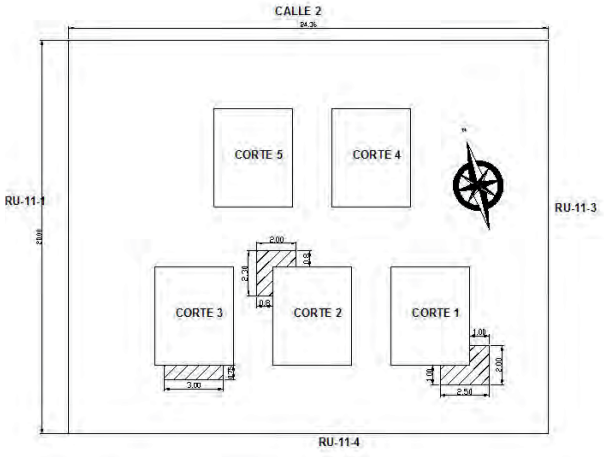


2. Medianeras este y oeste.





3. Planteamiento intervención. Ampliación cortes.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PUNTUAL POLÍGONO INDUSTRIAL DE SAN ROQUE PARCELAS 3, 4, 5, 6 Y 12

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
JUAN NICÁS PERALES

Provincia
Jaén

Municipio
Arjonilla

Ubicación
Polígono industrial de San Roque
Parcelas 3, 4, 5, 6 y12

Autoría

JUAN NICÁS PERALES
ANTONIA GONZÁLEZ HERRERA
MARÍA FERNANDA GARCÍA CUEVAS

Resumen

Los trabajos realizados en Arjonilla, en la zona conocida como polígono industrial de San Roque aportan información importante sobre la ubicación de la Arjonilla romana.

Abstract

Work in Arjonilla, in the area known as San Roque industrial estate provides important information about the location of the Roman Arjonilla.

Introducción

Pedro Carmona, en calidad de alcalde del Excelentísimo Ayuntamiento de Arjonilla, como propietario de las parcelas 3, 4, 5, 6 y 12 situadas en el polígono de San Roque de Arjonilla, Jaén, realizó el encargo de la Intervención Arqueológica Puntual. La cimentación que se pretende ejecutar es de tipo industrial y cuya cimentación afecta a los posibles niveles arqueológicos del subsuelo.

A esto hay que añadir el hecho de la situación del solar donde se pretende proyectar la edificación, se encuentra justamente al lado de un centro de producción cerámica de época romana.

Como resultado de lo expresado anteriormente se propuso la actividad de excavación arqueológica en modalidad puntual, y por procediendo ordinario.

Definición de los límites precisos del solar

Los solares del presente proyecto de la intervención arqueológica se localizan en el polígono industrial de San Roque, en Arjonilla, Jaén.

La excavación de realizó en los siguientes solares:

Solar 3: con una superficie de 542,30 m^2.

dAB:	17,85 m
dBC:	33 m
dCD:	18,60 m
dDA:	27,28m

Solar 4: con una superficie de 528,20 m^2.

dAB:	16 m
dBC:	33 m
dCD:	16 m
dDA:	33 m

Solar 5: con una superficie de 528,20 m^2.

dAB:	16 m
dBC:	33 m
dCD:	16 m
dDA:	33 m

Solar 6: con una superficie de 528,20 m^2.

dAB:	16 m
dBC:	33 m
dCD:	16 m
dDA:	33 m

Solar 12: con una superficie de 518,12 m^2.

dAB:	18,67 m
dBC:	26,22 m
dCD:	18,67 m
dDA:	30,80 m

Planteamiento de la intervención

El solar se encuentra enclavado en el polígono industrial de San Roque, Arjonilla, que actualmente carece de unas instrucciones particulares específicas, por lo tanto para el planteamiento de la excavación ha sido los técnicos de la Delegación Provincial de Cultura los que han indicado el porcentaje a excavar, siendo este un 20% de la superficie del solar.

A lo largo de la intervención nos vimos obligados a cambiar el planteamiento de las misma debido a la aparición de manchas con cerámica en superficie, y a que los sondeos anteriores mostraban que estábamos sobre el suelo geológico, el planteamiento inicial era insuficiente para la excavación de dichas manchas, que en algunos casos eran estructuras excavadas por el hombre y otras simples huellas de cultivo.

Así el planteamiento inicial fue de 17 cortes, 16 de ellos de 3 x 10, alcanzando una superficie de 540 m^2, el equivalente al 20,41% de la superficie total de 2.645 m^2, resultando al final 15 cortes de distintas medidas, alcanzado una superficie excavada de 620 m^2 equivalente al 23, 44% de la superficie total.

Los cambios se produjeron a partir de la parcela n.º 5 donde una vez excavado el corte 3 pudimos observar manchas de color marrón en el terreno, de gran tamaño y con material en superficie. De haber seguido el planteamiento original, gran parte de las manchas se hubieran quedado fuera de los cortes, por lo tanto y tras la consulta con el inspector de la Delegación, procedimos a plantear los cortes de tal manera que cubriera la totalidad de las manchas.

Dimensiones de los sondeos arqueológicos

Corte 1: en el solar 6 con la calle y con la nave construida en el solar, posee unas dimensiones de 10 metros por 3 y se mantiene invariable en el planteamiento final.

Corte 2: En la parcela 5 a la derecha del corte 1, posee unas dimensiones de 10 metros por 3, no ha variado el planteamiento inicial.

Corte 3: en la parcela 4, a la derecha del corte 2, con unas dimensiones de 10 metros por 3 metros, no ha variado el planteamiento.

Corte 4: en la parcela 4, a la derecha del corte 3, con unas dimensiones de 8 metros por 11 metros. Tuvo que ser variado con respecto al planteamiento inicial.

Corte 5: en la parcela 3, a la derecha del corte 4, con unas dimensiones de 6 metros por 10 metros, permanece invariable con respeto al planteamiento inicial.

Corte 6: en la parcela 6, junto a los cortes 1 y 11 de tres por diez metros, se mantiene invariable.

Corte 7: en la parcela 5, junto a cortes 2 y 12 de tres por diez metros se mantiene invariable.

Corte 8: en la parcela 4, junto al corte 7 de unas dimensiones de doce por cinco metros, ha variado con respecto al planteamiento de la intervención.

Corte 9: en el parcela 3 junto al corte 8 y 4 de unas dimensiones de doce por cuatro metros, ha variado con respecto al planteamiento inicial.

Corte 10: en la parcela 4, al este del corte 8, de unas dimensiones de doce por cuatro metros, ha variado con respecto al planteamiento de la intervención.

Corte 11: en la parcela 6, al este del corte 1 de tres por diez metros, permanece invariable.

Corte 12: en la parcela 5, junto a corte 11, de tres por diez metros, permanece invariable.

Corte 13: En la parcela 3, al este del corte 9 de cuatro por nueve metros, ha variado con respecto al planteamiento inicial.

Corte 14: en la parcela 12 al este del corte 13, cuatro metros por ocho, ha variado con respecto al planteamiento inicial.

Corte 15: en la parcela 12, al este del corte 14, mide cuatro por ocho metros, ha variado con respecto al planteamiento inicial.

Ampliación cortes 4 y 8 (testigos), se procedió a la excavación entre los testigos.

Interpretación de los resultados excavados

A tenor de los datos extraídos y la información arqueológica recabada en todo el proceso de la intervención arqueológica recabada en todo el proceso de la intervención podemos concluir afirmando: que la actuación más temprana realizada por el hombre, según la información obtenida, en esta zona concreta se remonta a época **romana republicana.**

Introducción

Ya desde antes de la II guerra púnica, griegos, fenicios y cartaginenses ponderaban la riqueza de *Hispania*, y más concretamente en la zona que luego será la provincia romana Ulterior y Bética, siendo su espina dorsal del río homónimo.

Esta provincia se ve envuelta en los distintos actos bélicos y guerras desde la segunda guerra púnica, (*Baecula* 208 a.n.e.) hasta el final de la guerra civil entre César y Pompeyo (*Munda* 45 a.n.e.). Entre estas dos fechas el desarrollo alcanzado en cuanto al urbanismo, comercio (recordemos a la familia gaditana de los Balbo) agricultura y ganadería es notable, siguiendo en cierto modo las estructuras bárquidas, pero con un control más férreo de la población. Tanta es la adaptación de todo el valle del Betis, que sus mismos habitantes tomaran partido por el bando pompeyano en la guerra civil. Decisión esta que les costará cara, ya que César al aniquilar las tropas de Pompeyo hijo, someterá a *Corduba* y a varias ciudades más de la provincia a *circunvalatio* y saqueo. Esto marcará el periodo de máximo desarrollo y esplendor de la provincia puesto que asistiremos a dos siglos de paz duradera que provocará un desarrollo económico casi sin comparación en todo el Occidente romano, hasta el gobierno de Cómodo, ya en el siglo II d.n.e. donde la invasión de los francos volverá a someter a todo el valle del Betis a una serie de destrucciones y saqueos que empujará las provincias a la crisis del siglo III.

Interpretación de los resultados de la excavación

Para la explicación de los resultados plantearemos varios puntos.

Cronología

Los resultados de la excavación han sido cuantiosos en cuanto material recogido, siendo material de construcción, ánforas y cerámica común, pero no encontramos ninguna estructura significativa ya que hablamos de fosas vertedero de material cerámico con una cronología que puede abarcar desde finales de la República hasta el siglo II o como muy tarde comienzos del siglo III. La cronología del desarrollo alfarero del yacimiento coincide con el desarrollo comercial y social del valle del Betis y más concretamente con el desarrollo de *Corduba*.

Producción

La producción del conjunto de hornos ha sido variada ya que encontramos material de construcción, sobre todo *tegulae*, pero también ladrillos, recipientes de almacenaje y cerámica.

Esta producción nos plantea que en el uso del conjunto de hornos no hubo una especialización concreta, sino más bien una utilización de los mismos en función de las exigencias y necesidades del momento.

Tras la destrucción a la que es sometida *Corduba* por las tropas de César, la oligarquía cordobesa se lanza a la reconstrucción y el embellecimiento de la capital provincial, siendo la demanda de materiales de construcción abrumadora, y por tanto pensamos que pudo ser este uno de los mercados de los materiales de construcción.

El desarrollo económico también se vería no solo en la capital sino en otros núcleos urbanos así como la construcción de villas, tanto agrícolas como de recreo, que jalonan el mapa izquierdo del río.

Es significativo que solo encontremos *tegulae* y apenas algún ladrillo, motivo que pensamos es debido a que la *tegula* ha de tener una factura perfecta ya que el uso de la misma está

destinado a protección y aislante de la casa. A cambio un ladrillo no requiere de ese perfeccionamiento puesto que la misma argamasa puede limar sus imperfecciones.

Este desarrollo constructivo es también producto de la riqueza generada por el desarrollo agrícola, y el comercio de aceite que encontramos en la misma capital del Imperio.

En cuanto al uso de la zona como centro de producción cerámica planteamos como algo circunstancial y dirigido más bien al consumo propio de la zona, a diferencia del complejo industrial de los Villares de Andújar, con una producción de *terra sigillata* hispánica de calidad.

Propiedad

Estas variantes en la producción nos plantean una gestión oportunista y poco especializada con respecto a la producción, y nos hace plantearnos quién o qué gestionaría el centro de producción así como su dueño.

En la península encontraremos monopolio como el de la ciudad de Ampurias con respecto a los materiales de construcción. Pero la verdad que al menos, en los años finales de la Republica y Alto Imperio, sobre todo a lo largo de todo el valle del Betis , nos encontramos que los medios de producción están en manos privadas , desde las minas hasta los olivares y las tierras de cultivo. De esta manera al sur del *Corduba* aparecen indicios de que algunos productores de aceite posen también en sus fincas hornos para la fabricación de ánforas. Este tipo de productos nos hacen pensar en eso, en una propiedad privada y no municipal puesto que parece variar según las necesidades del momento.

Localización geográfica

La distribución territorial del valle del Guadalquivir sitúa los grandes núcleos urbanos (*Corduba*, *Híspalis*) en el margen derecho del río, en una situación de control de las zonas mineras y acceso a la meseta. En el margen izquierdo se encontraría las tierras de cultivo dedicadas en gran parte al cultivo del olivar donde las tierras son más fértiles y es donde se encuentra gran número de villas, y el mayor centro de producción de ánforas. El conjunto de hornos de San Roque lo encontramos en el margen izquierdo siguiendo el patrón común en todo el valle.

Relación de los resultados con las intervenciones anteriores

Las dos intervenciones anteriores fueron realizada por D. José Luis Martínez y doña Ana Manzano en los viales de las calles, donde se localizaron los hornos, que fueron los únicos resultados positivos ya que paralelamente en la carretera de Marmolejo apenas se hallaron evidencias de ocupación y la excavación sistemática del conjunto de hornos realizada por D. Sebastián Moya, siendo la disposición de los mismos en forma circular alrededor del espacio abierto que funcionaría como lugar de carga y descarga tanto del material producido como de la alimentación de los hornos. Este espacio orientaría su salida al oeste, quedando las fosas de desecho al noroeste de los hornos.

Uno de los objetivos que nos marcamos fue la localización de estructuras relacionadas con los hornos. La ausencia de las mismas hace plantearnos que la localización de estas estaría situada cerca del casco urbano de Arjonilla, y situándose la zona donde se localiza la excavación como una zona de extracción de arcillas y la utilización de dichas catas de extracción de arcillas como vertedero. Los vertederos encontrados son de escasa profundidad y llegan hasta el mismo suelo geológico, que está bastante alto. Sí que encontramos una característica y es que estas zonas de vertedero están marcadas por mojones de cantos rodados que señalizan la zona de paso hacia las mismas. Significativo es también que la estratigrafía de los vertederos forma dos momentos de vaciado con ninguna diferencia apreciable de material, que nos lleva a pensar en un vaciado de golpe y no en una colmatación producida por arrastres.

Abandono del yacimiento

Los resultados de la excavación realizada por D. Sebastián Moya en los hornos señalan la aparición de los hornos con material de producción dentro de los mismos, lo que indica un abandono precipitado del yacimiento, a finales del siglo II d. n.e. Esta fecha coincide con la destrucción a la que someten bandas de pueblos bárbaros a todo el valle del Betis, con la paralización de todas las estructuras de producción o comerciales que suponen dicha destrucción. Además coincide con la aparición de cerámica de los mercados de Roma del aceite africano y a la importación de cerámicas también de las provincias norte-africanas.

Los resultados arqueológicos que aparecen en ciudades como en Córdoba, apuntan que después de esta fecha a lo largo del siglo III, se están reutilizando materiales viejos para el levantamiento de nuevos edificios por lo tanto no sería rentable la producción de materiales de construcción. Además coincide también con cambios de las estructuras de la propiedad de grandes extensiones de tierra de cultivo, debidas a las expropiaciones realizadas por la dinastía Severa.

Por lo tanto pensamos que el abandono del yacimiento está relacionado con algunos de estos factores, sino con todos.

Fases detectadas en la intervención

Durante el proceso de trabajo hemos localizado las siguientes fases de ocupación:

- Roma I: Se refiere al momento en el que se produce la extracción de arcilla.
- Roma II: Hace referencia al momento en el que las mismas catas de extracción son rellenadas con material cerámico de desecho.
- Contemporáneo: Se corresponde con las huellas de cultivo.

Descripción de los materiales arqueológicos

En líneas generales se trata de cerámica común de época romana que abarca el siglo I a.n.e. Las pastas predominantes son claras, exceptuando algunos fragmentos de cerámica gris de pastas gruesas. Los desgrasantes son finos y las pastas muy depuradas.

Los fragmentos en su mayoría carecen de decoración, aunque algunos fragmentos aparecen con decoración incisa en los bordes. Otro tipo de decoración es pintada en líneas rojas que recuerdan a las producciones indígenas, otra forma decorativa serían los engobes rojos.

Formas abiertas

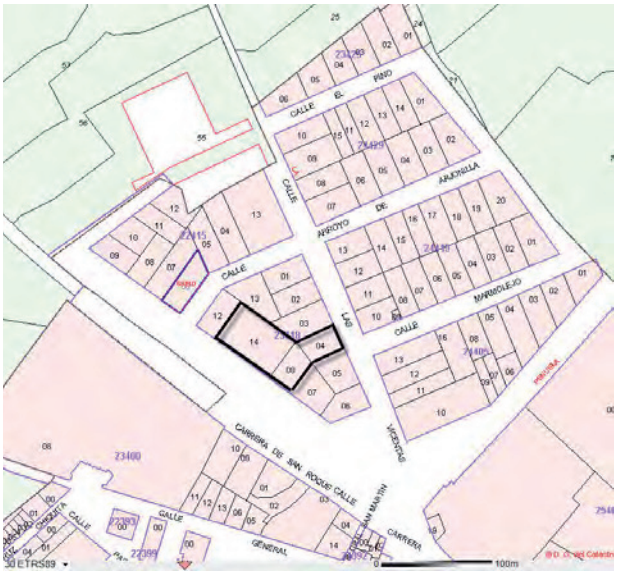
- Platos con biselados acusados a veces con tendencia reentrante.
- Cuencos.
- Fuentes de borde vuelto, con labio más o menos desarrollado y exvasado.
- Ollas.
- Mortero.

Formas cerradas

- Cerámica de almacenaje y transporte.

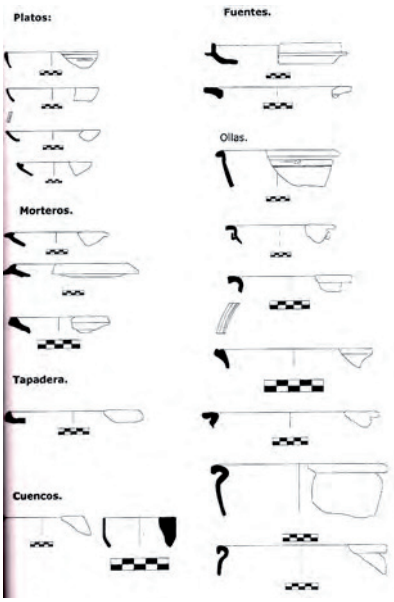
Índice de imágenes

Localización

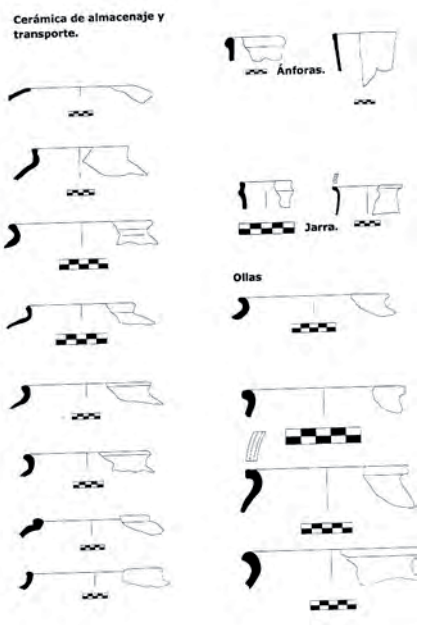


Índice de imágenes

Formas abiertas



Formas cerradas



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. U.E 21 DEL PLAN DE ORDENACIÓN URBANA DE MARTOS, SOLAR 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89 Y 94. ZONA ARQUEOLÓGICA POLIDEPORTIVO DE MARTOS

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
JUAN NICÁS PERALES

Provincia
Jaén

Municipio
Martos

Ubicación
Solar 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89 y 94. Zona Arqueológica Polideportivo de Martos

Autoría

JUAN NICÁS PERALES
ANTONIA GONZÁLEZ HERRERA
MARÍA FERNANDA GARCÍA CUEVAS

Resumen

Los trabajos realizados en Martos, se realizan en la U.E. 21, en la zona del la estación de ferrocarril, en la Zona Arqueológica del Polideportivo de Martos.

Abstract

Work in Martos, are made in the E.U. 21, in the area of the railway station, in the area of sports Archaeological Martos.

Introducción

El carácter preventivo de la intervención viene dado por el proyecto de ejecución de ocho viviendas adosadas para uso residencial, situada en la parcela denominada, U.E. 21 del Plan de Ordenación Urbana de Martos, solares 83, 84 ,85, 86, 87 ,88 ,89 y 94, Zona Arqueológica Polideportivo de Martos, Jaén. El yacimiento arqueológico del Polideportivo de Martos ocupa una extensión de 57.1936 ha y un perímetro de 3.063,97 metros. Dada la extensión del yacimiento se pueden diferenciar cinco grandes áreas atendiendo a su situación. Toda la zona tiene como común denominador la ocupación en las terrazas y lomas que se desarrollan en ambas vertiente del arroyo de la Fuente, El Molinillo, Huerta Viejas, La Alberquilla, El polideportivo y el Área Ferrocarril.

La elección para el emplazamiento parece responder a un patrón de asentamiento en el que priman a suaves lomas y las terrazas que en ambos lados aparecen en la vega del arroyo de la Fuente. Confirma una constante en el patrón de asentamiento de las comunidades de finales del IV milenio a.n.e., ya documentadas y estudiadas en diferentes zonas del Alto Guadalquivir, marcada por la elección de espacios abiertos y de escasa altitud relativa.

La proximidad del casco urbano está modificando a un ritmo acelerado el uso y carácter del suelo. Cada vez proliferan más las construcciones de naves industriales y de servicios, viviendas unifamiliares e instalaciones deportivas y lúdicas.

La zona arqueológica se defiende por la superposición de varios asentamientos de diversas épocas:

La ocupación prehistórica de este yacimiento se corresponde con los depósitos pertenecientes a los últimos momentos del Neolítico, dentro de la transición del IV al III milenio a.n.e.

Aunque la acción de la erosión tras el abandono de la ocupación prehistórica, junto con la superposición de las ocupaciones posteriores, afectaron a los niveles de deposición prehistórico, especialmente, a la estratigrafía más reciente, el carácter semisubterráneo de la mayoría de las estructuras, excavadas en una base de margas, hace que se conserven en bastante buen estado.

La fase mejor definida es la que corresponde con la construcción y utilización de un foso y los restos tanto cerámicos como líticos asociados con él. Se ha constatado la existencia de tres tramos paralelos en sentido este-oeste que se adapta a las curvas de nivel del terreno. Uno presenta un fondo en "U" (ligeramente aplanado) mientras que el resto poseían un fondo en "V". Este foso de delimitación y defensa también se ha documentado en las calles A, B, y C de la U.E. 20.

La ocupación romana de este yacimiento se podría dividir en cuatro fases. La primera de ellas se trataría de la fase romana más antigua, no asociada a estructuras constructivas, que se ha documentado con hallazgos cerámicos y que se sitúa cronológicamente entre los siglos I y II.

La segunda fase, mejor conservada, presenta restos de viviendas documentándose algunas hasta con seis dependencias distintas. De acuerdo con sus paquetes cerámicos, esta fase podría entregarse en torno a los siglos III-IV.

La tercera fase corresponde a la reestructuración de las viviendas de la fase anterior, con muros que cortan a las estructuras de la fase anterior, como ocurres en la calle B de la U.E. 20.

La última fase estaría representada por la aparición de restos de estructuras posiblemente, adscribibles a una fase tardorrromana, aunque el material aparecido sea escaso y poco significativo.

La ocupación musulmana aparece representada en dos fases. Una más antigua emiral-califal y otra almohade.

En la fase emiral-califal no se ha documentado restos construidos, exclusivamente restos cerámicos y localizados en la U.E. 20.

La fase almohade viene definida por la existencia de una calle, una casa y estructuras escavadas en la roca y utilizadas, principalmente, como fosas vertedero, documentadas en la U.E. 20.

Mientras que en la zona del polideportivo, propiamente dicha, se documentaron muros y pavimentos de morteros que significaron la destrucción de los estratos romanos sobre los que asentaban.

La calle y la casa debieron pertenecer a una alquería y un barrio de la ciudad. La ocupación de estas estructuras está íntimamente ligada con las labores agrícolas. Esta casa de la que solo quedan sus cimentos, ha sufrido una gran erosión, una fuerte presión agrícola y una reutilización de sus materiales en fase constructiva posteriores.

El último momento de ocupación la zona se corresponde con los niveles modernos y contemporáneos que aparecen como consecuencia de la labor agrícola y ganadera que sobre esta zona se realiza. Los restos documentales se refieren a albercas y zanjas rellenas de piedras que servían como drenaje. Igualmente, sobre los estratos arqueológicos se colmatan unos niveles de depósito recientes con alto porcentaje de materia orgánica en los que aparecen, junto a materiales modernos frutos del vertido de escombros ilegales, fragmentos cerámicos pertenecientes a los momentos de ocupación descritos.

Nos encontramos, por tanto en una zona de interés desde el punto de la vista arqueológico y patrimonial, y puesto que el subsuelo del solar se va a ver afectado por el acondicionamiento del

terreno para la cimentación del edificio proyectado, cualquier resto arqueológico corre inminente riesgo de destrucción, haciéndose necesaria la presencia de un arqueólogo para realizar una excavación previa.

Definición de los límites precisos del solar

Las parcelas excavadas, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89,94 están situadas en la U.E. 21 del Plan de Ordenación Urbana de Martos, Jaén.

Parcela n.º 83 de forma rectangular, la parcela posee una superficie total de 205,74 m^2.

Las distancias entre los vértices del solar son:

dAB:	24,20 m
dBC:	8,50 m
dCD:	24,20 m
dDA:	8,50 m

Parcela n.º 84 de forma rectangular, la parcela posee una superficie total de 205,74 m^2.

Las distancias entre los vértices del solar son:

dAB:	24,20 m
dBC:	8,50 m
dCD:	24,20 m
dDA:	8,50 m

Parcela n.º 85 de forma rectangular, la parcela posee una superficie total de 205,74 m^2.

Las distancias entre los vértices del solar son:

dAB:	24,20 m
dBC:	8,50 m
dCD:	24,20 m
dDA:	8,50 m

Parcela n.º 86 de forma rectangular, la parcela posee una superficie total de 205,74 m^2.

Las distancias entre los vértices del solar son:

dAB:	24,20 m
dBC:	8,50 m
dCD:	24,20 m
dDA:	8,50 m

Parcela n.º 87 de forma irregular, la parcela posee una superficie total de 248,33 m^2.

Parcela n.º 88 de forma rectangular, la parcela posee una superficie total de 176,73 m^2.

Las distancias entre los vértices del solar son:

dAB:	17 m
dBC:	10 m
dCD:	17,79 m
dDA:	10 m

Parcela n.º 89 de forma rectangular, la parcela posee una superficie total de 205,74 m^2.

Las distancias entre los vértices del solar son:

dAB:	15 m
dBC:	10,01 m
dCD:	15 m
dDA:	10,01 m

Parcela n.º 94 de forma rectangular, la parcela posee una superficie total de 196 m^2.

Las distancias entre los vértices del solar son:

dAB:	22,95 m
dBC:	8,50 m
dCD:	22,95 m
dDA:	8,50 m

Planteamiento de la intervención

La primera fase de trabajo de campo consistió en la limpieza del solar, con medios mecánicos, para la retirada de los escombros allí acumulados, así como para eliminar la cubierta vegetal existente.

Tras la limpieza mecánica del solar, se llevó a cabo el planteamiento de la excavación. Se plantearon un total de veintidós sondeos de 4 x 3, catorce cortes de 4 x 4 m, para comprobar la secuencia estratigráfica cubriendo el 20% de la superficie del solar.

Todos los sondeos se han distribuido mediante ejes paralelos, para intentar cubrir todas las zonas del solar, distribuyéndose de manera homogénea por toda la zona a excavar.

Aproximación a los procesos deposicionales y posdeposicionales

A tenor de los datos extraídos y de la información arqueológica recabada en el proceso de la intervención podemos concluir afirmando que las actuaciones más tempranas realizadas por el hombre, según la información obtenida en esta zona concreta, se remontan a época ibérica. Así tendríamos un arroyo que cruza la zona, y gracias a la canalización que se surte de dicho arroyo, sería usada la zona como suelo agrícola de regadío.

Posiblemente en el s. I d C. (Alto Imperio) la zona sigue con el carácter agrícola pero se ven transformaciones en el uso. Así aparecen silos de almacenaje agrícola y empiezan a construirse

edificios destinados al almacenaje, como el del corte 19 o un molino, para lo cual se están inutilizando algunos silos. El estado de las construcciones está muy deteriorado debido a la poca potencia del suelo agrícola, y por lo tanto a la superficialidad de los restos. Además la canalización anterior parece que se colmata o se inutiliza. Estas construcciones no parecen que se colmaten de forma paulatina. Además la canalización anterior se colmata, estás construcciones se usarían además como almacenaje, como vivienda, aunque sea de carácter estacional, como se aprecia en la cantidad de huesos encontrados en los basureros, y la cerámica.

Es en esta época cuando *Tucci* es colonia, y su campiña se puebla de villas.

Es posible que estas construcciones duraran hasta el Bajo Imperio cosa que se determinará tras un análisis exhaustivo del material cerámico.

La siguiente fase viene dada en época medieval, posiblemente en época islámica, con la colmatación del arroyo con la intención de desviar su curso. Será en esta época cuando se construya la calzada empedrada paralela a la actual calle Camino de Ayozos.

Más adelante, en época moderna se crea una plantación de vid. Ya en el siglo XX y por testimonio del propietario de la finca se deja baldío inculto, siendo las ultimas alteraciones la canalización contemporánea que atraviesa el solar SE-NW, y las obras de urbanización de la calle Camino de los Ayozos.

Definición y justificación de las fases

La intervención arqueológica realizada nos plantea una secuencia histórica determinada en varias fases:

El análisis estratigráfico nos lleva a establecer la siguiente secuencia histórica.

Roma I

Fechada en el periodo romano republicano. Se trata de una fase agrícola relacionada con la canalización del corte 18 y su posterior ampliación.

Roma II

Adscrito al periodo alto-imperial y bajo-imperial. A este periodo corresponden las construcciones agrícolas, silos, molinos y basureros.

Edad Media

Coincide con la colmatación del arroyo. En el periodo islámico se produce dicha colmatación. Se usan muchos materiales de las construcciones romanas, mezcladas con cerámica vidriada. El empedrado posterior se realizaría tras la conquista cristiana en la Baja Edad Media.

Edad Moderna

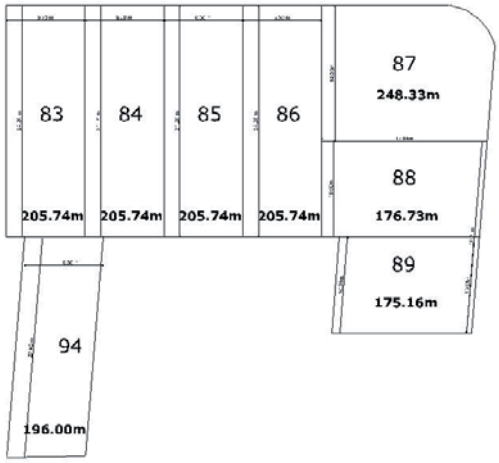
Se produce la plantación de vides en toda la zona colindante.

Edad Contemporánea

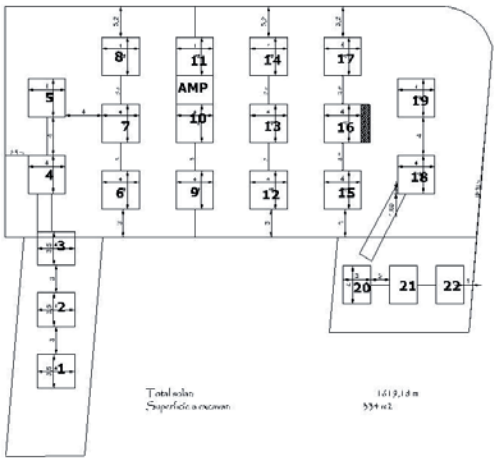
En este periodo es cuando más transformaciones se producen en la zona. Se construye la canalización que atraviesa el solar con dirección sur-norte. Se construye la calle Camino de los Ayozoz, modificándose la parte norte de la parcela.

Índice de imágenes

1. Plano solar.



2. Planteamiento de la intervención.



3. Corte 18, canalización íbero-romana.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA Z.A.M.B.

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
JUAN NICÁS PERALES

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Z.A.M.B.

Autoría

JUAN NICÁS PERALES
ANTONIA GONZÁLEZ HERRERA
MARÍA FERNANDA GARCÍA CUEVAS

Resumen

En este artículo se presentan los resultados obtenidos en la Actividad Arqueológica Preventiva realizada en la parcela denominada RA-14, en el SUNP-1, dentro de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, en la ciudad de Jaén, y que tuvo lugar en el mes de noviembre del año 2008.

Abstract

This article presents the results of archaeological activity on the plot Preventive called RA-14, SUNP-1, within the Moroccan Dutch Archaeological Zone, in the city of Jaén, and held in the month of November 2008.

Introducción

El solar en estudio se encuentra ubicado en la zona oeste de la RU-14, dentro del SUNP-1, en la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, la cual se rige por las Instrucciones Particulares recogidas en el BOJA n.º 227, de 25 de noviembre de 2003. De este modo, el carácter preventivo de la actividad arqueológica viene dado por la construcción, en dicho solar, de una vivienda unifamiliar, que constará de un semisótano, planta baja, planta primera y buhardilla, haciéndose necesaria la actividad arqueológica previa a las remociones de tierra que pudieran afectar a los posibles restos. En el caso que nos ocupa la actividad arqueológica a realizar en la parcela consiste, según especifica la Delegación Provincial, en un control arqueológico de los movimientos de tierra necesarios para realizar la cimentación de la obra proyectada.

Definición de los límites precisos del solar

La parcela a estudiar (RA-14) está situada en la tercera fase del SUNP-1, al este de la manzana RU-25 dentro de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, en Jaén y se rige por la fórmula de Catalogación Específica (resolución 11/11/95).

De forma prácticamente rectangular (40 x 29,70 m), la parcela posee una superficie total de 1.189 m^2. Linda al norte con la calle 14, al sur con la calle 13, al este con la Calle B' y al oeste con las parcelas RU-25-1 y RU-25-2.

Las coordenadas UTM correspondientes a los vértices del solar son las siguientes:

A: 430.231.165 X	4.182.839.40 Y
B: 430.227.093 X	4.182.878.76 Y
C: 430.251.371 X	4.182.881.43 Y
D: 430.255.287 X	4.182.880.48 Y
E: 430.257.166 X	4.182.876.88 Y
F: 430.260.455 X	4.182.847.56 Y
G: 430.259.359 X	4.182.843.48 Y
H: 430.255.756 X	4.182.841.91 Y

Descripción de la intervención y justificación del planteamiento

El planteamiento de la intervención ha sido bastante atípico por los problemas que ha habido por la simultaneidad de los trabajos de urbanización del sector.

El planteamiento de la intervención original no pudo llevarse a efecto por estar el solar bastante alterado debido a la urbanización de las calles donde había una zona que estaba excavada y otra rellena de grava procedente de las obras de urbanización y la negativa a retirar dichos escombros por parte de los responsables de la obra. Esto derivó en cambiar el planteamiento de la excavación. Así de ocho cortes previstos en el planteamiento original se pasó a cinco, siempre intentando cumplir las condiciones impuestas por la Delegación Provincial de Cultura de Jaén, e informando de todos estos cambios al inspector de la misma designado por dicha delegación.

En la fase de campo de la intervención, inicialmente se llevó a cabo, durante el primer día, la limpieza a mano de parte del solar. Los primeros cortes que se plantearon fueron el 4 y el 5 manteniéndose inalterados con unas medidas de 3 x 10. Conforme se iba avanzando en la excavación se iba desbrozando la siguiente zona susceptible de excavación. Los cortes 2 y 3, también de 3 x10 se mantuvieron, planteándose conforme estaba en el proyecto. Y por último, en la última zona planteamos un gran corte de 13 x 6.5 dejando 1,5 m de testigo (corte 1), y ampliamos el corte 3 a 4,5 x 10 todo ello adaptándonos a la topografía del solar.

El punto cero de referencia para las profundidades se estableció en un punto fuera del propio solar, a nivel del acerado, concretamente en la base de la farola ubicada en la acera que linda al norte con la parcela.

Los Cortes o sondeos estratigráficos

Los cortes se plantean dejando 3 metros con respecto a la acera N y cinco metros del límite del solar. Planteado el corte 4 dejamos 4,5 m de testigo para plantear de manera paralela el corte 5.

Para plantear el corte 2 tomamos como eje el perfil E del corte 6 dejando un testigo de 1,5 m y distribuyendo estos cortes en forma de damero. El corte 3 se plantea dejando un testigo de 4,5 m al E.

El gran corte planteado (corte 1) en el lado sur de la parcela se plantea de manera que podamos tener perfiles de tierra vegetal en todos sus lados. Así, tomamos como ejes los perfiles W del corte 2 y el E del corte 3, y ampliamos todo lo que pudimos hasta la parte desterrada del solar, quedando con las medidas de 13 x 6,5.

Corte 1: Se localiza en la zona sur del solar, para conocer la secuencia estratigráfica de esta zona. Sus dimensiones son de 13 x 6,5 metros.

Corte 2: Se plantea tras un testigo de 1,5 metros, al norte del Corte 1, hacia el oeste. Se localiza en la zona sur y sus dimensiones son de 4,5 x 10 metros.

Corte 3: Se plantea tras un testigo secuencial de 3 m, de forma paralela al Corte 2, hacia el este. Sus dimensiones son de 3 x 10 m. Se localiza en la zona suroeste de la parcela.

Corte 4: Se sitúa en la zona noreste, tras un testigo secuencial de 2 metros, paralelo a los cortes 1, 2 y 3, hacia el norte. Guarda una distancia de seguridad de 3 metros respecto a la línea de calle. Sus dimensiones son de 3 x 10 metros.

Corte 5: Se sitúa en la zona noroeste del solar, tras un testigo de 4,5 m, respecto al Corte 4, hacia el este. Guarda una distancia de seguridad de 3 metros respecto a la línea de calle. Las dimensiones del corte son 3 x 10.

Análisis estratigráfico

En general, los niveles arqueológicos de la parcela son bastante homogéneos, pudiendo constatar la total ausencia de unidades de habitación, siendo lo más destacable la aparición de pequeños canales, y huellas de cultivo, así como niveles de arrollada hacia en dirección a la zona más baja de la excavación.

Para conocer mejor la secuencia estratigráfica del solar y establecer una visión clara de las estructuras observadas en el solar a lo largo de la intervención, analizaremos individualmente cada corte, incluyendo en los mismos sus posteriores ampliaciones:

Sondeo 1

Unidad estratigráfica superficial: Se trata de tierra gris, compacta presente en todo el solar, y que es de uso agrícola y con material cerámico mezclado.

Unidad estratigráfica 1: Se halla bajo la anterior. Es tierra gris más suelta, pero con el mismo material.

Unidad estratigráfica 2: Esta se encuentra bajo la anterior. También tierra de uso agrícola, es de color marrón oscuro. Igualmente con el mismo tipo de cerámica.

Unidad estratigráfica 3: Se halla bajo la U.E.2 y se identifica con el nivel pregeológico. Se encuentra sobre la base geológica y es similar a esta, sin embargo se encuentra aún contaminada y mezclada con tierra.

Unidad deposicional 4: Es un nivel de arrollada compuesto de piedras. En este corte no se aprecia tan bien como en el sondeo 2.

Unidad estratigráfica 5: Esta se identifica con la base geológica, compacta y de color blanquecino y amarillento.

Sondeo 2

Unidad estratigráfica superficial: Se trata de tierra gris, compacta presente en todo el solar, y que es de uso agrícola y con material cerámico mezclado.

Unidad estratigráfica 1: Se halla bajo la anterior. Es tierra gris más suelta, pero con el mismo material.

Unidad estratigráfica 2: Esta se encuentra bajo la anterior. También tierra de uso agrícola, es de color marrón oscuro. Igualmente con el mismo tipo de cerámica.

Unidad estratigráfica 3: Se halla bajo la U.E.2 y se identifica con el nivel pregeológico. Se encuentra sobre la base geológica y es similar a esta, sin embargo se encuentra aún contaminada y mezclada con tierra.

Unidad deposicional 4: Es un nivel de arrollada compuesto de piedras. Se corresponde con el aparecido en el sondeo 1, pero aquí hay más cantidad de piedras. y de color blanquecino y amarillento.

Sondeo 3

Unidad estratigráfica superficial: Se trata de tierra gris, compacta presente en todo el solar, y que es de uso agrícola y con material cerámico mezclado.

Unidad estratigráfica 1: Se halla bajo la anterior. Es tierra gris más suelta, pero con el mismo material.

Unidad estratigráfica 2: Esta se encuentra bajo la anterior. También tierra de uso agrícola, es de color marrón oscuro. También con el mismo tipo de cerámica.

Unidad estratigráfica 3: Se halla bajo la U.E.2 y se identifica con el nivel pregeológico. Se encuentra sobre la base geológica y es similar a esta, sin embargo se encuentra aún contaminada y mezclada con tierra.

Unidad 4: Huella de cultivo al norte del corte. Orientada de SW a NE.

Unidad 5: Huella de cultivo en el centro del corte, orientada de NW a SE.

Unidad 6: Huella de cultivo al lado de la unidad 5 con la orientación de la unidad 4.

Unidad 7: Huella de cultivo unida a la unidad 6 y con la orientación de la unidad 5.

Unidad 8: Huella de cultivo al lado de unidad 7 y con la orientación de las unidades 7 y 5.

Unidad 9: Huella de cultivo al sur del corte y con la misma orientación que la anterior.

Unidad Constructiva 10: Es una canalización excavada en la base geológica. Su orientación es NE-SW.

Unidad Estratigráfica 11: Esta se identifica con la base geológica, compacta y de color blanquecino y amarillento.

Sondeo 4

Unidad estratigráfica superficial: Se trata de tierra gris, compacta presente en todo el solar, y que es de uso agrícola y con material cerámico mezclado.

Unidad estratigráfica 1: Se halla bajo la anterior. Es tierra gris más suelta, pero con el mismo material.

Unidad estratigráfica 2: Esta se encuentra bajo la anterior. También tierra de uso agrícola, es de color marrón oscuro. Asimismo con el mismo tipo de cerámica.

Unidad estratigráfica 3: Se halla bajo la U.E.2 y se identifica con el nivel pregeológico. Se encuentra sobre la base geológica y es similar a esta, sin embargo se encuentra aún contaminada y mezclada con tierra.

Unidad constructiva 4: Excavado en la base geológica, parece que es un pequeño silo, sin material y con escasa profundidad. Cortado por el perfil oeste.

Unidad estratigráfica 5: Esta se identifica con la base geológica, compacta y de color blanquecino y amarillento.

Sondeo 5

Unidad estratigráfica superficial: Se trata de tierra gris, compacta presente en todo el solar, y que es de uso agrícola y con material cerámico mezclado.

Unidad estratigráfica 1: Se halla bajo la anterior. Es tierra gris más suelta, pero con el mismo material.

Unidad estratigráfica 2: Esta se encuentra bajo la anterior. También tierra de uso agrícola, es de color marrón oscuro. También con el mismo tipo de cerámica.

Unidad estratigráfica 3: Se halla bajo la U.E.2 y se identifica con el nivel pregeológico. Se encuentra sobre la base geológica y es similar a esta, sin embargo se encuentra aún contaminada y mezclada con tierra.

Unidad constructiva 4: Es un pequeño hoyo pegado al perfil este del corte, sin cerámica asociada, ni nada que nos haga pensar que sea un hoyo de poste.

Unidad constructiva 5: Es una canalización que tiene su inicio en el mismo corte, y que va en dirección NW-SE.

Unidad estratigráfica 6: Esta se identifica con la base geológica, compacta y de color blanquecino y amarillento.

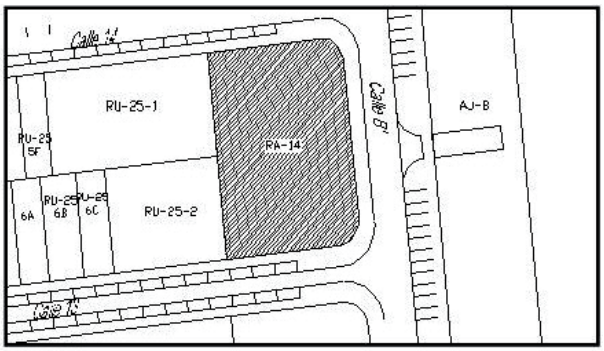
Fases detectadas en la intervención

La intervención arqueológica realizada nos plantea una secuencia histórica determinada básicamente por dos fases agrícolas. Esto viene dado por la orientación de las huellas de cultivo puesto que la cerámica sale mezclada en todas las unidades. Las dos fases de cultivo vienen dadas por la distinta orientación de las huellas, que José Luis Serrano fecha entre los siglos XVIII y XIX y nosotros no podemos ni afirmarlo ni negarlo. Lo cierto es que el solar sí se encuentra en una zona marginal del yacimiento de Marroquíes Bajos, y también del casco urbano de Jaén. También las dos canalizaciones excavadas, nos reafirman en el convencimiento que es una zona de uso agrícola, y de fácil acceso al agua de riego. De esta manera podemos decir que el solar se ha usado como tierra de cultivo. En los cortes 1 y 2 localizamos el arroyo del Molinillo, o al menos el margen izquierdo del mismo, con distintos niveles de arroyadas sin material asociado. En algún momento, el arroyo se colmata, bien porque se haya desviado, o canalizado, o los dos casos a la vez.

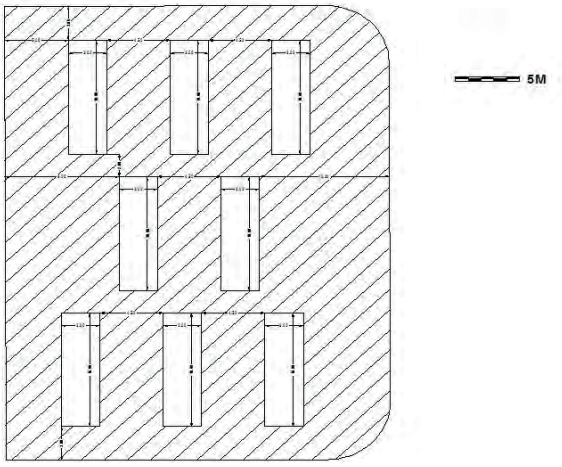
Otro momento en la historia del solar es el momento de urbanización de la tercera fase, donde las huellas son tan evidentes, (los montones de grava y las remociones de tierra para los viales) y tan recientes, que las huellas son palpables todavía.

Índice de imágenes

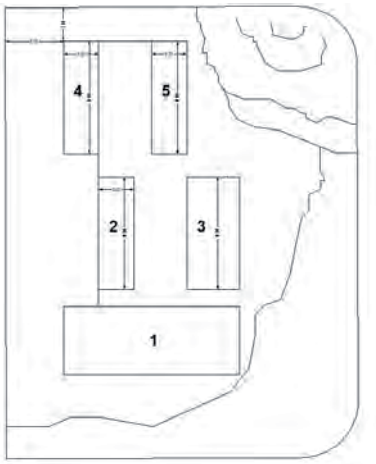
1. Situación del solar en el entorno.



2. Planteamiento original de la intervención.



3. Planteamiento definitivo.



Índice de imágenes

4. Planta final. Corte 1.



5. Nivel de arroyada. Corte 2.



6. Estructura excavada en la roca. Corte 5.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRAS PARA LA MODIFICACIÓN DE LA LÍNEA ELÉCTRICA L.A.M.T. 25 kV: NUEVA SALIDA MENGÍBAR (TRAMO PAPELERA)

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ALICIA NIETO RUIZ

Provincia
Jaén

Municipio
Mengíbar

Ubicación
Línea eléctrica L.A.M.T. 25 kV

Autoría

ALICIA NIETO RUIZ
EMILIO PLAZAS BELTRÁN

Resumen

El objetivo de la intervención arqueológica realizada era constatar la secuencia estratigráfica de los terrenos y documentar los restos arqueológicos que pudiesen existir, aunque la excavación ha permitido comprobar la inexistencia de restos arqueológicos en esta parcela.

Abstract

The aim of this archaeological audit was to confirm the stat graphic sequence in these lands, in order to get the necessary information about the possible archaeological remains. Anyway, the excavation has allowed us to prove the absence of archaeological remains in this plot of land.

Definición de los límites del solar

Los terrenos donde se han construido los nuevos apoyos de la línea eléctrica se encuentran ubicados en la Zona Arqueológica de la Vega Baja de Mengíbar, concretamente dentro de los terrenos de la fábrica de papel Smurfit Kappa (en su ángulo sureste) y en el solar de la empresa Ferralla Martos García S.L. (en su parte sur).

Se localiza en una zona industrial al norte del actual casco urbano, siendo un lugar en el que se está produciendo en la actualidad una expansión urbanística importante, tratándose además de un área con excelentes comunicaciones viarias y férreas.

La superficie total que se ha visto afectada por la realización de los 5 apoyos es de 15,73 m^2, habiéndose excavado un total de 44,32 m^3 de tierra. (Fig. 1).

Planteamiento de la intervención, metodología

La actividad arqueológica estuvo dirigida por la arqueóloga Alicia Nieto Ruiz, habiendo participado como miembros del equipo-técnico tanto en labores de trabajo de campo como de laboratorio y oficina los arqueólogos Emilio Plazas Beltrán, Yolanda de la Torre Robles y Marcos Soto Civantos.

En lo que se refiere al planteamiento de la intervención arqueológica realizada diremos que la nueva línea eléctrica, ligeramente desviada con respecto de la línea aérea ya existente a 25 kV denominada D/C a Mengíbar, se aproxima más al vallado perimetral que delimita la fábrica de Smurfit, ampliándose así al máximo la superficie del patio de dicha fábrica con vistas a las futuras expansiones previstas. Esta obra, destinada a mejorar la operatividad y calidad en el suministro eléctrico, comprende la ejecución de un nuevo tramo de línea de 532 m de longitud, en sustitución del tramo actual que será desmontado a continuación.

Metodológicamente hablando debemos señalar que se elaboró un completo registro de todos los apoyos excavados elaborando para ello un inventario de fichas de pozos que permiten describir cada pozo de cimentación, a los que previamente se asigna una denominación numérica. La ficha presenta distintos apartados que permiten conocer su identificación (señalando el nombre, orientación, fecha de excavación, coordenadas absolutas y relativas, tipo…) así como sus dimensiones (profundidad, superficie, zanjas asociadas y otros elementos), las U.E., U.E.C. y C.E. asociadas, la documentación gráfica y fotográfica que generan, los materiales que pueda aportar, y aquellas observaciones que se consideren oportunas.

Desarrollo de la intervención

En cuanto a las fases en las que se han desarrollado los trabajos de Control Arqueológico de los Movimientos de Tierras diremos que, al encontrarse la superficie recientemente arada, no fue preciso el desbroce previo de los terrenos, aunque en el caso de los dos apoyos localizados en el solar de Ferralla Martos (Torretas 5 y 6) sí fue necesario el levantamiento previo de la capa de asfalto que había sido echada unos días antes para nivelar el patio de entrada (patio en el que se ubicarían las torres).

En cuanto a la fase de seguimiento arqueológico propiamente dicho, la excavación de todas las torres se realizó con medios mecánicos, empleando para ello una máquina retroexcavadora mixta con cazo de limpieza hasta llegar al sustrato geológico. Una vez alcanzado este y comprobada la inexistencia de restos, estructuras o niveles estratigráficos arqueológicos, la excavación de los apoyos se completó con el cazo dentado para facilitar los trabajos de extracción de tierras, dada la mayor dureza de la base geológica.

Por tanto, tras la excavación de las cinco bases para las torres de la luz quedó de manifiesto la escasa potencia estratigráfica de la parcela, estratigrafía que se reduce a los siguientes niveles:

- El nivel más superficial de pavimento contemporáneo presente únicamente en los apoyos n.os5 y 6, correspondiente con una capa de asfalto de varios centímetros de grosor con una base de arena y grava, echada en el patio de Ferralla Martos García muy recientemente con el objetivo de nivelar y acondicionar la entrada a la nave.

- Un nivel de tierra orgánica de potencia variable correspondiente con la cubierta vegetal contemporánea, que aparece superficialmente removida en el caso de las torretas n.os 2, 3 y 4 como consecuencia de las labores de arado realizadas en los terrenos de Smurfit previamente al comienzo de los trabajos arqueológicos.

- La base geológica, consistente en arcillas, limos e incluso gravas correspondientes a la terraza baja del río Guadalquivir, y que tiene su origen en el Cuaternario.

A continuación, y aunque en el Proyecto Arqueológico se planteaba una tercera fase de estudio de los materiales, debemos señalar que dada la inexistencia de restos y niveles sedimentarios de carácter arqueológico no fue posible realizar una recogida de materiales, motivo por el cual esta fase fue anulada.

Apoyo n.º 2

Se localiza hacia la mitad del lateral este de la parcela de la fábrica Smurfit Kappa, muy próximo a la línea del vallado perimetral por este lado y a una de las antiguas torretas de la luz.

Su denominación/tipo oficial según Proyecto de Obra es RU-6704 A C-4500-18, y aunque inicialmente se planteaba con unas dimensiones aproximadas de 1,45 m de lado y una potencia de 2,90 metros, finalmente se realizó con unas dimensiones en

planta de 1,60 x 1,55 m y 2,60 m de potencia (6,45 m^3). (Lám. I).

En cuanto a la secuencia estratigráfica documentada en la excavación de este apoyo, únicamente se documentó la existencia de un paquete superficial de tierra orgánica correspondiente con la cubierta vegetal de unos 0,35 m, por debajo del cual se localizaba directamente la base geológica, identificada con un sustrato de tonalidad marrón claro con pequeños nodulillos de cal.

Apoyo n.º 3

Se localiza en la esquina sureste de la parcela de la fábrica Smurfit Kappa, muy próximo a la línea del vallado perimetral por el este y a una de las torretas de la antigua línea eléctrica.

Su denominación/tipo oficial según Proyecto de Obra es RU-6704 B C-13000-20, y en cuanto a sus dimensiones se respetaron las medidas proyectadas, siendo por tanto de 2 x 2 m y 3,10 m de potencia (12,40 m^3). (Lám. II).

Como en el caso anterior, en cuanto a la secuencia estratigráfica documentada en la excavación de este apoyo, únicamente se registró la presencia a nivel superficial de la cubierta vegetal (de unos 0,55 m de potencia), por debajo del cual se detectaban distintos estratos correspondientes ya con el sustrato natural. En primer lugar se identificaba un nivel de tonalidad marrón claro o *beige* de unos 0,55 m de grosor bajo el cual aparecía un potente nivel de características similares y tonalidad más oscura (de aproximadamente 2 metros de potencia). Justo en la base del pozo comenzaba a aflorar un nivel de légano verdoso, a aproximadamente 3,10 metros de la superficie.

Apoyo n.º 4

Se localiza hacia la mitad del lateral sur de la parcela de la fábrica Smurfit Kappa, más próximo a la línea del vallado perimetral por este lado que las torretas de la antigua línea de la luz.

Dado que en el momento de la elaboración del Proyecto Arqueológico se desconocía la construcción de este apoyo, carecemos de su denominación/tipo oficial y sus dimensiones de partida, habiéndose realizado finalmente con unas dimensiones en planta de 1,45 x 1,45 m y 2 metros de potencia (4,20 m^3).

Como en el caso del apoyo n.º 3, en cuanto a la secuencia estratigráfica documentada en la excavación de este apoyo, únicamente se registró la existencia a nivel superficial de la cubierta vegetal (de unos 0,40 m de potencia), por debajo del cual se detectaban distintos estratos correspondientes ya con el sustrato natural. En primer lugar se observaba un nivel de tonalidad marrón claro con pequeños nodulillos de cal de unos 0,30 m de grosor, bajo el cual aparecía un potente estrato de características similares y tonalidad más oscura de al menos 1,50 metros de potencia. (Lám. III).

Apoyo n.º 5

Se localiza hacia la esquina sureste de la parcela de Ferralla Martos, muy próximo a la línea del vallado perimetral que separa los terrenos de esta nave de los de la fábrica Smurfit. Igualmente, se localiza cerca de una de las torretas de la antigua línea eléctrica.

Su denominación/tipo oficial según Proyecto de Obra es RU-6704 A C-4500-22, y aunque inicialmente se planteaba con unas dimensiones de 1,61 m de lado y 2,95 metros de potencia, finalmente se realizó con unas dimensiones en planta de 1,50 x 1,55 m y 2,50 metros de potencia (5,81 m^3).

En este caso, la secuencia estratigráfica documentada en la excavación de este apoyo variaba ligeramente con respecto de las anteriores. Así, en primer lugar nos encontramos con un nivel de pavimento contemporáneo que se correspondía con la capa de asfalto (que presenta una base de arena y grava) recientemente echada en el patio de Ferralla Martos con el fin de mejorar el acceso y zona de aparcamiento de la nave. Por debajo de ella se apreciaba ya el nivel cubierta vegetal (de unos 0,40 m), que aparecía superpuesto a un estrato marrón oscuro de gravas de aproximadamente 0,20 m de grosor.

A continuación aparecía un paquete de unos 0,50 m de potencia de tonalidad marrón oscuro que no aportaba materiales, bajo el cual se detectaba el sustrato natural, compuesto por un sedimento marrón oscuro con pequeños nodulillos de cal. (Lám. IV).

Apoyo n.º 6

Se localiza hacia la esquina SW de la parcela de Ferralla Martos, muy próximo a la línea del vallado perimetral que separa los terrenos de esta nave de los de la Cooperativa Mecotrans. Igualmente se localiza cerca de una de las antiguas torretas de la luz.

Su denominación/tipo oficial según Proyecto de Obra es RU-6704 A C-9000-22, y aunque inicialmente se planteaba con unas dimensiones de 2,35 m de lado y una potencia de 3,15 metros, finalmente se realizó con unas dimensiones en planta de 2,30 x 2,10 m y 3,20 m de potencia (15,46 m^3).

Por lo que se refiere a la secuencia estratigráfica documentada en la excavación de este apoyo, en primer lugar nos encontramos con el mismo nivel de pavimento contemporáneo que veíamos en el caso anterior (capa de asfalto sobre una base de arena y grava). Por debajo de este aparecía un paquete de grava de unos 0,30 m de grosor, que podría corresponderse con un aporte intencionado realizado para nivelar algún rebaje natural del terreno en esta zona del patio. Aparecía parcialmente seccionado al W por una zanja rellena de hormigón realizada para la introducción del cableado de un portero automático que partiría desde la nave de Ferralla Martos hasta la verja de la entrada. Esta zanja seccionaría también parcialmente la cubierta vegetal, que

aparecía inmediatamente por debajo del paquete de grava y que tenía una potencia de unos 0,35 m. (Lám. V).

A continuación aparecería el sustrato natural, compuesto por un potente paquete de tonalidad marrón oscuro de unos 0,95 m de potencia que no aportaba materiales, bajo el cual se detectaba otra capa similar con pequeños nodulillos de cal (de unos 0.45 m) que a su vez aparecía cubriendo otro potente paquete de al menos 0,90 m similar al primero.

Justo en la base del pozo comenzaba a aflorar un nivel de grava, a aproximadamente 3,10 metros de la superficie, visible sobre todo en el perfil este.

En cuanto a la documentación de las estructuras excavadas diremos que, como ya se ha explicado anteriormente, se realizó un completo registro de cada uno de los pozos realizados en el transcurso de los trabajos empleando para ello un sistema de fichas normalizadas adaptadas a las características básicas de dichos elementos (Figs. 2 y 3. Modelo de fichas de pozos).

De este modo se pudo realizar una exhaustiva documentación de cada uno de los elementos excavados así como de los resultados arqueológicos que aportaron, que en este caso fueron negativos.

Fases detectadas e interpretación histórica

En primer lugar diremos que debido a la ausencia de restos materiales detectados y a las reducidas dimensiones de la superficie afectada por los movimientos de tierras, no contamos con datos históricos relevantes. Lo cierto es que no se ha detectado ninguna fase de ocupación o aprovechamiento humano del sitio, por lo que no resulta posible realizar una interpretación histórica de la presente excavación.

En realidad, esta ausencia tanto de estructuras arqueológicas como de niveles estratigráficos susceptibles de contener materiales arqueológicos de interés parece indicar que durante todos los procesos de ocupación del asentamiento arqueológico localizado en el nuevo polígono industrial de Mengíbar (muy próximo a los terrenos estudiados), esta zona se encontraría fuera del área de ocupación directa, perteneciendo por tanto al entorno inmediato de las zonas de hábitat.

En cuanto a la secuencia estratigráfica, tal y como ya se ha explicado con anterioridad, en primer lugar nos encontramos con la cubierta vegetal contemporánea. Se trata de un nivel de tierra orgánica de potencia variable, que aparece superficialmente removida en el caso de las torretas situadas en los terrenos de Smurfit Kappa (apoyos n.os 2, 3 y 4) como consecuencia de las labores de arado realizadas previamente al comienzo de los trabajos arqueológicos.

En el caso de las dos torretas restantes (n.os 5 y 6), localizadas en los terrenos de Ferralla Martos García, hay que decir que existía un nivel más superficial correspondiente con el pavimento contemporáneo. Se trata de una capa de asfalto de varios centímetros de grosor con una base de arena y grava, echada en el patio de la nave muy recientemente con el objetivo de nivelar y acondicionar la entrada a la misma.

Inmediatamente por debajo de la cubierta vegetal se encontraría ya la base geológica, en la que destaca la ausencia total de estructuras o materiales arqueológicos. Este sustrato natural se compone básicamente de arcillas y limos de distintas tonalidades marrones que oscilan entre los tonos más oscuros al *beige*. En un caso (torre n.º 6) se aprecia incluso en la parte inferior del pozo el afloramiento de un estrato de grava. Todos estos niveles se corresponden con la sedimentación característica de la terraza baja del río Guadalquivir, que tiene su origen en el Cuaternario. De hecho, ssegún el *Mapa Geológico de España* (editado por el Instituto Tecnológico Geominero de España, Hoja de Mengíbar 936 / 19-37), la zona donde se ubica el nuevo polígono industrial se formaría en la etapa más antigua del Cuaternario (el Pleistoceno), con materiales depositados muy recientemente (siendo sus edades siempre inferiores a 1,6 millones de años). Se trata de una unidad constituida litológicamente por conglomerados, a veces cementados, arenas y limos, en los que escasamente se localizan niveles de arcillas rojizas (Instituto Tecnológico Geominero de España, 1991).

Estudio histórico del entorno

Para finalizar, diremos que el término municipal de Mengíbar es muy rico desde el punto de vista arqueológico. A lo largo de la historia, ha sido una zona importante tanto como lugar de paso como de hábitat. Su excelente posición estratégica, junto a la confluencia de los ríos Guadalquivir y Guadalbullón, así como distintos cerros que se elevan a lo largo de la campiña, han permitido el asentamiento de distintos pueblos desde la prehistoria hasta nuestros días.

La actual fábrica de papel de Mengíbar se encuentra ubicada en la terraza baja del río Guadalquivir, dentro de la conocida como Zona Arqueológica de la Vega Baja, siendo esta una zona muy apta tanto para el cultivo como para el asentamiento humano. Prueba de ello son los descubrimientos arqueológicos que se han venido realizando en los últimos años en el nuevo polígono industrial de Mengíbar (situado al norte del actual casco urbano de la población), donde se ha constatado la presencia de un asentamiento prehistórico, un área de explotación agrícola ibero-romana, y una zona de producción y necrópolis tardo-romana. (Lám. VI).

Dicho asentamiento arqueológico, actualmente en proceso de catalogación, se encuentra situado muy próximo a la fábrica de Smurfit Kappa, por lo que no se descarta la existencia de restos arqueológicos en algún punto del subsuelo de dicha fábrica. Sin embargo, a finales de la década de los 60 se produjo un importante movimiento de tierras con motivo de la construcción

de la actual fábrica, viéndose afectada una gran superficie de terreno tanto con la excavación como con el relleno de tierra en las zonas más bajas, motivo por el cual es muy posible que gran parte de los posibles restos que pudiesen haber existido en el subsuelo fuesen destruidos en aquel momento. De hecho, un estudio arqueológico encargado por Smurfit de forma privada en Junio de 2004 con motivo de una explanación incontrolada realizada para la construcción de una nueva nave en el interior del recinto de dicha fábrica permitió constatar, gracias al estudio de los perfiles resultantes de dicha excavación, la aparente inexistencia de estructuras arqueológicas en la zona afectada (Plazas y Nieto, inédito).

En cuanto a la cronología de la ocupación documentada en el nuevo polígono industrial, la fase más antigua se remonta a época prehistórica, tratándose de un asentamiento datado entre el Neolítico final y el Cobre inicial gracias a los restos materiales hallados.

Se trataría de un poblado en el que varios fosos estructurarían y delimitarían el espacio de hábitat. Adosado a uno de estos fosos, que casi con total seguridad serviría de cimentación a una empalizada de madera, aparecía un bastión semicircular que posiblemente flanquearía una entrada al interior del poblado. Hacia el exterior había un segundo foso, que podría servir para hacer más eficaz el sistema defensivo del poblado. Tanto al exterior como sobre todo interiormente se localizaron numerosas estructuras, todas ellas excavadas en la base geológica, identificables como estructuras de hábitat y almacenamiento.

La siguiente fase de ocupación documentada se corresponde con la época ibero-romana, localizándose materiales de esta etapa en la mitad norte de la urbanización, aunque sin duda lo más relevante fue el hallazgo de una zona dedicada a la explotación agrícola, concretamente al cultivo de la vid.

Al margen de las evidencias arqueológicas existentes en el polígono industrial, debemos señalar además que anteriormente ya se habían localizado en la depuradora de aguas (situada en una zona muy próxima al polígono) restos arqueológicos en superficie que podrían pertenecer a una villa romana, por lo que no se descarta que pudieran aparecer más restos de esta época en otras zonas del polígono industrial.

La última fase de ocupación data de época tardo-romana, localizándose en dos zonas principalmente. Una de ellas se correspondería con un área de producción industrial (metalúrgica) en la que se detectaron varios hornos. Además, seguramente vinculadas a ella se localizaron algunas zonas con grandes acumulaciones de escoria a un nivel muy superficial. En segundo lugar, se localizó una necrópolis tardo-romana, datable entre los siglos IV y VII, en la que se documentaron una veintena de tumbas de inhumación (Plazas Beltrán *et alii*, 2004).

Esta ocupación tardorromana podría responder al paulatino abandono de la ciudad romana de *Iliturgi* que tiene lugar a partir del siglo III-IV d.C., desplazándose la población hacia las tierras próximas (en la vega de los ríos Guadalquivir y Guadalbullón) e instalándose así los grandes propietarios en las *villae* que forman parte del entramado rural, llegando de este modo a la zona del polígono.

Lo más interesante de la zona de producción industrial de carácter metalúrgico sería la presencia de una actividad económica especializada de fundición de galena argentífera, que hasta el momento apenas era conocida para esta fase bajo-imperial o alto-medieval.

Sin lugar a dudas, en este lugar existiría un núcleo de población importante que, aunque de ubicación exacta desconocida, podría localizarse en un entorno muy próximo al área Noreste del Nuevo Polígono Industrial.

Bibliografía

INSTITUTO TECNOLÓGICO GEOMINERO DE ESPAÑA (1991): *Mapa Geológico de España. Escala 1:50.000. Mengíbar*. I.T.G.E. Madrid.

NIETO RUIZ, A. y PLAZAS BELTRÁN, E. (2004): "Descubriendo el pasado. Viaje a nuestros orígenes", *Programa de Feria y Fiestas en Honor de Santa María Magdalena*. Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar.

NIETO RUIZ, A.; PLAZAS BELTRÁN, E.; DE LA TORRE ROBLES, Y. y SOTO CIVANTOS, M. (2007): "Memoria Final de la Actividad Arqueológica Puntual en la Zona Arqueológica de la Vega Baja de Mengíbar (Jaén): Modificación Línea Eléctrica L.A.M.T. 25 kV: Nueva Salida Mengíbar (Tramo Papelera). Control Arqueológico de los Movimientos de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén.

NIETO RUIZ, A.; PLAZAS BELTRÁN, E.; DE LA TORRE ROBLES, Y. y SOTO CIVANTOS, M. (2007): "Proyecto de Actividad Arqueológica Puntual en la Zona Arqueológica de la Vega Baja de Mengíbar (Jaén): Modificación Línea Eléctrica L.A.M.T. 25 kV: Nueva Salida Mengíbar (Tramo Papelera). Control Arqueológico de los Movimientos de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén.

PLAZAS BELTRÁN, E. (2002): "Historia de Mengíbar en la Edad Media (siglos IV-XIII)". *Programa de Feria y Fiestas en Honor de Santa María Magdalena*. Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar.

PLAZAS BELTRÁN, E. (2003): "Hallazgos arqueológicos en Mengíbar", *La Voz de Mengíbar*. Concejalía de Juventud del Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar y Grupo JVH, Mengíbar.

PLAZAS BELTRÁN, E. y NIETO RUIZ, A. (2004): "Estudio Arqueológico en "Smurfit España y Portugal" Fábrica de Mengíbar (Jaén)". Inédito.

PLAZAS BELTRÁN, E.; ARIAS DE HARO, F.; NIETO RUIZ, A.; BARBA COLMENERO, V. y NAVARRO PÉREZ, M. (2004): "Memoria de la Actividad Arqueológica de Urgencia en el Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (UEI-X del SAUI-1): Control Arqueológico de Movimiento de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A.; BARBA COLMENERO, V.; NAVARRO PÉREZ, M. y ARIAS DE HARO, F. (2006): "Actividad Arqueológica de Urgencia en el Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2003. Sevilla.

ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRAS EN LAS PARCELAS 65 Y 66 DEL NUEVO POLÍGONO INDUSTRIAL DE MENGÍBAR

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ALICIA NIETO RUIZ

Provincia
Jaén

Municipio
Mengíbar

Ubicación
Polígono industrial de Mengíbar

Autoría

ALICIA NIETO RUIZ
EMILIO PLAZAS BELTRÁN

Resumen

El objetivo de la intervención arqueológica realizada era constatar la secuencia estratigráfica de dicha parcela y documentar los restos arqueológicos que pudiesen existir, interpretándolos dentro del contexto propio del asentamiento del Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar. Así, la excavación de la cimentación de las naves ha permitido comprobar la inexistencia de restos arqueológicos en esta parcela.

Abstract

The objective of this archaeological audit was the confirmation of the stratigraphy sequence in this plot, in order to get the necessary information of the possible archaeological remains and the following interpretation within the context of the Nuevo Polígono Industrial settlement in Mengíbar. In this way, the excavation carried out in the industrial premises foundation laying has allowed us to prove the absence of archaeological remains in this plot of land.

Definición de los límites del solar

Las parcelas intervenidas se encuentran ubicadas en la zona de la Vega Baja de Mengíbar, actualmente en proceso de catalogación como Zona Arqueológica, y más concretamente en el polígono industrial Andrés Párraga Vílchez, denominado UEI-X del S.A.U.I. 1 (Unidad de Ejecución Industrial n.º 10 del Suelo Apto para Urbanizar Industrial n.º 1).

Se localiza en una zona industrial al norte del casco urbano de Mengíbar, siendo un lugar en el que se está produciendo en la actualidad una expansión urbanística e industrial importante, tratándose además de un área con excelentes comunicaciones viarias y férreas. Hasta hace muy poco tiempo esta zona se encontraba dedicada a la plantación de olivar.

Las parcelas 65 y 66 se encuentran situadas en la manzana III del Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar, y limitan al norte con la calle Praga, al sur con las parcelas 58 y 59, al este tienen como límite la parcela 64 y al oeste la parcela 67.

El solar donde se ha realizado la Actividad Arqueológica cuenta con una superficie total de 1.000 m^2, teniendo unas dimensiones de 32 metros de longitud y 31,25 metros de fondo. Ambas parcelas tienen planta rectangular, con un perímetro de 126,50 metros.

Planteamiento de la intervención. Metodología

En primer lugar diremos que la actividad arqueológica estuvo dirigida por la arqueóloga Alicia Nieto Ruiz, habiendo participado como arqueólogo-técnico Emilio Plazas Beltrán. Por otra parte, el inspector encargado de la supervisión de la Actividad Arqueológica por parte de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén fue D. Alejandro Villanueva Pérez.

En cuanto a las medidas de Seguridad y Salud Laboral, el responsable en esta materia fue el ingeniero técnico industrial D. Manuel Jesús Medina Torres, colegiado n.º 1.883 de Jaén, autor del correspondiente Proyecto Básico y de Ejecución de las naves industriales.

En lo que se refiere al planteamiento de la intervención arqueológica realizada en las parcelas 65 y 66 del Polígono Industrial de Mengíbar, podemos decir que se realizaron un total de 30 zapatas y 33 zunchos de unión.

Metodológicamente hablando hay que indicar que para la correcta referenciación espacial de las coordenadas UTM tomadas, la intervención arqueológica se encuentra situada en el huso 30, zona sur.

También en referencia a la metodología empleada debemos señalar que se elaboró un completo registro de todas las fosas excavadas elaborando para ello un inventario de fichas de pozos y zanjas de elaboración propia, tal y como describimos a continuación.

Así, la Ficha de Pozos permite describir cada zapata de la cimentación, a las que previamente se asigna una denominación numérica. La ficha presenta distintos apartados que permiten conocer todos los datos de interés para su identificación: denominación, coordenadas, orientación, dimensiones, fecha de excavación, U.E., U.E.C. y C.E. asociadas, documentación gráfica y fotográfica que generan, materiales que pueda aportar, y aquellas observaciones que se consideren oportunas.

Por otra parte, la Ficha de Zanjas permite describir cada zuncho de la cimentación, a los que previamente se asigna una denominación alfabética. Como en el caso anterior, la ficha presenta distintos apartados que permiten conocer todos los datos precisos para su correcta identificación (coordenadas, orientación, dimensiones, etc.).

Desarrollo de la intervención

La intervención arqueológica se desarrolló en dos fases:

- 1.ª Fase: Excavación de la cimentación perimetral de los laterales norte, este y oeste del solar, así como de las restantes zanjas y zapatas internas (realizados a finales de diciembre de 2008). A su vez, estos trabajos se desarrollaron en tres fases:

  - Desbroce de la cobertura vegetal.
  - Explanación de los rellenos acumulados en la superficie de la parcela hasta alcanzar la cota en la que apoyaría la solería de la nave (a unos 10 cm por debajo de la superficie del acerado que delimita el solar por el norte).
  - Excavación de la cimentación propiamente dicha.

- 2.ª Fase: Excavación de la cimentación perimetral del lateral sur (realizada a finales de agosto de 2010). Como en el caso anterior, estos trabajos se desarrollaron en dos fases:

  - Desbroce de la cobertura vegetal.
  - Excavación de la cimentación propiamente dicha.

Los trabajos se tuvieron que realizar en dos fases independientes porque al realizar el desmonte inicial en la parcela para nivelar el terreno a cota del acerado, la cimentación de las naves construidas en las parcelas 58 y 59 (colindantes por el sur con las parcelas 65 y 66) quedó expuesta al encontrarse a una cota superior.

Por este motivo, y para evitar la posible afección a la cimentación de dichas naves con la apertura de las zanjas de cimentación perimetral en el lateral sur del solar que nos ocupa, el responsable de Seguridad de la obra junto con el promotor de la misma

acordaron su excavación *a posteriori*, en el momento en que este último tuviese la posibilidad de hormigonar los zunchos y zapatas abiertos inmediatamente después de su excavación (cosa que por problemas económicos no podría hacer en ese momento). Por otra parte, en cuanto a las excavaciones realizadas diremos que, tras el desbroce inicial del solar realizado en la primera fase de los trabajos, se empleó una máquina frontal para nivelar la parcela hasta alcanzar la cota deseada con el fin de agilizar además la posterior excavación de la cimentación. Esta nivelación afectó sobre todo a la mitad sur del solar, donde la acumulación de rellenos era mayor que en el extremo norte.

Sin embargo, para la excavación de los pozos y zanjas de cimentación se utilizó en todos los casos una máquina de cadenas de pequeño tamaño (modelo Takeuchi) con cazo de dientes de 40 centímetros de anchura para la excavación de los zunchos y de 80 cm para las zapatas, habiéndose empleado también un cazo de limpieza al alcanzar la base de los pozos para mejorar la percepción visual del terreno y confirmar la inexistencia de niveles arqueológicos.

Así, para resumir diremos que como resultado de las excavaciones llevadas a cabo en ambas fases, se abrieron un total de 30 pozos o zapatas de unos 0,80 m de profundidad media (aunque la potencia oscilaba entre 75 y 90 cm de profundidad), así como 33 zanjas o zunchos de unos 0,45 metros de anchura y unos 0,50 metros de profundidad media (aunque la potencia oscilaba entre los 45 cm de las Zanjas C y D, y los 80 cm de la Zanja AD).

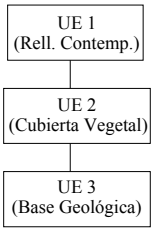
De este modo quedó de manifiesto la potencia estratigráfica de la parcela, estratigrafía que se reduce prácticamente a tres niveles:

- Nivel de rellenos superficiales (U.E.1).
- Cubierta vegetal (U.E.2).
- Base geológica (U.E.3).

En el primer caso se trata de un paquete de tierra superficial de tonalidad clara y potencia variable compuesto por distintos vertidos recientes, en los que se mezclan diversos aportes de tierras y materiales de desecho contemporáneos que pueden aparecer mezclados incluso con algunos materiales arqueológicos descontextualizados procedentes de otras zonas del polígono. Se trata sin duda de la acumulación de los excedentes de tierra sobrante de la excavación de los viales del polígono realizada en el año 2003.

Lo cierto es que únicamente en algunos de los pozos más profundos se llegó a alcanzar lo que parecía ser la base geológica (U.E.3), tratándose de un sustrato terroso de textura ligeramente arcillosa y tonalidad marrón anaranjada, lo que en muchos casos dificultaba su diferenciación con respecto de la cubierta vegetal. Las restantes fosas (especialmente las zanjas) estarían excavadas principalmente en la cubierta vegetal existente en la zona antes de la construcción del polígono industrial (U.E.2), tratándose de un nivel de tierra orgánica de color marrón oscuro, si bien es cierto que algunas de ellas atravesarían además la parte inferior del paquete de rellenos superficiales (U.E.1).

De este modo, la matriz estratigráfica de la excavación se reduciría al siguiente esquema:



En cuanto a la documentación de las estructuras excavadas diremos que, como ya se ha explicado anteriormente, se realizó un completo registro de cada una de las zanjas y pozos realizados en el transcurso de los trabajos empleando para ello un sistema de fichas normalizadas adaptadas a las características básicas de dichos elementos (ver modelos de fichas adjuntos al final del presente artículo).

De este modo se pudo realizar una exhaustiva documentación de cada uno de los elementos excavados así como de los resultados arqueológicos que aportaron.

Fases detectadas e interpretación histórica

Debido a la ausencia de restos materiales y a las reducidas dimensiones de la superficie afectada por los movimientos de tierras, resulta imposible deducir datos históricos de ningún tipo. A esto debemos unir el hecho de que la secuencia estratigráfica documentada se reduce a un nivel de rellenos superficiales fruto del aporte intencionado de tierras procedentes de las excavaciones realizadas en otros puntos del polígono en el momento de la construcción de los viales en el año 2003, paquete de relleno que aparece ocultando la cubierta vegetal, la cual aparece a su vez directamente sobre la base geológica (que tan solo se ha alcanzado parcialmente en algunos de los pozos de cimentación), en la que no se han detectado evidencias arqueológicas de ningún tipo.

Todo esto hace imposible aportar ninguna hipótesis referente a la ocupación o la explotación del sitio a lo largo de la historia, ya que no se ha llegado a alcanzar ningún nivel estratigráfico de carácter arqueológico que permita conocer la actividad o la influencia antrópica que haya podido sufrir el entorno en el que se encuentran enclavadas las parcelas 65 y 66, siendo esta una zona que previsiblemente ha debido mantener algún tipo de vínculo con la actividad humana dada su proximidad con el asentamiento prehistórico documentado a escasos metros al NW y con la zona de tratamiento mineral y de enterramiento tardo-romana localizada algo más al norte.

Sin embargo únicamente podemos aventurar que esta zona se encontraría fuera del área de ocupación directa en ambos períodos históricos, perteneciendo por tanto al entorno inmediato de las zonas de hábitat. Así, es de suponer que en época prehistórica esta zona podría estar destinada a su explotación como campo de cultivo, desconociéndose su funcionalidad en etapas posteriores.

Bibliografía

NIETO RUIZ, A. y PLAZAS BELTRÁN, E. (2004): "Descubriendo el pasado. Viaje a nuestros orígenes", *Programa de Feria y Fiestas en Honor de Santa María Magdalena*. Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar.

NIETO RUIZ, A. y PLAZAS BELTRÁN, E. (2008): **"**Memoria Preliminar de la Excavación Arqueológica en las Parcelas 19, 20 y 21 del Nuevo Polígono Industrial. Zona Arqueológica de la Vega Baja de Mengíbar (Jaén)", Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

NIETO RUIZ, A. y PLAZAS BELTRÁN, E. (2009): **"**Memoria Preliminar de la Actividad Arqueológica Puntual en la Zona Arqueológica de la Vega Baja de Mengíbar (Jaén): Parcelas 65 y 66 del Nuevo Polígono Industrial. Control de los Movimientos de Tierras", Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

NIETO RUIZ, A. y PLAZAS BELTRÁN, E. (2009): **"**Memoria Final de la Excavación Arqueológica en las Parcelas 19, 20 y 21 del Nuevo Polígono Industrial. Zona Arqueológica de la Vega Baja de Mengíbar (Jaén)", Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

NIETO RUIZ, A. y PLAZAS BELTRÁN, E. (2009): "El asentamiento Prehistórico del Polígono Industrial. Un poblado en la niebla", *Programa de Feria y Fiestas en Honor de Santa María Magdalena*. Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar.

NIETO RUIZ, A. y PLAZAS BELTRÁN, E. (2010): **"**Memoria Final de la Actividad Arqueológica Puntual en la Zona Arqueológica de la Vega Baja de Mengíbar (Jaén): Parcelas 65 y 66 del Nuevo Polígono Industrial. Control de los Movimientos de Tierras", Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

PLAZAS BELTRÁN, E. (2003): "Hallazgos arqueológicos en Mengíbar", *La Voz de Mengíbar*, Concejalía de Juventud del Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar y Grupo JVH, Mengíbar.

PLAZAS BELTRÁN, E.; ARIAS DE HARO, F.; NIETO RUIZ, A.; BARBA COLMENERO, V. y NAVARRO PÉREZ, M. (2.004): "Memoria de la Actividad Arqueológica de Urgencia en el Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (UEI-X del SAUI-1): Control Arqueológico de Movimiento de Tierras", Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

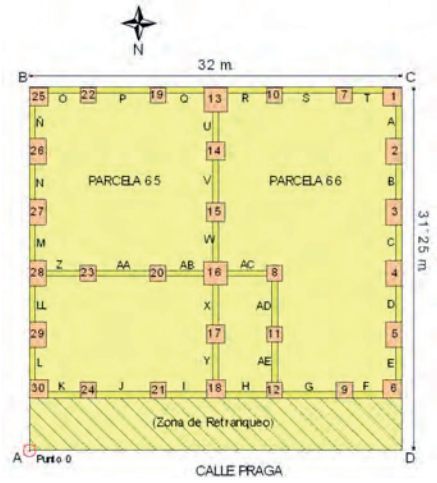
PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A.; BARBA COLMENERO, V.; NAVARRO PÉREZ, M.; ARIAS DE HARO, F. (2006): "Actividad Arqueológica de Urgencia en el Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2003, Sevilla.

Índice de imágenes

Fig. 1. Situación de la parcela.



Fig. 2. Planteamiento de la cimentación.



Lám. I. Cimentación de las naves 58 y 59.



Índice de imágenes

Lám. II. Pozo 18, secuencia estratigráfica.



Fig. 3. Modelo de Ficha de Pozos.



CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRAS

IDENTIFICACIÓN

POZO Nº:		ORIENTACIÓN:		FECHA:	
COORD. ABSOL.	A	X: Y:	C	X: Y:	
	B	X: Y:	D	X: Y:	
COORD. RELAT.	A	X: Y:	C	X: Y:	
	B	X: Y:	D	X: Y:	
TIPO DE POZO:					

DATOS DEL PROYECTO

DIMENSIONES DEL POZO:
PROFUNDIDAD DEL POZO:
SUPERFICIE:
ZANJAS ASOCIADAS:
OTROS ELEMENTOS:

UE, UEC y CE

1.
2.
3.
4.
5.
6.

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA Y FOTOGRÁFICA

Nº PLANO:	ESCALA:
Nº FOTO:	

MATERIALES

Nº CONJUNTOS:
Nº ELEM. INDIV.:
Nº MUESTRAS:

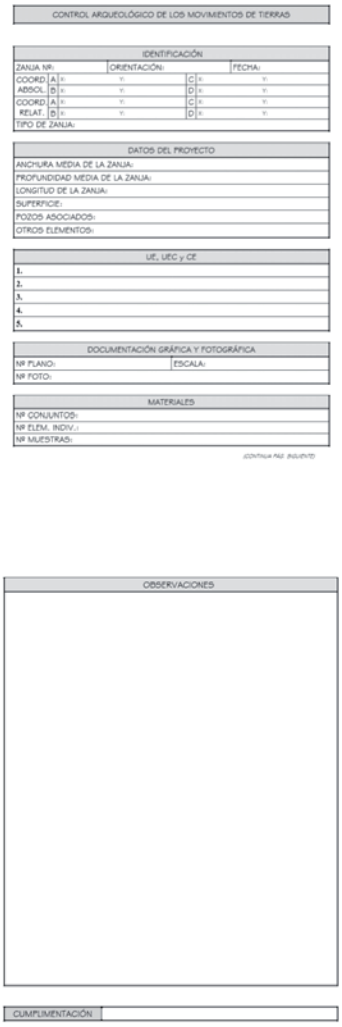
(CONTINUA AL DORSO)

OBSERVACIONES

CUMPLIMENTACIÓN:

Índice de imágenes

Fig. 4. Modelo de Ficha de Zanjas.



CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRAS

IDENTIFICACIÓN

ZANJA Nº:		ORIENTACIÓN:		FECHA:
COORD. ABSOL.	A	X: Y:	C	X: Y:
	B	X: Y:	D	X: Y:
COORD. RELAT.	A	X: Y:	C	X: Y:
	B	X: Y:	D	X: Y:

TIPO DE ZANJA:

DATOS DEL PROYECTO

ANCHURA MEDIA DE LA ZANJA:
PROFUNDIDAD MEDIA DE LA ZANJA:
LONGITUD DE LA ZANJA:
SUPERFICIE:
POZOS ASOCIADOS:
OTROS ELEMENTOS:

UE, UEC y CE

1.
2.
3.
4.
5.

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA Y FOTOGRÁFICA

Nº PLANO:	ESCALA:
Nº FOTO:	

MATERIALES

Nº CONJUNTOS:
Nº ELEM. INDIV.:
Nº MUESTRAS:

(CONTINUA PAG. SIGUIENTE)

OBSERVACIONES

CUMPLIMENTACIÓN

ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA LÍNEA DE ALTA VELOCIDAD MADRID-ALCÁZAR DE SAN JUAN-JAÉN. TRAMO: LINARES-CASAS DE TORRUBIA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ALICIA NIETO RUIZ

Provincia
Jaén

Ubicación
Línea de Alta Velocidad. Tramo Linares-Casas de Torrubia

Autoría

ALICIA NIETO RUIZ
EMILIO PLAZAS BELTRÁN

Resumen

La Prospección realizada en el tramo: Linares-Casas de Torrubia de la Línea de Alta Velocidad Madrid-Alcázar de San Juan-Jaén, en el entorno de Cástulo, ha permitido localizar varios sitios potencialmente relevantes desde el punto de vista arqueológico.

Abstract

The archaeological prospecting made for the High-Speed Rail between Linares and Casas de Torrubia, near Cástulo, has allowed us to discover some potentially relevant sites in terms of archaeology.

Datos y características del área de estudio

La zona estudiada se encuentra al norte de la provincia de Jaén, en el sureste del término municipal de Linares. La línea férrea que discurre entre la estación Linares-Baeza y la estación de Jabalquinto está situada en el margen derecho del río Guadalimar. El ámbito de actuación física de la prospección arqueológica estuvo determinado por la construcción de la Línea de Alta Velocidad. Así, la delimitación poligonal específica de la prospección estuvo relacionada con el trazado y características propias de dicha obra, determinando por ello la forma y el tamaño de las áreas de prospección.

Según el Proyecto Constructivo, el nuevo trazado de la Línea de Alta Velocidad correspondiente al "Tramo: Linares-Casas de Torrubia (Modificado)" se planteaba con una longitud total de 8,673 kilómetros, con algunas curvas muy suaves en su recorrido. En este sentido debemos señalar que este trazado era resultado de una modificación del trayecto original, trayecto que fue planteado y prospectado hace varios años, y que dada su fuerte afección al patrimonio arqueológico en el entorno de Cástulo tuvo que ser modificado.

Equipo técnico

Los trabajos arqueológicos fueron dirigidos por la arqueóloga Dña. Alicia Nieto Ruiz, habiendo participado en calidad de arqueólogo-técnico en todas las fases del estudio D. Emilio Plazas Beltrán.

Planteamiento de la intervención, metodología

Con la prospección arqueológica realizada en los terrenos objeto del presente estudio, en los que se encontraba proyectada la construcción de la Línea de Alta Velocidad entre Madrid y Jaén, se pretendía localizar de forma previa al comienzo de los trabajos mecánicos los yacimientos arqueológicos que pudiesen existir a lo largo del trazado en el tramo comprendido entre Linares y Casas de Torrubia, con el fin de prevenir y evitar la destrucción de las posibles estructuras arqueológicas que pudiese haber en el lugar, especialmente en las proximidades de los seis yacimientos principales que se conocían en el entorno más inmediato de la zona afectada (Cástulo, Molino de Caldona, Baños de la Muela, Necrópolis del Estacar de Robarinas, Necrópolis de Casa Blanca y La Muela).

En cuanto a la metodología empleada para hacer el estudio diremos que previamente al comienzo de los trabajos de campo el terreno fue dividido sobre el plano en tramos de 100 metros, coincidentes con cada uno de los puntos kilométricos (p.k.) de la futura línea ferroviaria, en los cuales se prospectó tanto la banda por la que discurrirían las vías como todos aquellos terrenos que se verían afectados por los desmontes de terraplenes, cunetas, etc., en el transcurso de las obras de construcción.

Así, se realizó un estudio exhaustivo del terreno mediante la prospección en bandas paralelas, siguiendo siempre la orientación que en cada caso marcaba el trazado de la vía proyectada.

Una vez prospectada la totalidad de la superficie, y en función de los resultados obtenidos, se realizó una planimetría en la que se señalaron las distintas concentraciones de materiales detectadas sobre el terreno, especificando además sus fases cronológicas.

En cuanto al sistema de registro de datos, se elaboró un inventario de fichas de prospección normalizadas en las que junto con los datos identificativos del sitio, se recogieron todos aquellos datos significativos de los trabajos de prospección referentes a cada tramo o p.k. estudiado, el tipo y densidad de restos arqueológicos hallados, las condiciones del terreno y de visibilidad, etc.

Además se elaboró un Sistema de Información Geográfica específico y de creación propia a través del programa ArcGIS 9.2. (ESRI ArcGIS Desktop), que cuenta con interesantes aplicaciones en la gestión del patrimonio arqueológico.

Finalmente, en cuanto a la documentación fotográfica de campo se realizó un inventario en el que se describieron todas las fotografías realizadas antes y durante la intervención arqueológica, con el fin de plasmar las distintas fases de los trabajos realizados a lo largo de la prospección, para dejar constancia del estado de los terrenos y de todos aquellos aspectos que se consideraron relevantes. Además, debemos señalar que no se realizó recogida de materiales, limitándonos a la descripción y fotografiado *in situ* de algunos de los restos más significativos (bordes, amorfos decorados, *sigillata*, escoria, industria lítica, etc.).

Desarrollo de la intervención

Los trabajos de prospección se realizaron en la primera semana del mes de julio.

La intervención arqueológica estuvo condicionada por el estado del terreno, dedicado especialmente al cultivo del olivar y, en algunos casos, de cereal (que aparecía recién segado). Así, aunque presentaba en su mayor parte un tipo de cubierta vegetal dispersa compuesta por algunas apariciones de malas hierbas, en algunos puntos la concentración tanto de hojarasca como de matorral y piedras de tamaño pequeño/medio presentaba tal densidad que resultaba imposible incluso la observación del terreno.

Por otra parte, en cuanto a las características del terreno debemos decir que la orografía que presenta el trazado prospectado es relativamente irregular, alternando los tramos más o menos llanos con otros en los que la pendiente (normalmente suave)

podía adquirir una inclinación muy acusada, discurriendo en ocasiones por las laderas o las plataformas superiores de cerros amesetados con fuertes taludes. A esta irregularidad contribuían además los diversos arroyos y torrenteras naturales que atravesaban el trazado por distintos puntos, algunos de los cuales no pudieron ser estudiados debido al peligro que suponía la marcada pendiente de los mismos, apareciendo algunos cubiertos además por un tipo de cobertura vegetal densa o incluso total que imposibilitaba el estudio de la superficie del terreno.

Delimitación de las áreas arqueológicas detectadas

Como resultado de la prospección realizada para el nuevo trazado de la Línea de Alta Velocidad se localizaron diversas áreas en las que se observaban evidencias de cultura material (principalmente cerámica) dispersa y de entidad variable, especialmente de época prehistórica, ibérica y romana, aunque también se detectaron algunos fragmentos de cerámica vidriada.

Además se detectó una zona con presencia de lo que parecían ser estructuras arqueológicas constructivas que afloraban en un talud del terreno, coincidiendo con el área periférica del yacimiento del Cerro de La Muela. Así pues, los sitios arqueológicos potenciales que se identificaron dentro de la zona de estudio son los siguientes:

Área 1

Localizada entre los pp.kk. 1+700 y 1+900, en el lugar conocido como Cortijo de Carbajal y muy próximo a la antigua fábrica de Azucareras Reunidas S.A.

Se trata de un área con abundantes piedras de pequeño o mediano tamaño en superficie, algunas de las cuales podrían interpretarse como productos de industria lítica, aunque con escasa presencia de útiles claramente identificables como lascas o útiles de piedra tallada (pudiendo ser en su mayor parte piedras fragmentadas de forma natural). Junto con la escasa densidad y dispersión de los materiales líticos detectados debemos destacar la ausencia de elementos cerámicos.

Área 2

Localizada entre los pp.kk. 2+200 y 2+300, en el entorno de la zona conocida como Cortijo de Carbajal.

Se trata de un área con abundantes piedras de pequeño o mediano tamaño en superficie, algunas de las cuales podrían interpretarse como productos de industria lítica, aunque con escasa presencia de útiles claramente identificables como lascas o útiles de piedra tallada (pudiendo ser en su mayor parte piedras fragmentadas de forma natural).

Como en el caso anterior, junto con la escasa densidad y dispersión de los materiales líticos detectados debemos destacar la ausencia de elementos cerámicos.

Área 3

Localizada aproximadamente entre los pp.kk. 3+600 y 3+850, en una zona que aparece delimitada de forma natural por un barranco al NE y al SW por una depresión del terreno.

Se trata de un área en la que destaca la gran abundancia de escoria y de cerámica común posiblemente íbero-romana que se aprecia en superficie, localizándose además fragmentos de cerámica ibérica decorada con bandas de pintura roja así como algo de *sigillata*. Resulta curioso además la elevada cantidad de cerámica de almacenamiento (restos de grandes tinajas y soportes anulares) que se detectada en toda esta zona.

La densidad aumenta enormemente al avanzar hacia el río (que discurre por una plataforma inferior), por lo que pensamos en la posibilidad de la existencia en esta área de un yacimiento con una importante zona de almacenaje así como de producción y tratamiento metalúrgico. En este tramo quedaría incluido además el yacimiento de Baños de la Muela, donde se conocía la presencia de una necrópolis ibérica.

Área 4

Se localiza aproximadamente entre el p.k. 4+100 y el inicio del p.k. 4+400, en una zona en la que el terreno presenta una orografía quebrada. Así, este tramo de la L.A.V. presenta dos alturas, estando la plataforma superior ocupada por el camino de acceso a la zona que discurre paralelo a la vía férrea actual, mientras que la plataforma inferior se encuentra dedicada al cultivo del olivar.

En cuanto a los restos localizados en superficie, a partir del p.k. 4+100 comienza a detectarse cierta abundancia de cerámica muy poco rodada, aumentando la densidad conforme este va avanzando.

Se trata sobre todo de cerámica ibérica decorada, detectándose también fragmentos de cerámica común (posiblemente íbero-romana), alguna *sigillata* e incluso algunos fragmentos de cerámica de pasta grosera elaborada a mano (posiblemente prehistórica) o cerámica vidriada. Junto con los restos cerámicos se observan también algunos fragmentos de *tegula* y de ladrillo antiguo, además de escoria e incluso lo que parece ser un molde para la fabricación de útiles metálicos y una piedra parcialmente revestida de metal fundido.

Por todo ello pensamos que en esta zona se localizaría algún tipo de yacimiento arqueológico. De hecho, debemos tener en cuenta que esta área quedaría parcialmente incluida dentro del yacimiento de La Muela (pp.kk. 4+200 y 4+450). Además debemos indicar que precisamente en la parte superior del talud resultante del desnivel entre ambas plataformas del terreno en los pp.kk. 4+200 y 4+300, afloran algunas acumulaciones de piedra que parecen corresponderse con pequeños muros e incluso pavimentos de cantos rodados y enlosados con lajas de piedra

labradas (estructuras que también fueron documentadas por J. M. Blázquez en la década de los 80).

Por otra parte, habría que señalar la existencia justo en el límite de los pp.kk. 4+300 y 4+400 de los restos del Santurario de La Muela, datado a finales de la Edad del Bronce, aún visibles en la actualidad justo en el borde del talud entre ambas plataformas, construcción que fue excavada en la década de los 80 por J. M. Blázquez.

Área 5

Se localiza aproximadamente entre los pp.kk. +500 y 4+900. Se trata de un área en la que se detecta cierta abundancia de cerámica poco rodada en superficie, dándose la mayor concentración en el primer p.k.

Se trata sobre todo de cerámica común de pasta clara (posiblemente íbero-romana), aunque también se observa cierta abundancia de *sigillata* y cerámica ibérica decorada, habiéndose encontrado además un fragmento de base de cerámica de barniz negro. También se localizan algunos fragmentos vidriados (sobre todo en tono anaranjado) así como algo de cerámica prehistórica. Junto con la cerámica se observan también algunos restos de escoria y lascas de sílex talladas.

Por todo ello, pensamos que en esta zona se puede localizar algún tipo de yacimiento arqueológico vinculado con Cástulo y/o con La Muela, ya que la zona se encuentra a escasos metros de ambos asentamientos.

Área 6

Se sitúa en el p.k. 6+000, en la parte alta de un cerro amesetado con excelente visibilidad del entorno, muy próximo al Estacar de Robarinas, del que se tiene un perfecto control visual, por lo que no se descarta la existencia de algún tipo de yacimiento en esta zona.

En cuanto a los materiales localizados en superficie, se observa cierta dispersión de cerámica común de pasta clara posiblemente íbero-romana, así como cerámica ibérica decorada, relativamente rodada. Además se detectan algunos fragmentos de escoria. Por todo ello pensamos que podríamos encontrarnos en las inmediaciones de algún yacimiento arqueológico, que podría localizarse tal vez más al norte o NW dado el grado de rodamiento de la cerámica.

Área 7

Se sitúa aproximadamente en el p.k. 7+300, en la plataforma superior de un cerro amesetado desde donde se tiene un amplio control visual del entorno.

En ella se detecta bastante *sigillata* y cerámica común de pasta clara posiblemente íbero-romana poco rodada, así como cerámica ibérica decorada, e incluso algo de cerámica a mano (tanto oxidante como reductora). Además se observan algunos fragmentos de *tegula*, teja y ladrillo antiguo, así como algunos sillares y losas de piedra trabajadas (estos últimos concentrados en el borde de la meseta superior).

Todo esto nos lleva a pensar en la posibilidad de la existencia de algún tipo de yacimiento en la parte superior del cerro amesetado por el que discurre este tramo, tal vez alguna *villa* romana de época imperial.

Definición y descripción de las fases detectadas

Etapa prehistórica y protohistórica

Los restos más antiguos hallados en el transcurso de la prospección fueron algunos elementos de industria lítica, hallándose en general escasos restos de lo que se podría considerar como materiales tallados y trabajados.

Las mayores concentraciones se localizaron en los **pp.kk. 1+700 a 1+900 y 2+200 a 2+400**, estando ubicados en una terraza fluvial del río Guadalimar. Aunque de cronología incierta, al no aparecer asociados a ningún otro tipo de estructuras o materiales cerámicos que permitiesen establecer una datación más precisa, tal vez podríamos fecharlos en el Paleolítico inferior y medio, basándonos principalmente en el anterior trabajo de prospección dirigido en el año 2003 por Jorge Morín y Mario López.

Sabemos que el material paleolítico detectado por ellos "…*se caracteriza por tratarse de una industria elaborada en cuarcita local, así como en roca corneana y sílex, siendo aprovechados los nódulos naturales de cuarcita y corneana en forma de cantos rodados por transporte fluvial…*" (MORÍN y LÓPEZ, 2003).

En nuestro caso particular podemos decir que los restos detectados se correspondían principalmente con lo que podría interpretarse como núcleos y lascas de piedra tallada, habiéndose hallado además varios molinos de piedra barquiformes (pp.kk. 2+100, 4+100 y 7+400). También se documentaron restos líticos aunque de forma mucho más aislada y dispersa en los pp.kk. 2+600, 3+300, 3+700, 4+500, 6+100 a 6+400 y 7+400 (tratándose sobre todo de lascas de sílex, aunque también se detectó una posible azuela y un hacha, además de algunos fragmentos de molinos de piedra), aunque en general se trataba de un número tan poco relevante de materiales que no creemos apropiado hablar de la existencia de un yacimiento prehistórico en ninguna de estas zonas.

Junto con los materiales líticos indicados también debemos hacer referencia a la cerámica detectada que podría adscribirse a este período. Así, se encontraron algunos fragmentos bastante dispersos de cerámica elaborada a mano con pastas muy groseras de tonalidad normalmente marrón o negruzca, muchos de los cuales podrían fecharse en época prehistórica (si bien es cierto que la ausencia de otros elementos materiales o estructuras

constructivas que pudiesen igualmente datarse en este período no permite asegurarlo con rotundidad). Así, nos encontramos este tipo de materiales en los pp.kk. 4+100 a 4+300, 4+500, 5+500, 7+200 a 7+400 y 7+600.

De hecho, entre los **pp.kk. 4+100 a 4+300** hay constatada una ocupación protohistórica, tal y consta en la base de datos SIPHA del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Esta ocupación se correspondería con el yacimiento arqueológico de La Muela, donde las excavaciones realizadas por José M. Blázquez en los años 80 sacaron a la luz un Santuario de la Edad del Bronce Final (siglos VIII a VI a.C.), aún visible hoy en día.

En relación con este tema debemos indicar que en este tramo se detectaban además lo que parecían ser estructuras constructivas de las que, si bien se desconoce su cronología real, podríamos pensar que databan de la misma época de finales de la Edad del Bronce o a lo sumo de época ibérica.

Este desconocimiento se debe al hecho de que estas estructuras afloraban parcialmente en un talud del terreno a varios metros de altura, aunque por la apariencia de su técnica constructiva podríamos pensar que se trata de las cimentaciones o los zócalos de piedra de algunas estructuras habitacionales de la fase cronológica anteriormente indicada. Aparentemente se trataría de estructuras murarias de mampostería construidas mediante la superposición de cantos rodados de mediano tamaño que no traban entre sí. Además se observaban diversas hiladas horizontales de cantos rodados de menor tamaño que se corresponderían con distintos niveles de pavimentos que estarían sin duda asociados a los muros anteriormente indicados.

Por todo ello podemos afirmar que en este punto nos encontraríamos ante un asentamiento posiblemente vinculado al Santuario de La Muela (aún visible en el p.k. 4+400). De hecho esta zona quedaría incluida dentro del yacimiento catalogado de La Muela, con una delimitación que abarcaría unas 5 hectáreas.

Etapa íbero-romana

Se encontró material cerámico disperso perteneciente a esta etapa en distintos puntos a lo largo del trayecto de la L.A.V., aunque en densidades muy diferentes. Sin embargo las principales concentraciones de restos de época ibérica y romana aparecieron sin duda en 5 áreas más o menos definidas:

Pp.kk. 3+600 a 3+850.
Pp.kk. 4+100 a 4+400.
Pp.kk. 4+500 a 4+900.
P.k. 6+000.
Pp.kk. 7+300 a 7+450.

En cuanto a la cerámica íbero-romana, nos encontramos ante todo con cerámica común de pasta clara (blanquecina, amarillenta o beige) hecha con arcillas decantadas, aunque con desgrasantes de pequeño/mediano tamaño. Además en todos los tramos indicados era relativamente frecuente la cerámica ibérica decorada con pintura rojiza en bandas horizontales, líneas o círculos concéntricos, así como la *sigillata*.

En la mayoría de los casos, la cerámica apenas presentaba desgaste en las fracturas, lo que indicaba que el grado de rodamiento había sido mínimo y que, por tanto, las probabilidades de que estuvieran indicando la presencia en esas zonas de yacimientos arqueológicos eran bastante elevadas. En realidad, únicamente en el caso del **p.k. 6+000** podríamos pensar que la zona afectada por la futura construcción de la línea férrea podría encontrarse en el entorno de un yacimiento, y no directamente sobre él, ya que en esta zona la cerámica presentaba mayor grado de desgaste.

Además de cerámica también se encontraron otro tipo de restos arqueológicos que podríamos datar en esta etapa. Así, a lo largo del trazado se documentaron algunas dispersiones de materiales de construcción tales como *tegula*, ladrillo, sillares de piedra, restos de alguna losa de mármol e incluso un fragmento de una columna.

En algunos casos, y tal y como se ha explicado en el apartado anterior, podemos hacer alusión incluso a la existencia de estructuras constructivas más completas (**pp.kk. 4+200 y 4+300**), si bien es cierto que su cronología no quedaba clara al tratarse de restos que afloraban parcialmente en un talud del terreno a varios metros de altura, por lo que de momento no se puede saber a ciencia cierta su datación real (dato que tendrán que aclarar futuras intervenciones arqueológicas). Sin embargo, por la apariencia de su técnica constructiva podríamos pensar que se trataba de los pavimentos y parte de las paredes de piedra de algunas estructuras habitacionales de época ibérica o tal vez de finales de la Edad del Bronce (especialmente si tenemos en cuenta su proximidad y similitud con los restos del Santuario de La Muela).

En cuanto a la cantidad y tipología de restos encontrados a lo largo del trazado de la L.A.V., la presencia de materiales de construcción (sillares, *tegula*, ladrillo…) así como la abundancia de cerámica (pintada y *sigillata*) en el **p.k. 7+300** nos podría estar indicando la presencia de un yacimiento arqueológico en la meseta superior del cerro donde se localizaban dichos restos, pudiendo tratarse de una *villa* romana (tal vez de época imperial). Por otra parte, la abundancia de materiales cerámicos que se observaba en los **pp.kk. 3+600 a 3+800**, destacando cierta densidad de cerámica pintada y *sigillata* así como una cantidad importante de fragmentos de grandes recipientes de almacenamiento (*dolias*, ánforas, soportes anulares, tapaderas…), podría indicar la existencia en toda esta área de una importante zona de almacenes, lo que unido a su proximidad con el río podría llevar a pensar en la posibilidad de que nos encontrásemos en este sitio con la ubicación del puerto fluvial de Cástulo (si bien es cierto que según José M. Blázquez se encontraría más

abajo del Santuario de La Muela, aflorando incluso algunos restos cuando desciende el caudal del río).

También en este sitio era significativa la gran abundancia de escoria que se observa en superficie, lo podría implicar la existencia de una importante zona dedicada al tratamiento metalúrgico, pudiendo subyacer en el terreno una zona de hornos para el tratamiento del mineral y su fundición para la fabricación de útiles metálicos.

Sin embargo debemos señalar que la aparición de escoria no era un hecho exclusivo de este tramo, apareciendo también en distintas densidades en los pp.kk. 3+400, 3+500, 4+300, 4+500 a 4+900 (ambos incluidos), 6+000, 7+600, 8+400 y 8+500, lo que parece indicar la importancia de la minería en el entorno de Cástulo a lo largo del tiempo.

Lo cierto es que sabemos que desde muy antiguo había importantes explotaciones mineras en la zona de Cástulo, principalmente de plata y plomo. Así, la *Societas Castulonensis* debió controlar y explotar todas las minas de la región, encontrándose restos de sus instalaciones por doquier. De hecho, sabemos que en la explotación minera del Centenillo (siglo I a.C. en adelante), se recobraron más de 100 sellos de plomo con la inscripción *C.S.* o *S.C.* (interpretada como las siglas de la *Societas Castulonensis*). Según Polibio (Diod). V.36.3) y Posidonio (V.38-.9), este tipo de *Societas* estaba integrada por *negotiatores* procedentes de Italia que se afincaban en *Hispania*, se enriquecían y empleaban parte de sus ganancias en Italia y parte en terrenos agrícolas en el solar hispano, posiblemente del área territorial en que establecían su residencia. (BLÁZQUEZ Y GARCÍA-GELABERT, 1992).

Por otra parte, por ejemplo, la densidad de cerámica y escoria detectada en el tramo comprendido entre los **pp.kk. 4+500 a 4+900** podría responder tanto a la existencia de un yacimiento arqueológico en la zona como a la acumulación de materiales procedentes del asentamiento Cástulo, que se alza sobre un cerro amesetado a una cota más elevada justo por encima de este tramo, siendo posible que los materiales se hubiesen diseminado por la falda del cerro como consecuencia de la acción de los agentes naturales (sobre todo por la progresiva erosión del terreno como consecuencia de las lluvias). Sin embargo, el escaso rodamiento que presentaban los restos podría responder a la existencia de algún yacimiento, tal vez una necrópolis, que podría localizarse en torno al p.k. 4+500, donde parece que la densidad de cerámica (ibérica con decoración pintada, *terra sigillata* e incluso algún fragmento de cerámica ática de barniz negro) era mayor. Podría tratarse, por tanto, de una necrópolis de aproximadamente finales del siglo V o incluso del s. IV a.C., ya que debemos tener en cuenta que en la mayor parte de la Alta Andalucía no aparece cerámica ática con anterioridad a finales del siglo V a.C., siendo muy abundante ya en la primera mitad del siglo IV a.C.

Edad Media

En cuanto a los materiales de época medieval hallados en los terrenos prospectados, se encontró material cerámico disperso posiblemente perteneciente a esta etapa en distintos puntos a lo largo del trayecto de la L.A.V. (pp.kk. 3+100, 4+200, 4+300, 4+500 a 4+900, 5+500 y 8+300), aunque en una densidad por lo general muy reducida y mezclada con materiales de épocas anteriores y posteriores.

En realidad la única cerámica que podríamos adscribir a este período se correspondería con algunos fragmentos vidriados, no habiéndose detectado cerámica pintada. El vedrío podía aparecer por una o ambas caras, predominando los tonos melados más o menos intensos (en alguna ocasión con chorreones de manganeso) o los anaranjados. Los recipientes estaban elaborados a torno, aunque dadas sus características, dimensiones y estado de conservación no era posible conocer sus tipologías. Curiosamente, las dispersiones de cerámica vidriada se localizaban en las proximidades de los yacimientos catalogados, tales como la Necrópolis de Casa Blanca (a unos 110 m, en el p.k. 3+100), en Baños de la Muela (p.k. 4+200 y 4+300), en los alrededores de Cástulo (a unos 90 m, en los pp.kk. 4+500 a 4+900), en las cercanías de las necrópolis de Molino del Caldona y del Estacar de Robarinas (a escasos 10 m de la primera y a unos 70 m de la segunda, en el p.k. 5+500). A pesar de todo es curioso observar que el único yacimiento en el que hay constatada una ocupación medieval es en Cástulo, donde hay documentadas construcciones de época islámica (tales como, por ejemplo, el castillo de Santa Eufemia).

Por todo lo dicho anteriormente, pensamos que la mayor parte de la cerámica detectada podría datarse hacia la época califal (aproximadamente siglos X-XI d.C.), momento en el que sabemos que el sistema de ocupación del territorio sería disperso, agrupándose la población en núcleos más o menos aislados con grandes espacios vacíos entre ellos. Sería en el siglo XI y hasta el XIII cuando la población se agrupase en el espolón al sur de Cástulo, desde donde se tiene un amplio control visual del entorno.

Sin embargo, a pesar de los hallazgos de cerámica vidriada, la densidad por lo general era tan reducida que no permitía pensar en la presencia de yacimientos medievales en la zona.

Época Moderna y Contemporánea

En cuanto a los materiales de esta etapa detectados en el transcurso de la prospección, aunque se distinguían algunos restos cerámicos que podrían datarse en estas épocas, la mayor parte eran restos constructivos de fechas más o menos recientes (escombros, ladrillos, teja…).

Por lo que respecta a la cerámica, aunque se detectaron fragmentos vidriados en distintos pp.kk. a lo largo del recorrido

de la futura línea férrea, únicamente en tres de ellos aparecían materiales claramente asociados a estas últimas etapas tanto por sus propias características como por los materiales que aparecen a su alrededor. Este último caso se daba en los pp.kk. 7+900 y 8+000, donde había gran concentración de restos de materiales constructivos contemporáneos y cerámica vidriada, casi con toda probabilidad, procedentes de la caída desde la plataforma superior del terreno que había en la zona más alta, donde existían grandes acumulaciones de vertidos de materiales constructivos de desecho.

Finalmente habría que hacer alusión a las distintas edificaciones que se encontraban a lo largo del recorrido, algunas de ellas aún en uso y otras abandonadas y en avanzado estado de ruina, por lo que a su alrededor era frecuente encontrar mayor abundancia de materiales procedentes del derrumbe de los muros y la techumbre. Junto con estas edificaciones también se localizaban algunas construcciones hidráulicas de menor envergadura (albercas).

Interpretación histórica

En base a los datos obtenidos tras la prospección de los terrenos y como resumen de todo lo anteriormente dicho, podemos concluir la existencia de varios yacimientos arqueológicos potenciales a lo largo del trazado de la futura Línea de Alta Velocidad, lo cual nos permite comprobar como esta zona de las terrazas del Guadalimar ha sido el escenario de una intensa ocupación y actividad humana a lo largo del tiempo, especialmente en época ibérica y romana.

En general podemos señalar el entorno como un lugar estratégico para el asentamiento humano, ya que el trazado se encuentra jalonado de abundantes cerros amesetados desde los que se tiene un amplio control visual de las terrazas del río Guadalimar, que discurre a sus pies, cuyas fértiles tierras debieron ser muy apreciadas desde la Antigüedad para el cultivo y la explotación agrícola y ganadera.

En cuanto a la ocupación humana del lugar, pensamos que ya desde época prehistórica los terrenos estudiados pudieron haberse visto incluidos dentro del área de influencia de alguno o varios grupos humanos al menos desde el Paleolítico, pudiendo haber sido la zona escenario de las distintas actividades relacionadas con el aprovechamiento y la explotación humana de la naturaleza (caza, recolección, pastoreo, aprovechamiento de los recursos mineros y líticos…). Además, sin duda alguna, estas tierras habrían servido desde tiempos remotos como punto de destino de numerosos grupos y poblaciones que se adentraban en el Alto Guadalquivir desde otras regiones más o menos lejanas con el objetivo de alcanzar los yacimientos metalíferos del entorno de Sierra Morena.

Todo esto podría estar indicando cierta actividad humana en la zona. Sin duda este sería el motivo por el cual aún hoy día aparecen algunos útiles de piedra (tallada o pulida) en superficie, siendo este uno de los materiales más representativos de la cultura material prehistórica al tratarse de una de las principales materias primas empleadas para la fabricación de utensilios y herramientas de todo tipo (puntas, hachas, cuchillos, raspadores…) gracias a su resistencia y perdurabilidad.

Sin embargo, y aunque la densidad de materiales líticos parece ser algo mayor en torno a los **pp.kk. 1+700 a 2+400** (Áreas 1 y 2), los escasos restos de esta etapa hallados en general en el transcurso de la prospección no parecen ser claros indicadores de la existencia de algún asentamiento prehistórico en los terrenos estudiados.

Ya en época protohistórica podemos ver al menos una zona con claras evidencias de ocupación en torno a los **pp.kk. 4+200 a 4+400**. De hecho, aunque en este lugar las evidencias cerámicas apenas tienen relevancia, sin embargo nos encontramos con algunos vestigios constructivos que con mayor o menor claridad podemos adscribir aproximadamente hacia el Bronce Final.

Así, debemos señalar que en el borde de la plataforma superior que presenta este tramo aparecen los restos del Santuario de La Muela, excavado en los años 80 por José M. Blázquez y datado a finales de la Edad del Bronce. De hecho, aún hoy se puede observar, emergiendo de entre los matorrales que cubren la zona, el alzado de varios muros de mampostería que delimitan distintos espacios cuadrangulares que originariamente formarían parte de un complejo edilicio de mayores dimensiones.

Además, en la parte superior del talud resultante del desnivel entre ambas plataformas del terreno afloran algunos muros de piedra seccionados (aparentemente de escasa envergadura) e incluso pavimentos de cantos rodados y enlosados con lajas de piedra labradas, estructuras que podrían estar asociadas a distintas construcciones relacionadas con algún asentamiento vinculado al Santuario en la Edad del Bronce.

Por otra parte, ya en las etapas ibérica y romana podemos ver al menos cinco zonas potencialmente importantes en los terrenos afectados por el trazado de la nueva Línea de Alta Velocidad (Áreas 3 a 7).

En primer lugar habría que destacar especialmente el tramo correspondiente a los **pp.kk. 3+600 a 3+800** (Área 3), donde se aprecia una concentración muy elevada de materiales cerámicos en superficie, destacando la abundancia de grandes vasijas de almacenamiento además de fragmentos de recipientes cerámicos decorados con motivos geométricos pintados en tono rojizo así como algunos restos de *terra sigillata*. Igualmente abundantes son los restos de escoria que se localizan por todo este tramo. Aparentemente esta densidad de materiales se encuentra delimitada de forma natural por un barranco y una depresión del terreno, los cuales dan lugar a una especie de plataforma a media altura entre el río y el cerro donde se asienta Cástulo. Con toda

probabilidad estos elementos naturales estarían marcando los límites del yacimiento, que sin duda se extendería en dirección al río por toda esta meseta, excediendo los límites de la banda de afección de la obra de la línea ferroviaria, ya que además se ha comprobado que la concentración de materiales aumenta considerablemente en la zona central de esta pequeña meseta.

Por todo ello creemos muy posible la existencia en esta área de un yacimiento en el que habría una zona de almacenes muy importante que podría estar compartiendo el espacio con un centro de producción y tratamiento metalúrgico (posiblemente de plomo y/o plata). Además, en este yacimiento quedaría incluido el de Baños de la Muela, donde se conocía la presencia de una necrópolis ibérica.

Por todas estas evidencias creemos que se podría barajar la posibilidad de que fuese en esta zona donde se ubicase el puerto fluvial de Cástulo (si bien es cierto que según J. M. Blázquez se encontraría más abajo del Santuario de La Muela), ya que junto con la abundancia de restos materiales visibles en superficie, su proximidad a una curva del río y el control visual que tiene del mismo podrían favorecer la creación en este lugar de una zona portuaria en la que podrían existir grandes recintos para permitir el almacén de todas las mercancías transportadas.

En segundo lugar, nos encontramos con otra zona de dispersión de cerámica íbero-romana en torno a los **pp.kk. 4+100 a 4+400** (Área 4), aunque en esta ocasión la densidad de materiales no llega a ser tan alta como en el caso anterior. En esta zona hay que tener muy en cuenta la propia topografía del terreno a la hora de estudiar los materiales que aparecen en superficie, ya que este tramo presenta una orografía quebrada que da lugar a la existencia de dos plataformas a distinta altura. Esta situación puede haber facilitado a lo largo del tiempo la caída de los materiales desde la plataforma superior y su dispersion por la inferior, pudiendo aparecer así los restos alejados de su contexto original.

Se trata sobre todo de cerámica ibérica decorada, detectándose también fragmentos de cerámica común (posiblemente íbero-romana), alguna *sigillata* e incluso algunos fragmentos de *tegula* y de ladrillo antiguo, además de escoria. Por todo ello pensamos que en esta zona o en su entorno más inmediato se localizaría algún tipo de yacimiento arqueológico. De hecho, debemos tener en cuenta que esta área quedaría parcialmente incluida dentro del yacimiento de La Muela, donde hay documentada la existencia de una necrópolis de época ibérica.

Además debemos indicar que precisamente en la parte superior del talud resultante del desnivel entre ambas plataformas del terreno en los pp.kk. 4+200 y 4+300, se observan lo que parecen ser pequeños muros de piedra y pavimentos de cantos rodados que podrían estar asociados a las fosas de enterramiento de la necrópolis ibérica de La Muela. Sin embargo, también es cierto que dada su proximidad con el Santuario del Bronce Final excavado por J. M. Blázquez a escasa distancia, dichas estructuras podrían estar relacionadas con una ocupación anterior a época ibérica.

En tercer lugar se localiza otra zona con cierta densidad de materiales íbero-romanos entre los **pp.kk. 4+500 y 4+900** (Área 5), tratándose sobre todo de cerámica común de pasta clara, aunque también se observa cierta abundancia de *sigillata* y cerámica ibérica decorada, habiéndose encontrado además un fragmento de base de cerámica de barniz negro. Por todo ello, pensamos que en esta zona se puede localizar algún tipo de yacimiento arqueológico vinculado con Cástulo y/o con La Muela, tal vez una necrópolis de finales del siglo V - IV a.C., ya que la zona se encuentra a escasos metros de ambos asentamientos.

Sin embargo, y aunque el grado de rodamiento de la cerámica es escaso, cabe la posibilidad de que la presencia de dichos materiales en esta zona responda la acumulación de restos procedentes del asentamiento Cástulo, que se alza sobre un cerro amesetado a una cota más elevada justo por encima de este tramo, siendo posible que los materiales se hayan diseminado por la falda del cerro como consecuencia de la acción de los agentes naturales.

Por otra parte, también en el **p.k. 6+000** (Área 6) se detecta cierta densidad de materiales (cerámica común de pasta clara, con decoración pintada y escoria), aunque tal vez más dispersos y rodados que en algunos de los casos anteriores, por lo que en esta ocasión pensamos que podría existir algún yacimiento arqueológico en las inmediaciones (tal vez más al norte o NW). De hecho, este tramo se localiza en la plataforma superior de un cerro amesetado, en una especie de espolón delimitado de forma natural por dos pequeños barrancos, muy próximo al Estacar de Robarinas (del que se tiene un perfecto control visual). Además, hay que decir que desde este punto se tiene excelente visibilidad del entorno, por lo que sería un lugar idóneo para el establecimiento de algún tipo de asentamiento.

Finalmente habría que hacer alusión al **p.k**. **7+300** (Área 7), donde se observa una densidad de materiales que nos lleva a pensar en la existencia de algún yacimiento en este punto.

Como en otros casos anteriores, los restos se detectan en la plataforma superior de un cerro amesetado desde donde se tiene un amplio control visual del entorno. Así, en él se observa bastante *sigillata* y cerámica común de pasta clara poco rodada, así como cerámica ibérica decorada, algunos fragmentos de *tegula*, teja, ladrillo antiguo y, lo que tal vez sea más relevante, algunos sillares y losas de piedra trabajadas (estos últimos concentrados en el borde de la meseta superior). Todo esto nos lleva a pensar en la posibilidad de la existencia de algún tipo de yacimiento en la parte superior del cerro, pudiendo tratarse de una *villa* romana tal vez de época imperial.

Posteriormente, ya en época medieval vemos una clara disminución en cuanto a los materiales que podríamos fechar en esta etapa, lo que parece indicar una clara ausencia de ocupaciones o asentamientos medievales en los terrenos estudiados. Lo cierto es que únicamente se han detectado fragmentos cerámicos muy dispersos en algunos pp.kk. cuya escasa densidad no permite presuponer la existencia de ningún tipo de asentamiento en esta fase. De hecho, la única ocupación de esta época claramente documentada en el entorno del área de estudio sería en Cástulo, donde se sabe que hubo algunos núcleos de ocupación en época visigoda, islámica y cristiana.

Ya en época moderna lo único que podemos suponer es que, como ocurre en la actualidad, los terrenos que nos ocupan estarían en mayor o menor medida dedicados a la explotación agrícola e incluso ganadera. Sin embargo los escasos restos cerámicos localizados en superficie y la dificultad para establecer diferencias cronológicas entre los materiales fabricados y utilizados en época moderna y en época contemporánea, no permiten suponer la existencia de núcleos de población o construcciones asociadas a la explotación agropecuaria del entorno, por lo que únicamente nos encontramos en disposición de aportar esta idea como una hipótesis.

Finalmente, tenemos que decir que en época contemporánea se mantiene la explotación agrícola de la zona estudiada, predominando el cultivo del olivar, aunque también aparecen algunas parcelas dedicadas al cultivo de cereal.

Por todo lo dicho vemos como toda esta zona de la vega del Guadalimar parece que podría haber sido escenario de la ocupación y/o explotación humana de forma más o menos continúa desde época prehistórica hasta nuestros días.

Bibliografía

ALMENDRAL LUCAS, J.M.ª (1996): "La navegación fluvial en la cabecera del Guadalquivir, en tiempos remotos y durante la Edad Antigua", en VV.AA. (1996): *Caminería Hispánica. Actas del II Congreso Internacional de Caminería Hispánica. Tomo I: Caminería Física*, Aache Ediciones, Guadalajara.

ALMENDRAL LUCAS, J. M.ª (2001): "Caminos antiguos entre Cástulo y Córdoba", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses,* n.º 178, Instituto de Estudios Giennenses, Diputación Provincial de Jaén, Jaén.

ARQUEOS: *Base de Datos del Patrimonio Histórico-Arqueológico de Andalucía*. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (1965): "Cástulo en las fuentes histórico-literarias anteriores al Imperio", *Oretania* 21, Linares (pp. 123-128).

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (1985): "La ciudad de Cástulo", en BELTRÁN, A. (ed.) (1985): *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las* antiguas, Zaragoza 1983, Ministerio de Cultura, Madrid, (pp. 119-156).

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. y GARCÍA-GELABERT, M.ª P. (1992): "Secuencia histórica de Cástulo (Linares, Jaén)", *Estudios de arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester*, Trabajos de Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 89, Valencia (pp. 391-396).

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. y GARCÍA-GELABERT, M.ª P. (1993): "Consideraciones en torno a los mosaicos de cantos rodados en Cástulo (Jaén)", *Mosaicos romanos de España*, Madrid (pp. 447-457).

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. y GARCÍA-GELABERT, M.ª P. (1994): *Cástulo, ciudad íbero-romana.* Editorial Istmo, Madrid.

CASTILLO ARMENTEROS, J. C. (1997): "Linares. Historia Medieval", en VV.AA.: *Jaén. Pueblos y Ciudades,* Tomo V, Diario Jaén, Jaén.

GARCÍA-GELABERT, M.ª P. (1988): "Las necrópolis ibéricas de Cástulo. Componentes rituales", en VV.AA**.** (1988): *Homenaje al profesor Marcelo Vigil (II)*, Studia Historica, VII, Salamanca (pp. 61-49).

GONZALBES CRAVIOTO, E. (2000): "La vía romana de Cástulo a Cádiz en textos medievales y del siglo XVI", en VV.AA. (2000): *Caminería Hispánica. Actas del IV Congreso Internacional de Caminería Hispánica. Guadalajara 1998, Tomo I: Caminería Física*, Ministerio de Fomento, Madrid.

JIMÉNEZ COBO, M. (2000): *Jaén Romano*, Cajasur, Córdoba.

JIMÉNEZ COBO, M. (2000): "La vía romana entre Castvlo y Mentesa", en VV.AA. (2000): *Caminería Hispánica. Actas del IV Congreso Internacional de Caminería Hispánica. Guadalajara 1998, Tomo I: Caminería Física*, Ministerio de Fomento, Madrid.

JIMÉNEZ COBO, M. (2001): "La vía romana Castvlo-Saetabis", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses,* n.º 179, Instituto de Estudios Giennenses, Diputación Provincial de Jaén, Jaén.

MOLINOS MOLINOS, M. (1997): "Linares. Arqueología, Historia Antigua", en VV.AA.: *Jaén. Pueblos y Ciudades,* Tomo V, Diario Jaén, Jaén.

MORÍN DE PABLOS, J. y LÓPEZ RECIO, M. (2003): "Informe Final de la Prospección Arqueológica, Control Arqueológico de los sondeos geotécnicos y propuesta de actuaciones arqueológicas. LAV Madrid-Jaén. Tramo: Linares-Casas de Torrubia", Archivo de la Delegación Provincial de Cultura, Jaén.

NIETO RUIZ, A. y PLAZAS BELTRÁN, E. (2008): "Memoria Final de la Prospección Arqueológica en la "Línea de Alta Velocidad Madrid-Alcázar de San Juan-Jaén, Tramo: Linares-Casas de Torrubia (Modificado)". Linares (Jaén)", Archivo de la Delegación Provincial de Cultura, Jaén.

PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A.; BARBA COLMENERO, V.; (2008): "Proyecto de Actividad Arqueológica Puntual en la Línea de Alta Velocidad Madrid-Alcázar de San Juan-Jaén, Tramo: Linares-Casas de Torrubia (Modificado): Prospección Arqueológica", Archivo de la Delegación Provincial de Cultura, Jaén.

REY ARRANS, F. J.; CASTRO JIMÉNEZ, J. M. E HIDALGO ESTÉVEZ, M.ª C. (1997): "Linares. Geología", en VV.AA.: *Jaén. Pueblos y Ciudades,* Tomo IV, Diario Jaén, Jaén.

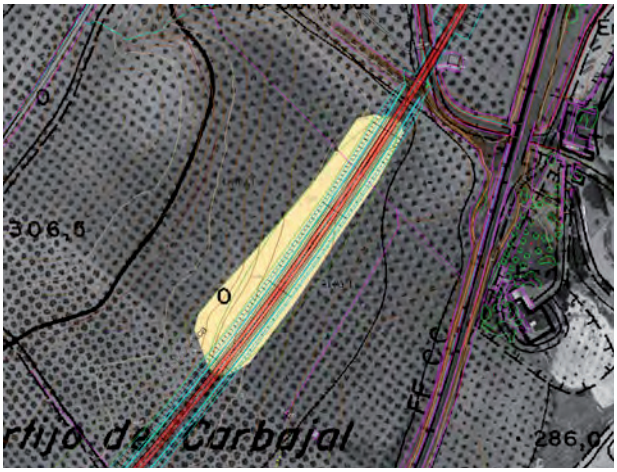
SÁNCHEZ, C. (1988): "Cerámica ática de la necrópolis del Estacar de Robarinas", en GARCÍA-GELABERT, M.ª P. y BLÁZQUEZ, J. M. (1988): *Cástulo, Jaén, España. I. Excavaciones en la necrópolis ibérica del Estacar de Robarinas (s. IV a.C.)*, BAR International Series 425, Oxford (Gran Bretaña).
SIPHA: *Base de Datos del Patrimonio Histórico-Arqueológico de Andalucía*. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
ZAFRA DE LA TORRE, N. (2006): *De los campamentos nómadas a las aldeas campesinas. La provincia de Jaén en la Prehistoria*. Universidad de Jaén, Jaén.

Índice de imágenes

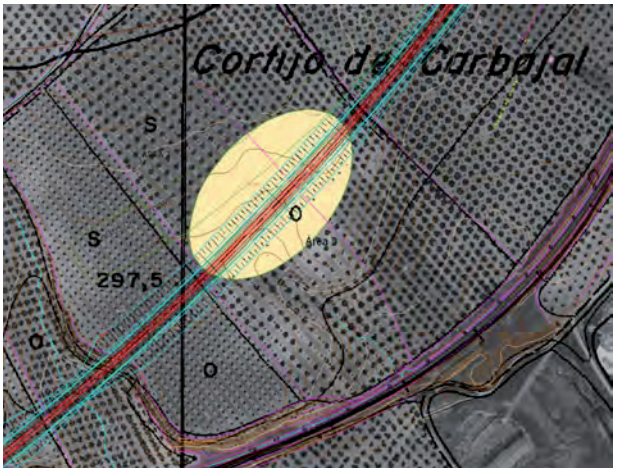
Lám. I. Trazado sobre ortofotografía.



Lám. II. Área 1 sobre ortofotografía.

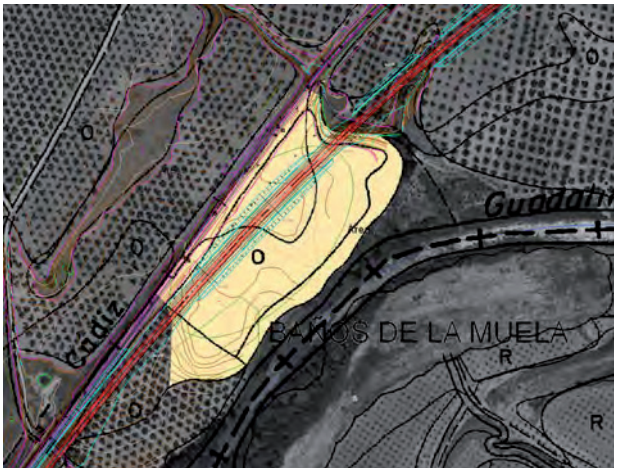


Lám. III. Área 2 sobre ortofotografía.

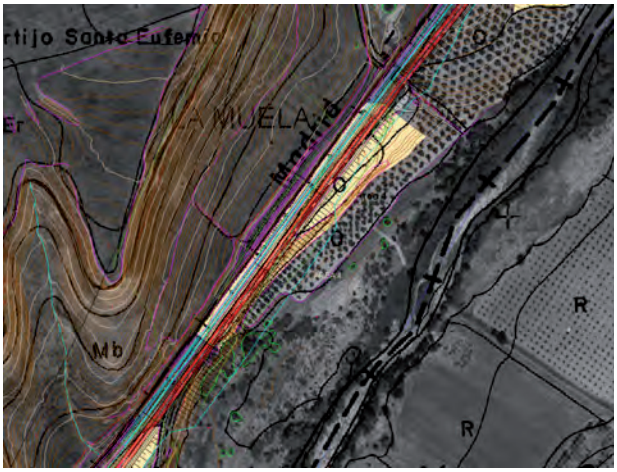


Índice de imágenes

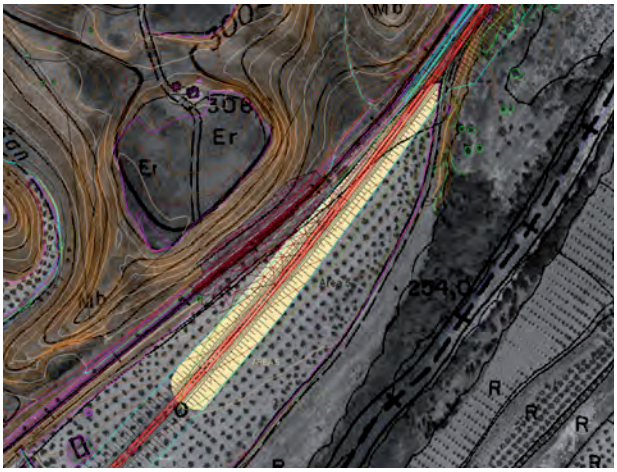
Lám. IV. Área 3 sobre ortofotografía.



Lám. V. Área 4 sobre ortofotografía.

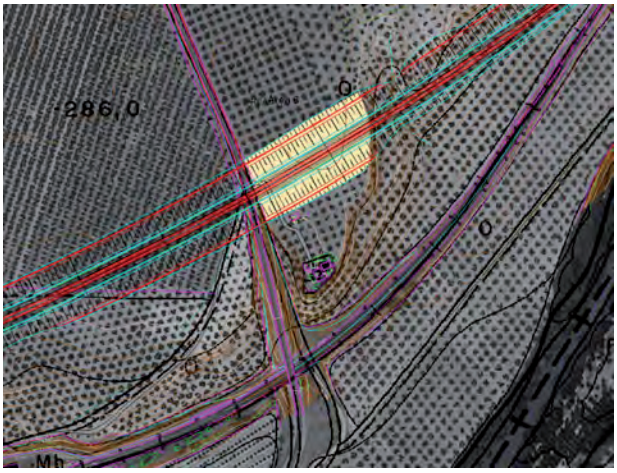


Lám. VI. Área 5 sobre ortofotografía.

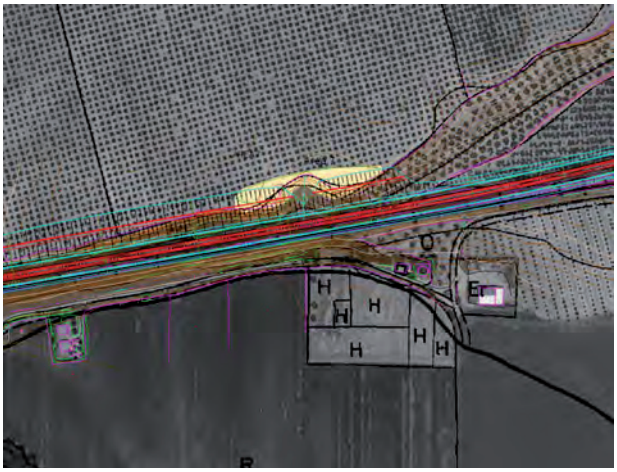


Índice de imágenes

Lám. VII. Área 6 sobre ortofotografía.



Lám. VIII. Área 7 sobre ortofotografía.

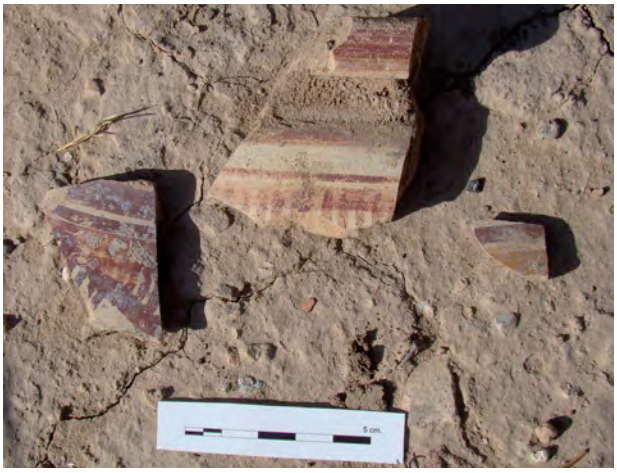


Lám. IX. Restos del Santuario de la Muela.



Índice de imágenes

Lám. X. Ejemplos de cerámica ibérica.



Lám. XI Posible estructura muraria.



Lám. XII. Sigillatas y cerámica ática.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. MANZANA RC-8 DEL SUNP 1. ZONA ARQUEOLÓGICA DE MARROQUÍES BAJOS

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ANTONIO JESÚS ORTIZ VILLAREJO

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos

Autoría

ANTONIO JESÚS ORTIZ VILLAREJO
JOSÉ LUIS SERRANO PEÑA

Resumen

Intervención Arqueológica desarrolla en la provincia de Jaén concretamente en la parcela RC 8 situada en el SUNP 1 dentro de la zona arqueológica de Marroquíes Bajos. En dicha intervención se llevaron a cabo la realización de 6 cortes con los siguientes objetivos:

a. Reconstrucción de la secuencia estratigráfica de la parcela.
b. Documentación de las estructuras de regadío o campesinas que pudieran existir relacionadas con el arroyo El Molinillo.
c. Documentación del límite del arroyo El Molinillo que ya fue excavado en las campañas de 2004 de la 3.ª fase del SUNP 1.

En esta intervención documentamos también lo que parece ser una presa aunque no podremos confirmar dicha hipótesis hasta que se lleve a cabo el control arqueológico de movimiento de tierra.

Abstract

Archaeological intervention develops in the province of Jaen concretely in the plot RC 8 placed in the SUNP 1 inside the archaeological zone of Marroquíes Bajos. In the above mentioned intervention there was carried out the accomplishment of 6 cuts by the following lenses:

a. Reconstruction of the sequence stratigraphycal of the plot.
b. Documentation of the structures of irrigation or rural that could exist related to the creek El Molinillo.
c. Documentation of the limit of the creek El Molinillo that already was excavated in the campaigns of 2004 of 3 ª phase of the SUNP 1.

In this intervention we document also what seems to be a prey though we will not be able to confirm the above mentioned hypothesis until there should be carried out the archaeological control of movement of land.

introducción

Antes de llevar a cabo la explicación de fases detectadas conviene hacer un breve repaso por los resultados obtenidos en la intervención de la 3.ª fase de la urbanización del Sunp 1 de Jaén en concreto en los viales y zonas verdes realizada por el equipo de Geparq 99. Nos referimos a esta intervención debido a que es la más próxima a la nuestra y la que nos aporta datos además de manera reciente ya que en algunos casos se llegó a excavar las calles paralelas a la parcela RC 8. Además, como se puede observar en su informe se plantean algunas hipótesis que hemos podido documentar en nuestra parcela.

Así pues, esta excavación se realizó en los viales de la urbanización. Nosotros solo nos vamos a centrar en los viales y cortes próximos a nuestra intervención. Estos viales fueron los siguientes: calle B' (corte 204), Bulevar Central (cortes 203, 211 y 212) y calle 14 (corte 215).

Calle b'

Vial paralelo al Bulevar que arranca desde el Distribuidor Sur en el extremo sur de la urbanización. En su extremo norte describe una acusada curva en ángulo recto hacia el este hasta conectarse con la calle A'. Tiene una longitud total de 736 m y una anchura de 18 m. La mayor parte de su trazado se ha proyectado en terraplén.

- Tramos afectados

1.- P.k. 20 a p.k. 125 = 105 x 18 m …….. 1.890 m^2.
2.- P.k. 430 a p.k. 530 = 100 x 18 m ……. 1.800 m^2.
3.- P.k. 560 a p.k. 740 = 180 x 18 m ……. 3.240 m^2.

- Superficie afectada: 6.930 m^2.

- Trabajos realizados: Los tres tramos afectados se encuentran en sendos extremos de la urbanización, al norte, centro y al sur. En el tramo 1 el desmonte del terreno prevé una rasante inferior a 1 m, salvo en un tramo, entre los pp.kk. 40 y 60. El tramo 2 está afectado por desmontes inferiores a 0,50 metros. Por otro lado, el tramo 3, al norte, afecta un área de unos 180 m del vial con desmontes de más de 1 m. En los tres casos se ha excavado en extensión, tras el desbroce mecánico y destierro de los niveles vegetales. Los trabajos en el sector 1 y 2 han finalizado con resultados negativos, mientras que en el tramo 3 los trabajos han documentado una extensa zona de ocupación medieval de época islámica emiral y en menor medida califal.

Corte 204

Transect de 38 x 2 metros planteado entre los pp.kk. 342 y 380 con el objeto de obtener la secuencia estratigráfica del arroyo El Molinillo, que atraviesa ese punto de la calle, recorriendo la urbanización se suroeste a noreste. Los resultados demuestran que existen numerosas fases de ocupación en la zona que han dejado huella en los rellenos del cauce del arroyo. Los niveles de base contienen materiales predominantemente a mano, mientras que los inmediatamente superiores corresponden a época ibérica y romana. Finalmente se documentaron rellenos de época islámica y moderna, hasta alcanzar los más potentes y superficiales que corresponden a época contemporánea entre los siglos XIX y XX. La estratigrafía de este accidente natural muestra como se han producido sucesivos periodos de sequía alternado con otros de intenso caudal que ha arrastrado materiales de gran volumen. Ello ha provocado la apertura de cauces a lo largo de una amplia franja del lecho del arroyo, hasta ser estabilizado como un colector urbano ya en el siglo XX.

Bulevar central

Es el vial de mayor envergadura de la urbanización y conecta de este a oeste a la misma. En esta fase se ejecuta un tramo que conecta la calle C' con la calle A de la 1.ª y 2.ª fases, es decir, atravesando el Bulevar, con un recorrido de unos 420 m y una anchura de 30 m.

En general, presenta desmontes de poca importancia en casi todo su recorrido, por lo que el desbroce prácticamente ha alcanzado la cota de explanada. Sin embargo, en el extremo oeste de su trazado la superficialidad de los restos arqueológicos nos llevó a excavar en extensión los restos detectados.

- Tramos afectados:

1.- P.k. 0 a p.k. 115 = 115 x 30 m ……. 3.450 m^2.
2.- P.k. 190 a p.k. 415 = 283 x 30 m ……. 6.750 m^2.

- Superficie afectada: 10.200 m^2 .

- Trabajos realizados: En el tramo 1 la cota de la rasante ha permitido afrontar una excavación en extensión de un tramo significativo de vial que conecta con la calle C'.

Corte 203

Este corte abarca la anchura total del vial, es decir 30 metros por un longitud de 115 de oeste a este, unos 3.450 m^2 en total. La información arqueológica obtenida en este sector es una de las más significativas de la urbanización, ya que se ha conseguido documentar lo que parece un campo de época iberorromana de entre los siglos II a.n.e. y el siglo II d.n.e. Anterior a este momento se han documentado varias estructuras de almacenaje de aguas de época orientalizante, entre los siglos VII y VI a.n.e. Finalmente la zona presenta algunas evidencias de época medieval y moderna.

Corte 211

Transect de 10 x 1,5 metros en la mitad norte del vial, entre los pp.kk. 250 y 260. En este solo aparece una acequia moderna que recorre la zona de sur a norte. Aparecen materiales rodados de todas las épocas pero no se localizan estructuras arqueológicas.

Corte 212

Corte de 4 x 40 metros planteado en la zona afectada por desmontes en la calzada central de la calle. Se documentan varias estructuras arqueológicas similares a las del Bulevar Central, como una acequia iberorromana, huellas de cultivos de olivar romano, y fosas medievales, además de otros elementos como olivos y viñedos contemporáneos. De esta forma se demuestra que los campos de cultivo romanos se extienden hacia el norte desde el Bulevar Central y a lo largo de la terraza situada al oeste del arroyo El Molinillo.

Calle 14

Vial este-oeste en el extremo norte de la urbanización y una anchura de 11 m. Todo su trazado es de terraplén.

Corte 215

Sondeo de 20 x 2 metros, entre los pp.kk. 720 y 740. Se plantea en un tramo del vial que quedará en terraplén, pero donde se prevé la aparición de huellas de cultivo y estructuras agrícolas. Finalmente se localizan restos de una acequia en el extremo este excavada en las margas naturales.

Antecedentes históricos

Aparte de los criterios técnicos de planteamiento de la intervención, los objetivos de la investigación que hemos realizado se han centrado en varias cuestiones históricas sobre las que ya hemos trabajado en los últimos años y sobre las que la 3.ª Fase de la urbanización arroja luz.

En primer lugar, pretendíamos localizar el límite del asentamiento calcolítico de Marroquíes Bajos por el noroeste. Esta zona del asentamiento prehistórico viene a coincidir con el extremo sur de las calles Distribuidor Sur y calle C`. En esta zona tratamos de excavar el 5.º foso-canal de fortificación del poblado y todas aquellas estructuras de hábitat, almacenaje y producción que se encontraran al interior del poblado. El foso se localizó en suficientes sondeos de la 1.ª y 3.ª Fases como para poder establecer con precisión su trazado.

Otra de las cuestiones más interesantes que pretendíamos abordar se refiere a la ocupación ibérica de la zona. Por lo que conocemos los sistemas de irrigación y la distribución de hábitat están ligados a un nuevo planteamiento de ocupación y explotación del territorio tras la II guerra púnica. Los datos obtenidos en la prospección del Suelo Urbanizable de 1994 demuestran que la ocupación sobrepasa los límites del SUNP 1, por lo que debíamos localizar más estructuras de hábitat e infraestructuras de regadío a lo largo de las terrazas de los arroyos Molinillo y Magdalena. Algunas acequias y construcciones hidráulicas localizadas en la UA25 y zona occidental del RP4 se dirigían hacia el norte y noreste, por lo que probablemente se detectarían en la 3.ª Fase.

Con la intervención esperábamos seguir profundizando en el conocimiento de la formación del paisaje agrario definiendo la depresión natural que ocupa la zona central de la 3.ª Fase del Sunp 1.

Con esos objetivos y antecedentes los trabajos que hemos desarrollado han llevado a definir 7 fases de ocupación del territorio en la zona que afecta la 3.ª Fase de la Urbanización SUNP1 de Jaén: calcolítico, ibérico antiguo, ibérico tardío, romano altoimperial, islámico emiral, islámico califal, moderno-contemporáneo. De estas 7 fases las que nos interesan para nuestra intervención son: ibérico antiguo, ibérico tardío, romano altoimperial y moderno- contemporáneo.

Finalmente hemos de referirnos para este periodo al arroyo El Molinillo. El arroyo discurre durante este periodo libremente por la margen izquierda de la depresión de La Magdalena, alejándose curso arriba del asentamiento calcolítico. Sin embargo, los niveles de arroyada de su base presentaban cerámicas a mano calcolíticas. Ello solo puede interpretarse como que proceden de una zona próxima ocupada más que del propio poblado. Para ello hemos de recordar que existen algunos puntos elevados a lo largo de la depresión que tienen asentamientos reducidos y que se localizan a lo largo del cauce del arroyo El Molinillo. Pero los datos más recientes de la parcela RC 5 demuestran la existencia de un canal calcolítico que conecta el 5.º foso con el arroyo del Molinillo, en un trazado perpendicular al trazado del foso. Los aportes abundantes de cerámicas a mano e industria lítica pueden ser el origen de los materiales que localizamos en la base de la estratigrafía del arroyo del Molinillo, ya que aquel desemboca en el arroyo a la altura de la esquina suroeste de la parcela, junto a la zona verde.

Ibérico antiguo

A lo largo de los trabajos que se han llevado a cabo en la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos las oportunidades de documentar el periodo entre el Bronce Final y el Ibérico Antiguo han sido escasos. Tendríamos que remontarnos a los trabajos de prospección superficial del Suelo Urbanizable realizados para el Proyecto de Arqueología Urbana de 1993 dirigido por D.ª M.ª del Carmen Pérez, cuando se localizaron algunos sitios arqueológicos a lo largo de la depresión de La Magdalena, especialmente el Cortijo Los Robles, situado en lo que hoy es la cabecera norte del Bulevar. Posteriormente, durante los trabajos en el SUNP 1 solo podemos mencionar la excavación de una pequeña estructura de hábitat en la calle B de la 2.ª Fase, en concreto el C.E 57. Se trataba de una pequeña estructura ovalada, excavada en las margas naturales, con hogar central, donde aparecía abundante vajilla a torno decorada con policromía, junto a otras cerámicas a mano, especialmente cerámica gris bruñida y cerámica de cocina con decoración incisa y mamelones en el cuello. Esta estructura se encontraba en la margen derecha del arroyo La Magdalena, a unos 30 metros de este, y a unos 50 de la confluencia de este con el arroyo El Molinillo.

Durante esta campaña sobre la 3.ª Fase de la Urbanización SUNP1 se han localizado y excavado otras tres estructuras correspondientes a este periodo: C.E.530, C.E.533 y C.E.637. Estas estructuras se localizan en la margen izquierda del arroyo El Molinillo, sobre las terrazas naturales que bordean su cauce en un terreno rehundido que constituye una prolongación de las charcas naturales que se forman en torno a la cuenca del arroyo la Magdalena. Las dos primeras estructuras se sitúan en el Bulevar Central, mientras que la última apareció en el extremo norte de la calle B'.

En los tres casos creemos que se trata de estructuras relacionadas con el almacenamiento y distribución de agua en los campos de cultivo. La presencia de materiales cerámicos, líticos y metálicos permite asegurar su cronología hacia los siglos VII-VI a.n.e., pero su fragmentación, distribución y tipología y contexto deposicional indican que no se trata de estructuras de hábitat o trabajo. La constante de estas estructuras es su construcción excavando las margas naturales a distinta profundidad y aumentar su capacidad de almacenamiento de aguas mediante la construcción de un muro formado por acumulación de tierras extraídas de la excavación y reforzado con zócalos de mampostería de piedra. La estratigrafía de las estructuras demuestra la existencia de sucesivas capas tierras y piedras, que en diferente grosor rellenan las estructuras hasta la superficie, de tal forma que cuando se construyen los sistemas de regadío de época ibérica tardía no se reconoce la localización de los socavones de estas construcciones.

En conclusión, parece evidente que durante el periodo de formación del mundo ibérico se produjeron algunas tentativas de explotación del territorio con sistemas de intensificación de la producción. Esta forma de explotación de los recursos debió ir de la mano de un proyecto de colonización del valle de La Magdalena, a partir de un modelo descentralizado, tal vez similar al que en esos momentos se producía en el valle del Guadalquivir. Sin embargo, el proyecto quedó abortado por la presión del proceso de nuclearización de la sociedad ibérica.

Ibérico tardío

Se corresponde con la fase mejor representada en la urbanización. Materiales cerámicos de este periodo pueden encontrarse en cualquier punto de la 3.ª Fase. Las estructuras que caracterizan este periodo son principalmente sistemas de almacenamiento de aguas y canales de regadío repartidos a lo largo de las terrazas altas de las márgenes izquierda y derecha del arroyo El Molinillo.

Aunque se han detectado canales en varios sondeos y *transects* a lo largo de la 3.ª Fase de la urbanización, es en la calle Bulevar Central donde se puede advertir mejor la complejidad del sistema de distribución y almacenamiento de agua en los siglos II-I a.n.e. El Bulevar Central se encuentra sobre una terraza de la margen derecha del arroyo El Molinillo. La terraza es paralela al curso de agua, de forma que las curvas de nivel descienden suavemente hasta el vaso del arroyo. Siguiendo la dirección de las curvas de nivel se localizaron dos acequias que recorren la zona de forma escalonada. Es decir, la acequia sigue la pendiente más suave posible hasta que en un punto gira perpendicularmente a la curva de nivel hasta que unos metros más abajo vuelve a retomar la pendiente natural. En los puntos de inflexión se sitúan balsas de almacenamiento de agua, excavadas en las margas, con una profundidad de 1 metro aproximadamente y forma alargada y estrecha, de unos 10 x 2,5 metros.

La estratigrafía demuestra que no todas las acequias son coetáneas, ya que en algunos casos se superponen unas a otras. En otros casos se construyeron tramos de acequia que no se finalizaron. Todo ello indica que la huerta de época iberorromana estaba en permanente construcción y que los ensayos de trazado de los canales fueron en algunos casos abortados. Los campos de este periodo debieron estar organizados en función de las acequias, es decir, de forma rectangular siguiendo las laderas de las terrazas.

A lo largo de la 3.ª Fase aparecen estas estructuras de forma regular, y solo parecen escaparse de su aparición los puntos más elevados donde no fuera posible elevar el agua. Esto significa que durante ese periodo la mayor parte de la ZAMB estaría cultivada. Ahora bien, esto no quiere decir que estuviera ocupada con hábitat estable. Al contrario, frente a la frecuente localización de chozas y casas ibéricas en la 1.ª y 2.ª Fases de la urbanización, en esta última no hemos conseguido localizar ninguna. Tal vez la clave está en la relación que el hábitat campesino mantuvo con el asentamiento Los Robles, que parece presidir el control del territorio que se encuentra en la margen derecha del arroyo La Magdalena.

Romano altoimperial

Hacia el cambio de era se produce una rápida transformación de la forma de explotación del territorio que hoy ocupa la urbanización. Los sistemas de cultivos de regadío desaparecen completamente y no construyen nuevas acequias. Esta situación que venimos reconstruyendo a lo largo del SUNP 1 de Jaén se viene explicando en la rápida introducción del olivar en el territorio, un cultivo de secano por excelencia. Si para explicar este cambio económico recurrimos a la presencia/ausencia de materiales y estructuras en el campo, en este momento podemos aportar pruebas estratigráficas como consecuencia de la excavación de una porción de campo en el Bulevar Central.

La excavación de un tramo de unos 100 x 30 metros a lo largo de ese vial ha permitido, como hemos visto, localizar las estructuras de regadío iberorromanas. Pero además, superpuestas a estas y a otras más antiguas, aparecen numerosas estructuras, fosas de plantas, que conforman una estructura reticulada de cultivos romanos (C.E.519) fechados entre el cambio de era y el siglo II d.n.e. Estos hoyos cuadrangulares, de más o menos 0,70

m y 0,5 de profundidad se disponen en hileras separadas por 2 metros entre planta y 3 entre hilera. Los hoyos se excavan en las margas naturales de la zona o en su caso sobre los rellenos de estructuras más antiguas, siendo frecuente su superposición a acequias de riego iberorromanas o balsas de almacenaje de época ibérica antigua.

El conjunto de plantas se organiza en áreas de 9 hileras con 10/11 plantas cada una, lo que supone unas 100 plantas por cuadrante. Durante la excavación fue posible distinguir algo menos de 200 estructuras de este tipo, que salvo en la cabecera oeste de la calle (donde el terreno arcilloso es de muy mala calidad para el cultivo) se distribuyen hasta el p.k. 100, donde se dio por concluida la excavación del vial.

La extensión de esta forma de cultivo no debe prolongarse mucho hacia el este por la proximidad del arroyo El Molinillo. Al sur del arroyo El Molinillo, en la limpieza de la calle 12 (corte 207) no se localizaron. Sin embargo, en la calle 13, al norte, vuelven a aparecer algunas de ellas en el corte 212, pero no más al norte (corte 214 de la calle 14). Todo ello delimita una zona de cultivos de este tipo de unos 150 x 100 metros a lo largo de la terraza noroeste del arroyo, donde debemos esperar seguir encontrando estructuras romanas similares.

En el relleno de lo hoyos apenas aparecen fragmentos de *sigillata* itálica, gálica e hispánica, además de otros materiales de tradición ibérica.

Finalmente hemos de mencionar algunas estructuras dispersas de época romana que también han aparecido a lo largo de la urbanización. Se trata de fosas localizadas en los puntos más elevados de la terraza noroeste, de sección en "U", en las que aparecen materiales de derribo y materia orgánica que ha generado niveles de cenizas característicos. En concreto se trata del C.E.631 del corte 220 (calle B') y de los CC.EE.634 y 639 del corte 224, en la zona verde JN9. Estas estructuras son similares a las documentadas en los alrededores del asentamiento Los Robles en las calles y parcelas de la 2.ª Fase de la urbanización y corresponden a la ocupación romana que se extiende a los cerros colindantes. Es especialmente frecuente la aparición de cerámicas romanas alto y bajoimperiales en la parcela verde JN9 y último tramo de la calle B', pero los niveles romanos e incluso ibéricos se encuentran arrasados por la ocupación islámica posterior.

Moderno-contemporáneo

Desde el fin de la ocupación islámica en la ZAMB no conocemos otra ocupación tan intensa como para dejar huellas tan tangibles en la ordenación y transformación del territorio hasta el siglo XIX y XX. Es probablemente a partir del siglo XIX cuando comienza la construcción de la mayoría de los cortijos que jalonan la zona y las infraestructuras hidráulicas anexas.

Quizá el aspecto más interesante de este periodo es el hecho de que es cuando se define el paisaje que finalmente hemos conocido antes de la urbanización en curso, esto es, cuando se trazan las acequias que discurren al borde de las terrazas y se plantan los olivos que sustituyen a los antiguos campos plantados de viñedo y huerta.

Las acequias son un vasto sistema de trasvase de aguas desde los principales arroyos naturales hasta los campos y devolviendo finalmente las aguas nuevamente a los arroyos. Las acequias son estructuras excavadas en las laderas de las terrazas naturales, que en algunos tramos son de fábrica de piedra y ladrillo. Estas canalizaciones se distribuyen entre los límites de las parcelas catastrales. La forma de explotación y el tipo de topografía han dado lugar en el tiempo a que los sistemas de riego acaben siendo por inundación. Ello explica las grandes acumulaciones de tierras orgánicas que rellenan la zona central y más deprimida de la urbanización, como ha puesto de manifiesto la sección estratigráfica del arroyo El Molinillo.

A este periodo corresponde inicialmente la plantación extensiva de viñedo que ha dejado su huella a lo largo y ancho del SUNP 1, RP 4, UE 25, etc. Cuando se elimina el viñedo por la plaga de la filoxera, a fines del siglo XIX, se planta la zona de olivar y se define definitivamente la huerta de Jaén hasta nuestros días. La estabilización de los arroyos naturales de la zona, canalizados y entubados como colectores de aguas residuales se aprecia en los perfiles generados en los perfiles estratigráficos de las secciones practicadas al arroyo de La Magdalena y El Molinillo.

Fases detectadas

La localización del solar al que hacemos referencia es la siguiente (Lám. 1):

Las fases cronológicas detectadas a lo largo de esta intervención han sido 4:

- Ibérico antiguo.
- Ibérico tardío.
- Romano.
- Islámico.
- Moderno-contemporáneo.

Los períodos que con mayor precisión hemos podido documentar han sido el ibérico antiguo y moderno-contemporáneo, ya que el resto lo hemos pido documentar por fragmentos de cerámica que hemos encontrado en escasas estructuras.

Ibérico antiguo

A este período podemos adscribir el C.E.13. Pensamos que dicho C.E. pudo ser una estructura destinada al almacenaje del agua similar a las documentadas en la calle Bulevar Central concretamente el C.E.533. Las dimensiones de dicha estructura

serían considerables, y se encuentra documentada en toda la parte SE del corte 4 y en el sector 2 del corte 2 además pensamos que también continua en el extremo noreste del corte 3.

Para su excavación llevamos a cabo la realización de 3 secciones que se repartieron de la siguiente forma: la 1 y 2 en el corte 4 y la 3 en el corte 2. (Láms. 4 y 5).

La sección 1 nos permitió documentar una caída brusca de la base geológica que era mucho más pronunciada que lo que venimos viendo en el corte 2 al excavar los niveles de la base geológica, que desciende suavemente hacia el norte, con arroyadas escalonadas hacia el cauce del arroyo del Molinillo. Esto nos induce a pensar en que el terreno ha sido modificado por factores humanos con la intención de llevar a cabo la realización de lo que pensamos puede ser una alberca de gran tamaño. Junto con esto en la estratigrafía hemos podido documentar que en esta zona no estaríamos en un punto de paso de agua corriente ya que a diferencia de la estratigrafía del corte 2 hemos documentado la tierra decantada en este punto fruto de una deposición lenta de los posibles sedimentos que transportara el agua. El hecho de que los aproximadamente 2 metros de estratigrafía conservada no contengan piedras y solo podamos encontrar una capa de limos en la zona más profunda de la sección nos corrobora la hipótesis de estar ante una estructura de almacenaje de agua ya que esta última U.E. (U.E.V) corresponde a los estratos formados por la decantación del agua. Es en esta última U.E. donde encontramos una punta de flecha que podemos datar de época ibérica antigua que junto con el conjunto de materiales cerámicos nos ha servido para datar cronológicamente esta estructura.

En la sección 2 corroboramos la estratigrafía documentada en la sección 1 y al igual que en este vemos la caída pronunciada de la base geológica. En este caso además podemos hemos podido documentar con una mayor claridad las diferentes U.E. que se han podido documentar en todos los sectores de este C.E.

La sección 3 ha sido la sección realizada en el sector 2 del corte2. Ha sido una sección de menor tamaño que las anteriores, en concreto de unos 13 x 1 metro. En esta al igual que la sección 2 hemos corroborado la estratigrafía de la sección 1 además de la del arroyo del Molinillo. En el fondo de esta sección hemos encontrado cerámica ibérica antigua que coincide con la U.E.V en las secciones anteriores, por lo que de nuevo nos está indicando el material cerámico que esta estructura fue construida en dicho período. En cuanto al período de abandono no podemos confirmar ninguno ya que el material que hemos encontrado en su interior ha sido escaso y poco esclarecedor.

Así pues ante esto, pensamos que estamos ante una estructura para retención de agua que se podría adscribir cronológicamente al período ibérico antiguo y continuar así con la estructuración del campo a la que se hacía mención en el informe de la 3.ª Fase del Sunp 1 donde veíamos una ordenación del campo en torno a estas estructuras.

De la información obtenida en las tres secciones excavadas podemos pensar que la técnica constructiva empleada para su construcción no difería de la documentada en los CC.EE.530, 533 y 637. Esta estructura ha sido excavada directamente sobre la roca y ha alcanzado una profundidad aproximada de 2 metros, al menos en nuestra época, pero difiere del C.E.533, al menos de momento, ya que en su interior no hemos encontrado restos de muros que pudieran aumentar la capacidad de almacenaje. Esto puede ser debido a varios motivos: que todavía no se haya excavado, que no exista dicho muro o finalmente que este se encuentre en el extremo noreste de la estructura. A diferencia de las estructuras 533 y 530, esta construcción se excava dentro del cauce del propio arroyo El Molinillo, de forma que constituye una presa que regula el cauce con la probable intención de irrigar parte de los campos situados en cotas más bajas y sobre todo, regular la zona lacustre que se extiende al noreste, al pie del asentamiento Los Robles. Para ello, bastaría con construir un pequeño muro de contención dentro del cauce del arroyo, que por la estratigrafía obtenida apenas tiene una anchura de 3-4 metros. Este dique puede haber desaparecido completamente como consecuencia de las arrolladas posteriores de época iberorromana a medieval y sobre todo por el arroyo-colector moderno-contemporáneo.

Ibérico tardío

Este período se encuentra documentado por los CC.EE.2, 3, 10, 11 y 12. Todos ellos son canales de regadío repartidos a lo largo de las terrazas altas de la margen izquierda del arroyo El Molinillo, similares a las documentadas en la calle Bulevar Central.

En nuestro caso, las acequias se encuentran en una terraza paralela al arroyo del Molinillo en la vertiente N del arroyo siendo esta paralela al curso, ya que es el arroyo del Molinillo el principal elemento ordenador del terreno, descendiendo así el terreno de forma suave hacia el cauce del arroyo. Siguiendo esta pendiente se encuentra estos CC.EE. Si observamos en la planimetría parecen tener direcciones distintas pero, esto es fruto de la estructura escalonada de las mismas ya que si atendemos a la estructura documentada en el Bulevar Central vemos que la acequia sigue la pendiente más suave posible hasta que en un punto gira perpendicularmente a la curva de nivel hasta que unos metros más abajo vuelve a retomar la pendiente natural, hecho que pensamos puede suceder entre los CC.EE.3 y 5. Pues bien, ante esto solo podemos pensar que aún nos falta más terreno por ver en extensión para poder documentar con mayor claridad dicho sistema. Normalmente estos sistemas en los puntos de inflexión situaban balsas para almacenamiento de agua, aunque en este caso nos ha sido imposible documentar dichas balsas, aunque sí podemos ver que su dirección nos conduce directamente hacia el arroyo del Molinillo.

La técnica constructiva es similar a la documentada en el C.E.13 y todas las anteriores en este período, excavada en la roca de forma manual contaban con una profundidad conservada de unos

50 cm mientras que su longitud es variable ya que se encuentran excavadas sobre las margas y arcillas muy deleznables.

No cabe duda de este sistema de conducción de agua junto con el aterrazamiento del terreno y el arroyo el Molinillo serían los ejes vertebradotes del valle de la Magdalena por el oeste.

Romano

Este es un período que se encuentra escasamente documentado ya que hemos podido documentarlo en pocos CC.EE. como ha sido el caso de los CC.EE.5, 9, 10, 11, 12 y 14. En este caso también se pueden incluir dicho C.E. ya que el material encontrado en su interior es variado. Así convivimos con cerámica ibérica tardía y romana que nos indica una amortización de dichas estructuras. (Lám. 3).

Los CC.EE.9 y 14 son los CC.EE. que se diferencia de los restantes ya que su planta es cuadra de 1 x 1 metro y 0,5 metros de profundidad. El material encontrado en su interior es T.S.H. y en este caso se han documentado solo a diferencia de lo documentado en el Bulevar Central donde apareció una gran extensión de las mismas, es, debido a su documentación en este vial, por lo que nos atrevemos a decir que son huellas de cultivo de olivo romanas, aunque no podemos afirmar con rotundidad.

Islámico–emiral

Este es un período escasamente representado en esta intervención, ya que solo lo hemos podido documentar en dos estructuras C.E., el 7 y 8. El material cerámico que hemos podido documentar es a torneta y nos remite al período emiral.

El C.E.7 es una estructura de planta alargada que se encuentra en el extremo norte del corte 4. Es ovalada, su longitud conservada es de aproximadamente unos 10 metros mientras que su anchura es de 60 cm. La profundidad conservada no supera los 30 cm. En cuanto a su función no lo tenemos claro, pero pensamos que puede ser alguna estructura de regadío medieval que pudiera estar relacionado con el C.E.8.

El C.E. es una estructura formada por tres hoyos ovalados cuya dimensión es aproximadamente 1 metro. Se encuentran en la zona norte del corte 4 muy próximos al C.E.7. El material cerámico encontrado en su interior es medieval por lo que hemos considerado este C.E. como tal. La función no la tenemos clara, al igual que con el C.E.7 pero pensamos que pueden ser de algún tipo de cultivo de la edad media. La profundidad conservada no ha superado los 50 cm. Su orientación al igual que la del C.E. es W-E a lo largo de aproximadamente 15 metros.

Moderno-contemporáneo

Podemos considerar que este es uno de los períodos históricos más ampliamente documentados en esta intervención. Los CC.EE. estructurales que se pueden adscribir a este período son: CC.CE.1, 4, 6 y todos ellos se encuentran relacionados con los campos de cultivos.

El C.E.1 son huellas de cultivo de viñedo que hemos datado en el s. XVIII. Estas huellas son de forma ovalada y tienen una longitud aproximada de 80 cm, se encuentran repartidas en hileras y la separación de estas huellas en el interior de una hilera es de 1 metro aproximadamente. La separación entre diversas hileras es de 2 metros. Hemos podido documentar dos tipos de hileras con orientación distinta que son: N-S y E-W. Estas huellas de cultivo las hemos podido documentar en los cortes 3, 4, 5 y 6 y corroboran la idea de continuación del campo de cultivo documentado en las calles Bulevar Central y B' de la intervención de la 3.ª Fase. (Lám. 2).

El hecho de que estas huellas tengan sentido contrario nos están indicando que estamos ante una reutilización del terreno y que la diferencia en años que puede existir entre unas hileras y otras es breve, pensamos que entre 20 y 30 años.

Índice de imágenes

Lám. 1. Localización RC 8.



Lám. 2.
1: Detalle C.E.1 en sector ne del corte 5.
2: Vista final corte 4. Se pueden ver los CC.EE.1, 4, 5, 6, 14.



1



2

Índice de imágenes

Lám. 3.
1: Detalle de canales de regadío en corte 6.
2: Vista general del corte 6. Se pueden ver huellas de viña y canales de regadío.


1


2

Índice de imágenes

Lám. 4.
1: Detalle estratigrafía sección 2 C.E.13.
2: Inicio de descenso brusco de base geológica en C.E.13.


1


2

Índice de imágenes

Lám. 5.
1: Detalle estratigrafía sección 1 C.E.13.
2: Detalle estratigrafía sección 3 C.E.13.


1


2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

SEGUIMIENTO MECÁNICO PARCELA RU 18 - 2 - 6 SUNP 1

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ANTONIO JESÚS ORTIZ VILLAREJO

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Parcela RU 18 - 2 - 6 SUNP 1

Autoría

ANTONIO JESÚS ORTIZ VILLAREJO

Resumen

Esta intervención arqueológica consistió en un primer momento en un control arqueológico de movimiento de tierras, tras el cual se detectaron 4 CC.EE. excavados en la roca que se limpiaron manualmente.

Los resultados obtenidos de esta excavación no han sido muy claros ya que solo hemos podido datar una estructura con claridad (C.E.4) del período Neolítico, del resto no hemos podido establecer una cronología precisa.

El resto de estructuras son acequias para el cultivo, quizás íbero-romanas y una estructura que bien podría servir de abrevadero.

Abstract

This archaeological excavation consisted of a first time in an archaeological inspection of earthmoving, which was detected after 4 CC.EE. dug into the rock that was cleaned handly.

The results of this excavation have not been very clear since we were able to date a single structure with clarity (C.E.4) of the Neolithic period, the rest we could not establish a precise chronology.

The remaining structures are ditches for cultivation, perhaps Ibero - Roman and a structure that could well serve as a waterhole.

Esta intervención en un primer momento consistía en la realización de un control arqueológico de movimiento de tierras, pero tras la realización del mismo se documentaron una serie de estructuras que hicieron llevar a cabo la limpieza manual del solar.

Tras llevar a cabo la limpieza manual del solar pudimos diferenciar excavadas en la base geológica 4 CC.EE. (Lám. 4) estructurales de los cuales no todos pudimos establecer su cronología debido a la falta de materiales que nos permitiesen datarlos con seguridad.

Neolítico

Así pues, empezaremos por el C.E. más antiguo, este es el C.E.2 que es una estructura circular situada junto al perfil E de la excavación. De forma circular su radio no supera los 50 cm mientras que su profundidad no pasa de los 30 cm. En su interior hemos podido documentar 2 fragmentos de material cerámico que nos han permitido datar esta estructura en el Neolítico. (Lám. 1).

Su función la desconocemos pues no hemos podido documentar restos que nos facilitaran este hecho. Estructuras similares halladas en Marroquíes Bajos nos inducen a pensar que podemos estar ante un horno de almagra, aunque la tonalidad de la tierra descarta esta opción, así pues podríamos estar ante una simple huella de cultivo.

Se encuentra muy próxima al C.E.1 A pero pensamos que no tiene relación ya que a nuestro juicio creemos que esta estructura es anterior a dicho C.E II.

¿Íbero-romano?

El hecho de introducir esta época entre interrogaciones es debido a que no podemos asegurar con firmeza que estas acequias (C.E.1) pertenezcan a este período debido a la falta de material. Sin embargo podemos decir que su estructura es similar a la de otras acequias pertenecientes a este período excavadas por la dirección de la intervención.

Está representado por un C.E. formado por dos acequias de regadío. Dichas acequias son paralelas. Se encuentran excavadas en la roca y la profundidad conservada de las mismas es escasa, unos 10 cm lo que nos hace pensar que parte de ellas se encontraron excavadas directamente sobre la tierra vegetal. El ancho aproximado conservado es de aproximadamente uno 50 cm.

Para diferenciar unas de otras las hemos llamado 1 A y 1 B.

La 1 B, es la acequia de mayor longitud conservada, ya que con claridad hemos podido documentar 16 metros aproximadamente. Su orientación coincide con el eje N-S del solar y atraviesa todo el corte. Excavada en la roca su profundidad es escasa 10 cm que se encontraban colmatados por piedras de pequeño tamaño que han sido fruto del arrastre sufrido tras su abandono. No hemos podido documentar material cerámico alguno pero basándonos en la experiencia adquirida en otras excavaciones realizadas podríamos proponer una adscripción cronológica de su uso entre los períodos íberos y romanos.

La 1 B es una acequia similar a la anterior, la técnica constructiva es la misma y también se encontraba colmatada por piedras y no pudimos encontrar cerámica de ningún tipo. La longitud conservada de esta acequia es mucho menor, apenas llega a los 10 metros. Discurre paralela a la 1 A.

Moderno-contemporáneo

Es en este período donde podemos incluir al C.E.4. (Lám. 3).

Estructura de forma rectangular ubicada entre los CC.EE.1 A y 1 B. Su longitud es de aproximadamente 3 metros por 2 de ancho. Para facilitar su estudio hemos dividido dicha estructura en dos sectores A y B.

El sector A es un sector pedregoso.

En el Sector B sí hemos podido documentar una estructura muy similar al C.E.2. De forma circular su radio no supera los 50 cm mientras que su profundidad no pasa de los 30 cm. En su interior hemos podido documentar algunos fragmentos de material cerámico mezclado que no nos han permitido datar esta estructura con claridad ya que uno de los fragmentos se puede datar en el s. XVII mientras que el resto parecen ser íbero-romanos, además de una serie de piedras que conformaban una hilera de la que no hemos podido saber cual sería su función debido a que no hemos podido documentar restos que nos facilitaran este hecho.

Podríamos estar ante una simple huella de cultivo.

Siguiendo en la línea de esta interpretación encontramos el C.E.3 (Lám. 2) que se encuentra situado en el perfil W de la excavación. Es una estructura ovalada, excavada en la roca. Sus dimensiones son 3 metros de largo por 2 de ancho en la zona que hemos podido excavar, mientras que su profundidad ha alcanzado los 30 cm. Se encuentra muy próxima al C.E.1 B y en su interior no hemos podido documentar ningún tipo de material cerámico.

Consideramos que la finalidad de esta estructura podría encontrarse relacionada con el depósito de agua para regadío e incluso como abrevadero para los animales en los días de trabajo. No la hemos podido adscribir cronológicamente debido a la falta de material, quizás pudiera tener alguna relación con el C.E.4. (Lám. 5).

La colmatación que hemos podido documentar en todas las estructuras ha sido fruto del abandono de las mismas tras su uso.

Bibliografía

Como referencia general a la Urbanización SUNP 1, de entre los numerosos informes elaborados para EPSA pueden ser significativos los siguientes:

SERRANO PEÑA, J. L.; CANO CARRILLO, J.; JIMÉNEZ MORILLAS, Y.; y ZAFRA SÁNCHEZ, J. (1999-2):" Intervención arqueológica de urgencia en la 1.ª Fase del SUNP-1 de Jaén. Informe preliminar". Archivo de la Delegación de Cultura en Jaén.

SERRANO PEÑA, J. L.; JIMÉNEZ MORILLAS, Y.; CANO CARRILLO, J. y ALCALÁ LIRIO, F. (2000-3): "Datos para la elaboración de una Carta de Riesgo del SUNP 1. Especificaciones a las Instrucciones Particulares de Marroquíes Bajos". Archivo de la Delegación de Cultura.

Los referentes más claros de otras parcelas propiedad de EPSA excavadas en la Urbanización SUNP 1 de Jaén son:

SERRANO PEÑA, J. L.; CANO CARRILLO, J.; JIMÉNEZ MORILLAS, Y. y ALCALÁ LIRIO, F. (2001-1): "Intervención Arqueológica de Urgencia en la Parcela T-1 y terrenos colindantes: JN3, Distribuidor Sur, calle A y calle 1 del SUNP 1 de Jaén". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura.

SERRANO PEÑA, J. L.; CANO CARRILLO, J.; JIMÉNEZ MORILLAS, Y. y ALCALÁ LIRIO, F. (2001-2): "Intervención Arqueológica de Urgencia en la Parcela RC-1 del SUNP 1 de Jaén". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura.

La documentación disponible sobre la 3.ª Fase de la Urbanización se refiere a otras campañas de excavación realizadas en los viales y zonas verdes de alrededor:

SERRANO PEÑA, J. L. y CANO CARRILLO, J. (1999–1): "Intervención arqueológica de urgencia en el Colector y Vial Norte del SUNP-1 de Jaén". Archivo de la Delegación de Cultura en Jaén.

SERRANO PEÑA, J. L.; CANO CARRILLO, J.; JIMÉNEZ MORILLAS, Y. y ALCALÁ LIRIO, F. (2001-3): "Intervención Arqueológica de Urgencia en la red de Saneamiento: Colectores A-1, A-2, A-3". Archivo de la Delegación de Cultura.

SERRANO PEÑA, J.L.; CANO CARRILLO, J.; ALCALÁ LIRIO, F. y BARBA COLMENERO, V. (2001-4): "Intervención arqueológica de urgencia en la urbanización SUNP 1 de Jaén. Viales de la 2.ª Fase. Octubre de 2001". Archivo de la Delegación de Cultura en Jaén.

ZAFRA SÁNCHEZ, J.; JIMÉNEZ MORILLAS, Y.; CANO CARRILLO, J. y SERRANO PEÑA, J. L.; (1997): "Prospección con sondeo del Residencial No Programado 1 de Jaén". Archivo de la Delegación de Cultura en Jaén.

Otros trabajos publicados relacionados con la ZAMB, y que hacen referencia a las distintas fases del SUNP 1:

HORNOS MATA, F.; ZAFRA DE LA TORRE, N. y CASTRO LÓPEZ, M. (1998): "La gestión de una zona arqueológica urbana: La experiencia de Marroquíes Bajos (Jaén)". *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 22: 82-91.

HORNOS MATA, F.; ZAFRA DE LA TORRE, N. y CASTRO LÓPEZ, M. (2000): "Perspectivas, itinerarios e intersecciones: experiencias y propuestas de apropiación cultural de Marroquíes Bajos (Jaén)". *Trabajos de Prehistoria*, 57:105-118.

RUIZ RODRÍGUEZ, A.; ZAFRA DE LA TORRE, N.; HORNOS MATA, F. y CASTRO LÓPEZ, M. (1999): "El seguimiento de la intervención arqueológica: El caso de Marroquíes Bajos en Jaén". *Actas del XXV Congreso Nacional de Arqueología (Valencia, 1999).* Valencia: 407-419.

SALVATIERRA CUENCA, V.; SERRANO PEÑA, J.L.; CANO CARRILLO, J. (2001): "Jaén islámico. La moneda en la interpretación de las primeras fases de la ciudad". *IV Jarique de Numismática Andalusí*. Jaén.

SERRANO PEÑA, J.L.; BARBA COLMENERO, V.; CANO CARRILLO, J. y ALCALÁ LIRIO, F. (2002): "La paleomorfología de Marroquíes Bajos. Primeras propuestas". *Arqueología y Territorio Medieval,* 9,7-36. Universidad de Jaén.

ZAFRA DE LA TORRE, N.; CASTRO LÓPEZ, M. y HORNOS MATA, F. (1999): "Una macro-aldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos (Jaén) c. 2.500-2.000 cal. A.N.E.". *Trabajos de Prehistoria*, 56, 1: 77-102.

Índice de imágenes

Lámina 1.
Fotografía 1: Planta final C.E 2.
Fotografía 2: Perfil C.E.2.



1



2

Índice de imágenes

Lámina 2.
Fotografía 1: Planta final C.E.3.
Fotografía 2: Estratigrafía C.E.3.


1


2

Índice de imágenes

Lámina 3.
Fotografía 1: Planta final sector B C.E.4.
Fotografía 2: Perfil sector B C.E.4.


1


2

Índice de imágenes

Lámina 4.
Fotografía 1: Planta final tras la excavación manual del solar.
Fotografía 2: Detalle del trazado del C.E.1 A entre los CC.EE.3 y 4.


1


2

Índice de imágenes

Lámina 5.
Fotografía 1: Vista en la que podemos ver la proximidad entre sí de los 4 CC.EE. excavados.
Fotografía 2: Detalle de la proximidad documentada entre los CC.EE.1 B, 3 y 4.


1


2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL N.º 2 DE LA CALLE DUENDE DE LA MAGDALENA DE JAÉN

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ÁLVARO A. PÉREZ ADAIL

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
C/ Duende de la Magdalena, n.º 2

Autoría

ÁLVARO A. PÉREZ ADAIL

Resumen

El n.º 2 de la calle Duende de la Magdalena de Jaén se encuentra en el Conjunto Histórico de Jaén. Zona arqueológica con nivel de protección B, situada en el sector suroeste del casco urbano de Jaén. Esta calle se encuentra en el centro neurálgico del casco histórico de Jaén, encontrándose al norte el hospital de San Juan de Dios, al sur con la plaza de la Magdalena y al sureste con el Archivo Histórico Provincial o convento de Santo Domingo. La actuación arqueológica preventiva en el n.º 2 de la calle Duende de la Magdalena de Jaén ha concluido con el registro de escasos restos arqueológicos. Podemos diferenciar dos períodos:

-Fase previa a la construcción de la vivienda.
-Fase de construcción de la vivienda demolida.

La casi totalidad de los niveles estratigráficos desterrados son producto de procesos deposicionales relacionados con el momento de construcción de la vivienda demolida y del abandono y relleno de la bodega. Así el mayor volumen se debe a la colmatación de escombros volcados en la bodega de la vivienda con motivo de su sellado y cierre de la misma.

Por otra parte, en el proceso posdeposicional, previo a la construcción de la vivienda demolida, hallamos un nivel con dos fustes de columnas, que entran en el perfil sur del área 1 y que son restos de un nivel de abandono y derrumbe anterior.

Abstract

At 2, Duende Street of the Magdalena of Jaen is in the Historical Set of Jaen. Archaeological zone with protection level B, placed in the sector southwest of the urban hull of Jaen. This street is in the neuralgic center of the historical hull Jaen, being in the northern part the Hospital of God's San Juan, in the southern part with Magdalena Square and to the south-east with the Historical Provincial File or Convent of Santo Domingo. The archaeological preventive action (performance) at 2 Duende de la Magdalena Street of Jaen has concluded with the record of scanty archaeological remains. We can differ two periods:

- Phase before the construction of the housing.
- Phase of construction of the demolished housing.

Almost totality of the levels stratigrafic exiled they are a process product deposicionales related to the moment of construction of the housing demolished of the abandon and landfill of the warehouse. This way the major volume owes to the filling of rubbles overturned in the warehouse of the housing on the occasion of his (her, your) sealed one and closing of the same one.

On the other hand, in the process postdeposicional, before the construction of the demolished housing, we find a level with two column shafts, which enter the south profile of the area 1 and which are remains of a level of abandon and previous precipice.

Datos identificativos

Denominación: Conjunto Histórico de Jaén. Zona arqueológica con nivel de protección ".
Localización: Parcela n.º 2 de la calle Duende de la Magdalena (Plano1) (1).
Coordenadas UTM y altitud: 430.017,85 este/4.181.000,35 norte y una altitud de 579 m (2).

Situación geográfica y medio físico

La calle Duende de la Magdalena y la calle Córdoba están en el casco histórico de Jaén, en su sector suroeste. Estas calles semipeatonales nacen en la calle Santo Domingo Bajo, situada al noreste, y desemboca en la calle Córdoba, en la calle Arquillos, al oeste. Esta calle se encuentra en el centro neurálgico del casco histórico de Jaén, encontrándose al norte el hospital de San Juan de Dios, al sur con la plaza de la Magdalena y al sureste con el Archivo Histórico Provincial o convento de Santo Domingo.

El n.º 2 de la calle Duende de la Magdalena tiene un total de 109,88 m². En cuanto a la afección prevista por la obra, se trata de una actuación previa al desarrollo de una promoción de viviendas por parte de la Empresa Pública de Suelo de Andalucía (E.P.S.A.). En la actualidad se está redactando un estudio previo que defina la edificación que se proyecte. (Fig. 1).

Descripción y justificación de la actuación

La realización de la actuación arqueológica en este solar se justifica por su situación dentro de los límites del área definida como Zona B de Jaén, según el Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Casco Histórico de Jaén, en la que el propietario del solar está obligado a la realización de sondeos arqueológicos e informe, previos a la concesión de la licencia municipal. La finalidad de la actuación arqueológica ha sido el conocimiento del estrato subyacente, para poder valorar la concesión de la citada licencia de obras al desarrollo de una promoción de viviendas por parte de la Empresa Pública de Suelo de Andalucía (E.P.S.A.).

Con el estudio arqueológico en el n.º 2 de la calle Duende de la Magdalena de Jaén pretendíamos como objetivo principal el conocimiento y documentación del estrato subyacente y de la arquitectura preexistente hasta el nivel geológico para poder valorar la concesión de la licencia municipal de obras de construcción.

Además, con este proyecto de actuación arqueológica, hemos intentado esencialmente la consecución de los siguientes objetivos:

1.º - Caracterización de la secuencia cronológico-cultural del sustrato arqueológico existente en el área de la intervención.

2.º - Documentación de los indicios constructivos y del registro material arqueológico que pudiera conservarse.

3.º - Determinación de la funcionalidad y articulación de las posibles estructuras subyacentes.

4.º - El análisis y estudio, y en su caso recuperación, de nuevas áreas arqueológicas que se sumen a las existentes para el mejor y mayor conocimiento del casco histórico antiguo de Jaén. Avances en los estudios que revertirán en una mayor protección, conservación y difusión del patrimonio de Jaén.

En la actuación arqueológica preventiva en el solar n.º 2 de la calle Duende de la Magdalena de Jaén se ha modificado el planteamiento inicial tras medir el solar ya que de los 122,09 m² ha pasado a tener 109,88 m². Por motivos de seguridad tuve que excavar el perfil que separaba las dos áreas arqueológicas por orden del técnico coordinador de las medidas de seguridad. Aun así, se ha actuado en el 60,40% de su superficie, mediante dos áreas o sondeos de excavación de 5 x 4 (área 1) que prolongamos hasta la línea de fachada cubriendo 23,41 m², y 6,50 x 5 (área 2) y cuyos límites también prolongamos en dirección este y hacia la fachada, cubriendo 37,37 m².

Además, por motivos de seguridad se dieron por finalizados los trabajos arqueológicos en el área 1 y en la bodega en el área 2 sin haber llegado al nivel geológico, alcanzando una cota de profundidad de 2 m en el área 1 y 2,50 m en la bodega.

El tipo de planteamiento que se adopta para esta actuación arqueológica tenía como finalidad la consecución de los objetivos anteriormente propuestos. Se han establecido dos ejes de coordenadas cartesianas a lo largo de las cuales se han establecido las áreas de excavación. Se ha evitado situar los sondeos, en la medida de lo posible, cerca de las medianerías con los edificios adyacentes, para así evitar el riesgo de accidentes por desprendimientos o la caída accidental de objetos en patios medianeros. Se han recogido profundidades absolutas en base al punto C, que se ha situado en la parte alta del solar (plano 2).

La escasez de registros arqueológicos en el proceso de los trabajos de excavación arqueológica determinaron la escasa necesidad de documentación arqueológica, que ha consistido en la documentación fotográfica digital, el dibujo planimétrico y de perfiles a escala 1/20, el registro del material recogido en las fichas maestras y la redacción del diario de excavación.

Definición y justificación de las fases

La actuación arqueológica preventiva en el n.º 2 de la calle Duende de la Magdalena de Jaén ha concluido con el registro de escasos restos arqueológicos. Podemos diferenciar dos períodos:

Fase previa a la construcción de la vivienda en la que contamos con un nivel estratigráfico en el que aparece material de los ss.

XV-XVI, algo mezclado pero en el que se sitúan dos fustes de columnas que, probablemente, representan un derrumbe en una construcción anterior a la demolida y parece que se dejaron *in situ.* Por el material recogido esta construcción, que aparece solo representada en el perfil sur con la medianería del n.º 4 de Duende de la Magdalena, se podría fechar a partir del período bajo medieval.

Fase de construcción de la vivienda demolida donde encontramos todas las estructuras que comentaremos con posterioridad como los muros de fachada, las estructuras que conforman la bodega de la vivienda, suelos y un pozo de agua que se localiza en la zona noroeste del área 2. La construcción la vivienda demolida y especialmente de la bodega, arrasan con los posibles restos de la construcción comentada en la fase medieval anterior.

No se documentaron complejos estructurales arqueológicos en la actuación arqueológica preventiva. Las estructuras existentes registradas pertenecen a la fase de construcción de la vivienda demolida, las cuales definiremos más abajo (plano 5). La mayor parte de las estructuras numeradas son muros que se caracterizan por su aparejo irregular de piedra, con diferentes tamaños, y posiblemente con materiales reutilizados de la fase constructiva anterior. Concretamente las dos fachadas tienen su fundación en la fase constructiva anterior a la de la vivienda demolida.

En esta área arqueológica contamos con una serie de estructuras como:

- E I es el muro de fachada de la vivienda en la calle Córdoba, con una salida de aguas a la calle bajo el suelo de cemento o E IV.

- E II es el muro fachada de la calle Duende de la Magdalena.

- E III se sitúa en la mitad del área, se trata de otro muro, que define por el oeste la bodega. Situada en el centro del área, dividiría el patio con la zona de vivienda.

- E IV es el suelo de la planta baja de la vivienda demolida, conservado junto al muro de fachada de la calle Córdoba. Se trata de un suelo de chinos y cemento gris.

- E V es un muro que define por el sur el patio de la vivienda.

- E VI es el suelo de la entrada o acceso a la bodega, realizado con piedras de pequeño tamaño.

- E VII es un muro perpendicular a la E III de la bodega y desparece en el perfil oeste del área 1.

- E VIII es el muro sur de la bodega y se sitúa en dirección E-W. Además del aparejo comentado antes para todos los muros, se encuentran algunos ladrillos macizos y una pequeña base de columna, por lo que en el momento de construcción de la misma se reutilizarían materiales de algún nivel de construcción anterior del solar.

- En el perfil sur del área arqueológica 1 encontramos dos estructuras más, la E IX que es parte de una atarjea. Se trata de una estructura realizada con piedras de pequeño y mediano tamaño sin ningún tipo de unión.

- E X es un suelo de hormigón y guijarros de la vivienda demolida, solo representada en el perfil sur del área 1.

- E XI es un pozo de agua, que se presenta colmatado por un nivel de tierra marrón con piedras de pequeño tamaño.

- E XII es el muro de fachada en la calle Duende de la Magdalena, en su tramo sur y a partir de la puerta de entrada a la vivienda demolida. (Figs. 1 y 2).

Notas

(1) Coordenadas UTM de la esquina noroeste de la parcela. La altitud aproximada sobre el nivel del mar se ha obtenido del *Mapa Topográfico de Jaén* del Excmo. Ayuntamiento de Jaén, escala 1:5.000.
(2) Coordenadas UTM del punto A establecido en el plano 2. La altitud aproximada sobre el nivel del mar se ha obtenido del *Mapa Topográfico de Jaén* del Excmo. Ayunt. de Jaén, hoja 947-2.4-2, escala 1:2.000.
(3) Coordenadas recogidas de la *Cartografía Catastral* de la Dirección General del Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria del Ministerio de Economía y Hacienda, escala 1:1.000.

Índice de imágenes

Bodega vivienda



Columnas perfil norte



Inicio de los trabajos



Índice de imágenes

Sección A del perfil N.



Planta final



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE LOS MACÍAS N.os 1, 3 y 5

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ÁLVARO A. PÉREZ ADAIL

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
C/ Los Macías, n.os 1,3 y 5

Autoría

ÁLVARO A. PÉREZ ADAIL

Resumen

La calle Los Macías es parte del casco urbano de Jaén, en su sector sudoeste. La calle Los Macías nace en la calle de Almendros Aguilar, al este, y desemboca en la calle Santiago, al oeste. Esta calle se encuentra en el barrio de Santiago entre las actuales iglesias de San Juan y La Merced en el casco antiguo o histórico. Este barrio forma parte del arrabal sur de Jaén, situándose la carretera de circunvalación sur de la capital a escasos 100 metros de la misma. Los resultados arqueológicos en este solar fueron nulos y la totalidad de los niveles estratigráficos desterrados son producto de procesos deposicionales producto de la demolición de las viviendas conformado por restos de baldosas, ladrillos y algunas piedras, ya que apenas contamos con rellenos. No hay niveles que determinar, en el destierro solo se observa el producto de la demolición de las viviendas y el nivel geológico se apreció con facilidad a unos 30 cm.

Abstract

The Macías Street is a part (report) of the urban hull of Jaen, in its South-western sector. The Macías Street is born in the Almond-trees Aguilar Street, in the eastern part, and Santiago ends in the street, in the western part. This street is in the neighbourhood of Santiago between (among) the current churches of San Juan and the Mercy in the old or historical town. This neighbourhood forms a part of the south suburb of Jaen, placing the south belt highway of the capital to scanty 100 meters of the same one. The archaeological results in this lot were void and the totality of the stratigraphycal levels exiled they are a process product deposicionales product of the demolition of the housings shaped by remains of tiles, bricks and some stones, since scarcely we possess(rely on) landfills.. There are no levels that to determine, in the exile only observes the product of the demolition of the housings and the geological level was estimated by facility to approximately 30 cm.

Datos identificativos

Denominación: Conjunto Histórico de Jaén. Zona arqueológica con nivel de protección "C".
Localización: Solar n.os 1, 3 y 5 de la calle Los Macías (Plano1)(1).
Coordenadas UTM y altitud: 430.234'45 este/4.180.524'11 norte y una altitud de 597 m.(2)

Situación geográfica y medio físico

La calle Los Macías es parte del casco urbano de Jaén, en su sector sudoeste. La calle Los Macías nace en la calle de Almendros Aguilar, al este, y desemboca en la calle Santiago, al oeste. Esta calle se encuentra en el barrio de Santiago entre las actuales iglesias de San Juan y La Merced en el casco antiguo o histórico. Este barrio forma parte del arrabal sur de Jaén, situándose la carretera de circunvalación sur de la capital a escasos 100 metros de la misma. La calle Los Macías tiene una fuerte pendiente en todo su recorrido. (Plano 1).

El área en la que se encuentra el solar objeto de estudio arqueológico se encuentra en los límites del casco histórico de Jaén, delimitado por el recinto amurallado de la ciudad medieval, en concreto pertenecería a la parroquia de Santiago. El área donde se encuentra el solar se caracteriza por la escasez de restos arqueológicos conservados, aunque relativamente cerca se encuentra el actual barrio de San Bartolomé. Esta zona se relaciona con el almacenaje de agua en época islámica (ss. X-XII). En la zona de la plaza de la Audiencia, que se encuentra en el centro administrativo de Jaén, hace más de una década se excavaron los restos de una basílica cristiana. También se documentaron algunos restos de época islámica en la mencionada plaza, pero igualmente las excavaciones más recientes se caracterizan por la falta de niveles estructurales arqueológicos.

Descripción y justificación de la actuación

La Actuación arqueológica preventiva en los n.os 1, 3 y 5 de la calle Los Macías de Jaén, 2008 tenía como objetivo principal el conocimiento y documentación del estrato subyacente y de la arquitectura preexistente hasta el nivel geológico para poder valorar la concesión de la licencia municipal de obras de construcción. El propietario del solar estaba obligado a la realización de la intervención arqueológica e informe, previos a la concesión de la citada licencia, ya que el solar objeto de estudio está dentro de los límites del área definida como Zona "C" de Jaén, según el Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Excmo. Ayuntamiento de Jaén (P.E.P.R.I.), en la que hay obligación de realizar vigilancia arqueológica de los trabajos de destierro del solar por la máquina excavadora hasta el nivel de cimentación.

Con este proyecto de actuación arqueológica, intentábamos esencialmente la consecución de los siguientes objetivos:

1.º Caracterización de la secuencia cronológico-cultural del sustrato arqueológico existente en el área de la intervención.

2.º Documentación de los indicios constructivos y del registro material arqueológico que pueda conservarse.

3.º Determinación de la funcionalidad y articulación de las posibles estructuras subyacentes.

4.º El análisis y estudio, y en su caso recuperación, de nuevas áreas arqueológicas que se sumen a las existentes para el mejor y mayor conocimiento del casco histórico antiguo de Jaén. Avances en los estudios que revertirán en una mayor protección, conservación y difusión del patrimonio de Jaén.

En la actuación arqueológica solo ha sido necesaria la realización de la primera fase de las dos especificadas, por la Delegación provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, en el informe previo a la memoria de la obra. En la única fase de desarrollo se ha realizado el control arqueológico de movimientos de tierra en toda la superficie del solar, hasta su nivel geológico.

El tipo de planteamiento que se ha adoptado para esta actuación arqueológica ha tenido como finalidad la consecución de los objetivos anteriormente propuestos.

La ausencia de registros arqueológicos en el proceso de los trabajos de excavación arqueológica, determinaron la nula necesidad de documentación arqueológica, que se redujo a la documentación fotográfica digital y la redacción de un corto diario de excavación.

Definición y justificación de las fases

El área en la que se encuentra el solar objeto de estudio arqueológico se encuentra en los límites del casco histórico de Jaén, delimitado por el recinto amurallado de la ciudad medieval, en concreto pertenecería a la parroquia de Santiago. En el área donde se encuentra el solar se caracteriza por la escasez de restos arqueológicos conservados, aunque relativamente cerca se encuentra el actual barrio de San Bartolomé. Esta zona se relaciona con el almacenaje de agua en época islámica (ss. X-XII). En la zona de la plaza de la Audiencia, que se encuentra en el centro administrativo de Jaén, hace más de una década se excavaron los restos de una basílica cristiana. También se documentaron algunos restos de época islámica en la mencionada plaza., pero igualmente las excavaciones más recientes se caracterizan por la falta de niveles estructurales arqueológicos.

A fines del s. I d.n.e. se constituye *Auringis* como municipio Flavio y es cuando se construye el recinto amurallado de nueva planta que delimita un espacio urbano de aproximadamente 10-12 ha. Este recinto dejaría fuera el solar que nos ocupa aunque

quedaría al interior de la muralla islámica del s. XII; además esta zona se caracteriza por encontrarse aterrazada.

En la zona del solar los resultados arqueológicos son nulos, justificando que la actuación arqueológica en el solar consista en la vigilancia por técnico en arqueología de los destierros por máquina. Por todo ello, las posibilidades de localizar restos arqueológicos en los n.os 1, 3, y 5 de la calle Los Macías eran escasas, por todo lo comentado y por la escasez de rellenos antrópicos habituales en la zona.

(1) *Mapa Topográfico de Alcalá la Real* de la Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía (planera digital de Andalucía).

(2) Coordenadas UTM del punto "A" establecido en el plano 2. La altitud aproximada sobre el nivel del mar se ha obtenido del Mapa *Topográfico de Alcalá la Real* de la Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía (planera digital de Andalucía).

Notas

(1) *Cartografía Catastral* de la Dirección General del Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria del Ministerio de Economía y Hacienda, escala 1:1.000.
(2) Coordenadas UTM del punto "A" establecido en el plano 2. La altitud aproximada sobre el nivel del mar se ha obtenido del *Mapa Topográfico de Jaén* del Excmo. Ayto. de Jaén, hoja 947-2.4-2, escala 1:2.000.
(3) Coordenadas recogidas de la *Cartografía Catastral* de la Dirección General del Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria del Ministerio de Economía y Hacienda, escala 1:1.000.

Índice de imágenes

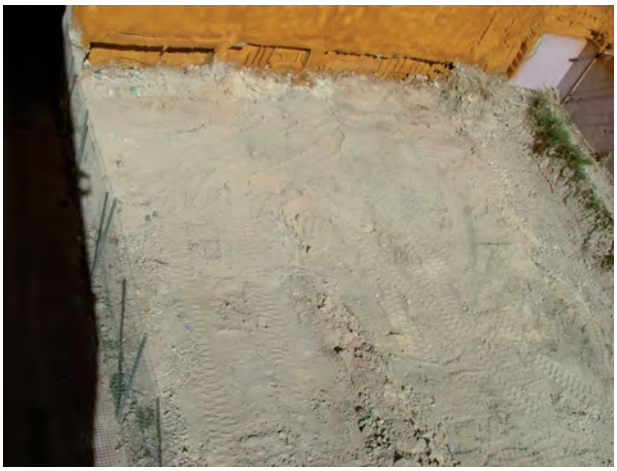
Inicio de los trabajos.



Vista del solar durante los trabajos.



Planta final.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA PARCELA RU 13-10 DEL SUNP-1

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ÁLVARO ÁNGEL PÉREZ ADAIL

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Parcela RU 13-10 del SUNP-1

Autoría

ÁLVARO ÁNGEL PÉREZ ADAIL

Resumen

La parcela RU 14 7C del SUNP-1 de Jaén se encuentra en la Zona Arqueológica de la Edad del Cobre de Marroquíes Bajos, situada en el área de expansión norte de Jaén. La parcela RU 13-10 se encuentra en una zona donde los resultados arqueológicos son nulos, debido al arrasamiento producido por los trabajos agrícolas del siglo XX. En el estudio arqueológico del solar los trabajos han consistido en la excavación de niveles de la fase agrícola del siglo XX, en la totalidad del solar, hasta el nivel de cota para su cimentación.

Abstract

The plot RU 14 7C of the SUNP-1 of Jaen is in the Zone Archaeological of the Cupper Age of Marroquíes Bajos, situated on the area of north expansion of Jaen. The plot RU 13-10 is on a zone where the archaeological results are nulls, because of the levelling produced for the agricultural works of the XX century. In the archaeological study of the lot the works have consisted in the excavation of levels of the agricultural phase of the XX century, on totally of the lot, until the level of habergeon for your cementation.

Datos identificativos

Denominación: Zona arqueológica de Marroquíes Bajos.
Localización: Parcela RU 13-10 del SUNP-1 (Plano1).
Coordenadas UTM y altitud: 430.829'88 este/4.183.025'66 norte y una altitud de 448 m[(1)].

Situación geográfica y medio físico

La actuación arqueológica preventiva se ha realizado en la parcela RU 13-10 del SUNP-1 de Jaén, donde se promoverá la construcción de tres viviendas unifamiliares. La parcela RU 13-10 tiene fachada orientada al sur y se encuentra en la margen norte de la calle Notario Alfonso L. Sánchez del SUNP-1. La parcela RU13-10 tiene un total de 393,10 m□.La forma del solar es rectangular y regular, como se puede comprobar en el plano 2.

La parcela está situada en una nueva zona urbanizable en el extrarradio norte de Jaén, entre el polígono industrial de Los Olivares, al norte, y la Unidad de Actuación 23 (UA 23) y el Residencial Programado 4 (RP4), al sur. Su límite por el este es el polígono de Los Rosales y la carretera de Madrid. Esta nueva zona se encuentra en fase de edificación. La calle Notario Alfonso L. Sánchez, en la que se encuentra la parcela, tiene una pendiente nula.

Descripción y justificación de la actuación

El proyecto Actuación arqueológica preventiva en la parcela RU 13-10 del SUNP-1 de Jaén, 2008 tenía como objetivo principal el conocimiento y documentación del estrato subyacente y de la arquitectura preexistente hasta el nivel geológico para poder valorar concesión de la licencia municipal de obras de construcción. El propietario del solar estaba obligado a la realización de la intervención arqueológica e informe, previos a la concesión de la citada licencia, por las Instrucciones Particulares de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, área en la que se encuentra las parcelas objeto de este estudio arqueológico (Orden 22 de octubre de 2003 de la Consejería de Cultura por la que se resuelve inscribir el yacimiento de Marroquíes Bajos de Jaén con carácter específico en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, con la categoría de Zona Arqueológica).

Además, con este proyecto de actuación arqueológica, intentábamos esencialmente la consecución de los siguientes objetivos:

1.º Caracterización de la secuencia cronológico-cultural del sustrato arqueológico existente en el área de la intervención.

2.º Documentación de los indicios constructivos y del registro material arqueológico que pueda conservarse.

3.º Determinación de la funcionalidad y articulación de las posibles estructuras subyacentes.

4.º El análisis y estudio, y en su caso recuperación, de nuevas áreas arqueológicas que se sumen a las existentes para el mejor y mayor conocimiento de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos. Avances en los estudios que revertirán en una mayor protección, conservación y difusión del patrimonio de Jaén.

En la actuación arqueológica solo ha sido necesaria la realización de la primera de las fases especificadas, atendiendo a de la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, en el informe previo a la memoria de la obra. En la única fase de desarrollo se ha realizado el control arqueológico de los movimientos de tierra en toda la superficie del solar, hasta el nivel de cota para su cimentación.

El tipo de planteamiento que se ha adoptado para esta actuación arqueológica ha tenido como finalidad la consecución de los objetivos anteriormente propuestos.

La ausencia de registros arqueológicos en el proceso de los trabajos de excavación arqueológica determinó la nula necesidad de documentación arqueológica, que se redujo a la documentación fotográfica digital, y la redacción de un corto diario de excavación.

Definición y justificación de las fases

El área en la que se encuentra el solar objeto de este estudio forma parte de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos. La parcela está al exterior del quinto cinturón de fortificación del poblado semi-subterráneo de la Edad del Cobre, el cual queda al sureste de esta zona. Los informes de las actuaciones arqueológicas en esta área de la 2.ª fase del SUNP-1, realizadas hasta el momento, demuestran la existencia en esta zona de una cuenca lacustre hasta tiempos recientes, por lo que es poco probable el registro de restos arqueológicos, seguramente por encontrarse ya fuera de la zona ocupada por el poblado prehistórico y por el grado de arrasamiento que ha sufrido la zona, debido a las labores agrícolas.

Con estos precedentes la posibilidad de documentar restos arqueológicos en la parcela RU 13-10 era prácticamente nula. Eran escasas, por lo comentado, y por la situación concreta del solar.

Los resultados arqueológicos de la actuación en la parcela RU 13-10 del SUNP-1 de Jaén se ha caracterizado por el nulo interés de sus resultados. La labor de vigilancia en el solar se ha convertido en la excavación de un nivel superficial con restos de zahorras y ladrillos, producto de las obras cercanas y un segundo nivel estéril con restos de raíces de olivo y vid, propio de las labores agrícolas desarrolladas en los últimos cien años. Este segundo nivel cubre el nivel geológico, que en esta zona son arcillas margo-calizas. En la actuación hemos definido un solo período de ocupación, el contemporáneo.

Notas

(1) Coordenadas UTM del punto "A" establecido en el plano 2. La altitud aproximada sobre el nivel del mar se ha obtenido del *Mapa Topográfico de Jaén* del Excmo. Ayto. de Jaén, escala 1:5.000.
(2) Coordenadas recogidas de la *Cartografía Catastral* de la Dirección General del Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria del Ministerio de Economía y Hacienda, escala 1:1.000.

Índice de imágenes

Comienzo de los trabajos.



Perfil norte.



Perfil oeste.



Índice de imágenes

Planta general.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN EL ÁREA PREVISTA PARA LA CREACIÓN DE POLÍGONO AGRÍCOLA EN EL PARAJE "EL CHANTRE"

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
CRISTÓBAL PÉREZ BAREAS

Provincia
Jaén

Municipio
Úbeda

Ubicación
Cortijo "El Chantre"

Autoría

CRISTÓBAL PÉREZ BAREAS
FRANCISCO TORRES TORRES
ANTONIO BURGOS JUÁREZ

Resumen

La actividad arqueológica realizada ha consistido en la Prospección arqueológica superficial de la zona afectada por las obras y de su entorno más inmediato. Durante los trabajos solo se han documentado algunos fragmentos de material mueble, lo que plantea la necesidad de realizar una segunda fase de Control y seguimiento arqueológico de los movimientos de tierra durante la ejecución de las obras. Por último, destacar la propuesta de conservación del edificio principal del Cortijo El Chantre por sus valores históricos y etnológicos.

Abstract

The realised archaeological activity has consisted of the superficial archaeological Prospection of the zone affected by works and of its immediate surroundings. During the works some fragments of movable material have been only documented, which raises the necessity to realise one second phase of Control and archaeological pursuit of the earthworks during the execution of works. Finally, to emphasize the proposal of conservation of the main building of the Cortijo El Chantre by its historical and ethnological values.

1. Datos identificativos, localización y delimitación del área de intervención

- Prospección arqueológica superficial en el área prevista para la creación de polígono agrícola en el paraje El Chantre" Úbeda (Jaén). Actuación planteada en cumplimiento de la legislación en vigor y de acuerdo con las determinaciones de la Delegación de Cultura contenidas en la Declaración Previa de Impacto Ambiental (Expte. N.º 16/2007) de 28 de noviembre de 2007.

- Entidad promotora y adjudicataria de las obras: Empresa Pública de Desarrollo Agrario y Pesquero. Consejería de Agricultura y Pesca. C.I.F.: A41386400.

- Arqueólogo-Director de la Intervención Arqueológica: Cristóbal Pérez Bareas, licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Granada y arqueólogo colegiado GR-7.979. Arqueólogos miembros del equipo de investigación: Francisco Torres Torres, licenciado en Historia por la Universidad de Granada y arqueólogo colegiado GR-8.002 y Antonio Burgos Juárez, licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Granada y arqueólogo colegiado GR-7.152.

- Localización geográfica y delimitación: La actuación se sitúa en el término municipal de Úbeda (Jaén). Se localiza en la Hoja 927 (Baeza) del *M.T.N.* y corresponde a las coordenadas UTM: X466100-Y4197200.

Este espacio se integra en el paraje denominado El Chantre, en el extremo suroeste del término municipal, a 1.880 metros de la pedanía Donadío, siguiendo la carretera de Pedro Marín. En concreto se localiza sobre el antiguo Cortijo El Chantre, que está dentro de la parcela n.º 51 del polígono n.º 46 del catastro rústico de Úbeda.

El proyecto de construcción que se pretende realizar afecta a una zona de 18.634 m^2 de superficie, para poder obtener unos 9.200 m^2 de solares edificables que, según el Ayuntamiento, cubrirían la demanda de naves agrícolas. Esta zona se encuentra entre dos pequeños arroyos por sus lados este y oeste y se corresponde con la terraza de la margen derecha del río Guadalquivir, sobre la cota de los 380 m.s.n.m. Desde ella y hacia el río, se ejerce un claro dominio visual hacia el sur, ya que se eleva unos 20 metros sobre los llanos terrenos de la vega, situados a unos 360 m.s.n.m.

2. Justificación de la intervención y explicación del proyecto de obra

La iniciativa parte del Excmo. Ayuntamiento de Úbeda que pretende evitar la dispersión de naves de aperos agrícolas mediante la creación de una bolsa de solares concentrados en una zona concreta junto a la pedanía Donadío.

La innovación del Planeamiento General propuesta por el Ayuntamiento de Úbeda, consiste un una serie de alteraciones del planeamiento que no suponen una nueva definición de la estructura general y orgánica del municipio, sino que vienen solucionar, a medio y largo plazo, el problema de la dispersión de las naves de aperos agrícolas, sin cuestionar el modelo de desarrollo del municipio. Esta innovación consiste en la reclasificación de Suelo No Urbanizable de carácter natural o rural a Suelo Urbanizable Sectorizado de unos terrenos que ocupan una superficie de 18.634 m^2. Según la memoria de la Innovación del Planeamiento, estos terrenos contienen unas edificaciones obsoletas que es necesario demoler en parte. Se encuentran estas construcciones sobre unos terrenos colindantes con la carretera de Pedro Marín, a 1.880 metros de la pedanía Donadío.

La creación del polígono, se justifica por la demanda de naves de aperos agrícolas existente en el municipio de Úbeda y no contar el Ayuntamiento con una reserva de suelo que localice este uso de forma concentrada. Con los 18.634 m^2 sobre los que se va a intervenir se absorberá toda la demanda inmediata y quedará aún superficie suficiente para seguir abasteciendo la demanda futura. La especial singularidad del paisaje de la zona, muy sensible a la introducción de construcciones vinculadas a los usos productivos agrícolas, motiva también esta actuación.

En definitiva, el objeto del Proyecto de creación de Polígono Agrícola en el paraje El Chantre, supone la construcción de naves agrícolas y obras de acondicionamiento que podrían conllevar la afección o destrucción de yacimientos arqueológicos u otros elementos de interés histórico, cuya localización coincidiese con el ámbito espacial de desarrollo del proyecto de obra.

Se pretende la creación de solares para la construcción de naves de aperos agrícolas. Las naves tendrán una dimensión de 200 m^2 que son suficientes para almacenar los aperos agrícolas más comunes. Para esto es necesario demoler la parte del Cortijo El Chantre que son construcciones anexas en desuso y sin posibilidades de aprovechamiento, conservando la edificación más antigua del cortijo desde donde se generará la nueva ordenación. Esta antigua edificación tiene valores que son necesarios para la interpretación de la historia de la explotación agrícola en la zona por lo que se aconseja su rehabilitación para destinarla a un uso relacionado con la actividad agrícola.

Por lo tanto, la ordenación tiene en cuenta la integración de la parte del cortijo original que hay que conservar para su rehabilitación. Así, la orientación del cortijo ha servido para trazar las calles a las que estarán vinculadas las naves. Estas calles tienen una configuración en forma de peine: el eje principal es sensiblemente paralelo a la carretera, los secundarios son transversales. En la trama ortogonal se ubican las manzanas edificables moduladas para una parcelación de 10 x 20 m^2. En las enjutas formadas por las calles de trazado rectilíneo y la calle

con forma orgánica paralela a la carretera, se han localizado las zonas verdes necesarias.

La actuación arqueológica efectuada se ha realizado con la intención de conocer, analizar y valorar la existencia de posibles bienes arqueológicos y de interés cultural en el ámbito espacial afectado por el desarrollo de las obras previstas. Sus resultados habrían de servir de base al establecimiento de las cautelas, medidas correctoras, propuestas de conservación e integración de los restos y condicionamientos de los proyectos de obra de construcción de las naves que se pretenden realizar.

El área de prospección arqueológica se corresponde con las zonas integradas en el nuevo espacio de suelo urbanizable sectorizado para polígono agrícola en paraje El Chantre, en el municipio de Úbeda (Jaén).

3. Contextualización histórica. Evaluación del potencial arqueológico

De acuerdo con la información aportada por la Delegación Provincial de la Consejería de Medio Ambiente, en base al SIPHA, hemos de realizar algunas precisiones:

1. En el listado de patrimonio inmueble facilitado por la Delegación Provincial de Cultura de Jaén, se refieren dos yacimientos arqueológicos que prácticamente coinciden en su localización. Estos yacimientos se identifican con el topónimo de **Cortijo del Chantre** (Código 23090037) y con el de **La Castellona** (Código 230920097). A esta coincidencia espacial se añade la utilización toponímica inapropiada para el primero de ellos, ya que la ubicación precisa del Cortijo del Chantre está bastante alejada de estas localizaciones, a una distancia próxima de 1,5 km. (Fig., 1).

   A este respecto consideramos que la coincidencia y la continuidad espacial de las evidencias materiales apreciables a nivel superficial, permiten asimilar ambos yacimientos con un solo emplazamiento, identificable con el topónimo de La Castellona.

2. Por otro lado, el yacimiento que Arturo Ruiz y José Tomás Cruz describen y denominan como Cerro del Chantre (Ruiz Rodríguez, A., y Cruz Garrido, J.T., 1985), en realidad se corresponde con el lugar conocido por el topónimo de cerro de la Castellona, ya que la localización exacta del lugar identificado como Cerro del Chantre se sitúa a más de 0,8 km de distancia del yacimiento, al noroeste de La Castellona.

   Esta circunstancia ha determinado que en el Informe aportado por la Delegación Provincial de Cultura, la localización y el topónimo del yacimiento sean erróneos. Su emplazamiento y su topónimo apropiado se corresponden con el cerro de La Castellona.

Esta relación de inmuebles de interés patrimonial, obtenida del Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía, no se considera exhaustiva de todos los elementos patrimoniales existentes, por lo que se ha realizado la actuación de Prospección Arqueológica Superficial mediante el reconocimiento directo del terreno afectado.

Analizada esta documentación se estima la no afección a yacimientos arqueológicos o edificaciones de interés patrimonial catalogados. El yacimiento arqueológico más cercano es el de Álamos del Chantre, situado a más de 800 m de distancia. Los demás yacimientos se localizan a más de 1,3 km del Cortijo del Chantre.

Teniendo en cuenta que los bienes del Patrimonio Histórico requieren niveles máximos de protección, ya que se trata de elementos que una vez destruidos son irrecuperables y, en segundo lugar, porque cualquier afección a una parte de estos bienes afecta a la totalidad del yacimiento, es necesario adoptar todas las medidas preventivas oportunas. En este sentido, la información obtenida a partir de la prospección permite definir las medidas correctoras adecuadas para la salvaguarda de estos bienes patrimoniales.

En esta zona del Alto Guadalquivir, prácticamente desde el origen de la sedentarización, durante el IV milenio a.n.e., las posibilidades de control de rutas y la explotación de las fértiles tierras de la vega del Guadalquivir ha tenido un importante peso en la ocupación territorial. Entre el tercer y el primer milenio, la ocupación se organiza mediante la ordenación de grandes poblados que se disponen sobre los espolones de los rebordes de la Loma de Úbeda (Cerro del Alcázar de Baeza, Eras del Alcázar de Úbeda, Castillo de Sabiote) y en asentamientos localizados tanto en terrenos de campiña, sobre las faldas del terreno hacia el Guadalquivir, (Fuente de Piedra, La Cueva, Cortijo Ventanas), como junto a su cauce, próximos a la desembocadura sus afluentes principales (Puente de la Reina, Las Juntas, Puente Mazuecos, Gil de Olid, Úbeda la Vieja).

Específicamente, durante la Edad del Cobre los asentamientos de mayores dimensiones se desarrollan en ámbitos diversos que incluyen los rebordes de la Loma, los terrenos de campiña y las zonas próximas al cauce del Guadalquivir (Eras del Alcázar de Úbeda, Puente de la Reina, Puente Mazuecos, Puente del Río de la Vega de Santo Tomé, Gil de Olid, Fuente de Piedra, etc). La posición estratégica de estos poblados, situados en tierras fértiles, coincidiendo en muchos casos con las desembocaduras de los principales afluentes del Guadalquivir ejerciendo a la vez un control de las rutas y accesos naturales, denota su planificación territorial y su vocación agraria.

Durante la Edad del Bronce se constatan claramente algunos cambios en las estrategias económicas y en el patrón de asentamiento, ya que mientras que continua la ocupación en los asentamientos situados tanto en el reborde meridional de la Loma

(Cerro del Alcázar de Baeza, Eras del Alcázar de Úbeda) como junto al Guadalquivir (Úbeda la Vieja, Cerro Román), en los inicios del II milenio también se abandonaron poblados de tamaño medio localizados tanto en los valles (Puente de la Reina, Puente Mazuecos, Gil de Olid), como en la Campiña (Fuente de Piedra, Cagasebo, Cortijo Ventanas). No obstante, junto al abandono de los poblados calcolíticos localizados en cerros amesetados junto a los ríos, nuevas necesidades defensivas y de control territorial, determinaron la continuidad de la ocupación de asentamientos de la Edad del Bronce de tamaño más reducido, ubicados en cerros más escarpados próximos a los cauces y con mayores posibilidades defensivas. En la Edad del Bronce se desarrollan poblados de nueva planta en áreas que implicaban la necesidad de un control territorial y de las vías de comunicación más directo y efectivo (Castillo de las Torres Oscuras de Torreperogil, Cerro del Chantre, La Cueva, Cerro Román y El Acebuche en Baeza, Cerro del Gato en Peal de Becerro, Alto de la Sierrezuela en Úbeda, Loma de los Railes en Garciéz).

El asentamiento prehistórico conocido más cercano al área de estudio es el del Cerro de La Castellona, ocupado entre el III y el II milenio, por lo que presumiblemente debió de ejercer la explotación y el control efectivo del espacio circundante en el que se incluye la zona que nos ocupa.

El yacimiento de la Castellona, que se eleva sobre el entorno, presenta también niveles de ocupación ibéricos y romanos que integran consistentes muros que podrían pertenecer a su sistema de fortificación (Ruíz Rodríguez y Cruz Garrido, 1985). Estas evidencias nos permiten apuntar que se trataría de un recinto dependiente del *oppidum* ibérico y la Ciudad romana de *Salaria,* identificados con Úbeda la Vieja, con unas evidentes funciones de control territorial sobre el medio inmediato que incluiría al área que nos ocupa.

Por otro lado, la proliferación y la proximidad en la disposición de asentamientos romanos en la vega del río, expone el intenso aprovechamiento agrario de esta zona. Asimismo, en algunas zonas se constata una distribución muy regular de estas *villae,* lo que podría responder a una planificación en la implantación territorial de las mismas vinculada a la parcelación o reparto de la tierra (centuriación), de las áreas de vega próximas a la ciudad romana de *Salaria*. La frecuencia de estos asentamientos rurales también manifiesta una explotación intensa al menos de los terrenos de vega. El análisis espacial permite definir la articulación de estas *villae* con el recinto de La Castellona, con una funcionalidad defensiva y de control territorial subordinada y vinculada a la cercana ciudad de *Salaria*. Por lo tanto, los registros existentes permiten establecer la dependencia territorial del área del Cortijo del Chantre con respecto a *Salaria*.

La documentación existente sobre la zona para la Alta Edad Media es muy escasa y dado el desconocimiento de asentamientos de esta etapa en el área de estudio, hemos de remitirnos a generalizaciones que permiten establecer su vinculación territorial con la ciudad de Úbeda, que era el núcleo de población más importante de la zona. Es de suponer que las posibilidades agrarias de estas tierras serían aprovechadas y explotadas desde alguno de los asentamientos rurales o alquerías hispanomusulmanas que estructuraban el medio rural durante la etapa islámica, aunque como hemos apuntado en la zona inmediata del área que nos ocupa no se hayan identificado establecimientos de estas características.

En el siglo XIII, tras la conquista cristiana en el Alto Guadalquivir tuvo lugar una redistribución de la tierra relacionada con los repartos de la Corona efectuados en función de la participación en la misma. La ausencia de Libros de Repartimientos nos impide conocer directamente el régimen de tenencia y las características de su distribución.

Uno de los tipos de propiedad existentes tras la conquista cristiana era el *Donadío,* identificado con las tierras objeto de donaciones directas realizadas por el rey a determinadas personas o instituciones. Conocemos que tras la conquista el rey Fernando III, realizó Repartimientos a hidalgos e instituciones eclesiásticas de *donadíos*, heredades y edificaciones (casas, cortijos). Uno de estos repartimientos fue el realizado a los pobladores de la collación de Santa María del Alcázar de Úbeda que incluía el Cortijo del Obispado en Úbeda que contendría tierras, casas y molinos harineros en el Guadalquivir y que fue donado a la iglesia de Santa María (Parejo Delgado, M. J., 1988).

A este respecto hemos de considerar la toponimia y la cercanía del Cortijo del Chantre al núcleo actual de la pedanía del Donadío, lo que permitiría plantear la posible vinculación de ese espacio con ese tipo de propiedad durante la Baja Edad Media.

Durante el siglo XIV se produce un incremento de los señoríos, relacionado con la regresión demográfica y el aumento del poder de la oligarquía ciudadana frente a la corona. La concentración de las propiedades en manos de la nobleza mediante usurpaciones o compra de las tierras concejiles continuó hasta el siglo XVI, aumentando el número de mayorazgos y generando enfrentamientos frecuentes entre el Concejo y la nobleza. La iglesia también se vio beneficiada por adquisiciones de tierras mediante compras, concesiones y donaciones testamentarias que aumentaron su patrimonio.

Tras la indagación documental y bibliográfica efectuada, la información obtenida del Cortijo del Chantre procede de las referencias aportadas por Ginés de la Jara Torres Navarrete, que referimos seguidamente. En los Protocolos Notariales de Úbeda el "vínculo de los Chantres Cuevas" en el que está agregado el Cortijo del Chantre, es aludido en varias ocasiones. Estas referencias permiten asignar el origen del cortijo a la etapa Renacentista.

A mediados del siglo XVI, *"…Don Francisco de Cuevas, Regidor de Úbeda, fundó un vínculo de sus tierras en favor de su hija Doña Inés de Cuevas, mujer del Escribano del Concejo*

de Úbeda en 1617, Don Andrés López de las Vacas "El mozo". Dicho vínculo pasó por varonía a su hijo el Doctor Don Francisco Cuevas de las Vacas, Canónigo Chantre de la Catedral de Sevilla de 1615 a 1650 al menos, razón por la que el cortijo vinculado pasó a llamarse del "Chantre". A su muerte dicha heredad pasa a su sobrino carnal Don Andrés Cuevas de las Vacas, Canónigo Chantre de la Colegiata de Úbeda de 1662 a 1688 al menos. Fue primero Vicario Juez Eclesiástico de Úbeda en 1651 y Capellán Mayor de la Sacra Capilla del Salvador. Escritor, Comisario del Santo Oficio de la Inquisición en Úbeda, Visitador del Obispado de Jaén y Comisario de la Santa Cruzada…".

No tenemos información sobre lo acontecido con la propiedad a lo largo del siglo XVIII, es posible que siguiera en manos de la misma familia. No obstante, debió de verse afectado por las medidas legislativas adoptadas por la monarquía con respecto a al régimen de tenencia y propiedad de la tierra, sobre todo en el siglo XIX.

La abolición de los señoríos jurisdiccionales en 1812 a partir de las Cortes de Cádiz, marcó un hito importante en el proceso de extinción de estas grandes propiedades. Otro envite a la gran propiedad aconteció a partir de 1820 cuando la aplicación de la Ley Desvinculadora, afectó obligatoriamente a la institución renacentista del mayorazgo, instaurada en 1505 por los Reyes Católicos a través de las Leyes de Toro.

Hasta principios del siglo XIX, por regla general solo heredaba el primogénito, impidiéndose de esta forma el fraccionamiento patrimonial y la disolución de la aristocracia, pero a partir de entonces, las herencias implicaron las subdivisiones de las grandes propiedades que irían perdiendo gradualmente su poder y su importancia. Este proceso hubo de afectar también al vínculo del Chantre mediante la división de la herencia entre un mayor número de beneficiarios de la familia.

Una de las referencias documentales referida a la zona del Chantre se sitúa en el siglo XIX, bajo el reinado de Isabel II, y está relacionada con la exclaustración de religiosos y la desamortización de 1836 del ministro Mendizábal, que implicó la enajenación y arrendamiento de las propiedades en poder de las llamados "manos muertas", tanto las pertenecientes a las órdenes religiosas como a la nobleza. Una de las propiedades enajenadas fue un haza del convento de Santa Clara localizada en la vega del Chantre (Torres Navarrete, G. 1990). Es posible que esa propiedad tuviese su origen en una donación previa a la Iglesia.

Coincidiendo con el mismo reinado, contamos con otra de las referencias sobre el Cortijo del Chantre que data de 1858. Esta reseña está contenida en el Expediente personal del senador por derecho propio D. Pedro Losada Gutiérrez de los Ríos, Conde de Gávia y Valdelagrana. Entre sus propiedades se encontraba el cortijo conocido como Vega del Chantre que fue adquirido a D. Luís Dávila Ponce de León, caballero de la Real Maestranza de Granada, como refleja el testimonio de escritura de venta a su favor. La propiedad debió de dividirse por herencia entre sus descendientes y poco a poco se fue diluyendo como consecuencia su venta.

Podemos concluir reseñando que desde la Edad Moderna hasta la actualidad, este espacio ha seguido siendo explotado a nivel agrario. Según las fuentes consultadas el cortijo debió de ser edificado durante la etapa renacentista y a él se adscribía una gran propiedad agraria que entre los siglos XIX y XX, fue decreciendo como consecuencia de las subdivisiones por herencia y por las ventas de la propiedad. Entre los siglos XVIII y XX el cortijo hubo de sufrir intensas modificaciones, ya que actualmente los elementos constructivos de su origen renacentista apenas si son reconocibles.

Desde la década de los cincuenta del siglo pasado, las tierras inmediatas al cortijo y la vega fueron objeto de parcelaciones y concesiones a colonos ligadas al Plan Jaén. A través de esta política, implantada por la Dictadura desde el Instituto Nacional de Colonización (INC), se creó el poblado del Donadío, orientado hacia la ocupación y la explotación de las fértiles tierras del Guadalquivir entre las que se encontraban las de la vega del Cortijo del Chantre. El poblado llego a contar con más de 400 habitantes en sus primeros momentos, aunque como en la mayoría de los poblados, el fracaso de esta política de colonización se manifestó en pocos años mediante una fuerte emigración.

Se han apuntado causas diversas para explicar este fracaso, entre ellas:

- El tamaño de los lotes de tierra, insuficiente para el mantenimiento de familias generalmente numerosas y la escasa diversificación e intensificación de los cultivos, desaprovechando las posibilidades del sistema de regadío (Araque, E., y otros, 2006).
- La escasa implantación de industrias próximas destinadas a la transformación de los productos agrarios obtenidos por los colonos o la inviabilidad empresarial de las mismas (Martín Rodríguez, M., 1995).
- O la deficiente preparación de muchos de estos colonos para la puesta en marcha de nuevos cultivos de regadío, ya que muchos de ellos procedían de áreas de campiña, dedicada tradicionalmente al cultivo del cereal y el olivar de secano (Higueras Arnal, A., 1961), etc.

La colonización contemporánea de estas tierras a través de la división en lotes familiares y la asignación parcelaria, salvando las distancias y los procesos, evoca las antiguas centuriaciones romanas ligadas a las *villae* y, en ambos casos, tendrían la misma finalidad de intensificación de la producción agraria con la puesta

en marcha del sistema de regadío y fijación de la población al medio rural.

Tras la renuncia de muchos colonos a sus concesiones y de años de abandono y deterioro de los poblados y del medio rural vinculado a los mismos, sin que las instituciones responsables (INC, Ayuntamientos) adoptaran medidas eficientes para su conservación, en la actualidad, desde la Administración se plantean algunas iniciativas para la recuperación del medio agrario en esta zona. Entre estas iniciativas se encuentra la mejora de las infraestructuras agrarias mediante la modernización del sistema de regadío y la creación del polígono agrícola que ha motivado la realización de este estudio.

4. Objetivos de la intervención arqueológica

Dado que la legislación en vigor obliga a proteger los vestigios arqueológicos, como medida preventiva y previa al inicio de las obras, se planteó la actuación apropiada mediante el planteamiento de un proyecto de Prospección arqueológica superficial del área afectable y unas propuestas efectivas de corrección de impactos.

La prospección se ha efectuado con el fin de identificar todos los posibles bienes patrimoniales que pudieran ser afectados (yacimientos arqueológicos, edificaciones de interés arquitectónico o histórico, elementos de interés etnológico) por el desarrollo de las obras previstas.

De acuerdo con el Proyecto de Intervención, la Prospección Arqueológica Superficial desarrollada se definía como paso previo e imprescindible de cara a la determinación y viabilidad de las obras de acondicionamiento y construcción de las naves previstas en el área desarrollo del polígono agrícola, partiendo de la base de la salvaguarda y protección del patrimonio histórico mediante la adopción de las medidas correctoras adecuadas.

Dentro de las medidas correctoras y una vez que se procediera a una segunda Fase de seguimiento y control de los movimientos de tierras generados durante el desarrollo de las obras, la localización de depósitos arqueológicos y su valoración podría conllevar el desarrollo de la actuación de excavación arqueológica. Esta actuación tendría como finalidad inmediata la obtención de los registros y determinar la naturaleza, las características y el estado de los depósitos arqueológicos existentes en el área de afección. Por tanto, la excavación aportaría información precisa para establecer en su caso, las cautelas necesarias para la protección del patrimonio histórico-arqueológico.

5. Planteamiento y procedimiento de la actuación arqueológica

Las actuaciones realizadas se han centrado en el ámbito espacial del paraje El Chantre afectado por la ejecución del polígono agrícola en el nuevo suelo urbanizable, dentro del término municipal de Úbeda (Jaén).

Los trabajos arqueológicos se han efectuado en cumplimiento de la normativa en vigor en materia de patrimonio histórico y de los condicionantes establecidos por la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura, contenidos en la Declaración Previa de Impacto Ambiental, relativa a la innovación del planeamiento general creación de suelo urbanizable sectorizado para polígono agrícola en paraje El Chantre, Úbeda (Jaén). (Expte. n.º 16/2007).

A través de esta declaración se establecen los condicionantes y cautelas necesarias para garantizar la protección del patrimonio histórico-arqueológico que pudiera verse afectado por las obras.

Sobre la base de las determinaciones expuestas, la intervención arqueológica planteada en el Proyecto de Actuación consistía en una **Prospección Arqueológica Superficial** entendida como la exploración superficial y sistemática realizada con metodología científica, dirigida al estudio, investigación o detección de bienes patrimoniales arqueológicos, paleontológicos, arquitectónicos y etnológicos. Esta actuación se ha efectuado en los espacios:

- Área de suelo urbanizable sectorizado destinado a la construcción del polígono agrícola.
- Banda perimetral de 300 metros entorno al área destinada a la construcción del polígono.
- Zonas inmediatas al arroyo Abandonado a cuyo cauce se evacuarán las aguas residuales previamente depuradas de la red de saneamiento del polígono**.**
- Espacio inmediato al carril paralelo a la carretera de Pedro Marín que permite el acceso rodado al cortijo. Las obras previstas contemplan la ampliación del carril referido para dar acceso a las distintas calles del polígono.

Durante el desarrollo de los trabajos de campo, sobre la base del soporte parcelario y de la conformación del terreno, hemos optado por la prospección sistemática e integral de un ámbito espacial que incluye a todas las zonas especificadas y diferenciadas en el Proyecto de Intervención y que supone un incremento del espacio de prospección. El área prospectada se inscribe en un polígono que ocupa una superficie de 212.800 m^2 (380 X 564 m). Esta superficie integra el área definida de suelo urbanizable sectorizado para la construcción del polígono agrícola que integra la terraza sobre la que se edificó el cortijo, una banda perimetral que incluye los arroyos y por los terrenos de vega inmediatos, así como el espacio inmediato al carril paralelo a la carretera de Pedro Marín que permite el acceso rodado al cortijo.

Las coordenadas UTM de los vértices del polígono que define el área de prospectada son:

A = 465950 E - 4197020 N
B = 465900 E - 4197400 N

C = 466400 E - 4197500 N
D = 466500 E - 4197425 N
E = 466550 E - 4197225 N

La secuencia entre prospectores se ha establecido en un mínimo de 5 metros, dado que experiencias previas permiten considerar que ese es el nivel que garantizaría identificar la entidad arqueológica de elementos inmuebles de menor tamaño. Dado que a partir de los trabajos y con la excepción del propio cortijo, no se han identificado otros bienes patrimoniales de interés histórico por lo que no se plantea la necesidad de señalización o balizamiento para la protección de elementos de interés cultural. Tampoco se han identificado elementos susceptibles de ser integrados en el programa ARQUEOS, elaborado por el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.

6. Resultados de la prospección superficial y proposición de medidas correctoras

Siguiendo las determinaciones de los servicios técnicos de la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, el proyecto de "Prospección Arqueológica Superficial en el área prevista para la creación de polígono agrícola en el paraje de El Chantre de Úbeda (Jaén)" ha respondido a la necesidad de realizar los estudios necesarios para determinar la posible existencia de bienes del patrimonio histórico que pudieran ser afectados por las obras de ejecución del polígono agrícola.

Por ello la localización y documentación de elementos patrimoniales no registrados, la delimitación de los conocidos, la previsión de impactos y el establecimiento de medidas correctoras de afecciones al patrimonio cultural quedan contemplados en el citado proyecto, que incluye la realización de una prospección arqueológica superficial del área afectable y unas propuestas efectivas de corrección de impactos.

De los resultados de la Prospección Superficial deriva la apreciación de que el único elemento inmueble identificado como elemento de interés integrante del patrimonio histórico es el propio **Cortijo de El Chantre**. Las construcciones existentes están formadas por el propio cortijo, que constituye la edificación más antigua, y por una serie de naves y corralones de edificación contemporánea, actualmente utilizadas para albergar maquinaria agrícola y ganado ovino.

El interés patrimonial del cortijo ya fue expuesto en la Memoria de Innovación del Planeamiento General de Úbeda para la creación de suelo urbanizable sectorizado para polígono agrícola. En este documento se plantea que *"…es necesario demoler la parte del Cortijo El Chantre que son construcciones anexas en desuso y sin posibilidades de aprovechamiento, conservando la edificación más antigua del Cortijo desde donde se generará la nueva ordenación. Esta antigua edificación tiene valores que son necesarios para la interpretación de la historia de la explotación agrícola en la zona por lo que se aconseja su rehabilitación para destinarla a un uso relacionado con la actividad agrícola…"*.

Con el tiempo, el edificio del cortijo ha ido sufriendo modificaciones intensas que apenas si permiten percibir de forma clara elementos constructivos o arquitectónicos referentes o exclusivos de su origen renacentista.

Los trabajos de prospección también han permitido identificar materiales muebles de época romana localizados en la zona suroeste del área de prospección. Estos materiales son escasos y están bastante erosionados como consecuencia de las roturaciones para el cultivo y consisten en algunos restos de producciones cerámicas y un fragmento de tubo de plomo. La localización de estos materiales muebles corresponde a las coordenadas UTM: 466000 E - 4197050 N.

7. Establecimiento de medidas correctoras

En el Proyecto de Intervención Arqueológica ya fue planteada como medida preventiva y de protección posterior a la Prospección Arqueológica Superficial, una **2.ª fase de actuación de Seguimiento y Control de los movimientos de tierras** generados por las obras de construcción del polígono.

Tras la realización de la Prospección Superficial y de la valoración de sus resultados proponemos como medidas correctoras las siguientes actuaciones.

1. **Seguimiento y Control Arqueológico de los movimientos de tierras generadas por las obras de construcción del polígono.** Esta actuación se realizaría a pie de obra y comprendería tanto a los desbroces como a los movimientos de tierras de toda el área de afección (áreas de edificación, accesos, red de saneamiento) y conllevará el registro documental fotográfico del proceso de trabajo y de sus resultados en las distintas zonas.

2. Independientemente de la viabilidad de la rehabilitación del cortijo sugerida, sus valores históricos y culturales nos permiten proponer la **documentación exhaustiva del Cortijo del Chantre** durante el desarrollo de la 2.ª fase de actuación referida.

La propuesta de Seguimiento y Control Arqueológico de movimientos de tierras como medida correctora se justifica en:

- La posibilidad de existencia de depósitos arqueológicos o de otros bienes del patrimonio histórico cuya identificación no haya sido posible a partir de la exploración del terreno, debido a su soterramiento y a la ausencia de evidencias apreciables a nivel superficial. La necesidad de esta actuación es aún más precisa en el espacio ocupado por el Cortijo del Chantre y las edificaciones anexas, que ocupan una amplia superficie que supera los 6.500 m^2 y han

sellado los depósitos precedentes, lo que ha imposibilitado la identificación de posibles niveles de ocupación anteriores a su edificación. Hemos de tener en cuenta lápida funeraria procedente del Cortijo del Chantre, aunque no sabemos las circunstancias de su descubrimiento no su localización exacta.

- La constatación de la presencia de escasos elementos de cultural material mueble (producciones cerámicas, plomo…) en los terrenos de vega inmediatos. Estos materiales están muy erosionados y su localización podría relacionarse con la intensa ocupación definida por la ordenación territorial en torno a la ciudad romana de *Salaria* (Úbeda la Vieja). Esta ordenación se materializa en la distribución de *villae* vinculadas a la explotación agraria de las tierras fértiles de la vega del río. El asentamiento romano más cercano al Cortijo es la villa Álamos del Chantre que se sitúa junto al cauce del Guadalquivir, a más de 800 m de la localización de estos materiales muebles y aunque de las laderas del Cortijo no se ha constatado la presencia de materiales arqueológicos, tampoco podemos descartar su existencia bajo las edificaciones del Cortijo.

8. Bibliografía

ARAQUE JIMÉNEZ, E., (1983): "La política de colonización en la provincia de Jaén. Análisis de sus resultados". *Boletín de Estudios Giennenses,* Jaén.

ARAQUE, E.; SÁNCHEZ, J. D.; GALLEGO, V. J. y GARRIDO, A. (2006): "Balance de la actuación del Instituto Nacional de Colonización en la provincia de Jaén". *Investigaciones Geográficas*, n.º 46.

CRESPO GARCÍA, J.M. y LÓPEZ ROZAS, J., (1989): "Prospección Superficial en el valle del Guadalquivir. Campiña oriental". Delegación Provincial de Cultura de Jaén. Inédito.

CRUZ GARRIDO, J.T. (1984): *Carta Arqueológica de la zona occidental de la Loma de Úbeda*. Universidad de Granada. Inédita.

LIZCANO, R.; PÉREZ BAREAS, C.; NOCETE, F.; CÁMARA, J.A.; CONTRERAS, F.; CASADO, P. J. y MOYA, S. (1995): "La organización del territorio en el Alto Guadalquivir entre el IV y el III milenio (3300-2.00 a.C.)". *I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica. Formació e implantació de les comunmitats agrícoles*. Gavà-Bellaterra, 1995.

CÁMARA, J. A.; LIZCANO, R.; CONTRERAS, F.; PÉREZ BAREAS, C. y SALAS, F. E. (2004): "La Edad del Bronce en el Alto Guadalquivir. El análisis del patrón de asentamiento". *La Edad del Bronce en tierras levantinas y tierras limítrofes*. HERNÁNDEZ, L. y HERNÁNDEZ, M.S. Eds. Alicante 2004.

MANGAS, J. (1990): "Nueva inscripción poética de Úbeda (Colonia Salaria)". *Gerión,* 8. 1990. Edit. Universidad Complutense de Madrid.

MOLINA GONZÁLEZ, F y otros (1978). "La Edad del Bronce en el Alto Guadalquivir. Excavaciones en Úbeda". *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses.* Jaén.

MORENO MENDOZA, A. (1993): *Úbeda Renacentista.* Ed. Electa, Madrid.

PASQUAU GUERRERO, J. (1984): *Biografía de Úbeda*. Asociación Pablo de Olavide, Jaén.

PÉREZ BAREAS, C. y ZAFRA, N. (1990): "Prospecciones Arqueológicas Superficiales en la Comarca de la Loma". Inédito.

PÉREZ BAREAS, C. y ZAFRA, N. (1991): "IIª Campaña de Prospecciones Arqueológicas Superficiales en la Comarca de la Loma". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1991. Sevilla.

RUIZ PRIETO (1906): *Historia de Úbeda*.

RUIZ RODRÍGUEZ, A., y MOLINOS MOLINOS, M. (1993): *Los iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico.* Crítica/Arqueología.1993. Barcelona.

RUIZ, A., NOCETE, F. y SÁNCHEZ, M. (1984): "La Edad del Cobre y la Argarización en tierras Giennenses". *Homenaje a Luis Siret, Cuevas de Almanzora*, Almería. 1984

SALVATIERRA, V. (1996): "Úbeda en época islámica". *Historia de Jaén y su provincia*. Diario IDEAL. Jaén.

SALVATIERRA, V., y otros (2003): *Carta Arqueológica Municipal de Úbeda*. Ed. Electrónica Miguel Salvatierra. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla.

SÁNCHEZ RUIZ, M., (1984): "Memoria de Licenciatura". Universidad de Granada, 1984. Inédita.

TORRES NAVARRETE, G. (1990): *Historia de Úbeda en sus documentos*. Tomo III. Úbeda.

VV. AA. (1994): *Inventario de recursos de la Comarca de la Loma*. Fundación Cultural Banesto.

Índice de imágenes

Fig. 1. Localización M.T.N. Hoja 927 (Baeza) E. 1:50.000.



Fig. 2. Situación del Área de Prospección. Escala 1:1000.



Lám. 1. Vista general del Cortijo de El Chantre desde el sur.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL DE LAS ÁREAS DE NUEVA RECLASIFICACIÓN CONTEMPLADAS EN LA REVISIÓN DEL PLAN GENERAL DE ORDENACIÓN URBANÍSTICA DE BAEZA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
CRISTÓBAL PÉREZ BAREAS

Provincia
Jaén

Municipio
Baeza

Ubicación
Áreas de nueva reclasificación del PGOU

Autoría

CRISTÓBAL PÉREZ BAREAS
ANTONIO BURGOS JUÁREZ
FRANCISCO TORRES TORRES
ILDEFONSO MARTÍNEZ SIERRA

Resumen

La Prospección Arqueológica Superficial sistemática realizada en las áreas de nueva reclasificación urbanística con motivo de la revisión del Plan General de Ordenación Urbana de Baeza ha tenido un carácter preventivo e informativo y ha estado dirigida a la localización e identificación de los bienes de interés histórico existentes en esas áreas. La información de estos bienes patrimoniales pretende servir de base para el establecimiento de las cautelas o las medidas adecuadas para su protección, a partir de su reconocimiento previo y de su inclusión en el planeamiento urbanístico municipal. Los resultados de los trabajos han incrementado la información arqueológica del término municipal de Baeza y el conocimiento sobre la ordenación territorial de los asentamientos en las distintas fases o etapas de las ocupaciones registradas. Se realiza una valoración de las aportaciones de la información arqueológica obtenida para el conocimiento del proceso histórico en el Alto Guadalquivir.

Palabras Clave

Prospección Arqueológica Superficial, Alto Guadalquivir, Prevención, Protección, Planeamiento Urbanístico, Baeza, Jaén, España.

Abstract

The Archaeological Survey of Surface systematic new areas of urban upgrading in connection with the revision of the General Urban Plan of Baeza has a preventive and informative and has been sent to the location and identification of the assets of historic interest in these areas. The information from these assets to serve as a basis for establishing the appropriate precautions and measures for their protection from its prior recognition and inclusion in the municipal urban planning. The results of the work have increased the information from the municipal archaeological Baeza and knowledge of land for settlements in the various stages of occupations registered. An assessment is made of the contributions of the information obtained for archaeological knowledge of the historical process in the High Guadalquivir.

Keywords

Surface Archaeological Survey High Guadalquivir valley Prevention, Protection, Urban Planning, Baeza, Jaen, Spain.

1.- Justificación de la actividad arqueológica

La Intervención Arqueológica ha sido encargada por el Ayuntamiento de Baeza como entidad promotora y forma parte de las actuaciones emprendidas de cara a la Revisión del Plan General de Ordenación Urbanística de la Ciudad, actualmente en proceso de elaboración.

El Plan General constituye un instrumento de planificación para el desarrollo y coordinación de las políticas, planes, programas y proyectos de las Administraciones y Entidades Públicas y de las actividades de los particulares en el término municipal de Baeza. El Plan será la guía de esas actuaciones durante un periodo mínimo de 8 años, pero la materialización de los mismos se extenderá en el tiempo afectando a generaciones venideras.

En el Avance, la revisión del Plan queda configurada mediante la distinción de 2 grandes grupos de suelo. De una parte se recogen los terrenos que por sus valores naturales, agrícolas o paisajísticos, por las afecciones que sobre ellos producen diversas legislaciones o por no considerarse necesarios o adecuados para la extensión urbana, deberán quedar fuera del proceso de urbanización mereciendo la clasificación de suelo no urbanizable en sus distintas categorías. De otra parte se recogen los terrenos que deberán incorporarse al proceso de urbanización y extensión de las áreas urbanas.

La revisión del PGOU definirá nuevas áreas reclasificadas en los distintos núcleos de población integrados en el término municipal de Baeza por lo que la Prospección Arqueológica Superficial, ha estado dirigida a la obtención de información sobre los bienes patrimoniales de interés histórico existentes en aquellas zonas que, a partir de las modificaciones del planeamiento (en referencia a la ordenación y los usos previstos del suelo y de las actuaciones para su desarrollo), pudiesen verse afectadas por las actuaciones urbanísticas derivadas de la reclasificación. En definitiva, la intervención arqueológica ha tenido un carácter preventivo y ha estado enfocada a conocer, analizar y valorar la existencia de posibles bienes integrantes del patrimonio histórico (arqueológicos, paleontológicos, arquitectónicos y etnológicos) en el ámbito de la actuación, con el propósito de establecer posibles medidas de protección del patrimonio histórico en los nuevos terrenos previstos para su incorporación al proceso de urbanización y extensión de las áreas urbanas.

La información recabada con la actuación arqueológica habría de servir de base para el planteamiento y la adopción de las medidas y actuaciones necesarias para la protección de los bienes integrantes del patrimonio histórico (medidas de protección y/o correctoras, propuestas de conservación y condicionamientos en materia de planificación urbanística), que deberán de ser contempladas a partir de la Revisión del Plan General de Ordenación Urbanística de Baeza, en estos momentos en fase de elaboración.

2.- Localización y delimitación del área de intervención

La Intervención afecta a diversas áreas del término municipal de Baeza incluidas o aledañas a los núcleos de población de Baeza y pedanías de La Yedra, Puente del Obispo y Las Escuelas, así como a los espacios del medio rural destinados al desarrollo de actividades productivas a través de dos parques empresariales (parque empresarial del Encinarejo y Parque Logístico). Ambos parques se prevén entre las ciudades de Baeza y Úbeda ejecutándose de forma mancomunada por ambos municipios.

De acuerdo con el contenido del encargo la intervención no ha afectado a las áreas del Plan Vigente que mantienen intacta su clasificación y las de suelo urbanizable desarrollado o en desarrollo: Suelo Urbano Ordenado (SUO), Sistemas Generales desarrollados, Planes Parciales o Estudios de Detalle aprobados, desarrollados y en desarrollo y proyectos de urbanización en ejecución.

Las áreas afectas a la actuación arqueológica son las que cambian su clasificación urbanística con respecto al Plan General Vigente de 1997 (Figs., 3, 4 y 5):

- De suelo no urbanizable a suelo urbano no consolidado (SUNC).
- De suelo no urbanizable a suelo urbanizable sectorizado (SUS).
- De suelo no urbanizable a suelo urbanizable no sectorizado (SUNS).
- De suelo no urbanizable a Sistemas Generales de Equipamientos y Espacios Libres (SGEQ y SGEL).
- De suelo no urbanizable de especial protección a Sistemas Generales de Espacios libres.

El área de prospección se integra en las Hojas 906-14, 906-24, 926-42, 927-11 y 927-12 a escala 1:10.000 del Instituto de Cartografía de Andalucía y ocupa una superficie de 2.531.485 m^2. La superficie de las áreas de prospección en relación a su distribución con respecto a los núcleos de población sería:

- Núcleo de Baeza: 815.840,53 m^2.
- Núcleo de La Yedra: 72.499,21 m^2.Parque Empresarial del Encinarejo 275.504,76 m^2 y Parque Logístico 596.113,69 m^2.
- Núcleo de Puente del Obispo: 761.586,71 m^2.
- Núcleo de Las Escuelas: 9.940 m^2.

3.- Evaluación del potencial arqueológico contextualización histórica

El conocimiento actual sobre el Patrimonio Arqueológico localizado en el término municipal de Baeza no es homogéneo. Esta desigualdad viene determinada por la naturaleza y el diverso origen de la información existente que podemos diferenciar:

3.1. Excavaciones Arqueológicas realizadas en el marco de Proyectos de Investigación y por iniciativa municipal (preventivas y puntuales)

En el caso de la Zona Arqueológica de Gil de Olid y del Cerro del Alcázar el conocimiento científico sobre la secuencia ocupacional de estos dos enclaves arqueológicos proviene de la realización de las excavaciones arqueológicas. Para el primer caso la excavación arqueológica dirigida desde el Dpto. de Prehistoria de la Universidad de Jaén fue realizada a principios de los años 80 (Hornos Mata, F. y otros, 1984; Ruíz, A., y otros, 1984). Con respecto al Cerro del Alcázar, la actividad investigadora ha sido más intensa desde el ámbito de actuación municipal, a partir de la realización de varias campañas de excavación, realizadas desde finales de los años 80 del pasado siglo hasta la actualidad (Zafra, N., 1989; Zafra, N., y Pérez Bareas, C., 1990; Zafra, N., y Pérez Bareas, C., 1991; Pérez Bareas, C. y otros, 1998; Pérez Bareas, C. y otros, 2000; Pérez Bareas, C. y Lizcano Prestel, R., 2003; Pérez Bareas, C. y otros, 2006; Pérez Bareas, C. y otros 2008).

3.2. Prospecciones Arqueológicas Superficiales desarrolladas en el marco de Proyectos de Investigación y por iniciativa municipal

Para el resto del término municipal la información sobre la existencia de yacimientos arqueológicos proviene de prospecciones arqueológicas superficiales realizadas a finales del siglo pasado, que en áreas concretas se han abordado con un carácter más sistemático. Estas actuaciones fueron realizadas en la primera mitad de la década de los 80 del pasado siglo y dirigidas desde el Dpto. de Prehistoria de la Universidad de Jaén (Cruz Garrido, J.T., 1984; Sánchez Ruiz, M., 1984), y las más recientes, a principios de los 90, (Pérez Bareas y Zafra, N., 1990; Pérez Bareas y Zafra, N., 1991) dentro del marco de actuaciones patrimoniales del Ayuntamiento de Baeza a través de la Escuela-Taller y del Módulo de Promoción y Desarrollo.

3.3. Intervenciones Arqueológicas de Urgencia, Preventivas y Puntuales desarrolladas a partir de la aplicación de la normativa en vigor en materia de protección del patrimonio y contenida en el planeamiento urbanístico (Plan Especial de Protección del Centro Histórico)

En los últimos años, en aplicación de la normativa y como consecuencia del desarrollo urbanístico se han incrementado las intervenciones arqueológicas en el centro histórico de la ciudad mediante la realización de numerosas Excavaciones Arqueológicas preventivas y de urgencia. Algunas de estas Intervenciones se han desarrollado en el medio rural como es el caso de la Intervención de Urgencia en los yacimientos de Los Horneros (Zafra, N. y Pérez Bareas, C., 1992) y de Fuente de Piedra.

No obstante el conocimiento existente sobre la ordenación territorial de la ocupación y de la localización de yacimientos arqueológicos en numerosas áreas del término municipal, no deriva de prospecciones superficiales sistemáticas por lo que como medida preventiva y de cara al conocimiento y la protección del patrimonio, es necesaria la prospección intensiva de las áreas de nueva reclasificación contempladas en la revisión del PGOU de Baeza.

A partir de la información recogida en el PGOU de 1997 y de los inventarios y listados aportados por la Consejería de Cultura, se determinan diferentes elementos de interés patrimonial en el término municipal, que responden a diversas agrupaciones tipológicas: yacimientos arqueológicos, construcciones rurales de interés, fuentes y manantiales, cruces, puentes y jardines.

De acuerdo con la información contenida en la Memoria Diagnóstico del Plan General de Ordenación Urbanística de Baeza, aportada por el equipo redactor de la Revisión del Plan, en base al SIPHA y a la información aportada por la Delegación de Cultura de Jaén, la relación de yacimientos arqueológicos supone la inclusión de 12 yacimientos arqueológicos que no estaban recogidos en la normativa de protección del PGOU de 1997.

Analizada esta documentación se estima que la única información específica sobre la existencia de yacimientos arqueológicos u otros bienes de interés patrimonial en las áreas previstas de reclasificación se corresponde con los yacimientos arqueológicos del Cerro del Alcázar y de La Veguilla-Cortijo del Encinarejo. El primero de ellos, tipificado como Zona A en la Zonificación Arqueológica del Plan Especial de Protección del Centro Histórico, presenta el nivel de protección integral en la clasificación de esta Zonificación.

No obstante, la relación de inmuebles de interés patrimonial, obtenida del Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía, no se considera exhaustiva de todos los elementos patrimoniales existentes, por lo que se ha efectuado el reconocimiento directo del terreno afectado por la nueva reclasificación urbanística mediante la Intervención Arqueológica de Prospección Superficial.

4.- Objetivos de la intervención arqueológica

Dado que la legislación en vigor obliga a proteger los bienes integrantes del patrimonio histórico (arqueológicos, paleontológicos, arquitectónicos y etnológicos), como medida preventiva y previa al inicio de disposiciones en el planeamiento urbanístico que comporten actuaciones que pudieran derivar en potenciales afecciones a elementos históricos de interés patrimonial, se plantea la actuación arqueológica de prospección superficial de aquellas áreas que con motivo de la revisión del Plan General de Ordenación Urbanística vigente, pueden cambiar su clasificación urbanística actual.

La intervención arqueológica de prospección superficial intensiva y sistemática se ha desarrollado como paso previo e imprescindible para la salvaguarda y protección de los bienes integrantes del patrimonio histórico. Por lo tanto esta actuación tiene un **carácter informativo y preventivo** y su objetivo principal es la identificación y el conocimiento de los bienes patrimoniales de interés histórico existentes en los espacios objeto de reclasificación, como paso previo y fundamental de cara a su protección a partir de su inclusión en el planeamiento urbanístico municipal, como instrumento de gestión patrimonial.

Desde el origen y la finalidad de la actuación, se plantean como objetivos específicos:

- Localización de posibles bienes de interés histórico en las áreas previstas de nueva reclasificación urbanística.
- Definición y caracterización de los bienes patrimoniales identificados.
- Planteamiento de propuestas orientadas a la protección de los bienes identificados.
- Obtención de información de la que dimanen los condicionantes sobre las actuaciones urbanísticas resultantes de la reclasificación del suelo que pudieran implicar afecciones sobre el patrimonio histórico. En este caso, las posibles afecciones emanarían de las actuaciones de carácter urbanístico consecuencia del cambio en la categoría del suelo, que implica la incorporación de nuevos terrenos urbanizables a partir de la revisión del PGOU de Baeza.

La incorporación de estos bienes patrimoniales al planeamiento urbanístico de la ciudad, considerando la viabilidad o compatibilidad de los usos del suelo con su protección, conllevará la adopción de las medidas necesarias para impedir, corregir o paliar posibles afecciones sobre los bienes patrimoniales históricos definidos. Por lo tanto, a raíz de la localización de bienes patrimoniales de interés histórico (arqueológico, etnológico, arquitectónico, etc) se ha procedido a su documentación y catalogación, a la comunicación del hallazgo a los servicios técnicos de la Delegación de Cultura mediante la correspondiente memoria y al planteamiento de propuestas adecuadas para su protección. La integración de estos bienes patrimoniales en el planeamiento urbanístico de la ciudad a partir de la revisión del PGOU y la previsión de las medidas correctoras oportunas ante posibles afecciones contribuirían a su adecuada protección.

Los trabajos arqueológicos de prospección superficial y la consulta de las referencias escritas, han permitido la obtención de los registros necesarios para la definición de los bienes patrimoniales de interés histórico, localizados en las áreas previstas de reclasificación urbanística a partir de la revisión del Plan General de Baeza.

Las administraciones competentes (Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y Ayuntamiento de Baeza) deberán establecer las medidas de protección que podrían conllevar modificaciones en la clasificación y usos de suelo e incluso el desarrollo de propuestas para la puesta en valor de los bienes patrimoniales históricos definidos.

El análisis y estudio de los bienes patrimoniales históricos (yacimientos arqueológicos, elementos arquitectónicos, construcciones rurales de interés histórico, etnológico, etc.) registrados en las zonas de prospección superficial permitirá que entren a formar parte de los bienes del patrimonio histórico conocidos hasta el momento y revertirán en una mayor protección, conservación y difusión del patrimonio.

5.- Planteamiento y desarrollo metodológico de la intervención arqueológica

La Actuación Arqueológica está planteada en base al encargo realizado por el Excmo. Ayuntamiento de Baeza, como entidad promotora de la revisión del Plan General de Ordenación Urbanística de la Ciudad, en cumplimiento de la normativa en vigor en materia de protección de patrimonio histórico, contemplada específicamente en el artículo 29 sobre instrumentos de ordenación y planes con incidencia patrimonial de la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía. En este sentido la actuación se adapta al cumplimiento de la normativa vigente respecto a las actuaciones arqueológicas expresadas en la última resolución sobre Actividades Arqueológicas en Andalucía, a la legislación sobre el Patrimonio Histórico de Andalucía, en general, y al Patrimonio Arqueológico en particular.

La necesidad de contar con la información sobre bienes patrimoniales localizados en los terrenos reclasificados a partir de la revisión del PGOU de Baeza, implicaba la realización de la actuación arqueológica propuesta.

Siguiendo las determinaciones de los servicios técnicos de la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y del Excmo. Ayuntamiento de Baeza, el proyecto de Prospección Arqueológica Superficial de las áreas de nueva reclasificación contempladas en la revisión del Plan General de Ordenación Urbanística de Baeza, tiene por objeto realizar los estudios necesarios para definir los bienes integrantes del patrimonio histórico que pudiesen existir y los riesgos derivados de la nueva reclasificación urbanística del suelo. Estas áreas se concentran en los espacios urbanos o áreas inmediatas de los núcleos de población de Baeza, La Yedra, Puente del Obispo y Las Escuelas y en las áreas destinadas a actividades productivas supramunicipales.

De acuerdo con el Proyecto de Intervención, con las necesidades de registro y documentación de los bienes integrantes del patrimonio histórico y con el Reglamento de Actividades Arqueológicas en vigor, la intervención arqueológica efectuada ha consistido:

5.1. Análisis de la documentación existente

La fase inicial del trabajo realizado ha consistido en la consulta y estudio de la documentación existente:

- Información procedente del Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía (SIPHA), facilitada por el Dpto. de Protección del Patrimonio Histórico de la Delegación Provincial de Jaén al equipo encargado de la Revisión del PGOU.

- Consulta en los Archivos de la Delegación Provincial de Jaén de los expedientes de las actuaciones arqueológicas llevadas acabo en el término municipal de Baeza (Informes y memorias inéditos).

- Consulta de la documentación bibliográfica existente en referencia a los bienes del patrimonio histórico localizados en las áreas de nueva reclasificación.

5.2. Prospección arqueológica superficial de las áreas de nueva reclasificación contempladas en la revisión del PGOU de Baeza. Esta actividad ha centrado en la exploración superficial y sistemática de la superficie del terreno, dirigida a la localización, definición y caracterización de bienes del patrimonio histórico (arqueológicos, paleontológicos, arquitectónicos y etnológicos)

El modelo metodológico ha consistido en la exploración visual de la superficie del terreno adaptándose tanto a las condiciones morfológicas y topográficas del terreno como al uso del suelo de las áreas de estudio. Este trabajo ha sido realizado por un equipo cualificado de 5 arqueólogos. En función de la caracterización de las áreas de prospección, la distancia entre los miembros del equipo ha oscilado entre los 5 y los 15 metros. En cualquier caso, esta distancia ha estado supeditada a la fiabilidad en la localización e identificación de las unidades arqueológicas.

En la mayoría de los casos la delimitación de las unidades arqueológicas se ha realizado a partir de la dispersión superficial de los materiales muebles, aunque se ha procurado solventar las insuficiencias informativas inherentes al carácter superficial de la exploración, estableciendo con carácter preventivo la delimitación de un área poligonal lo suficientemente amplia para englobar los posibles límites de los depósitos de las unidades arqueológicas registradas. Solo en algunos casos las condiciones topográficas han permitido delimitaciones parciales, mientras que los restos estructurales visibles han permitido la definición espacial de las edificaciones rurales de interés etnológico. En los casos en los que los materiales muebles eran escasos y dispersos los límites se han ajustado a las delimitaciones parcelarias.

Estos condicionantes inciden en el nivel de precisión de la delimitación espacial de las unidades arqueológicas. Los trabajos de prospección se han efectuado por sectores espaciales adaptados a la tipificación de las áreas de reclasificación urbanística.

5.3. Prospección de una banda perimetral de 100 metros entorno a las áreas reclasificadas. En aquellas zonas en los que los resultados de la prospección han sido positivos, la prospección se ha extendido hasta los límites necesarios para la definición espacial del bien patrimonial.

El reconocimiento de las áreas de prospección se ha intensificado en aquellos casos en los que las características del terreno dificultaban la exploración (áreas con vertidos parciales de escombros, cultivos intensivos hortícolas o de algodón) y en las zonas en las que se han identificado las unidades arqueológicas.

En la mayoría de los casos, el desarrollo del cultivo del olivar de los terrenos prospectados ha permitido un reconocimiento superficial suficiente para la definición de las unidades arqueológicas. Solo en la U.A.-5, la dificultad de la exploración visual impuesta por el cultivo del algodón, ha sido solventada mediante la reducción de la distancia entre los integrantes del equipo de prospección.

Los yacimientos arqueológicos próximos a las áreas previstas para su reclasificación han sido revisados con el objeto de establecer posibles precisiones en cuanto a delimitación, afecciones recientes y estado de conservación actual.

5.4. Se ha elaborado un modelo de ficha de unidades arqueológicas cuyos campos permiten la caracterización de las unidades arqueológicas identificadas durante el desarrollo de la intervención arqueológica. Esta ficha se ha elaborado de cara a la integración de la documentación obtenida en los modelos de registro y bases de datos elaborados por el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura (SIPHA, ARQUEOS)

La localización puntual y la delimitación poligonal de los bienes identificados con coordenadas UTM USO 30, sobre la cartografía 1:10000 del Instituto de Cartografía de Andalucía.

En los trabajos se han considerado los bienes patrimoniales de interés cultural (yacimientos arqueológicos, fuentes y manantiales, puentes, jardines localizados en el termino municipal) existentes en el entorno según información proporcionada la Consejería de Cultura y contenida en la Memoria Diagnostico del Plan General elaborada por el equipo redactor.

En aplicación de la legislación vigente, y una vez recogidas en el planeamiento urbanístico las medidas de protección o correctoras de las posibles afecciones al patrimonio histórico en

función de la clasificación y uso del suelo, corresponderá a las administraciones competentes (Ayuntamiento de Baeza y Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía) la gestión de las actuaciones dirigidas a la salvaguarda y protección del patrimonio histórico.

6.- Resultados de la intervención arqueológica

6.1. Estudio de la documentación existente

La documentación consultada antes del inicio de los trabajos de campo ha permitido comprobar que los yacimientos arqueológicos del **Cerro del Alcázar,** en el núcleo urbano de Baeza y de **La Veguilla**, entre Baeza y Úbeda, son los dos únicos cuya localización coincide con las áreas previstas de nueva reclasificación urbanística de la revisión del Plan General. El de La Veguilla ha sido objeto de dos excavaciones arqueológicas de urgencia (Gutiérrez Soler, L M.ª y Ceprián del Castillo, B., 1999; Corzo Pérez, S., 2007) mientras que las investigaciones en el Cerro del Alcázar se vienen desarrollando con más asiduidad por iniciativa municipal. De las demás áreas de reclasificación urbanística no existe información referente a la existencia de bienes patrimoniales de interés histórico. A este respecto hemos de considerar que tampoco se han efectuado prospecciones sistemáticas y exhaustivas de las áreas inmediatas a los núcleos urbanos de Baeza que son objeto de nueva clasificación urbanística.

6.2. Prospección Superficial de las áreas de nueva reclasificación

La segunda Fase de los trabajos ha consistido en el desarrollo del trabajo de campo de Prospección Superficial.

Los trabajos de exploración superficial han permitido la identificación de 18 emplazamientos que cuentan con algún tipo de evidencia de naturaleza arqueológica, ya se trate de bienes inmuebles (edificaciones) o muebles (evidencias materiales superficiales de producciones cerámicas, metálicas, constructivas, etc.). Solo tres de los emplazamientos arqueológicos documentados: UU.AA.14 (La Veguilla-Cortijo del Encinarejo), 15 y 18 (Cerro del Alcázar) se encontraban catalogados en el Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía (SIPHA), por lo que su visita ha tenido como finalidad la valoración de su estado actual. Por lo tanto, 15 de las unidades arqueológicas definidas corresponden a bienes patrimoniales histórico/arqueológicos inéditos. Catorce de las unidades arqueológicas coinciden total o parcialmente con las áreas previstas de reclasificación, mientras que las unidades arqueológicas 3, 4, 8 y 15 se localizan fuera de sus límites.

Con respecto a los ya conocidos, los trabajos arqueológicos han contribuido a precisar su delimitación espacial y secuencia ocupacional. Estos yacimientos, identificados bajo la denominación de unidades arqueológicas **(UU.AA.)**, se suman a los ya conocidos y facilitados por la Delegación de Cultura de Jaén, precedidos en la planimetría adjunta por la sigla **Y** (Yacimiento).

En la tabla siguiente se establece la correlación espacial entre las unidades arqueológicas definidas y las áreas previstas de reclasificación urbanística. En los sectores urbanísticos reclasificados en los que los trabajos de exploración superficial han permitido comprobar inexistencia de bienes patrimoniales de interés histórico o arqueológico se ha considerado negativa.

NÚCLEOS DE POBLACIÓN			
BAEZA		LA YEDRA	
SECTOR URBANÍSTICO	UNIDAD ARQUEOLÓGICA	SECTOR URBANÍSTICO	UNIDAD ARQUEOLÓGICA
SUS-BA-1	NEGATIVO	SUNC-LY-10	NEGATIVO
SUS-BA-2	UU. AA. 1, 17	SUNC-LY-11	NEGATIVO
SUS-BA-3	NEGATIVO	SGEL-LY-1	NEGATIVO
SUNS-BA-1	NEGATIVO	SGEL-LY-2	UA-2
SUNS-BA-2	NEGATIVO	SGEL-LY-3	NEGATIVO
SUNS-BA-3	NEGATIVO	SGEL-LY-7	NEGATIVO
SUNC-BA-10	NEGATIVO		
SUNC-BA-12	NEGATIVO		
SGEQ-BA-1	NEGATIVO		
SGEQ-BA-2	NEGATIVO		
SGEL-BA-2	NEGATIVO		
SGEL-BA-3	NEGATIVO		
SGEL.-BA-5	NEGATIVO		
PUENTE DEL OBISPO		LAS ESCUELAS	
SECTOR URBANÍSTICO	UNIDAD ARQUEOLÓGICA	SECTOR URBANÍSTICO	UNIDAD ARQUEOLÓGICA
SUNS-PO-1	UU. AA. 6, 11,12	SUNC-LE-2	NEGATIVO
SUNS-PO-2	UA-5	SUNC-LE-3	UA-16
SGEQ-PO-1	NEGATIVO		
SGEL-PO-1	UU. AA.11, 12		
SGEL-PO-2	NEGATIVO		
PARQUE EMPRESARIAL		PARQUE LOGÍSTICO	
SECTOR URBANÍSTICO	UNIDADES ARQUEOLÓGICAS	SECTOR URBANÍSTICO	UNIDADES ARQUEOLÓGICAS
SUS-PE-1	UA-14	SUS-PL-1	UU.AA. 3, 7, 9,10
SUS-PE-2	UU. AA. 13, 14		

Localización de unidades arqueológicas en sectores urbanísticos previstos de reclasificación

Para exponer las unidades arqueológicas documentadas individualmente vamos a seguir el criterio de su relación de proximidad con la reclasificación del suelo prevista en cada uno de los núcleos urbanos adscritos a la ciudad de Baeza y con las áreas destinadas a parques empresariales.

NÚCLEO URBANO DE BAEZA

UNIDAD ARQUEOLÓGICA 1

DENOMINACIÓN-TOPONIMO: U.A.-1. Huerto Rabanero.
CATALOGACIÓN: Inédito.
TIPO YACIMIENTO: Asentamiento rural. Villa romana.
ADSCRIPCIÓN CRONOLOGÍA: Romano altoimperial: siglos I-II d. C. Época moderna: siglos XVII-XVIII.
UTM. USO 30. COORDENADAS POLIGONALES: X460036 Y4206649 - X460091 Y4206560 - X459836 Y4206322 - X459748 Y4206393 - X459891 Y4206613.
ÁREA. PERÍMETRO: 52.330 m^2. 978 m.
CLASIFICACIÓN DEL SUELO: Coincidencia parcial con área prevista de reclasificación urbanística SUNS-BA2.
DELIMITACIÓN: Dispersión superficial de materiales cerámicos y disposición parcelaria.
MATERIALES MUEBLES: *Terra sigillata* hispánica altoimperial. Cerámicas pintadas, vidriadas y pasta vítrea renacentistas.
ELEMENTOS INMUEBLES: No se evidencian a nivel superficial.
AFECCIONES ACTUALES: Roturaciones agrícolas.
AFECCIONES POTENCIALES: Afección parcial derivada de posibles movimientos de tierras generados a partir de la reclasificación urbanística prevista como Suelo Urbanizable No Sectorizado (SUNS-BA2).
PROPUESTAS DE PROTECCIÓN: Inclusión en el Planeamiento Urbanístico
Vigilancia y Seguimiento y Control Arqueológico de posibles movimientos de tierras.

UNIDAD ARQUEOLÓGICA 17

DENOMINACIÓN-TOPONIMO: U.A.-17.
CATALOGACIÓN: Inédito
TIPO YACIMIENTO: Área de vertido de escombros. Posible villa romana.
ADSCRIPCIÓN-CRONOLOGÍA: Romano altoimperial: siglos I-II d. C. Etapa bajomedieval: siglos XIV- XV. Edad Moderna: siglos XVI-XVII. Edad Contemporánea: siglos XVIII-XX**.**
UTM. USO 30. COORDENADAS POLIGONALES: X458487 Y4206581 - X458528 Y4206483 - X458420 Y4206423 - X458384 Y4206547.
ÁREA. PERÍMETRO: 13.561 m^2. 469 m.
CLASIFICACIÓN DEL SUELO: Se incluye dentro del área prevista de reclasificación urbanística SUS-BA2.
DELIMITACIÓN: Dispersión superficial de materiales cerámicos. Conformación topográfica. Naturaleza de los depósitos.
MATERIALES MUEBLES: *Terra Sigillata* hispánica altoimperial. Cerámicas vidriadas, pintadas y pasta vítrea renacentista.
ELEMENTOS INMUEBLES: No se evidencian a nivel superficial.
AFECCIONES ACTUALES: Edificaciones del Polígono Agrícola. Roturaciones agrícolas. Vertidos de Escombros.
AFECCIONES POTENCIALES: Derivadas de los posibles movimientos de tierras o la construcción de nuevas edificaciones en relación con la reclasificación urbanística prevista como Suelo Urbanizable Sectorizado (SUS-BA2).
PROPUESTAS DE PROTECCIÓN: Inclusión en el Planeamiento Urbanístico. Vigilancia y Seguimiento y Control arqueológico de posibles movimientos de tierras.

UNIDAD ARQUEOLÓGICA 18

DENOMINACIÓN-TOPONIMO: U.A.-18. Cerro del Alcázar. Paseo de las Murallas
CATALOGACIÓN Y SITUACIÓN ADMINISTRATIVA: Cerro del Alcázar: B.I.C. Declarado monumento. BOE 29/06/1985. Plan Especial de Baeza. N.º 10. Recinto amurallado: B.I.C. Declarado monumento. BOE 05/05/1945.
TIPO YACIMIENTO: Asentamiento prehistoria reciente. *Oppidum* ibérico. Ciudad romana de *Biatia*. Ciudad medieval y moderna.
ADSCRIPCIÓN-CRONOLOGÍA: Prehistoria reciente: III-II milenio a.n.e. Época ibérica y romana: I milenio a.n.e. – s. VII d.n.e. Ciudad medieval y moderna: s. X - s. XVIII.
UTM. USO 30. COORDENADAS POLIGONALES: X459507 Y4205270 - X459499 Y4204977 - X458572 Y4204487 - X458457 Y4204546 - X458318 Y4204672 - X458362 Y4204890 - X458471 Y4205071 - X458587 Y4205149 - X458779 Y4204783.
ÁREA. PERÍMETRO: 368.665 m^2. 3.528 m.
CLASIFICACIÓN DEL SUELO: Área prevista de reclasificación urbanística SGEL-BA2 y SGEL-BA3.
DELIMITACIÓN: Fuentes documentales, intervenciones arqueológicas, caracterización topográfica, Dispersión superficial de materiales muebles.
MATERIALES MUEBLES: Productos materiales asociados a las diversas fases de ocupación del yacimiento.
ELEMENTOS INMUEBLES: Estructuras de habitación y contextos funerarios de la Edad del Bronce (II milenio a.C.). Estructuras de fortificación y de habitación romanas. Estructuras de fortificación, residenciales y religiosas medievales y modernas.
AFECCIONES ACTUALES: Roturaciones agrícolas. Acopio de materiales constructivos. Vegetación arbustiva expansiva de origen asiático (ailantos).
AFECCIONES POTENCIALES: Movimientos de tierras derivados de la reclasificación urbanística prevista como SGEL-BA2 y SGEL-BA3. El desarrollo expansivo de una planta foránea, los ailantos, constituye un problema importante para la conservación del yacimiento ya que su carácter expansivo y el desarrollo de sus raíces conlleva un grave deterioro tanto de los depósitos arqueológicos del subsuelo, como de las edificaciones emergentes. Erosión de edificaciones exhumadas en intervenciones arqueológicas.
PROPUESTAS DE PROTECCIÓN: Vigilancia. Excavación Arqueológica ante cualquier tipo de actuación que implique

remociones de los depósitos soterrados. Desarrollo de Intervenciones de consolidación que impliquen la conservación de las edificaciones emergentes. Erradicación de ailantos mediante tratamientos eficaces que eviten su reproducción y la alteración de los niveles arqueológicos.
OBSERVACIONES: En la delimitación de la U.A.-18 (Cerro del Alcázar) planteada a partir de la prospección se han ampliado considerablemente sus limites hacia el sur y el oeste, con respecto a los definidos por el planeamiento urbanístico vigente (Plan Especial de la Ciudad). La ampliación del yacimiento incluye el espacio situado entre el antiguo cauce del arroyo Matadero y la fortificación medieval (perteneciente al barrio de San Vicente) y una parte considerable de la ladera meridional del cerro, exterior a la fortificación medieval y en la que se documentan numerosas evidencias superficiales de materiales muebles e inmuebles correspondientes a la secuencia romana, medieval y moderna del yacimiento.
Hacia la zona norte y este, los límites del cerro son más imprecisos debido a la superposición de las viviendas de un medio completamente urbanizado, en el que se integra el sistema de fortificación medieval y la totalidad del propio proceso histórico de la ciudad hasta nuestros días, lo que implica la extensión y la identificación del yacimiento con la propia ciudad.

NÚCLEO URBANO DE LA YEDRA

UNIDAD ARQUEOLÓGICA 2

DENOMINACIÓN-TOPONIMO: U.A.-2. Álamos Blancos.
CATALOGACIÓN: Inédito.
TIPO YACIMIENTO: Asentamiento rural agrario. Villa romana.
ADSCRIPCIÓN-CRONOLOGÍA: Romano imperial: siglos I-V d. C.
UTM. USO 30. COORDENADAS POLIGONALES: X461798 Y4209915 - X461875 Y4209783 - X461745 Y4209735 - X461665 Y4209829 - X461661 Y4209889.
ÁREA. PERÍMETRO: 29.390 m^2. 663 m.
CLASIFICACIÓN DEL SUELO: Coincidencia parcial con área prevista de reclasificación urbanística SGEL-LY2.
DELIMITACIÓN: Dispersión superficial de materiales cerámicos.
MATERIALES MUEBLES: *Terra sigillata* hispánica altoimperial, tardía meridional, cerámica común, etc.
ELEMENTOS INMUEBLES: No se evidencian a nivel superficial.
AFECCIONES ACTUALES: Roturaciones agrícolas.
AFECCIONES POTENCIALES: Afección parcial derivada de posibles movimientos de tierras generados a partir de la reclasificación urbanística prevista como Suelo Urbanizable No Sectorizado (SGEL-LY2).
PROPUESTAS DE PROTECCIÓN: Inclusión en el Planeamiento Urbanístico. Vigilancia y Seguimiento Arqueológico de posibles movimientos de tierras.

UNIDAD ARQUEOLÓGICA 4

DENOMINACIÓN-TOPONIMO: U.A.-4.
CATALOGACIÓN: Inédito.
TIPO YACIMIENTO: Asentamiento rural vinculado a la explotación agraria.
ADSCRIPCIÓN-CRONOLOGÍA: Ibérico tardío: siglo III a.C. Época romana: siglos I-IV d.C. Etapa altomedieval: siglos VIII-IX.
UTM. USO 30. COORDENADAS POLIGONALES: X460688 Y4209359 - X460746 Y4209336 - X460751 Y4209270 - X460717 Y4209205 - X460634 Y4209086 -X460610 Y4209100 - X460661 Y4209211 - X460669 Y4209307.
ÁREA. PERÍMETRO: 17.063 m^2. 663 m.
CLASIFICACIÓN DEL SUELO: Suelo no urbanizable próximo al área prevista de nueva reclasificación SGEL-LY7.
DELIMITACIÓN: Dispersión superficial de materiales cerámicos.
MATERIALES MUEBLES: Cerámica ibérica tardía de pastas claras pintadas en rojo. *Terra sigillata* hispánica altoimperial, tardía meridional y común romana. Cerámica medieval realizada con torno lento y vidriada.
ELEMENTOS INMUEBLES: No se evidencian a nivel superficial.
AFECCIONES ACTUALES: Destrucción causada por la construcción de la carretera. Roturaciones agrícolas.
AFECCIONES POTENCIALES: No se plantean afecciones derivadas de la reclasificación urbanística ya que se mantiene como Suelo No Urbanizable.
PROPUESTAS DE PROTECCIÓN: Inclusión en el Planeamiento Urbanístico. Vigilancia y Seguimiento Arqueológico de posibles movimientos de tierras.

NÚCLEO URBANO DE PUENTE DEL OBISPO

UNIDAD ARQUEOLÓGICA 5

DENOMINACIÓN-TOPONIMO: U.A.-5. Vega de Gil de Olid.
CATALOGACIÓN: Área inmediata a la Zona Arqueológica de Gil de Olid.
TIPO YACIMIENTO: Asentamiento rural: villa romana.
ADSCRIPCIÓN-CRONOLOGÍA: Ibérico tardío. Romano republicano: siglo III a.C. hasta principios del I d.C.
UTM. USO 30. COORDENADAS POLIGONALES: X452770 Y4200833 - X453051 Y4200511 - X453115 Y4200219 - X453058 Y4200075 - X452545 Y4200209 - X452570 Y4200627 - X452710 Y4200587.
ÁREA. PERÍMETRO: 266.610 m^2. 2214 m.
CLASIFICACIÓN DEL SUELO: Contigua a la Zona Arqueológica de Gil de Olid. Su ubicación coincide con la localización de las áreas previstas de nueva reclasificación SUNS-PO2 y SGEL-PO2.
DELIMITACIÓN: Dispersión superficial de materiales cerámicos.

MATERIALES MUEBLES: Cerámica ibérica de pastas claras pintadas en rojo y común. Cerámica romana republicana de barniz negro Campaniense A
ELEMENTOS INMUEBLES: No se evidencian a nivel superficial.
AFECCIONES ACTUALES: Roturaciones agrícolas. Expolio.
AFECCIONES POTENCIALES: Las derivadas de posibles movimientos de tierras generados a partir de la reclasificación urbanística prevista (SUNS-PO2 y SGEL-PO2).
PROPUESTAS DE PROTECCIÓN: Inclusión en el Planeamiento urbanístico. Excavación Arqueológica: Sondeos. Seguimiento y control arqueológico de movimientos de tierras.

UNIDAD ARQUEOLÓGICA 6

DENOMINACIÓN-TOPONIMO: U.A.-6. La Grúa II.
CATALOGACIÓN: Inédito.
TIPO YACIMIENTO: Asentamiento rural vinculado a la explotación agraria.
ADSCRIPCIÓN-CRONOLOGÍA: Romano altoimperial: siglos I a.C.-II d.C.
UTM. USO 30. COORDENADAS POLIGONALES: X451991 Y4201383 - X452150 Y4201253 - X451968 Y4201060 - X451790 Y4201219.
ÁREA. PERÍMETRO: 57.725 m^2. 970 m.
CLASIFICACIÓN DEL SUELO: Coincidencia espacial con el área prevista de nueva reclasificación SUNS-PO1.
DELIMITACIÓN: Dispersión superficial de materiales cerámicos.
MATERIALES MUEBLES: Cerámica de tradición Ibérica de pastas claras pintadas en rojo. *Terra sigillata* hispánica y sudgálica altoimperial.
ELEMENTOS INMUEBLES: No se evidencian a nivel superficial.
AFECCIONES ACTUALES: Roturaciones agrícolas.
AFECCIONES POTENCIALES: Las derivadas de posibles movimientos de tierras generados a partir de la reclasificación urbanística prevista (SUNS-PO1).
PROPUESTAS DE PROTECCIÓN: Inclusión en el Planeamiento urbanístico. Vigilancia y Seguimiento y Control arqueológico de posibles movimientos de tierras.

UNIDAD ARQUEOLÓGICA 11

DENOMINACIÓN-TOPONIMO: U.A.-11. Cooperativa Aceites La Laguna.
CATALOGACIÓN: Inédito.
TIPO YACIMIENTO: Asentamiento rural vinculado a la explotación agraria.
ADSCRIPCIÓN-CRONOLOGÍA: Romano republicano: siglos II-I a.C.
UTM. USO 30. COORDENADAS POLIGONALES: X463450 Y4209331 - X463474 Y4209258 - X463377 Y4209216 - X463450 Y4209331 - X463359 Y4209256.
ÁREA. PERÍMETRO: 6.541 m^2. 343 m.
CLASIFICACIÓN DEL SUELO: Coincidencia espacial con el área prevista de nueva reclasificación SUNS-PO1.
DELIMITACIÓN: Dispersión superficial de materiales cerámicos.
MATERIALES MUEBLES: Cerámica ibérica de pastas claras y pintadas de tradición ibérica. Cerámica romana republicana de barniz negro Campaniense A, *Terra sigillata* itálica.
ELEMENTOS INMUEBLES: No se evidencian a nivel superficial.
AFECCIONES ACTUALES: Roturaciones agrícolas. Instalación de planta de energía fotovoltaica.
AFECCIONES POTENCIALES: Las derivadas de posibles movimientos de tierras generados a partir de la reclasificación urbanística prevista (SUNS-PO1).
PROPUESTAS DE PROTECCIÓN: Inclusión en el Planeamiento urbanístico. Vigilancia y Seguimiento y Control arqueológico de posibles movimientos de tierras.

UNIDAD ARQUEOLÓGICA 12

DENOMINACIÓN-TOPONIMO: U.A.-12. La Grúa.
CATALOGACIÓN: Inédito.
TIPO YACIMIENTO: Fortín o torre de control territorial.
ADSCRIPCIÓN-CRONOLOGÍA: Época romana republicana tardía, altoimperial: siglos I a.C.-II d.C.
UTM. USO 30. COORDENADAS POLIGONALES: X451723 Y4201164 - X451792 Y4201100 - X451701 Y4201012 - X451638 Y4201081.
ÁREA. PERÍMETRO: 7.518 m^2. 465 m.
CLASIFICACIÓN DEL SUELO: Su ubicación coincide con la localización de las áreas previstas de nueva reclasificación SUNS-PO1 y SGEL-PO1.
DELIMITACIÓN: Dispersión superficial de materiales cerámicos y complejo estructural cuadrangular.
MATERIALES MUEBLES: Cerámica pintada y común de tradición ibérica. *Terra sigillata* sudgálica e hispánica altoimperial. Tégulas.
ELEMENTOS INMUEBLES: Recinto cuadrado de 100 m^2 (10 X10) construido con grandes sillares de conglomerados y restos de muros de mampostería exteriores al recinto.
AFECCIONES ACTUALES: Roturaciones agrícolas. Desplome hacia la pendiente por erosión de su base de gravas. Expolio.
AFECCIONES POTENCIALES: Movimientos de tierras derivados de su reclasificación urbanística prevista como Suelo Urbanizable Sectorizado. Expolio.
PROPUESTAS DE PROTECCIÓN: Inclusión en el Planeamiento Urbanístico. Exclusión de la zona como área reclasificada. Intervención de adopción de medidas de consolidación. Vigilancia, Seguimiento y control arqueológico de movimientos de tierras.

NÚCLEO URBANO DE LAS ESCUELAS

UNIDAD ARQUEOLÓGICA 16

DENOMINACIÓN-TOPONIMO: U.A.-16. Cooperativa Aceites La Laguna.
CATALOGACIÓN: Inédito.

TIPO YACIMIENTO: Asentamiento rural. Villa romana.
ADSCRIPCIÓN-CRONOLOGÍA: Romano altoimperial: siglos I-II d.C.
UTM. USO 30. COORDENADAS POLIGONALES: X454969 Y4192049 – X455052 Y4191964 – X454990 Y4191890 – X454908 Y4191880 – X454852 Y4191952.
ÁREA. PERÍMETRO: 19.440 m^2. 538 m.
CLASIFICACIÓN DEL SUELO: Coincidencia parcial con la delimitación el área prevista de nueva reclasificación SUNC-LE3.
DELIMITACIÓN: Dispersión superficial de materiales cerámicos.
MATERIALES MUEBLES: Cerámica romana común, *Terra sigillata* hispánica altoimperial, fragmentos de ánfora. Material de construcción (tégulas).
ELEMENTOS INMUEBLES: No se evidencian a nivel superficial.
AFECCIONES ACTUALES: Edificaciones del núcleo urbano. Roturaciones agrícolas. Vertidos de escombros.

PARQUE LOGÍSTICO

UNIDAD ARQUEOLÓGICA 3

DENOMINACIÓN-TOPONIMO: U.A.-3
CATALOGACIÓN: Inédito.
TIPO YACIMIENTO: Patrimonio etnológico. Arquitectura rural: caracol.
ADSCRIPCIÓN-CRONOLOGÍA: Época contemporánea: siglos XIX-XX.
UTM. USO 30. COORDENADAS POLIGONALES: X463272 – Y4208790.
ÁREA. PERÍMETRO: 400 m^2. 80 m.
CLASIFICACIÓN DEL SUELO: Coincidencia espacial con el área prevista de reclasificación urbanística del Parque Logístico (SUS-PL1).
DELIMITACIÓN: Elementos Constructivos.
MATERIALES MUEBLES: No se han identificado.
ELEMENTOS INMUEBLES: Complejo Estructural circular de mampostería con falsa cúpula por aproximación de hiladas. Sistema constructivo de piedra seca.
AFECCIONES ACTUALES: Remociones o retirada de tierras relacionados con nuevas edificaciones o cambios de cultivo.
AFECCIONES POTENCIALES: Derivadas de la construcción de nuevas edificaciones en relación con la reclasificación urbanística como Suelo Urbanizable.
PROPUESTAS DE PROTECCIÓN: Inclusión en el Planeamiento urbanístico. Vigilancia y Seguimiento y Control arqueológico de posibles movimientos de tierras.

UNIDAD ARQUEOLÓGICA 7

DENOMINACIÓN-TOPONIMO: U.A.-7
CATALOGACIÓN: Inédito.
TIPO YACIMIENTO: Asentamiento rural. Villa.
ADSCRIPCIÓN-CRONOLOGÍA: Época romana: siglos I-IV d.C. Época moderna-contemporánea: siglos XVII-XVIII.
UTM. USO 30. COORDENADAS POLIGONALES: X463861 Y4209413 – X463921 Y4209313 – X463776 Y4209231 – X463720 Y4209350.
ÁREA. PERÍMETRO: 20.898 m^2. 585 m.
CLASIFICACIÓN DEL SUELO: Coincidencia espacial con el área prevista de reclasificación urbanística del Parque Logístico (SUS-PL1).
MATERIALES MUEBLES: Romana. Cerámica pintada de tradición ibérica. Numerosos restos constructivos (tégulas, imbrices). Cerámicas vidriadas.
ELEMENTOS INMUEBLES: Estructura cuadrada de grandes sillares de 12,25 m^2 (3,5 X 3,5).
AFECCIONES ACTUALES: Roturaciones agrícolas.
AFECCIONES POTENCIALES: Las derivadas de posibles movimientos de tierras generados a partir de la reclasificación urbanística prevista (SUS-PL1).
PROPUESTAS DE PROTECCIÓN: Inclusión en el Planeamiento urbanístico. Vigilancia y Seguimiento y Control arqueológico de posibles movimientos de tierras. Excavación Arqueológica: Sondeos.

UNIDAD ARQUEOLÓGICA 8

DENOMINACIÓN-TOPONIMO: U.A.-8.
CATALOGACIÓN: Inédito.
TIPO YACIMIENTO: Arquitectura rural. Pozo de captación de agua.
ADSCRIPCIÓN-CRONOLOGÍA: Indeterminada.
UTM. USO 30. COORDENADAS POLIGONALES: X4640366 Y4209536.
ÁREA. PERÍMETRO: 30 m^2. 22 m.
CLASIFICACIÓN DEL SUELO: Suelo no Urbanizable. Fuera de las áreas de nueva reclasificación.
DELIMITACIÓN: Elementos constructivos superficiales.
MATERIALES MUEBLES: *Terra sigillata* y común. Restos constructivos (tégulas, imbrices) procedentes de la U.A.-7 por procesos erosivos de arrastre.
ELEMENTOS INMUEBLES: Pavimento exterior enlosado y alzado del pozo de mampostería.
AFECCIONES ACTUALES: Aterramiento. Roturaciones agrícolas.
AFECCIONES POTENCIALES: Al situarse fuera del área delimitada para Parque Logístico no se consideran afecciones relacionadas con la reclasificación urbanística.
PROPUESTAS DE PROTECCIÓN: Inclusión en el Planeamiento urbanístico. Vigilancia y Seguimiento y Control arqueológico de posibles movimientos de tierras.

UNIDAD ARQUEOLÓGICA 9

DENOMINACIÓN-TOPONIMO: U.A.-9
CATALOGACIÓN: Inédito.
TIPO YACIMIENTO: Sin determinar. Área de captación de

recursos (caza, recolección) de grupos humanos paleolíticos. Posible villa romana.
ADSCRIPCIÓN-CRONOLOGÍA: Paleolítico medio. Época romana: siglos I-II d.C. Época moderna–contemporánea: siglos XVII-XX.
UTM. USO 30. COORDENADAS POLIGONALES: X463727 Y4209646 – X463755 Y4209591 – X463676 Y4209531 – X463639 Y4209584.
ÁREA. PERÍMETRO: 6.556 m^2. 334 m.
CLASIFICACIÓN DEL SUELO: Coincidencia espacial con el área prevista de reclasificación urbanística del Parque Logístico (SUS-PL1).
DELIMITACIÓN: Dispersión superficial de productos cerámicos y líticos.
MATERIALES MUEBLES: Raedera de sílex y punta *levallois* sobre cuarcita. *Terra sigillata* hispánica altoimperial. Cerámicas pintadas y vidriadas modernas y contemporáneas.
ELEMENTOS INMUEBLES: No se evidencian a nivel superficial.
AFECCIONES ACTUALES: Roturaciones agrícolas.
AFECCIONES POTENCIALES: Las derivadas de posibles movimientos de tierras generados a partir de la reclasificación urbanística prevista (SUS-PL1).
PROPUESTAS DE PROTECCIÓN: Inclusión en el Planeamiento urbanístico. Vigilancia y Seguimiento y Control arqueológico de posibles movimientos de tierras.

UNIDAD ARQUEOLÓGICA 10

DENOMINACIÓN-TOPONIMO: U.A.-10.
CATALOGACIÓN: Inédito.
TIPO YACIMIENTO: Posible asentamiento rural moderno-contemporáneo. Posible villa romana.
ADSCRIPCIÓN-CRONOLOGÍA: Época romana: siglos I-II d.C. Época moderna-contemporánea: ss. XVII-XX.
UTM. USO 30. COORDENADAS POLIGONALES: X463450 Y4209331 – X463474 Y4209258 – X463377 Y4209216 – X463450 Y4209331 – X463359 Y4209256.
ÁREA. PERÍMETRO: 6.541 m^2. 343 m.
CLASIFICACIÓN DEL SUELO: Coincidencia espacial con el área prevista de reclasificación urbanística del Parque Logístico (SUS-PL1).
DELIMITACIÓN: Dispersión superficial de productos cerámicos y líticos
MATERIALES MUEBLES: 1 fragmento de *terra sigillata* hispánica altoimperial, producciones cerámicas vidriadas modernas y contemporáneas.
ELEMENTOS INMUEBLES: No se evidencian a nivel superficial.
AFECCIONES ACTUALES: Roturaciones agrícolas.
AFECCIONES POTENCIALES: Las derivadas de posibles movimientos de tierras generados a partir de la reclasificación urbanística prevista (SUS-PL1).
PROPUESTAS DE PROTECCIÓN: Inclusión en el Planeamiento urbanístico. Vigilancia y Seguimiento y Control arqueológico de posibles movimientos de tierras.

PARQUE EMPRESARIAL DEL ENCINAREJO

UNIDAD ARQUEOLÓGICA 13

DENOMINACIÓN-TOPONIMO: U.A.-13.
ADSCRIPCIÓN-CRONOLOGÍA: Romana republicana y altoimperial. Época romana: siglos II a.C.-II d.C.
UTM. USO 30. COORDENADAS POLIGONALES: X462932 Y4207023 X462947. Y4207214 – X462931 Y4207120 – X463049 Y4207073 – X462970 Y4207014 - X462810 Y4207182.
ÁREA. PERÍMETRO: 29.593 m^2. 807 m.
CLASIFICACIÓN DEL SUELO: Su ubicación coincide parcialmente con la localización del área prevista de nueva reclasificación destinada a parque empresarial (SUS-PE2).
DELIMITACIÓN: Dispersión superficial de materiales cerámicos. Conformación topográfica.
MATERIALES MUEBLES: Cerámica pintada y común de tradición ibérica. *Terra sigillata* hispánica altoimperial. Tégulas.
ELEMENTOS INMUEBLES: No se evidencian a nivel superficial.
AFECCIONES ACTUALES: Roturaciones agrícolas.
AFECCIONES POTENCIALES: Movimientos de tierras derivados de su reclasificación urbanística como Suelo Urbanizable Sectorizado.
PROPUESTAS DE PROTECCIÓN: Inclusión en el Planeamiento urbanístico. Vigilancia y Seguimiento y Control arqueológico de posibles movimientos de tierras.

UNIDAD ARQUEOLÓGICA 14

DENOMINACIÓN-TOPONIMO: U.A.-14. La Veguilla. El Encinarejo.
CATALOGACIÓN: SIPHA. Cortijo del Encinarejo. Código 00239264. SIPHA. La Veguilla: Código 02392173.
TIPO YACIMIENTO: Asentamiento calcolítico. *Vicus* o villa romana.
ADSCRIPCIÓN-CRONOLOGÍA: Prehistoria reciente: III milenio a.C. Época romana tardo-republicana e imperial: siglos I a.C.-IV d.C.
UTM. USO 30. COORDENADAS POLIGONALES: X463322 Y4207724 – X463592 Y4207694 – X463636 Y4206816 – X463142 Y4206823 – X462923 Y4207014 - X462810 Y4207613.
ÁREA. PERÍMETRO: 509.070 m^2. 2876 m.
CLASIFICACIÓN DEL SUELO: Su ubicación coincide parcialmente con la localización del área prevista de nueva reclasificación destinada a parque empresarial (SUS-PE1 y SUS-PE2).
DELIMITACIÓN: Dispersión superficial de materiales cerámicos. Conformación topográfica.
MATERIALES MUEBLES: Cerámica prehistórica de la Edad del Cobre. Cerámica pintada y común de tradición ibérica tardo-republicana. Cerámica romana altoimperial y bajoimperial.
ELEMENTOS INMUEBLES: Evidencias materiales de edificaciones correspondientes a la fase de ocupación romana imperial.

AFECCIONES ACTUALES: Roturaciones agrícolas. Edificaciones de naves. Construcción de la Carretera A-316 y de la autovía.
AFECCIONES POTENCIALES: Movimientos de tierras derivados de su reclasificación urbanística como Suelo Urbanizable Sectorizado destinado a Parque Empresarial.
PROPUESTAS DE PROTECCIÓN: Inclusión en el Planeamiento Urbanístico. Seguimiento y control arqueológico de posibles movimientos de tierras. Excavación Arqueológica: Sondeos. Vigilancia y Seguimiento y Control arqueológico de posibles movimientos de tierras.
BIBLIOGRAFÍA: CORZO PÉREZ, S.: "Memoria preliminar de la Intervención Arqueológica de Urgencia en "La Veguilla" (Úbeda, Jaén). Delegación de Cultura de Jaén". Julio-2007. GUTIERREZ SOLER, L. M.ª y CEPRIÁN DEL CASTILLO, B. (1999): "Prospección con sondeos en La Veguilla, p.k. 3003, Carretera A-316, en el término municipal de Úbeda (Jaén)". *Anuario Arqueológico de Andalucía,* Tomo III, Sevilla, 1999.

7.- Aportaciones de los resultados de la intervención. Fases culturales y adscripción de las unidades arqueológicas identificadas

La intervención efectuada ha satisfecho su principal objetivo de localización y definición de bienes del patrimonio histórico en las áreas previstas de reclasificación urbanística en la revisión del PGOU de Baeza, mediante la prospección superficial sistemática e intensiva de esos espacios. Los trabajos realizados y sus resultados como actuación preventiva han subsanando las deficiencias informativas referentes a la presencia/ausencia de bienes patrimoniales de interés histórico en las áreas previstas para su reclasificación.

La valoración de la intervención arqueológica realizada hemos de establecerla en un doble sentido:

a. Desde el punto de vista de la protección del patrimonio histórico ante posibles afecciones generadas a partir de los cambios en la clasificación urbanística del suelo, la contribución de la prospección arqueológica efectuada viene establecida por la definición de los yacimientos arqueológicos y de los demás elementos de interés patrimonial detectados (edificaciones rurales de interés etnológico), como base para el establecimiento de las medidas necesarias para su preservación, a partir de su inclusión en el planeamiento urbanístico municipal ya que el planeamiento es uno de los instrumentos fundamentales de gestión patrimonial de la administración municipal y autonómica.

b. Desde el punto de vista de la contribución al conocimiento del proceso histórico del ámbito espacial de la actuación, hemos de reseñar el incremento de los registros arqueológicos superficiales existentes en referencia a los asentamientos de las etapas de la ocupación documentadas

.

7.1. Las evidencias paleolíticas

La evidencias materiales de industria lítica prehistórica correspondientes una raedera, una punta *levallois,* y un elemento sometido a alteración térmica de difícil clasificación (podría tratarse de un núcleo), han sido documentadas en la U.A.-9, a poca distancia del cauce del arroyo del Sotillo. Proponemos la adscripción de estos productos al Paleolítico medio, lo que nos afirma la ocupación musteriense y la utilización del ámbito territorial entre los ríos Guadalquivir y Guadalimar, como área de captación de recursos de los grupos de neandertales que practicaban una economía depredadora y de consumo alimentario basado en la caza y la recolección. La presencia de grupos humanos desde inicios del periodo paleolítico en las terrazas de estos cursos fluviales y de sus afluentes, estaría atestiguada por asentamientos como Lorite junto al Guadalimar y el del Arroyo de los Caballeros junto al Guadalquivir, que entroncarían con las localizaciones cavernícolas musterienses de la provincia de Granada (Cueva de la Carigüela en Piñar, Cueva Horá en Moreda) y con algunos yacimientos al aire libre (Ruíz, A., 1985).

En las Campiñas, en el área de Porcuna se han documentado los yacimientos paleolíticos de la Peña de la Grieta y el de la Cueva de los Enamorados, el primero de ellos, un abrigo con fases de ocupación solutrense y solutreogravetiense del Paleolítico superior (Arteaga O.; Ramos, J.; Roos, A. M.ª, 1998). Fases epipaleolíticas más recientes, se documentan en la Cueva del Nacimiento (Rodríguez, G., 1969) y en el abrigo de Valdecuevas (Carrión, I., 1980) en la Sierras de Cazorla y Segura. Los yacimientos de Las Montalvas y Centenares cerca de Baeza presentan una abundante la industria microlítica, aunque la presencia al menos en el primero de ellos de productos cerámicos prehistóricos y la ausencia de registros estratigráficos, impide por el momento su fijación cultural entre una posible fase epipaleolítica (Ruíz, A., 1985) y el III milenio a.n.e.

En las áreas de prospección no se han identificado asentamientos neolíticos aunque los asentamientos de Los Horneros (Zafra, N. y Pérez Bareas, C., 1993), Los Morales (Pérez Bareas, C. y Zafra, N., 1993) o Toya en el piedemonte de Sierra Mágina, manifiestan una ocupación cuya entidad deberá de ser valorada a partir de prospecciones sistemáticas en estas áreas.

7.2. La ocupación calcolítica

A la Edad del Cobre se adscriben repertorios cerámicos constatados en el yacimiento arqueológico de La Veguilla-Cortijo del Encinarejo (U.A.-14). Las evidencias muestran el emplazamiento de un pequeño asentamiento del III milenio en esta zona, lo que permite ampliar la secuencia de la unidad arqueológica con una fase de ocupación calcolítica. Aunque no constatamos restos estructurales de habitación en superficie, esta etapa podría vincularse el posible dolmen del Encinarejo, situado a escasa distancia y con repertorios cerámicos similares en sus inmediaciones.

7.3. La ocupación iberorromana

A partir de las intervenciones arqueológicas preventivas realizadas en el área de La Veguilla, (U.A.-14) al norte de la carretera y coincidiendo con la autovía en construcción, se han documentado varias fases de la ocupación romana imperial entre el siglo I d. n. e., y el siglo IV d.n.e. (Gutiérrez Soler, L. M.ª y Ceprián del Castillo, B., 1999; Corzo Pérez, S., 2007). No obstante, al sur de la carretera A-316 y de la autovía actualmente en construcción, en la margen izquierda del arroyo de Santo Domingo, los materiales cerámicos registrados durante la prospección superficial responden tipológicamente a formas y decoración pintada de tradición ibérica, lo que junto a la ausencia de *sigillata* hispánica podría ser indicativo de una fase de ocupación tardo republicana localizada junto al arroyo.

Este tipo pequeños asentamientos vinculados a la explotación agraria, también ha sido constatado por medio de la unidad arqueológica 4, junto al arroyo de La Yedra, donde la presencia de escasos materiales pintados de tradición ibérica y de *sigillatas* tardías meridionales apunta hacia una cronología amplia. Si bien no se han detectado *sigillatas* hispánicas altoimperiales, las cerámicas pintadas también podrían corresponder al siglo I d.n.e. A falta de indicadores cronológicos más precisos las evidencias solo permiten una amplia atribución cronología entre el siglo III a.n.e., y al menos el siglo IV d.n.e.

En la vega del Guadalquivir, en el entorno de la Zona Arqueológica de Gil de Olid, donde sobre un poblado calcolítico se asentó el *oppidum* ibérico con una ocupación continuada hasta el abandono del yacimiento en la etapa romana altoimperial (Crespo García J.M.ª y otros, 1986), también se han identificado evidencias materiales que nos informan de la existencia asentamientos vinculados a la explotación agraria. Estas evidencias se corresponden con las unidades arqueológicas 5 y 11. Junto con la presencia de tipologías cerámicas de tradición ibérica, cerámica gris, cerámicas de barniz rojo, se detectan importaciones campanienses (UU.AA. 5, 11) y *sigillata* itálica (U.A.-11) que permiten situar la cronología de estos yacimientos entre el siglo III a.n.e. y los inicios de la etapa romana altoimperial. En ninguno de estos asentamientos de carácter agrario se han identificado estructuras residenciales o de fortificación a nivel superficial.

En la misma vega del Guadalquivir, sobre la terraza más cercana al cauce del río, se ha documentado un tipo distinto de asentamiento caracterizado por la presencia de estructuras de fortificación y con una localización estratégica sobre la desembocadura del río Torres. Este asentamiento ha sido identificado como U.A.-12, con el topónimo de **La Grúa**, que hace referencia al paraje en el que se incluye. La vega está formada por terrenos cuaternarios en los que sobre materiales detríticos de gravas y limos de aluvión se disponen las fértiles tierras de la vega. Frente a los otros asentamientos de la vega (UU.AA. 5 Y 11), en la elección del emplazamiento parece primar el control territorial de la intersección de las vías naturales de comunicación de los cauces del Guadalquivir y del río Torres. A este tipo de asentamientos se les ha otorgado funciones diversas en base a su localización y a su carácter fortificado. Estas funciones van desde el control como torres de vigilancia de determinados recursos (pozos, minas), el control del territorio agrícola asociado (Chapa, T.; Mayoral, V. y Uriarte, A., 2004), demarcación de los límites municipales y control de la ciudadanía, centros de explotación agraria, granjas o almacenamiento de los productos agrarios (Castro, M., 2004), etc.

Las hipótesis referidas a la funcionalidad de estos asentamientos son numerosas y se apoyan en diversos aspectos como sus características constructivas, su localización topográfica, la diversidad de sus emplazamientos, la adscripción crono-cultural, su vinculación con centros urbanos más o menos próximos, etc. La primera indicación de esta circunstancia es que la generalización sobre la funcionalidad de estos asentamientos no parece muy enfocada dada la heterogeneidad de sus características. Sus aspectos comunes, como son su distinción de asentamientos de mayor tamaño y de asentamientos sin fortificar y el gran porte o las características de sus elementos de fortificación, no son suficientes para determinar su funcionalidad, que ha podido variar en el tiempo, respondiendo a necesidades puntuales o coyunturales del núcleo principal del que dependen o del proceso histórico del que forman parte.

Por lo tanto, la identificación de un elevado número de asentamientos, que cuentan solo con análisis espaciales, descripciones formales o asignaciones cronológicas basadas en registros arqueológicos superficiales, como recintos fortificados, torres, fortines, etc., con funciones específicas o diferenciadas, adolece la escasez de secuencias estratigráficas y de excavaciones extensivas que contribuyan a precisar aspectos fundamentales para la interpretación de estos asentamientos, como su fijación temporal y los registros contextuales que aclaren su utilización y su evolución diacrónica. No obstante, con los registros disponibles las hipótesis explicativas de estos asentamientos pueden ser plausibles, aunque para la mayoría de las zonas pueden estar sujetas a matizaciones importantes derivadas de la obtención de registros exhaustivos a partir de la prospección sistemática de áreas diferenciadas, así como de la excavación arqueológica de "recintos fortificados" localizados en distintos ámbitos espaciales. La situación del asentamiento de La Grúa a menos de 3 km del yacimiento de Gil de Olid y su reciente localización a partir de la prospección realizada puede servir de ejemplo.

Dada su ubicación sobre un límite natural definido por la desembocadura del río Torres, podría resultar sugerente la consideración del recinto fortificado de la Grúa como una de las "marcas" que fijarían los límites de la administración municipal en el territorio ciudadano del núcleo de Gil de Olid durante la etapa altoimperial, frente a otros núcleos municipales, tal y como

ha sido planteado para el área de Las Atalayuelas en Fuerte del Rey, Jaén (Castro, M., 2004) , aunque en estos momentos, en el área que nos ocupa, no contamos con unos registros espaciales tan sistemáticos ni con secuencias estratigráficas que puedan dar consistencia a esa hipótesis.

El yacimiento de La Grúa integra un recinto fortificado de planta cuadrada de 10 metros de lado, lo que supone una superficie de 100 m^2. Al exterior del recinto se ha identificado un pequeño muro de mampostería y excavaciones clandestinas han alterado los rellenos arqueológicos del subsuelo, mostrando la presencia de depósitos con derrumbes de adobe y restos orgánicos de niveles de cenizas. Estos restos son indicativos de la existencia de edificaciones exteriores a la fortificación, posiblemente en relación con estructuras de habitación.

El sistema constructivo del recinto es de grandes sillares rectangulares de diferentes dimensiones realizados sobre un soporte pétreo de arenisca de gran dureza y conglomerados desbastados, que se asientan sobre un sustrato sedimentológico de gravas de aluvión. La naturaleza de los materiales empleados implica su procedencia de dos fuentes de suministro cercanas. La de los conglomerados procedería de las terrazas de los ríos, mientras que los sillares de areniscas miocénicas podrían proceder también de alguno de los numerosos afloramientos próximos de la vertiente norte de la Loma hacia el Guadalquivir. Superficialmente sobre la pendiente hacia el Guadalquivir son visibles dos hiladas superpuestas de estos sillares.

Hasta la obtención de los registros estratigráficos que permitan esclarecer la secuencia ocupacional y precisar la adscripción cronológica del asentamiento, la presencia en superficie de producciones cerámicas de *sigillata* sudgálica e hispánica, junto elementos constructivos romanos (tégulas, imbrices) y vasijas pintadas de tradición ibérica permiten aproximar una cronología entre la etapa romana republicana tardía y la altoimperial (siglos I a.n.e. – I d.n.e.). Las técnicas de extracción de los sillares del recinto mediante cuñas y la labra de hendiduras verticales de cincelado que presenta alguno de los sillares desplazados de su posición original pueden convenir con la cronología propuesta. A este respecto, el hecho de que está técnica no se haya aplicado a las dos hiladas conservadas y superpuestas de la fortificación, podría explicar diferencias de tratamiento en la cimentación o alzado inferior del recinto y otras partes del alzado, que pudieron estar levantadas con sillares más elaborados o como se ha planteado para otros asentamientos como el Cerro del Espino con alzados superiores de adobe o tapial (Choclán, C., 1990; Castro, M., 2004).

7.4. La ocupación romana imperial

Aparte de la ocupación continuada registrada en el Cerro del Alcázar, la ocupación romana imperial ha sido constatada en 12 de las Unidades Arqueológicas identificadas (UU.AA. 1, 2, 4, 6, 7, 9, 10, 13, 14, 15, 16 y 17). En todas ellas la presencia de *sigillata* hispánica es indicativa de una fase altoimperial, mientras que la identificación de sigillatas claras y tardías meridionales solo se ha producido en 5 de estos asentamientos (UU.AA. 2, 4, 7, 14 y 15), lo que nos informa sobre el abandono de buena parte de estos asentamientos desde finales del siglo II d.n.e., y la reducción del número de asentamientos bajoimperiales.

Entre estos asentamientos solo en la unidad arqueológica 7 se ha documentado la existencia de estructuras de habitación. Se trata de una estructura cuadrada de cerca de unos 3,5 metros de lado construida con sillares de arenisca que podría formar parte de los restos de una torre. Dentro del área de dispersión de los materiales de este asentamiento se localiza un antiguo pozo que hemos identificado como U.A.- 8, y aunque con la información disponible no podemos establecer un origen relacionado con el asentamiento, sí nos permite apuntar las posibilidades de captación de agua de la zona en la que emplaza.

Como apunta M. Castro, estas circunstancias implicarían a partir de mediados del siglo II d.n.e., un proceso de concentración de la propiedad de la tierra, en detrimento de la distribución más amplia de las explotaciones agrarias y de los asentamientos rurales durante la etapa flavia (Castro, M., Choclán, C. y Castro, M., 1987). En estos momentos, la importancia de las pequeñas-medianas explotaciones agrarias afectas a un amplio sector de ciudadanía campesina, respaldarían la preeminencia y la importancia del sistema municipal.

La extensión del latifundio a partir de finales del siglo II d.n.e., sería la manifestación de la crisis de los municipios, que se sustentaban en un importante contingente de la ciudadanía campesina propietaria de pequeñas y medianas propiedades agrarias. La mayoría de los agricultores, iría perdiendo la propiedad de la tierra, entrando en una relación de dependencia de los grandes propietarios latifundistas durante la etapa bajoimperial, proceso que desembocaría en el predominio de las relaciones sociales de servidumbre dominantes durante la Edad Media (Castro, M., 1989).

La continuidad de algunos asentamientos en la etapa bajoimperial, en los que a partir de los registros superficiales no parece producirse un aumento significativo de su tamaño, sino más bien la contracción en algunos de ellos, pueden reflejar la subsistencia de propiedades agrarias de menor tamaño en un panorama socioeconómico destacado por villas de gran tamaño vinculadas con extensas propiedades agrarias, o quizá su pervivencia podría estar supeditada a la explotación de las tierras de los titulares latifundistas.

La reducción de asentamientos en el medio rural hubo de comportar el desplazamiento poblacional hacia los núcleos urbanos o hacia las villas de los latifundios. Esta concentración de la población también pudo incidir en la desaparición de algunos núcleos urbanos precedentes y en el crecimiento de otros

que como *Bibatia* o el mismo asentamiento de La Veguilla-Encinarejo que pudieron incrementar sus habitantes.

7.5. La ocupación medieval

La unidad arqueológica 4 presenta una fase de ocupación altomedieval correspondiente a la etapa emiral. Tampoco se han identificado restos constructivos a nivel superficial y las evidencias materiales se reducen a algunos fragmentos de cerámica pertenecientes a ollas realizadas con torno lento, entre los que se encuentra un fragmento perteneciente a una olla trípode. La escasa entidad de esta ocupación podría responder a un pequeño asentamiento orientado a la explotación agraria de las tierras próximas al arroyo de la Yedra.

7.6. La ocupación moderna-contemporánea (siglos XVII-XX)

Algunos de los yacimientos detectados presentan también producciones materiales que podríamos situar entre los siglos XVII y la primera mitad del siglo XX (UU.AA. 1, 7, 9). Esta fase de ocupación moderna-contemporánea pone de manifiesto la explotación agraria en estos periodos y una coincidencia espacial en la elección del emplazamiento con asentamientos anteriores de época romana, aunque esta elección no tiene por que responder a los mismos criterios. Este es el caso de la U.A.-1 donde la presencia de cuencos y platos vidriados en verde y blanco, fragmentos de jarras pintadas con manganeso y un fragmento de pasta vítrea, permiten establecer una cronología situada entre los siglos XVII-XVIII. La U.A.-7 presenta indicios de una ocupación del siglo XVIII como muestran algunos fragmentos de platos con vidriado verde o marrón. LA U.A.-9 presenta producciones cerámicas del siglo XVII significadas por cuencos vidriados en blanco, jarras vidriadas en blanco con decoración en azul cobalto y pastas claras de posibles jarras decoradas con pintura roja. También se han constatado materiales cerámicos contemporáneos representados por cuencos vidriados azules, lebrillos vidriados en blanco y decoraciones en verde y manganeso y cuencos vidriados en marrón.

Las unidades arqueológicas 10 y 17 presentan también producciones cerámicas renacentistas y contemporáneas, aunque en el último caso, donde también se han constatado algunos fragmentos bajomedievales. La profusión de materiales cerámicos puede relacionarse con su proximidad al núcleo urbano y con vertidos recientes procedentes de otras áreas de la ciudad.

8. Bibliografía

ARTEAGA, O.; RAMOS, J. y ROOS, A.M., (1998): "La Peña de la Grieta (Porcuna, Jaén). Una nueva visión de los cazadores-recolectores del mediodía atlántico-mediterráneo desde la perspectiva de sus modos de vida y de trabajo en la cuenca del Guadalquivir". En SANCHIDRIÁN TORTI, J. L. y SIMÓN VALLEJO, M.ª D. (eds.) *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía.* Patronato de la Cueva de Nerja. Málaga.

BILCHES, F., (1653): *Santos y santuarios del obispado de Jaén y Baeza.* Domingo García y Morrás, Madrid.

CÁMARA, J. A.; LIZCANO, R.; CONTRERAS, F.; PÉREZ BAREAS, C. y SALAS, F. E. (2004): "La Edad del Bronce en el Alto Guadalquivir. El análisis del patrón de asentamiento". *La Edad del Bronce en tierras levantinas y tierras limítrofes*. HERNÁNDEZ, L. y Hernández, M.S. Eds. Alicante 2004.

CASTRO, M. (1989): "De César a Teodosio (49 a.C. – 395 d.C)". En Jaén, Tomo II. *Colección Nuestra Andalucía.* Granada, 1989.

CASTRO, M. (2004): "Una presencia sobre el límite: Torres antiguas en el territorio de Atalayuelas (Fuerte del Rey, Jaén)". *Torres, atalayas y casas fortificadas. Explotación y control del territorio en Hispania (s. III a. de C. – s. I d.C.).* Pierre Moret y Teresa Chapa Editores. Universidad de Jaén. 2004.

CHAPA, T.; MAYORAL, V. y URIARTE, A. (2004): "Recintos fortificados tardoibéricos en la región del Guadiana Menor. Propuestas de interpretación histórica y nuevos métodos de estudio". *Torres, atalayas y casas fortificada*s. *Explotación y control del territorio en Hispania (s. III a. de C. – s. I d.C.).* Pierre Moret y Teresa Chapa Editores. Universidad de Jaén. 2004.

CHOCLÁN SABINA, C. (1990): "Excavación de urgencia en el Cerro de El Espino (Torredelcampo, Jaén)". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1988, Tomo III, Consejería de Cultura, Sevilla.

CHOCLÁN, C. y CASTRO, M. (1988): "Ciudad y Territorio en la Campiña de Jaén. La distribución de asentamientos durante la época Flavia". *Svdia Historica-Historia Antigua* 1. Salamanca, 1987.

CORZO PÉREZ, S. (2007): **"**Memoria preliminar de la Intervención Arqueológica de Urgencia en "La Veguilla" (Úbeda, Jaén)". Delegación de Cultura de Jaén. Julio, 2007.

CÓZAR MARTÍNEZ, F. (1884): *Noticias y documentos para la Historia de Baeza*.

CRESPO GARCÍA, J. M. *et alii* (1986): "Prospección arqueológica con sondeo estratigráfico en la finca de Gil de Olid. Puente del Obispo, Baeza (Jaén)". *Anuario Arqueológico de Andalucía.* Tomo II. Junta de Andalucía. Sevilla, 1986.

CRESPO GARCÍA, J. M. y LÓPEZ ROZAS, J. (1989): "Prospección Superficial en el valle del Guadalquivir. Campiña oriental". Delegación Provincial de Cultura de Jaén. Inédito.

CRUZ GARRIDO, J. T. (1984): *Carta Arqueológica de la zona occidental de la Loma de Úbeda*. Universidad de Granada. Inédita.

GUTIÉRREZ SOLER, L. M.ª y CEPRIÁN DEL CASTILLO, B. (1999): **"**Prospección con sondeos en La Veguilla, p.k. 3003, Carretera A-316, en el término municipal de Úbeda (Jaén)". *Anuario Arqueológico de Andalucía,* Tomo III, Sevilla, 1999.

HIGUERAS ARNAL, A. (1961): "El Alto Guadalquivir. Estudio Geográfico"**.** *Boletín de Estudios Giennenses,* Jaén.

HORNOS, F.: "La necrópolis ibérica de Gil de Olid, Puente del Obispo (Baeza)". *Memoria de Licenciatura*. Universidad de

Granada. Granada, 1984. Inédita.
FORTEA, J. y BERNIER, J. (1970): "Recintos y fortificaciones ibéricas en la Bética". *Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología 2*, Cordoba.
LIZCANO, R.; PÉREZ BAREAS, C.; NOCETE, F.; CÁMARA, J. A.; CONTRERAS, F.; CASADO, P. J. y MOYA, S. (1995): "La organización del territorio en el Alto Guadalquivir entre el IV y el III milenio (3300-2800 a.C.)". *I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica. Formació e implantació de les comunmitats agrícoles*. (Gavà-Bellaterra, 1995).
MADOZ, P. (1846): *Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid, Est. Tip. Lit. Universal, 1846, Tomo III.
MOLINOS, M.: "Los pueblos íberos de la Campiña Oriental de Jaén". *Tesis doctoral*. Universidad de Granada, 1987.
PÉREZ BAREAS C. *et alii*. (1994): "Recursos Culturales. La evolución del poblamiento". La Comarca de La Loma. *Colección patrimonio medioambiental y humano*. Fundación cultural Banesto. Madrid, 1994.
PÉREZ BAREAS, C. y LIZCANO PRESTEL, R. (2003): "Memoria de la intervención arqueológica puntual en el Cerro del Alcázar 1997-2000". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía. Sin publicar.
PÉREZ BAREAS, C. y ZAFRA, N. (1991): "IIª Campaña de Prospecciones Arqueológicas Superficiales en la Comarca de la Loma". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1991. Sevilla.
PÉREZ BAREAS, C.; BURGOS, A. y TORRES. F. (2005): "Memoria de los resultados de la Intervención arqueológica Puntual en la calle San Vicente de Baeza (Jaén)". E. p.
PÉREZ BAREAS, C.; BURGOS, A.; TORRES. F. y PÉREZ GARCÍA, M.ª T (2008): "Intervención Arqueológica Puntual en el Paseo de las Murallas de Baeza (Jaén)". E.p.
RODRÍGUEZ, G. (1969): "La Cueva del Nacimiento de Pontones. Jaén". *Saguntum Pap. Lab. Arq., Valencia,* 14, 1969.
RUIZ RODRÍGUEZ, A. y CRUZ GARRIDO, J.T. (1985): *Baeza en la antigüedad. Sus orígenes.* Historia de Baeza. Servicio de publicaciones de la Universidad de Granada. 1985.
RUIZ RODRÍGUEZ., A. (1984): "Los pueblos íberos del Alto Guadalquivir. Análisis de un proceso de transición". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, n.º 3 Granada, 1978.
RUIZ RODRÍGUEZ, A. (1982): "Jaén desde los primeros pobladores a la Era de Augusto". *Historia de Jaén*. Diputación Provincial. Jaén, 1982.
RUIZ, A.; HORNOS, F.; CHOCLÁN, C. y CRUZ, J.T. (1984): "La necrópolis ibérica de Gil de Olid (Puente del Obispo, Baeza. Jaén)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, n.º 9. Granada, 1984.
RUIZ RODRÍGUEZ, A. y MOLINOS MOLINOS, M. (1993): *Los iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico.* Crítica/Arqueología.1993. Barcelona.
RUIZ, A.; NOCETE, F. y SÁNCHEZ, M. (1984): "La Edad del Cobre y la Argarización en tierras Giennenses". *Homenaje a Luis Siret, Cuevas de Almanzora*, Almería. 1984.
SÁNCHEZ RUIZ, M. (1984): Memoria de Licenciatura. Universidad de Granada, 1984. Inédita.
SARRIÓN MONTAÑANA, I. (1980): "Valdecuevas, estación mesoneolítica en la Sierra de Cazorla (Jaén)". *Saguntum Pap. Lab. Arq., Valencia,* 15, 1980.
TORRES TORRES, F.; PÉREZ BAREAS, C. y BURGOS JUÁREZ., A. (2004): "Memoria de la intervención arqueológica en la c/ Atarazanas s/n- casas nuevas". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía. En prensa.
VV.AA. (1985): *Historia de Baeza*. Coordinador José Rodríguez Molina. Servicio de publicaciones de la Universidad de Granada. 1985.
VV. AA. (1994): *Inventario de recursos de la Comarca de la Loma*. Fundación Cultural Banesto. 1994.
ZAFRA DE LA TORRE, N. (1990): "Excavaciones Arqueológicas en el Cerro del Alcázar (Baeza, Jaén). Campaña de 1989. Informe Previo". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Tomo III, Sevilla 1989.
ZAFRA DE LA TORRE, N. y CASTILLO ARMENTEROS, J.C. (1988): "Excavaciones de urgencia en el Paseo de las Murallas de Baeza (Jaén)". *Anuario Arqueológico de Andalucía,* Tomo III, Sevilla 1988.
ZAFRA DE LA TORRE, N. y PÉREZ BAREAS, C. (1991): "Excavaciones Arqueológicas en el Cerro del Alcázar de Baeza. Campaña de 1990. Informe Preliminar". *Anuario Arqueológico de Andalucía,* Tomo III, Sevilla 1990.

Índice de imágenes

Fig. 1. Área de Prospección núcleo de Baeza.



Fig. 2. Área de Prospección. La Yedra, Parque Empresarial del Encinarejo y Parque Logístico.

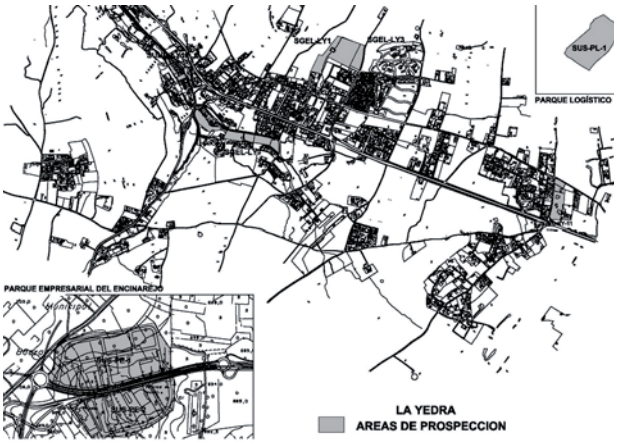


Fig. 3. Área de Prospección núcleo urbano de Puente del Obispo, 761.586,71 m².



Índice de imágenes

Fig. 4. Área de Prospección núcleo urbano de Las Escuelas.

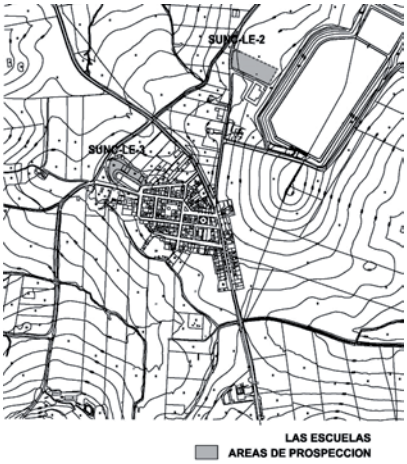
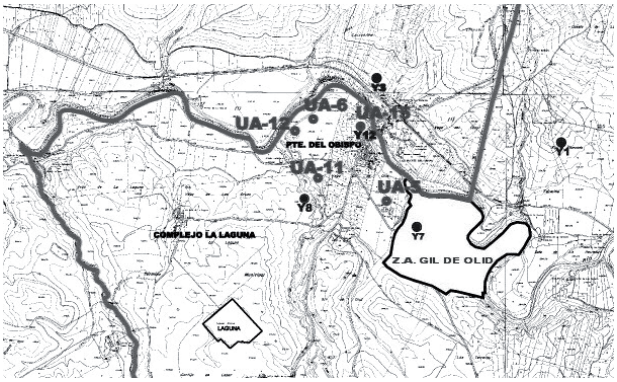


Fig. 6. Yacimientos Arqueológicos. Término Municipal de Baeza.



Fig. 7. Yacimientos Arqueológicos. Área de la pedanía de Puente del Obispo



Índice de imágenes

Fig. 8. Yacimientos Arqueológicos. Área de la pedanía de Las Escuelas.

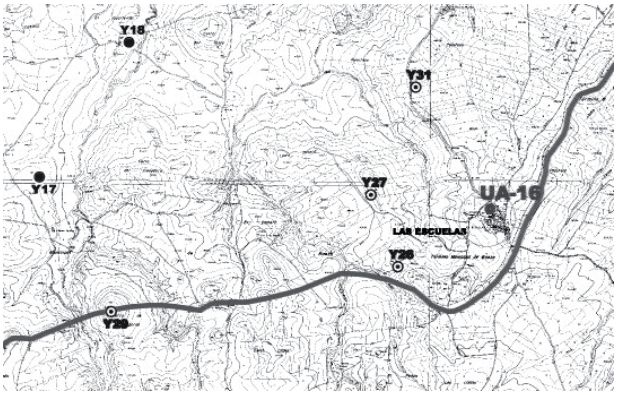


Fig. 9. Yacimientos Arqueológicos. Área de núcleos urbanos de Baeza y pedanía de La Yedra y Parques Empresariales.

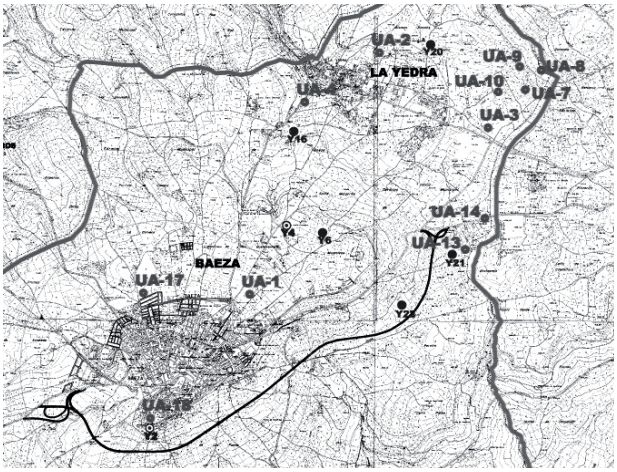


Fig. 10. U.A.- 12. Asentamiento fortificado de La Grua. Puente del Obispo (Baeza).



Índice de imágenes

Fig. 11. U.A.-7. Estructura romana de sillares de planta cuadrada.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

SEGUIMIENTO Y CONTROL ARQUEOLÓGICO DEL MOVIMIENTO DE TIERRAS EN EL TRAMO DE LA TRAZA COINCIDENTE CON LA LOCALIZACIÓN DE LA UNIDAD ARQUEOLÓGICA PA-4, PARA LAS OBRAS DE MODERNIZACIÓN DEL RIEGO DE LA COMUNIDAD DE REGANTES DE POZO ALCÓN E HINOJARES

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
CRISTÓBAL PÉREZ BAREAS

Provincia
Jaén

Municipio
Pozo Alcón e Hinojares

Ubicación
Unidad Arqueológica PA-4. Comunidad de regantes de Pozo Alcón e Hinojares

Autoría

CRISTÓBAL PÉREZ BAREAS
FRANCISCO TORRES TORRES
ANTONIO BURGOS JUÁREZ

Resumen

Los resultados del control del movimiento de tierras generados por la apertura de la zanja para la instalación de la tubería de riego han sido negativos. Durante la actuación arqueológica no se han constatado depósitos arqueológicos que confirmen la existencia de un asentamiento romano en la zona de actuación. Tampoco se localizan evidencias indicativas de la presencia de ocupación romana en el entorno inmediato. Dada la proximidad de esta zona al casco urbano, el origen de los materiales cerámicos registrados a nivel superficial durante la Prospección previa, respondería a vertidos recientes de procedencia indeterminada.

Palabras Clave

Prospección Arqueológica Superficial, Control de movimientos de tierras Prevención, Vertidos recientes, Mundo romano.

Abstract

The results of the control of earthmoving generated by the opening of the trench for the installation of irrigation pipes have been negative. During the performance archaeological and there were no archaeological deposits confirming the existence of a Roman settlement in the area of operation. Nor are located evidence indicating the presence of Roman occupation in the immediate environment. Given the proximity of this area to the city center, the origin of ceramic materials registered a superficial level during the previous prospection, would respond to spills of recent indeterminate provenance.

Keywords

Prospection Archaeologic Superficial, Control of movements of earths Prevention, Poured recent, roman World.

1. Introducción

La intervención arqueológica objeto del presente trabajo responde a la necesidad y obligatoriedad del cumplimiento de las medidas de protección del patrimonio histórico, emanadas de los resultados de la Prospección Arqueológica Superficial que con carácter preventivo se realizó anticipadamente sobre las áreas afectadas por las obras de modernización del riego de la Comunidad de Regantes de Pozo Alcón e Hinojares (Jaén). La exploración superficial permitió la documentación de bienes integrantes del patrimonio histórico próximos o coincidentes con la traza, identificados como unidades arqueológicas (Spanedda y otros, 2008).

Básicamente, el proyecto de obra consiste en la instalación de infraestructuras hidráulicas que implican la modernización integral de una amplia superficie de regadío incluida en los términos municipales de Pozo Alcón e Hinojares. Estas obras suponen la sustitución del modelo tradicional de riego mediante un sistema de acequias y la distribución del agua por turnos, por un nuevo sistema de riego por goteo distribuido mediante una red de presión.

El antiguo sistema de distribución de agua mediante acequias se contextualiza en la política de colonización establecida por la dictadura franquista desde mediados del siglo pasado, cuyas medidas de intensificación agraria se materializaban en parcelaciones y concesiones a agricultores afectos a los poblados de colonización, así como en la irrigación de nuevas áreas como la que nos ocupa.

Los resultados de la Prospección permitieron la individualización de determinadas unidades arqueológicas. Entre estas, solo la situación de la unidad arqueológica PA-4, coincidía con la disposición de un ramal secundario de riego. Esta circunstancia implicaba la realización de una zanja, con unas dimensiones máximas de 1 metro de anchura por 1 m de profundidad, para la instalación de una tubería de escaso diámetro. La zanja para la tubería podría afectar a los depósitos arqueológicos que pudieran existir en este espacio.

2. Localización de la intervención

La actuación realizada se localiza en el término municipal de Pozo Alcón a escasa distancia del núcleo urbano, junto al Camino del Portillo.

Coordenadas poligonales:

A- 0446860/4187120
B- 0446897/4187120
C- 0446858/4187200
D- 0446895/4187202

Coordenadas puntuales:

X-0446787
Y- 4187264
Z- 631 m.s.n.m.

La actuación arqueológica se ha realizado con la intención de conocer, analizar y valorar la existencia de posibles depósitos arqueológicos en el ámbito de la traza de la infraestructura, ya que durante la realización de la Prospección arqueológica se constató la presencia de restos cerámicos romanos y se estableció como cautela la realización del presente Control arqueológico del movimiento de tierras.

El Control y Seguimiento Arqueológico del movimiento de tierras fue realizado el día 27 de agosto de 2008. La inspección por parte de la Delegación de Cultura en Jaén ha correspondido a D. Alejandro Villanueva Pérez.

3. Actuaciones realizadas

Las obras previstas en esta zona son de escasa importancia ya que supone el final de trazado de un ramal de riego menor, lo que implica la apertura de una pequeña zanja para la instalación de una tubería de 20 cm de diámetro. No obstante, de acuerdo con la inspección de la Delegación de Cultura y como medida cautelar y de protección se ha realizado el seguimiento y control de los movimientos de tierras derivados de la construcción de la zanja.

Los trabajos arqueológicos realizados han tenido un carácter preventivo y se han basado en las propuestas establecidas en el Informe emitido por los Técnicos de la Delegación de Cultura con anterioridad. Su finalidad ha sido la ejecución de las medidas preventivas para la protección de las U.A. (unidades arqueológicas) que pudieran verse afectadas por las obras, mediante realización de los trabajos y estudios necesarios.

Los trabajos de control y seguimiento arqueológico del movimiento de tierras se han centrado en el tramo delimitado, Ramal 2-4, y estas actuaciones han consistido en:

- Control y seguimiento arqueológico de los movimientos de tierra de la traza afectada, entendida como la vigilancia del movimiento de tierras realizado con medios mecánicos, pala retroexcavadora con cazo de limpieza de 1,5 m de anchura, retirando tongadas de rellenos de 20 cm de espesor hasta alcanzar el sustrato geológico.

- Documentación fotográfica: Documentación fotográfica general de la zona afectada por el trazado, de los trabajos de campo y final de la Actuación.

4. Resultados de la intervención arqueológica

La identificación de la unidad arqueológica PA-4 fue establecida a partir de la localización superficial de materiales cerámicos tardíos de época romana, junto a otros de cronología contemporánea. Estos materiales, muy escasos y dispersos, han sufrido una fuerte erosión. Durante el Control del movimiento de tierras no se han identificado evidencias constructivas, ni tampoco han sido registrados niveles sedimentarios que evidencien la presencia de depósitos arqueológicos asociados a

edificaciones en el entorno inmediato del trazado de la tubería prevista.

Una vez retirada la capa de tierra de labor, derivada de la roturación del sustrato geológico, que se encuentra prácticamente a nivel superficial, apuntamos la escasa entidad de los rellenos existentes (Fotos 9 a 14). Durante la Prospección Superficial precedente la exploración del entorno no permitió la localización del posible asentamiento que pudiera explicar el origen de los materiales detectados.

Durante el desarrollo de la actuación de Control y Seguimiento Arqueológico de los movimientos de tierras realizados para la construcción de la zanja, no se han constatado depósitos arqueológicos ni ningún tipo de elemento constructivo. Sobre el sustrato geológico se disponía una capa de tierra rojiza originada por la roturación para el cultivo, que no excedía el grosor máximo de 30 cm. (Lám. 8).

En consecuencia, consideramos que los restos cerámicos detectados durante la Prospección Superficial podrían explicarse por la realización de algún vertido de tierras procedente de otra localización indeterminada.

A partir de los resultados de la Intervención, que han permitido constatar la inexistencia de depósitos arqueológicos, consideramos que no es necesaria la adopción de ninguna medida de protección y que se puede proceder a la continuación de las obras para la instalación de la tubería.

5. Bibliografía

ADROHER, A.M.; LÓPEZ, A.; LÓPEZ, R.; MORALES, E.; FERNÁNDEZ, J. y SERRANO, D. (1999): "Poblamiento y explotación del territorio en las intrabéticas septentrionales. Campaña de prospección de 1995 en Puebla de Don Fadrique, Granada", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1995: II, pp. 47-54.

ADROHER, A.M.; LÓPEZ, A.; CABALLERO, A.; SALVADOR, J.A.; BRAVO, A.D.; BRAO, F.J.; FERNÁNDEZ, J. y SERRANO, D. (2003): "Campaña de prospección arqueológica superficial al norte de Almaciles", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2000: II, pp. 24-32.

AFONSO, J.A.; CÁMARA, J.A.; HARO, M.; MOLINA, F.; MONTUFO, A.M.; SÁNCHEZ, I. y SPANEDDA, L. (2006): "Organización territorial en el valle del Río Gor en la Prehistoria", *Simbolismo, Arte e Espaços Sagrados na Pré-história da Península Ibércia. Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular (Faro, 14 a 19 de setembro de 2004)*, (N. F. Bicho, Ed.). Promontoria Monográfica 05, Universidade do Algarve, Faro, pp. 39-52.

BOTELLA, M. (1980): *Excavaciones arqueolíticas en el poblado eneolítico de Las Angosturas (Gor). Provincia de Granada*, Boletín Editado por la Excma. Diputación Provincial 1, Granada.

BUTZER, K. W. (1989): *Arqueología. Una ecología del hombre.* Bellaterra, Barcelona.

CÁMARA, J.A. y MOLINA, F. (2006): "Selection of data, determinism and scientific relevance in interpretations of social development in the Late Prehistory of the Southeast", *Social Inequality in Iberian Late Prehistory. Papers from the session 'Social Inequality in Iberian Late Prehistory' presented at the Congress of Peninsular Archaeology, Faro, 2004* (P. Díaz del Río & L. García Sanjuán, Eds.), British Archaeological Reports. International Series 1525, Oxford, pp. 21-36.

CAMBI, F. (2005): *Archeologia dei paesaggi antichi: fonti e diagnostica*, Le Bussole, Carocci, Roma (2.ª Reed.).

CAMBI, F. y TERRENATO, N. (2004): *Introduzione all'archeologia dei Paesaggi*, Carocci, Roma.

CHAPA, T.; VICENT, J.M.; URIARTE, A.; MAYORAL, V. y PEREIRA, J. (2004): "Un programa de prospecciones arqueológicas para el Valle del Guadiana Menor (Jaén)", *Arqueología Espacial* 24-25. *Arqueología Espacial: Prospección. Homenaje a Carmen Torres Escobar* (F. Burillo, Coord.), pp. 123-144.

CREMASCHI, M. (2006): *Manuale di geoarcheologia*, Manuali Laterza 135, Editori Laterza, Roma-Bari (5.ª Edic.).

CRIADO BOADO, F. (1999): *Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la Arqueología del Paisaje*, CAPA 6, Santiago de Compostela.

DJINDJIAN, F. (1991): *La prospection régionale, méthodes pour l'Archeologie*, Armand Colin Editeur, Paris, pp. 25-38.

DOMÍNGUEZ, F.J.; FACINA, J.; ADROHER, A.M. y LÓPEZ, A. (2004): "Prehistoria, El territorio de las altiplanicies granadinas entre la Prehistoria y la Edad Media. Arqueología en Puebla de Don Fadrique (1995-2002), (Adroher A.M.ª y López A., Dirs.), *Arqueología Monografías 20*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 55-93.

DUNNELL, R. y DACEY, W. (1983): "The siteless survey: a regional scala data collection strategy", *Advances in Archaeological Method and Theory* 6 (M.B. Schiffer, Ed.), pp. 267-287.

ESQUIVEL, J.A.; PEÑA, J.A. y RODRÍGUEZ, M.O. (1999): "Multivariate Statistic Analysis of the Relationship between Archaeological Sites and the Geographical Data of their Surroundings. A Quantitative Model", *Archaeology in the Age of the Internet. CAA 97. Computer Applications and Quantitative Methods in Archaeology. Proceedings of the 25th Anniversary Conference. University of Birmingham, April 1997* (L. Dingwall, S. Exon, V. Gaffney, S. Laflin, M. van Leusen, Eds.), British Archaeological Reports. International Series 750, Oxford, p. 108 y CD-ROM.

FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, V.M. y RUIZ ZAPATERO, G. (1984): "El análisis de territorios arqueológicos: una introducción crítica", *Arqueología Espacial* 1, 1984, pp. 55-71.

FERRER, J.E. (1978): "Serie de pulseras decoradas pertenecientes al Bronce Final, halladas en un enterramiento secundario de la necrópolis megalítica de Fonelas (Granada)", *Baetica* I, pp. 181-193.

FRESNEDA, E.; RODRÍGUEZ, M.O.; LÓPEZ, M. y PEÑA, J.M. (1999): "El asentamiento argárico de Fuente Amarga (Galera, Granada)", *XXIV Congreso Nacional de Arqueología (Cartagena, 1997). Vol. 2. El mundo indígena*, Murcia, pp. 231-240.

GARCÍA, M. y SPANHI, J.C. (1959): "Sepulcros megalíticos de la región de Gorafe (Granada)", *Archivo de Prehistoria Levantina* VIII, pp. 43-113.

GARCÍA SANJUÁN, L. (2005): *Introducción al Reconocimiento y Análisis Arqueológico del Territorio*. Ariel, Barcelona.

GILMAN, A. y THORNES, J.B. (1985): *El uso del suelo en la Prehistoria del Sudeste de España*, Fundación Juan March, Serie Universitaria 227, Madrid.

GONZÁLEZ, C.; ADROHER, A.M. y LÓPEZ, A. (1999): "Excavación arqueológica de urgencia en la c/ Román Gámez, 4 (Guadix, Granada), Junio-Julio 1994", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1994: III, pp. 160-164.

GUIDI, A. (2005): *I metodi della ricerca archeologica*, Manuali Laterza 215, Editori Laterza, Roma-Bari (N. Edic.).

HERNANDO, A. y VICENT, J.M. (1987): "Una aproximación cuantitativa al problema de la intensificación económica en el Calcolítico del Sureste de la Península Ibérica", *El origen de la metalurgia en la Península Ibérica (Seminario organizado por la Fundación Ortega y Gasset, Oviedo, 1987)*, (M. Fernández-Miranda, Dir.), Papeles de Trabajo Arqueología, Univ. Complutense, Madrid, pp. 23-39.

LÓPEZ, M. y CASTELLANO, M. (2001): "Evolución del paisaje megalítico en el valle del Río Gor", *Aspetti del megalitismo preistorico* (G. Serrelli, D. Vacca, Cur.), Operatore Collettivo Sa Corona Arrubia/GAL Comarca de Guadix, Cagliari, pp. 71-78.

LORRIO, A.J. y MONTERO, I. (2004): "Reutilización de sepulcros colectivos en el Sureste de la Península Ibérica: la colección Siret", *Trabajos de Prehistoria* 61:1, pp. 99-116.

MALDONADO, M.G.; RUIZ, V. y CASTILLA, J. (1991): "Intervención de urgencia en el yacimiento de El Cerro de Juan Canal, Ferreira, Granada", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1989: III, pp. 186-189.

MENDOZA, A.; MOLINA, F.; AGUAYO, P.; CARRASCO, J. y NÁJERA, T. (1975): "El poblado del Cerro de Los Castellones (Laborcillas, Granada)", *XIII Congreso Nacional de Arqueología (Huelva, 1973)*, Zaragoza, pp. 315-322.

MOLINA GONZÁLEZ, F. y PAREJA, E. (1975): *Excavaciones en la Cuesta del Negro (Purullena, Granada). Campaña de 1971*, Excavaciones Arqueológicas en España 86, Madrid.

MORENO, M.A.; CONTRERAS, F. y CÁMARA, J.A. (1997): "Patrones de asentamiento, poblamiento y dinámica cultural. Las tierras altas del sureste peninsular. El pasillo de Cúllar-Chirivel durante la Prehistoria Reciente", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 16-17 (1991-92), pp. 191-245.

MOTOS, F. de (1918): *La edad neolítica en Vélez Blanco*, Comisión de Investigaciones Paleontológicas y prehistóricas, Mem. 19, Madrid.

PELLICER, M. y SCHÜLE, W. (1962): "Cerro del Real (Galera)", *Excavaciones Arqueológicas en España*, 12, Madrid.

PELLICER, M. y SCHÜLE, W. (1966): "Excavaciones en el Cerro del Real (Galera, Granada)", *Excavaciones Arqueológicas en España,* 52, Madrid.

PÉREZ, C.; LIZCANO, R.; BURGOS, A. y PUERTA, D. (2004): "Informe de la actuación arqueológica de urgencia en la Puerta de San Torcuato de Guadix (Guadix, Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2001: III-1, pp. 453-462.

PÉREZ, M.ªA. (2003): "Prospección arqueológica superficial en el paraje de Juan Canal (Ferreira, Granada). Agosto 2000", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2000: III-1, pp. 617-620.

PLOG, S.; PLOG, F. y WAIT, W. (1978): "Decision making in modern surveys", *Advances in Archaeological Method and Theory* 1 (M.B. Schiffer, Ed.), pp. 383-421.

RAYA, M. (1987): "Prospecciones arqueológicas superficiales en el borde oriental de la Depresión de Guadix (Granada, 1985)", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985: II, pp. 103-108.

RUIZ ZAPATERO, G. (1997): "La prospección de superficie en la Arqueología española", *La prospección arqueológica. Actas del II Encuentro de Arqueología y Patrimonio en Salobreña* (1991), Ayuntamiento de Salobreña, pp. 13-34.

RUIZ ZAPATERO, G. y BURILLO MOZOTA, F. (1988): "Metodología para la investigación en Arqueología territorial", *Munibe (Antropología-Arqueología)* Suplemento 6 *Congreso de Antropología (II Congreso Mundial Vasco)*, pp. 45-64.

SÁNCHEZ, L. (1993): "Proyecto: Investigación arqueológica en la Sierra de Baza-Gor. El poblamiento durante la Prehistoria Reciente en la Sierra de Baza", *Investigaciones arqueológicas en Andalucía 1985-1992. Proyectos (Huelva, 1993)*, (Campos, J.M. y Nocete, F. Coords.), Consejería de Cultura, Huelva, pp. 329-339.

SCHIFFER, M.; SULLIVAN, A. y KLINGER, C. (1978): "The design of archaeological surveys", *World Archaeology* 10:1, pp. 1-28.

SIRET, L. (1994): *Orientales y occidentales en España en los tiempos prehistóricos*, Colección Luis Siret de Arqueología 1, Almería (1907).

SIRET, L. (2001): *España prehistórica*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía/Arráez Editores, Almería (1891).

SPANEDDA, L.; PÉREZ BAREAS, C.; CÁMARA, J.A.; TORRES, F.; TORRES, BURGOS, A.; LIZCANO, R.; MARTÍNEZ, I.; SIERRA y CABRERA, E. (2008): "Prospección Arqueológica Superficial de las obras de Modernización del Riego de la Comunidad de Regantes de Pozo Alcón e Hinojares (Jaén)". *Anuario Arqueológico de Andalucía.* En prensa.

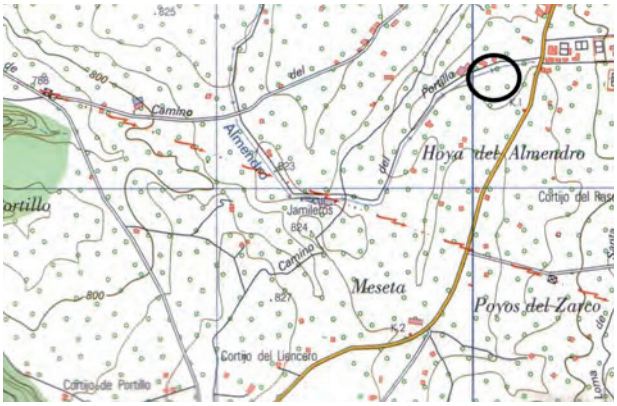
VÁZQUEZ, J. y GARZÓN, E. (2005): "Las construcciones tradicionales de la Comarca del Almanzora. Área de construcción". Departamento de Ingeniería Rural. Universidad de Almería.

Índice de imágenes

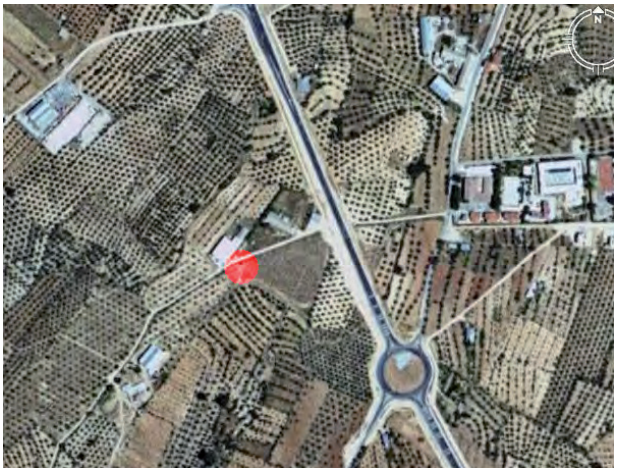
Lám. 1. Unidad arqueológica PA-4.



Lám. 2. Localización PA-4. Mapa Topográfico Nacional de España 1:25.000.



Lám. 3. Localización ortofoto del área de actuación.



Índice de imágenes

Lám. 4. Desarrollo del control de los movimientos de tierras en el trazado de la zanja.



Lám. 5. Destierros efectuados en el trazado de la zanja para la disposición de tubería.



Lám. 6. Destierros efectuados en el trazado de la zanja para la disposición de tubería.



Índice de imágenes

Lám. 7. Nivel de tierra de labor sobre el sustrato sedimentológico estéril.



RESULTADOS DE LA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN EL ÁREA PREVISTA PARA LA CREACIÓN DE POLÍGONO AGRÍCOLA EN EL PARAJE "EL CHANTRE", ÚBEDA (JAÉN)

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
CRISTÓBAL PÉREZ BAREAS

Provincia
JAÉN

Municipio
ÚBEDA

Ubicación
Paraje "El Chantre"

Autoría
CRISTÓBAL PÉREZ BAREAS
FRANCISCO TORRES TORRES
ANTONIO BURGOS JUÁREZ

Resumen
La actividad arqueológica realizada ha consistido en la Prospección arqueológica superficial de la zona afectada por las obras y de su entorno más inmediato. Durante los trabajos sólo se han documentado algunos fragmentos de material mueble, lo que plantea la necesidad de realizar una segunda fase de Control y seguimiento arqueológico de los movimientos de tierra durante la ejecución de las obras. Por último, destacar la propuesta de conservación del edificio principal del Cortijo "El Chantre" por sus valores históricos y etnológicos.

Abstract
The realised archaeological activity has consisted of the superficial archaeological Prospection of the zone affected by works and of its immediate surroundings. During the works some fragments of movable material have been only documented, which raises the necessity to realise one second phase of Control and archaeological pursuit of the earthworks during the execution of works. Finally, to emphasize the proposal of conservation of the main building of the Cortijo "The Chantre" by its historical and ethnological values.

1. Datos identificativos, localización y delimitación del área de intervención

- Prospección arqueológica superficial en el área prevista para la creación de polígono agrícola en el paraje "EL CHANTRE", Úbeda (Jaén). Actuación planteada en cumplimiento de la legislación en vigor y de acuerdo con las determinaciones de la Delegación de Cultura contenidas en la Declaración Previa de Impacto Ambiental (Expte. Nº 16/2007) de 28 de noviembre de 2007.

- Entidad promotora y adjudicataria de las obras: EMPRESA PÚBLICA DE DESARROLLO AGRARIO Y PESQUERO. CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA. C.I.F.: A41386400.

- Arqueólogo-Director de la Intervención Arqueológica: CRISTÓBAL PÉREZ BAREAS, licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Granada y Arqueólogo Colegiado GR-7.979. Arqueólogos miembros del equipo de investigación: FRANCISCO TORRES TORRES, licenciado en Historia por la Universidad de Granada y Arqueólogo Colegiado GR-8.002 y ANTONIO BURGOS JUÁREZ, licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Granada y Arqueólogo Colegiado GR-7.152.

- Localización geográfica y delimitación: La actuación se sitúa en el término municipal de Úbeda (Jaén). Se localiza en la Hoja 927 (Baeza) del M.T.N. y corresponde a las coordenadas U.T.M.: X466100-Y4197200.

Este espacio se integra en el paraje denominado "El Chantre", en el extremo suroeste del término municipal, a 1.880 metros de la pedanía Donadio, siguiendo la carretera de Pedro Marín. En concreto se localiza sobre el antiguo cortijo El Chantre, que está dentro de la parcela nº 51 del polígono nº 46 del catastro rústico de Úbeda.

El proyecto de construcción que se pretende realizar afecta a una zona de 18.634 m2 de superficie, para poder obtener unos 9.200 m2 de solares edificables que, según el Ayuntamiento, cubrirían la demanda de naves agrícolas. Esta zona se encuentra entre dos pequeños arroyos por sus lados Este y Oeste y se corresponde con la terraza de la margen derecha del Río Guadalquivir, sobre la cota de los 380 m.s.n. Desde ella y hacia el Río, se ejerce un claro dominio visual hacia el sur, ya que se eleva unos 20 metros sobre los llanos terrenos de la vega, situados a unos 360 m.s.n.

2. Justificación de la intervención y explicación del proyecto de obra

La iniciativa parte del Excmo. Ayuntamiento de Úbeda que pretende evitar la dispersión de naves de aperos agrícolas mediante la creación de una bolsa de solares concentrados en una zona concreta junto a la pedanía Donadío.

La innovación del Planeamiento General propuesta por el Ayuntamiento de Úbeda, consiste un una serie de alteraciones del planeamiento que no suponen una nueva definición de la estructura general y orgánica del municipio, sino que vienen solucionar, a medio y largo plazo, el problema de la dispersión de las naves de aperos agrícolas, sin cuestionar el modelo de desarrollo del municipio. Esta innovación consiste en la reclasificación de Suelo No Urbanizable de carácter natural o rural a Suelo Urbanizable Sectorizado de unos terrenos que ocupan una superficie de 18.634 m2. Según la memoria de la Innovación del Planeamiento, estos terrenos contienen unas edificaciones obsoletas que es necesario demoler en parte. Se encuentran estas construcciones sobre unos terrenos colindantes con la carretera de Pedro Marín, a 1.880 metros de la pedanía Donadio.

La creación del polígono, se justifica por la demanda de naves de aperos agrícolas existente en el municipio de Úbeda y no contar el Ayuntamiento con una reserva de suelo que localice este uso de forma concentrada. Con los 18.634 m² sobre los que se va a intervenir se absorberá toda la demanda inmediata y quedará aún superficie suficiente para seguir abasteciendo la demanda futura. La especial singularidad del paisaje de la zona, muy sensible a la introducción de construcciones vinculadas a los usos productivos agrícolas, motiva también esta actuación.

En definitiva, el objeto del Proyecto de creación de Polígono Agrícola en el paraje "EL CHANTRE", supone la construcción de naves agrícolas y obras de acondicionamiento que podrían conllevar la afección o destrucción de yacimientos arqueológicos u otros elementos de interés histórico, cuya localización coincidiese con el ámbito espacial de desarrollo del proyecto de obra.

Se pretende la creación de solares para la construcción de naves de aperos agrícolas. Las naves tendrán una dimensión de 200 m2 que son suficientes para almacenar los aperos agrícolas más comunes. Para esto es necesario demoler la parte del Cortijo El Chantre que son construcciones anexas en desuso y sin posibilidades de aprovechamiento, conservando la edificación más antigua del cortijo desde donde se generará la nueva ordenación. Esta antigua edificación tiene valores que son necesarios para la interpretación de la historia de la explotación agrícola en la zona por lo que se aconseja su rehabilitación para destinarla a un uso relacionado con la actividad agrícola.

Por lo tanto, la ordenación tiene en cuenta la integración de la parte del cortijo original que hay que conservar para su rehabilitación. Así, la orientación del cortijo ha servido para trazar las calles a las que estarán vinculadas las naves. Estas calles tienen una configuración en forma de peine: el eje principal es sensiblemente paralelo a la carretera, los secundarios son transversales. En la trama ortogonal se ubican las manzanas edificables moduladas para una parcelación de 10 x 20 m2, en las enjutas formadas por las calles de trazado rectilíneo y la calle con forma orgánica paralela a la carretera, se han localizado las zonas verdes necesarias.

La actuación arqueológica efectuada se ha realizado con la intención de conocer, analizar y valorar la existencia de posibles bienes arqueológicos y de interés cultural en el ámbito espacial afectado por el desarrollo de las obras previstas. Sus resultados habrían de servir de base al establecimiento de las cautelas,

medidas correctoras, propuestas de conservación e integración de los restos y condicionamientos de los proyectos de obra de construcción de las naves que se pretenden realizar.

El área de prospección arqueológica se corresponde con las zonas integradas en el nuevo espacio de suelo urbanizable sectorizado para Polígono Agrícola en paraje "EL CHANTRE", en el municipio de Úbeda (Jaén).

3. Contextualización histórica. evaluación del potencial arqueológico

De acuerdo con la información aportada por la Delegación Provincial de la Consejería de Medio Ambiente, en base al SIPHA, hemos de realizar algunas precisiones:

1. En el listado de patrimonio inmueble facilitado por la Delegación Provincial de Cultura de Jaén, se refieren dos yacimientos arqueológicos que prácticamente coinciden en su localización. Estos yacimientos se identifican con el topónimo de Cortijo del Chantre (Código 23090037) y con el de ***La Castellona*** (Código 230920097). A esta coincidencia espacial se añade la utilización toponímica inapropiada para el primero de ellos, ya que la ubicación precisa del ***Cortijo del Chantre*** está bastante alejada de estas localizaciones, a una distancia próxima de 1,5 km (Fig., 1).

A este respecto consideramos que la coincidencia y la continuidad espacial de las evidencias materiales apreciables a nivel superficial, permiten asimilar ambos yacimientos con un solo emplazamiento, identificable con el topónimo de La Castellona.

2. Por otro lado, el yacimiento que Arturo Ruiz y José Tomás Cruz describen y denominan como Cerro del Chantre (Ruiz Rodríguez, A., y Cruz Garrido, J.T., 1985), en realidad se corresponde con el lugar conocido por el topónimo de Cerro de la Castellona, ya que la localización exacta del lugar identificado como Cerro del Chantre se sitúa a más de 0,8 km de distancia del yacimiento, al noroeste de La Castellona.

Esta circunstancia ha determinado que en el Informe aportado por la Delegación Provincial de Cultura, la localización y el topónimo del yacimiento sean erróneos. Su emplazamiento y su topónimo apropiado se corresponden con el Cerro de La Castellona.

Esta relación de inmuebles de interés patrimonial, obtenida del Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía, no se considera exhaustiva de todos los elementos patrimoniales existentes, por lo que se ha realizado la actuación de Prospección Arqueológica Superficial mediante el reconocimiento directo del terreno afectado.

Analizada esta documentación se estima la no afección a yacimientos arqueológicos o edificaciones de interés patrimonial catalogados. El yacimiento arqueológico más cercano es el de "Álamos del Chantre", situado a más de 800 m de distancia. Los demás yacimientos se localizan a más de 1,3 km del Cortijo del Chantre.

Teniendo en cuenta que los bienes del Patrimonio Histórico requieren niveles máximos de protección, ya que se trata de elementos que una vez destruidos son irrecuperables y, en segundo lugar, porque cualquier afección a una parte de estos bienes afecta a la totalidad del yacimiento, es necesario adoptar todas las medidas preventivas oportunas. En este sentido, la información obtenida a partir de la prospección permite definir las medidas correctoras adecuadas para la salvaguarda de estos bienes patrimoniales.

En esta zona del Alto Guadalquivir, prácticamente desde el origen de la sedentarización, durante el IV milenio a.n.e., las posibilidades de control de rutas y la explotación de las fértiles tierras de la vega del Guadalquivir ha tenido un importante peso en la ocupación territorial. Entre el tercer y el primer milenio, la ocupación se organiza mediante la ordenación de grandes poblados que se disponen sobre los espolones de los rebordes de la Loma de Úbeda (Cerro del Alcázar de Baeza, Eras del Alcázar de Úbeda, Castillo de Sabiote) y en asentamientos localizados tanto en terrenos de campiña, sobre las faldas del terreno hacia el Guadalquivir, (Fuente de Piedra, La Cueva, Cortijo Ventanas), como junto a su cauce, próximos a la desembocadura sus afluentes principales (Puente de la Reina, Las Juntas, Puente Mazuecos, Gil de Olid, Úbeda la vieja).

Específicamente, durante la Edad del Cobre los asentamientos de mayores dimensiones se desarrollan en ámbitos diversos que incluyen los rebordes de la Loma, los terrenos de campiña y las zonas próximas al cauce del Guadalquivir (Eras del Alcázar de Úbeda, Puente de la Reina, Puente Mazuecos, Puente del Río de la Vega de Santo Tomé, Gil de Olid, Fuente de Piedra, etc). La posición estratégica de estos poblados, situados en tierras fértiles, coincidiendo en muchos casos con las desembocaduras de los principales afluentes del Guadalquivir ejerciendo a la vez un control de las rutas y accesos naturales, denota su planificación territorial y su vocación agraria.

Durante la Edad del Bronce se constatan claramente algunos cambios en las estrategias económicas y en el patrón de asentamiento, ya que mientras que continua la ocupación en los asentamientos situados tanto en el reborde meridional de la Loma (Cerro del Alcázar de Baeza, Eras del Alcázar de Úbeda) como junto al Guadalquivir (Úbeda la Vieja, Cerro Román), en los inicios del II milenio también se abandonaron poblados de tamaño medio localizados tanto en los valles (Puente de la Reina, Puente Mazuecos, Gil de Olid), como en la Campiña (Fuente de Piedra, Cagasebo, Cortijo Ventanas). No obstante, junto al abandono de los poblados calcolíticos localizados en cerros amesetados junto a los ríos, nuevas necesidades defensivas y de control territorial, determinaron la continuidad de la ocupación de asentamientos de la Edad del Bronce de tamaño más reducido, ubicados en cerros más escarpados próximos a los cauces y con mayores posibilidades defensivas. En la Edad del Bronce se desarrollan poblados de nueva planta en áreas que implicaban la necesidad de un control territorial y de las vías de comunicación más directo y efectivo (Castillo de las Torres Oscuras de Torreperogil, Cerro del Chantre, La Cueva, Cerro Román y El Acebuche en Baeza, Cerro del Gato en Peal de Becerro, Alto de la Sierrezuela en Úbeda , Loma de los Railes en Garciéz).

El asentamiento prehistórico conocido más cercano al área de estudio es el del Cerro de La Castellona, ocupado entre el III y el II milenio, por lo que presumiblemente debió de ejercer la explotación y el control efectivo del espacio circundante en el que se incluye la zona que nos ocupa.

El yacimiento de La Castellona, que se eleva sobre el entorno, presenta también niveles de ocupación ibéricos y romanos que integran consistentes muros que podrían pertenecer a su sistema de fortificación (Ruíz Rodríguez y Cruz Garrido, 1985). Estas evidencias nos permiten apuntar que se trataría de un recinto dependiente del *oppidum* ibérico y la Ciudad romana de ***Salaria***, identificados con Úbeda la Vieja, con unas evidentes funciones de control territorial sobre el medio inmediato que incluiría al área que nos ocupa.

Por otro lado, la proliferación y la proximidad en la disposición de asentamientos romanos en la vega del río, expone el intenso aprovechamiento agrario de esta zona. Asimismo, en algunas zonas se constata una distribución muy regular de estas "*villae*", lo que podría responder a una planificación en la implantación territorial de las mismas vinculada a la parcelación o reparto de la tierra (centuriación), de las áreas de vega próximas a la ciudad romana de Salaria. La frecuencia de estos asentamientos rurales también manifiesta una explotación intensa al menos de los terrenos de vega. El análisis espacial permite definir la articulación de estas "*villae*" con el recinto de "La Castellona", con una funcionalidad defensiva y de control territorial subordinada y vinculada a la cercana ciudad de Salaria. Por lo tanto, los registros existentes permiten establecer la dependencia territorial del área del Cortijo del Chantre con respecto a Salaria.

La documentación existente sobre la zona para la Alta Edad Media es muy escasa y dado el desconocimiento de asentamientos de esta etapa en el área de estudio, hemos de remitirnos a generalizaciones que permiten establecer su vinculación territorial con la ciudad de Úbeda, que era el núcleo de población más importante de la zona. Es de suponer que las posibilidades agrarias de estas tierras serían aprovechadas y explotadas desde alguno de los asentamientos rurales o alquerías hispanomusulmanas que estructuraban el medio rural durante la etapa islámica, aunque como hemos apuntado en la zona inmediata del área que nos ocupa no se hayan identificado establecimientos de estas características.

En el siglo XIII, tras la conquista cristiana en el Alto Guadalquivir tuvo lugar una redistribución de la tierra relacionada con los repartos de la corona efectuados en función de la participación en la misma. La ausencia de Libros de Repartimientos nos impide conocer directamente el régimen de tenencia y las características de su distribución.

Uno de los tipos de propiedad existentes tras la conquista cristiana era el ***Donadío***, identificado con las tierras objeto de donaciones directas realizadas por el rey a determinadas personas o instituciones. Conocemos que tras la conquista el rey Fernando III, realizó Repartimientos a hidalgos e instituciones eclesiásticas de donadíos, heredades y edificaciones (casas, cortijos). Uno de estos repartimientos fue el realizado a los pobladores de la collación de Santa María del Alcázar de Úbeda que incluía el Cortijo del Obispado en Úbeda que contendría tierras, casas y molinos harineros en el Guadalquivir y que fue donado a la Iglesia de Santa María (Parejo Delgado, M. J., 1988).

A este respecto hemos de considerar la toponimia y la cercanía del Cortijo del Chantre al núcleo actual de la pedanía del Donadío, lo que permitiría plantear la posible vinculación de ese espacio con ese tipo de propiedad durante la Baja Edad Media.

Durante el siglo XIV se produce un incremento de los señoríos, relacionado con la regresión demográfica y el aumento del poder de la oligarquía ciudadana frente a la corona. La concentración de las propiedades en manos de la nobleza mediante usurpaciones o compra de las tierras concejiles continuó hasta el siglo XVI, aumentando el número de mayorazgos y generando enfrentamientos frecuentes entre el Concejo y la nobleza. La iglesia también se vio beneficiada por adquisiciones de tierras mediante compras, concesiones y donaciones testamentarias que aumentaron su patrimonio.

Tras la indagación documental y bibliográfica efectuada, la información obtenida del Cortijo del Chantre procede de las referencias aportadas por Ginés de la Jara Torres Navarrete, que referimos seguidamente. En los Protocolos Notariales de Úbeda el "vínculo de los Chantres Cuevas" en el que está agregado el Cortijo del Chantre, es aludido en varias ocasiones. Estas referencias permiten asignar el origen del Cortijo a la etapa Renacentista.

A mediados del siglo XVI, *Don Francisco de Cuevas, Regidor de Úbeda, fundó un vínculo de sus tierras en favor de su hija Doña Inés de Cuevas, mujer del Escribano del Concejo de Úbeda en 1617, Don Andrés López de las Vacas "El mozo". Dicho vínculo pasó por varonía a su hijo el Doctor Don Francisco Cuevas de las Vacas, Canónigo Chantre de la Catedral de Sevilla de 1615 a 1650 al menos, razón por la que el cortijo vinculado pasó a llamarse del "Chantre". A su muerte dicha heredad pasa a su sobrino carnal Don Andrés Cuevas de las Vacas, Canónigo Chantre de la Colegiata de Úbeda de 1662 a 1688 al menos. Fue primero Vicario Juez Eclesiástico de Úbeda en 1651 y Capellán Mayor de la Sacra Capilla del Salvador. Escritor, Comisario del Santo Oficio de la Inquisición en Úbeda, Visitador del Obispado de Jaén y Comisario de la Santa Cruzada*.

No tenemos información sobre lo acontecido con la propiedad a lo largo del siglo XVIII, es posible que siguiera en manos de la misma familia. No obstante, debió de verse afectado por las medidas legislativas adoptadas por la monarquía con respecto a al régimen de tenencia y propiedad de la tierra, sobre todo en el siglo XIX.

La abolición de los señoríos jurisdiccionales en 1812 a partir de las Cortes de Cádiz, marcó un hito importante en el proceso de extinción de estas grandes propiedades. Otro envite a la gran propiedad aconteció a partir de 1820 cuando la aplicación de la Ley Desvinculadora, afectó obligatoriamente a la institución renacentista del mayorazgo, instaurada en 1505 por los reyes católicos a través de las Leyes de Toro.

Hasta principios del siglo XIX, por regla general solo heredaba el primogénito, impidiéndose de esta forma el fraccionamiento patrimonial y la disolución de la aristocracia, pero a partir de entonces, las herencias implicaron las subdivisiones de las grandes propiedades que irían perdiendo gradualmente su poder y su importancia. Este proceso hubo de afectar también al vínculo del Chantre mediante la división de la herencia entre un mayor número de beneficiarios de la familia.

Una de las referencias documentales referida a la zona del Chantre se sitúa en el siglo XIX, bajo el reinado de Isabel II, y está relacionada con la exclaustración de religiosos y la desamortización de 1836 del ministro Mendizábal, que implicó la enajenación y arrendamiento de las propiedades en poder de las llamados "manos muertas", tanto las pertenecientes a las órdenes religiosas como a la nobleza. Una de las propiedades enajenadas fue un haza del Convento de Santa Clara localizada en la Vega del Chantre (Torres Navarrete, G. 1990). Es posible que esa propiedad tuviese su origen en una donación previa a la Iglesia.

Coincidiendo con el mismo reinado, contamos con otra de las referencias sobre el Cortijo del Chantre que data de 1858. Esta reseña está contenida en el Expediente personal del senador por derecho propio D. Pedro Losada Gutiérrez de los Ríos, Conde de Gávia y Valdelagrana. Entre sus propiedades se encontraba el cortijo conocido como Vega del Chantre que fue adquirido a D. Luís Dávila Ponce de León, caballero de la Real Maestranza de Granada, como refleja el testimonio de escritura de venta a su favor. La propiedad debió de dividirse por herencia entre sus descendientes y poco a poco se fue diluyendo como consecuencia su venta.

Podemos concluir reseñando que desde la Edad Moderna hasta la actualidad, este espacio ha seguido siendo explotado a nivel agrario. Según las fuentes consultadas el Cortijo debió de ser fue edificado durante la Etapa Renacentista y a el se adscribía una gran propiedad agraria que entre los siglos XIX y XX, fue decreciendo como consecuencia de las subdivisiones por herencia y por las ventas de la propiedad. Entre los siglos XVIII y XX el Cortijo hubo de sufrir intensas modificaciones, ya que actualmente los elementos constructivos de su origen renacentista apenas si son reconocibles.

Desde la década de los cincuenta del siglo pasado, las tierras inmediatas al Cortijo y la Vega fueron objeto de parcelaciones y concesiones a colonos ligadas al Plan Jaén. A través de esta política, implantada por la Dictadura desde el Instituto Nacional de Colonización (INC), se creó el poblado del Donadío, orientado hacia la ocupación y la explotación de las fértiles tierras del Guadalquivir entre las que se encontraban las de la vega del Cortijo del Chantre. El poblado llego a contar con más de 400 habitantes en sus primeros momentos, aunque como en la mayoría de los poblados, el fracaso de esta política de colonización se manifestó en pocos años mediante una fuerte emigración.

Se han apuntado causas diversas para explicar este fracaso, entre ellas:

- El tamaño de los lotes de tierra, insuficiente para el mantenimiento de familias generalmente numerosas y la escasa diversificación e intensificación de los cultivos, desaprovechando las posibilidades del sistema de regadío (Araque, E., y otros, 2006).

- La escasa implantación de industrias próximas destinadas a la transformación de los productos agrarios obtenidos por los colonos o la inviabilidad empresarial de las mismas (Martín Rodríguez, M., 1995).

- O la deficiente preparación de muchos de estos colonos para la puesta en marcha de nuevos cultivos de regadío, ya que muchos de ellos procedían de áreas de campiña, dedicada tradicionalmente al cultivo del cereal y el olivar de secano (Higueras Arnal, A., 1961), etc.

La colonización contemporánea de estas tierras a través de la división en lotes familiares y la asignación parcelaria, salvando las distancias y los procesos, evoca las antiguas centuriaciones romanas ligadas a las *Villae* y, en ambos casos, tendrían la misma finalidad de intensificación de la producción agraria con la puesta en marcha del sistema de regadío y fijación de la población al medio rural.

Tras la renuncia de muchos colonos a sus concesiones y de años de abandono y deterioro de los poblados y del medio rural vinculado a los mismos, sin que las instituciones responsables (INC, Ayuntamientos) adoptaran medidas eficientes para su conservación, en la actualidad, desde la administración se plantean algunas iniciativas para la recuperación del medio agrario en esta zona. Entre estas iniciativas se encuentra la mejora de las infraestructuras agrarias mediante la modernización del sistema de regadío y la creación del polígono agrícola que ha motivado la realización de este estudio.

4. Objetivos de la intervención arqueológica

Dado que la legislación en vigor obliga a proteger los vestigios arqueológicos, como medida preventiva y previa al inicio de las obras, se planteó la actuación apropiada mediante el planteamiento de un proyecto de *Prospección arqueológica superficial* del área afectable y unas propuestas efectivas de corrección de impactos.

La prospección se ha efectuado con el fin de identificar todos los posibles bienes patrimoniales que pudieran ser afectados (yacimientos arqueológicos, edificaciones de interés arquitectónico o histórico, elementos de interés etnológico) por el desarrollo de las obras previstas.

De acuerdo con el Proyecto de Intervención, la Prospección Arqueológica Superficial desarrollada se definía como paso previo e imprescindible de cara a la determinación y viabilidad de las obras de acondicionamiento y construcción de las naves previstas en el área desarrollo del Polígono Agrícola, partiendo de la base de la salvaguarda y protección del patrimonio histórico mediante la adopción de las medidas correctoras adecuadas.

Dentro de las medidas correctoras y una vez que se procediera a una segunda Fase de seguimiento y control de los movimientos de tierras generados durante el desarrollo de las obras, la localización de depósitos arqueológicos y su valoración podría conllevar el desarrollo de la actuación de excavación arqueológica. Esta actuación tendría como finalidad inmediata la obtención de los registros y determinar la naturaleza, las características y el estado de los depósitos arqueológicos existentes en el área de afección. Por tanto, la excavación aportaría información precisa para establecer en su caso, las cautelas necesarias para la protección del patrimonio histórico-arqueológico.

5. Planteamiento y procedimiento de la actuación arqueológica

Las actuaciones realizadas se han centrado en el ámbito espacial del paraje "El Chantre" afectado por la ejecución del Polígono Agrícola en el nuevo suelo urbanizable, dentro del término municipal de Úbeda (Jaén).

Los trabajos arqueológicos se han efectuado en cumplimiento de la normativa en vigor en materia de patrimonio histórico y de los condicionantes establecidos por la Delegación provincial de la Consejería de Cultura, contenidos en la Declaración Previa de Impacto Ambiental, relativa a la innovación del planeamiento general creación de suelo urbanizable sectorizado para Polígono Agrícola en paraje "EL CHANTRE", Úbeda (Jaén) (Expte. nº 16/2007).

A través de esta declaración se establecen los condicionantes y cautelas necesarias para garantizar la protección del patrimonio histórico-arqueológico que pudiera verse afectado por las obras.

Sobre la base de las determinaciones expuestas, la intervención arqueológica planteada en el Proyecto de Actuación consistía:

1. ***Prospección Arqueológica Superficial*** entendida como la exploración superficial y sistemática realizada con metodología científica, dirigida al estudio, investigación o detección de bienes patrimoniales arqueológicos, paleontológicos, arquitectónicos y etnológicos. Esta actuación se ha efectuado en los espacios:

- Área de suelo urbanizable sectorizado destinado a la construcción del Polígono Agrícola.

- Banda perimetral de 300 metros entorno al área destinada a la construcción del Polígono.

Zonas inmediatas al Arroyo Abandonado a cuyo cauce se evacuarán las aguas residuales previamente depuradas de la red de saneamiento del Polígono.

- Espacio inmediato al carril paralelo a la carretera de Pedro Marín que permite el acceso rodado al Cortijo. Las obras previstas contemplan la ampliación del carril referido para dar acceso a las distintas calles del Polígono.

Durante el desarrollo de los trabajos de campo, sobre la base del soporte parcelario y de la conformación del terreno, hemos optado por la prospección sistemática e integral de un ámbito espacial que incluye a todas las zonas especificadas y diferenciadas en el Proyecto de Intervención y que supone un incremento del espacio de prospección. El área prospectada se inscribe en un polígono que ocupa una superficie de 212.800 m2 (380 X 564 m). Esta superficie integra el área definida de suelo urbanizable sectorizado para la construcción del Polígono Agrícola que integra la terraza sobre la que se edificó el Cortijo, una banda perimetral que incluye los arroyos y por los terrenos de vega inmediatos, así como el espacio inmediato al carril paralelo a la carretera de Pedro Marín que permite el acceso rodado al Cortijo.

Las coordenadas UTM de los vértices del polígono que define el área de prospectada son:

A = 465950 E – 4197020 N
B = 465900 E - 4197400 N
C = 466400 E - 4197500 N
D = 466500 E - 4197425 N
E = 466550 E - 4197225 N

La secuencia entre prospectores se ha establecido en un mínimo de 5 metros, dado que experiencias previas permiten considerar que ese es el nivel que garantizaría identificar la entidad arqueológica de elementos inmuebles de menor tamaño. Dado que a partir de los trabajos y con la excepción del propio Cortijo, no se han identificado otros bienes patrimoniales de interés histórico por lo que no se plantea la necesidad de Señalización o balizamiento para la protección de elementos de interés cultural. Tampoco se han identificado elementos susceptibles de ser integrados en el programa ARQUEOS, elaborado por el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.

6. Resultados de la prospección superficial Y proposición de medidas correctoras

Siguiendo las determinaciones de los servicios técnicos de la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, el proyecto de "Prospección Arqueológica Superficial en el área prevista para la creación de polígono agrícola en el paraje de "El Chantre" de Úbeda (Jaén)" ha respondido a la necesidad de realizar los estudios necesarios para determinar la posible existencia de bienes del Patrimonio Histórico que pudieran ser afectados por las obras de ejecución del polígono agrícola.

Por ello la localización y documentación de elementos patrimoniales no registrados, la delimitación de los conocidos, la previsión de impactos y el establecimiento de medidas correctoras de afecciones al patrimonio cultural quedan contemplados en el citado proyecto, que incluye la realización de una prospección arqueológica superficial del área afectable y unas propuestas efectivas de corrección de impactos.

De los resultados de la Prospección Superficial deriva la apreciación de que el único elemento inmueble identificado como elemento de interés integrante del Patrimonio Histórico es el propio **Cortijo de El Chantre**. Las construcciones existentes están formadas por el propio Cortijo, que constituye la edificación más antigua, y por una serie de naves y corralones de edificación contemporánea, actualmente utilizadas para albergar maquinaria agrícola y ganado ovino.

El interés patrimonial del Cortijo ya fue expuesto en la Memoria de Innovación del Planeamiento General de Úbeda para la creación de suelo urbanizable sectorizado para polígono agrícola. En este documento se plantea que "*es necesario demoler la parte del Cortijo El Chantre que son construcciones anexas en desuso y sin posibilidades de aprovechamiento, conservando la edificación más antigua del Cortijo desde donde se generará la nueva ordenación. Esta antigua edificación tiene valores que son necesarios para la interpretación de la historia de la explotación agrícola en la zona por lo que se aconseja su rehabilitación para destinarla a un uso relacionado con la actividad agrícola*.

Con el tiempo, el edificio del Cortijo ha ido sufriendo modificaciones intensas que apenas si permiten percibir de forma clara elementos constructivos o arquitectónicos referentes o exclusivos de su origen renacentista.

Los trabajos de prospección también han permitido identificar materiales muebles de Época Romana localizados en la zona suroeste del área de prospección. Estos materiales son escasos y están bastante erosionados como consecuencia de las roturaciones para el cultivo y consisten en algunos restos de producciones cerámicas y un fragmento de tubo de plomo. La localización de estos materiales muebles corresponde a las coordenadas U.T.M.: 466000 E – 4197050 N.

Establecimiento de Medidas Correctoras

En el Proyecto de Intervención Arqueológica ya fue planteada como medida preventiva y de protección posterior a la Prospección Arqueológica Superficial, una **2ª fase de actuación de Seguimiento y Control de los movimientos de tierras** generados por las obras de construcción del Polígono.

Tras la realización de la Prospección Superficial y de la valoración de sus resultados proponemos como medidas correctoras las siguientes actuaciones.

1. Seguimiento y Control Arqueológico de los movimientos de tierras generadas por las Obras de Construcción del Polígono. Esta actuación se realizaría a pie de obra y comprendería tanto a los desbroces como a los movimientos de tierras de toda el área de afección (áreas de edificación accesos, red de saneamiento) y conllevará el registro documental fotográfico del proceso de trabajo y de sus resultados en las distintas zonas.

2. Independientemente de la viabilidad de la rehabilitación del Cortijo sugerida, sus valores históricos y culturales nos permiten proponer la **documentación exhaustiva del Cortijo del Chantre** durante el desarrollo de la 2ª fase de actuación referida.

La propuesta de Seguimiento y Control Arqueológico de movimientos de tierras como medida correctora se justifica en:

- La posibilidad de existencia de depósitos arqueológicos o de otros bienes del patrimonio histórico cuya identificación no haya sido posible a partir de la exploración del terreno, debido a su soterramiento y a la ausencia de evidencias apreciables a nivel superficial. La necesidad de esta actuación es aún más precisa en el espacio ocupado por el Cortijo del Chantre y las edificaciones anexas, que ocupan una amplia superficie que supera los 6.500 m2 y han sellado los depósitos precedentes, lo que ha imposibilitado la identificación de posibles niveles de ocupación anteriores a su edificación. Hemos de tener en cuenta lápida funeraria procedente del Cortijo del Chantre, aunque no sabemos las circunstancias de su descubrimiento no su localización exacta.

La constatación de la presencia de escasos elementos de cultural material mueble (producciones cerámicas, plomo…) en los terrenos de vega inmediatos. Estos materiales están muy erosionados y su localización podría relacionarse con la intensa ocupación definida por la ordenación territorial en torno a la ciudad romana de Salaria (Úbeda la Vieja). Esta ordenación se materializa en la distribución de "Villae" vinculadas a la explotación agraria de las tierras fértiles de la vega del Río. El asentamiento romano más cercano al Cortijo es la villa "Álamos del Chantre" que se sitúa junto al cauce del Guadalquivir, a más de 800 m de la localización de estos materiales muebles y aunque de las laderas del Cortijo no se ha constatado la presencia de materiales arqueológicos, tampoco podemos descartar su existencia bajo las edificaciones del Cortijo.

7. Bibliografía

- ARAQUE JIMÉNEZ, E., (1983): La política de colonización en la provincia de Jaén. Análisis de sus resultados. *Boletín de Estudios Giennenses*, Jaén.
- ARAQUE, E., SÁNCHEZ, J. D., GALLEGO, V. J., y GARRIDO, A. (2006): *Balance de la actuación del Instituto Nacional de Colonización en la provincia de Jaén. Investigaciones Geográficas*, nº 46.
- CRESPO GARCÍA, J.M., LÓPEZ ROZAS, J., (1989): *Prospección Superficial en el valle del Guadalquivir. Campiña oriental*. Delegación Provincial de Cultura de Jaén. Inédito.
- CRUZ GARRIDO, J.T. (1984): *Carta Arqueológica de la zona occidental de la Loma de Úbeda*. Universidad de Granada. Inédita.
- LIZCANO, R., PEREZ BAREAS, C., NOCETE, F., CAMARA, J.A., CONTRERAS, F., CASADO, P. J., MOYA, S. (1995) La organización del territorio en el Alto Guadalquivir entre el IV y el III milenio (3.300-2.800 a.C.). *I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica. Formació e implantació de les comunmitats agrícoles* (Gavà-Bellaterra, 1995).
- CÁMARA, J. A., LIZCANO, R., CONTRERAS, F., PÉREZ BAREAS, C., SALAS, F. E. (2004) *La Edad del Bronce en el Alto Guadalquivir. El análisis del patrón de asentamiento. La Edad del Bronce en tierras levantinas y tierras limítrofes*. L. Hernández y M.S. Hernández, Eds. Alicante 2004.

(Colonia Salaria)". *Gerión*, 8. 1990. Edit. Universidad Complutense de Madrid.
- MOLINA GONZÁLEZ, F y Otros (1978). La Edad del Bronce en el Alto Guadalquivir. Excavaciones en Úbeda. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. Jaén.
- MORENO MENDOZA, A. (1993): *Úbeda Renacentista*. Ed. Electa, Madrid.
- PASQUAU GUERRERO, J. (1984): *Biografía de Úbeda*. Asociación Pablo de Olavide, Jaén.
- PÉREZ BAREAS, C. y ZAFRA, N. *Prospecciones Arqueológicas Superficiales en la Comarca de la Lom*a. 1990. Inédito.
- PÉREZ BAREAS, C. y ZAFRA, N. IIª Campaña de Prospecciones Arqueológicas Superficiales en la Comarca de la Loma. *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1991. Sevilla.
- RUIZ PRIETO (1906): *Historia de Úbeda*.
- RUÍZ RODRÍGUEZ, A., y MOLINOS MOLINOS, M. (1993): *Los iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico*. Crítica/Arqueología.1993. Barcelona.
- RUÍZ, A., NOCETE, F., SÁNCHEZ, M. (1984): La Edad del Cobre y la Argarización en tierras Giennenses. *Homenaje a Luis Siret*, Cuevas de Almanzora, Almería. 1984
- SALVATIERRA, V. (1996): "Úbeda en época islámica". Historia de Jaén y su provincia. *Diario IDEAL*. Jaén.
- SALVATIERRA, V., y Otros (2003): *Carta Arqueológica Municipal de Úbeda*. Ed. Electrónica Miguel Salvatierra. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla.
- SÁNCHEZ RUÍZ, M., (1984): *Memoria de Licenciatura*. Universidad de Granada, 1984. Inédita.
- TORRES NAVARRETE, G. (1990): *Historia de Úbeda en sus documentos*. Tomo III. Úbeda.
- VV. AA.: *Inventario de recursos de la Comarca de la Loma*. Fundación Cultural Banesto. 1.994.

Índice de imágenes

Fig.1. Localización M.T.N. Hoja 927 (Baeza) E. 1:50.000.

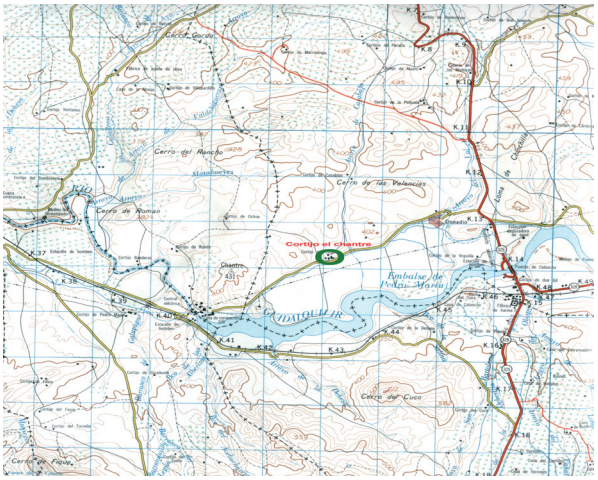


Fig.2. Situación del Área de Prospección. Escala 1:1000.



Fig. 3. Vista general del Cortijo de El Chantre desde el Sur.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN LAS PARCELAS 72 (POLÍGONO 12) Y 275 (POLÍGONO 13) PARA EL FUTURO EMPLAZAMIENTO DE LA BALSA DE RIEGO PARA DISTRIBUCIÓN DE AGUAS EN EL CONSORCIO DEL RUMBLAR Y CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
M.ª FRANCISCA PÉREZ CANO

Provincia
Jaén

Municipio
TT.MM. de Villanueva de la Reina y Guarromán

Ubicación
Consorcio del Rumblar

Autoría

M.ª FRANCISCA PÉREZ CANO
M. ÁNGEL LECHUGA CHICA
J. PEDRO BELLÓN RUIZ

Resumen

Esta actividad arqueológica se realiza respondiendo a la necesidad de un estudio previo y posterior control de los movimientos de tierra, para evitar la destrucción del patrimonio histórico, que las obras de abastecimiento al Consorcio del Rumblar en los TT.MM. de Villanueva de la Reina y Guarromán (Jaén), promovidas por el Ministerio de Fomento, la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir pudieran provocar, ya que la ubicación de la balsa de regulación, se planteaba dentro del polígono de delimitación del sitio arqueológico del Cerro de los Cuatro Vientos (Código 230960005). El proyecto se realizó en tres fases:

- FASE I: Toma de agua y estación de filtrado; tubería de impulsión.
- FASE II: Línea eléctrica.
- FASE III: Balsa de regulación.

Las dos primeras se realizaron con anterioridad quedando pendiente la realización de la tercera fase, por lo que se solicitó como continuación de la Fase I dentro de este mismo proyecto, la realización de una Actividad Arqueológica de Prospección Arqueológica Superficial de carácter Preventivo, con recogida de materiales, previa a la realización de la Tercera Fase del Proyecto.

Abstract

This archaeological activity is realized answering to the need of a previous study and later (posterior) control of the movements of land, to avoid the destruction of the Historical Patrimony, which the works of supply to the Consortium of the Rumblar in Villanueva's Queen and Guarromán (Jaen) T.T.M.M, promoted by the Department of Promotion, the Hydrographic Federation of the Guadalquivir could provoke, since the location of the raft of regulation, it was appearing inside the polygon (zone) of delimiting of the archaeological site (place) of the Hill of Four Winds (Code 230960005). The project was realized in three phases:

- *PHASE I: Capture of water and station of leaked (filtered); pipeline of drive.*
- *PHASE the IInd: electrical Line.*
- *PHASE the IIIrd: Raft of regulation.*

Both first ones already carried out previously remaining hanging the accomplishment of the third phase, by what it was requested as continuation of the Phase I inside the same project, the accomplishment of an Archaeological Activity of Archaeological Superficial Exploration of Preventive character, by withdrawal of materials, before the accomplishment of the Third Phase of the Project.

Introducción. Enmarque geográfico

La zona de intervención se localiza en el término municipal de Villanueva de la Reina (Jaén), en un paraje localizado entre la autovía A-4 y la ribera del río Guadalquivir, denominado Sitio de Cuatro Vientos. El paisaje se organiza formando terrazas que se asoman al valle del Guadalquivir, de modo que existe un considerable desnivel entre la ubicación del sitio de Cuatro Vientos y el río.

Cartográficamente está integrado en la Hoja 904 (4-3) del *Mapa Topográfico de Andalucía* a escala 1:10000 (Instituto de Cartografía de Andalucía, 1999. Junta de Andalucía).

La zona de actuación está dividida en dos parcelas:

Parcela 12, polígono 72

La superficie de esta parcela es de 2.529 m^2, contando con un perímetro de 209,49 m.

Parcela 275, polígono 13

La superficie de esta parcela es de 6.519 m^2 con un perímetro de 379,66 m, aunque para la realización de la balsa no va a ocuparse todo el terreno que ocupa, solo la parte que se equipara en longitud a la parcela 72.

En cuanto a la balsa de regulación, sus coordenadas son las siguientes:

A	X - 421670	Y - 4212013
B	X - 421715	Y - 4112037
C	X - 421779	Y - 4212030
D	X - 421768	Y - 4211992
E	X - 421777	Y - 4211969
F	X - 421680	Y - 4211952

La superficie es de 8768,71 m^2 mientras que el perímetro es de 373,89 m.

Metodología

En una primera fase se ha analizado la documentación existente, tanto la proporcionada por la Delegación Provincial de Cultura como la de otros autores que han realizado trabajos de análisis en la zona, como el trabajo de Roca, M.; Nocete, F.; Pérez, C.; Lizcano, R. y Zafra, N[1]. La segunda fase sería la realización de la prospección superficial en la zona que va a verse afectada por la realización de la balsa así como un *transect* que se dirija hacia la cercana parcela 274, ya que la topografía del terreno y la cercanía del *oppidum* del Cerro de los Cuatro Vientos así lo aconsejaban. El objetivo del *transect* planteado, que excede el límite de las dos parcelas de estudio, por su parte oeste, ha sido el de poder comprobar la dinámica de los indicadores de superficie en este tramo, localizado entre la fortificación del *oppidum* ibérico y las parcelas objeto de esta actividad. Cuando llevamos a cabo la prospección, los olivos de la zona, nos permitieron dividir dicho *transect* en cuadrículas entendidas como el espacio interior que generan 4 olivos.

Las coordenadas del *transect* son las siguientes:

A	X - 421517.14	Y - 4211844.43
B	X - 421590.78	Y - 4211964.57
C	X - 421737.55	Y - 4211988.12
D	X - 421753.87	Y - 4212037.2
E	X - 411767.49	Y - 4212036
F	X - 421739.82	Y - 4211978.45
G	X - 421592.51	Y - 4211953.56
H	X - 421531.64	Y - 4211837.63

Nos hemos valido además, de una serie de criterios para obtener una visión global de la zona de estudio, siendo la unión de los resultados de los distintos criterios la que nos permite presentar una valoración inicial. Los criterios empleados son los siguientes:

- Criterios topográficos. La presencia de accidentes geográficos como pequeñas vaguadas, taludes, o zonas escarpadas pueden ser indicativos a la hora de delimitar un sitio arqueológico, ya que estos límites naturales serán los que marquen el emplazamiento de un sitio arqueológico, así como la dispersión de materiales procedentes de este teórico sitio. Para poder emplear este criterio a la hora de realizar unas conclusiones es muy importante contar con una topografía del área de estudio lo más precisa posible.

- Indicadores en superficie. La presencia o ausencia de materiales arqueológicos en superficie establecen núcleos de densidad de materiales que aportan gran cantidad de información, tanto en cronología del sitio como en funcionalidad de los distintos espacios.

- Restos de estructuras visibles en superficie y existencia de depósitos arqueológicos para poder definir y delimitar la presencia de un sitio arqueológico, que unido al resto de factores nos pueden aportar gran cantidad de información sobre el sitio en cuestión.

En esta fase de campo se utilizará una PDA con GPS, con la cual logramos ubicar de un modo muy preciso dichos indicadores en superficie.

Por último, tras la realización de la prospección se llevaron a cabo las medidas correctoras propuestas por el equipo y aprobadas por la Delegación Provincial de Cultura. Primero se realizaron una serie de sondeos arqueológicos mecánicos, para llevar a cabo el control arqueológico de los movimientos de tierra precisos para la realización de la balsa. Este control se realizó desde el inicio hasta que se alcanzó la roca en toda la superficie afectada por la realización de la balsa.

Desarrollo del trabajo y conclusiones

Los resultados de la prospección en la zona afectada han sido negativos encontrado en cuanto a la presencia de estructuras. Los materiales localizados en superficie son en su mayoría de época contemporánea, tejas, ladrillos, pertenecientes a un cortijo que se encuentra en la parcela 275.

Los resultados del *transect* muestran un aumento de materiales de cronología ibérica y romana a partir de la mitad oeste del mismo, conforme nos vamos acercando al ***oppidum.*** Cercano al lado oeste de la parcela 275 aparece una arroyada que marca la presencia-ausencia de materiales en superficie. Desde esta arroyada hacia el este (las dos parcelas de estudio) no aparecen ningún tipo de evidencias en superficie, mientras que hacia el oeste, en la zona de ruptura de la pendiente, aparecen tanto restos de material cerámico, como restos murarios (la fortificación ibérica, en la coronación de la ruptura de pendiente).

La muralla y la arroyada pueden entenderse como 2 hitos, estructural y geográfico, respectivamente, que marcan el interior del asentamiento y el final de la dispersión de materiales. Asimismo, en las parcelas al este del arroyo, óptimas para la ubicación de elementos periféricos al asentamiento (necrópolis, lugares de producción y/o transformación, etc.) quedaba por determinar la existencia o no de los mismos a través del control de movimientos de tierra que iban a ser generados por la construcción de la balsa ya que no había evidencias en superficie que indicaran la presencia de restos arqueológicos soterrados. La proximidad al asentamiento, así como el estar dentro de los límites de su delimitación arqueológica, así lo aconsejaban.

El estudio topográfico de la zona nos muestra la cota de la arroyada en los 262 m.s.n.m. comenzando una pendiente hacia el oeste de 20 m aproximadamente, con un desnivel del 30%, alcanzando la cota máxima en los 272,50 m.s.n.m.

Desde el arroyo hacia el oeste, aparecen materiales arqueológicos de época ibérica. Desde la cota máxima (272,50 m.s.n.m.), donde se sitúan los restos murarios, hacia el extremo oeste del *transect*, la densidad de materiales es mucho mayor que desde esta cota hacia las parcelas de estudio. La ubicación de la cerámica en el plano, mediante la utilización de la PDA con GPS, así como la referenciación geográfica de posibles restos de estructuras, nos confirman que estamos situados ante la muralla del asentamiento de Cuatro Vientos.

Los trabajos de prospección realizados en las parcelas 275 (polígono 13) y 72 (polígono 12), no arrojaron la presencia de ningún tipo de evidencias arqueológicas en superficie en ninguna de ellas, aunque la cercanía del *oppidum* de Cuatro Vientos hacía necesario el planteamiento de medidas correctoras ante la realización de la balsa.

Tras quedar determinado mediante el trabajo previo de prospección, así como con el análisis de los resultados del *transect* con dirección E-W que incluía las parcelas afectadas, que no se apreciaban restos en superficie, ni cerámicos ni estructurales, se llevaron a cabo las medidas correctoras propuestas para la actividad.

En un primer momento, se plantearon una serie de catas o sondeos con el cazo de limpieza para comprobar si se observaban algún tipo de niveles arqueológicos. Se realizaron un total de 6 catas, 3 en la parcela 275, polígono 13 y 2 en la parcela 72, polígono 12. La última se realizó en el talud que divide las dos parcelas y que mide alrededor de 2 m y se va reduciendo adaptándose a la subida que el terreno dibuja hacia el Cerro de los Cuatro Vientos, hacia el oeste.

Las catas contaban con las siguientes dimensiones:

- CATA 1- 2,5 x 1,5 m y 1 m de profundidad.
- CATA 2- 2,5 x 1,5 m y 0,6 m de profundidad.
- CATA 3- 3 x 0,80 m y 2,5 m de profundidad.
- CATA 4- 5,5 x 0,80 m y 1 m de profundidad.
- CATA 5- 2,5 x 1,5 m y 0,50 m de profundidad.
- CATA 6- Realizada en el talud, tiene 1,5 x 1 m y 1,5 m de profundidad.

Estas catas dieron resultados negativos en cuanto a la presencia de niveles arqueológicos y ponen en relieve la morfología del terreno que se ve afectado por la balsa. En la parcela 275, donde se llevan a cabo las catas 1, 5, 4, se observa un primer nivel de tierra vegetal muy oscuro, con una potencia que oscila entre los 0,20-0,85 m y en el que aparecen materiales contemporáneos. A continuación se observan estratos de areniscas formadas por grandes bloques que forman niveles geológicos horizontalizados propios de la depresión del Guadalquivir.

La parcela 72, se encuentra unos 2 m más baja con respecto a la 275 y a medida que nos acercamos al sitio de Cuatro Vientos, hacia el oeste el terreno va ganando altura hasta quedar ambas parcelas a la misma altura. Como ya se señaló antes, en el talud que marca la ruptura de terreno se planteó la cata 6.

Las catas 2 y 3 se realizaron en esta parcela. Se observa un paquete de arena muy fina que cubre toda la parcela y que es mayor conforme más se avanza hacia el este, hacia el canal. Esta tierra parece fruto de los depósitos que provocaría la construcción de un canal que pasa debajo de la carretera que delimita la parcela por el oeste y que viene directamente a este terreno. Bajo este nivel de arena vuelven a encontrarse los niveles geológicos horizontalizados de arenisca que ya se han señalado en la parcela 275.

Los olivos que se encontraban en ambas parcelas eran bastante jóvenes, en torno a los 15 años y el antiguo propietario, de la 72, nos informó de que este terreno llevaba poco tiempo siendo cultivado y que antes se dedicaba a una explotación ganadera y servía como basurero.

Los movimientos de tierra comenzaron en la parcela 72, donde se empezó a retirar los niveles superiores de arenas para su posterior reutilización en los taludes y el camino de servicio.

Posteriormente se procedió a retirar el sustrato vegetal de la parcela 275, unos 50 cm aproximadamente. Estos trabajos se llevan a cabo con un cazo de limpieza que abarca entre 1,5 y 1,8 m de longitud en cada pasada.

En todo el proceso de movimientos de tierras no se han observado restos o niveles arqueológicos que pudiesen verse afectados con las obras de la balsa con lo que puede determinarse que el asentamiento viene marcado por la muralla que aún se conserva de noroeste a suroeste y que se extiende hacia el oeste. Como se ha visto en la prospección arqueológica, sí que se observan materiales fuera de la línea de fortificación pero estos no se encuentran en la zona que se ha utilizado para la ubicación de la balsa y son fruto de procesos erosivos de diversa índole.

La Prospección Arqueológica Superficial de las parcelas en la zona afectada por la balsa de riego no muestran, como ya hemos señalado, evidencias arqueológicas en superficie ni soterradas, a pesar de estar incluida dentro del polígono de delimitación del sitio propuesto por la Delegación de Cultura, aunque sí hemos podido constatar la línea de fortificación del *oppidum* a escasos 150 m al oeste de las parcelas de estudio, así como restos cerámicos, por tanto, queda justificada la delimitación que se dio al sitio en base a la necesaria protección del entorno inmediato del mismo. Tras la realización de esta actividad, ajustada a una metodología científica, hemos podido comprobar que, pese encontrarse el ámbito de actuación dentro del polígono de delimitación del sitio de Cuatro Vientos; no hay ningún tipo de evidencia arqueológica en esta zona, por lo que la Delegación de Cultura aprobó la ejecución del proyecto sujeto a las medidas correctoras anteriormente citadas. La construcción de la balsa ha supuesto un impacto reducido sobre el ámbito inmediato del sitio arqueológico, que está delimitado por la línea de fortificación y el arroyo cercano.

Notas

[1] ROCA, M.; NOCETE, F.; PÉREZ, C.; LIZCANO, R. y ZAFRA, N. (1987): "Prospección en la Vega del Guadalquivir de acuerdo con el proyecto de investigación sobre el centro de producción de Terra Sigillata de Los Villares de Andújar (Jaén) y su difusión. 1985". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985, II: 51-53. Junta de Andalucía. Sevilla.

Bibliografía

CASTRO, M. (1989): "De César a Teodosio (49 a.C. – 395 d.C.)". Jaén. *Colección Nuestra Andalucía.* Tomo II. Granada. 423-441.

NOCETE, F. (1994): "La formación del estado en las campiñas del Alto Guadalquivir (3000-1500 a.n.e.)". *Monográfica Arte y Arqueología.* Universidad de Granada.

PONSICH, M. (1987): "Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir." *Colección de la Casa de Velázquez*. V. III. París.

ROCA, M.; NOCETE, F.; PÉREZ, C.; LIZCANO, R. y ZAFRA, N. (1987): "Prospección en la Vega del Guadalquivir de acuerdo con el proyecto de investigación sobre el centro de producción de *Terra Sigillata* de Los Villares de Andújar (Jaén) y su difusión. 1985". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985, II. 51-53. Sevilla.

RUIZ, A. y MOLINOS, M. (1993): "*Los iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico"*. Ed. Crítica. Barcelona.

VV.AA. (1997): "Jaén. Pueblos y ciudades: Villanueva de la Reina". N.º139. *Diario Jaén*. Jaén.

Índice de imágenes

Fig. 1. Polígono de delimitación del Bien. (Delegación Provincial de Cultura de Jaén. Junta de Andalucía). Elaboración propia a partir de la planimetría del ICA Escala 1:10.000 ampliada. En rojo futura balsa.

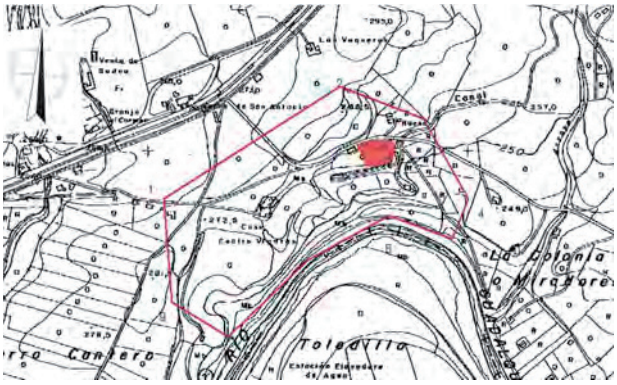


Fig. 2. Ubicación de las parcelas afectadas. Elaboración propia a partir de la ortofotografía digital del S.I.G.P.A.C. Escala 1:1500.

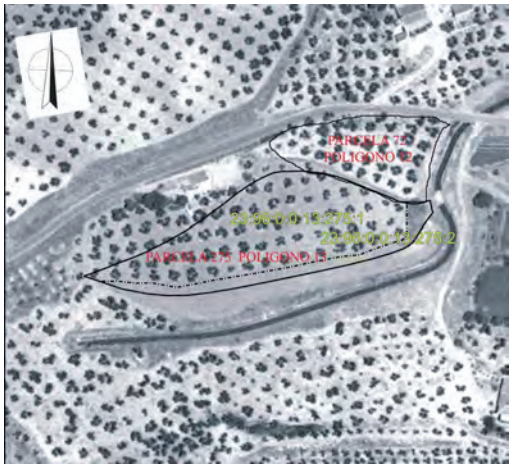
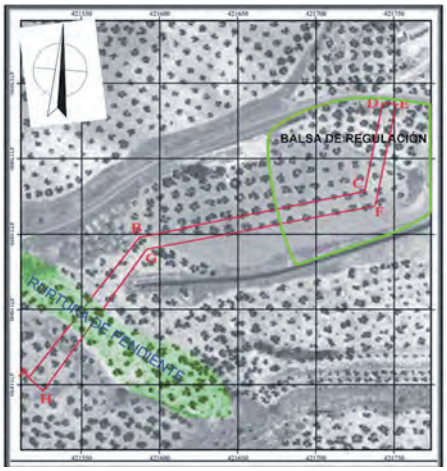


Fig. 3. Planteamiento del transect. Elaboración propia a partir de la ortofotografía digital del S.I.G.P.A.C. Escala 1:4.500.



Índice de imágenes

Fig. 4. Vista de la zona de intervención de la balsa con el planteamiento del transect, los materiales en superficie y la línea de fortificación. Elaboración propia a partir de la Ortofotografía Digital de Andalucía. Escala 1. 1.000.



Fig. 5. Localización de las catas previas a los movimientos de tierra. Elaboración propia a partir de la Ortofotografía Digital del S.I.G.P.A.C. Escala 1: 4.500.

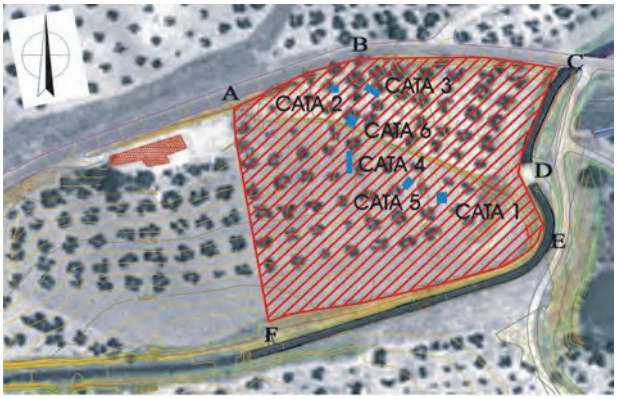


Fig.6. Trabajos de retirada de los niveles superficiales.



Índice de imágenes

Fig.7. Trabajos de desmonte para la "cubeta" de la balsa.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PUNTUAL. PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN LA CONEXIÓN BEAS DE SEGURA Y SORIHUELA DE GUADALIMAR CON LA N-322. A-6301 Y A-6201

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
M.ª FRANCISCA PÉREZ CANO

Provincia
Jaén

Municipios
Beas de Segura y Sorihuela de Guadalimar

Ubicación
Conexión Beas de Segura y Sorihuela de Guadalimar con la N-322. A-6301 y A-6201

Autoría

M.ª FRANCISCA PÉREZ CANO
M. ÁNGEL LECHUGA CHICA
J. PEDRO BELLÓN RUÍZ

Resumen

La prospección arqueológica superficial se centra en el análisis de dos tramos de carretera situados en la zona norte-noreste de la provincia de Jaén que van a sufrir diversas actuaciones de adecuación y ampliación, lo que provoca la necesidad de un estudio pormenorizado del impacto que dichos trabajos puedan tener en el patrimonio arqueológico de la zona. Los tramos son los siguientes:

- Tramo de la A-6301. Comienza en la intersección con la N-322 y finaliza en el casco urbano de la localidad de Beas de Segura (Jaén), contando con un trazado de 4,6 km.
- Tramo de la A-6201. Comienza en la intersección con la N-322, y finaliza en el casco urbano de la localidad de Sorihuela de Guadalimar (Jaén) con un trazado de 10,5 km.

En total se han analizado unos 16 km lineales aproximadamente, tomando una franja mínima de análisis de 100 m, tomando como referencia el eje del trazado de la vía. Además, debemos citar el análisis de otros puntos, que, aun estando fuera del trazado de las obras sufrirán un impacto directo con el desarrollo de las mismas, como son los vertederos en los que se depositará la tierra de los desmontes que no se reutilice.

Se han localizado 8 sitios arqueológicos repartidos en los dos TT.MM. y se ha redefinido la ubicación de La Tejera (Beas de Segura), catalogado en la prospección realizada por Lagunas Navidad, M.A. y Montilla Pérez, S. 1 (Código 230120021) usado en este caso una cartografía más precisa (1:10.000). La cronología de los sitios encontrados va desde época romana hasta época contemporánea.

Abstract

Superficial archaeological survey focuses on the analysis of two road sections located in the north / northeast of the province of Jaén will suffer a number of actions to adapt and extend, causing the need for a detailed study of the impact these work may have on the archaeological heritage of the area. The sections are the following: - Section of a6301. It begins in the intersection with the N322 and finalizes in the urban helmet of the locality of you see of Safe (Jaén), counting on drawing up of 4,6 km. - Section of a6201. It begins in the intersection with the N322, and finalizes in the urban helmet of the locality of Sorihuela de Guadalimar (Jaén) with drawing up of 10,5 km. Altogether 16 linear km have been analyzed about approximately, taking a minimum strip of analysis of 100 ms taking like reference the axis from the drawn up one of the route. In addition, we must mention the analysis of other points, that, being outside the drawn up one of works will even undergo a direct hit with the development of the same, like are the garbage dumps in which the Earth of the clearings will be deposited that is not reused. Have been located 8 Archaeological Sites found on both TTMM and has redefined the location of La Tejera (Beas de Segura), listed on the survey conducted by Lagunas Navidad, MA and Montilla Pérez, S. 1 (Code 230 120 021) used in this case a more precise mapping (1:10,000). The chronology of the sites found ranging from Roman times to modern times.

Introducción. Enmarque geográfico y geológico

Cartográficamente, el ámbito de estudio se localiza en las Hojas 886 23, 886 34, 886 42 del Instituto Cartográfico de Andalucía escala 1:10.000.

I tramo de la A-6301. Beas de segura. La cota máxima de este tramo es de 580 m.s.n.m., situado en el casco urbano de la localidad y una mínima de 505 m.s.n.m. cerca de la unión con el río Guadalimar, en el final del tramo. Discurre en paralelo al río Beas pudiendo diferenciar dos zonas:

- Desde el final del tramo hasta el punto kilométrico, en adelante abreviado como p.k., 1+300, la carretera discurre en el tramo medio del río Beas, en una zona más angosta y encajonada, discurriendo el trazado de la misma muy cercana al río, entre los 80 y 150 m al norte del mismo.

- Desde el p.k. 1+ 300 hasta el final de la actuación, el valle va ampliándose apareciendo rodeado por lomas de suaves pendientes. Aquí se localiza una llanura de inundación del río Beas formada por materiales del Cuaternario, (< 1,8 millones de años), destacando depósitos antiguos que generan accidentes geomorfológicos de glacis (superficie topográfica plana con una suave pendiente) y terrazas fluviales en esta margen del río. Son depósitos de tipo grava, arenas y limos.

II tramo de la A-6201. Sorihuela de Guadalimar. La cota máxima de este tramo es de 670 m.s.n.m. cercano al inicio del tramo y una mínima de 451 m.s.n.m. marcada por el cauce del río Guadalimar, que atraviesa este tramo. Diferenciaremos varias zonas de acuerdo a sus características topográficas:

Desde la localidad de Sorihuela de Guadalimar hasta el p.k. 5+300, en los alrededores de la ermita de Santa Quiteria. Este tramo discurre paralelo al arroyo de la Cazuela, desde una cota de 598 m.s.n.m y descendiendo por la vertiente oeste a unos 50 m del mismo hasta una cota de 460 m.s.n.m., formando un paisaje de suaves lomas con pendientes pronunciadas en algunos casos superiores al 35% de inclinación.

La segunda zona a diferenciar se enmarca en la amplía llanura que marca la vega del río Guadalimar, comprendida entre los pp.kk. 5+300 y 3+800. La cota mínima la marca el río en unos 451 m.s.n.m. Geológicamente destacan las gravas y limos del Cuaternario depositados a lo largo de los últimos 1,8 millones de años en relación con la actividad fluvial del río, configurando una amplia vega, fértil y fácilmente cultivable.

La última zona, comprendida entre el p.k. 3+800 y el inicio del tramo en la N-322, viene marcada por el ascenso hacia la comarca de La Loma, desde los 460 m.s.n.m. de la vega del Guadalimar hasta los 652 m.s.n.m. en esta zona. El tramo de carretera se realizará con un nuevo trazado que va desde el p.k. 0+000 al 3+200, que enlaza con la A-6201. El nuevo tramo asciende, a través de las terrazas del río, formadas por depósitos aluviales y encajonándose en una vaguada muy pronunciada hasta aproximadamente el p.k. 2+000, donde aparecen materiales del Mioceno, arcillas y margas blanquecinas y la topografía cambia para dar lugar a una meseta con suaves ondulaciones y atravesada, en torno al p.k. 0+850 y de norte a sur, por la trinchera del ferrocarril, Baeza-Utiel.

Algo común a ambos tramos es el uso agrario del suelo, destinado al cultivo del olivar mayoritariamente aunque también existen zonas de vega por la presencia en ambos tramos de ríos y arroyos.

Metodología

A nivel metodológico, hemos seguido dos pautas analizando la documentación previa de la zona y realizando prospecciones directamente sobre el terreno. Para el tramo de la A-6201, solo encontramos en el *Anuario Arqueológico de Andalucía* de 1987, los resultados de la actividad llevada a cabo por Lagunas Navidad, M.A. y Montilla Pérez, S.[1], que aportan una gran cantidad de información sobre diversos sitios a lo largo del término municipal. Tan solo uno de los sitios arqueológicos afectados aparece en las inmediaciones del área de estudio de este trabajo. Cómo ya citamos anteriormente, la denominación de este sitio es La Tejera (Código 230120021), que hemos vuelto a prospectar y que se encuentra fuera de las zonas que se verán afectadas.

La metodología empleada para la prospección se realizó en base a una serie de parámetros. Contando con la documentación de obra proporcionada por la empresa, se inspeccionan 40 m, desde el eje de la carretera y a ambos lados de esta, dejando una separación entre prospectores nunca superior a 10 m y realizando 2 pasadas. Con este sistema revisamos no solo las zonas que se verán afectadas por el tronco principal de la carretera, también los caminos de servicio, rotondas, caminos de servidumbre, estructuras asociadas (pilares, estribos, etc.) y en definitiva todas las zonas que se vean afectadas por el desarrollo de la misma.

Otros criterios que se siguieron para la realización del trabajo de campo hacían referencia a la topografía de la zona, siguiendo criterios de altitud, visibilidad, zonas cercanas a fuentes, arroyos, ríos, etc.

La presencia de cortijos y otras construcciones también pueden marcar zonas en las que se encuentren sitios arqueológicos, por lo que se revisaron de un modo más exhaustivo aunque no estén, estrictamente, dentro de los límites marcados para la prospección ya que el objeto de esta intervención busca tanto la protección, como el estudio y documentación de los sitios arqueológicos de la zona.

Desarrollo de la actividad y conclusiones

Tramo de la A-6301. Beas de segura

Sitio 1. **Noroeste cortijo de Don Pablo**. Hoja 886 42, Instituto Cartográfico de Andalucía, escala 1:10.000. Coordenadas, X 505799 Y 4235909. Este sitio se localiza a unos 30 m al noroeste del río Beas, en la vega del mismo, sobre una suave ladera. Se ha localizado una pequeña zona con dispersión de cerámica pero sin restos de estructuras en la superficie. Destaca la cerámica común de cocción oxidante. Se localizan también fragmentos de *tegulae* e *imbrex* así como restos de *terra sigillata* muy fragmentados. Esta zona de dispersión de cerámica es muy pequeña, asociándolo a una factoría agrícola.

Sitio 2. Santa Rufina. Hoja 886 42, Instituto Cartográfico de Andalucía, escala 1:10.000. Coordenadas, X 506409 Y 4235388. Localizado al este de la carretera, a la altura del p.k. 2+100, en una suave ladera a 100 m del río Beas. No existen estructuras en superficie, viene marcado por una pequeña dispersión de cerámica común, fragmentos de *terra sigillata* y algunos restos de *tegulae*, pero muy fragmentados. Se trataría también de una pequeña factoría agrícola de poca entidad.

Sitio 3. La Tejera. Hoja 886 42, Instituto Cartográfico de Andalucía, escala 1: 10.000. Coordenadas, X 506829 Y 4235131. Se encuentra a unos 50 m al norte del p.k. 2+750 de la actual carretera, sobre un pequeño cerro tipo domo, a unos 200 m al norte del río Beas. La realización de una gran destierro para la antigua línea de ferrocarril Baeza-Utiel, dejó al descubierto un perfil de unos 20 m aproximadamente, en el que se observan varias estructuras, muros, suelos y derrumbes en la parte alta de la meseta y en el perfil que la construcción generó en la zona de la meseta. Estos restos se corresponderían con la existencia de una *villa* de mayor entidad. Destaca la presencia de *tegulae* e *imbrex*, material de construcción, así como cerámica común y *terra sigillata,* que ofrece una cronología entre mediados del siglo I y mediados del siglo II d. C. Como ya citamos, este sitio estaba ya catalogado.

Sitio 4. Sur Viñas del Conde. Hoja 886 42, Instituto Cartográfico de Andalucía, escala 1:10.000. Coordenadas, X 507821 Y 4234768. A unos 10 m al norte del p.k. 3+850, y a 150 m al norte del río Beas, junto a un pequeño arroyo una zona baja de ladera. Al igual que en los primeros sitios citados, hay una dispersión de materiales muy pequeña, con restos de *tegulae* y algún fragmento de *terra sigillata.* En un pequeño talud de la actual carretera se observan algunas *tegulae* horizontalizadas. La tipología del sitio se asociaría a una factoría agrícola.

Sitio 5. Cortijo de Santa Rufina. Hoja 886 42, Instituto Cartográfico de Andalucía, escala 1:10.000. Coordenadas, X 506665 Y 4235087. Localizado a unos 100 m al norte del p.k. 2+750 de la actual carretera y a unos 150 m al norte del río Beas. Se trata de un cortijo abandonado; parte del techo está derrumbado así como alguno de sus muros, dejando al descubierto el interior. En la construcción se combinan muros de piedra, de tapial y de ladrillo, lo que deja al descubierto sus diferentes fases de construcción, reformas arreglos, etc. El cortijo está rodeado de maleza tanto al interior como al exterior y no es posible comprobar si tiene restos de cimentaciones más antiguas así como ver los materiales que pudieran encontrarse en la superficie. El período histórico al que lo adscribimos, por lo tanto, es la época contemporánea.

Estos cuatro sitios poseen unas características similares, ubicándose en la zona de vega del río Beas, en suaves laderas o sobre pequeños cerros, con una distancia media al río de 100 m, situándose en zonas con una gran potencialidad agrícola, y siempre en la margen derecha del río Beas (área de estudio) con una distancia entre ellos que está en torno a los 700 m. Tipológicamente parecen responder a un patrón similar, la dispersión de materiales en superficie es reducida, en torno a 0,5 o 1 por hectárea, destacando la presencia de cerámica común y fragmentos de *tegulae*. En 4 de los sitios documentados se localiza en mayor o menor medida, fragmentos de *terra sigillata,* y salvo en el Sitio 3 (LA Tejera), estos fragmentos suelen ser muy escasos y aparecen muy fragmentados, lo que permite encuadrar los restos materiales dentro del periodo romano aunque sin poder precisar con mayor detalle su cronología. No hay presencia de cerámica ibérica ni de tradición indígena, por lo que podemos pensar en una cronología romana imperial para los mismos, aunque sin más datos que lo corroboren. Tampoco han sido documentados restos de estructuras en superficie salvo en el sitio de La Tejera. Estas dispersiones de materiales en superficie parecen responder a pequeños espacios de hábitat, factorías agrícolas que por su escasa entidad no podrían considerarse realmente como *villae,* con una vocación agrícola y que siguen un patrón de distribución del territorio.

Tramo de la A-6201. Sorihuela de Guadalimar

Sitio 1. Cañada Los Hondos. Hoja 886 23. Instituto Cartográfico de Andalucía. Escala1:10.000. Coordenadas, X 495589 Y 4232347. Situado a 300 m del núcleo urbano de Sorihuela de Guadalimar, en la salida del pueblo y en la parte este de la carretera. No se encuentran estructuras en superficie y la dispersión de materiales llega hasta el inicio del arroyo de la Cazuela. Estos materiales son mayoritariamente modernos con cerámica vidriada, común y muchos materiales de construcción modernos.

Sitio 2. La Belmonta. Hoja 886 23. Instituto Cartográfico de Andalucía. Escala1:10.000. Coordenadas, X 496198 Y 4230756. Situado al este del p.k. 6+400 de la carretera, al sur del cortijo de Casa Blanca, en una pendiente con gran inclinación a escasos 100 m del arroyo de la Cazuela. Se encuentra una pequeña dispersión de cerámica común y algún fragmento de *tegulae*, pero no hay estructuras en superficie ni restos de *terra sigillata*. Creemos que se puede corresponder con una pequeña

factoría agraria. La situación de estos materiales responde también a los procesos erosivos y de arrastre, ya que se encuentran acumulados, como ya hemos situado, en una zona de pendiente.

Sitio 3. Cerrillo Pelón. Hoja 886 23. Instituto Cartográfico de Andalucía. Escala1:10.000. Coordenadas, X 496859 Y 422992. Localizado sobre un pequeño cerro que se ubica entre el valle del Guadalimar y el tramo final del arroyo de la Cazuela, a escasos 30 m del mismo, situándose en una posición privilegiada por su control visual sobre el valle del Guadalimar y su posición estratégica y de control sobre el valle del arroyo de la cazuela. Entre los pp.kk. 5+250 y 5+440. Sobre la cima del cerro se encuentran una serie de edificaciones rurales realizadas con diferentes técnicas constructivas y en las laderas del sitio existe gran cantidad de restos de cerámica vidriada, tejas, así como cerámica común de cocción oxidante y sin decoración. Asociamos este sitio a época contemporánea y relacionado con las construcciones que ya hemos citado.

Sitio 4. Cuesta del Álamo. Hoja 886 34. Instituto Cartográfico de Andalucía. Escala1:10.000. Coordenadas, X 499825 Y 4228026. Partiendo de la localidad de Villanueva del Arzobispo por la antigua línea de Ferrocarril Baeza-Utiel, a unos 2 km de la localidad, pasado el túnel de la línea férrea. Hay una amplia dispersión de materiales cerámicos, principalmente de época moderna, junto con material de construcción y cerámica común. Creemos que pertenece a los restos de un cortijo de época moderna del que no quedan restos.

Los resultados de la prospección arqueológica en el tramo de carretera A-6201, a lo largo de 10,6 km lineales, (con una anchura aproximada de100 m) ha puesto de relieve la existencia de 4 sitios arqueológicos, hasta ahora no catalogados. Salvo el Sitio 2 (Sur de Casa Blanca), cuyos materiales arrojan una cronología romana, el resto de sitios localizados pueden adscribirse entre el periodo medieval y moderno, pudiendo tratarse de pequeñas cortijadas.

En la zona de la vega del arroyo de la Cazuela, desde el p.k. 5+300 del trazado del proyecto de obra, la actual y futura carretera discurre casi en paralelo al este del arroyo. Fuera del ámbito de prospección pudimos comprobar como existe un antiguo camino, que también en paralelo al arroyo, se sitúa al oeste del mismo, aparece en gran parte de su recorrido delimitado por un muro, conservándose actualmente tan solo una hilada de piedras en algunos tramos. Actualmente este camino es usado como límite administrativo de parcelación, como límite de un amplio polígono, lo que nos indica su antigüedad, previo al trazado de la actual carretera, construida a mediados del s. XX por la vertiente más escarpada del arroyo.

La situación de la carretera y la prospección de la zona este del valle del arroyo no pone de relieve la existencia de sitios, tan solo el citado Sitio 2, y casi en su desembocadura el Sitio 3 (Cerrillo Pelón), aunque con una cronología medieval. Científicamente habría sido más relevante la prospección de la otra margen del arroyo, ya que la presencia del citado camino, y los testimonios de agricultores de la zona aseguran que existen varios "sitios" con restos de cerámica en superficie nos hacen pensar en la existencia de mayor cantidad de sitios arqueológicos que no han podido ser constatados al no ser objeto de estudio en el presente informe.

Notas

[1] Lagunas Navidad, M.A. y Montilla Pérez, S. (1990): "Prospección arqueológica superficial de urgencia en el T.M. de Beas de Segura (Jaén)". Anuario Andaluz de Arqueología. 1987: III, pp. 367-373.

[2] Ver nota 1.

Bibliografía

LAGUNAS NAVIDAD, M.A. y MONTILLA PÉREZ, S. (1990): "Prospección arqueológica superficial de urgencia en el TM de Beas de Segura (Jaén)". *Anuario Andaluz de Arqueología*. 1987: III, pp. 367-373.

Índice de imágenes

Fig. 1. Ubicación de la zona de estudio.

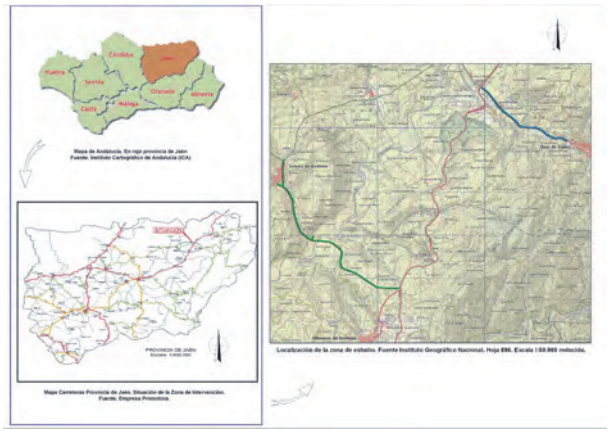


Fig. 2. Ámbito de la prospección en el tramo de la A-6301 con los sitios documentados. Elaboración propia a partir de la planimetría del Instituto Cartográfico de Andalucía. Escala1:10.000 ampliada.

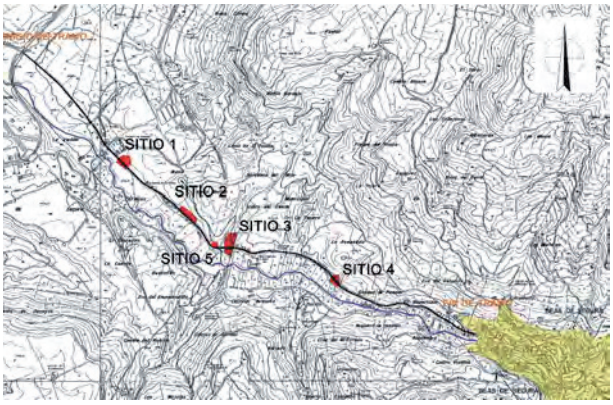
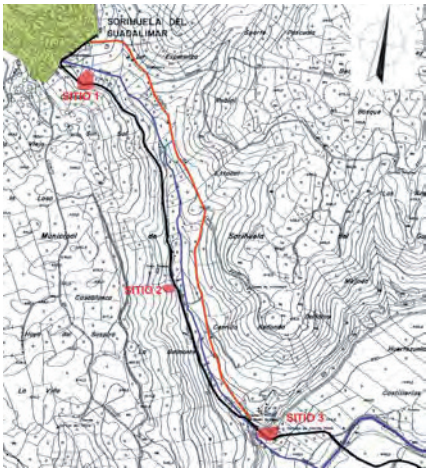
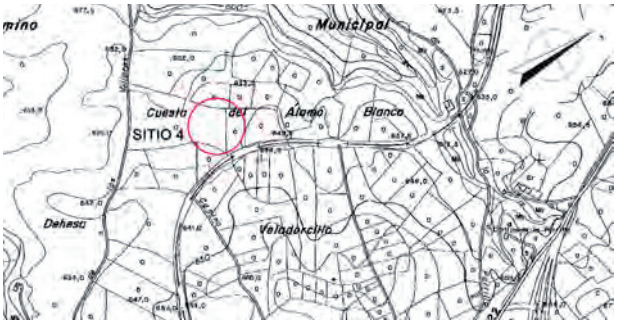


Fig. 3. Ámbito de la prospección en el tramo de la A-6201 con los Sitios 1, 2, y 3. Elaboración propia a partir de la planimetría del Instituto Cartográfico de Andalucía. Escala1:10.000 ampliada.



Índice de imágenes

Fig. 4. Ámbito de la prospección en el tramo de la A-6201 con el Sitio 4. Elaboración propia a partir de la planimetría del Instituto Cartográfico de Andalucía. Escala1:10.000 ampliada.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA LÍNEA DE ALTA VELOCIDAD MADRID-ALCÁZAR DE SAN JUAN-JAÉN, SUBTRAMO: VIADUCTO 2 DEL GUADALBULLÓN - GRAÑENA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
EMILIO PLAZAS BELTRÁN

Provincia
Jaén

Ubicación
Línea de alta velocidad. Viaducto 2 del Guadalbullón-Grañena

Autoría

EMILIO PLAZAS BELTRÁN
ALICIA NIETO RUIZ

Resumen

La Prospección realizada en el Tramo: Viaducto 2 del Guadalbullón-Grañena de la Línea de Alta Velocidad Madrid - Alcázar de San Juan - Jaén, ha permitido localizar varios sitios potencialmente relevantes desde el punto de vista arqueológico.

Abstract

The archaeological prospecting made for the High-Speed Rail between the Viaduct 2 del Guadalbullón and Grañena, has allowed us to discover some potentially relevant sites in terms of archaeology.

Datos y características del área de estudio

La zona estudiada se encuentra al oeste de la provincia de Jaén, en los términos municipales de Mengíbar y Jaén. La línea férrea que conecta ambas localidades está situada en la Campiña del valle del Guadalquivir, y más específicamente en el margen izquierdo del río Guadalbullón (situado a escasos metros del trazado de la nueva línea de alta velocidad).

Esta línea ferroviaria conecta Jaén con el centro peninsular, ya que en su origen parte desde Madrid, correspondiendo el tramo estudiado con parte del trazado que existe entre las poblaciones de Espeluy y Jaén.

El ámbito de actuación física de la prospección arqueológica realizada está determinado por la construcción una línea de alta velocidad. Así, la delimitación poligonal específica de la prospección está directamente relacionada con el trazado y las características propias de dicha obra de infraestructura lineal, determinando por ello la forma y el tamaño de las áreas de prospección.

Según el Proyecto Constructivo, el trazado de la línea de alta velocidad correspondiente a este tramo tendrá una longitud total de 7,650 kilómetros, con algunas curvas muy suaves en su primera mitad pero con una gran recta en su segunda parte.

La zona estudiada en esta actuación arqueológica, ha afectado a la totalidad del nuevo trazado de la L.A.V., así como a los terrenos en los que están previstos movimientos de tierras (taludes, cunetas, pendientes, accesos…), lo que supone un total de 234.975,15 m^2 (23,5 ha).

Equipo técnico

Los trabajos arqueológicos fueron dirigidos por el arqueólogo D. Emilio Plazas Beltrán, habiendo participado en calidad de arqueólogo-técnico en todas las fases del estudio Dña. Alicia Nieto Ruiz.

Planteamiento de la intervención, metodología

Con la prospección arqueológica realizada en los terrenos objeto del presente estudio, se pretendía localizar de forma previa al comienzo de los trabajos mecánicos los yacimientos arqueológicos que pudiesen existir a lo largo del trazado en el tramo comprendido entre el viaducto 2 del Guadalbullón y Grañena, con el fin de prevenir y evitar la destrucción de las posibles estructuras arqueológicas que pudiese haber en el lugar, especialmente en las proximidades de los yacimientos principales que se conocían en el entorno más inmediato de la zona afectada, los cuales podrían verse afectados en mayor o menor medida por los trabajos de construcción de dicha línea férrea (Venta del Llano, Cerro Fuentes, La Campronera y, algo más alejados, Cerro Maquiz y Necrópolis de los Chorrillos, y el Cortijo del Manzano).

En cuanto a la metodología empleada para hacer el estudio diremos que previamente al comienzo de los trabajos de campo el terreno fue dividido sobre el plano en tramos de 100 metros, coincidentes con cada uno de los puntos kilométricos (p.k.) de la futura línea ferroviaria, en los cuales se prospectó tanto la banda por la que discurrirían las vías como todos aquellos terrenos que se verían afectados por los desmontes de terraplenes, cunetas, etc., en el transcurso de las obras de construcción.

Así, se realizó un estudio exhaustivo del terreno mediante la prospección en bandas paralelas, siguiendo siempre la orientación que en cada caso marcaba el trazado de la vía proyectada.

Una vez prospectada la totalidad de la superficie, y en función de los resultados obtenidos, se realizó una planimetría en la que se señalaron las distintas concentraciones de materiales detectadas sobre el terreno, especificando además sus fases cronológicas.

En cuanto al sistema de registro de datos, se elaboró un inventario de fichas de prospección normalizadas en las que junto con los datos identificativos del sitio, se recogieron todos aquellos datos significativos de los trabajos de prospección referentes a cada tramo o p.k. estudiado, el tipo y densidad de restos arqueológicos hallados, las condiciones del terreno y de visibilidad, etc.

Además se elaboró un Sistema de Información Geográfica específico y de creación propia a través del programa ArcGIS 9.2. (ESRI ArcGIS Desktop), que cuenta con interesantes aplicaciones en la gestión del patrimonio arqueológico.

Finalmente, en cuanto a la documentación fotográfica de campo se realizó un inventario en el que se describieron todas las fotografías realizadas antes y durante la intervención arqueológica, con el fin de plasmar las distintas fases de los trabajos realizados a lo largo de la prospección, para dejar constancia del estado de los terrenos y de todos aquellos aspectos que se consideraron relevantes. Además, debemos señalar que no se realizó recogida de materiales, limitándonos a la descripción y fotografiado *in situ* de algunos de los restos más significativos (bordes, amorfos decorados, ***sigillata***, escoria, industria lítica, etc.).

Desarrollo de la intervención

La intervención arqueológica estuvo condicionada por el estado del terreno, dedicado especialmente al cultivo del olivar y, en algunos casos, de cereal (que aparecía recién segado) e incluso de algodón. Así, aunque presentaba en su mayor parte un tipo de cubierta vegetal dispersa compuesta por algunas apariciones de malas hierbas, en algunos puntos la concentración tanto de hojarasca como de pajas, matorral y piedras de tamaño pequeño/medio presentaba tal densidad que resultaba imposible incluso la observación del terreno.

Esto era así especialmente en los tres últimos kilómetros del trazado, donde la banda de afección de la obra coincidía en gran medida con el trazado de la vía del tren que circula actualmente entre Jaén y Espeluy, por lo que en la mayor del terreno resultaba imposible detectar nada al coincidir el nuevo trazado prácticamente con los taludes y el arcén tanto de la línea férrea como de la carretera nacional N-323A que discurre paralela, y que en el momento de hacer la prospección aparecían con una cobertura muy densa de rastrojos, hierbas y pajas. En otros puntos, sin embargo, especialmente en las proximidades del río Guadalbullón y de algunos arroyos que discurren por las proximidades del trazado, aparecían concentraciones de cañizos y finos juncos en las márgenes de los cauces que imposibilitaban el estudio del terreno.

Por otra parte, en cuanto a las características del terreno debemos decir que la orografía que presenta el trazado prospectado es relativamente irregular, alternando los tramos más o menos llanos con otros en los que la pendiente (normalmente suave) podía adquirir una inclinación relativamente pronunciada

Delimitación de las áreas arqueológicas detectadas

Como resultado de la prospección realizada para el nuevo trazado de la línea de alta velocidad se localizaron diversas áreas en las que se observaban evidencias de cultura material (principalmente cerámica) más o menos dispersa y de entidad variable, especialmente cerámica común de pasta anaranjada y cronología imprecisa, aunque también restos de lo que podría considerarse como materiales de construcción tipo teja, *tegula*, ladrillo antiguo o incluso grandes recipientes de almacenamiento. Del mismo modo, y aunque en menor medida, también se detectaron algunos restos dispersos de cerámica e industria lítica prehistórica, *sigillata* romana e incluso algunos fragmentos de cerámica vidriada de distintas épocas.

Además, aunque no se detectaron zonas con claras evidencias arquitectónicas o estructurales de carácter arqueológico en superficie, sí se localizaron varias zonas en las que las acumulaciones de piedras parecían evidenciar la posibilidad de la existencia en el subsuelo de estructuras murarias actualmente ocultas a la vista (y posiblemente alteradas como consecuencia del arado del terreno, que las habría hecho salir a la superficie) o incluso de posibles canteras para la extracción de piedra.

Este era el caso sobre todo de Cerro Fuentes y La Campronera, donde la presencia de diversas hileras de piedra marcando las lindes de las parcelas (en el último caso) así como de diversos majanos y afloramientos rocosos naturales (en el primer caso) así parecen indicarlo.

Así pues, los sitios con mayor potencial arqueológico que se identificaron dentro de la zona de estudio son los siguientes:

Área 1

Localizada entre los pp.kk. 0+900 y 1+000, justo antes de alcanzar el límite norte del yacimiento de La Venta del Llano (que comenzaría en el inicio del p.k. 1+100 aproximadamente). Se trata de un área en la que la superficie se compone de un tipo de légano descompuesto bastante apisonado en el que se mezclan abundantes piedrecillas y gran cantidad de piedras fragmentadas, algunas de las cuales podrían interpretarse como productos de industria lítica (aunque la escasa presencia de útiles claramente identificables como lascas o útiles de piedra tallada no nos permite afirmarlo con rotundidad, pudiendo tratarse simplemente de piedras fragmentadas de forma natural). Por todo ello creemos posible que esta zona hubiese sido un área de aprovisionamiento lítico en época prehistórica, tal vez durante el Paleolítico.

Además, se detectan algunos fragmentos relativamente abundantes de lo que podrían ser restos de materiales de construcción tipo teja, *tegula* o ladrillo antiguo o incluso grandes recipientes de almacenamiento, además de varias *sigillatas*, algunos fragmentos dispersos de cerámica vidriada y al menos un fragmento de lo que parece ser cerámica ibérica decorada con líneas rojizas. También aparecen algunos restos de cerámica común de pasta anaranjada e incluso rojiza aunque de cronología imprecisa.

Área 2

Localizada entre los pp.kk. 1+100 y 2+600 (ambos incluidos). Esta área quedaría incluida dentro del yacimiento de La Venta del Llano, parcialmente excavado por el Centro Andaluz de Arqueología Ibérica de la Universidad de Jaén entre los años 2003 y 2004 como consecuencia de la construcción del Parque Científico-Técnico del Aceite (GEOLIT).

Se trata de una zona dedicada al cultivo del olivar en la que, en primer lugar, debemos destacar la gran escasez de restos arqueológicos detectados en superficie. De hecho, *a priori*, la baja densidad de materiales visibles sobre el terreno difícilmente haría pensar en la existencia de un yacimiento arqueológico en la zona, lo que resulta contradictorio sobre todo si tenemos en cuenta la envergadura del asentamiento que documentaron las excavaciones realizadas hace unos años en GEOLIT. Lo cierto es que a lo largo del kilómetro y medio prospectado en el interior del área delimitada como el yacimiento de la Venta del Llano, los materiales documentados aparecen muy dispersos y en una densidad muy baja, habiendo incluso pp.kk. en los que no se llega a documentar nada.

Así, el extremo situado más al norte del yacimiento se corresponde con una zona en la que, como en el Área 1, la superficie parece ser resultado de la descomposición del sustrato de légano que debe de componer la base geológica de la zona.

Junto con él se mezclan abundantes piedrecillas y gran cantidad de piedras fragmentadas, algunas de las cuales podrían tal vez interpretarse como productos de industria lítica.

Por tanto creemos que cabe la posibilidad de que esta zona hubiese sido un área de aprovisionamiento lítico en época prehistórica, tal vez durante el Paleolítico. A esto se une el hecho de que a lo largo de la banda afectada por la delimitación de este yacimiento se han detectado algunos elementos, si bien es cierto que muy escasos y dispersos, que claramente se identificarían con restos de industria lítica (lascas talladas y esquirlas posiblemente desprendidas durante el proceso del tallado de la piedra). También se han hallado, aunque en una densidad igualmente poco relevante, algunos restos cerámicos de factura aparentemente prehistórica, tratándose de fragmentos de pastas oscuras y arcillas groseras de acabado más o menos tosco (a lo sumo alisadas exteriormente). Todo ello parece estar indicando cierta influencia humana en el entorno durante la prehistoria.

Por lo demás, hay que indicar que se detectan muy pocos materiales, destacando tal vez la presencia de algunos fragmentos más o menos rodados de cerámica común de pasta anaranjada aunque de tipología y cronología imprecisas. También son relativamente frecuentes los fragmentos cerámicos que podrían identificarse con restos de materiales de construcción tipo teja, *tegula*, ladrillo antiguo o incluso como grandes recipientes de almacenamiento. Además aparecen también algunos restos, aunque mucho más escasos, de cerámica común de pasta blanquecina (tal vez ibero-romana), *terra sigillata*, e incluso algún fragmento de cerámica vidriada (posiblemente moderna) y de escoria.

Área 3

Se localiza aproximadamente entre los pp.kk. 2+700 y 3+700 (ambos incluidos), y quedaría incluida dentro del yacimiento de Cerro Fuentes. La mayor parte de la banda de afección quedaría incluida dentro del área de acceso restringido de la autovía, delimitada con una valla metálica que separa la A-44 y las parcelas cultivadas que hay en las laderas del cerro, dedicadas al cultivo del algodón.

Se trata en su mayor parte de una zona en la que la abundancia y densidad de matorral bajo que aparece en superficie dificulta enormemente el estudio del terreno, llegando incluso a impedirlo en muchos casos. En ella prácticamente solo se aprecian algunos afloramientos rocosos naturales así como diversas acumulaciones intencionadas de piedras en el borde del camino de acceso y en algunas zonas puntuales del terreno (majanos).

Como en el caso anterior, no se observa una cantidad de materiales importante. De hecho, *a priori*, la baja densidad de restos visibles sobre el terreno difícilmente haría pensar en la existencia de un yacimiento arqueológico en la zona. Lo cierto es que a lo largo del kilómetro prospectado en el interior del área delimitada como el yacimiento de Cerro Fuentes, los materiales documentados aparecen muy dispersos y en una densidad muy baja, habiendo muchos pp.kk. en los que no se llega a documentar nada.

Debemos señalar, además, que en esta zona existe abundante piedra arenisca de tamaño pequeño/medio en superficie que por sus propias características (fractura, forma, tonalidad, textura) puede confundirse fácilmente con cerámica o con restos constructivos tipo teja, *tegula* o ladrillo antiguo, lo que puede inducir a graves errores. Sin embargo los únicos materiales cerámicos detectados se corresponden con escasos fragmentos dispersos de cerámica común anaranjada más o menos rodada de cronología y tipología imprecisa, apareciendo en menor medida aún algunas lascas de sílex e incluso algún fragmento de *terra sigillata* o de *tegula*.

A pesar de todo en la ladera de Cerro Fuentes hay documentada la existencia de una *villa* romana, la cual se vio en parte afectada por la construcción de la autovía A-44. En este sentido debemos indicar que aproximadamente en el p.k. 3+200 el terreno presenta un perfil quebrado, dando lugar a la creación de una especie de plataforma a media altura entre la cima y la autovía que podría servir de emplazamiento para dicho conjunto constructivo. Sin embargo la prospección realizada en esta zona con la intención de encontrar vestigios que indicasen la localización de dicho yacimiento, dio unos resultados totalmente negativos.

Por tanto, en cuanto a los restos hallados debemos señalar que no se han detectado materiales que permitan pensar en la existencia de algún yacimiento arqueológico en la zona. En realidad, tal y como se ha dicho anteriormente, únicamente se aprecian algunos afloramientos rocosos y diversas acumulaciones intencionadas de piedras en algunas zonas puntuales del terreno, lo que en todo caso podría llevar a pensar en el aprovechamiento de la zona como una especie de cantera para la extracción de piedra para la fabricación de sillares o elementos similares.

Área 4

Se localiza entre entre los últimos metros del p.k. 5+300 y la primera mitad del p.k. 5+400, y se correspondería con el yacimiento de La Campronera, donde se conoce la existencia de una *villa* romana de época alto-imperial (la cual podría haberse visto parcialmente afectada por la construcción de la carretera N-323A y de la línea ferroviaria que actualmente une Jaén y Espeluy).

Se trata de una zona muy llana en la que la abundancia y densidad de cardos que aparece en superficie imposibilita el estudio de la banda de afección de la futura obra. Por este motivo se estudia un claro del terreno que aparece varios metros más al W de la zona que se verá afectada por la construcción de la nueva vía férrea, constatando de este modo la presencia de claras

evidencias arqueológicas en la zona tales como cierta abundancia de materiales constructivos (fragmentos de *tegula*, ladrillo antiguo, teja…) y cerámica (*sigillata*, cerámica común de pasta clara, fragmentos de recipientes de almacenamiento y mesa, e incluso algunos restos vidriados…).

Además, llaman la atención las hileras de piedra que aparecen en superficie posiblemente marcando las lindes de alguna parcela, piedras que podrían haber sido desplazadas de su emplazamiento original como resultado del arado del terreno, formando parte originariamente de los muros de la *villa* romana que subyace en la zona.

Área 5

Se localiza aproximadamente en los pp.kk. 6+500 y 6+600, en una zona muy llana. Sin embargo hay que tener en cuenta que la mayor parte de la banda de afección coincide con el trazado de la actual vía del tren, por lo que en la mayor parte del terreno prospectado resulta imposible detectar nada al coincidir con los taludes y el arcén tanto de la línea férrea como de la carretera nacional N-323A, que en el momento de realizar el estudio aparecían totalmente cubiertos de rastrojos, hierbas y pajas. De este modo, únicamente se pudo estudiar la zona más exterior hacia el W de la banda de afección, que discurría por una parcela dedicada al cultivo del olivar.

En ella se detecta cierta abundancia de restos de lo que podrían ser materiales de construcción tipo teja, *tegula*, ladrillo antiguo o incluso grandes recipientes de almacenamiento, así como algunos fragmentos dispersos de cerámica común de pasta clara más o menos rodados. También, aunque en menor densidad, se detectan escasos fragmentos de cerámica vidriada (posiblemente de época islámica y contemporánea), además de al menos una *sigillata* y un trozo de escoria.

Habría que señalar que en el primer p.k. se aprecia una densidad media de materiales, apareciendo ya más dispersos en el segundo tramo. A pesar de todo cabe la posibilidad de que la presencia de los restos en esta zona sea simplemente el resultado de una dispersión de materiales desde el yacimiento del Cortijo del Manzano (que se encuentra a unos 150 metros al oeste, a una cota superior), como consecuencia del desplazamiento originado por la remoción del terreno en el transcurso de las labores de arado y labranza de la tierra, así como al arrastre ocasionado por la acción del viento y sobre todo de las lluvias. En este yacimiento está documentada la ocupación humana durante el Mesolítico, la época romana y la Edad Media.

Área 6

Se sitúa entre los pp.kk. 6+900 y 7+100 (ambos incluidos), en una zona muy llana. Sin embargo hay que tener en cuenta que la mayor parte de la banda de afección coincide con el trazado de la actual vía del tren, por lo que en la mayor parte del terreno prospectado resultaba muy difícil detectar algo al coincidir con los taludes y el arcén tanto de la línea férrea como de la carretera nacional N-323A, que en el momento de realizar el estudio aparecían con una cubierta muy densa de rastrojos, hierbas y pajas. Además, paralelo a la vía del tren (al W) aparecía una especie de camino creado mediante la compactación del granito que conforma el balasto de las propias traviesas de la vía, camino que alteraba completamente la superficie de la zona, lo que impedía observar la superficie real del terreno. Por todo ello, prácticamente solo se pudo estudiar la zona más exterior hacia el oeste de la banda de afección, que discurría por una parcela dedicada al cultivo del olivar.

En cuanto a los materiales localizados en superficie, se detecta sobre todo cierta abundancia de escoria, que se concentra en la franja de terreno que separa la carretera nacional y las vías del tren. En realidad se desconoce su origen, pudiendo aparecer en esta zona simplemente como consecuencia del aporte de materiales realizado en el momento de construcción de la actual línea del tren entre Jaén y Espeluy. Así, podría haberse mezclado con el granito que compone el firme de los raíles en la cantera de origen de dichos materiales.

Además, aparecen también algunos restos de construcción contemporáneos al inicio del tramo, además de algunos restos dispersos de cerámica común de pasta clara (blanquecina) y un fragmento de cerámica vidriada en tono melado por el interior.

Definición y descripción de las fases detectadas

Etapa prehistórica y protohistórica

Los materiales más antiguos localizados en la prospección son los pertenecientes a la cerámica y la industria lítica que podríamos datar en época prehistórica, hallándose en general escasos restos de recipientes elaborados a mano así como de fragmentos de lo que pueden ser elementos de piedra tallada y trabajada. Además debemos tener en cuenta que se trata de restos muy dispersos y aislados, por lo que resulta difícil pensar en la existencia de un algún asentamiento prehistórico en estas zonas. Se detectan algunos fragmentos de cerámica aparentemente prehistórica en los pp.kk. 0+000, 1+300, 1+500, 1+600, 1+900 y 7+100. En este último caso debemos señalar que se detectaron varios fragmentos de gran tamaño muy próximos entre sí que, casi con total seguridad, se encontrarían fuera de su contexto original, ya que se encontraban en la estrecha franja de terreno que separa la carretera N-323A y la actual vía del tren, cuya superficie aparece muy alterada.

La mayor concentración de restos líticos se localizaría entre los pp.kk. 0+900 y 1+200, donde la abundancia de piedras fragmentadas de tamaño pequeño/mediano en superficie (algunas de las cuales podrían ser restos de industria lítica, aunque lo cierto es que no queda claro) permite pensar que esta zona podría haber sido un área de aprovisionamiento lítico en época

prehistórica (Paleolítico). Además se encuentran algunas lascas de sílex más aisladas en los pp.kk. 1+600 a 1+900 (ambos incluidos) y 3+400.

Así, podemos ver como la mayor parte de los tramos en los que se han detectado materiales prehistóricos se encuentran incluidos dentro del área delimitada como el yacimiento de La Venta del Llano (pp.kk. 1+100 a 2+600), donde recientes excavaciones realizadas por el Centro Andaluz de Arqueología Ibérica en los terrenos de GEOLIT constataron la ocupación de la zona al menos entre finales del Neolítico y época calcolítica.

Etapa Romana

Se ha encontrado material disperso perteneciente a esta etapa en distintos puntos a lo largo del trayecto de la L.A.V. (pp.kk. 0+000, 0+800, 0+900, 1+000, 1+100, 1+300, 1+400, 1+700, 1+800, 2+100, 2+300, 3+500, 3+900, 4+000, 4+200, 5+400, 5+600, 6+300, 6+500, 6+600 y 7+200), aunque por lo general en muy baja densidad. En la mayor parte de los casos se trata de fragmentos de *tegula* así como de lo que podría identificarse como restos de grandes tinajas de almacenamiento o materiales de construcción tipo teja o ladrillo antiguo (su tamaño y sus características no permiten estar seguros, tratándose de restos de pasta clara de tonalidad blanquecina con abundantes desgrasantes de gran tamaño, cara interior de acabado grosero y paredes gruesas). También se encuentran, aunque en menor densidad, algunos fragmentos bastante aislados de *terra sigillata*.

Aunque sin duda la principal concentración de restos de época romana aparece en el p.k. 5+400, donde se detecta cierta abundancia de materiales constructivos y cerámica coincidiendo con el yacimiento de La Campronera, donde hay documentada una *villa* romana altoimperial.

Además, estudiando los resultados de la prospección podemos ver como la tercera parte de los tramos en los que se han detectado materiales adscribibles a época romana (pp.kk. 1+100, 1+300, 1+400, 1+700, 1+800, 2+100, 2+300) se encuentran incluidos dentro del área delimitada como el yacimiento de La Venta del Llano (pp.kk. 1+100 a 2+600), donde recientes excavaciones realizadas en los terrenos del nuevo Parque Científico y Tecnológico del Aceite (GEOLIT) constataron la existencia de materiales de construcción romanos posiblemente reaprovechados y finalmente desechados en época islámica, pudiendo proceder de un asentamiento agropecuario que podría localizarse al NW de GEOLIT.

Sin embargo dentro del yacimiento de Cerro Fuentes, donde hay catalogada la existencia de una *villa* romana, solamente se han encontrado evidencias de esta época en el p.k. 3+500, donde apenas se hallaron un fragmento de *terra sigillata*, un trozo de teja y escasos fragmentos dispersos de cerámica común anaranjada más o menos rodada de cronología imprecisa.

Finalmente debemos indicar que se observa también cierta cantidad de materiales adscribibles a este período coincidiendo con dos de las áreas donde se han documentado las mayores concentraciones de restos a lo largo del trazado de la línea de alta velocidad (Áreas 1 y 5), zonas en las que por tanto podría existir algún tipo de yacimiento de época romana. Sin embargo también es cierto que la densidad de materiales detectados en ellas se puede considerar de tipo medio, lo que podría indicar que la detección de los restos en estas zonas no se debe a la presencia de un yacimiento directamente en esos puntos sino en sus inmediaciones.

De hecho, sabemos que a unos 150 metros al W del Área 5 (pp.kk. 6+500 y 6+600) y a una cota superior, en la ladera del Cerro del Manzano, se encuentra el yacimiento conocido como Cortijo del Manzano, en el que hay documentado un asentamiento de época romana. Por este motivo cabe la posibilidad de que los restos hallados en este tramo de la L.A.V. sean producto del arrastre desde cotas superiores del cerro encontrándose, por tanto, más o menos alejados de su contexto original.

Edad Media

En cuanto a los materiales de época medieval hallados en los terrenos prospectados, en primer lugar diremos que no se descarta la posibilidad de la adscripción a época moderna-contemporánea de algunos de los fragmentos cerámicos detectados, dada la dificultad para diferenciar en muchos casos la cerámica de cada período al no aparecer relacionada con estructuras o elementos arqueológicos claramente datables y tener unas características tipológicas tan similares a lo largo del tiempo.

Se ha encontrado material cerámico disperso posiblemente perteneciente a esta etapa en distintos puntos a lo largo del trayecto de la L.A.V., concretamente en los pp.kk. 0+000, 0+800, 1+000, 4+000, 4+100, 4+300, 5+400, 5+800, 6+400, 6+600, 7+100 y 7+500, aunque por lo general la densidad es muy reducida y aparece mezclada con otro tipo de materiales tales como cerámica común de pasta anaranjada, *terra sigillata*, escoria, materiales de construcción contemporáneos...

En realidad la única cerámica que podríamos adscribir a este período se corresponde con algunos fragmentos vidriados, no habiéndose detectado cerámica pintada. El vedrío puede aparecer por una o ambas caras, predominando los tonos melados más o menos intensos o los anaranjados. En cuanto a los recipientes, sabemos que están elaborados a torno (no se han detectado tornetas), aunque en cuanto a su tipología las características, dimensiones y estado de conservación de los fragmentos no permiten conocer su funcionalidad, pudiendo tratarse de recipientes de mesa y almacenamiento principalmente.

En este caso la escasa cerámica detectada en general no parece ser indicativa de la existencia de yacimientos arqueológicos medievales en la zona. En realidad tan solo en el caso del p.k. 6+600 (Área 5) está documentada la presencia de un asentamiento arqueológico en las proximidades, tratándose del Cortijo del Manzano, donde hay documentado un asentamiento de época medieval. Se localiza a unos 150 metros al W del trazado del ferrocarril (a una cota superior, en la ladera del Cerro del Manzano), motivo por el cual cabe la posibilidad de que los restos hallados en este tramo de la L.A.V. sean producto del arrastre desde cotas superiores del cerro encontrándose, por tanto, más o menos alejados de su contexto original.

Época moderna y contemporánea

En cuanto a los materiales de esta etapa detectados en el transcurso de la prospección, aunque se distinguen algunos restos cerámicos que podrían datarse en estas épocas, la mayor parte son restos constructivos de fechas más o menos recientes (escombros, ladrillos, teja…). De hecho nos encontramos con materiales de este tipo en los pp.kk. 4+300, 4+400, 5+000, 5+100, 6+200 a 6+400, 6+700 a 6+900.

Como en casos anteriores, en base a los resultados del estudio realizado podemos ver como la densidad de materiales contemporáneos en los pp.kk. 6+200 a 6+500 (coincidiendo en parte con el Área 5) puede responder a la proximidad tanto de la Venta del Manzano (a escasos metros al este del trazado de la L.A.V.) como del cortijo del Manzano (a unos 200 metros al oeste de la línea del ferrocarril).

Sin embargo, la abundante presencia de materiales de construcción de época contemporánea entre los pp.kk. 6+700 y 6+900 estaría relacionada con la presencia de una escombrera en el p.k. 6+800, en un cortado del terreno que discurre paralelo a las vías del tren.

Por lo que respecta a la cerámica, al igual que ocurría en el caso anterior con una parte de la cerámica medieval, debemos indicar que no siempre queda clara su datación dada la dificultad de distinguir cronológicamente los tipos de cerámica común, ya sea vidriada o no. Así, aunque se han detectado algunos fragmentos vidriados en distintos pp.kk. a lo largo del recorrido de la futura línea férrea, únicamente en tres de ellos aparecen materiales que pueden asociarse a estas últimas etapas con cierta claridad (pp.kk. 1+900, 6+500 y 7+200), algunos de los cuales podrían guardar relación con diversas edificaciones que se localizan en el entorno de la línea de alta velocidad.

Finalmente habría que hacer alusión a algunos restos constructivos que se encuentran a lo largo del recorrido. Se trata en concreto de la base de los muros de una edificación que aparece a las afueras de la población de Las Infantas, en el límite entre los pp.kk. 5+000 y 5+100. Aunque se desconoce su caracterización, podría corresponderse con algún tipo de edificio asociado a la línea férrea derruido en algún momento indeterminado de las últimas décadas, detectándose gran abundancia de materiales de desecho y restos de materiales constructivos en su entorno más inmediato.

Interpretación histórica

En base a los datos obtenidos tras la prospección de los terrenos podemos concluir la existencia de varios sitios potencialmente significativos a lo largo de este tramo de la futura línea de alta velocidad, además de los tres yacimientos catalogados por la Junta de Andalucía que atraviesa el trazado (Venta del Llano, Cerro Fuentes y La Campronera). Esto nos permite comprobar como esta zona de la campiña jiennense ha sido el escenario de la ocupación, explotación y actividad humana a lo largo del tiempo, desde la prehistoria hasta nuestros días.

En general podemos señalar el entorno como un lugar muy apto para el asentamiento humano, ya que gracias a la proximidad del río Guadalbullón el desarrollo de las actividades agrícolas y ganaderas podría haberse visto muy favorecido ya desde tiempos remotos.

En cuanto a la ocupación humana del lugar, pensamos que ya desde **época prehistórica** los terrenos estudiados pueden haberse visto incluidos dentro del área de influencia de alguno o varios grupos humanos al menos desde el Paleolítico, pudiendo haber sido la zona escenario de las distintas actividades relacionadas con el aprovechamiento y la explotación humana de la naturaleza (caza, recolección, aprovechamiento de los recursos mineros y líticos, pastoreo, etc.). Además, con toda probabilidad estas tierras habrían servido desde la antigüedad como zona de paso de numerosos grupos y poblaciones que se adentraban en el Alto Guadalquivir desde otras regiones más o menos lejanas con el objetivo de alcanzar los yacimientos metalíferos del entorno de Sierra Morena.

Todo esto podría estar indicando cierta actividad humana en la zona. Sin duda este sería el motivo por el cual aún hoy día aparecen algunos restos de útiles de piedra tallada en superficie, siendo este uno de los materiales más representativos de la cultura material prehistórica al tratarse de una de las principales materias primas empleadas para la fabricación de utensilios y herramientas de todo tipo gracias a su resistencia y perdurabilidad.

Sin embargo, y aunque en torno a los **pp.kk. 0+900 a 1+200** (Áreas 1 y 2) la abundancia de piedras fragmentadas de pequeño/mediano tamaño en superficie podría estar identificando la zona como un área de aprovisionamiento lítico en época prehistórica, los escasos restos de esta etapa hallados en general en el transcurso de la prospección no parecen ser claros indicadores de la existencia de algún asentamiento prehistórico en los terrenos estudiados.

A pesar de todo y aunque los restos materiales en superficie apenas sean relevantes, sabemos que en el yacimiento de La Venta del Llano (entre los **pp.kk. 1+100 y 2+600**, Área 2) hay documentada una fase de ocupación de finales de época neolítica y calcolítica. Del mismo modo, en las proximidades de los **pp.kk. 6+500 y 6+600** (Área 5) se localizaría el yacimiento del Cortijo del Manzano, donde también hay documentado un asentamiento mesolítico.

Posteriormente, ya en la **etapa romana** podemos ver al menos cinco zonas potencialmente significativas desde el punto de vista arqueológico en los terrenos afectados por el trazado de la nueva línea de alta velocidad (Áreas 1 a 5). En primer lugar habría que destacar especialmente el tramo correspondiente al **p.k. 5+400** (Área 4), donde se aprecia una concentración muy elevada de materiales cerámicos y constructivos de esta época en superficie. Esta densidad de materiales se corresponde con la existencia del yacimiento de La Campronera, donde hay documentada una *villa* romana altoimperial.

En segundo lugar, nos encontramos con otra zona de dispersión de materiales romanos en torno a los **pp.kk. 1+100 y 2+300** (Área 2), aunque en esta ocasión la densidad de materiales es bastante más reducida, apareciendo además los restos muy dispersos y en una cantidad generalmente tan baja que difícilmente haría pensar en la existencia de un asentamiento en esta área. Sin embargo este tramo se encontraría incluido dentro del yacimiento de La Venta del Llano, en el que recientes excavaciones constataron la presencia de materiales de construcción romanos posiblemente reaprovechados en época islámica, pudiendo proceder de un asentamiento agropecuario que podría localizarse al NW de GEOLIT (en el lado oriental de la autovía A-44 que atraviesa el yacimiento, por tanto, en algún punto cercano a la zona prospectada).

En tercer lugar se localiza otra zona con cierta densidad de materiales romanos en los **pp.kk. 6+500 y 6+600** (Área 5), aunque aparecen relativamente rodados, lo que parece estar indicando la existencia de algún yacimiento en las proximidades. De hecho, este tramo se encontraría en las inmediaciones del yacimiento del Cortijo del Manzano (situado a unos 150 metros al W de la zona prospectada, en la ladera del cerro del mismo nombre), donde hay documentado un asentamiento de época romana. En este caso cabe la posibilidad de que los materiales detectados aparezcan en la zona fruto del arrastre desde las cotas más altas donde se localiza el yacimiento.

También se aprecia cierta densidad de materiales en los **pp.kk. 0+900 y 1+000** (Área 1), aunque como en el caso anterior su localización en esta zona podría deberse simplemente a la proximidad del yacimiento de La Venta del Llano (pp.kk. 1+100 a 2+600).

Finalmente, debemos indicar que existiría una última zona potencialmente importante desde el punto de vista arqueológico, al haber sido catalogada en ella una *villa* romana. Se trata del yacimiento de Cerro Fuentes, delimitado entre los **pp.kk. 2+700 a 3+700** aproximadamente (Área 3). Sin embargo debemos señalar que en esta zona apenas se han detectado restos que confirmen la presencia de dicho asentamiento, al menos en lo que a la banda de afección de la futura línea de alta velocidad se refiere (si bien es cierto que la densa cobertura vegetal que presentaba el terreno en el momento del estudio dificultaba enormemente los trabajos de prospección).

Posteriormente, ya en **época medieval** vemos una clara disminución en cuanto a los materiales, lo que parece indicar una clara ausencia de ocupaciones o asentamientos medievales en los terrenos estudiados. Lo cierto es que únicamente se han detectado escasos fragmentos cerámicos muy dispersos en algunos pp.kk. cuya escasa densidad no permite presuponer la existencia de ningún tipo de asentamiento en esta fase. De hecho, la única ocupación de esta época claramente documentada en el entorno del área de estudio sería en el yacimiento del Cortijo del Manzano, situado a unos 150 metros al W de los **pp.kk. 6+500 y 6+600** (Área 5), donde se sabe que hubo un asentamiento en la Edad Media.

Ya en **época moderna** lo único que podemos suponer es que, como ocurre en la actualidad, los terrenos que nos ocupan estarían en mayor o menor medida dedicados a la explotación agrícola e incluso ganadera. Sin embargo los escasos restos cerámicos localizados en superficie y la dificultad para establecer claras diferencias cronológicas entre los materiales fabricados y utilizados en época moderna y en época contemporánea (dadas sus similitudes a lo largo del tiempo, sobre todo teniendo en cuenta que en su mayoría se trata de fragmentos amorfos que no aparecen relacionados con estructuras emergentes o restos materiales de algún otro tipo claramente datables), no permiten suponer la existencia de núcleos de población o construcciones asociadas a la explotación agropecuaria del entorno, por lo que únicamente nos encontramos en disposición de aportar esta idea como una hipótesis.

Finalmente, tenemos que decir que en **época contemporánea** se mantiene la explotación agrícola de la zona estudiada, predominando el cultivo del olivar, aunque también aparecen algunas parcelas dedicadas al cultivo de cereal y del algodón.

Por todo lo dicho vemos como toda esta zona de la vega del Guadalbullón parece que podría haber sido escenario de la ocupación y/o explotación humana aunque de forma discontinua desde época prehistórica hasta nuestros días.

Bibliografía

ARQUEOS: *Base de Datos del Patrimonio Histórico-Arqueológico de Andalucía*. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

BLANCO, A. y DE LA CHICA, G. (1960): "De situ Iliturgis". *Archivo Español de Arqueología*, n.º XXXIII. Madrid.

JUNTA DE ANDALUCÍA (2005): *Ortofotografía Digital en color. Provincia de Jaén*. Instituto Cartográfico de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes. Madrid.

PLAZAS BELTRÁN, E. y NIETO RUIZ, A. (2008): "Memoria Final de la Prospección Arqueológica en la "Línea de Alta Velocidad Madrid - Alcázar de San Juan - Jaén, Subtramo: Viaducto 2 del Guadalbullón - Grañena. Mengíbar - Jaén". Linares (Jaén). Archivo de la Delegación Provincial de Cultura. Jaén.

PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A.; BARBA COLMENERO, V. y NAVARRO PÉREZ, M. (2007): "Proyecto de Actividad Arqueológica Puntual en la Línea de Alta Velocidad Madrid - Alcázar de San Juan - Jaén, Tramo: Linares - Jaén. Subtramo: Viaducto 2 del Guadalbullón - Grañena. Plataforma. TT.MM. de Mengíbar y Jaén. Prospección Arqueológica". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura. Jaén.

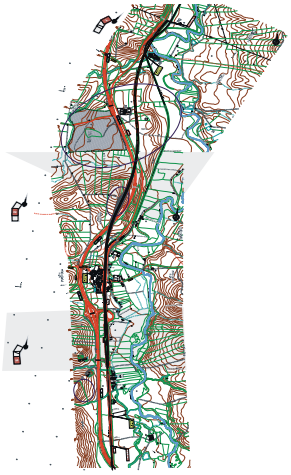
PORTERO FERNÁNDEZ, V. (2004): "Intervención Arqueológica de Urgencia en el paraje "Venta del Llano". Mengíbar (Jaén)". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

PORTERO FERNÁNDEZ, V. (2006): "El asentamiento calcolítico de la Venta del Llano, Mengíbar (Jaén)". Trabajo de Investigación Tutelado. Universidad de Jaén. Inédito.

SIPHA: *Base de Datos del Patrimonio Histórico-Arqueológico de Andalucía*. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

Índice de imágenes

Fig. 1: Trazado de la L.A.V.



Lám. I: Hilera de piedras en La Campronera.

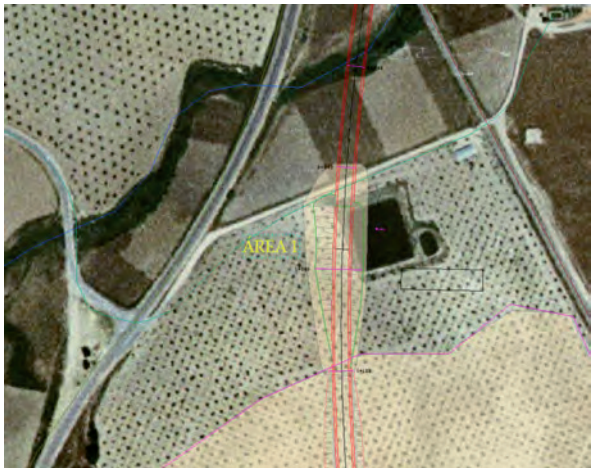


Lám. II: Afloramiento rocoso en Cerro Fuentes.



Índice de imágenes

Lám. III: Área 1 sobre ortofotografía.



Lám. IV: Delimitación de La Venta del Llano sobre ortofotografía.



Lám. V: Delimitación de Cerro Fuentes sobre ortofotografía.



Índice de imágenes

Lám. VI: Delimitación de La Campronera sobre ortofotografía.



Lám. VII: Área 5 sobre ortofotografía.



Lám. VIII: Cerro del Manzano y localización del yacimiento del Cortijo del Manzano.



Índice de imágenes

Lám. IX: Área 6 sobre ortofotografía.



Lám. X: Lasca de sílex (p.k. 1+800).



Lám. XI: *Terra sigillata* (p.k. 3+500).



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRAS EN LAS PARCELAS 62 Y 63 DEL NUEVO POLÍGONO INDUSTRIAL DE MENGÍBAR

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
EMILIO PLAZAS BELTRÁN

Provincia
Jaén

Municipio
Mengíbar

Ubicación
Nuevo polígono industrial

Autoría

EMILIO PLAZAS BELTRÁN
ALICIA NIETO RUIZ

Resumen

El objetivo de la intervención arqueológica realizada era constatar la secuencia estratigráfica de dicha parcela y documentar los restos arqueológicos que pudiesen existir interpretándolos dentro del contexto propio del asentamiento del nuevo polígono industrial de Mengíbar. Así, la excavación de la cimentación de las naves ha permitido comprobar la inexistencia de restos arqueológicos en esta parcela.

Abstract

The objective of this archaeological audit was the confirmation of the stratigraphy sequence in this plot, in order to get the necessary information of the possible archaeological remains and the following interpretation within the context of the Nuevo Polígono Industrial settlement in Mengíbar. In this way, the excavation carried out in the industrial premises foundation laying has allowed us to prove the absence of archaeological remains in this plot of land.

Definición de los límites del solar

Las parcelas intervenidas se encuentran ubicadas en la zona de la Vega Baja de Mengíbar, actualmente en proceso de catalogación como zona arqueológica, y más concretamente en el nuevo polígono industrial, denominado UEI-X del S.A.U.I. 1 (Unidad de Ejecución Industrial n.º 10 del Suelo Apto para Urbanizar Industrial n.º 1).

Se localiza en una zona industrial al norte del casco urbano de Mengíbar, siendo un lugar en el que se está produciendo en la actualidad una expansión urbanística e industrial importante, siendo además un área con excelentes comunicaciones viarias y férreas. Hasta hace muy poco tiempo esta zona se encontraba dedicada a la plantación de olivar.

Las parcelas 62 y 63 se encuentran situadas en la manzana III del nuevo polígono industrial de Mengíbar, y limitan al norte con la calle ", al sur con la parcela 61, al este tiene como límite la calle C y al oeste la parcela 64.

El solar donde se va a realizar la Actividad Arqueológica cuenta con una superficie total de 1.251,53 m^2, teniendo unas dimensiones de 42,35 metros de longitud máxima y 31,25 metros de fondo. Ambas parcelas tienen planta prácticamente rectangular, aunque la parcela 62 muestra cierta tendencia trapezoidal. Así, las distancias entre puntos son las siguientes:

A-B: 34,66 m. / B-C: 12,68 m.
C-D: 21,93 m. / D-E: 36,55 m.
E-A: 31,25 m.

Planteamiento de la intervención, metodología

En primer lugar diremos que la actividad arqueológica estuvo dirigida por el arqueólogo Emilio Plazas Beltrán, habiendo participado como arqueólogo-técnico Alicia Nieto Ruiz. Por otra parte, el inspector encargado de la supervisión de la actividad arqueológica por parte de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén fue D. Narciso Zafra de la Torre.

En cuanto a las medidas de Seguridad y Salud Laboral tenemos que indicar que el responsable en esta materia fue el ingeniero técnico industrial mecánico D. Miguel Castillo Mayoral, Colegiado n.º 980 de Jaén, autor del correspondiente Proyecto Básico y de Ejecución de la nave industrial.

En lo que se refiere al planteamiento de la intervención arqueológica realizada en las parcelas 62 y 63 del nuevo polígono industrial de Mengíbar, debemos señalar en primer lugar que se respetó plenamente el Proyecto remitido a la Delegación de Cultura de Jaén, si bien es cierto que por necesidades de la propia obra fue preciso unificar las zanjas AJ y E dada la proximidad que había entre ambas.

Así pues, se han realizado un total de 31 zapatas y 42 zunchos de unión. En cuanto a las dimensiones de las zanjas y pozos, señalamos también que han podido variar ligeramente sus dimensiones iniciales como consecuencia del propio proceso de excavación mecánica de la cimentación.

Metodológicamente hablando hay que indicar que para la correcta referenciación espacial de las coordenadas UTM tomadas, la intervención arqueológica se encuentra situada en el Huso 30, zona sur.

También en referencia a la metodología empleada debemos señalar que se elaboró un completo registro de todas las estructuras excavadas elaborando para ello un inventario de fichas de pozos y zanjas, tal y como describimos a continuación. Así, la Ficha de Pozos permite describir cada pozo o zapata de la cimentación, a los que previamente se asigna una denominación numérica. La ficha presenta distintos apartados que permiten conocer su identificación (señalando el nombre, orientación, fecha de excavación, coordenadas absolutas y relativas, tipo…) así como sus dimensiones (profundidad, superficie, zanjas asociadas y otros elementos), las U.E., U.E.C. y C.E. asociadas, la documentación gráfica y fotográfica que generan, los materiales que pueda aportar, y aquellas observaciones que se consideren oportunas.

Por otra parte, la Ficha de Zanjas permite describir cada zanja o zuncho de la cimentación, a los que previamente se asigna una denominación alfabética. Como en el caso anterior, la ficha presenta distintos apartados que permiten conocer en primer lugar su identificación (señalando el nombre, orientación, fecha de excavación, coordenadas absolutas y relativas, tipo…) así como sus dimensiones (profundidad, superficie, pozos asociados y otros elementos), las U.E., U.E.C. y C.E. asociadas, la documentación gráfica y fotográfica que generan, los materiales que pueda aportar, y todas aquellas observaciones que se consideren oportunas.

Desarrollo de la intervención

La intervención arqueológica se desarrolló en una única fase, ya que la cubierta vegetal de la parcela había sido previamente eliminada, por lo que no se tuvo que realizar limpieza de escombros. Sin embargo una vez comenzado el trabajo de excavación de la cimentación y a la vista de la gran potencia alcanzada por los niveles de relleno superficiales presentes en el solar, se planteó la posibilidad de realizar la explanación de aquellas zonas de la parcela que sobrepasaban la cota que alcanzaría la base de la nave con el fin de facilitar y agilizar la excavación de la cimentación, optándose por este motivo por la excavación de la mitad sur del solar con una máquina giratoria con cazo de limpieza hasta alcanzar dicha cota.

Sin embargo, para la excavación de la cimentación se utilizó una máquina de cadenas de pequeño tamaño (modelo Takeuchi) con cazo dentado de 40 cm de anchura.

Como ya hemos indicado, se abrieron un total de 31 pozos o zapatas de unos 0,80 metros de profundidad media, así como 42 zanjas o zunchos de 0,50 metros de anchura y unos 0,60 metros de profundidad media (aunque la potencia oscilaba entre los 0,30 metros como mínimo y los 1,20 metros de profundidad máxima). De este modo quedó de manifiesto la potencia estratigráfica de la parcela, estratigrafía que se reducía a un solo nivel, tratándose de un paquete de tierra superficial de potencia variable compuesto por distintos rellenos vertidos recientemente, en los que se mezclan diversos aportes de tierra orgánica con bolsadas de grava, gruesos niveles de sustrato geológico descompuesto compactado, algunos restos constructivos de desecho (bloques de hormigón, ladrillo...), etc. Se trata sin duda de la acumulación de los excedentes de tierra sobrante de la excavación de los viales del polígono que se hizo en 2003, nivel de relleno presente en la mitad este de las manzanas I, II y III.

Lo cierto es que únicamente en algunos de los pozos más profundos (por ejemplo, en el Pozo 6) se llegó a alcanzar la cubierta vegetal original existente en la zona hace pocos años, consistente en un estrato de potencia desconocida (puesto que en aquellos puntos donde se alcanzó únicamente se excavó parcialmente) de tierra orgánica de color marrón oscuro.

En realidad esta misma estratigrafía se documentó en algunas de las parcelas más próximas, por ejemplo en la parcela 58 (excavación dirigida por la arqueóloga Yolanda de la Torre Robles) y en la parcela 57 (seguimiento realizado por el arqueólogo Sebastián Moya), en las que se apreciaba con total claridad la superposición de al menos tres estratos: una capa de tierra oscura superficial, un segundo nivel de tonalidad más clara o *beige* de roca descompuesta compactada, y un nivel inferior de tierra marrón que se correspondería con la cubierta vegetal existente antes del vertido de tierras procedentes de la explanación de los viales del polígono en 2003.

En cuanto a la documentación de las estructuras excavadas diremos que, como ya se ha explicado anteriormente, se realizó un completo registro de cada una de las zanjas y pozos realizados en el transcurso de los trabajos empleando para ello un sistema de fichas normalizadas adaptadas a las características básicas de dichos elementos (ver modelos de fichas adjuntos).

De este modo se pudo realizar una exhaustiva documentación de cada uno de los elementos excavados así como de los resultados arqueológicos que aportaron.

Fases detectadas e interpretación histórica

Debido a la ausencia de restos materiales y a las reducidas dimensiones de la superficie afectada por los movimientos de tierras, resulta imposible deducir datos históricos de ningún tipo. Esto, unido al hecho de que la secuencia estratigráfica documentada se reduce a un nivel de rellenos fruto del aporte intencionado realizado hace pocos años de tierras procedentes de otros puntos del polígono (siendo el resultado del vertido de las tierras sobrantes de la excavación de los viales del polígono realizada en el 2003), hace imposible aportar ninguna hipótesis referente a la ocupación o la explotación del sitio a lo largo de la historia, ya que no se ha llegado a alcanzar ningún nivel estratigráfico de carácter arqueológico que permita conocer la actividad o la influencia antrópica que haya podido sufrir el entorno en el que se encuentran enclavadas las parcelas 62 y 63, siendo esta una zona que previsiblemente ha debido mantener algún tipo de vínculo con la actividad humana dada su proximidad con el asentamiento prehistórico documentado a escasos metros al NW y la zona de tratamiento mineral y enterramiento tardo-romana al localizada algo más al norte.

Sin embargo únicamente podemos aventurar que esta zona se encontraría fuera del área de ocupación directa en ambos períodos históricos, perteneciendo por tanto al entorno inmediato de las zonas de hábitat. Así, es de suponer que en época prehistórica esta zona podría estar destinada a su explotación como campo de cultivo, desconociéndose su funcionalidad en etapas posteriores.

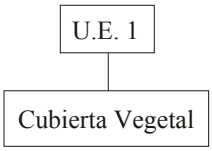
Por último, hay que señalar que aunque la base geológica no ha llegado a ser detectada, sabemos que en esta zona se corresponde con una unidad perteneciente al Cuaternario compuesta por limos y gravas, sustrato que se localiza en la terraza baja del río Guadalquivir. De hecho, según el *Mapa Geológico de España*, editado por el Instituto Tecnológico Geominero de España, Hoja de Mengíbar 936 (19-37), la zona donde se ubica el nuevo polígono industrial se habría formado en el período cuaternario, y más concretamente en su etapa más antigua, el Pleistoceno, con materiales depositados muy recientemente (siendo sus edades siempre inferiores a 1,6 millones de años). Se trata de una unidad constituida litológicamente por conglomerados, a veces cementados, arenas y limos, en los que escasamente se localizan niveles de arcillas rojizas (Instituto Tecnológico Geominero de España, 1991).

Procesos deposicionales y posdeposicionales

En cuanto a los procesos deposicionales y posdeposicionales que han tenido lugar en las parcelas excavadas únicamente podemos hacer referencia a los procesos antrópicos recientes, causantes directos de los procesos deposicionales detectados en el solar, fundamentalmente aquellos relacionados con el vertido de tierras sobrantes de la explanación de los viales del nuevo polígono industrial, llevada a cabo durante el año 2003, tal y como se ha indicado en apartados anteriores de la presente Memoria.

Así, sabemos que dicho aporte de rellenos superficiales (U.E. 1) fue depositado directamente sobre la cubierta vegetal existente en la mitad este de las manzanas I, II y III, teniendo en algunas zonas una potencia considerable, tal y como se ha podido comprobar al menos en la excavación del Pozo 6 de la parcela 62, donde se ha visto que estos rellenos tenían más de 1,50 m de

potencia (siendo esta la única estructura que ha alcanzado la profundidad suficiente como para haber podido comprobarlo). De este modo, la matriz estratigráfica de la excavación se reduciría al siguiente esquema:



Bibliografía

DE LA TORRE ROBLES, Y.; NIETO RUIZ, A.; PLAZAS BELTRÁN, E. y TORRES SORIA, M.J. (2008): "Memoria Final de la Actividad Arqueológica Puntual en la Zona Arqueológica de la Vega Baja de Mengíbar (Jaén): Parcela 58 del SAUI-1, Nuevo Polígono Industrial. Control de los Movimientos de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

INSTITUTO TECNOLÓGICO GEOMINERO DE ESPAÑA (1991): *Mapa Geológico de España. Escala 1:50.000. Mengíbar*. I.T.G.E. Madrid.

NIETO RUIZ, A. y PLAZAS BELTRÁN, E. (2004): "Descubriendo el pasado. Viaje a nuestros orígenes". *Programa de Feria y Fiestas en Honor de Santa María Magdalena*. Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar.

NIETO RUIZ, A. y PLAZAS BELTRÁN, E. (2008): "Memoria Preliminar de la Excavación Arqueológica en las Parcelas 19, 20 y 21 del Nuevo Polígono Industrial. Zona Arqueológica de la Vega Baja de Mengíbar (Jaén)". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

NIETO RUIZ, A.; PLAZAS BELTRÁN, E.; SOTO CIVANTOS, M. y DE LA TORRE ROBLES, Y. (2007): "Memoria Final de la Actividad Arqueológica Puntual en la Zona Arqueológica de la Vega Baja de Mengíbar (Jaén): Parcela 59 del SAUI-1, Nuevo Polígono Industrial. Control de los Movimientos de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

PLAZAS BELTRÁN, E. (2002): "Historia de Mengíbar en la Edad Media (siglos IV-XIII)". *Programa de Feria y Fiestas en Honor de Santa María Magdalena*. Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar.

PLAZAS BELTRÁN, E. (2003): "Hallazgos arqueológicos en Mengíbar", *La Voz de Mengíbar*. Concejalía de Juventud del Excmo. Ayuntamiento de Mengíbar y Grupo JVH, Mengíbar.

PLAZAS BELTRÁN, E.; ARIAS DE HARO, F.; NIETO RUIZ, A.; BARBA COLMENERO, V. y NAVARRO PÉREZ, M. (2004): "Memoria de la Actividad Arqueológica de Urgencia en el Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (UEI-X del SAUI-1): Control Arqueológico de Movimiento de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A.; BARBA COLMENERO, V.; NAVARRO PÉREZ, M. y ARIAS DE HARO, F. (2006): "Actividad Arqueológica de Urgencia en el Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2003. Sevilla.

SANTOS IBARRA, J.; PLAZAS BELTRÁN, E.; NIETO RUIZ, A.; PARDO BARRIONUEVO, C. A. y DE LA TORRE ROBLES, Y. (2006): "Memoria Final de la Actividad Arqueológica Puntual en la Parcela 61 del Nuevo Polígono Industrial de Mengíbar (Jaén): Control Arqueológico de Movimientos de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura en Jaén.

Índice de imágenes

Fig. 1: Situación de la parcela.

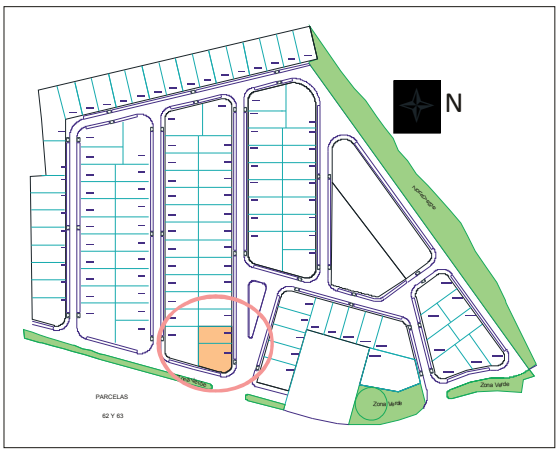


Fig. 2: Planteamiento de la cimentación.

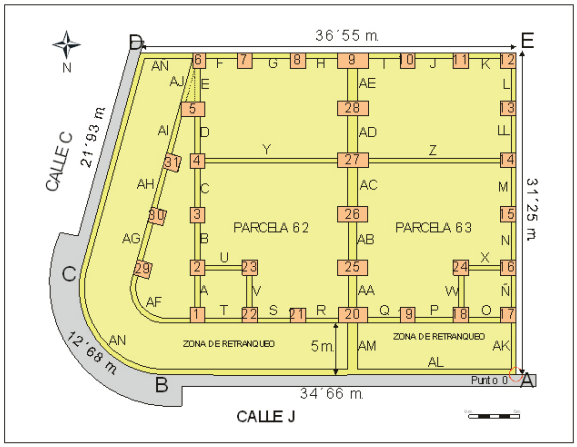
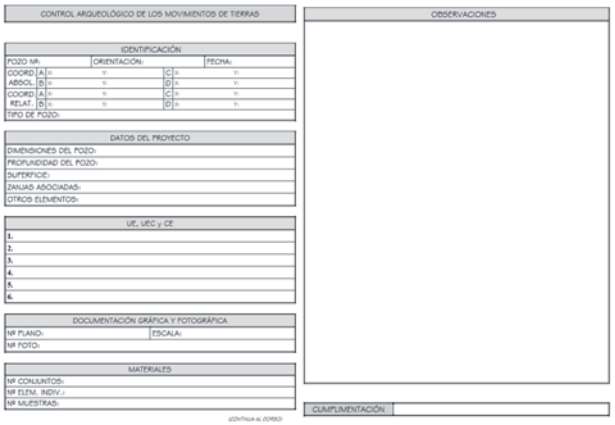
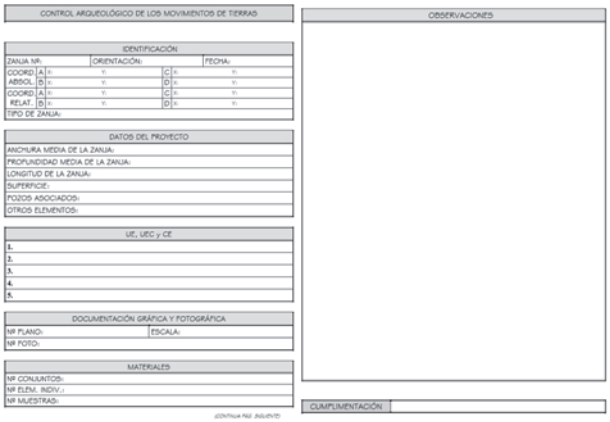


Fig. 3: Modelo de Ficha de Pozos.



Índice de imágenes

Fig. 4: Modelo de Ficha de Zanjas.



CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRAS

OBSERVACIONES

IDENTIFICACIÓN

ZANJA Nº: | ORIENTACIÓN: | FECHA:

COORD. | A | x: y: | C | x: y:

ABSOL. | B | x: y: | D | x: y:

COORD. | A | x: y: | C | x: y:

RELAT. | B | x: y: | D | x: y:

TIPO DE ZANJA:

DATOS DEL PROYECTO

ANCHURA MEDIA DE LA ZANJA:

PROFUNDIDAD MEDIA DE LA ZANJA:

LONGITUD DE LA ZANJA:

SUPERFICIE:

POZOS ASOCIADOS:

OTROS ELEMENTOS:

UE, UEC y CE

1.

2.

3.

4.

5.

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA Y FOTOGRÁFICA

Nº PLANO: | ESCALA:

Nº FOTO:

MATERIALES

Nº CONJUNTOS:

Nº ELEM. INDIV.:

Nº MUESTRAS:

CONTINUA PAG. SIGUIENTE

CUMPLIMENTACIÓN:

Lám. I: Niveles estratigráficos.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN C/ PARRILLA, N.os 7, 9 Y 11

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
TOMÁS PÉREZ VALLEJO

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
C/ Pararrilla, n.os 7, 9 y 11

Autoría

TOMÁS PÉREZ VALLEJO

Resumen

Durante el proceso de excavación, hemos podido registrar una serie de fases para esta zona ubicada a las faldas del cerro de Santa Catalina, que se articula mediante aterrazamientos. En una primera fase se distingue una finalidad aséptica, a través de basureros excavados en la roca, posteriormente hay otra general de construcción de viviendas, que sufrirán reformas a lo largo de los siglos.

Abstract

During the process of excavation, we could have registered a series of phases for this zone located under the Cerro de Santa Catalina, who is articulated by means of terraces. In the first phase an aseptic purpose is distinguished, across dust-bins excavated in the rock, later there is another general of construction of housings that will suffer reforms throughout the centuries.

Introducción

El presente estudio, que presentamos como Memoria Final, es el compendio de otros dos anteriores, que son los resultados de sucesivas actuaciones realizadas en el solar que ocupa los números 7, 9 y 11 de la calle Parrilla, en la ciudad de Jaén. Dichas actividades vienen prologadas por una actuación inadecuada, por parte de la constructora, de la que dimos información a través de un escrito con fecha 12 de septiembre de 2008, en el que se relata al inspector designado para tal Intervención, D. Alejandro Villanueva Pérez, el estado del solar antes de comenzar los trabajos de excavación sistemática. Señalando que: *"…en parte del mismo, se aprecia un rebaje realizado de forma mecánica… estos trabajos se realizaron sin vigilancia arqueológica…"*.

La incidencia, obligó a efectuar un cambio del trabajo programado y aprobado en el Proyecto de Intervención desde el principio. Tras realizar la consulta sobre el tipo de actuación que debíamos llevar a cabo, el inspector nos instó a realizar una limpieza exhaustiva del solar que nos permitiera hacer una valoración de la afección y la posibilidad de llevar a cabo una excavación sistemática que nos proporcionara estratigrafía, así como información histórica de la zona. Con estas directrices se comenzó el trabajo de limpieza, que nos permitió delimitar dos zonas de actuación en las que se plantearon sendos sondeos.

Una vez finalizados los trabajos de excavación y toma de datos, presentamos la Memoria, siendo informada como desfavorable, ante la imposibilidad de ajustarse la ejecución al Proyecto de Intervención aprobado, al haberse sometido el solar a dicha acción, que truncó el normal desarrollo del estudio.

Ante tal situación, se realizó una propuesta de continuación de los trabajos en aquellas áreas que pudieran suponer una incógnita, y que anteriormente tratamos con hipótesis. De este modo la proposición realizada fue la siguiente:

1. En la zona que quedó intacta al rebaje mecánico, se realizará una excavación de la plataforma situada en la parte suroeste del solar, con una separación de 1 metro con respecto al edificio situado al oeste.

2. También en el área intacta, actuaremos en el perfil sur de la plataforma noroeste. En este caso no será excavada, ya que se trata de un paquete sedimentario inestable, sobre el que se alza una habitación de la casa anexa, por lo que plantea un alto riesgo, por ello nos limitaremos a perfilar esta cara sur, para registrar este paquete.

3. Excavación de la estructura denominada como U.E.40, siguiendo las recomendaciones de seguridad.

4. Se desmontará la parte superior de la U.E.23 para comprobar el límite de la U.E.19. Así mismo se realizará una limpieza de la zona noreste, con la misma finalidad, aunque en este caso no se excavará en profundidad, en el caso de que dicha estructura hiciera algún quiebro, ya que la cimentación de la casa anexa se encuentra en esta zona.

5. Se realizará un registro mediante dibujo en los perfiles norte y sur dejados por la maquinaria en los rebajes.

Dado el visto bueno, por parte del inspector, se desarrollaron los trabajos satisfactoriamente, obteniendo una información más detallada del uso de las estructuras afectadas, y de la cultura material que contenían.

Descripción de la intervención y justificación del planteamiento

Debido al rebaje mecánico realizado en parte del solar nos vimos obligados a efectuar un cambio en el planteamiento de trabajo, que a continuación distinguiremos en las dos fases de excavación llevadas a cabo.

Primera fase de excavación

Si en el Proyecto se planteó realizar tres sondeos, que se alineaban de este a oeste con forma rectangular, el primero y segundo con unas medidas de 7 x 4 metros, y el último de 5,5 x 6 metros, en campo, hubimos de adaptar el planteamiento a las zonas en las que se preveía apareciesen restos, por no aflorar el nivel geológico, que aparece a muy poca profundidad en gran parte del solar. De este modo, se realizaron dos sondeos, una cata (que no incluimos ya que posteriormente se realizó el Sondeo 3 que nos dio más información de esta área) y dos zonas en las que intervenir en unas estructuras exentas.

Sondeo 1
Se sitúa en el vértice sureste del solar, tiene forma rectangular regular, siendo la medida de sus lados de 3,5 x 3 metros.

Sondeo 2
Se sitúa frente al anterior rastreando el ala noreste del solar, tiene forma irregular.

Estructuras exentas

Se trata de dos estructuras excavadas a gran profundidad sobre el sustrato geológico, ambas de forma más o menos circular en planta y que han sido arrasadas.

Segunda fase de excavación

Los trabajos en esta fase se basan en las indicaciones dadas por el inspector y la consiguiente propuesta hecha por la dirección, ya indicada en la introducción del presente estudio.

Sondeo 3
Tiene forma rectangular, con dirección sur-norte, y está ubicado sobre la zona intacta por el rebaje, es decir en el ala oeste del solar, y dentro de ella, en la zona sur. El examen realizado en el

perfil que quedó tras la excavación mecánica, nos permitía rebajar los niveles existentes, ya que el firme geológico se encontraba a poca profundidad. De este modo no presentaba riesgo de deterioro para la cimentación inmediata, siempre que mantuviéramos la distancia de seguridad.

La finalidad de este sondeo, ha sido comprobar la existencia de niveles y estructuras, que escaparan de la cata que se realizó en esta franja durante la primera Intervención. Asimismo pretendimos realizar el registro e identificación, de niveles, cultura material y estructuras de las que ya hacíamos mención en la Memoria de daños.

Excavación de la U.E.40

Aunque identificada, por su similitud de forma y profundidad con un pozo, esta estructura no se llegó a excavar en la fase anterior por prescripción del técnico de Prevención de Riesgos Laborales. Por ello no teníamos registro alguno de su interior, de la secuencia estratigráfica que lo colmataba, ni de resto de cultura material que le aportara cronología.

El planteamiento de excavación se ha centrado solamente en la estructura.

Desmonte de la U.E.23 y excavación de la zona circundante (ampliación del Sondeo 2)

Realmente, esta acción ha sido una ampliación del Sondeo 2 de la fase anterior. El interés que nos movió a centrarnos en esta área fue saber exactamente la función del muro denominado en la primera fase de la intervención como U.E.23, y su relación (no sincrónica) con el espacio habitacional excavado en la roca, que denominamos en la Memoria Preliminar como U.E.9, y que contiene un conjunto estructural.

Del mismo modo, en esta última estructura, también habíamos de detallar el recorrido que hacía el recorte en la roca en su parte noreste, ya que este espacio, que lleva dirección norte, se interna bajo la vivienda contigua. Para poder recuperar esta línea hubimos por un lado de desmontar parte del muro (U.E.23), realizando una sección, para comprobar si se encajaba en el límite de la estructura excavada, o bien tenía su propia cimentación.

De igual forma se realizó una excavación alrededor de este vértice, siguiendo las máximas de seguridad con respecto a la cimentación, cuya finalidad era comprobar si aquella línea hacía algún quiebro o si continuaba recta hasta internarse bajo el solar inmediato.

Perfilado de la zona noroeste del área intacta

En el perfil, perteneciente a la zona intacta, a su vértice noroeste. En el cual, al presentarse el firme geológico a cierta profundidad y cubierto por un paquete inestable de tierra, sobre el que se apoya la cimentación de la casa vecina, nos hacía imposible su excavación, presentando un alto riesgo de derrumbe. Por ello se decidió perfilarlo, con la finalidad de eliminar la capa que se había formado sobre el mismo, para poder registrar tanto las unidades que conforman dicho paquete, como las posibles estructuras que pudiera haber. Esta medida nos satisfizo aportando elementos nuevos a la investigación.

Limpieza y registro del perfil norte y sur del solar

Estos perfiles generales fueron estudiados ya en la primera fase de la intervención, aunque su propósito fue el de valorar, a través de ellos, los daños que desde el punto de vista patrimonial sufrió el solar con el rebaje mecánico. En este caso, nos ceñimos a registrarlos mediante dibujo, por ello se precisó una limpieza y eliminación de vegetación.

Por último hemos de referirnos al "Punto 0", en el que referenciamos todas aquellas cotas relativas que tomamos a lo largo de las dos fases trabajo de investigación. Dicho punto lo hemos ubicado en la calle de la Parrilla, en el vértice sureste de la fachada del solar.

Descripción de los conjuntos estructurales y análisis estratigráfico, procesos deposicionales y posdeposicionales

A continuación desarrollaremos las unidades estructurales y sedimentarias registradas a lo largo del proceso de excavación sin tener en cuenta las fases, sino en su conjunto.

Unidades estructurales

Sondeo 1

Para una mejor comprensión de las estructuras las dividiremos por su uso. Destacamos, así mismo, como a lo largo del tiempo se irán reutilizando ciertas estructuras con la misma finalidad, aunque siendo renovadas.

Cimentación

U.E.1: Es la fosa de inserción de los muros, tiene planta rectangular, está excavada rompiendo a su paso tanto el sustrato geológico como el basurero y su nivel de relleno. Sobre ella se encajan los siguientes muros.

U.E.2: Lleva dirección N-S, está realizado con argamasa amarillenta y piedra de mediano y pequeño tamaño, y se encuentra encajado en la fosa de inserción, que en este caso llega al firme del nivel de roca.

U.E.3: Lleva dirección E-O, está realizado con argamasa anaranjada y piedra de mediano y pequeño tamaño, también se

encuentra inserto en la fosa y sobre un estrato de nivelación, aunque en esta ocasión la fosa no llega al firme del sustrato geológico, sino que rompe el nivel de relleno del basurero.

Desagües

En primer término realizaremos una descripción de los distintos elementos que encontramos.

Fosas de inserción: Reconocemos 4 con distintas direcciones, dos paralelas con dirección O-E, y otras dos con caída N-S que ponen en conexión estas primeras, las cuales desembocan en la arqueta de desagüe.

Conductos: Registramos tres aunque de tipologías distintas:

- Tubería: De cronología contemporánea, se halla inserta en la fosa central, por lo que lleva orientación O-E con final de recorrido en la madre común ubicada en la calle de la Parrilla, está realizada en hormigón y tiene sección circular.
- Atanores: De cronología contemporánea, se hallan insertos en la fosa sur que recorre el sondeo de oeste a este, aunque en este caso se ha recubierto por una argamasa amarillenta, y al igual que en el caso anterior tiene fin en la arqueta de la calle. Están realizados en cerámica y tienen sección circular.
- Atarjea: Muy destrozada, se encuentra encajada en el perfil oeste en su vértice norte. Lleva una caída de dirección N-S. Se le presume sección rectangular y está realizada en ladrillo macizo.

Cubiertas: Las dos que hemos registrado se sitúan al final del recorrido de los conductos en el momento en el que entran en conexión con la cloaca de la calle, están realizadas en piedra y su función es la de cubrir las canalizaciones en este último tramo.

Encauzamiento: Hileras de piedras de pequeño tamaño que se ubican a lo largo del recorrido de las canalizaciones, a ambos lados.

Una vez descritos los elementos de desagüe por su uso, detallaremos los conjuntos y estructuras.

Conjunto Estructural 1

Es el desagüe ubicado en la zona central del sondeo, está definido por las siguientes unidades:

U.E.4: Es la fosa de inserción en la que se encajará la tubería. Recorre longitudinalmente de oeste a este el sondeo llegando hasta la madre común.

U.E.5: Son los restos del encauzamiento de la tubería, son piedras de pequeño tamaño y se encuentran sobre el tubo formando un collarín y a ambos lados del mismo.

U.E.6: Es la tubería de desagüe, tiene caída oeste-este, tiene fin en la cloaca de la calle, va inserta en la U.E.4, encauzada por la U.E.6 y cubierta por la U.E.7. Su cronología es contemporánea y está realizada en hormigón.

U.E.7: Es la cubierta del último tramo de la tubería de hormigón, su cronología es contemporánea y está realizada en piedra con losas planas.

Conjunto Estructural 2

Es el desagüe ubicado en el extremo sur del sondeo, está definido por las siguientes unidades

U.E.8: Es la fosa de inserción en la que se encajará la tubería. Recorre longitudinalmente de oeste a este del sondeo llegando hasta la madre común.

U.E.9: Son los restos del encauzamiento de la tubería, que al igual que en el caso anterior se sitúan sobre ella como collarín y a sus lados.

U.E.10: Es la tubería de desagüe, tiene caída oeste-este, tiene fin en la cloaca de la calle, va inserta en la U.E.8, encauzada por la U.E.9 y cubierta por la U.E.11. Su cronología es contemporánea y está realizada en cerámica en forma de atanores insertos unos en otros formando el canal.

U.E.11: Es la cubierta del último tramo de la tubería, su cronología es contemporánea y está realizada en piedra mediante losas planas.

A parte de los anteriores conjuntos estructurales, a continuación describiremos otros elementos, también unidos a la función de desagüe, y que en unos casos parecen haber perdido su función y en otros presentan un significativo deterioro.

U.E.12: Es una fosa de inserción que con dirección norte-sur. Se une a la fosa de inserción del Conjunto Estructural 1 (U.E.4). Pensamos que en un momento determinado debió albergar algún conducto ya inexistente.

U.E.13: Es una fosa de inserción que con dirección sur-norte conecta las fosas de inserción de los Conjuntos Estructurales 1 y 2 (UU.EE.4 y 8). Al igual que en la anterior pensamos que debió albergar algún conducto.

U.E.14: Se trata de una atarjea muy destrozada, se encuentra encajada en el perfil oeste en su vértice norte. Lleva una caída de dirección N-S. Se le presume sección rectangular y está realizada en ladrillo macizo.

Basurero

En este sondeo registramos uno ubicado en el vértice noreste, lo denominamos **U.E.15.** Es una estructura de sección cóncava y

planta circular excavada en el sustrato geológico. Esta rota tanto por la fosa de inserción del muro como por la del desagüe (UU.EE.1 y 12).

SONDEO 2

U.E.16: Al igual que en el Sondeo 1, se trata de una fosa usada como vertedero. Se ubica en el extremo este del sondeo. Tiene sección cóncava y en planta es circular. Está colmatada por un estrato compuesto por un relleno heterogéneo que contenía tierra, piedras y cerámica de distinta cronología.

U.E.17: Es la fosa de inserción del muro denominado como U.E.18, que rompe tanto el estrato natural como el vertedero y su unidad de colmatación.

U.E.18: Es un muro localizado en el extremo este del sondeo. Está realizado en sillar careado, presenta dos hileras que se encajan en su fosa de inserción.

Conjunto Habitacional

Establecemos como Conjunto Habitacional una serie de estructuras que presentan indicios de la existencia de dos zonas diferenciadas, a partir de un muro que articula la división del espacio. Este conjunto está excavado en la roca (U.E.19) y presenta una serie de remodelaciones y eliminación de algunos elementos que han dejado huella de su existencia (U.E.21). Ha sido imposible realizar una excavación completa del mismo debido a que se encuentra en el límite este del solar. Esto nos limita a la hora de interpretar tanto la función como los espacios.

Esta área tiene la peculiaridad de estar excavada en la roca, cuyo origen está en los lodos de color rojizo provenientes de escorrentías periódicas que se producían en la ladera del cerro de Santa Catalina, por lo que se presenta como un conglomerado compuesto por arcilla rojiza y piedras de arrastre.

Denominamos como **U.E.19**, a la estructura de cronología moderna excavada en el sustrato geológico y que sirve como contenedor del conjunto, presenta una forma rectangular alargada con dirección sur-norte, internándose en la casa contigua, por lo que no logramos saber la entidad que llegara a alcanzar en origen. Presenta en su vértice sureste una pequeña ampliación con dirección este formando un pequeño cuadrado. Barajamos la posibilidad de que se trate de un acceso a este espacio, lo denominamos **U.E.33**, presenta dos pequeños desniveles a modo de escalones excavados en la roca y que servirían de acceso a la U.E.19.

A continuación describiremos las estructuras que componen el Conjunto Habitacional:

U.E.20: Muro de separación con dirección oeste–este, que articula el conjunto en dos espacios. Definimos en esta estructura tres hiladas realizadas en piedra y calzadas con otras más pequeñas. La primera de ellas corresponde a una factura menos cuidada de sillarejo con cara, las superpuestas a ella son de sillar más elaborado. Se ubica encajado al ala oeste de la U.E.19, en el centro de la misma, creando así dos espacios distintos.

U.E.21: Muro localizado en el ala sur del conjunto habitacional delimitando este espacio, tiene dirección oeste-este, aunque se observan indicios de que continuase en el límite oeste del conjunto, siguiendo una dirección sur-norte, pudiendo observarse la huella de la existencia de, al menos, dos sillares más marcados en la argamasa que las fijaba. Está realizado en sillar rectangular de gran tamaño, posteriormente se le adosa un recrecimiento que denominaremos **U.E.22**, que presenta una factura menos elaborada.

U.E.50: Es un recorte en la roca que rompe también la línea este de la U.E.19. Se realiza como cimentación del muro (U.E.23) que se encaja sobre ella. No tiene una forma definida, sino que se abre longitudinalmente con dirección sur-norte y en ascenso hacia su lado este, siendo la forma la de la piedra que va a encajarse en la base. Su cronología es moderna.

U.E.23: Es la base de un muro localizada en el vértice noreste. Tiene unos 0,70 m de ancho, y toma dirección norte-sur. Está realizado con piedras de mediano y pequeño tamaño sin labrar, ligadas mediante las unidades de cegamiento (UU.SS.10 y 11) de la estructura excavada en la roca denominada U.E.19. La finalidad de esta estructura es servir de base a un muro que se alzaría sobre este asiento, su construcción se realiza en la reforma en la que se cubre la U.E.19. Su cronología es moderna.

Conjunto de pequeños hoyos: Son de forma circular en planta y de sección cóncava, están excavados en la roca a poca profundidad y alineados paralelos al límite este del conjunto. Desconocemos su funcionalidad, aunque aparecen alineados, quizá se insertase algún poste en ellos. Los denominamos tomando su posición de norte a sur como **UU.EE.24, 25, 26, 27 y 28**. Estos dos últimos presentan restos de yeso, mostrando la última impronta de algún elemento de soporte.

U.E.29: Hoyo excavado en la roca con sección cóncava y circular en planta, aunque de mayor dimensión que los anteriormente citados. Se sitúa al norte del muro de separación (U.E.20), su funcionalidad, al igual que en los anteriores, la desconocemos, aunque por su entidad quizá sirviese para aposento de algún contenedor de grandes dimensiones. Posteriormente sufrirá una remodelación, cubriéndose con tierra y un empedrado de nivelación que denominaremos **U.E.30**. Esta estructura está realizada con piedras romas que cubren la superficie de la boca de la estructura anterior.

U.E.31: Cárcava realizada en la roca de forma irregular y mayores dimensiones aunque no profundidad que las de la U.E.29. Se sitúa al sur del muro de separación, y al igual que la estructura anteriormente descrita sufre el mismo proceso de nivelación, mediante un estrato de tierra y un empedrado que denominaremos **U.E.32**.

El conjunto habitacional tendrá un momento de colmatación (UU.SS.9, 10 y 11) tras ser amortizado su uso. También en este momento se llevará a cabo la construcción del muro ubicado al noreste del conjunto habitacional (UU.EE.50 y 23), que en su factura contará como ligante de las piedras, el mismo relleno que se utiliza para el cegamiento (UU.SS.10 y 11). Este momento lo registramos también a través de la **U.E.34**. Se trata de un sellado del acceso (U.E.33) a este espacio mediante piedra y yeso.

Posteriormente se llevarán a cabo una serie de reformas estructurales en la vivienda. El primero de ellos sería el alzado de la U.E.23, ya indicada, otra tiene reflejo en la **U.E.35**. Se trata de un muro levantado sobre el existente que actuaba como compartimentación del conjunto habitacional (U.E.20). Está realizado en piedras de pequeño tamaño ligadas mediante argamasa amarillenta.

SONDEO 3

Zona Sur

U.E.38: Es un suelo realizado en cemento y de cronología contemporánea, se encuentra sobre un estrato de nivelación (U.S.14).

U.E.37: Es otro suelo de las mismas características que el anterior, e igualmente, se posa, en este caso, directamente sobre un empedrado (U.E.36). También su cronología es contemporánea.

U.E.36: Es un empedrado, realizado con piedras de tamaño mediano, con forma de cuña, que penetra en un estrato de nivelación de la roca (U.S.13), su encare es tosco y se muestra formando el suelo. También a intervalos de unos 0,50 metros, se colocan enfiladas una serie de líneas maestras, con dirección oeste-este, apareciendo el resto de piedras colocadas entre línea y línea de un modo más anárquico. Su cronología es contemporánea.

U.E.41: Es el cegamiento mediante piedras ligadas con yeso y tierra, de la fosa usada como basurero situada en el vértice sureste (U.E.42). Se usa tanto para nivelar este suelo para emplazar posteriormente el empedrado (U.E.36), como para cimentar el muro sur de la vivienda. Su cronología es contemporánea.

U.E.42: Es una fosa que, aunque destrozada, se presume de forma circular en planta y con sección cóncava. Está cubierta por tres niveles (UU.SS.17, 18 y 19) y finalmente es cegada (U.E.41). Está ubicada en el vértice sureste del sondeo, tiene un diámetro de unos 1,10 m y adquiere una profundidad de 1,12 m. Tiene un uso aséptico y su cronología es moderna.

U.E.44: Es otra fosa de idénticas características a la anterior, y al igual que en ella, se embute el estrato usado para la cimentación (U.S.20) y el muro (U.E.43) que separa las viviendas. Tiene un diámetro de unos 1,10 m y una profundidad de 1,03 m. También la cubre una unidad de uso (U.S.21). Su cronología es también moderna.

Muro

U.E.43: Es el muro maestro de unos 0,60 de grosor, que separaba las viviendas existentes. Su cimentación sigue el patrón que hemos visto a lo largo de la excavación, se embute en una estructura ya existente (U.E.44) y se refuerza con un nivel de tierra (U.S.20). Su cronología es moderna.

Zona Norte

U.E.45: Es un rebaje de unos 0,38 m realizado en la roca a modo de arriate para cubrir con tierra (U.S.22). Su cronología es contemporánea.

ESTRUCTURA EXENTA 1

Esta estructura, que denominaremos **U.E.39**, la identificamos, por sus características, con un pozo excavado en la roca, aunque en última instancia no hemos podido corroborar esta hipótesis, debido a la peligrosidad que conllevaba el desarrollar un trabajo en la misma, por la profundidad que adquiría.

ESTRUCTURA EXENTA 2

Esta estructura que llamaremos **U.E.40**, al igual que en el caso anterior la identificamos, por su forma circular en planta y la profundidad que adquiere, con un pozo excavado en la roca. Tiene un diámetro de unos 0,80 m. Está colmatado por al menos dos unidades (UU.SS.16 y 25). Aunque contiene abundante material islámico, aparece mezclado con moderno, aunque, al igual que en el otro pozo, no podemos determinarlo con exactitud, pues por motivos de seguridad, al alcanzar una profundidad considerable y sin cambio de estrato ni del material, hemos desistido de alcanzar el fondo de la estructura.

PERFIL DE LA ZONA NOROESTE DEL ÁREA INTACTA

U.E.46: Es la cimentación de un muro (U.E.47), tiene forma rectangular, con una anchura de unos 0,55 m. Está situada en el extremo oeste del perfil, y se excava rompiendo el firme geológico y los niveles de relleno (UU.SS.23 y 24) que ocupan este bancal. Su cronología es contemporánea.

U.E.47: Son los restos de un muro, aunque desconocemos la entidad que pudiera tener y su recorrido. De él solo hemos podido registrar las piedras que rellenan su cimentación (U.E.46). Su cronología es contemporánea.

U.E.48: Es un pozo, del que no teníamos registro anterior. Tiene idénticas características al que denominamos U.E.40. Su factura es un simple agujero excavado en la roca, con un diámetro de

unos 0,70 m, y sin indicios de haber tenido brocal. Su boca se abre en la superficie del bancal (U.E.49) realizado en el firme geológico. Está colmatado por al menos una unidad (U.S.24). Su cronología es previsiblemente moderna, no podemos determinarlo con exactitud, pues por evidentes motivos de seguridad, ha sido imposible realizar una excavación total de la estructura.

U.E.49: Es un rebaje que, a modo de bancal, se realiza sobre el firme geológico con la finalidad de asentar las viviendas en esta zona de la falda del cerro. En él se alzan y excavan todos aquellos elementos que estamos analizando. Este rebaje se registra también en el perfil norte. Si sumamos el total de la longitud de los dos registros, podemos afirmar que esta plataforma llegaba a una longitud de unos 5,60 m. La anchura de la misma es imposible de reconocer por el destrozo. Realmente desconocemos su cronología, pero pensamos que debería adscribirse a época moderna.

PERFIL GENERAL NORTE

En este perfil, aparecen una serie de estructuras de las que ya hemos hablado, son las siguientes: **UU.EE.19, 23 y 50.**

U.E.51: Es el muro medianero norte.

U.E.52: Es un empedrado que forma un suelo sobre el estrato de nivelación (U.S.23) del bancal (U.E.49).

U.E.53: Es una fosa de inserción de un sistema de desagüe (U.E.54). Su forma es rectangular, con unas medidas de 0,60 de ancho por 0,30 m de profundidad. Está excavada sobre el bancal (U.E.49), y soterrada (U.S.23) y su cronología contemporánea.

U.E.54: Es un sistema de desagüe realizado por atanores de cronología contemporánea.

PERFIL GENERAL SUR

Al igual que en el Perfil General Norte, hay estructuras que se repiten, en este caso en su extremo oeste la fosa y el cegamiento de la misma (UU.EE.41 y 42) que hallamos ya en el Sondeo 3.

Otra característica de este perfil, es que se encuentra muy alterado tanto por el rebaje mecánico, como por la cimentación hecha en la construcción contigua, pues en este caso, no como en el Perfil General Norte, no compartían muro ambas viviendas. De este modo es difícil saber cómo eran, la longitud y altura que adquirían los bancales realizados en la roca. Sin tener en cuenta el nivel de suelo que da a la fachada, podemos adivinar dos terrazas ascendentes hacia el oeste, la primera denominada **U.E.59**, y la segunda **U.E.60**.

En cuanto al resto, no vamos a aventurarnos en describir cualquier rebaje en la roca tomándolo por una estructura, por ello hemos de hablar, sin tener en cuenta el muro de la vivienda colindante (**U.E.55**), tan solo de tres.

U.E.56: Es el cegamiento mediante piedras y yeso de un sistema de desagüe.

U.E.57: Es una fosa excavada sobre la primera terraza (U.E.59) de forma cóncava con una profundidad de unos 0,5 m y 0,4 de anchura.

U.E.58: Es una conducción de desagüe realizado mediante cangilones.

UNIDADES SEDIMENTARIAS

SONDEO 1

U.S. Superficial 1: Unidad de origen antrópico que se registra a lo largo de la superficie de todo el sondeo, procede del material de derrumbe de la casa, por lo tanto su cronología es contemporánea.

U.S.1: Unidad de origen antrópico y cronología contemporánea, de color marrón oscuro que cubre al Conjunto Estructural 1.

U.S.2: Es una unidad de origen antrópico y cronología contemporánea, de color marrón oscuro que cubre la una de las fosas de inserción (U.E.12).

U.S.3: Es una unidad de origen antrópico y cronología contemporánea, de color marrón oscuro que cubre una de las fosas de inserción (U.E.13).

U.S.4: Es una argamasa de origen antrópico y cronología contemporánea, de color amarillento que fija al Conjunto Estructural 2.

U.S.5: Es un estrato de nivelación inserto en la fosa de cimentación del muro (U.E.1) y sobre él se situará en muro de cimentación (U.E.3). Su origen es antrópico, de cronología moderna, color anaranjado y textura suelta.

U.S.6: Es el nivel de uso del basurero (U.E.15) por lo tanto es de origen antrópico. Su textura es suelta, de color gris oscuro y de cronología moderna.

SONDEO 2

U.S. Superficial 2: Unidad de origen antrópico que se registra a lo largo de la superficie de todo el sondeo, procede del material de derrumbe de la casa, por lo tanto su cronología es contemporánea.

U.S.7: Es el nivel de uso del vertedero de este sondeo (U.E.16), su textura es suelta, de color marrón oscuro y de cronología moderna.

U.S.8: Es el relleno que acompaña al muro en la fosa de inserción (U.E.17), ubicada al extremo este del sondeo. Es un nivel de color marrón y de cronología moderna.

U.S.9: Es el nivel de cegamiento del conjunto habitacional en su zona sur. Es de textura suelta, color gris y cronología moderna. Está compuesto por tierra con restos de escombros, sobre todo yeso, teja y piedra, también contiene cerámica.

U.S.10: Es el nivel de cegamiento del conjunto habitacional en su zona norte. Es de textura suelta, color gris oscuro y cronología moderna. Está compuesto por tierra con restos de escombros, tejas, piedras de distinto tamaño, alguna de enormes dimensiones, al igual que en el caso anterior contiene cerámica de distinta cronología.

U.S.11: Este es también un relleno usado para el cegamiento del conjunto habitacional. Lo ubicamos en el vértice noreste del conjunto habitacional. Este nivel de color marrón, y al igual que los dos anteriores está compuesto por tierra y escombros.

U.S.12: Es el relleno de nivelación del hoyo denominado como U.E.29. Está compuesto por un estrato de tierra de textura suelta y color marrón.

SONDEO 3

Zona Sur

U.S.14: Se trata de un estrato de nivelación inserto entre los dos suelos de cemento (UU.EE.37 y 38). Es una mezcla de escombros y un árido de color amarillento. Su cronología es contemporánea (segunda mitad del siglo XX).

U.S.13: Es un estrato de nivelación de la deformidad de la roca, para la posterior colocación del empedrado (U.E.36). Tiene textura suelta, color marrón rojizo y aparecen pequeños fragmentos de cultura material que le da una cronología contemporánea.

U.S.17: Es el último nivel de uso de la fosa del vértice sureste (U.E.42), antes de ser cegada (U.E.41). Su color es gris y contiene tierra, algunas piedras pequeñas y cerámica, tiene una textura suelta y granulosa, y su cronología es moderna.

U.S.18: Es el segundo nivel de uso de la fosa (U.E.42). Su color es gris oscuro, de textura fina y suelta.

U.S.19: Es el primer nivel de uso de la fosa (U.E.42). Es un pequeño estrato de color verdoso, textura suelta y contiene algún resto de cerámica.

U.S.21: Es el nivel de uso de la fosa (U.E.44). Sobre este nivel se dispondrá el muro y el nivel usado para estabilizarlo (U.E.43 y U.S.20). Es un estrato gris oscuro, con textura muy suelta e inserción de piedras pequeñas, cáscaras de huevo, huesos, almejas y cerámica, por lo que evidencia que el uso de la fosa fue de basurero.

Muro

U.S.20: Es el nivel usado en la cimentación del muro (U.E.43). Se embute entre él y la fosa (U.E.44) en la que se asienta, con el fin de darle estabilidad al hallarse bien apisonada. Es de color marrón con inserción de piedras.

Zona Norte

U.S. Superficial 3: Es el último nivel que se registra en esta zona, aunque se extiende hacia el área que hemos perfilado. Es de color gris, tiene inserciones de material contemporáneo, que le da cronología.

U.S.22: Es el nivel de relleno del rebaje realizado en la roca (U.E.45), aunque también se extiende hacia el este, pudiendo rastrearse a través de los perfiles. Es de color marrón y contiene material contemporáneo.

ESTRUCTURA EXENTA 1

U.S.15: Es el nivel de cegamiento de la U.E.39. Su textura es suelta, su color gris y contiene escombros contemporáneos, con todo tipo de material de construcción, cerámica, etcétera.

ESTRUCTURA EXENTA 2

U.S.16: Es el último nivel de relleno del pozo (U.E.40) que hemos podido registrar. Es de color marrón y contiene material contemporáneo.

U.S.25: Este es otro nivel de relleno del pozo. Es de color gris oscuro y contiene inserciones de piedra, ladrillo, yeso y cerámica, que aparece en gran cantidad y de cronología islámica, aunque mezclada con material moderno, por lo que esta última sería la que fechase el estrato.

PERFIL DE LA ZONA NOROESTE DEL ÁREA INTACTA

Este perfil comparte dos unidades de relleno, el **Superficial 3** y la **U.S.22**.

U.S. 23: Es un estrato de cegamiento del pozo (U.E.48) y de nivelación de la roca tras realizarse el bancal (U.E.49), creando un suelo, en este caso con un nivel amarillento, aunque vemos que también se extiende hacia el este, y en el perfil norte lo reconocemos como un empedrado. En un paquete heterogéneo formado por tierra, inserciones de piedras pequeñas y de material contemporáneo.

U.S.24: Es el nivel que hemos registrado de relleno del pozo (U.E.48). Se trata de un estrato de tono gris oscuro, suelto y con inserción de material cerámico moderno.

PERFIL GENERAL NORTE

Al igual que en el apartado de Estructuras, en este se repiten los estratos, siendo los siguientes los que no vamos a desarrollar: **UU.SS.10, 11 y 23.**

U.S.22: Este estrato contemporáneo, se detecta también en el Sondeo 3, aunque en esta zona es utilizado para rellenar el desnivel que existía con respecto al extremo oeste de la casa.

Fases detectadas en la intervención

En este punto desarrollaremos las secuencias históricas que hemos podido detectar a lo largo de los trabajos, desarrollándolos de la etapa más antigua a la más reciente.

Fase medieval

El destrozo que se llevó a cabo en el solar, nos ha impedido hacer un registro normalizado de las terrazas U.E.59 (Perfil General Sur) y 60 (Sondeo 3), desconociendo tanto su extensión como su cronología. Aunque podemos llegar a pensar que se realizaran en época medieval, ya que desde el período almohade se están efectuando remodelaciones en la trama urbanística y en las terrazas ya existentes. Por ello no sería arriesgado pensar que se actuase de igual forma en los arrabales de la antigua cerca, más aún cuando se trata de una zona aneja a una de las principales vías. Con esto no queremos decir que fijemos en aquel momento preciso estos bancales.

Fase moderna

Esta etapa se subdivide en dos períodos:

1. A este instante pertenecen las fosas con uso de basurero, denominadas UU.EE.15 y 16, así como sus rellenos, y ubicadas en los Sondeos 1 y 2 respectivamente. Las situamos en un momento anterior a cualquier indicio de construcción de vivienda, ya que los muros (UU.EE.2, 3 y 18) se superponen posteriormente sobre estas estructuras de función aséptica.

2. Este intervalo es más confuso, pues la información que hemos obtenido durante la intervención en este momento de edificación ha sido limitada, por el hecho de no haber podido excavar completos los conjuntos habitacionales, así como por no haber obtenido restos de cultura material en ciertas estructuras, con lo que se hace difícil casarlas con la precisión deseable. Lo que sí es evidente, es que se trata de una fase de edificación en terrazas. Asociados a este momento estarían tanto los pozos (UU.EE.39, 40 y 48), como las fosas con uso de basurero ubicadas en el Sondeo
3. Las construcciones sufren ciertas reformas que conllevan eliminación de algunas estructuras, como el conjunto habitacional del Sondeo 2.

Fase contemporánea

En la que también diferenciamos varias etapas:

1 A esta etapa se adscriben modificaciones que podemos registrar en el Perfil General Norte. Sobre el bancal (U.E.49) se realiza un sistema de desagüe (U.E.54), que se nivela mediante un estrato (U.S.23) al que se superpone un empedrado (U.E.52).

2. En este momento se producen modificaciones en la zona de patio, que registramos en el Sondeo 3, apareciendo en zona sur del mismo un empedrado superpuesto a una serie de estratos de nivelación tanto del piso como del basurero (U.S.19). En la zona norte de este sondeo se produce un rebaje (U.E.45) en el bancal (U.E.60) que se rellena con un estrato de tierra (U.S.22), que cubre el empedrado (U.E.52) registrado en el Perfil General Norte, creando un nivel continuo.

3. A ella se adscriben las modificaciones realizadas en los desagües denominados como Conjuntos Estructurales 1 y 2, exceptuando sus fosas de inserción (UU.EE.4 y 8) que pensamos son de la etapa anterior. Así mismo, pertenecen a este momento los niveles contemporáneos que cubren o fijan estos elementos.

4. A esta segunda etapa corresponden las Unidades Sedimentarias Superficiales 1 y 2, cuyo origen está en la demolición de las viviendas que ocuparon el solar.

Interpretación histórica

A partir del inestable siglo XI, en la ciudad de Jaén, se dará un incipiente crecimiento urbanístico, a cuya población probablemente se incorpore la existente en Marroquíes Bajos, que buscaría la protección de las murallas de la *madina*, y que se concentraría en torno a ella formando arrabales. Pero el verdadero desarrollo urbano musulmán en la ciudad de Jaén se produce bajo el poder almohade, que realizará una serie de ambiciosas obras públicas que tratan de dar respuesta a este incremento poblacional. Algunas se verán destinadas a mejorar el aterrazamiento del viejo núcleo urbano existente desde época romana, y a crear conducciones de agua. Pero lo más destacable será la construcción de las nuevas murallas, englobando ya nuestra zona de estudio que hasta entonces quedaba fuera de la *madina*, aunque para que se convierta en una zona de hábitat aún tendrán que pasar algunos siglos.

Con la conquista castellana, tal como suele suceder a lo largo de la historia, es natural que el paso de una ciudad a nuevos dueños tenga un claro reflejo en su urbanismo. Esto sucede aún con más claridad en el caso que tratamos, donde el hecho diferencial de mayor raigambre entre los poderes enfrentados era la religión. Por ello las primeras medidas que se llevarán a cabo por parte de Fernando III serán los repartimientos del territorio

conquistado. Estos repartimientos se realizaban entre las autoridades civiles, eclesiásticas y los nuevos pobladores. La nueva sociedad naciente de esta conquista creará nuevas necesidades entre las que destacan las religiosas. Por ello se producirá tanto la reconversión de mezquitas en iglesias, como la construcción de nuevos templos cristianos, que articularán la ciudad a través de las collaciones. Siguiendo la calle Maestra Alta, que ponía en comunicación la puerta de Martos con la de Granada, se ubicó la iglesia cabeza de la collación de San Lorenzo, a la cual pertenecía la zona de nuestro estudio. Es una pequeña iglesia de una sola nave, a la que se le añadirá lo que más tarde será su sacristía que se sostiene mediante un arco que cruza dicha calle, salvando el desnivel existente entre esta calle y el emplazamiento de la nave de la iglesia. En referencia a la calle de nuestro estudio, su nombre, Parrilla, está inexorablemente vinculado al martirio del popular santo que da nombre al templo. Según la tradición, S. Lorenzo, de origen hispano, fue abrasado en una parrilla el diez de agosto en tiempo del emperador Valeriano. A través de esta calle existía un acceso hacia la portada del templo, en la que había una escultura del santo con el objeto de su martirio.

Será en este período, ya de cronología moderna, cuando surjan las primeras muestras de actividad en nuestro solar. En un primer momento parece ser una zona en la que se arrojan desechos (UE.EE.15 y 16). Hemos de esperar a momentos posteriores para distinguir indicios de vivienda. Esta cronología nos la indica el relleno (U.S.8) de la fosa de inserción (U.E.17) del muro del extremo este del Sondeo 2 (U.E.18). Dicha fosa rompe el vertedero (U.E.16) del Sondeo 2, indicándonos con ello el cambio de función de esta zona. Esta transformación llevará aparejada todos los equipamientos propios de las viviendas, cimentaciones, pavimentación, abastecimiento de agua y quizá alguna estancia dedicada al almacenamiento, como bien podría concebirse este uso para el conjunto habitacional excavado en la roca. En este caso nos estaría hablando de una vivienda o construcción que saldría de los límites actuales del solar. Posteriormente y quizá debido a causas de venta, herencia, etcétera, se produce una alteración en el espacio construido, provocando tanto la división del habitáculo subterráneo (U.E.19) por un muro medianero y el cegamiento (UU.SS.9, 10, 11 y U.E.34), así como nuevas compartimentaciones del espacio (UU.EE.23 y 35). Este tipo de acciones se seguirán repitiendo en el tiempo hasta épocas no muy lejanas, con la sustitución de elementos, como es el caso de los Conjuntos Estructurales 1 y 2 del Sondeo 1; eliminación de los mismos. Ejemplo de ello es la colmatación de la estructura exenta denominada U.E.39 o la U.E.42 del Sondeo 3, o alteraciones como en las zonas traseras de las viviendas, como por ejemplo la superposición de suelos detectadas en el Sondeo 3.

Índice de imágenes

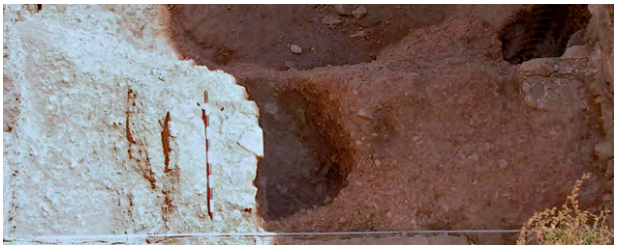
LÁM.1. Vista general del Sondeo.



LÁM. 2.



LAM. 3. Vista del Sondeo 3.

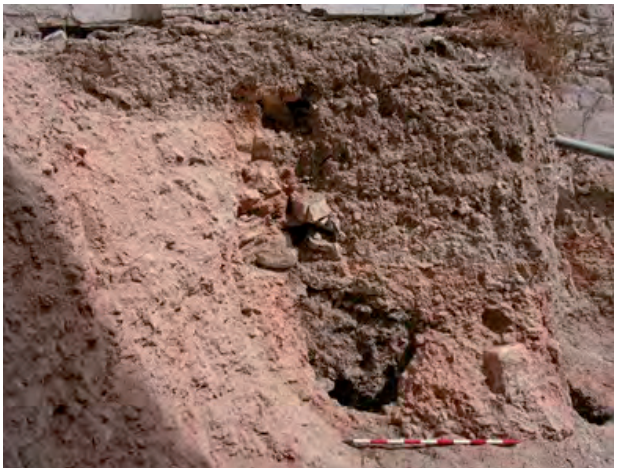


Índice de imágenes

LÁM. 4. Vista de la Estructura Exenta 1.



LÁM. 5. Vista del perfil de la zona noroeste del área intacta.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE PROSPECCIÓN SUPERFICIAL VEGA DE LA PAZ

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
TOMÁS PÉREZ VALLEJO

Provincia
Jaén

Municipio
Alcalá la Real

Ubicación
Vega de la Paz

Autoría

TOMÁS PÉREZ VALLEJO
CRISTINA ESPINAR KAYSER
ANTONIO LUIS CRESPO KAYSER
CRISTINA ALHAMBRA GALLOWAY
MARKEL GORBEA PÉREZ
ROSARIO LISALDE MARTÍNEZ
JOAQUÍN PORTILLO CAMPOS

Resumen

Durante el transcurso de la prospección, no han aparecido restos importantes que nos indiquen presencia de ocupación en el lugar, a pesar de ser una zona de paso importante entre las provincias de Jaén, Córdoba y Granada.

Abstract

During the course of the exploration, there have not appeared important remains that indicate presence of occupation in the place, in spite of being a zone of important step between the provinces of Jaén, Córdoba and Granada.

Introducción

La zona de prospección se encuentra un espacio denominado Vega de Paz, situado en una zona inundable de Ribera Baja y del río Frailes, que transcurre en la zona sureste de la parcela, formando una vega amplia y rodeada de varias colinas bajas.

El lugar que nos ocupa se encuentra enmarcado entre las zonas arqueológicas catalogadas como n.º 26 (Cortijo El Serrato, en Ribera Baja) al norte, el n.º 62, al oeste (Cortijo El Ciego) y el n.º 63 al sur (Cortijo El Moral), en los cuales han aparecido restos de *villae* romanas, con posible ocupación en los altos de los alrededores de esta zona de vega inundable. Esta zona se denomina El Batán, lo cual nos indica el uso de la zona como zona de producción de tejidos a partir de lana.

La característica de zona inundable es la que ha marcado los trabajos de prospección en la parcela, que hoy en día se trata de una huerta regada por la canalización de las aguas del río Frailes, procedente del norte (aldea de Ribera Baja).

Definición de los límites precisos del solar

Los terrenos en los que se va a llevar a cabo la prospección arqueológica superficial se localizan en lo que se conoce como Vega de Paz, en las cercanías de la Ribera Baja de Alcalá la Real.

La superficie del solar tiene unas dimensiones de 1.873 m^2, y sus coordenadas geográficas son: Las coordenadas UTM y distancias entre vértices de la zona prospectada son:

A: X 425463 Y 4144426	A-B: 21,84m.
B: X 425484 Y 4144420	B-C: 77,47m.
C: X 425453 Y 4144349	C-D: 28,16m.
D: X 425425 Y 4144349	D-A: 88,57m.

Descripción de la intervención y justificación del planteamiento

Los trabajos realizados en el solar que nos ocupa, se han realizado partiendo el solar en dos zonas de 15 m de ancho y la longitud completa del solar en dirección norte-sur, abarcando así entre dos técnicos, la totalidad del solar. No ha habido ningún tipo de problema para los trabajos ya que el solar se encuentra en una zona despejada de arboleda y totalmente plana.

Estas circunstancias nos han permitido prospectar completamente el espacio del solar, sin ningún tipo de obstáculo, siendo la única dificultad los cultivos de huerta existentes.

Interpretación histórica

Por ser tierra de frontera natural entre Jaén y Granada, la ciudad de Alcalá la Real se encuentra con ocupación humana desde la época paleolítica, con distintas fases como lo son, el Neolítico medio y final, la Edad del Cobre, el Bronce Argárico y el Bronce Tardío, la cultura íbera, la época romana y tardorromana.

No obstante será con la ocupación del territorio en el primer cuarto del siglo VIII (713 d.C.) cuando el promontorio del cerro y los alrededores de Alcalá cobren la mayor importancia. Durante el reinado de al-Hakem II (822-852 d.C.) se edificó la red de atalayas para proteger el territorio de las invasiones de los pueblos del norte de Europa.

El siglo XII fue el más brillante de la historia islámica de Alcalá la Real, siendo el gobernador de la fortaleza de la Mota Abd al-Malik, pues su población llegó a ser independiente del poder africano.

Durante los siglos XIII y XIV Alcalá la Real fue sucesivamente conquistada por musulmanes y cristianos, estableciéndose definitivamente estos últimos en 1340, reinando Alfonso XI.

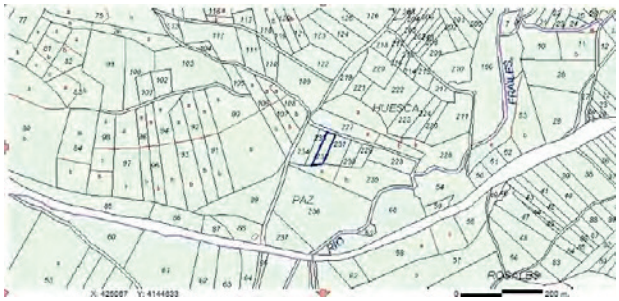
En 1341 este rey funda una abadía de patronato real con jurisdicción propia e independiente; de este periodo de esplendor quedan como ejemplo la **Iglesia Mayor Abacial** y el **Palacio Abacial**.

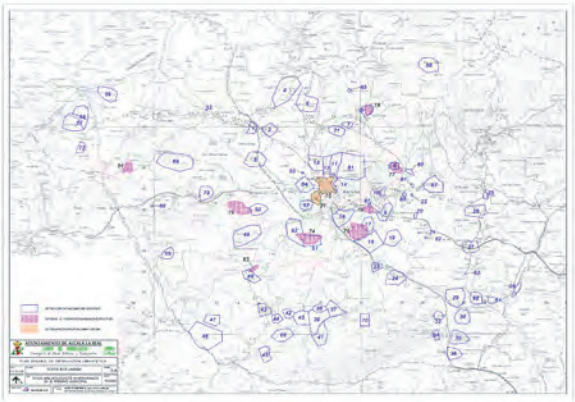
A partir de la conquista de Granada la población comenzó a abandonar la fortaleza para establecerse en los arrabales de sus laderas, hasta que en el siglo XVII el Cabildo Municipal traslada sus dependencias al actual ayuntamiento para acercarse a sus ciudadanos.

El lugar donde se sitúa la parcela, está ocupado desde la Antigüedad, por distintas culturas.

A pesar de toda la rica secuencia histórica del lugar, no se han encontrado restos de interés en el lugar.

Índice de imágenes





Índice de imágenes







Índice de imágenes







Índice de imágenes







Índice de imágenes







ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA CALLE LLANA DE SAN JUAN N.º 41

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
VANESA PORTERO FERNÁNDEZ

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
C/ Llana de San Juan, n.º 41

Autoría

VANESA PORTERO FERNÁNDEZ
M.ª JOSÉ DÍAZ GARCÍA

Resumen

El siguiente artículo explica los resultados obtenidos en la intervención arqueológica llevada a cabo en solar situado en la calle Llana de San Juan n.º 41 de Jaén, en la cual se han documentado numerosas fases de ocupación, aunque el nivel de conservación de los restos era escaso ya que las construcciones de época moderna arrasaron gran parte de las fases anteriores.

Abstract

The next paper explains the results attained in the archaeological intervention carried on two sites of the Archaeological Zone of Marroquíes Bajos, Jaén, specifically in RU 21-6B. In it, the results were negative, since this area was part of the zone with lakes documented in SUNP – 1.

Localización de la parcela

El solar n.º 41 de la calle Llana de San Juan, se localiza en el casco antiguo de la ciudad de Jaén, concretamente en el barrio de la Magdalena. Linda con parcelas similares correspondientes a los números cuarenta y tres y treinta y nueve de la misma calle, así como con la propia calle Llana de San Juan al sur. Posee una superficie de 670 m^2 y están distribuidos en un polígono irregular.

Descripción de la intervención y justificación del planteamiento

Tal y como se hacía indicar en las Instrucciones Particulares remitidas por la Delegación Provincial de Cultura de Jaén, en la parcela RU 21-6B, se llevó a cabo la excavación, con sondeos estratigráficos de una superficie equivalente al 50% del total. De este modo, el resultado fue, el planteamiento de 8 sondeos arqueológicos, de dimensiones variables, ya que había que adaptarse a la morfología irregular de la parcela (Fig. 1).

Fases detectadas en la intervención arqueológica

En los trabajos de intervención arqueológica se ha detectado la presencia de 58 Complejos Estructurales y 85 Estructuras, los cuales se han adscrito a diversas fases históricas, entre las que destaca, fundamentalmente una, la moderna (s. XVII d.C.), ya que se trata de la fase a la que pertenecen mayor número de estructuras.

Así pues, se han establecido un total de 5 fases históricas:

Fase I.- Prehistórica, concretamente del Bronce Final. De esta primera fase habría que hacer una diferenciación de dos momentos:

I/1.- Estructuras excavadas en la base geológica.

I/2.- Estructuras excavadas en diferentes unidades sedimentarias, que como consecuencia serían posteriores a las de la Fase I/1, aunque del mismo momento histórico.

Fase II.- Ibérico tardío / romano republicano.

Fase III.- Islámica. Dentro de esta, se ha llevado a cabo una subdivisión como consecuencia de la superposición de estructuras y complejos estructurales. Tales son las siguientes:

III/1.- Emiral.

III/2.- Califal.

III/3.- Califal superpuesta a la anterior.

III/4.- Califal superpuesta a las anteriores.

Fase IV.- Moderna (s. XVII).

Fase V.- Contemporánea.

Fase I

A esta primera fase se han adscrito un total de 9 Complejos Estructurales (15, 6, 23, 24, 49, 37, 38, 57 y 58). Tal y como acabamos de comentar existen dos momentos claramente diferenciados dentro de este primer periodo:

I/1.- Momento de ocupación en el que las estructuras se excavan en la base geológica. A esta corresponden los Complejos Estructurales 6, 23, 24, 37 y 58. De todos estos, son los CC.EE.23 y 24 los que poseen un mayor nivel de conservación. Ambos se localizan en el espacio D del sondeo 8. Se trata de sendos hogares circulares. Se encuentran parcialmente arrasados por el C.E.26, que se trata de una gran fosa vertedero que se realiza en la Fase islámica califal III/3.

Al segundo momento de ocupación de esta fase lo hemos denominado I/2 y a él pertenecen los Complejos Estructurales 15, 49, 36 y 57. Se trata de aquellos complejos estructurales que aparecen excavados en la unidad sedimentaria que se deposita sobre el sustrato geológico. El Complejo Estructural más significativo es el 15, que se localiza en la zona norte del sondeo 9, concretamente en el Espacio F. Se trata de una estructura oval con zócalo de piedra y asociada a trabajos relacionados con el fuego, ya que en su interior se han documentado la U.E.20, que es un nivel refractario y la U.E.21 que es un nivel con abundantes carbones. Esta estructura se realiza sobre la U.E.26=34 que son también niveles asociados a esta fase. El zócalo de piedra de la estructura está parcialmente arrasado como consecuencia de la realización del Complejo Estructural 13, que se trata de una fosa islámica califal, adscrita a la Fase III / 2 y que fue excavada en la U.E. 9, alcanzando la cota de los niveles prehistóricos.

Fase II

A esta segunda fase pertenecen únicamente los Complejos Estructurales 14 y 48. El primero de ellos, se localiza en el espacio A del sondeo 8, pero se encuentra casi totalmente bajo el perfil sur, por lo que ha sido excavado parcialmente. Se trata de una pileta, para cuya realización, se realiza una fosa en la U.E. 34 (nivel prehistórico) y la cual se reviste con una pequeña capa de mortero tipo *opus* en el interior. En las esquinas, al menos en la documentada (NE) se realiza una media caña y en el suelo de la misma esquina unos pequeños escalones. Al exterior, entre la fosa realizada y el *opus*, se lleva a cabo un refuerzo con una pequeña fila de piedras (Lám. 2).

El otro complejo estructural perteneciente a esta Fase es el Complejo Estructural 48. Se localiza en el espacio Q del sondeo 4. En principio se trata de una cabaña aproximadamente oval excavada en la U.E.50, nivel del que procede una importante cantidad de material adscrito al Ibérico-tardío. La estructura posee unas dimensiones de unos 3 metros de largo (N-S) por 2 metros de anchura (E-W). Posee una profundidad 1 metro y aparece rellenada por una única unidad sedimentaria, a la que se

ha denominado U.E.39. Lo curioso es que en su interior se han documentado, también algunos materiales islámicos califales, por lo que estamos seguros de que la estructura ibérica fue posteriormente arrasada por otra construcción similar, en época califal. No obstante, por más que lo intentamos, nos fue imposible detectarlo en la excavación de este complejo estructural.

Fase III

Tal y como hemos comentado anteriormente, dada la superposición de estructuras islámicas dentro de esta fase, se ha llevado a cabo una subdivisión, que detallaremos desde lo más antiguo a lo más moderno. De este modo, a la **Fase III/1** se adscriben las estructuras islámicas **emirales**. Los únicos vestigios de esta fase se han encontrado en el sondeo 3 y en el 6, concretamente los Complejos Estructurales 17, 32 y 33. El Complejo Estructural 17 se ha localizado en la zona central norte del sondeo 6. En este sondeo la presencia de restos islámicos es muy reducida, y ello como consecuencia del arrasamiento sufrido por las construcciones de la Fase IV (moderna), ya que se documenta una bodega moderna que alcanza el sustrato geológico.

Los Complejos Estructurales 32 y 33 se localizan en la zona oeste del sondeo 3, ambos muy próximos entre sí y excavados en la U.E.10. Ambos se tratan de fosas circulares asociadas al aporte de desechos, ya que en su interior se ha documentado una importante cantidad de piedras, restos de material de construcción y desechos orgánicos (Fig. 2).

A la **Fase III/2** corresponderían aquellos complejos estructurales, que fueron excavados en los estratos previos a la base geológica, afectando algunos de ellos al propio sustrato geológico (Fig. 3). A esta fase se han adscrito 11 Complejos Estructurales, concretamente los denominados 13, 16, 47, 36, 46, 51, 11, 48, 59, 30 y 31. La mayor parte de ellos se han asociado a funcionalidades de vertedero, ya que en su interior aparecen rellenados por piedras, restos de material de construcción y restos de fauna. Poseen generalmente una morfología oval, escasa profundidad y un diámetro de gran tamaño, generalmente entre 2 y 3 metros. Sin embargo, debemos señalar la presencia de los restos de una estructura emergente localizada en la zona norte del sondeo 8 (Complejo Estructural 47), que se trata de un pequeño tabique realizado con mortero y al que se ha denominado Estructura 55, conformando dos espacios claramente diferenciados (espacios 1 y 2). Ha sido en el espacio 1 donde se documenta asociado a estas estructuras un pavimento grisáceo-anaranjado (U.E.C.36) realizado en el mismo mortero que el tabique (Estructura 55). Dada la fragilidad de la Estructura 47, de lleva a cabo un sistema de refuerzo, que consiste en la colocación de tres pilares, adosados al muro por la cara sur de los que únicamente se ha conserva la base de los mismos. Tales son las Estructuras 48, 49 y 50 (Lám 1).

La **Fase III/3**, tal y como se ha comentado anteriormente se tratan de restos islámicos califales, que se superponen a las dos fases anteriores, llegando a afectarlas en algunas zonas (Fig. 4). A esta fase se adscriben un total de 10 Complejos Estructurales del tipo fosa, a las que se han denominado 39, 26, 47, 35, 53, 20, 42, 43=25, 28 y 29. Al igual que en la anterior fase, se trata de fosas cuya funcionalidad principal sería la de vertedero, ya que los rellenos son piedras, material de construcción y restos de fauna. Todas salvo la 26 y la 43=25 son de unas dimensiones menores que las de la fase anterior.

En lo que a las estructuras emergentes se refiere, se han documentado un total de 6 asociadas a esta fase. Así, En el sondeo 9 se documenta un espacio de unos 13,5 m^2 que estaría delimitado por tres estructuras de mampostería irregular, de las que apenas se ha conservado la última hilera de piedras. Se trata de las Estructuras 7 y 26-29, que se trataría de la misma estructura. La primera de ellas, posee una longitud conservada de 3 metros con orientación S-N y de ella, únicamente se documenta la cara oeste. La restante estructura queda oculta por la Estructura 7 de la Fase IV. Las Estructuras 26 y 29 son la misma, solo que fueron denominadas de forma diferente por encontrarse rota por el pozo califal de la **Fase III/4** (C.E.10). De este modo, se dispone de forma perpendicular a la anterior en su zona sur. De esta solamente se ha conservado una única hilera y no aparece suelo alguno asociado. Parece tratarse de una zona de hábitat.

En el sondeo 8 encontramos, en la terraza superior, que posteriormente explicaremos, una estructura realizada con un mortero muy compacto de calidad excelente de color anaranjado, del que únicamente se conservan 3,20 metros (Estructura 8). Posee una anchura de 0,60 metros y una orientación E-W aunque ligeramente desviado. Para su realización, se lleva a cabo la excavación de una zanja en la U.E.22, en la cual introducir el cajón para encofrarlo. Una vez realizado el muro, la fosa restante es rellanada de piedras (U.E.32), nivel que se superpone a la zapata de la estructura, alcanzando unos 0,30 metros por encima de la misma por lo que el alzado real conservado es de 0,25 metros. Dadas las características de la estructura es posible que se trate de los restos conservados de una alberca. En el interior se ha recogido un gran fragmento de orza, por lo que no se descarta la posibilidad de que se trate de la impronta para depositar el propio recipiente.

Otra de las estructuras emergentes a la que vamos a hacer referencia se localiza en los sondeos 5, 4 y 1 / 2. Dado el escaso nivel de conservación de las estructuras resulta complicado determinar una distribución de los espacios que conformarían, ya que apenas se conservan las últimas hileras de las mismas. Estas estructuras están formadas por piedras de tamaño medio y pequeño y aglutinadas únicamente por tierra. Se trata de las estructuras 80, que se distribuye con orientación norte-sur en los sondeos 5, 4 y 1 / 2, con una longitud de unos 10 metros aproximadamente. Perpendicular a esta y en sentido oeste se

localiza la Estructura 24, de la que apenas se documenta un metro de longitud. De este modo, si observamos la Fig. 4 vemos como estas tres estructuras parecen conformar dos espacios que posiblemente estarían asociados a zona de hábitat. Tampoco se ha documentado pavimento alguno asociado a estas estructuras.

En el sondeo 4 se ha documentado un tabique formado únicamente de ladrillos sin argamasa y enlucida en su cara interna. Se ha denominado Estructura 62 y como posteriormente veremos, será reutilizada en la Fase III/4. Posee una longitud de unos 2,5 metros y una orientación E-W, aunque con ligera desviación. Se ha documentado un alzado de 0,40 metros, aunque no se ha alcanzado la base de la misma como consecuencia de las medidas de seguridad, ya que continuar con su excavación suponía un peligro para la integridad de las personas.

En el sondeo1 / 2 se ha documentado la última estructura perteneciente a esta fase. Se ha denominado Estructura 65 y del mismo modo que las anteriores, está totalmente arrasada, aunque en este caso por las construcciones contemporáneas (Fase V). Se trata de una estructura formada por grandes piedras, de las que únicamente se ha documentado la última hilera. Están apoyadas en la U.E.2. El tramo conservado se dispone S-N, tiene una longitud de 2,5 metros y una anchura de 0,90 metros, es decir una anchura lo suficientemente considerable como para pensar que se trata de una estructura asociada al hábitat, pero dado el elevado índice de arrasamiento que posee ha impedido determinar tanto la funcionalidad como la cronología. No obstante se ha adscrito a la Fase III/3 por la posición estratigráfica que posee dentro del sondeo.

Finalmente, a esta fase islámica también se ha adscrito una pequeña pileta a la que hemos denominado Complejo Estructural 55. Se localiza en el testigo que separa los sondeos 7 y 5. Se trata de una pileta cuadrada excavada en la U.E.45=43, para lo cual, realizan una fosa para posteriormente revestir sus paredes mediante mortero de cal. Posee unas dimensiones de 0,90 metros de lado y una profundidad de 0,25 metros. No se ha documentado su pared norte ya que se encontraba afectada por la Estructura 40 perteneciente a la Fase IV.

A la última y por lo tanto, más reciente Fase islámica (**III/4**) se han adscrito varios tipos de restos (Fig. 6), tanto subterráneas como emergentes:

- Pozos de captación de agua, concretamente los Complejos Estructurales 2, 9, 10 y 12 en el sondeo 9; 6 y 7 en el sondeo 8 y el 18 en el sondeo 7. Todos estos pozos, a excepción del Complejo Estructural 10, poseen un brocal de piedra y sus dimensiones oscilan entre 0,70 metros de diámetro que posee el C.E.2, que además la última hilera del brocal es de ladrillo y 1 metro de diámetro que posee el C.E.10, que tiene una única hilera de piedras a modo de brocal. La profundidad oscila entre 1,3 y 1,60 metros y únicamente alcanzan la base geológica los CC.EE.10 y el 9. La estratigrafía de todos ellos son sedimentos con alto índice de lodos, y rellenos muy sueltos pertenecientes al momento de abandono de los mismos. Dado que se trata de la fase islámica más reciente, se encuentran parcialmente arrasados por las construcciones de la Fase IV.

- Una gran fosa oval excavada en tierra, concretamente el Complejo Estructural 56. Se localiza en el sondeo 7 y está excavada en la U.E.55. Dada la estratigrafía documentada en el interior parece que fue utilizada también como vertedero.

- Una estructura de morfología cuadrangular que parece estar asociada a la contención de agua. Se localiza en la zona este del sondeo 7 (Complejo Estructural 50). Está depositada en la U.E.58, desde la que arrancan las paredes que están realizadas en ladrillo y revestidas tanto al interior como al exterior por mortero, aunque en un estado de conservación lamentable. No ha podido ser delimitada completamente, al encontrarse rota por la Estructura 36 en la zona este y por la Estructura 42 al norte, ambas adscritas a la Fase IV (moderna). Al exterior de la misma se ha documentado las UU.EE.57 A y 57 B que se trata de un *opus* que parece reforzar esta estructura. De ella, apenas se han conservado 0,20 metros de alzado.

- Estructura que durante el proceso de excavación, se pensó en principio que podría tratarse de un pozo (Lám. 2), ya que se delimitaba una piedra de grandes dimensiones rodeada de otras tantas de menor tamaño que parecían tratarse de un pozo sellado. Sin embargo, tras levantar la piedra de mayores dimensiones, se documenta otra de las mismas características y que apoyaba directamente sobre la base geológica, de modo que la función para la que esta fue realizada, no se ha determinado. Otra particularidad de este complejo estructural es la afección que produce en los complejos estructurales colindantes (43 y 20 de la Fase III/3).

- En lo que a las estructuras emergentes se refiere, se han documentado lo que parecen ser los restos de dos zonas relacionadas posiblemente con el hábitat. Se trata concretamente de dos espacios delimitados por estructuras realizadas con piedras de tamaño medio y aglutinadas con tierra. El estado de conservación de estas estructuras es prácticamente nulo, por lo que únicamente se han documentado las primeras hileras de los mismos, no apareciendo pavimentos asociados a ellos. Uno de los espacios se localiza en la zona este del sondeo 4 y está delimitado por las Estructuras 59, 60 y 61, no documentándose el cierre del mismo en la zona norte. En este caso se reutiliza la Estructura 62 de fase anterior. El otro espacio se documenta en el extremo opuesto del mismo sondeo, conformando un espacio rectangular delimitado por las Estructuras 57, 77 y 79, no

encontrándose en este caso el cierre del espacio por la zona sur.

- Finalmente hemos de hacer mención de la Estructura 28. Se trata de un muro de tapial anaranjado, muy similar a la Estructura 8 del sondeo 8. Se localiza en la zona este del sondeo con orientación SE-NW, un alzado de 0,88 metros y una anchura de 0,35 metros aproximadamente. En la zona donde termina este muro, que coincide con el perfil norte del sondeo, se documenta, apoyado en este, un arco de medio punto cuyas dovelas son de ladrillo (Estructura 83). Paralelamente a este muro, posiblemente existiera otro similar en el que apoyaría el otro lado del arco. De esta manera, se conformaría un "colector" de aguas, que serían recogidas en la zona sur, quizá del arroyo del Alamillo. A este muro de tapial, se adosa parte de la cara este de la Estructura 63 de la Fase IV, reutilizándolo como contrafuerte, dado que esta estructura está realizada en tapial con base de piedras de gran tamaño. Como se observa en la Lám. 3, en el muro se han documentado dos improntas, posiblemente relacionadas con la cubierta de este colector, de modo que quedaría soterrado. En el espacio delimitado entre la Estructura 28 y el perfil este se documenta la U.E.30, en la que se han documentado materiales adscritos a época moderna, momento en el que también es cegado el arco.

Fase IV

La Fase moderna, es sin lugar a dudas la más importante de las documentadas, dado el buen estado de conservación que posee, sobre todo en los sondeos 9, 8, 7 y 6 donde desde el abandono de esta zona en época moderna, no ha vuelto a ser ocupado, ya que eran las huertas de la casa contemporánea. Los restos documentados están formados por estructuras de mampostería irregular de tamaño medio, aglutinados con argamasa y calzados, algunos espacios por pequeños cantos, ladrillos y tejas. En la mayoría de ellos, se conserva aún el enlucido de los espacios interiores, hasta la cota de los pavimentos, que están formados por piedras, decorados con ladrillos tipo *opus* en algunas zonas (Fig. 7). A pesar de ello, resulta un tanto complicado establecer ciertas correspondencias entre estructuras, sobre todo de aquellas que se encuentran más afectadas y también como consecuencia de la prácticamente ausencia de accesos documentados, ya que parecen haber quedado ocultos por los testigos. Otro aspecto importante a tener en cuenta es que los restos de esta fase alcanzan las cotas islámicas califales, por lo que se ha arrasado con todos los restos de ocupación posteriores a la Fase califal. De este modo, se han documentado una serie de viviendas que se adscriben a dos fases modernas. La más antigua está formada por las estructuras que aparecen en color morado en la Fig. 7, mientras que las demás forman parte de la fase más moderna. En estas viviendas se han documentado atrojes, zonas de corrales, pozos y bodegas, es decir todos aquellos elementos que formaban parte de la vida cotidiana.

Fase V

Finalmente a la Fase contemporánea, se adscriben todos aquellos elementos que han formado parte de la vivienda existente con anterioridad a los trabajos de excavación (zunchos, medianerías, solerías...), así como un pozo de agua, localizados todos estos restos entre los sondeos 1 / 2 y 3, así como los restos de la huerta de la casa, documentada en la totalidad del resto de la parcela.

Aproximación a los procesos deposicionales y posdeposicionales fijados para el ámbito de la intervención y estructuras

El solar objeto de estudio se sitúa en la calle Llana de San Juan, perteneciente al barrio de San Juan, en el centro histórico de la ciudad de Jaén. Un elemento importante y hasta el que ahora no hemos hecho referencia es la presencia de una gran estructura de mampostería irregular que cierra la totalidad del solar por el sur. A esta la hemos denominado Estructura 85 y posee una altura de al menos 4 metros. Para poder adscribirlo a una cronología concreta, se realiza una cata en la mitad del mismo. En ella observamos, como desde la cota actual de terreno comenzaba la zapata con una potencia aproximada de 1 metro. Para asentar este muro, se lleva a cabo el aporte de un firme que parece estar realizado con una mezcla de caliza y zahorra, con una potencia de 0,7 metros, ya que la base geológica en esta zona se encuentra a unos 3,45 metros por debajo de la cota actual del terreno. Con ello, se documenta que la Estructura 85 se adscribe a época contemporánea, quizá finales del s. XIX y principios del XX, obteniendo así una terraza superior sobre la que realizaron los sistemas de bancales cuando esta zona se convirtió en huerta (Fase V). La terraza inferior de esta fase ocuparía desde la medianería contemporánea denominada Estructura 70 hasta la propia calle Llana de San Juan y estaría ocupada por la propia vivienda existe.

Como a continuación veremos, el sistema de aterrazamiento era la clave para la ocupación de la zona, dado su emplazamiento en ladera, observándose en los espacios resultantes una ligera pendiente hacia el norte.

Tanto la ocupación moderna como la contemporánea, se distribuyen en tres terrazas, que vienen a coincidir en el espacio (Fig. 6).

Finalmente para la Fase prehistórica se ha documentado la disposición de los restos, casi todos, o en la base geológica o en la unidad sedimentaria documentada sobre esta. Para esta fase no se llevaría a cabo ningún sistema de aterrazamiento intencionado, sino más bien se trataría de la topografía original de la zona. Si se observa la Fig. 6, vemos como las líneas de distintos colores, vienen a coincidir, con la línea de base que se ocuparía para la Fase del Bronce final, con lo cual, es posible aventurar, que la disposición de los sistemas de aterrazamiento se realizaron siguiendo el esquema que la marcó la topografía

original del terreno, manteniéndose prácticamente similar hasta nuestros días.

La estratigrafía de la zona se ha caracterizado por la continua presencia de niveles de ocupación adscritos a cinco fases. De todas, la mejor conservada ha sido la Fase moderna, en la que como ya hemos comentado, se ha documentado en casi la totalidad de la superficie del solar los pavimentos empedrados de esta fase. Desde los niveles de ocupación modernos hasta los de ocupación contemporánea, la estratigrafía está formada por los derrumbes de la ocupación moderna, niveles depositados sobre los propios pavimentos, y posteriormente y con la intención de nivelar la superficie un importante aporte de rellenos intencionados, realizados mayoritariamente durante los ss. XVII y XVIII. Tal y como también se ha comentado con anterioridad, la ocupación moderna arrasó gran parte de la ocupación preexistente, apoyando la mayoría de las estructuras sobre los niveles islámicos califales (ver la proximidad de las líneas de ocupación roja y verde en la Fig. 6). La ocupación islámica de la zona, se ha caracterizado por la presencia de fosas cuya funcionalidad se ha asociado con vertederos, ya que todas aparecían rellenas por sedimentos formados en su mayoría por piedras y abundantes restos de material de construcción. De hecho, las escasas estructuras emergentes documentadas para esta Fase III, se encontraban muy arrasadas, pero aun así, nos indican que nos encontramos en el interior de la ciudad existente en los ss. X y XI. Bajo los niveles de ocupación de ocupación islámicos, encontramos, directamente los adscritos a la Fase prehistórica, concretamente al Bronce final, no documentándose ni un solo nivel asociado a época romana. Ello o bien porque la ocupación islámica arrasó con ella, o por el contrario, porque nos encontramos al exterior del municipio Flavio.

Finalmente, la ocupación prehistórica parece que fue de poca intensidad, ya que apenas se han documentado algunos hogares sin localizarse lugares de habitación asociados a estos.

Interpretación histórica

Como bien es sabido, en la ocupación prehistórica de Marroquíes Bajos se produce una ruptura que se ha fechado para la Edad del Bronce, momento a partir del cual, parece generarse una ocupación formada por pequeños núcleos dispersos en la zona norte de Santa Catalina[1]. Ello se ha comprobado con las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en las cotas más altas del barrio de la Magdalena.

La muralla republicana se localiza en el cerro de Santa Catalina y su localización parece estar íntimamente relacionada con la derrota cartaginesa en *Baecula*, momento a partir del cual se produce una reestructuración del hábitat en el área de Jaén, ya que se abandonan Puente Tablas y Santa Catalina, fortificándose un nuevo recinto defensivo que lo secciona por la mitad, creándose un nuevo espacio que ocupa un perímetro más reducido, de planta cuadrangular[2]. Es en torno a este periodo cuando se habla de un poblamiento disperso en el entorno, que estaría organizado en al menos dos terrazas naturales, como las que discurren entre la plaza de la Audiencia y la calle Santo Domingo, por Martínez Molina y una segunda más alta entre Almendros Aguilar y la plaza de la Magdalena. En estas terrazas se han documentado, en numerosos puntos y han aportado datos inequívocos de una ocupación entre los ss. II y I a.C.[3], concretamente en estos terrenos, donde como ya comentamos en capítulos anteriores, se documentó una pileta de agua (Complejo Estructural 14) y los restos de lo que originalmente pudo ser una cabaña, aunque se encontraba prácticamente arrasada por algunas estructuras islámicas (Complejo Estructural 48).

Entre el abandono de Santa Catalina y la constitución del municipio Flavio de *Aurgi*, existe un intervalo de un siglo en el que desconocemos la existencia de ningún tipo de fortificación. Sin embargo, es a finales del siglo I d.n.e. cuando *Auringis* es proclamada Municipio Flavio y es a partir de ese momento cuando se construye el recinto amurallado de nueva planta que delimita un espacio urbano aproximado de 10-12 ha, ya que la concesión del Derecho Latino por Vespasiano a *Hispania* supone las transformaciones más importantes de la ciudad hasta época islámica. Una de las transformaciones más significativas es la realizada en la trama urbana. Tal y como se ha documentado en numerosas intervenciones, la ocupación estará organizada en terrazas, ya que es la única manera de poblar la ladera de Santa Catalina, al parecer 4. La hipótesis sobre la distribución de estas se muestra en la siguiente imagen:

Como se observa en la imagen, siempre se había pensado que la urbanización de época flavia abarcaría hasta, al menos, el final de la cuarta terraza. No obstante y como se ha comprobado en los trabajos de intervención arqueológica de esta zona, la ocupación urbanizada no se extendería tanto hacia el sur. Con ello, es posible que la trama urbana terminase en el final de la terraza 3 y que toda la terraza 4 fuese en realidad parte de la ciudad romana no urbanizada, como pudiera ser el caso de jardines, huertas, entre las que quizá y de manera puntual, existiese alguna *villa.* A partir del s. V la trama urbana romana fue deteriorándose, apareciendo enterramientos en el interior de la ciudad y vertederos en algunos puntos.[4]

Para época islámica califal, el recinto amurallado parece ser el mismo que para época romana, aunque en algunos puntos concretos sí se llevaron a cabo refuerzos de la misma por parte de la población omeya, como la que fue documentada en una zona de la muralla de la calle San Andrés por J. L. Serrano y J. Cano. Del mismo modo, tal y como indica la presencia de una importante ocupación en el solar objeto de estudio para este momento, es posible que la población se extendiese hacia el sur, aprovechando aquel espacio que en época romana serían las zonas de huerta ya que también se encontraba fortificado.

En época almohade, se producirá una importante transformación en lo que a la organización del centro de la ciudad se refiere, ya

que se produjo una división de la terraza central romana en dos zonas, mediante la construcción de un potente muro de tapial de 4 metros de altura conservada y que hoy es el muro exterior oeste del cuerpo inferior del edificio del Archivo Histórico.[5] Esta transformación supuso la eliminación de los restos romanos y omeyas de la zona.[6] Además de ello, los almohades construyen una nueva muralla que engloba una superficie mucho mayor que la que rodeaba la antigua ciudad, aunque en gran parte se conservó la antigua muralla. Durante los ss. XIII y XV la muralla fue reforzada en numerosas ocasiones y al sur, englobó aquellos arrabales que surgieron en el entorno de la antigua y sobre todo una amplia zona que terminaba en el límite superior del Barranco de los Escuderos, en dirección sur-suroeste, que será el límite de la ciudad hasta el s. XIX. Todo ello como consecuencia de un importante crecimiento demográfico.

Para la Fase moderna, como ya hemos comentado, nos encontramos con una serie de viviendas, con zonas de almacenaje y corrales, cuya amortización se inicia a principios del s. XVII. A escasos metros de nuestro solar en dirección oeste se encuentra la c/ de la Santísima Trinidad, cuyo nombre arranca del hecho de estar allí, a la altura de la actual casa n.º 13, el convento de la Santísima Trinidad y Redención de Cautivos, el primero abierto en la ciudad, en 1246 tras la conquista de Fernando III. En sus inicios debió ser pobre y de tamaño reducido, pero posteriormente y a principios del s. XVIII fue ampliándose, hasta poseer dos patios porticados y una iglesia. La desamortización de 1836 cerró el convento. Sus dependencias se transformaron en casas de vecinos y su huerto sirvió durante muchas décadas como fuente de aprovisionamiento de frutas y verduras para las gentes del bario, con el significativo nombre, al que ya hemos hecho referencia de "Corralón de los Alcauciles"[7]. De este modo, es posible que los terrenos que nos ocupan fuesen propiedad del convento, y que quizás las zonas de viviendas documentadas fuesen quizás zonas de viviendas de los clérigos, hasta que una vez abandonadas, utilizaran toda esta superficie para las huertas, fundamentalmente la zona superior, es decir desde la Estructura 85 hacia el sur, que es la zona que aún hoy se le conoce como El Corralón. No obstante todo ello estaría por confirmar comprobando algunos datos en los archivos.

De esta Fase moderna, no se ha podido observar con claridad el urbanismo existente en estos terrenos, ya que es posible que las calles se dispusieran por los laterales, ya que apenas de ha documentado un único acceso a toda la zona de viviendas, concretamente el documentado en el sondeo 9 hacia el interior de la que denominamos vivienda 1 y que efectivamente se realiza por el lateral. No obstante en el plano más antiguo que hemos consultado, el del Instituto Geográfico y Estadístico de 1892, la calle Llana de San Juan ya existía como tal, no documentándose alguna distinta a las que hoy existen.

Notas

[1] Serrano, J. L. (1999).
[2] Serrano, J. L. (2004).
[3] Serrano, J. L. (2004).
[4] BELLÓN, J.P.; MONTILLA, I.; LISALDE, R.; ALCALÁ, F.ª y BARBA, V.: "Informe sobre la intervención arqueológica de urgencia en la calle Santo Domingo n.os 19 a 25". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén, 1997, Inédito. BELLÓN, J.P. y RUEDA, C.: "De foro a vertedero en el *Decumanus Maximus* de *Aurgi*. Resultados de la intervención arqueológica de urgencia en la calle Sto. Domingo 19 a 25 de Jaén". *Arqueología y Territorio Medieval*, vol. 8, 2001 pp. 175-186.
[5] CAMPOS, T. y VISEDO, A.: "Intervención arqueológica de urgencia en el Archivo Histórico Provincial de Jaén". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 2002, pp. 611-618. CAMPOS, T.: "Arqueología, arquitectura e historia en el Archivo Histórico Provincial de Jaén". *Arqueología de la Arquitectura*, vol 2, 2003, pp. 97-102.
[6] SALVATIERRA, V.: *Discurso de ingreso de don Vicente Salvatierra Cuenca en el Instituto de Estudios Giennenses*, Jaén, 2007.
[7] LÓPEZ PÉREZ, M.: *El Viejo Jaén* .Caja General de ahorros de Granada. 2003.

Bibliografía

HORNOS MATA, *et alii* (2000): "Perspectivas, Itinerarios e intersecciones: Experiencias y propuestas de apropiación cultural de Marroquíes Bajos (Jaén)". *Trabajos de Prehistoria*. Vol. 57 n.º 2.
HORNOS, F, *et alli* (1999): *La gestión de una zona arqueológica urbana: La experiencia de investigación aplicada en Marroquíes Bajos (Jaén)*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Delegación Provincial de Jaén. Grupo de Investigación del Patrimonio Arqueológico Giennense.
HORNOS MATA *et alli* (1997): "The Management of an Urban Archeological Zone. Applied Research in the Marroquíes Bajos site (Jaén, Andalucía, Spain)". *Third meeting EAA*, Ravenna.
SERRANO PEÑA, J.L. y CANO CARRILLO, J.: "Memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia de la Urbanización SUNP-1 de Jaén. Viales de la 3.ª Fase". Depósito de la Delegación Provincial de Jaén.
ZAFRA DE LA TORRE, *et alii* (1999): "Una macro-aldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos (Jaén) c. 2.500-2.000 cal. ANE". *Trabajos de Prehistoria*. Vol. 56 n.º 1.

Índice de imágenes

Fig 1 Fase prehistórica.

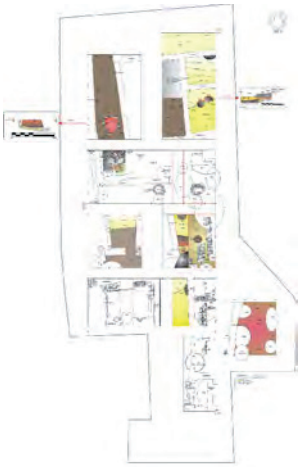


Fig 2 Emiral.

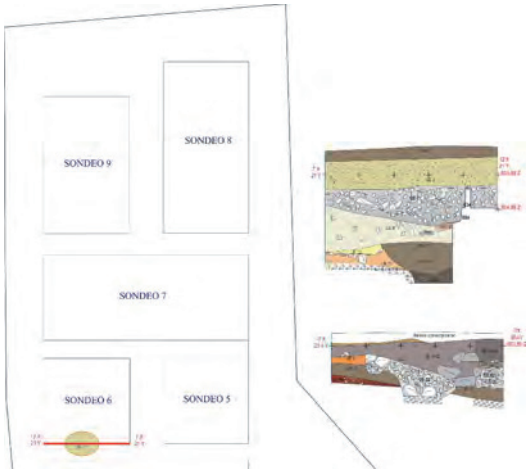


Fig 3 Fase III 2.



Índice de imágenes

Fig 4 Fase III 3.

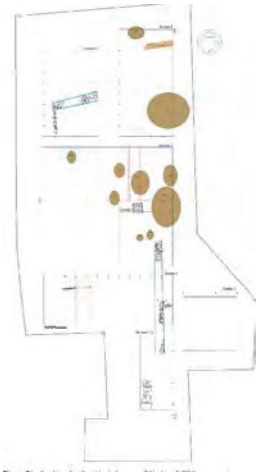


Fig 5 Fase III 4.

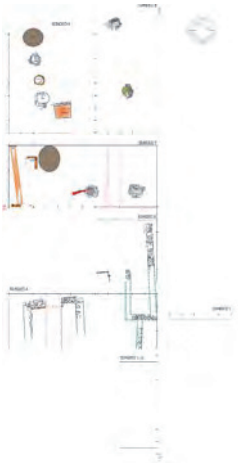


Fig 6 sección del solar.

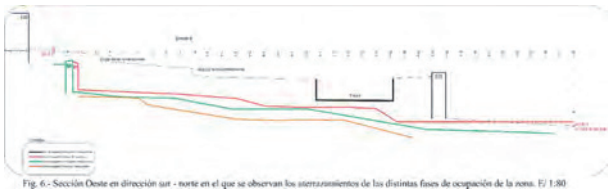


Fig. 6.- Sección Oeste en dirección sur - norte en el que se observan los aterrazamientos de las distintas fases de ocupación de la zona. E/ 1:80

Índice de imágenes

Fig 7.



Índice de imágenes

Lám 1.



Lám. 1.- Localización del Complejo Estructural 47.

Lám 2.



Lám. 2.- Delimitación del Complejo Estructural 22.

Lám 3.



Lám.3.- Detalle de la Estructura 28 con arco de ladrillo e improntas.

Índice de imágenes

Lám. 4.- Detalle de la Estructura 85 y de la cata realizada.



Lám. 4.- Detalle de la Estructura 85 y de la cata realizada

Lám. 5.- Plano base extraído del libro de Serrano, J. L.: *Aurgi. Estudio del Municipio romano desde la arqueología urbana de Jaén 1985-1995*. Universidad de Jaén. 2004.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE LA PARCELA RU 2-1-1 DEL S.U.N.P.-1 ZONA ARQUEOLÓGICA DE MARROQUÍES BAJOS

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
VANESA PORTERO FERNÁNDEZ

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Parcela RU 2-1-1 del S.U.N.P. -1 de la Z.A.M.B.

Autoría

VANESA PORTERO FERNÁNDEZ

Resumen

El siguiente artículo explica los resultados obtenidos en la intervención arqueológica llevada a cabo en dos parcelas de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, Jaén, concretamente en la RU 2-1-1. En ella, los resultados fueron negativos, ya que se encuentra en una zona, alejada del quinto foso calcolítico, que se ha caracterizado por la ausencia de restos arqueológicos.

Abstract

The next paper explains the results attained in the archaeological intervention carried on two sites of the Archaeological Zone of Marroquíes Bajos, Jaén, specifically in RU 2-1-1. In it, the results were negative.

Localización de la parcela

El solar denominado RU 2-1-1 se localiza en el S.U.N.P.-1 de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, Jaén. Linda, al norte con la calle pintor Rafael Hidalgo Caviares, al sur con las parcelas denominadas RU 2-9, al este con la RU 2-1.2 y al oeste con la manzana RA-1. Ocupa una superficie total de 120 m^2 siendo la distancia entre los puntos, las siguientes:

De P1 a P2: 6 metros. De P4 a P1: 20 metros (Fig. 1).
De P2 a P3: 20 metros.
De P3 a P4: 6 metros.

El solar en cuestión, estaba destinado a la construcción de 1 vivienda unifamiliar adosada cuyas características fundamentales, son las que a continuación se detallan:

- Ocupación bajo rasante: 100% de la parcela.
- Número de plantas bajo rasante: 1 semisótano que será ocupado por garaje. Además posee dos plantas y trasteros en la cubierta.
- Tipo de cimentación prevista: Losa de hormigón armado.
- Cota de cimentación prevista: -2,05 metros bajo rasante de calle, distribuidos en 1,45 metros bajo rasante de calle y 0,60 de losa de hormigón.

Por ello, la necesidad de realizar la intervención arqueológica, ya que los importantes movimientos de tierra que se van a realizar, pueden afectar a los posibles restos arqueológicos.

Descripción de la intervención y justificación del planteamiento

Tal y como se hacía indicar en las Instrucciones Particulares remitidas por la Delegación Provincial de Cultura de Jaén, en la parcela RU 2-1-1, se llevó a cabo la excavación, con sondeos estratigráficos de una superficie equivalente al 20% del total. De este modo, el resultado fue el planteamiento de 1 único sondeo estratigráfico, abarcando así una superficie de 24 m^2. No obstante, con anterioridad a la fase de sondeos, se lleva a cabo una limpieza y desbroce del solar (Láms. 1 y 2). A continuación, se lleva a cabo el planteamiento del sondeo, paralelo a la linde norte del solar (Fig. 2).

El punto cero se ha colocado en la esquina noreste de la parcela, concretamente en el acerado y equivale a una cota de 455,96 metros respecto al nivel del mar.

Fases detectadas en la intervención arqueológica

La parcela RU 2-1-1, se localiza en el SUNP-1 de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, concretamente al exterior de la macro-aldea prehistórica. Los terrenos se caracterizan por localizarse en una zona que se ha venido determinando por la ausencia de cualquier tipo de evidencia arqueológica.

Una vez realizada la intervención arqueológica en este sondeo, se ha documentado, bajo una capa de escombro de una potencia cercana a 0,20 metros (ZAMB 18 o fase de urbanización contemporánea), un nivel de tierra orgánica de cultivo (U.E.1) adscrita a la fase de ZAMB 17, es decir, a época contemporánea agraria. Bajo este nivel, y en la mitad sur del mismo, se ha documentado la U.E.2, que se trata de un nivel arcilloso, horizontalizado, de color marrón claro, decantado y con abundantes nódulos de cal. Se trata de un nivel estéril arqueológicamente hablando. (Fig. 3).

La base geológica, que en la zona noreste del sondeo se documenta bajo la U.E.1 y en el resto, bajo la U.E.2, se trata de una marga arcillosa de tonalidad amarillenta blancuzca. No se ha documentado ninguna estructura excavada en ella. Presenta una pendiente hacia el suroeste (Lám 3).

Conclusiones finales

La parcela en cuestión presenta indicios claros de ocupación únicamente contemporánea, tal y como indica la presencia de la U.E.1, que pertenecería a la fase agraria contemporánea (ZAMB 17) y la escombrera, que se adscribiría a una fase posterior, concretamente a ZAMB 18 o fase de urbanización contemporánea.

Por otro lado y bajo la U.E.1, se documenta en la zona suroeste, un nivel de tierra arcillosa y estéril arqueológicamente hablando (U.E.2) y finalmente, la base geológica, que es del tipo marga arcillosa en la que no se ha documentado ninguna estructura o complejo estructural excavado en ella.

Bibliografía

HORNOS MATA, *et alii* (2000): "Perspectivas, Itinerarios e intersecciones: Experiencias y propuestas de apropiación cultural de Marroquíes Bajos (Jaén)". *Trabajos de Prehistoria* Vol. 57 n.º 2.

HORNOS, F, *et alii* (1999): *La gestión de una zona arqueológica urbana: La experiencia de investigación aplicada en Marroquíes Bajos (Jaén)*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Delegación Provincial de Jaén. Grupo de Investigación del Patrimonio Arqueológico Giennense.

HORNOS MATA *et alii* (1997): "The Management of an Urban Archeological Zone. Applied Research in the Marroquíes Bajos site (Jaén, Andalucía, Spain)". *Third meeting EAA*, Ravenna.

SERRANO PEÑA, J. L. y CANO CARRILLO, J.: "Memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia de la Urbanización SUNP-1 de Jaén. Viales de la 2.ª Fase". Depósito de la Delegación Provincial de Jaén.

ZAFRA DE LA TORRE, *et alli* (1999) : "Una Macro-aldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos (Jaén) c. 2.500 – 2.000 cal. ANE". *Trabajos de Prehistoria* Vol. 56 n.º 1.

Índice de imágenes

Figura 1.



Figura 2.

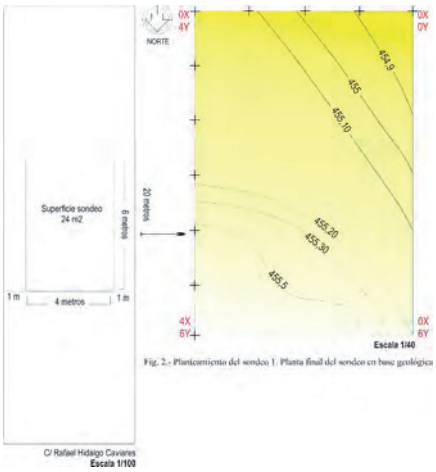


Fig. 2.- Planteamiento del sondeo 1. Planta final del sondeo en base geológica

Figura 3.

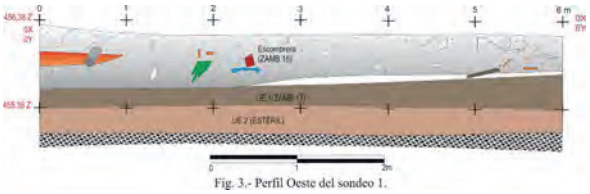


Fig. 3.- Perfil Oeste del sondeo 1.

Índice de imágenes

Lámina 1.



Lám 1.- Vista de la parcela con anterioridad al desbroce.

Lámina 2.



Lám 2.- Vista de la parcela tras el desbroce. Planteamiento del sondeo 1.

ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PUNTUAL DE LAS PARCELAS 104, 105 Y 106 DEL SAUI - 1

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
VANESA PORTERO FERNÁNDEZ

Provincia
Jaén

Municipio
Mengíbar

Ubicación
Parcelas 104, 105 y 106 del SAUI-1

Autoría

VANESA PORTERO FERNÁNDEZ

Resumen

El siguiente artículo explica los resultados obtenidos en el control de movimientos de tierra llevada a cabo en estas parcelas del polígono industrial de Mengíbar, concretamente en las parcelas 104, 105 y 106 del SAUI - 1. En ella, parece haberse documentado algunas fosas excavadas en la base geológica, cuya cronología y funcionalidad es desconocida, ya que no se ha llevado a cabo su excavación porque no se ven destruidos con las obras, ya que aparecen bajo la cota de cimentación.

Abstract

The following article explains the results obtained in the monitoring of earth movements carried out in these plots of Industrial Mengíbar, specifically in the plots 104, 105 and 106 of SAUI - 1. In it seems to have documented several mass graves dug at the base geological, whose functionality and timing is unknown, since it has not carried out its excavation because they are not destroyed in the works, and appearing under the peak of the foundation.

Localización de la parcela

Las parcelas 104, 105 y 106 se localizan en el SAUI - 1 de Mengíbar, Jaén. Linda al norte con la calle I, al sur con la calle H, al este con otras parcelas de la misma manzana y al oeste con la calle L. Los terrenos poseen forma de polígono irregular y una superficie de 1.788,53 m^2, concretamente (Fig. 1):

Parcela 104: 513, 84 m^2.
Parcela 105: 764,65 m^2.
Parcela 106: 510,04 m^2.

La delimitación de los terrenos en UTM es la siguiente (Ver Plano 2):

A: X: 429879,61	Y: 4204332,59
B: X: 429835,24	Y: 4204328,37
C: X: 429821,23	Y: 4204355,73
D: X: 429855,04	Y: 4204377,07

Estas parcelas están destinadas a la construcción de una planta de chatarra, consistente en la realización de una nave de 15 x 20 metros en la zona NE de la parcela y el resto patio, en el que se colocará una báscula para camiones, para lo cual, aunque mínimos, serán necesarios movimientos de tierra que pueden afectar a los restos existentes.

Descripción de la intervención y justificación del planteamiento

En las parcelas 104, 105 y 106 del SAUI - 1 de Mengíbar, Jaén, se prevé la construcción de una planta de manipulación y clasificación de chatarras. Para ello, las construcciones previstas en las mismas, se reducen a una nave para guardar metales y algunos otros objetos de valor, un pavimento para impermeabilizar el suelo, que ocupará la totalidad de los terrenos y un cerramiento perimetral que será realizado con paneles prefabricados de hormigón, por lo que será necesaria la realización de una zanja o zuncho que servirá para anclar los pilares de cerramiento. Esta zanja tiene una profundidad máxima de 0,30 metros respecto al punto de la acera en la que será colocada la entrada de la nave y una altura de 0, 20 metros por encima de la rasante, de modo que se alcanzará una cimentación de 0,50 metros, estando por debajo de la rasante únicamente 0,30 metros. De este modo, el pavimento de los terrenos quedará por encima del acerado actual 0,20 metros, para que de ese modo se pueda proyectar zahorra y la losa de hormigón. Para ello, habrá que construir una rampa de acceso al interior de los terrenos, desde los viales del polígono.

En cuanto a la nave prevista, los pilares se anclarán de la misma forma que la losa de hormigón prevista de 1,80 metros de anchura y 0,30 metros de profundidad respecto al punto del acerado de la entrada a la nave y 0,20 metros por encima, por lo que del mismo modo, alcanzamos una cimentación total de 0,50 metros. La nave respetará el retranqueo de 5 metros exigidos por la normativa del polígono industrial y sus medidas son de 15 x 20 metros.

La pavimentación de la parcela se realizará partiendo del nivel actual de acerado + 0,20 metros, concretamente desde la zona en la que se colocará la entrada de acceso a los terrenos y estará formado por una capa de zahorra artificial compactada y una losa de hormigón armado con mallazo metálico, cuya potencia de ambas dependerá de la cota existente en el terreno actual. En caso de que las cotas no permitan aplicar ambos elementos, únicamente se proyectará la losa de hormigón, directamente sobre la capa de tierra vegetal existente. Todas estas disposiciones evitan en la medida de lo posible profundizar en la ejecución de la cimentación por debajo del nivel actual del vial de la zona y con ello la posible destrucción de restos arqueológicos que pudieran existir en el subsuelo.

Con anterioridad al inicio de la primera fase de los trabajos (Control de los movimientos de tierra), se llevó a cabo una limpieza superficial de los terrenos, ya que se encontraban con abundantes matorrales, broza y basuras (Láms. 1 y 2).

Una vez realizados los trabajos de limpieza y desbroce, se inicia el **Control de los Movimientos de tierra (Fase 1)** de las zanjas donde se colocará tanto el cerramiento perimetral de la parcela como la propia nave. De este modo, esta fase ha consistido en la realización de una zanja perimetral pegada al borde interno de las aceras hacia el interior de la parcela, con una anchura de 1,80 metros y una profundidad máxima de 0,30 metros siendo el punto de referencia el extremo oeste de lo que será la futura entrada a la parcela. Así, en algunos puntos se ha tenido que rebajar hasta 0,40 metros, mientras que en otros, apenas nada, para que de ese modo se consiga una zanja perimetral totalmente nivelada. En los puntos en los que el rebaje ha sido mínimo, la losa de hormigón se realizará encofrando (zanja oeste de cerramiento, fundamentalmente).

Una vez que se tenían realizadas las cuatro zanjas perimetrales, se realiza una quinta paralela a la norte, ya que al ir colocada la nave en ese extremo, el Ayuntamiento exige un retranqueo de 5 metros desde el acerado en las zonas que vayan edificadas. De este modo, la nave se adosará tanto a esta nueva zanja como a la este y en la zanja exterior se realizará un cerramiento con mallazo, realizando el cerramiento con placas de hormigón en la retranqueada (Fig. 2).

Para la realización de la cimentación de la nave que será adosada a los cerramientos perimetrales este y norte, se realiza igualmente una zapata corrida de 1,80 metros de anchura, rebajada 0,30 metros respecto a la rasante en la que será colocada la entrada de acceso. La nave posee unas dimensiones de 15 metros E-W y 20 N-S, ocupando una superficie total de 300 m^2.

Fases detectadas en la intervención arqueológica

Con el control arqueológico de los movimientos de tierra realizados en la parcela, se ha observado la presencia de una fina capa de tierra orgánica de cultivo, que en algunos puntos ocupaba una potencia mayor y bajo ella, la base geológica que es de tipo zahorra. No obstante, en algunas zonas también se observan capas de limos, como consecuencia de la cercanía del río Guadalquivir, que se localiza a escasos metros en dirección norte.

En el año 2003 se realizó una intervención arqueológica en el SAUI - 1 de Mengíbar, Jaén, bajo la dirección técnica de D. Emilio Plazas Beltrán. Esta actuación se limitó al trazado de las calles del nuevo polígono. En estas calles se realizó el seguimiento arqueológico de las zanjas para la red de saneamiento y las acometidas de las parcelas, realizándose posteriormente varios sondeos para comprobar la entidad de algunas de las estructuras documentadas. De las tres calles que lindan con la parcela, ya que en la zona este linda con otras parcelas, solamente en una de ellas se llevaron a cabo trabajos arqueológicos, ya que las dos restantes se encontraban prácticamente arrasadas. Esta calle es la denominada calle I y es la que discurre paralela al río Guadalquivir (Fig. 1). En esta se realizaron un total de 21 zanjas, incluidas tanto las acometidas dirigidas hacia las parcelas, como los imbornales y la zanja de saneamiento principal, habiéndose llevado a cabo el pertinente seguimiento arqueológico de todas ellas para detectar así cualquier posible resto arqueológico que se pudiera ver afectado por su apertura con el fin de documentarlo antes de su posible destrucción o, incluso, para modificar el trazado de dicha acometida en caso necesario. Ante la aparición de algunas estructuras localizadas en estas zanjas, se plantean cuatro sondeos arqueológicos para identificar su entidad.

En estos sondeos se identificaron pequeñas fosas alargadas de 0,60 x 0,20 metros aproximadamente y de apenas 0,15 metros de potencia que se corresponden con pequeñas zanjas de cultivo en las que se ha recuperado material íbero-romano contando con al menos 25 huellas de cultivo similares, alineadas paralelamente. Igualmente se documentaron otras pequeñas fosas circulares de unos 0,40 metros de diámetro y de apenas 0,20 metros de potencia. Se trata de pequeñas fosas para el cultivo en las que se ha recuperado material íbero-romano (*terra sigillata* hispánica), apareciendo un total de 53 huellas.

Junto a estas huellas de cultivo, se documentaron dos fosas tipo "zanjas" con sección en "U", una de 8 x 1 metros y 0,30 metros de potencia, y otra con 10 x 0,60 metros. Se trata de unas zanjas para la canalización de aguas tipo acequias. La continuación de una de estas zanjas se ha documentado en la zanja este de cerramiento perimetral (Fig. 2 y Lám 3) y se ha identificado con el número 3.

Finalmente, en la intervención de la calle I, también se documentó una estructura circular de 2,5 metros de diámetro y una potencia de 0,20 metros compuesta por una capa compactada de cenizas que aparece inmediatamente superpuesta a la base geológica y que aporta algunos materiales ibéricos con decoración (s. IV a. C.).

En la parcela que nos ocupa además de la fosa tipo "zanja" documentada en la zapata corrida del cerramiento perimetral este, se han observado otras 9 posibles estructuras o complejos estructurales, concretamente otras 3 en la zanja este perimetral, 3 en la zanja norte retranqueada del cerramiento perimetral, 2 en la zanja de cerramiento perimetral sur y 1 en la oeste.

Los posibles restos observados en la zanja de cerramiento perimetral este se tratan, como acabamos de comentar, de 4 y se corresponden con los números 2, 3, 4 y 10 (Fig. 2). La **2** se localiza en la zona oeste del interior de la zanja. Aparece excavada en la base geológica, que es de tipo zahorra y a pesar de que solamente se documenta la mitad de ella, parece poseer una morfología cuadrangular. La **3** se localiza a 16 metros en dirección norte de la anterior, esta vez en la zona este del interior de la zanja. Se trata de una fosa de morfología circular excavada también en la zahorra. Posee algo menos de 1 metro de diámetro. La **4**, como ya hemos comentado, se trata de una fosa tipo "zanja" excavada también en la base geológica. De ella se ha documentado una longitud de unos 8 metros y una anchura de 1 metro. Esta es la que se corresponde con una canalización de agua íbero-romana que se documentó en la excavación de la calle I, concretamente el Complejo Estructural 55.[1] (Lám. 3).

Los restos observados en la zanjas de cerramiento perimetral norte, en la que se realizó adosada a la acera, los restos fueron nulos, a excepción de una arqueta de aguas fecales, mientras que en la zanja paralela a la anterior y retranqueada 5 metros desde el acerado, se han observado 3 fosas circulares excavadas en la base geológica del tipo zahorra. A ellas las hemos denominado **5, 6 y 7**. A excepción de la 7 que parece poseer cenizas y unas menores dimensiones que las dos restantes, la 5 y la 6 poseen un diámetro de aproximadamente 1 metro (Fig. 2 y Lám 4).

Los posibles restos documentados en la zanja de cerramiento perimetral sur han sido los denominados 1 y 8. La **1** se localiza bajo la esquina que realiza esta zanja con la este. Posee unas dimensiones considerables, si las comparamos con las restantes documentadas. Parece poseer una morfología cuadrada, de algo más de 1,5 metros de lado. Del mismo modo, aparece excavada en la zahorra. La **8** se localiza a 25 metros en dirección oeste de la anterior. En este caso se trata de una fosa circular excavada en un nivel de limos de tonalidad anaranjada. Posee un diámetro de 1 metro y se documenta únicamente la mitad de esta (Fig. 2).

Finalmente, en la zanja de cerramiento perimetral oeste únicamente se ha documentado una pequeña mancha circular con algunos carbones en su interior. A esta se ha denominado **9** y aparece en el nivel de zahorra, aunque aún mezclada ligeramente con tierra vegetal y limos.

De todas estas posibles estructuras documentadas, es posible que algunas de ellas se traten de huellas de cultivo, aunque no descartamos la posibilidad de que se traten de estructuras o fosas del tipo silo. No obstante, como no se ha llevado a cabo la excavación de estas, ya que la intervención se trata de un control de movimientos de tierra y además, no se van ver afectadas por las futuras obras, no se ha podido determinar ni su cronología ni su funcionalidad.

Conclusiones finales

La parcela en cuestión presenta indicios claros de ocupación moderna-contemporánea, tal y como indica la presencia de la tierra orgánica de cultivo, relacionada con las plantaciones de olivo en la zona desde época moderna hasta casi nuestros días.

Por otro lado y bajo este nivel de ocupación, se ha documentado, como ya hemos hecho referencia, de la base geológica del tipo zahorra y de algunas zonas con limos, relacionados, sin duda alguna con la presencia del río Guadalquivir. Es en este nivel, a escasos centímetros del suelo actual, donde se han documentado todos los elementos que acabamos de mencionar. Algunos de ellos, por la morfología que poseen se podrían interpretar como fosas del tipo "silo", tales como los n.os 5, 6 y 8, otras con huellas de cultivo, como los n.os 2 y 9, y la acequia íbero-romana (n.º 4). Aun así, para determinar tanto su cronología como su funcionalidad hubiera sido necesaria la excavación de ellas, pero al tratarse de un control de movimientos de tierra y al hecho de que estas posibles estructuras no se iban a ver afectadas por las futuras construcciones, no fue necesaria su intervención.

Notas

[1] "Informe de la Intervención arqueológica de los viales del Polígono Industrial de Mengíbar, Jaén. 2003". Emilio Beltrán Plaza. Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén.

Índice de imágenes

Figura 1.

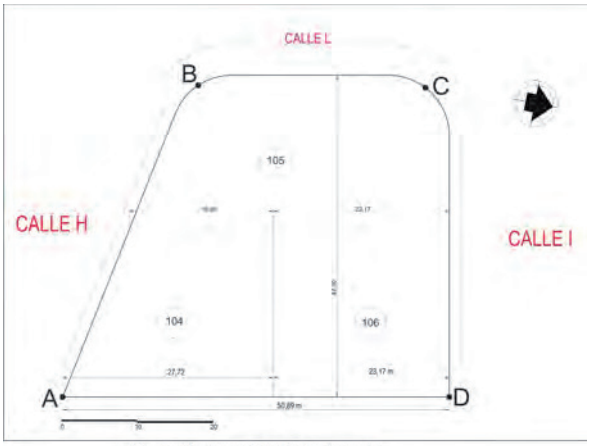


Fig. 1.- Planta acotada de los terrenos.

Figura 2.

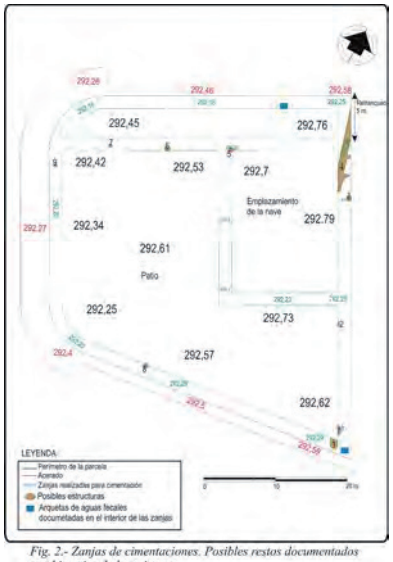


Fig. 2.- Zanjas de cimentaciones. Posibles restos documentados en el interior de las mismas.

Índice de imágenes

Lámina 1. Estado previo de la parcela anterior al desbroce.



Lámina 2. Estado de la parcela con posterioridad al desbroce.



Lámina 3. Posible canalización de agua de época Ibero-romana. Parece tratarse de la continuación del CE 55 documentado en el 2003 en la Calle I.



Índice de imágenes

Lámina 4. Delimitación de posible estructura. Nº. 5



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN LA VARIANTE SURESTE DE LA CARRETERA A-340 DE ALCALÁ LA REAL

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
CARMEN RUEDA

Provincia
Jaén

Municipio
Alcalá la Real

Ubicación
Variante sureste de la carretera A-340

Autoría

CARMEN RUEDA
BEATRIZ SÁNCHEZ
MIGUEL A. LECHUGA
FRANCISCA PÉREZ
JUAN P. BELLÓN
FRANCISCO GÓMEZ

Resumen

En este artículo desarrollamos un trabajo centrado en el seguimiento de la construcción de la variante sureste de la A-340. Este ha sido un trabajo en el que se ha aplicado un protocolo de intervención, como espacio idóneo para la valoración del registro arqueológico conocido, al mismo tiempo metodología orientada a la evaluación de un posible registro no conocido. Una intervención que ha proporcionado documentación actualizada de la evolución de una zona cercana al municipio de Alcalá la Real, así como su evaluación diacrónica desde el Paleolítico Medio hasta época contemporánea.

Palabras Clave
Prospección arqueológica superficial, Alcalá la Real, Paleolítico Medio, Llanos de Mazuelos, Casería de Utrilla, Batmala.

Abstract

This article focuses on the monitoring of the A-340 bypass construction. Given that this was an ideal place to evaluate the known archaeological record, an excavation protocol was applied, as well as a methodology aimed at evaluating a possible unknown part of the record. The excavation has provided updated documentation on the evolution of an area near the municipality of Alcalá la Real, as well as its diachronic evaluation from the Middle Paleolithic to the contemporary period.

Introducción

La construcción de variante sureste de la carretera A-340 de Alcalá la Real motivó la revisión arqueológica de un área, próxima a este municipio giennense, que podría verse afectada por la realización de esta infraestructura. De forma específica, en el proyecto solicitado se incluían la revisión dos sitios catalogados localizados próximos al área de actuación: la **Casería de Utrilla** y los **Llanos de Santa Ana** (Fig. 1).

La documentación arqueológica de la que disponíamos, previa a nuestra intervención, procedía de diferentes vías de análisis. Las primeras referencias en relación a la Casería de Utrilla las encontramos en un amplio artículo dedicado a la Edad del Bronce en Alcalá la Real, en el que se cita la existencia de varios enterramientos en cistas, de los que solo se pudo documentar un pequeño cuchillo de hoja triangular y un colmillo de suino pulimentado, como resto de un posible colgante (De la Torre y Aguayo, 1979: 54).

Esta es la única referencia a este sitio arqueológico hasta que en 1986 se lleva a cabo un trabajo de prospección en el término municipal de Alcalá la Real. Los objetivos de este trabajo fueron la documentación exhaustiva de asentamientos que se conocían apenas por referencias puntuales, como la Casería de Utrilla, así como la elaboración de una documentación rigurosa necesaria para su inclusión en el Catálogo General de Patrimonio Arqueológico (Hornos *et alli.,* 1987: 191-192).

Algunos años después, en el desarrollo de los trabajos de prospección y seguimiento del trazado del gasoducto Tarifa-Córdoba por la provincia de Jaén se documentó el segundo de los sitios analizados en nuestro proyecto. La aplicación de las medidas correctoras se materializó en una prospección sistemática del área afectada, que presentaba una concentración evidente de restos nódulos de sílex encuadrables en el Paleolítico Medio (Moreno y Muñoz, 2001: 279).

Con la construcción del reciente polígono de los Llanos de Mozuelo (Santa Ana) se desarrollaron trabajos arqueológicos centrados en los centros del Pleistoceno superior de la zona. Se llevaron a cabo prospecciones arqueológicas, apoyadas por algún sondeo orientado a la lectura estratigráfica que contribuyeron a especificar las características geoarqueológicas de los Llanos de Santa Ana (Borrás *et alli.*, 2004: 74). Asimismo, desde el desarrollo cultural y científico a nivel municipal se han llevado a cabo trabajos centrados en la etapa prehistórica. Un claro ejemplo es un trabajo reciente que aborda el análisis del Paleolítico Medio en Alcalá la Real, tomando como referencia principal a dos sitios arqueológicos: Los Llanos de Santa Ana y la Ermita Nueva (Borrás *et alli*., 2004).

Los antecedentes expuestos, en conjunto, justificaban sobradamente una intervención originada por la inminente construcción de la variante de la carretera A-340. La motivación es, por tanto, la proximidad de dos sitios arqueológicos de los que, al menos uno, podía verse afectado parcialmente.

La zona se actuación delimitada se localiza al sureste del municipio de Alcalá la Real, muy próxima al mismo[1]. Queda delimitada, por un lado, por la carretera A-340 (al este), mientras que el extremo oeste lo demarca la carretera N-432, abriéndose a un extenso llano con una cota en torno a los 870 m.s.n.m., conocido como Llanos de Santa Ana. Este nombre hace referencia al municipio localizado al este, al otro lado de la A-340, aunque en el Mapa Topográfico 1:10.000 se distingue entre los Llanos del Mazuelo y los Llanos de la Lancha. El extremo oeste del tramo queda delimitado, al norte, por el cerro de la Torre de la Moraleja y, al sur, por el cerro de Las Canteras.

Motivación y método: el establecimiento de un protocolo de intervención

Con el Proyecto de Prospección Arqueológica Superficial en la Variante Sureste de la carretera A-340 de Alcalá se pretendía cumplir la "Declaración de Impacto Ambiental, correspondiente al proyecto de la variante sureste de Alcalá la Real en la A-340 en el Término Municipal de Alcalá la Real", con expediente 69/09, publicado en el Boletín Oficial de la Provincial con fecha de 8 de junio de 2007.

Los objetivos generales perseguidos con esta actuación arqueológica han sido:

A. En primer lugar, la evaluación general, con metodología arqueológica, del área afectada por los trabajos derivados de la construcción de la variante. Dos líneas de actuación se abrían al respecto:

1.- Revisión general de los sitios arqueológicos inventariados en el Catálogo General de Patrimonio Histórico-Arqueológico, atendiendo a cuestiones relativas a su estado de conservación actual. En base a esta evaluación inicial se han tomado las decisiones referentes al método aplicado a dos sitios con problemáticas propias.

2.- Valorar y analizar un posible registro arqueológico inédito.

B. En cualquiera de las dos vías citadas, ante la previsión de que un sitio arqueológico pudiera verse afectado por las obras proyectadas, se procedió a la adopción de las medidas preventivas necesarias, tales como **control de movimientos de tierra** o, en su caso, **excavación arqueológica**, medidas determinadas por la Administración correspondiente.

Con respecto al planteamiento metodológico, dentro de un esquema teórico del proceso de producción de información histórico-arqueológica (Bate, 1998) y teniendo en cuenta la especificidad del área de estudio y de la actividad arqueológica

-motivada por la construcción de una infraestructura pública-, se estableció un diseño de actuación que contemplaba distintas fases (Fig. 2):

Fase 1: Investigación Previa. Hace referencia al acopio de documentación, teniendo en cuenta los estudios previos y antecedentes.

Fase 2: Estudio del territorio. Una forma de contextualizar desde el punto de vista paisajístico (geomorfológico, topográfico, edafológico, etc.), pero también histórico. Es una fase que permite desarrollar las primeras hipótesis predictivas (Zafra, 1996: 233).

Fase 3: Prospección Arqueológica Superficial. Una primera fase de identificación y evaluación que sienta las bases de actuaciones específicas que se desarrollarán en otras etapas del estudio.

Fase 4: Propuesta de Medidas Correctoras diseñadas para minimizar o reparar el impacto.

Fase 5: Microprospección Arqueológica Superficial. El método aplicado dependerá de la casuística propia de cada unidad de actuación.

Fase 6: Seguimiento y control de los movimientos de tierra, en este caso de todo el trazado de la variante.

Fase 7: Actuaciones específicas.

Fase 8: Sistematización de la información.

En base a estos planteamientos se establecieron tres niveles de aproximación[2] (Fig. 3):

- **Área de muestreo**: Se trata del entorno en el que se inscribe la zona de estudio. No se trata de un área que se encuentre afectada directamente por la obra, aunque es fundamental como referencia para la contextualización espacial, en clave histórica, de los restos arqueológicos localizados en el área de actuación. El nivel de incidencia de los trabajos de construcción de la variante es bajo.

- **Área de incidencia**: La localizada en el entorno inmediato al trazado proyectado y que se verá parcialmente afectada por el mismo. Posee un nivel de afección moderado. Para esta área se planteó una prospección en paralelo al nuevo trazado, con una inspección visual tomando como referencia el trazado proyectado para la variante, a partir del cual se han prospectado 100 metros a cada lado.

  Para la correcta ubicación, tanto de los prospectores como de los materiales localizados, hemos contado con el apoyo de la fotografía aérea de la zona a escala 1:5000[3], junto con los planos del futuro trazado y de replanteo que nos ha proporcionado la empresa constructora. Uno de los prospectores ha ido equipado con una PDA con GPS modelo HP IPAQ hw6915, con el *software* OziExplorer, que es un programa de navegación cartográfica que ha permitido trabajar en el campo con prácticamente cualquier soporte cartográfico (1:10.000; 1:50.000; ortofotografías,…). Con esta herramienta[4] se ha posibilitado la marcación de la información histórico-arqueológica que hemos creído necesaria reflejar en la prospección arqueológica superficial. El GPS de mano es una herramienta excelente para planificar los trabajos de prospección. Solventa ciertos problemas de referenciación en determinadas zonas y, también, es un instrumento útil para delimitar zonas objeto de análisis. La articulación del sistema de posicionamiento y distintos programas integrados facilitan la disponibilidad de un sistema de registro de alta versatilidad en el campo. Otra ventaja de la utilización de este soporte es que marca los recorridos del equipo de prospección, elemento que sirve de apoyo en los trabajos de campo.

- **Área de afección**: es la zona afectada por los trabajos de remoción de tierras. Se ajusta al área del trazado y el nivel de impacto es severo. Para esta área se planteó un registro exhaustivo, mediante microprospección de carácter intensivo, en las zonas con indicadores arqueológicos que hayan sido documentadas en la primera fase de prospección. De este modo quedaría delimitado de modo más preciso y eficaz la distribución de los posibles indicadores arqueológicos. Para esta segunda fase de prospección se ha empleado GPS con apoyo de un equipo topográfico, asegurando un registro más preciso si cabe, con la ubicación de los materiales arqueológicos mediante coordenadas UTM. Este tipo de registro nos ha permitido la posterior realización de planos detallados de la distribución de los materiales registrados.

  Para la documentación de los trabajos de campo, así como para la sistematización de los datos desde el trabajo de gabinete, se ha utilizado un sistema de fichas de registro como herramienta versátil al mismo tiempo que completa. Partimos de la elaboración de un sistema de referencias, sustentado en material cartográfico a diferentes escalas (desde 1:5000 a 1:50000), básico para el trabajo de campo. Dentro de este sistema de referencias se incluyen croquis sobre los que se proyectó el planteamiento inicial de la intervención, atendiendo a la importancia de demarcar sectores y de delimitar concentraciones. Partimos de la utilización de un registro específico dependiendo de la fase de análisis, así como de cada una de las áreas establecida (Fase3-prospección/Fase4-microprospección/Fase5-excavación, etc.).

Por último, para la sistematización general de las actuaciones desarrolladas, se ha elaborado una ficha específica que contempla

los campos establecidos en SIPHA y que tiene como objetivo generar las bases para la actualización de la documentación arqueológica recogida en la Base de Datos de Patrimonio Histórico-Arqueológico de Andalucía.

Prospección Arqueológica Superficial en los Llanos de Mazuelos

Tras la recopilación de documentación y un primer análisis del entorno, se llevó a cabo una prospección superficial. Este trabajo ha consistido en la evaluación general del área de actuación, para lo que se diferenciaron dos sectores de actuación:

1.- Una primera área de análisis, que hemos denominado como Tramo 1 de Prospección, engloba de los tramos 1 a 3 definidos para la obra pública. Comprende gran parte del tronco principal del trazado, un tramo caracterizado por su linealidad, por lo que las batidas de prospectores se han ceñido al margen establecido en la metodología. Partiendo de la carretera N-432, en dirección a la localidad de Santa Ana, se ha seguido el diseño de la obra. Hay que apuntar que el tipo de cultivo predominante en esta zona es el cereal, lo que ha condicionado la visibilidad del registro de superficie. El resultado de la prospección ha sido la localización de un área de concentración de material lítico, ubicada en la zona final de este tramo de prospección, al sur de la Fuente de la Moraleja, una amplia zona de valle que se abre a los pies del cerro de La Moraleja (Fig. 4).

2.- La segunda área de prospección, definida como Tramo 2 de Prospección, engloba los tramos 4 y 5 del trazado de la carretera. En esta zona las circunstancias del muestreo variaron, ya que algunos aspectos de la obra afectaron al planteamiento de la prospección. Junto a los dos carriles del eje principal de la variante, en este tramo se contemplaba la construcción de una glorieta y de sus correspondientes carriles de acceso y salida, así como de un carril de acceso a la A-340. Estas especificaciones nos hicieron modificar el espacio muestreable que, en este caso, se ampliaba cuantiosamente. Salvo por estas cuestiones, el registro y documentación de superficie se ciñó a lo planteado en la metodología del proyecto. La documentación superficial de material arqueológico fue negativa hasta llegar a un extremo del tramo, muy próximo al actual polígono de Llano de Mazuelos. En esta zona, de nuevo, se localizó una concentración de material lítico que, *grosso modo*, se ajustaba a las características generales expuestas para la documentada en el Tramo 1 de Prospección. De esta forma, se continuó con un trabajo de registro, delimitando el área de afección que, *a posteriori*, sirviera para la toma de decisiones de intervenciones específicas en el sitio.

Junto a estas dos concentraciones, en el punto en el que la variante desemboca en la A-340, se documentó una concentración de material romano, fundamentalmente *tegula* y alguna *sigillata*. En el análisis superficial de esta concentración se pudo determinar que se trataba de material de arrastre, producido por la erosión de un sitio localizado en la ladera del Cerro de Casas Nuevas y que ya se vio afectado por la construcción de la A-340. Se ha identificado como una *villa* altoimperial.

De este análisis inicial se deriva, por un lado, la revisión de un sitio conocido (Llano de Mazuelos) y, por otro, la documentación de otra área de concentración de material lítico que, hasta el momento, no había sido registrada. Con respecto al primero, esta prospección afinará el área de extensión de este sitio que debe ser ampliado hacia el norte. Realmente se confirma lo que ya se conocía: todos los polígonos definidos como Llano de Mazuelos (I, II, III, IV y V) pueden formar parte de una sola unidad mayor, en la que debe incluirse esta nueva concentración de material, localizado próximo a la A-340. En relación a lo documentado en el Tramo 1 de Prospección, se ha delimitado un nuevo espacio de concentración de material lítico que debe ponerse en correspondencia con los anteriormente conocidos, existiendo una continuidad espacial más que evidente. Asimismo, este análisis ha posibilitado la documentación de una *villa* romana localizada en la ladera sur del Cerro de las Casas Nuevas que, aunque queda fuera del área de actuación, ha sido objeto de una evaluación de superficie que ha permitido su delimitación superficial y, como veremos más adelante, el desarrollo de una ficha homologada para su introducción en SIPHA.

A partir de estos trabajos se establecieron las medidas correctoras, que se orientaron hacia dos direcciones:

- Actuar sobre un **impacto real,** mediante el planteamiento de una microprospección en las dos áreas documentadas en la evaluación inicial.

- Prevenir afecciones sobre restos no visibles o no documentados en superficie (**impacto** *hipotético*). (Amado *et alli.*, 2001: 24; Amado *et alli.*, 2001: 13), para lo que se propuso el seguimiento de todos los movimientos de tierra derivados de la construcción de la carretera.

Aplicación de las medidas correctoras: Microprospección arqueológica superficial y seguimiento del movimiento de tierras

Para los dos núcleos de concentración de material lítico se estableció un sistema de registro basado en la microprospección arqueológica superficial con apoyo topográfico, con la recogida del material del área de afección y su documentación a nivel de ítem, esto es, a nivel de pieza. Con este sistema nos asegurábamos el registro exhaustivo de las zonas afectadas por las remociones de tierra, al mismo tiempo que generábamos una documentación de calidad, que complementaría la información conocida hasta el momento. Este sistema de documentación arqueológica se basa en experiencias anteriores proyectadas en otros contextos de investigación y ámbitos de estudio, como las desarrolladas en el santuario ibérico de Collado de los Jardines (Rueda *et alli.,* 2003) o las que están llevándose a cabo en

relación al análisis de la Batalla de *Baecula* (Bellón *et alli.*, 2009). (Fig. 5).

El método ha consistido en la individualización de cada uno de los restos materiales documentados. Cada fragmento, identificado con un número, ha sido georeferenciado con coordenadas UTM, lo que ha permitido obtener su ubicación exacta en el lugar de hallazgo. Para este trabajo hemos contado con un equipo de topografía que, durante varias jornadas, ayudó a la documentación arqueológica. Además, ha sido fundamental disponer del plano topográfico a detalle, encargado para la construcción de la carretera y que, para nuestros objetivos, era idóneo. Para la georeferenciación se ha alternado el uso de un GPS bifrecuencia con una estación total. De esta forma el equipo formado por tres arqueólogas se complementó con la intervención permanente de dos topógrafos.

En general, los núcleos analizados se configuran como grandes dispersiones de material lítico, dentro de las cuales se definen densas concentraciones adscritas a determinados puntos (Fig. 6).

Sitio 1: Localizado en la zona central del valle, se trata de la concentración más grande. La dispersión es homogénea hasta llegar a un punto en el que la concentración de material lítico es mayor, área a partir de la cual deja de ser visible el registro de superficie.

Sitio 2: Localizado muy próximo a la A-340, posee unas características similares a las expuestas para el Sitio 1, aunque se diferencia porque la homogeneidad en la distribución es mayor. La concentración es más densa a medida que nos aproximamos al polígono de Los Llanos de Mazuelo, mientras que el registro en superficie se ve interrumpido, de forma progresiva, hacia el oeste.

No se ha podido profundizar en especificaciones derivadas de diferencias de distribución por tipo de material, puesto que los tecnocomplejos documentados son sumamente homogéneos. De forma general, se documenta gran cantidad bases positivas o lascas (BP) y, en mucha menor medida, bases negativas de primera generación o cantos tallados (BN1G) y bases negativas de segunda generación o lascas retocadas (BN2G), (Carbonell *et alli.,* 1987: 204). La presencia de abundancia de BP y BN1G indica la favorecedora situación de aprovechamiento de los recursos disponibles, procedentes de las cercanas zonas de piedemonte que, por procesos erosivos, generaban una fundamental fuente de recursos. Es este sentido, es un área de captación, pero la presencia de BN2G (aunque en mucho menor medida) indica la posibilidad de que estas áreas funcionaran como hábitats temporales, probablemente cazaderos y, por tanto, como área de transformación de los recursos inmediatos. Esta propia casuística explicaría una distribución muy homogénea, diferenciada en áreas de acumulación independientes. Con este registro se ha contribuido a completar el cuadro espacial y territorial del poblamiento paleolítico de los Llanos de Santa Ana (Fig. 7).

Orientado a la prevención de daños al patrimonio arqueológico y como medida de impacto, se llevó a cabo el seguimiento y control de todos los movimientos de tierra asociados a la construcción de esta variante. Estos movimientos iban más allá de la retirada de la cubierta vegetal en determinadas áreas, constituyéndose en los puntos susceptibles a la documentación de restos que no pudieran ser identificados desde el registro de superficie.

El seguimiento confirmó lo que había mostrado la prospección de superficie, salvo en el tramo 4, punto donde a pesar de no existir evidencias perceptibles superficialmente, se localizaron en el desarrollo del seguimiento restos de unas estructuras susceptibles de ser analizadas. Esta zona coincidía con la construcción de la glorieta y de los accesos a la misma, así como de una de las salidas a la A-340. Algunas características quedaban expuestas en esta primera toma de contacto con el sitio:

- La ausencia de materiales asociados a este contexto.

- La ausencia de contextos que ayudaran a la definición e interpretación de las estructuras.

No obstante, la constatación de la continuidad de este espacio condicionó la paralización de la obra en esta área y la consulta a la inspección técnica de la actividad arqueológica, que debía decidir las medidas específicas aplicables al nuevo hallazgo.

El seguimiento de los movimientos de tierra ha venido a poner sobre la mesa una problemática relacionada con los sistemas de documentación de superficie: la localización de depósitos y estructuras enterrados que, por diversos procesos, no son perceptibles sin una intervención arqueológica. Nuestra coyuntura de hallazgo es un ejemplo claro. En la prospección superficial sistemática no se localizaron restos materiales de ningún tipo, salvo material lítico que, en esta zona, se documenta de forma dispersa. La ausencia de material relacionado con las estructuras documentadas es una de las características que pudieron desprenderse de la primera evaluación, aspecto que debía ser confirmado en una valoración específica centrada en este conjunto estructural.

Tras el hallazgo de restos estructurales se consultó con la inspección técnica que determinó la ejecución de medidas específicas centradas en la determinación de estos restos arqueológicos, que perseguían la delimitación de esta área, así como la definición de los depósitos arqueológicos.

Teniendo en cuenta las características del conjunto estructural documentado se proyectaron cinco sondeos que han permitido analizar un espacio amplio para la delimitación y definición de los complejos estructurales. No obstante, nos restringíamos al área liberada para la construcción de la carretera, sin que en esta primera evaluación contempláramos ir más allá de estos límites. Además, la realización de estos cortes nos permitiría conocer bien la secuencia en diferentes puntos, datos fundamentales para

plantear o descartar una excavación en extensión. La realización de sondeos puntuales estaba también relacionada con la propia dinámica de la construcción de la variante que seguía unos ritmos determinados, frenados en este punto por este hallazgo. En este sentido, fue fundamental la comunicación con la empresa ejecutora que siempre puso a nuestra disposición los recursos necesarios para agilizar nuestro trabajo.

La realización de estos sondeos nos sirvió de guía para llevar a cabo una limpieza superficial y en extensión del área, con el objetivo de documentar las estructuras y los espacios que, hasta el momento conocíamos puntualmente. Dado que la secuencia mostraba una alteración más que evidente y debido a que bajo las estructuras documentadas no se hallaron contextos arqueológicos definidos, se optó por una limpieza superficial, con la eliminación de la cubierta vegetal. La consecuencia fue la posibilidad de obtener una visión en extensión de los complejos excavados, permitiendo la documentación exhaustiva de las estructuras y los espacios, que facilitó el análisis espacial.

Los trabajos desarrollados han permitido la identificación de un complejo compuesto por varios espacios homogéneos. Se trata de un área diferenciada en, al menos, cinco espacios, de los cuales cuatro son regulares (tres de los cuales bien definidos), mientras que uno se diferencia por sus mayores dimensiones. Este complejo se distribuye con una orientación noroeste-sureste. Se trata de un complejo realizado en una única fase y posee unos rasgos constructivos muy regulares que no muestran diferentes fases en su edificación. Como aspecto inicial habría que señalar que se trata de unas construcciones muy sencillas, levantadas con piedras irregulares de mediano tamaño, careadas a ambos lados y trabadas con una argamasa amarillenta, de textura muy terrosa y deleznable. En algunas de las estructuras se documenta la utilización de restos de tégulas como elementos de trabazón (Fig. 8).

Secuencialmente y materialmente no tenemos datos suficientes para determinar a qué momento histórico pertenece o qué funcionalidad específica desempeñaría. La ausencia de contextos específicos tiene que ver con un posible proceso de desmonte de las estructuras emergentes. En el desarrollo de la intervención no se ha documentado restos significativos relacionados con la degeneración y desmonte de las estructuras, tampoco conservamos restos de cubiertas o alzados en mampostería o tapial. Que el gran paquete de tierra de cultivo apoye directamente en los cimientos documentados nos indica un desmonte intencional del complejo.

Por otra parte, como se ha expuesto anteriormente, una característica predomina: la presencia, poco significativa, de material mezclado. El aprovechamiento agrícola de la zona, como un área muy apta para el cultivo, sobre todo cereal, ha condicionado que los restos se encuentren sellados por un potente estrato de tierra de vegetal que contiene una mezcla de material, aunque en poca cantidad. Junto a material moderno, predominan los restos de sílex, algún material romano y restos de material prehistórico.

En cuanto a los complejos estructurales excavados, el análisis del entorno creemos que ha sido una clave de posible interpretación. Muy próximo a la zona de intervención localizamos, aún emergente, parte de la estructura perteneciente al molino harinero conocido con el nombre de Molino Batmala (Ruiz y Rodríguez, 2005: 266). En la actualidad solo se conserva parte de la estructura turriforme y el cubo de presión. La estructura conservada en la actualidad posee unas características estructurales distintas a las documentadas en nuestra intervención, aunque podría deberse a reestructuraciones posteriores. No se conoce su cronología, debido a que las únicas referencias con las que se cuentan son orales, aunque pudo funcionar en el desarrollo del siglo XIX (Ruíz y Rodríguez, 2005: 266-267). En la actualidad no se conserva ningún elemento funcional del molino que fue desmontado y cuyo solar se destinó a tierra de labor. En este sentido, como propuesta creemos que los espacios documentados en nuestra intervención pueden estar relacionados con el funcionamiento del molino harinero, como espacios auxiliares, posiblemente almacenes que fueron desmontados al igual que el molino (Fig. 9).

Valoración arqueológica de la zona de actuación

Los trabajos desarrollados en la variante sureste de la A-340 nos han permitido, por una parte, la aplicación de una metodología multinivel que nos ha llevado al registro de varios sitios que vienen a completar el panorama histórico-arqueológico de esta zona del municipio de de Alcalá la Real. Además este diagnóstico ha permitido completar el conocimiento extensivo del patrimonio de la provincia de Jaén (Hornos *et alli.* 1998: 176). Metodológicamente, la utilización de una planificación adaptada a las características específicas de la zona de intervención y a la casuística propia de esta obra pública, ha permitido la evaluación general, al mismo tiempo que diacrónica. Las formas de intervención han requerido la flexibilidad necesaria ante la localización de sitios con registros arqueológicos muy dispares (Fig. 10). Nos hemos encontrado, por ejemplo, con las dos caras de una problemática común en los muestreos arqueológicos de superficie:

- Por un lado, las áreas paleolíticas de Llanos de Mazuelos se caracterizan por un registro exclusivamente de superficie, por lo que la utilización de una microprospección arqueológica superficial ha sido una forma exhaustiva para su documentación.

- Por otra parte, y como situación opuesta nos encontramos con las estructuras que vinculamos a un molino harinero, hoy en día desaparecido.

Además, desde la evaluación arqueológica nos hemos encontrado con dos coyunturas distintas:

- En primer lugar, ha sido fundamental partir de unos presupuestos iniciales, originados de los antecedentes conocidos del área de actuación. Esto ha permitido completar la documentación conocida hasta el momento de los sitios paleolíticos de los Llanos de Santa Ana.

- Aunque, no nos hemos guiado exclusivamente por la información arqueológica conocida, sino que sabíamos que era una situación perfecta para actuar, de forma exhaustiva, pudiendo detectar sitios nuevos que han venido a completar el panorama general de información.

En cualquiera de ambos casos, la gestión de la información recopilada se ha sistematizado en una ficha que posibilita la homologación de datos en SIPHA y que, creemos, contribuye de forma significativa al catálogo de patrimonio mueble e inmueble de la provincia de Jaén.

Desde el punto de vista del análisis histórico-arqueológico, los resultados obtenidos pueden resumirse en los siguientes:

Paleolítico Medio: Los Llanos de Santa Ana

Los análisis desarrollados, centrados en los enclaves prehistóricos de los Llanos de Santa Ana, vienen a completar la documentación existente hasta el momento. Las áreas líticas de Llanos de Mozuelos deben ponerse en relación con algunos sitios documentados en el término municipal como Ermita Nueva, donde se han localizado restos de una ocupación musteriense final (Borrás *et alli.*, 2004: 77), Los Cipreses y la Torre de la Dehesilla, donde se han documentado útiles líticos relacionados con una industria musteriense (Navarrete *et alli.*, 1999: 89).

En todos los casos, estos sitios se han interpretado como campamentos de carácter estacional, relacionados con la explotación de los recursos inmediatos, fundamentalmente con la obtención de materia prima para la fabricación de instrumental básico (Navarrete, *et alli.*, 1999: 88-91). Son asentamientos al aire libre, ocupados por grupos de cazadores-recolectores, ocupados temporalmente. La homogeneidad de los tecnocomplejos es uno de los rasgos destacables, predominando los restos de talla y materia prima.

El contexto geológico es el que ha favorecido la creación de este tipo de asentamientos de captación y aprovechamiento que, en estos casos concretos, ocupan un lugar importante de comunicación natural entre el alto Guadalquivir y la vega de Granada.

Bronce Final: La Casería de Utrilla

Nuestra intervención, que conllevó una nueva revisión de este sitio, no ha aportado nuevos datos al respecto. En nuestra inspección visual no se han documentado restos de superficie ni estructuras que puedan completar los escasos y puntuales datos conocidos hasta el momento como hallazgo aislado. No obstante, este sitio se debe poner en relación este sitio con el vecino Cerro de la Mariblanca, donde se documentó otra cista de la misma época o con el Cerro de la Mata, lugar en el que se hallaron algunos enterramientos similares. Asimismo, de la Edad del Bronce se conocen, al menos, dos grandes núcleos localizados en el Cerro del Carmen o el Cortijo de la Gineta (De la Torre y Aguayo, 1979).

Alto Imperio: *Villa* de la ladera sur del Cerro de Casas Nuevas

La localización de este asentamiento, tipo *villa*, viene a completar un panorama amplio de conocimiento sobre este tipo de asentamiento. En el término de Alcalá la Real se cuenta con bastantes indicios relacionados con la presencia de este tipo de ocupación de carácter rural. El Cortijo Haza del Corral, el Cortijo Peñuelas, el Villar o la Pedriza son algunos ejemplos relacionables con el pequeño sitio localizado en la ladera sur del Cerro de las Casas Nuevas (Fig. 11).

Los materiales localizados en superficie nos proporciona información suficiente para la delimitación de esta ocupación altoimperial que se vio profundamente afectada por la construcción de la actual A-340, aunque se conserva gran parte de su superficie en las terrazas localizadas por encima de la misma. Se trata de un asentamiento rural que domina el amplio valle conocido por los Llanos de Santa Ana, posiblemente relacionada con la explotación del mismo, como área favorable para el cultivo. Los datos que proporciona el registro de superficie no nos permite entrar en especificaciones o funcionalidades específicas de este asentamiento, aunque su vinculación con el valle debió ser clara y directa como espacio de recursos.

Época contemporánea: Molino harinero Batmala

Las estructuras documentadas en la excavación arqueológica desarrollada en el ramal 1 han sido relacionadas con la presencia cercana de los restos de un molino harinero de época contemporánea (Ruiz y Rodríguez, 2005; Ruiz, 2006: 270). Creemos que los complejos espaciales documentados responden a los cimientos de almacenes relacionados con el funcionamiento del molino (fig. 12).

El contexto no viene sino a confirmar la idoneidad del valle como espacio de explotación cerealísitca, carácter que pervive hasta hoy en día. Por otro lado, este molino debe ser relacionado con el también desaparecido molino de la Lancha, localizado muy próximo y cuyo topónimo aún se mantiene en la cartografía.

La complementación de la documentación conocida sobre este molino es muy importante desde el punto de vista etnológico por lo que creemos conveniente su incorporación en el Catálogo de Bienes Inmuebles del Instituto de Patrimonio Histórico.

Notas

[1] Se integra en la Hoja 990 (4-2) del Mapa Topográfico de Andalucía (escala 1:10.000).
[2] Se ha tenido en cuenta estudios similares. *Cf.* Amado *et alli.*, 2001: 24.
[3] Ortofotografía Digital de la Junta de Andalucía.
[4] Para un ejemplo de documentación arqueológica con este tipo de herramienta *Cf.* Rodríguez-Ariza, Rueda y Gómez, 2008.

Bibliografía

AMADO, X.; MAÑANA, P. y BALLESTEROS, P. (2001): *La arqueología en la gasificación de Galicia 14: corrección de impacto de las redes y ramales de A Coruña.* TAPA 21. Laboratorio de Arqueoloxia e formas culturais. Universidade de Santiago de Compostela.

AMADO, X. y LÓPEZ M. M. (2001): *La arqueología en la gasificación de Galicia 15: corrección de impacto de la red de Ourense.* TAPA 22. Laboratorio de Arqueoloxia e formas culturais. Universidade de Santiago de Compostela.

BATE, L.F. (1998): *El proceso de investigación en arqueología.* Ed. Crítica, Barcelona, 1998.

BELLÓN, J. P.; GÓMEZ, F.; RUIZ, A.; MOLINOS, M. SÁNCHEZ, A.; GUTIÉRREZ, L. M.; RUEDA, C.; WIÑA, L.; GARCÍA, M. A.; MARTÍNEZ, A.; ORTEGA, C.; LOZANO, G. y FERNÁNDEZ, R. (2009): "B*aecula*. An archaeological analysis of the location of a battle of the second punic war", En MORILLO A.; HANEL N. y E. Martín (Eds.): *Limex XX. XX Congreso Internacional de estudios sobre la frontera romana. Anejos de Gladius*, n.º13: 253-265.

BORRÁS, C.; GILES, F; SANTIAGO, A.; FINLAYSON, C.; FINLAYSON, G.; CALVO, C.; GUTIÉRREZ, J.M. y MATA, E. (2004): "Paleolítico Medio en Alcalá la Real: Tecnocomplejos líticos de ocupaciones de neandertales en el Pleistoceno medio-superior de los Llanos de Santa Ana y Ermita Nueva, Alcalá la Real, Jaén", En BAQUEDANO E. y RUBIO S. (coord.): *Miscelánea en homenaje a Emiliano Aguirre*, vol. 4: 72-79.

BURILLO, F.; IBÁÑEZ, J. y POLO, C. (1993): "Ficha General de Yacimientos de la Carta Arqueológica de Aragón I: Localización y Descripción física del yacimiento y de su entorno". *Cuadernos del Instituto Aragonés de Arqueología* II. Teruel.

CARRASCO RUS, J.; PACHÓN ROMERO, J. A.; MALPESA, M. y CARRASCO RUS, E: (1980): *Aproximación al poblamiento eneolítico en el Alto Guadalquivir*, Jaén, Museo Arqueológico, 1980.

DE LA TORRE, F. y AGUAYO, P. (1979): "La Edad del Bronce en Alcalá la Real (Jaén)", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada,* n.º 4: 133-170.

HORNOS MATA, F. *ET ALII (*1987):"Prospección Superficial en el Término de Alcalá la Real. Jaén." *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1986, Tomo III, Actividades de Urgencia, Sevilla: 189-192.

HORNOS, F.; ZAFRA, N. y CASTRO, M. (1998): "El Patrimonio Arqueológico de la provincia de Jaén. Bases para un Plan de uso y gestión". *Arqueología y Territorio Medieval*, n.º 5: 175-182.

MORENO ROSA, A. y MUÑOZ JIMÉNEZ, J. (2001):"Intervención Arqueológica en el Trazado del Gasoducto Tarifa-Córdoba por la Provincia de Jaén." En *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1996, Tomo III, Actividades de Urgencia, Sevilla: 270-284.

MORENO PELAYO, R. y BUENO, M. (1999): "Seguimiento arqueológico de los gasoductos Tarifa-Córdoba (Tramos I y II), Córdoba-Frontera con Portugal (Tramos I) y Zamora-Benavente-León. Aplicación de metodología para la preservación de yacimientos arqueológicos en grandes obras civiles". *XV Congreso Nacional de Arqueología*, Valencia: 428-430.

NAVARRETE, M. S.; CARRASCO, J. y PACHÓN, J. A. (1999): "La prehistoria de Alcalá la Real", en RODRÍGUEZ J. (coord.): *Alcalá la Real. Historia de una ciudad fronteriza y abacial*. Tomo 1. Alcalá la Real.

RODRÍGUEZ-ARIZA, M.ª O.; RUEDA, C. y GÓMEZ CABEZA, F. (2008): "El posible santuario periurbano de Tutugi: el cerro del Castillo (Galera, Granada), en ADROHER A. y BLÁNQUEZ J. (Ed.): *Ier Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, Serie Varia 9: 187-204.

RUEDA, C.; GUTIÉRREZ, L. M.ª y BELLÓN, J. P. (2003): "Collado de los Jardines. Nuevas propuestas para la caracterización de su proceso histórico". *Arqueología y Territorio Medieval*, n.º 10.1. Universidad de Jaén: 9-29.

RUIZ, D. (2006): "Fuentes para el estudio de las técnicas hidráulicas en la Sierra Sur", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses,* Julio/Diciembre 2006, n.º 194: 263-312.

RUIZ, D. & RODRÍGUEZ, A. (2005): "La ingeniería y la arqueología industrial aplicada a los molinos harineros de la Sierra Sur". Proyecto fin de carrera. Escuela Politécnica Superior. Ingeniería técnica industrial: especialidad mecánica. Departamento: Ingeniería Mecánica y Minera. Universidad de Jaén.

ZAFRA, N. (1996): "Hacia una metodología para el estudio del patrimonio arqueológico", *Complutum Extra* 6 (II): 225-239.

Índice de imágenes

Fig. 1. Situación y localización de la zona de intervención en el término municipal de Alcalá la Real.

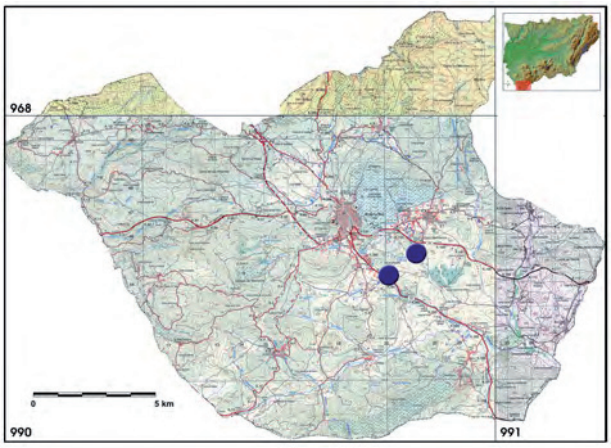
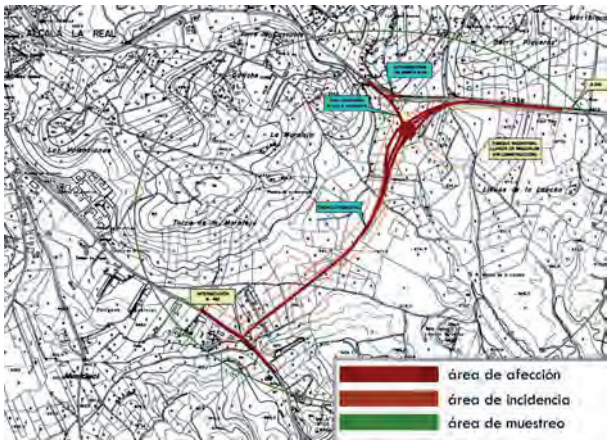


Fig. 2. Esquema del protocolo de actuación elaborado para esta intervención arqueológica.



Fig. 3. Delimitación, sobre el trazado del proyecto de la carretera, de los niveles de afección (Fuente: plano escala 1:10.000. Programa Mulacén, Junta de Andalucía.



Índice de imágenes

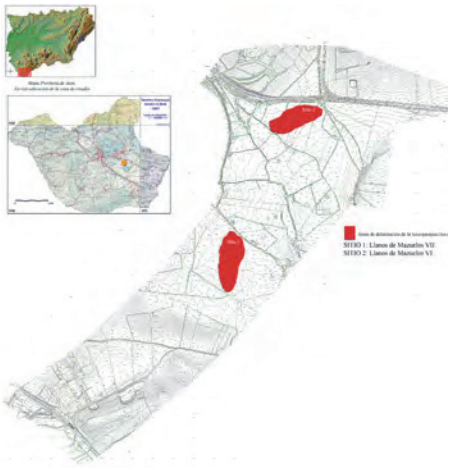
Fig. 4. Prospección arqueológica superficial en el tramo 2. En rojo se señala el trazado de la carretera.



Fig. 5. Microprospección arqueológica superficial en los Llanos de Santa Ana.



Fig. 6. Áreas de concentración de material lítico documentado en la microprospección arqueológica superficial.



Índice de imágenes

Fig. 7. Material lítico documentado en la intervención (Sitio 2).



Fig. 8. Vista general de los complejos excavados.



Fig. 9. Planos de los espacios asociados al molino Batmala



Índice de imágenes

Fig. 10. Plano topográfico con indicación de todos los espacios arqueológicos localizados en el desarrollo de la intervención.



Fig. 11. Vista general del Cerro de Casas Nuevas, unidad en la que se ha localizado una villa altoimperial.



Fig. 12. Detalle del cuerpo conservado del molino Batmala.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE SOR ÁNGELA N.º 18 DE ARJONA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ISABEL M.ª RUIZ CÁCERES

Provincia
Jaén

Municipio
Arjona

Ubicación
C/ Sor Ángela n.º 18

Autoría

ISABEL M.ª RUIZ CÁCERES
MERCEDES NAVARRO PÉREZ
M.ª DOLORES EXPÓSITO SÁNCHEZ

Resumen

El solar se encuentra situado en calle Sor Ángela de Arjona. La característica principal del mismo es su situación, próxima al recinto murario medieval, concretamente a la puerta denominada Puerta Nueva.

Una vez demolida la vivienda actual se procede al planteamiento de cuatro sondeos, los cuales se excavan a mano con metodología arqueológica, lo que supone un total de 75 m, el equivalente al 18,35% del área total del solar.

Durante los trabajos se han detectado tres fases contemporáneas.

Abstract

The lot is located in t Sister Ángela Street de Arjona. The basic characteristic of the same is its situation, next to the medieval enclosure murario, concretely to the denominated door New Door. Once demolished the present house it is come to the exposition of four soundings, which by hand excavate with archaeological methodology, which supposes a total of 75 m, the equivalent to 18,35% of the total area of the lot. During the works three contemporary phases have been detected.

Introducción

La actuación arqueológica es consecuencia de la ejecución de tres viviendas unifamiliares, que se pretende ejecutar en el solar situado en la calle Sor Ángela n.º18 de Arjona, Jaén.

Este solar se encuentra según el Plan General de Ordenación Urbanística de Arjona en nivel de protección B, según el cual el tipo de intervención a realizar es la de sondeo arqueológico con un porcentaje de entre 15%-20% de la superficie afectada por los movimientos de tierra.

Este nivel de protección se ciñe a la limitación del conjunto histórico, abarcando la totalidad del recinto amurallado de la ciudad medieval y moderna. Se pretende documentar la evolución de la trama urbana de la ciudad y como se ha ido formando y desarrollando el nuevo tejido urbano en un espacio ya ocupado desde antiguo donde el peso y desarrollo de la configuración urbana medieval sigue siendo vigente.

La actuación arqueológica a la que se refiere este proyecto debe considerarse, a efectos de autorización, como una Actividad Arqueológica Preventiva (artículo 5.1.b., del reglamento de Actividades Arqueológicas).

Consideramos que este proyecto debe encuadrarse dentro de la modalidad de Actividad Arqueológica Preventiva puesto que en dicho reglamento se especifica que *"…es la que debe realizarse en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 48 del Reglamento de Protección y Fomento de Patrimonio Histórico, aprobado por el Decreto 19/1995, de 7 de febrero…"* (Artículo 5.3 del Reglamento de Actividades Arqueológicas).

En cuanto a la clasificación de actividad consideramos que debe reconocerse como Excavación Arqueológica. (Artículo 2.a., R.A.A.). Dentro de esta clasificación, la presente actividad debe encuadrarse dentro de la modalidad de Sondeos Arqueológicos (artículo 3.b., R.A.A.).

La actuación arqueológica tenía por finalidad poder constatar la posible existencia de restos arqueológicos que pudieran ser afectados por la ejecución de la obra.

Metodología

Los trabajos realizados en el solar han consistido en:

1.º Desmonte por medios mecánicos de estructuras contemporáneas.
2.º Limpieza manual de restos de escombro.
3.ª Planteamiento de los sondeos (4).
4.º Rebaje de forma manual de dichos sondeos.

Evaluación de los resultados

Las fases detectadas durante el transcurso de los trabajos son las siguientes:

- S. XXI: Es la fase más reciente que se ha documentado, y se origina con el demolición de de las viviendas contemporáneas, lo que genera una serie de escombros.

- 1.ª mitad del s. XX: Momento de construcción de la vivienda contemporánea, de la cual conservamos, muros maestros, restos de pavimento y restos de canalizaciones.

- Una tercera fase, anterior a las ya descritas, se documenta en el sondeo n.º 2 en la mitad sur de solar. Esta fase consiste en un tabique de ladrillo macizo, el cual aparece bajo el pavimento contemporáneo. Al mismo tiempo que el abandono de esta estructura, también encontramos el abandono de un pozo. De esta tercera fase no podemos concretar la cronología, solamente el momento de abandono de dichas estructuras, con la construcción de la vivienda contemporánea, principios del s. XX.

Medidas correctoras

La excavación ha aportados datos de interés en cuanto a la estratigrafía y topografía de la zona.

No obstante la ausencia de estructuras y restos arqueológicos no nos lleva a plantear ningún tipo de conservación o integración arqueológica.

Bibliografía

FRÍAS MARÍN, R.: *Historia o anales del municipio albense urgabonense o villa de Arjona*. Martin de Ximena Jurado**.** Arjona. 1996.
SALVATIERRA CUENCA, V.*: El Alto Guadalquivir en época islámica***.** Universidad de Jaén. 2006.

Índice de imágenes







Índice de imágenes



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE CARRERA DE JESÚS N.º 3, ABADES N.º1

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ISABEL M.ª RUIZ CÁCERES

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
C/ Carrera de Jesús n.º 3, Abades n.º 1

Autoría

ISABEL M.ª RUIZ CÁCERES
MERCEDES NAVARRO PÉREZ
M.ª DOLORES EXPÓSITO SÁNCHEZ

Resumen

La actuación arqueológica es consecuencia de la ejecución de una vivienda que se pretende ejecutar en el solar de la calle Carrera de Jesús n.º 3, Abades n.º1 de Jaén.

La calle en la que se encuentra nuestro solar, se encuentra según el plano n.º 4 del Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Casco Histórico, Titulo Zonificación Arqueológica de la ciudad, en la zona B: Servidumbre Arqueológica (Art. 109). Por lo que como paso previo a la ejecución de las obras se ha de realizar la actividad arqueológica necesaria en una superficie del 50 al 75%.

Durante los trabajos de esta Actuación Arqueológica se documentaron tres fases (contemporánea, moderna y castellana) aunque dichos restos no tenían entidad suficiente, por lo que no se propuso ninguna medida correctora.

Abstract

The archaeological performance is consequence of the execution of a house that is tried to execute in the lot of the Race of Jesus Street No 3, Abbots No 1 of Jaén. The street in which is our lot, is according to the plane No 4 of the Special Plan of Protection and the Inner Reformation of the Historical Helmet, I title Archaeological Zone of the city, in zone B: Archaeological Servitude (Art. 109). Reason why as previous step to the execution of works is had to make necessary the archaeological activity in a surface from the 50 to 75%. During the works of this Archaeological Performance in these rest were documented to three phases (Contemporary, Modern and Castilian) although did not have sufficient organization, reason why any cogoverning measurement did not set out.

Introducción

La calle en la que se encuentra nuestro solar, se encuentra según el plano n.º 4 del Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Casco Histórico, Titulo Zonificación Arqueológica de la ciudad, en la zona B: Servidumbre Arqueológica (Art. 109). Por lo que como paso previo a la ejecución de las obras se ha de realizar la actividad arqueológica necesaria en una superficie del 50 al 75%.

Este proyecto se encuadra dentro de la modalidad de Actividad Arqueológica Preventiva. En cuanto a la clasificación de la actividad se reconoce como Excavación Arqueológica (Art.2.a.,R.A.A.). Dentro de esta clasificación, la presente actividad se encuadra dentro de la modalidad de Sondeos Arqueológicos.

La actuación arqueológica tenía por finalidad poder constatar la posible existencia de restos arqueológicos que pudieran ser afectados por la ejecución de la obra.

Metodología

Los trabajos realizados en el solar han consistido en:

1.º Desmonte por medios mecánicos de estructuras contemporáneas.
2.º Limpieza manual de restos de escombro.
3.ª Planteamiento de los sondeos (5).
4.º Rebaje de forma manual de dichos sondeos.

El total de metros excavados ha sido 310,59 m (equivalente al 61,96 % del área del solar).

En primer lugar se procede a la limpieza manual de restos de escombro en la parcela del edificio c/ Carrera de Jesús n.º 3, procedentes del derribo del mismo. Una vez realizada dicha limpieza se observa que la planta sótano perteneciente al edificio afecta los niveles arqueológicos de la zona N-W, llegando incluso a afectar la base geológica.

En segundo lugar procedemos a la limpieza manual de los restos de escombro sobrantes del derribo del edificio de c/Abades n.º 1, observando que dicho edificio contiene una planta sótano situada el centro de dicha parcela, la cual ha sido demolida durante el derribo. Planteamos la limpieza de la misma por medios mecánicos en primer lugar y posteriormente por medios manuales.

Una vez que el solar queda libre de restos de escombro, procedemos al planteamiento de cinco sondeos, los cuales se excavan a mano con metodología arqueológica.

El planteamiento de dichos sondeos cambia con respecto a lo proyectado dado que el estado del solar se encuentra afectado por las construcciones contemporáneas, y no son viables los sondeos que en principio íbamos a plantear.

Evaluación de los resultados

Las fases detectadas durante el transcurso de los trabajos son las siguientes:

Fase contemporánea

Esta fase es la más extendida en el solar. Tenemos que hablar de diferentes fases dentro de este periodo.

- Ss. XX-XXI: Es la fase más reciente que se ha documentado, y se origina con la demolición de de las viviendas contemporáneas, lo que genera una serie de escombros.
- 1.ª mitad del s. XX: Momento de construcción de las viviendas contemporáneas, de las cuales conservamos, muros maestros, medianero, restos de pavimento y restos de canalizaciones.
- Un tercera fase de época contemporánea se documenta en la vivienda de c/ Abades, en la zona sur de solar. Esta fase consiste en una planta sótano, abovedada. La construcción de esta planta se realiza excavada en roca. Dicha planta contiene dos salas.

Conocemos el aprovechamiento de la misma desde la 1.ª mitad del s. XX, aunque desconocemos el momento de su construcción. Pensamos que dicha estructura es anterior a la vivienda demolida, porque hemos encontrado un vano cegado en la zona sur del sondeo, lindando con el edificio de c/ Abades n.º 3.

Creemos, que el origen se debe a una parcelación de la propiedad, en la cual se sigue compartiendo el uso de la planta sótano.

En este momento, encuadramos también la construcción de un pozo, localizado en el sondeo n.º 4, por afinidades en el modelo constructivo, en las dos construcciones se utiliza piedra y yeso, además de recurrir a la cubierta abovedada.

Fase moderna (s. XVII)

Esta fase está documentada en el solar de c/ Carrera de Jesús n.º 3, concretamente, en los sondeos 1, 2 y 3.

Se documenta principalmente en la construcción de una planta sótano, aunque también aparecen restos en una planta superior.

De este periodo podemos hablar de tres fases diferentes:

- Un primer momento, (s. XVII), en el que tiene lugar la construcción de la planta sótano, la cual se realiza excavando un nivel de echadizo, de una gran dureza, el cual

se aprovecha para levantar los muros y paramentos, los cuales se revisten de yeso.
- Una segunda fase se origina con la construcción de tres muros (UU.EE.CC.119, 132 y 325) adosados a las estructuras anteriores, de mampostería irregular unidos con un mortero color granate.
- Una última reestructuración en este periodo se realiza con la construcción de unos muros de mampostería irregular, con mortero amarillo (UU.EE.CC.106, 142, 144, 304, 305, 211, 212 y 503). Las estructuras de esta fase rompen algunos elementos de la fase anterior, y a su vez son reaprovechadas en la fase contemporánea.

Fase Castellana (s. XIV)

Esta fase está presente en la zona norte del solar, concretamente se documenta en los cortes 1, 2, y 3.

Consiste en un nivel deposicional de echadizo, de una gran dureza, compuesto de un mortero naranja, con elementos minerales que no son originaros de la zona en la que nos encontramos. No presenta ningún elemento material que nos permita fecharlo fielmente.

Atendiendo a las relaciones estratigráficas, podemos asegurar que es anterior, a la fase moderna, ya que esta, recorta este nivel, para la creación de una planta sótano.

La cercanía de nuestro solar con la Catedral nos lleva a trasladar el origen de esta unidad a la creación del templo catedralicio, pudiendo ser utilizado como firme para su cimentación.

Medidas correctoras

La excavación ha aportados datos de interés en cuanto a la estratigrafía y topografía de la zona.

No obstante la ausencia de estructuras y restos arqueológicos no nos lleva a plantear ningún tipo de conservación o integración arqueológica.

Bibliografía

DE ULIERTE, L.: *Jaén. La ciudad y su historia.* Granada. 1990.
GALERA ANDREU, A.: *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII en Jaén.* Granada. 1977.
LÁZARO DAMAS, S.: *Desarrollo histórico del casco urbano de Jaén hasta 1600.* Colegio Oficial de Aparejadores de Jaén. 1988.
SALVATIERRA CUENCA, V.: *La carta de riesgo en el ámbito urbano: Jaén.* Universidad de Jaén. 2002.
MEZQUIDA GARCÍA, M.: *La vajilla azul en la cerámica de Paterna.* Ayuntamiento de Paterna. 2002.

Índice de imágenes

Sótano contemporáneo.



Pozo contemporáneo.



Muro U.E.C.119.



Índice de imágenes

Detalle de U.E.C.141, 144.



Detalle de UU.EE.CC.106 y 304.





Índice de imágenes



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE DR. FLEMING ESQUINA CALLE GENERAL MUÑOZ COBO EN ARJONA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ANTONIO RUIZ PARRONDO

Provincia
Jaén

Municipio
Arjona

Ubicación
C/ Dr. Fleming esquina
c/ General Muñoz Cobo

Autoría

ANTONIO RUIZ PARRONDO
CLAUDIA PAU

Resumen

En el presente artículo se describe la intervención preventiva realizada en la calle Dr. Fleming esquina calle General Muñoz Cobo en Arjona (Jaén) y los resultados dados en la misma.

Abstract

Presently article is described the intervention of prevent carried out in the Dr. Fleming Street and General Muñoz Cobo Street, in Arjona (Jaén) and the results in the same one.

Causas que motivaron la actividad arqueológica y objetivos de la misma

El solar se encuentra en el entorno de la iglesia del Carmen, tiene una protección arqueológica B, que según la aprobación inicial del PGOU de Arjona se debe realizar una excavación arqueológica que ocupe entre el 15-20 % de la superficie del solar en estudio.

Los objetivos que se proponían en el proyecto de intervención son:

- Caracterización de la secuencia cronológica y cultural del sustrato arqueológico existente en el área de intervención.
- Documentación de los indicios constructivos y del registro de material arqueológico que pueda conservarse.
- Determinación de la funcionalidad y articulación de las posibles estructuras subyacentes.
- Análisis y estudio, y en su caso recuperación, de nuevas áreas arqueológicas que se suman a las ya existentes para el mejor y mayor conocimiento de la historia y el patrimonio de Arjona.

Delimitación del solar

La actuación arqueológica que se plantea se realizará en la parcela de la calle Dr. Fleming esquina General Muñoz Cobo, en las que se pretenden edificar un bloque de viviendas. La forma del solar es irregular y la extensión total de la parcela es de 342,42 m^2, siendo la superficie construida de la misma 164,36 m^2 y la distancia entre sus vértices:

Distancia A-B: 10,56 m.
Distancia B-C: 1,45 m .
Distancia C-D: 6,98 m.
Distancia D-E: 8,24 m.
Distancia E-F: 17,94 m.
Distancia F-A: 10.57 m.

Localización: Calle Dr. Fleming esquina General Muñoz Cobo.
Altitud: 436,90 metros sobre el nivel del mar.

Coordenadas UTM

Las coordenadas UTM relativas de los límites de la parcela son:

	X	Y
P1:	407196.26 E	4199289.10 N
P2:	407201.22 E	4199281.93 N
P3:	407208.39 E	4199286.47 N
P4:	407204.72 E	4199295.22 N

Datos referentes al inmueble, parcelas o area sobre la que se ha desarrollado la actividad arqueológica

Esta intervención se ha desarrollado durantes los días 9, 10, 11, 12, 14, 15, 16, 17 y 18 de enero de 2008.

La parcela en estudio se encuentra situada en la calle Dr. Fleming esquina calle General Muñoz Cobo en Arjona (Jaén) y posee una extensión total de 342,42 m^2 de los que son construidos 164,36 m^2. La obra a realizar consta de una vivienda unifamiliar. Topográficamente, el solar se encuentra con una pendiente en sentido norte-sur. El punto 0 se tomó de la calle Dr. Fleming y es de 436,90 metros.

Siguiendo la autorización de la Dirección General de Bienes Culturales se ha realizado tres sondeos:

- Sondeo A: De extensión de 3 metros por 3 metros.
- Sondeo B: De extensión de 3 metros por 3 metros.
- Sondeo A: De extensión de 4 metros por 4 metros.

Los resultados obtenidos son los siguientes:

Sondeo A

Una vez realizada la excavación del Sondeo A nos encontramos:

- U.S.I: Nivel de suelo de la casa derribada.
- U.S.II: Nivel de relleno que se corresponde con material de derribo, compuesto por tierra, piedras, ladrillos y tejas.
- U.S.III: Zuncho de hormigón de la cimentación de la casa demolida.
- U.S.IV: Pileta de forma circular y construida en ladrillo para almacenamiento.
- U.S.V: Relleno de U.S.IV que es el mismo material que el U.S.II.
- U.S.VI: Nivel geológico, compuesto de una arcilla amarillenta, ya descrita en otras intervenciones arqueológicas realizadas en Arjona.

Sondeo B

Una vez realizada la excavación del Sondeo B nos encontramos:

- U.S.I: Nivel de suelo de la casa derribada.
- U.S.II: Nivel de relleno que se corresponde con material de derribo, compuesto por tierra, piedras, ladrillos y tejas.
- U.S.III: Nivel geológico, compuesto de una arcilla amarillenta, ya descrita en otras intervenciones arqueológicas realizadas en Arjona.

Sondeo C

Una vez realizada la excavación del Sondeo C nos encontramos:

- U.S.I: Nivel de suelo de la casa derribada.
- U.S.II: Nivel de relleno que se corresponde con material de derribo, compuesto por tierra, piedras, ladrillos y tejas.
- U.S.III: Canal de desagüe.
- U.S.IV: Pileta de forma cuadrada, construida en ladrillo y enlucida de cemento para almacenamiento.

- U.S.V: Relleno de U.S.IV que es el mismo material que el U.S.II.
- U.S.VI: Nivel geológico, compuesto de una arcilla amarillenta, ya descrita en otras intervenciones arqueológicas realizadas en Arjona.

Definición y justificación de las fases

En la intervención arqueológica preventiva en el solar de la calle Dr. Fleming esquina General Muñoz Cobo en Arjona (Jaén) se han definido dos momentos de ocupación que serían:

- Fase 1.ª: Se corresponde con la ocupación del solar por una fábrica de aceite construida a principios del siglo XX, del periodo contemporáneo, y apoya el nivel geológico directamente.

- Fase 2.ª: Casa demolida en la actualidad, que aprovechó en parte la estructura de la fábrica de aceite demolida. Se construyó entre los años 1945-1946.

Interpretación histórica

En base a los resultados obtenidos en la intervención arqueológica podríamos definir la siguiente interpretación de los mismos:

Que de los restos aparecidos solo podemos decir que el solar se ocupó en el periodo contemporáneo, en los momentos que allí estuvo ubicada la fábrica de aceite y la casa demolida.

De la fábrica de aceite hemos hallado dos piletas de almacenamiento de aceite y un trozo de un canal para el transporte de líquidos.

Poniéndolos en relación con otros solares excavados en zonas cercanas, el nivel de ocupación es el mismo, la fase contemporánea e inmediatamente después el nivel geológico, me remito al solar de la calle Pinzón n.º 1, excavado en el verano del 2006 y el de la calle Dulce n.º 10 C, excavado en diciembre de 2007, por poner ejemplos de intervenciones realizadas en Arjona. Otro solar muy cercano, es el de la calle Prioratos n.º 5 esquina calle Adarves, en el cual la fase de ocupación de la casa demolida también está apoyando sobre la cota geológica o excavada en ella, esta intervención se realizó en el verano de 2006; el solar intervenido en calle Adarves n.º 19, realizado en noviembre de 2007, tiene similares resultados con un nivel de ocupación contemporáneo.

Índice de imágenes

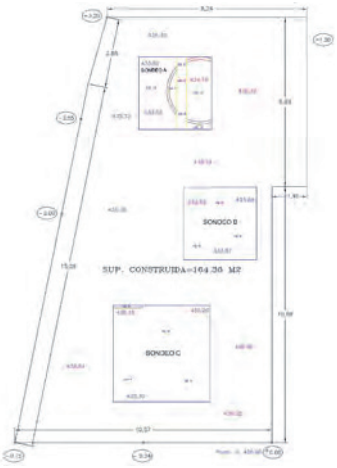
Fig. 1 Situación del solar.



Fig. 2 Pileta de almacenamiento.



Fig. 3 Planta de excavación.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA CALLE JUAN ROBLEDO N.OS 8-10 EN ANDÚJAR

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ANTONIO RUIZ PARRONDO

Provincia
Jaén

Municipio
Andújar

Ubicación
C/ Juan Robledo n.os 8-10

Autoría

ANTONIO RUIZ PARRONDO
CLAUDIA PAU

Resumen

En el presente artículo se describe la intervención preventiva realizada en la calle Juan Robledo n.os 8-10 en Andújar (Jaén) y los resultados dados en la misma.

Abstract

Presently article is described the intervencion of prevent carried out in the Juan Robledo Street No 8-10, in Andújar (Jaén) and the results in the same one.

Causas que motivaron la actividad arqueológica y objetivos de la misma

El solar se encuentra en el entorno del recinto amurallado de Andújar, tiene una protección arqueológica B, que según el PGOU de Andújar 2006, aprobado inicialmente en junio de 2006, se debe realizar una excavación arqueológica que ocupe el 100 % de la superficie salvo las distancias de seguridad.

Los objetivos que se proponían en el proyecto de intervención eran:

- Caracterización de la secuencia cronológica y cultural del sustrato arqueológico existente en el área de intervención.
- Documentación de los indicios constructivos y del registro de material arqueológico que pueda conservarse.
- Determinación de la funcionalidad y articulación de las posibles estructuras subyacentes.
- Análisis y estudio, y en su caso recuperación, de nuevas áreas arqueológicas que se suman a las ya existentes para el mejor y mayor conocimiento de la historia y el patrimonio de Andújar.

Los objetivos que se proponían para el estudio del paramento eran:

- Documentar el sistema de cimentación y si este ha afectado a sustratos precedentes.
- Lectura estratigráfica de los paños de la muralla.
- Documentar las fases históricas de ocupación a través de la caracterización de la secuencia cronológico-cultural del sustrato arqueológico existente en el área de la intervención, y de la recuperación contextualizada de material, cuyo estudio pormenorizado ofrezca una lectura valida sobre la cronología de construcción y ocupación.

Delimitación del solar

La actuación arqueológica que se plantea se realizará en la parcela de la calle Juan Robledo n.os 8-10, en las que se pretenden edificar un aparcamiento público. La forma del solar es irregular y la extensión total de la parcela es de 805 m^2 aproximadamente, siendo la distancia entre sus vértices:

Distancia A-B: 18,77 m.
Distancia B-C: 38,27 m.
Distancia C-D: 28,45 m.
Distancia D-A: 34,39 m.

Localización: Calle Juan Robledo n.os 8-10.
Altitud: 211,80 metros sobre el nivel del mar (calle Juan Robledo).
Desnivel del solar: Presenta un desnivel de unos 2,5 metros aproximadamente, en la parte oeste del solar respecto la parte este (calle Juan Robledo).

Coordenadas UTM

Las coordenadas UTM relativas de los límites de la parcela son:

	X	Y
P1:	407491.30 E	4210903.30 N
P2:	407497.20 E	4210885.10 N
P3:	407538.30 E	4210892.89 N
P4:	407522.90 E	4210920.60 N

Datos referentes al inmueble, parcelas o area sobre la que se ha desarrollado la actividad arqueológica

Esta intervención se ha desarrollado durantes los días 17, 18, 19, 24, 25, 26, 27, 28 y 31 de marzo de 2008; 1, 2, 3, 4, 7, 8, 9, 10, 11, 14, 15, 16, 17, 18, 21, 22, y 23 de abril de 2008; 5, 6, 7, 8, 9, 12, 13, 14, 15, 16, 19, 20, 21, 26 y 27 de mayo de 2008.

La parcela en estudio se encuentra situada en la calle Juan Robledo n.os 8-10 de Andújar (Jaén) y posee una extensión de 805 metros cuadrados aproximadamente. La obra a realizar consta de un aparcamiento público. Topográficamente, el solar se encuentra con una pendiente dirección sur-norte y con un desnivel de 2,5 metros aproximadamente. El punto 0 se tomó de la calle Juan Robledo y es de 211,80 metros.

Siguiendo la autorización de la Dirección General de Bienes Culturales se ha realizado una excavación arqueológica y un estudio de paramentos del tramo de lienzo de muralla que allí se encuentra.

La intervención arqueológica se ha realizado en dos fases:

Durante la primera fase se han realizado tres sondeos, dos de ellos de tres por tres metros y el tercero junto a la muralla de dos por dos metros.

Una vez finalizados los mismos, se solicitó la visita de la inspección y se determinó una segunda fase de intervención, con la unión y ampliación de los sondeos B-C, para documentar los restos de edificaciones que habían aparecido y documentar posibles niveles medievales junto a la muralla; y en el sondeo A, se solicitó la excavación de la planta del edificio del siglo XVIII que había aparecido.

Los resultados de la intervención han sido los siguientes:

Sondeo Casa del Pueblo (Sondeo A)

Este sondeo ha dado como resultados la aparición de los restos de cimentación, trazas y parte del sótano de la antigua Casa del Pueblo. Esta casa pertenece al periodo moderno, circunscrita al siglo XVIII.

Aquí se han documentado tres unidades estratigráficas:

U.S.1001: Nivel de relleno proveniente de la demolición, compuesto de piedras, ladrillos y tejas, se documenta en toda la superficie del solar.
U.S.1002: Trazas de la Casa del Pueblo.
U.S.1003: Nivel geológico.

Como podemos comprobar el nivel de ocupación de esta zona nos lleva hasta el siglo XVIII. Esta edificación está construida con aparejo de ladrillo a soga (partes conservadas). Y en el sótano hemos localizado unos pequeños vanos en la pared que nos recuerdan a varios edificios que hoy aún existen en Andujar, como en el sótano del palacio de los Niños de Don Gome.

Sondeos B-C y sus ampliaciones

El Sondeo B dio como resultado la aparición de un muro de adobe en el perfil norte y una pequeña canalización de agua construida en ladrillo.

El Sondeo C se ha realizado junto a la muralla y sus resultados han sido los siguientes: hemos localizado la cimentación de la muralla que está construida en tapial. Esta posee pequeños cantos de un centímetro o menos, mezclados con arena y cal, que ha dado una argamasa muy compacta y de gran dureza. Además hemos documentado en este sondeo una tinaja y un muro en el perfil de ladrillo y una esquina de una estructura, compuesta de ladrillo.

El siguiente paso fue unir ambos sondeos y ampliarlos, hasta el máximo posible, siguiendo siempre las recomendaciones de la dirección de seguridad y salud.

Los resultados de esta segunda fase de trabajo han sido los siguientes:

- El muro de ladrillo, que aparecía en el perfil oeste, continuaba en dirección sur con una ligera inclinación. Este muro pertenecería a una edificación moderna y moría en la pequeña canalización aparecida en el Sondeo B. Este muro se apoya en la muralla. También tiene asociado un suelo de ladrillo de dimensiones reducidas.
- La pequeña canalización unía dos pozos, y posee una ligera inclinación desde un pozo al otro, como si sirviese como transporte del agua de este, una vez que rebosase, para llenar el otro pozo.
- El muro de adobe solo está presente en el perfil sur, el resto ha desaparecido.
- La cimentación de la muralla es continua en todo el recorrido abierto junto a ella.
- La estructura que nos aparecía en la esquina del Sondeo C, se ha descubierto en su totalidad en planta, y es un horno contemporáneo, similar a otro documentado en la calle Argentina del mismo Andújar. Está compuesto por ladrillos de gran tamaño y de dimensiones variables.
- También hemos documentado la cimentación de la casa contemporánea que atraviesa el sondeo en dirección norte-sur.
- Un nivel de relleno de cerámica junto a la muralla, el material documentado, es del periodo moderno, siglo XVIII-XIX. Está mezclada con ladrillo, teja y piedra, con arcilla de un color verdoso (U.S.2002).
- También hemos localizado una fosa aséptica, en el límite sur del sondeo. Por el material en que está construida y que la argamasa de unión es cemento, decimos que es del periodo contemporáneo.
- Dos pequeños pozos de agua, ambos rellenados con material de escombro. Construidos en ladrillo y piedra.

Hemos documentado doce unidades:

U.S.2001: Nivel de relleno proveniente de la demolición, compuesto de piedras, ladrillos y tejas, se documenta en toda la superficie del solar. Es el mismo que la U.E.1001.
U.S.2002: Relleno compuesto de ladrillo, piedra, teja y cerámica, con arcilla. Este relleno aparece en la mitad occidental del sondeo, si bien el paquete cerámico aparece junto a la muralla.
U.S 2003: Horno contemporáneo.
U.S.2004: Cimentación de la casa contemporánea.
U.S.2005: Fosa aséptica.
U.S.2006: Pozos.
U.S.2007: Canalización de unión de los pozos.
U.S.2008: Restos murales del siglo XVIII.
U.S.2009: Tinaja.
U.S.2010: Muro de adobe.
U.S.2011: Cimentación de la muralla.
U.S.2012: Nivel geológico.

Como podemos comprobar el nivel de ocupación nos lleva en este sondeo al periodo medieval islámico. Si bien de este periodo solo nos queda la muralla, el resto de las estructuras o bien son modernas o bien contemporáneas.

Estudio paramental de la muralla

Este tramo del lienzo de muralla posee una longitud 15,50 metros aproximadamente por casi 8 metros de altura. Se ha conservado hasta nuestros días de una forma casa milagrosa, si tenemos en cuenta que hace unos 30 años, podría medir aproximadamente unos 40 metros de longitud. Las partes que faltan fueron destruidas para poder levantar bloques de viviendas.

Esta muralla se construye a fines del siglo XII y principios del siglo XIII, por parte de los almohades, para sustituir la anterior muralla, destruida por un terremoto. El material empleado es el tapial, para toda su estructura. Esto se ha podido comprobar en esta intervención arqueológica, al documentar la cimentación de la misma, que estaría compuesta de pequeños cantos de piedra de menos de un centímetro, arena y cal. Se puede decir que las piedras podrían haberlas sacado de la misma fosa que se construyó para la cimentación, ya que hay que recordar que el sustrato geológico de Andújar es tanto de arcillas-limos como de gravas, y también de mezcla de ambas, en Andújar llamada "almendrilla". Esta podría haberse mezclado con la arena y la cal, y nos habría dado la cimentación que hemos documentado.

De la muralla original solo quedan unos parches por algunas zonas, ya que el resto se recubrió en el periodo moderno cristiano, con el fin de repararla.

Este recubierto cristiano está compuesto por un aparejo de ladrillo y piedra, con líneas de piedra separando el ladrillo. Se puede decir que es homogéneo en la práctica totalidad del tramo de muralla, si bien en las zonas más bajas de esta, su estado de conservación es peor.

Por último decir que posee diversos "pegadizos" de yeso, que se corresponde al enlucido de la casa que estaba apoyada sobre la misma, y que en parte nos dibuja las distintas habitaciones que la componían.

Con esto podemos definir las diversas unidades que la componen:

U.S.3001: Que se corresponde con la U.S.2011. Es la cimentación de la muralla, estaría compuesta por piedras, arena y cal. Posee una profundidad media de 1,10. Apoya directamente sobre el sustrato geológico. Su espesor no lo podemos determinar, podría ser de unos 2, que es lo que mide la muralla de ancho aproximadamente, pero no lo hemos podido documentar, al no ser posible intervenir en ninguno de los dos laterales de la muralla ni en su otra cara.

Un dato interesante que se aporta después de esta intervención, es que nos encontramos en el interior de la ciudad medieval. Esto lo podemos corroborar al no hallar el foso de la muralla, que estaría construido en su cara exterior.

En cuanto a sector oeste de la muralla, en el encontramos un pequeño arco de medio punto, y una pequeña habitación excavada en la misma. Podría tratarse, de una entrada de la ciudad, excavada en el periodo cristiano, también la entrada a una casa que se hubiera construido apoyando a la muralla o bien una habitación de ampliación de la misma casa. Esto podremos determinarlo una vez se realice el movimiento de tierras para la construcción del aparcamiento, ya que en este momento y debido al mal estado de la pared que sirve de medianería en el lado oeste del solar, no hemos podido intervenir, en este punto. Esta actuación quedaría pendiente para el momento que realice este movimiento de tierras.

U.E.3002: Tapial original almohade, constituido por arena, cal y piedra (de menos de un centímetro de diámetro).

U.S.3003: Cobertura de ladrillo y piedra, sobre la U.E.3002. Esta se haría en el periodo cristiano, como método de reparación de la muralla, posiblemente en el periodo moderno, siglo XVIII.

U.S.3004: Posible entrada a la ciudad, excavada en la misma muralla una vez construida en el periodo cristiano.

U.S.3005: Enlucido contemporáneo, de yeso, perteneciente a la casa que apoyaba en la muralla.

Definición y justificación de las fases

En la intervención arqueológica preventiva en el solar de la calle Juan Robledo n.os 8-10 de Andújar (Jaén) se han definido tres momentos de ocupación que serían:

- Fase 1.ª: Es la construcción de la muralla medieval islámica, que sería a finales del siglo XII y principios del siglo XIII por parte de los almohades.
- Fase 2.ª: Se correspondería con las dos construcciones modernas, la Casa del Pueblo y las estructuras murarias junto a la muralla medieval. Estas se corresponderían con el siglo XVIII.
- Fase 3ª: Serían los restos de cimentación, fosa aséptica y el horno de cerámica, que serían del periodo contemporáneo, del siglo XX.

Interpretación histórica

En base a los resultados obtenidos en la intervención arqueológica podríamos definir la siguiente interpretación de los mismos:

Que este solar ha sido ocupado desde el siglo XII hasta la actualidad, en tres fases principales, con una ocupación interrumpida desde el siglo XVIII.

La ocupación del mismo se inicia en el periodo medieval islámico, con la construcción de la muralla. Una vez conquistada la ciudad por parte de los cristianos en el 1225 (siglo XIII), se empezaría la modificación de la ciudad musulmana poco a poco; según las distintas intervenciones realizadas en Andújar por los distintos arqueólogos y los resultados de las mismas (entre los que nos encontramos los redactores de la presente memoria), podemos hacer la hipótesis que la ciudad musulmana, estaría dividida en dos zonas principales, un pequeño núcleo entorno a la iglesias de Santa Marina, Santa María y Santiago. Esta primera zona tendría una pequeña muralla y en ella se concentraría casi toda la población; fuera de esta zona estaría la segunda y rodeada por la muralla que encontramos en nuestro solar. Sería un gran espacio casi vacío de población, esto lo vemos en que aparecen poquísimos restos medievales y si gran cantidad de restos modernos. Es como si esta zona se ocupase solo cuando estuvieran en peligro y allí se concentrará la población dispersa por las zonas de alrededor de la ciudad. Con esto podríamos interpretar la falta de restos arqueológicos hasta el periodo moderno.

En cuanto a los restos modernos decir que pertenecerían a dos casas del siglo XVIII, una de ellas, la Casa del Pueblo, (s. XVIII),

demolida hace pocos años, mientras que la edificación (s. XVIII) que había junto a la muralla, había sido destruida, primero para construir el horno (s. XIX) y después para construir la casa contemporánea (s. XX), demolida hace poco tiempo. **No** hay relación entre el horno y la casa moderna que hemos documentado, pertenecen a dos periodos diferentes.

De la cerámica, podemos decir que su concentración junto a la muralla, nos indica la presencia en las inmediaciones de un alfar. No tienen por que pertenecer al horno que hemos documentado, sino a un momento anterior, siglo XVIII, o es material mezclado de este horno y otro anterior destruido. Hay que recordar que la calle Ollerías está a menos de 50 metros en línea recta.

En cuanto al muro de adobe, poco podemos decir, ya que solo se conserva en el perfil, sin nada que nos permita datarlo. Posiblemente esté relacionado con el horno, pero no tenemos datos que lo corrobore.

Desde el siglos XVIII habría una ocupación continúa de la zona en estudio hasta nuestros días, aunque el solar llevaría más de 30 años desocupado.

Índice de imágenes

Fig. 1 Vista general del Sondeo A.



Fig. 2. Vista general del Sondeo B-C.

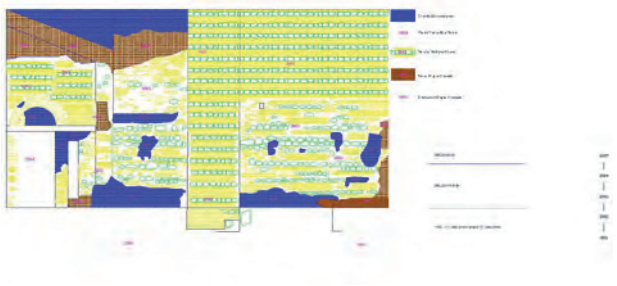


Fig. 3: Lienzo de muralla conservado.



Índice de imágenes

Fig. 4 Estratigrafía de la muralla.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA CALLE PÉREZ GALDÓS N.º 5 EN ANDÚJAR

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ANTONIO RUIZ PARRONDO

Provincia
Jaén

Municipio
Andújar

Ubicación
C/ Pérez Galdós n.º 5

Autoría

ANTONIO RUIZ PARRONDO
CLAUDIA PAU

Resumen

En el presente artículo se describe la intervención preventiva realizada en la calle Pérez Galdós n.º 5 en Andújar (Jaén) y los resultados dados en la misma.

Abstract

Presently article is described the intervencion of prevent carried out in the Pérez Galdós Street No 5, in Andújar (Jaén) and the results in the same one.

Delimitación del solar

La actuación arqueológica que se plantea se realizará en la parcela de la calle Pérez Galdós n.º 5, en las que se pretenden edificar una casa unifamiliar. La forma del solar es rectangular y la extensión total de la parcela es de 75,18 m^2 aproximadamente, siendo la distancia entre sus vértices:

Distancia A-B: 13,30 m.
Distancia B-C: 5,80 m.
Distancia C-D: 13,30 m.
Distancia D-E: 05,80 m.

Localización: Calle Pérez Galdós n.º 5.
Altitud: 210,30 metros sobre el nivel del mar (calle Maestra).

Coordenadas UTM

Las coordenadas UTM relativas de los límites de la parcela son:

	X	Y
P1:	407686.85 E	4210610.03 N
P2:	407686.24 E	4210597.11 N
P3:	407682.10 E	4210596.70 N
P4:	407692.70 E	4210610.24 N

Datos referentes al inmueble, parcelas o area sobre la que se ha desarrollado la actividad arqueológica

Esta intervención se ha desarrollado durantes los días 13, 14, 17, 18, 19 y 20 de noviembre de 2008.

La parcela en estudio se encuentra situada en la calle Pérez Galdós n.º 5 de Andújar (Jaén) y posee una extensión de 75,18 metros cuadrados aproximadamente. La obra a realizar consta de una casa unifamiliar aparcamiento público. Topográficamente, el solar se encuentra nivelado. El punto 0 se tomó de la calle Maestra y es de 210,30 metros.

Siguiendo la autorización de la Dirección General de Bienes Culturales se ha realizado dos sondeos:

- Sondeo A: De extensión de 3 metros por 3 metros.
- Sondeo B: De extensión de 3 metros por 3 metros.

Los resultados obtenidos son los siguientes:

Sondeo A

Una vez realizada la excavación del Sondeo A nos encontramos:

- U.S.1001: Nivel de relleno que está compuesto por tierra, ladrillos y tejas.
- U.S.1002: Nivel de relleno compuesto por una arcilla de color grisáceo.
- U.S.1003: Nivel de relleno compuesto por piedras y ladrillos.
- U.S.1004: Cimentación de la casa demolida.
- U.S.1005: Pozo excavado en el nivel geológico.
- U.S.1006: Relleno del pozo.
- U.S.1007: Nivel geológico, igual al descrito en otras intervenciones arqueológicas realizadas en Andújar.

Sondeo B

Una vez realizada la excavación del Sondeo B nos encontramos:

- U.S.2001: Nivel de relleno que está compuesto por tierra, ladrillos y tejas.
- U.S. 002: Cimentación de la casa derribada.
- U.S.2003: Nivel geológico, igual al descrito en otras intervenciones arqueológicas realizadas en Andújar.

Definición y justificación de las fases

En la intervención arqueológica preventiva en el solar de la calle Pérez Galdós n.º 5 en Andújar (Jaén) se ha definido un solo momento de ocupación que sería:

Fase 1.ª: Casa demolida en la actualidad, cuya cimentación se apoya directamente sobre el nivel geológico.

Interpretación histórica

En base a los resultados obtenidos en la intervención arqueológica podríamos definir la siguiente interpretación de los mismos:

Que de los restos aparecidos solo podemos decir que el solar se ocupó en el periodo contemporáneo, en los momentos que allí estuvo ubicada la casa demolida.

Poniéndolos en relación con otros solares excavados en zonas cercanas, el nivel de ocupación es similar en calle Maestra 2-4. Aparecieron varias fosas asépticas con material contemporáneo, en calle Maestra n.º 1, no aparecieron restos arqueológicos y en calle Maestra 19-21 surgieron los restos de dos edificaciones, la contemporánea y una casa del siglo XVIII.

Índice de imágenes

Fig. 1 Situación del solar.

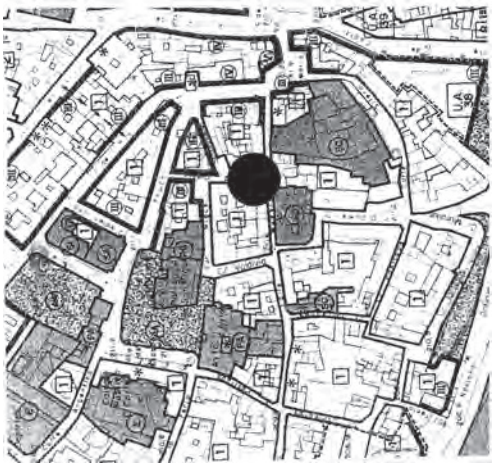


Fig. 2 Estado previo del solar.



Fig. 3 Estado del solar una vez finalizada la excavación arqueológica.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE SANTO ROSTRO N.º 9 EN ARJONA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ANTONIO RUIZ PARRONDO

Provincia
Jaén

Municipio
Arjona

Ubicación
C/ Santo Rostro n.º 9

Autoría

ANTONIO RUIZ PARRONDO
CLAUDIA PAU

Resumen

En el presente artículo se describe la intervención preventiva realizada en la calle Santo Rostro n.º 9 en Arjona (Jaén) y los resultados dados en la misma.

Abstract

Presently article is described the intervencion of prevent carried out in the Santo Rostro Sreet No 9 in Arjona (Jaén) and the results in the same one.

Causas que motivaron la actividad arqueológica y objetivos de la misma

El solar se encuentra en el entorno de la iglesia de San Martín, tiene una protección arqueológica B, que según la aprobación inicial del PGOU de Arjona se debe realizar una excavación arqueológica que ocupe entre el 15-20 % de la superficie del solar en estudio.

Los objetivos que se proponían en el proyecto de intervención son:

- Caracterización de la secuencia cronológica y cultural del sustrato arqueológico existente en el área de intervención.
- Documentación de los indicios constructivos y del registro de material arqueológico que pueda conservarse.
- Determinación de la funcionalidad y articulación de las posibles estructuras subyacentes.
- Análisis y estudio, y en su caso recuperación, de nuevas áreas arqueológicas que se suman a las ya existentes para el mejor y mayor conocimiento de la historia y el patrimonio de Arjona.

Delimitación del solar

La actuación arqueológica se ha realizado en la parcela de la calle Santo Rostro n.º 9, en la que se pretende edificar una vivienda unifamiliar. La forma del solar es irregular y la extensión total de la parcela es de 128,12 m^2, siendo la superficie construida de la misma 108,75 m^2 y la distancia entre sus vértices:

Distancia A-B: 5,71 m.
Distancia B-C: 3,63 m .
Distancia C-D: 1,88 m.
Distancia D-E: 3,70 m .
Distancia E-F: 15,19 m.
Distancia F-G: 3,64 m.
Distancia G-H: 15,62 m.
Distancia H-I: 3,20 m.
Distancia I-A: 7,21 m.

Localización: Calle Santo Rostro nº 9.
Altitud: 441,60 metros sobre el nivel del mar.

Coordenadas UTM

Las coordenadas UTM relativas de los límites de la parcela son:

	X	Y
P1:	407716.81 E	4199597.16 N
P2:	407718.92 E	4199600.44 N
P3:	407709.17 E	4199605.73 N
P4:	407706.92 E	4199602.48 N

Datos referentes al inmueble, parcelas o area sobre la que se ha desarrollado la actividad arqueológica

Esta intervención se ha desarrollado durantes los días 30 de junio de 2008, 1, 2, 3 y 4 de julio de 2008.

La parcela en estudio se encuentra situada en la calle Santo Rostro n.º 9 y posee una extensión total de 128,12 m^2 de los que son construidos 108,75 m^2. La obra a realizar consta de una vivienda unifamiliar. Topográficamente, el solar se encuentra bien nivelado y con una ligera elevación respecto la calle Santo Rostro. El punto 0 se tomó de la calle Santo Rostro y es de 441,60 metros.

Siguiendo la autorización de la Dirección General de Bienes Culturales se ha realizado dos sondeos:

- Sondeo A: De extensión de 3 metros por 3 metros.
- Sondeo B: De extensión de 3 metros por 4 metros.

Posteriormente se ha realizado una pequeña cata para completar el registro arqueológico:

- Sondeo C: De extensión de 1 metro por 1 metro.

Los resultados obtenidos son los siguientes:

Sondeo A

Una vez realizada la excavación del Sondeo A nos encontramos:

- U.S.I: Nivel de relleno que está compuesto por tierra, ladrillos y tejas.
- U.S II: Nivel geológico, igual al descrito en otras intervenciones arqueológicas realizadas en Arjona.

Sondeo B

Una vez realizada la excavación del Sondeo B nos encontramos:

- U.S I: Nivel de relleno que está compuesto por tierra, ladrillos y tejas.
- U.S.II: Nivel geológico, igual al descrito en otras intervenciones arqueológicas realizadas en Arjona.
- U.S.III: Cimentación de la casa derribada.

Sondeo C

Una vez realizada la excavación del Sondeo C nos encontramos:

- U.S.I: Nivel de relleno que está compuesto por tierra, ladrillos y tejas.
- U.S.II: Nivel geológico, igual al descrito en otras intervenciones arqueológicas realizadas en Arjona.

Este pequeño sondeo se ha realizado para poder comprobar la parte final del solar que nos quedaba, y nos ha dado resultado similar al resto del solar.

Definición y justificación de las fases

En la intervención arqueológica preventiva en el solar de la calle Santo Rostro n.º 9 en Arjona (Jaén) se ha definido un solo momento de ocupación que sería:

Fase 1.ª: Casa demolida en la actualidad, cuya cimentación se apoya directamente sobre el nivel geológico.

Interpretación histórica

En base a los resultados obtenidos en la intervención arqueológica podríamos definir la siguiente interpretación de los mismos:

Que de los restos aparecidos solo podemos decir que el solar se ocupó en el periodo contemporáneo, en los momentos que allí estuvo ubicada la casa demolida.

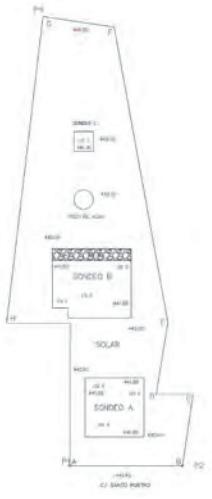
Poniéndolos en relación con otros solares excavados en zonas cercanas, el nivel de ocupación es el mismo, la fase contemporánea e inmediatamente después el nivel geológico. Me remito al solar de la calle Pinzón n.º 1, excavado en el verano del 2006 y el de la calle Dulce n.º 10 C, excavado en diciembre de 2007, por poner ejemplos de intervenciones realizadas en Arjona.

Índice de imágenes

Fig.1 Situación del solar.



Fig.2 Planta de excavación.



Índice de imágenes

Fig. 3 Cimentación aparecida en Sondeo B.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA FORTALEZA DE LA IRUELA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
VICENTE SALVATIERRA CUENCA

Provincia
Jaén

Municipio
La Iruela

Ubicación
Castillo de La Iruela

Autoría

VICENTE SALVATIERRA CUENCA

Resumen

Las excavaciones efectuadas en el castillo de La Iruela confirman el origen almohade de esta fortificación, y aportan datos de gran relevancia a cerca de su topografía interna, mostrando el notable esfuerzo arquitectónico que se llevó a cabo. Al mismo tiempo se ha intervenido en la iglesia de Sto. Domingo, que delimita por el sur la plaza de armas del castillo. Se han obtenido datos a cerca de la estructura de sus pilares, que permiten determinar como era su cubierta. Y se ha comprobado la existencia de otro edificio anterior, que apunta a que la organización del conjunto se realizó en época bajomedieval.

Abstract

The excavations carried on in the castle of La Iruela confirm the Almohad origin of this fortress and provide important information about its internal topography, showing the remarkable architectonical effort that was carried out. At the same time, work has been performed on the Santo Domingo church which is located to the south of the ward of the castle. The existence of a previous building has been proved, suggesting that the organization of the complex was carried out in the low middle ages.

Situación

El núcleo urbano del municipio de La Iruela se sitúa en la Sierra de Cazorla, a un kilómetro al noreste de la localidad del mismo nombre, al este de la provincia de Jaén, relativamente próxima a las fuentes del río Guadalquivir. Ocupa las estribaciones inferiores del cerro Escribano. Cartográficamente se localiza en la Hoja 928 (3-2) del plano 1:10.000 del Mapa Topográfico de Andalucía (Fig. 1). En el extremo noreste de la población actual se sitúa la fortaleza, que está integrada en la actualidad por dos elementos relevantes: el castillo y la iglesia de Sto. Domingo (Fig. 2). El primero formado por tres recintos escalonados, está ubicado en la ladera sur de un promontorio que goza de una buena defensa natural, con fuertes cortados al norte y este, con una depresión al sur que lo separaba del cerro Escribano. Un cuarto recinto incluiría el amplio espacio llano situado al oeste del promontorio, limitado también por barrancos al norte y oeste, que puede considerarse como una plaza de armas, y que descendía también hacia el oeste hasta llegar al cerro Escribano. En esta zona, al suroeste del castillo, se ubicó la iglesia de Sto. Domingo (Salvatierra, 2006). La intervención arqueológica, efectuada en 2009, se planteó como paso previo a los trabajos de consolidación y restauración previstos en ambos edificios[1].

La Iglesia de Sto. Domingo

La Iglesia de Sto. Domingo (Lám. 1), del siglo XVI (Chueca, 1971; Galera, 2000, 2007), se situaba entre la fortaleza y la población. Es un edificio cuyo tamaño contrasta con el que tenía la población en la que se ubicaba. Se configura como un rectángulo irregular, ocupando un área aproximada de unos 650 m Era un templo de tres naves, la central de doble anchura que las laterales y testero plano, con un crucero resaltado en los muros de laterales mediante pilastras (Salvatierra, 2006). Por el desnivel del terreno, los pies se encuentran directamente sobre la roca, mientras que bajo la cabecera, esta baja a más de tres metros. Esa mayor profundidad se aprovechó para dotar de grandes cimientos a la cabecera de la misma, y dar así mismo bastante potencia a los grandes pilares del crucero; estos últimos destruyeron parte de un edificio anterior. Así mismo el desnivel se empleó para construir una gran cripta de enterramiento bajo el crucero. Se han realizado tres cortes. Todo el espacio fue empleado como lugar de enterramiento hasta mediados del siglo XX.

Corte 1

Se planteó en el extremo del brazo sur del crucero con unas dimensiones de 7,60 x 6,60 m de este a oeste, de modo que en él mismo quedasen incluidos la anchura total del crucero, el espacio donde debía asentarse el primer pilar del lado derecho (PD1) y las aberturas que se observaban en superficie, que daban acceso a las criptas. A lo largo de la excavación el corte se amplió hasta alcanzar unas dimensiones máximas de 14,50 m de este a oeste y 10,60 m de norte a sur, hasta alcanzar el muro este de la iglesia, en su prolongación de la nave del lado derecho. A 1 m de profundidad se redujo el corte, en el lado oeste en torno a 1 m y al norte 1,70 m, en dos "escalones" con el fin de impedir el derrumbe de los laterales (Fig. 3).

El terreno presenta una potencia que llega a los 3,20 m. Directamente sobre la roca hay al menos dos fases de ocupación anteriores a la construcción de la iglesia del siglo XVI. La más antigua está fechada en época almohade por algunos fragmentos de cerámica. Por encima de la misma se construyó un edificio al que pertenecen un muro de tapial con dirección norte-sur (U.C.35) y otro este-oeste (U.C.22), que resultó muy afectado por el primer pilar del lado derecho de la iglesia, que rompió igualmente la conexión entre los dos muros. Relacionado con estos últimos hay dos pavimentos superpuestos. Con los datos disponibles no es posible establecer la cronología de este edificio, que podría ser tanto de época almohade, como de primera época cristiana. Tampoco es posible determinar el tipo de edificio de que se trataba, más allá de indicar que aparentemente tenía una planta de tendencia rectangular. No habría que descartar que se tratase de una mezquita, convertida luego en la primera iglesia de la localidad. O bien que sea directamente una primera iglesia construida entre los siglos XIII y XIV.

Por encima de este edificio se construyó la iglesia de Sto. Domingo. La excavación ha puesto al descubierto varias grandes estructuras realizadas en relación a este edificio: una gran cripta de enterramiento construida quizá al mismo tiempo que la iglesia, un panteón familiar del siglo XVIII y el primer pilar del lado derecho (PDI), junto con el inicio de los estribos que lo unían a los situados al norte y al oeste.

La **cripta** tiene forma rectangular, se extiende de sur a norte a lo largo del crucero, con su inicio a menos de 2 m del extremo de este, y paralela a la cabecera de la iglesia. Presenta una sola nave de 7 m de longitud y 3 m de anchura aproximadamente, cubierta con bóveda de medio cañón. Esta es de mampostería, formada por piedras de mediano tamaño sujetas por argamasa amarillenta (U.E.116). Su altura no ha podido medirse por los rellenos existentes en el interior, pero por la excavación al exterior debe estar entre los 2,50 y los 3 m El acceso (U.E.103) es un "pozo" rectangular que se sitúa en el extremo sur, en el centro de la "cabecera" de la cripta, con una boca de 0,80 x 0,60 m aproximadamente, enmarcado por sillares de piedra tallados, con un rebaje donde debía encajar el cierre, posiblemente una "tapa" de madera. Estos sillares apoyaban en muros de ladrillo. Además de este acceso, presenta otras dos aberturas rectangulares, de 0,60 m de lado, abiertas en la bóveda, que parecen haber tenido la función de respiraderos para la ventilación, visibles desde el interior. El primero de ellos estaba a 2,36 m del acceso y se encontraba sellado de antiguo por mampuestos de gran tamaño (U.E.117), sujetos por argamasa del mismo tipo que la construcción, y el segundo a 3,30 m del primero sellado con argamasa (U.E.118). Además, la bóveda presenta una importante ruptura en su extremo norte (U.E.119). En el interior, hacia la

mitad de la nave, del lado este parte un pasillo, cuya entrada tiene 1,70 m de anchura, con fuerte inclinación hacia el este, con cubierta sostenida por arcos de ladrillo, de los que son visibles dos, que tienen entre ellos una distancia de 1,12 m. Probablemente conduce a una cripta secundaria situada bajo el espacio del altar mayor, cuyo acceso es hoy impracticable. O bien es un acceso hacia el exterior, que no fue posible explorar por el relleno existente. El espacio entre el pavimento de la iglesia y el trasdós de la bóveda presenta varios niveles de relleno. Primero, una capa discontinua de tierra blanquecina, granulosa (U.E.113), sobre la que debía asentarse el enlosado. Por debajo una potente capa de tierra oscura, que llegaba hasta el trasdós de la bóveda de la cripta, y que presentaba numerosos huesos procedentes de enterramientos (U.E.114). En algunos puntos, entreverada con esta, había alguna bolsada de tierra blanquecina, granulosa (U.E.115) semejante a U.E.113, probablemente producto de las remociones realizadas durante la fase de enterramientos, al levantar el enlosado.

El **panteón** estaba delante del altar del crucero sur. Tiene forma rectangular, se reflejaba en el pavimento de la iglesia mediante losas de distinto tamaño (U.E.109, U.E.111 y U.E.112), y una inscripción (U.E.110) que fecha su construcción en el siglo XVIII.

El cimiento del **primer pilar del lado derecho** de la nave central (PD1) apareció a una profundidad de entre 10 y 20 cm por debajo del pavimento. Se trata de una estructura de tendencia rectangular de 2,50 m de lado norte-sur, y 3,50 m de este a oeste, y 2 m de altura conservada. Está realizado en mampostería encastrada. La parte superior fue dañada al abrir una sepultura en él mismo, lo que ha eliminado cualquier resto que pudiera haber del pilar propiamente dicho. Su base rompió el muro este-oeste del edificio anterior (U.E.122), destruyéndolo en gran parte. Hacia el oeste se construyó un estribo (U.E.124) que uniría los pilares PD1 y PD2. Este estribo tiene en torno a 1 m de altura y se apoya en niveles anteriores a la construcción de la iglesia (U.E.134), que a su vez apoyan sobre el muro de tapial sur-norte (U.E.135). Hacia el norte se trazó otro estribo (U.E.123) situado a 1,43 m de profundidad, que debía unirlo con el primer pilar del lado izquierdo (PI1), y que se sitúa por encima del muro norte-sur del primer edificio.

Corte 2

Delante de la puerta sur se planteó un corte de 5,60 (sur-norte) x 5 m. En el mismo se comprobó que la roca subía casi hasta el umbral. Desde este se construyó una rampa de 2,50 m de longitud, con piedras de mediano tamaño (U.E.104), que es posible que fuera el asiento de una escalera de acceso. En el resto del corte la roca presenta diversas irregularidades, pero en general muy próxima al nivel del pavimento.

Corte 3

Al exterior del lado este de la iglesia subsistía un cementerio que fue utilizado al menos hasta los años sesenta. Oficialmente dicho cementerio había sido clausurado y las sepulturas trasladadas al nuevo cementerio entre finales de los años cuarenta y mediados de los cincuenta. Pero según pudimos observar, y nos confirmaron vecinos que vivían en la proximidades, que algunos de ellos habían seguido enterrando a sus parientes al menos hasta mediados de los años sesenta del pasado siglo. El corte previsto en esta zona tenía como objetivo tratar de determinar como era el cimiento de la cabecera, la parte más relevante y mejor conservada del edificio. Pero ante la presencia del cementerio se decidió estrecharlo todo lo posible, por lo que el mismo alcanzó unas dimensiones de 13,80 x 1,60 m (Fig. 4).

La cabecera de la iglesia por el exterior está dividida en tres zonas que aparentemente se corresponden con la división tripartita de las naves. La zona sur (I) se encuentra hoy ocupada por un camino de acceso, y separado del resto por un muro, por lo que no podía excavarse. La zona central (II) resalta respecto a la norte, resalte remarcado por la existencia de una serie de sillares salientes en altura, que posiblemente fueran la preparación de una "cremallera" para añadir un cuerpo exterior, que nunca se construyó. La parte inferior de la misma fue reutilizada para la construcción del lateral de un recinto de 2,80 m por 0,60 m y 0,70 m de profundidad que se apoyaba en los sillares de la zarpa del muro de la iglesia (U.E.305). Posiblemente se trataba de una estructura destinada a acoger el sarcófago de algún personaje de relieve. En todo el resto del corte se realizaron enterramientos que llegaron a afectar a la cimentación de la iglesia, y que en la época de la excavación habían sido extraídos o de los que solo quedaban algunos restos.

El muro de la iglesia presenta una zarpa de cimentación a unos 0,70/0,80 m de profundidad bajo el nivel actual del terreno. Dicha zarpa está realizada con sillares de gran calidad, semejantes a los del muro de la iglesia. La zarpa alcanza una profundidad de casi 1 m apoyándose en un grueso paquete formado por argamasa y piedras de pequeño tamaño (U.E.315), que formaba una amplia base para el muro de la iglesia.

La Plaza de Armas

Entre la iglesia al sur y el castillo propiamente dicho al este se localiza la plaza de armas. El centro de la misma está ocupado por una amplia elevación rocosa, que limita las posibilidades arqueológicas de la zona. No obstante, en ella se plantearon dos cortes: 20 y 21.

Corte 20. De 3,10 x 3,05 m, se trazó en el lado norte, en un espacio encajado entre dos elevaciones de la roca, que configuran un pasillo. En el lado norte la impresión de pasillo queda reforzada por los restos de un muro de tapial formado por dos cajones superpuestos, que debían formar parte de una estructura desaparecida. El corte se trazó para investigar esta (Fig. 5). El nivel superficial de graba contemporáneo cubre dos niveles posdeposicionales de rellenos lentos, de época moderna y contemporánea. Y bajo ellos un grueso paquete de tierra, con abundantes tejas, muchas de ellas quemadas y abundante ceniza (U.E.20005). Cabe pensar que se trata del techo de una estructura

de madera, que se apoyaría en el tapial mencionado. La estructura serviría para controlar el acceso a la fortaleza. El escaso material recuperado corresponde a los siglos XIII-XIV, cristiano. Los niveles aparecidos por debajo sirvieron para regularizar la roca.

Corte 21. Situado en el patio de armas, entre el espolón rocoso central y el lado sur. El corte se planteó inicialmente con unas medidas de 3 x 3 m, ampliándose luego a 6 x 3 m. Adosado a la roca en el lado norte, la zona había quedado cubierta por una capa de zahorra, empleada como soporte de los trabajos de "restauración" desarrollados con anterioridad. En una época indeterminada, se construyó un edificio, quizá empleado como vivienda, de aspecto pobre, de la que queda un muro de mampostería, con una puerta de unos 50 cm de ancho, dotada de una sola quicialera metálica. Desde este muro hacia la elevación rocosa al norte, la roca fue rebajada y alisada, y en algunos puntos donde bajaba algo más o presentaba grietas, se rellenó. La propia elevación parece haber sido utilizada como pared de este espacio, quizá concebido como patio. Desde el muro hacia el sur parece que se encontraba una habitación que se dotó de un pavimento de guijarros. El material corresponde a época moderna y contemporánea (Fig. 6).

El Castillo

El castillo se organiza en la ladera sur mediante tres muros transversales de norte a sur, que originan otros tantos recintos. El primero (I) corresponde a la parte más elevada del afloramiento rocoso, directamente sobre el precipicio al norte. En la parte más elevada los almohades colocarían una pequeña torre, apenas un parapeto. Los castellanos levantaron sobre ella la que suele denominarse Torre del Homenaje, pero que no corresponde a esa tipología, sino que parece más bien una torre de vigilancia, de planta casi cuadrada y modestas proporciones (6,40 por 5 metros). La torre alberga una cámara cubierta de bóveda de cañón apuntada, coronada por una terraza. La estructura original tenía un piso intermedio de madera. Por debajo se localizan otros dos espacios, escalonados de oeste a este, que aprovechan la roca al norte y al sur muros de mampostería que apoyan en la roca en la parte baja, y tapial a media altura. Todo el conjunto forma un reducido alcazarejo de difícil acceso. Los restos existentes en el entorno de la torre fueron eliminados durante la restauración de la misma en 2009. En el segundo espacio, situado al sur y por debajo del anterior, se abrió el **Corte 30** y en el tercero, el mayor, con una orientación oeste-este, los **Cortes 31 y 32**. La intervención en esta zona tenía por objeto asegurarse de que no hubiera elementos a conservar, ya que está previsto introducir por ella el nuevo acceso a la parte alta del castillo. En dichos cortes apenas se conservan algunas piedras y escasos restos de mortero, así mismo solo han proporcionado algo de material contemporáneo. Ello apunta a que la zona no fue lugar de habitación, y hace más verosímil la idea de que constituía el acceso hacia la parte alta.

En el segundo (II) recinto se acumulan la mayor parte de las construcciones, y junto al tercero, era la zona de habitación propiamente dicha. Ambos se cierran al oeste, el lado más accesible, por un largo lienzo de tapial fabricado con piedras de pequeño tamaño, que baja de norte a sur, con varios quiebros de diversa entidad para adaptarse al terreno, y que hemos denominado La Cortina. Arranca de la parte más elevada de la peña, sobre el cortado, pero de ese sector apenas quedan restos por haber sido rehecho y modificado en diversas ocasiones. Termina en la parte más baja, casi frente a la cabecera de la iglesia, en una torre (n.º 6), de la que arranca el muro perpendicular oeste-este que cerraba el Tercer Recinto y del que tampoco quedan demasiados restos. En el centro de La Cortina se abre el acceso al segundo recinto; se sitúa frente a la plaza, que como hemos comentado se estrechaba de modo natural. Dicho acceso estaba protegido por un complejo sistema integrado por tres torres (I, II, y III). De la n.º 2 arrancaba el lienzo que cerraba el 2.º recinto. En este lienzo, se ubicaron otras dos torres de forma troncocónica muy característica (IV y V). La comunicación entre los recintos 2.º y 3.º se realizaba probablemente por el extremo este.

El II recinto también ha sido objeto de dos intervenciones en 2009. Por un lado se ha procedido a un enfoscado generalizado de todos los muros, ocultando el tapial, su despiece y las reparaciones y trasformaciones que ha sufrido a lo largo del tiempo, reparando brechas, eliminando vegetación, etc. Pero no se ha aprovechado para llevar a cabo la restauración de diversos elementos, que habrían enriquecido y explicado mejor el conjunto.

En segundo lugar se ha llevado a cabo una excavación que ha aclarado algunos problemas de la organización interna. Esta intervención se realizó en las proximidades de la puerta de acceso (Área A) y junto al aljibe y la torre IV (Área B) que constituye parte de la zona que ofrecía más posibilidades para encontrar una secuencia completa. La mayor parte de los elementos descubiertos han sido tapados al final de la intervención para evitar su destrucción, y por el peligro que podían suponer los grandes cortes abiertos para los visitantes.

Área A

Al recinto se entra por una torre en codo (torre II) en bastante mal estado. Pasada esta se abre un espacio a cielo abierto, un "patio", limitado al oeste por la muralla y la torre que acabamos de atravesar, al norte por una elevación rocosa en el que se asienta la torre I, al este por los restos de la torre III, que era una gran torre cuadrada de acceso recto, de la que solo queda el muro sur. La fuerte subida desde la torre II se explica por la elevación del terreno en los últimos siglos. Originalmente el terreno sería bastante más llano, como han demostrado las excavaciones del corte n.º 22. El lado sur estaba cerrado por la unión de las torres II y III. Dicha unión está hoy rota junto a la primera por una escalera contemporánea que da acceso al tercer recinto. A

continuación hay un muro longitudinal, seguido de una estructura compleja, en la que el muro presenta varios quiebros o tramos y uso de distintos materiales, hasta unirse a la torre III.

Como decimos, el muro presenta una composición compleja (Lám. 2). Adosado a la torre III hay un primer lienzo de mampostería (U.E.22002) de 1,90 m aproximadamente con dirección norte-suroeste. Al mismo se adosa, con dirección este-oeste otro de tapial (U.E.22003), de 0,60 m de longitud formado por tres cajones superpuestos, a su vez en su extremo sur se adosa otro de mampostería (U.E.22004) de 1,10 m, realizado con piedras de tamaño medio, que retoma la dirección norte-suroeste de 40-60 cm de grosor. A su vez este se adosa a un último muro de tapial (U.E.22005) de trazado recto de más de 3 m de longitud, con al menos tres cajones en línea y otros tantos superpuestos, apoyados en una cimentación de varias hiladas de mampostería (U.E.22006) formada por piedras de mediano tamaño. Este muro se apoya en su extremo oeste casi en el borde de la escalera-rampa y se alinea hasta cierto punto con lo que debía ser la jamba sur de la torre II, pero separado de la misma por la bajada moderna al tercer recinto. Hace unas décadas se superpuso a todos estos muros otro de mampostería con cemento (U.E.22001), que enmascara la parte superior de los mismos, y cuya finalidad fue "consolidarlos", o más simplemente evitar su caída, dada la precaria situación sobre la roca que ocupan.

En la intervención de consolidación del castillo llevada a cabo en 2009, inmediatamente antes de la excavación, el exterior de esta estructura fue totalmente enfoscada con mortero, sin hacer distinciones entre el tipo de material que compone el mismo, lo que dificulta su análisis, por lo que en buena medida el corte 22 se planteó al interior, entre el mismo y el actual camino de acceso a la torre III, para poder estudiarlo.

Las excavaciones (Lám. 3) han mostrado que el interior de dicho espacio se estrecha progresivamente en sus niveles inferiores por la disposición de la roca, que baja en escalones de norte a sur. El primer estrato (U.E.22006) tiene las características de un nivel deposicional, formado por material de construcción, proveniente en buena medida de las dos fases de consolidación que se han llevado a cabo en la zona. Se extiende por toda la zona, estando limitada al norte por la rampa. El mismo se sitúa sobre un nivel posdeposicional de tierra marrón (U.E.22007). Por debajo hay un nivel de incendio (U.E.22008), que apenas contenía cerámica, pero sí muchas tejas. Ello nos hace pensar en que este espacio pudo estar cubierto con una estructura de madera y teja, relativamente similar a la ya sugerida para el corte 20. Se apoya en un empedrado (U.E.22007), que probablemente constituía el suelo original de esta estructura. El mismo aparece quemado, posiblemente como efecto del incendio. Por debajo de este pavimento hay una capa de tierra compacta de color marrón (U.E.22008), sin material. Bajo el nivel anterior el espacio puede dividirse en dos zonas. La primera, al oeste, que se corresponde con el quiebro interior (limitado por la roca y los tramos de muro U.E.22002, U.E.22003 y U.E.22004), es muy estrecha por la aproximación de la roca al muro sur. Adosado a los muros citados se ha localizado un relleno o pavimento (U.E.22014) compuesto por dos cajones de mortero superpuestos que apoyan en la roca, y que por su grosor, su superficie se sitúa a media altura del segundo cajón de tapial del muro exterior (U.E.22003). Su borde oeste se alinea con la cara del muro de mampostería (U.E.22004). La segunda zona era algo más amplia. Su límite este lo forman los cajones de mortero citados y el muro de mampostería (U.E.22004), mientras que al sur está el muro largo de tapial (U.E.22005). Presenta en primer lugar una capa de tierra marrón (U.E.22010) seguido por un potente relleno (U.E.22011) posiblemente deliberado, compuesto por tejas, ladrillo, y algo de cerámica moderna-contemporánea, roto incluso por una fosa (U.E.22012), con el mismo tipo de material (U.E.22013), cuya función fue posiblemente rellenar el terreno por la caída de la roca, y regularizar el terreno. Este sector se extiende hacia la torre II, y posiblemente bajo la actual rampa-escalera en su tramo inferior, amplitud que llevó a que se rellenase con material de escombro y no con mortero. Este nivel no fue extraído completamente, ya que el muro U.E.22001 situado sobre el U.E.22005 quedaba en gran parte al aire, y por su peso amenaza con caer hacia el interior.

Tanto el relleno como la mezcla de aparejos sugieren que estamos ante una estructura tardía, cuando el castillo había perdido buen aparte de sus funciones defensivas, pero seguía siendo el referente político de la localidad. Es posible que se organizase como un cuerpo de guardia interior, dentro del conjunto de trabajos que parece que trataron de paliar la escasez de estructuras de habitación existentes en el interior del castillo. El estudio ha permitido constatar que aunque exteriormente (desde el 3.º recinto) puede parecer una torre, en realidad es solo un añadido aprovechando la roca.

Área 2

Una vez atravesada la torre III, se encuentra una zona llana, presidida en el lado derecho (sur) por el aljibe, de 8,20 por 2 metros, que debe tener entre 2 y 3 m de profundidad. Y al este del mismo las torre IV y V, y en el extremo la escalera que comunica con el tercer recinto. Toda la zona queda limitada al norte por el camino actual que se superpone en su recorrido a la roca.

En esta amplia zona se trazaron tres cortes. Los dos primeros (23 y 24) separados por un testigo de 1 m, que posteriormente fue excavado como ampliación del segundo. El tercer corte (25) se planteó al este del conjunto anterior, separado del mismo y de la muralla por el camino actual, que serviría como testigo. Al adecuarse a la muralla y camino actual, los tres cortes presentan organizaciones irregulares, y fuertes pendientes en superficie. El C/23 se planteó adosado al lado este del aljibe. De norte a sur tiene 4,60 m junto al aljibe, y 5,70 m en el lado opuesto. De este a oeste presenta 3,65 m junto a la muralla y 3,85 m junto al camino. El C/24, al contrario, presentaba una acusada

inclinación. El mismo se planteó precisamente para tratar de determinar las razones de dicha inclinación, y estudiar como se había realizado el acceso a la torre IV. El C/25 pretendía el estudio en extensión de la zona situada delante de la torre V, y que debió ser la principal área ocupada del interior del castillo. En esta zona se empezó a excavar, obteniéndose en principio una potente capa de niveles contemporáneos de relleno. Se nos informó entonces, por varias fuentes, incluidas las autoridades, que hace unos años existía un amplio vaciado que llegaba casi al pie de la muralla y que a través de un hueco se atravesaba la muralla, hueco que respondía a una importante reparación visible en esta, Y que para impedir accidentes, se había rellenado y reparado la muralla, lo que aún es claramente visible en esta. Ante ello, dada la amplitud del corte y la dificultad para establecer que zonas no habían sido afectadas por las remociones, se optó por cerrar el mismo.

Los cortes 23 y 24 se unieron muy pronto al eliminarse el testigo existente entre ellos, que resultó superfluo. En conjunto ha podido comprobarse que en su origen existió un fuerte desnivel que los almohades salvaron mediante la organización de potentes muros construidos entre la roca al norte y la muralla al sur, aterrazando la zona. En base a ellos se han podido identificar tres sectores (Fig. 7; Lám. 4).

Sectores y estructuras

El sector superior (A) se extiende entre el aljibe y el muro U.E.23031-UE23035 (Lám. 5), era un área ligeramente irregular, de 4 x 3 m de este a oeste, donde se construyó una habitación que presenta varias fases, de almohade a moderna, cuyo lado norte está cerrado por los muros U.E.23004 y U.E.23056. El U.E.23035 tiene una altura de 2,60 m, se divide en altura en dos partes, el alzado propiamente dicho, y una potente zarpa de cimentación en la que se apoya. El paramento superior es un muro de algo más de 60 cm de grosor, construido disponiendo mampostería ordenada en los lados, sujeta con argamasa, mientras que el interior está constituido por una masa de piedras de diversos tamaños, después fue recubierto de enfoscado en sus dos caras. Conserva una potencia de unos 80 cm. El resto de la altura corresponde a la zarpa de cimentación, que se apoya al norte en la roca adaptándose a sus irregularidades, por lo que varía en su altura de norte a sur, teniendo un total de 1,10 m al norte adosado a la roca, con un máximo en torno a 1,40-1,50 m en el extremo sur. Posiblemente porque al faltar la roca el terreno era más débil, se le dio también diferente grosor.

La zona intermedia (B) corresponde al espacio situado entre el muro anterior y otro, doble (U.E.23048 y U.E.23063). Es una estrecha zona, que también tuvo en algunos momentos uso doméstico.

El complejo compuesto por los muros 23048-23063 presenta una ligera inclinación noroeste-sureste. El U.E.23048 solo conserva una altura de 0,50 m, está realizado con mampostería irregular con argamasa de color anaranjado, apoyando directamente en la roca. El U.E.23063 se ha excavado en una altura de 1,52 m. La base del muro son grandes losas de piedra. En el muro propiamente dicho se distinguen externamente dos tipos de materiales. La mayor parte del mismo es un muro de tapial de unos 50 cm de grosor. El muro de tapial está recrecido con mampostería irregular, de rasgos parecidos a U.E.23048. Entre este y el U.E.23063 existe un espacio de 0,70 m de anchura, relleno de tierra y piedras de pequeño tamaño (U.E.23062). Este conjunto permitía acceder a la torre V.

En conjunto los muros 23035 y el gran conjunto 23048-23062-23063 y la zona entre ellos ocupan una superficie oeste-este de 4 m. Probablemente se realizaron al mismo tiempo formando una misma unidad funcional. Se realizaron aprovechando las irregularidades de la roca que permitía al mismo tiempo repartir los empujes. Su objetivo fue salvar el gran desnivel de la zona, y aterrazar el interior del castillo.

La tercera zona (C) se extiende a partir del conjunto 23048-23062-23063 hacia el este. El terreno baja al menos 1,50 m. Esta zona se prolongaría por el C/25, y posiblemente constituyó el área más amplia de ocupación, accediéndose desde ella a la torre V. En época almohade existía un desnivel desde el pavimento de la habitación situada junto al aljibe, hasta la base del espacio situado al este de la torre IV, de al menos 3,20 m que se salvaba en apenas 11 m de oeste-este. Ignoramos si hay una nueva terraza entre este punto y el acceso a la torre V, lo que no habría que descartar ya que esta tiene al exterior una notable altura (en torno a 7 m, mientras que el muñón que se ve en el recinto n.º 2 no llega a los 3 m de altura. Las excavaciones indican que se han producido una serie de derrumbes y vertidos intencionados relativamente recientes. A ello hay que añadir que según informaciones orales hace aún 30 años era posible acceder a la base de la muralla junto a la torre V y salir de este recinto por una brecha en la muralla, que fue cerrada al tiempo que se rellenaba el terreno. Una completa excavación, con la retirada de todos esos vertidos daría una imagen completamente diferente de la fortaleza actual, y la explicaría mejor. Cuestión distinta es si ello facilitaría o dificultaría la visita del turista medio.

La secuencia estratigráfica

La primera unidad de la zona en los cortes 23 y 24 (U.E.23001 y U.E.23029) presenta en superficie restos de mortero correspondiente al enfoscado de la muralla efectuado inmediatamente antes de comenzar la excavación. A continuación se encuentra un paquete, que en realidad sigue siendo el nivel superficial, pero ya sin restos de enfoscado (U.E.23025 y U.E.23030). En ambos cortes presenta una importante pendiente. Este segundo nivel fue roto por una fosa (23007) con dirección noroeste-sureste, que también afecto en parte a los estratos 23003 y 23005, y en la que se introdujo el cable de la luz para la iluminación del castillo (23026) en el último cuarto del siglo XX.

Por debajo del nivel superficial, en el lado norte del C/23, aparece lo que se ha interpretado como la base de un pavimento (U.E.23002), nivel que no fue roto por la fosa U.E.23007. Estaba formado por piedras irregulares de pequeño tamaño sin ningún tipo de tratamiento, ni unidas por argamasa, pero muy compactadas. Posiblemente se trata de un camino de circulación por el castillo realizado como muy tarde a mediados del siglo XX, y que fue cubierto en parte por el actual. Presenta su máxima anchura en el ángulo noroeste del C/23, estrechándose progresivamente hacia el oeste, hasta casi desaparecer por debajo del camino actual, presentando por tanto una disposición triangular. Hacia el interior del corte estaba delimitado por una hilada de piedras de mediano tamaño. En el C/24 por la inclinación del terreno prácticamente había desaparecido.

Habitación contemporánea

En el C/23 el camino U.E.23002 citado se superpone en parte a un muro (U.E.23004) que presenta dirección oeste-este, con una anchura de poco más de 40 cm, de factura irregular, formado en algunos puntos por dos hiladas de piedras, y en otros solo por una de mayor tamaño. En el extremo este se prolonga por el U.E.23032, que a su vez enlaza en ángulo recto con otro muro de trazado norte-sur (U.E.23031). Estos últimos conservados solo al nivel del cimiento, con una sola hilada, e incluso está destruida en parte, se situaban sobre los muros medievales de aterrazamiento U.E.23035 y U.E.23056. Se trata de muros constituidos por dos hiladas de piedras de mediano tamaño, sujetas con argamasa, por tanto de factura muy diferente a la del U.E.23004. Constituyen en conjunto los lados norte y este de la habitación, delimitada en los otros dos lados por el aljibe y la muralla. Presenta un pavimento de piedras de pequeño y mediano tamaño y disposición irregular (U.E.23006), que al oeste se adosa a la zapata del aljibe (U.E.23008), al sur a la muralla, aunque afectado por una fosa (U.E.23009), y en el lado este a los restos de un muro de mampostería (U.E.23066) que se sitúa sobre la roca. Este último tiene unos 40 cm de anchura y 1,50 m de longitud, perpendicular a los U.E.23004 y U.E.23032 que se adosan a cada una de sus caras y paralelo al U.E.23031. Aparentemente constituyó la base de un tabique interior, que daba lugar a otra pequeña habitación al lado este.

Es posible que la parte superior de los muros de la habitación, y en especial el U.E.23004 fuesen de tierra, restos de los mismos quizá estén representados en el estrato de tierra compacta y color marrón oscuro (U.E.23003) que cubrió el conjunto, en el que no había material mueble. Por debajo de este y sobre el pavimento (U.E.23006) hay un estrato (U.E.23005) que contenía algunos restos de fauna de grandes mamíferos y cerámica, mayoritariamente vidriada, entre la que pueden destacarse un cuenco en blanco con decoración en azul, otro vidriado en verde por ambas caras, platos con vidriado violáceo oscuro en el interior, una tapadera con vidriado blanco por el interior, un fondo de jarro con "chorreón" de vidriado melado, y jarritas meladas por ambas caras, todo lo cual indica que la habitación puede fecharse en los siglos XVIII o XIX.

La ausencia en algunos puntos de un pavimento contemporáneo (U.E.23006) se aprovechó para realizar sendos sondeos que llegaron a la roca. Al sur el Sondeo 1 se adosó a la muralla, mientras que al este el sondeo 2 se situaba entre el muro U.E.23031/UE23035 y el tabique U.E.23066. Ello permitió comprobar que aunque la roca se encontraba muy alta en el tercio norte/oeste del corte, bajaba bruscamente en torno a 1 m tanto al sur como al oeste, proporcionado, sobre todo en el primero, una estratigrafía de cierta complejidad.

Habitación medieval y moderna. Sondeo 1

La base rocosa no fue alisada, presentando una estructura en "tablas", más elevada hacia el oeste, inclinada y muy irregular hacia el este. Esta última zona además fue especialmente afectada por una gran fosa (U.E.23017) que destruyó todos los niveles en una gran parte del sector. Las distintas unidades sedimentarias detectadas permiten dividirlo en tres zonas.

Al suroeste está la zona mejor conservada. Se construyó un muro, del que solo quedan restos de una hilada de piedras (U.E.23021), encajadas entre la roca, separada unos 40 cm de la zarpa del aljibe y a otros tantos por debajo del plano superior de la misma. Es posible que formase parte del lado oeste de una habitación medieval. A esta hilada se adosan por el este restos de un pavimento de mortero (U.E.23022). Es posible que a este correspondan en otras zonas del corte restos de mortero de color verdoso (U.E.23016). Antes de colocar el mortero la roca debió ser igualada mediante la colocación de piedras de pequeño y mediano tamaño (U.E.23023) pero que solo se han observado en el ángulo suroeste. Al noroeste se interrumpen tanto el muro como el suelo de mortero. En el ángulo, a mayor profundidad que el anterior, se localiza sobre la roca un nivel amarillento (U.E.23020), estéril.

Sobre él se localiza un nivel de tierra marrón oscuro (U.E.23019), que se extiende por el lado este del sector, y que fue cortado por la fosa (U.E.23017), cuya extensión hacia el sur no pudo ser delimitada con seguridad. Es muy probable que el material recuperado supuestamente en este nivel corresponda a la propia fosa. Entre él mismo, a parte de algunas piezas sin vidriar, como una tapadera, destacan fragmentos de vasijas vidriadas por ambas caras, como un cuenco verde por el interior y melado degradado exterior, y otras vidriadas solo al interior, como un cuenco en verde, o una olla melada. La pieza más significativa es un fragmento con vidriado blanco con decoración en azul de tipo antiguo, que fecharía el conjunto provisionalmente entre los siglos XVI y XVIII.

Por encima de todos estos niveles, aunque también roto por la fosa, se encuentra un potente nivel (U.E.23015) con abundante material, entre el que destaca un fragmento vidriado en amarillo y negro fechado en los siglos XIV-XV. Junto a él hay otras piezas vidriadas por ambas caras: un repié quizá de jarro de sección trapezoidal, cuencos en verde. Entre la cerámica vidriada solo al interior hay cuencos, ollas con melado oscuro, y una cazuela

también con vidriado melado. Sin vidriar hay un fragmento con digitaciones rojas de tradición islámica, que teniendo en cuenta todo el conjunto podría ser una intrusión o una perduración.

Sobre el anterior hay otro nivel (U.E.23013), diferenciado inicialmente solo por la textura, y en el que se registró la existencia de una mancha de cenizas en el centro del corte. En el mismo domina la cerámica con vidriado solo al interior, entre la que cabe resaltar: una cazuela de fondo plano en la que el melado no se extiende al borde, un cuenco vidriado en verde, y una botella melada. Además hay un jarrito de paredes finas sin vidriar y decoración de aguas en rojo vinoso. Y un par de fragmentos con digitaciones en rojo o negro, de tradición islámica. Entre la fauna figuran ovejas y/o cabras.

Todo este paquete quedó sellado parcialmente por otro pavimento de mortero (U.E.23011). El nivel situado sobre el mismo (U.E.23012) tiene unos 20 cm de potencia, donde aparecieron algunas cerámicas amorfas, un clavo de hierro, y una campanilla de bronce que por su forma quizá fuera una esquila para animales de mediano tamaño como los ovicápridos, que podría fecharse en el siglo XVIII. Sobre este nivel se apoya el pavimento U.E.23006 de época contemporánea.

Sondeo 2

El sector 2, estaba situado en el ángulo noreste de la habitación, entre el tabique (U.E.23066) y los muros U.E.23031/UE23056 y U.E.23032/UE23035. Se excavó aprovechando también la ausencia de pavimento, en este caso desaparecido por la inclinación del terreno. La presencia de los muros en los lados norte y este y la roca en el lado oeste hace que este sector sea muy reducido e irregular. Se han localizado una serie de niveles que no proporcionaron material. La base está constituida por un nivel de color marrón naranja (U.E.23055), el paquete situado por encima presenta restos de mortero de color naranja (U.E.23053, U.E.23054), que quizá correspondan a restos de pavimentos. Sobre ellos se suceden los niveles posdeposicionales que debieron rellenar la zona tras su abandono: un nivel de color marrón oscuro y compacto (U.E.23052), y por encima otro de color muy similar, pero de textura suelta (U.E.23051), sobre el que se sobrepone un lentejón de color marrón amarillento (U.E.23050), cubierto a su vez por un nivel marrón claro (U.E.23049). Y otro semejante (U.E.23040) con distinta compacticidad, relacionado con el muro U.E.23031. Este, corresponde al nivel de cimiento de la habitación y aparece por debajo del pavimento U.E.23006. Al muro se asocia un amplio conjunto de materiales entre los que cabe señalar un fragmento de alcadafe vidriado al interior con asita, un cuenco con vidriado blanco, un asa decorada con bandas gruesas, un fragmento de botella con vidriado exterior melado, una fuente vidriada en el interior en amarillo con decoración de manganeso, y un cuello de jarro. Se trata por tanto de un nivel con material mezclado.

En conjunto, por tanto, existió una ocupación islámica, de la que apenas han quedado rastros, constituida al levantar los muros que aterrazaron el terreno y a la que a probablemente perteneció la habitación en sus orígenes. La misma fue reaprovechada por los castellanos tras la conquista. La serie de restos de suelo de mortero localizados corresponden a esos momentos. Muy posteriormente se abandonaría esta estancia y se construiría otra habitación A, que a su vez perduró hasta el siglo XIX. El pavimento más antiguo se encuentra unos 60 cm por debajo del nivel de cimiento del aljibe, y el más moderno a unos 20 cm. Estaba provista de un techo, del que quedan los mechinales de las maderas en la muralla. Dicho techo serviría también como prolongación del adarve. Los muros de esta habitación han sido realzados para protegerlos y el interior se ha recubierto de tierra, lo que permite acceder al interior de la habitación desde el camino actual.

Zona B

Limitada al oeste por el muro U.E.23035, al este por el complejo U.E.23048-UE23062-UE23063, al norte por la roca que baja de norte a sur en tres escalones, y al sur por la muralla. Es una zona con una superficie máxima en la parte inferior de a 0,80 x 2,40 m aproximadamente, con orientación norte-sur. En algunos momentos tuvo una funcionalidad doméstica (habitación C), habiéndose encontrado restos de un hogar. Hay una diferencia de 1,20 m de altura entre el suelo medieval de esta habitación y el de la habitación B, que llegó a ser de 1,60 m en la última reforma cristiana de la habitación B. Estratigráficamente presenta cierta complejidad por confluir en ella derrumbes y fosas.

En la base, sobre la roca, hay un nivel de tierra estéril de color marrón (U.E.23067), sobre el que se sitúa otro (U.E.23047) muy semejante aunque con una compacticidad diferente, que colmataba el escalón de roca inferior, creándose una superficie relativamente amplia. Sobre este nivel se localizó una amplia mancha de ceniza (U.E.23046), muy próxima al muro U.E.23035, por lo que quizá sea un nivel de ocupación. En él se recuperó cerámica vidriada por ambas caras: un asa melada, una ollita/jarrito, y un fragmento amorfo melado por el exterior y amarillento por el interior. Una ollita vidriada por el interior, y una botella sin vidriar. Además un clavo, y una pesa de telar.

El final de esta fase se produjo cuando el muro U.E.23035 sufrió un importante derrumbe (U.E.23045), quizá en parte en su altura, pero sobre todo por una rotura en su extremo sur (U.E.23041). Las piedras procedentes del mismo rellenaron gran parte del espacio, cubriendo incluso los restos del muro U.E.23048-UE23063. Las piedras caídas fueron más abundantes en el lado norte, lo que sugiere una dirección de caída suroeste-noreste, es decir, desde el extremo que parece que era más débil, chocando hacia el norte con la roca, amontonándose a los pies de esta, y rodando hacia el oeste. En conjunto se produjo una distribución irregular. Entre las piedras se recogió material cerámico constituido por fragmentos con digitaciones en rojo, otros con líneas onduladas y piezas geométricas en negro. Ollitas con decoración exterior en manganeso y rojo (líneas, aguas, digitaciones). Otras piezas tienen vidriado al interior: olla,

amorfo con vidriado amarillento. Piezas vidriadas por ambas caras: exterior con melado amarillento e interior en rojo vinoso; una ollita con el interior melado rojizo, y el exterior rojo vinoso. Y un clavo de hierro.

En un momento posterior se abrió en la zona una gran fosa (U.E.23068), que aparentemente extrajo buena parte de las piedras del derrumbe del lado sur, que después se colmató (U.E.23034) con tierra grisácea suelta. Entre el material recuperado destacan vasijas con vidriado por el interior: ollitas meladas, jarro en amarillo con decoración en manganeso, ataifor verde con repié. Jarros trilobulados vidriados en amarillo. Gran candil pellizco o base candil pie alto melado. Sin vidriar, jarros, asas con decoración rojiza, jarra/botella, asa decoradas con punzón, y un candil de pellizco. Materiales que pueden fecharse entre finales de la época almohade y primeros tiempos castellanos.

El conjunto quedaría cubierto por un nivel de color marrón (U.E.23043). Y sobre el mismo se han detectado varios niveles o bolsadas, con distintas coloraciones (U.E.23038, U.E.23035, U.E.23039), entre el material que proporcionó destaca un plato blanco decorado en azul, vasijas con vidriado por el exterior de color verde en cuencos, melado en ollas/jarras, así como un fragmento de jarro vidriado en amarillo. Ello sugiere que la deposición de estos niveles coincide con la fase de uso moderno del castillo, y la construcción de la habitación, colocando los muros U.E.23031 y U.E.23032 sobre los muros medievales U.E.23035 y U.E.23056.

Este muro se derrumbaría posteriormente hacia el este (U.E.23037) que se superpuso a los niveles anteriores, que debió alterar y al primer derrumbe. Posiblemente fue un derrumbe lento, producido a lo largo de tiempo. Entre el mismo apareció gran cantidad de material cerámico, entre el que dominan las vasijas vidriadas por ambas caras: cuenco verde, cazuela con melado oscuro, olla melada, el fondo de una redoma, botella/redoma en verde. Otras con vidriado solo por el interior: platos en verde o melado, fuente melada, ollita melada, fondo botella. Con vidriado solo por el exterior podemos señalar una tapadera con botón. Y finalmente piezas sin vidriar, pertenecientes mayoritariamente al grupo de las ollas y los jarros. Todo este material quedó después cubierto por un nivel posdeposicional de color marrón claro (U.E.23036) bastante semejante, entre el que destaca un plato blanco y azul, y diversos cuencos con vidriado monocromo por el interior: melado oscuro o verde oliva, así como asas de jarro meladas. Finalmente en el lado sur y este, se vertió una gruesa capa de piedras de pequeño tamaño, mezcladas con tierra (U.E.23068). No descartamos que se trate de una deposición deliberada, que habría tenido por objeto nivelar un tanto el espacio. Estos niveles fueron posteriormente rotos en superficie por la fosa U.E.23007, para introducir el cable de la iluminación eléctrica (U.E.23026).

Zona C

Se trata de una zona relativamente estrecha, entre el doble muro y el límite este del corte 24. En el mismo se sucedieron una serie de niveles, continuidad de los derrumbes de la zona anterior (U.E.23037 y U.E.23045) y que proporcionaron muy poco material. Bajo los mismos se suceden niveles posdeposicionales (23057, 23058, 23059) igualmente sin material, que se superponen a un nivel con bastante cerámica (ollita con vidriado melado al interior, y material sin vidriar, entre el que destaca el borde de una gran tinaja, un fondo jarro con pintura en el borde, fragmentos con decoración digitada), superpuesto a un nivel de ceniza (23064). Por debajo de este había otro nivel (23061) con material medieval: piedra de moler, un ataifor vidriado en verde, otro con repié, al igual que una gran jarra verde. Y otras piezas sin vidriar. El mismo se suponía a un nivel posdeposicional de color marrón claro, que está al mismo nivel que la zapata de cimentación de U.E.23063. Al superar en más de 2 m la profundidad alcanzada respecto al perfil este, la aparente inestabilidad de este, pese a estar cubierto por el camino, y lo estrecho del sondeo resultante, se optó por renunciar a alcanzar la roca ante el peligro de derrumbe.

Conclusiones

El conjunto de la excavación muestra por el momento una ocupación inicial en época almohade, época en la que probablemente La Iruela fue elegida como el centro de un distrito castral (Salvatierra, 2006). No hay que descartar una ocupación anterior, pero de la misma por el momento no hay restos. La fortificación se situó en la ladera sur de un espolón rocoso, mientras que en la vaguada entre el mismo y el cerro Escribano se situaba una pequeña localidad, en la que se enclavaba la mezquita, que posiblemente servía al conjunto de las aldeas del distrito. El lugar fue conquistado por Ximénez de Rada (1989), y pasó a formar parte del Adelantamiento de Cazorla, señorío perteneciente al arzobispado de Toledo (García Guzmán, 1985; 1991). Luego sufrió diversas reformas entre los siglos XVI y XVIII. La estructura actual con toda probabilidad se debe por un lado a fases de derrumbes ocurridas durante este periodo y no reparadas, y sobre todo a actuaciones de relleno efectuadas durante el siglo XX para facilitar el recorrido del mismo. Todo ello ha desfigurado y empobrecido notablemente la fortificación original.

Por lo que se refiere a la iglesia hay que recordar que a partir de 1534, D. Francisco de los Cobos, secretario de Carlos V, se hizo con el Adelantamiento de Cazorla, en detrimento del arzobispado de Toledo. Es posible que con este motivo iniciase la construcción de la iglesia de Santo Domingo, en la que se han observado algunos rasgos de las obras de Andrés de Vandelvira, uno de sus arquitectos predilectos (Chuca, 1971; Galera 2000; 2007).

En la iglesia hubo dos fases de enterramientos, el primero de uso de la iglesia, entre finales del siglo XVI y el siglo XVIII, y el segundo entre mediados del siglo XIX y mediados del XX, cuando fue empleada como cementerio de la población, regular hasta los años cincuenta y con una cierta irregularidad, quizá por los sectores más pobres de la población, hasta los años sesenta, ya que al nuevo cementerio solo se trasladaron las inhumaciones realizadas en los nichos abiertos o adosados a los muros, mientras que los enterrados en el suelo quedaron *in situ*. Todos los restos recogidos fueron introducidos en bolsas y vueltos a enterrar en la parte posterior de la iglesia (Corte 3) antes de tapar el mismo.

Notas

[1] El equipo técnico estuvo formado por Alberto Fernández Ordoñez y Manuel J. Torres Soria.

Bibliografía

CHUECA GOITIA, F. (1971): *Andrés de Vandelvira arquitecto*, Jaén.
GALERA, P. (2000): *Andrés de Vandelvira*. Madrid.
GALERA, P. (2007): "Andrés de Vandelvira en Jaén" en *Vandelvira, renacimiento del sur. Exposición 500 aniversario Jaén 2008*. Jaén, pp. 15-37.
GARCÍA GUZMÁN, M.ª del M. (1985): *El Adelantamiento de Cazorla en la Edad Media*. Cádiz.
GARCÍA GUZMÁN, M.ª del M. (1991): *Colección diplomática del adelantamiento de Cazorla (1231-1495)*. Cádiz
SALVATIERRA, V. (2006): "El castillo de La Iruela (Jaén)". *Arqueología y Territorio Medieval*, vol. 13-2, Jaén, pp. 67-125
XIMÉNEZ DE RADA, R. (1989): *Historia de los Hechos de España*, Madrid.

Índice de imágenes

Fig. 1. Situación de La Iruela.



Fig. 2. La iglesia y el castillo. Planteamiento de la excavación.



Fig. 3. Iglesia. Planta final del Corte 1.



Índice de imágenes

Fig. 4. Iglesia. Planta final del Corte 3. Exterior este.



Fig. 5. Plaza de Armas. Corte 20, planta final.

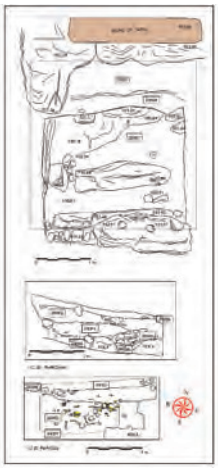
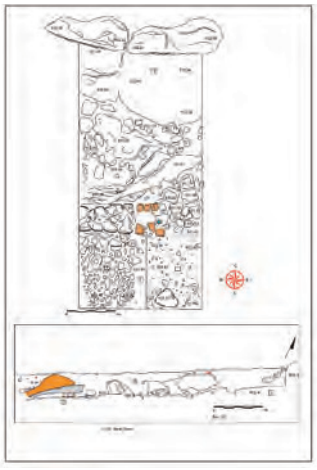
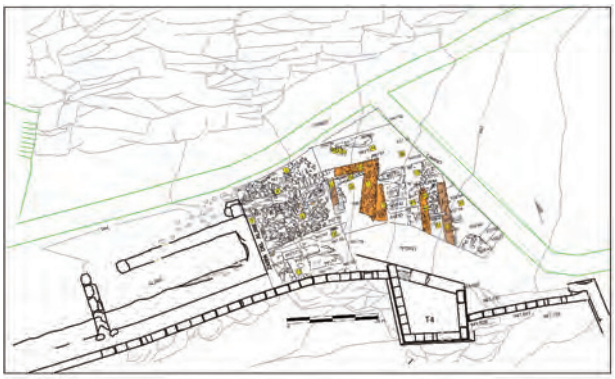


Fig. 6. Plaza de Armas. Corte 21, planta final.



Índice de imágenes

Fig. 7. Planta final de los cortes 23 y 24.



Índice de imágenes

Lám. I. La iglesia de Sto. Domingo desde el noreste.



Lám. II. Paramento exterior del corte 22.



Lám. III. Paramento interior del corte 22.



Índice de imágenes

Lám. IV. Área de los cortes 23 y 24.



Lám. V. Muro de aterrazamiento entre los cortes 23 y 24.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA PARA LA REALIZACIÓN DE PROSPECCIÓN GEOTÉCNICA DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA LA MAYOR DE LINARES

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ÁNGELA SÁNCHEZ LÓPEZ

Provincia
Jaén

Municipio
Linares

Ubicación
Iglesia de Santa María La Mayor

Autoría

ÁNGELA SÁNCHEZ LÓPEZ

Resumen

Realización de intervención arqueológica preventiva, consistente en un Control Arqueológico de Movimientos de Tierra en la realización de los sondeos para prospección geotécnica de la iglesia de Santa María la Mayor de Linares (Jaén).

Este trabajo arqueológico se enmarca dentro de los programas de Rehabilitación de Patrimonio de Interés Arquitectónico que la Dirección General de Arquitectura y Vivienda viene desarrollando en nuestra comunidad autónoma.

La redacción del proyecto de "Rehabilitación de la Iglesia de Santa María la Mayor de Linares" precisa, entre otros estudios previos, de la realización de un estudio geotécnico que proporcione información sobre la naturaleza y comportamiento del terreno en el que el inmueble se asienta para una mayor identificación de sus patologías y soluciones. Dos de las catas planteadas para el estudio geotécnico se han emplazado dentro de la iglesia.

Los resultados obtenidos indican la existencia de un nivel de ocupación mayor y continuado en el espacio de la actual capilla de la Santa Cena. Las limitaciones espaciales proporcionadas por el estudio geotécnico han impedido un estudio arqueológico completo y definido, quedando emplazado este para futuras intervenciones en la iglesia.

Abstract

Preventive archaeological intervention consisting in archaeological control of ground's movements of test drillings for the geotechnical study of "Iglesia de Santa María la Mayor" of Linares (Jaén).This archaeological work belongs to the programs of Rehabilitación de Patrimonio de Interés Arquitectónico of Dirección General de Arquitectura y Vivienda in Andalucía.

The project of "Rehabilitación de la Iglesia de Santa María la Mayor de Linares" needs a geotechnical study of the land, its pathologies and solution to said pathologies. Two of the tests were made into the church.

The results show the existence of a greater and continued level of occupancy in the current Capilla de la Santa Cena. The space's limitations, consequences of the geotechnical study, have prevented a complete and defined archaeological study that will be developed in future interventions.

Introducción

La Dirección General de Arquitectura y Vivienda junto con el Obispado de Jaén acoge la realización de esta intervención arqueológica a través del Programa de Rehabilitación de Patrimonio de Interés Arquitectónico de la Junta de Andalucía. Esta intervención ha consistido en un trabajo de apoyo a la realización de un futuro proyecto de Rehabilitación de la iglesia de Santa María la Mayor de Linares. Dicha rehabilitación precisa, entre otros estudios previos, de la realización de un estudio geotécnico que proporcione información sobre la naturaleza y comportamiento del terreno en el que el inmueble se asienta para una mayor identificación de sus patologías y soluciones. El estudio geotécnico planteaba la realización de catas de aproximadamente 1,50-2 m de profundidad para alcanzar la actual cota de cimentación del edificio. La naturaleza de este estudio conllevaba, de acuerdo con las determinaciones de la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura, la necesidad de realizar un Control Arqueológico de Movimientos de Tierra.

Descripción del área de actuación

La iglesia de Santa María La Mayor de Linares constituye uno de los inmuebles patrimoniales más emblemáticos de la ciudad. Situada en el casco histórico, conserva visibles trazas góticas y renacentistas, remontándose su fundación (teniendo en cuenta los resultados de la intervención arqueológica llevada a cabo en el año 2000) al s. XIV.

El edificio, se encuentra actualmente inmerso en una serie de estudios de diferente naturaleza, encaminados a la determinación de las patologías que afectan los paramentos tanto góticos como renacentistas de la iglesia, así como a la cubierta de la misma, patologías estas que han contribuido junto con actuaciones de rehabilitación mal planificadas y con el propio devenir del último siglo, al deterioro del inmueble.

Los trabajos arqueológicos propuestos en la iglesia vienen motivados por la realización de dos catas en los ámbitos del Crucero y del Evangelio, precisas para el estudio geotécnico del subsuelo.

El mal estado de las naves góticas central y laterales, llevaron durante el transcurso del año 2000 a la rehabilitación de las mismas a través de la recimentación de estos espacios a base de micripilotes en todo el perímetro de las naves y pilares góticos y a la posterior deposición de una losa de hormigón armado de unos 0,60 m de espesor en toda la planta de la iglesia. Esta actuación de rehabilitación resultó ser agresiva e inadecuada para la propuesta inicial de las obras de rehabilitación y mejora de la iglesia. Desde un punto de vista arqueológico los resultados obtenidos de la intervención arqueológica derivada de dicha obra fueron muy positivos, aunque insuficientes, la escasa profundidad hasta la que se nos permitió realizar el registro arqueológico no pudo proporcionarnos una lectura completa del subsuelo de la iglesia hasta agotar el registro arqueológico, con lo que la recopilación de la documentación arqueológica se centró en la documentación del camposanto de la iglesia y de algunas evidencias constructivas desaparecidas en la actualidad, pero de las que teníamos noticias a través de fuentes documentales.

Con esta nueva intervención en el inmueble y en concreto con la realización de catas para el estudio geotécnico, nos planteamos desde el punto de vista arqueológico uno de los trabajos inconclusos o pendientes en la anterior etapa de intervención arqueológica. Las características de un estudio geotécnico, en las que priman la profundidad frente a la extensión de los sondeos planteados, nos ha brindado la oportunidad de conseguir una lectura estratigráfica vertical (en uno de los casos, completa) del subsuelo de la iglesia lo que nos ha sido de gran utilidad para el conocimiento del devenir histórico del solar en el que está asentado el inmueble.

En el proyecto presentado, la ubicación de los sondeos correspondía para el sondeo 1, al ámbito del crucero, en el lado derecho del mismo, justo en el espacio de intersección entre el crucero renacentista y las naves góticas. Para el sondeo 2, la ubicación del mismo se emplazó en la capilla de la Santa Cena, dado que este espacio presentaba graves patologías tanto en la cubierta como en los muros de carga de la misma.

La extracción de tierras necesarias para dicho estudio se ha realizado de forma manual, siendo las unidades de excavación estratigráficas por estratos naturales, excepto en aquellos casos en que la potencia de estas ha requerido de la excavación por estratos artificiales, en cuyo caso han sido de 0,10-0,20 m.

Desarrollo de la actividad

Los trabajos arqueológicos comenzaron el día 21 de enero de 2008, desarrollándose inicialmente en el sondeo 1, ubicado en la intersección entre el crucero renacentista y la nave gótica sur, coincidiendo con la situación de uno de los pilares de unión de ambos espacios.

Este espacio había sido estudiado parcialmente durante el transcurso de la intervención arqueológica llevada a cabo en el año 2000, por lo que sabíamos de la existencia de un nivel de relleno compuesto de material óseo descontextualizado, procedente del arrasamiento de los niveles de enterramiento góticos desmantelados para las obras del crucero renacentista realizadas por Andrés de Vandelvira en el siglo s. XVI.

El registro arqueológico de la intervención mencionada, solo permitió documentar una profundidad de 0,60 m, con lo que las perspectivas del estudio geotécnico se presentaban muy positivas, en tanto que las muestras deberían extraerse desde el nivel geológico, permitiéndonos desde el punto de vista

arqueológico la consecución de una lectura estratigráfica completa de este ámbito de la iglesia.

Los trabajos comenzaron con el desmonte de la losa de hormigón armado perteneciente a los trabajos de rehabilitación del año 2000. Tras la retirada de los niveles contemporáneos apareció el nivel de relleno de Vandelvira y al que hemos denominado U.E. 4, dicha unidad se excavó hasta agotarla, obteniéndose una potencia de 0,70-0,80 m de profundidad, seguidamente se documentó el nivel de suelo geológico, compuesto de arcillas y al que hemos denominado U.E. 7.

Desde el punto de vista arqueológico lo más significativo de la recopilación de la documentación arqueológica, ha sido el conocimiento de la potencia arqueológica del relleno del crucero renacentista (siendo esta francamente poco potente) y la documentación de la cimentación de una de las caras del pilar, en concreto la cara N, siendo esta escasamente de 1 m de profundidad y apoyando directamente sobre el nivel geológico[1]. El sondeo 2, resultó sorprendente desde el punto de vista arqueológico aunque infructuoso para el estudio geotécnico previsto. Su ubicación exacta, en la entrada a la capilla de la Santa Cena, accediendo desde el crucero de la iglesia, es especialmente significativa en tanto que representa un punto de unión entre las obras renacentistas y las realizadas en los años cuarenta por el arquitecto Ramón Pajares.

Lo característico de este sondeo ha sido la aparición de un total de 5 unidades constructivas superpuestas, que han abarcado una cronología relativa que ha oscilado entre los ss. XV al XX.

Debido a las reducidas dimensiones del sondeo, no hemos podido establecer unos criterios claros constructivos, ya que sería conveniente un estudio en extensión de la totalidad de la planta de la capilla, ya que con toda probabilidad, las estructuras documentadas pertenecen a la antigua sacristía y de la que solamente tenemos noticias de ella a través de fuentes documentales y fotográficas, dicho espacio fue demolido por Ramón Pajares para la construcción de la actual capilla. No obstante, en el apartado de conclusiones intentaremos dar un sentido y explicación lógico a esta superposición de estructuras. El registro arqueológico de este sondeo se ha realizado hasta donde nos ha sido posible, llegando hasta 1,60 m de profundidad en el lado sur, coincidiendo con uno de los muros de carga del crucero renacentista, en concreto el ubicado en el lado del presbiterio y con el inicio de la cimentación de este.

Durante la realización de los trabajos en este sondeo, nos hemos ceñido a la documentación exhaustiva de las unidades estructurales y deposicionales, sin proceder en ningún caso al desmonte de las primeras, debido a la naturaleza de los trabajos planteados, en los que la pauta a seguir consistió en la consecución de una muestra del nivel geológico para el estudio geotécnico.

Aproximación histórica del solar

El área de intervención arqueológica, al responder a un edificio de carácter histórico y cultural directamente ligado a la historia del municipio de Linares, nos ofrece un abanico de noticias que hace que el acercamiento al edificio, previamente a su intervención, sea más amplio y completo en función de lo cual se desarrollará un posterior planteamiento arqueológico de la intervención.

Uno de los primeros aspectos históricos a tener en cuenta en este apartado es el que concierne a la fundación del edificio. Poco se sabe al respecto, contándose con escasas investigaciones de entre las que destacan las realizadas por D. Federico Ramírez García de los Ríos, hombre culto y letrado del siglo XIX que se dedicó a investigar el pasado de Linares elaborando dos volúmenes y un tercero que quedó inconcluso de la historia local de cuyos capítulos destacamos el dedicado a la iglesia de Sta. María la Mayor de Linares, cuyo valor se incrementa si se tiene en cuenta que se trata de un capítulo elaborado con documentación de los fondos del archivo parroquial, existente hasta el año 1936 y que hoy está desaparecido tras un incendio acaecido en los primeros momentos de la Guerra Civil española. Este autor apunta que por viejas escrituras de fundaciones de Capellanías y antiguos documentos del obispado de Jaén, se tiene el conocimiento de que ya en el siglo XIV existía en Linares una parroquia con la advocación de Santa María, aunque se ignoran la extensión y trazas del inmueble en el que estuvo instalada.

Basándose en apuntes particulares de personas curiosas de la historia de Linares, el autor recoge el que la actual iglesia fue construida sobre el solar de una antigua mezquita a la que se entraba por un patio cuyas puertas daban frente a la calle de Alonso Poves. A este respecto, recoge incluso el que hay quienes suponen que la parte antigua del edificio que hoy vemos fue la propia mezquita utilizada en tiempo por los moros, aunque como es lógico, esta última hipótesis tal y como se plantea probablemente se fundamente en noticias de transmisión oral, con lo que se vuelven más vulnerables a la hora de considerarlas fidedignas y más si se tienen en cuenta que esa parte antigua a la que se refiere la fuente cuenta con una amplia gama de elementos ornamentales que se ubican temporalmente en un Gótico pleno.

Según Juan Sánchez Caballero, historiador de Linares de este siglo y buen conocedor del pasado de la iglesia de Sta. María, en un breve relato de los avatares a lo largo de la historia del edificio titulado “La Iglesia de Sta. María de Linares” recoge, el que ya durante la dominación visigótica hubiera junto a los muros del castillo linarense una pequeña iglesia bajo la advocación de Santa María, con lo que los musulmanes encontrarían en el lugar un templo cristiano anterior. Este autor, apunta con esto que la iglesia existiera con anterioridad a la invasión musulmana y que durante el tiempo que duro esta, el pueblo musulmán se apoderara de parte de ella para celebrar sus actos religiosos.

Sánchez Caballero, siguiendo las consideraciones de Oliveira Martins[1], llega incluso a considerar el hecho de que musulmanes y cristianos compartieron el uso de la iglesia, cuya parte oriental se reservaban los primeros y la mitad occidental los segundos. Surge de esta consideración la hipótesis de que subsistiendo mejor conservada la parte árabe que la cristiana, fue sobre aquella donde se reedificaría o ampliaría la iglesia de Santa María. Ante esto, Sánchez Caballero encuentra con verosimilitud la afirmación de Ramírez con respecto a la ubicación de la mezquita ya que esta coincidiría con la que hoy es parte oriental de la actual iglesia de Santa María.

Por último, mencionar al respecto el que hay testimonios fehacientes de los hallazgos, según Sánchez Caballero, en una de las columnas de las naves y en la capilla de la Humildad donde aparecerían restos de inscripciones árabes talladas en piedra y mosaicos de igual estilo que se perdieron en el incendio de 1936, que, de una u otra forma, corroboran la antigüedad de la iglesia de Santa María.

Por otra parte, otros autores sostienen que la fundación de la iglesia de Santa María tiene lugar a mediados del siglo XIII, sin que para su edificación se aprovechase ningún edificio anterior. Respecto al origen como parroquia de la iglesia de Santa María, es posible fijar la fecha de la misma en el siglo XVI.

Tomás Sanz Sotés, refiriéndose a dicho templo, anota marginalmente en su *Discurso histórico,* que la dicha iglesia parroquial *"…se fundó en el siglo XVI…"*

Siguiendo por la historia de la iglesia, siglos más tarde, en el Renacimiento y una vez que Linares se emancipa de la ciudad de Baeza, constituyéndose como villa independiente, la iglesia de Santa María iniciará una etapa de ampliación y remodelaciones que cambiará su aspecto original y le dará su aspecto definitivo, que es el que nos ha llegado. Dicha ampliación fue encargada a Andrés de Vandelvira, al tiempo que este se encargaba de obras tan relevantes para la historia provincial como la Catedral de Jaén o la iglesia del Salvador de Úbeda.
En 1573 se concibió el proyecto de derribar la vieja iglesia gótica de Santa María, para levantar en su solar otra más suntuosa y de trazas grecorromanas. Este proyecto recayó en el mencionado arquitecto que inició los trabajos en la Capilla Mayor con el derribo de la cabecera gótica, siguiendo con la construcción del crucero renacentista, trabajándose hasta la altura que hoy podemos observar.

La nueva obra se conectó provisionalmente con el resto de la vieja iglesia por medio de un gran tabicón de madera, abriéndose el templo nuevamente al culto.

Durante veinticinco años no se hizo obra alguna en la iglesia, hasta 1604 en que se cerraron los arcos de la torre, se construyeron el abocinado y varias bóvedas de ladrillo, y se colocó sobre el arco que separa la obra nueva de la vieja el escudo de armas del obispo de Jaén D. Sancho Dávila y Toledo. Desde esta fecha nada volvió a intentarse hasta que bajo la dirección de Juan de Aranda, por entonces arquitecto de la Catedral de Jaén, se procedió a levantar la llamada puerta de San Pedro, que fue terminada en 1664.

De aquí en adelante, la idea de dotar a Linares de un templo de primer orden fue abandonada definitivamente, quedando la iglesia prácticamente en el mismo estado en que hoy la contemplamos, con las muestras de las distintas fases constructivas por las que ha pasado. Así, hoy se contempla en alzado, la iglesia primitiva o gótica en la que se observa en la fachada oeste (o de poniente), la antigua puerta de la Piedad, conocida vulgarmente como "puerta del Perdón", cegada probablemente desde la construcción de la sillería del coro bajo que hasta el momento del incendio se ubicó en esa zona de la iglesia.

La última puerta que nos queda mencionar, es la ubicada en la fachada norte y que se constituye como la puerta principal. Conocida como la puerta de la Asunción, al parecer y siguiendo nuevamente los apuntes de Federico Ramírez, la portada que hoy se observa, procedía de un antiguo convento llamado de La Coronada existente en Jaén y cuyas piedras fueron cuidadosamente numeradas para su traslado a Linares. La colocación de dicha portada en la iglesia de Sta. María parece ser anterior al siglo XVIII aunque se desconoce por completo la fecha concreta.

Una vez expuestas las diferentes fases constructivas del edificio, otro aspecto a destacar y ya referente a los usos del inmueble, es el de la ubicación y funcionalidad de las capillas, dado que actuaron como panteones en los tiempos en los que aún los cementerios no se habían establecido fuera del recinto de las poblaciones.

El modo de adquirir estos enterramientos preferentes o de obtener un espacio acotado dentro del templo era el *Patronato*, en el que el interesado se debía a una serie de obligaciones, estipuladas en la escritura de fundación. El fundador podía después ceder su derecho de sepultura a otra persona, o en caso de incumplimiento de alguno de los preceptos estipulados en la escrituración de las capillas, la parroquia podía incautarlas y adjudicarlas al primer feligrés que lo solicitara. Problema en la actualidad de quienes fueron los originales propietario/s de las capillas, y los sucesivos a lo largo del tiempo.

El resultado de este sistema de distribución del suelo parroquial, es el de una serie de capillas, de las que no todas llegan hasta nuestros días, y que son:

La capilla de D. Alonso Vázquez de Acuña, obispo de Jaén. Ubicada a mano izquierda del altar mayor, en 1466, fue cedida a Pedro de la Cueva, corregidor de Baeza. No ha quedado

constancia alguna, salvo la recogida en la documentación del archivo parroquial desaparecido.

En el lado izquierdo del altar mayor, no se tiene noticia de la existencia de otra capilla hasta el siglo XVII, en que se construye un altar dedicado a la Virgen del Rosario, de espaldas al presbiterio.

En el mismo lado del altar, se ubicó la capilla de Catalina Alonso, que data de 1521, y las capillas, entre otros, de Gonzalo Min Collado y Juana Díaz de Calatrava, que datan de 1561.

En el lado del Evangelio, se ubicó la capilla de los Dávalos, la primera y más antigua de las capillas de la iglesia, en la que se enterró el linaje de Gil Ramírez de Dávalos, comendador de Segura y primer Alcaide que tuvo la fortaleza de Linares después de la Reconquista.

El sepulcro de este personaje, estuvo rodeado de estandartes y banderas, ganados en sus luchas contra otros vecinos de Baeza. Según Federico Ramírez, en la licencia de esta capilla, se recogía el derecho de sus propietarios a levantar sepulcro de piedra y otros de madera.

Las obras renacentistas afectaron directamente a esta capilla, que tuvo que ser trasladada y ubicada en su emplazamiento original a la finalización de las mismas. Dicha capilla desapareció tras el incendio de 1936.

Seguidamente, y ya en la nave lateral, se encontraba la capilla de Sta. Ana, construida en el primer tercio del siglo XVI por doña Catalina Mendoza, en cumplimiento de los deseos testamentarios de su esposo, Sancho de Benavides.

Se componía de una portada gótica que estaba coronada por los escudos de Benavides y Dávalos, a la que se accedía a través de una reja de hierro forjado.

Las reformas del s. XVI, transformaron la capilla, desapareciendo los dos escudos citados.

En la actualidad, el patronato de la misma, pertenece a la familia de Yanguas Messía, benefactores de la parroquia.

La capilla de la Santísima Trinidad, situada también el lado del Evangelio, perteneció a la familia de los Nava. Conserva el marco gótico y los escudos que la coronan, uno con dos llaves entrelazadas y dos bueyes abajo, el otro con una terraja con azucenas. Tras el incendio, la capilla desapareció y en su lugar, tras la restauración de la posguerra se colocó un ventanal.

La capilla de San Isidro, se situaba pasada la puerta de la Asunción. Hoy solo quedan las tallas en piedra que la enmarcaban. De gran valor artístico, se fecha a mediados del siglo XVI, debiendo pertenecer a algún linaje emparentado al de los Nava, debido a la similitud de las divisas en los escudos. De esta capilla hay constancia de una remodelación de 1930, en la que fue ampliada, observándose en las fotografías antiguas la disparidad existente con el resto de la fábrica.

La capilla de Los Dolores o de La Dolorosa, emplazada en la nave lateral gótica de la iglesia, de esta capilla se desconoce quiénes la fundaron, perteneciendo en el siglo pasado a la familia de los Zambrana.

La capilla de Santa Catalina, seguidamente a la de los Dolores, perteneció a la familia de los Preteles.

La capilla de San Antonio, perteneció en Patronato a don Alfonso Machuca.

Al hilo de las áreas de enterramiento, cabe mencionar el hecho, de que en 1640, la parroquia adquirió un solar continuo, para destinarlo como osario o carnerete, donde se fueran depositando los restos de los sepultados en el interior de la iglesia, dada la falta de espacio en el interior. A este motivo, en el trozo de la actual calle del Pilar en el que se colocó el osario, se le denominó calle Carnerete, localizada en el espacio existente entre la calle Campanario y la pared de la capilla mayor que da frente a la calle Alonso Poves. Es en esta zona de la parroquia donde se presupone que fue enterrado el médico y humanista del siglo XVI, Juan Huarte de San Juan.

Dicho osario, se emplazó en esta zona, hasta que a principios del siglo XIX, se construyó el primer cementerio de Linares, según las normativas sanitarias del momento, y que se ubicó en un claustro a espaldas de la capilla mayor, con puerta a la calle del Pilar.

Con el tiempo se fueron realizando algunas obras de mejora en la iglesia, como la construcción del retablo del altar mayor, en 1704, o la posterior pavimentación, de la que hasta entonces carecía.

A principios del siglo XVIII, el pavimento de la iglesia era de terrizo, enlosándose únicamente los enterramientos de preferencia. Referente a esto, que Federico Ramírez recoge en sus apuntes un escrito del obispo D. Rodrigo Marín Rubio en el que este se lamenta del estado del suelo de la iglesia donde en ocasiones las sepulturas tenían la tierra descubierta, y alguna vez los huesos. Ante esta necesidad, en 1727, se procedió al enlosado del templo, en el que se emplearon diez mil baldosas y tres mil ochocientos cincuenta ladrillos.

Por último, mencionar en este apartado el transcurso del siglo XX en la iglesia, donde a comienzos de la Guerra Civil española, concretamente en el año 1936, se produjo un incendio en el inmueble quedando destruido hasta su restauración a mediados de los años cuarenta por el arquitecto Ramón Pajares Pardo, quedando la iglesia configurada tal y como hoy nos llega.

Los trabajos de rehabilitación mencionados, confirieron al B.I.C., una serie de cambios estéticos y arquitectónicos justificados en la consolidación del edifico tras el deterioro sufrido en el incendio de 1936, varias décadas después, se han observado una serie de patologías en el inmueble que le están afectando de forma irremediable, originándose nuevas intervenciones encaminadas a su consolidación y rehabilitación.

Durante el transcurso del año 2000, se realizó una obra de consolidación de la las tres naves góticas y del crucero renacentista, consistente en la inyección de micropilotes y losa de hormigón armado de toda la planta de la iglesia. Esta actuación llevó aparejada otra de carácter arqueológico consistente en la realización de sondeos arqueológicos previos y control arqueológico de los movimientos de tierra, cuyos resultados aportaron una serie de resultados sumamente positivos en los que se comprobaron 5 fases de ocupación histórica diferentes:

Fase I (ss. XIII-XIV)

Se documentó adscrito a este período una serie de estructuras correspondientes a un momento anterior a la fundación del templo gótico, sin que se pudiera establecer, por el momento, su cronología debido a que no ha sido agotado el registro arqueológico.

Estas estructuras consistieron en una serie de muros documentados en los sondeos B1, A2, y B3, y en los restos de la rosca de un arco de ladrillo documentado en el sondeo B1. Se pudo documentar igualmente la prolongación de dichos muros al exterior de los sondeos tras el control arqueológico de los movimientos de tierras.

Fase II (ss. XIV-XV)

Corresponde a la fundación del templo gótico, y a ella pertenecen las tumbas delimitadas en planta con argamasa y pavimentadas con un encanchado de mampuesto menudo. Estas estructuras de enterramiento se utilizaron/ reutilizaron hasta la 2.ª mitad del siglo XVI, siendo las más recientes inhumaciones que se pudieron excavar hasta llegar a la cota .0,60 m, respecto al último pavimento. Por esta razón la cronología que arrojan es de época moderna (XVI).

Además de las estructuras pertenecientes a la iglesia gótica (muros perimetrales y pilastras), se documentó adscrito a esta fase, la primera ubicación del coro bajo, entre los tramos segundo y tercero de la nave central.

Fase III (ss. XVI-XVII)

En 1573 dan comienzo las obras de remodelación dirigidas por Andrés de Vandelvira. Este sería el arranque de esta fase que se prolongará hasta finales del siglo XVII. A este momento corresponde el pavimento de mortero de cal documentado en la práctica totalidad de los sondeos abiertos.

Los enterramientos dejan de practicarse en el interior de la iglesia para hacerlo en el exterior. A este momento pertenecerían los enterramientos documentados frente a la puerta de San Pedro, en el exterior del templo, durante los trabajos de control arqueológico realizados en la zanja de drenaje abierta a lo largo de la fachada sur.

La ampliación renacentista de la iglesia gótica conlleva una importante afección del subsuelo del templo hasta aproximadamente la cota -0,60 m respecto al último pavimento, viniendo a coincidir con el límite en profundidad de la intervención realizada.

Esta afección supuso la excavación hasta dicha cota del interior de la iglesia para proceder a un vertido de tierra que fue posteriormente compactada. Ello significó el arrasamiento de las tumbas góticas, que han quedado conservadas por debajo de la mencionada cota. Se han conservado igualmente los anclajes de los apoyos del andamiaje utilizado para la construcción de las bóvedas renacentistas.

Fase IV (ss. XVIII-XX)

Esta fase se desarrolla desde el siglo XVIII hasta el primer tercio del siglo XX. A ella correspondería la solera de baldosas de barro que precedió a la actual. En esta pavimentación hemos podido documentar los efectos del incendio que en 1936 asoló el inmueble y que afectó considerablemente al mismo.

Igualmente ha sido documentada la segunda ubicación del coro bajo, en el primer tramo de la nave central, instalado aquí tras el cegamiento de la puerta del Perdón, localizada en la fachada oeste.

Fase V (s. XX)

La quinta y última fase documentada iría desde la restauración realizada por el Sr. Pajares hasta nuestros días. Dicha restauración fue de gran alcance, hasta el punto de que gran parte de los alzados que se observan hoy en la iglesia pertenecen a la restauración ejecutada por el mencionado arquitecto. Esta intervención significó igualmente un recrecimiento en altura de la cubierta de las naves góticas así como el descenso de las bóvedas de dichas naves.

Metodología arqueológica

El control arqueológico de los movimientos de tierra necesarios para el estudio geotécnico, se ha efectuado de forma paralela a las remociones del terreno previstas en la ejecución del rebaje del ámbito de actuación. La extracción de las tierras se ha realizado de forma manual, ajustándose al ritmo de trabajo

arqueológico, con el objeto de comprobar la existencia de restos arqueológicos, y permitir una correcta documentación de los mismos.

La excavación arqueológica, no se ha contemplado en este proyecto, sin embargo, al aparecer para el caso del sondeo 2 niveles estructurales y deposicionales arqueológicos, la metodología seguida ha sido la siguiente:

- Documentación y recogida de materiales arqueológicos, en concreto de material cerámico, siendo imposible la recogida de muestras de diversa índole (tierra, carbones, morteros, etc.), que han sido debidamente registrados en las fichas correspondientes.
- Documentación tanto de las estructuras exhumadas como de los procesos deposicionales y posdeposicionales identificados.

Conclusiones

Durante el transcurso del año 2007 y los meses de febrero y marzo de 2008, se ha realizado dicho estudio geotécnico en diferentes puntos de la iglesia, como medida previa a los trabajos de consolidación y rehabilitación que se plantearán con posterioridad en la misma. Los resultados derivados de estos trabajos han sido sumamente positivos, comprobándose 7 fases de ocupación histórica diferentes, de las cuales 6 son inéditas.

Sondeo 1. Crucero renacentista

Fase I: 2.ª ½ del s. XVI. Los resultados de este sondeo resultaban previsibles, dado que en la intervención arqueológica del año 2000 se documentó parte de la secuencia estratigráfica de esta zona de la iglesia. Partíamos de antemano con el conocimiento de un nivel de relleno muy compactado y que era producto de las obras de arrasamiento del crucero gótico, realizado por Andrés de Vandelvira a partir del año 1573, momento en que fue contratado para realizar la demolición de la antigua iglesia gótica y levantar otra renacentista[2] . Esta fase se denominó en la intervención anterior como Fase III: ss. XVI-XVII.

Lo significativo de este nivel de relleno, fue su alto contenido de material óseo mezclado y descontextualizado, procedente de las inhumaciones existentes en el ámbito del crucero gótico demolido, que fueron utilizadas como relleno del espacio del nuevo crucero por Vandelvira. Por otro lado, solo pudo documentarse una potencia de 0,60 m de profundidad de esta unidad estratigráfica (ajustándonos a los planteamientos de las obras de rehabilitación planteadas en aquel momento), quedando inconclusa la secuencia estratigráfica del espacio del crucero renacentista.

Las actuaciones realizadas en esta intervención, nos han servido para documentar al completo dicha secuencia, observándose el que dicho nivel de relleno contiene, junto a la profundidad documentada con anterioridad, un total de 1,20-30 m de potencia, localizándose inmediatamente después el nivel geológico sobre el que se asienta el inmueble, compuesto de arcillas.

Lo más significativo es el hecho de encontrarnos con un escaso nivel de relleno teniendo en cuentan las dimensiones del espacio que alberga. Posiblemente la explicación a esta cuestión la obtengamos en la excavación de los elementos estructurales (muros de carga, pilares, etc.) que contienen las cargas del crucero, y en concreto de la cúpula renacentista.

Dentro del este mismo sondeo contamos con la documentación de un elemento estructural al que hacemos referencia anteriormente, lo hemos denominado UU.EE. 5 y 6 y consiste en una pilastra y su cimentación ubicada en el perfil sur del sondeo. En este caso la sorpresa ha sido igualmente significativa, debido a la poca profundidad de la cimentación, llegando escasamente a un 1 m^3 para apoyar directamente sobre el nivel geológico. Sin embargo, tenemos en cuenta que este elemento arquitectónico forma parte de otro mayor, en concreto un gran pilar situado en el espacio de unión entre la obra renacentista y las naves góticas emplazadas en el lado derecho o del Evangelio de la iglesia, con lo que intuimos que solamente estamos documentando parte de una cimentación mucho más grande, en la que podría primar la anchura y fraguado de la misma, frente a la profundidad. Sería conveniente igualmente un estudio y documentación completa de este elemento constructivo en el proyecto de rehabilitación de la iglesia.

Tanto la unidad estratigráfica perteneciente al relleno, como la pilastra y su cimentación se ubican cronológicamente en los últimos 25 años de la 2.ª ½ del s. XVI.

Sondeo 2. Capilla de la Santa Cena

Este sondeo desde el punto de vista arqueológico es especialmente significativo, en tanto que la información aportada ha sido muy amplia teniendo en cuenta las reducidas dimensiones del sondeo. Desde el punto de vista del estudio geotécnico, los resultados han sido nulos, debido a que no se ha podido proceder a la extracción de las muestras deseadas.

Resulta de especial interés el hecho de que este espacio se ha considerado tradicionalmente como el lugar de ubicación de la antigua sacristía de la iglesia, aunque esta noticia nunca ha sido contrastada por fuentes documentales siendo tradicional el hecho de ubicarla en el lugar que hoy ocupa la capilla de la Santa Cena construida por Ramón Pajares. Después de analizar los resultados arqueológicos de este sondeo, este planteamiento no nos queda tan claro.

Se han documentado un total de 10 unidades estratigráficas de las cuales 5 son unidades constructivas, identificándose un total de 5 fases de ocupación diferentes:

Fase I: siglo XX. Corresponde a las unidades estratigráficas 1, 2 y 10. Se trata de la solería actual de la capilla y de un nivel

deposicional (U.E. 10) perteneciente a un nivel de relleno de gran potencia, uniforme, con abundancia de cascotes de piedra, material de construcción y restos de mortero de cal, que se localiza en la zona SO del sondeo. Las características de este nos hacen pensar que se trata de la unidad estratigráfica más reciente documentada y posiblemente corresponde al relleno de alguna zanja realizada posiblemente con posterioridad a las obras de Pajares y cuya finalidad desconocemos. Se trata de un nivel no compactado con una composición muy suelta, lo que indica una deposición reciente.

Fase II: 2.ª ½ del s. XX. Construcción de la capilla de la Sta. Cena. Corresponde a la unidad constructiva 5. Se trata de un muro de piedra de diferente módulo (0,20 0,35 m) documentado en la zona este del sondeo. Corresponde a alguna reforma posterior de la sacristía, posiblemente de Ramón Pajares, realizado durante el levantamiento actual de este espacio, aunque no está clara su funcionalidad. Posiblemente perteneciente a la 1ª ½ del s. XX. Se adosa a U.C. 4. Sería conveniente un estudio completo de la planta de la capilla para poder determinar la funcionalidad y características del mismo.

Pertenece a esta fase también la unidad estratigráfica 3, correspondiente a un nivel de relleno de gran potencia, perteneciente a la última reforma llevada a cabo en la sacristía, que contiene cascotes y piedras, algunas de gran tamaño. Se localiza principalmente en la zona norte y este del sondeo, colmatando la unidad constructiva 5.

Fase III: 2.ª ½ del s. XVI inicio del XVII perdurando hasta la 1.ª ½ del s. XX. Se corresponde con la unidad constructiva 6 que consituye un muro de piedra de mampuesto irregular y diferente módulo (0,20-0,30 m) que se ubica apoyado en la demolición de un primer inmueble existente en el ámbito de la sacristía que nos ha llegado hasta los años 40, no estando clara su relación con la misma. Posiblemente se trate de la cimentación de la estructura de la sacristía demolida por Pajares, cuya construcción parece contener y apoyarse en un nivel de derrumbe (de una construcción anterior a dicha sacristía), que sirve de cimentación a la antigua estructura de la sacristía. Este muro posiblente se ubique cronológicamente entre la 2.ª ½ del s. XVI inicio del XVII perdurando hasta la 1.ª ½ del s. XX. Momento en el que es demolido hasta la cota de suelo actual.

Pertenece también a esta fase la unidad estratigráfica 7, perteneciente a un nivel de derrumbe, contenido por el muro descrito anteriormente. Se trata de los rellenos sobre los que se apoya la U.E. 6, pertenecientes a un primer inmueble existente y demolido antes de la construcción de la sacristía que perdura hasta los años 40 del s. XX.

Fase IV: ¿siglo XVI? Esta fase se corresponde con la unidad constructiva 8. Se trata de una unidad constructiva no definida que podría pertenecer a los posibles restos de una cripta o estructura funeraria (tumba) que se ubica bajo la U.E. 5 y ¿junto o sobre? la cimentación del muro del crucero (U.E. 4). Las reducidas dimensiones del sondeo y la cantidad de estructuras documentadas, han impedido una definición exacta de la misma, no pudiendo deternimar si estamos ante una fase de actuación anterior a las obras de Vandelvira o inmediatamente posterior, formando parte de alguna capilla o cripta realizada tras estas obras y adosada al crucero, emplazándose hacia el exterior en la antigua lonja de la iglesia. Su localización a 1,46-56 m de profundidad, punto desde el que ha sido imposible seguir documentando el registro arqueológico, haría conveniente un estudio completo y en extensión de este ámbito.

Algo a destacar y relacionado con la profundidad a la que aparece esta estructura, es el hecho de que posiblemente estemos ante un elemento constructivo subterráneo, al que se accedería desde el lado del presbiterio de la iglesia, arrasado con posterioridad por una nueva construción, posiblemente la sacristía o la/s capilla/s que perduraron en ese espacio hasta las obras de Ramón Pajares y que son observables en fotografías antiguas.

Fase V: 2.ª ½ del s. XVI, inicios del XVII. Se corresponde con las unidades constructivas 4 y 9, ambas forman parte de uno de los muros de carga del crucero renacentista realizado por Vandelvira. Ubicado en el lado sur del sondeo de la capilla de la Santa Cena, desde el interior de la iglesia formaría parte del ámbito del presbiterio. Estas estructuras van a articular todo el espacio descrito en el sondeo.

Notas

[1] Véase anexo documentación planimétrica. Plano perfil sur de sondeo 1.
[2] Sánchez Caballero, Juan y López Gallego, Félix (1999).:*Linares: documentos y apuntes de tiempos antiguos.* Excma. Diputación Provincial de Jaén. Jaén, págs. 272 - 273.
[3] Véase anexo documentación planimétrica. Plano perfil sur de sondeo 1.

Bibliografía

CARRASCOSA, J. M.ª y RABANEDA SÁNCHEZ, L. (1999): *Linares de aldea a villa (siglos XIII-XVI).*Instituto de Estudios Giennenses. Jaén.
GALERA ANDREU, P. A. (1982): *Arquitectura y arquitectos en Jaén a fines del siglo XVI.* Instituto de Estudios Giennenses. Jaén.
LÓPEZ GALLEGO, F.: *Investigación sobre uno de los templos más emblemáticos de Linares. Linares Información*, n.º 38 (4/11/00), n.º 39 (11/11/00), n.º 40 (18/11/00), n.º 41 (25/11/00).
SÁNCHEZ CABALLERO, J. y LÓPEZ GALLEGO F. (1999): *Linares: documentos y apuntes de tiempos antiguos.* Excma. Diputación Provincial de Jaén. Jaén.
MADOZ, P. (1845-1850): *Diccionario Geográfico estadístico histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid. (Ed. Facsimil). Jaén 1988.

Índice de imágenes

Lám. I. Sondeo 1.



Lám. II. Sondeo 2.



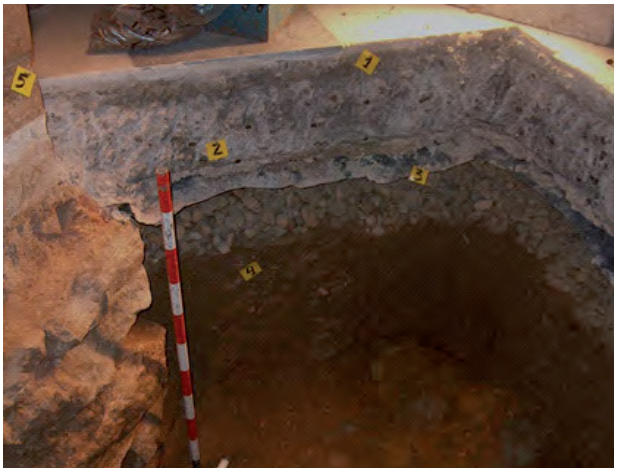
Láms. III y IV. Sondeo 1, aparición de relleno de Vandelvira o U.E. 4



Índice de imágenes



Lám. V. Sondeo 1, aparición de nivel geológico.



Láms. VI y VII. Sondeo 1, vista apaisada del sondeo y detalle de pilastra y cimentación.



Índice de imágenes



Láms. VIII Y IX. Sondeo 2, detalle de superposición de estructuras.





ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA PARCELA RU 18-2-5 DEL SUNP 1 DE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE MARROQUÍES BAJOS

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ANDREA SERODIO DOMÍNGUEZ

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Parcela RU 18-2-5 SUNP 1 de la ZAMB

Autoría

ANDREA SERODIO DOMÍNGUEZ
HERMINIA RODRÍGUEZ PÉREZ

Resumen

La intervención arqueológica en la parcela RU 18-2-5 del SUNP-1 de la ZAMB de Jaén ha permitido aportar datos en cuanto a la secuencia histórica y topográfica del solar. Se han documentado estructuras subterráneas que son en su mayoría huellas de cultivo de época contemporánea relacionadas con la explotación agrícola de la zona.

Abstract

The archaeological intervention in the plot RU 18-2-5 of the SUNP-1 of the ZAMB of Jaen has allowed contributing information as for the historical and topographical sequence of the lot. There have received documents underground structures that are in the main fingerprints of crop of contemporary period related to the agricultural exploitation of the zone.

Localización y antecedentes

El solar objeto de esta intervención, RU 18-2-5, según el Plan Parcial SUNP 1, aprobado en el PGOU de Jaén, se encuentra dentro de la circunscripción del yacimiento Arqueológico de Marroquíes Bajos de Jaén. Su delimitación es al norte con la actual calle Dr. José Montilla Bono, al este con la parcela RU 18-2-6 y al oeste con la parcela RU 18-2-4. La Actividad Arqueológica Preventiva realizada en el mes de diciembre de 2008, viene justificada por la proyección de una vivienda unifamiliar de nueva planta. Nos encontramos en la zona norte de la ciudad de Jaén, siendo este un lugar en el que se ha producido, en los últimos años, una expansión urbanística importante, que hasta hace muy poco tiempo estaba dedicada, principalmente, a la explotación del olivar.

Desde el punto de vista arqueológico y patrimonial estamos en las inmediaciones de una antigua cuenca lacustre, a las afueras del poblado calcolítico, donde se han documentado restos que indican una actividad humana que abarca un período cronológico muy amplio que va desde el Neolítico hasta nuestros días.

En el momento de comenzar la actividad arqueológica, la parcela se encontraba desterrada hasta la cota de subsuelo y presentaba una capa de tierra de escasa potencia depositada por el arrastre de los agentes geológicos procedente de las inmediaciones durante los últimos meses.

Planteamiento y descripción de la intervención

La intervención arqueológica se ha desarrollado en una fase, principalmente, que ha consistido en la documentación y excavación manual en área de todos los estratos y estructuras subterráneas que se localizaban en el solar en el momento de comenzar la actividad arqueológica hasta alcanzar la base geológica.

Debido a que la superficie del solar había sido desterrada de forma mecánica previamente, en el momento de comenzar la actividad arqueológica se efectuó el planteamiento de excavación en área con el fin de identificar posibles restos arqueológicos, así como valorar posibles afecciones causadas durante los destierres citados.

La intervención se inició con los trabajos de limpieza y eliminación de las terreras y demás acumulaciones en superficie, de forma manual. Tras la retirada de la capa superficial se produjo la localización de algunas estructuras subterráneas excavadas en la base geológica. Tras la documentación de todas las estructuras se procedió a su excavación hasta alcanzar el subsuelo.

La reconstrucción de la secuencia

Fase I: Periodo contemporáneo

Fase I.I. Urbanización

Desde que se produjo la parcelación de la zona para su urbanización a partir de los años 90 del siglo pasado, con la consiguiente construcción de viales, entre otras actuaciones, se ha formado un nivel superficial en la zona compuesto de arenas, gravas, y escombros, derivados del proceso constructivo que es transportado con facilidad. También se pueden identificar estratos asociados a propia urbanización como son los rellenos artificiales para creación de viales y acerados, entre otros.

Fase I.II. La explotación agrícola

Esta fase, que se correspondería con la última época de explotación agrícola del entorno norte de la ciudad de Jaén la cual había estado dedicada a la agricultura casi desde los comienzos de la ocupación humana del territorio[1], se asocia al cultivo del olivar quedando huellas detectables para su identificación, como son la aparición de raíces de olivo o los restos de material agrícola relacionados con la explotación del olivar

La actividad arqueológica ha proporcionado la documentación de escasos restos materiales que aparecieron entre la cubierta superficial y la base geológica. Aunque dichos materiales se adscriben al período contemporáneo, su depósito parece haberse producido por el arrastre mediante agentes geológicos o por aportes de tierras para el cultivo procedentes de otros lugares y no puede usarse como vector cronológico. Entre los restos materiales se encontraba un fragmento de asa de sección elíptica decorada con digitaciones en color ocre y un fragmento de la pestaña de una teja.

Fase II: Cronología indeterminada

Debido a la escasez de materiales muebles no se ha podido determinar la funcionalidad y cronología de algunas de las estructuras subterráneas documentadas en la parcela cautelada. Por otra parte, los destierres sin autorización efectuados antes de la intervención arqueológica han afectado parcialmente a las citadas estructuras con lo que se ha perdido parte de la información de forma irreversible. Aun así, creemos que los restos de dichos complejos están asociados al proceso de creación de huerta en esta zona de la ciudad, que como se ha apuntado anteriormente, tiene su origen en desde época prehistórica y se ha utilizado de forma ininterrumpida hasta la actualidad. Se ha identificado lo que parece ser una huella de cultivo de la vid y lo que se ha interpretado como los restos de un posible silo y con funcionalidad indeterminada. En cuanto a la cronología no se ha podido determinar por la escasez de datos para la interpretación.

Fase III: Formación geológica

La base geológica, documentada en todo el solar, está formada a base de margas de colores amarillos y blancos que adquiere un perfil topográfico descendente hacia el noreste. Su composición,

arcillosa y compacta, impide las filtraciones de agua favoreciendo su estancamiento. Estas características son óptimas para derivar en la formación de zonas lacustres, zonas de cultivo y la creación de canales para conducción de agua con uso a diferentes fines. En los últimos años los trabajos arqueológicos llevados a cabo en los solares cercanos a la parcela RU 18-2-5 han dado como resultado la localización de parte del perímetro de una laguna, la cuenca del curso de un arroyo y la documentación de dos grandes canales de época íbera lo que situaría nuestra parcela en las inmediaciones de la misma.

Interpretación histórica

La parcela RU 18-2-5 está enclavada en la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos. Desde hace más de diez años se están llevando a cabo intervenciones arqueológicas en el yacimiento que permiten documentar una amplia secuencia cronológica de ocupación, que va desde los primeros asentamientos en el Neolítico hasta la actualidad, pasando por el período calcolítico, ibérico, romano, islámico, cristiano, moderno y contemporáneo.

Bibliografía

ARIAS DEL HARO, F. (2005): "Informe de la intervención arqueológica preventiva de movimientos de tierra en la parcela R.U-12/1 E". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén. Jaén.

LLORENTE LÓPEZ, M. y otros (2004): "Informe de la Intervención Arqueológica Preventiva en las Parcelas RU 19 - 6J; RU 20 - 7E, 7F, 7G, 7J;RU 16 - 3I, 3J, 3K; RU 18 - 4B, 4F, 4G, 4I, 4E; RU 13 - 12G, 12H; RU 15 - 3L,3M, 3N, 3O, 3P, 3Q, 3R, 3S, 3T, 3U, 3V y RU 14 - 7D de Jaén". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén. Jaén.

NAVARRO PÉREZ, M. (2005): "Proyecto de actuación arqueológica de movimiento de tierras en la parcela R.U. 20-7 A del Sunp 1. Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, Jaén". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén. Jaén.

NIETO RUIZ, A. y otros (2005): "Memoria de la Actividad Arqueológica Preventiva en la Manzana R.U. 15, Parcelas 4I a 4N del S.U.N.P. 1 (Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, Jaén): Control Arqueológico de Movimiento de Tierras". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén. Jaén.

SERRANO PEÑA, J.L. y otros, (2002): "La paleomorfología de Marroquíes Bajos. Primeras propuestas". *Arqueología y Territorio Medieval*, 9. Jaén.

ZAFRA DE LA TORRE, N. y otros (1999): "Una macro-aldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos (Jaén), c. 2500-2000 cal. A.N.E." *Trabajos de Prehistoria*. 56, I, CSIC. Madrid.

ZAFRA DE LA TORRE, N. y otros (2000): "Perspectivas, itinerarios e intersecciones: experiencias y propuestas de apropiación cultural de Marroquíes Bajos (Jaén)". Trabajos de Prehistoria, 57, II, CSIC. Madrid.

Notas

[1]. Ver: Llorente López, M. y otros (2004): "Informe de la Intervención Arqueológica Preventiva en las Parcelas RU 19 - 6J; RU 20 - 7E, 7F, 7G, 7J; RU 16 - 3I, 3J, 3K; RU 18 - 4B, 4F, 4G, 4I, 4E; RU 13 - 12G, 12H; RU 15 - 3L,3M, 3N, 3O, 3P, 3Q, 3R, 3S, 3T, 3U, 3V y RU 14 - 7D de Jaén". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén; Nieto Ruiz, A. (2005): "Memoria de la actividad arqueológica preventiva en la zona arqueológica de Marroquíes Bajos (Jaén). Manzana R.U.15, parcelas 4Ia 4N". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén; Serrano Peña, J.L. et alii (2001): Op. Cit.

ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN PARCELA RC-4C DEL SUNP 1. ZONA ARQUEOLÓGICA DE MARROQUÍES BAJOS.

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
JOSÉ L. SERRANO PEÑA

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Parcela RC-4C del SUNP 1.

Autoría

JOSÉ L. SERRANO PEÑA
ANTONIO ORTIZ VILLAREJO

Resumen

Se lleva a cabo una IAP en el borde del arroyo La Magdalena de Marroquíes Bajos, documentándose una serie de estructuras agrarias romanas y contemporáneas.

Abstract

It carries out an IAP on the edge of the stream of La Magdalena, in Marroquíes Bajos, documented a number of agricultural structures Roman and contemporary.

Introducción

Los condicionamientos que afectan a esta parcela, sobre la que pretende acometer EPSA un proyecto de edificación de 48 viviendas VPO, locales, oficinas y aparcamientos dentro de la 2.ª Fase de la urbanización del SUNP 1 de Jaén, se guía por similares parámetros a los que se aplicaron a las actuaciones sobre la urbanización de las fases anteriores, dado que está en el extremo norte de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos (ZAMB). Así, el proyecto de edificación prevé la construcción en esta superficie de un residencial que bajo la rasante de la calle tiene hasta dos plantas de sótano que serán usadas como cocheras. Este tipo de actuaciones prevén importantes remociones del terreno y considerables explanaciones para obtener rasantes de construcción.

La parcela se encuentra en la zona de expansión norte de Jaén, dentro de la urbanización SUNP 1, concretamente en la 2.ª fase de esta. La parcela viene delimitada por el norte por la finca RC 4A, por el sur por la finca RC 4E que a su vez se encuentra delimitada por el Bulevar Central, por el oeste con la calle A. Finalmente, por el este se encuentra delimitada par la finca RC 4D. La manzana en la que se encuentra englobada está delimitada al norte por la calle 6, al sur por la calle Bulevar Central, al este por la calle A y al oeste por la calle B.

La superficie total de la parcela es de 1.710,62 m^2. Tiene forma rectangular, con 40,25 metros de sur a norte por 42,5 de este a oeste.

La superficie de la parcela estaba rellena de escombreras vertidas a lo largo de los primeros años de este siglo, como consecuencia de la edificación de viviendas en las inmediaciones. Bajo estos escombros se encuentran los rellenos orgánicos que corresponden a lo que antaño fueron terrenos de huerta y olivar regado por inundación, lo que acabó generando potentes suelos fértiles de tierras orgánicas, como han puesto de relieve los trabajos arqueológicos.

El trabajo que aún parece ser el de mayor interés para la parcela que nos afecta es la intervención en la tercera fase del SUNP 1 de Jaén. De este trabajo podemos concluir que en el vial calle B , a unos 100 metros al noroeste se localizó el cauce del arroyo de La Magdalena; en fincas próximas, concretamente en la calle 5 norte estructuras subterráneas de combustión excavadas en las margas naturales, de época neolítica media, relacionadas con actividades de transformación de almagra. También por este lado se localizó un tramo del camino romano que recorre la ZAMB de suroeste a noreste; por el norte, en la calle 6, se localizaron estructuras funerarias de época tardorromana así como un horno altoimperial de cocción de cal; finalmente, por el lado noreste de la parcela, en la esquina, entre las calles B y 6 aparece el límite del arroyo La Magdalena en su antiguo cauce, que fue perfectamente delimitado en las campañas de excavación de los viales de la 2.ª fase y de urbanización de la 3.ª fase. Por la parcela discurría el antiguo camino de Los Olivares y colectores de aguas residuales que recogían aguas para regadío, por la margen izquierda del barranco del arroyo La Magdalena que recorre la zona de sur a norte.

Más al norte, en la parcela RC 3 de la 2.ª fase de la urbanización se localizaron sistema de regadío que parecen dirigirse hacia la zona de nuestra parcela, así como numerosas estructuras relacionadas con actividades campesinas vinculadas a la villa romana de Los Robles, por lo que es probable que aún en la zona de nuestra parcela puedan aparecer algunas de estas.

Planteamiento y objetivos de la intervención

La parcela tiene una superficie de 1.710,62 m^2. Vistos los resultados de las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo después de tramitar nuestro proyecto decidimos modificar el planteamiento de la intervención, permutando el número de sondeos por el trazado de dos *transects* perpendiculares a la parcela situados en los extremos sur y norte de esta, que nos dieran una lectura estratigráfica antes de pasar a un destierro generalizado hasta los niveles arqueológicos y pasar a excavar en extensión.

Los rellenos de materiales de derribo de otras obras alcanzan en algunos puntos hasta 1 metro de espesor, llegando frecuentemente hasta la base geológica natural. Por debajo de los rellenos se desterró la tierra vegetal de cultivo, con una potencia media de unos 30 centímetros, bajo la cual aparece la base geológica natural. En realidad, solo en el extremo este del solar se conserva algo de estratigrafía arqueológica. Así, podemos decir que el destierro mecánico llevado a cabo ha alcanzado hasta la cota de 448,20-447,80. A partir de ese punto se ha realizado una excavación manual hasta delimitar las estructuras o la base geológica.

- Corte 1: De 4 x 30 metros. *Transect* en la zona norte de la parcela. Se alinea a 3 metros del lado sur de la parcela RC4-A.
- Corte 2: De 4 x 30 metros. *Transect* en la zona sur de la parcela. Se alinea a 6 metros del lado norte de la parcela RC4- E.
- Corte 3: de 26 x 30 metros. Localizado en la zona central de la parcela a 2 metros del *transect* 1 y ampliando el *transect* 2 hasta alcanzar estas dimensiones.

Cuando se llevó a cabo la intervención arqueológica en los viales de la 2.ª fase de la urbanización SUNP 1 de Jaén ya se advirtió que la calle A, que limita con la zona verde del Bulevar, así como el extremo oeste del vial Bulevar Central, prácticamente no contenían restos arqueológicos. Primero los sondeos y después la excavación en extensión demostraron que, al margen de algunas construcciones moderno-contemporáneas (restos de

cortijos y caminos), no existían estructuras o estratigrafías arqueológicas en esa amplia zona limítrofe por el oeste con el arroyo La Magdalena. En realidad el elemento arqueológico de mayor relevancia en esa zona corresponde al propio arroyo La Magdalena, un cauce de agua dulce permanente que nace en la parte alta de la ciudad y se dirige hacia el noreste atravesando una zona deprimida a la que da nombre. La estratigrafía del vaso del arroyo ha demostrado en varias intervenciones una secuencia estratigráfica que abarca desde la prehistoria reciente hasta nuestros días. En nuestro proyecto esperábamos poder documentar la margen izquierda del arroyo y parte de su vaso. Finalmente solo se ha podido excavar una porción de la primera.

En realidad toda la parcela aparece ocupada por una amplia superficie llana y nivelada de ligera pendiente hacia el este, donde se encuentra el arroyo. Una vez retiradas las tierras orgánicas de labor, con una potencia de unos 20-30 cm de espesor aparecen las margas naturales que apenas si se encuentran alteradas, presentando un aspecto liso y escasamente modelado por la acción de agentes naturales o actividades antrópicas como el arado. Las tierras que se extendían al oeste del arroyo La Magdalena han sido cultivadas hasta el inicio de las obras de urbanización con productos de secano, al menos en la zona limítrofe al arroyo donde se sitúa esta parcela. La prueba de este tipo de cultivos se puede comprobar en la superficie ondulada que presenta la parte superior de la U.E. 2, tierra de labor sepultada bajo una espesa capa de escombros, y que ha quedado fosilizada en el estado en que se encontraba cuando se abandonaron los campos en el año 2000.

Tan solo en el extremo este del solar se pueden apreciar evidencias de alteración de la base geológica como consecuencia de intensas actividades antrópicas. En esa banda las margas naturales aparecen horadadas e irregulares coincidiendo con la localización de fosas de plantación de cultivos antiguos y recientes y coincidiendo asimismo con el inicio de la pendiente que desciende hasta el vaso del arroyo La Magdalena.

Este estado de conservación de la base geológica tiene que ver principalmente con la precipitación de las sales naturales que aparecen en las margas, que han creado en la proximidad del arroyo superficies irregulares en cuanto a su dureza y consistencia.

Una vez explicadas las circunstancias del solar en lo referente a los criterios de intervención y características del terreno, pasaremos a describir las fases detectadas y sus elementos definidores.

Fase 1. Romana imperial

Este es el momento más antiguo identificado en el solar y corresponde al complejo estructural 1. Se documentan una serie de estructuras excavadas en las margas naturales que corresponden a huellas de cultivos de viñedo. En concreto se trata de al menos 3 zanjas paralelas de unos 25 cm de anchura y unos 20-30 cm de profundidad. La longitud es variable en función de su estado de conservación. Así la zanja n.º 1 recorre prácticamente el solar de sur a norte, es decir que conserva unos 40 metros de longitud y se extiende más allá de las parcelas A y E. Por otro lado, la zanja n.º 2 se ha detectado desde el extremo norte del solar junto a la parcela RC4-A, hasta unos 10 metros al sur, ya dentro del corte 3. Similar longitud parece conservar la zanja n.º 3.

Las características de este tipo de estructuras coinciden con otras documentadas a lo largo de la ZAMB y del propio casco urbano de Jaén que han podido ser identificadas claramente. Pero también los materiales que contienen corroboran su adscripción cultural. Especialmente en la zanja n.º 1 han aparecido fragmentos de cerámica iberorromana y especialmente fragmentos de tégulas y de *terra sigillata* hispánica.

En conclusión, parece que la ribera del arroyo La Magdalena, en la zona en que comienza la pendiente más pronunciada de su vaso, se plantaron viñedos de tipo arbóreo, parras. Ello es un sistema de delimitación del propio cauce del arroyo, pero también de estabilización del borde de este frente a posibles desplazamientos de tierras.

Fase 2. Islámica

De esta fase no se conservan estructuras y solo nos han llegado materiales cerámicos en los rellenos de la U.E. 3, es decir en el estrato que rellena la base geológica. Se trata fundamentalmente de fragmentos de ataifor en tonos melados y verdes, y fragmentos de jarras de cuello vertical con doble asa y decoración en rojo de manos de Fátima.

Fase 3. Moderno-contemporánea

Es la fase de la que se conservan más evidencias en el solar, aunque de escasa relevancia arqueológica. Esta fase gira en torno a la construcción del camino de Los Olivares (complejo estructural 3), un camino tradicional que recorre la zona con dirección sur-norte y que une la ciudad de Jaén con la antigua huerta de la ciudad localizada en Marroquíes Bajos. El camino, una estructura de unos 3 metros de anchura, empedrado con cantos rodados y a tramos solo terreno, se conservaba relativamente bien hasta que comenzaron los trabajos de urbanización de la zona. A partir de ese momento su deterioro se aceleró por el trasiego de vehículos pesados, de forma que fue necesario parchearlo a base de escombros. Ello resulta evidente en los restos que han llegado hasta nosotros y que se han documentado en el solar.

El camino parece haberse construido durante el siglo XIX por los materiales asociados. Su construcción se hizo de forma ligeramente curva, con inclinación a este y oeste. A ambos lados del camino se documentan sendas cunetas. La cuneta este se

encuentra rellena con hormigón, vertido para proteger el cable de fibra óptica de abastecimiento a Jaén que se instaló provisionalmente en 1999. Por otro lado, la cuneta oeste se encuentra ocupada por una tubería de hormigón que tenía por finalidad conducir aguas residuales de Jaén para el riego en distintos puntos de la huerta aquí localizada.

A unos 1,5 metros al oeste del camino se ha documentado una acequia de regadío que es completamente paralela al camino Los Olivares (complejo estructural 9). Los materiales cerámicos que la rellenan corresponden al mismo periodo, es decir siglos XIX y XX. Entre los materiales que destacan se encuentran varios ejemplares de silbatos característicos de la alfarería de Andújar, con modelos femeninos.

Finalmente, a intervalos de 8 metros de localizan fosas de plantación de olivos modernos, alineados unos centímetros al oeste de la acequia y paralelos al camino (complejos estructurales 5-6 y 7-8).

En el resto el solar solo se conservan de forma aislada y aleatoria huellas de cultivo de viñedo contemporáneo en las proximidades del camino, quedando una superficie limpia y nivelada en la que las únicas alteraciones corresponden a zanjas mecánicas relacionadas con las obras de urbanización y construcción de las viviendas colindantes.

Bibliografía

SERRANO PEÑA, J.L.; CANO CARRILLO, J.; JIMÉNEZ MORILLAS, Y. y ZAFRA SÁNCHEZ, J. (1999-2): "Intervención arqueológica de urgencia en la 1.ª Fase del SUNP-1 de Jaén. Informe preliminar". Archivo de la Delegación de Cultura en Jaén.

SERRANO PEÑA, J.L.; CANO CARRILLO, J.; JIMÉNEZ MORILLAS, Y. y ALCALÁ LIRIO, F. (2001-2):." Intervención Arqueológica de Urgencia en la Parcela RC-1 del SUNP 1 de Jaén". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura.

SERRANO PEÑA, J.L.; CANO CARRILLO, J.; JIMÉNEZ MORILLAS, Y. y ALCALÁ LIRIO, F. (2001-3): "Intervención Arqueológica de Urgencia en la red de Saneamiento: Colectores A-1, A-2, A-3". Archivo de la Delegación de Cultura.

SERRANO PEÑA, J.L.; CANO CARRILLO, J.; ALCALÁ LIRIO, F.; BARBA COLMENERO, V. (2001-4): "Intervención arqueológica de urgencia en la urbanización SUNP 1 de Jaén. Viales de la 2ª Fase. Octubre de 2001". Archivo de la Delegación de Cultura en Jaén.

ZAFRA SÁNCHEZ, J.; JIMÉNEZ MORILLAS, Y.; CANO CARRILLO, J. y SERRANO PEÑA, J.L. (1997): "Prospección con sondeo del Residencial No Programado 1 de Jaén". Archivo de la Delegación de Cultura en Jaén.

Otros trabajos publicados relacionados con la ZAMB, y que hacen referencia a las distintas fases del SUNP 1:

HORNOS MATA, F.; ZAFRA DE LA TORRE, N.; CASTRO LÓPEZ, M. (1998): "La gestión de una zona arqueológica urbana: La experiencia de Marroquíes Bajos (Jaén)". *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 22: 82-91.

HORNOS MATA, F.; ZAFRA DE LA TORRE, N.; CASTRO LÓPEZ, M. (2000): "Perspectivas, itinerarios e intersecciones: experiencias y propuestas de apropiación cultural de Marroquíes Bajos (Jaén)". *Trabajos de Prehistoria*, 57:105-118.

RUIZ RODRÍGUEZ, A.; ZAFRA DE LA TORRE, N.; HORNOS MATA, F. y CASTRO LÓPEZ, M. (1999): "El seguimiento de la intervención arqueológica: El caso de Marroquíes Bajos en Jaén". *Actas del XXV Congreso Nacional de Arqueología (Valencia, 1999).* Valencia: 407-419.

SALVATIERRA CUENCA, V.; SERRANO PEÑA, J.L.; CANO CARRILLO, J. (2001): "Jaén islámico. La moneda en la interpretación de las primeras fases de la ciudad". *IV Jarique de Numismática Andalusí*. Jaén.

SERRANO PEÑA, J.L.; BARBA COLMENERO, V.; CANO CARRILLO, J.; ALCALÁ LIRIO, F. (2002): "La paleomorfología de Marroquíes Bajos. Primeras propuestas". *Arqueología y Territorio Medieval,* 9:7-36. Universidad de Jaén.

ZAFRA DE LA TORRE, N.; CASTRO LÓPEZ, M. y HORNOS MATA, F. (1999): "Una macro-aldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos (Jaén) c. 2.500-2.000 cal. A.N.E.". *Trabajos de Prehistoria*, 56, 1: 77-102.

Índice de imágenes

Corte 3 durante el destierro y una vez limpio de escombros.



Corte 1. Perfil norte. Rellenos de escombros sobre la superficie ondulada del campo fosilizado de secano.



Corte 2. Perfil norte. Rellenos de escombros sobre la superficie ondulada del campo fosilizado de secano.



Índice de imágenes

Lado este del solar, donde se aprecia la alteración de la base geológica.



Zanjas de viñedo romano.



Acequia contemporánea y zanjas de viñedo antes de su excavación.



Índice de imágenes

Restos del camino Los Olivares en el perfil norte del *transect* 2 y corte 3.



Detalle de la acequia paralela al camino Los Olivares.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVADE CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS EN LA PARCELA RU 12-4

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
JOSÉ L. SERRANO PEÑA

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Parcela RU 12-4

Autoría

JOSÉ L. SERRANO PEÑA

Resumen

Control de movimientos de tierras en una parcela de Marroquíes Bajos con resultados negativos.

Abstract

We present a Control of movements of a parcel of Marroquíes Bajos with negative results.

Se lleva a cabo un trabajo de control de movimientos de tierras sobre el proyecto de edificación de una vivienda unifamiliar y cochera en la parcela RU 12-4 del SUNP 1, de Jaén, en la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, con el fin de comprobar la presencia de depósitos de interés arqueológico que pudieran ser alterados en la construcción de una vivienda para un particular (art. 3) modalidad preventiva a efectos de autorización (art. 5.3).

La profundidad máxima que se alcanzará en la realización de este proyecto es de 1,20 m aproximadamente con respecto al encerado de la calle.

La zona sobre la que se pretende realizar el seguimiento mecánico tiene una longitud máxima de norte a sur de 20 metros, y 6 metros de este a oeste. Lo que supone una superficie total de 120 m^2 siendo la planta de la misma rectangular.

El SUNP 1 se encuentra al oeste de la carretera de Madrid, entre las urbanizaciones RP4 al sur y el polígono Los Olivares al norte. El sector constituye el extremo norte de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos.

Topográficamente la zona donde se ubica la parcela está en el extremo norte de la denominada depresión de La Magdalena. Se trata de un gran espacio natural rehundido, compuesto por varias depresiones de distintos tamaños, escalonadas entre sí, de las que hemos podido delimitar dos. La mayor de ellas, la depresión A, está alimentada artificialmente por canales excavados en la roca natural, que probablemente conducen agua desde el V.º foso calcolítico hacia el norte. Esta y otras depresiones de la zona constituyen accidentes geográficos naturales, cuyo origen está en la formación geológica de zonas rehundidas entre los plegamientos de margas que aparecen al pie de la formación de la cordillera Subbética. Su inundación continua, por carecer de salidas naturales de aguas, ha acabado creando zonas pantanosas y lagunas naturales, muy frecuentes en la provincia de Jaén. Algunos cortes realizados han revelado la forma y el perfil de la cubeta sedimentaria, descartando que sea una construcción artificial, de forma que podemos ver que está constituida por una serie de bolsadas naturales escalonadas. Algunas son mayores que otras, a distintas cotas, pero orientadas de oeste a este, hacia donde parecen existir otras, como la de Las Lagunillas.

La delimitación de estas depresiones se ha hecho realizando numerosos sondeos y *transects* para el proyecto de la urbanización SUNP 1.ª, 2.ª y 3.ª Fases, principalmente en la mitad oriental de la urbanización (Serrano *et alii*, 2001; Serrano *et alii*, 2005).

La zona ha estado en cultivo de cereal, huerta y principalmente olivar hasta la ordenación de la urbanización en 2001-2002.

Los objetivos generales de intervención consistían en la redacción de un informe de impacto arqueológico sobre las afecciones que tendrá el proyecto de construcción vivienda de nueva planta: localizar los posibles vestigios arqueológicos existentes en la zona afectada, estudio de materiales superficiales para su valoración cronológica y funcional y realización de un registro fotográfico.

Los trabajos de documentación arqueológica se han llevado a cabo mediante seguimiento arqueológico de los trabajos mecánicos de destierro de la parcela. Para ello se ha desterrado la parcela hasta la cota de la base de la losa de hormigón que constituye la cimentación de la vivienda, no alcanzando la base geológica en ningún momento.

La mitad sur del solar se encontraba rellena de escombros procedentes de las obras de edificación del entorno, pero lo que destaca en el lado colindante con la calle 7 es que los rellenos del pie del talud del vial se extienden varios metros hacia el interior de la parcela. Por el otro extremo de la parcela, al norte, la cota actual del terreno coincide con el nivel de tierra natural vegetal, por lo que esta cota, a 443,80 msnm es la que ha servido de límite para limpiar el solar de escombros. Esta cota se encuentra a 2,20 metros por debajo del nivel del acerado de la calle 7 (446 msnm). Teniendo en cuenta que el proyecto de obra prevé alcanzar una cota de 1,20 metros desde el acerado, a lo que hay que añadir otros 0,50 metros de canto de la losa de hormigón, tenemos que el máximo desmonte posible alcanzaría la cota de 444,30 metros. En el desarrollo del trabajo hemos alcanzado la cota 443,80 metros, donde comienza la tierra de labor original de la zona, es decir, 0,50 metros más abajo sin alcanzar niveles arqueológicos.

Finalmente, no ha sido necesario levantar planimetría detallada de estructuras por que no se ha localizado ninguna a lo largo de la intervención. En cambio se ha obtenido una planta de la cota de base del destierro y una sección estratigráfica a escala 1:20 del perfil oeste resultante del destierro.

Conclusiones

Las repetidas intervenciones arqueológicas vienen a corroborar la escasa ocupación de la zona, donde continuamente se han documentado elementos referentes a una zona lacustre. Entre estos trabajos cabe destacarse la intervención arqueológica en la urbanización de la 2.ª fase del SUNP 1, dirigida por José Luís Serrano Peña, donde se sondeó específicamente frente a la parcela objeto de este proyecto, en concreto los cortes 28, 29 y 30 de la calle 8, así como los cortes 32 y 33 de la calle 7. Todos los sondeos demuestran en diverso grado que el sector donde se encuentra la parcela era una depresión del terreno frecuentemente inundada, que a lo largo de época romana, medieval y moderna fue paulatinamente rellenada de forma intencionada. Otra intervención reciente en la zona viene a confirmar estas hipótesis como es la excavación de la parcela RU 13-11B, dirigida por Monserrat Llorente en 2004, donde los resultados de la intervención fueron prácticamente negativos y se constataba la gran profundidad a la que aparecía la base geológica bajo rellenos estériles.

La intervención pretendía determinar la existencia de restos arqueológicos en un sector de la ZAMB en la que parecen ser escasos. Para ello se ha realizado un seguimiento mecánico controlado del vaciado de la superficie del solar hasta la cota de proyecto sin que en el transcurso de los trabajos se haya alcanzado la cota de los niveles arqueológicos donde es frecuente identificar construcciones arqueológicas.

Una vez eliminados los rellenos correspondientes a los terraplenes del vial 7, que se encuentra a 2 metros aproximadamente por encima del nivel del terreno natural, se alcanzó el nivel de la tierra orgánica de cultivo. El trabajo mecánico ha rebajado este terreno de formación reciente hasta una cota de -2,5 metros desde el acerado detectando en la mitad sur del solar los estratos correspondientes al terraplén de la calle 7, con capas alternativas de aglomerados de distinto grosor que descansan sobre un nivel de tierra vegetal natural.

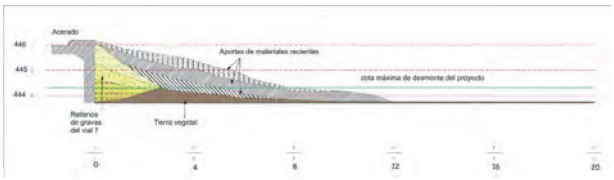
Así, al final del destierro se superó en 0,50 metros la cota máxima de cimentación que marca el proyecto de construcción de la vivienda sin localizar elementos o estructuras arqueológicas concretas que puedan verse afectadas, por lo que estimo que puede llevarse a cabo el proyecto de edificación sin ningún condicionamiento.

Índice de imágenes

Figura 1. Situación de la parcela RU 12-4 en el SUNP 1.



Figura 2. Sección estratigráfica oeste del solar.



Lám. 1. El solar después del destierro



Índice de imágenes

Lám. 2: Perfil sur con rellenos del vial 7.



Lám. 3: El solar después del destierro desde el sur.



Lám.4: El solar después del destierro desde el norte.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA PARCELA RC - 7 DEL SUNP 1 – 3.ª FASE. ZONA ARQUEOLÓGICA DE MARROQUIES BAJOS

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MARCOS SOTO CIVANTOS

Provincia
Jaén

Municipio
Jaén

Ubicación
Parcela RC-7 del SUNP 1 3ª Fase

Autoría

MARCOS SOTO CIVANTOS
M.ª PAZ LÓPEZ RODRÍGUEZ

Resumen

La Parcela RC - 7 se encuentra situada en el SUNP-1 según el PGOU de la ciudad de Jaén. Queda delimitada al norte por la calle B, al sur por la calle C, al este por la calle A y al oeste por la zona verde AJ - 7.

El solar donde se ha realizado la actividad arqueológica cuenta con una superficie total de 7.744 m2. Tiene una forma cuadrada, con 88 metros de lado.

Las coordenadas UTM de referencia de los ángulos de la parcela son las siguientes:

A: 430294/4183048
B: 430363/4183049
C: 430372/4182962
D: 430287/4182953

La estratigrafía superficial se nos presenta algo alterada ya que es una zona afectada por los movimientos de tierras cuando se comenzó a urbanizar, destacan principalmente tres fases:

- Fase moderna-contemporánea, correspondiente a los cultivos, especialmente vid y olivo y pequeños canales para el regadío.
- Fase islámica-emiral, correspondiente al siglo VIII, en esta destacan lugares de hábitat, almacenaje y producción.
- Fase ibero-romana, aunque de esta solo se han documentado materiales, ya que la estratigrafía de esta fase está alterada por efectos de la agricultura.

Abstract

Plot RC - 7 is located on the 1-SUNP as PGOU the city of Jaén. It is bounded by North Street B, South C Street, east on A Street and west of the green AJ - 7.

The site where the archaeological work carried out has a total area of 7744 m2. It has a square shape with 88 meters to one side.

The coordinates UTM reference angle of the plot are:

A: 430294/4183048
B: 430363/4183049
C: 430372/4182962
D: 430287/4182953

Surface stratigraphy us something changed because it is an area affected by the earthworks when they began to urbanize, highlights three main phases:

- *Phase Modern - Contemporary, for crops, especially olives and vines and small canals for irrigation.*
- *Phase Islamic - Emiral, corresponding to the eighth century, this highlights places of habitat, storage and production.*
- *Phase Ibero - Romana, although this material has been documented only since the stratigraphy of this phase is altered by the effects of agriculture.*

Introducción

La actuación arqueológica es consecuencia de la construcción de 193 Viviendas de Protección Oficial. En un principio y ateniéndonos a la normativa de la ZAMB, se ha planteado la excavación de 50 sondeos.

Metodología

La intervención ha constado de tres fases:

- Primero una limpieza mecánica de los aportes y basuras del lugar.
- Una segunda correspondiente a la excavación manual de los 50 sondeos.
- La tercera ha consistido en la realización de la Memoria, estudio y dibujo de materiales.

La secuencia arqueológica del solar

Fase 1: Ibero-romana

Adscrita a esta fase no se documenta ninguna estructura, lo que sí se documentan son restos materiales que indican que, en origen, en la zona debió de haber una ocupación. Esta ha desaparecido prácticamente por efectos de la roturación mediante la agricultura, apareciendo por tanto los materiales de época antigua mezclados con materiales más modernos.

Fase 2: Islámica-emiral (ZAMB 12)

Documentada durante la excavación de los viales de la 3.ª Fase del Sunp 1, localizada en el norte y este de la parcela, y en la margen izquierda del arroyo El Molinillo, sobre el punto más elevado de la terraza noroeste de la urbanización. Durante la excavación de los viales se identificaron unas 93 estructuras que se construyeron sucesivamente y superpuestamente en la misma zona elevada. Nosotros en el transcurso de nuestra intervención hemos localizado en torno a 8 estructuras adscritas a esta fase.

La zona presenta dos características que la hacen propensa a acoger la ocupación. En esta zona hay una buena calidad de las margas, duras y compactas como para construir estructuras subterráneas de almacenaje y hábitat duraderas, aunque en ocasiones estas aparecen excavadas en margas verdosas con escasa consistencia. Todo parece indicar que la zona ocupada constituye una prolongación de la ocupación centrada en el asentamiento de Los Robles, que desde al menos época iberorromana constituye el principal núcleo habitado en el extremo norte de la ZAMB.

Durante la intervención en los viales se documentaron dos momentos sucesivos en la zona, aparte de la ocupación romana que prácticamente ha sido borrada, el primer momento debe fecharse hacia época tardoantigua o primera época emiral, es decir, desde el siglo VII al VIII. Un segundo momento corresponde al periodo del siglo IX a inicios del X. Durante la excavación en la Parcela RC-7 solo se han documentado y encontrado restos de la primera fase de ocupación, es decir la fase de época tardoantigua o primera época emiral (desde el siglo VII al VIII).

La característica de esta primera ocupación es la constante construcción de estructuras de almacenamiento y hábitat.

Las estructuras de almacenamiento documentadas durante la excavación de los viales aparecen como fosas de sección acampanada y boca estrecha y sellada con losas y barro, pero en nuestro caso durante la excavación de la Parcela RC-7 solo se ha documentado una estructura adscrita al almacenaje, posteriormente utilizada como fosa de limpieza. Esta no presenta una forma acampanada, ni presenta boca estrecha ni losas de barro funcionando como tapadera, más bien es una estructura de almacenaje simple consistente en un simple agujero en las margas, que una vez realizada la función del mismo se utiliza como basurero.

Por otro lado las estructuras de hábitat consisten en cabañas de planta irregular de tendencia ovalada o cuadrangular, excavadas ligeramente en las margas, unos 40-50 cm, y en ocasiones con muros centrales que sirven para sostener la cubierta de materia orgánica. En ningún caso la cubierta ha sido de tejas, ya que no aparecen restos en consideración de las mismas. Se han documentado un total de 4 construcciones que se pueden adscribir a este tipo. La cronología ha podido ser establecida por la aparición de vajilla sobre los pavimentos de las estructuras. Destaca mayoritariamente la vajilla tosca a torneta, para cocina. La cerámica vidriada es inexistente en el interior de estas estructuras. El conjunto de las estructuras sugiere un abandono súbito dado el grado de incendio de la mayoría de ellas. El momento podría enmarcarse en el periodo de las revueltas muladíes que afectó a la campiña de Jaén.

Fase 3: Moderna-contemporánea

Esta fase aparece documentada en toda la parcela, correspondería con la ZAMB 16 y 17. En esta época toda esta zona estaba dedicada al cultivo tanto de olivar como de vides. Por tanto la estratigrafía horizontal de la mayoría de la parcela corresponde a esta fase.

Además de esta estratigrafía horizontal se documentan en toda la superficie huellas de los cultivos, tanto de olivos como de vides y los canales o regueros asociados a los mismos para su regadío.

Destacan dos tipos de huellas de cultivo diferentes:

- Huellas de vid. Forma rectangular y alargada con unas dimensiones aproximadas de 0,14 x 0,60 metros. Lo que

se detecta es el lugar dejado por la raíz de la vid al descomponerse, ya que la forma de sembrar vides es mediante una raíz.

- Huellas de olivo. Forma cuadrada habitualmente, hay varias formas de sembrar el olivo, o bien con la raíz o bien sembrando la planta. En la parcela destacan las huellas en las que se siembra la planta ya que presentan una forma cuadrada con diversas medidas, aunque lo más habitual es que presenten 1 x 1 metros ya que los hoyos se hacían de un metro cúbico. También aparecen huellas que se pueden adscribir a olivos, pero las huellas presentan unas formas mas redondeadas, lo que indicaría que quizá sean más antiguas. El problema es que estas últimas no presentan materiales que puedan fecharlas aproximativamente.
- Estructuras de drenaje y de regadío. Se documentan en toda la parcela, especialmente las estructuras de drenaje, puesto que la potencia de tierra cultivable es muy escasa y por tanto se encharca con facilidad.

Fase 4: Contemporánea-actual (ZAMB 18)

Los materiales que referencian a esta fase aparecen en la superficie de toda la parcela, básicamente consisten en aportes de las obras vecinas y en los aportes procedentes de la construcción del acerado y de los viales contemporáneos.

Bibliografía

ALCINA FRANCH, J. (Coord.) (1998): *Diccionario de Arqueología*. Alianza Editorial. Madrid.

BARBA COLMENERO, V. (2001): "Sistemas Hidráulicos de Época Romana en la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos (Jaén)". Memoria de Iniciación a la Investigación, Universidad de Jaén.

BOSCATO, P. (2002): "Consolidación y extracción del material óseo en el paleosuelo de Isernia la Pineta", en Masetti Bitelli, L. (coord.): *Arqueología. Restauración y conservación. La conservación y la restauración hoy*. Editorial Nerea. Madrid.

BROTHWELL, D.R. (1993): *Desenterrando huesos. La excavación, tratamiento y estudio de restos del esqueleto humano*. Fondo de Cultura Económica de España. Madrid.

CASTILLO ARMENTEROS, J.C. (1997): "Las primeras fases de ocupación islámica de Marroquíes Bajos (Jaén)". *Arqueología y Territorio Medieval*, 4. Universidad de Jaén. Granada.

CARANDINI, A. (1997): *Historias en la tierra. Manual de excavación arqueológica*. Editorial Crítica. Barcelona.

CARRILLO, J. y ALCALÁ LIRIO, F. (2002): "La paleomorfología de Marroquíes Bajos. Primeras propuestas". *Arqueología y Territorio Medieval*, 9. Universidad de Jaén, Jaén.

COBAS FERNÁNDEZ, M.ª I. y PRIETO MARTÍNEZ, M.ª P. (1998): "Criterios y Convenciones para la Gestión y el Tratamiento de la Cultura Material Mueble", *Criterios y Convenciones en Arqueología del Paisaje (CAPA 7)*. Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje. Universidad de Santiago de Compostela.

FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (1990): Guía de campo para la recuperación y conservación del material arqueológico "in situ", Asociación Profesional de Arqueólogos de Galicia, Tórculo Ediciones, La Coruña.

HARRIS, E.C. (1991): Principios de estratigrafía arqueológica, Editorial Crítica, Barcelona.

HORNOS MATA, F.; ZAFRA DE LA TORRE, N. y CASTRO LÓPEZ, M. (2000): "Perspectivas, itinerarios e intersecciones: experiencias y propuestas de apropiación cultural de Marroquíes Bajos (Jaén)", *Trabajos de Prehistoria*, Vol. 57, n.° 2. CSIC. Madrid.

PARCERO OUBIÑA, C.; MÉNDEZ FERNÁNDEZ, F. y BLANCO ROTEA, R. (1999): "El registro de la información en intervenciones arqueológicas", *Criterios e Convencións en Arqueoloxía da Paisaxe, (CAPA 9)*. Laboratorio de Arqueoloxía e Formas Culturáis. Universidad de Santiago de Compostela.

PÉREZ ALVARADO, S. (2003): *Las cerámicas omeyas de Marroquíes Bajos (Jaén): un indicador arqueológico del proceso de islamización*. Universidad de Jaén.

PÉREZ MARTÍNEZ, M.ª C. y BARBA COLMENERO, V. (2000a): "Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia en las obras de urbanización del Residencial Programado n.° 4: Seguimiento de la Zanja de Saneamiento (C/6-6J)". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén.

PÉREZ MARTÍNEZ, M.ª C. y BARBA COLMENERO, V. (2000b): "Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia en las obras de urbanización del Residencial Programado n° 4: Estado actual del Proyecto de Intervención de Urgencia. Intervención en el Vial 5-5 (Tramo 1) y C/B-B (Tramo 5)". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén.

PÉREZ MARTÍNEZ. M.ª C.; DE DIOS PÉREZ, M.A. y BARBA COLMENERO, V. (1999): "Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia en las obras de urbanización del Residencial Programado n° 4: Estado actual del Proyecto de Intervención de Urgencia. Intervención en el Vial 5-5 (Tramo 1) y C/B-B (Tramo 5J)". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén.

PÉREZ MARTÍNEZ, M.ª C.; SERRANO PEÑA, J.L.; ZAFRA SÁNCHEZ, J. y ROYO ENCARNACIÓN, M.ª A. (1994): "Informe de la Prospección Arqueológica en el Suelo Urbanizable Programado y No Programado en la ciudad de Jaén". Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén.

PORTO TENREIRO, Y. (2000): "Medidas urgentes de conservación en intervenciones arqueológicas", *Criterios e Convencións en Arqueología da Paisaxe, (CAPA 13)*. Laboratorio de Arqueoloxía e Formas Culturáis, Universidad de Santiago de Compostela.

ROSKAMS, S. (2003): *Teoría y práctica de la excavación*. Editorial Crítica. Barcelona.

RUIZ RODRÍGUEZ, A. (1997): "Jaén. Arqueología. Historia Antigua". En VV.AA.: *Jaén. Pueblos y Ciudades*. Diario Jaén. Jaén.

RUIZ, A.; ZAFRA, N.; HORNOS. F. y CASTRO, M. (1999): "El seguimiento de la intervención arqueológica: el caso de Marroquíes Bajos en Jaén". En VV.AA.: *Actas del XXV Congreso Nacional de Arqueología*. Valencia.

SALVATIERRA CUENCA, V. (1997): "Jaén. Historia Medieval". En VV.AA.: *Jaén. Pueblos y Ciudades*. Diario Jaén. Jaén.
SALVATIERRA CUENCA, V. (1998): "Las huertas del Jaén islámico". *Arqueología y Territorio Medieval*, 5. Universidad de Jaén. Jaén.
SÁNCHEZ VIZCAÍNO, A.; BELLÓN RUIZ, J.P.; RUEDA GALÁN, C.; DÍAZ GARCÍA, M.J.; PORTERO FERNÁNDEZ, V. y SÁNCHEZ JUSTICIA, B. (2004): "Intervención arqueológica en la Parcela DOC-1 del SUNP-1 de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos (Jaén). Nueva ubicación del Colegio Público Cándido Nogales".
SERRANO PEÑA, J.L. (1997): "Un complejo califal de Marroquíes Bajos (Jaén)". *Arqueología y Territorio Medieval*, 4, Universidad de Jaén, Granada.
SERRANO PEÑA, J.L. (2004): *Aurgi (Jaén): El municipio romano*. Universidad de Jaén.
SERRANO PEÑA, J.L. y CASTILLO ARMENTEROS, J.C. (2000): "Las necrópolis medievales de Marroquíes Bajos (Jaén). Avance de las investigaciones arqueológicas". *Arqueología y Territorio Medieval*, 7. Universidad de Jaén, Granada.
SERVICIO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO (1997): *Cartografía Militar de España, Jaén*, Hoja 19-38 (947). Escala 1:50.000. Madrid.
SIG OLEÍCOLA ESPAÑOL (1997): *Fotografía Aérea de Jaén, Polígono O*. Ministerio de Agricultura y Pesca. Madrid.
VV.AA. (1997): "El asentamiento islámico de Marroquíes Bajos". *Arqueología y Territorio Medieval*, 4. Universidad de Jaén. Granada.
ZAFRA DE LA TORRE, N.; HORNOS MATA, F. y CASTRO LÓPEZ, M. (1999): "Una macro-aldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos [Jaén] c. 2500-2000 cal. ANE". *Trabajos de Prehistoria*, 56, n.° 1. CSIC. Madrid.

ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LAS PARCELAS 24 Y 29 DE LA UNIDAD DE EJECUCIÓN 21, DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA DEL POLIDEPORTIVO DE MARTOS

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MANUEL JESÚS TORRES SORIA

Provincia
Jaén

Municipio
Martos

Ubicación
Zona arqueológica del polideportivo

Autoría

MANUEL JESÚS TORRES SORIA

Resumen

La Zona Arqueológica del Polideportivo de Martos es consecuencia de la expansión urbanística de la villa hacia la zona noroeste del término municipal. Dicha reserva arqueológica presenta una estratigrafía casi continua desde época prehistórica hasta contemporánea con una funcionalidad idéntica, es decir, un espacio de orientación agrícola.

Descripción del solar

Las parcelas donde se ha realizado la intervención arqueológica se localizan dentro del marco de la Zona Arqueológica del Polideportivo de Martos (Jaén). Situada hacia el oeste del actual casco antiguo de Martos, se encuentra en el área de expansión urbanística de la villa.

El solar se sitúa dentro de la U.E 21 (unidad ejecución), en una calle de nueva apertura recién nombrada como avenida de la Vía Verde del Aceite. Sin embargo, hemos de destacar que no existe referencia catastral alguna sobre el solar, debido a que es una zona de nuevo desarrollo.

Los solares objeto de la intervención cuentan con una superficie de 200,31 m^2 en la parcela 24 y 209,64 m^2 en la parcela 29, formando, en ambas, una superficie irregular con un perímetro aproximado de 62,26 m y de 64,30 m respectivamente. Las distancias entre vértices de la parcela 24 son las siguientes:

A-B: 9,73 m B-C: 22,12 m
C-D: 8,56 m D-E: 21,85 m

Las distancias entre vértices en la parcela 29 son las siguientes:

A-B: 9,71 m B-C: 23,20 m
C-D: 8,50 m D-E: 22,89 m

Los solares se presentaban con la totalidad del área cubierta por vegetación, restos de basura y de vertidos producidos por las distintas construcciones que se han desarrollado a lo largo de los últimos años. No obstante, la cobertura vegetal no tenía gran altura, ni los vertidos parecían formar un estrato más amplio.

En cuanto al desnivel respecto de la calle de ambos solares para con el nivel de excavación es elevado en torno al 1 m - 1,6 m.

Tras la finalización de los trabajos previos y el planteamiento de los sondeos previstos, comienza la actividad arqueológica como tal. Para ello se cuenta con un equipo formado por un técnico arqueólogo y ocho operarios en un primer momento, para luego quedar 2 operarios. La intervención arqueológica comienza con la apertura de la totalidad de los sondeos del solar 24 mediante medios mecánicos para eliminar los restos de escombro que de media ocupan entre 20-40 cm. Una vez finalizado en este solar esta fase de excavación, se procede, de forma manual, a la excavación propiamente dicha.

Objetivos

Documentación de todos los restos y unidades de estratificación arqueológica, de cualquier etapa cultural que puedan existir y que corran inminente peligro de destrucción.

Análisis del contexto espacial, funcional y temporal en que se desenvuelven los restos que se documenten a través de una metodología arqueológica rigurosa.

Relacionar toda la documentación obtenida con el resto de los datos extraídos en las distintas intervenciones arqueológicas realizadas en el entorno; y también en un contexto más amplio, relacionando los datos recogidos y entrelazándolos con los horizontes culturales en los que se desenvuelvan.

Valoración de la importancia y entidad de los restos arqueológicos, elaborando un informe sobre las medidas más oportunas para su conservación e integración.

Estudio de materiales más relevantes y significativos de los estratos que presenten mayor interés desde el punto de vista arqueológico.

Metodología

La metodología empleada ha consistido en la apertura de 21 sondeos estratigráficos (10 en la parcela 24 y 11 en el solar 29), en los cuales se ha alcanzado la profundidad de la base geológica en todos excepto en el sondeo 9 del solar 24 donde el nivel de afección del suelo estaba proyectado en -2,07 bajo rasante de la calle, y una vez superada dicha cota en -0,80 cm no ha aparecido el suelo geológico. Las unidades de excavación han sido estratigráficas, excepto en los casos en los que su potencia requiera la excavación por alzadas o capas artificiales, en cuyo caso han sido de 15 cm aproximadamente.

En el transcurso de la excavación se ha llevado a cabo un registro documental mediante diferentes tipos de fichas de campo en las que se refleja la actividad realizada en cada jornada (fichas de **Corte**, de **Unidad Estratigráfica**, de **Complejo Estructural**, y de **Registro de Materiales)**. Todas estas fichas forman parte de un sistema de registro informatizado *in situ* durante el trabajo de campo y unificadas en una base de datos propia del Estudio de Arqueología ARQ13, la cual ha sido diseñada con objeto de identificar cada elemento arqueológico en un sistema informático de conjunto acorde con las necesidades de la intervención.

Análisis de los procesos posdeposicionales y deposicionales

En la parcela intervenida, existe una unidad estratigráfica, con una potencia media de 20-40 cm, que ocupa todo el solar y que su origen reside en el vertido de escombros procedentes de las construcciones colindantes. (U.E.1).

En todos los sondeos intervenidos, se documenta una unidad estratigráfica de color marrón oscuro, compacta y sin material cerámico, o de carácter muy marginal. El origen de dicha unidad se puede situar en el espacio que circunscribe toda el área de la U.E. 21 de la Z.A.P.M. como un espacio de huertas periurbanas que se aprovechan de los distintos cursos de agua que se han estudiado en la zona durante la etapa moderno-contemporánea. Como prueba de ello, es la presencia de huellas de cultivo de vid debajo de dicha unidad estratigráfica.

El resto de unidades que presenta la excavación son procesos posdeposicionales sin apenas material y que posiblemente

provengan derivados de los arroyos que han existido en la zona. Sin embargo, hay que destacar dos unidades, la U.E.3 que conforma una unidad precedente a la base geológica y que posiblemente se componga de su propia descomposición.

Fases detectadas en la intervención

Como resultado de la intervención arqueológica preventiva llevada a cabo en la U.E. 21 de la Zona Arqueológica de Polideportivo de Martos (ZAPM), se han detectado las siguientes fases:

Contemporánea

La primera es una fase de escombro y de acumulación de tierras y basura, de las obras procedentes de las calles y de las construcciones cercanas que se han realizado y que se están realizando en la actualidad.

Una segunda fase que es anterior a la citada con anterioridad que nos muestra un paisaje hortícola con cultivo de vid y árboles frutales, además de la presencia de arroyos cercanos. El límite cronológico de esta etapa se podría retrotraer hasta mediados de los años sesenta o principios de los ochenta, cuando la zona comienza a sufrir varios cambios debido a los incipientes planes de urbanización.

Indefinida

Podemos añadir una etapa más, aunque sin poder establecer una cronología precisa en cuanto a su uso o a su estadio de abandono. Nos referimos a los CC.EE.1, 2 y 3, documentados en la parcela 29, y que han sido definidos como pequeños canales de irrigación excavados en la base geológica, cuya función sería encauzar el agua procedente de los arroyos cercanos. No obstante, desconocemos si era esta su función y en que periodo histórico se estableció este sistema de irrigación.

La aparición de un fragmento de tégula, erosionado y de pequeño tamaño, además de otro fragmento de material cerámico realizado a mano, nos podía indicar el techo cronológico de su colmatación en época romana, aunque debido a su presencia en el límite con la U.E. que le precede no podemos afirmar con rotundidad que dicha afirmación sea certera.

Interpretación histórica

Como se ha ido demostrando a través de las innumerables intervenciones en la Zona Arqueológica del Polideportivo de Martos, nos encontramos en un lugar con una secuencia histórica ininterrumpida desde la prehistoria hasta nuestros días. Dichas interpretaciones nos dibujan un asentamiento, en sus diferentes fases, de gran importancia, que al igual que Marroquíes Bajos, tiene su razón de ser en los arroyos cercanos, y en los diferentes mecanismos de abastecimiento de los mismos. Así pues, en base con los datos que se obtienen de las diferentes actuaciones arqueológicas, se puede concluir que el espacio de la Zona Arqueológica del Polideportivo de Martos tiene una ocupación desde el Neolítico hasta nuestros días.

Siendo esta última fase contemporánea la que ha sido documentada en la presente intervención arqueológica, estableciendo claramente el cambio paisajístico que sufren todas las poblaciones españolas en la última mitad de s. XX.

Bibliografía

ALCALÁ LIRIO, F.: "Arqueología en Martos, Jaén. 1991-2002: Secuencia histórica a través de las intervenciones arqueológicas de urgencia." *Memoria de iniciación a la investigación*. 2002. (inédito).

BARBA COLMENERO, V.: "Informe de Intervención Arqueológica de Urgencia en la Avda. S. Amador, s/n, Martos (Jaén)." 2003.

BARBA COLMENERO, V. y ALCALÁ LIRIO, F.: "Informe de la excavación arqueológica de Urgencia en la urbanización UE 21, zona de viales, Martos (Jaén)". 2006.

NIETO RUIZ, A.: "Informe de Actividad Arqueológica Preventiva en la Zona Arqueológica del Polideportivo de Martos (Jaén): Avda. S. Amador, esquina Alfonso XII (UE 21)." 2006.

PARDO BARRIONUEVO, C.A.: "Informe de Intervención Arqueológica Preventiva en la Vía Verde del Aceite, parcela 32, Martos (Jaén)." 2007.

RODRÍGUEZ PÉREZ, H.: "Informe de Intervención Arqueológica Preventiva en la ZAPM de Martos en la avda. Vía Verde del Aceite, s/n, Martos (Jaén)." 2006.

TORRES SORIA, MANUEL J.: "Informe de Intervención Arqueológica Preventiva en la Avenida Vía Verde del aceite, s/n, Z.A.P.M., Martos (Jaén)." 2007.

TORRES SORIA, MANUEL J.: "Informe de Intervención Arqueológica Preventiva en la parcela 55 de la UE-21, Z.A.P.M., Martos (Jaén)." 2009.

Índice de imágenes

Fig. 1. Situación parcelas.

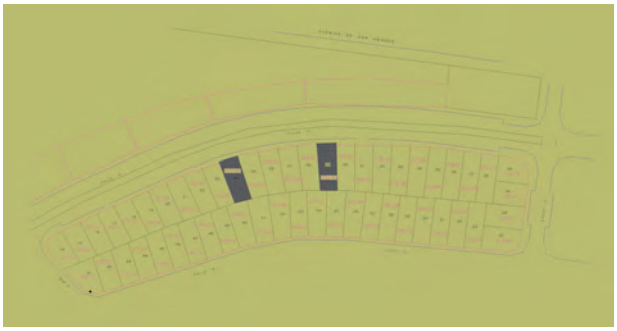


Fig. 2. Planteamiento de sondeos.

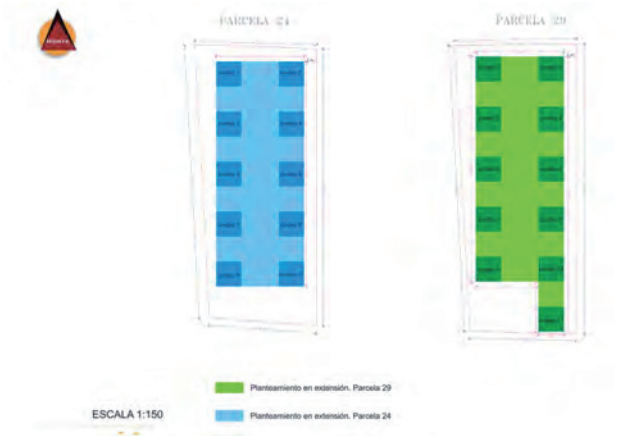


Fig. 3. Huellas de cultivo de vid contemporáneas.



Índice de imágenes

Fig. 4. Posible canalización.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA AVENIDA VÍA VERDE DEL ACEITE, S/N. EN MARTOS

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MANUEL J. TORRES SORIA

Provincia
Jaén

Municipio
Martos

Ubicación
Avda. Vía Verde del Aceite, s/n

Autoría

MANUEL J. TORRES SORIA
MERCEDES NAVARRO PÉREZ
VICENTE BARBA COLMENERO
ALBERTO FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ

Resumen

La Zona Arqueológica del Polideportivo de Martos cuenta con un inmenso patrimonio histórico-arqueológico que gracias a la expansión urbana, las diferentes excavaciones derivadas de la misma, han arrojado una ingente cantidad de información en cuanto a la evolución del poblamiento de la campiña de Jaén. Como parte de ella, dicha intervención se realiza en la futura avenida de la Vía Verde del Aceite, ofreciendo información sobre el arroyo que discurre por la zona.

Abstract

The Archaeological Zone of the Sports Center of Martos one relies on an immense historical - archaeological patrimony that thanks to the urban expansion, the different excavations derived from the same one, have thrown an enormous quantity of information as for the evolution of the poblamient of the field of Jaen. As part of it, happiness intervention is realized in the future The Green Route of the Oil Avenue, offering information about the creek that passes for the zone.

Introducción y descripción del solar

En la zona de expansión de la ciudad de Martos, la nueva apertura de la avda. Vía Verde del Aceite como distribuidor de la zona urbanística del Polideportivo de Martos, y la ejecución de la construcción de viviendas en las parcelas colindantes en dicho distribuidor (Lám. I).

En el solar sobre el que se ha realizado la intervención arqueológica hay proyectada la edificación de 12 viviendas, así como locales, trasteros y garajes. Para ello, es necesario rebajar el firme 2,90 m bajo la rasante de la calle actual, puesto que se necesita un sótano en el que irán ubicados los garajes del edificio. Por tanto, se debe realizar una intervención mediante sondeos arqueológicos para determinar así la secuencia estratigráfica del lugar y, así pues, poder establecer los ámbitos de actuación necesarios antes de la construcción.

La parcela donde se ha realizado la intervención arqueológica se localiza dentro del marco de la Zona Arqueológica del Polideportivo de Martos (Jaén). Situada hacia el oeste del actual casco antiguo de Martos, se encuentra en el área de expansión urbanística de la villa. El solar se sitúa dentro de la U.E. 21 (Unidad Ejecución), en la avda. de la Vía Verde, en una calle de nueva apertura. Sin embargo, hemos de destacar que no existe referencia catastral alguna sobre el solar, debido a que es una zona de nuevo desarrollo. Las coordenadas UTM del solar son:

A: x: 414152,2513/ y: 4175465,6625.
B: x: 414136,7862/ y: 4175446,0948.
C: x: 414124,2615/ y: 4175457,9225.
D: x: 414139,4780/ y: 4175475,3010.

El solar presentaba una zona donde se apreciaban restos de un inmueble que se demolió en parte, observándose algunos muros que conformarían la vivienda contemporánea. Junto a estos restos, evidenciamos un nivel posdeposicional que se encuentra a unos 0,40 m bajo la rasante del pavimento actual de la calle. En cuanto a la nivelación de la parcela, se observa un ligero desnivel que se dirige hacia el solar contiguo.

Desarrollo de la actividad arqueológica

En el proyecto de actuación arqueológica, se proyectan 10 sondeos repartidos de manera homogénea por toda el área del solar. Sin embargo, según los datos planimétricos sobre la parcela que nos facilitaron no correspondían con lo que posteriormente se pudo comprobar en campo. Los planos con los que se ejecutó el proyecto de intervención arqueológica, mostraban una superficie regular con forma de rectangular, con una distancia equidistante entre sus lados paralelos.

Junto a la modificación de la morfología del solar, la aparición de la estructura del pozo contemporáneo lleva consigo la alteración de la situación de los sondeos, sin variar la superficie de estos. Los cambios realizados son el traslado del c/8 debido a la presencia del pozo, de forma que su excavación con dicho elemento daría unos resultados negativos; y la posición de los sondeos 3 y 7 se ve alterada debido a la cercanía respecto de la línea que marca la calle, por lo que por motivos de seguridad se opta por aumentar la distancias de estos respecto del nivel de la calle. (Lám. II).

Tras la finalización de los trabajos previos y el planteamiento de los sondeos previstos, comienza la actividad arqueológica como tal.

Sondeo 1

Las dimensiones del corte son 3 x 3 m. Este sondeo, al igual que el resto, tiene un amplio paquete de tierra de color marrón (U.E.1), que posiblemente sea tierra de labor. El material existente, en poca cantidad, es un material contemporáneo, mezclado con algún fragmento de material moderno. En el mismo nivel, aparece una fosa de alcantarillado perteneciente a la construcción contemporánea (U.E.2).

Es el único sondeo donde aparece un nivel diferente al nivel de U.E.1 que aparece en todo el solar. La U.E.3 es un conjunto de piedras, sin forma ni organización alguna. No hay material asociado específicamente a este nivel. No obstante, aparece un fragmento de *terra sigillata* muy rodada y una dispersión de malacofauna, en la U.E.1 en el contacto con el suelo geológico, al mismo nivel que el conjunto de piedras. Tras la documentación, fotográfica y planimétrica, de dichas piedras, se decide levantarlas para observar si era un posible derrumbe o pertenecía a una estructura. Sin embargo, los resultados fueron negativos, ya que dichas piedras se encontraban encima de la roca. La cota de la base geológica se encuentra a -2,09 m. (Lám. III).

Sondeo 2

La superficie del sondeo es de 3 x 3 m, situado en el lado norte de la parcela. Al igual que en toda la parcela, el corte está compuesto por la U.E.1, que posiblemente sea tierra de labor. No existe material alguno. Esta unidad estratigráfica se encuentra cortada por un suelo de construcción contemporánea (U.E.2), realizado en hormigón. Ambos estratos se encuentran encima de la roca, cuya cota está a -2,23 m.

En los perfiles se puede observar la construcción de fosas para alcantarillado de época contemporánea.

Sondeo 3

Las dimensiones del corte son 3 x 3 m. Este sondeo, al igual que el resto, tiene un amplio paquete de tierra de color marrón (U.E.1), que posiblemente sea tierra de labor que cubra el cauce sobre el cual se asienta dicha parcela. No aparece material

adscrito a ninguna fase cronológica. El nivel geológico se encuentra justo por debajo de la U.E.1, a una cota de -2,22 m.

Sondeo 4

Las dimensiones del corte son 3 x 3 m. Este sondeo, al igual que el resto, tiene un amplio paquete de tierra de color marrón (U.E.1), que posiblemente sea tierra de labor que cubra el cauce sobre el cual se asienta dicha parcela. No aparece material adscrito a ninguna fase cronológica. El nivel geológico se encuentra justo por debajo de la U.E.1, a una cota de -2,04 m.

Sondeo 5

Las dimensiones del corte son 3 x 3 m. Este sondeo, al igual que el resto, tiene un amplio paquete de tierra de color marrón (U.E.1), que posiblemente sea tierra de labor que cubra el cauce sobre el cual se asienta dicha parcela. No aparece material adscrito a ninguna fase cronológica. En los perfiles este y oeste se puede observar un muro de construcción contemporánea, al que se le asigna U.E.2. El nivel geológico se encuentra justo por debajo de la U.E.1, a una cota de -2,36 m. Al llegar a dicha cota, aparece la capa freática generando un encharcamiento del corte.

Sondeo 6

Las dimensiones del corte son 3 x 3 m. Este sondeo, al igual que el resto, tiene un amplio paquete de tierra de color marrón (U.E.1), que posiblemente sea tierra de labor que cubra el cauce sobre el cual se asienta dicha parcela. No aparece material adscrito a ninguna fase cronológica. El nivel geológico se encuentra justo por debajo de la U.E.1, a una cota de -2,38 m. Al llegar a dicha cota, aparece la capa freática generando un encharcamiento del corte.

Sondeo 7

Las dimensiones del corte son 3 x 3 m. Este sondeo, al igual que el resto, tiene un amplio paquete de tierra de color marrón (U.E.1), que posiblemente sea tierra de labor que cubra el cauce sobre el cual se asienta dicha parcela. No aparece material adscrito a ninguna fase cronológica. El nivel geológico se encuentra justo por debajo de la U.E.1, a una cota de -2,82 m. Al llegar a dicha cota, aparece la capa freática generando un encharcamiento del corte de unos 30 cm.

Sondeo 8

Este sondeo no estaba previsto realizarse en dicho lugar, pero debido a la aparición del pozo de época contemporánea, se sitúa entre los sondeos 9 y 10. Las dimensiones del corte son 3 x 3 m. Este sondeo, al igual que el resto, tiene un amplio paquete de tierra de color marrón (U.E.1), que posiblemente sea tierra de labor que cubra el cauce sobre el cual se asienta dicha parcela. No aparece material adscrito a ninguna fase cronológica. El nivel geológico se encuentra justo por debajo de la U.E.1, a una cota de -2,77 m. Al llegar a dicha cota, aparece la capa freática generando un encharcamiento del corte de unos 90 cm.

Sondeo 9

Las dimensiones del corte son 3 x 3 m. Este sondeo, al igual que el resto, tiene un amplio paquete de tierra de color marrón (U.E.1), que posiblemente sea tierra de labor que cubra el cauce sobre el cual se asienta dicha parcela. No aparece material adscrito a ninguna fase cronológica. El nivel geológico se encuentra justo por debajo de la U.E.1, a una cota de -2,60 m. Al llegar a dicha cota, aparece la capa freática generando un encharcamiento del corte de unos 60 cm.

Sondeo 10

Las dimensiones del corte son 3 x 3 m. Este sondeo, al igual que el resto, tiene un amplio paquete de tierra de color marrón (U.E.1), que posiblemente sea tierra de labor que cubra el cauce sobre el cual se asienta dicha parcela. No aparece material adscrito a ninguna fase cronológica. El nivel geológico se encuentra justo por debajo de la U.E.1, a una cota de -3 m. Al llegar a dicha cota, aparece la capa freática generando un encharcamiento del corte de unos 40 cm.

Análisis de los procesos deposicionales y posdeposicionales

En la parcela intervenida, existe una unidad estratigráfica, con una amplia potencia, ocupando todo el solar. El origen de dicha unidad procede de un proceso posdeposicional, de acumulación, por un lado por colmatación del cauce de un posible arroyo y por otra parte, por los diferentes vertidos de las obras contemporáneas que se han efectuado a lo largo del s. XX como la construcción del ferrocarril o la creación de un inmueble de RENFE, y su posterior derrumbe en la actualidad.

Como consecuencia de ello, se genera una capa de escombro procedente de las diferentes obras, capa que es eliminada en la primera fase de la intervención con los trabajos de acondicionamiento para la intervención.

La unidad que se ha documentado en todo el solar, es una U.E., de amplia potencia, de coloración marrón oscuro y sin ningún tipo de material adscrito, excepto en el sondeo 1 donde se ha observado presencia de material contemporáneo. Por su composición, se puede hablar de un proceso de colmatación del cauce con la deposición de tierra debido a la corriente, proveniente de cotas más elevadas.

Fases detectadas en la actividad arqueológica

Como resultado de la intervención arqueológica preventiva llevada a cabo en la U.E.21 de la Zona Arqueológica de

Polideportivo de Martos (ZAPM), se ha detectado la siguiente fase:

Contemporánea

Dentro de este periodo podemos diferenciar varias etapas:

La primera es una fase de escombro y de acumulación de tierras de las obras procedentes de las calles y de las construcciones cercanas que se han realizado y que se están realizando en la actualidad. En segundo lugar, existe una subfase o etapa de ocupación en época contemporánea con la ubicación de un edificio cuya funcionalidad está relacionada con la presencia de la línea de ferrocarril. Durante la excavación, se ha documentado la cimentación y la presencia de un pozo que formarían parte del dicho edificio.

En cuanto a la U.E.1 que se ha registrado en la actuación arqueológica aquí referida, se trata de un proceso de colmatación del cauce que ocupa la totalidad del solar. Debido a que esta unidad estratigráfica se caracteriza por su homogeneidad (marrón oscuro) y por la ausencia de material, optamos por pensar que la colmatación de dicho cauce se realiza en un momento determinado, ya que si dicha anulación del cauce se hubiese producido por aportes de tierra, en la identificación estratigráfica se documentarían más unidades. Siendo así, hablaremos de la colmatación en un momento determinado. No obstante, debido a la falta de material, no se puede identificar o datar el momento en el que se produce dicha anulación del cauce.

Interpretación histórica

Como se ha ido demostrando a través de las innumerables intervenciones en la Zona Arqueológica del Polideportivo de Martos, nos encontramos en un lugar con una secuencia histórica ininterrumpida desde la prehistoria hasta nuestros días. Dichas interpretaciones nos dibujan un asentamiento, en sus diferentes fases, de gran importancia, que al igual que Marroquíes Bajos, tiene su razón de ser en los arroyos cercanos, y en los diferentes mecanismos de abastecimiento de los mismos.

Uno de los arroyos cercanos es el denominado arroyo de la Fuente, el cual generará el agua necesaria para este amplio espacio agrícola. Este arroyo, tendría pequeños afluentes, que le dotarían de mayor caudal, como es el caso del cauce que nos ocupa en el solar excavado. En anteriores intervenciones arqueológicas, se ha ido esbozando la posibilidad de un arroyo, que desembocaría en el arroyo de la Fuente, hecho que aún no se ha podido verificar. Gracias a las excavaciones realizadas desde los años noventa sobre esta zona, hemos podido observar la presencia de zonas artesanales y agrícolas que, con un aparataje hidráulico complejo, obtiene el agua necesaria para su desarrollo, agua que posiblemente procediese del arroyo documentado. No obstante, el cauce del arroyo no tiene ningún elemento material que nos indique su ocupación.

Por tanto, en la actuación realizada en el solar estudiado, nos lleva a confirmar la presencia de un arroyo, que en época reciente ha sido anulado por colmatación para generar un espacio para la construcción del ferrocarril. (Lám. IV).

Bibliografía

ALCALÁ LIRIO, F.: "Arqueología en Martos, Jaén. 1991-2002: Secuencia histórica a través de las intervenciones arqueológicas de urgencia." Memoria de iniciación a la investigación. 2002. (inédito).

BARBA COLMENERO, V.: "Informe de Intervención Arqueológica de Urgencia en la Avda. S. Amador, s/n, Martos (Jaén)". 2003.

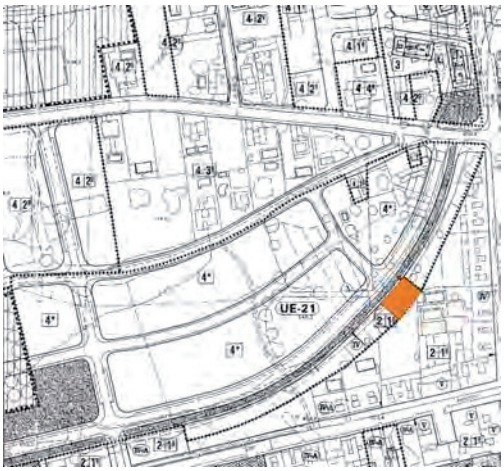
NIETO RUIZ, A.: "Informe de Actividad Arqueológica Preventiva en la Zona Arqueológica del Polideportivo de Martos (Jaén): Avda. S. Amador, esquina Alfonso XII (U.E. 21)." 2006.

PARDO BARRIONUEVO, C.A.: "Informe de Intervención Arqueológica Preventiva en la Vía Verde del Aceite, parcela 32, Martos (Jaén)." 2007.

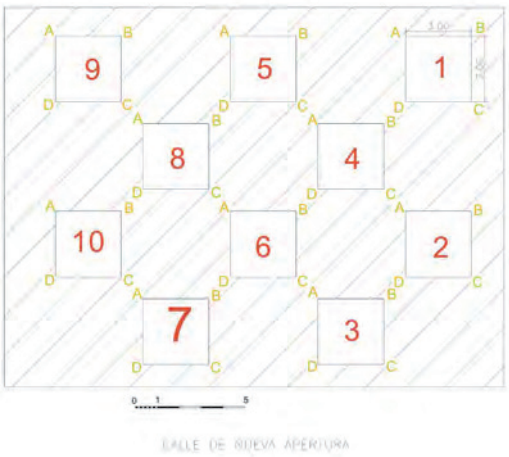
RODRÍGUEZ PÉREZ, H.: "Informe de Intervención Arqueológica Preventiva en la ZAPM de Martos en la Avda. Vía Verde del aceite, s/n, Martos (Jaén)." 2006.

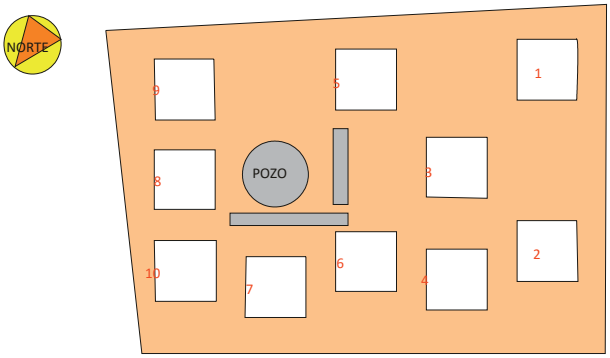
Índice de imágenes

Lám. I. Situación del solar.



Lám. II. Planteamiento de la excavación.



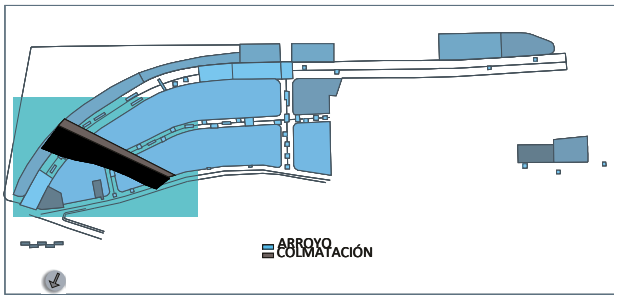


Índice de imágenes

Lám. III. Sondeo 1. Planta donde aparecen las UU.EE.2 y 3.



Lám. IV. Interpretación de los datos obtenidos.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA CALLE PUERTA DE JAÉN, N.º 18 DE ARJONA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
MANUEL J. TORRES SORIA

Provincia
Jaén

Municipio
Arjona

Ubicación
C/ Puerta de Jaén, n.º 18

Autoría

MANUEL J. TORRES SORIA
MERCEDES NAVARRO PÉREZ
VICENTE BARBA COLMENERO
ALBERTO FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ

Resumen

Arjona es una población enclavada sobre un promontorio en la campiña de Jaén, con un componente geo-estratégico determinante en la evolución histórica de la villa. Ocupada desde la prehistoria, comienza un periodo de esplendor que abarca desde la etapa íbera con la presencia de un oppidum en la actual plaza de Sta. María, evolucionando en la fase romana a un municipio de pleno derecho, para convertirse con la ocupación musulmana y con la posterior conquista de al-Ándalus en una pieza clave dentro de la historia de la Edad Media peninsular. Es en la etapa hispanomusulmana, cuando Arjona adquiere su morfología urbana con la creación de un recinto fortificado establecido en 3 recintos. Una de las puertas de este recinto es la denominada puerta de Jaén, situada cerca de la calle homónima y donde se encuentra el solar intervenido.

Abstract

Arjona is a population nailed on a promontory in the field of Jaen, with a geostrategic determinant component in the historical evolution of the villa. Occupied from the prehistory, it begins a period of brilliance that it includes from the Iberian stage with the presence of an oppidum in Sat Maria's current square, evolving in the Roman phase to a municipality of straight plenary session, to turn with the Moslem occupation and with Al-Andalus later conquest into a key piece inside the history of the peninsular middle ages. It is in the stage Hispanic-muslim, when Arjona acquires his urban morphology with the creation of a strengthened enclosure established in 3 enclosures. One of the doors of this enclosure is the Door called of Jaen, placed near the street with the same name and where one finds the controlled lot.

1. Descripción del solar y trabajos previos

1.1. Situación del solar

El solar de la calle Puerta de Jaén se encuentra ubicado en la esquina de dicha calle con la calle Calzada. La parcela tiene una superficie total de 184,43 m^2 formando un polígono irregular cuyas coordenadas UTM son (véase Fig. 2):

A: x= 407828 y= 4199500
B: x= 407830 y= 4199491
C: x= 407825 y= 4199487
D: x= 407829 y= 4199480
E: x= 407820 y= 4199472
F: x= 407814 y= 4199500

2. I.A.Pre. en la calle Puerta de Jaén, n.º 18 de Arjona (Jaén)

Tras la fase de trabajos de previos, se procede al planteamiento de los 4 sondeos previstos en el solar.

2.1. Objetivos

1. Documentación de todos los restos y unidades de estratificación arqueológica, de cualquier etapa cultural que puedan existir y que corran inminente peligro de destrucción.
2. Análisis del contexto espacial, funcional y temporal en que se desenvuelven los restos que se documenten a través de una metodología arqueológica rigurosa.
3. Relacionar toda la documentación obtenida con el resto de los datos extraídos en las distintas intervenciones arqueológicas realizadas en el entorno y también en un contexto más amplio, relacionando los datos recogidos y entrelazándolos con los horizontes culturales en los que se desenvuelvan.
4. Valoración de la importancia y entidad de los restos arqueológicos, elaborando un informe sobre las medidas más oportunas para su conservación e integración.
5. Estudio de materiales más relevantes y significativos de los estratos que presenten mayor interés desde el punto de vista arqueológico.

2.2. Planteamiento de la intervención

De acuerdo con ley urbanística vigente en la villa de Arjona, se establece la excavación del 20 % del solar, por lo que se plantea una excavación arqueológica mediante 4 sondeos arqueológicos, repartidos por todo el solar.

2.3. Desarrollo de la excavación arqueológica

Tras la finalización de los trabajos previos y el planteamiento de los sondeos previstos, comienza la actividad arqueológica como tal. Para ello se cuenta con un equipo formado por un técnico arqueólogo y tres operarios.

Sondeo 1
Las dimensiones del corte son 2 x 2 m. Dicho sondeo se comienza rebajándose de forma manual, por cavas de 15 cm, para ir observando la estratigrafía. Debido a la situación del mismo dentro de la zona de patio de la casa anterior, los posibles restos que aparezcan deberían de estar mejor conservados. La afección por la obra en este sondeo es nula.

En un primer momento, eliminamos el suelo de hormigón con preparado de cantos rodados (U.E.1) que conformaba el patio anteriormente mencionado. Por debajo del mismo, nos encontramos una unidad (U.E.2) cuya finalidad es la nivelación del suelo de la misma generado en la etapa contemporánea como así atestigua la muestra del material cerámico. El resto de unidades existentes, debido a su posición estratigráfica en diagonal, nos hace afirmar que nos encontramos ante diversos procesos posdeposicionales ocurridos a lo largo del tiempo y que se conforman según la orografía del terreno.

Sondeo 2
La superficie del sondeo es de 6,5 x 4 m, situado en la zona afectada por la realización de un sótano cuya afección es de -2,6 m bajo la rasante.

Tras la eliminación de la capa de escombro (U.E.1), se comienza el rebaje manual del mismo con cavas de 15 cm. Con dicha eliminación del escombro, aparece, en la zona sur del sondeo, un pozo con forma de elipsoide realizado en mampostería irregular (U.E.C.2 y U.E.C.3). Debido a la fosa de cimentación del mismo, y al consiguiente movimiento de tierra que ello conlleva, se decide no rebajar en esa zona. Siendo así, se genera un espacio en la mitad norte del sondeo y en la mitad este del mismo.

En ambos espacios aparecen los muros de cimentación del anterior edificio, que alcanzan el firme geológico. Ambos muros (U.E.C.7 y U.E.C.9) tienen una dirección oeste-este cruzando todo el ancho del sondeo, de tal forma, que el área que queda entre ambos es una superficie removida y en la que cualquier resto arqueológico existente se destruyó para generar dicho espacio. No existe material de ningún tipo, en ninguno de los estratos encontrados.

Sondeo 3
Las dimensiones del corte son 2 x 2 m. Por los motivos que he mencionado en el apartado del planteamiento, se ejecuta junto al sondeo 2 y se encuentra dentro de la zona de afección prevista en el proyecto de construcción.

Este sondeo se caracteriza por tener un estrato de escombro de unos 50 cm de grosor (U.E.1). En este corte, tiene continuación el muro inscrito en el perfil norte del sondeo 1, en este caso, apareciendo la esquina del mismo (U.E.C.3), teniendo esta

dirección norte-sur. Al igual que el resto de los muros existentes en ambos cortes, la fosa para la construcción de los mismos se realiza en el suelo geológico.

Sondeo 4
Las dimensiones del corte son 3 x 3 m y se sitúa en la zona norte del solar, fuera del área de afección prevista.

Tras eliminar la unidad de escombro actual (U.E.1), nos encontramos el muro de cimentación de la fachada norte (U.E.C.4), con la misma técnica y asentado en el firme geológico como el resto de muros encontrados en el solar. Junto a este, aparece un empedrado (U.E.C.11) que se encuentra roto debido a una posterior reforma que se produce, para ocupar esa zona unas tinajas preparadas para el proceso de almacenamiento y producción de aceituna de consumo (U.E.C.7 y U.E.C.9).

3. Análisis de los procesos deposicionales y posdeposicionales

Debido a la construcción de una casa unifamiliar a principios del s. XX, nos encontramos con un solar cuyos procesos estratigráficos, tanto deposicionales como posdeposicionales, son homogéneos. Es decir, hay un proceso deposicional evidente representado por el estrato de tierra ejecutado para la nivelación del terreno en el proceso de construcción de la casa. Así pues, se puede observar como en todos los sondeos, tras la eliminación del nivel de escombro o suelo contemporáneo, aparece dicho estrato en horizontal.

En cuanto a los procesos posdeposicionales, el sondeo 1 nos ofrece una visión parcial de los mismos. En este corte, el firme geológico se encuentra por debajo de la cota aparecida en el resto de sondeos, y esto se debe a la desnivelación que sufre el solar en su zona sur. Por tanto, debido a dicho desnivel, a lo largo del tiempo, se han ido depositando tanto de forma natural como por el vertido de escombro los distintos estratos.

4. Fases detectadas durante la intervención

Durante el proceso de excavación se han detectado las siguientes fases:

Siglo XXI

Solo se detecta en un estrato, que aparece en todos los sondeos, procedente del derribo del edificio ejecutado en los trabajos previos en el solar antes de la intervención.

Siglo XX

En esta etapa nos encontramos con dos fases. La primera de ellas es la construcción de la casa típica de dos plantas con amplios patios dedicados a almacenamiento, depósito de aperos de labranza, espacio de producción o establo de animales; mientras que la vivienda se encontraría en la planta superior.

La segunda fase que nos encontramos se refiere a una reforma posterior consistente en la eliminación del patio formado por un empedrado (corte 4), para utilizar dicho espacio como área de almacenamiento y producción relacionados con la recolecta del fruto del olivar, como demuestran las tinajas encontradas. Posiblemente estemos hablando de una casa, que abarcaría la casa contigua al solar, dedicándose este a una zona de almacenamiento-producción dentro de un complejo residencial más amplio.

5. Interpretación histórica

Arjona está situada en la comarca meridional de la campiña de Jaén, sobre la vertiente meridional de Sierra Morena, al sur de la que dista 45 km. El término municipal ocupa 158 km^2 y su altitud es de 458 m. Su principal recurso es la agricultura, basada en el cultivo del olivar.

La ciudad ha estado ocupada por el hombre desde la prehistoria hasta nuestros días. En lo que es hoy la plaza de Santa María y su entorno se localizaba un asentamiento del Cobre y del Bronce, documentado desde el siglo XVII, aunque sería en 1965, con los hallazgos de la calle Beneficiado cuando se dé por primera vez una cronología.

La ocupación ibérica queda reflejada por la aparición de material encontrado en 1948. Al abrir una zanja en una finca urbana de la calle Llana, se descubrió un toro de piedra blanca, casi de tamaño natural, que figura estar acostado y debió ser un ídolo pagano. También se han hallado restos de muralla que posteriormente fueron utilizados en época romana.

El nombre de Arjona viene del que los romanos dieron al municipio, *Urgabo Alba* considerándola como una de sus plazas fuertes más predilectas, estableciendo en su alcázar una numerosa guarnición, que había de constituirse allí en guarda y defensora de la provincia Bética, dada su situación estratégica, estaba rodeada por fuertes murallas y torres de época ibérica, que ellos se encargaron de aumentar y fortificar como medios de defensa. En este periodo, la población aumentó considerablemente, fundando nuevos barrios extramuros, destinados a las viviendas de los trabajadores del campo. Arjona fue uno de los primeros municipios que alcanzaron la plenitud de ciudadanía romana, *Municipium Urgabonense*. Nos dice Plinio textualmente en su *Liber III* de Naturales Historia: “Il Vecchio” que Augusto, una vez conquistado el suelo hispano, incrementó el plan de colonización iniciado por César, y aparte de las ya establecidas instituyó otras ocho colonias en la Bética, añadiendo por su obstinada fidelidad a César a *Ulia Fidentia* (Montemayor, Córdoba), *Segeda Augurina* y *Urgauo Alba* (Arjona) entre otras.

Arjona sigue en poder de Roma hasta el 412 d. C. Destruido el Imperio, vinieron a España los vándalos y tomaron Arjona durante 18 años, posteriormente estuvieron los godos.

En época islámica, es Arjona *Qal´ at Aryuna*, se asentó el linaje de Banu Bayla, reforzando las murallas y construyendo la alcazaba, que ocupaba lo que posiblemente era el *oppidum* ibérico. De estas construcciones apenas queda parte de dos torres en patios de casas de la calle Belén y el Reloj, así como restos de murallas en medianerías. A finales del siglo IX, se producen el al-Ándalus unas rebeliones entendidas como luchas de linajes en contra de los Omeyas. En este marco, el Emir Abd Allah mandó fortificar Arjona y Andújar, con el fin de concentrar en estas localidades a la población campesina. Estas ofertarían un lugar de refugio ocasional o permanente, desde donde los campesinos pudiesen acudir sin problemas a sus campos. En este momento Arponase I, designa a Arjona con el término de *Qalá*.

El desarrollo urbano durante el califato posibilita el poder hablar de ciudades la cuales se dotan de mercados, mezquitas, baños, así como residir en ellas autoridades estatales nombradas por el califa. Dentro de este desarrollo urbano se incluye Arjona, entre otras.

En 1244, Nuño González sitia Arjona. Las autoridades musulmanas para evitar derramamiento de sangre, pactan la rendición, y entregan la ciudad sin resistencia, con la condición de que sus habitantes pudiesen irse con sus ajuares a tierras no cristianas. El propio Fernando III, se establece con sus tropas en Arjona, y otras poblaciones como La Guardia, Pegalajar y Carchelejo pasaron a su poder. Fernando III establece en Arjona un vecindario cristiano traído de Baeza, convertida en feudo por los duques de Arjona, había pasado después a poder de la Orden de Calatrava, y a la sazón formaba parte de la nación española, reinando el monarca D. Felipe IV.

Así pues, con las distintas poblaciones que ocupan Arjona, la fisionomía de esta queda claramente definida desde sus inicios hasta la conquista cristiana, y diluyéndose con el reinado de los Austrias, perdiendo la villa todo el esplendor de antaño.

La presencia de una población indígena en Arjona se observa en la zona de la iglesia de Sta. María y alrededores, constituyéndose un *oppidum* de una gran relevancia en la campiña, formando una red de relaciones con otros *oppida* y ejerciendo un fuerte control geo-estratégico de los mismos. Es en esta primera etapa, donde comienza a prefigurarse el centro neurálgico de Arjona con la realización comunitaria de una muralla ciclópea que encerraría la zona conocida como Alcázar.

Esta es la herencia urbana que recogen los romanos, adquiriendo esta zona un carácter de centro sociopolítico del municipio, reforzando las defensas íberas, y ampliando el espacio urbano extramuros mediante la centuriación y la presencia de *villae* destinadas a la producción agro-ganadera.

La funcionalidad de espacio neurálgico de la población seguirá con la conquista y consiguiente islamización de la campiña. La zona de Sta. María pasará a ser el alcázar, realizándose una importante inversión en el reforzamiento de las murallas heredadas, y llevando a cabo un importante programa urbanístico con la edificación de la mezquita mayor (actualmente Sta. María), un sistema de recogida de agua mediante aljibes y el amurallamiento de los arrabales existentes alrededor del primer recinto, generando así un segundo recinto defensivo mediante muralla y fosos. El tercer recinto existente pertenece a la fase almohade, fase que se caracteriza por un impulso constructivo en las ciudades, tras la *fitna* y el reinado de taifas, estableciendo así la configuración defensiva definitiva. De manera que hablamos de un espacio que se ha multiplicado por tres y que cuenta con un complejo defensivo basado en puertas en recodo, torres barbacanas y fosos. Hablamos pues de una población muy bien defendida, tanto de forma natural como por sus muros, y que adquiere una importancia determinante en los últimos siglos de la presencia islámica en la península, tanto por ser la patria del fundador del sultanato nazarí como por ser un punto fuerte en la conquista de al-Ándalus.

Existe una gran variedad de bibliografía, toda ella basada en las premisas de Ximena Jurado y J. M. Soler, y que intentan dibujar o explicar sobre el parcelario actual de Arjona el recorrido de la muralla. En la descripción que hace Soler de la muralla dice así: *"…En la villa de Arjona, cuyos arruinados muros, altas y encumbradas torres, con la fortaleza y disposición de su edificio, aseguran su antigüedad por famosa; está cinco leguas de Jaén y dos de Andújar, según puede verse en el plano del Obispado (lámina X)l, fundada en un cerro que aunque mediano, en altura sobrepuja los demás de su contorno; su longitud procede recta de Oriente a Poniente, y por la falda, que mira al Norte, es mucha su población, amparada de una espaciosa, aunque por muchas partes destruida, cerca. La cumbre de este cerro corona su ancho, fuerte y poderoso Alcázar, cuyas puertas, muros, contramuros y fosos, indican su primera grandeza, vinculando en ellos gloriosa su memoria con algunas piedras de estatuas levantadas, cuyas inscripciones, sin dejarse entender bien, denotan haber habido en aquel sitio Alcázar celebérrimo.*

Existen ahora en él dos puertas, de tres que tenía antiguamente. La primera y principal, que llaman del Alcázar, está contigua a su castillo. La otra, que dista de este 235 pasos hacia el Oeste, llamaron "Puerta de la Morería", y hay otra puerta y antepuerta.

Volviendo a esta segunda puerta exterior de la muralla, a 50 pasos hay un torreón medio caído; de este a una torre que tiene siete esquinas hay 24 pasos. Está separada de la muralla a nueve pasos, y de esta a la antedicha torre vuela un arco que las abraza y une.

A 63 pasos de la referida muralla está la torre que llaman del Reloj, y desde esta comienza el primer santuario, llamado así este sitio porque fue en el que se cavó primeramente para buscar sepulturas de los mártires; está entre el muro y antemuro, y contiene las siguientes torres:

La dicha torre del Reloj; la del Castillo, llamada ahora de los Santos; la torre de la Escala; la del Ariete, nombre que le han dado después de descubrir el santuario, a causa de una piedra que sobresale entre las otras y forma una cabeza de carnero; llamaban a esta torre la del Campanario viejo porque en ella estuvieron colocadas las campanas de la iglesia.

Entre las dos torres está la puerta principal y primera del Alcázar y está hecha del fuerte que de las dos se forma; a estas dos sigue la del Palomar, conocida también con el nombre de la Tahona y de las Troneras. En ella se acaba el santuario.

Luego sigue la torre del Homenaje, donde comienza el segundo santuario; contiene en sí la casa del Castillo, y por el lado de fuera linda con la Ermita de San Nicolás (hoy conocida por el Santo Cristo); se extiende por el Mediodía hasta llegar a un cimiento grande de muralla, donde comienza el Alcazarejo, que dista de dicha torre, por derecho, 217 pasos, dando vuelta por el santuario 330 poco más.

Volviendo luego a la esquina del Castillo, o de su cerca, por mejor decir, está la torre del Calvario, al Poniente, a 60 pasos. Entre el muro y antemuro está el tercer santuario…".

Estos datos se completan con los que pone Jimena en su obra, escrita pocos años después, en 1643: *"…Su asiento es en campiña y en lugar alto y eminente, descubierto por todas partes, aunque se va inclinando y haciendo cuesta hacia la parte septentrional; en lo llano de su cumbre está edificado el castillo y Alcázar, a la parte meridional de la villa, la cual está rodeada toda ella de murallas y torres, fuertes en otro tiempo, todas de cal y canto, y ahora, en gran parte arruinadas y aportilladas. La forma de la villa es así como la de una barca.*

En las murallas hay 24 torres y cuatro puertas: se llama Puerta de Jaén la que mira a aquella ciudad, y se sale por ella para ir a dicha población y está situada a Oriente; otra al Mediodía, llamada de Martos, porque por ella se toma el camino de dicha villa; otra puerta llamada de Córdoba, por la misma razón, y está a la parte occidental en la esquina que hace la muralla junto a la vuelta de la parte septentrional, y en la mitad de esta longitud está la otra puerta que llaman de Andújar, por ir desde ella al camino de aquella ciudad.

Todas las cuales estén fortalecidas cada una con dos torres de piedra, muy fuertes y con tal arte fabricadas, que una destas torres encubre la puerta de manera que desde fuera no se ve, y así es menester entrar por ella con cierto rodeo y vueltas, con que estaban muy seguros de los ingenios de guerra con que las pretendían quebrantar los contrarios cuando viniesen a esta villa…".

Como he mencionado anteriormente, la bibliografía posterior se basa en dichas descripciones para hacer un intento de examinar el recorrido murario, aunque carecen del dato arqueológico, es decir, que se basan en interpretaciones de unos documentos históricos, sobre todo, de la zona correspondiente a la puerta de Jaén.

Dicha puerta en numerosos mapas, la sitúan cerca del solar sin ningún argumento más que la propia imaginación. Si usamos la lógica, la cerca muraria tendría un recorrido siguiendo la curva de nivel, de forma que, la puerta de Jaén quedaría relativamente lejos del solar, quedando este a extramuros del tercer recinto defensivo. Además, por los inexistentes restos arqueológicos anteriores al s. XX que ha tenido como resultado la actual intervención arqueológica, podemos afirmar que la situación de la puerta de Jaén puede establecerse en el principio de la calle Puerta de Jaén.

En cuanto al solar, nos encontramos con una ocupación contemporánea en una casa de dos plantas, con dos espacios claramente diferenciados: un espacio residencial y otro espacio productivo-almacenaje orientado hacia el proceso de elaboración de productos oleícolas.

6. Bibliografía

CASTILLO ARMENTEROS, J.C.: *La campiña de Jaén en época emiral*. UJA. 1998.
ESLAVA GALÁN, J.: "Las defensas de Arjona" en *Boletín de Estudios Giennenses*, n.º 125. 1986.
FRÍAS MARÍN, R.: *Historia o anales del municipio albense uragabonense o villa de Arjona*. Martín Jimena Jurado. 1996.
MARTÍNEZ RAMOS, B.: "La parroquia de s. Martín en Arjona" en *Boletín de Estudios Giennenses*, n.º 34.
MORALES TALERO, S.: "Del asentamiento de Urgauo en la antigüedad." En *Boletín de Estudios Giennenses*, n.º 9. 1956.
SALVATIERRA CUENCA, V.: *El Alto Guadalquivir en época islámica*. UJA. 2006.
VILLEGAS, BERNARDINO DE: *Memorial sobre la calificación de las reliquias de los santos mártires de Arjona*. 1639. Fols. 4-32.

Índice de imágenes

Fig. 1. Situación del solar.

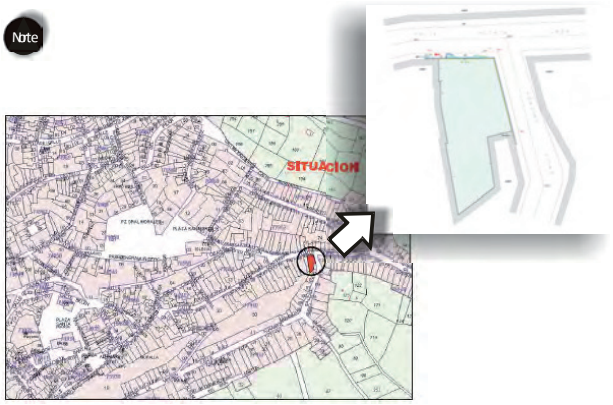


Fig. 2. Planteamiento.

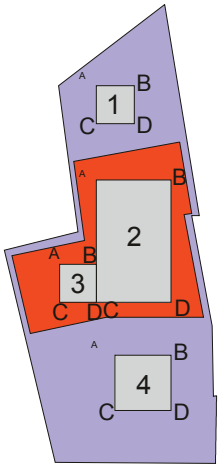
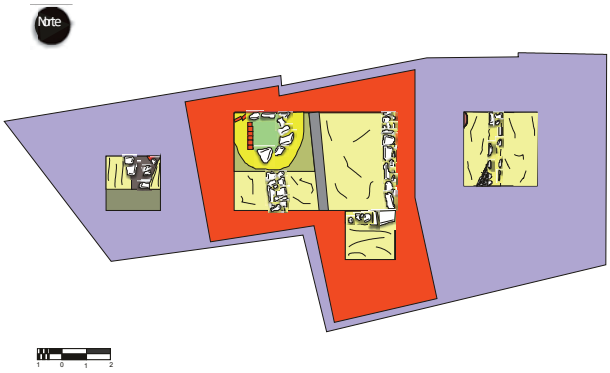


Fig. 3. Planta final del solar.



Índice de imágenes

Lám. 1. Solar antes de la intervención.



Lám. 2. Sondeo 2. Planta final.



Lám. 3. Sondeo 4. Planta final.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DESARROLLADA EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN N.º 4 DE JIMENA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
FRANCISCO TORRES TORRES

Provincia
Jaén

Municipio
Jimena

Ubicación
Plaza de la Constitución, nº. 4

Autoría

FRANCISCO TORRES TORRES
CRISTÓBAL PÉREZ BAREAS
ANTONIO BURGOS JUÁREZ

Resumen

El registro arqueológico obtenido engloba restos de época medieval, renacentista, moderna y contemporánea. La edificación del Castillo de Jimena se sitúa en los siglos XIII-XIV. En el siglo XV se producen remodelaciones por parte de la Orden de Calatrava y se construye una calle de acceso a la villa, que será amortizada en el siglo siguiente. Será en el siglo XVII cuando se construya el molino hidráulico para la molienda de cereal. Ya en el siglo XX se edifica en la parcela una casa solariega que posteriormente es adaptada como molino aceitero. Por último, en el año 2005 se produce la demolición incontrolada del inmueble y el vaciado del solar, lo que motiva la realización de la Intervención Arqueológica.

Abstract

The obtained archaeological registry includes rest of medieval, Renaissance, modern and contemporary time. The construction of the Castle of Jimena is placed in century XIII-XIV. In century XV remodelling on the part of the Order of Calatrava take place and an access street is constructed to the town that will be amortized in the following century. It will be in century XVII when the hydraulic mill for the cereal milling is constructed. In century XX a family house is already built in the parcel that later is adapted like oil mill. Finally, in year 2005 one takes place the uncontrolled demolition of the building and the casting of the lot, which motivates the accomplishment of the Archaeological Intervention.

1.- Introducción y justificación de la intervención

Puesto que la ciudad de Jimena carece de normativa que proteja el patrimonio local, la protección del patrimonio arqueológico se realiza de acuerdo con lo dispuesto en el Título V de la Ley del Patrimonio Histórico y Ley del Patrimonio Histórico Andaluz. Para garantizar la correcta protección del patrimonio arqueológico e histórico se tendrá en cuenta lo dispuesto en los Arts. 51 y 80 de estas ordenanzas. En consecuencia, todo propietario de una parcela, solar o edificio, situados en las zonas de protección arqueológica, deberá atender a las obligaciones definidas por la ley, siendo considerado como infracción grave cualquier destrozo causado al bien arqueológico o su ocultamiento a la Administración competente.

Por todo lo expuesto, al situarse la parcela medianera con un Bien de Interés Cultural como es el Castillo de Jimena e incluso compartir dependencias, además de quedar en ella parte de las instalaciones de un molino harinero de época moderna, se supone la existencia probada de restos importantes y la verificación previa de su valor en relación al uso urbanístico del suelo, por lo que queda justificado el estudio arqueológico en la modalidad de Intervención Arqueológica Preventiva.

En este solar está prevista la construcción de un centro de día y estancia diurna para mayores, por lo que la justificación de la intervención arqueológica deriva de los movimientos de tierras que conllevarán estas edificaciones, ya que se producirá la pérdida de los depósitos arqueológicos existentes.

Para la realización de estos trabajos arqueológicos se ha contado con la participación de 6 operarios y un equipo de arqueólogos integrado por Francisco Torres Torres, director de la intervención, y los técnicos Cristóbal Pérez Bareas y Antonio Burgos Juárez.

La inspección de los trabajos por parte de los servicios técnicos de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén ha correspondido a D. Narciso Zafra de la Torre. El promotor y propietario del solar, **Ayuntamiento de Jimena**, es el que ha sufragado los gastos derivados de la intervención arqueológica.

2.- Reseña histórica y localización de la intervención

Jimena es un pueblo de origen árabe o anterior, pues algunos investigadores lo identifican con la población romana de *Succubo*. Entre su término municipal y el de Torres destaca también Cerro Alcalá, antiguo poblado ibérico fortificado, ubicado en una meseta de fácil defensa, que más tarde pasó a ser la ciudad romana de *Ossigi Latonium*. Jimena fue conquistada en 1234 por Fernando III y pasó a pertenecer a la ciudad de Baeza y, más tarde, fue señorío laico, que en la Edad Moderna correspondía a los marqueses de Camarasa, señores también de la vecina villa de Torres.

En época árabe se produjo una intensa ocupación del término municipal de Jimena por pequeñas poblaciones rurales o alquerías. Esta población contaba con varias fortificaciones para refugio, Fuente del Moro, Cerro Alcalá o el que se menciona en las crónicas como San Istibín o San Astabín, topónimo que ha quedado en un paraje próximo a Jimena, Santisteban. Según las crónicas este fue uno de los castillos en los que se rebelaron los Banu Habil contra el poder del emir cordobés. Jimena (*Xemena*) pudo ser otro de estos castillos o una alquería fortificada tras la conquista cristiana (Rubio Fernández, J., 2004).

La casa-castillo de Jimena forma parte de una línea defensiva constituida por castillos, refugios e itinerarios al sur del Guadalquivir, y aunque aparezca aislada, forma parte de un cinturón defensivo entorno a un núcleo urbano de importancia (Fernández García, M., 1988).

Esta casa-castillo es el resultado de la superposición y adosamiento de una serie de estructuras constructivas realizadas en diferentes épocas. Las construcciones más antiguas están fechadas entre los siglos XIII y XIV, de las que se conservan una torre del homenaje, restos de otra posible torre, cuya existencia no parece muy clara y dos lienzos de muralla, levantados estos últimos con una técnica mixta de mampostería (en cimentaciones y refuerzos de esquinas) y tapial (Ontiveros Ortega, E., 1998).

La intervención arqueológica en la plaza de la Constitución n.º 4, ha aportado nuevos registros que contribuyen a incrementar nuestro conocimiento del proceso histórico y específicamente de la configuración urbana de este espacio de la ciudad.

3.- Planteamiento de la intervención y resultados

En el Proyecto de Intervención Arqueológica Preventiva se plantearon cuatro sondeos de 5 x 5 metros, distribuidos regularmente sobre la superficie del solar. Una vez retirados los escombros de la demolición del edificio existente y la vegetación se comprobó que el sustrato geológico afloraba en gran parte de la superficie y que la práctica totalidad de los rellenos arqueológicos que pudieran existir habían sido retirados. En la zona donde aún quedaban rellenos se planteó un sondeo (Sondeo 1) y se ha obtenido toda la secuencia arqueológica hasta alcanzar el sustrato geológico. El resto de la superficie del solar ha sido excavada en extensión documentando las estructuras existentes.

Las actuaciones realizadas dentro del ámbito espacial del solar han afectado a la determinación de las fases estratigráficas de la ocupación, mediante la excavación del subsuelo, así como a las fases constructivas del inmueble existente a través de la determinación de la secuencia estratigráfica muraria y constructiva de la casa-castillo y de las edificaciones posteriores. La excavación de los depósitos existentes y la definición y el proceso de estratificación de los paramentos (retirada de revestimientos y adiciones a la estructura original del castillo, etc.) han aportado los registros necesarios para efectuar el

análisis estratigráfico completo de las correlaciones entre los niveles sedimentarios y de las estructuras constructivas existentes, permitiendo determinar la naturaleza de los depósitos y la secuencia de la ocupación.

Las fases de actuación realizadas en el proceso de intervención han consistido en:

Fase 1. Registro de la estratigrafía muraria del inmueble

En esta fase se han definido todos los paramentos pertenecientes al castillo y las edificaciones añadidas en época contemporánea, procediendo a un registro gráfico sistemático de las diferentes unidades estratigráficas construidas. Por lo tanto, durante esta fase se han llevado a cabo las actuaciones necesarias para determinar la estructura original del castillo, retirando puntualmente enlucidos y superposiciones o adiciones constructivas contemporáneas. Estas actuaciones han permitido constatar los procesos constructivos y las transformaciones del edificio hasta la actualidad (adiciones, superposiciones, demoliciones previas, etc.). A través de estos trabajos se ha podido precisar la estratigrafía muraria y las fases constructivas a partir del análisis de los materiales utilizados en las distintas unidades estratigráficas construidas (U.E.C.), técnicas constructivas, correlación espacial entre estas unidades estratigráficas construidas, etc.

Atendiendo a la realización de estudios paraméntales similares en otros inmuebles históricos, se optó por la realización de catas que pusieran al descubierto la totalidad del paramento en su alzado y con una anchura suficiente, situadas en los vanos de puertas o ventanas y en la conexión de diferentes paramentos. El objetivo de las mismas era comprobar el aparejo en todo el alzado del paramento y conocer el sistema constructivo de los vanos. La distribución de las catas en los alzados de los paramentos del edificio se realizó de forma programada, situando las mismas en cada una de las paredes del edificio. El resultado final ha sido la realización de tres Catas de Diagnóstico, distribuidas en los muros del edificio.

Fase 2. Limpieza extensiva del solar y excavación de sondeo estratigráfico

La localización y la finalidad del sondeo efectuado responde a la necesidad de registrar la ocupación y la secuencia estratigráfica existente en la parcela, debido a que en el proyecto de obra se plantea la retirada de todos los depósitos y desmonte del sustrato geológico hasta alcanzar la cota de la calle Plaza, a la que también tiene fachada el solar y la nueva construcción proyectada.

Una vez realizada la limpieza extensiva de todo el solar pudimos constatar que en una amplia zona, la más próxima al castillo, afloraba el sustrato geológico, mientras que la mayor parte de los depósitos arqueológicos existentes se asociaban a un molino hidráulico harinero y a la fábrica de aceite contemporánea preexistente. En el único espacio que se han preservado depósitos arqueológicos anteriores a la construcción de la fábrica se ha realizado un sondeo de carácter estratigráfico, que ha permitido establecer el desarrollo secuencial de los depósitos y de la ocupación.

Fase 3. Documentación de los restos arqueológicos

Por último, se ha llevado a cabo la documentación planimétrica a escala de la planta de las estructuras constructivas y de los perfiles estratigráficos, así como la documentación fotográfica de todos los paramentos, de los trabajos y final de toda la intervención. El proceso de trabajo ha partido de la definición previa y del registro de la planta de los distintos Complejos y Unidades Estructurales para abordar seguidamente su excavación, teniendo en cuenta sus características contextuales y aplicando los criterios metodológicos especificados en el Proyecto de Intervención Arqueológica.

3.1. Estratigrafía muraria

En el solar que nos ocupa se encontraba en pie un edificio cuyo último uso fue el de molino aceitero o almazara. Una vez demolido este inmueble se puso al descubierto la pared de la crujía sur del castillo y el lado oeste de la torre del Homenaje, que por lo tanto son medianeras con esta parcela y objeto de estudio en esta actividad arqueológica.

El estudio paramental del castillo ha conllevado la realización de tres Catas de Diagnóstico, de diferentes dimensiones, cuya ubicación se abordó antes del inicio de los trabajos y respondiendo a las necesidades que surgían durante el desarrollo de los trabajos. En este muro de la crujía sur del patio también se observa una cata, que denominaremos número 4, realizada con anterioridad por la escuela taller Aznaitín, como trabajos previos a la obras de reforma que hoy día siguen realizándose con otros medios. Así pues, se ha procedido al registro de los paramentos a partir de su limpieza y documentación fotográfica. En cuanto a la numeración ha sido aleatoria siguiendo el proceso de trabajo, siendo necesario utilizar varios sistemas de numeración o cifras para distinguir UU.EE.CC., estructuras y paramentos. Con esta fase de los trabajos arqueológicos se ha establecido una estratigrafía constructiva de este edificio de origen militar tan significativo de la ciudad de Jimena.

La casa-castillo es un edificio militar de planta irregular que ha ido sufriendo continuas modificaciones a lo largo del tiempo. Adaptada a la orografía del terreno se encontraría en una situación privilegiada, asentada en una plataforma elevada y defendida de forma natural por el barranco que tenía a sus pies por los lados sur y oeste. La transformación del viario y el adosamiento de edificios han provocado que el castillo pierda su situación dominante y a pesar de sus dimensiones, su volumetría no destaca como lo hiciera antaño del resto del caserío.

Este edificio se organiza a partir de un patio de armas central, en torno al cual se disponen cuatro grandes crujías construidas con gruesos muros de carga y dinteladas. Posteriormente se han ido adosando otras crujías paralelas a las originales que han motivado el aumento del número de dependencias, atendiendo a las necesidades de los propietarios del inmueble a lo largo del tiempo. En la puerta principal de acceso se observan dos blasones con las armas de los propietarios.

Uno de los elementos más destacados de esta construcción es la torre del Homenaje, situada en el vértice sureste de la misma. La Cata de Diagnóstico 1 ocupa toda la superficie de la pared oeste del torreón.

El torreón es de planta cuadrangular de 9,70 por 8,50 metros de lado y 16,50 de alzado. La cimentación de calicanto se realizó a base de piedras de mediano tamaño y argamasa de gran dureza por la utilización de cal y arena (U.E.C. 1). Sobre esta zapata se comenzó la construcción con hiladas de piedra que van constituyendo una zarpa (U.E.C. 2) sobre la que se asientan las paredes del torreón (U.E.C. 3). La torre está construida en mampostería regular con las esquinas reforzadas mediante sillares dispuestos a soga y tizón. Cuando se construyó la almazara en época contemporánea se practicó una zanja (U.E.C. 8) para instalar un tubo de cemento (U.E.C. 48) y evacuar las aguas provenientes, posiblemente, del derrame del aljibe situado en el interior de la torre. Asimismo se realizó un gran vano (U.E.C. 5) para crear una puerta de acceso abocinado a la planta baja del torreón (U.E.C. 6), que cuenta con tres escalones (U.E.C. 7). Para empotrar el tejado se realizó una roza (U.E.C. 88), que afectó igualmente al paramento. La reciente demolición de la almazara también conllevó la afección sobre la cimentación del torreón, como muestran las huellas dejadas por los dientes de la máquina excavadora empleada.

El interior del torreón se estructura en tres plantas:

- En la inferior de planta cuadrada, cubierta con bóveda de cañón, se localiza el aljibe del castillo.
- La primera de planta octogonal, se cubre con bóveda nervada y presenta una decoración a base de columnas adosadas de ladrillo y capiteles de piedra tallada decorados con motivos florales. Conserva restos de decoración esgrafiada y de pintura mural con escenas navales, figurativas y de un castillo.
- La segunda planta tiene la misma estructura pero no ha conservado la cubierta y elementos decorativos originales, con excepción de los capiteles embutidos en los paramentos.
- La iluminación se efectuaba a través de cuatro saeteras en planta primera y dos ventanas en la segunda.

Las intervenciones más significativas que ha sufrido este elemento del castillo han sido la sustitución de la bóveda original de la segunda planta, por una cubierta plana construida con vigas y petacas que configura una terraza en la parte superior, a la que se accede por unas escaleras de caracol metálicas.

En esta fotografía antigua se observa la cubierta a cuatro aguas del torreón, antes de crear la terraza transitable. El recrecido de un metro en mampostería del alzado de los cuatro laterales también afectó a las dimensiones originales de la torre.

Otras afecciones reseñables son la reutilización como balcones de dos de las saeteras de la planta primera, el cegado de las otras dos, y los sucesivos revocos de yeso sobre los paramentos. La ventana de la pared occidental de la planta segunda ha sido alterada considerablemente (U.E.C. 89). Constructivamente era similar a la del lado norte; ventana partida por esbelta columna con capitel, jambas de sillares, dintel decorado y arco de ladrillo sobre el vano, que evita que las cargas del muro sean excesivas sobre la ventana, dirigiéndolas hacia los extremos. La ventana del lado norte ha perdido la columna y el capitel, que se encuentran en posesión de un vecino de la localidad y que por sus dimensiones parece que no hay duda de su ubicación original. Sin embargo, la ventana del lado oeste ha perdido la columna y capitel y los sillares decorados que conformaban el dintel del vano han sido partidos. El hueco fue cegado y se instaló un pequeño ventanuco para permitir la iluminación interior.

La Cata de Diagnóstico 2 está realizada en la pared exterior del cuerpo de guardia que conectaría la crujía sur del patio con la torre del Homenaje. Esta construcción, que protegía el acceso a las dependencias principales situadas en el torreón, es de planta rectangular, consta de dos plantas en fábrica de mampostería, cubiertas por bóveda de cañón de ladrillo. El acceso original desde el patio de armas a la primera planta se efectuaba por una puerta dintelada de sillería. A la segunda planta se accede en la actualidad por dos entradas que comunican con las estancias de la vivienda incorporada al castillo después de época medieval.

En esta cata documentamos dos vanos, UU.EE.CC. 91 y 92. La U.E.C. 91 es una ventana cuyas dimensiones se han reducido al mínimo, 42 por 52 cm. Por el interior se observa como el vano posiblemente acogería una ventana de mayor tamaño, para comprobarlo sería necesario retirar los revocos de yeso y poner al descubierto el paramento original. Por su parte, la U.E.C. 92 es un vano de puerta y en su origen podría ser igualmente un vano de ventana, como puede indicarnos la presencia de un sillar de arenisca en este muro de mampostería de calizas.

Las UU.EE.CC. 94, 95 y 96 las identificamos con el conjunto de "hoyos de poste" realizados en cada uno de los forjados para empotrar las cabezas de las vigas o rollizos de madera. La U.E.C. 94 sería el forjado de cubierta y las UU.EE.CC. 95 y 96 formarían los forjados de la planta primera y segunda de la almazara contemporánea. En cuanto a la U.E.C. 97, es un pequeño hueco revocado que posteriormente fue enrasado con gran cantidad de yeso y ripios y no podemos precisar su funcionalidad, siendo su cronología también contemporánea.

La Cata de Diagnóstico 3 está ubicada en el muro exterior de la crujía sur del patio. Es un cuerpo construido mediante la disposición de un muro de carga paralelo a la cara interna del lienzo de muro sur del edificio medieval. En el interior del castillo constituye una crujía de 3,30 por 15 metros dividida en dos plantas por un forjado plano de cuarterones de madera. En planta baja el espacio se distribuye con tabiques de ladrillo en tres habitaciones y un pasillo de acceso desde el patio. La primera planta se ocupa con una sola dependencia con acceso directo al cuerpo de guardia. Todo el volumen presenta cubierta de rollizos, cañizo y teja curva a un agua, vertiendo hacia el patio de armas. En el extremo oeste de esta crujía se situaba la conocida como torre del Alcalde.

En este paramento documentamos un vano de puerta (U.E.C. 93), que al igual que la U.E.C. 92 y a falta de una comprobación más rigurosa dentro de un estudio paramental completo del edificio, identificamos como vano de ventana en su origen. Las hileras de huecos dejadas por los forjados y descritas en la Cata de Diagnóstico 2 tienen continuidad a lo largo de todo el paramento y se documentan igualmente en esta cata. Destacaremos como el sustrato geológico fue cortado "a plomo" para conseguir que el edificio demolido fuera perfectamente adosado al castillo. Sobre el sustrato geológico se construyó un muro con alzado de mampostería documentado como U.E.C. 102, sobre el que se construyó otro muro en tapial, U.E.C. 103.

Una vez retirados los sucesivos revocos de yeso (U.E.C. 100) se pone al descubierto el aparejo original del muro y se observa un pequeño hueco cegado del cual no podemos determinar su funcionalidad, aunque se plantea la posibilidad de que se trate de un pequeño ventanuco (U.E.C. 98).

En definitiva, la ubicación en el solar objeto de esta intervención de una edificación adosada al castillo supuso una serie de afecciones al mismo. Las más destacadas son la horadación sistemática de los muros para empotrar las cabezas de las vigas de madera de los forjados planos, la modificación de las dimensiones y uso de los vanos, el revoco continuo para crear superficies lisas y el desmonte del sustrato geológico cortándolo "a plomo" para disponer de más espacio construido.

3.2. Excavación del subsuelo

Los sondeos responden a la necesidad de obtener la secuencia estratigráfica del solar y permitir conjugar cuestiones secuenciales (diacronía) con momentos de ocupación (sincronía), teniendo como objetivos específicos: obtener información sobre la totalidad de la secuencia estratigráfica, la naturaleza de los depósitos, la determinación de las fases de ocupación existentes y su distribución, las características de la trama urbana y su evolución.

Para toda la intervención, se han establecido dos ejes de coordenadas cartesianas a lo largo de los cuales se establecen las áreas de excavación. Se han recogido profundidades relativas, en base a un punto "+0,00", para facilitar la rapidez del registro arqueológico. Este se sitúa en uno de los sillares esquineros de la torre del Homenaje del castillo, que queda reflejado en la sección este de la parcela documentada gráficamente.

El **Sondeo 1** tiene una planta rectangular de 8 x 6,40 m y se ubica en la zona sureste de la parcela. En este sondeo el trabajo arqueológico ha consistido en la regularización de los perfiles y la presencia de materiales muebles es escasa. Tras la retirada de un relleno con abundantes cenizas y carbones (U.E.N. 10) se documenta una calle escalonada en rampa (U.E.C. 22). La construcción de la misma fue en época cristiana-renacentista (s. XV), como indican los escasos fragmentos cerámicos recuperados del relleno situado debajo de esta estructura. La amortización de la calle fue rápida pues el conjunto cerámico exhumado de la U.E.N. 10 nos sitúa en en los siglos XVI-XVII, destacando la escasa presencia de piezas vidriadas en blanco y la ausencia de fragmentos con decoración en azul cobalto. La presencia de esta vía de acceso hacia la villa y el castillo nos confirma la ausencia de viviendas adosadas y como el barranco que rodeaba el edificio fue rellenado de forma intencionada para crear el espacio que actualmente ocupa la plaza de la Constitución.

A continuación se realizó una limpieza en extensión de toda la superficie del solar, aflorando el sustrato geológico en gran parte de ella y los cimientos de las edificaciones precedentes. En la zona sur de la parcela se sitúan parte de las instalaciones de un gran molino harinero, que se extendía hacia el oeste ocupando la calle Plaza. La construcción de este edificio de carácter productivo se debe al comendador, como dejó constancia en una cartela situada en la fachada y que tras su derribo quedó acopiada en el patio del castillo. Otra cartela también ubicada inicialmente en el molino nos enumera los cargos municipales del año 1699, cuando se reparó el molino. En la actualidad ha sido reutilizada colocándola sobre una fuente en el Paraje de Cánava, a las afueras de la localidad.

El molino hidráulico harinero aprovechaba la fuerza del agua, utilizando un salto artificial y una acequia para impulsar mediante procedimientos de álabes, el eje que genera un movimiento rotativo. Para aprovechar la fuerza del agua se construyó el molino relativamente cerca de una fuente (Paraje de Cánava), interceptando el agua y llevándola hasta el molino a través de un canal o acequia con una pendiente adecuada. La edificación en la que se asienta el molino, caracterizada exteriormente por los cárcavos o bóvedas bajo las que discurre el agua, por lo general se configura en dos espacios, uno destinado a la vivienda del molinero y el otro al molino propiamente dicho. El molino hidráulico acopla las diferentes máquinas dentro de un espacio relativamente pequeño, con objeto de aprovechar al máximo la energía procedente del movimiento de la rueda hidráulica o rodezno, la cual mediante una serie de engranajes de madera o hierro y poleas de cuero

transforman una y otra vez los movimientos en distintas direcciones y sentidos. La aparición a partir de la segunda mitad del siglo XIX de las primeras fábricas de harina, tuvo como consecuencia la pérdida de funcionalidad de los molinos y su progresivo abandono. El molino que nos ocupa se destruyó casi por completo en el último tercio del siglo XX.

Todas las estructuras pertenecientes al molino harinero están construidas con muros de mampostería de gran tamaño trabados con hormigón de cal de gran dureza. Además del canal (U.E.C. 24) parcialmente demolido y del cubo o cárcavo (U.E.C. 101), se constatan en la parcela los cimientos de parte de las instalaciones. Se trata de muros de gran tamaño que conformaban grandes dependencias de planta rectangular (UU.EE.CC. 55, 66 y 71). El canal o acequia U.E.C. 24 está construido sobre un enorme muro U.E.C. 23, de piedras trabadas con hormigón hidráulico. Consta de un pavimento y dos laterales de sillería, reparados recientemente con cemento y de una cubierta plana de losas. En la sección se han documentado dos conducciones: la U.E.C. 25, atarjea construida con base y laterales de ladrillos macizos y cubierta de piedras que introducía agua al canal y la conducción de atanores U.E.C. 30 que sacaba agua del canal.

Una vez amortizado el molino harinero se construyó ocupando parte de sus instalaciones una vivienda, según información catastral hacia el año 1935. Este edificio de grandes dimensiones tenía planta baja, planta primera y cámaras bajo cubierta. Disponía de dieciocho huecos organizados en ejes de tres en tres. Parte de esta edificación fue vendida a los propietarios de la actual vivienda número 5 de la plaza de la Constitución, que demolieron para construir de nueva planta su vivienda en la que se sitúa el cárcavo en la parte trasera a la calle Plaza. Las muelas del molino harinero se encuentran en el jardín, junto a parte de piezas talladas que no fueron arrojadas al escombro.

Este inmueble fue adaptado para molino aceitero o almazara a mediados del siglo XX. Se crearon instalaciones para la elaboración del aceite, trojes para depositar la cosecha, albercas y aljibes, naves para la molturación y el prensado, depósitos de decantación y almacenes o bodegas. En definitiva, una instalación oleícola con mínimas piezas auxiliares y sencilla. El edificio del molino aceitero constaba de planta baja, planta primera y planta de cámaras bajo cubierta; esto es, las mismas que la vivienda que se adaptó para esta instalación industrial. Parte de las estancias del antiguo molino harinero reutilizadas por la vivienda posterior, se mantuvieron también para albergar dependencias de la almazara, como es el caso de los pozuelos (UU.EE.CC. 57 a 61). Los pozuelos son una batería de estructuras de planta cuadrada por las que el aceite iba circulando y decantándose por la diferencia de cotas. Otras estructuras como las atarjeas también fueron reutilizadas, como es el caso de la U.E.C. 49, instalando en su interior una conducción de tubos de cemento (U.E.C. 48).

Del molino aceitero también han quedado restos de la cantina U.E.C. 12 con su pavimento de cemento (U.E.C. 11) y bóveda de ladrillos (U.E.C. 13), una pileta de ladrillos macizos (U.E.C. 40), zapatas de hormigón (U.E.C. 70), una estructura por la que salía el orujillo hacia la calle Plaza (U.E.C. 72), restos de pavimentos como las UU.EE.CC. 81 y 84, etc.

En el muro de la crujía sur del castillo, medianero con la parcela, quedan reflejo de las dependencias del molino aceitero. En planta baja se observa una gran sala, a dos alturas, en la que se almacenaba el aceite en grandes depósitos. De esta bodega quedan restos de los pavimentos, UU.EE.CC. 37 y 39 y del escalón U.E.C. 38. Dando fachada a la calle Plaza se disponía el hueco de escaleras (U.E.C. 82), que permitía el acceso a plantas superiores. Los forjados eran planos y los cuarterones fueron empotrados en el muro del castillo. Para regularizar las paredes se revocaron con yeso en varias ocasiones los paramentos. En este paramento se observa como el sustrato geológico fue cortado para ganar espacio.

Las estructuras más recientes están relacionadas con la ordenación de la plaza como el pavimento de adoquines prefabricados U.E.C. 34 asentados sobre capa de hormigón (U.E.C. 33), la alcantarilla U.E.C. 32, tubos para instalaciones eléctricas U.E.C. 28 y una conducción de aguas residuales U.E.C. 26. Está construida con hormigón y tiene cubierta plana de losas. En su interior se ha instalado un tubo de plástico (U.E.C. 27) una vez que se produjo la demolición y destierro antes de comenzar los trabajos arqueológicos.

4.- Valoración de los depósitos arqueológicos e interpretación histórica

El registro arqueológico obtenido en la excavación del solar situado en la plaza de la Constitución n.º 4, trasera a calle Plaza de Jimena, engloba restos de época medieval, renacentista, moderna y contemporánea. A partir de este registro, que nos ha permitido realizar la identificación de los depósitos arqueológicos existentes en función de su naturaleza (contextos funcionales, características físicas) y de su formación (procesos deposicionales y alteraciones posdeposicionales, consecuencia de alteraciones naturales y/o antrópicas), hemos establecido la sucesión de cuatro periodos históricos, dentro de los cuales podemos discriminar siete fases estratigráficas en función de los procesos constructivos y sedimentarios constatados en la parcela.

Periodo I: La ocupación medieval. Siglos XIII-XV

Fase estratigráfica I. La edificación del complejo fortificado del Castillo de Jimena. Siglos XIII-XIV

Aun teniendo en cuenta afecciones intensas producto de las edificaciones modernas y contemporáneas, desde el registro estratigráfico aportado por la intervención arqueológica, no podemos apuntar la existencia de niveles de ocupación anteriores a la etapa medieval cristiana, ya que no se han constatado rellenos sedimentarios asociados a materiales islámicos ni a momentos precedentes.

Estos resultados y siguiendo las referencias bibliográficas consultadas, nos permiten la asociación de la ocupación inicial con la edificación del castillo. Las fuentes escritas refieren el momento de su construcción tras la conquista de *Xemena* por Fernando III en 1234, lo que permitiría plantear la existencia de un pequeño núcleo poblacional islámico en el actual núcleo urbano.

Tampoco se han documentado evidencias constructivas, estructurales o elementos arquitectónicos que permitan considerar la construcción de este complejo defensivo en momentos previos a la ocupación cristiana. Desde su conquista, la localidad paso a depender del Concejo de Baeza.

Con respecto a las condiciones defensivas de la edificación militar, la topografía y las evidencias estratigráficas constatadas en el solar que nos ocupa, muestran la existencia de un pronunciado desnivel del terreno, extensible también hacia las vertientes norte y oeste del castillo, mientras hacia el este, hacia la villa, la pendiente menos abrupta acogería las viviendas de la localidad.

Fase estratigráfica II. Acceso viario a la villa y al castillo calatravo. Siglo XV

Una segunda fase ha sido determinada estructuralmente a partir de la existencia de una vía de acceso hacia la villa. Esta vía consiste en una calle empedrada de 2,20 m de anchura que se dispone sobre el fuerte desnivel del terreno, por lo que su rampa fue suavizada mediante la disposición de escalones. La cuesta finaliza justamente delante de la pared suroeste de la torre del Homenaje, en el límite del solar con la actual plaza de la Constitución. Superado el desnivel, a partir de este punto la calle se haría más llana facilitando el acceso a la población.

No se han documentado restos de viviendas u otras edificaciones junto a la calle, lo que permite definir esta calle como vía de acceso y descartar la inclusión de esta zona en el área residencial de la villa.

Los depósitos estratigráficos y las evidencias materiales sobre las que se asienta la calle, consisten en un grueso nivel de relleno caracterizado por su homogeneidad y por una matriz dominante de margas, que integra escasos pero significativos restos de elementos cerámicos que podemos fechar hacia el siglo XV. Estos materiales nos permiten asociar la construcción de la calle de acceso a la villa en esta centuria.

Es muy posible que su edificación se produjera a partir de 1434, tras la implantación de la Orden de Calatrava en la zona, gracias a la cesión del señorío previo por el rey Juan II, conformando la encomienda que integraba además de *Xemena* a los núcleos urbanos de Canena, Torres y el heredamiento de Recena. Con la dirección de esta orden militar se acometieron también importantes modificaciones en el castillo que afectaron al refuerzo de sus defensas y sobre todo a la torre del Homenaje.

Periodo II: La modificación del urbanismo jimenato. Siglo XVI

Fase estratigráfica III. La amortización del viario de acceso a la villa y al castillo

Esta calle hubo de mantenerse en uso durante al menos durante el siglo XVI, produciéndose también su abandono durante la etapa renacentista. Esta cuestión es avalada por la cronología de las producciones cerámicas recuperadas sobre el pavimento de la calle y sobre todo, por la superposición del acueducto del molino harinero, edificado en el siglo XVII y reparado a finales del mismo siglo, como constatamos en la inscripción fundacional del mismo y en la que hace referencia a su arreglo, originalmente ubicadas en el mismo molino.

Las producciones cerámicas recuperadas sobre la calle se incluyen en una sucesión de vertidos de desechos domésticos que integran también numerosas cenizas y huesos de animales procedentes de las áreas residenciales próximas (U.E.N. 10). Entre los materiales cerámicos están presentes fragmentos de cuencos y vidriados en tonos verdes y marrones, siendo escasos los vidriados blancos, platos de ala ancha vidriados en verde, cántaros, ollas de cocina, cazuelas y fragmentos de piezas de cristal y de pasta vítrea.

Periodo III: El molino harinero del comendador. Siglos XVII-XXI

Fase estratigráfica IV. La construcción del molino

Esta fase se correspondería con un cambio importante en el uso espacial de la zona ya que las condiciones topográficas y la red de drenaje condicionaron la ubicación de un molino hidráulico de cereal, que aprovechaba el fuerte desnivel del terreno mediante un salto de agua suficiente para accionar las piedras molederas.

La construcción del molino y su acueducto supuso el acondicionamiento previo de un terreno muy accidentado, mediante su regularización, a partir de la disposición de rellenos de margas sobre el barranco, que permitieron asentar el acueducto en su tramo inmediato al cubo del ingenio industrial. En definitiva esta fase se corresponde con la implantación de una actividad industrial en esta zona concreta, vinculada al señorío y aledaña al castillo, cuya funcionalidad militar y defensiva anterior fue derivando hacia un uso meramente residencial, como vivienda de los señores calatravos primero, sobre todo tras la desaparición del reino nazarí de Granada, y del linaje del marqués de Camarasa después.

La epigrafía permite conocer una importante reparación emprendida por el marqués de Camarasa finalizada en 1699 y el carácter privado del molino, adscrito al señorío.

Con respecto al caudal que permitía su funcionamiento, este se encontraba canalizado desde una fuente o manantial situado en

el paraje cercano de Cánava. En este punto, creemos conveniente transcribir las referencias aportadas por el jesuita Francisco de Torres en el siglo XVII:

"…La villa de Ximena está al Mediodia de Baeza, dos leguas y media, puesta a la falda de la famosa sierra Iznatin, es de treçientos veçinos…, tiene dos hermitas, y un hospital, su término no se alarga a más de media legua…, es del Marqués de Camarasa, la defiende un grande y fuerte castillo…

…vna fuente que llaman del Moro dentro de su término es de tal calidad, que no se puede tener la mano vn Credo en ella por lo fría y si se echa un cuarto de carne, la consume y quedan los huesos blancos y descarnados…, bebiendo della en aiunas los terçianarios, les desbarata de tal suerte, que los dexa limpios de calenturas, pero es menester preuenirse de comida, porque les causa grande ambre...

…Tiene otra fuente que llaman Canataban, abundante, que luego muelen los molinos de pan; se recoxe el agua en vna alcoba hermosísima y de aquí ba encañado a el lugar..."

Esta descripción y la asimilación lexical nos permiten la identificación de la fuente de Canataban con la del paraje de Cánavas que aportaba la energía hidráulica al molino.

El molino, como apuntamos anteriormente, continuó moliendo grano hasta bien entrada la primera mitad del siglo pasado.

Periodo IV: La edificación contemporánea. Siglos XX-XXI

Fase estratigráfica V. El inmueble de uso residencial del año 1935

La Fase V viene determinada por la construcción de una vivienda de grandes dimensiones que se edificó sobre el acueducto y el cubo del antiguo molino harinero. Debió de ser en estos momentos, cuando tiene lugar la modificación del viario, conformándose en la vertiente norte del castillo la actual calle Plaza.

La casa responde a las características arquitectónicas de las viviendas vinculadas a las grandes propiedades agrarias, que comúnmente disponían de estructura vertical de muros de carga y pilares de mampostería, distribuida en tres plantas con forjados planos unidireccionales de rollizos de madera y bovedillas de revoltón. Las zonas traseras solían estar destinadas a patios y corrales, contando en muchos casos con cuadras u otras dependencias para el ganado y las aves. Su fachada es muy uniforme con cornisa corrida horizontal y destacando la homogeneidad y la disposición regular de los vanos.

El análisis de la fachada permite conocer que la casa presentaba una planta baja con una puerta y al menos dos ventanas laterales y dos portones. La planta primera disponía de cinco balcones regulares equidistantes salvo el situado en el extremo izquierdo de la fachada. La planta bajo cubierta disponía de cinco pequeñas ventanas localizadas sobre los balcones.

En la planta baja, a la que solía asociarse un semisótano utilizado como cantina y despensa, se distribuían diversas estancias entre las que se encontraban las habitaciones para el servicio doméstico, el salón y la cocina, así como las cuadras y las dependencias destinadas a los aperos agrícolas (carros, etc). A este uso responderían los grandes portones apreciables en la fachada de la vivienda. La cantina siguió en uso cuando el edificio fue adaptado para almazara.

En la segunda planta con balcones hacia la calle se encontraban generalmente los dormitorios principales.

La planta superior se disponía bajo cubierta a dos aguas sobre entrevigado de tablazón, cañizo y rollizos de madera, con cumbrera sobre muro de carga entre crujías principales. La cubrición final era de teja cerámica curva. Este cuerpo, con pequeñas ventanas regulares para la aireación, solía estar destinado a cámaras, usadas para el almacenamiento de la producción agraria (paja, grano, etc.).

A pesar de la construcción de esta casa, la entidad constructiva del canal del molino y del cubo, permitieron que no fueran demolidos y que permanecieran con pocas afecciones. Aunque no cabe duda de que el nuevo uso residencial de este espacio implicara importantes afecciones a otras dependencias del molino, independientemente de que se reutilizaran o mantuvieran algunos de los muros principales.

De igual manera, la casa se adosó a la cara exterior del castillo, tanto a la torre del Homenaje como al muro occidental, lo que implicó la apertura de huecos sobre la mampostería y los tapiales superiores, para embutir los rollizos de madera de los forjados y el tejado.

También hemos de reseñar que la construcción de esta vivienda supuso la regularización de los desniveles de la roca sobre la que se asienta el castillo, que fue cortada a plomo para conformar los planos verticales de las paredes de las estancias adosadas al muro del castillo y los planos horizontales de los suelos.

Fase estratigráfica VI. El molino aceitero de la plaza de la Constitución. Década de 1950

Hacia mediados del siglo pasado, se produce un nuevo cambio en la funcionalidad del espacio que retorna a su uso industrial precedente. En este caso se produce la adaptación de la vivienda preexistente para albergar un nuevo molino, en este caso aceitero, lo que también denota el proceso de los cambios socioeconómicos que se están produciendo durante la segunda mitad del siglo XX, y que irán implicando la sustitución de los

grandes latifundios cerealistas por la extensión del cultivo del olivar.

Las modificaciones que sufre la vivienda son intensas ya que soportó importantes redistribuciones interiores para adaptar las estancias al nuevo uso productivo. Podemos apuntar que, independientemente de que se siguiesen reutilizando algunos muros del antiguo molino y se mantuvieran espacios habitacionales de la vivienda precedente, la planta baja fue objeto de grandes remodelaciones, de tal forma que de la antigua casa solo se mantuvieron las estancias de los cuerpos superiores y la fachada.

Es también durante esta fase cuando tiene lugar una significativa afección de parte de la estructura del castillo ya que se abrieron varias puertas en el muro occidental y en la cara norte de la torre, de tal forma que determinadas dependencias del ala oeste del recinto defensivo y el cuerpo inferior de la torre del Homenaje, entraron a formar parte de la almazara.

Otra de las alteraciones ligadas a la nueva funcionalidad productiva del molino, supuso la construcción de una nueva dependencia con forma de cuarto de esfera, para uso de los molineros, en la que se disponía una chimenea y que se adosó a la cara oeste de la torre, cerrando el rincón con la fachada del molino aceitero.

La cubierta de esta estancia estaba formada por un forjado que servía de base a un mirador o terraza hacia la plaza, a la que se accedía desde la segunda planta de la torre, a través de una puerta realizada sobre una de las antiguas saeteras de la pared.

Recientemente, tras el abandono de la fábrica tuvo lugar la segregación de la zona occidental del solar, para la construcción de una nueva vivienda particular. Este espacio incluía una parte del acueducto y el cubo del molino harinero, que con importantes adaptaciones se conserva integrado en la vivienda colindante actual.

Como referimos anteriormente, en el patio de la vivienda se encuentran actualmente cuatro piedras molederas cilíndricas del antiguo molino de harina.

En cambio los rulos, la solera y la maquinaria del molino aceitero han sido retirados recientemente y algunos de esos elementos sirven de ornamento, formando parte del mobiliario urbano de un pequeño parque situado junto a una nueva fábrica de aceite cercana.

Fase estratigráfica VII. Urbanización de la plaza de la Constitución. Siglo XX

Antes de la demolición del inmueble del solar, las actuaciones más recientes fueron de escasa entidad y relacionadas con el acondicionamiento de la plaza de la Constitución y consistieron en la instalación de conducciones de agua, desagües, tendido eléctrico soterrado y pavimentación.

Fase estratigráfica VIII. La amputación del B.I.C. La reciente demolición de la almazara y de elementos patrimoniales del antiguo molino harinero. Siglo XXI

Hemos de precisar a partir de la documentación facilitada por el propio Ayuntamiento de Jimena, que la reciente demolición de la antigua almazara fue realizada con informes previos desfavorables de la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico y resolución negativa expresa de la Delegación de Cultura de Jaén. Los antecedentes sobre el proceso que finalmente han concluido con la destrucción de las edificaciones existentes en el solar y por lo tanto con la pérdida irreparable de importantes bienes patrimoniales, aparecen perfectamente explicitados en el informe elaborado por los servicios técnicos de la Delegación de Cultura de Jaén SBC/NZT /23.06.06 referido al "Impacto patrimonial por obras para el Centro de día y estancia diurna en la antigua fábrica de aceite de la Plaza de la Constitución (Jimena)".

La demolición de las edificaciones y los destierros en el solar determinaron la completa destrucción de la almazara y la demolición del tramo de acueducto de ocho metros de longitud más próximo al cubo localizado en la parcela aledaña. Seguidamente los escombros resultantes fueron retirados del solar.

A partir de la intervención arqueológica realizada, hemos podido registrar que la demolición también afectó a otras dependencias del molino harinero, integradas en las edificaciones contemporáneas posteriores (casa solariega y almazara).

Los destierros efectuados en el solar con pala excavadora también han conllevado la destrucción de una parte de la cimentación del castillo, retirando parte de la zarpa del cimiento situada en el ángulo formado por el muro occidental y la torre del Homenaje.

5.- Consideraciones finales

Durante el desarrollo de los trabajos arqueológicos se han alcanzado los objetivos previstos en el Proyecto de intervención, ya que mediante la excavación arqueológica realizada en el solar se ha obtenido la totalidad de la secuencia arqueológica hasta alcanzar el sustrato geológico.

El afloramiento del sustrato geológico se ha registrado en la mayor parte de la parcela, ya que la edificación de la vivienda contemporánea y la almazara posterior conllevaron la retirada de la mayor parte de los depósitos arqueológicos precedentes. No obstante, los depósitos anteriores a esas fases han sido documentados mediante su excavación en un reducido espacio de la zona meridional del solar, coincidiendo con los rellenos

sobre los que se dispuso la calle medieval documentada y el acueducto perteneciente al molino harinero renacentista. En definitiva, este registro nos ha permitido acceder a una importante información sobre las características y entidad de los rellenos de la parcela, así como de los diferentes procesos constructivos relacionados con la secuencia ocupacional de la parcela hasta la actualidad.

Otro de los objetivos alcanzados contemplados en el Proyecto de intervención ha sido la obtención de la estratigrafía muraria de las paredes del castillo aledañas al solar. La realización de varias catas ha permitido constatar el estado general, las afecciones posteriores y el sistema constructivo de los paramentos exteriores de esta zona del castillo.

Consideramos que con la intervención arqueológica realizada se han agotado las posibilidades de excavación arqueológica del solar, ya que han sido excavados la totalidad de los rellenos existentes.

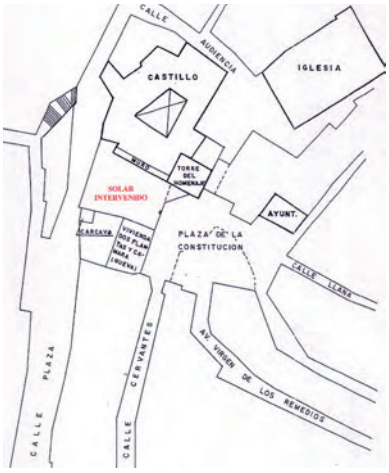
Por último, el Castillo de Jimena se encuentra declarado Bien de Interés Cultural desde el 22-06-1993, con el código del Ministerio de Cultura (R.1.)-51-0007927-00000. En la actualidad se está tramitando la delimitación de su entorno de protección.

6.- Bibliografía

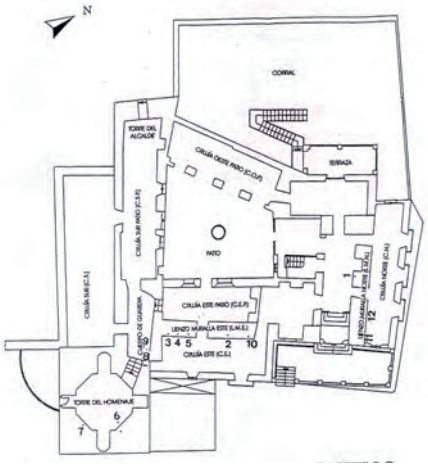
FRANCISCO DE TORRES S.J. (1667): *Historia de Baeza*. Estudio y edición José Rodríguez Molina.
MAZZOLI-GUINTARD, C. (2000): *Ciudades de al-Andalus*. Editorial al-Andalus y el Mediterráneo.
ONTIVEROS ORTEGA, E. (1998): *Caracterización del tapial empleado en la construcción del recinto amurallado del Castillo de Jimena*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Consejería de Cultura.
RUBIO FERNÁNDEZ, J. (2004): *Pueblos con nombre propio. Origen de los nombres de los pueblos de Jaén*.
- VV. AA. (1994): *Inventario de recursos de la Comarca de la Loma*. Fundación Cultural Banesto.

Índice de imágenes

Lám. 1. Localización del solar.



Lám. 2. Planta de la casa-castillo de Jimena.



Lám. 3. Planta final de la intervención.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LA CALLE DON PARDO N.º 3 DE BAEZA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
FRANCISCO TORRES TORRES

Provincia
Jaén

Municipio
Baeza

Ubicación
C/ Don Pardo, n.º 3

Autoría

FRANCISCO TORRES TORRES
CRISTÓBAL PÉREZ BAREAS
ANTONIO BURGOS JUÁREZ

Resumen

En esta pequeña parcela situada en el barrio de la Magdalena se han documentado dos fases de ocupación. Tras la retirada de los escombros de la vivienda contemporánea del siglo XX, el sustrato geológico aflora a escasa profundidad. Los rellenos más antiguos se corresponden con vertidos de basuras del siglo XVIII-XIX.

Abstract

In this small parcel located in the District of the Magdalena two phases of occupation have been documented. After the retirement of the rubbish of the contemporary house of century XX, the geologic substrate arises to little depth. The oldest fillings correspond with sweepings spills of century XVIII-XIX.

1.- introducción y justificación de la intervención

Esta actuación está planteada con carácter previo a la concesión de licencia de edificación, de acuerdo con las determinaciones del Excmo. Ayuntamiento de Baeza. La parcela objeto de la intervención arqueológica corresponde a una zona de uso residencial localizada dentro del casco urbano de la ciudad.

La intervención arqueológica preventiva en la parcela situada en la calle Don Pardo n.º 3 de Baeza está sujeta a las determinaciones y a los preceptos legales que se detallan; Plan Especial de Protección, reforma interior y mejora urbana más Catálogo del Centro Histórico de Baeza. En los niveles de protección arqueológica que establece el Plan Especial de Protección del casco histórico, este solar se integra dentro de la Zona C, por lo que se hace necesaria la Intervención Arqueológica Preventiva en la modalidad de Control arqueológico de movimientos de tierra.

La obra que se pretende ejecutar consta de una vivienda unifamiliar. Se proyecta un edificio que cuenta con fachada a la calle antes descrita; que dispone de una planta baja, planta primera y bajo cubierta, ubicándose en estas plantas las dependencias para el servicio de los propietarios de la vivienda.

Los trabajos de excavación en la parcela se han desarrollado entre los días 28 de agosto y 1 de septiembre de 2008. Para la realización de estos trabajos arqueológicos se ha contado con la participación de 3 operarios y un equipo de arqueólogos integrado por:

Director de la Intervención: Francisco Torres Torres.
Equipo técnico: Cristóbal Pérez Bareas y Antonio Burgos Juárez.

La inspección de los trabajos por parte de los servicios técnicos de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén ha correspondido a D. Marcelo Castro por ausencia de D.ª Estela Pérez Ruiz. El promotor y propietario de la edificación, Melchor Nájera Ceacero, es el que ha sufragado los gastos derivados de la Intervención arqueológica.

2.- Contextualización histórica y localización de la intervención

El solar se encuentra en el barrio extramuros de La Magdalena, donde se conservan emergentes varias edificaciones principalmente del siglo XVII. En cuanto a las intervenciones realizadas extra muros y en un ámbito próximo al solar, citar las actividades arqueológicas realizadas en la calle San Pablo. De la realizada en el palacio de los Salcedo, los resultados contemplados en la Memoria nos informan de la existencia de varios pavimentos de piedra y muros de delimitación. Los elementos materiales cerámicos recuperados eran de cronología muy reciente y, en general, se documentó una fuerte alteración y arrasado como consecuencia de las remodelaciones efectuadas dentro del palacio en la segunda mitad del siglo XX (Montoro Sánchez, I. y otros, 2004). En cuanto a la actividad realizada en el antiguo hotel Comercio, calle San Pablo n.º 21, los registros arqueológicos obtenidos permitieron registrar una secuencia ocupacional en la que los niveles de ocupación más antiguos son de época bajo medieval, siglos XIV-XV. La ocupación moderna se asocia a los restos constructivos de una vivienda que podríamos situar en un marco temporal encuadrado entre finales del siglo XVI a fines del XVIII. Los niveles de ocupación más recientes eran de época contemporánea y en ellos se identificaron los restos de una vivienda del siglo XIX y los asociados con todas las dependencias del hotel Comercio, ya en el siglo XX (Torres Torres, F. y otros, 2005).

La propiedad de esta parcela corresponde a D. Melchor Nájera Ceacero, para la promoción de una vivienda unifamiliar y está situada en el barrio de La Magdalena, con fachada principal a la calle Don Pardo n.º 3. (Fig. 1).

El solar tiene una planta prácticamente rectangular y ocupa una superficie de 46,15 m^2 aproximadamente, la línea de fachada a la calle Don Pardo n.º 3 es de 3,27 m y tiene 14,58 metros de fondo máximo. La afección de las obras previstas se extiende a todo el solar. La mayor afección afectaría al área en la que se producirán los mayores destierros coincidentes con las cimentaciones.

La intervención arqueológica en el solar n.º 3 de la Calle Don Pardo ha aportado nuevos registros que contribuyen a incrementar nuestro conocimiento del proceso histórico y específicamente de la configuración urbana de la ciudad.

3.- Planteamiento de la intervención y resultados

Las actuaciones que se han realizado dentro del ámbito espacial del solar han afectado a la excavación arqueológica del subsuelo.

Las fases de actuación se han ajustado a lo contemplado en el Proyecto de Intervención Arqueológica y han consistido en:

- Fase 1: Acondicionamiento, señalización y Control arqueológico de los movimientos de tierra. Durante esta fase se han llevado a cabo las medidas oportunas para la salvaguarda y protección de la zona de intervención, durante y después de la ejecución de los trabajos, adoptando las medidas de seguridad necesarias. Antes de la Intervención Arqueológica se ha producido la demolición de la vivienda contemporánea y la retirada de escombros.

- Fase 2: Documentación de los restos arqueológicos. Por último, se ha llevado a cabo la documentación planimétrica y fotográfica de los trabajos y final de toda la Intervención.

El proceso de trabajo ha partido de la definición previa y del registro de la planta de las distintas unidades estructurales para abordar seguidamente su excavación, teniendo en cuenta sus

características contextuales y aplicando los criterios metodológicos especificados en el Proyecto de Intervención Arqueológica. La excavación de las distintas estructuras, de cada una de las fases de ocupación con estos criterios metodológicos, nos puede permitir determinar funcionalidades específicas y la articulación entre los distintos espacios para establecer su organización.

Respecto a la topografía del solar, se puede considerar prácticamente plana. La cota a la que aflora el sustrato geológico está prácticamente a nivel de acerado de la fachada a calle Don Pardo.

Así pues, una vez retirados todos los depósitos contemporáneos relacionados con la demolición de la vivienda se produjo el afloramiento de arenisca y margas, a escasa profundidad en toda la superficie del solar, que conforman el sustrato geológico tabular de la zona.

Como estructuras excavadas en el subsuelo de margas se documentan una fosa de planta circular y de pequeñas dimensiones interpretada como fosa vertedero (U.E.C.4) y una estructura de planta cuadrangular (U.E.C. 2), delimitado uno de sus laterales por un muro de mampostería irregular (U.E.C.3), de cronología contemporánea y función de vertedero. En su relleno interior se observan gran cantidad de piedras de diferentes tamaños y abundante material orgánico, U.E.N.2. Durante su excavación se han recuperado escasos fragmentos cerámicos consistentes en platos vidriados en blanco, cuencos verdosos y fragmentos de ollas vidriados en tonos marrones. Además se han documentado una zanja para la instalación de una tubería de cemento del sistema de evacuación de aguas de la vivienda demolida (U.E.C. 1) y un pozo para captación de agua. Esta estructura de carácter hidráulico para la captación de agua consta de un pozo excavado en el sustrato geológico hasta alcanzar el nivel freático (U.E.C.5) y un brocal de cerámica (U.E.C.6), instalado sobre unas losas de piedra que emboquillan el hueco del pozo en su parte alta. Este pozo, al igual que otro situado en el solar colindante, se encuentra en el muro medianero de la parcela, compartiéndose así el uso del mismo por varios vecinos.

4.- Valoración de los depósitos arqueológicos e interpretación histórica

El registro arqueológico obtenido en la excavación de la parcela situada en el n.º 3 de la calle Don Pardo, engloba restos de época contemporánea. A partir de este registro, que nos ha permitido realizar la identificación preliminar de los depósitos arqueológicos existentes en función de su naturaleza (contextos funcionales, características físicas) y de su formación (procesos deposicionales y alteraciones posdeposicionales, consecuencia de alteraciones naturales y/o antrópicas), hemos establecido dos periodos históricos, dentro del cual podemos discriminar dos fases estratigráficas en función de los procesos constructivos y sedimentarios constatados en la parcela.

Periodo I. Barrio moderno de la Magdalena, s. XVII

Fase I. Zona de vertedero

A la primera fase se adscriben los estratos de vertido formados por paquetes de tierra en los que abunda el material orgánico y las dos fosas vertedero, el escaso conjunto recuperado nos sitúa en los siglos XVIII-XIX, aproximadamente. Esta circunstancia nos hace plantear la hipótesis de que zonas del barrio eran utilizadas como corrales y huertos de las viviendas, y que todo el barrio no se encontrase ocupado por edificaciones. El pozo para captación de agua puede situarse en esta fase y se mantiene en uso hasta la actualidad, aunque no hay evidencias que nos permitan precisar su cronología.

Las primeras noticias de la vía pública en la que se sitúa el solar se remontan al padrón de habitantes de 1610, donde figura sin nombre específico y aparece denominada como *"callejón que atraviesa la calle de los Molinos"*. En 1634 se hace referencia al molino de don Cristóbal Pardo de la Costa, en el siglo XVIII la calle aparece inscrita como Callejón de Don Pardo y así se ha mantenido hasta la actualidad. Esta calle une la calle los Molinos y la calle Cubillo. En esta última son frecuentes las casas nobles con portadas de piedra decoradas con motivos heráldicos. Destaca la presencia de la Cruz sobre Monte Carmelo en varias de ellas y dos pequeños escudos en una portada del año 1802. Estas dos calles son perpendiculares a la calle Cipriano Tornero o del Rojo, una de las principales vías en esta zona de expansión en época moderna de la ciudad. Se inicia en la calle Julio Burell y va a terminar al pie de la torre de la iglesia de San Andrés, siendo así una de las más largas de Baeza.

Periodo II. Vivienda demolida, s. XX

Fase II. Zona de uso residencial

De la segunda fase serían el resto de estructuras, principalmente cimentaciones de piedra de los muros maestros, pavimentos de baldosas hidráulicas y tubos de cemento para evacuación de aguas residuales que están relacionadas todas ellas con la vivienda contemporánea ahora demolida.

Durante el siglo XX fueron frecuentes las segregaciones de las viviendas de gran tamaño propias de etapas anteriores y la ocupación de zonas abiertas y demolición de viviendas para la construcción de edificios de nueva planta es una constante en nuestros días.

5.- Bibliografía

CÓZAR MARTÍNEZ, F. (1884): *Noticias y documentos para la Historia de Baeza*.
FRANCISCO DE TORRES S. J.: *Historia de Baeza*. Estudio y edición José Rodríguez Molina. Pp. 122.
HIGUERAS QUESADA, M.ª D. (1996): "Evolución urbanística y demográfica de Baeza (1550-1750)". *Boletín de Estudios Jienenses*. Jaén 1996.

MONTORO SÁNCHEZ, I. y otros (2004): "Informe Preliminar sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva desarrollada en la c/ San Pablo, Palacio de los Salcedo de Baeza (Jaén)". Delegación Provincial de Cultura de Jaén. En prensa.
ORZÁEZ FERNÁNDEZ, D. (2000): *Las Calles de Baeza*.
TORRES TORRES, F. y otros: "Intervención Arqueológica Preventiva desarrollada en la c/ San Pablo n.º 21 de Baeza (Jaén)". *A.A.A.* 2005. En prensa.

Índice de imágenes

Fig. 1. Localización de la Intervención.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LA PARCELA SITUADA EN LA C/ FÉLIX RODRÍGUEZ DE LA FUENTE ESQUINA C/ LLANO DE ARJONA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
FRANCISCO TORRES TORRES

Provincia
Jaén

Municipio
Arjona

Ubicación
C/ Félix Rodríguez de la Fuente esquina con c/ Llano

Autoría

FRANCISCO TORRES TORRES
CRISTÓBAL PÉREZ BAREAS
ANTONIO BURGOS JUÁREZ
ILDEFONSO MARTÍNEZ SIERRA
EDUARDO CABRERA JIMÉNEZ

Resumen

La Intervención Arqueológica ha permitido constatar un fuerte buzamiento del sustrato geológico con dirección este-oeste. La presencia de estructuras de ocupación es escasa y tan solo se documentan tres estructuras excavadas en el sustrato geológico. De época ibérica, siglo IV a.n.e., se registran un estrato erosivo, una pequeña zanja y una fosa de planta circular. Por último, en la etapa contemporánea se vertieron gran cantidad de escombros procedentes de la demolición de viviendas.

Abstract

The Archaeological Intervention has allowed stating a strong dip of the geologic substrate with East-West direction. The presence of occupation structures is little and three structures excavated in the geologic substrate are only documented. Of Iberian time, century IV a.n.e., registers a erosive layer, a small ditch and a circular grave of plant. Finally, in the contemporary stage great amount of rubbish coming from the demolition of houses was spilled.

1.- Introducción y justificación de la intervención

Esta actuación está planteada con carácter previo a la concesión de licencia de edificación, de acuerdo con las determinaciones del Excmo. Ayuntamiento de Arjona. La parcela objeto de la intervención arqueológica corresponde a una zona de uso residencial localizada dentro del casco urbano de la ciudad.

La intervención arqueológica preventiva en la parcela situada en la calle Félix Rodríguez de la Fuente esquina calle Llano de Arjona responde a la adopción de las medidas preventivas y de protección arqueológica adoptadas por el Ayuntamiento de la ciudad en base a la Zonificación Arqueológica contemplada en el Plan General de Ordenación Urbanística de Arjona, aprobado inicialmente en sesión plenaria celebrada el día 16 de agosto del 2005.

El artículo 2.6. del Catálogo de Bienes Protegidos del Plan General establece, de acuerdo con la Zonificación Arqueológica recogida en el plano AI-6.2, que el solar objeto del proyecto de Intervención arqueológica presenta interés arqueológico al situarse dentro del nivel C de protección, lo que implica la realización de un seguimiento arqueológico de los movimientos de tierra que se desarrollen en la parcela.

La obra que se pretende ejecutar consiste en la edificación de cinco viviendas, dos locales sin uso y una planta con once cocheras. Dichas viviendas, locales y cocheras formarán un único edificio. Al edificio se accede desde la calle Félix Rodríguez de la Fuente.

Los trabajos de excavación en la parcela se han desarrollado entre los días 24 de enero y 7 de marzo de 2008. Para la realización de estos trabajos arqueológicos se ha contado con la participación de 2 operarios y un equipo de arqueólogos integrado por:

Director de la Intervención: Francisco Torres Torres.
Equipo técnico: Cristóbal Pérez Bareas, Antonio Burgos Juárez, Ildefonso Martínez Sierra y Eduardo Cabrera Jiménez.

La inspección de los trabajos por parte de los servicios técnicos de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén ha correspondido a D. Narciso Zafra de la Torre por ausencia de D.ª Ángela Sánchez López y se realizó el 13 de marzo de 2008. El promotor y propietario de la edificación, CALERO RUANO, S.L., es el que ha sufragado los gastos derivados de la Intervención arqueológica.

2.- Localización de la intervención

La ciudad de Arjona es uno de los núcleos urbanos del Alto Guadalquivir en el que se ha constatado una superposición de la ocupación humana como área residencial desde la prehistoria hasta la actualidad. Esta circunstancia que implica un largo proceso histórico de al menos 5 milenios, también ha ido acompañada de un importante proceso destructivo de los registros arqueológicos, derivado de la propia intensidad y entidad de la superposición urbana. A este aspecto se unen los expolios que desde la etapa renacentista se han venido produciendo en el casco urbano, primero bajo los presupuestos de una Arqueología Sacralizada (Ruiz y otros, 1996) que implicaba la búsqueda de símbolos religiosos o reliquias que sustentaban y justificaban el poder de la iglesia, a lo que responden en este caso los santos patronos de la ciudad San Bonoso y San Maximiano. Las agresiones al patrimonio histórico-arqueológico también se han producido, sobre todo desde el siglo XIX, por el afán fetichista que subyace al coleccionismo practicado por los eruditos locales.

En la década de los ochenta la línea de investigación de la Universidad de Jaén, centrada en el análisis espacio-temporal del territorio y del patrón de asentamiento, identifica a Arjona dentro de la ordenación territorial como uno de los centros jerárquicos más importantes del Alto Guadalquivir tanto durante la prehistoria reciente (Nocete, 1984) como en época ibérica (Ruiz y Molinos, 1984).

En 1986 y 1987, la Delegación de Cultura de Jaén, a través de D.ª Francisca Hornos Mata encargó las Zonificaciones Arqueológicas de varios de los centros urbanos de mayor potencialidad entre los que se encontraba Arjona (Jaén, Úbeda, Baeza, Arjona).

El solar se encuentra situado en suelo urbano, fuera del casco histórico Este tiene planta de tendencia rectangular, con una superficie de 559,05 m², dando fachada a la calle Félix Rodríguez de la Fuente, esquina calle Alcantarilla (prolongación de la calle Llano). (Fig. 1).

El terreno tiene la calificación de zona de Ensanche Grado 1. Los principales parámetros urbanísticos son de tipología de vivienda plurifamiliar de tres plantas con una ocupación máxima sobre rasante en la planta baja del 110% y un fondo máximo de parcela de 20 m.

La intervención arqueológica en el solar de la calle Félix Rodríguez de la Fuente esquina calle Llano, ha aportado nuevos registros que contribuyen a incrementar nuestro conocimiento del proceso histórico y específicamente de la configuración urbana de la ciudad.

3.- Planteamiento de la intervención y resultados

Las actuaciones que se han realizado dentro del ámbito espacial del solar han afectado a la excavación arqueológica del subsuelo.

Las fases de actuación se han ajustado a lo contemplado en el Proyecto de Intervención Arqueológica y han consistido en:

- Fase 1: Acondicionamiento, señalización y control arqueológico de los movimientos de tierra. Durante esta fase se han llevado a cabo las medidas oportunas para la salvaguarda y protección de la zona de intervención, durante y después de la ejecución de los trabajos, adoptando las medidas de seguridad necesarias.

  Puesto que en el solar no existía ninguna edificación, se procedió directamente a la retirada de la cobertura vegetal y al control y seguimiento de los movimientos de tierra hasta alcanzar el sustrato geológico, retirando alzadas artificiales con medios mecánicos.

- Fase 2: Documentación de los restos arqueológicos. Por último, se ha llevado a cabo la documentación planimétrica y fotográfica de los trabajos y final de toda la Intervención.

El proceso de trabajo ha partido de la definición previa y del registro de la planta de las distintas unidades estructurales para abordar seguidamente su excavación, teniendo en cuenta sus características contextuales y aplicando los criterios metodológicos especificados en el Proyecto de Intervención Arqueológica.

La excavación de las distintas estructuras, de cada una de las fases de ocupación con estos criterios metodológicos, nos puede permitir determinar funcionalidades específicas y la articulación entre los distintos espacios para establecer su organización.

Respecto a la topografía del solar, hay un considerable buzamiento del terreno con dirección este-oeste de unos 7,95 metros. La cota a la que aflora el sustrato geológico está a -0,55 m del nivel de acerado de la fachada a calle Félix Rodríguez de la Fuente.

Así pues, se ha procedido a la retirada de todos los depósitos contemporáneos relacionados con los vertidos de escombros (U.E.N.1) procedentes de la demolición de viviendas contemporáneas, entre los que destacan abundantes restos de material constructivo como ladrillos, baldosas y gran cantidad de yesos. Bajo estos rellenos se situaba un estrato de origen erosivo de cronología íbera (U.E.N.2), en contacto directo con los léganos que conforman el sustrato geológico de la zona. El material cerámico presenta unas aristas "vivas" lo que nos hace pensar que procede de una zona cercana, posiblemente del Llanete o calle Llano. La presencia de restos de fauna procedentes de la alimentación en este estrato y de algunas estructuras nos da indicios suficientes para apuntar a una zona de ocupación en las inmediaciones del solar que nos ocupa.

Por tanto, es escasa en la parcela la presencia de estructuras relacionadas con niveles de ocupación o con el desarrollo de actividades productivas que no sean el aprovechamiento de la zona como lugar para el cultivo hortofrutícola.

Como únicas estructuras excavadas en el sustrato geológico se documentan la U.E.C.1, fosa de planta circular de 2 m de diámetro y 0,65 m de alzado documentado, ya que el nivel freático impide continuar con la excavación de forma manual. La estructura está colmatada por un relleno homogéneo (U.E.N.3) sin inclusiones de piedras y del que se ha recuperado un escaso conjunto cerámico de cronología íbera. La funcionalidad de la misma puede ser de fosa vertedero o de estructura para la captación de agua. La U.E.C.2 es una pequeña zanja también de cronología íbera y funcionalidad indeterminada. Por último, la U.E.C.3 es una fosa de planta rectangular de 0,70 por 1,30 m con un relleno interior de tierra negra (U.E.N.5) en la que se aprecian fragmentos de cristales y plásticos que nos informan de su cronología contemporánea.

4.- Valoración de los depósitos arqueológicos e interpretación histórica

El registro arqueológico obtenido en la excavación de la parcela situada en la calle Félix Rodríguez de la Fuente esquina calle Llano, engloba restos de época íbera y contemporánea. A partir de este registro, que nos ha permitido realizar la identificación preliminar de los depósitos arqueológicos existentes en función de su naturaleza (contextos funcionales, características físicas) y de su formación (procesos deposicionales y alteraciones posdeposicionales, consecuencia de alteraciones naturales y/o antrópicas), hemos establecido dos periodos históricos, dentro del cual podemos discriminar dos fases estratigráficas en función de los procesos constructivos y sedimentarios constatados en la parcela.

Periodo I. Estructuras de época íbera

Fase I. Estrato erosivo y fosa excavada en el sustrato geológico
A la primera fase se adscribe el estrato de origen erosivo depositado sobre el sustrato geológico en época íbera, los materiales arqueológicos nos sitúan en el siglo IV a.n.e., aunque se observan fragmentos de etapas anteriores. En el conjunto cerámico se documentan fragmentos de cerámicas comunes de pastas anaranjadas, pasta gris, cerámica con engobe rojo y cerámica pintada en rojo con motivos de círculos concéntricos, líneas paralelas y aguas. En cuanto a la tipología de los recipientes destacan las urnas, los platos, cuencos y las asas de contenedores de gran tamaño (Fot. 28 y 30). A esta fase pertenecen también la fosa U.E.C.1 y la zanja U.E.C.2, ambas excavadas en el sustrato geológico.

Periodo II. Estructuras de época contemporánea

Fase II. Estrato de escombros a nivel superficial
El resto de rellenos están relacionadas todas ellos con los vertidos de escombros procedentes de la demolición de viviendas contemporáneas cercanas.

La excavación arqueológica realizada en el solar situado en la calle Félix Rodríguez de la Fuente esquina calle Llano, ha permitido el registro y documentación de las estructuras y de los rellenos existentes. Desde nuestro punto de vista consideramos que han sido excavados los niveles arqueológicos que serán afectados por las obras en la parcela y que los trabajos realizados han permitido la consecución de los objetivos contemplados en el Proyecto de Intervención Arqueológica Preventiva.

5.- Bibliografía

TORRES TORRES, F. y otros (2006): "Memoria Final sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva: Control arqueológico de los movimientos de tierra desarrollada en la c/ Conde de Antillón n.º 88 de Arjona (Jaén)". *A.A.A.* 2006. En prensa.

CABRERA JIMÉNEZ, E. y otros (2007): "Memoria Final sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva: Control arqueológico de los movimientos de tierra desarrollada en la c/ Ayala n.º 83 de Arjona (Jaén)". *A.A.A.* 2007. En prensa.

CABRERA JIMÉNEZ, E. y otros (2007): "Memoria Final sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva: Control arqueológico de los movimientos de tierra desarrollada en la c/ Ayala esquina con c/ Infanta Cristina de Arjona (Jaén)". *A.A.A.* 2007. En prensa.

MARTÍNEZ SIERRA, I. y otros (2007): "Memoria Final sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva desarrollada en la c/ Castillo n.º 1 de Arjona (Jaén)". *A.A.A.* 2007. En prensa.

MARTÍNEZ SIERRA, I. y otros (2007): "Memoria Final sobre los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica Preventiva desarrollada en la c/ Ramón Contreras n.º 18 de Arjona (Jaén)". *A.A.A.* 2007. En prensa.

RUIZ RODRÍGUEZ, A. y MOLINOS MOLINOS, M. (1993): *Los iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico*.

Índice de imágenes

Fig. 1. Localización del solar.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN PLAZA DE SANTA CLARA N.os 2-3 EN ÚBEDA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
FRANCISCO TORRES TORRES

Provincia
Jaén

Municipio
Úbeda

Ubicación
Plaza de Santa Clara, n.os 2 -3

Autoría

FRANCISCO TORRES TORRES
RAFAEL LIZCANO PRESTEL
ENCARNACIÓN GÓMEZ DE TORO
CRISTÓBAL PÉREZ BAREAS

Resumen

El registro arqueológico obtenido en la excavación engloba restos de época prehistórica, romana, medieval islámica, medieval cristiana, moderna y contemporánea. A partir de este registro, que nos ha permitido realizar la identificación de los depósitos arqueológicos existentes en función de su naturaleza y de su formación, hemos establecido la sucesión de seis periodos históricos, dentro de los cuales podemos discriminar diez grandes fases cronológicas en función de los procesos constructivos y sedimentarios constatados en la parcela.

Abstract

The obtained archaeological registry in the excavation includes rest of time Prehistoric, Roman, Islamic, Christian, Modern and Contemporary. From this registry, that has allowed us to realise the identification of the existing archaeological deposits based on its nature and of their formation, we have established the succession of six historical periods, within which we can discriminate ten great chronological phases based on stated the constructive and sedimentary processes in the parcel.

Introducción

El solar que actualmente ocupa el antiguo cuartel de Santa Clara encierra un importante potencial arqueológico. Este permite analizar el proceso histórico relativo a las primeras comunidades prehistóricas que se asentaron en esta zona de la actual Úbeda y, especialmente, la investigación en torno al proceso de la formación y sustitución de las tramas urbanas medievales, modernas y contemporáneas.

Como recoge la *Carta de Riesgo*, estos espacios con importantes parcelas y áreas libres, pueden ser considerados como escasos reductos en los que es imprescindible establecer las bases materiales y científicas para ser investigados con metodología arqueológica.

Evidentemente existen importantes rupturas de la continuidad horizontal por la introducción de edificaciones de las épocas más recientes o donde la consolidación de usos, hace más dispersa las posibles intervenciones arqueológicas. De forma particular, en el solar que nos ocupa, también están presentes dichas rupturas, por otra parte, inherentes al propio proceso de formación de la ciudad.

La Intervención Arqueológica Preventiva desarrollada ha tenido por objeto dar cumplimiento a la normativa que en materia arqueológica recoge el P.E.P.C.H. de Úbeda en referencia al Proyecto de Rehabilitación para uso residencial del Antiguo Cuartel de Santa Clara, inmueble cedido a EPSA - Área de Rehabilitación Concertada de Úbeda, acometiéndose en el mismo el desarrollo de los distintos planos y documentos necesarios a tal fin.

El solar se encuentra incluido en la Zonificación Arqueológica dentro de la Zona C, tanto en el vigente Plan Especial de Protección de Centro Histórico (Art. 49) así como dentro de la *Carta de Riesgo Arqueológico*, incluida en la modificación puntual del Plan Especial de Protección (Zona C.2. Nivel 3: Zonas Interés Arqueológico) aprobada inicialmente y, por tanto, de obligado cumplimiento a toda obra que desee comenzar y someterse a licencia de obras.

Desarrollo metodológico de la intervención y sistema de registro

El modelo de Recuperación e Informatización del Registro Arqueológico que hemos utilizado es el desarrollado por el Grupo de Investigación Hum 274 - Grupo de Estudios de la Prehistoria Reciente de Andalucía (MOLINA *et alli*., 2001). Se trata de un sistema unificado de gestión de los datos arqueológicos propuesto a escala regional para tratar y analizar una gran cantidad de información (textos, gráficos o imágenes) generada por las distintas actividades arqueológicas, así como por los trabajos de laboratorio.

Este Sistema de Información Arqueológica consta de un conjunto de fichas informatizadas que permite la recogida programada de datos referentes a cualquier componente del registro arqueológico. Dadas sus características de flexibilidad y adaptación a los distintos contextos y programas de excavación, permite obtener un máximo rendimiento en la recogida de datos.

Una de las ventajas de este sistema unificado de gestión de los datos arqueológicos, es la capacidad de informatizar la documentación arqueológica con vistas a la creación de una base de datos. La utilización de un sistema informático de estas características permite la ordenación y manipulación de los datos arqueológicos, así como su correlación y distribución espacial y tridimensional dentro de la matriz del sitio arqueológico.

El desarrollo de este sistema cuenta con una amplia aplicación en los diferentes proyectos que desarrollan diversos grupos de investigación lo que ha permitido afianzar un sistema informático integrado que hemos aplicado a nuestro caso.

En lo referente a la metodología seguida, ha estado en función de los factores y características que directa o indirectamente hayan podido influir en la formación de los posibles depósitos arqueológicos. Las diferencias morfológicas, estratigráficas y funcionales que presentan las distintas estructuras localizadas en las áreas del solar requieren una metodología de excavación destinada a obtener criterios de diferenciación entre sus rellenos arqueológicos a fin de poder correlacionarlas posteriormente para poder obtener la secuencia diacrónica del yacimiento en la que se recojan las pautas que a escala socioeconómica estructuran su formación y desarrollo.

Con este objetivo, la excavación de los diferentes complejos estructurales ha sido planteada bajo criterios metodológicos microespaciales, ya que desde estos se asegura un mayor grado de precisión en la obtención de los datos que contiene el registro arqueológico. Aunque la metodología pueda ser similar al tener por objeto la obtención de secuencias estratigráficas, lógicamente la excavación diferirá atendiendo no solo a las características especificas de cada estructura o de cada complejo estructural, sino en función de sus características contextuales, por lo que se han obtenido las secuencias estratigráficas de los complejos y estructuras excavadas a través de secciones acumulativas, para lo cual se han dividido al menos en dos sectores para obtener el registro y la lectura estratigráfica de sus depósitos.

Para el control durante el proceso de excavación del primer sector se ha utilizado como norma básica el concepto de unidad mínima de excavación (U.M.E.). Estas unidades se establecen normalmente por criterios que dependen de las características físicas de los depósitos. En lo relativo al grosor las U.M.E. se fijaron grosores variables, nunca superiores a los 25 cm.

En el segundo sector, una vez obtenida la secuencia estratigráfica de la estructura e identificadas las unidades estratigráficas no

construidas (U.E.N.), se ha mantenido un proceso de excavación similar, articulando las mismas U.M.E., esta vez en cuanto a grosor, y las características de cada U.E.N., esto ha permitido, además de poder aislar y correlacionar en contextos cerrados el registro arqueológico de cada U.E.N., una mayor comodidad a la hora de asociar las distintas plantas de ambos sectores.

El proceso de la intervención ha dependido en líneas generales de las siguientes pautas de registro y excavación:

- Identificación, tipología y estratigrafía de las estructuras documentadas a partir de la excavación.
- La ubicación tridimensional de artefactos y ecofactos en aquellas U.E.N. que constituyan suelos de ocupación o contextos en los que se constate una deposición intencionada del registro arqueológico.
- Recogida sistemática previamente programada de muestras sedimentológicas y antracológicas por unidades sedimentarias como y por unidades mínimas de excavación.
- Recogida de muestreos de enlucidos y revestimientos de los alzados de los paramentos y de los suelos.
- Elaboración de la secuencia estratigráfica general a partir de la correlación entre las unidades sedimentarias y estructuras.

Esta actuación se adapta al cumplimiento de la normativa vigente respecto, a las actuaciones arqueológicas de urgencia, expresadas en la última resolución sobre Actividades Arqueológicas en Andalucía y a la Legislación sobre el Patrimonio Histórico de Andalucía, en general, y al Patrimonio Arqueológico en particular.

La necesidad de contar con la información sobre los depósitos existentes en el solar, con carácter previo al planteamiento de proyectos de edificación en la parcela, permitirá establecer las medidas de protección de los bienes patrimoniales arqueológicos y prevenir las posibles afecciones del patrimonio arqueológico mediante la adecuación de los proyectos de edificación previstos.

La secuencia de la ocupación. Valoración de los depósitos arqueológicos e interpretación histórica

El registro arqueológico obtenido en la excavación del solar situado en la plaza de Santa Clara n.os 2-3 de Úbeda, engloba restos de época prehistórica, romana, medieval islámica, medieval cristiana, moderna y contemporánea. A partir de este registro, que nos ha permitido realizar la identificación de los depósitos arqueológicos existentes en función de su naturaleza (contextos funcionales, características físicas) y de su formación (procesos deposicionales y alteraciones posdeposicionales, consecuencia de alteraciones naturales y/o antrópicas), hemos establecido la sucesión de seis periodos históricos, dentro de los cuales podemos discriminar diez grandes fases cronológicas en función de los procesos constructivos y sedimentarios constatados en la parcela.

Periodo I: La ocupación prehistórica

Fase cronológica I. 2800 a.n.e.
A esta fase se corresponden una serie de estructuras, las UU.EE.CC.4.34, 4.77, 4.78, 4.79, 5.40, 5.54 y 6.63, todas ellas excavadas en el sustrato geológico de margas. En general todas presentan una planta circular y están colmatadas por rellenos muy homogéneos, recogiéndose registros cerámicos y de fauna procedentes de los desechos de consumo. Por tanto, estas fosas pudieron haber tenido un uso de almacenaje pero su última función fue la recepción de vertidos originados en la rutina del poblado.

En cuanto a la estructura 5.54 merece especial atención. Se trata de una fosa circular, con fondo plano de 3 m de diámetro y sección acampanada. Posiblemente fuera utilizado como espacio subterráneo para el almacenaje, pero su amortización se produjo con la inhumación de un individuo humano. Esta sepultura carece de ajuar funerario, exhumándose por su parte gran cantidad de fragmentos de huesos animales de grandes dimensiones y fragmentos cerámicos. El individuo se depositó en posición decúbito supino lateral izquierdo y el estado de conservación de los restos óseos es relativamente aceptable.

Del material cerámico exhumado decir que están presentes fragmentos de ollas, fuentes y cuencos. En general los recipientes presentaban paredes rectas, labios engrosados o almendrados las fuentes, mamelones y asas como sistemas de sujeción para las ollas y la cerámica decorada es muy escasa en los conjuntos recuperados.

Periodo II: La ocupación romana. Siglo IV d.n.e.

Fase cronológica II. La etapa bajo-imperial
De la ocupación íbera y romana son escasos los restos documentados en la parcela. Esta situación puede deberse a que en esta época la zona de ocupación se localizaba en otras partes de la actual ciudad o bien a que la continua e intensa ocupación de la zona ha ocasionado la pérdida de restos de etapas anteriores. Así pues, solo se han documentado dos fosas excavadas en el sustrato geológico, de pequeñas dimensiones y de las que se han recogido escasos fragmentos cerámicos (UU.EE.CC.4.71 y 4.72). Durante el proceso de excavación arqueológica de las diferentes áreas de la parcela también han aparecido algunos fragmentos cerámicos de *terra sigillata* hispánica, y un fragmento de *tegula* incorporado en un muro de fases más recientes (U.E.C.7.4).

Periodo III: La ocupación islámica. Siglos XII-XIII d.n.e.

Fase cronológica III. La etapa almohade
En la primera mitad del siglo XIII se produce la conquista de la ciudad de *Ubbadat al´arab* por parte de las tropas de Fernando III. Los restos arqueológicos documentados en la parcela de época musulmana se sitúan a finales del siglo XII, principios del XIII.

Las estructuras las podemos agrupar en dos grupos estructurales atendiendo a su funcionalidad; espacios de habitación y fosas de planta circular excavadas en el sustrato geológico:

A) Los espacios de habitación vienen definidos por los restos de pavimentos, zócalos de mampostería de los muros de las viviendas y pozos para la captación de agua. Los muros documentados pertenecen a estancias de planta ortogonal y en general están construidos con mampostería de pequeño tamaño trabada con barro, como son las UU.EE.CC.4.3, 4.5, 4.16, 4.16 a (vano de puerta), 4.30, 4.31, 4.50, 4.51, 4.52 y 4.54. Los pavimentos UU.EE.CC.4.37 y 4.90 están construidos con losas de piedra.

Las estructuras de carácter hidráulico, pozos para la captación de agua UU.EE.CC.4.28, 4.53, 4.55, 4.58 y 5.27, son todas de planta circular y están construidas horadando el sustrato geológico de margas y areniscas hasta alcanzar el nivel freático. Citar el pozo U.E.C.4.58 que dispone de una cubierta plana de losas de piedra de grandes dimensiones.

B) En cuanto a las fosas de planta circular excavadas en el sustrato geológico, UU.EE.CC.4.40, 4.42-A, 4.42-B, 4.61, 4.67, 4.68, 4.74, 5.29, 5.38, 5.39, 5.41, 5.49, 5.53, 5.55, 6.43, 6.56, 6.65, 6.66, 7.13 y 7.14; aparecen todas colmatadas por rellenos de escombros (piedras, tejas) o vertidos de desechos de consumo (fragmentos de cerámica, restos óseos, cenizas), por lo que solo podemos identificar su uso final de vertedero.

En cuanto a la tipología de la cerámica recuperada en estas estructuras, destacan los ataifores, cazuelas, ollas, tapaderas, lebrillos, cántaros, jarras, candiles, etc. A nivel decorativo son frecuentes los vidriados en tonos melados, verdes, marrones, cerámica pintada en rojo, cuerda seca total y parcial, esgrafiados, goterones, etc., que nos sitúan a finales del siglo XII principios del XIII.

Periodo IV. La ocupación cristiana. Siglos XIII-XV d.n.e.

Fase cronológica IV. La etapa bajo-medieval

Una vez conquistada la ciudad por las tropas cristianas se produce la ocupación de las viviendas y las zonas de cultivo. Las estrictas costumbres islámicas en la organización espacial de la casa suponen que los nuevos moradores reformen las viviendas, reutilizando los muros de carga, y las adapten a sus costumbres. Como es lógico, también se demolerían viviendas aplanando los escombros para volver a construir y reutilizando solamente los materiales constructivos (mampuestos fundamentalmente).

Al igual que para la etapa anterior, las estructuras las podemos agrupar en diferentes grupos estructurales; espacios de habitación, estructuras de carácter productivo y fosas de planta circular excavadas en el sustrato geológico:

A) Los espacios de habitación vienen definidos por los restos de pavimentos, zócalos de mampostería de los muros de las viviendas y pozos para la captación de agua. Los muros documentados pertenecen a estancias de planta ortogonal y están construidos con mampostería de pequeño-mediano tamaño trabada con barro. Las estructuras murarias pertenecientes a esta fase en los Cortes 4 y 5 son las UU.EE.CC.4.1, 4.2, 4.8, 4.10, 4.22, 4.23, 4.59, 4.62, 4.80, 4.81, 4.85, 5.6, 5.58, 5.86 y 5.87. Los restos de pavimentos enlosados son las UU.EE.CC.4.25 y 4.60.

Dentro de las estancias definidas destacan los restos de bodegas o cantinas semisubterráneas, espacios donde se almacenaban alimentos y productos elaborados como el vino y el aceite en contenedores de gran tamaño. Así se interpretan los espacios documentados en los Cortes 3, 6 y 7 de la excavación. El muro UU.EE.CC.3.1 sería uno de los laterales de la cantina que se extiende bajo el actual patio de columnas del edificio palaciego del siglo XVI. Junto a esta y ya en el Corte 7, se define otra cantina con los muros perimetrales UU.EE.CC.7.10 y 7.11, que también revisten el corte practicado en el sustrato geológico. De igual manera en el Corte 6 se localizan los restos de otra cantina definida por el muro U.E.C.6.49, apreciándose incluso en el sustrato de margas que serviría como suelo de la estancia las huellas de los fondos de las tinajas (UU.EE.CC.6.72a, 6.72b, 6.72c, 6.72d, 6.72e y 6.72f).

Nos detendremos en el caso de la denominada como Cantina 4, que cumple estas características siendo el sistema de construcción de la misma el seguido durante siglos: en este caso excavación del terreno, alzado de muros de sillería y volteado de una bóveda de sillarejo apuntada, reforzada con un arco fajón igualmente ojival del que solo quedan sus arranques, debido a que la construcción de un cimiento-muro del siglo XVIII lo arrasó. Aunque el acceso original no se ha documentado y posiblemente esté relacionado con los muros UU.EE.CC.5.22, 5.23 y 5.24, si contamos con un acceso escalonado abierto en el siglo XVI en su lado norte (UU.EE.CC.6.59, 6.60 y 6.61). Una cantina de similares características constructivas y cronología se documentó con la realización de un Estudio Histórico de la vivienda situada en la calle Beltrán de la Cueva n.º 6 de Úbeda, mucho más compleja espacialmente y que ha desaparecido parcialmente debido a la construcción de un edificio de nueva planta. (TORRES TORRES, F. 2007).

Las estructuras de carácter hidráulico, pozos para la captación de agua UU.EE.CC.4.35, 5.26, 6.51 y 7.12, son todas de planta circular y están construidas horadando el sustrato geológico de margas y areniscas hasta alcanzar el nivel freático.

B) Las estructuras de carácter productivo serían las siguientes: el pequeño hogar o zona de combustión UU.EE.CC.4.20; las huellas de cultivo UU.EE.CC.6.20, 6.21, 6.75a, 6.75b, 6.75c y 6.75d de planta rectangular y pequeño tamaño; la pileta UU.EE.CC.6.32 construida con ladrillos macizos y las canalizaciones excavadas en el sustrato geológico y con cubierta plana de losas de piedra UU.EE.CC.4.32, 4.32a, 4.32b, 6.33, 6.34 y 6.39.

C) En cuanto a las fosas de planta circular excavadas en el sustrato geológico, UU.EE.CC.4.38, 4.39, 4.45, 5.37, 6.14, 6.15, 6.18, 6.22, 6.30, 6.36, 6.40, 6.50, 6.52, 6.55, 6.71; aparecen todas colmatadas por rellenos de escombros (piedras, tejas) o vertidos de desechos de consumo (fragmentos de cerámica, restos óseos, cenizas), por lo que solo podemos identificar su uso final de vertedero. Especial interés merece la fosa U.E.C.4.45 en la que se inhumó un animal de grandes dimensiones, posiblemente un bóvido. Los restos óseos están articulados anatómicamente y no se ha recuperado todo el esqueleto debido a la presencia de un testigo estratigráfico.

La cerámica asociada a estas estructuras es muy variada, tanto en su tipología como en la decoración. Tipológicamente se han registrado cuencos, ollas, tapaderas, cazuelas, escudilla, cántaros, lebrillos, jarras, botellas, entre otras. A nivel decorativo destacan los vidriados amarillos con decoración en verde, pero también están representados marrones, azules sobre blanco, goterones y chorreones de manganeso, cerámica pintada, jaspeados, loza dorada y azul, etc. Estos conjuntos pueden fecharse alrededor de los siglos XIV-XV.

Periodo V. La ocupación moderna. Siglos XVI-XVIII d.n.e.

Fase cronológica V. Palacio de los Chirinos Narváez, siglo XVI
La construcción de nueva planta del palacio en el siglo XVI por parte de la familia Chirinos Narváez implicó la agregación y demolición de varias viviendas de la manzana, tónica general para la construcción de las grandes edificaciones del momento. La construcción de estos edificios suele organizarse en torno a un patio central con columnas, rodeado por cuatro grandes naves o crujías. El acceso a la planta superior, donde se ubicaban salones y las habitaciones para el descanso, se realizaba a través de majestuosas escaleras y era frecuente disponer de otras escaleras más sencillas para el servicio. En la planta baja se situarían la cocina, dependencias de uso diverso y los salones, dependencias estas últimas que contaban con un acabado y materiales mucho más cuidados.

Por el momento, y a falta de la ampliación en extensión de la excavación en esta zona, podemos deducir que los muros de carga que utilizó el palacio del siglo XVIII y el cuartel de la Guardia Civil son los originales del primer edificio. Del patio original solo conocemos su pavimentación mediante empedrado, con la excavación del Sondeo 1, sin poder precisar la situación y orientación del patio de columnas. De las dependencias excavadas obtenemos diferentes datos constructivos. Una de ellas presenta un pavimento de argamasa de cal grasa, bajo el que discurre una atarjea para la evacuación de aguas construida con tejas y cubierta plana de losas. Otra estancia está pavimentada con grandes losas de piedra, de gran espesor, de forma rectangular y con los cantos biselados. También se conservan dos basas que soportarían esbeltas columnas, por lo que posiblemente pertenezcan a un espacio porticado.

Por otro lado, se documenta un gran espacio con las paredes revocadas de argamasa y una solería muy cuidada realizada con ladrillos de barro macizos dispuestos en lazo combinados con olambrillas, cuya fabricación puede situarse alrededor de 1550 en los alfares del barrio de Triana (Sevilla).

Especial interés merece la bodega o cantina, situada bajo este salón, y que ocupa toda la crujía sur del edificio (Cantina 1). El acceso original fue alterado en el siglo XVIII, al modificar las escaleras, y actualmente se realiza a través de un pasillo en codo. Su documentación, planta y secciones, no ha sido posible al encontrase totalmente rellena con escombros, incluso se practicaron varios orificios en la bóveda para introducir más escombro, lo que generó unos montones con forma cónica hasta el techo. Se desconoce si las tinajas para almacenaje propias de estas dependencias se encuentran *in situ* enteras o rotas. No es probable que fueran retiradas puesto que sus dimensiones impedirían sacarlas para reutilizarlas. En cuanto a los aspectos constructivos, esta cantina se construyó con paredes de mampostería y sillares de gran tamaño bien trabajados en muros de espesor considerable, puesto que tenían que soportar las cargas de todo el edificio. La iluminación y ventilación se realizaba a través de varias lucanas o pequeñas ventanas, que a excepción de una, conservan sus rejas carcelaras de hierro forjado originales, permitiendo así mantener una temperatura constante y óptima para el almacenaje de los productos.

A esta fase de ocupación también se adscriben unas fosas o tortas de arcilla (UU.EE.CC.4.24, 4.29, 4.33, 4.44 y 4.57); los pozos U.E.C.6.4 y U.E.C.5.19 en el que desagua la atarjea U.E.C.5.20 proveniente del palacio y una serie de fosas vertedero de planta circular y excavadas en el sustrato geológico como son las UU.EE.CC.6.8, 6.23 y 6.42. Destaca por la cuantía y variedad de piezas cerámicas recuperadas la fosa U.E.C.6.8, en la que se nos muestra un repertorio de la vajilla moderna con platos, cuencos, escudillas, ollas de cocina, tapaderas, jarras, morteros, fuentes, cazuelas, etc.

Otros elementos singulares son las estructuras de carácter hidráulico UU.EE.CC.3.33 y 5.1 y la pileta U.E.C.6.73. El primero se identifica como un sistema para la captación de agua o *minao*, del que no se ha completado su excavación, situado parcialmente bajo uno de los muros del palacio, en concreto, la fachada trasera del edificio.

El segundo es una alberca de planta cuadrangular construida con sillares de grandes dimensiones, con suelo y moldura de estanqueidad de argamasa y una salida para el agua en uno de sus laterales (U.E.C.5.2). En cuanto a la pileta U.E.C.6.73, es de planta rectangular y su interior se encuentra impermeabilizado con argamasa de cal grasa. En sus paredes se disponen dos pequeñas piedras enfrentadas a modo de soporte para alguna pieza de madera y en el fondo una especie de sumidero. Su funcionalidad puede ser la de formar parte de un lagar y estaría en relación con la remodelación de la Cantina 4 que se acomete en esta fase cronológica.

También pertenecen a esta fase cronológica los restos de un inmueble situado al oeste de la parcela, delimitado por la fachada a la calle Narváez. Se han constatado diversas dependencias que se articulan en torno a una amplia zona con pavimento empedrado (U.E.C.2.54), entre las que destacan una cantina excavada parcialmente en el sustrato geológico (Cantina 3). Esta cantina cuenta con pavimento empedrado (U.E.C.2.3) y salida de aguas a través de un sumidero también construido en piedra (U.E.C.2.4), su acceso fue cegado con el muro U.E.C.2.62 posteriormente. Al sur se localiza otra estancia también pavimentada con empedrado (U.E.C.2.5), que fue cortado por la zanja de la atarjea U.E.C.2.17 y el tubo de cemento U.E.C.2.10 para la evacuación de aguas residuales de la fase contemporánea. En cuanto a la relación de esta casa con la red viaria que define la calle Narváez, se aprecia como el muro maestro de la vivienda que incluso era uno de los laterales de la Cantina 3, la U.E.C.2.1, es girado hacia el oeste adelantándose sobre la calle empedrada (U.E.C.2.6), conformando un muro perimetral del solar (U.E.C.2.11). Así pues, el acceso a esta vivienda del que nos ha llegado el escalón U.E.C.2.7 queda amortizado al igual que toda la vivienda en una fase posterior, con toda probabilidad cuando el palacio pasa a tener un uso militar.

Fase cronológica VI. Restos de una vivienda, siglo XVII

En la zona sur del Corte 5 se sitúan los restos de una vivienda muy afectados por la continua ocupación y de la que se documentan las siguientes estructuras: pavimentos empedrados UU.EE.CC.5.11 y 5.18, basa de columna U.E.C.5.10 y muros UU.EE.CC.5.4, 5.9, 5.13, 5.14, 5.33, 5.35, 5.36. El pavimento U.E.C.5.11 fue cortado por la fosa U.E.C.5.12 del siglo XVIII. Las fosas vertedero de planta circular UU.EE.CC.5.47, 5.48 y 5.49 también pertenecen a esta fase, ya que los conjuntos cerámicos exhumados de su relleno nos sitúan en el siglo XVII aproximadamente. Por su parte, las UU.EE.CC.4.19 y 5.21 se corresponden con dos hornos posiblemente para la cocción de pan. La U.E.C.4.19 tenía suelo de losas de piedra y alzado perimetral de mampostería de piedra y ladrillos de adobes trabados con barro, no documentándose su planta por completo debido a la superposición de estructuras posteriores que sería necesario eliminar.

Fase cronológica VII. Palacio del conde de Gavia, siglo XVIII

Aunque las referencias documentales son escasas, sabemos que en el siglo XVIII el conde de Gavia realiza numerosas remodelaciones en el palacio y edifica una serie de dependencias anexas al edificio principal.

A falta de un posible estudio paramental de los escasos muros perimetrales mantenidos tras la demolición del inmueble y a grandes rasgos, se puede establecer que las remodelaciones más significativas del palacio renacentista consistieron básicamente en:

- La construcción de nueva planta del patio de columnas interior.
- Construcción de la caja de escaleras, que conllevó cambios en el acceso a una de las cantinas principales.
- Remodelaciones de compartimentación interior del edifico.
- Y la elevación de la cota de los pavimentos alrededor de unos 70 cm, quedando prácticamente a ras de la plaza de Santa Clara.

Especial interés merece la reutilización de un conjunto de capiteles y fustes octogonales para la construcción de las jambas del acceso a las escaleras. Es posible que la construcción de las dependencias anexas al palacio conllevara la adquisición de viviendas de la manzana para su demolición. En ese momento se pudo producir la reutilización de estos elementos como piedras para construcción, aprovechándose capiteles, fustes e incluso dovelas de los arcos.

Según el artículo publicado por J. A. Almagro Alises, apareció un capitel igual "…*inserto en un muro de la casa n.º 3 de la calle Beltrán de la Cueva…".* Aquel presentaba a nivel decorativo "…*en la parte superior central de dos caras, tres piñas apuntando a los vértices de un triángulo y en las otras dos caras unas ranuras o canalitas que forman cordones arqueados a izquierda y derecha. Lo más interesante son las cuatro grandes hojas de superficie redondeada y gran nervio central que ocupan las esquinas; palmeadas, en forma de mitra de obispo, pudiéndose considerar, por las hojas, de un estilo prerrománico…".* En el artículo se desarrollan tres supuestos para datarlo y el que considera más dudoso el autor, es posiblemente el acertado a nuestro entender. Sería que el capitel "…*fuese del s. XIII, en una ciudad ya cristianizada…En cuanto al estilo sería natural que empleasen mano de obra de ascendencia cristiana, o sea, mozárabe…".*

De igual modo, la destrucción de la escalera original del palacio renacentista y posiblemente de su portada conllevó la reutilización de fragmentos de balaustres de piedra y de elementos decorativos de la portada en cimentaciones y muros de este momento, como es el ejemplo de una cabeza de grifo incorporada en el muro U.E.C.6.5.

En cuanto a la edificación de dependencias anexas al edificio principal, serían las localizadas en la parte oeste de la parcela con fachada a calle Narváez y reutilización de varias estancias de la fase renacentista precedente (Fase V). Estas edificaciones se corresponden con las caballerizas, cantinas y almacenes del palacio. Son dependencias de grandes dimensiones y sus características constructivas nos informan de su funcionalidad.

La nave para caballerizas es de planta rectangular, de grandes dimensiones y se encontraba pavimentada con suelo de ladrillos macizos de barro (U.E.C.2.20), que fueron retirados para reutilizarlos dejando la argamasa de preparación con las improntas de los mismos (U.E.C.2.20 a). La cuadra disponía de un canal longitudinal (U.E.C.2.21) para la evacuación de aguas residuales que a través de una canal transversal dirigía las aguas

hacia una tubería de atanores con dirección a la red de saneamiento de la calle Narváez (UU.EE.CC.2.22 y 2.22 a, respectivamente). Esta nave se encuentra flanqueada por dos pasillos estrechos y pavimentados con empedrado (UU.EE.CC.2.16 y 2.28), cuya función posiblemente fuera la de permitir la iluminación y ventilación de las caballerizas a través de ventanas.

Paralela a estas dependencias se documenta la Cantina 2, de planta rectangular y grandes dimensiones. Construida excavada en el sustrato geológico y con paredes de sillarejo, presenta una bóveda de medio cañón, acceso y ventanas para ventilación-iluminación cegadas en fases posteriores. Esta cantina se amortizó con vertidos de escombros para lo cual se practicó un orificio en la bóveda que fue sellado con un tapón de piedras y argamasa de yeso (U.E.C.2.36) y finalmente como fosa séptica del cuartel dirigiendo a su interior atanores y canalizaciones como la UU.EE.CC.2.43 y 2.51. Sobre la bóveda se sitúa un empedrado (U.E.C.2.41) sobre el que compartimentaron en la Fase siguiente del siglo XIX varias estancias.

De este momento es la construcción de varios elementos aislados (restos de muros y empedrados) y de una rampa accesoria hacia la calle Baja del Marqués. Está conformada como rampa escalonada y empedrada (U.E.C.4.12) y delimitada por dos muretes (UU.EE.CC.4.11 y 4.14). También encuadramos en esta fase cronológica las fosas vertedero UU.EE.CC.5.47, 5.48, 5.51 y la amortización del pozo U.E.C.5.52.

Los materiales recuperados, tanto por su tipología (por ejemplo, platos de ala ancha o cuencos con orejetas) como por su decoración o tratamiento de la superficie (por ejemplo, vidriados blancos, verdes o azul cobalto sobre blanco), nos sitúan en el siglo XVIII.

Periodo VI. La ocupación contemporánea. Siglos XIX-XXI d.n.e.

Fase cronológica VIII. Declive del edificio palatino, siglo XIX.
Durante el siglo XIX el edifico mantuvo su carácter residencial y en las zonas de patios fue continuo el aporte de escombros para nivelar y la práctica de fosas vertedero para desechos, como es el caso de la U.E.C.5.46.

Los restos constructivos de esta fase se limitan a las reestructuraciones puntuales que se realizan sobre la Cantina 2, creando diferentes espacios cada uno con una funcionalidad específica, ya que el acabado del suelo, por ejemplo, es diferente en cada una de ellas (suelo de baldosas de barro U.E.C.2.31, rampa empedrada U.E.C.2.32, empedrado U.E.C.2.35, empedrado U.E.C.2.39, etc.). Estas dependencias quedan compartimentadas por los tabiques UU.EE.CC. 2.33 y 2.34, construidos con losas de piedra y argamasa de yeso en su parte inferior, y por el muro de mampostería U.E.C.2.38.

En los conjuntos cerámicos de esta fase cronológica predominan a nivel decorativo los vidriados blancos, los colores azules sobre blanco, marrones, verdes y la serie tricolor.

Fase Estratigráfica IX. Cuartel de la Guardia Civil, siglo XX
La adquisición del palacio del conde de Gavia por el Ayuntamiento de Úbeda en el año 1926 y su posterior cesión al Estado con destino a cuartel de la Guardia Civil, supuso una nueva etapa de continuas remodelaciones del inmueble hasta su definitivo abandono.

Las dependencias del palacio fueron adaptadas a oficinas, viviendas de los guardias y familiares, las caballerizas se mantuvieron prácticamente en el mismo lugar aunque se demolieron parcialmente para construir el patio-jardín de los Náufragos y en general en los patios se edificaron numerosos cobertizos para talleres y cocheras, como el patio de la Virgen del Pilar y otros que se encontraban debidamente rotulados.

La instalación de sistemas de evacuación de aguas residuales fue intensa; en un primer momento mediante atarjeas y atanores (U.E.C.2.43) hacia la Cantina 2 que fue reutilizada como fosa séptica, en un segundo momento, mediante atarjeas de piedra y ladrillos (U.E.C.2.9) y finalmente con tubos de cemento hacia las redes de saneamiento instaladas por las calles (U.E.C.2.10). Estas conducciones cortaron multitud de estructuras en su recorrido y algunas como la atarjea U.E.C.3.12 reutilizó las losas del pavimento U.E.C.3.13 tanto de base como de cubierta. En cuanto al Sondeo 1 realizado en el patio de columnas, se han documentado seis atarjeas todas ellas con el punto de vertido bajo el sumidero U.E.C.1.2, lo que plantea la hipótesis de la existencia de un aljibe u otro tipo de estructura de carácter hidráulico bajo este patio.

Como se ha apuntado muchas dependencias fueron amortizadas en estos momentos, tal es el caso de la Cantina 1 cuyo acceso fue taponado con un vertido de tejas y baldosas sobre el que se construyó un empedrado, que sirvió de pavimento a una pequeña alacena bajo el hueco de escaleras. La construcción de nuevas estructuras, como el aljibe U.E.C.3.26 para abastecimiento de agua potable también supuso la destrucción de estructuras y rellenos precedentes; al igual que las zapatas de cimentación UU.EE.CC.5.8, 5.15, 5.34 y 5.57 construidas con piedras y argamasa de arena amarilla.

Fase Estratigráfica X. Demolición del inmueble, siglo XXI
Las escasas obras de mantenimiento y el abandono por ruina del cuartel en el año 1998 significaron el inicio de un acelerado proceso de deterioro que culminó con la demolición incontrolada del edificio en el año 2006, a excepción de la fachada principal, el patio de columnas en planta baja y el muro perimetral este del edificio. Las columnas de mármol blanco del corredor del patio de columnas en planta primera fueron desmontadas y se encuentran en depósito en los sótanos del palacio Argüís Medinilla, propiedad del Ayuntamiento. El paso de los años y las

inclemencias meteorológicas provocan el derrumbe de la fachada oriental del edificio en el invierno 2008-2009, fachada a calle Horno de Santa Clara, la cual tuvo que ser desmochada de forma controlada durante el desarrollo de la Intervención arqueológica por ofrecer grave peligro de derrumbe y retirados los escombros que obstruían la citada calle. La cabeza del muro ha sido protegida con lámina de PVC y una capa de argamasa de cemento. Así mismo, durante el invierno 2009-2010 se ha caído parcialmente el muro perimetral sur de la parcela, ocasionando el ocultamiento de los restos arqueológicos situados a sus pies.

Por su parte, el patio de columnas y los muros de tapial que lo sustentan también se ven considerablemente afectados, y en marzo de 2011 se comprobó que se había producido el hundimiento integral del patio de columnas; procediéndose a la recuperación de los elementos pétreos que lo integraban en el verano de ese mismo año.

Los resultados estratigráficos

El sustrato geológico se sitúa muy superficial, siendo en este solar la topografía bastante llana en la parte norte que ocupan los sondeos 1, 2, 3, 6 y 7, comenzando desde este punto a buzar en dirección sur-sureste, siguiendo las pendientes de las calles Narváez al oeste y Baja del Marqués en la zona oriental del palacio, ocupada por los sondeos 4 y 5. Esta pendiente natural del terreno y el continuo aporte de escombros con el único objetivo de alcanzar en todo el solar la misma cota que la entrada principal en la plaza de Santa Clara, han sido factores decisivos para que la secuencia histórica se haya conservado hasta nuestros días.

El análisis de la secuencia estratigráfica obtenida en la excavación del solar, informa de la sucesión de diferentes momentos de ocupación:

- Los primeros momentos de ocupación recogidos en la secuencia estratigráfica corresponden a época prehistórica. Hasta este momento, el conocimiento de restos arqueológicos de época prehistórica se circunscribía al recinto ocupado por el Alcázar de Úbeda situado en el extremo sur de la ciudad. El registro arqueológico nos informa de que, al menos, desde inicios del III milenio a.n.e., la ocupación prehistórica se extendía fuera de los límites del antiguo Alcázar. A escala espacial, estos asentamientos se caracterizan por su gran extensión en los que se desarrolla un sistema de hábitat semisubterráneo, definido por estructuras excavadas en el substrato de areniscas y margas, con plantas de tendencia circular, fondos planos y paredes de sección acampanada. Estas estructuras muestran una alta variabilidad funcional. Se encuentran colmatadas por depósitos de desecho con un alto contenido de materia orgánica (restos de producciones cerámicas, restos óseos, carbones, etc.), posiblemente fruto de su rápida amortización.

Los restos de estas ocupaciones se encuentran muy alterados por las distintas construcciones que se suceden de forma más intensa a partir de época medieval, lo que ha provocado que su presencia se reduzca a zonas muy puntuales.

Es interesante señalar la perduración desde época prehistórica del sistema constructivo de estas fosas excavadas en el subsuelo. Esta perduración en el tiempo y el espacio se confirma porque los perímetros de las fosas se afectan unos a otros en muchos casos, destruyéndose en parte.

- En las zonas investigadas, tras esta ocupación prehistórica se constata un largo vacio hasta época islámica que pueden fecharse entre los siglos XII y XIII. No obstante, se han recuperado algunos productos cerámicos de época iberorromana mezclados en los niveles más antiguos y de la excavación de varias estructuras. Estos materiales son indicadores de una ocupación previa a la fundación islámica de la ciudad, en torno a los siglos I al V d.n.e., de la que aún no se han obtenido datos que permitan una mayor precisión.

- A partir de mediados del siglo IX, comienza a estructurarse el espacio urbano de la Ciudad de Úbeda en el área del Alcázar. Progresivamente, en su entorno, irán consolidándose los arrabales como nuevos barrios de población. Las nuevas tramas urbanas de época islámica provocaron sin duda la alteración de los depósitos prehistóricos y romanos ya que para la cimentación de casas y el trazado de la red viaria, se cortaron dichos depósitos buscando el substrato geológico, adaptando el trazado de los paramentos y muros a la disposición del relieve natural. Con toda probabilidad esta sería la causa que provocó que en las zonas hasta el momento excavadas, no se constaten construcciones ni depósitos sin alterar de época romana, y que los restos que evidencian su existencia se reduzcan a fragmentos de producciones cerámicas.

- Un proceso muy similar vuelve a reproducirse a partir de la segunda mitad del siglo XIII, una vez que la ciudad es tomada. A tenor de los datos arqueológicos de que disponemos en varios puntos de la ciudad, en este momento se llevan a cabo nuevas explanaciones y aterrazamientos con el fin de conseguir plataformas sobre las que situar las nuevas construcciones indicativas de las primeras tramas urbanas cristianas de los siglos XIII a XV. Estas explanaciones llevarían a su vez aparejada la destrucción y sustitución de la mayor parte de la estructura urbana islámica. Este aspecto queda reflejado en la estratigrafía general de la parcela aunque de forma más específica en los sondeos 4 y 5. En gran parte de la parcela, las estructuras islámicas se reducen a fosas circulares excavadas en el sustrato geológico similares a las prehistóricas y, probablemente, muchas de ellas, fueron reutilizadas en época islámica. En estas fosas las producciones cerámicas recuperadas pueden ser fechadas entre los siglos XII-XIII, lo que nos está indicando un momento tardío inmediato a la toma de la ciudad.

Junto a estas estructuras semisubterráneas, en los sondeos 4 y 5 se constatan restos parciales de pavimentos, estructuras para la captación de agua y zócalos de cimentación, sobre los que se

construyeron las nuevas estructuras cristianas o reutilizadas como partes integrantes de las nuevas edificaciones. Así pues, la exhumación de estas estancias islámicas ha supuesto la documentación por primera vez en la ciudad de este tipo de estructuras de habitación.

- Como informan los datos secuenciales, durante los siglos XIV y XV se comienza a articular una nueva trama urbana representada por las cimentaciones de casas construidas con zócalos de piedra y alzados de tapial. Estas estructuras forman parte de estancias rectangulares que con toda probabilidad forman parte de una o varias casas cuyos paramentos se adaptan al sustrato geológico y reutilizan restos de algunas estructuras precedentes.

- En la fase de excavación con sondeos realizada con anterioridad, se planteaba que la constatación desde la arqueología de una construcción renacentista, explicaría el desarrollo de la edificación perimetral que supone la apropiación del espacio interior de la manzana ocupado por las viviendas interiores (casas de los siglos XIV-XV). (LIZCANO y GÓMEZ, 2003). Dicha edificación perimetral actuó desde su construcción como contenedor de los rellenos arqueológicos de los siglos XIV y XV, y sirvió también para contener los aportes del XVI y XVII, que probablemente procedan de la reestructuración del palacio en el siglo XVIII. Este proceso ha determinado que en la zona sureste del inmueble se genere más de tres metros de relleno arqueológico. En cuanto al origen del palacio en época renacentista, Gines Torres Navarrete recoge que sus fundadores fueron los Chirinos Narváez, y que en 1537, el actual edificio no tenía las dimensiones actuales *"…pues según dice D. Pedro Vela de los Cobos al fundar su mayorazgo, en este espacio había tres casas, la del dicho D. Pedro Vela, otra propiedad de D. Francisco de Chirino Messia de la Cerda, regidor de Úbeda en 1523 y Corregidor de Ciudad Real, y otra del también regidor de Úbeda D. Diego Salido y Zambrana, fundador del Altar Mayor del Convento de Santa Clara.*

Luego con el paso de los años se unieron los tres edificios y se edificó la actual mansión, la cual se unía por los corrales con la casa principal que esta familia tenía en la Calle Narváez n.º 13… ". (TORRES NAVARRETE, 1990: 385).

Por tanto, la documentación parcial de este edificio palatino ha supuesto conocer el origen renacentista del inmueble ubicado en el solar y cómo influyó en la configuración de la trama urbana de la manzana. Estructuralmente el edificio conservó los muros de carga a lo largo de su existencia, produciéndose grandes alteraciones en el siglo XVIII y continuas remodelaciones en el siglo XX, al cambiar su uso residencial por el militar.

- En cuanto a los rellenos que se han depositado principalmente en la zona sur de la parcela, están constituidos por niveles de vertidos con una alta proporción de escombros entre los que se constatan básicamente producciones cerámicas, fundamentalmente de los siglos XVI y XVII, y abundantes restos de elementos de construcción (tejas, sillares, restos de paramentos enlucidos, molduras de yeso...). Consideramos que estos niveles, proceden de zonas del interior del solar que ocupa el cuartel de Santa Clara, probablemente de áreas edificadas que pudieron ser derribadas y/o reestructuradas a partir del siglo XVIII cuando se transforma el solar para la construcción del palacio del conde de Gavia y posteriormente, en el siglo XX, coincidiendo con el nuevo uso del palacio como cuartel de la Guardia Civil. Consideramos que los motivos para realizar este relleno en la zona sur del palacio, son obtener la misma cota que la plaza de Santa Clara.

- Las escasas referencias documentales son muy poco precisas, estableciendo el origen del palacio del conde de Gavia hacia principios del siglo XVIII. Se construiría sobre la edificación anterior que, al menos desde el siglo XVI, estaría delimitando la mitad sur de la plaza de Santa Clara. En este momento se produce una fuerte alteración del edificio renacentista construyendo un nuevo patio de columnas y caja de escaleras y posiblemente destruyendo la portada principal. En esta fase de excavación no se ha podido conocer si la actual fachada es la original o se adelantó sobre la plaza cuando se acomete esta gran reforma.

- Extinguida en Úbeda la familia de los Chirino de Narváez, los herederos residentes en Antequera venden el inmueble en 1849 a D. Ángel Ezequiel Fernández de Liendres y Pando, I marqués del Donadío. Fallecido este, lo hereda su hija D.ª Ángela Fernández de Liendres y Carvajal esposa de D. Pedro de Losada Quiroga y Gutiérrez de los Ríos, X conde de Gavia y VIII conde de Valdelagrana. Permaneciendo en poder de los cuales hasta que es vendido en 1926 al Ayuntamiento de Úbeda (BARRANCO DELGADO, 2001:122).

- La siguiente fase de ocupación viene definida por la adquisición del palacio para su transformación en cuartel de la Guardia Civil en el primer tercio del siglo XX. Por Gines Torres Navarrete sabemos que:

"…El Ayuntamiento gestiona la adquisición del palacio del conde de Gavia, en la Plaza de Santa Clara, con destino a cuartel. De ello da cuenta el Ayuntamiento en la permanente de 12 de marzo de 1926.
Esta mansión era propia de don Buenaventura Lara Navarrete.

En cabildo de 17 de marzo de 1.926 dicen al respecto:
«Se adquiere la casa con toda la extensión superficial consignada en la escritura con inclusión de la de la calle Narváez que está inmediata por su espalda a la misma».

El edificio cuesta al Ayuntamiento 60.000 pesetas que paga en tres plazos, pero al fin se excluye la citada casa de la calle Narváez y el molino de aceites.

En 1926, y en acta capitular de 18 de diciembre, el Ayuntamiento propone la cesión al Estado del inmueble adquirido con destino a Cuartel de la Guardia Civil. Por Real Orden del Ministerio de

la Gobernación de 7 de marzo de 1927, se acepta la cesión, y así lo hace saber el Ayuntamiento de Úbeda en su sesión de 12 de abril de aquel año…". (TORRES NAVARRETE, 1990:154).

- A escala arqueológica, los últimos niveles recogidos en la secuencia estratigráfica muestran diversos rellenos sucesivos de época contemporánea formados por niveles de escombros hasta alcanzar la solera de los patios actuales. Estos estratos están relacionados con la reestructuración del palacio a partir de la primera mitad del siglo XX como cuartel militar.

- En la zona que ocupa el sondeo 2, situado al oeste del inmueble y delimitado por la calle Narváez, se han documentado las dependencias anejas al palacio. Estas son: caballerizas, almacenes, puerta accesoria, cantinas para la conservación y almacenaje de alimentos, etc. La excavación arqueológica ha permitido constatar dentro de los límites de este espacio abierto, cuyo uso último fue de jardín o pequeño huerto, los restos de unas dependencias que pueden ser fechadas hacia el siglo XVIII, aunque parte de ellas conformaban los restos de una vivienda que pervivía desde el siglo XVI. La excavación en extensión ha permitido documentar la mayor parte de la planimetría interior de estas dependencias: una amplia zona empedrada, una cantina excavada parcialmente en el substrato geológico, una gran nave de caballerizas, una cantina de la que solo quedan las improntas de las tinajas en la argamasa del pavimento y otra cantina de grandes dimensiones compartimentada en varios espacios la crujía que se apoya sobre ella.

El derribo parcial de estas caballerizas, con toda probabilidad, se produce una vez que el palacio pasa a tener un uso militar, hacia el segundo cuarto del siglo pasado. Los niveles que colmatan las distintas estancias lo conforman los restos de escombros que no fueron retirados y que sirvieron como rellenos para nivelar el patio. Sobre estos paquetes de escombros, se forma un estrato de alto contenido orgánico como resultado del uso como jardín (jardín-patio de los Náufragos).

Como se desprende de la documentación relacionada por Ginés Torres, la casa y un molino de aceite situado en la plaza de Santa Clara (TORRES NAVARRETE, G., 1990: 94) tuvieron que ser adquiridos con posterioridad para la ampliación posterior, ya que en 1926 el Ayuntamiento había desestimado su compra (TORRES NAVARRETE, G. 1990: 154). De hecho en el sondeo 2, se constata como la red de saneamientos del cuartel realizada con atarjeas de piedra con cubierta plana de losas, atanores de cerámica común y tubos de cemento en el último momento, provocó la destrucción de pavimentos empedrados y la afección a muros de las estancias.

A su vez, la construcción de estas caballerizas, fue responsable de la desaparición de los niveles arqueológicos precedentes, de los que solo encontramos algunas evidencias materiales (fragmentos cerámicos de producciones prehistóricas y musulmanas) asociados a la base de las cimentaciones del edificio.

- Por último, una vez que es cerrado el cuartel de la Guardia Civil, esta parcela pasa a ser propiedad del Ayuntamiento de Úbeda que mediante un convenio con la Empresa Pública de Suelo de Andalucía, es cedida a la misma para la construcción de viviendas sociales y dependencias para uso dotacional del Ayuntamiento (zona ocupada por el patio de columnas del antiguo edificio). Como paso previo a la redacción del Proyecto de obras, se realiza en el año 2003 una Intervención arqueológica mediante la realización de sondeos estratigráficos con el fin de determinar la existencia de restos arqueológicos y definir las cautelas oportunas para su adecuada investigación y protección.

- En cuanto a consideraciones sobre la trama urbana y su proceso de transformación, los resultados de la actividad realizada en la parcela son bastantes interesantes. La similar posición altimétrica entre los restos estructurales documentados en los Sondeos 4 y 5 y la actual calle Baja del Marques, apunta a que la trama urbana de los siglos XIV–XV, supuso la sustitución prácticamente total de la trama islámica precedente. Aun así, no podemos precisar con exactitud si la red viaria sufre también un proceso de sustitución total. En este sentido, pueden plantearse dos hipótesis:

La primera, que estaría de acuerdo con las propuestas interpretativas de los autores de la *Carta de Riesgo*, la calle Baja del Marqués, sea un claro exponente de la pervivencia de la red viaria islámica a la que se adaptan las nuevas construcciones de los siglos XIV y XV, afectando el proceso de sustitución a los edificios islámicos.

La segunda, basada en la información que aportan los datos arqueológicos, que la estructuración de estos callejones se realizaría como muy temprano a partir de la segunda mitad del siglo XIII, en un momento claramente cristiano que previamente supuso la desmantelación de la estructura urbana islámica preexistente.

De ser una calle de nueva apertura, resultado de una profunda reordenación durante el periodo medieval cristiano, habría que comenzar a tomar con cautela las valoraciones cronológicas que, fundamentadas de manera exclusiva en paralelos tipológicos–urbanísticos, consideran a los adarves y callejones como "*… exponentes de un sistema claramente islámico que define una zona aislada del tráfico rodado de las calles principales, trama que quedaría asociada a algunos de los edificios más antiguos edificados…*" (SALVATIERRA *et alli*., 2000: 37), y a plantear la necesidad de que las pervivencias islámicas (referidas a la trama urbana y/o a la red viaria) deben ser investigadas a partir de criterios mucho más precisos y sistemáticos, como por ejemplo la investigación arqueológica y documental. De hecho, uno de los elementos urbanísticos considerado, junto a los adarves y callejones sin salida, como rasgo distintivo de la pervivencia de la trama viaria islámica, son las calles en bayoneta (SALVATIERRA *et alli*. 2000: 44). Estas dos calles en bayoneta que se encuentran en la zona B2c, en el entorno del cuartel de Santa Clara, se articulan a partir del siglo XVI, con la

construcción de los palacios Argüís Medinilla, Vela de los Cobos y el propio edificio palaciego ahora documentado (calles Horno de Santa Clara y Baja del Marqués), lo que demuestra la escasa solidez que tienen el utilizar estas consideraciones de carácter urbanístico para establecer el desarrollo diacrónico de la trama urbana de la ciudad, sobre todo si estas son utilizadas como elemento central del análisis.

Los niveles arqueológicos que cubren los restos de las edificaciones de los siglos XIV-XV, se identifican con aportes intencionados de tierras entre los que se constatan producciones cerámicas de los siglos XVI y XVII. Estaríamos ante lo que los autores de la *Carta de Riesgo* consideran un segundo momento en la definición del viario y el grado de modificación de la estructura preexistente que viene representado por las grandes edificaciones bajo-medievales y renacentistas.

La influencia que pudieron tener estas grandes construcciones en la red viaria preexistente, al definirse un nuevo tipo de manzana caracterizada por sus grandes dimensiones y por amplios espacios libres en su interior, (sería el caso, entre otros, del cuartel de Santa Clara), es considerada por los autores de puntuales *"… y, además, que la misma conserva unos referentes islámicos en ciertas zonas, a pesar de sufrir un período medieval cristiano…"*. (SALVATIERRA *et alli*. 2000: 38), cuestión que a tenor de los datos arqueológicos ha quedado verificada.

Ahora bien, como indican, "…*Las grandes manzanas se justifican por la existencia de una edificación perimetral o por la apropiación de las viviendas interiores en una reorganización del sistema de parcelario que elimina los adarves…"*. (SALVATIERRA *et alli*. 2000: 40). En el caso que nos ocupa se dan estos dos aspectos. Aunque contamos con escasa información documental que nos confirme de la existencia de una gran edificación hacia el siglo XVI, en el solar que hoy ocupa el antiguo cuartel de Santa Clara, su contrastación con los datos arqueológicos ha sido resolutoria en este aspecto.

En la planimetría de esta zona, podemos apreciar el alcance de la transformación del interior de la parcela como consecuencia de las grandes residencias privadas (palacios Argüís Medinilla, Vela de los Cobos, Palacio Marques de Contadero y el palacio renacentista documentado después conocido como palacio del conde de Gavia). Como se recoge en la *Carta de Riesgo*: *"…En lo concerniente al sistema viario, la alteración principal vendría dada por la ruptura del sistema de relaciones hacia el interior del adarve en favor de otro subordinado al sistema viario principal. Las consecuencias finales son la desaparición de parte del viario interno, la reconversión del parcelario: la parcela se extendería desde la periferia hasta abarcar todo el espacio interior de la manzana, y el reforzamiento funcional del viario principal…"* . (SALVATIERRA *et alli*. 2000: 41).

Otro hecho modificador es la distribución de los edificios señoriales que puede ir acompañado de una reorganización del viario público mediante la creación de una plaza. Esta asociación palacio-plaza implica una modificación del viario periférico además de la introducción de una parcela de tamaño anómalo en el conjunto de la manzana, que destruye la jerarquía anterior.

Evidentemente estas transformaciones hasta culminar en la morfología actual de la manzana y el viario, parecen desarrollarse como un proceso inverso, en el sentido de que los edificios originales del XVI y, en este caso el convento de Santa Clara, a partir del siglo XVIII generan una dinámica de apropiación del espacio público que constituye la plaza. Este sería otro de los elementos que nos inducen a pensar que el palacio de los condes de Gavia cuando acometen la modificación o reestructuración de la edificación señorial anterior, pudo adelantar la fachada sobre la plaza, hecho que tendría que contrastarse con la excavación total de la planta del edificio.

Las construcciones del siglo XVI determinan la creación de dos plazas consecutivas:

- La plaza de Santa Clara estructurada entre el convento de Santa Clara y el palacio del conde de Gavia y la fachada occidental del palacio Argüís Medinilla.
- La plaza de Álvaro de Torres, estructurada delante del palacio Argüís Medinilla.

Podemos comprobar como la estructuración original de la plaza hacia el siglo XVI podría haberse concebido como un amplio espacio rectangular casi simétrico, perfectamente alineado con las fachadas principales del convento de Santa Clara y del palacio del conde de Gavia, a la que se añadiría la fachada occidental del palacio Argüís Medinilla.

Durante el siglo XVIII, esta plaza cambia su configuración debido a la construcción de un cuerpo adosado a la fachada occidental del palacio Argüís Medinilla, que oculta la fachada original, conservada en el interior. Además, se construye una nueva fachada que se adelanta a la portada gótico-mudéjar del siglo XIII del convento de Santa Clara, definiendo una nueva alineación del lado norte de la Plaza en la que se ordenan una serie de nuevas dependencias para el servicio del convento (torno, casa de la portera…). De esta forma, la plaza pierde su simetría original, creándose un espacio trapezoidal.

En cuanto a la relación de las dependencias anejas documentadas como caballerizas con respecto a la red viaria que define la calle Narváez, podemos señalar que la actual construcción perimetral que delimita el cuartel en esta zona, fue modificada recientemente con la apropiación de parte de la calle Narváez, como nos indica que el escalón de la puerta de acceso que había en la calle ahora quede dentro del solar al girar el muro de fachada perimetral. Los restos del siglo XVIII, se extienden hacia la actual calle y bajo las viviendas n.os 5 y 7 en la acera derecha de la calle Narváez, lo que demuestra que el proceso de sustitución de la trama urbana y de las transformaciones de la

red viaria, se suceden hasta la actualidad, haciendo más difícil la percepción o identificación de la trama urbana medieval únicamente en función de criterios planimétricos.

Continuidad de la actividad arqueológica

A pesar de que la Intervención arqueológica realizada se ha desarrollado de manera extensiva, queda una parte considerable del solar por estudiar con metodología arqueológica. Por un lado se hace necesaria la excavación del palacio para determinar su planta original, la existencia de más cantinas, la posibilidad de un aljibe en el patio de columnas o comprobar la hipótesis de que la fachada principal sea la original del palacio renacentista o se adelantase en el siglo XVIII ocupando parte del espacio público de la plaza de Santa Clara. Por otra parte, queda pendiente de excavación la zona perimetral de seguridad, el Sondeo 8, la zona ocupada por el horno U.E.C.5.21 y muros UU.EE.CC.5.22, 5.23 y 5.24 que podrían estar relacionados con el acceso primitivo a la cantina U.E.C.6.41 y una serie de estructuras excavadas en el sustrato geológico tales como las UU.EE.CC.4.58 o la U.E.C.7.2, estructura para captación y almacenaje de agua.

De igual modo, la existencia en el solar de estructuras excavadas en el sustrato geológico de época prehistórica (Cobre Antiguo) plantea la necesidad de levantar restos arqueológicos de etapas posteriores y la eliminación de testigos estratigráficos, que pueden estar ocultándolas debido a la superposición estratigráfica.

Bibliografía

ALMAGRO ALISES, J. A. (2005): "El capitel mozárabe de Úbeda". *Revista Ibiut*, n.º 25. Págs. 8-9.

BARRANCO DELGADO, J. G. (2001): *Escudos heráldicos de Úbeda*. Úbeda, 2001.

LIZCANO PRESTEL, R. y GÓMEZ DE TORO, E. (2003): "Memoria Preliminar de la intervención arqueológica puntual realizada en el antiguo cuartel de Santa Clara. Úbeda – Jaén". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2003. En prensa.

MOLINA GONZÁLEZ, F.; RODRÍGUEZ TEMIÑO, I.; CONTRERAS CORTÉS, F.; ESQUIVEL GUERRERO, J. A. y PEÑA RUANO, J. (2001): *Un sistema de información arqueológica para Andalucía. Catalogación del Patrimonio Histórico*, Cuaderno VI, pp. 76-85, I.A.P.H., Sevilla.

SALVATIERRA CUENCA, V.; GARCÍA GRANADO, J. A.; ALCÁZAR HERNÁNDEZ, E. M.ª; PÉREZ ALVARADO, S.; MONTILLA TORRES, I.; y DÍEZ BEDMAR, M.ª C. (2000): *Úbeda. Carta de Riesgo Arqueológico*. Junta de Andalucía, Ayuntamiento de Úbeda, Universidad de Jaén.

TORRES NAVARRETE, G. (1990): *Linajes y Hombres ilustres, Historia de Úbeda en sus documentos*. Tomo II, Úbeda, 1990.

TORRES NAVARRETE, G. (1990). *Miscelánea Histórica, Historia de Úbeda en sus documentos*. Tomo V, Úbeda, 1990.

TORRES NAVARRETE, G.: *Revista Ibiut*, n.º 111.

TORRES TORRES, F., PÉREZ BAREAS, C., BURGOS JUÁREZ, A. y MARTÍNEZ SIERRA, I. (2006): "Memoria de la Intervención arqueológica preventiva desarrollada en el Palacio de los Condes de Guadiana de Úbeda (Jaén)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2006. En prensa.

Índice de imágenes

Lám. 1. Planta final del Sector b del Corte 4.



Lám. 2. Detalle de solería realizada con ladrillos y olambrillas del siglo XVI, U.E.C.3.44 y revoco de argamasa U.E.C.3.45, sobre el muro U.E.C.3.30.



Lám. 3. Detalle del patio de columnas y muros periféricos del palacio.



Índice de imágenes

Lám. 4. Detalle de las caballerizas.



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE EL CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS Y SONDEOS DE APOYO AL PROYECTO DE RESTAURACIÓN DE LAS RUINAS DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE CAZORLA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ALEJANDRO VILLANUEVA PÉREZ

Provincia
Jaén

Municipio
Cazorla

Ubicación
Iglesia de Santa María de Cazorla

Autoría

ALEJANDRO VILLANUEVA PÉREZ

Resumen

La intervención arqueológica efectuada en apoyo al proyecto de restauración de la iglesia de Santa María de Cazorla (Jaén), ha puesto de manifiesto la existencia de importantes niveles arqueológicos de gran interés para el estudio de su evolución. Constituye la primera intervención de carácter científica efectuada en el inmueble.

Abstract

The archaeological intervention carried out in support of the project of restoration of the Church of Santa Maria de Cazorla (Jaén), has been shown the existence of important archaeological levels of great interest for the study of evolution. It is the first scientific character intervention carried out on the property.

Introducción

La priorización de intervenciones ultimadas en el seno de los proyectos de restauración, constituye hoy en día, una de las líneas principales incluidas dentro de la metodología de actuación en inmuebles del Patrimonio Histórico Andaluz, desarrolladas por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Desde una perspectiva intervencionista funcional, estas actuaciones deben entenderse dentro de la óptica estricta de apoyo a la rehabilitación del inmueble, sin minusvalorar o entrar en conflicto, con el interés pluriestratigráfico generado en los ámbitos urbanos.

La intervención arqueológica desarrollada durante los meses de enero a mayo de 2008, y de manera puntual en 2009, se encuadra dentro del marco de actuación del "Proyecto de Restauración de las ruinas de la Iglesia de Santa María de Cazorla (Jaén)", dirigido por el arquitecto D. Pedro Salmerón Escobar y promovido por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

El inmueble denominado Ruinas de la Iglesia de Santa María de Cazorla, ubicado en la conocida plaza del mismo nombre o plaza Vieja, se constituye como parte integrante del Conjunto Histórico-Artístico de Cazorla, categoría que adquirirá en virtud del Decreto 2.105/1972, el 13 de julio de 1.972; estando su protección regulada en base al art. 20 de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, concretado en su apartado tercero.

Situada en pleno casco histórico, bajo el Castillo de la Yedra, al pie de la peña de los Halcones y centrada sobre la hoz del río Cerezuelo o Cazorla, la construcción de la plaza data de época moderna. Fruto de los ideales de filantropía y el mecenazgo auspiciado por el secretario del emperador Carlos I, D. Francisco de los Cobos; su creación responde a un ambicioso proyecto de remodelación del urbanismo medieval cazorleño, que incluía la construcción de un gran templo eclesiástico a finales del siglo XV.

Con una superficie de 1.873,13 m², y orientación NNO-SSE en su eje mayor longitudinal, el templo dispone de planta de salón de una sola nave, con crucero poco acentuado, aunque no simétrico ante sus especiales condiciones constructivas. Presenta un presbiterio poco profundo de forma rectangular, cubierto con bóveda de medio cañón con casetones. A los pies, dos torres de las que solo se conserva completa la del Baptisterio. Esta contiene en su interior un amplio espacio rectangular con un pequeño altar empotrado en el muro y pila para el agua bendita.

El número de intervenciones o actuaciones efectuadas con anterioridad al desarrollo del proyecto de "Restauración de las Ruinas de la Iglesia de Santa María de Cazorla", ha sido muy escaso. Por la entidad e implicaciones de la misma, cabe destacar la efectuada en los años 60 y 70 del pasado siglo XX, por el arquitecto de la Sección de Ciudades de Interés Histórico-Artístico, D. Francisco Pons Sorolla; llevándose cabo la adecuación del interior de la iglesia como espacio escénico. En el año 1965 se dan los primeros pasos para realizar un plan de acceso, restauración y conservación de las ruinas de la antigua de Santa María. La intención de la reforma era la de restituir y acentuar el carácter popular de la plaza, marcando el acceso al templo de Santa María; con este objetivo se configuran la escalinata y la balaustrada actuales de acceso al templo siguiendo el perfil de la huella. La restauración consistió en una consolidación del conjunto, cubriendo el ábside y completando elementos arquitectónicos. El templo cobra un nuevo uso, un espacio escénico que permitiese también la celebración de cultos al aire libre desde el presbiterio. La compatibilidad del uso religioso, con el de espacio escénico se tuvo en cuenta, al crear, en lo que fuese la sacristía, una nueva capilla con un pequeño altar, de manera que el recinto no perdiera las funciones de culto. Se cubrió este espacio donde eran perceptibles las huellas de las vigas de madera, dando como resultado una terraza con acceso a través de la escalera de caracol. Para iluminar este recinto se abrió en el muro una pequeña ventana. La intervención en el pavimento se realizó sobre una solera de hormigón sobre la que se pondrían fajas de losas de piedra siguiendo la traza arquitectónica de la propia planta.

Más recientemente, en el año 2001, la Asociación Montesión de amigos del Patrimonio de Cazorla, gracias a una subvención de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, procede a la limpieza de Santa María, documentándose en el frontón de la torre del Baptisterio, dos cartelas elípticas conteniendo sendas inscripciones acrósticas, frecuentes en el s. XVI, y que hacían referencia a Alonso Barba, discípulo predilecto de Andrés de Vandelvira, continuador de las obras de la Catedral de Jaén y veedor de las de Baeza.

A nivel arqueológico, las intervenciones previas realizadas en Cazorla no han tenido conexión con las ruinas de Santa María ni el entorno de la plaza.

Justificación, planteamientos y desarrollo

La intervención arqueológica se ha desarrollado como elemento de apoyo técnico a las labores que afectarían a los niveles subyacentes pertenecientes al inmueble. Dentro de los supuestos teórico-prácticos de la actuación, se contempla desde un primer momento, la consecución de dos bloques de objetivos simultáneos. Su puesta en práctica parte de un desarrollo metodológico dinámico y abierto, pero con la reserva del condicionamiento que el primero ejercerá sobre el segundo.

Como objetivos primordiales se establece el conocer, datar, caracterizar y valorar (a nivel de composición y conservación) los niveles y estructuras arqueológicas subyacentes; fundamentados en la obtención de datos solventes que contribuyan al conocimiento de la génesis evolutiva del edificio, desde la perspectiva histórica, artística y arquitectónica, así como corregir el impacto sobre el patrimonio susceptible de ser

afectado por la obra civil. Su finalidad última no radica en objetivos prioritarios de investigación; si bien los resultados obtenidos son susceptibles de ser integrados dentro de un discurso general de investigación histórico-arqueológica de la ciudad.

Como objetivos secundarios, supeditados al desarrollo de las actuaciones planteadas en el proyecto de ejecución, y contempladas en los anteriores, se establecen:

- Caracterización de la secuencia cronológico-cultural del sustrato arqueológico existente tanto al interior como al exterior adyacente de la iglesia de Santa María de Cazorla.
- Documentación de los indicios constructivos y del registro material arqueológico que pueda conservarse.
- Determinación de la funcionalidad y articulación de las posibles estructuras subyacentes.
- Analizar cuestiones funcionales y estructurales de la edificación, como por ejemplo la adecuación al terreno natural, división espacial intramuros, cimentación, existencia de espacios con usos funerarios, etc.
- Determinación cronológica, si es posible, del inmueble como obra inserta en la infraestructura del urbanismo de Cazorla.
- Intentar documentar la estructura de embovedado sobre la que se asienta.

La puesta en práctica de la intervención se ha concretado en cuatro fases de actuación; una primera de recopilación de información y redacción de proyecto, una segunda de campo con dos momentos diferenciados de actuación; excavación de sondeos arqueológicos planteados y control de movimientos de tierras con medios mecánicos y manuales de las labores concretadas en el proyecto de obra; una tercera de estudio de materiales y una cuarta y última de redacción de memoria, consistentes todas ellas en:

- Fase previa de recopilación: supone la sistematización de los datos históricos conocidos inicialmente, los datos físicos de la propiedad y la documentación del proyecto de obras. Se materializa en la redacción del Proyecto de Intervención.
- Fase de campo: excavación de sondeos arqueológicos planteados, mediante la aplicación de metodología arqueológica, y control de movimiento de tierras con medios mecánicos y manuales de los niveles arqueológicos susceptibles de ser afectados. Se ha llevado a cabo, de manera previa, la retirada con medios mecánicos del pavimento contemporáneo de hormigón, así como los enlosados de piedra de los intercolumnios, también contemporáneos.
- Estudio de materiales muebles: limpieza, clasificación, siglado y catalogación de los mismos. Los resultados iniciales de este procesamiento y reconocimiento de materiales (salvo estudios específicos) se incorporan al informe preliminar.
- Fase de memoria: supone la conjunción de todos los datos obtenidos con los datos persistentes, así como con las propuestas de conservación necesarias, que se plasman en la redacción de una memoria de carácter científico de la intervención en base al Decreto 168/2003, de 17 de junio, por el que se aprueba el Reglamento de Actividades Arqueológicas.

Los presupuestos metodológicos adoptados a nivel de planteamiento para el ejercicio de la fase de campo, han requerido de un sistema dinámico, que partiese de un esquema previo fácilmente modificable, con una interacción absoluta entre obra civil y Arqueología. La metodología de excavación empleada, teniendo en cuenta las diferencias morfológicas, estratigráficas y funcionales que puedan presentar las distintas estructuras localizadas, ha estado destinada a obtener criterios de diferenciación entre sus rellenos arqueológicos, a fin de poder correlacionarlas posteriormente para poder obtener la secuencia diacrónica del yacimiento en la que se recojan las pautas que en diferentes niveles estructuran su formación y desarrollo. El "Proyecto de Ejecución para la Restauración de las Ruinas de la Iglesia de Santa María", ha supuesto la restauración física de las estructuras y de los materiales pétreos en líneas generales, dotándolas de una serie instalaciones básicas y dispositivos que posibiliten su visita, permitiendo la realización de diversas actividades culturales. Con tal fin, era necesaria la ejecución de una infraestructura mediante instalación enterrada de saneamiento, fontanería, electricidad, voz y datos, incluyendo una galería de instalaciones cuya ubicación y dimensiones dependería de las características del terreno, que permitiera un uso del monumento acorde con los avances tecnológicos actuales, poniendo estos al servicio del mismo. Dichas actuaciones suponían el levantamiento del pavimento existente, ejecución de la infraestructura, preparación de la base, rectificación de pendientes, colocación de geotextil, solera de hormigón de cal hidráulica y finalmente un acabado en solería de piedra natural.

El planteamiento de los sondeos respondía en primera instancia a dos cuestiones fundamentales; por un lado, las directrices funcionales de la obra, y por otro a la obtención de lecturas estratigráficas generales mediante dos ejes perpendiculares, uno longitudinal a lo largo de la nave principal y otro transversal en el crucero, que nos permitieran conocer cuestiones estructurales a nivel de pavimentos, distribución espacial, usos funerarios, cimentación y adecuación al terreno natural y embovedado sobre el que se asienta el inmueble. Se establecieron un total de 12 sondeos estratigráficos de dimensiones variables, distribuidos en base a la división horizontal de la planta del templo. En la cabecera se colocarían los sondeos n.º 1 y n.º 2, correspondientes a la sacristía y altar mayor; en el presbiterio y crucero del n.º 3 al n.º 8; en la nave central el n.º 10; y en los pies, los sondeos n.º 11 y n.º 12. Al exterior, en la entrada de la fachada suroeste, se estableció el sondeo n.º 9, teniendo como objetivo complementario el tratar de fijar el origen y configuración de la calle de la Hoz.

Tras la retirada del pavimento contemporáneo de hormigón y losas de piedras existentes al interior de la iglesia, se procedió a establecer los sondeos n.os 1, 6, 7 y 8; dado que eran los que cubrían el mayor rango de obras de infraestructuras que implicaban afección al subsuelo. Tras la excavación de estos primeros niveles superficiales, se puso de manifiesto la presencia de estructuras de índole arqueológica, principalmente estructuras funerarias de inhumación, en la casi totalidad de la superficie del inmueble, lo que obligaba a una revisión de las cotas de actuación y la búsqueda de alternativas que conllevasen una menor afección al patrimonio subyacente. Dichos cambios demandaban así mismo, variaciones en el planteamiento de los sondeos, que se adaptaran a las diversas soluciones arquitectónicas aportadas a tal efecto. Una vez efectuados los replanteos conforme a las directrices marcadas por la obra, se fijaron un total de 11 sondeos arqueológicos, cuya numeración se estableció de manera correlativa desde la cabecera al pórtico o fachada principal, con una disposición distinta a los planteamientos de partida en algunos de ellos. El área de la cabecera se subdividió en sacristía, altar mayor, capilla del Cristo del Consuelo y presbiterio; correspondiendo a los sondeos n.os 1, 2, 3 y 4, respectivamente. El primero con unas dimensiones de 3 x 4 m, el segundo de 3 x 3 m, el tercero consistente en un transecto de 3 x 4 m, y el cuarto de 2 x 6 m. En el área del crucero y siguiendo la disposición de ejes transversales-longitudinales, se fijaron los números 6, 7 y 8, situados en la base de los arcos torales externos e intercolumnio. Con dimensiones simétricas de 3 x 3 m, los laterales presentan forma irregular al quedar adosados a la base de los pilares. Siguiendo el eje transversal marcado por estos cortes, aunque ligeramente desplazado, el sondeo n.º 5 se ubicó en la capilla lateral derecha contigua a la sacristía, con objeto de documentar tanto la cimentación del muro perimetral en su cara interna, como la posible existencia de criptas. Con respecto al sondeo n.º 9, situado al exterior, no se realizaron modificaciones en su ubicación, pero la aparición de una serie de estructuras murarias en diagonal a la línea de fachada, condicionaron su ampliación, alcanzando unas dimensiones finales de 2,50 x 1,50 x 8,50 m. De igual modo, la documentación de cimentaciones de muros al interior de la nave central determinaron el planteamiento de una gran sondeo, si bien de escasa profundidad, con unas dimensiones de 11,95 x 11,95 m, y correspondiente al n.º 10. En el área comprendida por el pórtico o fachada principal no fue necesario el establecimiento de sondeos, dado que las modificaciones realizadas no presentaban afección al subsuelo. Caso diferente lo constituyó el interior de la torre del Baptisterio, en la que tras la retirada del pavimento actual se advirtió una depresión central que podía corresponder a un fallo en el terreno, realizándose un transecto, denominado sondeo n.º 11, de 1,50 x 5,50 m en su lateral izquierdo, con interesantes resultados.

De manera simultánea a la ejecución de los sondeos, y una vez fijadas la nuevas líneas de actuación, se realizó el control arqueológico de los movimientos de tierras generados por las obras de repavimentación e instalaciones enterradas, así como, de las zanjas perimetrales de drenaje, abiertas al exterior de la iglesia, con objeto de eliminar las humedades generadas en sus muros laterales E y O. El control se ha efectuado en todo momento con medios manuales, con la misma metodología y técnicas que en una excavación, estableciendo escalones de trabajo y sistemas de secciones acumulativas. El uso de medios mecánicos se limitó al interior del templo, y por cuestiones técnicas, al empleo de martillos neumáticos de baja presión, para la retirada de los pavimentos de hormigón y la extracción de losas de piedra situadas en los intercolumnios. Para la colocación del sistema de drenaje en el lateral E, fue necesario el empleo de una máquina mini-cargadora de ruedas, provista de brazo hidráulico con cazo, dada la profundidad a la que se encontraba la base de la cimentación de los muros.

Los trabajos de excavación de niveles arqueológicos propiamente dichos, así como el control de los movimientos de tierras, han cubierto la totalidad de los 1.873,13 m² del recinto constituido por las Ruinas de la Iglesia de Santa María de Cazorla, comprendiendo la totalidad de los sondeos realizados, con 253,84 m², el 13,55 % de dicha superficie.

Valoración histórica de los resultados. Análisis preliminar de los conjuntos estructurales puestos al descubierto

Desde la óptica de cualquier investigador, el acercamiento a la historia de las ruinas de Santa María de Cazorla, supone hacer frente a un serio escollo representado por la escasez de datos cuantitativos y cualitativos existentes en torno a la obra y su proyecto. Con excepción de los estudios comparativos efectuados a nivel artístico, y en relación a la obra de Vandelvira, la documentación histórica disponible es mínima. De la abundante producción bibliográfica referida al Adelantamiento de Cazorla poco se puede inferir. Los datos aparecen muy dispersos, a veces confusos o faltos de rigor; y siempre desplazados por el omnipresente pleito entre la mitra toledana y los marqueses de Camarasa. Más acierto reportan los trabajos realizados por investigadores de la talla de R. Almansa Tallante, L. Polaino Ortega o M. M. García Guzmán[1]. En los últimos años, destaca la labor llevada a cabo por J.M. García Crespo y J.A. Bueno Cuadros, que han abordado la problemática del estudio de Santa María desde una óptica más directa y amplia. Entre los años 2005 y 2006, estos investigadores procedieron a la digitalización de gran parte de los documentos referentes a Cazorla y el Adelantamiento, depositados en los archivos Catedralicio y Diocesano de Toledo, destacando la sección denominada Libros de Visitas, por su contenido con amplias referencias a Santa María[2].

En el transcurso de la intervención desarrollada, y para decepción de muchos, este paradigma del desconocimiento se vio reforzado por las obras acontecidas en la segunda mitad del pasado siglo XX, y que convertían por primera vez a Santa María en un gran espacio escénico, salvándola de la ruina a la que estaba condenada. Lejos de verter críticas sobre tan insigne

restauración, muy por encima de los criterios de la época, sí adoleció de rigor científico en su ejecución, constituyendo un serio hándicap para las intervenciones futuras en lo que al subsuelo se refiere. Entre las diversas actuaciones realizadas, se procedió a la sustitución del pavimento original de la iglesia por una solera de hormigón con fajas de piedra siguiendo la traza arquitectónica de la planta, dando lugar a la pérdida de una serie de niveles arqueológicos de gran importancia en los últimos momentos de la vida de Santa María. La remoción de dichos estratos se muestra hoy en día como un cúmulo de rellenos sin organización aparente constituidos por restos óseos y material de construcción, fiel reflejo de la alteración a la que se vieron sometidos.

Al margen de esta doble problemática, en muchas ocasiones inherente a la mayoría de los yacimientos arqueológicos, en líneas generales y atendiendo a la estratigrafía, el solar intervenido presenta una secuencia estructurada en fases y periodos adscritos a época moderna y contemporánea. Los datos obtenidos en el presente informe deben ser considerados como parte constitutiva de una síntesis preliminar de la dinámica constructiva y funcional de la iglesia de Santa María de Cazorla; resultados que deberán ser cotejados y sometidos a revisión conforme vean la luz nuevas documentaciones derivadas de las fuentes bibliográficas tratadas recientemente.

La construcción singular de un templo

Hasta bien entrado el siglo XV, el urbanismo desarrollado en Cazorla durante el periodo medieval, se circunscribía al actual caserío enclavado en las faldas del Castillo de la Yedra y su arrabal fronterizo situado en la margen derecha del río Vega, Cazorla o Cerezuelo[3]; quedando su población al amparo de los muros de la fortaleza homónima. La agreste topografía de la zona y la angostura generada por el río, reducían mucho las posibilidades de edificación que el crecimiento poblacional demandaba, constituyendo un serio obstáculo para el desarrollo urbanístico.

Con las primeras décadas del siglo XVI, la bonanza económica y el afán desmedido de los Camarasa por perpetuar su preponderancia en la vida social y política del momento, verá la luz un ambicioso proyecto arquitectónico que configurará un nuevo espacio físico de vital importancia para el crecimiento urbanístico de la villa. A efectos prácticos la ejecución de tan ingente planteamiento, del que desconocemos su autoría y fecha de inicio, generaba una plataforma artificial de terreno horizontal con un área superior a los 4.000 m^2 que va a cumplir con una doble funcionalidad. En primer lugar establecía un nexo físico de unión entre los dos núcleos poblacionales, rompiendo la barrera topográfica existente y abriendo nuevas áreas de expansión contiguas al núcleo originario; y segundo, una vez solucionado el problema del espacio, se dotaba a Cazorla de un nuevo y moderno centro neurálgico, que albergaría los principales símbolos del poder efectivo, entre los que el complejo edilicio de Santa María ocuparía un lugar preeminente.

Las estructuras y niveles arqueológicos documentados en los sondeos efectuados al interior y exterior de la Iglesia de Santa María, nos aportan nuevos datos acerca de sus procesos constructivos, de su evolución y de sus relaciones con un entorno previo. Del total de los 11 sondeos realizados, cinco de ellos, los números 1, 6, 8, 9 y 11, se encuentran directamente relacionados con la construcción de la misma. Sus resultados ponen de manifiesto un complejo juego de equilibrios entre arquitectura, topografía y funcionalidad, permitiéndonos elaborar hipótesis de trabajo que nos acerquen a su realidad histórico-arqueológica.

La creación de este plano horizontal se hizo efectiva mediante la construcción de una gran bóveda de medio cañón, que cubría la hoz del río Cerezuelo en un recorrido efectivo cercano a los cuatrocientos metros de longitud por seis de anchura. Realizada en sillería de piedra concertada dispuesta a soga, los gruesos muros sobre los que se asienta, descansan directamente sobre la roca trabajada, adecuándose en su recorrido a la topografía descendente del curso fluvial, preservando así una misma línea de cotas en el eje de la clave. Una vez efectuada la bóveda solo era necesario cubrirla mediante tierra, rellenar la diferencia de altura entre esta y los márgenes del río, y eliminar las posibles estructuras existentes que no hubiesen quedado soterradas por los rellenos, generándose de este modo un amplio espacio vacío sobre el que edificar en derredor suyo.

Dentro de este nuevo organigrama, Santa María se situará al mediodía, en la cabecera del mismo sobre un pódium, y no solo en sentido figurado, si no que será edificada sobre una posición más elevada que el resto de los inmuebles adyacentes, destacando tanto por su tamaño y grandeza como por su posición centralizada, o al menos parte de ella. Si se realiza un análisis preliminar de la disposición estructural en planta del nuevo conjunto urbanístico, rápidamente se advertirá que la traza del inmueble eclesiástico se realizó desplazada de su eje central NO-SE, quedando la fachada principal ligeramente girada y descentrada, ejerciendo la torre del Baptisterio dichas funciones presidenciales. Esta extraña disposición surge de la confrontación existente entre río y espacio, resuelta mediante la realización de la bóveda y una particular manera de levantar el monumento eclesial. Santa María se dispone adecuándose al terreno en el único punto en que tanto el cauce del río como al menos una de sus márgenes, la izquierda, se suavizan, todo ello sin restar espacio al resto del conjunto urbanístico creado; y se ejecuta como una gran caja sin fondo dispuesta sobre la bóveda, siendo rellenada hasta crear una superficie horizontal en su interior que actúe como suelo con una cota superior al terreno natural y al resto de la plaza. A diferencia de su opuesta, la margen derecha del Cerezuelo presenta un relieve abrupto, con pendientes muy acusadas provenientes de la peña de los Halcones, en las que fue necesario recortar la roca y tallar una trinchera que sirviera de asiento a los cimientos de iglesia, aflorando parte del nivel geológico en el lateral de la nave central. En su recorrido bajo el templo, río y embovedado describen una ligera curva hacia oriente. Tienen su punto de entrada e inicio en el testero de la cabecera, donde la bóveda actúa como un inmenso arco de

descarga, continúa con un desarrollo en deriva bajo la nave central, entre su eje longitudinal y los pilares del evangelio, volviendo a salir en dirección NO bajo la fachada principal. De este modo ninguna cimentación del edificio, ni muros perimetrales ni pilares centrales, descargan sobre punto alguno de la bóveda. Ambos son inseparables pero funcionan independientes. Tanto los gruesos muros que rodean su planta rectangular, con unos espesores que se sitúan entre 1 m y 2,20 m, como los pilares de la nave central, se alzan sobre potentes cimentaciones corridas y zapatas rectangulares, realizadas en cal y canto que asientan sobre el terreno. Testeros de cabecera y pórtico lo realizan sobre dos inmensos arcos de medio punto que sirven de descarga; el primero correspondiente con el inicio de la bóveda, y el segundo con una estructura similar, cuyo arranque de cimentación ha sido documentado (E.44) bajo la torre del Baptisterio en la base de los paramentos internos. En este punto, los resultados del sondeo n.º 11, efectuado en su interior, muestran un claro ejemplo, *mutatis mutandis*, del modo de proceder de la obra extrapolable al resto del inmueble. En su interior se ha documentado un potente relleno (U.E.C. CV a U.E.C. CXVIII), superior a los dos metros y sellado por el pavimento original de la sala (E.37), formado por capas de vertidos que responden a un mismo momento de ejecución. Una vez realizada la caja de cimentación de los muros de la torre, se procedería a colmatar su interior con múltiples capas de escombros hasta alcanzar la altura adecuada donde fijar la base del pavimento. El material contenido en dichos estratos, y constituido principalmente por fragmentos de cerámica y material de construcción (tejas curvas y ladrillos en un 70 %) mezclado con piedras y tierra, reviste una especial importancia, ya que establece una horquilla cronológica superior, de finales del siglo XV y siglo XVI, determinante para fechar la construcción de Santa María. Dichos datos deberán ser contrastados con futuras intervenciones que se realicen en el interior del inmueble. El repertorio tipológico de formas comprende principalmente, cerámicas de cocina (ollas, orzas y cazuelas), servicios de mesa (cuencos, fuentes/lebrillos, jarras y platos) y contenedores (cántaros y tinajas); con una cronología que abarcaría desde el siglo XII, con presencia de algunos fragmentos con decoraciones a la almagra de época islámica, hasta los siglos XV-XVI. La cota de actuación alcanzada ha sido de -2,50 m del nivel actual del templo, no documentándose el sustrato geológico.

Evolución y desarrollo

Sobre los orígenes, inicio de la traza y autoría de la obra, la intervención arroja datos muy escuetos dada las limitaciones funcionales e investigadoras de la misma. Su patrocinio se atribuye formalmente, aunque con algunas reservas, a la Casa de los Camarasa; como una iniciativa promocional de su prestigio político y social, valiéndose de la importancia monumental de la arquitectura renacentista y de la riqueza económica del alfoz de la villa de Cazorla, en la que su influencia era manifiesta. En 1534, Francisco de los Cobos y Molina, primer marqués de Camarasa, y secretario general del emperador Carlos V, es nombrado Adelantado de Cazorla por el cardenal arzobispo de Toledo Juan Pardo Tavera, siendo ratificado en 1536 por bula del papa Paulo III. Teniendo en cuenta la fecha de 1580[4], esculpida bajo una de las hornacinas de la fachada de la torre del Baptisterio, una de las más antiguas documentadas en los muros de la iglesia, así como la muerte de Francisco de los Cobos en 1547 y la de su nombramiento como Adelantado, se podría fijar el inicio de Santa María a mediados del siglo XVI o inmediatamente después, dado que habría que tener en cuenta la realización de las obras del embovedado. El registro arqueológico documentado bajo los niveles estratigráficos sellados por el pavimento de mortero de yeso (E.37) del interior del Baptisterio, establece una cronología muy similar para la génesis del mismo, con la salvedad que plantea la procedencia de los rellenos y el hecho de que su realización sería efectiva una vez estuvieran levantados los cimientos.

Hoy en día sabemos que la iglesia no se llegó a terminar en su totalidad, debido fundamentalmente a la situación interna de la Casa de los Camarasa tras el inicio del pleito con el Arzobispado de Toledo, y a la posterior recuperación del Adelantamiento de Cazorla por parte de la mitra a principios del siglo XVII. La falta de potestad e inestabilidad económica generada por los enfrentamientos entre 1556 y 1606, ocasionará una serie de recesos en los que apenas se debió avanzar en su levantamiento. A estas razones habría que añadirle, si bien en menor grado, los derivados de su particular ubicación sobre el río y proximidad a la vertiente este de la peña de los Halcones, que ocasionaron numerosos problemas constructivos debido a las frecuentes arrolladas y desprendimientos que barrían literalmente la zona, afectando tanto al templo como a la bóveda, aunque nunca constituyeron un freno real a su desarrollo. Destaca en importancia la acontecida el 2 de junio de 1694, tanto por los daños que provocó como por la descripción recogida en las crónicas del vicario eclesiástico Baltasar del Castillo. Menciones en una serie de documentos del siglo XVI[5] relativas a los bienes de fábrica de la Iglesia, capellanías, diezmo, etc., indican su existencia a finales de dicha centuria, pero nada hace referencia al momento de construcción ni estado en que se encontraba. El estudio de su traza a nivel de cimentación y paramentos, realizados en el transcurso de la intervención, muestran una cierta homogeneidad de fábrica y cantería, con una clara priorización en el levantamiento de determinadas zonas: muros perimetrales, arranque de pilares en crucero y nave, torre oeste, cabecera y cubierta del altar mayor, que denotan un mismo proceso de ejecución de escasa dilatación temporal. Identificado con un primer momento de esplendor en su construcción, encuadrado en la segunda mitad del siglo XVI y principios del XVII, se caracteriza por el uso de una sillería bien escuadrada, talla manierista y soluciones arquitectónicas complejas. Sobrepuesta a ella y correspondiendo a elementos estructurales y ornamentales de menor entidad, se observa con posterioridad a estas fechas, un empobrecimiento progresivo y generalizado, a veces diferencial, en la calidad de los materiales y técnica, y que

apuntan a una disminución económica de los presupuestos de obra (más por cambio de intereses en sus benefactores que a una falta pecuniaria) y a un cambio conceptual del edificio en sí, estando destinadas estas obras más a mantenimiento y reparación, que a terminar el templo de manera definitiva.

No será hasta la segunda mitad del siglo XVII, cuando con la nueva herramienta de control establecida por el Arzobispado toledano, mediante un régimen de visitadores eclesiásticos y los Libros de Visitas, dispongamos de información más directa sobre el estado de la iglesia. Las visitadas efectuadas en 1689 y 1714, aunque con referencias similares desde 1657, aportan datos de gran interés sobre su factura y obra; *" ...Visite la iglesia y el maderaje de su cubierta y bóvedas de la capilla mayor que solo están acabadas y el resto del cuerpo de la iglesia, su pórtico principal descubierto y sin acabar, sin esperanza de que se pueda continuar la obra por los costes de la fábrica y ser la planta y su arquitectura muy espaciosa y no pareció necesitarse a la sazón de obra ni reparo algunos…"* y *"..Es de una nave y aunque en lo antiguo se sacaron cimientos para un suntuoso y grande, considerando prudentemente su gran costo se arbitro hacerlo menor y es bastante para esta población…"*[6]. El progresivo abandono económico a que se ve sometida desde la resolución del pleito y el perjuicio de los desastres naturales dejan su estructura en una precaria situación: muros sin coronar, torres inacabadas, naves sin techar y cubierta terminada solo en el presbiterio. A pesar de este estado, y en base a las fuentes documentales, la iglesia aparece abierta al culto desde las tempranas fechas de finales del siglo XVI. Para ello fue necesario readaptar y modificar elementos en su traza que permitieran realizar las funciones eclesiásticas, circunscribiendo la parte cubierta del templo al área del crucero y presbiterio, quedando el pórtico principal al descubierto. La solución que se adopta es cerrar el área confinada a los oficios mediante el desplazamiento del coro, normalmente situado a los pies de la planta, hasta los arcos torales del crucero y levantar un pequeño edificio que sirviera de acceso y tránsito al interior de la iglesia en sentido estricto. La ubicación de dicha edificación solo era conocida vagamente por exiguas citas en las fuentes bibliográficas, con excepción del informe de peritaje elaborado en 1817 por el arquitecto de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, D. Pedro Zengotita Vengoa[7], con motivo de los desastres producidos por la ocupación francesa en mayo y octubre de 1810; quien lo sitúa *"...En la parte opuesta a dicho altar mayor y continuación de la misma nave..."*. Si bien no se tenía constancia alguna de restos en superficie que corroborara su situación o existencia. En los sondeos efectuados en la zona de la nave central inmediata al crucero, y correspondientes a los números 6, 7 y 10, se ha puesto al descubierto una serie de cimentaciones de muro pertenecientes a un edificio identificado con el coro. Presenta planta cuadrangular, conservando una cimentación corrida (E.30) realizada en mampostería de piedra trabada con mortero de cal, muy similar al calicanto. Con unas dimensiones de 10,48 x 10,02 x 10,40 m y una anchura de 1,20 m en sus lados norte y este, y de 1,40 m en el oeste. Se dispone en simetría sobre el eje longitudinal de la nave central delante del crucero, al que se une mediante otra cimentación corrida (E.2, E.15 y E.19) de similares características, situada en el intercolumnio de los arcos torales, uniendo la base de ambos pilares[8]. Dicha estructura tiene su continuación bajo el pequeño arco que da acceso a las capillas laterales desde la nave central. Se configura así un gran muro de cierre a modo de crujía, al que se adosaría en perpendicular el edificio del coro, quedando crucero y presbiterio aislado del resto de la iglesia. No se conservan restos de sus alzados, pero hemos de presuponer que su desarrollo se prolongaría hasta alcanzar la altura de los hastiales, ya edificados, disponiendo de un muro de carga sobre el que apoyar la armadura de una posible cubierta. Tampoco se han documentado huecos o vanos que interrumpan el desarrollo de las líneas de cimentación, debiendo de realizarse, acceso e iluminación, en la fábrica de sus muros. En el lateral oeste del coro, entre este y la puerta que da acceso a la calle de la Hoz, se han documentado dos cimentaciones aisladas a modo de zapatas, dispuestas en "L" girada, con el asta en paralelo y el brazo adosado al edificio. Sus dimensiones son 1,80 x 2,60 m y 1,20 x 1,30 m, estando separada la mayor por esta misma distancia. De fábrica idéntica desconocemos su funcionalidad. Tanto estas estructuras como las pertenecientes al coro han aparecido desmontadas por parejo a un mismo nivel.

La diferencia de factura y técnica, con un abuso de la mampostería y mortero de baja calidad, de las cimentaciones asociadas a las estructuras del coro con el resto de las documentadas en la iglesia, nos indican un momento de ejecución posterior al de los inicios de la obra, cuya cronología resulta difícil de precisar, no debiendo de prolongarse más allá de principios del siglo XVII. Sobre el tipo de cubierta que tanto el crucero como el coro debieron de recibir, no se pueden realizar por ahora más que conjeturas. Por las descripciones aportadas en el informe de Zengotita, las imágenes pertenecientes a tres ilustraciones fechadas en el siglo XVIII[9], así como los registros arqueológicos relativos a lecturas de paramentos, estructuras de cimentación y abundante presencia de material de construcción (teja curva y ladrillo macizo principalmente) en los rellenos excavados, podemos suponer la existencia de cubiertas de tejas a dos aguas sobre armadura de madera, dispuestas sobre paramentos recrecidos, de ladrillo o mampostería, y apoyados en los muros laterales, altar mayor y coro.

En relación con los restos documentados, y haciendo un breve inciso en la síntesis evolutiva de Santa María, cabría resaltar la puesta al descubierto de unas serie de estructuras no clarificadas y sin relación aparente con el inmueble religioso, al menos no de modo directo. El primer grupo se sitúa al interior del edificio, junto al coro. Desplazadas ligeramente en la diagonal del eje central de la nave y perpendicular a él, se localizan dos estructuras definidas *a priori* como zapatas de cimentación (E.31 y E.32), a las que se le adosan sendos muros en sus extremos occidentales formando medias aspas. Presentan obra de calicanto, planta rectangular y unas dimensiones similares de

2,20/ 2,70 x 1,13/1,20 m. Los muros tienen un grosor de 0,58 m y 0,75 m con una longitud próxima a los 3 m. El más septentrional está realizado igualmente con fábrica de calicanto, aunque con la peculiaridad de presentar enfoscados en sus paramentos, mientras que el segundo está realizado en mampostería irregular careada trabada con mortero de barro. Ambos se encuentran cortados por las cimentaciones del coro y de cierre del crucero, y se documentan a una cota de profundidad ligeramente inferior a aquellas. Se encuentran igualmente desmontadas por parejo a un mismo nivel. El segundo grupo lo forman una serie de estructuras murarias, pavimentos y cimentaciones asociadas a un osario, documentadas en el sondeo n.º 9, situado al exterior del templo y anexo a la fachada oriental. Dada la imposibilidad de hacer extensiva la excavación al resto de la calle, y la afección causada tanto por su superficialidad como la red de saneamiento urbana contemporánea, su registro se ha limitado a un área efectiva de 8,50 x 1,50 m. De difícil interpretación, se ha dividido en dos zonas según su proximidad a la portada. La primera la constituye un potente muro de sillares unidos con mortero de cal de 1,10 m de grosor por 1,60 m de alzado documentado, dado que no se agotó la potencia estratigráfica, y perpendicular al lateral derecho de la portada, aunque sin entrar en contacto con su cimentación. La segunda y contigua a este, se identifica con un grueso muro dispuesto en diagonal con el lateral oeste de la iglesia con quien entra en contacto, desdoblado en sentido longitudinal, y con una pequeña bóveda de medio punto realizada en ladrillo en su extremo septentrional (E.28). Presenta aparejo mixto de mampostería irregular careada y sillarejos en su corona, trabados con mortero de cal y enlucido en su paramento externo, que se halla enfrentado al muro de la iglesia. Constituye en su desarrollo un estrecho pasillo de planta trapezoidal con pavimento de mortero de calicanto a una profundidad de un metro por debajo de la línea de coronación del muro. El interior de la bóveda se halla colmatado en su mitad inferior por una matriz arenosa limpia, conteniendo abundantes fragmentos de huesos humanos sin conexión, diferenciada de los estratos de relleno que amortizan el corredor, con presencia de cerámica, vidrio y material de construcción de época moderna. Su cimentación descansa, *a priori*, dada la diferencia de cotas con las estructuras que la rodean, sobre el nivel geológico.

Tradicionalmente se ha considerado a la iglesia de Santa María como obra de nueva planta, aceptando un trazado rectilíneo y centralizado para el desarrollo de la bóveda bajo su pavimento. Esto, unido al cauce natural del río, dejaría una escasa franja de terreno sobre la que construir el templo, reduciendo al mínimo la presencia de edificaciones previas. El trazado curvo descrito en la intervención, desplazado del eje longitudinal, así como las estructuras documentadas al exterior e interior de la iglesia y localizadas en la margen izquierda del río, contrarrestan tales hipótesis, quedando más del 60 % de la planta edificada sobre terreno natural. Aún no resueltas en su totalidad, dichas estructuras abren un abanico de posibilidades en las que cabría apuntar posibles replanteamientos de la traza, contrafuertes de la bóveda, restos de los sistemas defensivos de la villa, puesto que no podemos olvidar la proximidad de sus murallas, e incluso la existencia de un templo previo.

Con su mitad meridional cerrada y con el crucero y presbiterio habilitado para los santos oficios, Santa María permanecerá casi inalterada hasta el primer decenio del siglo XIX. La guerra de la Independencia y la llegada de las tropas francesas a Cazorla el 30 de marzo de 1810, supondrán el principio del declive de tan magnífica obra, que culminará con el cierre del templo una década después, dado el mal estado en que se encontraba y la falta de recursos disponibles. Entre los días 4 de junio y 27 de octubre de ese mismo año, la población soportará cinco incendios de manos de los invasores[10], afectando de especial manera al recinto de la plaza de Santa María, y reduciendo a cenizas las antiguas casas consistoriales, el palacio del corregidor, casas de nobles, carnicerías e iglesia mayor. El estado de ruina en que se encontraba el templo determinarán que el arzobispado de Toledo, y a raíz del pleito surgido entre D. Pedro M. Lazcano, alcalde de la villa, y D. Manuel A. del Campillo, vicario eclesiástico, por motivo del traslado de la parroquia a la iglesia de San José, solicite un informe de daños siendo realizado por el referido arquitecto D. Pedro Zengotita Vengoa. Entre mayo de 1816 y enero de 1817, Zengotita realizará una evaluación detallada de los daños internos y externos provocados por los incendios, y que habían ocasionado serios problemas estructurales, determinando las reparaciones necesarias y el coste de las mismas. Dicho informe[11] constituye un documento clave para conocer el estado de la arquitectura de Santa María en las primeras décadas de la centuria decimonónica, cúmulo de dos siglos y medio de evolución. Circunscrito al área de crucero y cabecera, detalla de modo breve pero con gran precisión técnica, su distribución espacial, ornamentación, cubiertas, armaduras y paramentos, así como el efecto que el fuego causó en todos ellos. Según nos describe, *"…Se quemaron los altares, organo y demas enseres que existian dentro de la Iglesia, demodo que endicho Edificio quedaron aldescubierto é intemperie sus bovedas aunque sin lesion alguna..."*, provocando las altas temperaturas alcanzadas en su interior dada la *"…Mucha abundancia de madera que allí se quemó…"*, la rotura y desprendimiento de piedras *"...Tanto de la cornisa que corona elexpresado orden como de sus columnas, basas de pilastras, y pedestales, que tienen en sus quatro angulos correspondiendo a las del Crucero.."*. Reflejo de la agresión y el estrés a que se verá sometido la piedra será la caída, poco tiempo después, de parte de la cornisa situada sobre el altar mayor, rompiendo la mesa del altar durante la celebración de un oficio.

En el sondeo n.º 2 se ha puesto al descubierto la estructura de una mesa de altar (E.7) realizada a modo de caja hueca mediante encofrado, con paredes y cubierta de mampostería irregular y ladrillo de barro sin orden, enfoscados con mortero de yeso. El interior se encuentra relleno de piedras, material de construcción (ladrillo de barro y teja curva), mortero de yeso y tierra. Presenta planta rectangular, dispuesta en paralelo al testero del altar

mayor, con un escalón en el frontal que da cara al crucero. Sus dimensiones sin escalón son 1,11 x 2,60 x 0,50 m. El escalón presenta una huella de 0,38m con una altura 0,15 m. Con una posición centralizada en el área del altar mayor, a una distancia de un 1 m. del testero y a 3,48 m del presbiterio, su factura es tremendamente sencilla, incluso pobre, lo que denota el carácter urgente de la obra y la falta de recursos en que se encontraba la parroquia.

Los lamentables hechos ocurridos solo han quedado parcialmente reflejados en la secuencia estratigráfica, no así en los paramentos internos, cornisas y pilastras, principalmente en el área del altar mayor y acceso a la sacristía. En los sondeos practicados se han extraído fragmentos de piedra pertenecientes a ornamentos, cornisa, ladrillos macizos de barro y trozos de enlucidos de yeso, con claros síntomas de haber estado expuestos a altas temperaturas, mostrando una característica coloración rosácea o anaranjada en las capas superficiales. Todos se encontraban en posición estratigráfica secundaria, dentro de estratos de relleno, sin estar asociados niveles de incendio o restos de madera carbonizados, los cuales no se han documentado. La ausencia de esta fase en la secuencia estratigráfica, relativamente reciente, estaría justificada por varias cuestiones. En los años siguientes al término de la guerra, y con independencia del diagnóstico elaborado por Zengotita, se procedería a la retirada de escombros, limpieza y adecentamiento de la iglesia permitiendo el uso y visita de la misma. Se desconoce el tipo de pavimento existente sobre la planta en el momento de los incendios y el estado en que quedó, pero sí sabemos por el citado informe que se hace mención a la necesidad de solado en determinadas zonas, así como el levantamiento del piso de la sacristía. En el área del presbiterio, en la zona central que da paso al altar mayor, correspondiente al sondeo n.º 3, se han conservado los restos de una grada a modo de acceso (E.10) realizada en fábrica de calicanto con un pavimento conservado parcialmente (E.9), de ladrillo de barro macizo dispuestos en transversal y longitudinal sin orden aparente. Pero los niveles asociados a dicha estructura no permiten establecer si corresponde al pavimento original de la iglesia, el cual con excepción del documentado al interior del Baptisterio no ha sido localizado, o a una reforma posterior derivada de los daños provocados durante el periodo bélico. En este sentido cabe pensar que dichas labores no alterarían en exceso ni el pavimento original, salvo un cambio completo del mismo, ni los estratos subyacentes. Tras el cierre de Santa María, el inmueble seguirá siendo usado como cementerio municipal hasta finales del siglo XIX[12]. Las obras efectuadas al interior, tanto para su adecuación como espacio fúnebre como las fosas para los enterramientos debieron de alterar el estado en que se encontraba el edificio a su cierre. Por otro lado, el abandono y el cambio de funcionalidad favorecerían el reaprovechamiento por parte de la población de materiales arquitectónicos nobles que recubrirían suelos y paredes. Sin embargo, y a pesar de que estas vicisitudes debieron dejar la superficie interna en unas pésimas condiciones, el mayor daño estratigráfico debió de ser ocasionado por las obras efectuadas por Pons Sorolla en el pasado siglo XX, según se desprende de los resultados de la intervención. Bajo los pavimentos instalados en dichas actuaciones, tanto en las naves (E.1) como en sacristía (E.5), y capilla del Cristo del Consuelo (E.46), hayamos una serie de unidades estratigráficas de origen y composición diversa y con un grosor diferencial, que podemos atribuir a un mismo momento de formación, coincidente con el de adecuación como espacio escénico. Su estructura y composición es el resultado de la remoción y alteración de niveles de depósito de los siglos XIX y XX, correspondientes al periodo posterior a la guerra de la Independencia, cierre de la iglesia, uso del inmueble como cementerio municipal y abandono del edificio. Presentan altas concentraciones de material de construcción (entre los que se encuentran ladrillos huecos o rasilla y cemento tipo portland), piedras, cerámica, metal y huesos humanos, producto estos últimos, de la destrucción de los enterramientos realizados a finales del siglo XIX. Lejos de efectuar una crítica a la labor desarrollada por Sorolla, sí nos cabe admitir que la destrucción de dichos niveles ha supuesto una gran pérdida de información para conocer los últimos momentos de Santa María.

De los diferentes espacios en los que se ha intervenido en Santa María, el área del Baptisterio, correspondiente al sondeo n.º 11, es la que presenta menores alteraciones contemporáneas, no documentándose enterramientos en su interior y aportando la secuencia estratigráfica más potente registrada, con los niveles más antiguos alcanzados. Dado el buen estado de conservación del espacio a nivel arqueológico, la funcionalidad y simbolismo del edificio merecen un paréntesis explicativo que nos ayude a comprenderlo mejor.

Concebido como el lugar propio para la celebración del bautismo, sus inicios en la península ibérica no se remontan más allá del siglo V. En su origen constituían edificios independientes divididos en tres partes o lugares representativos, acordes al ritual romano de iniciación: Bautisterio, *Consignatorium* y Aula Eucarística. Tras el bautismo los fieles entraban al templo. Otros lugares relacionados con dicho proceso, aunque de menor importancia y no ligados a la celebración litúrgico-sacramental eran el *Martirion* y *Catecumenium*. En el Bautisterio se encontraba la piscina bautismal, excavada en el suelo de manera que facilitaba la inmersión, con escalones de descenso y ascenso, forma variable, y cuya evolución dará lugar al Baptisterio. El declive del mundo romano y la inestabilidad política generada por las invasiones de los pueblos del norte, empobrecerán la vida eclesiástica. Los antiguos baptisterios resultan demasiado grandes e incómodos, hasta el punto que el papa León IV recomienda en el siglo IX que cada iglesia tenga su propia fuente bautismal. La sustitución en el rito romano del bautismo de adultos, inmersión, por el de niños, infusión, modificará la profundidad de la fuente. Cambia su forma y se cree conveniente construir un pequeño bautisterio en cada iglesia en una capilla cercana a la puerta, en un lugar diferente al eucarístico. Las prescripciones jurídicas de los concilios no hablan ya de

baptisterios sino únicamente de fuentes bautismales, e insisten constantemente en la existencia de pilas de piedra en todas las parroquias debido a su duración y escasa permeabilidad, aunque aceptando otras posibilidades. Se establece la costumbre de ubicar la pila a la entrada de la iglesia, junto al muro norte (identificado como la región tenebrosa que abandona el bautizado), en el lado del evangelio; si bien muchas iglesias hispanas dispondrán de pilas bautismales situadas en el lado de la epístola[13].

En torno al siglo XVI, el bautismo se valora prácticamente por sus efectos, es decir, se bautiza a los niños prematuramente para evitar su condena. La pila bautismal es ya un objeto secundario en la iglesia y el lugar donde se encuentra carece de sentido, comenzando a perderse el simbolismo del sacramento y la vinculación al espacio. El afán reformista del Concilio de Trento despierta la preocupación litúrgica por este lugar en todas las iglesias. Las reglamentaciones dictadas en el concilio se trasmiten en España mediante el Sínodo diocesano del arzobispo Aliaga en Valencia[14], del que surgen una serie de disposiciones que dedican cuatro apartados a todo lo relacionado con el bautismo: capilla del baptisterio, fuente bautismal, armario del bautisterio y bautisterio fuera de capilla.

En el primer apartado se señala que hay que disponer de una capilla dedicada exclusivamente para la administración del bautismo, no para otra cosa, ni siquiera altar para celebrar la eucaristía o sepultura alguna. El lugar propio del baptisterio es a la entrada de la puerta principal en el lado del evangelio, un espacio reducido que pueda albergar a las personas necesarias para administrar el sacramento. El segundo habla de la fuente bautismal. Se recomienda la piedra no esponjosa como material, de forma prolongada y ovada, situada en el medio de la capilla de manera que pueda rodearse. También se habla de dos pilas dentro de ella: la mayor, donde está el agua, y la menor donde se derrama el agua en el bautismo, con orificio y tapador. Junto a ella es conveniente que haya una imagen grande de san Juan Bautista bautizando a Cristo, de modo que relacione al iniciado con el bautismo de este; y termina hablando de una serie de normas higiénicas, como tapa de madera, tapador, etc. El tercer apartado habla del armario del baptisterio donde se conservan los vasos del santo crisma, el óleo de los catecúmenos y las cosas necesarias para el ministerio del bautismo. En último lugar, contempla la posibilidad de que no haya bautisterio en el templo, por lo que la fuente bautismal se pone en el lado izquierdo de la pared frontera al altar mayor distinguida con una reja, observándose las consideraciones anteriores.

Como obra ejecutada en el siglo XVI, el Baptisterio de Santa María se acoge perfectamente a estas disposiciones. Situado a los pies del templo, si bien en el lado de la epístola, aparece ubicado al interior de la torre oeste de la fachada principal. De planta cuadrangular, con unas dimensiones de 5,15 x 5,15 m y cubierta de cúpula sobre pechinas al interior. El acceso se realiza a través de un doble arco de medio punto ornamentado a base de medallones, tondos, cartelas y tarjas con motivos geométricos y vegetales. En el intradós del primer arco se sitúa un tondo acartelado con un bajo relieve en el que se representa a san Juan Bautista bautizando a Cristo, abriéndose en sus jambas laterales dos amplias hornacinas aveneradas, actualmente vacías, destinadas a albergar esculturas, cuya temática debió ser similar. Ya en el interior, situado a la izquierda en su pared meridional, se abre a media altura un pequeño nicho rectangular que conserva una pequeña pila para el agua bendita realizada mediante el rebaje de dos sillares de piedra. En el paramento oriental una taca o pequeño altar empotrado en el muro guardaba los ornamentos litúrgicos. Nada más se ha conservado de los diferentes elementos que componían este espacio. Su uso como vivienda a finales del siglo XIX y primeras décadas del XX, alterarán su fisonomía, colocándosele estructuras de cierre bajo los arcos de entrada, según se desprende de las fotografías de época, y cegando parcialmente el vano exterior. El empleo reiterado de hogueras, bien para calentarse bien para cocinar, provocará el ennegrecido de sus paredes, acumulándose los residuos de las actividades desarrolladas sobre su pavimento.

Los datos de que se disponía sobre el uso de esta capilla previos a la intervención eran muy escuetos; desconociéndose si su funcionalidad había cambiado con el paso de los siglos, existencia de enterramientos, pila bautismal, etc. En una de las visitas efectuadas en 1714 encontramos la siguiente referencia[15]*:"... La pila bautismal de esta en otra capilla en la portico de la iglesia tiene su custodia y llave necesaria, con concha de plata para administrar el agua. En esta misma capilla hay una arquilla con puerta y llave bastante decente y donde se guarda en un cajoncillo los santos oleos y crisma entre anforas de plata bien preparadas y los traen de la sede episcopal mas cercana que es la de Jaen…"*. Así mismo, el cierre de la iglesia supondría el traslado de la pila bautismal a la iglesia del Señor San José de las MM. Agustinas, el 11 de abril de 1819[16], pero nada se sabe sobre su forma, materiales o donde se encontraba situada.

En el sondeo efectuado al interior del Baptisterio, tras la retirada del pavimento de losas de piedras del pasado siglo XX (E.36) y bajo los niveles de vertidos de materia orgánica de ocupación, se ha podido documentar la basa (E.38) de dicha pila bautismal. Dispuesta sobre el pavimento original de época moderna de mortero de yeso (E.37). Presenta forma circular, con una diámetro variable de 1,04 m, constituida por seis piezas troncocónicas realizadas en toba de 0,45 m, unidas entre sí y recubiertas por mortero de cal y canto, sin llegar a cerrarse en el centro dejando un agujero circular de 0,17 m de diámetro en el que se encastraría el fuste. Muy posiblemente sobre ella se dispondrían materiales más nobles como el mármol. La estructura común a todas las pilas bautismales es triple, es decir, copa, fuste y basa, por lo que el traslado que se realizó al clausurar el templo debió de ser el de las dos primeras. Actualmente no se conoce su paradero, encontrándose muy posiblemente en manos privadas[17]. Respecto al pavimento, los

restos documentados abarcan la casi totalidad de la planta, presentando roturas en las esquinas, separándose de la base de los muros perimetrales, debido a la tensión causada por el hundimiento del mismo en su zona central. Este hundimiento, identificado en un primer momento como un fallo del terreno, determinó el planteamiento de un transecto a lo largo del extremo oriental de la estancia, lo que nos permitiría seccionar los niveles subyacentes afectando el mínimo posible al pavimento, y descubrir la causa. Descritos con anterioridad, su secuencia muestra un potente relleno de época moderna, superior a los 2,50 metros, formado por capas de vertidos que responden a un mismo momento de ejecución y constituyen la base del pavimento. El peso de la pila bautismal, unido a la desigual composición y distribución de los diferentes estratos del relleno, ocasionarían el hundimiento central del pavimento, si bien no podemos fechar el momento del suceso, y si tuvo o no repercusiones estructurales en pavimento y pila, aunque no se han registrado reparaciones o rellenos de nivelación *a posteriori*.

En el momento de realizar la intervención, sobre una peana de piedra con molduras industriales situada en la pared occidental del Baptisterio, aparecía colocada una escultura de medio cuerpo de Juan Bautista, ataviado con una piel de animal, la cual aunque mostraba signos de suciedad y deterioro, presentaba una gran calidad en la talla. En un primer momento no se le prestó mucha atención, pues se pensó que sería una obra contemporánea puesta allí en un momento posterior a las obras efectuadas por Pons Sorolla. Sin embargo, el hallazgo del módulo inferior y correspondiente a la cadera e inicio de las extremidades inferiores dio un giro radical a esta idea errónea. Localizado en la esquina nororiental de la estancia, bajo los niveles de relleno generados por el uso como vivienda, y envuelto en capas de cal, tenía lugar la aparición de un magnífico módulo escultórico representando la parte superior de unas piernas hasta la rodilla, cubiertas con una piel y cabeza de carnero. Se encuentra realizada en la misma piedra que la escultura localizada en la pared, correspondiendo al módulo inferior de la misma. Según informaciones orales no contrastadas, la escultura de San Juan Bautista apareció en el transcurso de las actuaciones llevadas a cabo por Sorolla al interior del Baptisterio; colocándola en dicha posición sin prestársele más atención. El análisis superficial de la misma muestra claras diferencias con las conservadas en la parte superior del testero del altar mayor, correspondientes a san Pedro y san Pablo, mostrando aquella mucho más dinamismo, haciéndose notar en el *contrapposto*, y confiriéndole a la talla tintes manieristas. Ejecutada para ser vista desde una perspectiva oblicua inferior, su tamaño es ligeramente desproporcionado, lo que unido al giro de la cabeza y las dimensiones del conjunto, nos lleva a pensar que estaría colocada en la hornacina situada a la izquierda en la entrada de la capilla, concordando la iconografía con la funcionalidad del espacio. Las circunstancias del hallazgo, la presencia de capas de cal y el buen estado de conservación del módulo escultórico, con ausencia total de fracturas, golpes o señales de fuego, nos hace plantear la hipótesis de que tal vez responda a un ocultamiento, quizás realizado en la guerra de la Independencia para salvarla del saqueo y la destrucción llevada a cabo por los franceses.

A pesar de todos los esfuerzos e intentos para que permaneciera abierta, como ya se ha referido y debido al estado de ruina en que queda la iglesia tras los sucesos acontecidos, el 11 de abril de 1819 se procede al traslado de la pila bautismal, decretándose el cierre definitivo de la parroquia de Santa María. El resto de la centuria verá como el espacio ocupado por el templo es convertido en cementerio municipal y su edificio sometido a constantes expolios. El 15 de junio de 1829 una fuerte tormenta asola Cazorla, ocasionándole graves daños a la iglesia. El 20 de enero de 1830, el vicario Francisco Herreros Magaña envía al Consejo de la Gobernación un informe sumario de los resultados de la visita practicada a las parroquias de Cazorla, La Iruela, Chilluévar, Santo Tomé, Pela de Becerro y Molar: los edificios de las iglesias se encuentran en mal estado debido a los daños sufridos en las guerras napoleónicas. De Santa María saldrán las maderas con las que se terminará la iglesia nueva de Chilluévar, abierta al culto unos meses antes y cuyos cimientos estaban echados desde hacía veinticinco años[18]. La muerte da paso a la vida.

La Iglesia de Santa María como espacio funerario

El uso de las iglesias como lugar de enterramiento ha constituido una costumbre fuertemente arraigada en la tradición religiosa cristiana. Los templos dejaban de ser simples lugares de encuentro para la liturgia, la misa y el culto a los santos para convertirse en punto de referencia, cita y encuentro de la vida y la muerte. Su consolidación será debida a razones religiosas y económicas ampliamente desarrolladas a lo largo de la historia. Se pensaba que los enterramientos en el interior del templo hacían más efectivos los sufragios, al facilitar el recuerdo de los muertos y favorecer la intersección de los santos. Para la Iglesia, y desde una perspectiva económica, a la vez que se conformaba a los creyentes, constituía una buena fuente de financiación de las arcas eclesiásticas; la venta de espacios o capillas constituyó un recurso muy socorrido para el mantenimiento de la fábrica de los templos parroquiales.

Dentro de las iglesias y otros edificios religiosos, los personajes más favorecidos ocupaban espacios privilegiados: capillas privadas, criptas o bóvedas excavadas en muros y suelos. Por norma general, dado que esta regla fue cambiando con el tiempo, la nave central se reservaba para categorías religiosas y familias reales, el resto de la población ocupaba el espacio sobrante, y solo en caso de necesidad se habilitaba el atrio, un pequeño recinto cerrado alrededor de la iglesia donde se desarrollaron los cementerios parroquiales del mundo rural.

Las disposiciones legales que darán paso a la regulación y prohibición de tales enterramientos en los inmuebles eclesiásticos, no se establecerán de modo más exhaustivo hasta las décadas finales del siglo XVIII. En España, y tras una

epidemia acontecida en Pasajes (Guipúzcoa) en 1781, el 3 de abril de 1787 se emite la Real Cédula dictada por Carlos III, de gran importancia legislativa, tanto por constituir la primera indicación seria de construcción de recintos específicamente dedicados a la recepción de cadáveres, como por su explícito concepto de velar por la salud pública de sus súbditos. En el documento destaca la relevancia otorgada al componente confesional, los cementerios dependerán de las parroquias y se empleará el ritual romano, señalando excepciones en la familia real, clero y elementos notables de la sociedad, los cuales podrán continuar la práctica inhumatoria en el interior de los templos. Los demás súbditos estarán sujetos a exhumación en el caso de mantener la práctica, para ser trasladados los restos a un cementerio. El 26 de abril de 1804, Carlos IV ratifica en una circular el contenido de la Real Cédula. Sin embargo el 10 de mayo de 1818, otra Real Cédula permite el enterramiento de religiosas dentro de su misma clausura, alejándose de la idea de la creación de espacios confinados a tal fin. Se inicia así un proceso marcado por las numerosas disposiciones destinadas a este fin (1833, 1834, 1840), lo que hace ver el incumplimiento de las mismas, tanto por parte de las autoridades municipales como por parte de los cargos eclesiásticos. Hasta después de la guerra de la Independencia no se producirán enterramientos en el exterior de las iglesias. A mediados de siglo el conflicto se planteará con la provisión de fondos para proceder a la erección de cementerios. A punto de finalizar la centuria se sucederán las controversias ante la preeminencia en los cementerios de la autoridad eclesial sobre la municipal. La creación de un área no confesional se asociaba a la determinación no católica del cementerio, lo que salvo el paréntesis de la II República no se eliminará hasta que se sobrepase la segunda mitad del siglo XX, una vez la práctica cotidiana y la eliminación de las cortapisas religiosas coincidan. Las pautas higiénico-sanitarias quedan fijadas a finales del siglo XIX, y serán puntualizas en ciertos aspectos en 1974, momento en el que se proclama la última normativa sobre el particular.

En el devenir histórico de la reglamentación funeraria, la iglesia de Santa María de Cazorla no será una excepción en cuanto a incumplimientos legislativos. Con independencia del periodo comprendido por los siglos XVI al XVIII, tras el cierre de la parroquia en la segunda década del siglo XIX, el espacio funcionará como cementerio municipal[19], al menos hasta la creación en 1870 de uno nuevo situado a las afueras de la ciudad. Los esfuerzos dedicados al estudio de las prácticas funerarias ejercidas en Santa María son escasos o nulos, si exceptuamos la labor realizada por el investigador Almansa Tallante y su trabajo sobre la familia Fernández de Angulo, lo que en gran parte vendría derivado de la falta de información existente, dado que los libros de defunciones de la parroquia anteriores a 1771[20] se perdieron.

Los resultados obtenidos en la excavación de los niveles arqueológicos situados al interior del inmueble ocupado por las ruinas de la iglesia de Santa María, muestran la existencia de enterramientos en la práctica totalidad de su superficie. Solamente el área comprendida por el Baptisterio carece de restos óseos humanos alguno, denotando un mantenimiento y respeto de la funcionalidad del espacio destinado al bautismo[21].

En los once sondeos practicados se han documentado un total de 19 complejos estructurales funerarios (C.E.F.) al interior del templo, y 2 al exterior. Al interior se han identificado cuatro áreas de estructuras de inhumación en fosa y una cripta, situada en la capilla lateral derecha del crucero contiguo a la sacristía. Dichas áreas están comprendidas por la superficie de las naves (con trece enterramientos documentados), altar mayor (con cuatro infantiles), sacristía (con seis enterramientos documentados) y torre derecha de la fachada principal[22]. Al exterior solo se ha documentado en el sondeo n.º 9 un osario (C.E.F.XIX), con un área aproximada en planta de 1 m^2, y un enterramiento en fosa. Al respecto de los resultados obtenidos habría que matizar que la cota de intervención alcanzada ha estado supeditada a las directrices de la obra. En este sentido, una vez realizadas las modificaciones en la traza de la infraestructura soterrada y cotas de terminación de pavimento, se determinó la innecesaridad de continuar el rebaje de los niveles arqueológicos, conservándose las diferentes estructuras funerarias y no procediéndose a la extracción o retirada de ninguna de ellas. La intervención estuvo limitada a la excavación, limpieza y documentación gráfica, llevándose a cabo su posterior cubrición. De otro lado, y como ya se ha puesto de relieve, las obras de remodelación efectuadas en los años 60-70 del pasado siglo XX, ocasionaron la perdida completa de varios niveles con enterramientos, como denota la abundante presencia de restos óseos humanos en los estratos dispuestos bajo el pavimento de hormigón, así como la afección y pérdida parcial de restos en algunos situados en niveles más inferiores.

En el 100% de los casos documentados, con excepción de la cripta, los enterramientos obedecen a una tipología de inhumación en fosa, sin que se hayan registrado lápidas o elementos distintivos alguno. Salvo el C.E.F. XV, con un alto grado de alteración que hace muy difícil determinar su posición, la deposición se realiza decúbito supino. No se han podido establecer pautas organizativas direccionales en los enterramientos en el área del crucero y naves, constatándose el uso continuado del espacio con superposición de individuos sin respeto por los precedentes, lo cual podría estar ocasionado por la falta de marcaciones o señales en superficie, o la pérdida de las mismas con el tiempo. Solamente en el sacristía, en la se han definido dos niveles de inhumación con un menor número de individuos enterrados por unidad de superficie, se puede hablar de cierta orientación S-N. Aparece atestiguado tanto el uso de ataúdes o cajas, conservándose algunos en buen estado como en la sacristía y cripta, como su ausencia, lo que podría indicar el empleo de sudarios o un enterramiento al natural.

Asociados a los restos óseos documentados, se han encontrado diversos objetos y materiales que formaron parte de los ropajes

y adornos con los que fueron enterrados, muy deteriorados dado el alto grado de humedad del suelo. La indumentaria aparece en forma de tela y cuero. Las telas encontradas son pocas y en un estado bastante malo, siempre unidas a fragmentos de metal que permiten una mejor conservación. Se corresponden con brocados, pedazos de jubones o chalecos, hilos y cordones. El cuero y la madera se relacionan con los zapatos, destacando un par muy similar al tipo denominado borceguises, modelo abotinado de piel de becerro negro y empeine hasta la canilla con suela de madera.

Los adornos corresponden en su mayoría a piezas metálicas de bronce, como medallas, alfileres, crucifijos, botones, hebillas y formas tan degradadas que son inidentificables; hierro, que se encuentra básicamente en forma de clavos en los que aparecen adheridos los retos de madera; piezas de azabache, documentándose en cuentas de rosarios y en un botón cuadrangular; y piezas de vidrio, destacando los fragmentos de pulseras de sección circular en vidrio azul oscuro arrollado en espiral por otro más fino en doble hilo paralelo en vidrio opalino.

El análisis parcial de los restos en campo muestra una clara superioridad de individuos adultos sobre los infantiles, con inexistencia de no natos, y con similitud respecto al sexo. En el sondeo n.º 1, efectuado al interior de la sacristía, los CC.EE.FF. XVI, XVII y XVIII corresponden a individuos de edad avanzada, mostrando una falta casi completa de la dentición. Solamente en el C.E.F. IX se ha detectado una patología congénita consistente en la perforación del esternón.

Los datos aportados por la secuencia estratigráfica para fijar una cronología aproximada de los enterramientos no han servido de mucha ayuda, dado el grado de alteración sufrida por esta, estableciéndose de manera provisional dos niveles de enterramientos pero adscritos a un mismo periodo temporal. La cronología ha sido fijada en base a los restos de indumentaria y botones metálicos asociados, entre los que destacan los denominados de muletilla y relacionados con el típico calzón, sobresaliendo los motivos del escudo de España columnado o la estrella incusa de ocho puntas. Con excepción de los documentados al interior de la cripta, los cuales presenta un mejor estado de conservación y restos de indumentaria que pudiera relacionarse con las primeras décadas del XIX, la totalidad de las inhumaciones se han adscrito a la segunda mitad o finales del siglo XVIII. Mención aparte merece el osario documentado al exterior de la iglesia. Su composición está formada principalmente por carlotas craneales y huesos largos. La cerámica asociada muestra unas fechas, a falta de un estudio más preciso, que podríamos situar en la segunda mitad del siglo XVII, tal vez asociado a una limpieza del interior por falta de espacio o tras acontecimientos virulentos como los desastres ocasionados por la riada de 1694.

Con respecto a los restos de la cripta (EE.12, 13, 14 y 56) documentada en la capilla lateral contigua a la sacristía, correspondiente al sondeo n.º 5, y siguiendo los estudios realizados por los investigadores J. M. Crespo García[23], R. Almansa Tallante[24] y otros, estaría identificada con la nombrada como de los Zeegines. Hacia finales del siglo XVII se encontraba bajo la advocación de Nuestra Señora de Belén, pasando a ser conocida a principios del siglo XIX, como capilla del Sagrario La intervención solo ha afectado a los niveles superficiales de la misma y a su lateral izquierdo. A cota de actuación presenta dos vasares situados en los paramentos occidental y meridional realizado en mampostería regular enfoscada con yeso, sobre la cual se disponen los ataúdes. El primero con unas dimensiones documentadas de 1,93 m de longitud por 0,41 de ancho; y el segundo 1,62 m de longitud por 1,38 m de ancho. Ambos delimitan parcialmente un área trapezoidal, sin determinar completamente su planta. Bajo el primero de ellos se adivina el comienzo de un segundo nivel de vasares, sin que podamos calibrar la profundidad de la estructura. Su interior aparece parcialmente colmatado por el derrumbe de sillares de la cubierta, la cual se intuye de bóveda de medio cañón dispuesta en paralelo al muro de lateral, según la impronta de arranque dejada en el muro de la sacristía. Bajo él se documentan tres cajas de madera aplastadas conteniendo los correspondientes restos óseos. Desconocemos el momento de colapso de la estructura pero llama la atención la falta de dichos derrumbes en la mitad norte del sondeo.

Del resto de criptas aseveradas por los citados investigadores no ha podido ser corroborada su existencia, dado que las líneas de actuación marcadas en la intervención no respondían estrictamente a una función investigadora. Colindante a la anteriormente descrita y situada al lado de la puerta de acceso al templo, se situaba la de los Tobillas o Tubillas. Segunda cripta del marqués de Hinojares, se encontraba bajo la advocación de santa Catalina, pasando posteriormente a denominarse, según un documento de 1817, de los Dolores. Por otro lado, en el sondeo n.º 3, realizado al interior de la capilla del Cristo del Consuelo o de san Cristobalón, la intervención se ha limitado a un solo transecto de 0,49 x 4,93 m, con una cota de afección mínima de 0,20 m. En su interior se documenta de modo parcial en su mitad occidental, un pavimento de yeso (E.8) de similares características al aparecido al interior del Baptisterio e identificado como original de la iglesia. No aparecen restos de sepulturas o fosas, registrándose dos fragmentos de húmeros sin articular.

Por último cabría hacer mención a la existencia de enterramientos en nicho, al menos en la segunda mitad del siglo XIX, cuya presencia si bien no documentada por la existencia actual de dichas estructuras, sí lo estaría con la aparición de diversos fragmentos de lápidas de mármol, entre los que destaca una semicompleta en la que se puede leer: *DOLORES AGUILAR MARTÍNEZ// 4 DE SETIEMBRE DE 1860// 17 AÑOS DE EDAD*.

Notas

[1] GARCÍA GUZMÁN, M. M. (1998): "Régimen municipal en el Adelantamiento de Cazorla". *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 168. Jaén. Págs. 99-121.
[2] CRESPO GARCÍA, J.M. y BUENO CUADROS, J.A. (2005): "Digitalización de documentos de Cazorla y el Adelantamiento en los Archivos Diocesanos y Catedralicio de Toledo". *Anuario del Adelantamiento de Cazorla*, n.º 47. Cazorla.
[3] POLAINO ORTEGA. L. (1974): "Evolución urbanística de Cazorla. Notas para su estudio histórico". *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 81. Págs. 9-38.
[4] POLAINO ORTEGA. L. (1967): *Estudios históricos sobre el Adelantamiento de Cazorla*. Jaén.
[5] CRESPO GARCÍA, J.M. (2007): "Santa María de Cazorla". *Anuario del Adelantamiento de Cazorla*, núm 49. Págs. 131-138. Cazorla.
[6] Ibíd., p. 134.
[7] Documento inédito; copia digital para su estudio facilitada por J.M. Crespo García.
[8] Al respecto Zengotita en su informe da unas medidas de 38 x 23 pies, submúltiplo básico de unidades de longitud muy utilizadas en España hasta el siglo XIX.
[9] GARCÍA CRESPO, J.M., op. cit., p. 133.
[10] ALMANSA TALLANTE, R. (1995): "Cazorla y La Iruela en la Guerra de la Independencia". *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm.156. Págs. 9-52.
[11] Documento inédito; copia digital para su estudio facilitada por J.M. Crespo García.
[12] SEGURA, M. (1913): "Cazorla: Ruinas de la antigua iglesia de Santa María". *Don Lope de Sosa: crónica mensual de la provincia de Jaén.* Jaén, Año I, núm.1.
[13] GARCÍA MACÍAS, A. (1999): "Los lugares de la iniciación cristiana. El Baptisterio". *Fundamentos teológicos de la iniciación cristiana.* Págs. 9-52. Baracaldo.
[14] Ibíd., p.26.
[15] GARCÍA CRESPO, J.M., op. cit., p. 138.
[16] ALMANSA TALLANTE, R. (1985): "La devoción del Santo Cristo del Consuelo y la familia Fernández de Angulo". *Anuario del Adelantamiento de Cazorla.* núm. 26-27. Págs. 129-139. Cazorla.
[17] Según información oral de J.M. García Crespo.
[18] GUTIÉRREZ GARCÍA-BRAZALES, M. (1988): "La Vicaría de Cazorla durante el Pontificado del Cardenal Pedro de Iguanzo (1824-1836)". *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 133.
[19] SEGURA, M. op. cit., p.
[20] ALMANSA TALLANTE, R. op. cit., p. 132.
[21] Al respecto mantenemos la hipótesis de que el uso de la torre como vivienda al menos a finales del siglo XIX y principios del XX, eliminaría esta opción o bien daría lugar a la limpieza y retirada de los enterramientos.
[22] La localización de los enterramientos documentados tanto en el área del altar mayor como en la torre oriental de la fachada principal se han realizado en el transcurso de las labores de control de movimientos, no siendo excavados y conservándose íntegramente.
[23] GARCÍA CRESPO, J.M., op. cit., p. 137.
[24] ALMANSA TALLANTE, R. op. cit.

Bibliografía

- *El catastro del Marqués de la Ensenada en el Antiguo Reino de Granada*: *instrumentos de descripción*. Sevilla: Consejería de Cultura, D.L. 2004.
- "Testamento e inventario de bienes de Andrés de Vandelvira: otorgado en Jaén a 16 de abril de 1575, ante Francisco Sedeño, escribano público de esta ciudad". En *Don Lope de Sosa : crónica mensual de la provincia de Jaén*. Año VII, n.º 73 (en 1919), págs. 10-13; año VII, n.º 74 (feb. 1919), págs. 43-46; año VII, n.º 75 (marzo 1919), págs. 77-81; año VII, n.º 76 (abr. 1919), págs. 109-112; año VII, n.º 77 (mayo 1919), págs. 141-144; Año VII, n.º 78 (jun. 1919), págs. 170-173; año VII, n.º 79 (jul. 1919), págs. 202-204 ; año VII, n.º 80 (ag. 1919), págs. 242-243.
- "Cazorla: la Iglesia Mayor de Santa María". En *Don Lope de Sosa: Crónica mensual de la provincia de Jaén*. Año XIV, n.º 166 (oct. 1926). Pág. 304.
- ALMANSA TALLANTE, R. (1985): "La devoción del Santo Cristo del Consuelo y la familia Fernández de Angulo". *Anuario del Adelantamiento de Cazorla*, núm. 26-27. Págs. 129-139. Cazorla.

ALMANSA TALLANTE, R. (1995): "Cazorla y La Iruela en la Guerra de la Independencia". *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm.156. Págs. 9-52.

CAPEL MARGARITO, M. (1983): "El arquitecto Andrés de Vandelvira: algunas interrogantes de su vida y de su obra". *Colección Arte y artistas jiennenses*. Separata de: *I Congreso de Historia de Albacete*. Págs. 423-438.

CHUECA GOITIA, F. (1995): *Andrés de Vandelvira: Arquitecto*. Jaén: Riquelme y Vargas, D.L.

CRESPO GARCÍA, J.M. y BUENO CUADROS, J.A. (2005): "Digitalización de documentos de Cazorla y el Adelantamiento en los Archivos Diocesanos y Catedralicio de Toledo". *Anuario del Adelantamiento de Cazorla*, n.º 47. Cazorla.

CRESPO GARCÍA, J.M. (2007): "Santa María de Cazorla". *Anuario del Adelantamiento de Cazorla*, núm 49. Págs. 131-138. Cazorla.

GALERA ANDREU, P. A. *et alli*. (2007): *Andrés de Vandelvira: El renacimiento del sur*. Jaén: Diputación Provincial de Jaén, D.L.

GALERA ANDREU, P. A. (2000): *Andrés de Vandelvira.* Madrid. Akal, D.L.

GARCÍA GUZMÁN, M. M. (1998) "Régimen municipal en el Adelantamiento de Cazorla". *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 168. Jaén. Págs. 99-121.

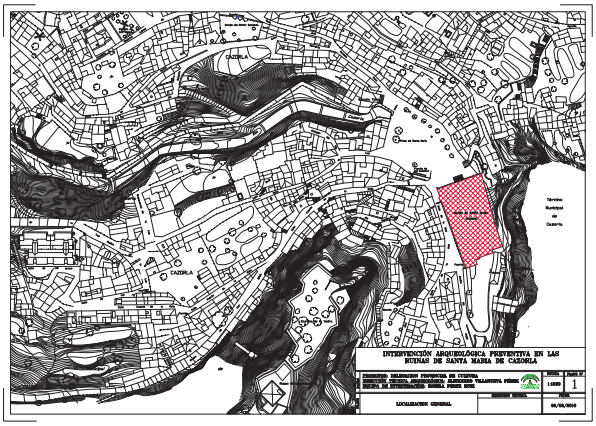
GARCÍA MACÍAS, A. (1999): "Los lugares de la iniciación cristiana. El Baptisterio". *Fundamentos teológicos de la iniciación cristiana*. Págs. 9-52. Baracaldo.

GUTIÉRREZ GARCÍA-BRAZALES, M. (1988): "La Vicaría de Cazorla durante el Pontificado del Cardenal Pedro de Iguanzo (1824-1836)". *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 133.

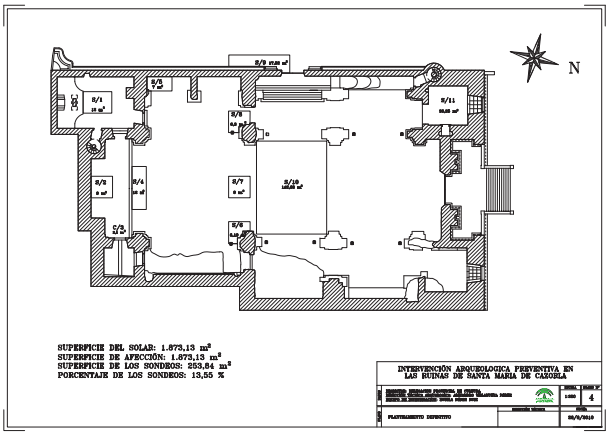
POLAINO ORTEGA. L. (1967): *Estudios históricos sobre el Adelantamiento de Cazorla*. Jaén.
POLAINO ORTEGA. L. (1974): "Evolución urbanística de Cazorla. Notas para su estudio histórico". *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm.81. Págs. 9-38.
SEGURA, M. (1913): "Cazorla: Ruinas de la antigua iglesia de Santa María". *Don Lope de Sosa: crónica mensual de la provincia de Jaén*. Jaén, Año I, núm.1.
DE XIMENA JURADO, M. (1654): *Catalogo de los obispos de las iglesias catedrales de la diócesis de Jaen y annales eclesiásticos deste obispado*, Imp. Domingo García Morraás, Madrid.

Índice de imágenes

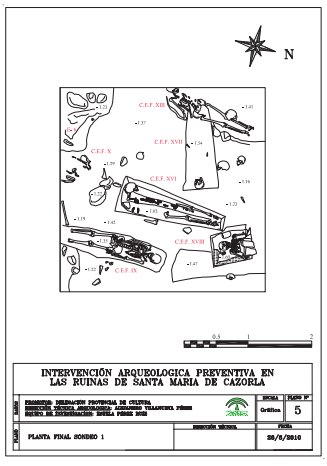
Plano 1.



Plano 4.

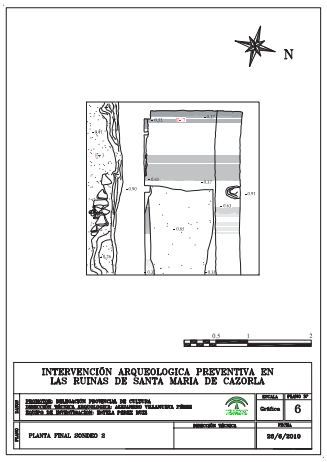


Plano 5.

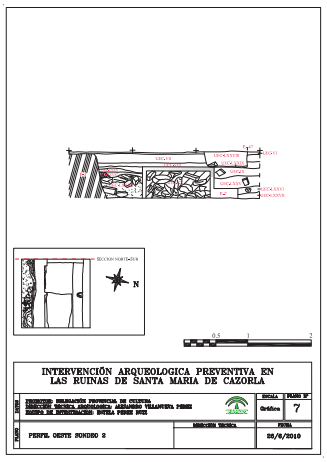


Índice de imágenes

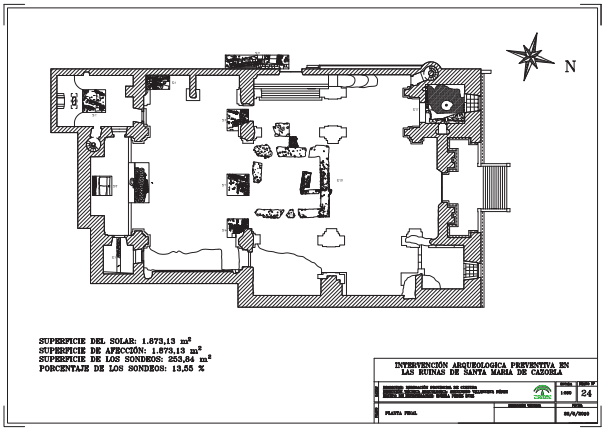
Plano 6.



Plano 7.



Plano 24.



Índice de imágenes

Fig. 1. Vista general de las ruinas de la iglesia de Santa María de Cazorla.



Fig. 2. Planta final de Sondeo nº 1.



Fig. 3. Complejo Estructural Funerario XVI, Sondeo nº 1.



Índice de imágenes

Fig. 4. Complejo Estructural Funerario VI, Sondeo nº 8.



Fig. 5. Vista aérea de la intervención efectuada en la nave central de la iglesia.

